UNIVERSIDAD DE CÁDIZ
Aula Universitaria del Estrecho
Universidad de Cádiz
Universidad Abdelmalek Esaadi de Tetuán-Tánger
Con la colaboración del I.N.S.A.P. de Rabat

Actas de I Seminaro Hispano-Marroquí de especialización en arqueología



Edición Científica
Darío Bernal
Baraca Raissouni
José Ramos
Abdeljalil Bouzouggar

Actas del I Seminario Hispano-Marroquí de Especialización en Arqueología

Edición Científica a cargo de Darío Bernal,
Baraka Raissouni, José Ramos y Abdeljalil Bouzouggar

In memoriam
Dr. E. Ripoll Perelló († 2006)
Dr. X. Dupré i Raventós († 2006)

Cádiz, 2006

UCA Universidad de Cádiz
AUE Aula Universitaria del Estrecho
Consejo Regional Tánger - Tetuan
Ayuntamiento de Algeciras
Universidad Abdelmalek Essaâdi

© D. Bernal, B. Raissouni, J. Ramos y A. Bouzouggar

Edita: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz
C/ Doctor Marañón, 3. 11002 Cádiz
www.uca.es/publicaciones

Colaboran: Universidad Abdelmalek Essaadi e I.N.S.A.P.

Depósito legal:
ISBN-13: 978-84-9828-092-0
ISBN-10: 84-9828-092-3

Diseña y maqueta: Grupoingenio
Imprime:

Índice

INTRODUCCIONES

Introducción de la UCA ... 9
Introducción de la Universidad Abdelmalek Essaadi ... 10
Introducción del Ayuntamiento de Algeciras ... 11

CRÓNICA

Español ... 15
Árabe ... 25
Foto de grupo ... 40

PONENCIAS Y VISITAS DE CAMPO

HISTORIOGRAFÍA

J.M. Blázquez: La obra de Ponsich y de Tarradell sobre Marruecos ... 47

GEOLOGÍA, GEOARQUEOLOGÍA y ARQUEOMETRÍA

O. Arteaga: Geoarqueología ... 57
S. Domínguez Bella: El estudio de las materias primas en la Prehistoria del ámbito gaditano ... 77
A. Maate: Generalites sur la geologie du rif ... 89

PREHISTORIA

J. Ramos: Las sociedades cazadoras-recolectoras en el norte de África y sur de la península ibérica ... 95
A. Allati: Toponymie et reconstruction des langues anciennes de l'Europe et l'Afrique du nord ... 113
A. Bouzouggar y R.N.E. Barton: Les cultures préhistoriques du Maroc Nord-Occidental ... 121
A. Bouzouggar: Le Néolithique de la région de Tanger-Tétouan: contribution de la technologie lithique ... 133

ARQUEOLOGÍA PREISLÁMICA (PROTOHISTORIA Y ROMA)

M. K.Alaoui: Marruecos púnico: historia y desarrollo de la investigación arqueológica ... 145
A. Arévalo-D. Bernal: El proyecto "Cursos Internacionales de Arqueología Clásica en Baelo Claudia" ... 157
D. Bernal: Roma y la Antigüedad tardía en el "Círculo del Estrecho" ... 169
M. Cheddad: Factorías de salazón de pescado en la península tingitana ... 201
M. Habibi: Recherches archeologiques de la mission maroco-espagnol à Lixus: les niveaux preromains ... 207
M. El Hasroufi: Les centuriations de la plaine du Loukkous (Maroc) a l'époque romaine ... 213
M. Ghottes: La representation de l'iberie et des populations iberiques dans la geographie de Strabon ... 219
B. Raissouni: Nouvelles perspectives de recherches archéologiques au Nord du Maroc (Région Tanger Tétouan) ... 229

GESTIÓN DEL PATRIMONIO

M. Benaboud: Proyectos de la Medina de Tetuán. Declarada Patrimonio Cultural de la Humanidad ... 235
R. Jiménez-Camino: La arqueología urbana en Algeciras. Primeras reflexiones sobre su modelo de gestión ... 241
A. Muñoz: La arqueología en la provincia de Cádiz: balance de la última década ... 259
F. Villada: Arqueología urbana en Ceuta (2000-2005) ... 269

MUSEOS Y YACIMIENTOS MUSEALIZADOS

F. Alarcón: El yacimiento protohistórico La Torre de Doña Blanca ... 283
A. Álvarez: El Museo de Cádiz: antecedentes, estado actual y retos ... 289
A. Arévalo: La moneda antigua del Museo de Cádiz. Valoración de un reciente proyecto de investigación ... 297
M. García: La gestión de *Carteia* ... 309
A. Muñoz: La gestión del conjunto arqueológico de *Baelo Claudia*: una perspectiva de futuro ... 317

L. Roldán-J.Blánquez: Investigación, divulgación y puesta en valor del patrimonio arqueológico. El proyecto Carteia (San Roque, Cádiz) ... 325
A. Sáez: El Museo Histórico Municipal de San Fernando y los Hornos Púnicos de Torre Alta ... 335
M. Zouak: El Museo Arqueológico de Tetuán ... 343

VALORACIÓN E IMPRESIONES DE LOS PARTICIPANTES ... 347

DATOS PERSONALES DE LOS ASISTENTES ... 399

Introducciones

Francisco José Trujillo Espinosa

Vicerrector del Campus Bahía de Algeciras
Universidad de Cádiz

El Estrecho de Gibraltar no es sólo un componente estratégico de las políticas exteriores de Marruecos y España, y un factor de desarrollo económico de enorme potencial. Esta zona transfronteriza es también una comunidad fuertemente marcada por su entorno geográfico, entorno que le confiere una personalidad propia y particular, pero que también condiciona una serie de problemas y retos específicos.

Es en este contexto donde se enmarca una iniciativa como este I Seminario hispano-marroquí de Especialización en Arqueología que nace en el seno del Aula Universitaria del Estrecho, y que se caracteriza por ser la primera actividad que ha contribuido a intensificar las relaciones científicas y formativas en una materia tan importante como la arqueológica.

La metodología seguida en la realización de este seminario ha sido excepcional, ya que ha supuesto intercambio de profesores y alumnos durante una semana, tanto en Marruecos como en España. Este formato ha permitido a los participantes conocer los principales proyectos de investigación, yacimientos arqueológicos y centros de investigación de ambas orillas, alternando las sesiones teóricas con las prácticas de campo.

Hay que destacar la alta participación tanto de profesores como de alumnos, contribuyendo a un intercambio de experiencias enriquecedoras que van mas allá de la adquisición de conocimientos, teniendo una elevada aceptación, superando el centenar de solicitudes para las 50 plazas disponibles, esto nos da una idea del elevado grado de satisfacción de los participantes, como se puede contrastar en las crónicas personalizadas de cada uno de los asistentes, que denotan un alto cumplimiento de los objetivos marcados.

La financiación de esta actividad no hubiera sido posible sin haber contado con el proyecto Ma'arifa concedido al Aula Universitaria del Estrecho. Esto ha supuesto que publiquemos estas Actas que recogen los resultados de los trabajos realizados, por lo que hay que agradecer el esfuerzo realizado por los cuatro coordinadores, los profesores españoles D. Bernal y J. Ramos de la Universidad de Cádiz, así como los marroquíes, B. Raissouni de la Abdelmalek Essaadi y A. Bouzouggar del Institut National des Sciences de l'Archéologie et du Patrimoine.

Esta monografía tiene contribuciones de una treintena de profesores universitarios e investigadores de prestigio, tanto españoles como marroquíes, que afectan a los principales temas de actualidad de la arqueología y el patrimonio histórico a ambas orillas del Estrecho, con temáticas tan importantes como la historiografía, geoarqueología y arqueometría, Prehistoria, Protohistoria, Arqueología romana y tardoantigua, medieval y postmedieval, Museos y Gestión del Patrimonio histórico-arqueológico. Convirtiéndose sin lugar a dudas en un estado de la cuestión sobre la Arqueología y el Patrimonio histórico en el marco del Estrecho, al tratar prácticamente todas las épocas y los principales temas de investigación.

La segunda parte del libro recoge la crónica personal de los asistentes al I Seminario que no fueron profesores invitados: recogen sus vivencias –los alumnos-, las repercusiones para su formación docente e investigadora, las posibles líneas de investigación para el futuro, todo ello en un clima crítico y ponderado, humano y vitalista, aunando algunos de los principales problemas de nuestra disciplina tanto en España como en Marruecos. Esto sin lugar a dudas convertirá en el futuro a esta actividad en un hito historiográfico.

El Aula Universitaria del Estrecho como instrumento de cooperación universitaria no podía ser ajena a contribuir en la edición de esta obra fruto del diálogo y la reflexión, así como seguir apoyando la continuidad del II Seminario hispano-marroquí de Especialización en Arqueología, sobre todo ante la proyección internacional del Proyecto Benzú, donde se plantea la posibilidad de que el equipo director de los trabajos en Ceuta pueda acometer una serie de actividades académicas en esta línea y podamos alumbrar en el futuro unas Jornadas o Congreso del Estrecho que aprovechen el germen tan positivo creado con este Seminario.

Ahmed El Moussaoui

Vice Président de l'Université Abdelmalek Essaadi
Tétouan

La grande culture liée à la Méditerranée s'est formée dans le monde antique. A commencer par les phéniciens, une succession de peuples et de cultures qui ont transité des rives orientales jusqu'aux îles situées le plus à l'ouest, en développant les échanges économiques et culturels. Cette civilisation classique est une terre fertile non seulement pour le développement de la politique et de l'économie mais aussi à toute les branches de la créativité humaine, les arts et la science, la philosophie, la rhétorique etc.

Dans ce contexte et afin de consolider la coopération entre l'Université Abdelmalek Essaadi et l'Université de Cadiz (UCA), s'inscrit la réalisation du I séminaire hispano-marocain de Spécialisation en Archéologie. Cette manifestation est considérée comme pionnière non seulement pour sa contribution à intensifier les relations scientifiques entre les deux institutions dans le domaine d'archéologie mais aussi pour la méthodologie particulière qui a été investie dans sa réalisation. En effet, ce séminaire a compté avec la participation d'enseignants universitaires marocains et espagnols, d'archéologues, de muséologues, de géologues et des étudiants constituant ainsi une rencontre multidisciplinaire permettant l'échange d'expériences et de savoir entre les différents partenaires. D'autre part, la réalisation d'une partie en Espagne et de l'autre partie au Maroc, avec à chaque fois des séances théoriques et pratiques a permis de mieux faire connaître les sites archéologiques dans les deux rives ainsi que les principaux axes de recherches.

La diversité des thèmes traités au cours de ce séminaire lui donne un intérêt scientifique particulier. De la préhistoire jusqu'à l'époque islamique, des sujets concernant la géoarchéologie, l'archéométrie, la muséologie, la gestion du patrimoine historique et archéologique ont été abordés. Ce séminaire a constitué de ce fait une occasion précieuse pour les différentes équipes, marocaines et espagnoles, de coordonner leurs efforts et d'aligner leurs axes de recherche afin d'élaborer de futurs projets bilatéraux.

La réalisation et la publication des Actes de ce séminaire constitue au même temps le fruit et le témoin de la richesse de cette manifestation dont nous tenons à féliciter les coordinateurs marocains : B. Raissouni (Université Abdelmalek Essaadi, Tétouan) et A. Bouzouggar (Institut National des Sciences de l'Archéologie et du Patrimoine, Rabat) et espagnols : D. Bernal et J. Ramos (Université de Cadiz) pour l'effort qu'ils ont déployé afin de faire réussir cette manifestation dans toutes ses étapes.

Patricio González García

1er Tte. de Alcalde del Excmo. Ayuntamiento de Algeciras
Responsable de Cultura, Universidad y Deportes

El I Seminario Hispano-Marroquí de Especialización en Arqueología, integrado en el Proyecto Ma'arifa del Programa Interreg III, puesto en marcha a través del Aula Universitaria del Estrecho, se desarrolló entre los días 11 y el 18 de diciembre del pasado año 2005.

Cádiz y Tetuán fueron las sedes elegidas para la celebración de este evento. La convocatoria tuvo lugar en el marco de colaboración entre la Universidad de Cádiz y la Universidad Abdelmalek Essaadi de Tetuán, contando además con el apoyo del Institut National des Sciences de l'Archéologie et du Patrimoine (INSAP) de Rabat.

Dirigido a doctorandos en Prehistoria y Arqueología, profesionales de la materia, alumnos de las carreras de Historia, Humanidades o titulaciones afines, interesados en el estudio histórico-arqueológico del ámbito del Estrecho de Gibraltar, la coordinación científica correspondió a Darío Bernal Casasola y José Ramos Muñoz, profesores titulares de Arqueología y Prehistoria de la Universidad de Cádiz, respectivamente, por parte española; y Baraka Raissouni, profesor titular de Arqueología de la Universidad Abdelmalek Essaadi de Tetuán, y Abdeljalil Bouzougar, investigador del INSAP, por la de Marruecos.

El Seminario ha estado compuesto por sesiones teóricas desarrolladas en Cádiz y Tetuán, donde se han expuesto la situación actual de la investigación en Prehistoria, Arqueología y Geoarqueología. Pero además, se han visitado numerosos yacimientos de todas las etapas históricas.

Dada la existencia de un rico Patrimonio Histórico y Arqueológico común a ambas orillas del Estrecho, se hace necesario un acercamiento, tanto de los investigadores como de los estudiantes interesados en especializarse en el análisis histórico de las sociedades del pasado en el marco del Estrecho de Gibraltar, por medio del estudio de sus restos materiales. En este contexto, el I Seminario Hispano-Marroquí de Especialización en Arqueología, se ha convertido en un foro para el intercambio de ideas y de experiencias entre profesionales, estudiosos y alumnos de Marruecos y España para poder proyectar futuras colaboraciones, permitiendo, además, el intercambio de profesores y alumnos entre universidades marroquíes y españolas.

Igualmente, la celebración de estas Jornadas ha permitido conocer la realidad de la investigación, legislación e instituciones de ambos países, así como la perspectiva de futuras colaboraciones y proyectos científicos en común.

Crónica del I Seminario Hispano-Marroquí de Especialización en Arqueología

GESTACIÓN DEL SEMINARIO

Estamos convencidos de las relaciones y contactos existentes entre las sociedades que ocuparon ambas orillas del Estrecho de Gibraltar en la Prehistoria y Antigüedad. Esta idea no ha sido constante en la historia de la investigación. Ha habido evidentes altibajos y etapas de auténtico estancamiento y olvido.

Para demostrar dichas ideas son necesarios proyectos de investigación y acciones docentes que permitan investigar y profundizar en el conocimiento de las diversas etapas del proceso histórico.

A iniciativa del Vicerrector del Campus Bahía de Algeciras de la Universidad de Cádiz, el Excmo. Sr. D. Francisco Trujillo Espinosa, tuvimos el ofrecimiento de organizar una reunión científica con investigadores marroquíes en octubre de 2004, durante la presentación de los resultados de la tercera campaña de excavaciones de la Universidad de Cádiz en el Abrigo y Cueva de Benzú (Ceuta). Anteriormente habíamos tenido contactos previos con los investigadores marroquíes:

- Fue importante la estancia del Dr. Baraka Raissouni en la Universidad de Cádiz, con el profesor Dr. José Ramos, en septiembre de 2003.
- La visita que realizaron el Dr.Baraka Raissouni y el Dr. Mehdi Zouak a las excavaciones en Benzú (Ceuta) en la campaña de 2003.
- La presencia de alumnos marroquíes en los Cursos Internacionales de *Baelo Claudia*.
- La gestación de un proyecto a la Agencia Española de Cooperación Internacional con investigadores de la Universidades de Cádiz, Abdelmalek Essadi y del Museo Arqueológico de Tetuán.

Los coordinadores españoles (Darío Bernal y José Ramos) entramos en contacto con dos investigadores marroquíes (Baraka Raissouni y Abdeljalil Bouzouggar) para implicarnos conjuntamente en la organización del mismo.

Desde el principio se pensó que todo debía ser paritario, gestión, organización, conferencias y salidas de campo. Es decir organizar un encuentro a desarrollar en la Universidad de Cádiz y en la Universidad Abdelmalek Essaadi que tuviera sesiones teóricas y prácticas, en los dos países.

Durante el año 2005 hemos ido organizando el seminario. Hemos tenido reuniones en Tánger (Julio, 2005) y Tetuán (Septiembre, 2005).

COLABORACIÓN INSTITUCIONAL

El Seminario se ha enmarcado en el convenio de colaboración que mantienen las Universidades de Cádiz y Abdelmalek Essaadi para fomentar el intercambio de profesores y estudiantes, así como para coordinar eventos, reuniones y proyectos científicos.

Se ha vinculado además con las iniciativas culturales del Aula del Estrecho, teniendo el soporte económico e institucional de la Diputación Provincial de Cádiz, en el marco del programa Ma'arifa.

El formato de Curso se ha adecuado especialmente a dos líneas del Ma'arifa:

· Diseño y desarrollo de programas de intercambio de profesorado y estudiantes de la zona en formatos trimestrales, anuales, etc...
· Definición de programas formativos y seminarios en ámbitos vinculados a la cultura árabe-andalusí, con especial atención a los flujos culturales y socioeconómicos actuales.

Dada la implicación arqueológica del Seminario se pensó también desde el primer momento integrar al Institut National des Sciences de l'Archéologie et du Patrimoine (INSAP) de Rabat, dado que es el organismo del Ministerio de Cultura de Marruecos responsable de la gestión e investigación arqueológica.

En total han participado en las sesiones académicas y docentes, 11 profesores marroquíes y 16 profesores españoles, pertenecientes a diferentes instituciones académicas, de gestión y de museos.

JUSTIFICACIÓN

La existencia de un Patrimonio Histórico y Arqueológico común a ambas orillas del Estrecho es una realidad perceptible en la vida cotidiana. Por cuestiones político-administrativas, los proyectos de investigación en las líneas de Prehistoria y Arqueología en la costa andaluza y en el norte de Marruecos siguen, normalmente, caminos paralelos. Se plantea como necesario para el futuro un acercamiento tanto de los investigadores como de los estudiantes interesados en especializarse en el futuro en el análisis histórico de las sociedades del pasado en el marco del Estrecho de Gibraltar a través de la diagnosis de sus restos materiales. En este contexto, este I Seminario ha tratado de convertirse en un foro para el intercambio de ideas y de experiencias personales entre profesionales y estudiantes españoles y marroquíes para futuras colaboraciones.

OBJETIVOS

Como objetivos generales hemos pretendido:

- El intercambio de profesorado y alumnos entre Universidades españolas y marroquíes, mediante la presencia física de ambos colectivos en sendos países durante la duración del seminario.
- Facilitar el conocimiento bidireccional de las líneas de investigación, principales proyectos y centros de trabajo en materia de Arqueología.
- Crear lazos para futuras colaboraciones científicas e institucionales.
- Edición de una monografía con los resultados del evento.

BECAS

El I Seminario Hispano-Marroquí de Especialización en Arqueología ofreció 50 becas a los participantes que tuvieron la estancia cubierta en hotel tanto en Cádiz, como en Tetuán, comidas en restaurantes y bolsas de pic-nics en las salidas de

campo. Esta cifra era la que permitía el traslado en un único autobús y por razones evidentemente logísticas. Se ofertaron así 25 plazas para investigadores marroquíes y 25 plazas para españoles.

Se ofreció en convocatoria pública el disfrute de dichas becas. Se seleccionaron los becados por estrictos méritos de *curriculum* académico y profesional, considerando una serie de plazas para doctores, doctorandos, licenciados y estudiantes de los dos países.

Por otro lado, tanto las sesiones académicas en Cádiz y en Tetuán estuvieron abiertas a estudiantes de ambas universidades que se beneficiaron de las conferencias y coloquios desarrollados.

El número definitivo de asistentes al Seminario fue de 67 personas, teniendo en cuenta que algunos de ellos solamente disfrutaron de la parte española o de la marroquí, por lo se pudieron integrar otras personas no previstas inicialmente, de manera parcial. Destacar que de ellas casi el 30% eran de la Universidad de Cádiz (4 profesores y 16 alumnos) y prácticamente el 25% de la Abdelmalek Essaadi (8 docentes y 8 alumnos), algo más del 10% de diversas instituciones y universidades de Madrid –Universidades Autónoma y Complutense, CSIC y UNED- (4 y 4) y el 9% de la Universidad de Sevilla (un profesor y 5 doctorandos). Con el 5% se situaban los tres colegas profesores-investigadores del INSAP en Rabat y tres alumnos de la Universidad de Córdoba. Dos profesores de la Junta de Andalucía procedían de Cádiz capital, y otros tantos del Ayuntamiento de Algeciras. Por último, estaban representadas las siguientes instituciones unipersonalmente, bien por profesores (Ayuntamiento de San Fernando, Ciudad Autónoma de Ceuta y Junta de Andalucía –El Puerto de Santa María y San Roque-) o alumnos (Meknes, Universidad de Huelva y Universidad de Valencia). Es decir, una representación mayoritaria de las instituciones organizadoras y una presencia de diferentes puntos de la geografía española y marroquí (remitimos a las ilustraciones al final de la Crónica para la identificación de los asistentes).

PROGRAMA ACADÉMICO Y VISITAS DE CAMPO

El programa de actividades se estructuró desde las premisas indicadas, donde participaran investigadores españoles y marroquíes, con un sentido institucional amplio, pues además de miembros de las instituciones mencionadas (Universidad de Cádiz, Universidad Abdelmalek Esaadi, Institut National des Sciences de l'Archéologie et du Patrimoine- INSAP- de Rabat) se invitó a participar a investigadores de reconocido prestigio, de diferentes universidades, museos y centros de gestión de ambos países, que han desarrollado investigaciones en el área denominada por M. Tarradell como *Círculo del Estrecho*.

PROGRAMA DE ACTIVIDADES

El I Seminario Hispano-Marroquí de especialización en Arqueología se desarrolló durante los días 11 a 18 de diciembre de 2005. Exponemos a continuación una síntesis de las actividades desarrolladas, conferencias, coloquios y visitas a museos y yacimientos. Fueron 3 días en España y 4 días en Marruecos.

Los congresistas llegaron a Cádiz durante la tarde y noche del día 11 de diciembre de 2005, tras un complejo viaje en el caso de los procedentes del Norte de África, debido al agresivo temporal del Estrecho, como es propio en estas fechas. Se alojaron en el hotel y hubo una primera cena común.

Las sesiones teóricas en la Universidad de Cádiz comenzaron el día 12. Se desarrollaron en el Salón de Grados de la Facultad de Filosofía y Letras. Hubo un acto académico oficial que estuvo presidido por el Vicerrector del Campus Bahía de Algeciras de la Universidad de Cádiz, Excmo. Sr. D. Francisco Trujillo, interviniendo el Decano de la Facultad de Filosofía y Letras, Ilmo. Sr. D. Manuel Arcila y los cuatro coordinadores del Seminario (figura 1). Se destacaron las ideas de colaboración institucional y de fomentar los contactos y proyectos, docentes y de investigación; así como la propia explicación de la estructura del Seminario, dando la bienvenida oficial a los participantes. Además de los becados de ambos países, se contó durante esta jornada con la participación de numerosos estudiantes de la Universidad de Cádiz.



Figura 1. Acto inaugural del I Seminario en la Facultad de Filosofía y Letras de la UCA.

La sesión de la mañana titulada genéricamente *Proceso histórico*, contó con cinco conferencias, seguidas todas ellas de coloquios. Se pretendía exponer un balance historiográfico y analizar el proceso de las ocupaciones históricas en el ámbito de la zona del Estrecho de Gibraltar.

El profesor Dr. J. M. Blázquez (Catedrático Emérito de la Universidad Complutense de Madrid y Académico Numerario de la Real Academia de la Historia), habló de *Arqueología e Historia Antigua en ámbito hispano-marroquí. Apuntes historiográficos* (figura 2). Fue una



Figura 2. El Profesor D. J.M. Blázquez durante su intervención.

interesante conferencia donde recordó sus primeros viajes a Marruecos, la labor de investigadores como P. Quintero o L. Pericot, pero sobre todo se centró en sus contactos y recuerdos de M. Tarradell y de M. Ponsich. Fue interesante la referencia al Congreso celebrado en Tetuán en 1954. Valoró fundamentalmente la romanización en el norte de Marruecos, destacando la semejanza geográfica e histórica, manifestada en los registros arqueológicos. Resaltó que El Estrecho no separa nada y que el agua sirve en este contexto más para unir, incidiendo en las múltiples relaciones comerciales durante la Antigüedad en las dos orillas.

El Dr. J. Ramos (Profesor Titular de Prehistoria de la Universidad de Cádiz) expuso a continuación su conferencia titulada *La Prehistoria en el ámbito atlántico-mediterráneo. Nuevas perspectivas.* Planteó su noción de región histórica y expuso desde una metodología de la Arqueología Social las categorías de análisis con las que trabaja para el estudio integral de las sociedades llamadas prehistóricas. Analizó los datos actuales de la geología y cambios geomorfológicos en la región. Se centró en la explicación de los procesos históricos de las sociedades cazadoras-recolectoras y tribales comunitarias en ambas regiones. Valoró las semejanzas tecnológicas en dicho proceso histórico en el transcurso del Pleistoceno y Holoceno, y consideró la necesaria reformulación de viejos temas en relación a las primeras ocupaciones de Europa, la tecnología de modos II y III, los registros antropológicos en ambas regiones, los parecidos en el modo IV y las sintonías en los registros enmarcados en conceptos epipaleolíticos y neolíticos. Desde el análisis de las sociedades cazadoras-recolectoras enmarcó dichas semejanzas en los ámbitos peculiares de las movilidades y de las características antropológicas propias de dichas sociedades. Respecto a las formaciones sociales tribales comunitarias valoró las similitudes en los fenómenos de distribución de productos en relación a las estructuras económicas de las mismas.

El Dr. O. Arteaga (Catedrático de Prehistoria de la Universidad de Sevilla) expuso la conferencia *El mundo fenicio-púnico. Una perspectiva geoarqueológica*. Recordó como hecho de justicia al profesor M. Tarradell, que era su punto de partida como referencia en los estudios fenicios y púnicos en los años 70. Reflexionó sobre el concepto del *Círculo del Estrecho*, que a su juicio no separa nada, y expuso la noción de región *Atlántico-Mediterránea*. Valoró una perspectiva de arqueología científica como intento de superación de los planteamientos tradicionales, como lógica del método, es decir en una visión heurística, con la formulación de hipótesis y las necesarias contrastaciones empíricas. Explicó la gestación de sus proyectos de Geoarqueología con investigadores alemanes, especialmente sus colaboraciones con los profesores H. D. Schulz (Universidad de Bremen) y H. Schubart (Instituto Arqueológico Alemán) en la delimitación de las antiguas líneas de costa. Valoró dichos proyectos en el intento de conocer la transformación de la costa en los últimos 10.000 años, así como los cambios de los paisajes. Incidió en las relaciones antrópicas (medio y sociedad) y en la noción de paisaje heredado y las causas de transformación del planeta. Dicho conocimiento le llevó a unas perspectivas predictivas, en el sentido de aprender del pasado para una mejor gestión medioambiental del futuro. Explicó las técnicas de campo de estos proyectos geoarqueológicos y los interesantes resultados obtenidos en las últimas campañas en la zona de la ciudad de Cádiz y San Fernando.

El Dr. D. Bernal (Profesor Titular de Arqueología de la Universidad de Cádiz) expuso la conferencia titulada *Roma en el Fretum Gaditanum. Principales proyectos y actuaciones arqueológicas*, en la cual trató de realizar un balance de los principales proyectos científicos centrados en época romana y tardoantigua en ambas orillas del Estrecho, valorando los puntos consolidados y las flaquezas de la investigación de los últimos años. Desde *Bolonia a Carteia*, pasando por *Septem* o *Lixus* se incidió en la necesidad de avanzar en la definición material de los horizontes de época republicana, en el relativo buen conocimiento de la arquitectura y el urbanismo a ambas orillas y en la necesidad de investigar en los próximos años en la Antigüedad Tardía en la península tingitana.

El Dr. A.Torremocha (Director del Museo Arqueológico de Algeciras) expuso una conferencia titulada *La Arqueología medieval y posmedieval en la provincia de Cádiz. Novedades y retos del futuro*, que por motivos de salud no ha podido publicar en las páginas de este encuentro. Planteó un panorama de la secuencia de ocupación medieval de Cádiz en sentido diacrónico. Analizó las principales aportaciones de los investigadores que han estudiado la zona. Incidió en los avances en los estudios de cerámica, descubrimiento y excavación de sitios rurales y de ámbitos urbanos, valorando los centros de investigación, revistas y proyecciones de la Arqueología Medieval a la sociedad. Destacó en dicho sentido el papel de los museos locales en la línea de socializar los conocimientos. Indicó con todo la necesidad de fomentar estudios interdisciplinares con la colaboración de arqueólogos, historiadores y documentalistas. Abordó la necesidad de completar los ciclos de la investigación: prospección-excavación-estudio-publicación-restauración-puesta en valor de los sitios. Consideró importante la potenciación de estudios de materiales, pues hay muchas excavaciones por conocer. Y valoró la necesidad de incidir en dicho ámbito en la Arqueología Posmedieval.

Destacar desde la primera sesión la directa participación de los asistentes, pues hubo numerosas intervenciones en los coloquios, al finalizar todas las conferencias, en relación a aspectos historiográficos (conferencia de J. M. Blázquez), proceso histórico (debate entre A. Bouzzouggar y J. Ramos sobre las semejanzas de los registros Ateriense-Paleolítico Superior Final del Norte de África, con los de las últimas sociedades cazadoras recolectoras del S. de Europa). Se incidió en la trascendencia e impacto de los estudios geoarqueológicos en las transformaciones actuales del medio y la relación de la línea de trabajo sociedad-medio (conferencia de O. Arteaga). Se valoraron las semejanzas entre ambas orillas en el ámbito romano (conferencia de D. Bernal) y medieval (conferencia de A. Torremocha).



Figura 3. Visita guiada al Museo de Cádiz.

Gracias a la gentileza del Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz se pudo regalar a los asistentes al seminario una serie de publicaciones de temas históricos y arqueológicos editados por esta universidad.

La sesión de tarde se organizó para dar a conocer los estudios en museos y la gestión arqueológica en la región. Se desarrolló en principio a través de una visita al Museo de Cádiz, con explicación de D. Antonio Álvarez, su actual Director (figura 3). Expuso un recorrido diacrónico de la Historia y Arqueología de la zona de Cádiz desde la valoración de los registros arqueológicos.

La segunda parte de la sesión de tarde se desarrolló en el Salón de Grados de la Facultad de Filosofía y Letras. Se intentaron exponer las novedades en algunos proyectos de investigación y gestión. Hubo tres conferencias.

La Dra. A. Arévalo (Profesora Titular de Arqueología de la Universidad de Cádiz) expuso la conferencia titulada *Las monedas del Museo de Cádiz. Valoración de un reciente Proyecto de Investigación*. Presentó el proyecto que dirige sobre los registros monetales depositados en el Museo de Cádiz, autorizado y subvencionado por la Junta de Andalucía. Analizó la metodología de trabajo, el contexto histórico, diacrónico y de estudio de las diferentes emisiones. Y valoró sobre todo las implicaciones contextuales e históricas de dicho registro. Destacó la información que aportan las monedas para las explicaciones de la delimitación de los territorios, así como de las inferencias que aporta la circulación monetal a la comprensión económica de las diferentes etapas históricas.

D. A. Muñoz Vicente (Director del Conjunto Arqueológico de *Baelo Claudia.* Junta de Andalucía) expuso la conferencia *La arqueología en la provincia de Cádiz. Balance de la última década.* Abordó el panorama actual de la llamada *Arqueología de gestión.* Repasó la legislación vigente en Andalucía y valoró los ciclos de investigación-protección-conservación y difusión, desde el traspaso de competencias del estado español a la Comunidad Autónoma de Andalucía. Reseñó especialmente algunas iniciativas de la administración, como la base de datos ARQUEOS, los sitios catalogados como BIC, los nuevos conceptos de Zona Patrimonial, y la potenciación de cartas arqueológicas, de las que ya están concluidas las de Cádiz y San Fernando. Expuso la nueva formulación de conjuntos arqueológicos y la elaboración de la Red Andaluza de Yacimientos Arqueológicos (RAYA), indicando la necesaria colaboración de los ayuntamientos en muchas de estas iniciativas. Elogió proyectos en un sentido preventivo como el de Geoarqueología de Cádiz y Antípolis.

D. F. Villada Paredes (Arqueólogo municipal de la Ciudad Autónoma de Ceuta) habló en su conferencia de *Experiencias de Arqueología Urbana en Ceuta. Balance de la última década*. Expuso los avances en el conocimiento de los últimos años producidos en la Arqueología de Ceuta. Valoró muy positivamente la carta arqueológica, que posibilitó el descubrimiento de numerosos sitios, al tiempo que constituye una eficaz herramienta de trabajo básica para la gestión y planificación. Analizó los proyectos en la basílica tardorromana, en el yacimiento fenicio de la Plaza de la Catedral y el proyecto Benzú. Y expuso una defensa de la educación, con multitud de actos ante los escolares de la ciudad en la línea de conocimiento y defensa del patrimonio arqueológico e histórico de Ceuta.

A pesar de la jornada maratoniana hubo también un interesante debate en relación a la gestión arqueológica, en el sentido de la necesaria potenciación de la prevención y del control de los ámbitos litorales por parte de las administraciones con competencias en dicha gestión, muy afectados en la zona de Cádiz por un urbanismo creciente. La jornada del día 12 se cerró a las 10 de la noche, al final de este importante debate.

La sesión del día 13 de diciembre pretendía abordar visitas de campo a yacimientos y museos del ámbito de la Bahía de Cádiz. Era una sesión planificada de prácticas en España, durante la mañana en San Fernando y durante la tarde en El Puerto de Santa María.

Durante la sesión de la mañana se visitó inicialmente el Museo de San Fernando que fue presentado por D. A. Sáez (Subdirector Museo de San Fernando). Expuso una presentación de la Historia del museo y de las colecciones que contiene, relativas al poblamiento prehistórico, protohistórico, romano, medieval y de época moderna de la ciudad (figura 4). Posteriormente se visitó el museo. Por gentileza del Ayuntamiento de San Fernando se entregó a los asistentes una serie de publicaciones, CDs y trípticos relativos a yacimientos y estudios arqueológicos e históricos desarrollados en San Fernando.



Figura 4. Visita guiada al Museo de San Fernando (cortesía A. Sáez).

Posteriormente, en la propia ciudad de San Fernando, se pudieron visitar los Hornos púnicos de Torre Alta, que fueron explicados por D. A. Sáez. Se proyectó un video que explica el yacimiento y se pudieron visualizar las estructuras. Hubo también un debate interesante entre los asistentes interesados en los aspectos de la economía protohistórica sobre la circulación de ánforas en la región, a partir de dichos centros productivos.

Avanzada la sesión de la mañana se explicó en San Fernando el proyecto geoarqueológico Antípolis, dirigido por los profesores O. Arteaga (Universidad de Sevilla) y H. D.Schulz (Universidad de Bremen). Ante la necesidad de un viaje urgente a Alemania del profesor O. Arteaga, expuso los resultados de dicho proyecto su discípulo D. Daniel Barragán (Doctorando por la Universidad de Sevilla). En el Parque Natural Bahía de Cádiz explicó las bases geológicas y las oscilaciones del nivel del mar a partir de la Transgresión Flandriense, incidiendo en las técnicas de estudio geoarqueológico y en el conocimiento alcanzado en el proyecto Antípolis en las marismas de la Bahía de Cádiz, con información muy detallada sobre la relación de los asentamientos en el paisaje y aportando gran información a la reconstrucción del proceso histórico desde esta nueva base empírica.

D. José Ramos (Universidad de Cádiz) expuso los resultados de las investigaciones del proyecto titulado *Las ocupaciones prehistóricas de la campiña litoral y banda atlántica de Cádiz*, autorizado y subvencionado por la Junta de Andalucía. Expuso un balance de las ocupaciones humanas prehistóricas en la zona de San Fernando, con valoración de los sitios prehistóricos de la Bahía de Cádiz. En concreto se visitó el yacimiento de El Estanquillo y en el Cerro de los Mártires se comentó el poblamiento de las sociedades tribales (ocupaciones neolíticas) y clasistas iniciales (ocupaciones relacionadas con sitios de las Edades del Cobre y Bronce) de la Bahía de Cádiz. El proyecto ha sido muy efectivo para el avance de los conocimientos en dicho ámbito atlántico de Cádiz, pudiendo estructurarse a través de prospecciones arqueológicas y excavaciones de urgencia una secuencia desde el Pleistoceno hasta el Holoceno (II milenio a.n.e.).

En el propio Cerro de los Mártires de San Fernando se aprovechó para tomar un pequeño almuerzo, disfrutando de la magnífica panorámica de la Bahía de Cádiz que desde allí se observa.

El Dr. D. Salvador Domínguez-Bella (Profesor Titular de Cristalografía y Mineralogía de la Universidad de Cádiz) expuso en el Cerro de los Mártires de San Fernando las principales unidades geomorfológicas de la zona de Cádiz, indicando los registros líticos básicos de cada una de ellas y las evidencias arqueológicas documentadas en los asentamientos prehistóricos de la campiña y zona litoral de Cádiz. Fue muy amena su intervención, pues acompañó la explicación con mapas geológicos y muestras de materias primas.

Desde el Cerro de los Mártires se pudo comprobar el paisaje de la Bahía de Cádiz y de los yacimientos prehistóricos documentados en la misma. Hubo un interesante debate de contrastación, de las materias primas, distribuciones y consumos en el territorio inmediato, respecto a las documentadas en la zona de Tánger-Tetuán (participaron A. Bouzouggar, S. Domínguez-Bella y J. Ramos).

La sesión de la tarde continuó con el desplazamiento al yacimiento fenicio de Torre de Doña Blanca (El Puerto de Santa María). Allí, D. F. Alarcón (Director del yacimiento arqueológico de Torre de Doña Blanca. Junta de Andalucía) explicó la historia de la investigación de este importante enclave que ha venido siendo investigado en las décadas de los 80 y 90 del siglo pasado por el profesor Dr. Diego Ruiz. Se mostró a los asistentes la secuencia estratigráfica, así como las diversas zonas urbanizadas de este importante yacimiento protohistórico (figura 5).



Figura 5. Participantes del I Seminario en el yacimiento protohistórico de Doña Blanca.

De nuevo y tras la maratoniana jornada se volvió al hotel en la ciudad de Cádiz.

La sesión del día 14 de diciembre pretendía acometer una serie de visitas de campo a yacimientos y museos del ámbito litoral atlántico de Cádiz, teniendo que concluir con el paso en barco del Estrecho de Gibraltar. Se dejaba ya el hotel en Cádiz y el grupo se desplazaría todo el día en autobús.

Se visitó inicialmente la ciudad romana de *Baelo Claudia*, que fue explicada en su vertiente institucional por D. Ángel Muñoz (Director del Conjunto Arqueológico de *Baelo Claudia.* Junta de Andalucía), el cual valoró que las actividades actuales están centradas en torno a la construcción de la nueva Sede Institucional del yacimiento, así como en la elaboración de los presupuestos que convergirán en el Plan Director para *Baelo*. Posteriormente se visitó la ciudad y a través de una proyección los asistentes pudieron documentar los materiales de difusión que habitualmente se presentan al público interesado. A. Arévalo y D. Bernal explicaron también el formato del proyecto de los *Cursos Internacionales de Arqueología Clásica*, incidiendo en el hecho de que se trata de un proyecto pionero, con vertiente docente-investigadora, que se plasma cada mes de septiembre en una excavación tutorizada para alumnos universitarios y egresados en el barrio meridional de la ciudad (figura 6). Se visitaron asimismo las recientes excavaciones en la muralla meridional, cuya dirección científica corre a cargo de la Universidad de Cádiz, y en las cuales se han exhumado interesantes evidencias de la necrópolis tardorromana de la ciudad.



Figura 6. Factoría de salazones de Baelo Claudia, durante la visita de trabajo (cortesía J. Blánquez).

Se continuó hacia la ciudad romana de *Carteia*, donde se almorzó. En el centro de interpretación del yacimiento arqueológico, Da. M. García Díaz. (Coordinadora del yacimiento *Carteia*. Junta de Andalucía) nos explicó las características, funcionamiento y puesta en valor del sitio arqueológico, prestando especial atención a los problemas de conservación del yacimiento y al programa de difusión del mismo, que actualmente se encuentra integrado en la RAYA (Red Andaluza de Yacimientos Arqueológicos) de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía (figura 7). Y los profesores Drs. L. Roldán (Profesora Titular de Historia del Arte) y J. Blánquez (Profesor Titular de Arqueología. Universidad Autónoma de Madrid) expusieron sus investigaciones enmarcadas en el Proyecto *Carteia*, que ha desarrollado durante la última década estudios y excavaciones en la ciudad púnica (especialmente la zona de la muralla, con el descubrimiento de uno de los accesos en codo a la ciudad y una impresionante muralla de casamatas), la colonia romana (con la excavación y datación del templo republicano más antiguo de toda *Hispania*) y una fortaleza medieval del s. XIII. Presentaron detalladamente los materiales de difusión de las investigaciones y el esfuerzo durante esta última década en tratar todos los aspectos vinculados con la problemática del yacimiento, desde su estudio a la proyección social de los conocimientos.



Figura 7. Conferencia en las instalaciones del yacimiento Carteia.

Posteriormente y de forma rápida se pudo visitar el yacimiento, dado que llovió en la forma característica

que ofrece el microclima del Campo de Gibraltar. Con todo hubo posibilidad de contemplar las estructuras de *Carteia*, especialmente la zona de las termas y la plataforma del foro.

Se completó la jornada con la visita al Museo de Algeciras. Éste fue mostrado por el Dr. Antonio Torremocha (Director del Museo de Algeciras), que explicó las diversas salas que recogen las etapas prehistórica, protohistórica, romana y medieval. Hizo especial incidencia en las ocupaciones medievales de Algeciras (figura 8).



Figura 8. Visita al Museo de Algeciras (cortesía J. Blánquez).

Al finalizar la visita D. R. Jiménez-Camino (Arqueólogo municipal del Ayuntamiento de Algeciras) hizo entrega a los asistentes al Seminario de publicaciones editadas por el Ayuntamiento, valorando sucintamente las actuaciones de arqueología urbana que realiza dicha institución. Desgraciadamente, las inclemencias meteorológicas no permitieron la visualización de algunos restos arqueológicos integrados en la trama urbana de la ciudad.

Inmediatamente tuvimos que trasladarnos al puerto de Algeciras y efectuar el trayecto al norte de África en el barco Algeciras-Ceuta. En Ceuta nos esperaba en la estación marítima el autobús que nos trasladaría, tras pasar la frontera internacional de El Tarajal, a la ciudad de Tetuán, donde el grupo llegó a las 22 horas, horario marroquí.

Evidentemente había sensación de cansancio pues el programa estaba siendo muy apretado, pero el interés por los temas debatidos en los conjuntos arqueológicos y museos se proseguía en conversaciones muy abiertas en los trayectos y viajes mencionados.



Figura 9. Acto inaugural en la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Abdelmalek Essaadi de Tetuán (cortesía de A. Sáez).

La sesión del día 15 de diciembre se realizó en la Facultad de Letras y de Ciencias Humanas de la Universidad Abd-el Malek Essaadi de Tetouan. Se trataba en un programa también apretado de exposiciones de los diversos proyectos y estado de la cuestión del proceso histórico en el Norte de Marruecos.

Hubo un acto académico donde participaron el Excmo. Sr. D. P. González García (Director del Aula del Estrecho), el Ilmo. Sr. D. A. Allati (Decano de la Facultad de Letras de Tetuán) y los profesores coordinadores del Seminario (figura 9). Se valoró positivamente por parte de las mencionadas autoridades la importancia del diálogo en las reuniones académicas, la necesidad de continuidad de experiencias como ésta y el valor que tendría la publicación de dicha reunión.

Posteriormente se nos agasajó a todos los asistentes con un té y unas pastas en el patio de la Universidad.

Al igual que había ocurrido en la Universidad de Cádiz, numerosos estudiantes de la Universidad Abdemalek Essaadi pudieron asistir a las sesiones y confraternizar con los estudiantes y becados españoles. Fue también un acierto que durante las sesiones de almuerzos y cenas algunos estudiantes marroquíes pudieran compartir las comidas con los estudiantes españoles, lo que fue fraguando un sano ambiente de camaradería y conocimiento mutuos.

Se iniciaron las sesiones científicas con el Dr. M. Zouak (Inspector Regional de Sitios y Monumentos, Tetuán), que expuso una conferencia titulada *Las primeras ocupaciones humanas en el Norte de África*. Desde su visión de la Antropología Física fue aportando un balance de los diferentes registros humanos documentados en el N. de África, desde los grupos de Tighénif, Casablanca, Salé y Jebel Irhoud. Fueron muy acertadas sus reflexiones y contrastaciones con los registros materiales asociados y con la imbricación en la secuencia de la Arqueología prehistórica del Norte de África.

Expuso también las ideas actuales sobre los orígenes de los grupos anatómicamente modernos, la problemática de definición de los autores del tecnocomplejo Ateriense y la continuidad antropológica con los artífices del tecnocomplejo denominado Iberomauritánico (Paleolítico Superior Final). Abordó detenidamente los estudios de las necrópolis de Afalou, excavada en Argelia por S. Hachi, y la de Taforalt, en Marruecos. Planteó así un modelo de continuidad evolutiva regional en mosaico, o de evolución *in situ*.

Hubo un interesante debate que planteó el profesor J. Ramos sobre la posibilidad de conexión de grupos humanos con los portadores de industrias de modo I en el sur de la Península Ibérica. Intervinieron el propio M. Zouak, A. Bouzouggar y J. Ramos. Se debatió también sobre la posibilidad de neandertales en el N. de África y la peculiaridad de los registros de Jebel Irhoud y de la definición de los grupos modernos. La sensación fue de valorar como limitados los registros, ante la dificultad de definir a los autores de los tecnocomplejos vinculados a la tecnología del Musteriense antiguo en Norte de África. En concreto la síntesis de M. Zouak en dicho debate planteó la necesidad de asociación de una perspectiva general de grupos humanos-tecnología-fauna, no estando mediatizados por la cultura material como definición paradigmática.

Continuó la conferencia del Dr. A. Bouzouggar (Investigador del I.N.S.A.P., Rabat) sobre *Las culturas prehistóricas en Marruecos noroccidental en su contexto mediterráneo*. Expuso sucintamente los resultados de los proyectos de investigación que mantiene en colaboración con investigadores de la Universidad de Lieja en el entorno de Tánger y de la Universidad de Oxford en la cueva de Taforalt. Presentó un balance de los registros del Paleolítico Superior en el N. de Marruecos entre la zona de Tánger y el Oued Moulouya. Expuso las secuencias de Gar Cahal, Mugaret el Aliyah, Rhafas, Grotte des Contrabandistes, Taforalt y el panorama actual de cronologías, secuencias, fauna, vegetación, tecnologías, materias primas y estudios funcionales.

Tras esta interesante conferencia hubo un intenso debate sobre las relaciones que pueden indicar las semejanzas tecnológicas entre los tecnocomplejos enmarcados en las nociones de Ateriense-Solutrense y Paleolítico Superior Final-

Iberomauritánico y Magdaleniense-Epipaleolítico, respectivamente en el Norte de África y sur de la Península. Además se incidió en las semejanzas y diferencias de las materias primas entre ambas regiones y las posibilidades de distribución y movilidad de los grupos humanos en la región.

Continuó la conferencia del Dr. A. Allati (Decano de la Facultad de Letras de Tetuán), titulada *Toponimia y reconstrucción de lenguas antiguas de Europa y norte de África*. Fue interesante la integración de este lingüista para valorar una perspectiva histórica de las lenguas, sus posibles orígenes, distribuciones, como vía de investigación, en relación a posibles contactos humanos. Fue importante su balance y valoración de la lengua bereber extendida ampliamente en el N. de África y las posibles influencias de ésta en lenguas que se han documentado en el S. de Europa.

Hubo también un interesante debate sobre el origen del bereber y su posible incidencia en la ocupación de Canarias; además de un debate sobre la toponimia entre el árabe y el bereber.

Más tarde tuvo lugar la conferencia del Dr. M. Benaboud (Profesor de la Facultad de Letras de Tetuán), con el título *Programa de investigaciones e intervenciones sobre el Patrimonio Cultural de la medina de Tetuán*. Fue una intervención muy seria y crítica, partiendo de la consideración de la medina de Tetuán como Patrimonio de la Humanidad. Consideró la ausencia de una conciencia de la medina como Patrimonio Cultural. Fue valorando las diferentes iniciativas y proyectos de rehabilitación y restauración de monumentos actualmente existentes vinculados a diferentes instituciones. Incidió en el papel que realiza la Asociación Cultural "Tetuán Asmir" en línea divulgativa, de ediciones y de concienciación del Patrimonio. Reflexionó sobre el destino de la medina en los próximos años y en la necesidad de aprovechar mejor los recursos.

La sesión de tarde se centró en el proceso histórico en épocas fenicia, púnica y romana. El Dr. M. El Hasroufi (Profesor de Historia Antigua. Facultad de Letras de Tetuán) expuso la conferencia titulada *Las centuriaciones de la llanura del Loukkos en época romana*, donde desarrolló las técnicas de estudio con esta interesante técnica para acercarse al análisis de la propiedad de la tierra y la estructura agraria en este significativo territorio.

El Dr. A. El Khayari (Investigador del I.N.S.A.P.) expuso la conferencia titulada *El Marruecos Prerromano. Nuevas observaciones.* Incidió en el estado actual de conocimientos del mundo fenicio y púnico tanto en la costa atlántica como en la mediterránea. Destacó los avances en la investigación en Lixus, Sala, Mogador, Rusadir o la recientemente excavada necrópolis de Raqqada. Valoró la ordenación actual de la secuencia y el papel de los grupos indígenas con las poblaciones de la costa.

El Dr. M. Kbiri Alaoui (Investigador del I.N.S.A.P. y Conservador del Parque Arqueológico de Chellah) analizó la conferencia titulada *Observaciones sobre la ocupación púnica de Marruecos*. Expuso un panorama completo del s. IV al II a.C. en el contexto del área del Estrecho. Analizó los registros de Banasa, Tamusida, Zilil y Kouass. Expuso la secuencia, el urbanismo, los modelos de ocupación y registros cerámicos, valorando la funcionalidad y las estructuras de hábitat.

Hubo un interesante debate donde intervinieron J. C. Domínguez y el propio M. Kibiri Alaoui sobre la presencia de materiales púnicos-gaditanos en dichos contextos de Marruecos, en el marco de nuevas condiciones del mercado, con el comercio de aceite y de carnes en salazón. Se señaló la interesante dinámica de investigaciones en este tema en el S. de la Península Ibérica y el sentido del concepto muy acertado para esta región de *Círculo del Estrecho*.

El Dr. M. Habibi (Investigador del I.N.S.A.P. y profesor de la Universidad Abdelmalek Essaadi), expuso la conferencia titulada *El programa marroco-español de excavaciones arqueológicas en Lixus*. Planteó un interesante panorama historiográfico de los estudios pioneros de M. Tarradell y M. Ponsich en Lixus. Abordó la secuencia estratigráfica y la sucesión tipológica de las formas cerámicas. Es significativa la representación de material característico de Bronce Final y el impacto de los registros fenicios antiguos.

El Dr. M. Cheddad (Profesor de Historia Antigua. Universidad Abdelmalek Essaadi) analizó el tema de *Factorías de salazones en la península tingitana*. Incidió en los textos de Plinio que documentaban el paso de atunes y el papel de la pesca en la región. Expuso un balance historiográfico de las factorías de salazón en la costa, desde los estudios de M. Tarradell y M. Ponsich, en las costas atlánticas y mediterráneas y planteó un modelo económico de explicación de dichos yacimientos. Hubo tras la conferencia un interesante debate planteado por el Dr. D. Bernal sobre el panorama de las factorías de salazón en la costa norte del Estrecho, en *Septem Fratres* y las relaciones y vínculos comerciales en toda la región.

El Dr. B. Raissouni (Profesor de Historia Antigua. Facultad de Letras de Tetuán) expuso la conferencia titulada *Nuevas perspectivas de investigaciones arqueológicas en el norte de Marruecos.* Analizó tres aspectos:

- Las nuevas perspectivas de investigación que se abren de prospecciones arqueológicas en el norte de Marruecos, como base para la formación de los estudiantes.
- La elaboración de un proyecto para Tamuda, en el sentido didáctico y docente, como excavaciones-escuelas, en el desarrollo de masters en Arqueología.
- La metalurgia antigua como tratamiento interdisciplinar y arqueometalúrgico.



Figura 10. Detalle de la entrega de certificados en la Facultad de Tetuán.

La jornada concluyó pasadas las 21 horas, prácticamente al cierre de la Facultad. Hubo un acto que para todos fue entrañable, de entrega de Certificados, tanto para profesores, como para becarios, que relajó el esfuerzo de la intensa jornada (figura 10).

La jornada del día 16 había sido organizada como primera sesión práctica en Marruecos, con visitas a yacimientos del entorno de Tetuán y de Tánger.

Se visitó en la mañana el entorno de Tamuda (Tetuán). Fue explicado en la vertiente de terrazas paleolíticas por M. Zouak y por A. Bouzzouggar. Expusieron los estudios precursores de C. L. de Montalbán, P. Quintero y M. Tarradell. Se valoró la secuencia paleolítica, con varios niveles de terrazas y vinculaciones a registros de modo II-Achelense. Las materias primas documentadas son cuarcitas, procedentes del río Martil. Se documentan series de núcleos,



Figura 11. Visita de campo al yacimiento de Tamuda, en el entorno de Tetuán.



Figura 12. Explicaciones en las cuevas tangerinas del Cabo Achakar.

lascas y productos retocados, destacando bifaces y cantos tallados. A. Bouzzouggar señaló sus recientes prospecciones en las montañas del entorno de Tetuán, con nuevas cuevas y abrigos con registros epipaleolíticos y neolíticos.

El Dr. A. El Khayari explicó el campamento romano establecido en Tamuda, uno de los asentamientos castrales mejor documentados de toda la *Mauretania Tingitana* (figura 11). Incidió especialmente en el hallazgo de niveles de época mauritana en las excavaciones de los años noventa, y en la importancia de la secuencia tardorromana del asentamiento.

Seguidamente el grupo emprendió viaje hacia Tánger. En la zona de las Grutas de Hércules-Cabo Achakar, la explicación estuvo a cargo de A. Bouzzougar, que analizó la historia de las investigaciones en este interesante conjunto de cuevas como Mugaret el Aliya, Mugaret es Saifiya y El Khil. Analizó la secuencia y el interesante contexto geográfico junto al Cabo Espartel (figura 12). Prácticamente se documenta en dicho entorno desde tecnología de Paleolítico Inferior a Neolítico. Las relaciones con la costa septentrional del Estrecho fueron planteadas. Fue analizada también la fauna de estos enclaves a cargo del Dr. A. Margaa (Director del Museo de la Cerámica Rifeña de Meknes).

Se reflexionó ante la vista directa de la costa peninsular (zona de Bolonia-Conil) sobre la paleogeografía del Estrecho y la similitud de paisajes, entorno, medio natural y recursos. Al cabo se ratificaba en un animado coloquio las mismas expectativas que se habían planteado y observado en las costas del lado norte del Estrecho.

Se almorzó en la factoría de Cotta, que fue explicada por el Dr. M. Habibi. Se valoró la historiografía, los trabajos en la factoría de salazón de C. L. de Montalbán y de M. Ponsich. Se trata de una de las fábricas de salazón mejor conocidas de todo el Occidente mediterráneo. Es una zona de paso de los atunes, cuya función resulta evidente.

Casi anocheciendo llegamos a Zilil, enclavada en una aldea de difícil acceso. Fue explicada por M. Habibi y A. El Khayari. Se valoró la historia de la investigación, con las aportaciones de C. L. de Montalbán, M. Tarradell y M. Ponsich. Se planteó la problemática de las diversas zonas urbanas, los registros de época mauritánica, la fundación de la *Colonia Iulia Zilil* y el registro de la basílica tardorromana, así como el abandono de la ciudad en el posible paso de los vándalos en el s. V d.C. A la salida de Dchar Jdid el autobús recibió el impacto de una piedra por parte de un desaprensivo, la cual ocasionó la rotura de una luna. Este hecho nos permitió valorar la solidaridad y apoyo que tuvimos de la comunidad de habitantes de la aldea inmediata al yacimiento. Este lamentable acontecimiento no enturbió para nada el ánimo y el buen ambiente del grupo. Destacamos la facilidad con que los colegas marroquíes resolvieron el problema y pudimos llegar sólo un poco más tarde de lo previsto de nuevo a Tetuán.

Reseñar la continuidad de los debates, pues había muchos temas que interesaban a numerosos asistentes. El viaje de vuelta a Tetuán se convirtió en un auténtico seminario activo y dinámico, que no interrumpió el cansancio acumulado en los intensos días precedentes.

La sesión del día 17 correspondía a la segunda sesión práctica en Marruecos. Viajamos desde Tetuán al yacimiento de Kouass. Fue explicado por los profesores M. Kbiri Alaoui y M. Habibi. Se expuso la historia de la investigación del sitio. Es un yacimiento significativo para las cronologías del s. III-II a.C. con hornos de producción de ánforas y cerámicas barnizadas a imitación de las producciones helenísticas. Ocupa un estuario, inmediato al mar. Aquí resulta evidente la posibilidad de estudios geoarqueológicos que ofrece este entorno, como actividades portuarias y para la distribución de la actividad alfarera. Hubo también un animado coloquio de algunos miembros interesados en los temas protohistóricos (J. Blánquez, J.C. Domínguez, D. Bernal, M. Habibi, M. Kbiri Alaoui).

Visitamos posteriormente el Cromlech de M'zoura, tras un largo y agradable paseo, de casi una hora, al cual nos acompañaron algunos de los responsables de la Universidad de Cádiz, concretamente J.J. Sánchez Sandoval, durante el cual, siguiendo la tónica del mismo día, se realizó un reportaje de video. Fue explicado por A. Bouzzouggar (figura 13). Expuso la historia de la investigación. Refirió los trabajos de C. L. de Montalbán, las aportaciones de la Misión Prehistórica en Marruecos. Fue uno de los sitios que más llamó la atención al grupo, la espectacularidad del monumento y las evidencias de un territorio con numerosos recursos y claras posibilidades de explicar el sentido del monumento megalítico. Se ha hablado mucho de su cronología pero son necesarias nuevas excavaciones y un proyecto serio que lo encuadre en el territorio en sentido histórico, social y económico.



Figura 13. Visita al cromlech de M'zoura.

De camino a Lixus se tomó el bocadillo y dedicamos buena parte de la tarde a la visita a este magnífico enclave, que fue explicado por M. Habibi (figura 14). Se mencionaron los trabajos de C. L. de Montalbán, de M. Tarradell y de M. Ponsich. Se valoraron los diferentes espacios de la ocupación romana, el teatro-anfiteatro, la zona de la factoría de salazones. Se explicó detenidamente el Sondeo del Algarrobo, incidiendo en la secuencia fenicia y púnica. Hubo también animados coloquios con numerosas intervenciones (D.Bernal, J.C. Domínguez, M. Habibi, J. Ramos, M. Kbiri Alaoui).

El grupo disfrutó de un atardecer magnífico en la ensenada del Loukkos valorando las tremendas posibilidades de tipo geoarqueológico que sigue ofreciendo el lugar, y del potencial arqueológico e histórico de la zona.

Antes de terminar la sesión se visitó la ciudad de Larache. El regreso a Tetuán representó la continuidad de los debates en el autobús.

Una vez en el hotel fuimos obsequiados por los colegas de la Universidad de Tetuán con una interpretación magnífica de la Orquesta Andalusí de Tetuán, que nos deleitó con músicas populares de la región que tanta evocación provocó en muchos asistentes. Fue un magnífico colofón a una intensa jornada.

La última sesión de trabajo se desarrolló en la mañana del domingo 18 de diciembre en la ciudad de Tetuán. Se visitó inicialmente el Museo Arqueológico, que fue explicado por M. Zouak (figura 15). Recoge las viejas colecciones de M. Tarradell en los estudios prehistóricos de las terrazas del río Martil, de los materiales de las cuevas de Gar Cahal y de Caf Taht el Gar, así como de numerosos sitios del entorno de Tetuán con material lítico tallado y pulimentado. Impresionó una magnífica maqueta del tholos de Mzoura. Las colecciones protohistóricas de Tamuda y las series de ánforas romanas igualmente son de un interés histórico considerable. Los asistentes destacaron el acierto de la visita al Museo de Tetuán después de haber visto los sitios indicados en estas páginas. Destacamos también el empuje y buen hacer de M. Zouak, así como su ilusión en continuar estudios en diferentes líneas.

La visita a la medina de Tetuán fue guiada por el Dr. M. Benaboud (figura 16). Explicó la intensa historia de la ciudad, la complejidad arquitectónica vinculada a las diferentes refundaciones que ha tenido. Nos condujo por las estrechas calles de la medina, con una erudición sorprendente y un sentido de cariño y entrega que llamaron la atención de los asistentes. Es de destacar el valor crítico y de defensa del Patrimonio que realizan el Sr. Benaboud y la Asociación Cultural "Tetuán Asmir".



Figura 14. Detalle de la visita de campo a Lixus, en la factoría de salazones.



Figura 15. Explicaciones en el Museo de Tetuán.



Figura 16. Visita guiada a la medina de Tetuán por M. Benaboud.

Se visitó el Museo Etnográfico de Tetuán en la medina, que ofrece significativas colecciones que indican el modo de vida de los habitantes rifeños.

Finalmente hubo tiempo para poder realizar un paseo relajado, donde los asistentes al seminario pudieron ver distintos aspectos comerciales y de la vida cotidiana, oficios y tradiciones que se aprecian en la dinámica sociedad que habita en esta medina, que es Patrimonio de la Humanidad, que refleja una intensa ocupación de numerosos grupos humanos a lo largo de la Historia y que tantos vínculos conserva con Andalucía.

Ya entrada la tarde vino la despedida. Hubo verdadera emoción por parte de muchos estudiantes que habían alcanzado una relación cordial con sus colegas marroquíes. El viaje hacia Ceuta fue realmente reflexivo, valorándose la importancia y temas de interés abordados en la visita. Se embarcó en el ferry de vuelta a Algeciras y se emprendió el viaje de regreso en autobús hacia Cádiz. Una vez allí los diferentes miembros volvieron a sus lugares de origen.

BALANCE

Consideramos que el I Seminario Hispano-Marroquí de Especialización en Arqueología ha sido un gran éxito y que los objetivos planteados se han cumplido. Se ha cubierto una idea inicial de relación institucional, pero también personal. Se han conocido los investigadores y los estudiantes. Este ambiente de convivencia y conocimiento mutuo puede ser el germen de futuros proyectos de investigación en la zona.

Se ha trabajado en la necesidad de comprender el proceso histórico de una región tan importante en la Historia de la Humanidad, como es la del *Círculo del Estrecho*. La enmarcamos en una noción de *área Atlántica-Mediterránea* como hace unos años definió el profesor O. Arteaga y creemos que sólo se puede entender desde los comienzos del poblamiento humano, de sociedades cazadoras-recolectoras que vivieron en ambas orillas. La continuidad del proceso histórico explica las relaciones y semejanzas de numerosos aspectos arqueológicos y en suma de modos de vida similares a lo largo de la Historia.

Se ha expuesto en las sesiones teóricas un balance general de numerosos proyectos de investigación en marcha, en ambas regiones, habiendo participado investigadores, con diferentes líneas metodológicas, pero donde se ha podido comprobar la semejanza y peculiaridad en aspectos económicos y sociales en diferentes etapas de la Historia (sociedades prehistóricas, mundo fenicio, púnico, romano, medieval...).

Se ha fomentado un diálogo abierto y sincero, desarrollado en interesantes coloquios y debates científicos sobre los diferentes temas que suscitaba la investigación. El grado de integración y participación de los becarios en éstos ha sido muy importante, ofreciendo un dinamismo y vitalidad al encuentro muy enriquecedor para todos los asistentes. Destacar que no ha sido sólo en los foros académicos y en las visitas de campo contenidos en el programa de actividades, sino que en las comidas, en los viajes, en las pausas se ha continuado con vivos y apasionados debates sobre las ocupaciones humanas y la Arqueología de la región; posibilitando el conocimiento mutuo y valorando desde diferentes perspectivas (teóricas, metodológicas e interdisciplinares) las potencialidades que ofrece la península tingitana y el sur de la Península Ibérica. Remitimos a las páginas finales de esta monografía, con las crónicas de los asistentes, para profundizar al respecto.

El formato del Seminario permitió completar las sesiones teóricas con actividades prácticas, con visitas a museos y lugares arqueológicos de interés en las diferentes etapas históricas.

El grado de satisfacción de los asistentes se puede comprobar en las contribuciones de los alumnos e investigadores becados, que se publican en estas actas. Hemos visto muy oportuna su integración acompañada de algunas imágenes de los sitios visitados, pues complementan la perspectiva plural que pretendíamos, siendo además algunas de las opiniones muy válidas y especializadas.

EXPECTATIVAS Y PERSPECTIVAS DE FUTURO

El Seminario ha nacido con vocación de continuidad. Nos interesa la investigación en la región y estamos convencidos de la necesidad de establecer proyectos de investigación coordinados entre investigadores españoles y marroquíes. Por ello aunque el formato pueda variar (reconocemos el esfuerzo y el presupuesto que supone una reunión de 8 días, en ambos países, con más de 50 personas becadas), realizándose de alguna otra manera (en número de días y en contenidos); estamos convencidos ante el gran interés y éxito alcanzados, en las grandes perspectivas que ofrece la región. Estos seminarios pueden ser un verdadero foco de reflexión, estudio, puesta en común de avances en la investigación y difusión del Patrimonio Histórico y Arqueológico en las dos regiones.

Vemos la publicación de las actas como de gran interés, y consideramos que hemos cerrado con ellas el ciclo necesario de este I Seminario.

Manifestamos nuestra ilusión y compromiso con estas ideas, con la continuidad de estos seminarios y en la investigación en la región denominada *Círculo del Estrecho*.

AGRADECIMIENTOS

Queremos agradecer a una serie de personas e instituciones que han sido importantes en la organización y gestión de este seminario:

Especialmente a D. Francisco Trujillo Espinosa (Vicerrector del Campus Bahía de Algeciras) por el continuo ánimo y apoyo prestado durante todo este camino recorrido. A D. Patricio González García (Director del Aula Universitaria del Estrecho) por el magnífico apoyo prestado durante la sesión académica en Tetuán y por valorar positivamente esta iniciativa. A J.J. Sánchez Sandoval, Responsable Académico de la UCA en Marruecos por su cálida acogida en Tetuán y por acompañarnos en la visita a Kouass y Mzoura.

A Da. Macarena Bustamante Álvarez (Becaria FPU del Ministerio de Educación y Ciencia) y a D. Eduardo Vijande Vila (Becario del Instituto de Estudios Ceutíes en la Universidad de Cádiz) que han sido los secretarios del mismo, por el gran esfuerzo y trabajo realizado. Su atención hacia los inscritos, las numerosas gestiones tanto en Cádiz, como en Marruecos han sido decisivas para el éxito alcanzado por el mismo. A D. Jesús Gómez Morales (Técnico de la FUECA), que tantas gestiones ha desarrollado, mostrándonos un apoyo continuo con gran eficacia. A D. Miguel Expósito (Vicerrectorado del Campus Bahía de Algeciras) por su ayuda en la organización de los viajes.

A los decanos de las Facultades de Letras de Cádiz, D. Manuel Arcila Garrido y de Tetuán, D. Abdelaziz Allati, por facilitarnos el uso de las instalaciones de la Universidad para las sesiones teóricas que permitieron un ambiente académico y humano muy positivos.

Agradecemos también de forma sincera a todos los ponentes, españoles y marroquíes, que han demostrado una profesionalidad destacada, tanto en las jornadas teóricas, en las salidas de campo y en la entrega de las actas. Igualmente a los becados (investigadores, doctorandos, licenciados y estudiantes) por el interés que han demostrado, al igual que la comprensión ante las diferentes situaciones que nos tocó vivir, que al cabo fueron experiencias científicas y humanas de gran satisfacción.

Al Rectorado de la Universidad Abdelmalek Essaadi y a la Dirección del Departamento de Historia de esta institución, por su cálida a cogida en las sesiones tetuaníes. Al I.N.S.A.P. de Rabat, y muy especialmente a A. Akerraz, por su colaboración y efectiva participación en el evento.

Los Coordinadores del I Seminario, en Cádiz, Tetuán y Rabat a 28 de abril de 2006

Darío Bernal Casasola (Profesor Titular de Arqueología de la Universidad de Cádiz)
Baraka Raissouni (Profesor de Historia Antigua de la Universidad Abdelmalek Essaadi de Tetuán-Tánger)
José Ramos Muñoz (Profesor Titular de Prehistoria de la Universidad de Cádiz)
Abdeljalil Bouzouggar (Docente-Investigador del INSAP, Rabat)

إخبارية حول الملتقى الإسباني المغربي الأول في علم الآثار

كيف و متى انبثق الملتقى؟

إن العلاقات التي جمعت بين المجتمعات التي استوطنت ضفتي مضيق جبل طارق و الاتصالات التي كانت فيما بينها خلال فترات ما قبل التاريخ و الفترات القديمة هي حقيقة لا يمكن غيرأن نكون مقتنعين بها. إلا أن هذه الفكرة لم تكن قارة في تاريخ الأبحاث التي همت هذه المنطقة. بل على العكس من ذلك، يمكن القول بأنه كانت هناك فترات جمود و نسيان حقيقية. والآن، لتفعيل هذه العلاقات من جديد، لا بد من العمل على إقامة مشاريع للبحث وإعداد أوراش للتدريس نتوخى من خلالها النهوض بميدان البحث في مختلف مراحل التطور التاريخي للمنطقة و الغوص فيه.

وهكذا، وبمبادرة من السيد نائب عميد الفضاء الجامعي لخليج الخزيرات التابع لجامعة قادس، السيد فرانسسكو تروخييو إسبينوزا، حظينا بالموافقة على تنظيم اجتماع علمي مع باحثين مغاربة وذلك في شهر أكتوبر من سنة 2004، بمناسبة عرض نتائج موسم حفريات جامعة قادس بمغارة ومخبأ بنزو (سبتة).

وقبل ذلك كانت لنا عدة لقاءات مع الباحثين المغاربة:

-في شتنبر 2003 التقى د. بركة الريسوني عند إقامته بجامعة قادس مع د. خ. راموس وكان هذا اللقاء هاما جدا؛

-بعد ذلك قام كل من د. بركة الريسوني و د. المهدي الزواق بزيارة ميدانية لحفريات موسم 2003 بمغارة ومخبأ بنزو (سبتة)؛

-حضرأيضا طلبة مغاربة في الدروس الدولية لموقع بايلو كلاوديا؛

-وقدم باحثون من جامعتي قادس و عبد المالك السعدي و متحف تطوان مشروعا لدى الوكالة الإسبانية للتعاون الدولي.

بعد كل هذه اللقاءات، اتصل المنسقان الإسبان (د. برنال و خ. راموس) مع باحثين مغربيين (بركة الريسوني و عبد الجليل بوزوگار) قصد الخوض في تنظيم الملتقى.

منذ البداية، تم العمل على أساس أن كل التدابير المتخذة والأنشطة المبرمجة من تنظيم و تدبير و محاضرات وزيارات ميدانية، تتم بشكل متكافئ بين الطرفين، أي تنظيم ملتقى بجامعتي قادس و عبد المالك السعدي يتضمن حصصا نظرية وأخرى تطبيقية بكل من البلدين.

وهكذا تم الشروع في سنة 2005 في تنظيم الملتقى والاجتماع بطنجة في يوليوز 2005 وتطوان في شتنبر من نفس السنة.

التعاون بين الهيئات

يندرج الملتقى الإسباني المغربي الأول للتخصص في علوم الآثار في إطار اتفاقية التعاون التي تجمع بين جامعة قادس وجامعة عبد المالك السعدي وذلك لتشجيع تبادل الأساتذة والطلبة وكذا للتنسيق في ندوات وملتقيات ومشاريع علمية مشتركة.

كما تم ربط الصلة بالمبادرات الثقافية المنبثقة عن الكرسي الجامعي للمضيق بالاعتماد على الوسائل المادية و المؤسساتية التي يوفرها المجلس الإقليمي لمدينة قادس في إطار برنامج "معرفة".

-وضع وتطوير برامج تبادل الأساتذة والطلبة الذين ينتمون لهذه الجهة علىرأس كل ثلاثة أشهر أو سنة، الخ.

-تحديد برنامج للتكوين وعقد ندوات في أوساط ذات علاقة بالثقافة العربية و الأندلسية مع الأخذ بعين الاعتبار التيارات الثقافية والسوسيو ثقافية المعاصرة.

-ونظرا لكون ميدان الأركيولوجيا يدخل في صميم اهتمام الملتقى، فقد تم التفكير منذ البداية في إشراك المعهد الوطني لعلوم الآثار والتراث في هذه التظاهرة باعتباره مؤسسة تابعة لوزارة الثقافة بالمغرب والتي تعنى بميدان البحث الأركيولوجي وتدبير التراث.

وقد شارك في مختلف الدورات الأكاديمية و التكوينية 11 أستاذا عن الجانب المغربي و 16 عن الجانب الإسباني، ينتمون لمؤسسات أكاديمية مختلفة ولمؤسسات تدبير التراث والمتاحف.

أهمية الملتقى

كما هو معلوم، تمتلك كلتا ضفتي مضيق جبل طارق تراثا تاريخيا و أركيولوجيا مشتركا. وهذا يعتبر واقعا ملموسا يتجلى في معالم الحياة اليومية. ونظرا لاعتبارات سياسية و إدارية، فإن مشاريع البحث التي تهم ميدان الأركيولوجيا وأركيولوجيا ما قبل التاريخ والتي تجري على الساحل الأندلسي وفي شمال المغرب قد عرفت توجهات متوازية. لذلك، يتعين العمل مستقبلا على إتاحة الفرص لتقارب أكبر سواء بين الباحثين أو في صفوف الطلبة المهتمين بالتخصص في الدراسة التاريخية للمجتمعات القديمة التي استوطنت بحوض مضيق جبل طارق وذلك من خلال مخلفاتها المادية.

من هذا المنطلق، يعتبر هذا المؤتمر الأول ملتقى تبادل الأفكار والتجارب الشخصية بين المختصين والطلبة الإسبان و المغاربة نتوخى منه إرساء أسس تعاون مستقبلي متين.

الأهداف:

من الأهداف العامة المتوخاة من تنظيم هذا الملتقى هناك:

-تبادل الأطر من الأساتذة والطلبة بين جامعات إسبانية ومغربية وذلك بحضورهم الشخصي في كل جهة على حدة طوال مدة الملتقى.

-تسهيل الإطلاع على توجهات البحث و أهم المشاريع و مراكز البحث في ميدان الأركيولوجيا؛

-خلق علاقات في أفق إرساء التعاون العلمي والمؤسساتي بين البلدين؛

-نشر مونوغرافية تتضمن نتائج الملتقى.

المنح

وفر الملتقى 50 منحة للمشاركين الذين استفادوا أيضا من تغطية مصاريف التنقل و الإقامة بفندق بقادس وتطوان. كما تمت تغطية الأكل في المطاعم وعند الزيارات الميدانية. هذا ولأسباب لوجستيكية, تم اللإقتصار على50 مشاركا، 25 من كل بلد لأن الطاقة الإستيعابية لحافلتي النقل المستعملة هي 25 مقعدا.

هذا وتجدر الإشارة بخصوص المشاركين أنه تم الإعلان للعموم عن توفير مجموعة من المنح في إطار الملتقى. وقد تم اختيار الفائزين بعد الإطلاع على سيرهم الذاتية وتجربتهم الميدانية. وقد تم تخصيص منح للدكاترة وأخرى للطلبة الباحثين وللموجزين والطلبة من البلدين معا.

ومن ناحية أخرى، فإن الحلقات العلمية، سواء منها تلك التي نظمت بقادس أو بتطوان،كانت حلقات مفتوحة في وجه عموم الطلبة الجامعيين، الذين استفادوا من أنشطة الملتقى ككل. وقد بلغ العدد الإجمالي للحاضرين في الملتقى 67 مشاركا، علما أن مجموعة منهم استفادوا فقط من الحلقات التي تم تنظيمها من قبل الجانب الإسباني أو من الجانب المغربي. مما أتاح الفرصة، أحيانا، أمام مهتمين آخرين للانضمام إلى الحلقات. هذا، وقد بلغت نسبة المنتمين لجامعة قادس من بين المشاركين 30٪(أربعة أساتذة و16 طالبا) في حين وصلت نسبة المنتمين إلى جامعة عبد المالك السعدي 15 ٪ تقريبا (18أساتذة وثمانية طلبة). وقد وصلت نسبة المشاركين من مؤسسات وجامعات أخرى 10٪ منها أربعة مشاركين من جامعة كومبلوطانسي وأوطونوما. وأربعة آخرون ينتمون إلى المجلس الأعلى للبحث العلمي وأربعة للجامعة التعليمية للتكوين عن بعد. وبلغت نسبة المشاركين من جامعة اشبيلية 15 ٪ منهم أستاذ وخمسة طلبة باحثين. ووصلت نسبة الباحثين من المشاركين من المعهد الوطني لعلوم الآثار والتراث بالرباط 5 ٪. أما عدد المشاركين من جامعة قرطبة فقد بلغ ثلاثة طلبة. وعدد الأساتذة التابعين لمجلس الأندلس أربعة، اثنان منهم من قادس واثنان من بلدية الخزيرات. هذا، وقد شارك شخص واحد إما أستاذ أو طالب من المؤسسات التالية: بلدية سان فرناندو

والمدينة المستقلة لسبتة ومجلس الأندلس –و ميناء سانتا ماريا وسان روكي-، ممثلة بأستاذ عن كل مؤسسة. أما مكناس وجامعة هويلفا وجامعة فالنسيا، فمثلها طالب عن كل جهة.

ويظهر من خلال هذا التوزيع أن المؤسسات المنظمة قد حضيت بتمثيلية بارزة، بينما نسجل حضور مشاركين من نقاط جغرافية مختلفة سواء من الجانب الإسباني أو الجانب المغربي (انظر الصور المبينة في آخر هذا التقديم للتعرف على هؤلاء الحاضرين).

البرنامج العلمي والزيارات الميدانية

وضع برنامج الأنشطة انطلاقا مما سبق ذكره في مقدمة هذا العرض بصيغة تسمح لمشاركة باحثين إسبان ومغاربة وصيغة كذلك تأخذ بعين الاعتبار المفهوم المؤسساتي بمعناه الواسع بحيث إنه، إلى جانب أعضاء من المؤسسات التي ذكرناها، كجامعة قادس وجامعة عبد المالك السعدي و المعهد الوطني لعلوم الآثار والتراث بالرباط، تمت دعوة باحثين مرموقين ينتمون إلى جامعات مختلفة وإلى متاحف ومراكز تدبير التراث من البلدين والذين قاموا بدراسات وأبحاث في مجال ما أسماه م. طارديل ب"محور المضيق".

برنامج الأنشطة

انعقد الملتقى الإسباني المغربي الأول للتخصص في علوم الآثار خلال الفترة الممتدة من 11 إلى 18 دجنبر 2005. وسنقدم فيما يلي عرضا مختصرا حول الأنشطة التي تم القيام بها من محاضرات وندوات وزيارات للمتاحف وللمواقع . كل ذلك تم إنجازه طيلة ثلاثة أيام باسبانيا و أربعة أيام بالمغرب.

وصل المشاركون في الملتقى إلى قادس مساء وليلة 11 دجنبر بعد رحلة مارطونية بالنسبة للوافدين من شمال إفريقيا لصعوبة عبور المضيق. وهو شيء طبيعي في مثل هذه الفترة من السنة . هذا وبعد نزول المشاركين بالفندق، تناولوا وجبة عشائهم.

انطلقت الحصص النظرية بجامعة قادس في اليوم التالي وذلك بقاعة الندوات بكلية الفلسفة والآداب. وقد ترأس نائب العميد د. فرانسيسكو الافتتاح الرسمي لهذا الحدث الذي عرف أيضا مداخلة عميد كلية الفلسفة والآداب د. مانوبل أريسيلا والمنسقون الأربعة للملتقى (لوحة 1)و تم التأكيد، من قبلهم، على فكرة التعاون المؤسساتي وعلى دعم الاتصالات و المشاريع المشتركة سواء منها التي تعنى بالتدريس أو بالبحث.

كما تم عرض أرضية الملتقى بعد الترحيب بشكل رسمي بكل المشاركين في هذا الملتقى. وقد عرف هذا اليوم الافتتاحي مشاركة العديد من طلبة جامعة قادس بالإضافة طبعا إلى الطلبة المساهمين من البلدين معا، والذين توفقوا في الحصول على منحة للمشاركة في هذا الملتقى.

خصصت الحصة الصباحية التي تمحورت حول التطور التاريخي لإلقاء خمسة مداخلات تلاها نقاش. وكان الهدف منها تقديم حصيلة التطور الإسطوريوغرافي وتحليل الاستيطان البشري خلال الفترات التاريخية في مجال محور مضيق جبل طارق.

تدخل د. خ. م. بلاسكس أستاذ جامعة كمبلوطنس بمدريد وأحد أبرز أعضاء الأكاديمية الملكية للتاريخ، ليتحدث في مداخلة تحت عنوان"جوانب اسطريوغرافية من تاريخ وأركيولوجيا المجال الاسباني المغربي" (لوحة 2). كانت مداخلة قيمة استحضر فيها رحلاته الأولى إلى المغرب والإنجاز العلمي لميكيل طارديل وميشيل بونسيك وركز على اتصالاته بهما وذكرياته معهما. أشار كذلك إلى المؤتمر الذي انعقد بتطوان سبة 1954. وقيم جانب الرومنة بشمال المغرب مع التأكيد على التشابه الجغرافي و التاريخي الذي يتضح كذلك في اللقى الأركيولوجية. وأبرز بأن مضيق جبل طارق لا يفصل بين الضفتين بل على العكس من ذلك فمياهه مكنتهما من الالتقاء، الشيء الذي يتجلى في العلاقات الاقتصادية التي ربطت الضفتين في الفترة القديمة.

بعد ذلك ، قدم د. راموس، أستاذ لعلوم الآثار بجامعة قادس، مداخلة تحت عنوان "توجهات جديدة لدراسات ما قبل التاريخ في المجال الأطلنتي-المتوسطي". طرح مفهومه حول الجهة التاريخية وتناول من وجهة الأركيولوجيا الاجتماعية أنواعا مختلفة من التحاليل التي يستند إليها في دراساته الشمولية "للمجتمعات البدائية".

تطرق أيضا للمعطيات الجديدة في الميدان الجيولوجي و الجيومرفلوجي لهذه الجهة، وتوقف عند شرحه للتطور التاريخي للمجتمعات التي تعتمد على القنص و الالتقاط والقطف والمجتمعات القبلية في الضفتين معا. ثم قيم أوجه التشابه التكنولوجي في علاقة مع التطور المذكور خلال الفترة الممتدة بين البليستوسين والهولوسين. و اعتبر أنه من الواجب إعادة النظر في طرح قضايا قديمة تخص مراحل الاستيطان الأولى بأوروبا و ما يسمى بتكنولوجية النمط الأول والثاني والقوائم الأنطربولوجية المعروفة في كل ضفة على حدة. كذلك الشأن بالنسبة لأوجه التشابه المرتبطة بالنمط الرابع و تلك المتعلقة بالقوائم التي تندرج فيما يصطلح عليه بالحضارة الإبيبليولتيكية والنيوليتية. ومن خلال تحليل المجتمعات التي تعتمد على القنص و الالتقاط والقطف، اعتبر أوجه التشابه تلك مرتبطة بمسألة تحركات معينة لمجموعات بشرية و بالخصوصيات الأنطربولوجية لهذه المجتمعات. وفيما يخص المجتمعات القبلية الأولى، فقد تطرق إلى التشابه الموجود في ظاهرة توزيع بعض المواد وربط ذلك بالبنيات الإقتصادية لهذه المجتمعات.

قدم ذ. أ.أرطياغا، أستاذ ما قبل التاريخ بجامعة اشبيلية محاضرة تحت عنوان "العالم الفينيقي- البوني الاتجاه الجيوأركيولوجي"، ذكر المحاضر بأن الفضل في إثارة الانتباه إلى هذا الموضوع يرجع للباحث مكيل طارادیل الذي حدده كمنطلق للدراسات الفينيقية-البونية خلال السبعينات. تطرق لمفهوم محور المضيق الذي يعتبر مضيقا لا يفصل في نظره أي شيء، واستعرض مفهوما آخر هو مفهوم الجهة الأطلنتية-المتوسطية. قيم الاتجاه الأركيولوجي العلمي كمحاولة لتجاوزات الطروحات الكلاسيكية، وكمنطق للمنهج المتبع المعتمد على الاستنباط والإدلاء بالفرضيات والمقارنات التجريبية اللازمة. قدم شروحات حول تدبير مشاريعه في الجيوأركيولوجيا مع باحثين ألمان، وخاصة برامج التعاون التي جمعته مع الأستاذ ه.د. شولتز (جامعة برمين وه.شوبارت (معهد الأركيولوجيا بمدريد). وقد انصبت هذه المشاريع على تحديد خطوط الساحل القديمة. وأعطى الباحث في الأخير تقييما لهذه البرامج في محاولة للتعرف على التحولات التي عرفتها المجالات.

بعد ذلك، عرض د. د.برنال، أستاذ لعلوم الآثار بجامعة قادس، محاضرة تحت عنوان "روما والمضيق القادسي: أهم المشاريع والأبحاث الأركيولوجية". في هذه المداخلة حاول إعطاء حصيلة أهم البرامج العلمية التي تهم الحقبة الرومانية المتأخرة في كلتا ضفتي مضيق جبل طارق مركزا على النقاط التي تم ضبطها وكذا على نقاط الضعف التي يعرفها البحث في هذا المجال خلال السنوات الأخيرة.

من خلال الوقوف على مواقع من بولونيا إلى كرتيا مرورا بسبتة و لكسوس، تم التركيز على ضرورة تطويرمغارفنا الخاصة بتعريف المواد الأركيولوجية التي ترجع إلى مستويات الحقبة الجمهورية. أما فيما يتعلق بالهندسة والعمارة الرومانية في المواقع الموجودة في الضفتين معا فإننا نتوفر حاليا على معلومات ضافية، لذلك ينبغي إجراء المزيد من الأبحاث خلال السنوات المقبلة حول الفترة المتأخرة بموريطانيا الطنجية.

قدم بعد ذلك ذ. أ.طوريموتشا، مدير المتحف الأركيولوجي بالخزيرات محاضرة تحت عنوان"جديد البحث الأثري حول الفترة الوسيطية وما بعد الوسيطية بإقليم قادس وتحديات المستقبل". وهي مداخلة لم يتمكن من نشرها في أشغال هذا الملتقى لأسباب صحية. قام المحاضر بتقديم نظرة شاملة حول استراتيجية الاستيطان في الفترة الوسيطية بقادس وفق تسلسل كرونولوجي. ثُم حلل حصيلة أهم ما توصل إليه الباحثون الذين قاموا بدراسة هذه المنطقة. وركز في هذا الصدد على التقدم الذي عرفته دراسة الخزف وكذا الاكتشافات والأبحاث الأركيولوجية التي همت مواقع فلاحية وأخرى في مجالات حضرية مبرزا اتجاهات الأبحاث الأثرية التي تهتم بالعصر الوسيط. و في هذا الصدد، أثار الانتباه إلى الدور الذي تلعبه المتاحف المحلية في التعريف بنتائج الأبحاث، وركز على ضرورة دعم أبحاث متعددة الاختصاصات بتعاون مع باحثين أركيولوجيين ومؤرخين وموثقين. كما تطرق إلى ضرورة إتمام

ما يمكن أن نطلق عليه "الدورات العادية للأبحاث" والتي ينبغي أن تشمل بالتوالي أعمال التحريات فالحفريات، ثم الدراسة و النشر، فالترميم و رد الاعتبار للمواقع الأركيولوجية. يعتقد هذا الدارس أن الأبحاث حول المواد الأركيولوجية تكتسي أهمية قصوى بحيث إن هناك العديد من الأبحاث الأركيولوجية التي لم تنشر نتائجها بعد. وأضاف بأنه من اللازم العناية في هذا المجال بالفترة الوسيطية المتأخرة.

هذا، وتجدر الإشارة إلى أنه منذ الحصة الأولى للملتقى، كانت هناك مشاركة فعالة للحاضرين حيث تم تسجيل مجموعة من الأسئلة بعد نهاية كل عرض. وقد همت هذه الأسئلة الجانب الإسطوريوغرافي (عرض ج. م. بلاسكس)، والتطور التاريخي (نقاش بين ع. بوزوگار و خ. راموس) حول التشابه المعروف بين مواد الحضارة العتيرية (العصر الحجري القديم الأعلى بشمال إفريقيا مع تلك المعروفة بالقنص والتقاط الثمار بجنوب أوروبا).

تم كذلك الوقوف على أهمية الدراسات الجيوأركيولوجية وآثارها غلى التحولات التي يعرفها المجال حاليا والعلاقة بين الاتجاه العام الذي يعنى بالمجتمع وتهيئة المجال (عرض أ.أرطياغا). تم كذلك تقييم أوجه الشبه التي توجد بين كلتي الضفتين خلال الفترة الرومانية (عرض برنال داريو) والوسيطية (عرض طوريموتشا).

وقد تم إهداء مجموعة من المنشورات حول مواضيع تاريخية وأثرية تم نشرها من قبل جامعة قادس للمشاريكين في الملتقى وذلك بفضل مبادرة مصلحة النشر بهذه الجامعة.

خلال الحصة المسائية، تم التعريف بالدراسات التي تخص المتاحف وتدبير التراث بهذه المنطقة. وهكذا، تم القيام بزيارة لمتحف قادس، قدم خلالها الدكتور أنطنيو الباريس المدير الحالي للمتحف بعض الشروحات (لوحة3). وهكذا، استعرض التطور الكرونولوجي لتاريخ وآثار قادس بالاعتماد على المواد الأركيولوجية المكتشفة.

خصصت الحصة الثانية من المساء إلى عرض مستجدات بعض برامج البحث وتدبير التراث وذلك بقاعة الملتقيات بكلية الفلسفة والآداب. وهكذا، تم إلقاء ثلاثة محاضرات: قدمت د. أ.أريفالو استاذة لعلوم الآثار بجامعة قادس، محاضرة تحت عنوان "نقود متحف قادس، تقييم برنامج حديث للأبحاث" كما أبانت أن هذا البرنامج الذي تديره حول المواد النقدية المحفوظة في متحف قادس". يعتبر من بين المشاريع التي رخصتها وتمولها الحكومة الأندلسية. كما حللت منهجية البحث والإطار التاريخي والكرونولوجي وإطار دراسة مختلف المسكوكات (الإصدارات). وقيمت بصفة خاصة مدى علاقة هذه المواد بجوانب مختلفة منها الجانب التاريخي. وركزت على أهمية المعلومات التي توفرها النقود لتفسير حدود المجالات. وكذا ما يمكن استنتاجه من خلال دراسة النقود من معلومات حول الحياة الاقتصادية لمختلف المراحل التاريخية.

استعرض بعد ذلك ذ. أ.مونيوس بسنتي مدير المجمع الأركيولوجي في منطقة قادس حصيلة العشر سنوات الأخيرة. خلالها قدم نظرة شمولية حول ما يسمى بأركيولوجية التدبير. استعرض القوانين المعمول بها في الأندلس وأعطى تقييما لمسلسل البحث والحماية والصيانة وذلك من خلال تسليم السلط من الدولة الإسبابية إلى الجهة الممثلة للأندلس.

كما قدم بالخصوص بعض المبادرات التي قامت بها الإدارة مثل إحداث بنك المعلومات "ARQEOS"، والمواقع التي تم تصنيفها كمواقع BIC ومفاهيم جديدة مثل مفهوم الجهة الأثرية ومفهوم مكامن القوة في الخرائط الأثرية ومنها تلك التي تم الانتهاء منها كخريطة قادس وسان فرناندو. كما قام باستعراض التركيبة الجديدة لمجمعات أركيولوجية ووضع شبكة أندلسية للمواقع الأركيولوجية "RAYA" مبرزا في هذا الصدد، ضرورة التعاون بين المجالس البلدية عند تفعيل مجموعة من المبادرات. وأشاد ببعض المشاريع التي تأخذ بعين الاعتبار الجانب الوقائي مثل مشروع الأبحاث الجيومورفولوجية حول قادس وأنتبوليس.

بعد هذا العرض، تناول الكلمة الدكتور ف.فيلادا بريدس (باحث أثري ببلدية المدينة المستقلة لسبتة)، ليستعرض مداخلة تحت عنوان"تجارب في الأركيولوجيا الحضرية بسبتة: حصيلة أبحاث العقد الأخير".

وفيها تطرق إلى التقدم الذي عرفه ميدان الأركيولوجيا بسبتة خلال السنين الأخيرة. كما قام بتقييم أبحاث الخريطة الأثرية وهو مشروع يديره داريو برنال والذي مكن من اكتشاف العديد من المواقع الأثرية، و في نفس الوقت يمثل أداة رئيسية للتخطيط ولتهيئة المجال.

تطرق في معرض حديثه للمشاريع التي همت الكنيسة الرومانية المتأخرة وهو الموقع الفينيقي المعروف بساحة الكنيسة ومشروع بينزو. كما تطرق إلى الجانب التربوي الذي يوليه عناية خاصة من خلال القيام بمجموعة من الأنشطة الموجهة إلى الوسط المدرسي على صعيد المدينة والذي يهذ ف إلى التعريف بالتراث الأركيولوجي والتاريخي لمدينة سبتة والحث على ضرورة المحافظة عليه.

وعلى الرغم من كون الأشغال التي عرفها هذا اليوم كانت جد مكثفة، فقد أعقب ذلك نقاش هام حول التدبير الأثري خاصة فيما يتعلق بضرورة الدفع بسبل الصيانة ومراقبة المجالات الساحلية من قبل الإدارات ذات الاختصاص في هذا المجال، خاصة في منطقة قادس بسبب التزايد العمراني الذي تعرفه يوما بعد يوم. وقد انتهت أشغال اليوم على الساعة العاشرة مساء بعد نهاية هذا النقاش الهام.

تم تخصيص حصة يوم 13 دجنبر لانطلاق زيارات ميدانية لمواقع ومتاحف توجد في مجال خليج قادس. فقد كانت هذه الحصة مبرمجة لمجموعة من اللقاءات باسبانيا، حيث تم قضاء الفترة الصباحية في سان فرناند والفترة المسائية بسانتا ماريا.

في الفترة الصباحية، تمت زيارة متحف سان فرناندو بتأطير من الدكتور أ.سايز (المدير المساعد لمتاحف سان فرناندو). حيث قدم عرضا حول تاريخ المتحف والمجموعات التي يحتوي عليها والتي تتعلق بحضارات ما قبل التاريخ والممهدة للتاريخ والفترة الرومانية والوسيطية والفترة المعاصرة بالنسبة للمدينة (لوحة 4). بعد ذلك تمت زيارة المتحف وعند ذلك وبمبادرة من بلدية سان فرناندو تم إهداء مجموعة من المنشورات والأقراص المدمجة ومجسمات ذات الأبعاد الثلاثية حول مواقع وكذا دراسات أركيولوجية وتاريخية حول سان فرناندو.

وبعد ذلك، ودائما في مدينة سان فرناندو تمت زيارة الأفران البونية لموقع طوري ألتا، حيث قدم الشروحات الدكتور أ.سايز. ثم عرض شريط فيديو يقدم الموقع وبنياته الأثرية. و أعقب ذلك نقاش هام بين الحاضرين المهتمين بجوانب اقتصاد هذه الفترة التاريخية التي تعود إليها هذه الأفران وحول التوزيع الذي عرفته أمفورات هذه المنطقة انطلاقا من مصانع إنتاجها هاته.

مع تقدم الفترة الصباحية، ودائما في سان فرناندو، تم تقديم المشروع الجيوأركيلوجي لأنتيبوليس، الذي يشرف عليه الأساتذة أ.أرطياغا(جامعة اشبيلية) وه.د.شولز(جامعة برمن . ونظرا للسفر الإستعجالي ل..أرطياغا إلى ألمانيا، فقد قدم نتائج أبحاث ذلك المشروع طالبه دانيال بارغان (طالب باحث من جامعة اشبيلية). في المنتزه الطبيعي لخليج قادس حيث شرح الأسس الجيولوجية والتغيرات التي عرفها مستوى البحر مركزا على تقنيات البحث الجيوأركيولوجي وعلى التقدم الذي تم التوصل إليه من خلال مشروع أنتبوليس في خليج قادس. كما ركز بالتفصيل على العلاقة الموجودة بين المواقع والمحيط الطبيعي مستعرضا معلومات قيمة حول إعادة تخيل التطور التاريخي انطلاقا من هذه المعطيات التجريبية الجديدة.

أما الدكتور خ. راموس (جامعة قادس) فقد استعرض نتائج الأبحاث التي أجراها حول مشروع يهم حضارات ما قبل التاريخ بمنطقة كامبنيا الساحلية والشريط الأطلنتي لقادس وهو المشروع الذي ترخص له وتموله هيئة الأندلس. قدم حصيلة الاستيطان البشري في منطقة سان فرناندو مع تقييم لمواقع ما قبل التاريخ التي توجد في خليج قادس. وهكذا تمت زيارة موقع الإسطانكيلو وسرودلوس مارترس. وهناك تطرق إلى ساكنة الموقع المكونة من مجتمعات قبلية (استيطان يعود للعصر الحجري الحديث) ومجتمعات كلاسيكية أولية (استيطان مرتبط بمواقع ترجع إلى عصري البرونز والنحاس) بخليج قادس. وقد مكن المشروع من تحقيق تقدم معارفنا حول هذا المجال الأطلنتي من قادس، حيث كان بالإمكان التوصل إلى وضع تحقيب يمتد من البليوستوسين إلى الهولوسيين (في الألفية الثانية قبل الميلاد) وذلك من خلال التحريات الأركيولوجية وحفريات الإنقاذ.

تم تناول وجبة غداء سريعة في موقع سرودلوس مارترس بسان فرناندو حيث تمتع الجميع، انطلاقا من هذه النقطة، بمنظر رائع على خليج قادس. في هذا الموقع، قدم د.سالفادور دومنكيس بلا (أستاذ متخصص في علم المعادن بجامعة قادس)، عرضا حول هذا الموقع البارز بسان فرناندو و تطرق للوحدات الجيومورفولوجية لمنطقة قادس مشيرا إلى المواد الحجرية التي تميز كل واحدة منها، وكذلك الاكتشافات الأركيولوجية التي تم التوصل إليها في مواقع ما قبل التاريخ الواقعة بالشريط الساحلي لقادس ولاكامبنيا. وكانت مداخلته هامة جدا بحيث وثقها بمجموعة من الخرائط الجيولوجية وعينات من المواد الأولية.

انطلاقا من سرودلوس مارترس، أمكن ضبط مجال خليج قادس و المواقع ما قبل التاريخية التي تم التعرف عليها فيه. وأعقب ذلك نقاش هام حول المواد الأولية وتوزيعها واستغلالها في المحيط القريب من مواقع تواجدها. كل ذلك في علاقة بتلك المواد التي تم التعرف عليها في منطقة طنجة-تطوان(تدخل ع. بوزوكالر و س. دومنكيس*بيلا وخ. راموس).

بعد ذلك، تم الانتقال لمتابعة برنامج هذه الحصة المسائية وذلك بزيارة الموقع الفينيقي طوري دي دونيا بلانكا(بويرتو دي سانتا ماريا)، وهناك تدخل د. ف.ألاركون (مدير الموقع الأركيولوجي لطوري دي دونيا بلانكا، هيئة الأندلس)، لإستعراض تاريخ الأبحاث الذي عرف دراسات حيث عرف الموقع خلال عقدي الثمانينات والتسعينات من القرن الأخير، وذلك من قبل الأستاذ د. دييغو رويس. كما بين للحاضرين التحقيب الإستراتيغرافي للموقع وكذا مختلف النقاط التي تم إحداثها في هذا الموقع التاريخي الهام (لوحة 5).

وبعد الأشغال المكثفة التي عرفها هذا اليوم، تم الانتقال من جديد إلى الفندق بمدينة قادس.

خصص اليوم الموالي 14 دجنبر، للقيام بمجموعة من الزيارات للمواقع والمتاحف التي تقع في المجال الساحلي الأطلنتيي لقادس. وانتهى البرنامج بعبور مضيق جبل طارق بالباخرة حيث غادر المشاركون الفندق. وتمت تحركاتهم طيلة اليوم عبر الحافلة . في البداية، تمت زيارة موقع بابلوكلاوديا وقد قام بتقديم الجانب المؤسساتي للموقع الدكتور و.أنخيل مونيوس (مدير المجمع الأركيولوجي لبابلوكلاوديا. هيئة الأندلس)، حيث ركز على أن الأنشطة الحالية لهذا الموقع تتمحور حول بناء مقر جديد لتدبير الموقع وكذا بلورة الإطار المالي الذي يتماشى ومخطط التهيئة لهذا الموقع. بعد ذلك، تمت زيارة هذه المدينة الأثرية. ومن خلال عرض خاص، توقف المشاركون على المواد الأركيولوجية التي تعرف انتشارا كبيرا والتي يتم عرضها عادة في مثل هذه المناسبات العلمية على أنظار الزوار المهتمين.

قام أ. أريفالو و د. برنار بتقديم شروحات حول مشروع "الدروس الدولية للأركيولوجيا الكلاسيكية "مبرزين بأن الأمر يتعلق بمشروع متميز يعتمد على شقين: شق بيداغوجي وآخر علمي. وتنعقد هذه الدروس خلال شهر شتنبر، وتتمحور حول حفريات أركيولوجية تنظم في الحي الجنوبي لمدينة بايلو كلاوديا لفائدة الطلبة الجامعيين والمتخرجين (لوحة 6) و تمت أيضا زيارة ورش الحفريات الأركيولوجية الجديدة التي همت السور الجنوبي لهذه المدينة، والذي تشرف على إدارته العلمية جامعة قادس.

هذا، وقد كشفت هذه التنقيبات على مدافن تعود إلى الفترة المتأخرة بالمدينة. تمت متابعة الزيارة بعد ذلك نحو مدينة كارتيا الرومانية وهناك تم تناول وجبة الغداء. ، قدمت لنا د. غارسيا دياز (منسقة موقع كارتيا لدى هيئة الأندلس) في مركز التعريف بالموقع الأركيولوجي، شروحات حول الخصائص التي تميز تسيير الموقع ومسألة رد الاعتبار إليه مثيرة الانتباه بشكل خاص لمشاكل صيانته و برنامج التعريف به . هذا البرنامج الذي تم إدراجه حاليا في شبكة RAYA (الشبكة الأندلسية للمواقع الأركيولوجية) للمجلس الاستشاري للثقافة وهيئة الأندلس (لوحة7). إثر ذلك، قدم كل من الأساتذة دة. ل. رولدان (أستاذة تاريخ الفن) ود. خ. بلانكيس (أستاذ الأركيولوجيا بجامعة أوطونوما بمدريد) بعرض حول الأبحاث التي يشرفون عليها والتي تدخل في إطار مشروع كارطيا.

تتعلق هذه الأبحاث بما تم القيام به خلال السنوات العشر الأخيرة، من تنقيبات ودراسات حول المدينة البونية خاصة جهة السور حيث تم التعرف على باب ملتوية للمدينة وعلى سور ضخم وهمت الحفريات كذلك المستوطنة الرومانية كتلك التي شملت

معبد الفترة الجمهورية والتي مكنت من تأريخه كأقدم معبد بولاية إسبانيا كلها. كما تم الكشف على قلعة تعود للفترة الوسيطية وبالضبط للقرن الثالث عشر.

استعرض هؤلاء الباحثون بتفصيل كل المواد الأركيولوجية التي توجد بكثرة في حوض البحر الأبيض المتوسط والتي تم اكتشافها خلال هذه التنقيبات. وتم إبراز الجهود التي بذلت خلال هذا العقد الأخير لتحليل جميع الجوانب المتعلقة بالموقع انطلاقا من الدراسة والبحث الميداني إلى التعريف بالنتائج التي أسفرت عنها تلك الأبحاث.

وقد انتهت أشغال هذا اليوم بزيارة متحف الخزيرات التي قدمها السيد أنطنيو طوري ماتشا، مدير هذه المؤسسة، والذي توقف على مختلف قاعات العرض ومحتوياتها التي ترتبط بفترات ما قبل التاريخ والفترة الفينيقية والبونية والرومانية والوسيطية. وقد ركز في معرض حديثة على مراحل الاستيطان التي عرفتها الخزيرات والخاصة بهذه الفترة الأخيرة (لوحة 8).

وعند نهاية الزيارة، قدم السيد ر. خيمينيز كامينو (باحث آثار تابع لبلدية الخزيرات) مجموعة من الأعمال التي تم نشرها من قبل البلدية، بعدها، قدم نظرة مقتضبة عن الأبحاث الأركيولوجية التي أجريت في الوسط الحضري من قبل هذه المؤسسة. وللأسف، حالت أحوال الطقس دوت وقوف المشاركين في الملتقى على بعض الآثار التي تم إدماجها في النسيج الحضري للمدينة. مباشرة بعد ذلك، انتقلنا إلى ميناء الخزيرات قصد العبور إلى شمال إفريقيا في باخرة الخزيرات- سبتة. وفي المحطة البحرية لهذه المدينة الأخيرة، وجدنا في انتظارنا حافلة ستقلنا، بعد اجتياز المعبر الحدودي الدولي(الأرطرخال) إلى مدينة تطوان حيث وصل الوفد المشارك على الساعة العاشرة مساء حسب التوقيت المحلي.

ظهرت، بطبيعة الحال، حالة من العياء على المشاركين لأن البرنامج كان مكثفا. إلا أن أهمية المواضيع التي دار حولها الحديث في المجمعات الأركيولوجية وفي المتاحف جعلت النقاش يتواصل بين المشاركين خلال الرحلات السالفة الذكر.

دارت حلقات حصة يوم 15 دجنبر في رحاب كلية الآداب والعلوم الانسانية بجامعة عبد المالك السعدي بتطوان. كان البرنامج جد مكثف حيث تضمن مجموعة من العروض حول مختلف المشاريع وحول جديد الأبحاث التي همت التطور التاريخي بشمال المغرب.

انعقد حفل أكاديمي شارك فيه السيد د. ب. كونزاليس كارسيا (مدير كرسي بقسم الدراسات حول المضيق)، والأستاذ د.أ.علاتي (عميد كلية الآداب بتطوان) والأساتذة المنسقون في الملتقى (لوحة 9) وأكد مسئولو الهيئات السالفة الذكر على أهمية الحوار في ملتقيات علمية وضرورة متابعة تجارب كهاته وكذا القيمة التي يكتسيها نشر أعمال هذا الملتقى. تلا ذلك حفل شاي على شرف المشاركين في باحة الجامعة.

وتماما كما حدث في جامعة قادس، تمكن العديد من طلبة جامعة عبد المالك السعدي من متابعة الحصص ومن تم الالتقاء والتواصل مع الطلبة والممنوحين الإسبان. وهكذا لوحظ نوع من الانسجام بين مجموعة من هؤلاء الطلبة المغاربة تقاسموا مع الطلبة الإسبان وجبات الغداء والعشاء مما خلق جوا من الارتياح وأتاح فرصة التعارف بينهم.

بدأت المداخلات العلمية خلال الحصة الصباحية بعرض د. م. الزواق (مفتش المباني التاريخية والمواقع بتطوان) حول موضوع "مراحل الاستيطان البشري الأولى بشمال إفريقيا" قام بتقديم، ومن وجهة الأنتربولوجيا الخلقية، حصيلة حول مختلف القوائم الخاصة ببقايا الإنسان الأول المعروفة في شمال إفريقيا ومنها مجموعة تيغنيف وبقايا الدار البيضاء وسلا وجبل إغود.

إن الأفكار التي أدلى بها تبدو هامة، حيث تناول مجموعة من المقارنات من خلال المواد الأثرية التي تم الكشف عنها إلى جانب هذه البقايا العظمية للإنسان القديم. كما تناول مسألة التحقيب فيما يتعلق بعلم آثار ما قبل التاريخ في شمال إفريقيا. كما استعرض الباحث أيضا الأفكار التي تم التوصل إليها حول جذور المجموعات الخلقية الحالية وإشكالية التعريف التي اعترضت الباحثين عند تطرقهم للمواد الحجرية التي ترجع للفترة العتيرية والإستمرارية على المستوى الأنتربولوجي مع ما هو معروف حول المواد الحجرية التي تعود لما يصطلح على تسميته بالحضارة الإيبيروموروية (العصر الحجري الأعلى النهائي). تطرق الباحث إلى

الدراسات التي خصصت لمقبرة آفالو بالجزائر التي نقب فيها س. حاشي. وتحدث كذلك على مقبرة تافوغالت بالمغرب وانتهى به الحديث إلى طرح نموذج لتطور حسب نسق مستمر على المستوى الجهوي و آخر على مستوى مجال محدود.

تلا هذا العرض نقاش هام افتتحه د. خ. راموس حول إمكانية التقاء مجموعات بشرية مع المجموعات الأخرى التي تنسب إليها صناعة المواد الحجرية(على شاكلة الطريقة الأولى) بجنوب شبه الجزيرة الإيبيرية.

وأعقب ذلك تدخل د. م. الزواق و ع. بوزوگار وخ. راموس نفسه. كما دار النقاش حول إمكانية وجود إنسان النيوندرتال بشمال إفريقيا والخصوصيات المميزة للبقايا المادية لجبل إغود وحول التعريف الملائم للمجموعات البشرية الحالية. هذا، وقد خلص النقاش إلى ضرورة التأكيد على محدودية القوائم التي يتم الاعتماد عليها للخوض في هذه المسألة الأخيرة. وقد أكدت المداخلة التركيبية للمهدي الزواق على ضرورة الجمع في إطار عام بين المجموعات البشرية التي تتم دراستها والأدوات المصنعة والبقايا الحيوانية مع ما يطرحه ذلك من صعوبات كثيرة.

كما تناول الكلمة د. ع. بوزوگار (باحث بالمعهد الوطني لعلوم الآثار والتراث) ليلقي عرضا حول موضوع "الحضارات ما قبل التاريخية بشمال غرب المغرب في إطارها المتوسطي) حيث قدم بشكل مقتضب نتائج الأبحاث التي يشرف عليها بضواحي طنجة مع مجموعة من الباحثين من جامعة ليج وأبحاث أخرى بتعاون مع جامعة أكسفورد في مغارة تافوغالت.

قدم حصيلة الأبحاث حول العصر الحجري الأعلى في شمال المغرب بين طنجة وواد ملوية. بعد ذلك تعرض إلى عرض استراتيغرافية مغارة الغار الأكحل والمغارة العالية وغافس ومغارة الكنتروبونديي وتافوغالت وأعطى نظرة عامة حول كرونولوجية هذه المواقع كما أسفرت عن ذلك أبحاث جديد ة. واستعرض أيضا بقايا الوحيش الذي عمرها وبقايا النباتات والتكنولوجيا المعتمدة من قبل الإنسان القديم في صناعتهم للمواد الحجرية والمواد الأولية المستعملة في ذلك، إلخ.

بعد هذه المداخلة الهامة، كان هناك نقاش حول العلاقات التي يمكن الاعتماد عليها لإبراز نقاط التشابه التكنولوجي بين المواد الحجرية المصنوعة والتي تدخل في خانة ما يصطلح عليه بالحضارة "العتيرية –الصولترنس" والعصر الحجري الأعلى-نهاية الإبيروموري والماغداليني-الإبيباليوليتيكي في شمال إفريقيا من جهة وجنوب شبه الجزيرة الإبيرية من جهة أخرى. في هذا الإطار، تم التركيز على نقاط التشابه والاختلاف فيما يتعلق بالمواد الأولية و المستعملة في كلتا الضفتين ومدى إمكانية تحرك وانتشار المجموعات البشرية في هذه الجهة.

بعد ذلك تدخل السيد عميد كلية الآداب بتطوان د. أ. علاتي لتقديم مداخلة تحت عنوان "طبونوميا وإعادة تركيب اللغات القديمة في أوروبا وشمال إفريقيا". وهي المداخلة التي كانت مفيدة جدا لما جاءت به من تقييم عام للغات من الوجهة التاريخية والنظر في أصولها والتوزيع الذي تعرفه وعلاقة كل ذلك مع الاتصالات التي عرفتها بعض المجموعات البشرية. هذا، وقد قدم الباحث حصيلة الدراسات حول اللغة الأمازيغية التي تعرف كما هو معلوم انتشارا كبيرا في شمال إفريقيا وأشار إلى تأثيراتها المحتملة على لغات معروفة بجنوب أوروبا.

أعقب ذلك نقاش مهم حول الأمازيغية واحتمال علاقتها بالاستيطان الأولي في جزر الخالدات وكذا حول الطبونيميا ومدى حضورها في العربية والأمازيغية.

تناول الكلمة د. م. بنعبود، أستاذ كلية الآداب بتطوان، لتقديم مداخلة تحت عنوان"برنامج الأبحاث والتدخلات حول التراث الثقافي بتطوان" وهي مداخلة في غاية الأهمية علما أن هذه المدينة مصنفة كتراث عالمي. لاحظ الباحث غياب الوعي لدى العموم بأهمية هذا التصنيف وأعطى تقييما لمجموعة من المشاريع المنجزة لترميم بعض البنايات التاريخية ورد الاعتبار إليها من قبل بعض المؤسسات. ركز على الدور الذي تلعبه جمعية تطوان –أسمير في ما يتعلق بالتراث والتحسيس بأهميته وانتهى به التحليل إلى طرح السؤال حول مدينة تطوان التاريخية وضرورة العمل على استغلال عقلاني لخيراتها.

خلال الحصة المسائية، تم تناول الفترات التاريخية الممتدة من الحقبة الفينيقية والبونية إلى الفترة الرومانية. وهكذا تطرق الدكتور م. الحسروفي أستاذ تاريخ القديم بكلية تطوان في مداخلة بعنوان"الاستغلالية الفلاحية بحوض اللكوس خلال الحقبة

الرومانية" تطرق من خلالها إلى التقنيات المستعملة في البحث حول هذا الموضوع وذلك من أجل مقاربة مسألة ملكية الأرض وبنية الاستغلال الفلاحي في هذه المنطقة الحساسة.

أما د. ع. الخياري، أستاذ باحث بالمعهد الوطني لعلوم الآثار والتراث بالرباط فقد قدم مداخلة تحت عنوان" المغرب خلال الحقبة ما قبل الرومانية: ملاحظات جديدة". توقف في معرض حديثه على المعطيات التي أسفر عنها البحث الأثري المرتبط بالحقبتين الفينيقية والبونية سواء بالنسبة للمواقع التي توجد على الساحل الأطلنتيكي أو المتوسطي. وركز على التقدم الذي عرفته الأبحاث والتي أجريت في مواقع مثل ليكسوس وسلا وموكادور وروسادير وكذلك مدافن رقادة التي تم التنقيب فيها مؤخرا. وأعطى في الأخير تحيينا للمعطيات الاستراتيغرافية وتطرق كذلك للدور الذي لعبه السكان المحليون تجاه مستوطني الساحل.

بلور د.م. اكبيري علوي وهو باحث ملحق بالمعهد الوطني لعلوم الآثار والتراث ومحافظ منتزه شالة الأثري في مداخلة تحت عنوان:"ملاحظات حول الاستيطان البوني بالمغرب"، بلور تصورا شاملا حول الفترة الممتدة من القرن الرابع إلى القرن الثاني ق.م في محيط مجال مضيق جبل طارق. توقف عند تحليل للحقب الأثرية التي تم الكشف عنها في مواقع بناصا وتاموسيدا وزليل والأقواس. وتطرق أيضا للتطور الاستراتيغرافي وملامح حول العمارة ونماذج الاستيطان في علاقتها مع مواد الفخار التي تم التعرف عليها. كما طرح تقديما لبنيات ووظائف السكن التي ترجع للفترة التي تناولها في مداخلته.

أعقب هذا العرض نقاش شارك فيه ج. س. دومنكس و م. اكبيري علوي حول طبيعة وجود مواد فخارية بونية قادسية في الوسط الأركيولوجي للمواقع المغربية السالفة الذكر في علاقة مع الظروف الجديدة التي عرفها النشاط التجاري والمبادلات خلال الفترة البونية. حيث تم توزيع سلع كالزيوت واللحوم المملحة. وهكذا تمت الإشارة إلى التقدم الهام الذي تعرفه الأبحاث والدراسات حول هذا الموضوع في جنوب شبه الجزيرة الإيبيرية والتأكيد على مدلول مفهوم محور المضيق الذي ينطبق على هذه الجهة.

تناول بعد ذلك الكلمة ذ. م. حبيبي (باحث بالمعهد الوطني لعلوم الآثار والتراث وأستاذ بجامعة عبد المالك السعدي) ليلقي مداخلة تحت عنوان "البرنامج المغربي الإسباني للحفريات الأركيولوجية بشمال المغرب" حيث تطرق في البداية لعرض اسطريوغرافيا حول الدراسات التي أجراها م. طارادیل و ج. بونسيك بلكسوس .ثم تناول التطور الإستراتيغرافي في هذا الموقع وتصنيف الأشكال الفخارية حسب التطور الكرونولوجي.

تطرق د.م. شداد، أستاذ التاريخ القديم بجامعة عبد المالك السعدي، إلى تحليل موضوع "مصانع تمليح نقيع السمك بشبه الجزيرة الطنجية" حيث تناول نصوص المؤرخ بلنيوس التي أشار فيها لدور الصيد البحري في هذه المنطقة وقدم حصيلة الأبحاث التي أجريت بمصانع تمليح السمك والتي كشفت التنقيبات عنها منذ أبحاث طارادیل و.بونسيك إلى الآن حيث كشفت التنقيبات على مجموعة من هذه المصانع على الساحل المتوسطي والأطلسي. واستعرض الباحث في النهاية النموذج الذي انبنى عليه إحداث هذه المصانع.

وقدم الدكتور د.ب.الريسوني أستاذ التاريخ القديم بكلية الآداب بتطوان عرضا تحت عنوان "توجهات الأبحاث الأركيولوجية في شمال المغرب"تطرق من خلالها إلى الجوانب الثلاثة التالية:

- في إطار التوجهات الجديدة للأبحاث، ضرورة القيام بتحريات أركيولوجية شمال المغرب كقاعدة لتكوين الطلبة؛
- بلورة مشروع حول تامودا من الناحية العلمية والديداكتيكية كورش لحفريات تنجز لفائدة الطلبة..؛
- الصناعة المعدنية كإطار للدراسات المتعددة الاختصاصات ومنها علم آثار الصناعة المعدنية.

انتهت أشغال هذا اليوم من الملتقى حوالي الساعة التاسعة مساء قبيل إغلاق الكلية لأبوابها. وقبل الانتهاء، أقيم حفل تسليم الشواهد للأساتذة و للطلبة الممنوحين. الشيء الذي مكنهم جميعا من تنفس الصعداء بعد يوم كانت أشغاله جد مكثفة.

خصص يوم 16دجنبرلأول حصة ميدانية بالمغرب، حيث تم تنظيم زيارات لمواقع بناحية تطوان وطنجة.

في الصباح، تمت زيارة ضواحي تامودا (تطوان) حيث قدم م. الزواق و ع. بوزوگار الشروحات حول نقاط استيطان العصر الحجري القديم المكتشفة في مدرجات إحدى المنحدرات. وتطرق قبل ذلك إلى الدراسات الأولية التي قام بها س.ل. دومنطلبان وب.كنطيرو و م. طارديل كما قدمت المعطيات حول التطور الاستراتيغرافي للعصر الحجري القديم بهذه الجهة. حيث تم التعرف على مستويات مختلفة من المدرجات تكونت إثر ترسبات وادي مارتيل. تم الكشف عن مجموعة متنوعة من الأدوات الحجرية المنحوتة من بينها أداة ذو الوجهين. وأشار ع. بوزوگار إلى التحريات التي يقوم بها حاليا في ضاحية تطوان والتي مكنت من الكشف عن مغارات جديدة تحتوي على مواد ترجع للفترتين الإبيبليوليتيكية و النيوليتكية.

كما قام بعد ذلك د.ع. الخياري بتقديم شروحات حول المعسكر الروماني الذي أقيم بتامودا والذي يعتبر من بين المواقع العسكرية المكتشفة بموريطانيا الطنجية والتي حظيت بدراسات مستفيضة. كما تم الوقوف بالخصوص على ما تم الكشف عنه من آثار الفترة المورية خلال التنقيبات التي أجريت في التسعينيات. هذا من جهة، و من جهة أخرى، والوقوف على مخلفات الفترة المتأخرة من الموقع.

مباشرة بعد هذه الزيارة، تم الاتجاه نحو طنجة وبالتحديد إلى المنطقة التي توجد بها مغارة هرقل-راس أشقار حيث قدم الشروحات ع. بوزوگار وحلل تاريخ الأبحاث التي شملت المجمع الهام من المغارات كالمغارة العالية ومغارتي الصيفية والخيل. وتطرق كذلك في معرض حديثه إلى استراتيغرافية هذه المواقع والموقع الجغرافي الذي تتميز به في علاقة مع رأس سبارتيل (لوحة 12). وقد اكتشفت في هذه الجهة مواد منحوتة يعود تاريخها إلى الفترة الممتدة من العصر الحجري الأسفل إلى العصر الحجري الحديث. طرحت أيضا مسألة العلاقات مع الضفة الشمالية للمضيق. كما تدخل د. أ.مرگاع، مدير متحف الخزف الريفي بمكناس، لاستعراض بقايا الوحيش المعروفة في هذه المواقع. وانطلاقا من هذه النقطة، حيث تظهر في الأفق ملامح الساحل الإيبيري(منطقة بولونيا-كونيل)، أثير الحديث حول المضيق والعهود الأولى لجغرافيته القديمة والتشابه الطبيعي بين ضفتيه وبين موارده بشكل عام. وانتهى النقاش إلى نفس التوقعات التي سبق وأن أثيرت في الضفة الشمالية للمضيق.

انتقل المشاركون بعد ذلك إلى مصنع كوطا لتمليح السمك، حيث تناولوا وجبة الغداء. بعدها قدم د. م. حبيبي هذا الموقع انطلاقا من الأبحاث الأولى التي أجريت به من قبل س. د. دي منطلبان وم. بونسيك. ومعلوم أن الأمر يتعلق بواحد من بين أبرز مركبات تصنيع نقيع السمك بغرب البحر الأبيض المتوسط، لكونه يتميز بموقعه في منطقة عبور أسماك التون.

واصلنا الطريق لنصل عند الغروب إلى زليل وهي المدينة الأثرية التي تقع قرب قرية الطريق إليها وعرة. هناك قدم الشروحات حول الموقع كل من م. حبيبي و ع. الخياري حيث استعرضا تاريخ الأبحاث التي أجريت به من قبل س. ل. دي منطلبان وم. طارديل و م. .بونسيك إلى الآن. وتم طرح إشكالية مختلف الجهات التي تم تعميرها بهذا الموقع والمواد الأركيولوجية التي تعود للحقبة المورية، مسألة تأسيس مستعمرة يوليا زليل والمواد الأركيولوجية التي تم الكشف عنها في بازيليكا الفترة الرومانية المتأخرة. وفي الأخير، قضية الجلاء عن المدينة، بعد الهجوم المحتمل للوندال عليها وذلك في نهاية القرن الخامس الميلادي.

وعند مغادرة الدشر الجديد، رمى أحدهم الحافلة بالحجارة، الشيء الذي تسبب في كسر لوحة زجاجية خلفية. وإثر ذلك، تدخل بعض سكان الدشر للوقوف والتضامن معنا. هذا، ولم يكن لهذا الحادث أي تأثير على الأجواء الحبية التي جمعت المشاركين، حيث سجلنا كيف أن الزملاء المغاربة قاموا بحل هذا المشكل بمنتهى السهولة وتابعنا الطريق نحو تطوان لنصل متأخرين ببعض الوقت عما كان منتظرا.

هذا، وقد تابع الجميع النقاش حول مواضيع مختلفة تهمهم، بحيث تحولت رحلة العودة إلى تطوان إلى ملتقى فعلي للنقاش فيما بينهم، ولم ينل منهم العياء من جراء البرنامج المكثف للأيام الماضية.

كان يوم 17 هو اليوم الثاني من الحصة المخصصة للبرنامج التطبيقي بالمغرب. انتقلنا من تطوان إلى موقع الأقواس الذي قدمه الأستاذان م. اكبيري علوي وم. حبيبي. حيث تم عرض تاريخ الأبحاث حول هذا الموقع الذي يعد من بين أهم المواقع لدراسة

الفترة الممتدة بين القرن الثالث والثاني قبل الميلاد. إذ فيه تم التعرف على أفران استعملت لصناعة الأمفورات وإنتاج فخار يحتوي على برنيق يحاكي منتوجات هلينيستية.

يوجد هذا الموقع على مصب وادي بالقرب من البحر. ويكتسي بالنظر إلى هذا الموقع الجغرافي أهمية كنقطة من مجال شاسع يسمح بإجراء أبحاث جيوأركيولوجية باعتبار الدور الذي يلعبه سواء بالنسبة للنشاط التجاري أو توزيع منتوجات صناعة الفخار.

وقد أعقب هده الزيارة نقاش شارك فيه المهتمون (خ. بلانكيس و د. برنال و م. حبيبي و م. اكبيري علوي).

زرنا بعد ذلك موقع مزورة بعد مسافة طويلة دامت حوالي ساعة، قطعناها مشيا على الأقدام. وقد رافقنا إلى الموقع من مسئولي الجامعة السيد ج. ج. سانشز ساندفال حيث تمت متابعة إنجاز روبورطاج بالفيديو. قام بتقديم شروحات حول هذه المغلمة ع. بوزوگار (لوحة 13). واستعرض تاريخ الأبحاث منذ س. ل. دي منطلبان إلى أشغال بعثة أبحاث ما قبل التاريخ بالمغرب. وقد كانت هذه المعلمة من بين المواقع التي شدت أنظار المشاركين كثيرا، نظرا لطابعها المعماري المتميز ولموقعها في مجال يوفر خيرات مختلفة وهي عناصر يجب أخذها بعين الاعتبار لتفسير وجود معامة ميغاليتيكية بهذا الحجم في هذا المكان. دار الحديث حول كرونولوجية المعلمة. والواضح أن إجراء تنقيبات جديدة سيمكن من إماطة اللثام عن هذا الموضوع وسيسمح بوضع الموقع في إطاره التاريخي والاجتماعي والاقتصادي.

في الطريق إلى ليكسوس، تناولنا وجبة الغذاء وخصصنا بقية المساء لزيارة هذا الموقع الرائع رفقة م. حبيبي (لوحة 14). تمت الإشارة لأشغال س. ل. دي منطلبان و م. طارديل و م. بونسيك. تم الوقوف على فضاءات الاستيطان الروماني كالمسرح المدرج وجهة مصانع تمليح السمك. تم كذلك الوقوف على استبار الخروبة مع استعراض التحقيب الفينيقي والبوني. وتلا هذه الزيارة نقاش وأسئلة ومداخلات لكل من د. برنال وج. س. دومنكيس و م. حبيبي و م. اكبيري علوي).

استمتع الجميع بمنظر غروب الشمس على حوض اللوكوس وهم يقدرون الموروث الثقافي والتاريخي للمنطقة ككل و الإمكانيات الهائلة التي يوفرها موقع لكسوس كمجال للدراسة الجيوأركيولوجية.

عند الوصول إلى الفندق، وبمبادرة من زملاء من جامعة عبد المالك السعدي، تم تقديم فرقة من الموسيقى الأندلسية بتطوان لعرض رائع تمتع به الحاضرون لما تضمنه من مقطوعات شعبية تجاوب معها أغلبهم. كان هذا الحفل مسك الختام للبرنامج المكثف الذي عرفه ا ليوم.

أما آخر حصة عمل، فقد خصصت يوم 18 دجنبر لمدينة تطوان. في البداية تمت زيارة المتحف الأثري الذي قدمه م. الزواق (لوحة15). و تطرق للدراسات التي قام بها م. طارديل حول الاستيطان خلال فترات ما قبل التاريخ بمنطقة وادي مارتيل من خلال اللقى الأثرية التي كشف عنها كمواد مغارة الغار الأكحل وكاف تحت الغار ومواقع متعددة بضواحي تطوان الذي اكتشفت فيها أدوات حجرية منحوتة أو مصقولة.

قدم الأستاذ للمشاركين مجسما رائعا لموقع امزورة. ومن بين المواد المعروضة والتي تكتسي أهمية كبيرة بهذا المتحف هناك أيضا مجموعات ما قبل رومانية اكتشفت بتامودا أو مجموعة من الامفورات الرومانية. وقد تبين للمشاركين مدى أهمية تنظيم زيارة للمتحف بعد زيارة المواقع التي ذكرناها سابقا.

وقد لاحظنا كذلك نشاط وحنكة م. الزواق في أعماله. وكذا عزمه على متابعة الدراسات في اتجاهات مختلفة.

بعد ذلك، تكلف م. بنعبود بالزيارة الموجهة للمدينة القديمة لتطوان (لوحة 16). شرح من خلالها التاريخ الطويل لهذه المدينة ولتطورها المعماري خلال مختلف مراحلها التاريخية. تجول بنا عبر الأزقة الضيقة للمدينة بإلمام واسع وحس يوحي بحنين أثار انتباه المشاركين في الملتقى. وفي هذا الصدد، ينبغي التنويه بالحس النقدي والمجهود المبذول من أجل الحفاظ على التراث والذي يقوم به السيد بن عبود و الجمعية الثقافية تطوان أسمير.

تمت زيارة المتحف الإثنوغرافي بتطوان داخل المدينة، حيث تم الوقوف على مجموعات متحفية قيمة تبين نمط عيش سكان الريف.

وفي الختام، تمكن المشاركون في الملتقى من الوقوف، في ما تبقى من الوقت، على جوانب من الحياة اليومية التجارية والمهنية وكذلك على بعض العادات والتقاليد التي لا زالت متواترة عند ساكنة هذه المدينة المصنفة كتراث عالمي والتي تتمركز فيها مجموعات بشرية استوطنتها في فترات متباينة من تاريخها. وهي كذلك مدينة لازالت تحتفظ بعلاقات وطيدة مع الأندلس.

وفي المساء، عند تبادل تحيات الوداع بين المشاركين بدا تأثر الكثير من الطلبة واضحا وذلك لما جمعتهم وزملاؤهم المغاربة من علاقة ودية صادقة. وقد كانت الرحلة نحو مدينة سبتة رحلة تفكير، خلالها تم تقييم أهمية المواضيع التي تم التطرق إليها في الزيارات الميدانية وتم العبور نحو الخزيرات ومنها إلى قادس عبر الحافلة والتحق مختلف الأعضاء بمنازل إقامتهم.

الحصيلة

نعتبر بأن الملتقى الإسباني المغربي للتخصص في الأركيولوجيا كان ناجحا بامتياز وأنه حقق كل أهدافه.

لقد سمح لنا الملتقى كذلك بتكوين فكرة أولية عن العلاقة بين المؤسسات المعنية به وكذا بين الأشخاص الذين يهمهم الأمر. حيث تعرف الطلبة والأساتذة فيما بينهم. هذه الأجواء الحميمية للتعارف المتبادل من شأنها إتاحة الفرصة للخروج بمشاريع مستقبلية للبحث في هذه المنطقة.

خلال المنتدى، تم التركيز على ضرورة فهم التطور التاريخي لجهة تكتسي أهمية كبيرة بالنسبة لتاريخ الإنسانية ألا وهي جهة محور المضيق. هذا الإطار الجغرافي و التاريخي ينبغي وضعه في إطار مفهوم المجال الأطلنتي المتوسطي كما عرفه إ. أرطياغا ونعتقد أنه لا يمكن فهمه إلا منذ البدايات الأولى للاستيطان البشري أي مع المجتمعات الأولى التي استقرت بكلتا الضفتين والتي تعاطت للصيد و الالتقاط والقطف. هذا ويمكن القول بأن استمرار نفس التطور التاريخي الذي عرفته المنطقة هو الذي يفسر العلاقات والتشابه الذي عرفته والذي نلمسه في عدة جوانب أركيولوجية و بشكل عام في أنماط العيش التي تميزت بها المنطقة طوال التاريخ.

هذا، وقد استعرضت خلال الحصص النظرية الحصيلة العامة لمجموعة من مشاريع البحث التي لا زالت جارية إلى الآن في كلتا الجهتين من قبل باحثين يعملون بمنهجيات مختلفة، والتي أظهرت بعض الخصوصيات وكذلك نقاط عدة للتشابه من الجانب الاقتصادي و الاجتماعي وفي مراحل تاريخية مختلفة عند مجتمعات ما قبل التاريخ وعند العالم الفينيقي و البوني و الروماني و الوسيطي.

كل ذلك أثار حوارا مفتوحا وصريحا من خلال نقاشات علمية حول مواضيع مختلفة ينصب حولها البحث. وقد لمسنا أهمية مشاركة الطلبة الممنوحين وانسجامهم في هذه النقاشات مما أعطى للمنتدى حيوية وغنى بالنسبة لجميع المشاركين. هذا وتجدر الإشارة إلى أن النقاش لم يطبع فقط اللقاءات العلمية والزيارات الميدانية التي تم تسطيرها في البرنامج فحسب بل تعداها فكان يتابع بكل جدية وحيوية في أوقات الاستراحة ويدورحول أركيولوجية المنطقة والاستيطان البشري بها. الشيء الذي مكن من التعارف المتبادل وطرح تقييم عام على مستويات متباينة (المستوى النظري و المنهجي ومن جانب اختصاصات متعددة) للمؤهلات التي تزخر بها شبه الجزيرة الطنجية وجنوب الجزيرة الإيبيرية. وفي هذا الإطار، نحيل على آخر صفحات هذه المونوغرافية للاطلاع على ما دونه الحاضرون والتعمق في هذا الموضوع.

هذا ومن جهة أخرى، نشير بأن هذا الملتقى تم تنظيم فقراته بشكل يجعل الدروس النظرية تكمل الأنشطة التطبيقية مع زيارات ميدانية لمتاحف ومواقع أركيولوجية ذات الأهمية بالنسبة لفترات مختلفة.

هذا، ويمكن التعرف على النجاح الذي لقيته هذه التظاهرة ومدى رضى المساهمين من خلال المشاركات الفعالة التي ساهم بها الطلبة والباحثون الممنوحون والتي تم نشرها في هذا الملتقى. لذلك ارتأينا نشرها إلى جانب صور للمواقع التي تمت زيارتها لأنها تتماشى والبعد الشمولي الذي توخيناه.

التوقعات والآفاق المستقبلية

رأى هذا الملتقى النور بنزعة روحها الاستمرارية. ذلك أن البحث في المنطقة التي نتناولها يهمنا كثيرا، ونحن واثقون من ضرورة النهوض بمشاريع في هذا الصدد بتنسيق بين الباحثين الاسبان و المغاربة. لذلك ورغم أن الإطار قد يختلف (ندرك بأن المجهود و الميزانية التي يتطلبها تنظيم ملتقى طيلة ثمانية أيام في البلدين معا يشارك فيه أكثر من خمسين مشاركا من الحاصلين على منحة) ويستدعي انعقاد ملتقى مقبل وفق تصور آخر(بالنظر لعدد الأيام و موضوع الملتقى)، نحن واثقون من خلال الأهمية والنجاح الذي لقيته هذه التظاهرة، من الآفاق الواعدة التي تقدمها هذه المنطقة وهذا النوع من الملتقيات قد يشكل إطارا للتفكير والدراسة وعرض للتقدم الحاصل في البحث و التعريف بالتراث التاريخي والأركيولوجي في الجهتين معا.

نعتقد بأننا بنشر أعمال هذا الملتقى الذي يكتسي أهمية قصوى، نكون قد أغلقنا دورة هذا الملتقى الأول. وعليه، نعبر بهذه المناسبة عن أملنا والتزامنا من خلال ما تم التعبير عنه سابقا من أفكار، بمتابعة البحث في هذه الجهة الغنية و التي اصطلح على تسميتها بمحور المضيق.

التشكرات

نود توجيه الشكر إلى مجموعة من الشخصيات و المؤسسات التي لولاها ما كان لتنظيم وتدبير هذا الملتقى أن يكون. شكر خاص نوجهه إلى السيد فرانسسكو تروخييو إسبينوصا(نائب عميد المركز الجامعي لخليج الخزيرات) لتشجيعاته المستمرة ودعمه طوال مدة تنظيم هذا الملتقى. نشكر أيضا السيد بترسيو كنسالس كارسيا، مدير الكرسي الجامعي للمضيق على ما قدمه من دعم رائع خلال فترة الإقامة بتطوان وكذا لدعمه لهذه المبادرة. نشكر كذلك السيد ج. ج. سانشز ساندفال، المسؤول الأكاديمي لجامعة قادس بالمغرب على مرافقته لنا عند زيارة موقعي الأقواس و مزورة.

كل الشكر موجه إلى ماكارنا بوسطمنتي آلبريث، الحاصلة على منحة من وزارة التربية والعلوم، و السيد إدواردو فيخاندي فيلا (الحاصل على منحة من معهد الدراسات حول سبتة بجامعة قادس) الذين سهروا على سكرتارية الملتقى إذ ما كان لهذا الأخير أن ينجح لولا مجهذاتهم القيمة سواء بقادس أو المغرب. إلى السيد خسوس كومس مرالس، تقني بFUECA الذي قام بأعمال مختلفة بكل فعالية وإتقان . إلى السيد ميكيل إكسبوسيتو(نائب عميد المركز الجامعي لخليج الخزيرات) على مساعدته في تنظيم الرحلات.

نشكر أيضا عميدي كليات الآداب بقادس السيد مانويل أرسيلاكاريدو وتطوان السيد عبد العزيز علاتي اللذان قدما لنا المساعدات اللوجستيكية لإلقاء المحاضرات وساهما في خلق الجو الأكاديمي و الإنساني المناسب للملتقى.

نشكر أيضا المعهد الوطني لعلوم الآثار والتراث التابع لوزارة الثقافة بالمغرب في شخص مديره المساعد السيد عمار أكراز الذي تتبع عن كتب هذا المشروع ودعمه.

نريد أن نشكر كذلك وبكل صدق الأساتذة المشاركين الإسبان والمغاربة الذين أبانوا عن احترافية كبيرة في الأنشطة. شكرنا موجه أيضا للذين حصلوا على منح من باحثين وموجزين وطلبة جامعيين على ما أبدوه من اهتمام و تفهم.

المنسقون في الملتقى الأول، في قادس، وتطوان والرباط، 28 أبريل 2006.

داريو برنال كاساسولا(أستاذ علوم الآثار بجامعة قادس)

بركة الريسوني(أستاذ التاريخ القديم بجامغة عبد المالك السعدي)

خوصي راموس (أستاذ ما قبل التاريخ بجامعة قادس)

عبد الجليل بوزوگار (أستاذ باحث بالمعهد الوطني لعلوم الآثار والتراث، الرباط)

الترجمة: محمد اكبيري علوي.

قائمة الصور

لوحة 1-حفل افتتاح الملتقى الأول بكلية الآداب والفلسفة بجامعة قادس.

لوحة 2- الأستاذ السيدخ. م. بلاسكس أثناء إلقائه لعرضه.

لوحة 3- الزيارة المؤطرة لمتحف قادس.

لوحة 4- الزيارة المؤطرة لمتحف سان فرناندو(صورة أ. سايز)

لوحة5-منظر للمشاركين في الملتقى الأول بموقع دونيا بلانكا

لوحة6-مصنع"تمليح السمك" ببايلو كلاوديا خلال زيارة العمل(صورة ج. بلانكيز)

لوحة7-محاضرة بموقع كارتيا

لوحة8- منظر لمتحف الخزيرات (صورة ج. بلانكيز)

لوحة 9-حفل الافتتاح الملتقى الأول بكلية الآداب واالعلوم الانسانية بجامعة عبد المالك السعدي بتطوان(صورة أ. سايز).

لوحة10–جانب لتوزيع الشواهد بكلية تطوان.

لوحة11 الزيارة الميدانية لموقع تامودا بضواحي تطوان

لوحة12- شروحات بمغارات راس أشقار بطنجة.

لوحة13 زيارة موقع مزورة.

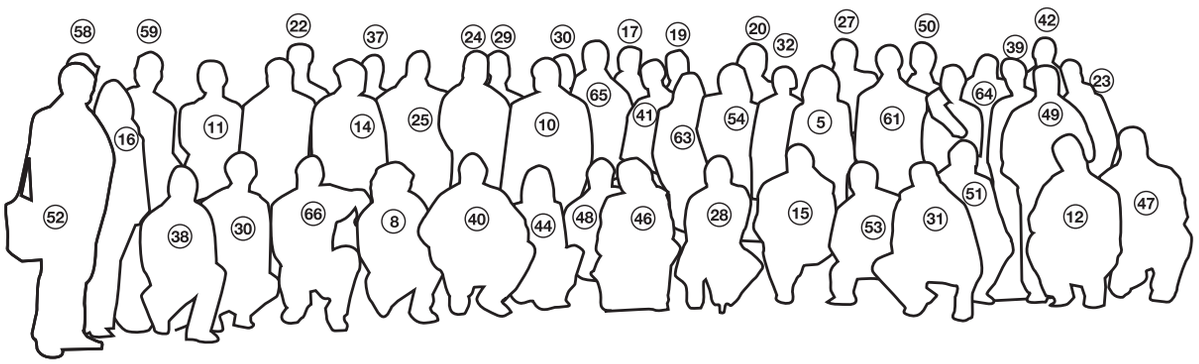
لوحة14 الزيارة الميدانية لموقع ليكسوس ومنظر حول مصنع "تمليح السمك"

لوحة15- شروحات بمتحف تطوان.

لوحة16-زيارة مدينة تطوان من تأطير م. بنعبود.

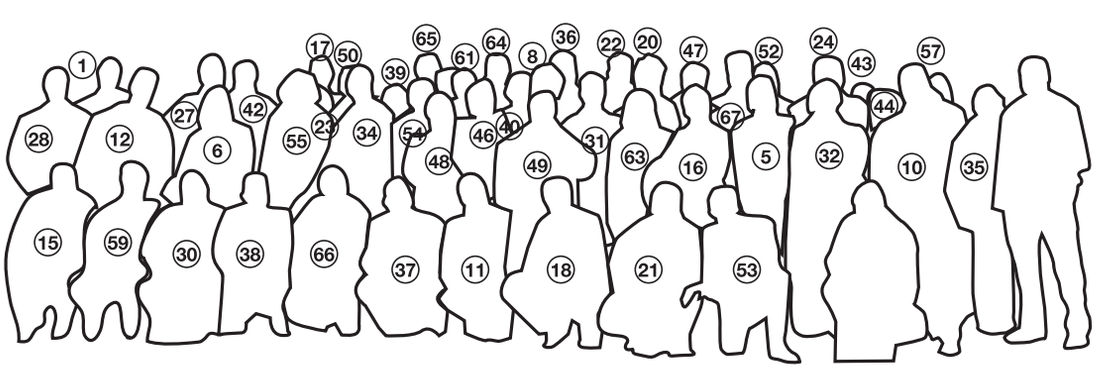
صورة للمشاركين في الملتقى







Fotógrafo: Juan Blánquez Pérez (13)



PARTICIPANTES

01. Alaoui, Mohamed Kbiri. Conservador Chellah (Rabat).
02. Alarcón Castellano, Francisco. Director Yacimiento Torre de Doña Blanca. Junta de Andalucía
03. Allati, Abdelaziz. Decano Facultad Letras. Universidad Abdelmalek Essaadi .
04. Álvarez Rojas, Antonio. Director del Museo de Cádiz. Junta de Andalucía.
05. Ammour, Ikram. Estudiante Universidad Abdelmalek Essaadi .
06. Arévalo González, Alicia. Profesora titular Arqueología. Universidad de Cádiz.
07. Arteaga Matute, Oswaldo. Catedrático de Prehistoria. Universidad de Sevilla.
08. Barragán Mallofret, Daniel. Doctorando Universidad de Sevilla.
09.- Ben Moussa, Abdelkhalak. Estudiante. Universidad Abdelmalek Essaadi.
10. Benaboud, M'Hammad. Profesor Historia Medieval. Universidad Abdelmalek Essaadi
11. Bermejo Meléndez, Javier. Doctorando. Universidad de Huelva.
12. Bernal Casasola, Darío. Profesor titular Arqueología. Universidad de Cádiz.
13. Blánquez Pérez, Juan. Profesor titular Arqueología. Universidad Autónoma de Madrid.
14. Blázquez Martínez, José María. Catedrático Emérito de Historia Antigua. Universidad Complutense.
15. Bouzzouggar, Abdeljalil. Profesor-investigador del I.N.S.A.P. (Rabat).
16. Bustamante Álvarez, Macarena. Doctoranda de la Universidad de Cádiz.
17. Cabral Mesa, A. Luis. Estudiante Universidad de Cádiz.
18. Cantillo Duarte, Juan Jesús. Estudiante. Universidad de Cádiz.
19. Cheddad, Abdelmohcin. Profesor Historia Antigua. Universidad Abdelmalek Essaadi .
20. Domínguez Bella, Salvador. Profesor titular Geología. Universidad de Cádiz.
21. Domínguez Pérez, Juan Carlos. Doctor. Universidad de Cádiz.
22. Drak Hernández, Labib. Doctorando. Universidad Complutense.
23. Durán Gómez, Cristina. Estudiante. Universidad de Cádiz.
24. El Youssoufi, Ahmed. Profesor Geología. Universidad Abdelmalek Essaadi .
25. El Hajjaji, Khalil. Profesor Geología. Universidad Abdelmalek Essaadi .
26. El Harraq, Zinab. Estudiante. Universidad Abdelmalek Essaadi.
27. El Hasroufi, Mohamed. Profesor Historia Antigua. Universidad Abdelmalek Essaadi.
28. El Khayari, Addelazid.Profesor-Investigador I.N.S.A.P. (Rabat).
29. El Meghraouy, M. Estudiante. Universidad Abdelmalek Essaadi .
30. Expósito Álvarez, José Ángel. Doctorando. Universidad de Cádiz.
31. Fedoulli, Ibrahim. Estudiante. Universidad Abdelmalek Essaadi.
32. García Díaz, Margarita. Directora Yacimiento Arqueológico Carteia. Junta de Andalucía.
33. Gotees, Mustapha. Profesor Historia Antigua. Universidad Abdelmalek Essaadi.
34. Habibi, Mohamed. Profesor Historia Antigua. Universidad Abdelmalek Essaadi.
35. Jabalquinto Borrega, Isabel. Estudiante. Universidad de Córdoba.
36. Jiménez Camino, Rafael. Arqueólogo Municipal Algeciras.
37. Jiménez Guijarro, Jesús. Arqueólogo Municipal Collado Mediano (Madrid).
38. Lagóstena Gutiérrez, José. Doctorando. Universidad de Cádiz.
39. Leiva León, Nuria. Estudiante. Universidad de Cádiz.
40. López Aldana, Pedro. Doctorando. Universidad de Sevilla.
41. Maate, Ali. Profesor de Geología. Universidad Abdelmalek Essaadi .
42. Margaa, Ahmed. Conservador del Museo de la Cerámica Rifeña (Meknes).
43. Martínez Sánchez, Rafael. Doctorando. Universidad de Córdoba.
44. Morán Hernández, María Elena. Doctoranda. Universidad de Sevilla.
45. Muñoz Vicente, Ángel. Director yacimiento arqueológico Baelo Claudia. Junta de Andalucía.
46. Pajuelo Pando, Ana. Doctoranda. Universidad de Sevilla.
47. Parodi Álvarez, Manuel Jesús. Doctor. Universidad de Sevilla.
48. Peña Chocarro, Mª Leonor. Investigadora Ramón y Cajal (CSIC, Madrid).
49. Pérez Rodríguez, Manuela. Doctora. Universidad de Cádiz.
50. Quiñones Flores, Víctor Alberto. Estudiante. Universidad de Cádiz.
51. Rami, Khalid. Estudiante. Universidad Abdelmalek Essaadi .
52. Ramos Muñoz, José. Profesor titular Prehistoria. Universidad de Cádiz.
53. Raissouni, Baraka. Profesor Historia Antigua. Universidad Abdelmalek Essaadi .
54. Rodríguez Muñoz, Raquel. Doctoranda. Universidad de Valencia.
55. Roldán Gómez, Lourdes. Profesora titular Arqueología. Universidad Autónoma de Madrid.
56. Romero Domínguez, José Manuel. Estudiante. Universidad de Cádiz.
57. Ruiz Borrega, María del Pilar. Estudiante. Universidad de Córdoba.
58. Sáez Espligares, Antonio. Subdirector Museo S. Fernando.
59. Sáez Romero, Antonio M. Doctorando. Universidad de Cádiz.
60. Saidi, Annouar. Estudiante Universidad Abdelmalek Essaadi.
61. Sánchez Astorga, Pedro. Estudiante. Universidad de Cádiz.
62. Torremocha Silva, Antonio. Director Museo Algeciras.
63. Uzquiano Ollero, Paloma. Doctora. Profesora de la UNED (Madrid).
64. Vargas Girón, José Manuel. Estudiante. Universidad de Cádiz.
65. Villada Paredes, Fernando. Arqueólogo Municipal de Ceuta.
66. Vijande Vila, Eduardo. Doctorando. Universidad de Cádiz.
67. Zouak, Mehdi. Director Museo Tetuán.

Ponencias y visitas de campo



Historiografía

La obra de Ponsich y de Tarradell sobre Marruecos

J. M. Blázquez Martínez

Académico de la Real Academia de la Historia
Catedrático Emérito de la Universidad Complutense

RESUMEN

Se expone un recuerdo personal de estos dos arqueólogos que han desarrollado una intensa labor arqueológica en el Norte de Marruecos, fijando estratigrafías, excavando y prospectando una gran variedad de sitios. Se aportan las circunstancias de las investigaciones y las principales contribuciones en relación al mundo fenicio, púnico y romano. Destaca la gran calidad científica y humanista de que siempre dio prueba M. Tarradell. De M. Ponsich señala la importancia de sus trabajos sobre el urbanismo en Volúbilis y el gran conocimiento que tenía de la *Mauritania Tingitana*.
Se indica que El Estrecho no separa nada y que el agua sirve en este contexto más para unir, incidiendo en las múltiples relaciones comerciales durante la Antigüedad en las dos orillas de la región del *Círculo del Estrecho*.

RÉSUMÉ · L'oeuvre de Ponsich et de Tarradell sur le Maroc

On expose un souvenir personnel de ces deux archéologues qui on développé un intense traváil archéologique au Nord du Maroc fixant des stratigraphies et prospectant une grande variété de lieux. On fournit les circonstances de recherches et les principales contributions en relation avec le monde phénicien, punique et Romain. On met en relief la grande qualité scientifique et humaine que Monsieur Tarradell a donnée comme preuve. Il est à noter l'importance des travaux de Monsieur Ponsich sur l'urbanisme à Volúbilis et la grande connaissance qu'il avait de la *Mauritania Tingitana*.
On note que le Detroit ne sépare rien et que l'eau sert dans ce contexte bien plus à unir, donnant de l'importance aux multiples relations commerciales pendant l'Antiquité sur la côte de la région du 'Cercle du Detroit'.

ملخص

J.M. BLAZQUEZ بلاثكبث (خ.م)

أبحاث بونسيك وطراديل الأثرية في المغرب

تحدث المحاضر في مداخلته عن ذكرياته الشخصية بخصوص هذين الباحثين اللذين قاما بحفريات هامة شملت عدة مواضع أثرية في شمال المغرب. ولقد تناول المحاضر في عرضه ظروف عمل الباحثين وبين أهمية مساهمتهما في إغناء الدراسات المتعلقة بالعالم الفينيقي والبوني والروماني. كما أبرز الجانب الإنساني في شخصية طراد يل وقيمة أبحاثه المتميزة، وركز على أهمية أبحاث بونسيك فيما يتعلق بظاهرة التمدين في وليلي، وكدا على معرفته الدقيقة بموريطانية الطنجية.
وأشار المحاضر في سياق حديثه إلى أن مياه المضيق لاتفصل بين العدوتين، بل هي تربط بينهما كما تبين ذلك العلاقات التجارية المتعددة بين ضفتي المضيق خلال العصر القديم.

Traté, durante muchos años, a partir de 1952, a los dos arqueólogos, Ponsich y Tarradell, que trabajaron muchos años en Marruecos[1]. Quiero recordar brevemente la personalidad y la obra de ambos tal como queda en mi memoria.

M. Tarradell había nacido en Barcelona. Fue discípulo de M. Almagro, entonces catedrático de Prehistoria de la Universidad de Barcelona, maestro de todos los arqueólogos catalanes formados después de la guerra civil: P. de Palol, M. Tarradell, A. Arribas, E. Ripoll, G. Trias y J. Maluquer, que fue el único arqueólogo catalán de la posguerra civil que oyó clases del gran arqueólogo español anterior a la guerra civil, P. Bosch Gimpera, con el que me unió una gran amistad epistolar. J. Maluquer, que fue maestro mío, del que fui adjunto en la Universidad de Salamanca, estando en los primeros años de la Facultad de Filosofía y Letras, oyó clases de Arqueología impartidas por P. Bosch Gimpera. La escuela de P. Bosch Gimpera está formada exclusivamente por L. Pericot, A. Castillo, J. de C. Serra Rafols y la esposa de P. Palol, Muntañola.

M. Tarradell tenía una excelente formación. Había estudiado bachillerato en Francia, bachillerato que era de gran calidad científica y altamente formativo. A esta formación científica se deben – en mi opinión – la gran amplitud científica y humanista de que siempre dio prueba M. Tarradell. Era el arqueólogo de su generación con un criterio más amplio. Valoraba mucho la Historia Antigua, para la interpretación de la Arqueología, cosa rara entre arqueólogos españoles, que se centran en el material arqueológico. También estaba muy interesado en el arte y en la literatura, aspectos que no interesan generalmente a los arqueólogos españoles. Yo traté intensamente a M. Tarradell en el viaje que organizó el prof. A. Beltrán al Congreso Internacional que se celebró en Hamburgo en 1958 sobre Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas, al que asistimos un grupo de arqueólogos españoles. Los días de convivencia continua con M. Tarradell me permitieron conocer su rica personalidad. Era un humanista perfecto, lo que se dice un verdadero humanista. Nos hicimos muy amigos, intensa amistad que duró hasta su muerte.

Cuando M. Tarradell fue a Marruecos con un cargo oficial de arqueólogo, tenía ya una excelente formación arqueológica. Llegaba de la Universidad de Granada, donde desempeñó un gran papel como arqueólogo y como profesor universitario. De esta etapa de la vida científica de M. Tarradell datan una serie de excavaciones en yacimientos prehistóricos de Granada, que significaron un gran avance en el conocimiento de la Prehistoria de la región. Yo visité a Tarradell en 1952 en las excavaciones de Lixus; me explicó detenidamente el yacimiento y toda su arqueología clásica y del Marruecos bajo protectorado español, que él conocía tan bien.

La obra científica de M. Tarradell en Marruecos es importante. Antes de su llegada, se habían interesado por Marruecos algunos arqueólogos españoles, como P. Quintero, que excavó en Marruecos y publicó dos estudios de tema marroquí (Quintero, 1940-1941; 1942). Tanto P. Quintero como Tarradell fueron directores del Museo de Tetuán. J. Martínez Santa-Olalla, catedrático de las Universidades de Valencia, Zaragoza y Madrid, publicó otro estudio sobre una cueva de Tánger (Martínez Santa-Olalla, 1949), y F. Mateu y Llopis (1949), gran numismático y catedrático de la Universidad de Barcelona, estudió las monedas de *Mauritania*.

En 1950 estudió M. Tarradell el periplo de Hannón (Tarradell, 1950), viaje de exploración que siempre ha sido de gran actualidad y que se presta a interpretaciones muy diferentes, y fundamental para conocer la exploración y explotación de Cartago en la costa atlántica y el expansionismo cartaginés. En 1953 publicó el estudio del *castellum* romano de Benián, que había excavado (Tarradell, 1953 a). Por los años que M. Tarradell trabajaba en Marruecos se discutía mucho en España la crisis del siglo III y las invasiones bárbaras de la época de Galieno (264-268). La discusión estaba exclusivamente basada en las aportaciones de la arqueología. Esta crisis afectó mucho, igualmente a *Mauritania Tingitana*. El tema fue abordado por M. Tarradell, después, detenidamente en un largo trabajo (Tarradell, 1955). De 1953 data su *Guía arqueológica de Marruecos en español,* que es muy útil, publicada en Tetuán. Este mismo año publicó un estudio en el *III Congreso Nacional de Arqueología* (Zaragoza, 1955), muy útil y completo, y el primero que se hacía, acerca de las etapas de la romanización en Marruecos, que es una síntesis ágil del tema, que indica un buen conocimiento de la historia de *Mauritania Tingitana* en época romana. Tamuda fue una ciudad a la que M. Tarradell dedicó especial atención. Su importancia era grande y fundamental para el conocimiento de *Mauritania Tingitana* en el Bajo Imperio. M. Tarradell demuestra ser un excavador fino y meticuloso, buen conocedor de las técnicas arqueológicas más avanzadas del momento. Un panorama general de las excavaciones de Tamuda desde 1949 a 1955, data de 1956. Este trabajo es un avance, editado en el nº 4 de la revista *Tamuda* (1956). Unos años antes se fecha un estudio sobre la guerra romana contra Aedemón (Tarradell, 1953), que fue de cierta importancia y sobre la que el autor apuntó nuevos datos, producto de su profundo conocimiento de Marruecos. M. Tarradell no sólo fue un buen conocedor e investigador de *Mauritania Tingitana*, sino que procuró que otros estudiosos la conocieran directamente y que aunaran sus investigaciones. Organizó y publicó el *I Congreso Arqueológico del Marruecos español* en Tetuán, que fue un éxito de público y de calidad. M. Tarradell dio a conocer dos mosaicos de Lixus con Venus y Adonis, y un tercero con Rea y Marte, mosaicos que, por su temática y calidad, son de gran interés, y que denotan que la sociedad de *Mauritania* estaba perfectamente romanizada, por lo menos las élites urbanas, y que trabajaban musivarios de gran calidad en el oficio. Los dos mosaicos de Venus y Adonis son únicos en la musivaria romana, al igual que es único el mosaico del *Navigium Veneris* del Museo de Tánger (Blázquez y García Gelabert, 1990).

Mi labor científica acusa un gran impacto de la obra de M. Tarradell. El trato continuo con él me permitió siempre conocer sus atinadas opiniones. Él había investigado sobre períodos históricos que me apasionaban. Sus conclusiones eran importantes y han quedado reflejadas en mis publicaciones. Concretamente, siempre tuve gran interés por sus excavaciones del *Lixus*, ciudad que por su templo y pesquerías, creía ser la más importante con mucho de la costa atlántica. M. Tarradell tenía una gran virtud, y es que, enseguida, daba a conocer al mundo científico sus campañas científicas, como las del *Lixus* (Tarradell, 1957 y 1959). También me interesé mucho por el Marruecos púnico, sobre el que, en 1960, publicó un libro con este título, fundamental para los que nos interesábamos por la colonización fenicia y púnica en Occidente. Las charlas con él eran siempre muy fructíferas, pues ampliaba sus conocimientos mucho más de lo que reflejaban sus trabajos. Para mí fue clave para los orígenes de la colonización fenicia en Occidente, la cata del algarrobo. De los grandes trabajos que realizó en compañía de M. Ponsich trataremos más adelante.

---

[1] *Sobre la labor de estos dos arqueólogos en Mauritania Tingitana, véase los estudios de Blázquez (1998) o García Gelabert (1998). Sobre la obra de M. Tarradell remitimos al trabajo de N. Tarradell (Tarradell et alii 1993). Sobre la personalidad y la obra científica de M. Ponsich, véase el trabajo de Blázquez y Montero (1991).*

Conocí a M. Ponsich muchos años después que a M. Tarradell. Este íntimo amigo suyo me había hablado de él, como excelente arqueólogo y persona. Yo leí pronto su obra, principalmente todo lo referente a la época romana y a las pesquerías. En Volubilis trabajó a las órdenes de R. Etienne, el gran hispanista de la Universidad de Burdeos. Se licenció en Filosofía y Letras en la Universidad de Rabat. Trabajó muchos años en Marruecos, participando activamente en las excavaciones francesas de Volubilis. Era un excelente dibujante. Describía magníficamente las ruinas. Era muy meticuloso y sabía hacer buenas síntesis (Etienne, 1960). A él se deben los planos de la ciudad y la descripción del urbanismo. Su labor no se centró sólo en la planimetría y descripción del urbanismo, sino que fue autor de importantes libros. El primero que se analiza, se dedicó a Tánger y su región. Este libro es fundamental para el conocimiento de la *Mauritania Tingitana*, pues hacer el estudio de Tánger y su territorio, es hacer el estudio de gran parte de la *Mauritania* romana. Es un estudio muy completo, exhaustivo hasta en los más minuciosos aspectos, que toca el autor en su totalidad. El libro consta de dos partes. El libro primero, de 222 páginas, se consagró a Tánger y su región en la época pre y protohistórica. El libro segundo de este volumen, de 180 páginas de extensión, estudia *Mauritania Tingitana* en época romana.

M. Ponsich, con la experiencia científica obtenida en las excavaciones de Volubilis, comienza su trabajo con el análisis del urbanismo de Tánger (Ponsich, 1970), tema éste del urbanismo que se mantiene desde hace años de moda en la investigación mundial. Las páginas dedicadas en este primer capítulo, dan una idea muy exacta de Tánger como ciudad romana. Ante todo, como es lógico, delimita el perímetro de la villa. Tánger conserva magníficamente el trazado romano, el *decumanus* y la localización de diferentes edificios fundamentales de la ciudad, como las dos puertas en que termina el *decumanus*, el foro en mitad de la gran vía y el templo próximo a la puerta este. Pasa, a continuación, a examinar las dos necrópolis de época romana, situadas extramuros: la de Marschan y la de Bou Kachkach. En la primera distingue tres tipos de túmulos: de incineración, de inhumación bajo tejas y de inhumación en ánforas, tipología que se repite en Cástulo y en otros lugares del Imperio Romano. M. Ponsich muestra especial interés en las monedas como elemento de datación de las tumbas y de la necrópolis. El interés de la primera necrópolis radica en que abarca desde la época de Augusto y más concretamente de Caio y Lucio Césares, tan vinculados con el sur de *Hispania*, hasta Constantino, tres siglos de duración. En cambio, la segunda necrópolis, la de Bou Kachkach, se usa desde los tiempos de Claudio -también muy vinculado con los hispanos, a los que estuvo a punto de conceder la ciudadanía (Sen. *Apocolocynt.* 3.3), al igual que a los griegos, galos y britanos-, a los de Trajano, a juzgar por las monedas, fecha confirmada por las lucernas. Esta necrópolis ha dado un material en las 26 tumbas bastante pobre, y continúa una necrópolis más antigua, situada más al noroeste.

Una de las puertas, la situada al este, daba sobre el puerto; la segunda, a la campiña. Como puntualiza muy acertadamente M. Ponsich, Tánger era un ciudad eminentemente comercial y exportaba los productos que recibía del interior y de la costa. Los productos llegarían por la puerta del lado oeste, atravesarían el *decumanus* y se exportaban por el puerto. Este es el camino que debieron seguir las grandes cantidades de aceite que producía *Mauritania Tingitana*, de la que es buena prueba la gran cantidad de almazaras de aceite que han aparecido en Volubilis y las fábricas de salazones diseminadas por toda la costa atlántica y mediterránea. La exportación del aceite de Volubilis, que seguramente se hiciera a través de Tánger, plantea un problema. Debía ser exportado fuera del país, pues la producción era muy elevada, pero no se han encontrado sellos de los cosecheros ni en el Monte Testaccio ni en la Bética. Se ha propuesto que se vendía en Roma como aceite bético, lo que no es probable, o que se utilizaba para el consumo de lámparas. El problema de la producción y exportación de aceite bético interesó vivamente a M. Ponsich, y mantuve largas y frecuentes conversaciones con él.

El *decumanus maximus* era el eje de la ciudad. En él apareció en 1880 un mosaico decorado con Orfeo tocando la lira, descubierto próximo a la iglesia de los españoles. Este mosaico es de gran originalidad. Confirma el alto nivel alcanzado por los musivarios que trabajaban en *Mauritania*, y que en Tánger vivía una élite, sin duda mercantil, muy al tanto de las corrientes artísticas de fuera de Mauritania. Al final de la calle Síaghines se halló, en 1935, una sepultura de mujer en perfecto estado de conservación, vestida con manto, que M. Ponsich cree ser de carácter fúnebre al encontrarse próxima a una zona de sepulturas romanas, fechadas en los siglos I-II. Esta necrópolis indica los límites de la ciudad en esta fecha. En el distrito de Marshan se halló una cabeza de Galba, emperador tan vinculado a *Hispania*, buen administrador de la provincia Tarraconense en *Hispania* durante siete años (Suet. *Galba* 8, 1; 9, 1-2; 10-12; Plut. *Galba* 4. 1.4-7; 5-7; Tac. *Hist.* 1.4). Los años del gobierno de Galba, como los de Otón, en época de Nerón, fueron fundamentales para la economía de *Hispania*. sentaron las bases de la gran prosperidad económica de tiempos de los Flavios, que logró que Vespasiano concediese el *ius Latii* a todos los hispanos (Plin. 3. 30) (Blázquez, 2000, 331-345).

Tingis estaba muy unida con la Bética y más concretamente con *Baelo* (Str. 3.1.8), por lo que no tiene nada de particular que aparecieran en la ciudad africana un buen retrato de este emperador, de una buena calidad artística, al igual que la citada escultura, tan excelente como las piezas salidas de los talleres de Carmona, caracterizados por un fuerte realismo, por su franca fidelidad, por su naturalidad y, a veces, por lo profundo de su penetración psicológica, en época julio-claudia; los de Carmona son un poco posteriores, M. Ponsich supone que la aparición de este retrato de Galba en *Tingis* sugiere la hipótesis de que en la ciudad residió el gobernador de *Mauritania, Albinus*, que fue el que levantó la estatua de Galba, en agradecimiento o por su indicación.

En el Palacio llamado de la Kasbah sitúa M. Ponsich unas termas públicas, apoyado en la aparición de un Hipocausto. M. Ponsich en su libro demuestra un conocimiento bueno del tema y un manejo exhaustivo de la numerosa bibliografía, muy difícil de consultar debido a su número y a estar diseminada en multitud de revistas y publicaciones difíciles de hallar hoy en día. No obstante, demostrando ser un buen conocedor del terreno y un fino observador de los monumentos, tuvo algunos errores, como la existencia de un anfiteatro, cuando se trataba sólo de un muro.

M. Ponsich es, no sólo un buen arqueólogo, sino también un buen historiador. No se contenta con el estudio del material arqueológico, sino que ha trazado el panorama de la romanización de *Tingis*, apoyado en las aportaciones de la arqueología. Parte para este estudio del análisis de las ánforas de época de Augusto, es decir, de las ánforas Dressel 7, 8, 9, 10. Estas ánforas permiten al autor conocer la vía de comercio y su distribución. Las ánforas de forma piriforme son las más abundantes en Volubilis y en general en *Mauritania Tingitana*, principalmente durante la dinastía de los Severos. Este último dato es muy importante, pues indicaría un fuerte comercio durante los Severos, no afectado por las confiscaciones de Septimio Severo de los bienes de los partidarios de Albino (SHA, Vita Sev. 12. 1-5). Sobre estas confiscaciones hablé frecuentemente con

M. Ponsich, pues afectaban a la Bética, que él conocía tan bien (Ponsich, 1974, 1979, 1987, 1991). Su fecha comprende desde finales del siglo I a los comienzos del siglo III. Permiten establecer una datación rápida y segura. Contenían aceite, salazones y trozos de atún salado. Aunque M. Ponsich menciona el vino, ni *Mauritania Tingitana* ni *Hispania* eran exportadoras de vino, por lo menos no lo eran en gran escala, aunque Plinio (14,71) menciona algunos vinos famosos procedentes de *Hispania*, como los layetanos, los tarraconenses y los lauronenses. El vino que cosechaba *Mauritania Tingitana* debía ser para el consumo. Aparecen en gran número en las playas de *Tingis*, lo que indica un transporte por mar de estos productos. Han aparecido en gran número en Cotta, donde contenían pesca salada o aceite. En Marshan se las utilizaba como sepulturas, al igual que en la necrópolis de Cotta. Su presencia indica una gran actividad económica de transporte de productos agrícolas y de pesca. M. Ponsich ha encontrado seis marcas nuevas: *HELDVLI; PHLO; AELPO; CA III O III; Q. CALMR SI; SPA*. M. Ponsich, que ha recorrido detenidamente la región (es una de sus características: ser un excelente arqueólogo de campo y en este aspecto ha recorrido la Bética a fondo y sus libros sobre ello son fundamentales, al desaparecer por los trabajos modernos gran número de vestigios arqueológicos), no ha hallado alfarerías, por este motivo supone que las ánforas procedían de la Bética, lo que explicaría también satisfactoriamente, la gran cantidad de fragmentos de ánforas hallados en la costa, transportadas en barcos que naufragaron, pues la costa atlántica de *Mauritania Tingitana* es peligrosa para los navíos. A partir del siglo III funcionó probablemente una alfarería de ladrillos, y posiblemente también de ánforas. Todo esto indica las excelentes relaciones comerciales entre la Bética y Tingis. A M. Ponsich se debe una idea, también expuesta por M. Tarradell, que habla del Círculo del Estrecho. Los territorios del Estrecho de Gibraltar formaban una unidad económica fuerte. El mar no los separaba, sino que los unía. Sobre esta tesis sostuve frecuentes conversaciones con los dos arqueólogos. Fue aceptada por todo el mundo.

M. Ponsich (1961) prestó también, como elemento de datación seguro, especial interés a las lámparas, a las cuales dedicó un estudio que aún hoy sigue siendo fundamental y que recoge un gran espectro de las mismas procedentes de *Mauritania*.

Estudia, igualmente, M. Ponsich la cerámica hispana, que fue otro de los productos hispanos de exportación a *Mauritania Tingitana*.

M. Ponsich se detiene con especial cuidado en la economía de Tánger y de su región, comenzando su estudio con la descripción de una fábrica de ladrillos próxima a *Tánger*; R. Thouvenot pensó que su comercialización y explotación pertenecía a la familia de Adriano, y de su gestión se ocupaba, no el gobernador de la provincia, sino una procuratela privada. Esta hipótesis de trabajo encuentra confirmación en la estampilla *HADRI AVG*, que se lee sobre los ladrillos. Sí estudió la importación de tejas y ladrillos con marcas imperiales en *Hispania* en época julio-claudia. La fábrica de Gandori con la marca mencionada trabajó desde Adriano hasta finales del siglo IV. Este dato es de gran importancia, pues demostraría que la crisis del siglo III no afectó a *Mauritania Tingitana*. Sobre este problema importante sostuve frecuentes charlas con M. Ponsich. Con anterioridad aparecen las marcas *ANTO AVG* y *EX FIGVL CAES*. Las marcas sobre tejas y sobre ladrillos evolucionaron con el tiempo. La marca *HADRI AVG* es rara en *Tingis*, pero frecuente en *Galia* e *Hispania*. Los ejemplares no defectuosos se exportaban. La marca *ANTO AVG* está bien representada en Cotta. La marca *EX FIGVL CAESA N*, que presenta diversas variantes, se documenta en Tánger, Lixus y Tamuda. Esta última marca indica que los bienes imperiales eran hereditarios.

Mauritania Tingitana cosechaba grandes cantidades de aceite. Ya nos hemos referido a la producción de Volubilis. M. Ponsich ha estudiado las prensas de aceitunas. En la región de Tánger se localizan en las alturas o en las semipendientes de las montañas. Debían ser muy numerosas. Sus vestigios han aparecido al sur y al oeste de la región de Tánger. Trabajan desde el siglo III a.C. al siglo IV d.C, principalmente las de Jorf el Ramra y Petit Bois. Después del año 260, la Bética exportaba el aceite en la ánfora Dressel 23, que servía como material de construcción para la bóveda de la Basílica de Majencio en Roma. La de Cotta data de finales del siglo III. La almazara de aceite de Cotta está colocada próxima al mar. Es difícil de aceptar que estuviera esa ciudad rodeada de olivares, por este motivo M. Ponsich piensa en que sustituyera a una fábrica anterior de salazones. La fábrica de Jorf el Ramra comenzó a producir en el siglo III a.C. y fue abandonada a finales del siglo III, habiendo sufrido importantes transformaciones que denotan una regresión en la producción de aceite.

Otras fábricas se encuentran en Le Petit Bois, Harrarine, Malabata, Dahar Mers, Bled Halloufa, Ain Dalhia, Kebira, El R'orba, etc. Antes de la llegada de los romanos, la prosperidad de la región de Tánger se basaba en el aceite. Esta prosperidad se mantuvo hasta los años de Claudio, cuando la región fue arrasada y las fábricas destruidas. Se rehicieron hasta el siglo III. Cuando fueron abandonadas habían disminuido su tamaño, lo que indica una merma en la producción de aceite. Piensa M. Ponsich que en el siglo III *Mauritania Tingitana* no exportó aceite a Roma, ni antes, por lo menos no tenemos pruebas hasta hoy. En las 10 campañas de excavaciones en el Monte Testaccio de Roma (Blázquez, Remesal, Rodríguez, 1994; Blázquez y Remesal 2001 y 2003), de las cuales he sido director, no han aparecido ánforas de *Mauritania Tingitana*. No aparecen marcas de aceite hispano en *Mauritania Tingitana*, salvo dos halladas a nombre de *M. AEM(ilius)*. M. Ponsich[2] (1975 y 1988) se inclina a pensar que *Mauritania Tingitana* envió su aceite a la Bética, desde donde se exportaba a Roma o a otras regiones. Este mercado, como puntualiza M. Ponsich, presupone un gran comercio hispano-marroquí dedicado a la exportación de aceite. Había, pues, como en el caso del *garum*, una centralización de productos asegurada por socios. Igualmente M. Ponsich no descarta la posibilidad de que los olivares fueran dominios imperiales.

La industria del *garum* fue también importante desde el punto de vista económico. A ella dedica M. Ponsich unas páginas. Su explotación comenzó ya en Cotta antes de la llegada de los romanos. La fábrica tenía una extensión de 2.240 metros cuadrados, lo que indica su importancia, y consta de tres compartimentos; sala de preparación del pescado, de salazón y de almacenaje. Se buscó una producción interior, pues la exportación estaba asegurada. En el siglo III entró esta industria en crisis. M. Ponsich duda si este gran complejo era explotado por el Estado Romano o por una sociedad. Lo que parece probable es que fuera un gran propietario el encargado de su gestión. En las proximidades de Tánger también se levantó otro complejo dedicado a la industria de salazón, el de Tahadart, que supone un gran conjunto industrial. M. Ponsich, que conocía los yacimientos arqueológicos muy a fondo, en su libro de Tánger, lanzó una idea, importante, a la que llegó después C. Aranegui, excavadora de Lixus, que para las fábricas de salazones el otoño era una época muerta para la elaboración del pescado (Blázquez, 2004).

---

[2] *Estos dos trabajos son fundamentales. Han sido frecuentemente aceptados por muchos investigadores y han influido mucho en nuestras investigaciones, por lo que frecuentemente los cito y acepto sus ideas.*

La industria de salazón iba acompañada de otras industrias auxiliares, como la de la sal. Probablemente en las proximidades de *Tingis* existieran salinas, como lo indica la inscripción fúnebre hallada en Tánger dedicada a *M. SALINATOR QVADRATVS*. Las salinas debían encontrarse en la ribera derecha del Tahadart, en las orillas de Mogogha o en Maleleh. Con ser estas industrias importantes, la del *garum* lo fue en grado sumo. La de Cotta, según se ha indicado ya, era muy productiva, pero otras fábricas trabajaban en Lixus, Arzilla, Kuass, Tahadart, Sahara, Alcazalseguer, Sania y Torres, todas ellas estudiadas por M. Ponsich. Seguía en importancia la exportación de la púrpura, ya bien conocida en época de Juba II de Mauritania, según Plinio (6.201-203). El naturalista latino (34.45) cita la púrpura de *Mauritania* después de la de Tiro, que era la más famosa del Imperio Romano, y antes de la de Laconia. Cotta exportaba púrpura a Roma, usada para el paludamento de los generales y para vestidos de lujo. *Mauritania Tingitana* exportaba, igualmente, trigo, lo que indica una agricultura floreciente (Joseph. *BJ*, 2.16,4). La recogida de monedas confirma este mercado floreciente. Las monedas son abundantes en época de Augusto y de Claudio, y su número se mantiene bajo los gobiernos de Trajano, Adriano y Antonino Pío. Su número desciende bajo Volusiano y de nuevo asciende durante el Gobierno de Galieno. Las monedas de acuñación africana o hispana prácticamente desaparecen bajo el mandato de Augusto. En tiempos de Nerón, Tánger acuñó moneda. El comercio utilizaba principalmente el mar. La red viaria se desarrolló bajo Roma. Existían dos grandes vías principales que terminaban las dos en Tánger, lo que la convertía en el puerto de comercio más importante de la provincia.

La región de Tánger conoció los edificios típicamente romanos bien estudiados por M. Ponsich, como termas (Hain el Hammam y Jorf el Ramra).

M. Ponsich, que hace un estudio muy detallado de los hallazgos arqueológicos, con vistas a reconstruir la economía y la variedad en sus más variados aspectos, no se olvida del elemento religión. Así, estudia los templos del Cabo Spartel, donde se elevaba un templo dedicado a Poseidón; el de Cotta, con pronaos y naos, y el gran templo que excavó en compañía de M. Tarradell y que publicó él. Una excelente casa romana de Cotta permite a M. Ponsich hacer un detallado estudio de la casa romana en *Mauritania Tingitana*.

Este autor concluye su estudio puntualizando que la ocupación romana ocasionó una romanización intensa, uniforme en toda *Mauritania* y niveladora de la sociedad. La región de Tánger es similar a la de otras provincias del Imperio. El campo fue ocupado por los colonos romanos, ocupación que benefició a la agricultura. La población debió ser muy cosmopolita y laboriosa, pero su nivel de vida no fue muy elevado, como indica la necrópolis de Cotta.

En el tercer capítulo de este volumen, M. Ponsich examina Tánger y su región en el Bajo Imperio. Tánger fue una ciudad con guarnición importante. Todavía mantuvo contactos importantes con *Hispania*. En esta época existe una comunidad cristiana. Un *limes* defendió *Mauritania Tingitana* de las tribus bárbaras. Su extensión se achicó. El sistema defensivo parte de mediados del siglo III. La defensa constaba de campamentos y de puestos auxiliares, unidos por vías. A la Tánger cristiana dedica M. Ponsich un buen análisis basado, como siempre, en el estudio del material arqueológico. Hemos pretendido sintetizar el pensamiento rico en sugerencias científicas de M. Ponsich. Este volumen está magníficamente ilustrado y avala su contenido una excelente colección de fotografías aéreas, que son muy esclarecedoras.

Antes de pasar a examinar el segundo gran libro de este autor, es necesario recordar otras publicaciones monográficas, como arqueólogo clásico, como son sus trabajos sobre mosaicos de *Mauritania Tingitana*, de Orfeo (Ponsich, 1966 a) y de Oceano, éste hallado en Lixus (Ponsich, 1966 b); el estudio de un posible teatro de tipo griego en Marruecos (Ponsich, 1966 c); los entalles romanos hallados en Tánger (Ponsich, 1967 a); varios testimonios del arte griego en Tánger (Ponsich, 1967 b); las vías romanas que desembocaban en Kouas (Ponsich, 1967 c); dos síntesis muy bien logradas de Volubilis (Ponsich, 1990), así como un estudio detallado sobre el templo de Saturno (Ponsich, 1976).

El segundo gran libro por su contenido, aunque pequeño en el tamaño, está consagrado al templo de Lixus, el *Heracleion*, más antiguo que el gaditano, según rumor recogido por Plinio (19.63). En esta ciudad se situó el Jardín de las Hespérides, según testimonios de este mismo autor. Como se indicó más arriba, el templo, grandísimo, fue excavado conjuntamente por M. Ponsich y M. Tarradell y estudiado y publicado por el primero. Nosotros mantuvimos largas conversaciones sobre estos templos con M. Ponsich, y le animamos mucho a estudiarlos –lo que ya tenía hecho– y a publicarlo.

M. Ponsich excavó este conjunto monumental[3] (Ponsich 1981), el más grande de todo el Occidente con el de Mulva, este último asentado en la actual provincia de Sevilla. Consta de tres edificios denominados por el autor con las letras A, B y C, y de tres templos más unas termas y una basílica. Cierran el libro unas figuras dedicadas al *Lixus* medieval. Es, pues, una buena monografía sobre la ciudad. Este barrio se encuentra en la parte alta de la ciudad. Su excavación duró más de diez años, a partir de 1957. La interpretación del conjunto ofrece algunas dificultades, por utilizarse un mismo edificio sin introducir cambios fundamentales en el trazado de las plantas. El llamado templo H es el más antiguo, según M. Ponsich. Es el más majestuoso en sus dimensiones. Su construcción indica un buen momento económico de la ciudad. Su técnica de construcción proviene de Oriente. Debió ser el templo citado por Plinio (19.36). este templo ocupa toda la superficie plana de la ciudad. Se conserva el ábside semicircular al norte. Sus dimensiones son enormes. El aparejo de las paredes es de tipo granítico, con bloques de más de 2 metros cuadrados. El interior del ábside mide 19,40 m., y entre los bloques ciclópeos se intercalan piedras. En el centro del ábside se encuentra el altar. El templo H tenía un peristilo con columnas de gran diámetro, 1,65 m. Se encontraban originariamente pintadas.

Las cerámicas más antiguas de este conjunto no sobrepasan el siglo VII a.C, y pertenecen a la época llamada fenicio-líbica.

Entre los siglos III-II a.C., desapareció este templo de manera violenta, al igual que seguramente el edificio A. En esta época *Lixus* sufrió una reorganización. La segunda fase de este barrio de templos fue transformada radicalmente en la organización y se introdujeron técnicas diferentes de construcción. Se levantan edificios de tipo helenístico orientados, no hacia el mar, sino en dirección hacia el centro de la ciudad. A este tiempo pertenece el edificio C, que podría ser la *curia*, y el templo B, que sigue los cánones de la arquitectura greco-romana. Las paredes de este templo son bloques perfectamente ajustados. Estaba precedido por escalera de acceso. La planta era de forma rectangular con una gran sala que debió ser la *cella*, donde se guardaba la imagen del dios. Al fondo, al lado oeste, un muro de separación dividía el santuario propiamen-

---

[3] *Los templos de Lixus han sido estudiados por nosotros, comparándolos con los templos semitas (Blázquez, 1991, 147-204).*

te dicho del espacio reservado al dios. Igualmente, a esta época, pertenece el edificio E. La población de Lixus continuaba siendo de influjo púnico.

El tercer período es el llamado mauritano, que M. Ponsich llama púnico-mauritano, en el que el influjo púnico se mantiene aún importante y más fuerte la influencia romana. Constituye una novedad el predominio de un culto en la vía pública. El patio del antiguo templo H se utilizó en los templos F y G. El templo F es de tamaño monumental y domina el terreno del antiguo templo H. Ocupa este templo la explanada de la acrópolis de la ciudad. Es un verdadero complejo monumental. Consta del templo propiamente dicho, con peristilo de columnas estucadas y ábside delante del santuario, con altar a cielo abierto, de una zona adosada al templo, al que se pasaba por cuatro entradas; de un amplio corredor con peristilo, que era el paso desde el exterior a los templos G y F. Y de una galería lateral al oeste sobre la que daba una serie de salas y de un amplio patio a cielo descubierto, situado al norte del templo F y al este del templo G, y de un patio con columnas, probable vestíbulo de las termas de las proximidades. Su superficie ocupa más de 3.000 metros cuadrados. Su técnica de construcción es muy uniforme, al igual que los materiales empleados. Todo él se levantó al mismo tiempo, durante los gobiernos de Juba II y de Ptolomeo. Este momento fue de gran prosperidad para *Lixus*, bien patente en la extensión de la industria de salazón y en la llegada de cerámicas de importación. No existen en *Lixus* ni capitolio, ni arco de triunfo, ni *decumanus*, ni santuarios consagrados a deidades romanas. Este período coincidió con el gobierno de Juba I y II. El templo G, que ocupa una superficie de 650 metros cuadrados, está situado al lado noroeste del templo F, con el que se comunica. Presenta las mismas características. Consta de un ábside semicircular, de 18 m. de diámetro y de un patio rectangular de 18 m. de longitud.

La cuarta fase coincide con la anexión del territorio por los romanos. Después de la revuelta de Aedemón, se edificarán grandes villas en la parte alta de la ciudad, sin un trazado urbanístico determinado, sobre las ruinas púnico-mauritanas. Zonas ajardinadas separaban las distintas villas. Estarían habitadas por las personas dedicadas a la administración y por los propietarios de las fábricas de *garum* y de salazones. La romanización de la ciudad queda bien patente en la introducción de edificios típicamente romanos, dedicados a los espectáculos públicos, como el teatro y el anfiteatro.

El templo D no admite comparación con los de Volubilis, Sala y Banasa. Este templo está compuesto de *cella* de 57 metros cuadrados de superficie. Está todo recubierto de placas de mármol en su última etapa. Continuó abierto al culto el importante templo F, que sufrió transformaciones al igual que el templo G. Se pudo venerar en él a la Triada Capitolina, como parecen indicar los tres apartados. Pervivió este templo hasta el siglo III en que fue demolido, coincidiendo su destrucción con un incendio generalizado en la ciudad.

La quinta fase coincide con la propagación de culto cristiano, practicado en una basílica. A partir de ahora comenzó la decadencia de la ciudad, que se inició ya antes. El estudio de M. Ponsich sobre este barrio es muy fino debido a las grandes dificultades que lleva consigo por las transformaciones sufridas en la gran ciudad atlántica. Presupone en el autor un conocimiento profundo de *Mauritania Tingitana*, a cuyo estudio M. Ponsich dedicó gran parte de su vida científica.

Este conjunto templar es el más importante de todo el Occidente. Estaba consagrado a Melqart, como el *Heracleion* gaditano (Blázquez, 1977, 17-31; Blázquez, 2001, 599-606; García y Bellido, 1963). Admite la comparación con los grandes santuarios de Tiro, dedicado a Melqart; de Jerusalem, construido por Herodes y destruido por Tito en el 70; de Artemis Efesia; de Pesinunte, consagrado a Cibeles; de Pafos, en Chipre, dedicado a Astarté; de Eryx, dedicado a la misma diosa fenicia; y de Venus y Roma, en Roma, levantado por Adriano.

M. Tarradell y M. Ponsich publicaron un libro a medias sobre el *garum*, producto de gran importancia económica (1965). La costa hispana y la *Mauritania Tingitana* estaban plagadas de fábricas de salazón. Fueron pioneros en un estudio que está muy de actualidad, debido a su importancia (Lagóstena, 2001; Bernal *et alii*, 2004; Villaverde, 2001; Fernández Sotelo, 2000).

BIBLIOGRAFÍA

· BERNAL, D. et alii (2004): Garum y salazones en el círculo del Estrecho, Granada.

· BLAZQUEZ, J.M. (1977): Imagen y mito. Estudios sobre religiones mediterráneas e iberas, Madrid.

· BLÁZQUEZ, J.M. (1991): Urbanismo y sociedad en Hispania, Madrid.

· BLÁZQUEZ, J.M. (1998): "Tres grandes arqueólogos de Mauritania Tingitana: M. Ponsich, R. Thouvenot, y M. Tarradell", L'Africa romana XIII, pp. 1089-1105.

· BLAZQUEZ, J.M. (2000): Los pueblos de España y el Mediterráneo en la Antigüedad, Madrid.

· BLÁZQUEZ, J.M. (2000): "Tres grandes arqueólogos de Mauritania Tingitana: M. Ponsich, R. Thouvenot, y M. Tarradell", Atti del XIII Convegno Internazionale sull'Africa Romana (Djerba, Túnez 1998), Sassari, pp. 1089-1105.

· BLÁZQUEZ, J.M. (2001): "El Herakleion gaditano y sus ingresos", I Congreso Internacional de Historia Antigua. La Península Ibérica hace 2000 años, Valladolid, pp. 599-606.

· BLAZQUEZ, J.M. (2004): "La explotación de la púrpura en las costas atlánticas de Mauritania Tingitana y Canarias. Nuevas aportaciones", Anuario de Estudios Atlánticos II, 50, pp. 689-704.

· BLAZQUEZ, J.M. y GARCIA GELABERT, M.P. (1990): "Mosaicos mitológicos de Mauritania Tingitana", Actas del II Congreso Internacional. El Estrecho de Gibraltar, Ceuta, pp. 361-367.

· BLAZQUEZ, J.M. y MONTERO, S. (1991): "Presentación. Alimenta", Estudios en homenaje al prof. M. Ponsich, Madrid, pp .9-11, 13, 19.

· BLAZQUEZ, J.M. y REMESAL, J. (2001, eds.): Estudios sobre el Monte Testaccio (Roma) II, Barcelona.

· BLAZQUEZ, J.M. y REMESAL, J. (2003, eds.): Estudios sobre el Monte Testaccio (Roma) III, Barcelona.

· BLAZQUEZ, J.M., REMESAL, J., RODRIGUEZ ALMEIDA, E. (1994): Excavaciones arqueológicas en el Monte Testaccio, Madrid.

· ETIENNE, R. (1960): Le quartier NE de Volubilis, París.

· FERNÁNDEZ SOTELO, E.A. (2000): Basílica y necrópolis tardorromanas de Ceuta, Ceuta.

· GARCIA GELABERT, M.P. (1998): "Historia de las excavaciones arqueológicas españolas en el norte de Mauritania Tingitana. Investigación de la cultura fenicia. M. Ponsich y M. Tarradell", L'Africa romana XIII, pp. 915-937

· GARCIA Y BELLIDO, A. (1963): "Hercules gaditanus", AEspA 36, pp. 70-153.

· LAGÓSTENA, L. (2001): La producción de salsas y conservas de pescado en la Hispania Romana, Barcelona.

· MARTÍNEZ SANTA OLALLA, J. (1949): "La cueva de Mugaret el Aliya de Tánger (Marruecos)", Cuadernos de Historia Primitiva del Hombre IV, pp. 105-110.

· MATEU Y LLOPIS, F. (1949): Monedas de Mauritania, Instituto General Franco 27, Madrid.

· PONSICH, M. (1961): "Les lampes à l'huile romaines en terre cuite de la Maurétanie Tingitane", PSAM XV, Rabat.

· PONSICH, M. (1966 a): "Tanger: une mosaïque d'Orphée", BAM 6, pp. 479-81.

· PONSICH, M. (1966 b): "Une mosaïque du dieu Océan à Lixus", BAM 6, pp. 317-22.

· PONSICH, M. (1966 c): "Tanger. Un théatre grec au Maroc?", BAM 6, pp. 317-22.

· PONSICH, M. (1967 a): "Tanger. Intailles romaines trouvées à Tanger (Collection Atalaya)", BAM 7, pp. 597-602.

· PONSICH, M. (1967 b): "Témoignages de l'art grec à Tanger", BAM 7, pp. 593-7.

· PONSICH, M. (1967 c): "Kouas, port antique et carrefour de voies de la Tingitane", BAM 7, pp. 369-405.

· PONSICH, M. (1970): Recherches archeologiques à Tanger et dans sa region, París, 1970.

· PONSICH, M. (1974): Implantations rurales antiques sur le Bas-Guadalquivir, Alcalá del Río, Lora del Río, Carmona, París.

· PONSICH, M. (1975): "Pérennité des relations dans le circuit du Etroit de Gibraltar", ANRW II, I, pp. 655-83.

· PONSICH, M. (1976): Le temple dit de Saturne. Volubilis, Rabat.

· PONSICH, M. (1979): Implantations rurales antiques sur le Bas-Guadalquivir, La Campana, Palma del Río, Posadas, París.

· PONSICH, M. (1981): Lixus, le quartier des temples, Rabat.

· PONSICH, M. (1987): Implantations rurales antiques sur le Bas-Guadalquivir, Bujalance, Montoro, Andújar, Madrid.

· PONSICH, M. (1988): Aceite de oliva y salazones de pescado: Factores geoeconómicos de Bética y Tingitania, Madrid.

· PONSICH, M. (1990): "Volubilis, Origen de la Historia de Marruecos", Revista de Arqueología II, pp. 34-44.

· PONSICH, M. (1991): Implantations rurales antiques sur le Bas-Guadalquivir, Ecija, Dos Hermanas, Los Palacios y Villafranca, Lebrija, Sanlúcar de Barrameda, Madrid.

· PONSICH, M. y TARRADELL, M. (1965): Garum et industries antiques de salaison dans le Mediterranée occidentale, París.

· QUINTERO ATAURI, P. (1940-1941): "Nuevas excavaciones en el Marruecos español", AEspA XIV, pp. 563-564.

· QUINTERO ATAURI, P. (1942): Museo Arqueológico de Tetuán. Estudios sobre los principales objetos que se conservan en el Museo, Tetuán.

· SAN NICOLÁS PEDRAZ, M. P. (2000): "Historiografía de la musivaria romana de Mauritania Tingitana", Atti del XIII Convegno Internazionale sull'Africa Romana (Djeuba, Túnez 1998), Sassari, pp. 1073-1087.

· TARRADELL, M. (1950): "El periplo de Hannón y los lixitas", Mauritania 268.

· TARRADELL, M. (1953 a): "El Benian, castellum romano entre Tetuán y Tánger", Tamuda.

· TARRADELL, M. (1953 b), "Nuevos datos sobre la guerra de los romanos contra Aedemón", I Congreso Arqueológico del Marruecos Español, Tetuán, pp. 337-344.

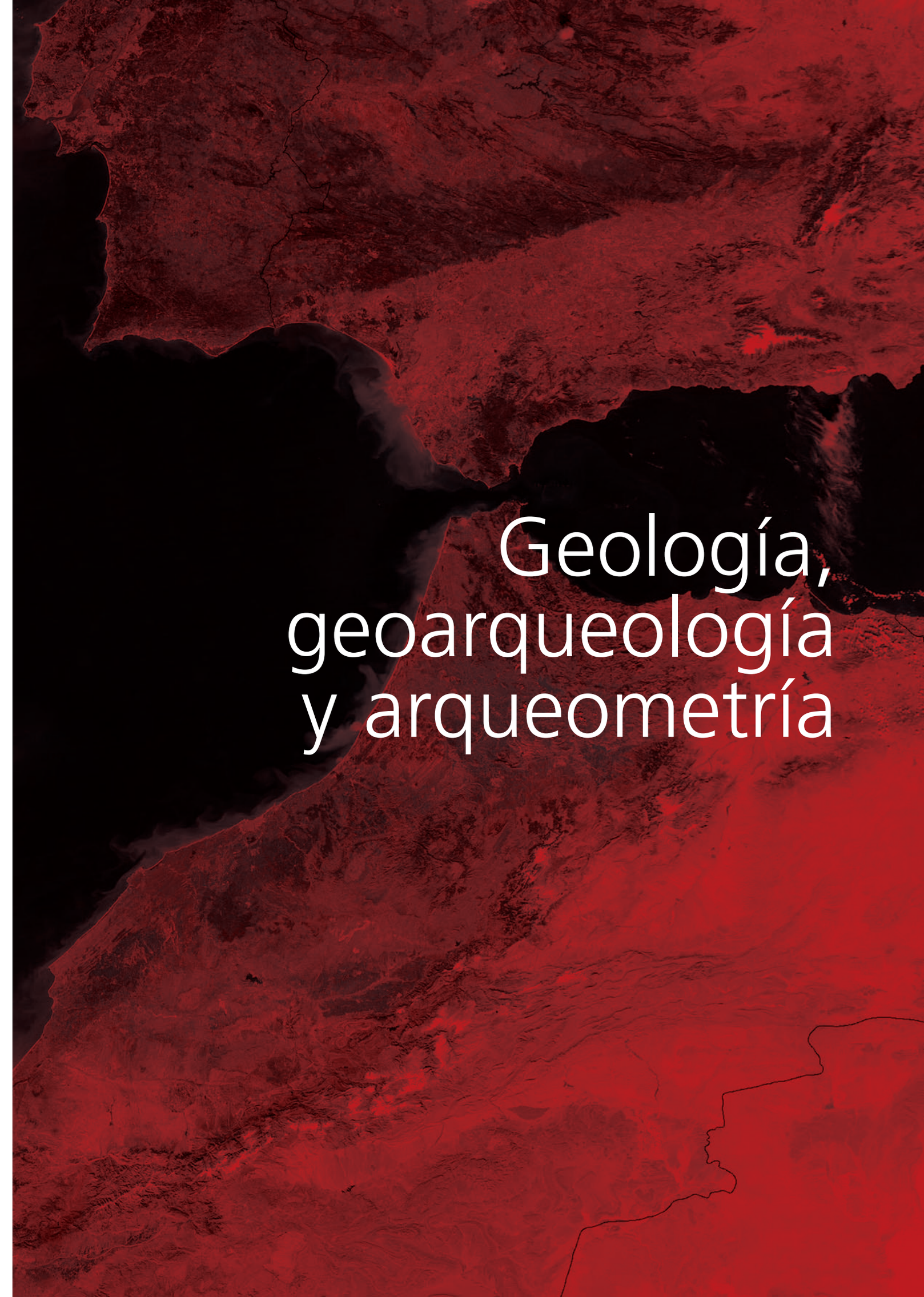
· TARRADELL, M. (1955): "La crisis del siglo III d.C. en Marruecos", Tamuda 3, pp. 75-100.

· TARRADELL, M. (1957): "Las campañas de excavaciones de 1954 y 1955 en Lixus, Marruecos", IV CAN, Zaragoza, pp. 193-207.

· TARRADELL, M. (1959): Lixus. Historia de la ciudad. Guía de las ruinas y de la sección de Lixus del Museo Arqueológico de Tetuán, Tetuán.

· TARRADELL FONS, N. y otros (1993): "Bibliografía básica. Estudis Universitaris Catalans", Homenatge a Miquel Tarradell, Barcelona.

· VILLAVERDE, N. (2001): Tingitania en la Antigüedad Tardía (siglos III-VII), Madrid.



Geología, geoarqueología y arqueometría

Geoarqueología

Una alternativa de investigación preventiva para la conservación del Patrimonio Histórico y la protección de la Naturaleza

Oswaldo Arteaga

Catedrático de Prehistoria
Universidad de Sevilla

RESUMEN

Desde una perspectiva atlántico-mediterránea reiteramos en esta ponencia una propuesta de **Investigación Preventiva** que basada en la teoría y praxis de la **Geoarqueología** permita abordar desde una concepción interisciplinar entre las Ciencias Sociales y las Ciencias Naturales la problemática relacionada con la evaluación del **Patrimonio Histórico** alrededor del Estrecho de Gibraltar. Las desideratas que actualmente se acusan como propias de la falta de una **Arqueología Preventiva** apoyada en la investigación, se remarcan desde las contradicciones económico-sociales y políticas que ahora mismo dificultan una cooperación efectiva entre las administraciones de Cultura, Medio Ambiente y Urbanismo. Y se subrayan las casuísticas particulares y privadas que con criterios empresariales motivan una disgregación del concepto público que concierne al **Patrimonio Histórico** y al **Patrimonio Natural**, respeto de los **Bienes de Interés Cultural**, que no siempre coinciden con la salvaguarda de aquellos principios universales.

RÉSUMÉ. Le monde punico phénicien. Une perspective géo archéologique

Depuis une perspective atlantico méditerranéenne on réitère dans cet exposé une proposition de Recherche Préventive qui –basée sur la théorie de pratique de la géo archéologie- permet d'aborder, à partir d'une conception interdisciplinaire entre les sciences sociales et les sciences naturelles, la problématique concernant l'évaluation du Patrimoine Historique autour du Détroit de Gibraltar. Les desiderata devant le manque d'une archéologie préventive qui repose sur la recherche se signalent à partir des contradictions économico sociales qui en ce moment rendent difficile une coopération effective entre les administrations de Culture, d'Environnement et d'Urbanisme. On souligne les casuistiques particulières et privées dont les critères patronaux motivent la désagrégation du concept public qui concerne le Patrimoine Historique et le Patrimoine Naturel en relation avec les Biens d'Intérêt Culturel qui ne coïncident pas toujours avec la sauvegarde des principes universels.

ملخص **العالم الفنيقي البوني، تطرة جبو- أركيولوجية**

O. ARTEAGA (أ) أرطياغا

من منظور أطلسي متوسطي نؤكد في هذا العرض طرح اقتراح بحث وقائي يعتمد على النظري والتطبيقي في الجيو أركيولوجيا. هذا البحث يتيح التعرض إلى الإشكالية المتعلقة بتقييم التراث التاريخي المحيط بمضيق جبل طارق وذلك في إطار متداخل التخصصات بين العلوم الاجتماعية والعلوم الطبيعية. إن النقص الحاصل حاليا في علم الآثار الوقائي، المرتكز على البحث، ناتج عن التناقضات الاقتصادية الاجتماعية والسياسية التي تشكل في الوقت الراهن عائقا في قيام تعاون فعلي بين إدارات الثقافة والبيئة والإسكان . ولا بد من الإشارة إلى أن المبررات الخاصة حسب المعايير المقاولاتية تدفع إلى تفريق المفهوم العام المتعلق بالتراث التاريخي والتراث الطبيعي واحترام ثروات ذات النفع الثقافي التي لا تتوافق دائما مع الحفاظ على المبادئ العالمية.

A la memoria de Maria Poggel para cuya geografía soñada *hoc erat in votis*

INTRODUCCIÓN

La iniciativa de celebrar este I Seminario Hispano-Marroquí de Especialización en Arqueología, coordinado por los colegas Darío Bernal Casasola, José Ramos Muñoz, Baraka Raissouni y Abdeljalil Bouzouggar, promete un objetivo científico que para nosotros resulta sumamente atrayente. Pretenden los organizadores llevar a cabo con una declarada vocación de expectativas futuras el comienzo de un foro para el intercambio de ideas y de experiencias personales entre profesionales y estudiantes universitarios interesados en el análisis histórico de las sociedades del pasado en el marco geográfico vertebrado por el Estrecho de Gibraltar. En suma, el espacio atlántico-mediterráneo que como región histórica venimos estudiando desde las concepciones económico-políticas que conciernen a un dilatado proceso euro-africano, y que no se agotan en las nociones presentistas del mundo moderno.

El propósito de realizar un análisis social del pasado entraña siempre un cometido digno de alabanza en los tiempos que corren. Sobre todo cuando como en el caso concreto de este seminario se fomenta que desde una correlación de enseñanza-aprendizaje las instituciones universitarias de ambas orillas del citado entorno euro-africano confluyan en una toma de conciencia paritaria respecto de la existencia de un Patrimonio Histórico y Arqueológico bastante común entre Marruecos y Andalucía, haciendo posible que desde la docencia-investigación de esta memoria puedan los alumnos y profesores trascender del conocimiento del pasado a la praxis de una teoría de la realidad, ojalá que abocada en la construcción de un proyecto social de futuro.

Resulta congruente, pues, aplaudir con efusión la cara oportunidad que los organizadores de este seminario nos propician con su esfuerzo institucional, al promover de una manera bidireccional que sendos colectivos puedan estrechar codo con codo, mediante su propia presencia física, los lazos de una confraternidad científica, con la intención de que mañana puedan los mismos germinar en unas nuevas colaboraciones, que resulten fructíferas para ambos países gibraltareños. En este contexto la sola ocurrencia del intercambio entre historiadores y arqueólogos se nos ocurre de una importancia insospechada, aunque de entrada sea por el hecho de mostrar de una forma no meramente "simbólica" que en la praxis de la fluidez comunicativa entre ambas orillas, en unos tiempos venideros podemos aspirar participar en otros contactos más edificantes y menos crudos que aquellos ahora referidos de una manera estremecedora a esas "pateras" que trafican con una pobreza desesperada e indigente que a nadie dignifica. La iniciativa universitaria desde esta perspectiva merece un apoyo incondicional, aunque sólo sea por el hecho de propiciar que de algún modo podamos comprometernos como unos sujetos contribuyentes a que la solidaridad social encuentre en el futuro otras motivaciones para el diálogo y que esta conciencia humanitaria cruce las aguas del estrecho con una cara de esperanza al menos diferente a la que pueda corresponder al mundo oficial de la política, cada vez más endurecida.

Menos mal que desde tiempos inmemoriales, como varios participantes en el seminario se encargarán de remarcar, los retos económico-sociales de la comunicación transfretana mostraron otros cauces de correlaciones geopolíticas posibles, y que permiten establecer comparaciones entre ambas orillas hispano-marroquíes atendiendo a unas expectativas civilizatorias de mayor alcance histórico, incluyendo las que respecto de la dimensión euroasiática de Oriente mostraron que el devenir euro-africano de Occidente se realizaba también entablando unas relaciones afines a través de un puente atlántico-mediterráneo que como ahora se hallaba atravesando el Estrecho de Gibraltar en ambas direcciones. Para ganar esta perspectiva pretérita se encuentran presentes varios especialistas que tendrán la oportunidad de realizar estas comparaciones a través de distintos períodos históricos, sin perder de vista por nuestra parte la noción atlántica-mediterránea (Arteaga y Hoffmann, 1999) que plasmada en sucesivas geografías a través de una teoría de sociedad (Arteaga, 2002; Arteaga y Roos, 2003) consideramos de la mano de estudios recientes acusada en una dialéctica de inserción fronteriza; en un orden incomparable y a la vez en un enfrentamiento continuo, con sus balances positivos y sus forzajes contrarios: los propios de una región oceánica donde las paradojas del confinamiento occidental siempre en búsqueda de estabilidad (Vanney y Ménanteau, 2004) no hicieron imposible que distintas formaciones sociales con su historia construyeran el Mediterráneo en pleno Atlántico.

En este sentido cabe decir que la noción de una prehistoria atlántica-mediterránea solamente se hizo "reciente" a lo largo de los últimos miles de años que referimos abocados en la protohistoria fenicia y en el Mundo Antiguo, cuando de todas maneras se recorrería una trayectoria económico-social y política paralela, y que marchando por delante de los conceptos nacionales acuñados durante los tiempos modernos reclama como la "Arqueología del Pleistoceno" (Paleolítico) la recuperación de una "memoria histórica" para la puesta en valor de muchos "Patrimonios comunes". Esta más amplia dimensión, que a fuerza de siglos se hace universal y en tanto que presente se hace pública, explica desde el pasado el criterio tantas veces rememorado en cuanto a la noción del "Círculo del Estrecho" que desde los años sesenta de la mano de Miguel Tarradell (1960) muchos arqueólogos aprendimos a desvelar (Arribas y Arteaga, 1975) y que por supuesto comparten ahora mismo todos aquellos que entienden de una manera también abierta a otras reflexiones pretéritas que en la memoria (natural) del entorno de Gibraltar solamente existe un accidente que podamos considerar determinante, al tratarse de un fenómeno tectónico-orogénico acusado de forma geológica entre la sub-placa ibérica (Europa) y la sub-placa marroquí (África), por las mismas causas que motivaron el paroxismo alpino (Martín Algarra, 1987). Es decir, cuando desde el Mioceno inferior por efectos del plegamiento acentuado por la "Colisión Burdigaliense" se produce el levantamiento de la Cordillera Bética y del Rif, para después de verse convertido el Mediterráneo en una cuenca endorreica hasta finales del Mioceno superior (Tortoniense), abrirse por hundimiento a comienzos del Plioceno el Estrecho de Gibraltar.

La dislocación geográfica entre África y Europa produjo unas consecuencias realmente trascendentales en ambas márgenes continentales (Vanney y Ménanteau, 2004), pero nunca jamás ninguna limitación infranqueable para las posteriores relaciones humanas, por muy esporádicas que las mismas hubieran sido en un principio.

Coincidiendo con las oscilaciones climáticas del Pleistoceno a partir de 1'8 millones de años, varias bajadas y subidas eustáticas del nivel del mar acercaron y alejaron de una manera alternativa las costas del Estrecho de Gibraltar. Y teniendo en cuenta las evidencias arqueológicas granadinas de las últimas décadas (Gibert, 1986; Gibert y Martínez, 1992) nada permite descartar que la travesía gibraltareña hubiera constituido un cauce transfretano para la "hominización". En este mismo sen-

tido, durante el Paleolítico Medio y Superior (Ramos Muñoz, 1999) respecto del **Homo Sapiens Neanderthalensis** (Arteaga y Hoffmann, 1999) el proceso de "socialización" que adquiere un carácter circunmediterráneo (Arteaga, 2002; Ramos, Castañeda y Bernal, 2005) queda traducido en el ámbito hispano-marroquí en unos modos de vida y modos de trabajo que se hicieron comunes a ambas orillas. Y en la prosecución de este discurso de la "socialización" humana unas convergencias diversificadas (agregaciones) a partir de la presencia de otros grupos anatómicamente modernos se dieron las **fusiones** y **fisiones** que acabaron sintetizadas en un mismo **modo de producción y de reproducción** que consideramos "pretribal" (Bate, 2004; Arteaga, 2004a).

La noción territorial atlántica-mediterránea, por consiguiente, resulta correspondiente con este **proceso de socialización** que partiendo de la "hominización" del **Círculo del Estrecho** concierne al desarrollo de una **economía apropiadora**: cazadora-pescadora-recolectora (Bate, 2004; Arteaga, 2004a). Y que dichas **agregaciones** con sus nomadismos cíclicos ponen en **praxis** a través de los modos de vida y de trabajo que comparten: dando contenido a las relaciones económico-sociales de un modo de producción y de reproducción.

Otra noción territorial se propicia, a partir del Epipaleolítico, a tenor del **salto cualitativo** operado a través de la **economía productiva** que concierne al origen de la Formación Social Tribal. En definitiva, con la "tribalización" de aquellos espacios litorales, al mismo tiempo en que los modos de vida y de trabajo que alternan con la caza-pesca-recolección (Arteaga, 2004a) se hacen "comunitarios" y "aldeanos".

Entendemos que un nuevo carácter territorial definido por la tentativa de unas fronteras geopolíticas no puede entrar en debate alrededor del Estrecho de Gibraltar hasta después de la Transgresión Flandriense (6500 B.P.).

La condición *sine qua non* radica en la formación de unas **sociedades clasistas iniciales**, como protagonistas de la creación de **territorios estatales** (Arteaga, 1992; 2000) dentro de los cuales las **comunidades aldeanas** quedan sujetas a unos determinados **centros de poder**, convertidas en unas **comunidades campesinas**, tributarias de los mismos.

La expansión de estas "relaciones estatales" en el ámbito atlántico-mediterráneo para nosotros cobra una dimensión euro-africana (Arteaga, 2000): teniendo en cuenta que alrededor del **Estrecho de Gibraltar** estaban articuladas las relaciones marítimas que hacia las finisterres oceánicas de ambos continentes venimos haciendo propias de una "Primera Civilización Occidental" (Arteaga, 2000).

En suma, una **civilización atlántica-mediterránea**, que consideramos prístina en comparación con otras **civilizaciones orientales**, por entender que desde Dinamarca hasta Senegal se hallaban asentadas las **formaciones económico-sociales** que desde finales del IV milenio A.N.E. dieron origen a una **Economía Política** que siendo articulada a través de las costas oceánicas de África y Europa durante el III^{er} milenio conocería unos **territorios estatales** sumamente relevantes desde Andalucía hasta Portugal (Arteaga, 1992; 2000; Schubart, Pingel y Arteaga, 2000). Y por lo mismo respecto del «profundo sur» un circuito marítimo principal, que desde aquellas expectativas geopolíticas occidentales (Arteaga y Roos 2003) debemos remarcar alrededor del llamado **golfo ibero-marroquí** (Vanney y Ménanteau, 2004).

Desde entonces, otras nociones "fronterizas" aparecieron definidas en las orillas del Estrecho de Gibraltar durante el resto del Holoceno, pero siempre fueron unas relaciones económico-sociales y políticas (estatales) las que dieron explicación al **proceso histórico** y nunca de nuevo nada que tuviera que ver con ninguna determinación impuesta por la **historia natural**.

La perspectiva que hace del ámbito atlántico-mediterráneo una "región histórica" depende por cuanto venimos expresando de unas **formaciones sociales concretas**, que acabaron concatenadas en unas sucesivas ordenaciones territoriales, desde las expectativas "estatales" que podemos analizar desde el III milenio A.N.E., hasta nuestros días.

Entendemos que solamente una **alternativa dialéctica** puede servir para darle un contenido histórico a los cuestionamientos planteados, entre la **naturaleza** atlántica-mediterránea de la región hispano-marroquí y el proceso referido a unas concretas formaciones económico-sociales, dando explicación por ellas mismas a las preguntas geopolíticas formuladas. En suma, para desde este discurso dialéctico intentar discernir la noción geográfica de que ambas historias, la natural y la social, han hecho del golfo ibero-marroquí un "entre-dos" conflictivo, un enredo de límites móviles: confines de civilizaciones, fronteras políticas y marítimas, sin perder de vista en ambas orillas las cuestiones concernientes a los frentes hidráulicos, de resurgencia, de turbaciones y polución, extremos orográficos, márgenes de continentes y articulaciones entre las placas litosféricas (Vanney y Ménanteau, 2004).

Desde la pronunciación de estas expectativas geográficas, resulta evidente que para abordar las desideratas de su investigación hace falta el concurso de una **especialización interdisciplinar**. Y estamos convencidos de que la Geoarqueología puede concitar esta convocatoria científica (Arteaga y Roos, 2005a; 2005b; Arteaga, Ramos y Roos, 2003).

Se nos pide en este sentido, por parte de los coordinadores hispano-marroquíes de este seminario inter-universitario, sobre todo en atención a las visitas de campo que se tienen programadas a yacimientos y museos de la "orilla gaditana", que realicemos algunas comparaciones que puedan ser útiles para la comprensión de unos problemas similares en sitios como Lixus, Kouass, Zilil y Tamuda, presentando un balance introductorio a la **Geoarqueología** que durante los últimos años respecto del Holoceno en Andalucía venimos propugnando, como una alternativa teórica y metodológica a otras arqueologías tradicionales (Arteaga *et alii,* 1988). En definitiva, una **introducción geoarqueológica** que permita contrastar algunas de las desideratas que los investigadores que trabajan actualmente en ambas orillas del "Círculo del Estrecho" comparten respecto de la puesta en valor del "**Patrimonio Histórico**"; sin perder de vista también el debate que siendo relativo al **impacto ambiental moderno** concierne igualmente al problema que ahora mismo afecta al "**Patrimonio Natural**" (Arteaga y Roos, 2005b).

Intentaremos cumplir el cometido que se nos propone buscando articular nuestro discurso pensando en Marruecos desde Andalucía: basándonos en las expectativas de cuanto venimos experimentando en colaboración con Horst Schulz, Gerd Hoffmann y Anna-María Roos desde la **praxis** de la **Geoarqueología** en esta orilla de Gibraltar durante los últimos años (Arteaga y Schulz, 2000; Arteaga y Hoffmann, 1999; Arteaga, Schulz y Roos, 1995; Arteaga y Roos, 2002; Arteaga *et alii,* 2001a; 2001b).

La noción de la otra orilla africana, puesto que será analizada por los colegas participantes en este seminario, será también un norte de nuestra perspectiva pensada para Andalucía mirando desde el Rif (Vanney y Ménanteau, 2004). Nos remitimos para ello también a las semblanzas que realiza el Prof. Dr. José María Blázquez Martínez en memoria de aquellos arqueó-

logos que percibieron la citada noción del "Círculo del Estrecho". Y que como pioneros en el tratamiento científico de la misma se adelantaron en el intento de concebir para ella una vertebración histórica: la propia de una dimensión euro-africana.

Lejanos quedan ya los primeros propósitos difusionistas de imaginar al Estrecho de Gibraltar como un fugaz pasadizo hispano-mauritano e ibero-sahariano; respecto de la **propuesta de ocupación circulatoria** que otros autores como Miguel Tarradell y Miguel Ponsich enseñaron a tratar más bien desde la articulación geográfica de un mismo poblamiento, parangonado en ambos litorales durante distintos períodos del pasado.

Esperemos que por tercera vez como un intento parecido, pero avanzando desde las citadas expectativas de la "teoría de la sociedad", podamos aportar algunos nuevos enfoques sobre el discurso histórico que concierne a este entorno atlántico-mediterráneo: entendido según una concepción dialéctica que nos permita desde la **Geoarqueología** explicar los modos en que las memorias de los procesos acaecidos durante el pasado conocieron en realidad aparejada, por un lado, la transformación geomorfológica para nada presentista de un medio físico cambiante, debido a una naturaleza de prolongada vocación tectónica (Cenozoica: 65 MA), orogénica (Miocena: 25 MA), y climática (Cuaternaria: 1'8 MA). Y por otro lado, las sucesivas causalidades acumuladas por los efectos socio-históricos (antrópicos), que en la corta duración del **Holoceno Reciente** (6500 B.P.) vienen coadyuvando con su incidencia acelerada a una impactación medioambiental sumamente descomunal, acuciada a tenor de la creación de unos heterogéneos "paisajes culturales", fragmentarios y disímiles en cuanto a que son "artificiales". Debemos resaltar la importancia que tienen ahora dichos efectos antrópicos en tanto que "urbanos", ya que los tendremos que analizar como indicadores del impacto económico-político que por doquier afecta (entonces como nunca) al equilibrio ecológico de la región.

Nos vamos a referir de una manera necesariamente reiterativa a estos más recientes impactos antrópicos: con el propósito de hacer patente desde la Geoarqueología el modo en que este cinturón costero hispano-marroquí "*se resiente cada vez más de los efectos de una litoralización galopante, mercantilista y devastadora*". Ya que la industrialización y las urbanizaciones de veraneo "*han sacrificado el litoral a la polución, al deterioro de los relieves y los balances hídricos, así como al hormigón en lo que a la mayor parte de la costa se refiere*" (Vanney y Ménanteau, 2004).

La materia de estudio que interesa a la Geoarqueología que venimos proponiendo como una investigación preventiva y predictiva de carácter interdisciplinar concita por todo lo antes dicho la convocatoria de una nueva ciencia natural entendida en cuanto que social (Arteaga *et alii,* 1985; Arteaga y Roos, 2005b): y que se corresponda con las desideratas propias de la realidad presente.

LA GEOARQUEOLOGÍA DESDE UNA CONCEPCIÓN DIALÉCTICA DEL PROCESO HISTÓRICO

En atención a la orientación que desde la «teoría de la sociedad» tiene cifrada este seminario hispano-marroquí, queremos comenzar exponiendo las consideraciones por las cuales pensamos que la **Geoarqueología** (Arteaga *et alii,* 1988) en la expectativa dialéctica que nosotros venimos desarrollando (Arteaga y Hoffmann, 1999) puede contribuir a la consecución de los objetivos antes aludidos en relación con el "Patrimonio Histórico" y con el "Patrimonio Natural", teniendo en cuenta que ambos conceptos entrañan la recuperación de una "conciencia pública" que no siempre concuerda de una manera universal con la noción del "Patrimonio Cultural".

En este sentido, desde la citada expectativa epistemológica que acabamos de referir al materialismo dialéctico exponemos con un mayor detenimiento en otros estudios teóricos y prácticos a los cuales remitimos al lector (Arteaga *et alii,* 1988; Arteaga y Hoffmann, 1999; Arteaga, Schulz y Roos, 1995; Arteaga *et alii,* 2001a; 2001b; Arteaga y Roos, 2005b), el modo en que nosotros proponemos una convocatoria interdisciplinar para abordar desde la **Geoarqueología** un análisis **socio-histórico**, que respecto del cuestionamiento de los problemas "patrimoniales" planteados en el mundo moderno ofrezca una alternativa científica al **análisis cultural**: frente a las dos vertientes ahora más activas en el sur.

Por un lado, la propuesta que propugnamos pretende desarrollar una alternativa teórico-metodológica distinta a la asumida hasta el presente por la **arqueología monumentalista** adscrita al Historicismo Cultural. Y por otro lado, pretende superar los parámetros que derivados del "determinismo geográfico" a través de las llamadas "arqueologías antropológicas" asumen las teorías adaptativas que por cauces ambientalistas ahora manejan en su debate particular los seguidores de la "New Archaeology" procesual, *versus* la noción más estructuralista que adoptan los defensores de la Arqueología Contextual (Arteaga, 2002).

Las pretensiones propias del "Historicismo Cultural" derivan en una arqueología descriptiva de "formas" que desde los "monumentos" conducen a reflexiones que ordenadas cronológicamente de una manera sucesiva interpretan unas diacronías evolutivas que se consideran al "servicio" de la historia: sin explicar su contenido social.

Las pretensiones propias del **ambientalismo científico** derivan en una arqueología sincronizadora de "funciones", que desde los "artefactos" y desde las escalas de interacción que se refieren a unas particulares dimensiones espaciales, desemboca en el *Hic et Nunc* integracionista de unas ecuaciones hombre-hombre y hombre-medio que a través de la cultura vista igualmente como un "medio extrasomático de adaptación" resultan demasiado abstractas y mecanicistas para poder darnos realmente una explicación científica sobre el conflicto que a tenor de la **Geoarqueología** observamos entre las disímiles relaciones antrópicas (económico-sociales) que durante el Holoceno vienen desde sus contradicciones impactando en la transformación de la naturaleza (Arteaga y Hoffmann, 1999; Arteaga y Roos, 2005b).

La dialéctica materialista, al plantear la necesidad de buscar una **explicación unitaria** a los problemas de la **gnoseología** (teoría del conocimiento), la **ontología** (teoría de la realidad) y la **lógica** (teoría del método), establece las diferencias que superando la cuestión argumentada por Hegel respecto de la problemática dejada por Kant, a su vez, resultan incompatibles con las diversas formulaciones del positivismo neo-kantiano, y en consecuencia con la postura asumida de una forma básica por la **New Archaeology Procesual**.

La orientación dialéctica-materialista que asume nuestra propuesta, en tanto que entiende que el objeto sustantivo de su investigación es la sociedad entendida como una totalidad histórica concreta, toma una postura contraria por todo cuanto acabamos de exponer frente a la **arqueología culturalista** presentada como "auxiliar de la historia" y también frente

a la **arqueología procesualista** presentada como una "rama de la antropología" comprendiendo por nuestra parte que como alternativa científica la arqueología puede ser presentada más bien como una disciplina de la **Ciencia Social**.

La **heurística** de la Geoarqueología, en cualquier caso, pretende abarcar una mayor dimensión interdisciplinar: que sin perder de vista el objetivo de la **Ciencia Social** analiza su sentido contradictorio respecto de la **Ciencia Natural**, para de esta manera remarcar el **abismo ontológico** creado por otras teorías "no dialécticas" al divorciar la realidad histórica-social del **impacto ambiental** causado por el **factor antrópico** sobre la naturaleza.

En el caso del **procesualismo**, aparte de suponer que la antropología estudia unas culturas vivas y la arqueología estudia unas culturas desaparecidas, con la absoluta ambigüedad en que se aplica la noción del «término cultura», se establece a todas luces una ruptura ficticia; como si unos y otros «datos» antropológicos y arqueológicos permitieran teorizar al investigador sobre la «naturaleza» de los mismos de un modo independiente; aplicando además algunos autores unas categorías analíticas distintas a los períodos del **proceso evolutivo** al que refieren el funcionalismo adaptativo de tales culturas.

La noción funcionalista y sincrónica de cada período resulta de esta manera respecto del siguiente **ahistórica**, abstracta y además mecánica en su citada diacronía procesual, quedando de este modo imposibilitada para explicar cómo se produce la dialéctica del **cambio social**. Y una vez que la **contradicción** como un cuestionamiento a plantear en relación con la llamada interacción del hombre con el hombre queda también anulada en el plano económico-social, mucho menos puede aparecer desvelada por el procesualismo la contradicción socio-política que la "cultura adaptativa" ignora en la ecuación hombre-medio que plantea respecto de la naturaleza.

El ambientalismo adaptativo, en definitiva, constituye una propuesta teórica que por principio no puede coincidir con la noción dialéctica que propugnamos desde la Geoarqueología. Ya que por su enfoque de tradición funcionalista rehuye reconocer que la contradicción (económico-social) del hombre con el hombre más que interactiva es antagónica. Y que durante el Holoceno esta contradicción se hace **conflictiva** respecto del impacto antrópico (socio-histórico) que propicia con la explotación de los recursos naturales (bióticos) a los que de este modo transforma en unos medios de vida. Por lo que tales interacciones, al quedar referidas más bien a unas "relaciones sociales" de "explotación" de ninguna manera pueden derivar en un "idilio ecológico".

La superación de este "modo de relación" que explica de una manera socio-histórica también la contradicción que actualmente se desarrolla como un "modo de explotación" catastrófico sobre la naturaleza enferma que hemos heredado de la "modernidad", y que tendremos que testamentar como un desmantelado "patrimonio universal" a la humanidad futura, pensamos que entraña en el presente la necesidad de que se produzca un cambio en el **paradigma científico** de acuerdo con los problemas económico-políticos y sociales que afectan al Mundo en construcción. Se trata de unos problemas socio-históricos que los paradigmas culturalistas y ambientalistas proclives al **desarrollismo progresista** regenerado durante el pasado siglo XX no parecen impelidos a resolver, por hallarse a todas luces implicados con ellos de una manera inmanente. La prueba es que no han dejado de cultivar una tendencia en su debate evolutivo-procesual y difusionista-funcionalista bastante reacia a considerar que a partir de las "Primeras Revoluciones Productivas", equiparadas como neolíticas-bárbaras-tribales, todas las después llamadas "Revoluciones Urbanas" con sus paradigmas de "civilización", en cuanto que eran "estatales" se prodigaron sobre unas "formaciones clasistas" que estaban sustentadas en disímiles "modos de desigualdad social".

De manera que fueron estos modos de producción y de reproducción social, eminentemente clasistas, los que como **urbanos** siendo reciclados en diversos sistemas de explotación, quedaron referidos por sus modos de vida y sus modos de trabajo en las incidencias antrópicas (socio-históricas) que se acusaron en los **impactos ambientales** traducidos por muchos autores como unos meros "paisajes culturales". Unos impactos que por supuesto tampoco han dejado de "progresar" desde la **Revolución Industrial** hasta nuestros días: otorgándose ahora los paladines de este **desarrollo insostenible** para su acreditación mundial un curioso documento de identidad: una carta blanca para continuar liderando la *horroris causa* de la contaminación ecológica.

La falta de percepción causada por el descuido crítico de una **teoría social del proceso histórico**, a favor de la teoría cultural del "progreso", conduce en nuestros días a que muchos arqueólogos se sientan solidarios al descubrir el origen de la desigualdad del hombre con el hombre (social) sin ponerla en relación (cultural) con la explotación de la naturaleza: haciéndose al mismo tiempo inocentes-ignorantes (al dirigir su mirada hacia la denuncia del pasado más remoto) de que existen unos **factores ecológicos** que siendo ahora mismo también antrópicos en **grados contaminantes** obligan para su tratamiento socio-cultural a recuperar la memoria histórica de los siglos más recientes.

En definitiva, la falta de sensibilidad social causada en la arqueología por intentar mirar culturalmente con mayor claridad las evidencias antrópicas más lejanas conduce a la presbicia de percibir los efectos antrópicos más próximos de una manera confusa. Y esta hipermetropía, *mutatis mutandis*, se convierte de una manera paradójica en una creciente miopía, cuando los conocimientos antrópicos del pasado dejando aparte los relativos a los últimos cincuenta años se reúnen un poco antes de llegar a la retina crítica del presente: impidiendo que las causas inmediatas de la enfermedad actual puedan ser analizadas *in rerum natura*. Nada extraña por lo mismo que este **impacto antrópico** (sociohistórico) sobre el medioambiente, a través del actual discurso cultural del progreso, pueda ser expresado en el contrasentido de un mal **hipérbaton**: lo insostenible llamado desarrollo.

LA GEOARQUEOLOGÍA COMO CIENCIA SOCIAL Y NATURAL IMPLICADA EN LA INVESTIGACIÓN DEL "DESARROLLO INSOSTENIBLE" DE LA CONTAMINACIÓN ECOLÓGICA

Entendemos que frente a otras arqueologías que desde sus "teorías de la cultura" se proclaman al "servicio" de la historia mientras que algunas por el contrario se declaran como unas "ramas" de la antropología, nuestra toma de postura asume que la arqueología es una disciplina de la Ciencia Social. Y que por esta misma orientación teórica, en cuanto a las Ciencias Naturales y las Ciencias Sociales la **Geoarqueología** que propugnamos aspira concitar como investigación un enfoque **interdisciplinar** (Arteaga y Roos, 2005b).

La aspiración interdisciplinar de la **Geoarqueología** entendemos que apoyada en la **teoría social** de la Historia puede servir para explicar de una manera dialéctica el concepto patrimonial que con carácter universal incluye también algo más que las arquitecturas y "los paisajes culturales" creados por el hombre (Rodríguez Temiño, 2004).

La toma de conciencia basada en la "memoria del pasado" pasa por ello de una manera ineludible por considerar que **la naturaleza también es patrimonio** (Arteaga *et alii,* 1988). Y que como otros bienes contemplados como "históricos" la buena salud del "patrimonio ambiental" de la humanidad entera no puede continuar en manos de aquellos pocos que administran el desarrollo de su explotación de acuerdo con unos intereses particulares, que solamente multiplican la producción y reproducción de sus egoístas beneficios privados y privilegios económico-sociales; mientras que otros muchísimos millones de personas marginadas a una escala diferente se multiplican únicamente en las carencias insostenibles del **Sistema Mundo** establecido (Arteaga, 2002).

La cuestión del llamado "desarrollo sostenible" concierne públicamente al **Patrimonio de la Humanidad**. Y para la salvaguarda de su carácter universal no puede convertirse en el "patrimonio sostenible" de una **élite social** privilegiada: como de hecho viene ocurriendo de una manera global a pasos agigantados con la **clase empresarial** que pugna por consolidarse como una **clase dominante** del futuro.

La emergencia durante el pasado siglo de esta **élite mundial** como **clase dominante** constituye un paradigma sobre el cual también respecto de las arqueologías tradicionales debemos reflexionar, para que sin abandonar la **teoría del conocimiento** del pasado desde la **teoría de la realidad** palpable en el presente podamos tomar una conciencia histórica de que además de los **Bienes de Interés Cultural** ahora puestos en peligro por los **intereses privados** promovidos por aquella "clase empresarial" generada por el sistema capitalista, no son unos intereses distintos los que más atentan como puede comprobarse después de la famosa "Cumbre de Kioto" contra las medidas que se formulan para la conservación y defensa de la naturaleza. En definitiva, renunciando las naciones más implicadas en la "contaminación ambiental" a la adopción de unas cautelas inmediatas: negando incluso que desde la **memoria del pasado** podamos evaluar de un modo cualitativo la "naturaleza enferma" que estamos transfiriendo al "Patrimonio Histórico" de la humanidad futura.

Las cuestiones del **Patrimonio Histórico** que acabamos de exponer desde una crítica abocada en la **realidad presente**, cobran para los cometidos interdisciplinares de la Geoarqueología que propugnamos una atención prioritaria. En base a la convocatoria de investigación que desde unos parámetros económico-sociales y políticos esta Geoarqueología adopta como una toma de postura frente a las alternativas asumidas por otras arqueologías vigentes durante las últimas cinco décadas: nosotros venimos proponiendo contrastar en primer lugar de un "modo referente" durante el **Pleistoceno** la relación antrópica que respecto del Cuaternario en claves de la "hominización" concierne más bien al concepto formativo de las "primeras sociedades humanas". Para desde estos "orígenes" no perder de vista que las categorías de la **formación social**, **modo de vida** y **cultura**, expresan distintos niveles de existencia de una sociedad concreta: desde su esencialidad, hasta sus expresiones fenoménicas. Y para desde esta condición *sine qua non* de la esencialidad económica-social, inferida de los modos de vida y de los modos de trabajo que referimos al **impacto antrópico**, a su vez, analizar la transformación de la naturaleza en correspondencia con un determinado **modo de producción y de reproducción social**.

En coherencia con las tres categorías (formación social, modo de vida y cultura) que en su nivel de existencia quedan referidas a la totalidad de una **sociedad concreta**, nosotros pasamos al análisis de los cambios operados desde estas mismas expectativas durante el Holoceno: sin dejar de lado el contenido socio-histórico de los "factores antrópicos" que hasta el presente coadyuvaron a la transformación de la naturaleza a tenor de otros "modos de producción y de reproducción social", cada vez más acusados. En suma, traducimos la **noción antrópica** desde el contenido que depende de cada formación económico-social: considerando que las contradicciones fundamentales por resultar determinantes de un correspondiente nivel de acción en la existencia social quedan desarrolladas en la **práctica del ser social** y en concreto en la esfera de dichos **modos de producción**. La formación social actual no resulta excluyente de esta correlación.

La expectativa heurística de esta Geoarqueología, aunque como punto de partida ofrece una alternativa para racionalizar el planteamiento de las cuestiones que debe resolver la investigación, tiene que mantenerse abierta a la **falsabilidad** para evitar caer en una circularidad tautológica, y aunque su propuesta teórico-metodológica suponga darle una prioridad lógica a la teoría respecto del método tampoco debe adoptar una postura dogmática, cerrada a la refutación: arruinando su propia capacidad **crítica** en tanto que **dialéctica**.

En resumidas cuentas, la potencialidad heurística del materialismo dialéctico, como **dialéctica objetiva**, y por consiguiente como **ontología**, debe operar desde una crítica basada en la **realidad**. Y es por ello por lo que la alternativa que proponemos supone analizar tres niveles de observación que ahora también se encuentran referidos a la realidad: la dialéctica de la naturaleza, el materialismo histórico y la lógica dialéctica. La primera, para explicar los fenómenos naturales que referimos a las Ciencias de la Tierra. El segundo, para explicar los procesos sociales, como teorías particulares acerca de los diversos períodos históricos, y la tercera, como una ontología del proceso real del conocimiento.

En tanto que la arqueología desde esta expectativa no puede ser entendida como una rama de la antropología, ni como una rama auxiliar de la historia, sino más bien como una disciplina de la **Ciencia Social**, el objetivo principal de nuestra Geoarqueología pretende concitar la concurrencia interdisciplinar de **una sola ciencia** que desde la concepción dialéctica antes expresada pueda darle una **sentido común** a las Ciencias Humanas (Sociales) respecto de las Ciencias de la Tierra (Naturales), propugnando la lógica de un proceso real de conocimiento que no se agote en la descriptiva del impacto ambiental acusado como un impacto antrópico en cuanto a la creación de un determinado "paisaje cultural".

Desde la superación del abismo ontológico creado por las filosofías históricas modernas entre la noción natural y la social la recuperación de un **sentido común** para las ciencias entraña activar sobre la **praxis** de la investigación actual del medio ambiente como un medio de vida humano también la superación de una especulación pasiva, puramente gnoseológica; dando cabida desde una crítica predictiva y no meramente cultural sino más bien social a la invención de una medicina curativa de la **naturaleza enferma** desvelada en la **Cumbre de Río**, y puesta nuevamente en evidencia en la **Cumbre de Kioto**.

La arqueología tradicional refugiada en los conceptos culturales del pasado descuida de una manera irresponsable los problemas sociales y naturales que atañen a la llamada **arqueología industrial**: ocupándose preferentemente de su dimensión arquitectónica y "monumentalista", y mucho menos de las cuestiones referidas al **impacto medioambiental** que

conciernen también a su campo de **investigación posmedieval**. Los **monumentos** y los **objetos** que de una manera positivista quedan **puestos en valor** a través de la noción de una **arqueología industrial** seguirán mostrando la cara alegre de la «teoría de la cultura», mientras el apartado reverso de la moneda que incumbe a la sociedad capitalista queda relegado a un **segundo plano de interés** como si no fuera un asunto prioritario: en cuanto se refiere al **patrimonio medioambiental**.

La Geoarqueología en este sentido puede como una alternativa al "enfoque monumentalista" de la **arqueología posmedieval**, en tanto que concerniente al Mundo Moderno, aportar en la **teoría** y en la **praxis** unas nuevas expectativas metodológicas tendientes a superar aquellos vicios decimonónicos que el positivismo arrastra hasta nuestros días de la mano de la **arqueología de la cultura**: que ignorando realmente el compromiso de la arqueología como disciplina de la Ciencia Social ahora pretende haciendo caso omiso también de la crítica interdisciplinar de las Ciencias Naturales reciclarse ella misma presentándose como una **arqueología posmoderna**.

La arqueología preventiva que para el futuro interesa desarrollar, también acompañada de su propia **Carta de Riesgos**, no puede vanagloriarse de nada mientras no incluya como una competencia suya la investigación de aquellos **registros arqueológicos** que contribuyan al estudio del Cambio Climático, al conocimiento de la pérdida de la biodiversidad, y de la amenaza que supone la contaminación para la salud, así como también la información que derivando del **progreso moderno** aparece depositada en las **capas altas del subsuelo** acusando al lado de las **arquitecturas vivas**: el modo de utilización de los recursos naturales «no renovables» y la producción excesiva de residuos "no reciclados". La polución constituye también un "riesgo cultural".

Desde una perspectiva tradicional, se tiende a reconocer que en los **cascos urbanos** la arqueología no debería ser entendida desligada de la investigación (Rodríguez Temiño, 2004: 119-125). Pero no se puede solamente por el camino de las **arquitecturas** encontrar una solución sin cambiar la **filosofía del riesgo**. Y mucho menos sin concebir que los **riesgos urbanos** son también medioambientales y ecológicos.

En suma, hace falta fomentar una nueva sensibilidad cognitiva acerca del medio ambiente para poder comenzar afrontando con una **filosofía del riesgo** actualizada desde la Geoarqueología como ciencia del futuro, la teoría del conocimiento de las incidencias antrópicas modernas; dando una prevalencia crítica a la teoría de la realidad que desde la **Revolución Industrial** hasta nuestros días como una "enfermedad ambiental" viene cobrando un carácter crónico sumamente alarmante. Sobre todo teniendo en cuenta, como hemos apuntado, que la curación de esta enfermedad de causalidad antrópica, no habiendo sido generada por todos los habitantes del mundo, debe ser atajada en cuanto a los altos niveles de **contaminación ecológica** que la llamada "política del bienestar" propugna con su pretendido "progreso civilizatorio".

Es decir, el mismo "progreso" teórico preconizado desde el Siglo XIX, por una entonces naciente ideología entroncada con la economía capitalista. La cual una vez pasada su etapa de crecimiento ocurrida entre la Primera y Segunda Guerra Mundial, ahora convertida en una proyección "adulta" pretende alcanzar su "edad madura", a expensas de consolidar un **Sistema Mundial** cuyo desarrollo insostenible adquiere en la actualidad una escala planetaria: de la **mano empresarial** de una explotación cada vez más globalizada.

Hace falta que concluyamos esta reflexión epistemológica referida a la Geoarqueología que nosotros proponemos concitar: remarcando que en el terreno de la **praxis** por todo lo ocurrido durante el pasado Siglo XX la **contaminación ecológica** puede añadirse como un factor de riesgo catastrófico en la incidencia del **impacto ambiental**, hallándose asociada de un modo incuestionable al **impacto antrópico** del "progresismo" urbano e industrial que la produce, por lo que aparece consignada hasta en los **registros microscópicos** que la metodología aplicada en el campo y en el laboratorio nos permite analizar.

Desde estas **expectativas microscópicas** cabe reiterar que las técnicas empleadas por la Geoarqueología resultan sumamente eficaces para llevar a cabo las contrastaciones teóricas y metodológicas antes propuestas; facilitando la analítica comparada entre los referentes materiales tocantes al "Patrimonio Histórico", en una estrecha relación con los indicadores ecológicos que conciernen a la noción del "Patrimonio Natural". La crítica del "Patrimonio Cultural" reclama esta investigación, superando la noción decimonónica basada *mutatis mutandis* en la "puesta en valor" de **bienes muebles** y de **bienes inmuebles**, que por lo dicho resulta insuficiente.

La percepción ambiental desde las citadas **evidencias microscópicas** aportadas por la Geoarqueología permite desarrollar una dimensión experimental hasta ahora difícilmente asumida por otras arqueologías tradicionales: y no solamente por las altas carestías de los presupuestos económicos que estas requieren. En las argumentaciones teóricas que las mismas presentan para justificar las estrategias metodológicas que desarrollan, debemos buscar las diferencias conceptuales que realmente las distinguen. Ya que dando prioridad en la mayoría de las veces a unos "enfoques macros", en comparación con los análisis microscópicos de la Geoarqueología, desde los monumentos, asentamientos y espacios que ellas estudian hasta el presente suelen resultar bastante ciegas para percibir a través de una "teoría de la sociedad" cuanto viene ocurriendo durante el Holoceno respecto de los cambios ambientales que ahora se traducen arqueológicamente en los grados de una acelerada polución.

La informatización de esta "arqueografía de la polución" es un reto que concierne a la arqueología moderna. Y este reto de la investigación pensamos que puede asumirse desde la **Geoarqueología** como una ciencia del futuro.

LA PRAXIS DE LA GEOARQUEOLOGÍA EN MEDIOS URBANOS Y RURALES. UNA ALTERNATIVA DE INVESTIGACIÓN PREVENTIVA PARA LA SALVAGUARDA PÚBLICA DEL PATRIMONIO HISTÓRICO

Como exponemos en otros trabajos recientes (Arteaga *et alii,* 2001a; 2001b; Arteaga y Roos, 2005b), atendiendo al estudio que desde la **Geoarqueología** venimos dedicando a los problemas paleo-ecológicos que durante el **Holoceno** conciernen, por una parte, a los cambios climáticos, pluviosidad, escorrentías, erosión de suelos y procesos aluviales de sedimentación que analizamos en función de las correspondientes transformaciones geomorfológicas ocurridas en las líneas de costa atlántico-mediterráneas del mediodía de la Península Ibérica (Arteaga y Hoffmann, 1999; Arteaga, Schulz y Roos, 1995); pero por otra parte igualmente interesados en el estudio de las incidencias antrópicas (sociohistóricas) que durante los últimos 6500 años vienen coadyuvando a los cambios ocurridos en las antiguas aguas lagunares y en muchos humedales ahora convertidos en unos resecos espacios terrestres; así como también sorprendidos ante los acaecidos en numerosos estuarios, golfos y bahías formados durante la Transgresión Flandriense y ahora en buena medida desaparecidos bajo las actuales fisiografías de los

deltas, marismas, dunas y playas que se observan como "nuevos parajes" reconvertidos en disímiles **paisajes culturales** creados por el hombre moderno, hemos llegado al convencimiento de que un ámbito modélico para la investigación contrastada de todas las evidencias antes enumeradas se encuentra precisamente en el litoral de Cádiz.

En efecto, desde hace pocos años venimos llevando a cabo en este frente litoral sendos programas de investigación que consideramos de sumo interés para los cometidos prácticos requeridos por este seminario hispano-marroquí. El "**Proyecto Antípolis**", con su sede en San Fernando, abarca una mayor escala por realizar un estudio extensivo a toda la Bahía de Cádiz (Arteaga *et alii,* 2001a; Schulz *et alii,* 2004). Y el segundo, con su sede en la capital provincial, desarrolla un estudio mucho más intensivo, ya que partiendo del casco antiguo tiene por objeto realizar la **Geoarqueología Urbana de Cádiz** (Arteaga *et alii,* 2001b).

La investigación del "**Proyecto Antípolis**" resulta bastante parecida a la efectuada desde hace veinte años en distintos espacios costeros atlántico-mediterráneos de Andalucía (Arteaga y Schulz, 2000; Arteaga y Hoffmann, 1999; Arteaga y Roos, 1995).

Mientras que la **Geoarqueología Urbana de Cádiz** constituye ella misma un modelo de actuación hasta el momento bien poco frecuente, por su carácter alternativo respecto de otras arqueologías tradicionales, en cuanto a la información preventiva y predictiva que su investigación puede suministrar al servicio del "Patrimonio Histórico", en unas ciudades donde las arquitecturas modernas hacen difícil predecir lo que existe realmente en el subsuelo (Rodríguez Temiño, 2004).

La metodología aplicada por la Geoarqueología antes de proceder a la realización de excavaciones sistemáticas (Arteaga y Schulz, 2000) tiene siempre que valerse de una combinación de técnicas de **teledetección espacial**, **fotografías aéreas**, **sondeos geofísicos** y **perforaciones**: pudiendo con estas últimas pasar directamente a realizar sondeos estratigráficos. Estos sondeos geoarqueológicos, en cualquier caso, suelen complementar en unas **mayores escalas espaciales** que las excavaciones corrientes las precisiones de los registros detectados desde el espacio y desde el aire. Pero en los espacios cubiertos por construcciones modernas, donde no pueden ayudar las técnicas espaciales, aéreas y geofísicas: las perforaciones geoarqueológicas por ellas mismas permiten obtener una información preventiva hasta hace poco bastante insospechada (Arteaga *et alii,* 1988).

Las descriptivas geoarqueológicas que vamos a reseñar a continuación pensamos que mostrarán de una forma transparente cómo los **métodos interdisciplinares** aplicados a la investigación por la **Geoarqueología**, y las **técnicas microscópicas** que utiliza tanto en el campo como en el laboratorio, superan con creces los problemas de observación experimental que constituyen las carencias de otros métodos y técnicas arqueológicas que necesitan realizar grandes espacios excavados para extraer sus conclusiones.

Como veremos más adelante, por muy reducidos que sean los **cortes estratigráficos** que se practiquen mediante las técnicas tradicionales, las **perforaciones geoarqueológicas** pueden ser llevadas a cabo incluso como un paso previo a cualquier excavación propiamente dicha. Ya que no siendo mayores a los **diez centímetros** de diámetro permiten extraer una rápida información allí donde haga falta conocer los registros arqueológicos que existan en el subsuelo. Cada perforación aporta una **lectura estratigráfica**, varias permiten el ejercicio de una **estratigrafía comparada**: y estas pesquisas redundan en una **información preventiva** sumamente barata por sus costes, a la vez que muy eficaz por el rápido conocimiento que aportan, respecto de evaluar las **conclusiones predictivas** que correspondan a unas concretas resoluciones futuras.

Antes de pasar de nuevo al tratamiento teóricamente fundamental para las consideraciones epistemológicas que después queremos reiterar para definir nuestra toma de postura científica acerca de la **Geoarqueología**, respecto de la sociedad y de la **cultura urbana moderna** pensamos que sobre la **praxis** de tales **métodos** y **técnicas microscópicas** debemos llamar la atención de una manera especial: para resaltar frente a otras "fuentes informativas" el enorme **potencial heurístico** que en el futuro ellas pueden a nuestro entender prestar a la muchas veces llamada **Arqueología de Gestión**. Sobre todo a partir del momento en que esta "gestión pública" del patrimonio Histórico pueda frente a otras arqueologías "particulares" dotarse con arreglo a las **competencias legales vigentes** de unos equipamientos y conocimientos interdisciplinares que permitan respecto de los **intereses privados** disponer de dicha **información preventiva**: que ahora mismo se tiene como mucho a medias, para desde la investigación aportar luces científicas a la "**Gestión de la Arqueología**" (Querol y Martínez, 1996).

Cuando cualquier ciudadano pregunta sobre la noción de un **Bien de Interés Cultural** resulta difícil hacer comprender que aquellos existentes en el subsuelo tienen esta categoría porque pertenecen a un patrimonio histórico, que ha pasado a tener un interés universal: quedando el propietario del suelo sujeto a unas leyes públicas que debe acatar. Mientras que otros bienes catalogados como tales, por aflorar en las formas de unas arquitecturas vivas, sobre el suelo, sin embargo, deben quedar protegidos y conservados con la ayuda de **dineros públicos**: aunque pertenezcan a propietarios particulares y privados. No siendo conocedores a fondo de la legislación referida a las **estructuras emergentes**, mucho menos suelen estar informados acerca de la tocante a los registros arqueológicos que puedan existir en el subsuelo: y que muchas veces las propias administraciones públicas no conocen con exactitud (Querol y Martínez, 1996; Rodríguez Temiño, 2004).

La citada información geoarqueológica, referida a cada **parcelario catastral** y recabada con **carácter público**, permitiría extender a cualquier ciudadano que la requiera un **conocimiento científico** de cuanto realmente existe en el subsuelo, de modo que la **zonificación cautelar** resulte transparente: para las instituciones estatales, para los organismos municipales situados más cercanos a los repartimientos **propietarios de los suelos**, y para todos aquellos que respecto de los derechos y deberes consignados en la Constitución se atengan también a los principios universales que salvaguardan los "patrimonios públicos".

En suma, una Geoarqueología preventiva (Arteaga *et alii,* 2001a; 2001b) solucionaría con **transparencia cívica** muchas de las desideratas que se acusan de una manera flagrante en algunas llamadas "Cartas de Riesgos": sobre todo cuando adoleciendo de una **praxis** interdisciplinar basada en la investigación tienen que marchar respecto de los **registros del subsuelo** al remolque de aquellos "datos aleatorios" que se puedan virtualizar. Y que para colmo se obtienen en buena medida a tenor de unas referencias de credibilidad incierta, cuando no producidas por unas arqueologías de hechos consumados; como aquellas que estando a la orden del día, lamentablemente para los efectos de unos intereses particulares y privados plagarán a los SIG de **testimonios gráficos** sobre las parcelas y solares "liberados y vaciados" para la construcción, a través incluso de no pocas **excavaciones de urgencia**, que aprovechando muchas veces la desinformación ciudadana respecto

del "patrimonio público", cuando no operando en complicidad con **criterios empresariales** que sean rentables para las partes implicadas, proliferan ahora mismo de una forma disparatada alimentadas por el "gran capital".

Las **Cartas de Riesgo** adolecen, en efecto, mucho más de cuanto concierne a una arqueología preventiva. Y en ciertas zonificaciones que para la construcción vienen siendo "liberadas para siempre", por este camino, pasarán a cumplir tristemente con la virtualidad posmoderna de consignar el testimonio de una "Carta de Defunción". Simulando de manera simbólica una salvaguarda inexistente (pública), y al mismo tiempo consignando en el SIG el nacimiento propietario (privado) de otros tipos de intereses patrimoniales para el futuro.

En este mismo orden de cosas, muchas de las citadas **excavaciones de urgencia** que se vienen practicando resultan por todo lo apuntado "contrarias" también a los supuestos alternativos que debería desarrollar una arqueología preventiva. Ya que prodigando unas intervenciones de desentierros masivos e indiscriminados de "cosas antiguas", con muy honrosas excepciones, que las hay: estas medidas urgentes no pocas veces llegan mal y tarde, ofertadas en "libre competencia", cuando no atribuidas como sub-contratas que en precario se negocian a unos precios irrisorios, siendo valoradas como unas meras prestaciones técnicas.

En definitiva, ésta es la utilidad instrumental que interesa al criterio de **empresa**: puesto que requiere la capacidad legal del arqueólogo como **técnico** y no como un **investigador** cualificado, que cuenta con una carrera universitaria acreditativa de su "facultad profesional". Con lo cual, una vez convertidos por exigencias laborales en unos pequeños **empresarios autónomos**, entre unos y otros solamente compiten para negociar unas **intervenciones sin realizar en verdad ninguna investigación**, por lo que haciéndose mercenarios de estas prisas, con la excusa de agilizar dichas excavaciones de **urgencia**, cuyo espíritu aparece respaldado por las leyes, se sienten "autorizados" para suministrar unas mínimas referencias documentales, cuasi **forenses**, de todo aquello que jamás podrá verse alguna vez estudiado en buenas condiciones. Una vez más cabe añadir que en las arenas de esta lucha existen honrosas excepciones. Aunque en los palcos de la gloria, por la parte alta del mismo caldo de cultivo, tampoco dejen de hacerse paradójicas aquellas ocasiones en que tratándose de la aparición de unos **restos monumentales** por su apetecible **relumbrón propagandístico** surjan curiosamente no pocos "arqueólogos de prestigio", que como celosos paladines de la defensa de estos concretos "bienes de interés cultural" no duden en hacerse cargo de la honrosa gestión de asesorar su llamada "puesta en valor", para que también quede una constancia personal de que la salvaguarda de la "memoria histórica" se encuentra en buenas manos y que goza de buena salud.

Mientras tanto, la muerte de la investigación se propaga por otros grandes espacios rurales y urbanos, donde las **recalificaciones de los suelos** incluyen los registros arqueológicos "ocultos" en el subsuelo: no siendo el reciente "Caso de Marbella" el único que servirá para mostrar en el futuro hasta qué punto tenía razón de manera lamentable el "vaticinio de Tarradell" desde los años sesenta (Tarradell, 1960), cuando todavía las aspiraciones éticas y morales de ningún arqueólogo estaban tentadas al negocio de unas meras prestaciones de servicios técnicos, como ahora tristemente ocurre, degenerando a precios módicos la capacitación profesional de quienes, en teoría, egresan de unos estudios universitarios como **historiadores**.

Esperamos que ninguna de las cuestiones reseñadas quede flotando en el aire, y que podamos en adelante llevarlas a muchos foros de debate: comenzando ahora mismo, durante las jornadas de trabajo programadas en ambas orillas del Estrecho de Gibraltar: para que en este **Seminario Hispano-Marroquí de Especialización en Arqueología** aprendamos también de cuanto piensan al respecto los más jóvenes arqueólogos que en el mismo participan, y que no dudamos tienen mucho que decir acerca de una realidad que experimentan ahora en vida propia.

EL PROYECTO ANTÍPOLIS EN LA BAHÍA DE CÁDIZ

Las propuestas teóricas y metodológicas que hacia los años ochenta comenzamos a formular frente a otras "geoarqueologías" ambientalistas (Vita-Finzi, 1972; 1976) y contextualistas (Bútzer, 1972; 1974; 1982) propugnando una concepción dialéctica entre las Ciencias Sociales y las Ciencias Naturales (Arteaga *et alii,* 1995; 1988; Arteaga y Schulz, 2000), y que fueron dadas a conocer en atención a la publicación de una "actividad piloto" llevada a cabo en la **Axarquía de Málaga**, en la monografía titulada "Forschungen zur Archäologie und Geologie im Raum von Torre del Mar 1983/1984" (Arteaga *et alii,* 1988), después de haber sido experimentadas en otras importantes investigaciones practicadas en el marco del "**Proyecto Costa**" (Arteaga *et alii,* 1985; Hoffmann, 1988; Arteaga y Hoffmann, 1999) y en el propio del "Proyecto Marismas del Guadalquivir" (Arteaga, Schulz y Roos, 1995) fueron de nuevo aplicadas con un bagaje de casi veinte años de **praxis** en la **Bahía de Cádiz**, dando en el otoño de 1999 comienzo al denominado "Proyecto Antípolis" (Arteaga *et alii,* 2001a; Schulz *et alii,* 2004) (figura 1).

Uno de los más importantes retos dejados abiertos a la **investigación arqueológica** por la Geología de la época de Juan Gavala y Laborde (Gavala, 1924; 1927; 1959) ha sido como bien sabemos el que retomaron algunos estudiosos interesados en el conocimiento del "Archipiélago de las Gadeiras" durante el Mundo Fenicio, Púnico, Romano y Medieval (Arteaga *et alii,* 2001a). La Geoarqueología del **Proyecto Antípolis** (Schulz *et alii,* 2004) como hemos puesto de manifiesto en el reciente **Congreso de San Fernando** (Arteaga y Roos, 2005a) ha permitido concitar un fructífero debate interdisciplinar entre geólogos, geógrafos, historiadores y arqueólogos (Arteaga, Ramos y Roos, 2003), que contando además de la bibliografía científica precedente con la información que hemos suministrado como producto de nuestra aproximación preliminar a la reconstrucción de las antiguas **líneas de costa** durante cuatro horizontes históricos (figs. 4, 6, 8, 10) relativos a la Bahía de Cádiz (6500 B.P., 3000 B.P., 2000 B.P., 1000 B.P.) puede considerarse como la puesta en marcha de una nueva dimensión cuaternarista, tendiente a la superación de las propuestas que de una manera tradicional venían intentando cada una por su lado interpretar aquella **casuística holocena**: sin tener en cuenta el acopio de los conocimientos que las Ciencias Sociales respecto de las Ciencias Naturales están llamadas a compaginar para darle sentido común a un proyecto único.

En cuanto a la superación del "modelo multi-disciplinar" que se ha venido haciendo tradicional en los «paradigmas académicos» de las ciencias modernas, la Geoarqueología del "Proyecto Antípolis" llevada al **debate interdisciplinar** del **Congreso de San Fernando** pone de manifiesto que este "modelo de convocatoria científica" puede hacerse posible: como para el caso de la Bahía de Cádiz queda patente, permitiendo acelerar el conocimiento sobre los cambios ocurridos durante períodos históricos bastante concretos en este litoral, sin perder de vista por un lado las **transformaciones naturales** que se

corresponden con el proceso holoceno (tectónica, orogenia, sismología, clima, biocenosis, eustasia, etc.) y por otro lado sin ignorar las **actividades antrópicas** (sociohistóricas) que respecto de unas sucesivas formaciones sociales que se hicieron identitarias del territorio fueron incidiendo en la creación de unos disímiles **paisajes culturales**, hasta conectar con las que ahora impactan en la fisonomía de los entornos costeros e insulares que actualmente observamos (figura 1).

La primera referencia relativa a la formación natural de la Bahía de Cádiz y a la aparición del Archipiélago de las Gadeiras, desde la progresión holocena (9300-6500 B.P.) de la Transgresión Flandriense (Schulz *et alii,* 2004; Arteaga y Roos, 2005a), ha quedado concretada desde las aportaciones geoarqueológicas del "Proyecto Antípolis" (Barragán, 2001; Becker, 2001; Helms, 2001; Lager, 2001; Reitz, 2001; Wilke, 2001) en la elaboración de una cartografía relacionada con el paisaje relativo a los tiempos del Neolítico Final (hacia 6500 B.P.) (figura 4). La intención de esta correlación antrópica conlleva un acercamiento "paleo-geográfico" que permita a los arqueólogos evitar la utilización de los "mapas actuales", superando el "presentismo" de otros estudios precedentes: dando un marco más adecuado al análisis de los modos de vida y de trabajo que las comunidades pesqueras pudieron desarrollar en el espacio insular (Arteaga *et alii,* 2001a; 2001b) cuando en la tierra firme vertebrada por el valle del río Guadalete se estaba consolidando el modo de producción y de reproducción característico de una Formación Económico-Social de carácter "tribal" (Arteaga, 2004a).

La segunda cartografía que hemos elaborado (figura 6) queda referida a una época cercana al año 3000 B.P. En primer lugar, para mostrar en los rebordes costeros de la Bahía cómo durante el Cobre-Bronce se fueron acumulando sedimentos en sus orillas, sobre todo, en las continentales, y especialmente hacia el estuario del río Guadalete. En el momento en que se establece el asentamiento tartesio de la Torre de Doña Blanca (Ruiz Mata, 1999) el reborde litoral había cambiado respecto de la antigua línea de costa que existía mil quinientos años antes (6500 B.P.) (figura 4): cuando la subida del mar con la Transgresión Flandriense (9300-6500 B.P.) penetraba realmente hasta las inmediaciones del cerro.

En segundo lugar, queríamos señalar en comparación con lo acaecido en relación con el valle del Guadalete cómo los antiguos freos que existían entre las islas mayores del archipiélago primitivo (figura 6) desde alrededor del año 4300 se habían comenzado a cegar.

En los tiempos cercanos al año 3000 B.P., quedaban claramente visibles tres islas (figura 6); que destacaban entre otras mucho más pequeñas: condenadas a desaparecer, erosionadas por el mar. Los fenicios conocieron el óptimo estado en que se hallaban los fondeaderos marinos alrededor de las tres islas mayores. Y en ellas se asentaron, para no tener dificultades con sus instalaciones portuarias, que eran fundamentales para la navegación. La **Geoarqueología** permite definir cuál era la paleotopografía del archipiélago de las Gadeiras que los fenicios ocuparon (figura 6).

En la isla de **Sancti Petri**, la más oriental, erigieron el **templo de Melqart**. En la segunda isla de forma entonces alargada, desde San Fernando hasta la punta de San Sebastián, que luego los griegos recordaron con el nombre de **Kotinoussa**, por decir que se hallaba poblada de olivos, los fenicios contaron con unos fondeaderos bastantes aptos para el desarrollo de sus actividades pesqueras, y con un espacio de tierra más que suficiente para desarrollar las labores agropecuarias propias de un **medio rural**. Hacia el extremo más cercano a la tercera isla, que los antiguos recordaron con el nombre de **Erytheia**: erigieron el Templo de Baal. Y en esta última citada, donde situaron el templo de **Astarté**, siendo la isla situada más alejada hacia el Occidente oceánico, y hallándose la misma frente a las costas continentales de **Tarsis**, fundaron la colonia propiamente dicha, con gentes venidas de Tiro: a la que llamaron Gadir.

Entre ambas islas se estaba acumulando un banco arenoso, que acabaría cegando al antiguo freo hacia su tramo central (figura 6). Y por causa de la emergencia de este "puente terrestre", quedando intersectado dicho **brazo de mar**, se originaron sendas ensenadas: donde los fenicios instalaron sus puertos principales. Una ensenada, orientada por la actual "playa de la Caleta", estaba abierta hacia el Atlántico (figura 7). Otra en sentido contrario quedaría abierta hacia el mar de la Bahía, y era la mejor resguardada. Entre los rebordes isleños del promontorio de **Torre Tavira** y los del **Promontorio de la Catedral**, aprovechando las condiciones de los estupendos fondeaderos entonces existentes, los navegantes orientales ubicaron la estrategia del **karum** desde entonces más importante de Occidente (Arteaga y Roos, 2002; Arteaga, 2004b) (figura 7).

Las demarcaciones institucionales señaladas en las tres islas gaditanas por los tres grandes santuarios dedicados a los dioses del "panteón tirio", y la continuidad que todos ellos mantuvieron en dichas islas, resultan evidentes y son probatorias de que el patrón de asentamiento de Gadir abarcaba todo el archipiélago: y que desde un principio la geopolítica de la implantación fenicia más antigua de Occidente estaba apoyada en la ordenación de un **territorio insular**, como representante del Estado metropolitano de Tiro (Arteaga *et alii,* 2001b; Arteaga y Roos, 2002).

Los puertos más estables del enclave colonial, por lo mismo, siempre estuvieron organizados en el entorno inmediato a la **Isla Pequeña** dominada por el promontorio de Torre Tavira (Arteaga y Roos, 2003) que como hemos dicho miraba a las costas de **Tarsis**. En contacto con Gadir florecería en dicha costa una relevante ciudad-Estado, de raigambre autóctona, que ordenaba la geopolítica del **territorio tartesio** articulado al litoral surcado por el río Guadalete, y donde los fenicios entablaron estrechas relaciones con la población indígena (Arteaga y Roos, 2002; 2003): estamos hablando de la Torre de Doña Blanca (Ruiz Mata, 1986; Ruiz Mata y Pérez, 1995).

En el pequeño islote de Sancti Petri, que antes era más alargado y ahora debido a la erosión marina parece una peña enhiesta en el océano (figura 6) se comprende que los fenicios hubieran localizado un santuario, con su *temenos*, adscrito al citado templo de Melqart: para que presidiera la entrada y salida de los navegantes que circulaban entre las aguas mediterráneas y atlánticas.

En el frente interior de la **Isla Mayor**, que separada de la tierra firme por el Caño de Sancti Petri se ensanchaba en el entorno de San Fernando, los procesos mareales fueron acumulando sedimentos que en su progresión hacia la Bahía (figura 7) pronto crearon las condiciones óptimas para la instalación de unas salinas: que los fenicios prodigaron en beneficio de sus fábricas de salazones. Debido a estas circunstancias, los hornos alfareros de **Torre Alta** jalonan el avance interior de la marisma, siendo indicativos de la continuidad de estas actividades productivas, comenzando en los tiempos fenicios, siguiendo en los períodos púnicos y romanos, sin menguar para nada en los medievales y modernos, hasta la actualidad.

Las instalaciones de San Fernando (Torre Alta) aprovechando los fondeaderos pesqueros del frente atlántico, y los recursos salineros de la zona de Camposoto (Arteaga y Roos, 2005a) testimonian también que el nombre de **Antípolis** dado por los escritores greco-latinos estaba referido a un **medio rural** de tradición púnica, donde había crecido un "barrio indus-

trial" adscrito a la "Polis de Gadir" (Arteaga, 2001). Por lo que aquella ubicación se mantiene separada también en su nominación, cuando **Balbo** manda a construir otro puerto en la "tierra firme" y alrededor del **Puerto de Gadir** se menciona la **Didyme** como una ciudad gemela: citada por Estrabón (III 5,3). Cuando Plinio menciona las **tres islas** (N.H., IV 22) que hemos delimitado con nuestros trabajos geoarqueológicos (figura 7), seguramente la fisonomía de las mismas estaba cambiando: pero no hasta el punto de que podamos ignorar de ahora en adelante que ellas realmente existieron entre los tiempos fenicios, púnicos y romanos (figura 8).

Los arqueólogos pueden a tenor de estos resultados "repensar" los espacios sobre los cuales deben quedar a su vez entendidas en unos "marcos físicos" diferenciados las particularidades propias de los "paisajes culturales" creados durante el Mundo Antiguo. En suma, entendiendo que la **mudanza** del soporte espacial donde se ordenaron los patrones de asentamiento fenicio y púnico, como el correspondiente a la **Augustana Urbs Iulia Gaditana** (Plinio, N.H., IV 119-120) no puede en modo alguno resultar coherente con los modelos alternativos de reconstrucción del archipiélago (recopilados en Aubet, 1994: fig. 63) realizados pensando en la fisonomía de los mapas actuales (por el contrario: Arteaga *et alii,* 2001a; Schulz *et alii,* 2004; Arteaga y Roos, 2005a; 2005b), y que tanta confusión originaban al querer contrastar muchos autores las "fuentes escritas" de diferentes épocas con el **presentismo** cartográfico que hasta ahora manejaban.

Entendemos que con la información cartográfica que hemos apenas comenzado a generar, las desideratas respecto de la Prehistoria y del Mundo Antiguo cada vez serán menores, y cuando menos esperamos que por el momento sirvan para establecer unas diferencias claras, respecto de las numerosas ilustraciones que a partir de los tiempos de la Yazirat-Qadis de las fuentes árabes (figura 10) se suman desde el siglo XVI en adelante (Martínez López, 2000) hasta alcanzar las líneas de costa modernas (Arteaga *et alii,* 2001a) la fisonomía actual (Suárez Japón, 2003; Vanney y Ménanteau, 2004).

Con la misma orientación metodológica que hemos aplicado para la elaboración de las ilustraciones referidas a la Época Romana (2000 B.P.) (figura 8), pensamos que en el futuro podremos ganar unas mayores **precisiones de escala**: siendo en atención a la Época Medieval y Moderna entonces oportuno retomar también las veces que haga falta (porque de ello se trata) las contrastaciones documentales que existan respecto de las épocas de la **Ora maritima** de Rufo Festo Avieno, la **Geographika** estraboniana, la **Chorographia** de Pomponio Mela y la **Naturalis historia** de Plinio, intentando realizar nuevas perforaciones en los distintos sitios de la Bahía para acompasar la obtención de todo este caudal de documentación con la elaboración de un **SIG** que responda realmente a una periodización histórica de los registros arqueológicos: y que de una manera preventiva permita contribuir también en los **espacios no urbanizados** a establecer unas **predicciones informáticas** de mayor utilidad pública.

Como venimos poniendo en evidencia en otras investigaciones precedentes (Arteaga *et alii,* 2001a; 2001b; Arteaga y Roos, 2005a; 2005b) las perforaciones geoarqueológicas pueden aportar unos **biocenogramas** (Arteaga y Hoffmann, 1999) que al respecto permiten establecer **registros paleoambientales** de un enorme interés paleoecológico: incluyendo los impactos antrópicos del pasado siglo XX.

La información hecha pública debe contribuir a que la "conciencia ciudadana" quede percatada de que las expectativas ecológicas futuras incluyen también otros impactos ambientales cuyas consecuencias pueden ser catastróficas: y que los registros arqueológicos son en esta predicción sumamente ilustrativos.

En este sentido, las llamadas **Cartas de Riesgo** en sus futuras predicciones deberán incluir como hemos dicho en relación con los registros arqueológicos de los espacios rurales otras importantes evidencias antrópicas relativas a los tiempos "modernos", y que las perforaciones geoarqueológicas muestran igualmente por doquier: las acumulaciones de basureros y las dispersiones extensivas de derrubios constructivos que contaminan las capas más altas del subsuelo. Y en una mayor profundidad unas evidencias no menos nocivas para la salud humana y para la ecología, como son hasta conectar con las capas freáticas las filtraciones producidas por los vertidos de metales pesados y de otros residuos químicos que los análisis hidrológicos acusan como un fenómeno de magnitud preocupante. Y que no debe ignorarse como un **indicativo de cultura**, por encontrarse relacionado con el "modo de progreso" que se viene propugnando a partir de la Revolución Industrial.

Como fenómeno contradictorio entraña en verdad una especie de **incultura civilizatoria**, que no debe perderse de vista: porque atenta contra la naturaleza y como impacto ambiental desvela negativamente la cara contraria del **discurso cultural** referido a la incidencia antrópica (contemporánea) en que se produce.

Nos estamos refiriendo reiteradamente al "fenómeno urbanístico" que actualmente invade extensas zonas costeras: sin que al parecer existan realmente unas medidas consecuentes para frenar la especulación desbordante. Unas medidas que brillan por su ausencia casi siempre por no darse una cooperación efectiva entre las administraciones de Cultura, Medio Ambiente y Urbanismo: como bien saben muchos colegas preocupados en la búsqueda de soluciones teóricas y prácticas avaladas por criterios científicos al nivel europeo y nacional (Querol y Martínez, 1996; Rodríguez Temiño, 2004).

Desde la citada década de los años sesenta, cuando la triste realidad que actualmente nos hace sensibles a las **cuestiones ecológicas** estaba comenzando a presentarse como un bien turístico necesario para España, y cuando la propaganda interesada empezaba a pregonarse como si la cuestión no fuera para nada preocupante, ocurriendo en realidad la complicidad de un ocultismo parecido al acaecido respecto de las famosas "bombas de Palomares", queremos recordar que nuestro antes citado admirado arqueólogo Tarradell estaba ya vaticinando con una enorme perspicacia cuánto podíamos esperar de la "explosión urbanística" que se desencadenaba sobre los espacios litorales que ahora nos ocupan (Tarradell, 1960). Y ciertamente, casi nadie podía vislumbrar hasta que punto el citado "impacto antrópico" entrañaría el "desarrollismo" de unos intereses empresariales como aquellos que cuarenta años después empiezan a desvelarse en unas **recalificaciones de suelos** escandalosas: como las del reciente "Caso de Marbella".

Lamentablemente, con el afloramiento de esta "punta del iceberg" apenas tenemos una referencia notoria entre muchas otras especulaciones similares que habrán de aparecer. Y a las que con no pocas cautelas los arqueólogos tendremos que aludir muy repetidas veces para poner en evidencia respecto de tales intereses particulares y privados las crudas dificultades con las cuales seguirán tropezando las actuales **Arqueologías de Gestión** (Querol y Martínez, 1996; Rodríguez Temiño, 2004), mientras que para marchar por delante y no a la zaga de aquellos, en cuanto a la articulación de las "Leyes de Protección del Patrimonio Histórico" y la salvaguarda de su carácter público, no queden estas respaldadas por unas arqueologías de investigación, preventivas y predictivas. En suma, que superen las carencias interdisciplinares de las cuales adolecen en

su mayoría las **arqueologías de urgencia** que actualmente proliferan, en manos de equipos voluntariosos, pero que subcontratados en precario por los grandes empresarios, no pocas veces sirven de instrumento para justificar un liberalismo propiciatorio de que dichos "patrimonios públicos" salgan en verdad a la "pública subasta" de quienes siempre por este camino encarnarán la figura del "mejor postor". La esperada "Gestión del Patrimonio Arqueológico" (Querol y Martínez, 1996) se resiente de esta privatización cada vez más acelerada de **suelos recalificados** para la **especulación urbana**: cuando no para el **blanqueo de capitales** de oscura procedencia.

PROYECTO DE GEOARQUEOLOGÍA URBANA DE CÁDIZ

La contrastación científica del **Proyecto Antípolis** iniciado en relación con la Bahía de Cádiz durante el otoño del año 2000 (Arteaga *et alii,* 2001a; Schulz *et alii,* 2004; Arteaga y Roos, 2005a) ha tenido su continuidad inmediata en el Proyecto de Geoarqueología Urbana de Cádiz, durante la Primavera del año 2001, con unos resultados sumamente satisfactorios (Arteaga *et alii,* 2001a; 2001b) (figs. 2 y 3).

Aunque la **Geoarqueología Urbana de Cádiz** apenas se encuentra comenzado (figs. 3, 5, 7, 9, 11) los resultados preliminares acusan de una manera **preventiva** cuánto sus biocenogramas pueden aportar en el futuro para la definición estratigráfica y espacial de los "diversos urbanismos superpuestos", sin perder la noción de que cada horizonte de ocupación obedece a un modo de impacto antrópico diferente. Salta a la vista que solamente desde la teoría social de cada sistema urbano podemos concretar la forma constructiva en que cada urbanismo de acuerdo con su **modo de vida** ha venido afectando al anterior, en los espacios transformados por el **hombre** (Arteaga *et alii,* 2001a; 2001b) y por la propia **naturaleza** (figs. 5, 7, 9, 11, 12).

Las distintas **expansiones** y **retracciones** urbanas agilizadas en su conocimiento espacial y estratigráfico, en pocos días de trabajo (Arteaga *et alii,* 2001b) pueden hacer vislumbrar la importancia que la **investigación geoarqueológica** ha de cobrar en cuanto a las desideratas ahora mismo planteadas en relación con otras **arqueologías tradicionales** (Querol y Martínez, 1996; Amores, 1996; Molina González *et alii,* 1996; Rodríguez Temiño, 2004), como se pone de manifiesto desde una comparación realizada con diversas propuestas nacionales e internacionales en las **actuaciones urbanas** hasta el presente llevadas a cabo en ciudades y conjuntos históricos de Andalucía: cabiendo remarcar al respecto los casos pioneros de **Niebla** (Campos, Rodrigo y Gómez, 1996); **Granada** (Raya, Moreno y Montulfo, 1999); **Córdoba** (Murillo, Ventura e Hidalgo, 1999); **Úbeda** (Salvatierra y García Granados, 2001); **Sevilla** (Amores, González Acuña y Pérez Quesada, 2001; González Acuña, 2004); **Priego de Córdoba** (Carmona, Luna y Moreno, 2002); **San Fernando** (Bernal *et alii,* 2005); entre otras que todavía adolecen de la falta de una **Investigación Arqueológica Preventiva.**

Las perforaciones realizadas en la ciudad de Cádiz, diecinueve en total (figura 3), permitieron mostrar una **estratigrafía comparada** (Arteaga *et alii,* 2001b: 357-371), que en el casco antiguo de la capital por lo pronto ha servido para poner en evidencia que la **praxis** de la Geoarqueología puede aportar con eficacia una **metodología preventiva** (Arteaga *et alii,* 2001b: 348-349) hasta el presente no resuelta por las **excavaciones de urgencia** que actualmente proliferan también en otras ciudades y ámbitos urbanos de Andalucía aplicando las técnicas de la arqueología tradicional (Rodríguez Temiño, 2004).

En la programación inicial de este nuevo cometido geoarqueológico estaban consignadas varias, propuestas de investigación que abarcando toda una larga extensión del subsuelo de Cádiz eran también difíciles de solucionar con unas **excavaciones sistemáticas**: que siempre iban a verse impedidas en cuanto a su gestión y ejecución respecto del reparto catastral por las "arquitecturas vivas" (emergentes) del urbanismo actual.

La primera propuesta radicaba en estudiar mediante una metodología **realmente preventiva** el problema fenicio de Gadir. Sobre todo teniendo en cuenta el debate científico que se estaba suscitando (Ruiz Mata, 1999) ante los pocos hallazgos sueltos que siendo anteriores a la **Época Púnica** y **Romana** (Álvarez Rojas y Aranda Linares, 1993-94) permitieran confirmar aunque fuera de una manera aproximada la antigüedad (Velleius Paterculus, Hist. Rom. 1.2, 3-4) de un asentamiento tirio en el ámbito insular (Muñoz Vicente, 1995-96; Arteaga *et alii,* 2001b: 389).

La segunda propuesta, estrechamente relacionada con la antes citada, tendría por finalidad abarcar en el casco antiguo de Cádiz, el problema paleotopográfico que se continuaba planteando de una manera tentativa acerca del llamado "Canal Bahía Caleta" (Ponce Cordones, 1976; 1985; Ramírez Delgado, 1982).

La tercera propuesta, mucho más complicada, de existir una secuencia fenicia referida a la **Gadir Arcaica** entonces puesta en duda, planteaba la necesidad de esclarecer de una manera espacio-temporal las causas de que estos registros arqueológicos hubieran quedado ocultos, hasta el extremo de parecer ciertamente que nunca habían existido (Ruiz Mata, 1999).

Una cuarta propuesta, que en teoría debía encontrar una solución fueran cuales fueran los resultados de la desiderata anterior, estribaría en obtener una **estratigrafía comparada** con ayuda de la Geoarqueología, bastante experimentada en "medios rurales" durante veinte años (Arteaga *et alii,* 1985; 1988) adecuando su tecnología al requerimiento de un "medio urbano", con el propósito de analizar en el casco antiguo de Cádiz las distintas "ordenaciones" (patrones de asentamiento) sucedidas a lo largo de su "proceso histórico". En este cometido estaba emplazado el "reto moderno" con el cual tiene que enfrentarse a diario la llamada "Arqueología de Gestión" (Querol y Martínez, 1996; Rodríguez Temiño, 2004): teniendo en cuenta por un lado los intereses de un "Patrimonio Histórico" que en teoría debe entenderse como "público" para que todos puedan reclamar para su **protección** un carácter universal (Arteaga *et alii,* 2001b), y por otro lado una "Carta de Riesgo" que ofreciendo una información transparente, realmente cautelar y preventiva, en la **praxis** permita a cualquier ciudadano atenerse de una manera predictiva a las "Leyes Vigentes" a sabiendas de aquellas que salvaguardan unos "bienes de interés cultural" igualmente concretos: que no pueden ser transfigurados, y mucho menos trasegados, transferidos, en transacciones realizadas en beneficio de intereses particulares y privados.

Parece evidente que en los **cascos urbanos** de cualquier ciudad de Andalucía y no solamente en aquellas ubicadas en las franjas litorales atlántico-mediterráneas (Arteaga y Hoffmann, 1999) la **propiedad privada** como impacto socio-histórico (moderno) sobre el "Patrimonio Arqueológico" aumenta de una manera nefasta. La progresión creciente de este "impacto antrópico" identificado con el "desarrollo urbanístico e industrial" se multiplica estadísticamente en la misma medida en que

los "gestores" de los intereses económicos empresariales "negocian la legalidad" de sacar una mayor rentabilidad a los capitales que invierten para llevar a cabo las "promociones particulares" que articulan: aunque sea a expensas de sacrificar los valores propios de los intereses públicos. En este sentido, la llamada "Arqueología de Gestión" situada en las antípodas de una correcta "Gestión de la Arqueología" (Querol y Martínez, 1996) basada en la Investigación (Rodríguez Temiño, 2004) con criterios preventivos y predictivos como los que propugnamos a través de la Geoarqueología, se sigue haciendo tristemente activa: cuando en realidad son los intereses particulares y privados los que acaban imponiendo sus **criterios de promoción** a través de aquella para hacerlos efectivos.

Los "gestores" del sector empresarial saben además que sin la **investigación preventiva** tampoco puede existir ningún conocimiento científico del "Patrimonio Arqueológico". Y en no pocos casos los empresarios (constructores) encuentran a los "arqueólogos y arquitectos" de turno que se integren gustosos en la promoción del interés particular y privado, acogiéndose a la "legalidad" liberadora del suelo para la construcción de "modernos bienes inmuebles", matando económicamente la **investigación del subsuelo**: para evitar en la **praxis** que a través de ella se ponga en evidencia el carácter público del registro arqueológico de esta manera **intervenido**.

La gestión del "Patrimonio Arqueológico" requiere en definitiva desarrollar tanto en la **teoría** como en la **praxis** una metodología diferente, para que la trilogía del conocimiento-conservación-difusión no quede desamparada de la investigación. En suma, haciendo que el **objetivo preventivo** de la investigación tenga un impacto social de carácter público, como una condición *sine qua non* para la objetivación científica del "Patrimonio Histórico" que todos los ciudadanos puedan defender como un «bien de interés cultural".

Entendemos que todas estas aspiraciones "cívicas" solamente pueden madurar a través de una **investigación** de carácter interdisciplinar, que en relación con los actuales **Repartimientos Catastrales** especifique de una manera preventiva aquello que realmente espera encontrar en el subsuelo; y que como un "registro arqueológico" sometido a una catalogación de "riesgos" evaluables antes de cualquier "transgresión" permita a su vez contrastar una legalidad pertinente para cada caso, marchando por delante de las **excavaciones de urgencia**: que como hemos dicho muchas veces no consiguen otra cosa que consignar el testimonio de unos hechos consumados y que como hemos reiterado a tenor de otros tantos casos, al adoptar unos criterios más bien empresariales tampoco dejan de quedar convertidas en unas "negociaciones" que nada tienen que aportar al cultivo del "espíritu público" de una conciencia histórica abocada en la aspiración de un "patrimonio universal".

Las desideratas al respecto pueden como requerimientos cifrados en un replanteamiento de la investigación encontrarse claramente acusadas en estudios recientes (Querol y Martínez, 1996; Rodríguez Temiño, 2004).

En definitiva, cabe repetir de una manera enfática que las comparaciones estratigráficas que hemos comenzado a propiciar en el casco urbano de Cádiz entrañan un criterio preventivo que escapa a la **noción cultural** acuñada muchas veces por el positivismo tradicional: y que en bastantes casos confunde el **patrimonio histórico** con la noción del monumento arquitectónico, y que además incluye en no pocas circunstancias como un "bien de interés cultural" hasta los objetos arqueológicos por su interpretación artística más que por su explicación histórica.

Nuestras predicciones basadas en **tecnologías microscópicas**, debemos insistir: aportan una información de expectativas **heurísticas**, cifradas en **biocenogramas** (Arteaga y Hoffmann, 1999) susceptibles de ser analizados en cada perforación realizada, y de ser contrastados respecto del **Repartimiento Catastral** de una manera extensiva (Arteaga y Schulz, 2000) a través de una estratigrafía comparada (Arteaga *et alii,* 2001b) (figura 3). Una medida predictiva de inmediato resultado puede ser la cifrada en realizar varios **sondeos geoarqueológicos** en cada solar concreto que se pretenda intervenir: para de esta manera obtener una información sobre los registros que se ocultan en el subsuelo. En el casco urbano de Cádiz, los sondeos FER 139 y FER 140 realizados en otoño del año 2000 (Becker, 2001; Wilke, 2001) fueron sumamente preventivos respecto de la planificación del futuro **Proyecto de Geoarqueología Urbana** efectuado en la primavera del año siguiente (Arteaga *et alii,* 2001a; 2001b).

Estos **biocenogramas** aparte de topar las perforaciones en profundidad con niveles referidos a "macro restos" arqueológicos ilustrativos de posibles "futuras excavaciones" (Arteaga y Schulz, 2000; Arteaga *et alii,* 2001b) asocian a sus contextos respectivos las citadas evidencias microscópicas (físico-químicas) que tanto producidas por causas naturales, como por unas causas antrópicas (sociohistóricas) permiten realizar observaciones contrastadas de manera geológica (tectónicas, orogénicas, eustáticas) respecto del **Holoceno**: siendo estas informaciones climáticas, hidráulicas, erosivas, sedimentarias y además biológicas (microfósiles) sumamente importantes para el conocimiento paleo-ambiental del **Proceso Histórico** y de un modo correlativo para la explicación del **cambio ecológico** que concierne al **Patrimonio Natural** a salvaguardar como "bien universal" de la futura dimensión humana.

En relación con las propuestas formuladas para el casco urbano de Cádiz (Arteaga *et alii,* 2001b) hemos comenzado a elaborar desde unas perspectivas geológicas y geomorfológicas unos mapas que referidos a períodos históricos concretos (figs. 5, 7, 9, 11) en correlación con aquellos efectuados para la Bahía (figs. 4, 6, 8, 10) faciliten aunque todavía no sean definitivos (Arteaga, Ramos y Roos, 2003) cuando menos empezar a superar el **presentismo** de las cartografías manejadas por las arqueologías tradicionales: cuando imaginando evoluciones de procesos culturales pretéritos luego los congelan en la noción estática de un **mapa actual** (figs. 1 y 2).

La primera ilustración (figura 5) referida a una época relativa al 6500 B.P. (4500 a.C.) se basa en las perforaciones realizadas durante la primavera (cinco días de trabajo de campo) del año 2001 (figura 3): concretando con certeza el seguimiento de las orillas del llamado "Canal Bahía Caleta" (Ponce Cordones, 1976; 1985; Ramírez Delgado, 1982).

En realidad, la sedimentación documentada como anterior a cualquier efecto intrusivo de carácter antrópico (Arteaga *et alii,* 2001b) ha permitido además esclarecer antiguas suposiciones (Ramírez Delgado, 1982) relativas a interpretar el llamado "canal" como un "paleo-cauce" del río Guadalete. Se trataba más bien de un **freo** que hace unos 6500 años había existido separando sendos "promontorios" convertidos en "islas" por la subida del nivel del mar durante la Transgresión Flandriense (9300-6500 B.P.) (figura 4), de manera que a partir de unos 6300 B.P. en su tramo intermedio se estaba cegando por la acumulación marina de un banco de arena (figura 6).

En razón de este proceso de cegamiento natural los fenicios hacia los tiempos en que fundaron la colonia de Gadir (figura 6) conocieron como hemos dicho entre ambas islas este banco arenoso formando un **puente** que separaba por un lado

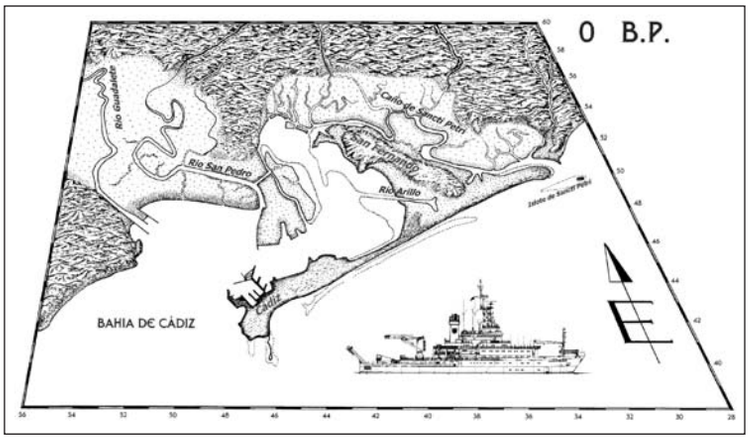


Figura 1.- Bahía de Cádiz. Mapa actual (Proyecto Antípolis – 2000).

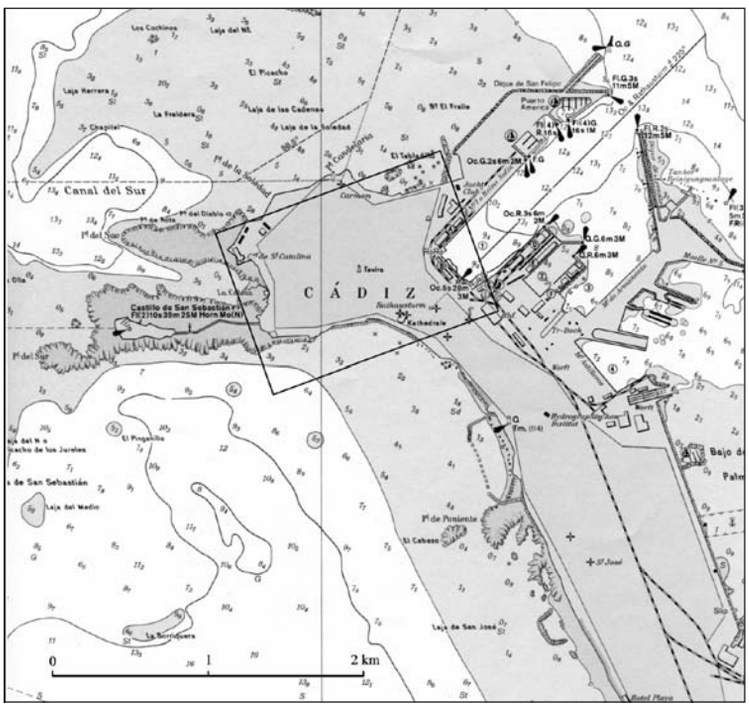


Figura 2.- Carta Náutica de Cádiz. Mapa actual (Proyecto de Geoarqueología Urbana de Cádiz – 2001).

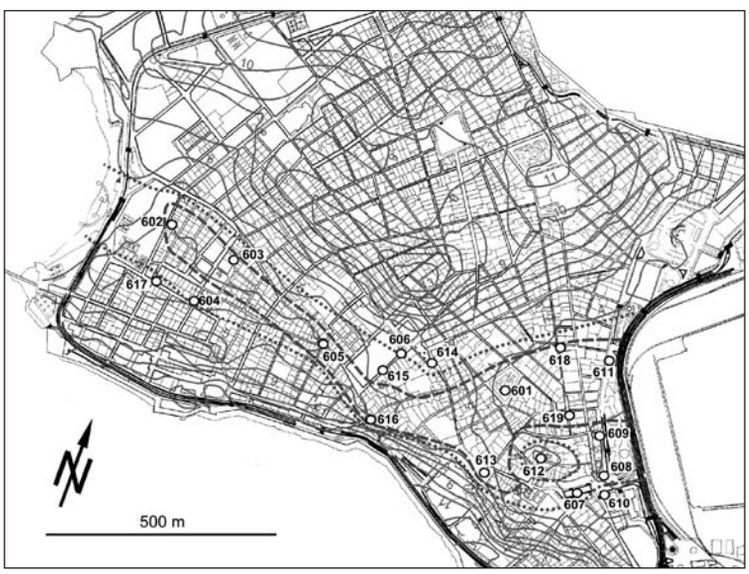


Figura 3.- Perforaciones geoarqueológicas para la delimitación del "Puerto de Gadir" (Proyecto de Geoarqueología Urbana de Cádiz – 2001)

la ensenada marina de la Caleta y en sentido contrario como también hemos apuntado desde la zona actual del **Barrio de la Viña** (figura 3) otra ensenada mejor resguardada del frente atlántico (figura 7) y que quedaba abierta hacia la Bahía (figura 6).

La primera propuesta de investigación, acerca de la existencia de la **Gadir Arcaica** en el mismo solar isleño, sometida a una duda metódica por algunos colegas (Ruiz Mata, 1999) pudo ser resuelta entre la separación isleña definida desde la orilla del promontorio de Torre Tavira y la orilla contraria perteneciente al promontorio donde ahora se ubica la **Catedral** y la **Casa del Obispo** (figura 3): donde los **biocenogramas** referidos al citado brazo de mar asociaron a sedimentos antiguos evidencias cerámicas y restos orgánicos relacionados con la presencia fenicia (Arteaga *et alii,* 2001b). Dado el carácter de la sedimentación formada en un ambiente marino (un fondeadero) la referencia náutica de la significación antrópica nos llevaría a una explicación "portuaria" de tales registros arqueológicos (Arteaga y Roos, 2002): teniendo en cuenta que otras perforaciones efectuadas en los mencionados **rebordes isleños** dieron igualmente materiales cerámicos fenicios por su parte indicativos de que antes de las evidencias relativas a la ocupación púnica (la "polis Gaditana") datada a partir del siglo VI a.C. en adelante (Arteaga *et alii,* 2001b) unas **formaciones de dunas** en distintos espacios insulares ocultaron la existencia de otros vestigios más antiguos (Arteaga *et alii,* 2001b).

En concreto, en el solar del antiguo Cine Cómico de Cádiz, la **perforación de prueba** FER 240, perteneciente al **Proyecto Antípolis** y practicada en el otoño del año 2000 (Becker, 2001; Wilke, 2001) daría testimonio "preventivo" de estas circunstancias "dunares", subrayando la importancia de constatar que sus arenas estaban "antropizadas", por la presencia de fragmentos cerámicos asociados a la granulometría de **acumulación eólica**: siendo imposible que aquellos hubieran sido transportados por el viento.

Las estratigrafías comparadas, durante la primavera del año 2001, fueron enfocadas a tenor de aquellas primeras perforaciones, la FER 240 con un **biocenograma** obtenido en el reborde isleño del promontorio de Torre Tavira (Calle San Miguel – Cruce con Javier de Burgos), y la FER 239 (Plaza de la Candelaria) en el relleno del "Canal Bahía-Caleta", con la documentación de otro **biocenograma** referido a un **ambiente de sedimentación** propiamente marino: donde las "arenas" asociadas a las cerámicas fenicias tendrían una explicación acumulativa diferente y como pusimos a las claras una incidencia antrópica correlativa (Arteaga *et alii,* 2001b) con cuanto ocurría por encima, fuera del agua. La secuencia geoarqueológica obtenida en la perforación (biocenograma) CAD 613 (Arteaga *et alii,* 2001b: 365-367) entre otras evidencias estratigráficas contrastadas con los tiempos fenicio-púnicos (figura 7), romanos (figura 9) y medievales (figura 10) ha mostrado por primera vez en relación con el casco urbano de Cádiz (Ruiz

Mata, 1999) la existencia de unos **registros marinos intactos** conteniendo materiales cerámicos pertenecientes a la transición de los siglos X-IX a.C. (Arteaga *et alii,* 2001b), que permitieron definir con una claridad absoluta alrededor de la actual **Plaza de la Catedral** la ubicación del Puerto de Gadir (Arteaga y Roos, 2002). La conclusión más importante que pudimos inferir al respecto estriba en constatar frente a otras consideraciones científicas (Arteaga y Roos, 2003) que manejaban una hipótesis de trabajo tendiente a la aceptación de unas "dataciones cortas" (750 a.C.), que en comparación con la presencia fenicia en las costas mediterráneas de Andalucía, confirmada en el **Morro de Mezquitilla** con unas fechaciones algo más altas (Aubet, 1994; Castro, Lull y Micó, 1996), las dataciones de Gadir resultan ser anteriores (Arteaga y Roos, 2003: 144-145). Por lo que en comparación con la fundación de Cartago (814 a.C.) ocurrida durante el reinado de Pigmalión (821-774 a.C.), la factoría comercial adscrita al **Puerto de Gadir** (Arteaga y Roos, 2002; 2003; Arteaga, 2004b) habría sido fundada por Hiram I de Tiro (969-935 a.C.). Y que incluyendo después la época del reinado de Ithobaal (859-843 a.C.) este primer horizonte colonial de los fenicios en Occidente puede darle realmente un sentido histórico a las lejanas travesías marítimas que los relatos bíblicos atribuyen a las llamadas "Naves de Tarsis" (Koch, 1984; Villar, 1995).

La trascendencia de esta contrastación geoarqueológica (Arteaga *et alii,* 2001b) radica en que permite establecer en Occidente una revisión del **esquema** que de una manera tradicional se venía utilizando para la periodización de la **Protohistoria en la Península Ibérica** (Arteaga y Roos, 2003).

Una revisión que desde Gadir (Arteaga *et alii,* 2001b) en estrecha relación con **Tarsis** (Arteaga y Roos, 2003) obliga a su vez entender el carácter estatal de la civilización atlántica-mediterránea de Europa Occidental (Arteaga y Roos, 2003), de una manera diferente a como desde unas expectativas "nórdicas" aparece todavía contemplada (Arteaga, 1977; 1978) por quienes se reafirman en la defensa de unas supuestas periferias bárbaras (Barceló, 1995; Ruiz Gálvez, 1998), considerando que estas se hallaban ocupando una posición marginal respecto de la "Civilización Hallstáttica" (Frankenstein, 1997), que por ella misma estaría conociendo el desarrollo de una "sociedad de jefaturas" (Kristiansen, 1982; 2001), desconocedora de un **Estado Arcaico** hasta los alrededores del 600 a.C. (Kimming, 1983): de acuerdo con los referentes tomados de la **Heuneburg** (Pare, 1991; Parzinger, 1989).

La noción atlántica-mediterránea que venimos proponiendo para una alternativa civilizatoria, en tanto que estatal, desde el mediodía de Europa Occidental (Arteaga y Roos, 2003) resulta desde hace muchos años (Arteaga, 1977; 1978) contradictoria de las **teorías difusionistas** mantenidas por los maestros del Historicismo Cultural Hispánico (Arteaga, 1977; 1978). Y no

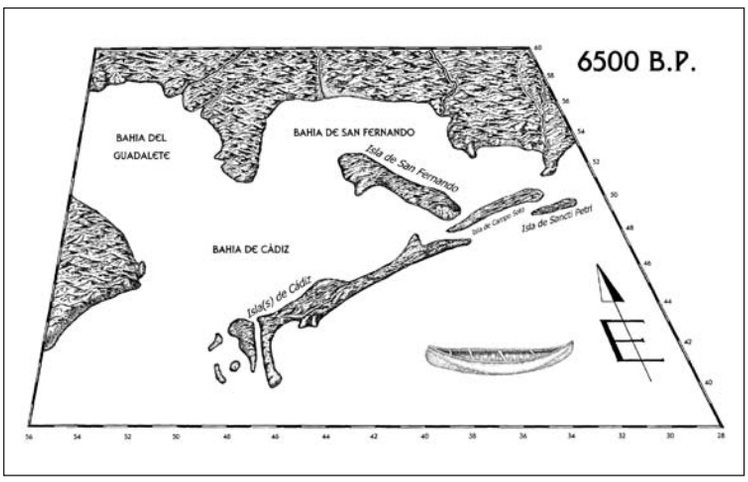


Figura 4.- Bahía de Cádiz durante el Neolítico Final (Proyecto Antípolis – 2000).

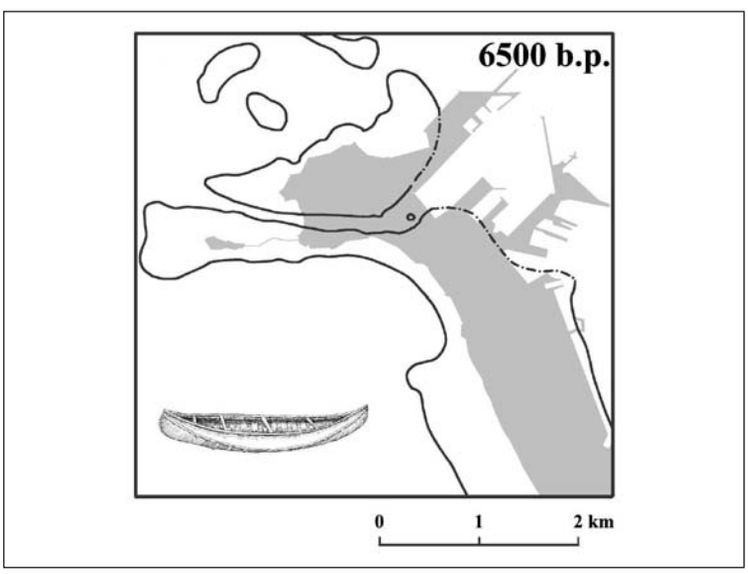


Figura 5.- Mapa de Cádiz durante el Neolítico Final (Proyecto de Geoarqueología Urbana de Cádiz – 2001).

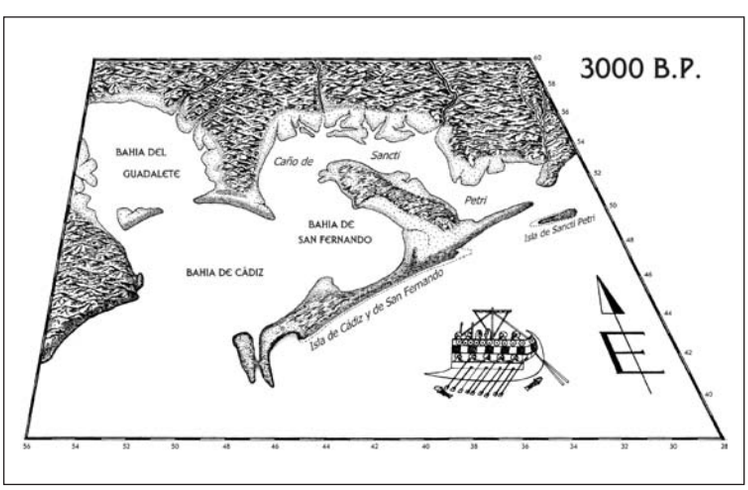


Figura 6.- Bahía de Cádiz durante la Época Fenicia (Proyecto Antípolis – 2000).

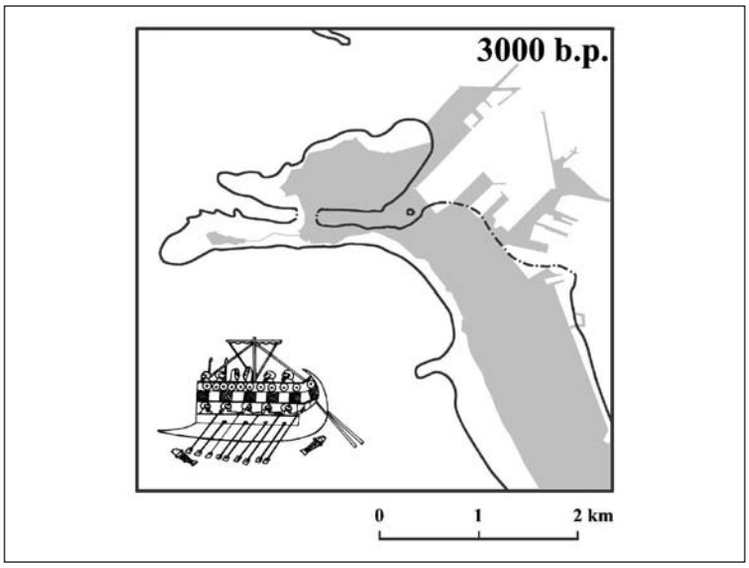


Figura 7.- Mapa de Cádiz en los tiempos de Gadir (Proyecto de Geoarqueología Urbana de Cádiz – 2001).

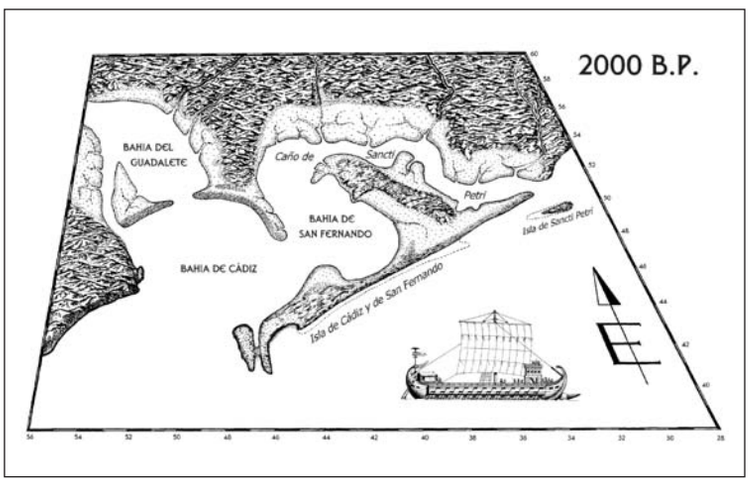


Figura 8.- Bahía de Cádiz durante la Época Romana (Proyecto Antípolis – 2000).

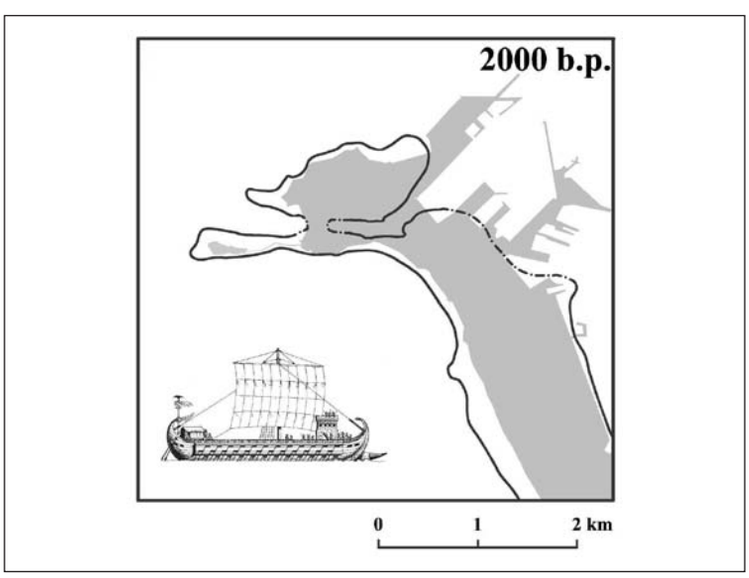


Figura 9.- Mapa de Cádiz en los tiempos de la Augustana Urbs Iulia Gaditana (Proyecto de Geoarqueología Urbana de Cádiz – 2001).

estamos seguros de que después de **cuatro décadas** los herederos conceptuales de aquellas visiones invasionistas (centroeuropeas) *versus* colonialistas (fenicios, griegos, púnicos) se encuentren dispuestos a defender la apertura explicativa **económica-política** que respecto de la **autoctonía tartesia** nosotros identificamos de una manera territorial con la existencia de una **formación social clasista** (Arteaga y Roos, 2003). Y que al igual que aquella "oriental" representada por parte de los fenicios de Tiro en Gadir, de **poder a poder** estaría en condiciones de entablar la connivencia de una **política estatal**, por encima de las contradicciones clasistas que mediando en las **cuestiones interétnicas** sintetizaban su antagonismo a través del control que las élites dominantes ejercían sobre las relaciones sociales de producción (Arteaga y Roos, 2003).

La panorámica que nosotros despejamos con los resultados **geoarqueológicos** relativos al "Puerto de Gadir" (Arteaga *et alii,* 2001b; Arteaga y Roos, 2002) aparte de las expectativas "civilizatorias" (estatales) que se abren respecto de la Protohistoria en la Península Ibérica, Europa y el Mediterráneo (Arteaga y Roos, 2003) entendemos que no puede explicarse para **Tarsis** desde una visión cerrada al ámbito hispano-marroquí vertebrado alrededor del Estrecho de Gibraltar.

En cualquier caso, a no ser por un "vacío de investigación", la noción atlántica-mediterránea articulada por **Gadir** respecto de **Lixus** en el futuro debe aportar una correlación euro-africana que interesa esclarecer: para desde esta región explicar el proceso histórico que durante los tiempos de las "poleis púnicas occidentales" (Arteaga, 1994; 2001) hace comprensible que el llamado "Círculo del Estrecho" (Tarradell, 1960; Arribas y Arteaga, 1975) siguiera siendo articulante de una "geopolítica" común a las dos orillas ahora hispano-marroquíes, y posteriormente equiparable a la que varias ciudades púnico-romanas continuaron mostrando bajo la administración adscrita al Alto Imperio.

En atención a las primeras cartografías modernas que respecto de Cádiz conocemos a partir del siglo XVI (Martínez López, 2000) las ilustraciones realizadas para representar la transformación geomorfológica del entorno isleño han intentado adecuarse al citado proceso histórico (3000 B.P., 2000 B.P. y 1000 B.P.), para a tenor de los resultados obtenidos en función del puerto concluir que en relación con los fondeaderos localizados entre El Palillero, Torre Tavira, Puerto Chico y Plaza de la Catedral (figura 3) tenemos delimitado el proceso también de la colmatación (figs. 9, 11, 12) ocurrida en el espacio de una especie de **kothon** natural, donde desde un principio estaba situado el famoso **karum** fenicio-púnico de Gadir (figura 7).

Se trataba de un puerto interior, alrededor del cual durante el Alto Imperio Romano (figura 9), como hemos dicho antes, continuaría cobrando amplitud el crecimiento "gemelo" de la **Didyme** mencionada por Estrabón (III 5,3), sin

ninguna posibilidad de confusión ahora con la situación de **Antípolis** en la parte de San Fernando: donde destacaría entre otros espacios el que considerábamos propio de un "barrio industrial" de Gades (Arteaga, 1994) (figura 8).

Desde esta nueva evidencia geoarqueológica, la existencia del puerto comercial de la Gadir púnica coincide *mutatis mutandis* con la transformación que se operaba reduciendo el espacio interior de la ensenada, durante la época de la **Augustana Urbs Iulia Gaditana** citada por Plinio el Viejo (N.H., IV 119-120), y cuya pasada grandeza recordaría hacia el siglo IV d.C. el poeta **Rufo Festo Avieno** (Arteaga *et alii,* 2001b). En suma, concordando el correlato de las fuentes escritas greco-latinas con la correspondencia histórica que ahora confirmamos, entre los tiempos fenicio-púnicos de la "Polis Gaditana" (Arteaga, 2001), la colmatación interior del **brazo de mar** que antes llegaba al **Barrio de la Viña**, y el crecimiento urbano del **Municipium Civium Romanorum**: cuando como también dijimos **Balbo** hizo habilitar la función de otro puerto complementario situado en el reborde continental de la **Tierra Firme**.

La **praxis** de la Geoarqueología, habida cuenta de todo lo antes expuesto, resulta a todas luces concluyente de que el Puerto de la Yazirat-Qadis de los tiempos árabes (figura 11) dada la colmatación que avanzaba por el frente de la Plaza de la Candelaria (Arteaga *et alii,* 2001b: 401-402) era *mutatis mutandis* el antecesor medieval del moderno puerto de Cádiz (Arteaga *et alii,* 2001b: 402-403; figura 5), como el fenicio-púnico de Gadir (figura 7) había sido el antecesor del puerto romano de Gades (figura 9). Una continuidad cambiante de las líneas costeras (figuras 4, 6, 8, 10) que debe tenerse en cuenta en otros ámbitos litorales alrededor del Estrecho de Gibraltar: y que no dudamos resulta sugerente para los colegas que conocen el estado de la investigación respecto de asentamientos interesantes como Lixus, Kouass, Zilil, Tamuda, entre otros que los participantes en este seminario tendrán la oportunidad de visitar, y donde tampoco dudamos que la teoría y praxis de la metodología aplicada por la Geoarqueología como una convocatoria interdisciplinar entre las Ciencias Sociales y las Ciencias Naturales (Arteaga *et alii,* 1985; 1988) puede contribuir de una manera decisiva al conocimiento del **proceso histórico** y del **impacto antrópico**, siempre en correlación con los cambios paleoambientales referidos a la actual fisonomía de dichos espacios litorales africanos.

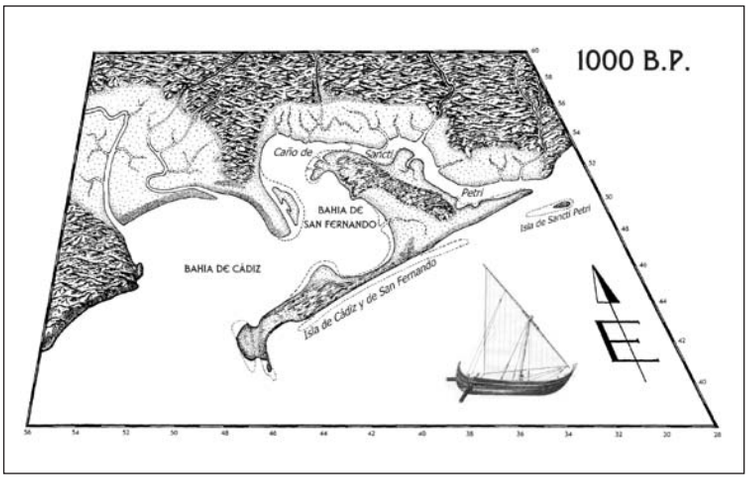


Figura 10.- Bahía de Cádiz durante la Alta Edad Media (Proyecto Antípolis – 2000).

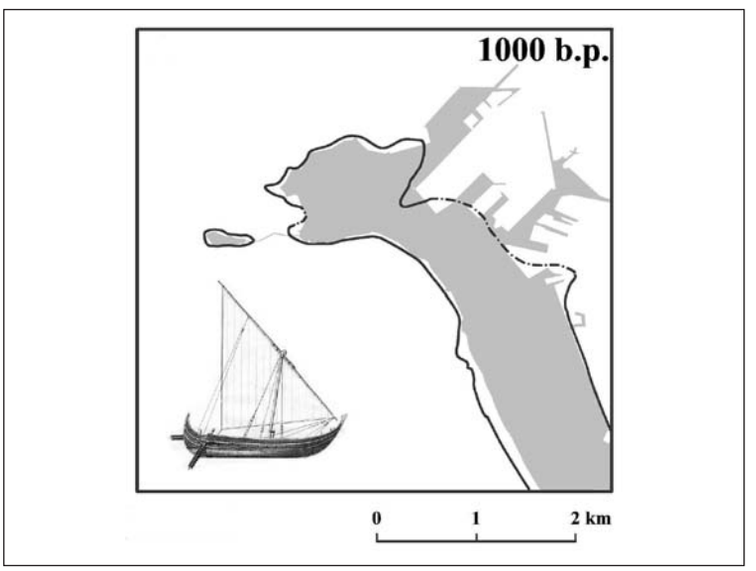


Figura 11.- Mapa de Cádiz hacia los tiempos de la Yazirat-Qadis musulmana (Proyecto de Geoarqueología Urbana de Cádiz – 2001).

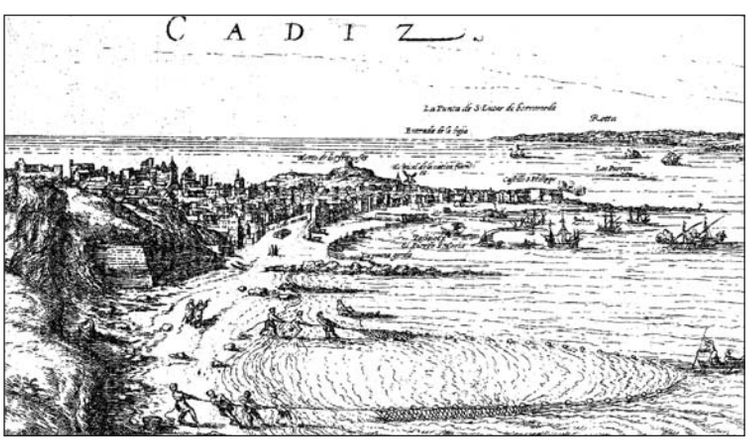


Figura 12.- Cádiz a mediados del siglo XVI. Detalle del grabado de Georges Hoefnagel datado en 1564 (Martínez López, 2000).

BIBLIOGRAFÍA

· ÁLVAREZ ROJAS, A. y ARANDA LINARES, C. (1993-94): "Bibliografía de Cádiz en época fenicia y romana". *Boletín del Museo de Cádiz* 6, pp. 53-66. Cádiz.

· AMORES, F. (1996): *Bases para la redacción de la Carta de Riesgo del yacimiento arqueológico urbano de Sevilla*. Documento Interno. Dirección General de Bienes Culturales. Junta de Andalucía. Sevilla.

· AMORES, F., GONZÁLEZ ACUÑA, D. y PÉREZ QUESADA, P. (2001): "Balance cualitativo de 50 años de intervención arqueológica en Sevilla (1944-1998)". *Spal* 9, pp. 477-494. Sevilla.

· ARRIBAS, A. y ARTEAGA, O. (1975): *El yacimiento fenicio de la desembocadura del río Guadalhorce (Málaga)*. Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada – Serie Monográfica 2. Granada.

· ARTEAGA, O. (1977): "Problemas de la penetración céltica por el Pirineo Occidental (Ensayo de aproximación)". En *XIV Congreso Nacional de Arqueología* (Vitoria 1975), pp. 549-564. Zaragoza.

· ARTEAGA, O. (1978): "Los Pirineos y el problema de las invasiones indoeuropeas. Aproximación a la valoración de los elementos autóctonos". En *Els pobles pre-romans del Pirineu. 2 Col·loqui Int. d'Arqueologia de Puigcerdà* (Puigcerdà 1976), pp. 13-30. Barcelona.

· ARTEAGA, O. (1992): "Tribalización, jerarquización y Estado en el territorio de El Argar". *Spal* 1, pp. 179-208. Sevilla.

· ARTEAGA, O. (1994): "La Liga Púnica Gaditana". En *Cartago, Gadir, Ebusus y la influencia púnica en los territorios hispanos*. VIII Jornadas de Arqueología Fenicia-Púnica (Ibiza 1993). Trabajos del Museo Arqueológico de Ibiza 33, pp. 23-57. Ibiza.

· ARTEAGA, O. (2000): "La sociedad clasista inicial y el origen del Estado en el territorio de El Argar". *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social* 3, pp. 121-219. Cádiz.

· ARTEAGA, O. (2001): "La emergencia de la 'Polis' en el mundo púnico occidental". En *Protohistoria de la Península Ibérica*, pp. 217-281. Ariel. Barcelona.

· ARTEAGA, O. (2002): "Las teorías explicativas de los 'cambios culturales' durante la prehistoria en Andalucía. Nuevas alternativas de investigación". En *Actas del III Congreso de Historia de Andalucía* (Córdoba 2001). *Prehistoria*, pp. 247-311. Córdoba.

· ARTEAGA, O. (2004 a): "La formación social tribal en el valle del Guadalquivir". En *Sociedades Recolectoras y Primeros Productores. Actas de las Jornadas Temáticas Andaluzas de Arqueología* (Ronda 2003), pp. 141-162. Sevilla.

· ARTEAGA, O. (2004b): "Die phönizisch-punischen Häfen im Westen". En *Hannibal ad portas – Macht und Reichtum Karthagos*. Begleitbuch zur Großen Sonderausstellung des Landes Baden-Württemberg im Badischen Landesmuseum Karlsruhe, pp. 118-125. Stuttgart.

· ARTEAGA, O. *et alii* (1988): *Forschungen zur Archäologie und Geologie im Raum von Torre del Mar 1983/84*. Madrider Beiträge 14. Mainz.

· ARTEAGA, O., HOFFMANN, G., SCHUBART, H. y SCHULZ, H.D. (1985): "Investigaciones geológicas y arqueológicas sobre los cambios de la línea costera en el litoral de la Andalucía mediterránea. Informe preliminar (1985)". *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1985 (II), pp. 117-122. Sevilla.

· ARTEAGA, O. y HOFFMANN, G. (1999): "Dialéctica del proceso natural y sociohistórico en las costas mediterráneas de Andalucía". *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social* 2, pp. 13-121. Cádiz.

· ARTEAGA, O., KÖLLING, A., KÖLLING, M., ROOS, A.M., SCHULZ, H. y SCHULZ, H.D. (2001 a): "Geoarqueología Urbana de Cádiz. Informe preliminar sobre la campaña de 2001". *Anuario Arqueológico de Andalucía* 2001 (III.1), pp. 27-40. Sevilla.

· ARTEAGA, O., KÖLLING, A., KÖLLING, M., ROOS, A.M., SCHULZ, H. y SCHULZ, H.D. (2001 b): "El puerto de Gadir. Investigación geoarqueológica en el casco antiguo de Cádiz". *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social* 4, pp. 345-415. Cádiz.

· ARTEAGA, O., RAMOS, J. y ROOS, A.M. (2003): "Crónica de los XIX Encuentros de Historia y Arqueología: *Geoarqueología e Historia de la Bahía de Cádiz. Proyecto Antípolis*. San Fernando (Cádiz) 26-28 de Noviembre de 2003". *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social* 6, pp. 373-387. Cádiz.

· ARTEAGA, O. y ROOS, A.M. (1995): "Geoarchäologische Forschungen im Umkreis der Marismas am Río Guadalquivir (Niederandalusien)". *Madrider Mitteilungen* 36, pp. 199-218. Mainz.

· ARTEAGA, O. y ROOS, A.M. (2002): "El puerto fenicio-púnico de Gadir. Una nueva visión desde la Geoarqueología Urbana de Cádiz". En *Homenaje al Profesor Pellicer* II. *Spal* 11, pp. 21-39. Sevilla.

· ARTEAGA, O. y ROOS, A.M. (2003): "La investigación protohistórica en Tarsis". *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social* 6, pp. 137-222. Cádiz.

· ARTEAGA, O. y ROOS, A.M. (2005 a): "Proyecto *Antípolis*. Introducción a la Geoarqueología de la Bahía de Cádiz". En *Geoarqueología e Historia de la Bahía de Cádiz. Proyecto Antípolis. XIX Encuentros de Historia y Arqueología* (San Fernando 2003). *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social* 8, en prensa. Cádiz.

· ARTEAGA, O. y ROOS, A.M. (2005 b): "Proyectos geoarqueológicos en las costas de Andalucía". En J.A. López Geta, J.C. Rubio Campos y M. Martín Machuca (Eds.): *VI Simposio del Agua en Andalucía* (Sevilla 2005). IGME. Serie: Hidrogeología y Aguas Subterráneas 14, tomo 2, pp. 1471-1486. Madrid.

· ARTEAGA, O. y SCHULZ, H.D. (2000): "El puerto fenicio de Toscanos. Investigación geoarqueológica en la costa de la Axarquía (Vélez-Málaga – 1983/84). Instituto Arqueológico Alemán". En T. Ñaco, O. Oresti y A. Prieto (Eds.): *Análisis paleoambientals i estudi del territori. European Commission. COST Action G2*, pp. 13-47. Barcelona.

· ARTEAGA, O., SCHULZ, H.D. y ROOS, A.M. (1995): "El problema del 'Lacus Ligustinus'. Investigaciones geoarqueológicas en torno a las Marismas del Bajo Guadalquivir". En *Tartessos 25 años después 1968-1993. Actas del Congreso Conmemorativo del V Symposium Int. de Prehistoria Peninsular* (Jerez de la Frontera 1993), pp. 99-135. Jerez de la Frontera.

· AUBET, M.E. (1994): *Tiro y las colonias fenicias de Occidente*. Edición ampliada y puesta al día. Barcelona.

· BARCELÓ, J.A. (1995): "Sociedad y economía en el Bronce Final tartésico". En *Tartessos 25 años después 1968-1993. Actas del Congreso Conmemorativo del V Symposium Int. de Prehistoria Peninsular* (Jerez de la Frontera 1993), pp. 561-589. Jerez de la Frontera.

· BARRAGÁN MALLOFRET, D. (2001): *Investigación geoarqueológica en San Fernando. Cádiz*. Tesis de Licenciatura. Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Sevilla.

· BATE, L.F. (2004): "Sociedades cazadoras recolectoras y primeros asentamientos agrarios". En *Sociedades Recolectoras y Primeros Productores. Actas de las Jornadas Temáticas Andaluzas de Arqueología* (Ronda 2003), pp. 9-38. Sevilla.

· BECKER, V. (2001): *Entwicklung der Küstenlinie im Holozän in der Bucht von Cádiz*. Tesis de Licenciatura. Fachbereich Geowissenschaften der Universiät Bremen.

· BERNAL CASASOLA, D., SÁEZ ESPLIGARES, A., SÁEZ ROMERO, A.M., DÍAZ, J.J., LORENZO, L. y TOLEDO, F.J. (2005): *San Fernando. Carta Arqueológica Municipal*. Sevilla.

· BUTZER, K.W. (1972): *Environment and Archaeology. An Ecological Approach to Prehistory*. Londres.

· BUTZER, K.W. (1974): "Accelerated soil erosion: a problem of manland relationships". En *Perspectives on Environment*. Publications of The Association of American Geography 13.

· BUTZER, K.W. (1982): *Archaeology as Human Ecology. Method and Theory for a Contextual Approach*. Cambridge.

· CAMPOS, J.M., RODRIGO, J.M. y GÓMEZ, F. (1996): *Arqueología Urbana en el Conjunto Histórico de Niebla (Huelva). Carta de Riesgo*. Sevilla.

· CARMONA, R., LUNA, D. y MORENO, A. (2002): *Carta arqueológica municipal de Priego de Córdoba*. Sevilla.

· CASTRO, P.V., LULL, V. y MICÓ, R. (1996): *Cronología de la Prehistoria Reciente de la Península Ibérica y Baleares (c. 2800-900 cal ANE)*. BAR Int. Series 652. Oxford.

· FRANKENSTEIN, S. (1997): Arqueología del colonialismo. El impacto fenicio y griego en el sur de la Península Ibérica y el suroeste de Alemania. Barcelona.

· GAVALA LABORDE, J. (1924): *Mapa geológico de la provincia de Cádiz*. IGME. Madrid.

· GAVALA LABORDE, J. (1927): "Cádiz y su bahía en el transcurso de los tiempos geológicos". *Boletín del Instituto Geológico y Minero de España* 49 (9 de la 3ª serie), pp. 219-245. Madrid.

· GAVALA LABORDE, J. (1959): *La Geología de la Costa y Bahía de Cádiz y el poema 'Ora Maritima' de Avieno*. Madrid.

· GIBERT, J. (1986): "El yacimiento de Venta Micena (Orce, Granada). Su importancia, acción antropogénica y características paleoantropológicas del fragmento de cráneo de Homo sapiens". En *Homenaje a Luis Siret 1934-1984* (Cuevas del Almanzora 1984), pp. 37-48. Sevilla.

· GIBERT, J. y MARTÍNEZ, B. (1992): "Human presence and anthropic action in the S.E. of Iberian Peninsula during the Lower Pleistocene". *Revista Española de Paleontología. Extra*, pp. 59-70. Madrid.

· GONZÁLEZ ACUÑA, D. (2004): *Patrimonio Arqueológico Urbano: Propuesta Metodológica de Evaluación del Estado de Conservación y Riesgo. Aplicación en el Conjunto Histórico de Sevilla*. Spal Monografías 5. Sevilla.

· HELMS, M. (2001): *Holozänstratigraphie und Küstenlinienrekonstruktion im Raum San Fernando (SW-Spanien)*. Tesis de Licenciatura. Fachbereich Geowissenschaften der Universität Bremen.

· HOFFMANN, G. (1988): *Holozänstratigraphie und Küstenlinienverlagerung an der andalusischen Mittelmeerküste*. Berichte aus dem Fachbereich Geowissenschaften der Universität Bremen 2. Bremen.

· KIMMIG, W. (1983): "Die griechische Kolonisation im westlichen Mittelmeergebiet und ihre Wirkung auf die Landschaften des westlichen Mitteleuropa". *Jahrbuch des Römisch-Germanischen Zentralmuseums Mainz* 30, pp. 5-78. Mainz.

· KOCH, M. (1984): *Tarschisch und Hispanien*. Madrider Forschungen 14. Berlin.

· KRISTIANSEN, K. (1982): "The formation of tribal systems in later European prehistory: northern Europe, 4000-500 BC". En C. Renfrew, M.J. Rowlands y B.A. Segraves (Eds.): *Theory and Explanation in Archaeology. The Southampton Conferenc*e. New York.

· KRISTIANSEN, K. (2001): *Europa antes de la Historia*. Barcelona.

· LAGER, T. (2001): *Küstenlinienrekonstruktion und Holozänstratigraphie im Raum San Fernando (SW-Spanien)*. Tesis de Licenciatura. Fachbereich Geowissenschaften der Universiät Bremen.

· MARTÍN ALGARRA, A. (1987): *Evolución geológica alpina del contacto entre las Zonas Internas y las Zonas Externas de la Cordillera Bética*. Tesis Doctoral. Universidad de Granada.

· MARTÍNEZ LÓPEZ, R. (2000, ed.): *Un mar para la historia de Cádiz: Cartografia y estampas de la Biblioteca de D. Federico Joly Höhr (s. XVI - s. XIX)*. Catálogo de la Exposición. Cádiz.

· MOLINA GONZÁLEZ, F., RODRÍGUEZ, I., CONTRERAS, F., ESQUIVEL, J.A. y PEÑA, J. (1996): *Un Sistema de Información Arqueológica para Andalucía. Catalogación del Patrimonio Histórico*. Cuadernos del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico 4. Sevilla.·

MUÑOZ VICENTE, A. (1995-96): "Secuencia histórica del asentamiento fenicio-púnico de Cádiz: un análisis crono-espacial tras quince años de investigación arqueológica". *Boletín del Museo de Cádiz* 7, pp. 77-105. Cádiz.

· MURILLO REDONDO, J.F., VENTURA VILLANUEVA, A. e HIDALGO PRIETO, R. (1999): "Intervención arqueológica y planeamiento urbanístico en Córdoba". En *Seminari Recuperar la memòria urbana. L'arqueología en la rehabilitació de les ciutats històriques* (Tarragona 1997), pp. 75-100. Tarragona.

· PARE, C.F.E. (1991): "Fürstensitze, Celts and the Mediterranean world. Developments in the West Hallstatt culture in the 6th and 5th centurias BC". *Proceedings of the Prehistoric Society* 57, pp. 183-202. Londres.

· PARZINGER, H. (1989): *Chronologie der Späthallstatt- und Frühlatènezeit. Studien zu Fundgruppen zwischen Mosel und Save*. Quellen und Forschungen zur Prähistorie und Provinzialrömischen Archäologie 4. Weinheim.

· PONCE CORDONES, F. (1976): "Consideraciones en torno a la ubicación del Cádiz fenicio". *Suplemento Diario de Cádiz*. 12 de Diciembre de 1976. Cádiz.

· PONCE CORDONES, F. (1985): "Consideraciones en torno a la ubicación del Cádiz fenicio". *Anales de la Universidad de Cádiz* 2, pp. 99-121. Cádiz.

· QUEROL, M.A. y MARTÍNEZ DÍAZ, B. (1996): *La gestión del Patrimonio Arqueológico en España*. Madrid.

· RAMÍREZ DELGADO, J.R. (1982): Los primitivos núcleos de asentamiento en la ciudad de Cádiz. Cádiz.

· RAMOS MUÑOZ, J., (1999): *Europa prehistórica. Cazadores y Recolectores*. Madrid.

· RAMOS MUÑOZ, J., CASTAÑEDA FERNÁNDEZ, V. y BERNAL CASASOLA, D. (2005): "La secuencia de la Cabililla de Benzú (Ceuta) en el contexto regional atlántico-mediterráneo". En *Ceuta de la prehistoria al fin del Mundo Clásico*. *V Jornadas de Historia de Ceuta* (Ceuta 2002), pp. 21-44. Ceuta.

· RAYA PRAENA, I. MORENO ONORATO, A. y MONTULFO MARTÍN, A. (1999): "La carta de riesgo: un documento de gestión para el patrimonio arqueológico urbano. El caso de Granada". En *XXV Congreso Nacional de Arqueología* (Valencia 1999), pp. 49-57. Valencia.

· REITZ, A. (2001): *Küstenlinienverlagerung und Stratigraphie im Holozän in der Bucht von Cádiz*. Tesis de Licenciatura. Fachbereich Geowissenschaften der Universiät Bremen.

· RODRÍGUEZ TEMIÑO, I. (2004): *Arqueología urbana en España*. Barcelona.

· RUIZ-GÁLVEZ, M. (1998): *La Europa Atlántica en la Edad del Bronce*. Barcelona.

· RUIZ MATA, D. (1986): "Castillo de Doña Blanca (Puerto de Santa María, Prov. Cádiz). Stratigraphische Untersuchung einer orientalisierenden Ansiedlung". *Madrider Mitteilungen* 27, pp. 87-115. Mainz.

· RUIZ MATA, D. (1999): "La fundación de Gadir y el Castillo de Doña Blanca: contrastación textual y arqueológica". *Complutum* 10, pp. 279-317. Madrid.

· RUIZ MATA, D. y PÉREZ, C.J. (1995): *El poblado fenicio del Castillo de Doña Blanca (El Puerto de Santa María, Cádiz)*. Biblioteca de Temas Portuenses 5. El Puerto de Santa María.

· SALVATIERRA CUENCA, V. y GARCÍA GRANADOS, J.A. (2001): *Úbeda. Carta Arqueológica Municipal*. Sevilla.

· SCHUBART, H., PINGEL, V. y ARTEAGA, O. (2000): *Fuente Álamo. Las excavaciones arqueológicas 1977-1991 en el poblado de la Edad del Bronce*. Serie Arqueología Monografías Memorias 8. Sevilla.

· SCHULZ, H.D., BARRAGÁN, D., BECKER, V., HELMS, M., LAGER, T., REITZ, A. y WILKE, I (2004): "Geschichte des Küstenverlaufs in der Bucht von Cádiz und San Fernando im Holozän". *Madrider Mitteilungen* 45, pp. 216-257. Wiesbaden.

· SUÁREZ JAPÓN, J. M. (2003): "Postales del litoral gaditano". En *Las Costas de Cádiz desde el Cielo*, pp. 7-17. Catálogo de la Exposición. Cádiz.

· TARRADELL, M. (1960): *Marruecos púnico*. Tetuán.

· VANNEY, J.R. y MÉNANTEAU, L. (2004): *Géographie du golfe ibéro-marocain*. Lisboa – Madrid.

· VILLAR, F. (1995): "Los nombres de Tartesos". *Habis* 26, pp. 243-270. Sevilla.VITA-FINZI, C. (1969): *The Mediterranean Valleys. Geological Changes in Historical Times*. Cambridge.

· VITA-FINZI, C. (1972): "The supply of fluvial sediments to the Mediterranean Sea during the last 20.000 years". En D.J. Stanley (Ed.): *The Mediterranean Sea, a Natural Sedimentation Laboratory*. Dowden.

· VITA-FINZI, C. (1976): *Analysis of Landforms*. Cambridge.

· WILKE, I. (2001): *Die Bucht von Cádiz im Holozän*. Tesis de Licenciatura. Fachbereich Geowissenschaften der Universität Bremen.

El estudio de las materias primas en la Prehistoria del ámbito gaditano

Salvador Domínguez-Bella

Profesor Titular del Departamento de Cristalografía y Mineralogía
Universidad de Cádiz

RESUMEN

La provincia de Cádiz y el área del Estrecho de Gibraltar constituyen una interesante región por su geología, medio ambiente y evolución histórica. Las características geológicas del denominado Arco de Gibraltar, una estructura tectónica que presenta la citada forma de arco, abierto hacia el Este, es muy similar al norte y al sur del Estrecho, estando formado por materiales de la Cordillera Bética y las montañas del Rif. Aquí presentamos el actual panorama en la investigación relativa a los estudios sobre materias primas líticas usadas en la Prehistoria del Suroeste de España y sobre las posibilidades de futuros estudios al respecto (geología, caracterización litológica, aprovisionamiento, rutas migratorias, etc.) de dichas materias primas, asociadas a grupos humanos en la orilla Sur del Estrecho de Gibraltar y en el Norte de África.

RÉSUMÉ · L'étude des matières premières dans la Préhistoire du cadre gaditan

La province de Cadix et la zone du Détroit de Gibraltar constituent une région intéressante pour sa géologie, pour son environnement et pour son évolution historique. Les caractéristiques géologiques du dénommé 'Arc de Gibraltar', une structure tectonique qui présente la dite forme d'arc, ouverte vers l'est, identique au Nord comme Sud du Détroit, est formée par les matériaux de la Cordillère Bétique et les montagnes du Rif. Nous présentons ici le panorama actuel des recherches relatives aux études sur les matières premières lithiques utilisées dans la Préhistoire du Sud-Ouest de l'Espagne et sur la possibilité de futures études là-dessus (géologie, caractérisation lithologique, approvisionnement, routes migratoires, etc.) associés aux groupes humains sur la côte du Sud du Détroit de Gibraltar et au Nord de l'Afrique.

ملخص

S. DOMINGUEZ- BELLA دومنغيث- بييا (س)

دراسة المواد الأولية في محيط قادس خلال عصور ما قبل التاريخ

يعتبر إقليم قادس ومنطقة مضيق جبل طارق جهة في غاية الأهمية فيما يتعلق بالجيولوجيا والوسط البيئي والتطور التاريخي.
وهناك تشابه في الخصائص الجيولوجية بين قوس جبل طارق الجبلي الذي ينفتح نحو الشرق شمال المضيق، وسلسلة جبال الريف جنوبه. وتم خلال هده المداخلة تقديم حصيلة البحث الذي تناول دراسة المواد الحجرية التي استعملت خلال ما قبل التاريخ في جنوب شرق اسبانيا, كما تم استعراض مشاريع الأبحاث الآتية فيما يتعلق بالجيولوجيا وتصنيف القطع الحجرية ما قبل التاريخية والتموين والطرق التي سلكها القدامى قي هجراتهم، الخ. وكذا دراسة المجموعات البشرية جنوب مضيق جبل طارق وفي شمال افريقيا.

INTRODUCCIÓN Y ANTECEDENTES

La aproximación geoarqueológica al estudio del registro material del comportamiento humano implica el uso de métodos y técnicas de las geociencias en la resolución de los problemas arqueológicos.

Igualmente ocurre con la Arqueometría: aplicación de las ciencias físicas (físico-químicas, geológicas y biológicas) a la arqueología, la historia y el arte.

Intentamos trabajar dentro de un ámbito interdisciplinario y pluralista, con la aplicación de técnicas analíticas al registro arqueológico, lo que enriquecerá nuestras posibilidades de aproximación y por tanto multiplicará nuestra capacidad interpretativa del mismo.

Venimos desarrollando en los últimos once años un trabajo de investigación multidisciplinar entre los grupos del Plan Andaluz de Investigación (PAI), de áreas de ciencias RNM-114 y RNM-326, y ahora desde el grupo HUM 440, relativo a la descripción y caracterización arqueométrica (mineralógica, petrológica y geoquímica) de las industrias líticas usadas en la Prehistoria del Sur de la Península Ibérica (Sánchez y Domínguez-Bella, 2001) y en especial de las provincias de Cádiz y Málaga, limítrofes por el norte con el Estrecho de Gibraltar (Domínguez-Bella y Morata, 1995; Pérez *et alii*, 1998; Domínguez-Bella, 1999; Ramos *et al*., 1998). Todo lo anterior nos ha permitido tener en este momento una visión al menos aproximada, de cual o cuales fueron estas materias primas, cual ha sido su distribución por yacimientos y cronologías (Domínguez-Bella *et alii*, 2004 a), y cuales han podido ser los posibles movimientos que éstas han sufrido en los desplazamientos de las comunidades humanas.

Estos trabajos, concretados en el Proyecto DGES PB96/1520, que finalizó en el año 2000 y el proyecto de Acciones Coordinadas entre grupos de las universidades de Cádiz y Huelva, desarrollado en 2002 (ACC.241-RNM-2001), sobre variscitas arqueológicas en el Suroeste de la Península Ibérica, han permitido obtener un importante conjunto de información sobre una zona de España, en la que prácticamente no existía ninguna investigación al respecto hasta esa fecha (Domínguez-Bella, 1999, 2004).

Entre 1999 y 2002 se ha participado como miembro corresponsal para la Península Ibérica en el Proyecto internacional IGCP-UNESCO 442, en el que se han estudiado las materias Primas Minerales en el Neolítico y Eneolítico de Europa (Domínguez-Bella *et alii*, 2000; Domínguez-Bella *et alii*, 2001 b; Domínguez-Bella *et alii*, 2002 a, 2002 b; Domínguez-Bella *et alii*, 2004 a).

Si unimos lo anterior a los trabajos desarrollados conjuntamente en el Proyecto de investigación sobre Prehistoria de la Banda Atlántica de Cádiz, dirigido desde 1992 por J. Ramos Muñoz, cuyos resultados serán próximamente publicados en forma de Memoria, se verá que han sido descritos multitud de nuevos yacimientos prehistóricos y que se han estudiado desde una óptica arqueológica y arqueométrica las industrias líticas aparecidas en los mismos, así como las relaciones espacio-temporales entre estas industrias y las materias primas con que están elaboradas (Domínguez-Bella, 1999; Domínguez-Bella *et alii*, 2000; Domínguez-Bella *et alii*, 2002a-2002b) etc.

Como objetivo principal del proyecto PB96/1520, se creó en 1999 una Litoteca de materias primas minerales utilizadas en la Prehistoria en el Departamento de Cristalografía y Mineralogía de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Cádiz, que incluye tanto muestras geológicas como arqueológicas, de multitud de yacimientos de la provincia de Cádiz, el Sur peninsular y otros puntos de la Península Ibérica, resto de Europa y norte de África, en continua ampliación, como comentaremos más adelante.

En la actualidad venimos colaborando con los colegas de la Universidad de Burgos y la Fundación Atapuerca en el Proyecto "Gestión del territorio en el Paleolítico Medio del área Centro-Oriental de Castilla y León por medio del estudio de fuentes y productos líticos" (BU01/04), financiado por la Junta de Castilla y León y dirigido por el Dr. J. Carlos Díez Fernandez-Lomana, que se desarrolla entre 2004 y 2006. En este proyecto se están estudiando materias primas silíceas de la Sierra de Atapuerca (Burgos) y su entorno geográfico, y el empleo de dichos materiales por grupos humanos, durante el Paleolítico Medio.

RASGOS GENERALES DE LA GEOLOGÍA DE LA CORDILLERA BÉTICA

En la terminación occidental de la Cordillera Bética se encuentra la provincia de Cádiz; dada su posición geográfica y su situación en el margen septentrional del Estrecho de Gibraltar, la convierte en una zona de particular interés geológico, ya que a través de ella se produce la conexión morfológica y geológica con las Cadenas Alpinas del Norte de África. Si queremos comprender su estructura y evolución geológica es imprescindible conocer el conjunto de la Cordillera Bética, con objeto de ubicar adecuadamente las unidades que afloran en el sector occidental de la misma (Fontbote y Estévez, 1980; Gutiérrez Mas *et alii,* 1991).

La Cordillera Bética es la más occidental de las cadenas alpinas europeas y está formada por una alineación de relieves montañosos orientados en sentido OSO-ENE, que afloran desde Cádiz hasta Valencia, prolongándose bajo el Mediterráneo, hasta algunas de las islas Baleares, en las cuales el orógeno alpino aflora de nuevo. En las provincias de Cádiz y Málaga, así como en el norte de África, se observa una torsión de la orientación estructural general de la Cordillera, que pasa de la dirección regional NE - SO a orientarse en dirección N-S, formando todo el conjunto, una gran alineación arqueada de montañas, conocida como "Arco de Gibraltar", que se continúa por la costa norte de África, con direcciones que llegan casi a ser O-E (Andrieux *et alii*, 1971; Durand-Delga, 1973).

Así pues, la Cordillera Bética, junto con la del Rif, con la que conecta a través del citado Arco de Gibraltar, forma parte del Orógeno Alpino del Mediterráneo Occidental y en ella se pueden diferencian varias zonas con una configuración geológica diferente: Antepaís, Antefosa, Orógeno *s.s*, Depresiones intramontañosas y Retrofosa.

GEOLOGÍA DE LA PROVINCIA DE CÁDIZ Y MATERIAS PRIMAS LÍTICAS PRESENTES

Casi la totalidad de los terrenos que forman la provincia de Cádiz están constituidos por rocas sedimentarias (figura 1); no existen afloramientos de rocas metamórficas y las rocas ígneas solo aparecen representadas por pequeños afloramientos de rocas de tipo subvolcánico, las doleritas triásicas, conocidas coloquialmente como "ofitas". Desde el siglo XIX se viene estudiando la geología de esta zona por autores como Mac-Pherson (1872) o Gavala y Lavorde (1924, 1927, 1959). Según

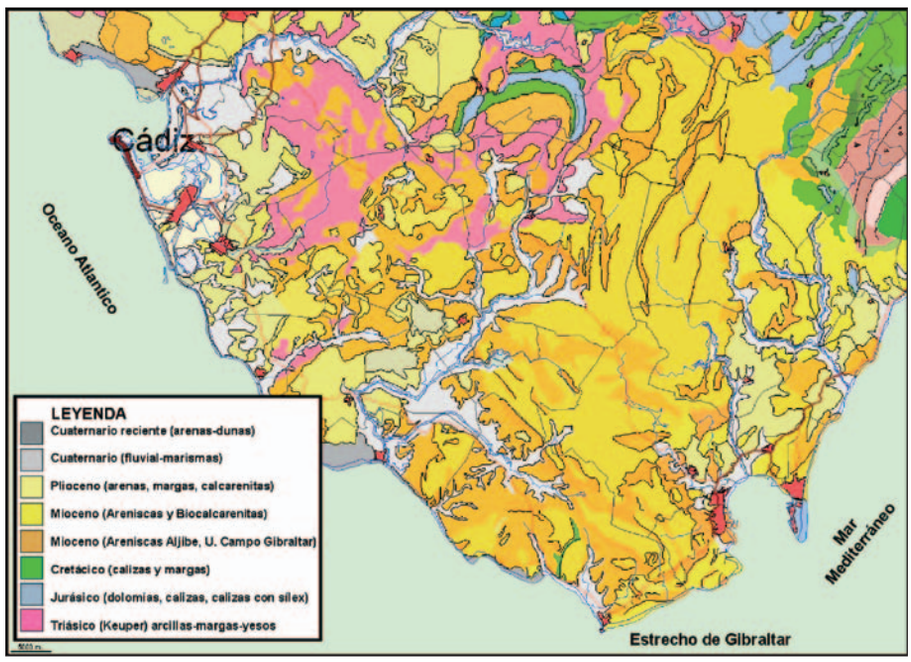


Figura 1.- Mapa geológico esquemático de la mitad sur de la provincia de Cádiz (modificado del Atlas de Andalucía Interactivo).

Gutiérrez Más y otros autores (Gutiérrez *et alii* (1991), si consideramos su edad y la posición tectónica que ocupan, los materiales aflorantes en la provincia de Cádiz se pueden agrupar de la siguiente forma:

Materiales Preorogénicos

Son los materiales depositados anteriormente a la aparición de las principales deformaciones orogénicas y fueron elevados, plegados, fracturados y trasladados mediante cabalgamientos, desde su posición original, por efecto de la Orogenia Alpina, son por lo tanto materiales alóctonos. En la provincia de Cádiz aflora sólo una parte de las Zonas Externas de la Cordillera Bética, como son el Subbético Medio y el Penibético, las Unidades del Campo de Gibraltar y unos materiales particulares, las "moronitas", que constituyen la transición entre la Cordillera Bética y la Depresión del Guadalquivir (Calderón y Paul, 1896). Presentan una estructura tectónica en "mantos de corrimiento". Su edad oscila aquí, entre el Triásico y el Mioceno medio. Son los materiales más occidentales de la Cordillera Bética.

Dentro de estos materiales, y como posibles fuentes de materias primas líticas que fueron utilizadas en la Prehistoria (Domínguez-Bella, 2002), podemos citar los siguientes grupos y cronologías de materiales geológicos:

Triásico Germano-Andaluz

Estos materiales presentan la denominada facies germano-andaluza, con gran desarrollo de evaporitas (yesos y sales), presentando una distribución y estructura interna caótica. Forman una banda más o menos continua de afloramientos, que atraviesa de Suroeste a Noreste la provincia de Cádiz. Podemos diferenciar en su cartografía dos conjuntos: una formación carbonatada fragmentada y sin continuidad lateral, constituida por calizas y dolomías más o menos arcillosas del Triásico medio (Muschelkalk), y otra arcilloso-yesífera, que es la de mayor extensión, y que contiene intercalaciones de areniscas y carniolas de edad Triásico Superior (Keuper).

Los materiales triásicos contienen masas de rocas ígneas de origen subvolcánico (doleritas) denominadas "ofitas", cuyos afloramientos se presentan como cerrillos o pitones que se detectan en el relieve con bastante claridad (Calderón, 1890). Son rocas de color verde grisáceo a negro y muy compactas cuando no están alteradas (figura 2A), pasando a tonos pardos y rojizos, cuando lo están (figura 2C). Petrológicamente son doleritas de textura ofítica microcristalina (figura 2B), a veces porfídica, como ocurre en varios afloramientos de la Sierra de Cádiz, como en El Gastor. Alrededor de los afloramientos no aparecen huellas de metamorfismo de contacto y donde se han explotado como cantera, se ha comprobado que desaparecen en profundidad, por lo que no se las puede relacionar con una masa o batolito principal.

Para este tipo de materiales se supone un origen a partir de magmas que estarían localizados a unos 60 km. de profundidad y que posteriormente se intruyeron en los materiales triásicos, bien durante su sedimentación o después de esta, y que, debido a la acción tectónica, han sido desplazados de sus emplazamientos originales, tras ser fragmentadas y separadas de la masa primitiva. Un amplio estudio petrogenético y geoquímico de estas rocas en toda la Cordillera Bética ha sido realizado por Morata (1993). Las doleritas han sido una de las materias primas básicas en la Prehistoria del Sur de España, especialmente en las industrias líticas pulimentadas del Neolítico y la Prehistoria reciente (Pérez *et alii*, 1998).

Aunque es inusual en la zona, en asociación con las intercalaciones de areniscas y carniolas del Triásico Superior (Keuper), se localizó en 2002 cerca de El Berrueco, Medina Sidonia, un pequeño afloramiento que contiene sílex masivo y poroso, y que fue utilizado en la Prehistoria, dada la presencia de un taller lítico en el mismo.

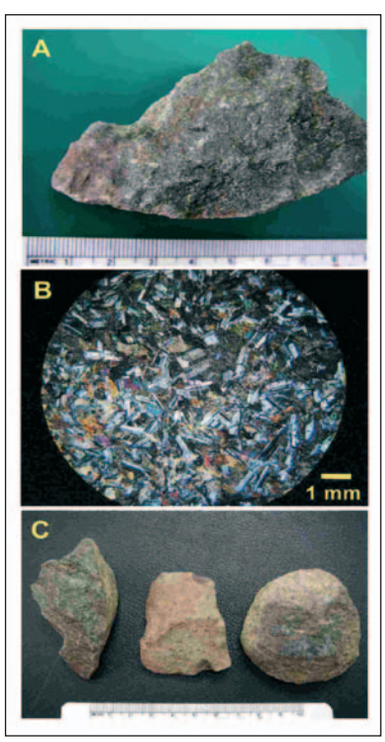


Figura 2.- A: Roca de tipo dolerita, en corte fresco, procedente de la cuenca del río Guadalete, provincia de Cádiz; B: Vista al microscopio de polarización, de una lámina delgada de una dolerita como la anterior (Luz doblemente polarizada, aprox. 40 aumentos); C: Diferentes grados de alteración en doleritas triásicas con las que se han elaborado útiles neolíticos (provincia de Cádiz).

Jurásico

Los materiales jurásicos subbéticos están constituidos fundamentalmente por calizas, que reposan sobre los materiales triásicos generalmente a través de una superficie de cepillamiento basal, y que aparecen muy tectonizados.

A partir del Liásico medio, el tipo de sedimentación cambia y las calizas son reemplazadas por margas, margocalizas y calizas con nódulos de sílex con restos de organismos planctónicos, especialmente ammonites.

En las sierras de la Silla, Sierra del Pinar, Lagarín, Malaver y otros relieves de la Sierra de Cádiz, el Liásico superior es muy potente y está formado por calizas con sílex, margocalizas y margas, mientras que el Dogger y el Malm son de poco espesor y están formados por margas y margocalizas radiolaríticas con intercalaciones de brechas y conglomerados calcáreos.

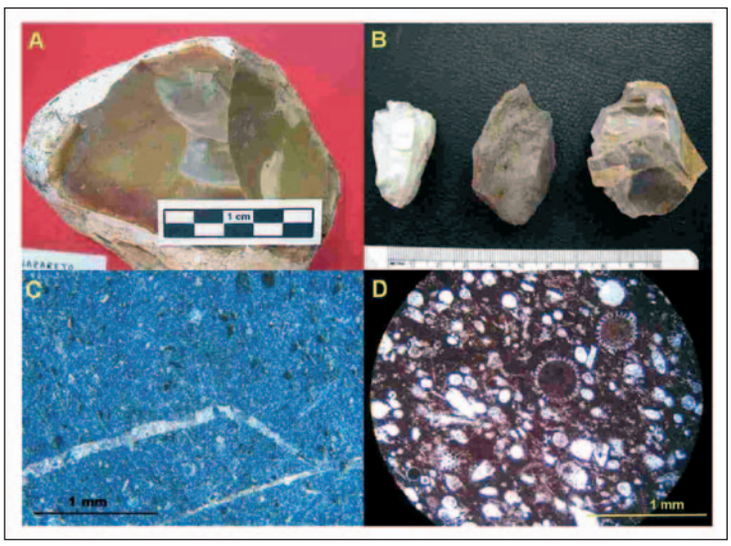


Figura 3.- A: Vista de un gran nódulo de sílex masivo (terrazas del Río Palmones, Campo de Gibraltar); B: Vista de industria prehistórica elaborada un sílex masivo claro, una radiolarita violácea y un sílex masivo pardo, terrazas del Guadalete, Cádiz; C: Vista mediante microscopía óptica de luz doblemente polarizada de un sílex masivo; D: Vista mediante microscopía óptica de luz doblemente polarizada de una radiolarita.

Estos materiales son la principal fuente de una parte importante de los distintos tipos de sílex y radiolaritas, explotadas en la Prehistoria del Sur Peninsular (figura 3), ya sea en afloramientos *in situ*, como ocurre en Montecorto (Málaga) o en materiales producto de la erosión y transporte de los mismos (figura 3 B), como podrían ser los glacis de la costa de Chiclana-Conil, o las terrazas fluviales del Río Guadalete, del Majaceite, del Palmones, como ilustra la figura 3 A (Domínguez Bella *et alii,* 1995; Domínguez Bella *et alii*, 2004 b), etc.

Cretácico y Terciario

El Cretácico aparece en la zona norte de la provincia, formado por margas y margocalizas con ammonites, mientras que en el Cretácico medio aparecen intercalaciones de sílex y niveles oscuros.

Los sílex cretácicos han podido ser también utilizados, junto con los del Jurásico, en las industrias líticas de la Prehistoria del sur peninsular, aunque casi siempre a menor escala.

En el sur de Cádiz, en la zona cercana al Estrecho, aparecen los Flyschs Cretácicos, materiales poco abundantes en la misma, pero sí muy frecuentes en la geología del norte de Marruecos, en la prolongación norteafricana del Arco de Gibraltar (Didon, 1960), donde pueden ser observados a lo largo de la costa, como por ejemplo entre Ceuta y Tánger. Se han relacionado los afloramientos gaditanos con las unidades equivalentes reconocidas en el norte de Marruecos, concretamente con las unidades Intrarifeñas, más internas, Masílicas y sobre todo Mauritanienses.

La Zona Intrarifeña está representada por la Unidad de Tánger y tiene su equivalente en la provincia de Cádiz en las unidades de Almarchal, Algarrobo y el Flysch de Ubrique, constituidas por arcillas y margas verdes con intercalaciones de margo-calizas gris-verdosas a amarillentas, y niveles de microbrechas calcáreas de edad Senonense superior. El Flysch Masílico más típico está representado por la unidad de Facinas, constituida por arcillas depositadas en medios oceánicos muy profundos, de edad Aptense superior y Albense-Turonense. El Flysch Mauritaniense está representado por la unidad de Nogales, constituida por areniscas verdoso-amarillentas de tamaño de grano medio y edad Cretácico inferior, aparece en la zona entre Tarifa y Algeciras (Martín Algarra, 1987).

Otros materiales a considerar son los Flyschs Terciarios, muy abundantes en la provincia de Cádiz, formando dos grandes mantos de corrimiento: la unidad de Algeciras y la unidad del Aljibe. Esta última unidad es también conocida como Manto Numídico, ya que sus materiales se extienden ampliamente por el Norte de África hasta la Numidia oriental y Sicilia e Italia meridional.

La Unidad de Algeciras aflora frecuentemente entre Ronda y Algeciras, a lo largo de una banda adyacente a las Zonas Internas de la Cordillera Bética. Los mejores afloramientos se encuentran en la zona del Estrecho de Gibraltar, siendo los más característicos los de Punta Carnero, los de la playa de Getares y cerca de la Playa del Rinconcillo, en Algeciras (Pendón, 1978). Desde el punto de vista estratigráfico la Unidad de Algeciras está constituida por sedimentos de edad entre el Cretácico superior y el Mioceno inferior (Aquitaniense). La secuencia estratigráfica está constituida por materiales margoso-arcillosos con intercalaciones de calizas detríticas. Estos materiales son explotados como roca de cantera y se conocen en la provincia como losa de Tarifa, usada como material para pavimento. La naturaleza micácea de las areniscas tuvo su origen en la erosión de esquistos y otras rocas micáceas presentes en los materiales de las Zonas Internas, especialmente en el Paleozoico Maláguide, que fue muy erosionado durante el Mioceno Inferior.

La Unidad del Aljibe o Manto Numídico se prolonga hacia el Este por la Serranía de Ronda y por el Sur hasta el Rif, es el conjunto de materiales geológicos que mejor describe el Arco de Gibraltar. Su estructura tectónica interna es complicada con numerosos pliegues y cabalgamientos menores, claramente visibles en el paisaje de las Sierras del Campo de Gibraltar (Didon, 1969). El término más característico y potente lo constituyen las areniscas Numídicas o del Aljibe, con un espesor que puede sobrepasar los 1000 m. Son areniscas silíceas muy puras, con más de un 90% de cuarzo de tamaño de grano medio a grueso. Presentan colores blanquecinos o amarillentos y se encuentran estratificadas en potentes bancos que pueden superar la decena de metros, alternando con niveles arcillosos (Ramos *et al*., 1998). Constituyen importantes relieves en la provincia como las sierras del Aljibe, de la Plata, Blanquilla y otras, especialmente en el Campo de Gibraltar.

Hemos descubierto un afloramiento de sílex masivos y porosos, asociado a niveles de este grupo de materiales, en las inmediaciones de la Sierra de la Plata, próximo a la ensenada de Bolonia, que presenta lo que parece una zona de extracción y taller de talla lítica. Este hecho, aunque inusual, muestra que en estas unidades existe la posibilidad de encontrar zonas que han podido ser áreas fuente para los materiales silíceos, de interés para su explotación durante la Prehistoria.

Las areniscas del Aljibe, a veces presentan colores ocres oscuros y rojizos, apareciendo niveles de litologías muy compactadas o cementadas. Este tipo litológico, independientemente de su color, ha sido muy usado desde el Paleolítico, en las industrias líticas de muchos de los yacimientos de la provincia de Cádiz (Figura 4) y el norte de Marruecos, como ocurre por ejemplo en yacimientos del Campo de Gibraltar (Río Palmones, Ringo-Rango, Gibraltar, etc.) o en Benzú.

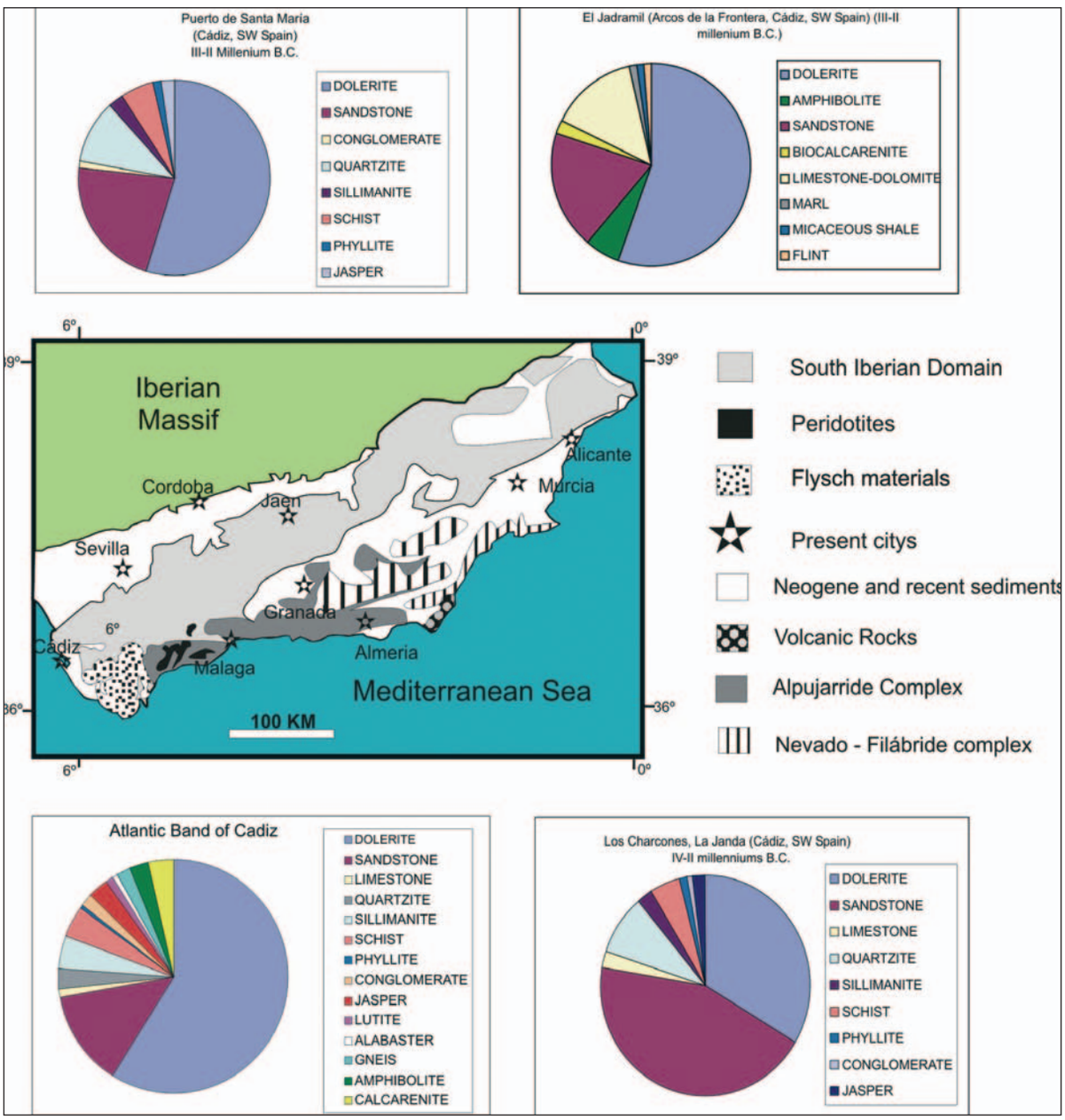


Figura 4.- Síntesis de las materias primas minerales en algunos yacimientos de la Prehistoria reciente de la orilla norte del Estrecho y síntesis geológica de las Cordilleras Béticas (modificado de Domínguez-Bella et alii, 2004 a).

Materiales Postorogénicos

Después de las principales fases de plegamiento, se depositaron otros materiales en discordancia sobre los materiales preorogénicos, en el mismo lugar en el que aparecen hoy en día; siendo por lo tanto de carácter autóctono.

Geológicamente forman parte de la Depresión del Guadalquivir y de las Depresiones intramontañosas de la parte occidental de la Cordillera, como ocurre en la Depresión de Ronda. Sus estructuras tectónicas son muy suaves. Los principales afloramientos de estos depósitos se localizan al N y NO de la provincia, sobre todo en la zona de Jerez de la Frontera, en la cuenca del río Guadalete y en el litoral. Su edad oscila entre el Mioceno superior y el Holoceno, si bien por su litología, condiciones de sedimentación y edad, se pueden dividir en tres grupos: Mioceno superior, Plioceno y Cuaternario.

Dentro de estos materiales podemos citar:

Mioceno superior

Los materiales de esta edad representan los primeros depósitos claramente postectónicos que rellenaron las zonas que quedaban aún sumergidas tras el plegamiento de la Cordillera. Se depositaron en una cuenca marina que constituía la parte más meridional de la Depresión del Guadalquivir, que recibió sedimentos de la nueva cordillera por su parte Este y SE, y del Macizo Ibérico por el Norte. Estos materiales reposan transgresivamente y en discordancia sobre los materiales preorogénicos y se presentan bajo dos tipos de facies: las *margas azules* y las *calcarenitas*. Estas últimas contienen gran cantidad de restos de moluscos marinos y son consideradas como *molasas marinas,* es decir sedimentos depositados inmediatamente después del plegamiento.

Estas calcarenitas, por su resistencia a la erosión, dan lugar a relieves escarpados como ocurre en el Tajo de Arcos, Tajo de Ronda, Vejer, la Sierra del Calvario en Bornos y la de San Cristóbal entre Jerez y el Puerto de Santa María, así como el acantilado marino del Tajo de Barbate. Son materiales que han podido ser utilizados en la Prehistoria reciente, en la elaboración de molinos para cereal, especialmente aquellas facies que están fuertemente cementadas, presentando una gran consistencia mecánica, como ocurre en ciertos niveles del yacimiento de El Jadramil en Arcos de la Frontera -figura 4- (Domínguez-Bella, 2003).

El levantamiento de la mayor parte de la Cadena Bética y el cierre del Estrecho de Gibraltar, constituyen los últimos episodios de la evolución miocena. Como consecuencia de ello el Mediterráneo se desecó y se formaron los extensos depósitos de sales y yesos que permiten identificar a lo largo de toda su extensión, cual fue el momento de la crisis de la salinidad en el Messiniense.

Plioceno

Estos materiales se depositaron con posterioridad a la regresión del mar mioceno, que ocupaba entonces la Depresión del Guadalquivir y a la apertura del Estrecho de Gibraltar que provocó en todo el Mediterráneo los cambios paleogeográficos conocidos como la Revolución Pliocena. Su edad oscila entre 5 y 1,5 millones de años y afloran en la provincia de Cádiz por el NO, en una zona que se extiende desde Jerez a Chipiona y, desde aquí por el litoral, como una estrecha banda de unos 10 a 15 km. de ancho hasta Conil. También afloran materiales de esta edad en la zona de Sotogrande al SE de la provincia.

Litológicamente predominan los limos arcillosos, arenas y areniscas con pectínidos, gravas, calizas y conglomerados en *facies roca ostionera*. En la zona de Jerez aparecen facies características de medios lacustres y palustres, a veces con presencia de importantes depósitos horizontales de sílex pardo oscuro, asociado a calizas lacustres con algunos gasterópodos, como ocurre en El Cuervo y Lebrija, mientras que en la zona de la Bahía de Cádiz y resto de los afloramientos costeros, las facies son marinas litorales y mixtas.

Estos sílex han sido aprovechados por las comunidades prehistóricas, aunque parece ser que siempre a escala muy local, dada su escasa calidad para la talla, como ocurre en El Cuervo.

Cuaternario

En la provincia de Cádiz, el estudio del límite Plio-Cuaternario ha sido abordado entre otros, por autores como Zazo (1980). Las mejores y más completas series del paso Plio-Pleistoceno se localizan en la zona de la Bahía de Cádiz, concretamente en el Aculadero en el Puerto de Santa María y en Puerto Real.

Los materiales cuaternarios son fundamentalmente detríticos y ocupan zonas del litoral, los cursos de los ríos y las laderas de las sierras. Suelen presentarse depósitos costeros o bien terrazas fluviales, depósitos de ladera, etc. Dentro de los terrenos cuaternarios de la provincia de Cádiz se pueden distinguir tres grupos: Arenas Rojas, Formaciones Continentales y Formaciones Marinas.

-*Las Arenas Rojas* aparecen en una formación de arenas y arcillas de color rojo vivo, con cantos de cuarcita de hasta 10 cm de diámetro, en general sin estructuras sedimentarias visibles. Se presentan rellenando el paleorelieve del karst que se desarrolló previamente sobre los conglomerados de facies "roca ostionera", del techo de la serie pliocena, en la zona de la Bahía de Cádiz y Conil. Se ha discutido durante bastante tiempo sobre su edad, medio de depósito y procedencia, no existiendo en la actualidad una explicación totalmente satisfactoria. Para Viguier (1974) y Zazo (1980), representan el primer depósito claramente cuaternario en el litoral gaditano. Les atribuyen una edad Villafranquiense y reconocen en esta formación un *glacis* con industria Oldowayense (*Pebble Culture)*, que indicaría la existencia de asentamientos humanos en la zona desde tiempos muy antiguos.

El origen de esta formación parece estar asociado a procesos de erosión, transporte y sedimentación de características fluviomarinas, posteriores o simultáneos a los fenómenos de karstificación producidos en los materiales subyacentes. En cuanto a los cantos de cuarcita, los estudios más recientes, se inclinan por una procedencia del Macizo Ibérico, en relación con aportes de materiales paleozoicos desde el río Guadalquivir.

- *Las Formaciones Continentales*, afloran de manera discontinua en las zonas próximas al litoral, bordeando el curso de los ríos y en las laderas de las montañas. En estos depósitos podemos diferenciar: *glacis*, *depósitos de ladera* y *terrazas fluviales*.

Glacis.- Son formas de relieve de origen mixto: erosivo-deposicional; presentan pendiente longitudinal entre 1 y 5%. Viguier (1974) indica la existencia de un glacis antiguo en la zona del Aculadero (Puerto de Santa María) en las arenas rojas, y Zazo (1980) diferencia tres glacis: uno antiguo equivalente al citado por Viguier (1974), otro que reconoce en la Sierra de Gibalbín y el de limos rojos en Chipiona. Igualmente existen glacis en la zona de Arcos y en la Sierra del Aljibe.

Depósitos de ladera.- Se trata de formaciones de pie de monte, como conos de derrubios, lóbulos de solifluxión, deslizamientos y canchales. Son abundantes en las zonas de la Sierra (Grazalema y Aljibe, etc.) y en zonas escarpadas aisladas dentro de la Campiña (ofitas, afloramientos subbéticos aislados como el Berrueco, etc.).

Terrazas fluviales.- Las más importantes, por su extensión y desarrollo, se encuentran en el valle del río Guadalete, pero también aparecen en los valles del río Barbate y del Majaceite. Mabesoone (1963) distinguió tres niveles de terrazas correspondientes a las cotas 30-40 m, 15-20 m y 2-5 m, por encima del cauce actual, mientras que Zazo (1980) diferencia seis niveles correspondientes a las cotas: 60 m, 50-40 m, 40-30 m, 30-20 m, 20-10 m y 10-0 m respectivamente. Mabesoone (1963) consideró que en la formación de estas terrazas han intervenido fenómenos de glacio-eustatismo, así como fenómenos tectónicos recientes.

- *Las Formaciones Marinas.* Son terrazas marinas cuaternarias, mal llamadas playas colgadas, originadas a consecuencia de las variaciones glacioestáticas del nivel del mar, siendo generalmente los depósitos situados a mayor altura, los más antiguos. Zazo (1980) reconoce cuatro niveles de terrazas. El más antiguo, atribuido al Pleistoceno Inferior-Medio, corresponde a la 1ª Transgresión y sus afloramientos se distribuyen entre Conil y Tarifa, a diferente altura sobre la línea de costa actual: entre +21 m, en Tarifa y +80 m en la Torre del Tajo en los Caños de Meca. Los depósitos de la 2ª Transgresión o del Cabo de la Plata son de edad Tirreniense II (Pleistoceno superior) y se observan desde el sur de Chiclana hasta el Cabo de la Plata, su altura oscila entre +8,7 m en la Torre del Puerco a +30 m en el Cabo de la Plata. La 3ª Transgresión o de Trafalgar, está representada por los depósitos de mayor extensión y desarrollo en el litoral. Su límite oscila entre +3 m en la Torre del Puerco a +21,5 m en Punta Chamorro, al este de Tarifa. La edad de estos depósitos se supone Ouljiense (Tirreniense III), correspondiente al Pleistoceno superior y las dataciones radiométricas realizadas han proporcionado una edad en torno a los 90.000 años. Los materiales de la 4ª Transgresión o de Zahara se sitúan entre 0 y +2 m y se les atribuye una edad post-glacial, correspondiente a la última trasgresión Flandriense.

MATERIAS PRIMAS LÍTICAS EXÓTICAS PRESENTES EN EL ÁREA DE CÁDIZ Y EL ESTRECHO

En el registro arqueológico del entorno del Estrecho de Gibraltar, aparecen una serie de materiales líticos cuyo origen debemos buscar en otras procedencias geológicas y geográficas, a veces muy lejanas.

Entre estos materiales, especialmente abundantes desde un punto de vista porcentual, en los registros de la Prehistoria reciente (figura 4), podemos citar los siguientes:

-rocas ígneas básicas o volcánicas, como las peridotitas, que aparecen en yacimientos calcolíticos como los del Puerto de Santa María o en el neolítico de la Cueva de Benzú, Ceuta. Con orígenes alóctono y autóctono respectivamente (existe un afloramiento de estas rocas ultrabásicas en la ciudad de Ceuta, muy próximo a la cueva). Rocas de origen volcánico como las tobas aparecidas en los pulimentos del dolmen de Alberite (Domínguez-Bella y Morata, 1995).

-rocas metamórficas, representadas por diferentes tipos de filitas, mármoles y anfibolitas, además de las cuarcitas, cuyo origen geológico es lejano, pero donde existen afloramientos de depósitos secundarios en las terrazas fluviales de la provincia.

-minerales exóticos, como la variscita, la sillimanita, algunas moscovitas, cuarzo, cinabrio, oligisto, etc., casi todos ellos con un origen lejano ya que sus áreas fuente geológicas se encuentran a varios cientos de kilómetros de los yacimientos arqueológicos en donde aparecen (Domínguez-Bella y Morata, 1995).

-substancias o minerales orgánicos, como el ámbar, los colmillos de elefante (marfil), los huevos de avestruz. En el caso del ámbar hay varios registros en el ámbito de la provincia de cuentas de collar realizadas en ámbar y de cronología neolítica, cuyo origen parece ser muy lejano (Domínguez-Bella *et alii,* 2001 a). Nuevos registros aun están en fase de estudio, al igual que nuevos hallazgos de marfil en yacimientos de la Prehistoria reciente de la provincia.

En los estudios que venimos realizando desde 1994 sobre estos materiales, se ha demostrado o inferido la procedencia alóctona en la mayoría de ellos (Domínguez-Bella y Morata, 1995; Domínguez-Bella *et alii*, 2000, 2001 a-b, 2002 a), etc.

Constitución geológica del entorno de la Bahía de Cádiz

En la excursión realizada al Cerro de los Mártires, en San Fernando, durante el I Seminario Hispano-Marroquí de Especialización en Arqueología, fueron comentados las características y afloramientos de algunos de los materiales que a continuación se exponen y que aparecen en el substrato geológico del entorno de la Bahía de Cádiz y parte de la Banda Atlántica de la provincia. Aquí nos centraremos únicamente en aquellos materiales que afloran en el entorno geográfico de la Bahía, siendo algunas de sus descripciones coincidentes como es lógico con algunas de las ya dadas para el conjunto de la geología de la provincia.

Materiales mesozoicos o "antiguos"

- Materiales del Triásico, en Facies Keuper, llamado regionalmente trías germano-andaluz. Son materiales que corresponden con edades en torno a los 195 m.a. y están formados por afloramientos de margas, yesos, arcillas variegadas y sales, lo que les imprime un aspecto característico, como se puede observar en el Cerro de Ceuta en Puerto Real o El Estanquillo y el Cerro de los Mártires en San Fernando, como vimos en la salida de campo realizada durante el Seminario.

A estos materiales se asocian una serie de fenómenos como son los manantiales de aguas saladas, que han dado origen a muchas explotaciones de sal o salinas de interior, que vienen funcionando en esta zona geográfica desde hace mucho tiempo, quizás desde época prehistórica. Se asocian asimismo otros materiales como los yesos, que también han sido objeto de explotación en canteras y una materia prima mineral de gran importancia en la tecnología lítica, especialmente desde el Neolítico, como son las doleritas, rocas ígneas subvolcánicas, de colores grises, verdosos, oscuros hasta negro, muy usadas en la fabricación de industria lítica pulimentada (figura 2). Su origen geológico estaría en la salida de rocas con origen subvolcánico (Puga y Ruiz-Cruz, 1980; Morata, 1993), y morfologías similares a la de chimeneas, que habrían quedado inmersas en las masas plásticas de arcillas, margas y yesos triásicos y posteriormente habrían sido desplazadas por arrastre tectónico, de su ubicación original.

Los materiales triásicos aparecen en el entorno de la ciudad de Cádiz en pequeños afloramientos de la Bahía, con un reducido tamaño, como ocurre en el Cerro de Ceuta (Puerto Real) y el Cerro de los Mártires (San Fernando). En los dos casos, se trata de afloramientos de naturaleza diapírica, que en su proceso de ascensión, han deformado intensamente los materia-

les que se encontraban sobre ellos; como pudimos observar en los estratos verticalizados del Terciario, que aparecen junto al Cerro de los Mártires.

Estos materiales se caracterizan por presentar una gran plasticidad, formando un substrato que ha jugado un importante papel tectónico en toda el área, sobre el que se han desplazado, a veces importantes distancias, otros materiales más modernos emplazados sobre ellos.

- Materiales del Jurásico-Cretácico, con edades entre los 190 y los 70 m.a. Aparecen en el entorno de la Bahía de Cádiz, como isleos de calizas y dolomías, englobados en una masa de otros materiales tales como las arcillas, margas y yesos del Triásico. Se trata de materiales alóctonos, es decir que proceden de emplazamientos lejanos, habiendo sufrido un transporte gracias a fenómenos tectónicos. El ejemplo más próximo a la capital gaditana sería el monte de El Berrueco, entre Chiclana y Medina Sidonia, formado por calizas blancas marmóreas, que fueron explotadas como roca de construcción y usadas en edificios singulares como la Catedral de Cádiz.

Materiales terciarios

Dentro de este segundo grupo, de materiales "modernos", podemos distinguir dos tipos de materiales:

- Materiales Preorogénicos.

Son aquellas rocas pertenecientes a la era terciaria, que fueron afectadas por la orogenia alpina, que tuvo lugar entre el Mioceno Medio y el Mioceno Superior.

Las Moronitas, unas arcillas y margas blancas con diatomeas; denominadas localmente albarizas o tierra de diatomeas, son depósitos marinos pelágicos, con altos contenidos en caparazones silíceos de algas diatomeas.

Tienen una edad de Mioceno Inferior y Medio. Además presentan ciertos contenidos en Foraminíferos, radiolarios, espículas de esponjas, etc.

Podemos encontrar afloramientos próximos a la Bahía, en zonas como la Loma del Puerco en Chiclana o en la zona de Lomopardo, próximo a El Portal.

- Materiales Postorogénicos.

Las Biocalcarenitas, rocas formadas por una acumulación de restos de caparazones de moluscos, espículas de erizos, gasterópodos, etc., con una matriz terrígena rica en granos de cuarzo y un cemento carbonatado. Son materiales marinos someros, posiblemente generados en zonas de plataforma costera, con estratificación cruzada. Pertenecen al Mioceno Superior y forman muchos de los relieves característicos del entorno de la Bahía de Cádiz, tales como la Sierra de San Cristóbal (Puerto de Santa María), Vejer, acantilados de Barbate, cerro de Medina Sidonia, etc. Se ha usado este tipo de roca como materia prima en la construcción de muchos edificios, en especial en la elaboración de columnas, frisos y capiteles, si bien es fácilmente erosionable.

Otros materiales postorogénicos serían un grupo de materiales sedimentarios que suelen aparecer íntimamente asociados entre sí, con edades comprendidas entre el Plioceno Inferior y el Plio-Cuaternario, aflorando entre Chipiona y el Cabo de Trafalgar, siendo típicos de la Bahía de Cádiz así como del istmo sobre el que se asienta la capital, formando paquetes tectónico-sedimentarios.

Son las arcillas y margas azules, las arenas amarillas con pectínidos, y los conglomerados con ostras y cantos. Todos ellos han sido sometidos a una tectónica Pliocuaternaria, con fenómenos de fracturación y basculamiento. Son básicamente: materiales arcilloso-margosos, las llamadas arcillas azules, constituyen la base de la serie sedimentaria que "aflora" en la capital como en la zona de la Playa de Santa María del Mar. Se pueden asimismo ver en otras zonas de la Bahía, como La Barrosa-Torre del Puerco (Chiclana).

Arenas amarillas con pectínidos, del Plioceno Medio–Superior, laminaciones cruzadas y muy fosilíferas. Se podían observar en el Acantilado de Santa María del Mar, Cádiz.

Conglomerados cementados, con ostras y pectínidos, la popularmente llamada "piedra ostionera". Aparecen discordantes con las arenas anteriores; son del Pleistoceno y forman una lámina de unos 2 m. de espesor. En algunos puntos aparece un segundo nivel inferior de este mismo material, intercalado con las arenas amarillas, como ocurre en Santa María del Mar (Cádiz). Estos depósitos proceden de un medio sublitoral de alta energía. Se trata de una secuencia claramente regresiva, con facies marinas como las margas y arcillas azules, que pasan a facies menos profundas como las arenas con pectínidos y luego sublitorales como la facies de roca ostionera.

Constitución geológica del entorno del Arco de Gibraltar

La geología de la provincia de Cádiz y la del Norte de Marruecos son muy similares (Hernández Pacheco, 1949), presentándose notables convergencias relacionadas en especial, con la gran estructura geotectónica conocida como *Arco de Gibraltar* (Didon *et al*., 1973). Dicha estructura, está definida por la mayoría de las Unidades del Complejo del Campo de Gibraltar y de las Unidades Internas Béticas que se continúan también al otro lado del Estrecho: así, las unidades del Aljibe, Algeciras, Nogales, Facinas y Almarchal, que afloran en la provincia de Cádiz, presentan sus equivalentes exactos de las unidades rifeñas del Numídico, Beni-Ider, Tisirén, Melusa y Tánger.

El Estrecho se pudo producir por el hundimiento de un pequeño sector del citado Arco bajo las aguas por procesos tectónicos recientes, de tal forma que, en el fondo del mar, es posible reconocer los mismos materiales que afloran en ambas orillas.

La formación del Arco de Gibraltar está estrechamente relacionada con el movimiento hacia el Oeste de las Zonas Internas, que previamente estaban estructuradas en mantos de corrimiento, constituyendo el Bloque de Alborán (Durand-Delga, 1973; Martín Algarra, 1987). Este bloque de Alborán está limitado por dos accidentes tectónicos y fue el más occidental de los bloques en los que se disgregó la Subplaca Mesomediterránea del Mesozoico; su desplazamiento hacia el O, de unos 1.000 km., en total, provocó la deformación de las regiones situadas en su periferia, dando lugar a la Cordillera Bética y al Rif.

Al final del Mioceno superior, con la formación del Arco de Gibraltar, el Mediterráneo queda prácticamente cerrado, convirtiéndose en una cuenca endorreica. Este hecho quedó demostrado, al ser extraídos testigos de sondeos realizados en su fondo por el buque de investigación oceanográfica Glomar Challenger, en 1970, donde aparecieron sedimentos carbonatados, sulfatados y sales, típicos de medios sedimentarios de aguas poco profundas. En estas condiciones se produciría la precipitación química por evaporación de las salmueras, lo que sólo pudo darse a condición de que el Mediterráneo se hubiese desecado por evaporación durante el Messiniense.

Al final del Mioceno superior y durante el tránsito hacia el Plioceno, debido a esfuerzos distensivos se abrió el Estrecho de Gibraltar, iniciándose el relleno del Mediterráneo con agua atlántica, en un proceso extraordinariamente rápido a la escala geológica, lo que pudo formar una gigantesca catarata, que coincidió con la denominada Revolución Paleogeográfica Pliocena (Esteras *et alii*, 2000). Todos estos factores han condicionado en parte la actual fisiografía del área del Estrecho (Sandoval *et alii*, 1996).

Materias primas minerales en la Prehistoria del Estrecho de Gibraltar

Recientemente, en diciembre de 2005, nos ha sido concedido un Proyecto con el citado título, de Investigación Internacional Hispano-Marroquí por parte de la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI), entre la Universidad de Cádiz y la Universidad de Tetuán, dirigido por Salvador Domínguez-Bella y Alí Maate, que se desarrollará a lo largo de 2006 (A/2893/05).

Los Grupos participantes trabajamos dentro de la línea de la Geoarqueología: la aplicación de las Ciencias Geológicas a la Arqueología, un conjunto de estudios relacionados con diferentes disciplinas geológicas (mineralogía, sedimentos, geoquímica, petrología, yacimientos minerales, morfología de suelos, etc.).

Estos trabajos abren una línea de estudio desde la geoarqueología y la arqueometría en la orilla Sur del Estrecho, ya iniciada por nosotros hace unos años en la parte norte del mismo, con estudios como los de los yacimientos del Campo de Gibraltar como Embarcadero del Río Palmones, Ringo Rango, Río Palmones, Lazareto, Huerto Castillo, etc. (Domínguez *et alii*, 1995; Ramos *et alii*, 2002) y que en los últimos cuatro años se viene desarrollando también en la orilla sur del Estrecho en el yacimiento prehistórico del Abrigo y la Cueva de Benzú, en Ceuta.

En cuanto a su enmarque geomorfológico hay que indicar que el Abrigo de Benzú está ubicado en la unión de dos mares, siendo por tanto un espacio Atlántico-Mediterráneo. El área se sitúa en la unión de dos grandes cadenas montañosas: el Rif y las Béticas (Chamorro *et alii*, 2003).

El interés de este Proyecto, además de acrecentar los lazos de colaboración entre nuestras universidades, supone el relanzamiento de la actividad investigadora en arqueometría hacia Marruecos y el estudio en especial del importante yacimiento arqueológico de la Cueva de Benzú, en el que un equipo multidisciplinar viene trabajando en los últimos 4 años.

Los resultados serán de aplicación a otros yacimientos arqueológicos de la península tingitana, lo que contribuirá a facilitar su posterior estudio y conservación.

La importancia geoestratégica e histórica de la zona del Estrecho de Gibraltar es a todas luces conocida, planteando interesantísimos aspectos en la investigación relativa a su ocupación prehistórica y a su carácter como puente o barrera a lo largo de la Historia de la Humanidad en este límite Europa-África. Debemos considerar además otros aspectos tales como la proximidad relativa entre las orillas de los dos continentes, en épocas pasadas no muy lejanas, con distancias entre ambas orillas que pudieron llegar a tan solo 4 kilómetros durante el Achelense (Alimen, 1975).

Metodológicamente, se pretenden desarrollar varias campañas de campo en el Norte de Marruecos y sur de la provincia de Cádiz, al objeto de obtener unos conocimientos amplios de las diferentes materias primas minerales, especialmente las de naturaleza silícea, existentes a ambos lados del Estrecho de Gibraltar.

Una vez conseguida y elaborada esta Litoteca de materias primas, se procederá a la realización de las diferentes analíticas de las muestras geológicas en el laboratorio, que permitan una caracterización mineralógica, petrográfica y geoquímica de dichos materiales, tras lo cual se hará lo mismo con las muestras de tipo arqueológico de los yacimientos a estudiar. Algunos de los resultados de este Proyecto de Cooperación, pretendemos que formen parte de una Tesis doctoral codirigida por los dos responsables (España-Marruecos), sobre geoarqueologia y arqueometría, que tiene como objetivo final la asignación de procedencias a los restos líticos del yacimiento prehistórico del Abrigo y Cueva de Benzú, en Ceuta.

Este asentamiento prehistórico, con restos del Paleolítico Medio y el Neolítico, fue localizado por D. Bernal en 2002, durante la realización de la Carta Arqueológica Terrestre del Término Municipal de Ceuta; los restos de industria lítica (figura 5), vienen recuperándose a partir de las excavaciones arqueológicas que se llevan a cabo desde el mismo año 2002, bajo la dirección de José Ramos y Darío Bernal.

Para asignar las procedencias a los restos líticos se ha decidido llevar a cabo la metodología descrita a continuación:



Figura 5.- Algunos ejemplos de materias primas y materiales arqueológicos del Paleolítico y Neolítico del margen sur del Estrecho de Gibraltar (Abrigo y Cueva de Benzú y áreas limítrofes). Derecha: vista mediante microscopía óptica de luz transmitida de láminas delgadas de varios tipos litológicos; Izquierda: aspecto macroscópico de materias primas silíceas geológicas y materiales arqueológicos.

(1) Localización de los tipos litológicos presentes en la zona.
(2) Estudio de las posibles presencias de actividades de extracción de rocas y minerales usados como materia prima, en el entorno del yacimiento arqueológico.
(3) Identificación de las fuentes de materias primas líticas en la Prehistoria en el entorno.
(4) Elaboración de cartografía geoarqueológica y documentación fotográfica.
(5) Selección y toma de muestras geológicas.
(6) Elaboración de una base de datos petrológica (litoteca).
(7) Gestión de la información (informatización y sistemas de información geográfica).
(8) Caracterización y contrastación mineralógica, petrológica (figuras 3 C, 3 D y 5) y geoquímica, de los materiales geológicos y los arqueológicos (industrias líticas) del yacimiento.

BIBLIOGRAFÍA

· ANDRIEUX J., FONTBOTE J.M. y MATTAUER (1971): "Sur un modele explicatif de l'Arc de Gibraltar", Earth Panet. Soc. Lett. v.12., 191-198.

· ALIMEN, M.H., (1975): "Les "isthmes" hispano-marocain et siculo-tunisien aux temps acheuleens", L' Antropologie, Tomo 79, nº 3, pp. 399-436, París.

· CALDERÓN Y ARANA, S. (1890): "La région epigénica de Andalucía y el origen de sus ofitas", Bol. Com. Mapa Geol. España, XVII, pp. 500-526.

· CALDERÓN Y ARANA, S. y PAUL, M. (1896): "La moronita y los yacimientos diatomaceos de Morón", Ann. Soc. Esp. Hist. Nat., XV, pp. 477-493.

· CHAMORRO, S.; DOMÍNGUEZ-BELLA, S. y PEREILA, F. (2003): "Geología del yacimiento de Benzú. Análisis arqueométrico de la industria lítica y las materias primas minerales", El Abrigo y Cueva de Benzú en la prehistoria de Ceuta. Capítulo 6. pp. 169- 206.

· DIDON, J. (1960): "Le Flysch gaditan au NordEst d'Algésiras (Prov. de Cadix, Espagne)", B. S. G. F., (7), t. II, pp. 352-361.

· DIDON, J. (1969): Etude géologique du Campo de Gibraltar. Thése París, (Memorias Instituto Geológico y Minero de España).

· DIDON, J., DURAND DELGA, M. y KORNPROBST, J. (1973): "Homologies géologiques entre les deux rives du détroit de Gibraltar", B. S. G. F., (7), XV, nº 2, pp. 77-105.

· DOMÍNGUEZ-BELLA, S. (1999): "Los recursos líticos de las sociedades prehistóricas. Aplicación de las técnicas geoarqueológicas y arqueométricas. El caso de La Mesa y otros ejemplos de la banda atlántica de Cádiz", en Ramos Muñoz, J. et al. (Eds.) Excavaciones arqueológicas en La Mesa (Chiclana de la Frontera, Cádiz). Aproximación al estudio del proceso histórico de su ocupación. Campaña de 1998. pp.165-182.

· DOMÍNGUEZ-BELLA, S. (2002): "Geología del Arco de Gibraltar. El Sur de la Península Ibérica y el Norte de África, como fuentes potenciales de materias primas minerales en la Prehistoria". Libro de Actas de las 1 Jornadas de Estudios Históricos y Lingüísticos: El Norte de África y el Sur de la Península Ibérica. Tilmatine, M., Ramos Muñoz, J. y Castañeda, V. (Eds.). pp. 219-232.

· DOMÍNGUEZ-BELLA, S. (2003): "Arqueometría de la industria lítica de El Jadramil. Caracterización petrográfica de la industria tallada y pulimentada y posibles áreas fuente de las materias primas", en M. Lazarich (Ed.) El yacimiento de El Jadramil (Arcos de la Frontera, Cádiz), Capítulo 13, pp. 277-286.

· DOMÍNGUEZ-BELLA, S. (2004): "Variscite, a prestige mineral in the Neolithic-Aeneolithic Europe. Raw material sources and possible distribution routes", Slovak Geological Magazine, 1-2, pp. 151 – 158.

· DOMÍNGUEZ- BELLA, S., ÁLVAREZ RODRÍGUEZ, Mª. A. y RAMOS MUÑOZ, J. (2001 a): "Estudio analítico de las cuentas de collar de ámbar del dolmen de Alberite, (Villamartín, Cádiz). Naturaleza química y mineralógica e implicaciones sobre su origen", en Gomez Tubío, Respaldiza y Pardo (Eds.), III Congreso Nacional de Arqueometría. pp. 621-630.

· DOMÍNGUEZ-BELLA, S., CALADO, D., CARDOSO, J.L., CLOP, X. y TARRIÑO, A. (2004 a): "Raw materials in the Neolithic/Aeneolithic of the Iberian Peninsula", Slovak Geological Magazine, 1-2, pp. 17 – 42.

· DOMÍNGUEZ-BELLA, S. y MORATA, D. (1995): "Aplicación de las técnicas mineralógicas y petrológicas a la Arqueometría. Estudio de materiales del Dolmen de Alberite (Villamartín, Cádiz)", Zephyrus XLVIII, pp. 129-142.

· DOMÍNGUEZ-BELLA, S., RAMOS MUÑOZ, J., GRACIA PRIETO, J., MORATA CÉSPEDES, D. et alii (1995): "Estudio geológico, análisis petrológico y aproximación tecnológica del asentamiento paleolítico superior final del Río Palmones (Algeciras, Cádiz)", Reconstrucción de Paleoambientes y cambios climáticos durante el Cuaternario, Monografía 3, Centro de Ciencias Medioambientales. C.S.I.C. T. Aleixandre y A. Pérez - González. (Eds.) , pp. 423-436.

· DOMINGUEZ-BELLA, S., PEREZ, M. y MORATA, D.(2000): "Mineralogical and petrological characterization of polished lithic material from La Viña-Cantarranas Neolithic/Aeneolithic site (Puerto de Santa María, Cádiz, Spain)", Krystallinikum, v. 26, pp. 57-65.

· DOMÍNGUEZ-BELLA, S., RAMOS MUÑOZ, J., CANTALEJO, P., ESPEJO, M. M., CASTAÑEDA, V. y DURANTE, A. (2001 b): "Lithic resources in the prehistoric societies of the III-II millenniums B.C. in the Río Turón Valley (Ardales, Málaga, Spain)", Slovak Geological Magazine, v. 7, 4. pp. 319-328.

· DOMÍNGUEZ-BELLA, S., RAMOS MUÑOZ, J., CASTAÑEDA, V., GARCÍA, M.E., SÁNCHEZ, M., JURADO, G. y MONCAYO, F. (2004 b): "Lithic products analysis, raw materials and technology in the prehistoric settlement of the river Palmones (Algeciras, Cádiz, Spain)", Actas del XIVe Congres de L´UISPP. Lieja, Bélgica 2001. Section 2. Archaeometry, British Archaeological Reports (BAR) Internacional Series 1270, pp. 47-55.

· DOMÍNGUEZ-BELLA, S., RAMOS MUÑOZ, J., MORATA, D., PÉREZ, M. y CASTAÑEDA, V. (2002 a): "Raw materials, source areas and technological relationships between minerals, rocks and prehistoric non-flint stone tools from the Atlantic Band, Cádiz province, SSW Spain", Archaeometry 98. Proceedings of the 31st International Symposium on Archaeometry. 1998, Budapest (Hungary). (ed. E. Jerem & K.T. Biró), Brit. Archaeol. Rep. Archaeolingua Central European ser., Archaeopress. BAR International Series 1043 (II), pp. 723-728.

· DOMÍNGUEZ-BELLA, S., SÁNCHEZ ARAGÓN, M., BAÑOS POZO, C. y JURADO FRESNADILLO, G. (2002 b): "La industria lítica del yacimiento de El Retamar y los materiales líticos de sus estructuras arqueológicas. Estudio arqueométrico e inferencias arqueológicas", El asentamiento de El Retamar (Puerto Real, Cádiz). Contribución al estudio de la formación social tribal y a los inicios de la economía de producción en la Bahía de Cádiz. (Capitulo 14). pp. 393-402.

· DURAND-DELGA, M., (1973): "Hypothéses sur la genése de la courbure de Gibraltar", B. S. G. F., (7), XV nº 2, pp. 119-120.

· ESTERAS, M., IZQUIERDO, J., SANDOVAL, N. G. y MAMAD, A. (2000): "Evolución morfológica y estratigráfica pliocuaternaria del umbral de Camarinal (Estrecho de Gibraltar) basada en sondeos marinos", Rev. Soc. Geol. España, 13 (3-4), pp. 539-550.

· FONTBOTE, J. M. y ESTEVEZ, A. (1980): "Geología de las Cordilleras Béticas", Bol. Geol. Min., 91-2, pp. 249-292.

· GAVALA Y LABORDE, J. (1924): Mapa geológico de la provincia de Cádiz, Madrid.

· GAVALA Y LABORDE, J. (1927): "Cádiz y su bahía en el transcurso de los tiempos geológicos", Bol. Inst. Geol. Min. Esp. 49.

· GAVALA Y LABORDE, J. (1959): Mapa Geológico de España a escala 1:50.000, Hoja 1.061 (Cádiz). Inst. Geol. Min. España.

· GUTIÉRREZ MÁS, J. M., MARTIN-ALGARRA, A., DOMINGUEZ-BELLA, S y MORAL CARDONA, J. P. (1991): Introducción a la geología de la provincia de Cádiz, Cádiz.

· HERNÁNDEZ PACHECO, F. (1949): "El Estrecho de Gibraltar y su prolongación geotectónica mediterránea y atlántica", Libro jubilar del Inst. Geol. y Min. de España, t. II, pp. 119-132.

· MABESOONE, J.M. (1963): "Observations on sedimentology and geomorphology of the Guadalete drainage area (Cádiz, Espagne)", Geologie en Mijnbouw - Amsterdam. Vol. 42, pp. 309-328.

· MAC-PHERSON, J. (1872): Bosquejo geológico de la provincia de Cádiz, Cádiz.

· MARTÍN-ALGARRA, A. (1987): Evolución geológica alpina del contacto entre las Zonas Internas y las Zonas Externas de la Cordillera Bética. Tesis Doctoral, Univ. Granada. Departamento de Estratigrafía y paleontología.

· MORATA, D. (1993): Petrología y geoquímica de las Ofitas de las Zonas Externas de las Cordilleras Béticas. Tesis Doctoral. Universidad de Granada.

· PENDÓN, J. G. (1978): Sedimentación turbidítica en las unidades del campo de Gibraltar. Tesis Univ. Granada.

· PÉREZ, M., DOMÍNGUEZ-BELLA, S., MORATA, D. y RAMOS, J., (1998): "La industria lítica pulimentada en la Prehistoria Reciente de la Banda Atlántica de Cádiz. Estudio de áreas fuente y relaciones entre litología y yacimientos", Cuaternario y Geomorfología nº 12 (3-4), pp. 57-67.

· PUGA, E. y RUIZ-CRUZ, M. D. (1980): "Observaciones petrológicas y geoquímicas sobre el magmatismo básico mesozoico del sector central de la Cordillera Subbética", Cuad. Geol. Univ. Granada, 11, pp. 127-155.

· RAMOS, J., DOMÍNGUEZ-BELLA, S., MORATA, D., PÉREZ, M., MONTAÑÉS, M., CASTAÑEDA, V., HERRERO, N. y GARCÍA, M. E., (1998): "Aplicación de las técnicas geoarqueológicas en el estudio del proceso histórico entre el V y III milenios a.n.e. en la comarca de La Janda (Cádiz)", Trabajos de Prehistoria 55, nº 2, pp. 163-176.

· RAMOS MUÑOZ, J., HERRERO, N., DOMÍNGUEZ-BELLA, S., GRACIA, J. y CASTAÑEDA, V. (2002): "Registro estratigráfico, geomorfología, petrología y tecnología lítica de la ocupación paleolítica de Ringo Rango (Los Barrios, Cádiz). Intento de interpretación socio-histórica". en D. Bernal y L. Lorenzo (Eds.) Excavación de la villa romana de Ringo Rango (Los Barrios, Cádiz). pp. 39-75, Cádiz.

· SÁNCHEZ LIRANZO, O. y DOMÍNGUEZ-BELLA, S. (2001): "Productos líticos del yacimiento prehistórico de El Berral, Porcuna (Sevilla). Análisis de materias primas y estudio morfotécnico y tipológico de las industrias talladas y pulimentadas", Anuario Arqueológico de Andalucía 1997. Actividades Sistemáticas, pp. 118-131.

· SANDOVAL, N.G., SANZ, J.L. e IZQUIERDO, F.J. (1996): "Fisiografía y Geología del umbral del Estrecho de Gibraltar", Geogaceta, 20 (2), pp 343-346.

· VIGUIER, C. (1974): Le Néogéne de l'Andalousie Nord-occidentale (Espagne). Histoire géologique du bassin du bas Guadalquivir, Thése. Bordeaux.

· ZAZO, C. (1980): El Cuaternario marino-continental del litoral de las provincias de Cádiz y Huelva, Univ. Complutense (Tesis Doctoral).

Generalites sur la geologie du Rif

A. Maate

Professeur à la Faculté des Sciences
Université Abdelmalek Essaadi (Tétouan)

RESUMEN

La cadena del Rif está situada en el Norte de Marruecos. Forma parte del sistema alpino mediterráneo occidental. Hacia el norte encuentra su prolongación en las Cordilleras Béticas en el sur de España. Presenta una gran variedad estructural.
Se ha subdividido en tres grandes zonas: internas, zonas de flyschs y zonas externas.
Se presentan las características morfológicas y estratigráficas de las mismas, así como indicaciones de la distribución geográfica. Se precisan en cada unidad los principales depósitos así como los materiales más característicos.
Indicar que en algunas de estas unidades hay presencia de materiales líticos susceptibles de haber sido utilizados por sociedades prehistóricas.

RÉSUMÉ · Généralités sur la Géologie du Rif

La chaîne montagneuse du Rif est située au Nord du Maroc. Elle fait partie du système alpin méditerranéen occidental. Elle trouve sa prolongation vers le Nord dans les cordillères Bétiques au Sud de l'Espagne. Elle présente une grande variété structurale.
Elle se divise en trois grandes zones: internes, zones de flyschs et zones externes.
On présent des caractéristiques morphologiques et stratigraphiques de ces trois dernières, tout comme les indications de la distribution géographique. Il est indiqué dans chaque unité les principales réserves tout comme les matériaux les plus caractéristiques.
Il est à indiquer que dans certaines de ces unités il y a une présence de matériaux lithiques susceptibles d'avoir été utilisés par des sociétés préhistoriques.

ملخص

A. MAATE (علي) المعطي

عموميات حول جيولوجيا سلسلة الريف

تقع سلسلة جبال الريف في شمال المغرب. وتشكل جزءا من النظام الألبي المتوسطي الغربي. وتكملها شمالا سلسلة الجبال البيتيكية جنوب اسبانيا وتتميز بنيتها الجيولوجيا بتنوع كبير.

وتم تقسيم سلسلة الريف إلى ثلاثة وحدات كبرى : مناطق داخلية، مناطق الصفحت (flysh)، ومناطق خارجية.

ولقد ركزت المداخلة على الخصائص المورفولوجية والطبقاتية لهذه الوحدات وكذا على مميزاتها الجغرافية. كما تم استعراض أهم المكونات الرسوبية لهذه المنطقة والمواد التي تميزها.

و تمت الإشارة إلى أن بعض هذه المناطق تحتوي على قطع حجرية قد تكون المجتمعات ما قبل التاريخية استعملتها.

La chaîne du Rif située au Nord du Maroc fait partie du système alpin de la méditerranée occidentale. Elle se prolonge vers l'Est dans le Tell algéro-tunisien et dans l'arc calabro-péloritain au S de l'Italie. Vers le Nord, on trouve sa prolongation dans les Cordillères Bétiques au Sud de l'Espagne. Toutes ces chaînes ont une structure en nappes de charriages dite structure alpine. Du fait de sa forme arquée, avec une concavité retournée vers le NE, la vergence du Rif est variable d'un secteur à un autre: ainsi elle dirigée vers le S dans le Rif oriental et vers le SW ou l'W dans le Rif septentrional, au S et au N de Tétouan respectivement.

Du point de vue structural, le Rif est subdivisé classiquement en trois grandes zones (Suter, 1980; Wildi, 1983; Piqué, 1994, etc...): les zones internes, la zone des flyschs et les zones externes (figure 1):

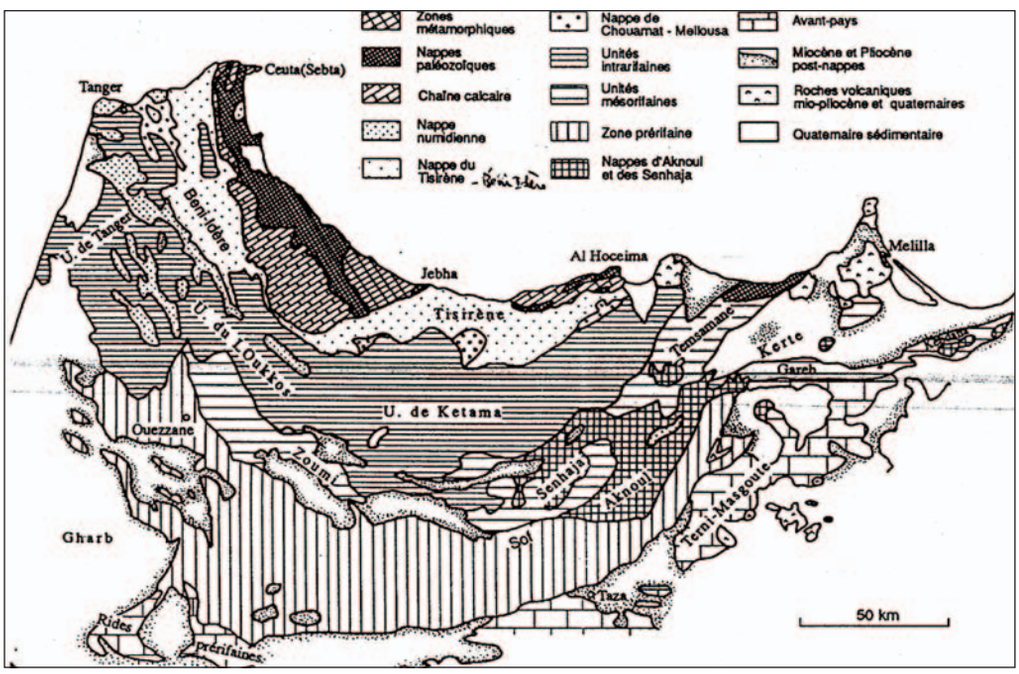


Figura 1. Schéma structural du Rif (Piqué, 1994).

1) LES ZONES INTERNES

Elles s'étendent le long de la côte méditerranéenne depuis Sebta jusqu'à Jebha, où elles disparaissent sous la mer, pour réapparaître plus loin dans le massif des Bokoyas à l'ouest d'Al Houceima. Les zones internes du Rif sont constituées de trois grands ensembles structuraux: les Sebtides ou zones métamorphiques, les Ghomarides ou nappes paléozoïques et la Chaîne calcaire.

1.1) Les Ghomarides ou nappes paléozoïques

Ils sont constitués de quatre nappes à matériel essentiellement paléozoïque peu ou pas métamorphique. Il s'agit dans l'ensemble d'une sédimentation essentiellement schisto-gréseuse à intercalations de niveaux carbonatés pendant le Dévonien. Ce socle paléozoïque supporte, de place en place, des résidus d'une couverture d'âge secondaire et tertiaire à matériel carbonaté pendant le Lias-Eocène, et clastique pendant l'Oligo-Miocène.

1.2) Les Sebtides ou zones métamorphiques

Les Sebtides inférieurs sont constitués par un socle péridotitique, suivi par des Kinzigites des gneiss et des micaschistes. Les Sebtides supérieurs ou unités de Féderico constituent la couverture décollée des Sebtides inférieurs et sont constitués par des terrains épimétamorphiques. Il s'agit de schistes et greywackes attribués au Dévono-carbonifère, suivis par des schistes, des quartzites, des grès alternant avec des conglomérats et des dolomies cristallines du Permien et du Trias.

1.3) La Chaîne calcaire

Elle borde vers l'extérieur de la chaîne les zones internes du Rif. Elle est constituée comme son nom l'indique par des séries essentiellement carbonatées d'âge principalement Trias et Lias. On distingue classiquement des unités internes caractérisées par des calcaires blancs massifs du Lias inférieur et des unités externes caractérisées par un Trias puissant à faciès austro-alpin.

2) LA ZONE DES FLYSCHS

On distingue trois types de flyschs qui flottent sur les zones externes: le maurétanien, le massylien et le numidien.

2.1) Le Maurétanien

Il comprend la nappe du Jbel Tisirène et la nappe de Beni Ider. La première est constituée par des argilites feuilletées à lits gréseux et bancs de micrite argileuse du Néocomien suivis par des alternances de grès jaunes à grain fin et d'argilites

bariolées du Barrémien à Albien. La seconde est constituée par un flysch argilo-calcaire détritique à bancs de micrites argileuses verdâtres et microbrèches du Sénonien, suivi par des calcaires à débris de *Microcodium* du paléocène, des pélites rouges, biocalcarénites détritiques en dalles et des conglomérats de l'Eocène inférieur-moyen, des pélites sableuses à silteuses rouges de l'Eocène supérieur-Oligocène, et des alternances de grès micacé et de pélites, à faciès flysch ou molasse (Oligocène gréso-micacé) de l'Oligocène terminal-Aquitanien.

2.2) Le Massylien

Il comprend les nappes de Melloussa et de Chouamat. Du fait qu'il constitué presque exclusivement par une série argilo-gréseuse turbiditique de l'Albien et de l'Aptien, ce flysch est appelée couramment "flysch albo-aptien".

2.3) Le Numidien

Il occupe une position tectonique supérieure et apparaît flottant aussi bien sur les autres flyschs que sur les zones externes. Il est constitué par une formation de base d'âge Crétacé (?)-Paléogène: les argiles sous-numidiennes sur lesquelles repose une puissante série constituée par des barres de grès quartzeux alternant avec des pélites d'âge Aquitanien. Le supra-numidien est constitué par des argiles à intercalation de niveaux de silexites qui atteignent le Burdigalien moyen.

3) LES ZONES EXTERNES

Elles sont subdivisées en trois zones: la zone intrarifaine, la zone mésorifaine et la zone prérifaine auxquelles il faut ajouter les nappes d'Aknoul et des Senhaja.

3.1) La zone intrarifaine

Elle est très étendue géographiquemet et elle comprend les unités de Tanger, du Loukkos et de Ketama. Leurs séries stratigraphiques sont constituées par des terrains allant du Crétacé supérieur jusqu'au Miocène inférieur. Cependant il y a prédominance de marnes et de marno-calcaires du Crétacé supérieur.

3.2) La zone mésorifaine

Elle est présente dans trois régions: Zoumi, Taounate et Temsamane. Les séries stratigraphiques de la zone mésorifaine sont variables d'une coupe à l'autre, cependant on note une prédominance des terrains du Jurassique constitués par des carbonates suivis de séries à faciès détritiques et calciturbiditiques.

3.3) La zone prérifaine

Elle est appellée généralement olistostrome prérifain. En effet, on y trouve des blocs de différentes nature et âge (leptynites et roches ultrabasiques qui correspondent à des fragments de socle, pélites, gypse et ophites du Trias, dépôts carbonatés de plate-forme distale du Jurassique) remaniés dans une matrice marneuse ou détritique d'âge Miocène moyen ou plus récent.

3.4) Les Nappes d'Aknoul et des Senhaja

La nappe des Senhaja comporte une série jurassique complète constituée par des calcaires massifs du Lias inférieur, des calcaires marneux du Lias supérieur-Dogger et un flysch du Jurassique supérieur. Le Crétacé inférieur est représenté également par des faciès turbiditiques. La nappe d'Aknoul repose en général sur l'olistostrome prérifain. Sa colonne stratigraphique débute par des pélites noires apto-albiennes et des marno-calcaires cénomaniens. Elles sont suivies par des marnes bleues du Sénonien et des calcaires détritiques massifs de l'Eocène.

BIBLIOGRAPHIE

· PIQUÉ, A. (1994): *Géologie du Maroc. Les domaines régionaux et leur évolution structurale*, *Pumag ed.*

· SUTER, G. (1980): *Cartes Géologique et structurale de la chaîne rifaine au 1/500.000. Not. Mém. Serv. Géol. Maroc*, n° 245.

· WILDI, W. (1983): "La chaîne tello-rifaine (Algérie, Maroc, Tunisie): structure, stratigraphie et évolution du Trias au Miocène", *Rev. Géol. Dyn. Géogr. Phys.*, 24, 3, pp. 201-297.





Prehistoria

Las sociedades cazadoras-recolectoras en el Norte de África y Sur de la Península Ibérica

Reflexiones sobre relaciones y contactos, desde los orígenes del poblamiento a los grupos portadores de tecnocomplejos de modo III

José Ramos Muñoz

Profesor Titular de Prehistoria
Universidad de Cádiz

RESUMEN

Desde una perspectiva metodológica de la Arqueología Social se analiza la idea de "región histórica". Se presentan las categorías de análisis para un estudio de las sociedades prehistóricas. Se incide en las perspectivas de los nuevos estudios geomorfológicos en la región. Se aborda la explicación de los procesos históricos de las sociedades cazadoras-recolectoras y tribales comunitarias en ambas regiones. Se indican las semejanzas tecnológicas en dicho proceso histórico en el transcurso del Pleistoceno y Holoceno, y se considera la necesaria reformulación de viejos temas en relación a las primeras ocupaciones de Europa, la tecnología de modos II y III, los registros antropológicos en ambas regiones, las semejanzas en el modo IV; así como las sintonías en los registros enmarcados en conceptos epipaleolíticos y neolíticos. Desde el análisis de las sociedades cazadoras-recolectoras se enmarcan dichas semejanzas en los ámbitos peculiares de las movilidades y de las características antropológicas propias de dichas sociedades.

RÉSUMÉ · Les sociétés chasseurs-cueilleurs au Nord de l'Afrique et au Sud de la Péninsule Ibérique. Réflexions sur les rapports et contacts, depuis les origines du peuplement aux groupes porteurs de techno-complexe type III

D'un point de vue méthodologique de l'archéologie sociale on analyse l'idée de «région historique». On présente les catégories d'analyse pour une étude des sociétés préhistoriques. On insiste sur les perspectives des nouvelles études géomorphologiques dans la région. On aborde l'explication des processus historiques des sociétés chasseurs-cueilleurs et tribales communautaires dans les deux régions. On signale les ressemblances technologiques dans ce processus historique dans le courant du Pléistocène et Holocène, et on considère la reformulation nécessaire d'anciens thèmes en relation avec les premières occupations de l'Europe, la technologique de type II et III, les registres anthropologiques dans les deux régions, les ressemblances dans le type IV tout comme la concordance dans les registres encadrés aux concepts épipaléolithiques et néolithique. Depuis l'analyse des sociétés chasseurs-cueilleurs on encadre les ressemblances dans le milieu particulier des mouvements et des caractéristiques anthropologiques propres de ces dites sociétés.

ملخص

J.RAMOS MUÑOZ ***راموس مونيوث (خ)***

المجتمعات التي عاشت من القنص وجني الثمار في شمال إفريقيا وجنوب شبه الجزيرة الايبيرية. ملاحظات حول العلاقات والاتصالات بين سكان العدوتين خلال عصور ما قبل التاريخ

تمت في بداية هده المداخلة مناقشة فكرة "الجهة" من منظور تاريخي، في إطار علم الآثار الاجتماعي. و قدم المحاضر طرق التحليل المعتمدة في دراسة المجتمعات ما قبل التاريخية، و استعرض نتائج الأبحاث الجيومورفولوجية الجديدة التي تمت في منطقة المضيق . كما تطرق إلى تفسير التطور التاريخي الذي غرفته المجتمعات التي عاشت من القنص و قطف الثمار، و كدا المجتمعات القبلية في العدوتين، و بين أوجه الشبه بين التقنيات التي استعملتها على امتداد البلايستوسيني، و طرح ضرورة تجديد الدراسات القديمة بخصوص محاولات الإنسان الأولي لتعمير أوربا، و التقنية التي ميزت نمطي II و III، و السجلات الانطروبولوجية في العدوين، و أوجه الشبه فيما يتعلق بنمط IV ... و من خلال تحليل المجتمعات المذكورة تتجلى أوجه الشبه في ميدان التحركات السكان و المميزات الانطروبولوجية التي تميز هده المجتمعات في العدوتين.

Nuestra intervención en el I Seminario Hispano-Marroquí de Especialización en Arqueología ofreció un balance de las ocupaciones humanas en el ámbito de la región histórica atlántica-mediterránea del sur de la Península Ibérica (figura 1), planteando perspectivas de relaciones y contactos con los grupos asentados en el Norte de África. Exponemos aquí un balance de dichas ideas circunscritas al contexto de las sociedades cazadoras-recolectoras, presentando sucintamente un panorama diacrónico de los poblamientos, secuencia y tecnología.

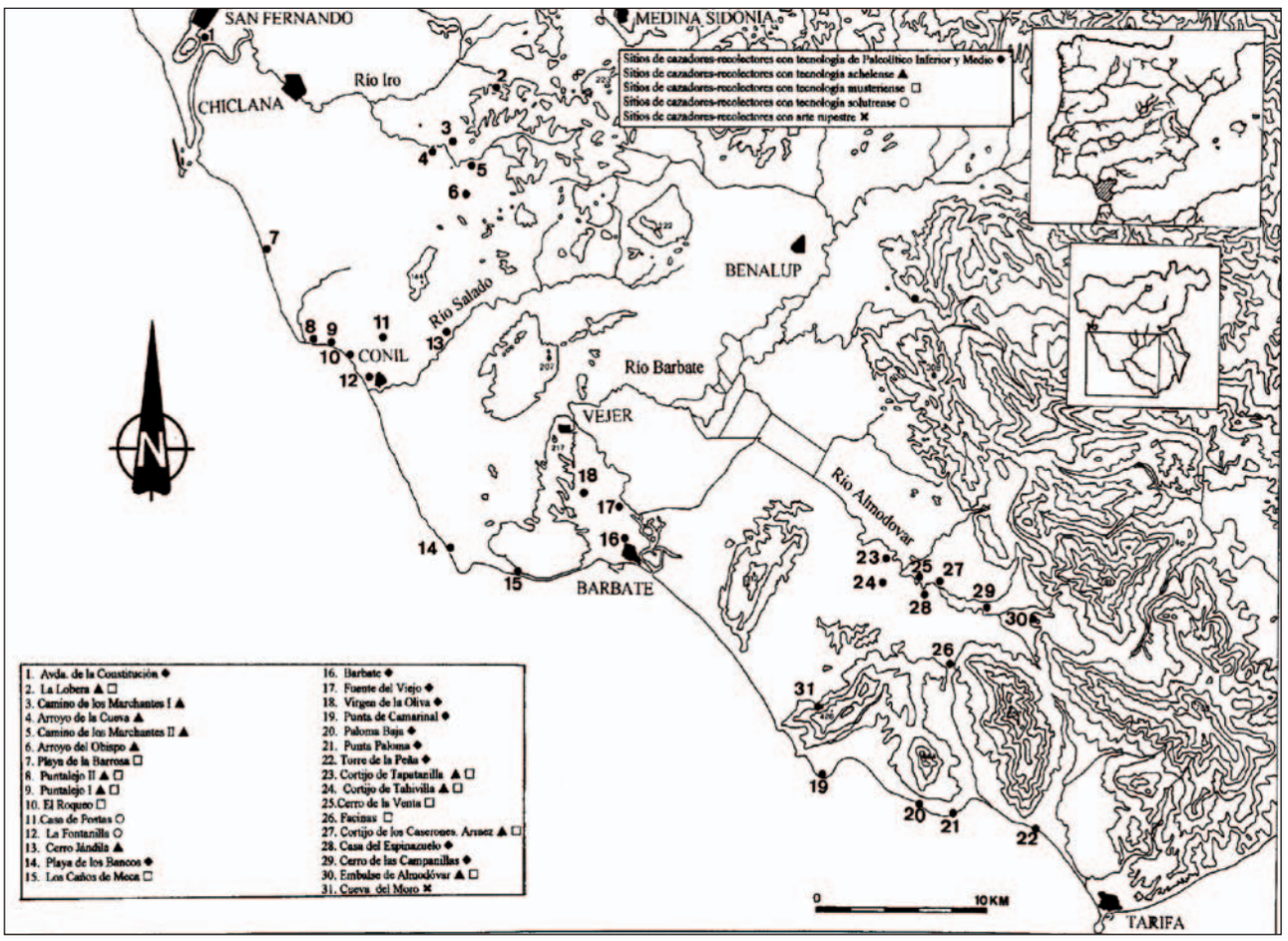


Figura 1. Localización de yacimientos vinculados a las ocupaciones de sociedades cazadoras-recolectoras en la banda atlántica de Cádiz.

INTRODUCCIÓN

Desde hace algunos años estamos interesados en el estudio de los contactos de las comunidades prehistóricas entre el Norte de África y el Sur de la Península Ibérica (Ramos, 1998, 1999a, 2002). Consideramos esta zona como región histórica en un ámbito Atlántico-Mediterráneo. Tradicionalmente se han formulado en la Historiografía modelos de explicación difusionistas para analizar este problema. Nosotros intentamos plantear un análisis socioeconómico y antropológico, enmarcando las posibles relaciones en el ámbito de los desplazamientos y en las movilidades características de las sociedades cazadoras-recolectoras (Bate, 1986, 1998; Ramos, 1999a).

Los efectos de las regresiones en el marco de los fenómenos glacioeustáticos han sido importantes en el ámbito Atlántico-Mediterráneo del Estrecho de Gibraltar, facilitando los contactos en el Pleistoceno.

Resulta evidente que la tecnología africana de hendedores, triedros y bifaces, presenta similitudes muy claras en el modo II con los registros del Sur de la Península Ibérica. Los hallazgos en el Abrigo de Benzú (Ramos, Bernal y Castañeda, eds., 2003) permiten además plantear semejanzas en el ámbito del modo III.

Creemos que hay que analizar esta problemática de contactos y relaciones de los grupos de cazadores-recolectores con el estudio de las bases geológicas, paleontológicas, faunísticas y arqueológicas. Pero también deben estar implicados en esta problemática una perspectiva social de la Antropología y de la Historia, para obtener una visión más cierta de los contactos humanos en el Pleistoceno.

POSICIÓN TEÓRICA

Nuestra metodología de trabajo parte de la llamada Arqueología Social Latinoamericana, como toma de postura teórica (Gándara, 1993; Vargas, 1990; Bate, 1998). Trabajamos en una perspectiva "*no adaptativa de la Historia*" (Ramos, 2000 a, 2000 b), considerando la capacidad de superación de las sociedades a las limitaciones que impone el medio. Además es preciso incidir en la noción de proceso histórico, desde el análisis de diversas formaciones sociales.

Para obtener una visión social e histórica de las formaciones sociales utilizamos unas categorías de análisis. Aspiramos a reconstruir la sucesión histórica desde el análisis de los diversos modos de producción, de vida y de trabajo, como proceso metodológico que nos aproxime al estudio de la "propiedad" de la formación social. El reto de una Arqueología al servicio de la Historia radica en centrarnos en lo social y en lo económico (Estévez *et alii*, 1998), en el marco del análisis del proceso histórico (Arteaga, 2002). La estrategia de investigación nos lleva así desde la definición del modo de producción, a la valoración de las manifestaciones empíricas en las sociedades concretas, y en la inmersión en los modos de vida y de trabajo (Vargas, 1990), integrando los sistemas de valores y las contribuciones ideológicas y de reproducción social (Bate, 1998; Sanoja y Vargas, 1995; Estévez *et alii*, 1998; Pérez, 2003).

Consideramos a la tecnología, desde la noción de herramientas de trabajo (Clemente, 1997, 2006). Los productos arqueológicos forman parte de procesos de producción, distribución y consumo. Se sitúan en engranajes productivos vinculados a categorías mayores relacionadas con la propiedad, el trabajo y los procesos de distribución de los recursos (Bate, 1998).

Es por tanto evidente la relación de la producción con la tecnología, enmarcada en un cuerpo social. Se reflexiona además entre las relaciones de las categorías de producción-sociedad y producción-propiedad. En el ámbito de los cazadores-recolectores es importante al respecto la apropiación del territorio como forma de posesión y frecuentación del mismo. Además es posible incidir con el trabajo geoarqueológico en los procesos que generan la producción, distribución, cambio y consumo de productos líticos tallados.

Con la ayuda de una "Arqueología científica" (empleo de técnicas de la Geoarqueología, Arqueometría, Arqueobotánica, estudios de fauna marina, terrestre, Antropología física, funcionalidad de los productos líticos…), con el uso y aplicación de unas analíticas orientadas desde preguntas adecuadas se puede reconstruir una visión no adaptativa de la Historia y abordar el estudio de sociedades concretas, con intento de aproximación a la noción de "vida cotidiana" (Vargas, 1990).

Partimos así de los planteamientos metodológicos indicados, se contrastan con los datos disponibles y se formulan hipótesis de explicaciones socioeconómicas e históricas[1].

LOS REGISTROS MÁS ANTIGUOS DEL NORTE DE ÁFRICA

La investigación de las primeras ocupaciones humanas en el Norte de África tiene una incidencia directa para los estudios del Sur de Europa (Carbonell *et alii,* 1995, 1997; Ramos, 2002; Díez, Moral y Navazo, 2003), al plantear la posibilidad de antiguas ocupaciones en el Pleistoceno Inferior en la Península Ibérica.

Durante los años 50-70 del siglo pasado se ha generado un intento de correlación de los depósitos geológicos y de las industrias prehistóricas asociadas del Magreb con el Sáhara y Mediterráneo.

De un modo general se han asociado las primeras ocupaciones de la región en el Pleistoceno Inferior, con la llamada *Culture de galets amenagées*, vinculada a Olduwaiense, en el marco de los depósitos estratigráficos continentales relacionados con el Moulouyense. Y han dejado abierta la opción a un claro paso de grupos humanos africanos hacia Europa, en momentos antiguos del Paleolítico (Biberson, 1961 a, 1961 b; Balout, 1953, 1955; Camps, 1974)

Los trabajos de la década de los 80 del equipo de la Universidad de Burdeos en el marco de la *Misión Préhistorique et Paléontologique Française au Maroc* han generado un nuevo planteamiento a los modelos de depósitos marinos y continentales. Han precisado las correlaciones de tipo árido-glacial, incidiendo en la problemática tectónica de la región y su efecto en los ciclos de transgresión-regresión en el marco de los fenómenos glacio-eustáticos. Abandonan la noción de estratotipo y fijan unidades climato-sedimentarias pretendiendo correlacionar niveles marinos y continentales. Asocian los momentos de regresión marina con etapas de rexistasia, que en lo continental serían áridas; mientras las transgresiones marcarían etapas de biostasia (Texier, Raynal y Lefevre, 1985; Raynal *et alii,* 1988).

Nos interesan mucho estos estudios, por la nueva ordenación geomorfológica y plaeoclimática; así como por la inferencia que se obtiene de la posibilidad de paso por el Estrecho de Gibraltar en los momentos de descenso del nivel del mar, que han podido ocurrir en varios momentos del Cuaternario (Alimen, 1975).

Una aproximación actual a la bibliografía, sobre todo de los autores franceses (Raynal *et alii,* 1995; Debénath, 2000) e ingleses (Gamble, 1995, 2001) interesados en esta problemática parecería indicar que los estudios de Biberson (1961a, 1961b) y Camps (1974) estarían completamente superados. Es evidente que dichos autores trabajaron en una época más difícil, sin los recursos técnicos actuales. También es cierto que hoy hay novedosos sitios con fauna y nuevos yacimientos. Pero también hay una tendencia a considerar como "incertofactos" (Gamble, 1995) o "geofactos" (Raynal *et alii,*1995; Gamble, 2001,144) a industrias talladas que sean mas antiguas de 1 Ma. En dicho sentido se tiende para la secuencia del Norte de Africa a no admitir registros vinculados a depósitos continentales del Moulouyense.

J.P. Raynal y sus colaboradores han estudiado la secuencia escalonada de unidades marinas de Casablanca en 7 niveles, y consideran que Cantera Thomas 1 (nivel L de la Formación 1-Grupo Oulad Hamida) es la cronología más antigua en 0,78 Ma., con lascas golpeadas de núcleos discoides y poliédricos, chopping-tools, poliedros, bifaces (Raynal *et alii*, 1995, 258). Indican el carácter aún provisional de la investigación, pero insisten en dicho marco de atribución en el límite Brunhes-Matuyama (Raynal *et alii*, 1995, 260). Reconociendo el mérito y el avance en sentido geoarqueológico a estos estudios, es a cuestionar el rechazo general que hacen a los sitios situados en Pleistoceno Inferior.

Los trabajos actuales no excluyen documentar registros más antiguos. Estas valoraciones se enmarcan en la perspectiva de las "cortas cronologías" (Gamble, 1995; Roebroeks y Van Kolfschoten, 1994) y del Workshop de Tautavel (Roebroeks y Van Kolfschoten, eds., 1995).

Es evidente que han realizado un intenso trabajo y sobre todo han puesto a la luz perspectivas de contacto para la secuencia entre las costas atlánticas de Marruecos y el sur de la Península Ibérica, sobre todo para contextos del Pleistoceno

---

[1] *Nos interesa abiertamente una proyección práctica del modelo teórico. Ver al respecto las monografías relativas a El Retamar (Ramos y Lazarich, eds., 2002), Abrigo y Cueva de Benzú (Ramos, Bernal y Castañeda, eds., 2003; Ramos y Bernal, eds., 2006) o Embarcadero del río Palmones (Ramos y Castañeda, eds., 2005). En este trabajo sólo podremos plantear la sucesión histórica y aplicar algunas de las categorías. De todos modos hemos creído interesante la exposición metodológica como alternativa de estudio en lo social y en lo económico.*

Medio. Pero creo que el trabajo de Biberson (1961a, 1961b) no está completamente enterrado y hay autores, que aún continúan trabajando con algunos aspectos de sus adscripciones para los estadios antiguos de la *Pebble culture*[2].

Los hallazgos documentados en otras regiones del Norte de África cuestionan también las cortas cronologías (De la Torre, 2005). El clásico sitio de Aïn Hanech había sido localizado por C. Arambourg (1947). Los recientes trabajos y excavaciones en 1992, 1993 y 1998, a cargo de M. Sahnouni han permitido documentar fauna típica de sabana (équidos, bóvidos, proboscídeos y rinocerontes) asociada a una industria lítica de modo I, realizada en sílex y caliza. Se trata de guijarros tallados, lascas y productos retocados.

La formación de Aïn Hanech ha sido datada por paleomagnetismo entre 1,78 y 1,95 Ma. La tecnología es una variante norteafricana del complejo industrial de Olduvai (Sahnouni, 1998; Sahnouni, Hadjouis y Carbonell, 2000). Se señala además la potencialidad de enclaves y depósitos de enmarque Plio-Pleistoceno con evidencias paleontológicas e industrias líticas en el Norte de Argelia (Bassins de Sétif, de Bou Sellam y de Constantine). Es interesante también la reflexión acerca de los homínidos que serían formas próximas a grupos de *H. rudofensis, H. habilis u H. ergaster* (Sahnouni, Hadjouis y Carbonell, 2000, 379).

ESTADO ACTUAL DE CONOCIMIENTO DE LOS PRIMEROS GRUPOS HUMANOS EN EL SUR DE LA PENÍNSULA IBÉRICA

Nuevas explicaciones paleoclimáticas se han obtenido por A. Ruiz Bustos, quien a raíz de los estudios faunísticos del Sur de la Península Ibérica en el Pleistoceno, ha planteado una sucesión de biozonas y rasgos climáticos propios de las etapas de Interglacial-Mediterráneo. A éstas suceden etapas frías y secas, sincrónicas al desarrollo de las glaciaciones alpinas, pero que fueron mucho más cortas que en las mencionadas regiones, demostrando el predominio de condiciones interglaciales en estas zonas del Sur de Europa (Ruiz Bustos, 1995, 1997).

Las ocupaciones humanas más antiguas constatadas en el Sur peninsular se sitúan en medios de la Alta Andalucía, en la Depresión de Guadix-Baza y de la Baja Andalucía, en el Valle del Guadalquivir y la Costa Atlántica (Vallespí, 1999).

Estratigráficamente se documenta un registro de Pleistoceno Inferior en Barranco León-5 y Fuente Nueva 3 (Gibert *et alii*, 1998; Toro, Agustí y Martínez, 2003) y de comienzos del Pleistoceno Medio en Cúllar de Baza I (Ruiz Bustos y Michaux, 1976). En la Baja Andalucía hay ocupaciones datadas en Pleistoceno Inferior en las terrazas altas del Bajo Guadalquivir (T1, T2, T3 y T4), de polaridad magnética negativa, estando el tránsito entre el Pleistoceno Inferior y el Pleistoceno Medio entre las terrazas IV y V (+ 133/145 m. y + 120/130 m. respectivamente) (Vallespí, 1986 a, 1999; Vallespí *et alii*, 2001). Por su parte, Fuente Nueva-3 cuenta con datación por debajo de 1,07 Ma., vinculado a un ciclo sedimentario del Paleolago de Orce (Martínez *et alii*, 1997; Toro, Agustí y Martínez, 2003).

No hay evidencias claras de registro fósil humano (Aguirre, 2000), manteniéndose una polémica sobre Orce (Gibert, 2004). Resulta evidente la documentación de depósitos bien estratificados con industrias líticas talladas consideradas como de modo I o Culturas iniciales de las graveras (Vallespí, 1987). Estos grupos humanos utilizan básicamente cuarzo y sílex en las depresiones de Granada, y cuarcitas en la Baja Andalucía.

Ocupan emplazamientos vinculados con lagunas interiores o con terrazas del río Guadalquivir. La relación con el agua es directa, constituyendo un claro factor de explicación del poblamiento. En estos medios endorreicos, lagunas, charcas y remansos fluviales, acude la fauna de grandes mamíferos y son base del sustento de estos grupos humanos.

La fauna asociada de Fuente Nueva 3 se compone de *Mammuthus meridionalis, Hippopotamus antiquus, Stephanorhinus etruscus, Equus altidens, Megaceros solilhacus, Cervus sp., Soergelia minor, Megantereon cf. Whitei, Ursus sp.* (Martínez *et alii*, 1997, 268). Los análisis de asociación de grandes y pequeños mamíferos de Fuente Nueva 3 y el grado de evolución de *Allophaiomys burgondiae y de Allophaiomys chalinei,* llevan a valorar a este sitio como más antiguo que los niveles más bajos de Gran Dolina de Atapuerca TD6 (Carbonell *et alii,* 1995; Martínez *et alii,* 1997, 268). Por su parte se ha indicado la cronología inferior a 1 Ma. de Atapuerca-Sima del Elefante (Rosas *et alii*, 2004).

Las evidencias documentadas indican que son grupos de cazadores-recolectores y/o de carroñeros que ocupan lugares con buena visibilidad y con abundantes recursos (líticos, agua, fauna, vegetación climácica).

Hay un interesante debate abierto en el marco de las denominadas industrias Pre-Olduvaienses (De Lumley *et alii*, 2005) y pretendidos orígenes asiáticos de estas ocupaciones (García, 2005). Frente a estas propuestas la continuidad de investigaciones en depósitos de Pleistoceno Inferior en el N. de África alcanzan un gran interés (Sahnouni, Hadjouis y Carbonell, 2000), al constituir las claves de las primeras ocupaciones europeas.

LOS REGISTROS ANTROPOLÓGICOS DEL PLEISTOCENO MEDIO Y SUPERIOR EN EL NORTE DE ÁFRICA

Los registros antropológicos son limitados todavía en el N. de África, pero de un interés considerable en relación a los de la Península Ibérica. Son conocidos los testimonios fósiles datados en Pleistoceno Medio en Ternifine-Tighenif (Argelia), valorados como *Atlanthropus mauritanicus*. Se ha considerado una variedad norteafricana de *Homo erectus*, asociada a un tecnocomplejo Achelense (Arambourg, 1954; Camps, 1974; Nehren, 1992, 45).

Los registros de *Homo erectus* en la región (400.000-100.000 años) se completan con los de Salé y Kebibat en Rabat y los de Thomas I, Oulad Hamida y Sidi Abderrhamane en Casablanca (Debénath, 2001, 21). Ha habido diferentes explicaciones sobre ellos. Bräuer (1984) los consideró como *Homo sapiens arcaicos*. Ferembach (1986) los valoró en transición entre *Homo erectus* típicos como los de Ternifine-Tighenif y los *Homo sapiens arcaicos* de Jebel Irhoud. Se han considerado recientemente como *Homo erectus* evolucionados (Zouak, 2001, 154).

Los investigadores partidarios de las cronologías cortas consideran los restos más antiguos en el Pleistoceno Medio, sincrónicos a la glaciación Riss europea, en relación a depósitos del Cuaternario continental de Marruecos del Tensiftiense (Debénath, 2000, 132).

---

[2] Es significativo reseñar que R. Nëhren, continúa usando los enmarques cronológicos de P. Biberson (1961a, 1961b), aportando así un esquema geocronológico diferente al de J.P. Raynal. Ubica en el Pleistoceno Inferior, dentro del ciclo marino a Moghrebiense y Messaoudiense; y en el ciclo continental a Moulouyense y Saletiense. A ambos los vincula con Pebble-Industries, y sitúa la frontera del Moulouyense en 2 M.a. (Nëhren, 1992, 21). Ver un balance de la problemática en (De la Torre, 2005).

La continuidad y sucesión histórica de los grupos de *Homo erectus* en la región se ha valorado en línea evolutiva regional (Hublin, 1989; Hublin y Tillier, 1988).

En los años 60 del siglo pasado se localizaron registros en Jebel Irhoud a cargo del profesor E. Ennouchi, que fueron considerados como neandertales (Ennouchi, 1962). Rápidamente fueron aceptados en su adscripción contemporánea con los neandertales europeos (Arambourg, 1965, 6).

En los años 70 fueron presentadas matizaciones respecto a los clásicos neandertales europeos, pero se continuaba afirmando su clara relación con el Musteriense (Camps, 1974).

Los registros de Jebel Irhoud fueron posteriormente interpretados como *Homo sapiens* arcaicos (Hublin y Tillier, 1981) y se ha localizado un nuevo resto de ilion -Irhoud 5- (Tixier *et alii,* 2001) considerado en dicha línea. Han sido valorados recientemente como *Homo sapiens sapiens* (Debénath, 2001, 21). En los últimos años se ha considerado una especie de conexión entre estos grupos, valorados ahora como *modernos,* y las poblaciones del Pleistoceno Superior de Afalou y Taforalt, que son ya estimados como equivalentes africanos a los cromañones europeos (Stringer y Gamble, 1996, 132). La reciente obra de síntesis de Stringer y Andrews (2005, 161) continúa con dicha idea de valorarlos en el grupo de *Homo sapiens*.

El problema aparte de la falta de registros y de la indefinición antropológica radica en que con seguridad no sabemos cuales son los autores artífices de los tecnocomplejos musterienses de finales del Pleistoceno Medio. No se conoce definitivamente la relación entre *Homo erectus* y *Homo sapiens sapiens* arcaicos, considerándose la cronología de éstos anterior a 100.000 B.P. (Debénath, 2001, 22)[3].

PANORAMA DE LOS REGISTROS DEL MODO II EN EL NORTE DE ÁFRICA

A pesar del tiempo transcurrido desde su publicación, la obra de referencia para este problema en el Norte de África es la de Biberson (1961 b), con una clara ordenación normativa tipológica histórico-cultural de VIII estadios para la denominada *Civilisation du biface*. Son a destacar también las aportaciones de Camps (1974) en los estudios de los *hachereaux*, como productos característicos de esta época. Así se ha definido al Achelense Antiguo por la presencia de bifaces, triedros, hendedores, junto a cantos trabajados y lascas retocadas (Chavaillon, 1998, 82).

El equipo de J.P. Raynal enmarca el Achelense del Marruecos Atlántico del Amiriense al inicio del inter-Tensiftiense-Soltaniense, es decir cubriendo el decalaje ofrecido por los estadios isotópicos 17 a 5 (Raynal *et alii*, 1988, 1995, 2001). Estudian sobre todo los depósitos de Casablanca del Pleistoceno Medio en 7 unidades marinas escalonadas, entre 9 y 35 m. La más antigua datación que poseen es para la Cantera Thomas 1-nivel L de la Formación 1-grupo Oulad Hamida, con 0,78Ma., por paleomagnetismo. Los sitios del grupo Oulad Hamida se datan en la primera parte del Pleistoceno Medio, con enmarque de la Cueva de los Rinocerontes en 400.000 años, datada por ESR. Todo el complejo continental de Sidi Abderrahman lo sitúan en el Tensiftiense y Cap Chatelier en la parte superior de la secuencia Achelense en 200.000 por luminiscencia. Indican la gran homogeneidad de las series achelenses, y que el uso constante de cuarcitas arkosas y feldespáticas del Cámbrico, dan un carácter arcaico a los conjuntos, siendo el sílex muy escaso, alrededor del 5 %, procedente de guijarros litorales locales (Raynal *et alii,* 1995, 257). Consideran la estabilidad tecnológica hasta el final del Pleistoceno Medio y la complejidad creciente de reducción de la talla, valorando los cambios en los bifaces como evolución morfofuncional. Han avanzado estudios funcionales para algunos sitios. Así indican actividades relacionadas con funciones de partir, cortar cuero y trabajos de carnicería en (Thomas 1-L1, Thomas 1-L5), funciones del trabajo de piedra y carnicería, rotura de huesos -Cueva de los Rinocerontes y Sidi Abderrahman/Extensión- (Raynal *et alii,* 1995, 259).

Los análisis de fauna a cargo de Denis Geraads han permitido considerar Cueva de los Rinocerontes como un sitio especializado en la caza de rinocerontes, con registro de más de 50 especies de vertebrados (Raynal *et alii,* 2001). El balance por tanto es muy interesante, al precisar un cuadro litoestratigráfico y cronológico, de los conjuntos líticos, faunísticos y de asociación antropológica (Raynal *et alii,* 1995, 256; 2001).

A pesar de ello está claramente por definir el proceso de sucesión tecnológica del Achelense al Musteriense, entre los propios criterios normativos en el Norte de África. Para este tema los estratos inferiores de Abrigo de Benzú (1 y 2) son de interés dadas las similitudes cronológicas a sitios del Marruecos Atlántico. En dicha región se han realizado algunos estudios que indican la complejidad creciente de reducción de la talla, valorando aspectos de los cambios morfológicos en fósiles-guía, como los bifaces (Mohib, 2001; Guislain, Tillet y Nahid, 2001).

Aquí también hay que considerar una reflexión metodológica y tecnológica. Los criterios normativos de fósiles-guía y de tipologías descriptivas han sido cuestionados. Ha habido trabajos excesivamente tipológicos basados en la ausencia o presencia del bifaz, indicando que apenas se tiene una visión global de la sucesión de las técnicas (Nëhren, 1992). Estos aspectos deben enmarcarse en el planteamiento de una metodología analítica y funcional que aborde su estudio desde perspectivas históricas y como procesos de trabajo (Pie y Vila, 1991; Clemente, 1997, 2006; Carbonell *et alii,* 1999).

Existe además una clara irregularidad en la localización de sitios. Hay mayor información de las regiones costeras del noroeste marroquí respecto al Maghreb medio y oriental (Nëhren, 1992; Otte, Bouzouggar y Kozlowski, dir., 2004; Mohib, 2005).

LA OCUPACIÓN DE LAS CUENCAS FLUVIALES, MEDIOS ENDORREICOS Y MONTAÑAS DEL SUR DE LA PENÍNSULA IBÉRICA POR GRUPOS HUMANOS PORTADORES DEL MODO II

Parecen evidentes unos contactos con comunidades de procedencia norteafricana (Ramos, 2002) que explicarían el origen de la tecnología de bifaces, hendedores y triedros -figuras 2 y 3- (Camps, 1974; Otte, 1996). Las posibilidades tecnológicas de contactos deben ser formuladas de nuevo como algo que trasciende a lo puramente tipológico, debiendo situarse en relación a los desplazamientos de los grupos sociales por territorios significativos. Con todo, el peso africano en la tecnología del Sur de la Península Ibérica es completamente evidente.

---

[3] *Nos parece muy interesante como planteamiento de debate y reflexión la síntesis de M. Zouak: "L'evolution humaine au Maghreb s'est faite sur place, une évolution autochtone en mosaïque allant des plus anciens Homo-erectus venus sûrement de l'Afrique oriental (il y'a plus d'un million d'années), en passant par les Homo-sapiens archaïques d'Irhoud, les Atériens jusqu'aux Ibéromaurusiens. Cependant, sur l'origine, l'évolution et le devenir de l'Homme au Maghreb: il reste encore beaucoup à écrire et la question reste toujours posée" (Zouak, 2001, 155).*

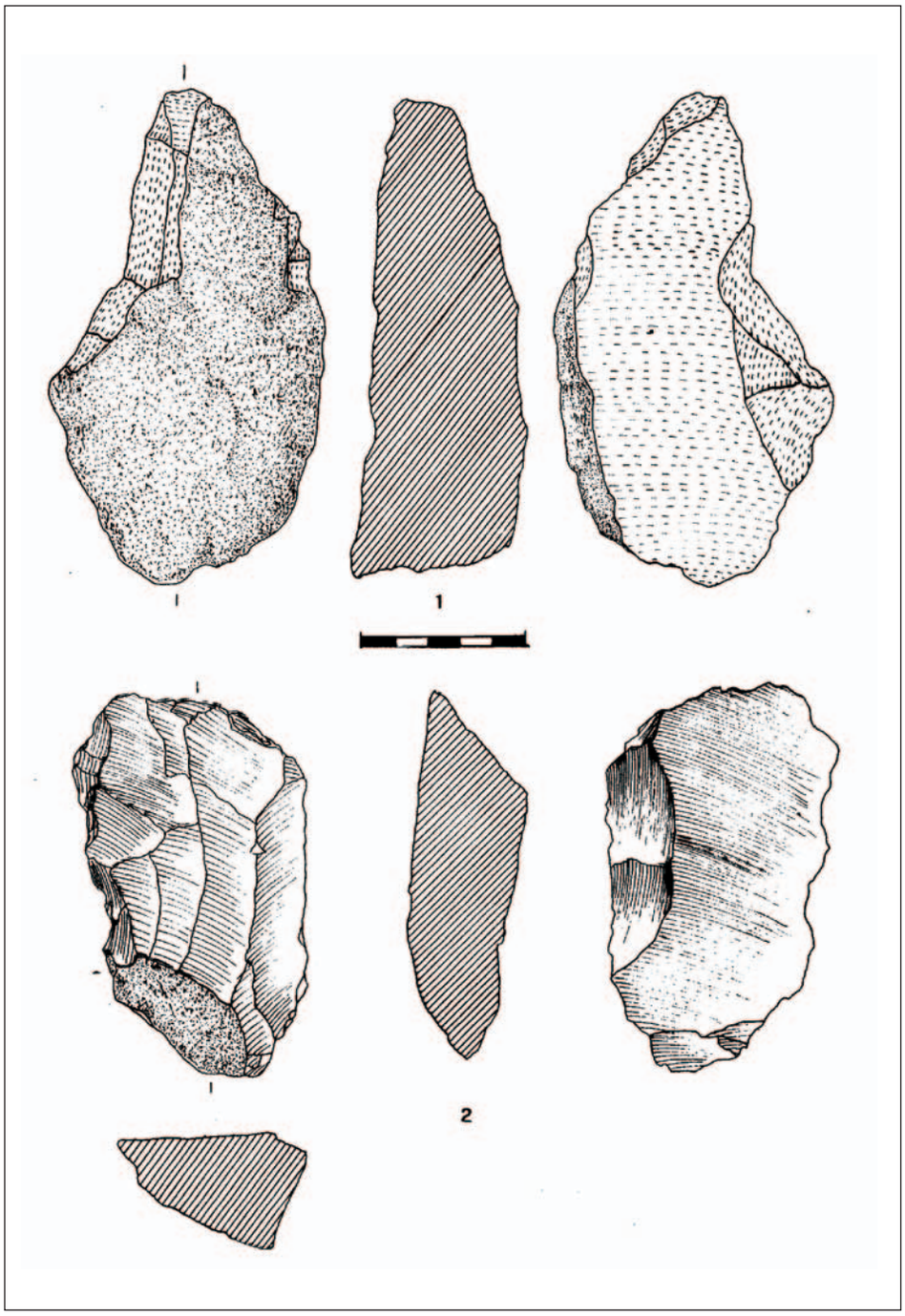


Figura 2. Arroyo del Obispo (Chiclana de la Frontera, Cádiz). BN2G Pico (1). Camino de los Marchantes II (Chiclana de la Frontera, Cádiz). BN2G Hendedor (2).

Asistimos a una gran expansión de los territorios ocupados. En momentos aún no definidos cronológicamente del Pleistoceno Medio, grupos con tecnología propia del Pleno Achelense se expanden desde las cuencas fluviales occidentales, por el Alto Guadalquivir y por las cuencas fluviales interiores. Los ríos llegar a ser auténticos vertebradores del poblamiento y la relación de los emplazamientos con sitios con agua, es significativa.

Podemos ya definir como formaciones sociales a estos grupos, de los que desconocemos en estas latitudes su antropología y que se deben enmarcar entre grupos de *Homo erectus* y *Homo antecessor* (Carbonell y Moquera, 2000; Carbonell *et al.,* 2005) y en momentos avanzados de la secuencia en Pleistoceno Medio, como *Homo heidelberguensis* (Arsuaga *et alii,* 1993). Los modelos adaptacionistas reducen estos grupos a simples depredadores o carroñeros, en la línea de "red local de homínidos" (Gamble, 1993). Pero se tienen datos para valorarlos como bandas, con variables demográficas y relaciones en la composición, sexo y crecimiento (Aguirre 1996, 134).

Consideramos que los grupos humanos del Pleistoceno Medio contaron con cierta racionalidad económica, que les permitió desarrollar diversos modelos de objetivación de los territorios, así como logísticas apropiaciones de las productividades regionales. Esto se vincula a la conformación de una tecnología definida y eficaz para desarrollar estrategias de apropiación socioeconómica del medio natural, y con el afianzamiento de sus relaciones sociales.

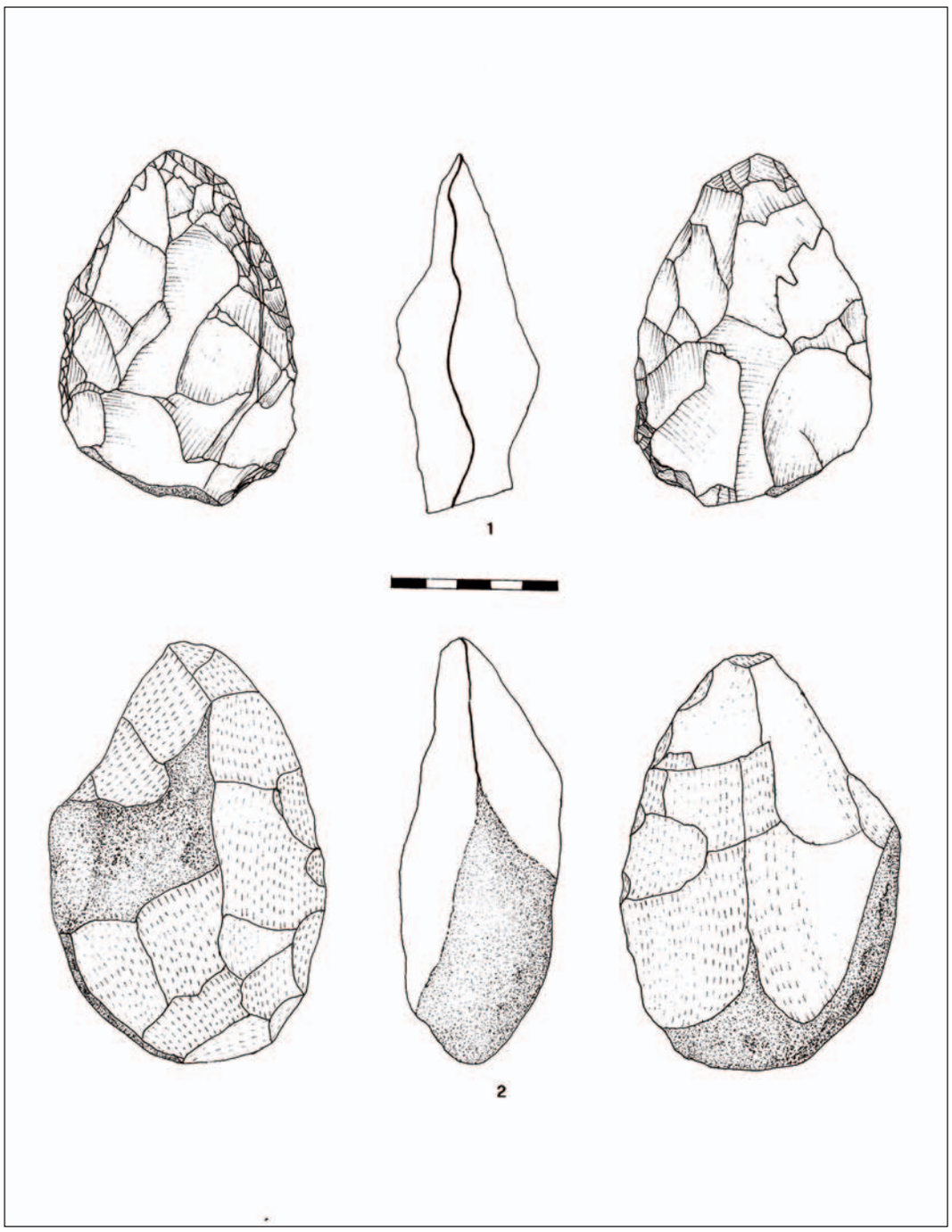


Figura 3. La Barrosa (Chiclana de la Frontera). BN2G Bifaz (1). Cerro Jándila (Conil). BN2G Bifaz (2).

Asistimos a la ocupación de diferentes entornos naturales, de medios fluviales, donde continúa la ocupación del gran río colector Guadalquivir. En dicha secuencia se asocia la tecnología de tipo Achelense a los complejos de terrazas altas -T5, T6, T7, T8 y T9- (Vallespí, 1992, 1999; Vallespí *et alii,* 2001). Se comprueba la presencia de testimonios estratificados en nuevas cuencas fluviales, como Guadalete, con registros achelenses de T1 a T5 (Giles *et alii*, 1996), Genil (Toro y Ramos, 1988), Alto Vélez (Ramos, 1988, 1999 b), Guadalhorce (Barroso, *et alii*, 1989; Medianero *et alii*, 2006) o río Iro (figuras 1, 2 y 3) en la banda atlántica de Cádiz (Ramos *et alii,* 2004). Es significativa también la ocupación y control de recursos de los entornos de montañas con las primeras ocupaciones en los medios subbéticos (Vallespí, 1986b; Giles *et alii*, 2003). También la localización en contextos endorreicos con explotación de abundante fauna como en Cueva del Ángel –Lucena- (en estudio coordinado por C. Barroso y D. Botella). Por su parte la ocupación en la Alta Andalucía sigue evidente con manifestaciones de interés en Pleistoceno Medio, como Cúllar de Baza I (Ruiz Bustos y Michaux, 1976), Solana del Zamborino (Botella, 1975) o Cueva Horá (Botella, Martínez y Cárdenas, 1986).

Se ha organizado la tecnología desde los conceptos de Achelense Antiguo Ibérico y Pleno Achelense (Vallespí, 1992).

PANORAMA DE LOS REGISTROS DE MODO III EN EL NORTE DE ÁFRICA

El problema de la definición de un Musteriense en el Norte de África es ya largo. Autores clásicos y sistematizadores de la Prehistoria de la región abordaron la distribución, composición y tecnología de los registros (Balout, 1955, 1965; Vaufrey, 1955; Camps, 1974; Bordes, 1976-1977). Sigue siendo una realidad contar con más sitios al aire libre y con pocos sitios bien estratificados, con escasos datos de precisión cronológica. Existen enclaves donde se aprecian puntas y raederas de gran definición clásica. En Jebel Irhoud se asoció industria clásica Musteriense con registros antropológicos que se consideraron en la época como neandertales (Ennouchi, 1962; Arambourg, 1965; Pericot, 1966).

Indicamos también que en los entornos de Ceuta ya fueron definidas estas industrias, así como en las terrazas del río Martín, en la zona de Tetuán (Garriga y Tarradell, 1951; Tarradell y Garriga, 1951), señalando en dicho trabajo la presencia de estas industrias en terrazas marinas próximas a Ceuta y en Beni Gorfet (Morán, 1941). C. Posac identificó también conjuntos líticos musterienses en los entornos de Melilla y Nador (Posac, 1956; Bravo y Bellver, 2004). Para una visión general de estos problemas en la parte mediterránea del Norte de África, en relación con el origen, la definición de la tecnología, la estratificación, y la vinculación con los conjuntos precedentes y posteriores poco realmente se ha avanzado desde el compendio de L. Pericot y M. Tarradell (1962).

De todos modos se atisba un renovado interés en los últimos años. Un trabajo de síntesis fue expuesto por J. Hahn (1984) planteando el estado de las investigaciones abarcando toda la secuencia paleolítica del Norte de África y del Sur de Europa. Sin duda la obra de compendio de R. Nehren (1992) generaba una síntesis de toda la problemática del Musteriense. Consideraba los inicios en fechas anteriores a 100.000 años y valoraba una clara relación con la tradición del sustrato del tecnocomplejo Achelense Final.

Los trabajos de la *Mission Archéologique et Paléontologique Française au Maroc* han generado nuevos datos. En dicho contexto, en el proyecto denominado *Mission au Maroc oriental,* L. Wengler ha realizado una síntesis de las cuevas de Jebel Irhoud, Kifan Bel Ghomari y Pigeons en Taforalt (Wengler, 1985-1986), así como un profundo estudio en la cueva de Rhafas (Wengler *et alii,* 2001).

Están aportando nueva información los proyectos de colaboración entre el *Institut National des Sciences de l'Archéologie et du Patrimoine* (I.N.S.A.P., Rabat) y la *Kommission für Allgemeine und Vergleichende Archäologie des Deutschen Archäologischen Instituts* (K.A.V.A. Bonn), en la zona del Rif oriental (Mikdad y Eiwanger, 2000, 2005; Eiwanger, 2001); y entre I.N.S.A.P. y *l'Université de Liege* en la región de Tánger (Otte, Bouzouggar y Kozlowski, dir., 2004). En ambos proyectos se han descubierto nuevas localizaciones que se están enmarcando en Paleolítico Medio, en cuevas, abrigos y sitios al aire libre (Bouzouggar, 2003). Destacar las localizaciones en el Rif oriental con Paleolítico Medio estratificado en la base de las Cuevas d'Ifri El Baroud y d'Ifri n'Ammar (Mikdad y Eiwanger, 2000, 2005; Eiwanger, 2001). Esta nueva realidad de colaboraciones internacionales entre colegas marroquíes y de otros países europeos está generando la aportación de nuevos registros.

De todos modos destaca la interesante investigación del equipo de Wengler en Grotte du Rhafas. Está situada en el Marruecos oriental, al sur de Oujda. Es un relleno estratigráfico importante con más de 4 metros de potencia, con 101 niveles y alternancia de capas poco carbonatadas, con costras calcáreas. Hay 30 niveles arqueológicos, con evidencia de Musteriense y el paso al Ateriense. Está aportando una interesante información paleobotánica, de fauna, estudios de materias primas, de áreas de actividad en el espacio doméstico y un interesante registro tecnológico. Es destacado el predominio de raederas. Los niveles inferiores tienen una tradición Achelense. Los superiores presentan conjuntos definidos como Musteriense tipo Ferrassie y Musteriense típico rico en raederas, donde se introducen raspadores y piezas pedunculadas que anuncian el paso al Ateriense. También es de interés el registro de numerosos sitios al aire libre en los Montes de Oujda que ofrecen también datos paleobotánicos, faunísticos, tecnológicos y análisis de materias primas líticas (Wengler *et alii,* 2001).

También se esperan interesantes novedades en la continuidad de las excavaciones en la Cueva de Taforalt (Roche, 1967), en el marco de un programa de colaboración entre el I.N.S.A.P. y la Universidad de Oxford (Bouzouggar y Barton, 2005).

Por todo lo anteriormente indicado es evidente la presencia Musteriense en el Norte de África. Aún son escasos los sitios estratificados, pero se aprecia una nueva dinámica de investigaciones.

La contextualización con los yacimientos del Sur de la Península Ibérica debe también ser precisada. Llaman la atención las cronologías más recientes de los sitios del S. de la Península Ibérica estudiados (Finlayson, Finlayson y Fa, eds., 2000; Barroso, coord., 2003), pero el contexto y sintonía tecnológica entre los enclaves musterienses de ambas regiones, definidos por destacadas series de raederas y puntas musterienses, nos parece manifiesto (De Lumley, 1969; Botella, Martínez y Cárdenas, 1986; Vallespí, 1986 b; Vega, 1990; Cortés *et alii,* 1996; Finlayson y Giles, 2000; Ramos *et alii*, 1999, 2004; Barroso, coord., 2003).

LA SECUENCIA DEL ABRIGO DE BENZÚ

En el panorama mencionado la estratigrafía, secuencia, registro tecnológico y ecológico del Abrigo de Benzú alcanza un gran interés, demostrando la potencialidad que ofrecía la zona, conocida en avances en los años 50 (Garriga y Tarradell, 1951).

El Abrigo de Benzú fue localizado por D. Bernal en el marco de la elaboración de la Carta Arqueológica de Ceuta (Bernal, 2002). Están en marcha estudios geomorfológicos en la región, estratigráficos, de captación de materias primas; así como de funcionalidad de productos líticos tallados. Hay un análisis polínico y están en realización estudios de antracología y fitolitos; así como de fauna terrestre y marina (Ramos, Bernal y Castañeda, eds., 2003; Ramos *et alii,* 2005; Ramos y Bernal, eds., 2006). Todo ello se enmarca en un proyecto de investigación auspiciado por un convenio de colaboración entre la Ciudad Autónoma de Ceuta y la Universidad de Cádiz, con la responsabilidad científica de J. Ramos y D. Bernal.

Aportamos aquí una sucinta exposición estratigráfica, cronológica y unas reflexiones sobre su interés histórico. Cuenta con una estratigrafía de 10 niveles (Durán, 2003) de los cuales tienen ocupación humana los inferiores de la secuencia, del 1 al 7. Se han datado los espeleotemas por Th/U y los estratos sedimentarios por OSL y TL. En un sondeo estratigráfico se ha excavado durante los años 2003, 2004 y 2005. Los estratos superiores (7, 6, 5, 4 y 3) presentan una tecnología definida como de modo III, muy clásica, con raederas y puntas musterienses (figura 4). Se aprecia un cambio tecnológico aún por precisar en los estratos inferiores (2 y 1). El tecnocomplejo Musteriense se define así entre 70Ka del estrato 7 y una datación inferior a 173$\pm$10Ka del estrato 3.

Estrato	Tipo de sedimento	Cronología
10	Espeleotema de techo	(Th/U) IGM: ± 70 Ka
9	Brecha con cantos	-
8	Micrita	-
7	Brecha cementada con bloques	-
6	Fango micrítico	-
5	Brecha de arenas y limos	(OSL) Shfd020136: 168 ± 11 Ka
4	Brecha de cantos con limos	-
3b	Espeleotema	(Th/U) IGM: 173 ± 10 Ka
3	Fango micrítico	-
2	Brecha de cantos y arenas	(OSL) Shfd 020135: 254 ± 17 Ka
1	Brecha	-
0	Roca	-

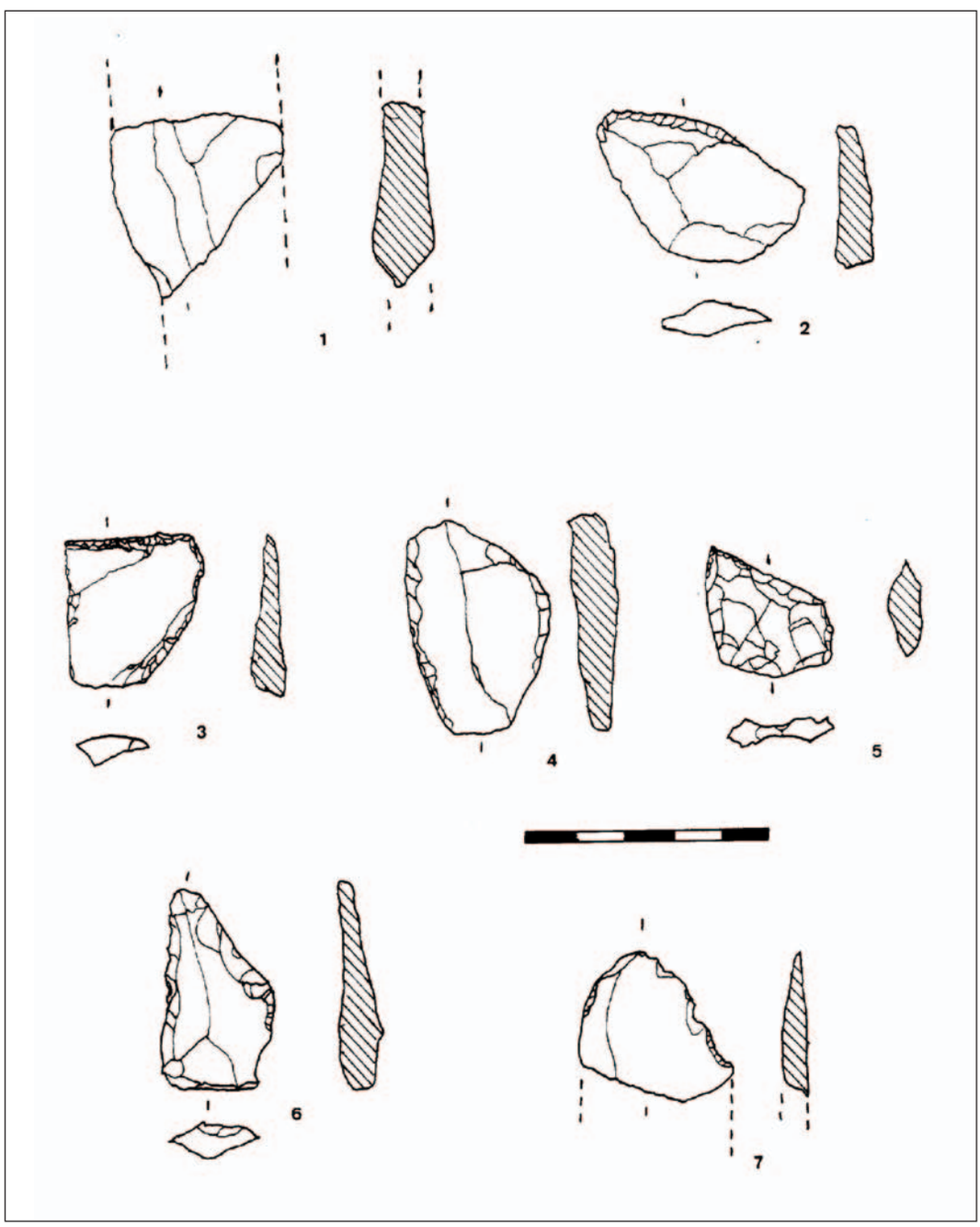


Figura 4. Abrigo de Benzú (Ceuta). Estrato 7, cuadrícula BVII. BP y BN2G.

Se han estudiado las formaciones geológicas próximas a Benzú en las cuales aparecen afloramientos de sílex: unidades de Ued Zarján, Hafa ed Dohor, Hafa Queddana y Yebel Dersa. En las formaciones del grupo del Yebel Musa, próximas al yacimiento, aparece una radiolarita –roca silícea bastante opaca, de color rojizo-violáceo-, asociada con calizas nodulosas del Toarciense-Aaleniense y radiolaritas verdes, atribuidas al Dogger-Malm (Chamorro, 2004; Domínguez-Bella, 2004).

Predominan materias primas silíceas, básicamente sílex y radiolaritas. Hemos identificado sílex masivo gris, sílex masivo crema, sílex masivo negro, areniscas compactas ocres, areniscas compactas pardas oscuras y radiolaritas de distintos colores, básicamente rojas. Las areniscas coinciden con los materiales de los flyschs de Belliounes, situados a menos de un km de la Cueva, en contacto con las dolomías de Benzú. El estudio del suministro de las materias primas ofrece un gran interés, en el ámbito del análisis de la movilidad de los grupos. Estamos además contrastando estos datos con los documentados en la banda atlántica de Cádiz y Campo de Gibraltar (Domínguez-Bella *et alii,* 2004).

El avance del estudio funcional indica el uso de las raederas para raspar piel fresca. Hay raederas utilizadas en el trabajo de desbastar o raer madera (Clemente, 2006).

En cuanto a la fauna se localizan abundantes evidencias, habiendo identificado hasta la fecha en el estrato 7 presencia de *Bovidae gen. Indet*. (Arribas, 2003). En la campaña de 2004, I. Cáceres de la Universidad de Cádiz, ha apreciado la documentación en los estratos 5 y 6 de la cuadrícula CVII, de restos óseos de mamíferos de tamaño mediano y esquirlas, así como fragmentos de diáfisis de húmero de cérvidos, cápridos y bóvidos, en número significativo de registros, que han sido fracturados de forma intencional y presentan evidencias de haber sido quemados. También se documenta fauna marina en algunos estratos.

El estudio polínico indica la existencia de un paisaje forestal no muy abierto y con una marcada tendencia al retroceso. Los elementos de carácter regional, como *Cedrus* y *Pinus* muestran una importante representación en todo el perfil, lo que apunta a la existencia de estas formaciones en las proximidades del Abrigo. Con un carácter más local, la vegetación arbórea dominante era de tipo mediterráneo y con un cauce fluvial en cuyo seno se desarrolló una vegetación de ribera. Las variaciones detectadas en este grupo y en el de los elementos acuáticos, ponen de manifiesto las fluctuaciones habidas en la tasa de humedad, así como la tendencia hacia unas condiciones más secas hacia el techo de la secuencia. Dichas fluctuaciones se manifiestan igualmente en los grupos de taxones xéricos y esteparios, cuya expansión es coincidente con los descensos de los grupos higrófitos. En el grupo de los arbustos destaca el dominio de *Juniperus* (Ruiz y Gil, 2003).

Dentro de esta imagen de paisaje mediterráneo, con fluctuaciones en la tasa de humedad, se observa junto al retroceso progresivo de la masa arbórea, una unidad inferior (coincidente con los ciclos sedimentarios inferior, medio y superior) en donde tienen mayor representación los taxones de Ribera y las únicas presencias de taxones arbóreos templados así como la representación de Ericacea. La expansión de los brezos podría ser la respuesta al retroceso de los bosques templados. Es en esta etapa donde se detectan las presencias de los dos grupos de taxones Nitrófilos. Sin embargo en la unidad superior del diagrama el espectro polínico es fiel exponente de una importante pérdida de humedad (no hay taxones Templados ni elementos de ribera, como tampoco Ericaceae y taxones acuáticos), que favorece el desarrollo de los taxones Mediterráneos, arbóreos y arbustivos y la expansión de los taxones Estépicos, asociado a una importante pérdida de diversidad (Ruiz y Gil, 2003).

Contextos históricos como los del Abrigo de Benzú situados entre 300.000-70.000 nos remiten a poblaciones que se han vinculado en sentido amplio con *Homo erectus* y sus inmediatos seguidores en el Magreb.

La situación actual permite centrar el problema, dadas las cronologías del Abrigo de Benzú, actualmente disponibles. Recordamos que los registros antropológicos en la Península Ibérica de estas cronologías son por un lado grupos humanos descendientes de *Homo heidelberguensis* y *Homo sapiens neanderthalensis.* Hemos visto claramente que en el Norte de África se planteó la posibilidad de registros neandertales, pero posteriormente han sido considerados como *Homo sapiens sapiens,* aún primitivos (Debénath, 2001; Zouak, 2001: 154; Stringer y Andrews, 2005), valorando como *Homo sapiens sapiens* anatómicamente modernos a los autores del Ateriense (Zouak, 2001, 155). Esperamos que la continuidad de las investigaciones en Abrigo de Benzú pueda ayudar a profundizar en los interesantes debates abiertos sobre la tecnología y antropología de los grupos humanos en el Norte de África y en sus previsibles relaciones con los grupos de la Península Ibérica.

Por ahora ya sabemos que este Musteriense de Benzú es antiguo (inferior a 70.000 años). Contrasta con el mayor conocimiento en la región del Sur peninsular de sitios musterienses de cronologías más recientes. La continuidad de la investigación de los estratos inferiores ofrece mucho interés para el problema de las relaciones de tecnología de modo II y III y el origen de ésta última. Es un problema de alcance que también se está planteando en Andalucía. Pero hay un hecho ya incontestable y es la gran antigüedad de los tecnocomplejos de modo III- Musteriense en el Norte de África.

LAS ESTRATÉGICAS OCUPACIONES DE LOS GRUPOS NEANDERTALES CON TECNOLOGÍA DE MODO III EN EL SUR DE LA PENÍNSULA IBÉRICA

Los grupos de *Homo sapiens neanderthalensis* ocupan medios naturales semejantes a los que tuvieron sus predecesores, aunque resulta evidente su mayor control territorial y avance sustancial en la diversidad y obtención de recursos. Los rasgos tecnológicos, estrategias de caza, inicios de los desarrollos artísticos, organización social, estructura de los campamentos nos hacen entroncar a los neandertales como ancestros de los *Homo sapiens sapiens* y cuentan con rasgos antropológicos, sociales y técnicos suficientes para poder ser considerados como formación económico-social de cazadores-recolectores.

Antropológicamente existen importantes evidencias del Hombre de Neandertal en Carigüela (De Lumley y García Sánchez, 1971; García Sánchez *et alii,* 1994; Vega 1983), Gibraltar (Stringer, Barton y Finlayson, eds., 2000) y Zafarraya (Barroso, coord., 2003). En un sentido amplio hay que destacar la variabilidad *inter e intra*-poblacional de los grupos de neandertales en la Península Ibérica, documentados entre 170.000 y 30.000 B.P. (Garralda, 2005-2006; Finlayson, 2000, 35).

Hay un interesante registro cronológico de Gorham's Cave (Pettit y Bailey, 2000) que permite situar en el e.i. 3 la extinción de los neandertales., en torno a 31ka (Finlayson, 2000, 35). El registro de dataciones por C-14 y U/Th de Cueva del Boquete de Zafarraya, comprendido entre 33,4 BP y 25,1 BP (Hublin *et alii,* 1995) se ha ampliado de forma destacada con la aplicación de otras técnicas (Michel *et alii,* 2003, 113).

Destacan hábitats en campo abierto, en los rebordes de la Depresión de la Janda, en piedemontes, en cuencas fluviales (Guadalete, Guadalhorce, Alto Vélez, Genil...), en campo abierto en zonas de alta montaña de la Serranía de Ronda y

de Cádiz o entornos de Sierras de Alhama, Poljé de Zafarraya, Depresión de Alfarnate-Alfarnatejo, Subbético de Córdoba (Vallespí 1986b, Ramos 1988, Giles *et alii* 2003).

Es significativo que las ocupaciones se extiendan también a zonas costeras: Bahía de Málaga (Ramos Fernández *et alii,* 2003), Gibraltar (Finlayson, Finlayson y Fa, eds., 2000), Playas de La Barrosa (figura 5) en Banda Atlántica de Cádiz (Ramos *et alii,* 2004). Estos grupos comienzan a tener aprovechamientos de recursos marinos, con evidencias de marisqueo en la Bahía de Málaga (Ramos Fernández *et alii,* 2003, 118).

La localización de enclaves en las costas nos indica una novedosa evidencia y nos habla de diversos momentos marinos cuaternarios de transgresiones y regresiones (Zazo *et al.* 1997). Estas trasformaciones geográficas han afectado a los recursos (hídricos, travertinos) y a los propios asentamientos, ya que algunos quedaron bajo el nivel del mar en etapas de transgresiones (Cortés y Simón 2000).

La diversidad del poblamiento se explica en relación a estrategias poblacionales, en el marco de un desarrollado control del medio, con ocupaciones en sitios estratégicos (Zafarraya, Gibraltar, Carigüela...).

Los grupos debieron tener una movilidad organizada, que debió ser alta, pero es necesario considerarlos como formación social. Frente a quienes los valoran como meros carroñeadores o cazadores oportunistas, las evidencias de Zafarraya o Gibraltar indican la variedad de especies cazadas y que la caza tenía una cierta planificación. Datos de Cueva de Gorham en el nivel IV indican la presencia de macrofauna de grandes mamíferos (*Cervus s.p.*, *Ursus s.p.*) e ictiofauna –túnidos- (Giles *et alii,* 2000, 190, Finlayson, 2000). Cueva del Boquete de Zafarraya es un campamento de cazadores de cabras (*Capra pyrenaica*), que cuenta con un gran registro faunístico, con alternancia de ocupaciones humanas con otras de carnívoros (panteras, cánidos, félidos). Las ocupaciones fueron estacionales al inicio del verano (Barroso, coord., 2003, 169, 218). La situación de esta Cueva junto al Poljé de Zafarraya explica puntos de agua y numerosas fuentes. La documentación en la cueva de moluscos terrestres, aves y anfibios indica un ambiente húmedo (Barroso, coord., 2003, 513).

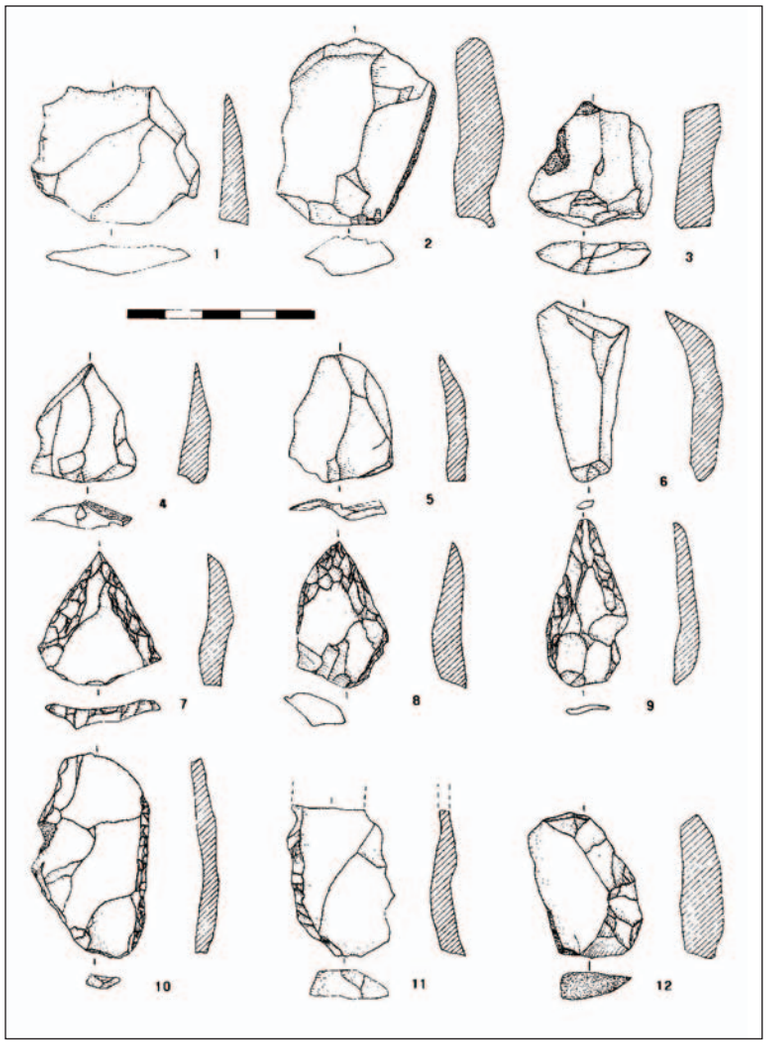


Figura 5. La Barrosa 3 (Chiclana de la Frontera). BP lascas levallois (1-6), BN2G puntas musterienses (7-9) y raederas simples convexas (10-12).

El agua fue importante y básica en la estrategia de vida de estos grupos. Los ríos fueron vías de comunicación, como evidencian las distribuciones de asentamientos. Las cuevas ocupadas siempre están junto a fuentes, surgencias o formaciones travertínicas (Bajondillo, Tajo Doña Ana I, Carigüela, Zafarraya, Horá...), al igual que los sitios al aire libre junto a terrazas fluviales, lagunas o surgencias.

REFLEXIONES EN TORNO A POSIBLES RELACIONES Y CONTACTOS EN EL ÁMBITO DEL ESTRECHO DE GIBRALTAR EN TIEMPOS DEL PLEISTOCENO

Recientes estudios geológicos confirman que durante las fases frías y secas del Cuaternario, el descenso del nivel del mar permitía el acercamiento de las costas en el área del Estrecho de Gibraltar e incluso la localización de islas (Alimen, 1975; Collina-Girard, 2001; Fa *et alii,* 2001; Bouzouggar, 2003).

El problema del paso de comunidades primitivas por el Estrecho de Gibraltar se vincula con la posibilidad inicial de acceso a Europa de grupos humanos portadores de tecnocomplejos de cantos tallados de modo I, por encima del millón de años. Esto cuestiona evidentemente la problemática de las cortas cronologías para el poblamiento de Europa y sitúa toda la región con gran futuro en los estudios de Pleistoceno Inferior. El debate al respecto pensamos que no está ni mucho menos cerrado[4].

En el momento actual de la investigación se plantea la posibilidad de relaciones y contactos en grupos portadores de tecnología de modo II-tecnocomplejo Achelense-, en Pleistoceno Medio. Esto se evidencia por la evidente sintonía de la tec-

---

[4] *Contrastar las opiniones partidarias de cortas cronologías en: Raynal et alii, 1995; Gamble, 1995, 2001; con Nehren, 1992 o Sahnouni, Hadjouis y Carbonell, 2000, que plantean adscripciones de yacimientos a los estadios antiguos de la denominada Pebble culture de Biberson (1961 b). "Le site d'Ain Hanech n'est pas un cas unique ou un site pléistocène isolé au Maghreb. Il fait partie d'un ensemble de bassins contenant des dépôts miocènes, pliocènes et pléistocenes des hauts plateaux d'Algerie orientale. Ces dépôts renferment plusieurs gisements paléontologiques et archéologiques d'âge plio-pléistocène potentiels et prometteurs pour des recherches sur les origines et l'évolution de l'homme en Afrique du Nord", (Sahnouni, Hadjouis y Carbonell, 2000, 379).*

nología documentada en la parte sur de la Península Ibérica, con destacadas series estratigráficas en los ríos Guadalquivir y Guadalete. Es un hecho plenamente constatado en los tecnocomplejos del sur de la Península Ibérica de grupos de bifaces, hendedores y triedros enmarcables en formas de elaboración y procesos de trabajo similares a los del modo II del Norte de África[5].

Las relaciones en el ámbito antropológico han sido también planteadas. Hay que recordar los vínculos que ha establecido Aguirre entre los homínidos del nivel TD6 de Gran Dolina de Atapuerca con Ternifine-Tighenif (Aguirre, 2000, 72).

Es muy interesante el conocimiento real de la continuidad de los grupos humanos en el Pleistoceno Medio y Superior. La problemática planteada hace unos años, de la posibilidad de grupos neandertales en el Norte de África está hoy claramente cuestionada, y se enmarcan actualmente en grupos de *Homo sapiens* arcaicos (Debénath, 2001; Zouak, 2001; Stringer y Andrews, 2005)[6].

De manera independiente a la definición antropológica, la realidad es la ocupación de ambas regiones por grupos humanos, en el Pleistoceno Medio avanzado y los inicios del Pleistoceno Superior, que tienen una tecnología muy similar enmarcada en el concepto normativo Musteriense. ¿La sintonía tecnológica es producto de similitudes antropológicas?. Sabemos que no puede adoptarse un modelo simple de relación grupo humano-tecnocomplejo. Pero estamos convencidos de la necesidad de profundizar en el conocimiento del modo de producción y de los modos de vida de las comunidades para obtener una visión histórica completa de estas comunidades.

Resulta evidente que la Historia reciente política y económica ha condicionado el estado actual de los conocimientos y la realidad de la investigación científica (Hassar-Benslimane, 2001,7). Es mucho el camino por recorrer y mucha la investigación pendiente, pero como hemos visto se aprecian cambios en la región, con el desarrollo de diversos proyectos de colaboración internacional muy prometedores a cargo de equipos serios. Se está avanzando en la fijación estratigráfica de los depósitos arqueológicos, en la aportación de cuadros cronológicos, en desarrollos de estudios geológicos, faunísticos y medioambientales. Todo ello puede contribuir a aportar información a estos apasionantes debates en un ámbito regional amplio Atlántico-Mediterráneo.

Queremos destacar el interés que ofrece la línea de estudios de la Petrología y de definición de las industrias líticas talladas que debe aportar en un futuro elementos de contrastación con los registros situados en la parte más al sur de Europa en la Península Ibérica (Chamorro, 2004; Domínguez-Bella, 2004; Domínguez-Bella *et alii,* 2004; Ramos, Domínguez-Bella y Castañeda, 2006). Además se están produciendo avances en dicho sentido en la región de Tánger (Otte, Bouzouggar y Kozzlowski, eds., 2004), y ha comenzado un proyecto de materias primas en el entorno de las regiones de Ceuta-Tetuán, en el marco de un proyecto de la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI) de materias primas, con responsabilidad de. S. Domínguez-Bella y A. Maate.

Nosotros pensamos que toda la región del Estrecho de Gibraltar constituye una zona de gran interés para explicar el acceso a Europa de diferentes comunidades que tuvieron su origen en África. Consideramos que este problema no se debe plantear únicamente en sentido difusionista y que requiere un tratamiento propio de análisis en el marco de un estudio histórico, económico y social. Nos referimos a la investigación de las movilidades de comunidades nómadas cazadoras-recolectoras. En dicho enmarque propio del modo de producción y de los modos de vida de estas sociedades, no resultan nada extraño dichos contactos y relaciones, considerando sus movilidades estacionales (Sanoja y Vargas, 1995).

BIBLIOGRAFÍA

· AGUIRRE, E. (1996): "Orígenes del poblamiento en la Península Ibérica", Moure, A. (ed.): *El Hombre Fósil 80 años después. Homenaje a Hugo Obermaier*, Universidad de Cantabria, Santander, pp. 127-151.

· AGUIRRE, E. (2000): *Evolución humana debates actuales y vías abiertas,* Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, Madrid.

· ALIMEN, M. H. (1975): "Les 'isthmes' hispano-marocain et Siculo-Tunisien aux temps acheuléens". *L'Anthropologie*, 79, 3, Paris, pp. 399-436.

· ARAMBOURG, C. (1947): "Sur la présence, dans le Villafranchien d'Algerie, des vestiges éventuels d'industrie humaine", *C .R. Acad. Sc.*129, Paris, pp. 66-67.

· ARAMBOURG, C. (1954): "L'Athlantropus de Ternifine", *Lybica* II, Argel, pp. 425-439.

· ARAMBOURG, C. (1965): "Le gisement moustérien et l'Homme de Jebel Irhoud (Maroc)", *Quaternaria* VII, Roma, pp. 1-7.

· ARRIBAS, A. (2003): "Datos del registro faunístico del Pleistoceno del Abrigo", en Ramos, J., Bernal, D. y Castañeda, V. (eds.): *El Abrigo y la Cueva de Benzú...*, pp. 289-291.

· ARSUAGA, J. L., MARTÍNEZ, I., GRACIA, A., CARRETERO, J. M. y CARBONELL, E. (1993): "Three new human skulls from the Sima de los Huesos Middle Pleistocene site in Sierra de Atapuerca, Spain", *Nature* 362, pp. 534-537.

· ARTEAGA, O. (2002): "Las teorías explicativas de los 'cambios culturales' durante la Prehistoria en Andalucía: Nuevas alternativas de investigación", *III Congreso de Historia de Andalucía*, Córdoba, 3, pp. 247-311.

· BALOUT, L. (1953): "Essai de coordination des phénomènes quaternaires et des industries préhistoriques en France, en Afrique du Nord et au Sahara", *Congrès International des Sciences Préhistoriques et Protohistoriques*, Zurich, pp. 163-169.

· BALOUT, L. (1955): *Préhistoire de l'Afrique du Nord. Essai de chronologie*, Arts et Métiers graphiques, París.

· BALOUT, L. (1965): "Le Moustérien du Maghreb". *Quaternaria*_7, Roma, pp. 43-58.

---

[5] Recordamos al respecto la ordenación de E. Vallespí de un Achelense autóctono a partir de la evolución de los complejos de cantos tallados hacia industrias de bifaces. Y la idea de un Achelense Antiguo Ibérico al que sucede el Pleno Achelense (Vallespí, 1986, 1987, 1992). Ese modelo lo ha contrastado en la secuencia del Valle del Guadalquivir (Vallespí, 1999). Incidimos también en el interés de la secuencia del rio Guadalete (Giles et alii, 1996) y existen ya testimonios estratigráficos de alto interés, dada la situación geográfica para la cuestión que aquí tratamos, en río Palmones (Castañeda et alii, 2004-2005) y banda atlántica de Cádiz (Ramos et alii, 2004).

[6] En relación a esta propuesta, autores como Stringer y Gamble (1996) niegan las rutas de acceso a Europa por el Estrecho de Gibraltar y solamente consideran el paso por el Próximo Oriente.

· BARROSO, C. (coord.) 2003: *El Pleistoceno Superior de la Cueva del Boquete de Zafarraya,* Arqueología Monografías 15, Junta de Andalucía, Sevilla.

· BARROSO, C., DURÁN, J. J., MOLINA, F. y MORGADO, A. (1989): "El glacis-terraza de Aljaima (Málaga) y su industria achólense", *II Reunión del Cuaternario Ibérico*, Madrid, pp. 34-35.

· BATE, L. F. (1986): "El modo de producción cazador recolector o la economía del salvajismo", *Boletín de Antropología Americana* 13, México, pp. 5-31.

· BATE, L. F. (1998): *El proceso de investigación en Arqueología*, Crítica, Barcelona.

· BERNAL, D. (2002): "La Carta Arqueológica terrestre de Ceuta", *Revista de Arqueología* 253, Madrid, pp. 46-53.

· BIBERSON, P. (1961a): *Le cadre paléogéographique de la préhistoire du Maroc atlantique*, Publ. du Serv. des Antiq. du Maroc 16, Rabat.

· BIBERSON, P. (1961 b): *Le Paléolithique Inférieur du Maroc Atlantique*, Publications du Service des Antiquités du Maroc 17. Rabat.

· BORDES, F.(1976-1977):"Moustérien et Aterien", *Quaternaria* XIX, Roma, pp. 19-34.

· BOTELLA, M. 1975: "El cazadero achelense de La Solana del Zamborino (Granada)", *XIII Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza, pp. 175-184.

· BOTELLA, M., MARTÍNEZ, C. y CÁRDENAS, F. J. (1986): "Industrias musteriense y achelense en Cueva Horá (Darro, Granada)", *Homenaje a Luis Siret*, Junta de Andalucía, Sevilla, pp. 79-93.

· BRÄUER, G. (1984): "A craniological approach to the origin of anatomically Modern Homo sapiens in Africa and Implications for the Appearance of Modern Europeans", *The origins of Modern Humans: A World Survey of the Fossil Evidence*, pp. 327-410.

· BRAVO, A. y BELLVER, J. A. (2004): *Prehistoria del Rif oriental en la obra de Carlos Posac Mon*, Instituto de Cultura Mediterránea, Melilla.

· BOUZOUGGAR, A. (2003): "La fin du Paléolithique moyen sur la façade atlantique marocaine entre Tánger et Rabat. Perspectives paléogéographiques", *Beiträge zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie* 23, Mainz, pp. 75-84.

· BOUZOUGGAR, A. y BARTON, N. (2005): "Le cadre chrono-culturel et paléoenvironnemental des occupations préhistoriques au Maroc oriental et nord-occidental au cours du Pléistocène supérieur", *Colloque International Trente années d'archéologie marocaine*, pp.15-16.

· CAMPS, G. (1974): *Les civilisations préhistoriques de l'Afrique du Nord et du Sahara*, Doin. París.

· CARBONELL, E. *et al.* (2005): "An Early Pleistocene hominin mandible from Atapuerca-TD6, Spain", *PNAS* 102 (16), pp. 5674-5678.

· CARBONELL, E., BERMÚDEZ DE CASTRO, J. M., ARSUAGA, J. L., DÍEZ, C., ROSAS, A., CUENCA, G., SALA, R., MOSQUERA, M. y RODRÍGUEZ, X. P. (1995): "Lower Pleistocene Hominids and Artifacts from Atapuerca-TD6 (Spain)", *Science* 269, pp. 826-830.

· CARBONELL, E. y MOSQUERA, M. (2000): *Las claves del pasado. La llave del futuro.* Arola editors, Tarragona.

· CARBONELL, E., MÁRQUEZ, B., MOSQUERA, M., OLÍ, A., RODRÍGUEZ, X. P., SALA, R. y VERGÈS, J. M. (1999): "El modo 2 en Galería. Análisis de la industria lítica y sus procesos técnicos", Carbonell, E., Rosas, A. y Díez, J.C. (eds.): *Atapuerca: Ocupaciones humanas y paleoecología del yacimiento de Galería*, Arqueología en Castilla y León 7, Zamora, pp. 299-352.

· CARBONELL, E., OLLÉ, A., RODRÍGUEZ, X. P., SALA, R. y VERGES, J. M. (1997): "Instrumentos de los homínidos de Atapuerca. Las primeras comunidades humanas", *Mundo Científico* 175, Barcelona, pp. 54-59.

· CASTAÑEDA, V., HERRERO, N., MARISCAL, D., TORRES, F., DOMÍNGUEZ-BELLA, S. y CASTAÑEDA, A., 2004-2005: "El sitio arqueológico de Lazareto 1 (Los Barrios). Un ejemplo de los modos de trabajo de una sociedad portadora del tecnocomplejo Achelense", *Caetaria* 4-5, Algeciras, pp. 19-37.

· CLEMENTE, I. (1997): *Los instrumentos líticos de Túnel VII: una aproximación etnoarqueológica*, Treballs d'Etnoarqueologia 2, CSIC, Madrid.

· CLEMENTE, I. (2006): "¿Para qué se usaron esas piedras?", Ramos, J. y Bernal, D. (eds.): *El proyecto Benzú 250.000 años de Historia en la orilla africana del Estrecho de Gibraltar.* Consejería de Educación y Cultura Ceuta y Universidad de Cádiz.

· COLLINA-GIRARD, J. (2001): "L'Atlantide devant le Detroit de Gibraltar?. Mythe et géologie", *C.R. Acad. Sci*, Paris, 333, pp. 233-240.

· CORTÉS, M., MUÑOZ, V. E., SANCHIDRIÁN, J. L. y SIMÓN, M. D. (1996): *El Paleolítico en Andalucía*, Córdoba.

· CORTÉS, M. y SIMÓN, M. D. (2000): "Bahía de Málaga: Algunos aspectos fisiográficos y su incidencia sobre los yacimientos arqueológicos pleistocenos en medios kársticos de su ámbito de influencia", Santiago, A., Martínez, A. y Mayoral, J. (eds.), *I Congreso Andaluz de Espeleología*, Ronda, pp. 217-224.

· CHAMORRO, S. (2004): "Marco geológico del Abrigo y Cueva de Benzú", Ramos, J., Bernal, D. y Castañeda, V. (coords.); *Investigación interdisciplinar en Humanidades... XVI Edición de los Cursos de Verano de la Universidad de Granada en Ceuta*, Ceuta, pp. 145-151.

· CHAVAILLON, J. (1998): *La edad de oro de la humanidad. Crónicas del Paleolítico,* Ediciones Península, Barcelona, 230p.

· DEBÉNATH, A. (2000): "Le peuplement préhistorique du Maroc: données récentes et problèmes", *L'Anthropologie* 104, Paris, pp. 131-145.

· DEBÉNATH, A. (2001): "La recherche Archéologique au Maroc: quelques éléments concernant le Paléolithique", *Actes des 1ères Journées Nationales d'Archéologie et du Patrimoine*, Rabat, pp. 19-23.

· DE LA TORRE, I. (2005): "Más allá del valle del Rift: la evidencia arqueológica del Plio-Pleistoceno fuera de África oriental", *Zephyrus* 58, Salamanca, pp. 37-59.

· DE LUMLEY, H. DE (1969): "Étude de l'outillage Moustérien de la Grotte de Carigüela (Píñar, Grenade)", *L'Anthropologie* 73, París, 3-4, pp. 165-206 y 5-6, pp. 325-364.

· DE LUMLEY, H. *et alii* (2005): "Les industries lithiques préoldowayennes du debut du Pléistocène inférieur du site de Dmanisi en Géorgie", *L'Anthropologie*, 109,1, Paris, pp. 1-182.

· DE LUMLEY, H. DE y GARCÍA SÁNCHEZ, M. (1971): "L'enfant néandertalien de Carigüela à Piñar (Andalousie)", *L'Anthropologie* 75, 1-2, Paris, pp. 29-55.

· DÍEZ, C., MORAL, S. y NAVAZO, M. (2003): *La Sierra de Atapuerca. Un viaje a nuestros orígenes,* Fundación Atapuerca, Burgos.

· DOMÍNGUEZ-BELLA, S. (2004): "Arqueometría, materias primas minerales, captación, distribución y consumo de recursos líticos en el yacimiento de Benzú", Ramos, J., Bernal, D. y Castañeda, V. (coords.), *Investigación interdisciplinar en Humanidades... XVI Edición de los cursos de verano de la Universidad de Granada en Ceuta*, Ceuta, pp. 153-159.

· DOMÍNGUEZ-BELLA, S., RAMOS, J., CASTAÑEDA, V., GARCÍA, M. E., SÁNCHEZ, M., JURADO, G. y MONCAYO, F. (2004): "Lithic products analysis, raw materials and technology in the prehistoric settlement of the river Palmones (Algeciras, Cádiz, Spain)", *BAR Internacional Series* 1270, Oxford, pp. 47-55.

· DURÁN, J. J. (2003): "Informe geológico del Abrigo de Benzú", Ramos, J., Bernal, D. y Castañeda, V. (eds.): *El Abrigo y la Cueva de Benzú…,* pp. 263-266.

· EIWANGER, J. (2001): "Recherches Archéologiques dans le Rif Oriental. Projet de cooperation I.N.S.A.P./K.A.V.A", *Actes des 1ères Journées Nationales d'Archéologie et du Patrimoine*, Rabat, pp. 82-89.

· ENNOUCHI, E. (1962): "Un néandertalien: l'homme du Jjebel Irhoud (Maroc)", *L'Anthropologie* 66, Paris, pp. 279-298.

· ESTÉVEZ, J., VILA, A., TERRADAS, X., PIQUÉ, R., TAULÉ, M., GIBAJA, J. y RUIZ, G. (1998): "Cazar o no cazar, ¿es ésta la cuestión?", *Boletín de Antropología Americana* 33, México, pp. 5-24.

· FA, D., FINLAYSON, C., GILES, F., FINLAYSON, G. y AGUILERA, J. (2001): "Building Bridges: new perspectives on out of Africa", *Report on Neanderthals and Modern Humans in Late Pleistocene Eurasia. Calpe 2001 Conference,* Gibraltar.

· FEREMBACH, D. (1986): "Homo sapiens en Afrique: des origines au néolithique", Ferembach, D., Susanne, Ch. y Chamla, M.C. (eds.): *L'Homme, son évolution, sa diversité. Manuel d'Anthropologie Physique,* CNRS-Doin, Paris, pp. 245-256.

· FINLAYSON, C. (2000): "Biogeografía, ecología, cambios climáticos y ocupación humana en el sur de Andalucía en el Pleistoceno", Santiago, A., Martínez, A. y Mayoral, J. (eds.), *I Congreso Andaluz de Espeleología*, Ronda, pp. 33-37.

· FINLAYSON, C., FINLAYSON, G. y FA, D (eds., 2000): *Gibraltar during the Quaternary*. Gibraltar Government, Monographs 1, Gibraltar, 262 p

· FINLAYSON, C. y GILES, F. (2000): "The Southern Iberian Peninsula in the Late Pleistocene: Geography, Ecology and Human Occupation", Stringer, C., Barton, R. y Finalyson, C., (eds.): *Neanderthals on the Edge*, Oxfow Books, Oxford, pp. 140-153.

· GAMBLE, C. (1993): *Timewalkers: The prehistory of global colonization,* Harmondsworth. Penguin.

· GAMBLE, C. (1995): "The earliest occupation of Europe: the environmental background", Roebroeks, W. y Van Kolfschotten, T. (eds.): *The Earliest Occupation of Europe*, University of Leiden, pp. 279-295.

· GAMBLE, C. (2001): *Las sociedades paleolíticas de Europa*, Ariel Prehistoria, Barcelona.

· GÁNDARA, M. (1993): "El análisis de posiciones teóricas: aplicaciones a la arqueología social". *Boletín de Antropología Americana* 27, México, pp. 5-20.

· GARCÍA, E. (2005): "El rapto de Europa…una y otra vez", *Zephyrus* 58, Salamanca, pp. 23-36.

· GARCÍA SÁNCHEZ, M., TILLIER, A. M., GARRALDA, M. D. y VEGA, L. G., 1994: "Les dents d'enfant des niveaux Moustériens de la Grotte de Carihuela (Grenade, Espagne)", *Paléo* 6, pp. 79-88.

· GARRALDA, M. D., 2005-2006: "Los neandertales en la Península Ibérica", *Munibe* 57, San Sebastián, pp. 289-314.

· GARRIGA, J. y TARRADELL, M. (1951): "Observaciones sobre el Pleistoceno de Marruecos (Regiones de Tetuán y Ceuta)", *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural* 9, Madrid, pp. 99-118.

· GIBERT, J. 2004: *El Hombre de Orce. Los homínidos que llegaron del Sur,* Almuzara, Córdoba.

· GIBERT, J., GIBERT, L., IGLESIAS, A. y MAESTRO, E. (1998): "Two 'Oldowan' assemblages in the Plio-Pleistocene deposits of the Orce region,southeast Spain", *Antiquity* 72, pp. 17-25.

· GILES, F., FINLAYSON, C., SANTIAGO, A., GUTIÉRREZ, J. M., MATA, E., FINLAYSON, G., REINOSO, C., GILES, F. y ALLUE, E. (2000): "Investigaciones arqueológicas en Gorham's Cave. Gibraltar. Resultados preliminares de las campañas de 1997 a 1999", Santiago, A., Martínez, A. y Mayoral, J. (eds.), *I Congreso Andaluz de Espeleología*, Ronda, pp. 185-205.

· GILES, F., GUTIÉRREZ, J. M., MATA, E. y SANTIAGO, A. (1996): "Laguna de Medina, Bassin du fleuve Guadalete (Cadiz, Espagne) un gisement Acheuléen Ancien dans le cadre des occupations humaines de la Péninsule Ibérique", *L'Anthropologie* 100,4, Paris, pp. 507-528.

· GILES, F., SANTIAGO, A., AGUILERA, L., GUTIÉRREZ, J. M. y FINLAYSON, J.C. (2003): "Paleolítico Inferior y Medio en la Sierra de Cádiz, evidencias de grupos de cazadores-recolectores del Pleistoceno Medio y Superior", *Almajar* 1, Villamartín, pp. 8-35.

· GUISLAIN, S., TILLET, T. y NAHID, A. (2001): "Acquisition de supports prédétermines destines à la réalisation de bifaces: l'exemple des ateliers de taille du Jbel Kfiroun (Tafilalt, Sud-Est Marocain)", *Actes des 1ères Journées Nationales d'Archéologie et du Patrimoine*, Rabat, pp. 43-49.

· HAHN, J. (1984): "Südeuropa und Nordafrika", *Neue Forschungen zur Altsteinzeit. Forschungen zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie* 4, München, pp. 1-231.

· HASSAR-BENSLIMANE, J. (2001): "La recherche archéologique au Maroc durant deux décennies", *Actes des 1ères Journées Nationales d'Archéologie et du Patrimoine*, Rabat, pp. 7-12.

· HUBLIN, J. J. (1989): "Les origins de l'homme moderne: Europe occidentale et Afrique du Nord", Giacobini, G. (ed.): *Hominidae*, pp. 423-430.

· HUBLIN, J.J., BARROSO, C., MEDINA, F., FONTUGNE, M. y REYSS, J. L. (1995): "The Mousterian site of Zafarraya (Andalucia, Spain): Dating and implications on the palaeolithic peopling processes of Western Europe". *C.R.Acad.Sc.* 321, serie IIa, Paris, pp. 931-936.

· HUBLIN, J.J. y TILLIER, A.M. (1981): "The Mousterian Juvenile Mandible from Irhoud (Morocco): a phylogenetic interpretation", Stringer, C., (ed.): *Aspects of Human Evolution*, Taylor and Francis Ltd, Londres, pp. 167-185.

· HUBLIN, J. J. y TILLIER, A. M. (1988): "Les enfants moustériens de Jebel Irhoud (Maroc). Comparaison avec les Néandertaliens juvéniles d'Europe", *Bull et Mém. de la Soc. d'Anthrop. de Paris*, T. 5 série XIV, 4, Paris, pp. 237-246.

· MARTÍNEZ, B., PALMQUIST, P., ARRIBAS, A., TURQ, A., AGUSTI, J. y OMS, O. (1997): "Síntesis de las investigaciones paleontológicas y arqueológicas en el Plio-Pleistoceno de la región de Orce", Rodríguez, J. (ed.): *Cuaternario Ibérico*, Huelva, pp. 261-272.

· MEDIANERO, J., RAMOS, J., CANTALEJO, P., ESPEJO, M., MAURA, R. y DURÁN, J. J. (2006): "Grupos de cazadores-recolectores en la cuenca baja del río Guadalteba". *Revista de la Asociación para la defensa del Patrimonio Histórico y Natural de la comarca del Guadalteba* 1. Campillos, Málaga, pp. 9-25.

· MICHEL, V., BARD, E., DELANGHE, D., EL MANSOURI, M., FALGUERES, C., PETTIT, P., YOKOYAMA, Y. y BARROSO, C. (2003): "Geocronología del relleno de la cueva del Boquete de Zafarraya", BARROSO, C. coord.) 2003: *El Pleistoceno Superior de la Cueva del Boquete de Zafarraya.* Arqueología Monografías 15, Junta de Andalucía, Sevilla, pp. 113-133.

· MIKDAD, A. y EIWANGER, J. (2000): "Recherches préhistoriques et protohistoriques dans le Rif oriental (Maroc). Rapport préliminaire", *Beiträge zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie* 20, Bonn, pp. 109-167.

· MIKDAD, A. y EIWANGER, J. (2005): "10 années de recherches maroco-allemandes au Rif oriental". En *Colloque International Trente années d'archéologie marocaine.*, Rabat, pp.21-22.

· MOHIB, A. (2001): "La grotte des Ours (Sidi Abderrahmane, Casablanca), site Acheuléen: premiers résultats de l'étude des industries lithiques", *Actes des 1ères Journées Nationales d'Archéologie et du Patrimoine*, Rabat, pp. 24-37.

· MOHIB, A. (2005): "Réévaluation technologique de l'assemblage lithique acheuléen découvert en surface à Oued Martil à Tétouan (Nord Ouest marocain)", *Colloque International Trente années d'archéologie marocaine*, Rabat, pp.15-16.

· MORÁN, C. (1941): *El Paleolítico de Beni Gorfet (Marruecos),* Junta Superior de Monumentos Históricos y Artísticos, Larache, 26p.

· NEHREN, R. (1992): *Zur Prähistoire der Maghrebländer (Marokko-Algerien-Tunesien)*. Materialien zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie 49, Verlag Philipp von Zabern, Mainz 2 vols. 1, 377p; 2: 362p.

· OTTE, M. (1996): *Le Paléolithique Inférieur et Moyen en Europe,* Armand Colin, Paris, 297p.

· OTTE, M., BOUZOUGGAR, A. y KOZLOWSKI, J. (dir., 2004): *La Préhistoire de Tanger (Maroc)*, Eraul 105, Université de Liège.

· PÉREZ, M. (2003): *Primitivas comunidades aldeanas en Andalucía,* Tesis Doctoral, Universidad de Cádiz.

· PERICOT, L. (1966): "Nuevos descubrimientos prehistóricos en África", *Archivos del Instituto de Estudios Africanos*, pp. 57-65.

· PERICOT, L. y TARRADELL, L. (1962): *Manual de Prehistoria Africana,* Instituto de Estudios Africanos, C.S.I.C. Madrid.

· PETTIT, P.B. y BAILEY, R.M. (2000): "AMS Radiocarbon and Luminiscence Dating of Gorham's and Vanguard Caves, Gibraltar, and Implications for the Middle to Upper Palaeolithic Transition in Iberia", Stringer, C., Barton, R.N. y Finlayson, C. (eds): *Neanderthals on the Edge*, Oxbow Books, Oxford, pp. 155-162.

· PIE, J. y VILA, A. (1991): "Relación entre objetivos y métodos en el estudio de la industria lítica", *Treballs d'Arqueologia* 1, pp. 271-278.

· POSAC, C. (1956): "Las industrias prehistóricas del Marruecos oriental", *Crónica del IV Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas*, Zaragoza, pp. 163-168.

· RAMOS, J. (1988): *El poblamiento prehistórico del Alto Vélez hasta la Edad del Bronce,* Biblioteca Popular Malagueña. Excma. Diputación de Málaga.

· RAMOS, J. (1998): "La conexión norteafricana. Panorama del Ateriense y su posible influencia en la conformación del Solutrense en el Sur peninsular", *Estudios de la Universidad de Cádiz ofrecidos a la Memoria del profesor B. Justel*, Cádiz, pp. 437-445.

· RAMOS, J. (1999 a): *Europa prehistórica. Cazadores-recolectores,* Editorial Sílex, Madrid.

· RAMOS, J. (1999 b): "La ocupación prehistórica de los medios kársticos de montaña en Andalucía", Durán, J. J. y López, J. (eds.): *Karst en Andalucía*, Instituto GeoMinero de España. Madrid, pp. 63-84.

· RAMOS, J. (2000 a): "Las formaciones sociales son mucho más que adaptación ecológica", *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social*, 3, Cádiz, pp. 29-46.

· RAMOS, J. (2000 b): "Las sociedades cazadoras-recolectoras: un balance historiográfico de sus formas de estudio en Europa". *Boletín de Antropología Americana* 36, México, pp. 77-136.

· RAMOS, J. (2002): "Reflexiones para el estudio de las primeras comunidades de cazadores-recolectores del Norte de África y del Sur de la Península Ibérica. Medio natural, relaciones y contactos", Tilmatine, M., Ramos, J. y Castañeda, V. (eds.): *Iªs Jornadas de Estudios Históricos y Lingüísticos:El Norte de África y el Sur de la Península Ibérica*. Cádiz, pp.11-70.

· RAMOS FERNÁNDEZ, J., AGUILERA, R., CORTÉS, M. y BAÑARES, M. (2003): "La Prehistoria en la franja costera de la Bahía de Málaga: El complejo kárstico de La Araña (Málaga, España)". *Pliocénica* 3, pp. 117-130.

· RAMOS, J. y BERNAL, D. (eds.) (2006): *El proyecto Benzú 250.000 años de Historia en la orilla africana del Círculo del Estrecho de Gibraltar,* Consejería de Educación y Cultura de Ceuta y Universidad de Cádiz.

· RAMOS, J., BERNAL, D. y CASTAÑEDA, V. (eds.) (2003): *El Abrigo y la Cueva de Benzú en la Prehistoria de Ceuta. Aproximación al estudio de las sociedades cazadoras-recolectoras y tribales comunitarias en el ámbito Norteafricano del Estrecho de Gibraltar*, Consejería de Educación y Cultura de Ceuta. UNED Ceuta y Universidad de Cádiz, 419p.

· RAMOS, J., BERNAL, D., DURÁN, J. J., RUIZ ZAPATA, B., GIL, M. J., DOMÍNGUEZ-BELLA, S., VIJANDE, E., CALADO, D., JULIÁ, R. y CHAMORRO, S., 2005: "El Abrigo de Benzú (Ceuta). Un asentamiento de cazadores-recolectores del Pleistoceno medio y superior. Estratigrafía, estudio

polínico y recursos hídricos", López-Geta, J. A., Rubio, J.C. y Martín-Machuca, M. (eds.): *VI Simposio del Agua en Andalucía*, IGME, Madrid, pp. 1441-1453.

· RAMOS, J. y CASTAÑEDA, V. (eds., 2005): *Excavación en el asentamiento prehistórico del Embarcadero del río Palmones (Algeciras, Cádiz). Una nueva contribución al estudio de las últimas comunidades cazadoras y recolectoras,* Universidad de Cádiz y Fundación Municipal de Cultura de Algeciras, Cádiz.

· RAMOS, J., CASTAÑEDA, V., PÉREZ, M., CÁCERES, I., DOMÍNGUEZ-BELLA, S. y HERRERO, N. (2004): "Balance sucinto de la ocupación de las sociedades cazadoras-recolectoras en el proyecto 'La ocupación prehistórica de la campiña litoral y banda atlántica de Cádiz' en un contexto regional", *Sociedades recolectoras y primeros productores. Actas de las Jornadas Temáticas Andaluzas de Arqueología*, pp. 51-69.

· RAMOS, J., DOMÍNGUEZ-BELLA, S. y CASTAÑEDA, V. (2006): "Siliceous materials of the hunter-gatherer settlements from the Atlantic Band of Cadiz (SW Spain) in the Upper Pleistocene", *Der Anschnitt*, Beiheft 19.

· RAMOS, J. y LAZARICH, M. (eds., 2002): *El asentamiento de 'El Retamar' (Puerto Real, Cádiz). Contribución al estudio de la formación social tribal y a los inicios de la economía de producción en la Bahía de Cádiz,* Universidad de Cádiz.

· RAMOS, J., PÉREZ, M., MONTAÑÉS, M., LAZARICH, M., CASTAÑEDA, V., MARTÍNEZ, M., DOMÍNGUEZ-BELLA, S., GRACIA, J., MORATA, D., BLANES, C., HERRERO, N. y CÁCERES, I. (1999): "Estado actual del conocimiento del Paleolítico en la Banda Atlántica de Cádiz y sus perspectivas de investigación", Gibert, J. *et alii* (eds.): *Proceeding of the International Conference of Human Paleontology,* Granada, pp. 469-514.

· RAYNAL, J.P., MAGOGA, L., SBIHI-ALAOUI, F.Z. y GERAADS, D. (1995): "The earliest occupation of Atlantic Morocco: the Casablanca evidence", Roebroeks, W. y Van Kolfschoten, T.V. (eds.): *The earliest occupation of Europe*, University of Leiden, pp. 255-262.

· RAYNAL, J.P., SBIHI ALAOUI, F.Z., GERAADS, D., MAGOGA, L. y MOHIB, A. (2001): "The earliest occupation of North-Africa: the Moroccan perspective", *Quaternary International* 75, pp. 65-75.

· RAYNAL, J.P., TEXIER, J.P., LEFEVRE, D. y FEDOROFF, N. (1988): "Quaternary Paleoenvironments and Palaeoclimates of Morocco", *Quaternary Climate in Western Mediterranean. Proceedings of the Symposium on Climatic Fluctuations during the Quaternary in the Western Mediterranean Regions*, pp. 503-515.

· ROCHE, J. (1967): "Les industries paléolithiques de la grotte de Taforalt (Maroc oriental)", *Congrès Panafr. de Préhist.,*pp. 647-652.

· ROEBROEKS, W. y VAN KOLFSCHTEN, T. (1994): "The earliest occupation of Europe: a short chronology", *Antiquity* 49, pp. 489-503.

· ROEBROEKS, W. y VAN KOLFSCHOTEN, T., (eds.) (1995): *The earliest occupation of Europe*, University of Leiden.

· ROSAS, A. *et alii* (2004): "Initial approach to the site formation and Paleoecology of the 'Sima del Elefante': A Pleistocene karst locality at Atapuerca Hill", Baquedano y Rubio, (eds.): Vol. I. Geología, pp. 134-155.

· RUIZ BUSTOS, A. (1995): "Quantification of the climatic conditions of Quaternary sites by means of mammals", Aleixandre, T. y Pérez, A., (eds.): *IX Reunión Nacional de Cuaternario*, Madrid, pp. 69-77.

· RUIZ BUSTOS, A. (1997): "Características biostratigráficas y paleoecológicas que implican los mamíferos cuaternarios en las cuencas de la Cordillera Bética". En Rodríguez, J. (ed.): *Cuaternario Ibérico*, Huelva, pp. 283-296.

· RUIZ BUSTOS, A. y MICHAUX, J. (1976): "Le site préhistorique nouveau de Cúllar de Baza I (province de Grenade, Espagne) d'age pléistocène moyen. Étude prèliminaire et analyse de la faune des rongeurs", *Géologie Méditerranéene*, III, pp. 173-182.

· RUIZ, M. B. y GIL, M. J. (2003): "Estimación de la vegetación del perfil del Abrigo de Benzú", Ramos, J., Bernal, D. y Castañeda, V. (eds.): *El Abrigo y cueva de Benzú…*, pp. 281-287.

· SAHNOUNI, M. (1998): *The Lower Palaeolithic of the Maghreb. Excavations and Analyses at Ain Hanech, Algeria*, *B.A.R. International Series* 689, Oxford, 162p.

· SAHNOUNI, M., HADJOUIS, D. y CARBONELL, E. (2000): "Les sites pré-Acheuléens nord africaines et leurs implications paléoanthropologiques, à partir des références du site pléistocène inférieur de l'Ain Hanech (Setif, Algérie)", Andrieux, P., Djillali, H. y Dambricourt-Malassé, A., (dir.): *L'identité humaine en question*, pp. 366-382, Artcom, Paris.

· SANOJA, M. y VARGAS, I. (1995): *Gente de la canoa. Economía política de la antigua sociedad apropiadora del Noreste de Venezuela*. Tropykos. Caracas.

· STRINGER, C. y ANDREWS, A., (2005): *La evolución humana*. Akal. Madrid.

· STRINGER, C., BARTON, N. y FINLAYSON, C. (eds.) (2000): *Neanderthals on the Edge*, Oxbow Books, Oxford.

· STRINGER, C. y GAMBLE, C. (1996): *En busca de los neandertales. La solución al rompecabezas de los orígenes humanos*, Crítica, Barcelona.

· TARRADELL, M. y GARRIGA, J. (1951): *El Paleolítico del río Martín,* Memorias del Servicio de Arqueología del Protectorado, Tetuán.

· TEXIER, J. P., RAYNAL, J. P. y LEFEVRE, D. (1985): "Nouvelles propositions pour un cadre chronologique raisonné du Quaternaire marocain". *C. R. Acad. Sc.,* 301 (II), 3, Paris, pp.183-188.

· TIXIER, J., BRUGAL, J. P., TILLIER, A. M., BRUZEK, J. y HUBLIN, J. J. (2001): "Irhoud 5, un fragment d'os coxal non adulte des niveaux mousteriens marocains", *Actes des 1ères Journées Nationales d'Archéologie et du Patrimoine*, Rabat, pp. 149-153.

· TORO, I., AGUSTÍ, J. y MARTÍNEZ, B. (coord.) (2003): *El Pleistoceno Inferior de Barranco León y Fuente Nueva 3, Orce (Granada). Memoria científica campañas 1999-2002,* Arqueología Monografías 17, Sevilla.

· TORO, I. y RAMOS, M. (1988): "Nueva estación paleolítica al aire libre en la cuenca media del río Genil. El yacimiento achelense del Cortijo del Calvillo de Fuente Camacho (Loja, Granada)", Díaz del Olmo, F. y Vallespí, E. (eds.): *Trabajos de Paleolítico y Cuaternario*, Sevilla, pp. 151-163.

· VALLESPÍ, E. (1986 a): "Cultura de las graveras y comienzos del Achelense Ibérico", *Estudios en homenaje al Dr. Antonio Beltrán*, Zaragoza, pp. 149-157.

· VALLESPÍ, E. (1986b): "El Paleolítico Inferior y Medio en Andalucía", *Homenaje a Luis Siret (1934-1984*). Junta de Andalucía, Sevilla, pp. 59-66.

· VALLESPÍ, E. (1987): "Sobre el Paleolítico Inferior inicial de la Península Ibérica", *Veleia* 4, Vitoria, pp. 51-67.

· VALLESPÍ, E. (1992): "Las industrias achelenses de Andalucía: Ordenación y comentarios". *Spal* 1, Sevilla, pp. 61-78.

· VALLESPÍ, E. (1999): "Comentario al Paleolítico Ibérico: continuidad, etapas y perduraciones del proceso tecnocultural", *Spal* 8, Sevilla, pp. 39-46.

· VALLESPÍ, E., FERNÁNDEZ, J. J. y CARO, J. A. (2001): "La secuencia paleolítica de la Depresión Bética Inferior: Valles del Guadalquivir y Guadalete", *III Congreso de Historia de Andalucía*, Córdoba, pp. 443-446.

· VARGAS, I. (1990): *Arqueología, ciencia y sociedad,* Abre Brecha, Caracas.

· VAUFREY, R. (1955): *La Préhistoire de l'Afrique T I: Le Maghreb*, Masson, París.

· VEGA, L. G. (1983): "Los problemas del Paleolítico Medio en España", *Homenaje al profesor Martín Almagro Basch I,* Madrid, pp. 115-130.

· VEGA, L. G. (1990): "La fin du Paléolithique Moyen au Sud de l'Espagne: ses implications dans le contexte de la Péninsule Ibérique", *Actes du Col. Internationale de Nemours. Mémoires du Musée de Préhist. d'Ille–de-France* 3, pp. 169-176.

· WENGLER, L. (1985-1986): "Du Moustérien au Maroc Oriental: Le site d'Hassi Bellal et le problème du Moustérien au Maghreb", *Bulletin d'Archéologie Marocaine* XVI, Rabat, pp. 75-88.

· WENGLER, L., WENGLER, B., BROCHIER, J., EL AZZOUZI, M., MARGAA, A., MERCIER, N. y VALLADAS, H. (2001): "La grotte du Rhafas (Maroc Oriental) et les recherches sur le paléolithique moyen", *Actes des 1ères Journées Nationales d'Archéologie et du Patrimoine*, Rabat, pp. 67-81.

· ZAZO, C., GOY, J. L., HILLAIRE-MARCEL, C., HOYOS, M., CUERDA, J., GAHLEB, B., BARDAJÍ, T., DABRIO, C. J., LARIO, J., SILVA, P. G., GONZÁLEZ, A., GONZÁLEZ, F. y SOLER, V. (1997): "El nivel del mar y los interglaciares cuaternarios: Su registro en las costas peninsulares e insulares españolas", Rodríguez, J. (ed.), *Cuaternario Ibérico*, Huelva, pp. 23-32.

· ZOUAK, M. (2001): "Origine et évolution de l'Homme au Maghreb 'Hypothèses diverses", *Actes des 1ères Journées Nationales d'Archéologie et du Patrimoine*, Rabat, pp. 154-156.

Toponymie et reconstruction des langues anciennes de l'Europe et l'Afrique du nord

Abdelaziz Allati

Professeur a la Faculté des Lettres et des Sciencies Humaines
Université Abdelmalek Essaadi (Tétouan)

RESUMEN. Toponimia y reconstrucción de las lenguas antiguas de Europa y del Norte de África

Este artículo trata de la aportación de los elementos toponímicos antiguos –que aún no han sido explotados desde este punto de vista- a las investigaciones sobre las relaciones entre Europa y el Norte de África en la Prehistoria. Se pone asimismo sobre la mesa un tipo de acercamiento pluridisciplinar (linguística prehistórica, arqueología, Prehistoria, genética…) para el acceso a épocas prehistóricas muy antiguas, lo que contribuirá al progreso de las investigaciones en este campo del saber.

RÉSUMÉ

Cet article traite de l'apport des éléments toponymiques anciens -qui ne sont pas encore exploités de ce point de vue- aux recherches sur les relations entre l'Europe et l'Afrique du nord aux temps préhistoriques. Il met également en avant l'approche pluridisciplinaire (linguistique préhistorique, archéologie, préhistoire, génétique…) pour accéder à des époques préhistoriques très anciennes, ce qui va contribuer au progrès des recherches dans ce domaine.

ملخص

A. ALLATI العلاتي (عبد العزيز)

إفريقيا بأوربا وشمال القديمة اللغات بناء وإعادة طوبونيمية

يتناول هذا المقال مساهمة العناصر الطوبونيمية القديمة - والتي لم يتم استغلالها بعد في هدا المجال- في الأبحاث حول العلاقات بين أوربا وشمال إفريقيا في فترات ما قبل التاريخ. كما يقدم مقاربة متعددة التخصصات (لسانيات ما قبل التاريخ، علم الآثارعلم الوراثة) من أجل الولوج إلى فترات ما قبل التاريخ مما قد يساهم تقدم الأبحاث قي هدا المجال.

Se conservant pendant des millénaires malgré les vicissitudes historiques et les changements des langues, les données toponymiques permettent l'accès à des éléments linguistiques préhistoriques (reconstruction des langues, des aires linguistiques …) appartenant à des étapes linguistiques plus profondes que celles reconstruites en se basant sur les documents écrits, utilisés notamment par la linguistique historique. Si l'on excepte les formes anciennes de certains toponymes, signalées dans des documents écrits, les signifiants de ceux qui sont encore en usage sont exposées à des altérations et des érosions du temps. Mais, outre la quantité et la diversité des données qu'ils renferment, certains d'entre eux relatent des faits très anciens appartenant à des strates linguistiques préhistoriques inaccessibles par l'utilisation d'autres moyens d'investigation. L'écriture est apparue pendant une période relativement récente de l'histoire des civilisations humaines (ce qui nécessite un stade d'évolution et des conditions précises) et une grande partie des langues préhistoriques n'ont pas adopté de graphie.

TOPONYMIE ET RECONSTRUCTION DES LANGUES ANCIENNES DE L'EUROPE

Des études menées sur la toponymie de l'Europe montrent qu'une partie importante des toponymes est formée dans la langue (ou ses variétés) des populations autochtones vivant dans ce continent avant l'arrivée des indoeuropéens (cf. les travaux de Dauzat, Bertoldi, Krahe, Roman Del Cerro, Vennemann…), et forme ainsi une strate à part où sont fossilisés des éléments linguistiques très anciens (figure 1).

Cette strate linguistique ancienne recèle un ensemble de « fossiles» linguistiques qui ont été à la base de la reconstruction des traits structurels d'une langue qui prédomina en Europe avant l'arrivée des Indoeuropéens (Vennemann, 1994 et 2003), langue dont proviendrait les langues pré-indoeuropénnes aujourd'hui disparues et le basque qui a survécu au processus ?d'indo-européanisation? de l'ouest du vieux continent.

Les linguistes qui ont étudié cette strate linguistique ancienne de l'Europe ont constaté qu'elle s'étend au-delà de l'Europe, à l'Afrique du Nord. D'autres ont signalé, vers le début de XX siècle, des éléments afro-asiatiques en Europe, ce qu'ils ont expliqué par le fait que des populations parlant les langues afro-asiatiques (égyptien ou hébreu) ont dû remonter les côtes ouest de l'Europe vers le nord.

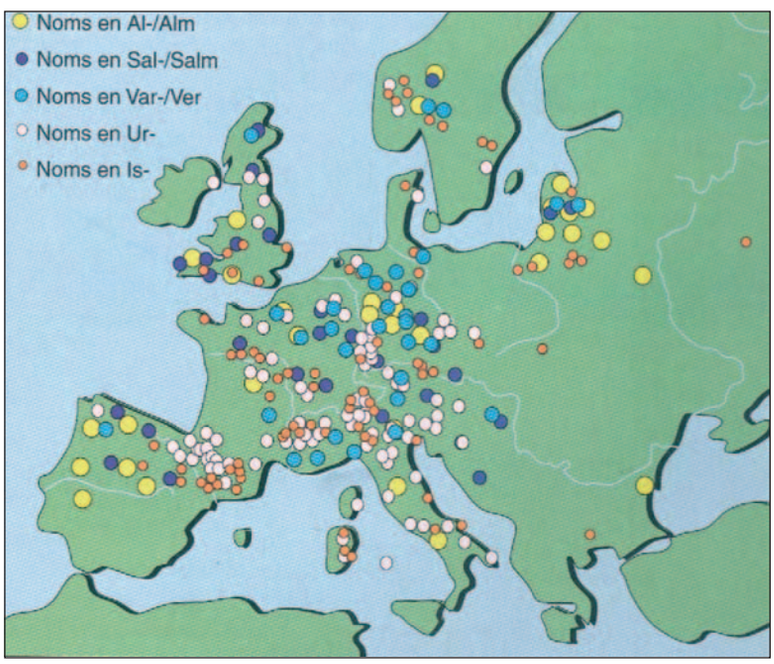


Figure 1. Distribution de quelques bases toponymiques anciennes de l'Europe (Hamel et Vennemann, 2002).

QU'EN EST-IL DE L'AFRIQUE DU NORD

La toponymie de l'Afrique du nord est formée également de plusieurs strates dont la plus profonde s'étend non seulement à toute l'ancienne berbérie ou Tamezgha (de Siwa en Egypte à l'Atlantique et au Îles Canaries à l'Ouest, de la Méditerranée au nord au Mali et au Niger au sud), mais également jusqu'au nord de l'Europe.

Les deux parties de cette strate toponymique située au nord et au sud de la Méditerranée ont évoluée chacune de façon particulière, ce qui explique, entre autre, les divergences qui les caractérisent. L'action du superstrat indo-européen a modelé l'évolution de la partie européenne de cette strate, ce qui a facilité, les ressemblances produites par l'impact de ce substrat aidant, les différents types d'attractions que plusieurs linguistes (dont Krahe, cf. Vennemann, 2003 b) ont fait subir à une grande partie des éléments de cette couche toponymique en la ramenant aux formes linguistiques indo-européennes dont les signifiants leurs sont proches ou très proches.

En Afrique du nord, il n'y a pas eu, jusqu'à la pénétration arabe (VII s), de succession de langues différentes sur une grande partie du territoire berbère. Les occupations antérieures (phénicienne, romaine, …) n'ont pas eu d'impact sur les parties intérieures de la berbérie ou Tamezgha. Comme le décrivait si bien Ibn Khaldoun (Ibn Khaldoun, 1925-1956), le processus de l'arabisation avait, déjà au XV siècle, transformé presque complètement le paysage linguistique de l'est de la berbérie. Celui-ci qui s'est étendu progressivement vers l'ouest pour arriver à la situation linguistique actuelle où la langue tamazight s'est confinée dans les zones refuges (montagnes -Atlas, Rif…-, les oasis…) n'a pas eu d'influences notables sur les données toponymiques anciennes. C'est du moins ce que révèle la comparaison, d'un côté, des toponymes signalés par les géographes arabes dont El Bekri et leurs formes actuelles et, de l'autre, les données toponymiques des régions qui sont actuellement arabophones et celles qui sont amazighophones.

Ces données toponymiques et les vestiges des structures anciennes, qui sont conservés dans le berbère moderne ont été à la base de la reconstruction du proto-berbère et de son évolution jusqu'à l'époque actuelle (Allati, 2002). La confrontation du proto-amazigh, vieux de dix mille ans environ, avec la langue (et ses variétés) qui prédominait en Europe avant l'arrivée des indo-européens –correspondances phonologiques, morphologiques, syntaxiques et lexicales- ne fait que révéler sur un autre niveau ce qui montre au grand jour l'extension des « fossiles » toponymiques.

L'EXTENSION DES DONNÉES TOPONYMIQUES

Prenons un seul « fossile » toponymique: Tal qui renvoie aux montagnes et aux hauteurs (Allati, 1998), et voyons ses attestations en Europe et en Afrique du nord.

TAl et variantes : TEL, TIL, Tl...; ex

- Afrique du nord[1] ; ex.

Tal*at (Jbel)* 1930m, Maroc,
Tal*eb* (Dhar) 1843m, Maroc,
Tal*al* 570m, Maroc,
Tal*il* 305m, Maroc,
*Te****ll*** *(Sfiha)* 2038m, Maroc,
Til *(Dhar)* 2169m, Maroc,
*Am****til*** 620m, Maroc,
*Me****tl****oua* (*Dar)* 546m, Maroc,

- Europe; ex.

Telle (Poteau de) 734m, Haute-Provence,
Telle 1194m, Haute-Provence,
Telle (Grand) 680m, Haute-Provence,
Telliere (Bois de la) 2000m, Haute-Provence),
Telliers (Monts) 2951m, les Alpes,
Talefre (Glacier)3200m, Haute-Savoie,
Tallard 650m, Haute-Alpes,
Talon (Col de) 2413m, Haute-Provence,
Taloire 900m, les Alpes,
Talouire 1350m, les Alpes,

L'évolution des éléments consonantiques de cette base toponymique en Europe et en Afrique du nord met en relief des liens très liés qui ne sont pas moins révélateurs que l'identité sémantique, ex.

a. l>r (voir, les exemples, plus bas)

b. t > t ^{s} *> s* : SAL, SEL, SIL, SL…
SAR, SER, SIR, SR... ; ex.

- Afrique du Nord

*Ta****sal****at (Jbel)* 667m, Maroc,
Sal*ah (Jbel)* 1504m, Maroc,
*Sen****sal*** *(Jbel)* 1255m, Maroc,
Sel*fane (Jbel)* 1034m, Maroc,
*Ana****sil*** *(Jbel)* 600m, Maroc,
*Tis****sil****a (Jbel)* 1360m, Maroc,
*A****sl****oun (Jbel)* 1730m, Maroc,
Sl*a* (Jbel) 589m, Maroc.

Sar*g* 670m, Maroc,
Sar*aq (jbel)* 1568m , Maroc,
*Tan****sar****t (Jbel)* 1241m, Maroc,
*T****sar****t (Jbel)* 1032m, Maroc,
*Kan****sara*** 417m, Maroc,
*Tis****ser****as (Jbel)* 1466m, Maroc,
*Mous****sira*** 569m, Maroc,
*I****sr****ane (Jbel)* 815m, Maroc.

- Europe

Sal*a* (Mont) 1510m, le Jura suisse,
Sal*la* (Rocher de la) 2230m, Haute-Savoie,
Sal*e* (Becca di) 3107m, les Alpes,
Sal*es* (la Pointe de) 2497m, Haute-Savoie,
Sal*le* (La) 3645m, les Alpes,
Sal*amane 2300m, les Alpes,
Sal*e*(La) 3645m, les Alpes,

---

[1] *On relève les mêmes données dans les Îles Canaries ; ex.* ***Tal****aya (monte de Teguise),* ***Atal****isca (punta en Icod),* ***Til****ela/****Til****ena (montaña en San Miguel, Tenerife)...*

*Sal*er (Cima) 1818m, les Alpes,
*Sal*laz (La) 2020m Haute-Savoie,
*Sal*ine (cima delle) 2612m, les Alpes,
*Sal*ié (Puy de) 3500m, S.E. du glacier Mont de Lans,
*Sal*ières (Les) 2100m, les Alpes,
*Sel*e (Glacier des) 3200m, Haute-Alpes,
*Sel*le (Pointe de la) 2650m, Haute-Alpes,
*Sel*lar (Col du) 3088m, Haute-Alpes.

Sar**s**on (Mont) 2681m, Italie,
Sar**s**toux 329m, Alpes Maritimes(< Sartophili en1026), Italie,
*Ser*re *(Le Grand)* 2000m, L'Isère,
*Ser*re *de la Croix de Bauson*, 1500m, Ardèche,
*Ser*re *de l'Aup* 1195m, Drôme,
*Ser*anon 1100m, Alpes-Maritimes (<Saranonis en 1060),
*Ser*ra *(Monte di)* 790m, Italie,
*Ser*ra (Monte) 917m, Italie.

UN ANCIEN SYSTÈME DE NUMÉROTATION: LE SYSTÈME VIGÉSIMAL

L'extension des toponymes est consolidée par d'autres éléments dont tout particulièrement le système vigésimal de numérotation qui est antérieure, en Europe, à la numérotation décimale que les indo-européens y ont introduite. Ce système de numérotation est conservé en Basque et on en trouve des vestiges dans plusieurs langues en Europe: le celte, l'ancien français (où l'on compte jusqu'à 360 en utilisant ce système), le danois, le français moderne (quatre-vingts, quatre-vingts dix)…

On en relève des traces vestigielles en Afrique du Nord, plus particulièrement dans le tachelhit, variété berbère du sud du Maroc. Ce système de numérotation y était certainement utilisé à une large échelle avant que le système décimal ne le remplace progressivement pour aboutir à la situation actuelle (figure 2).

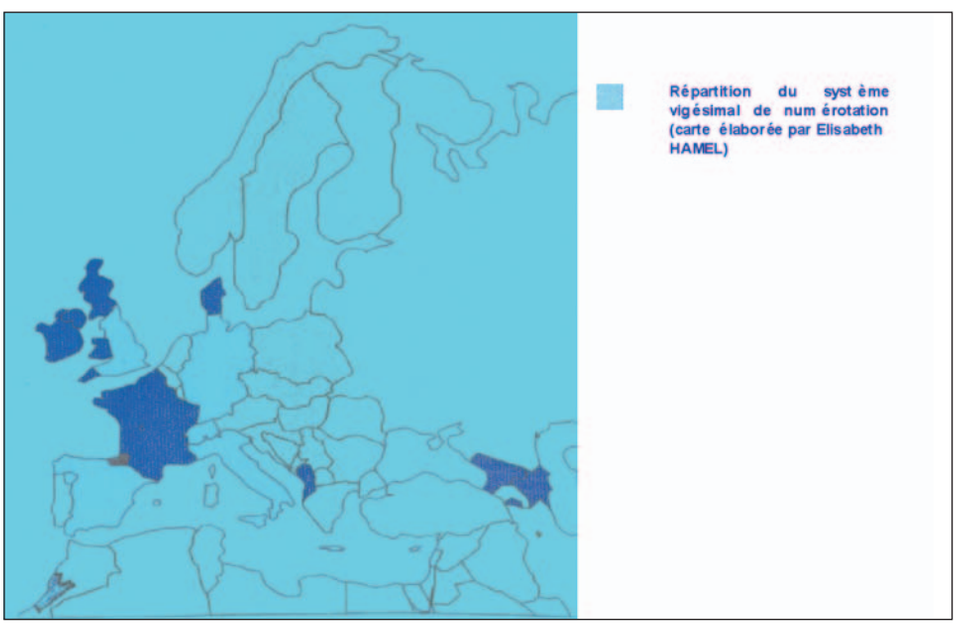


Figure 2. Répartition du système vigésimal de numérorotation (carte élaborée par E. Hamel).

LES ÉLÉMENTS ARCHÉOLOGIQUES

Plusieurs éléments archéologiques (gravures rupestres, monuments mégalithiques…) témoignent des relations très liées entre l'Europe et l'Afrique du nord aux temps préhistoriques, relations qui ne s'expliquent pas, comme certains le soutiennent, uniquement par les échanges culturels. On connaît peu de choses de l'impact de la période glacière sur les mouvements de populations- fuyant le froid ou conquérant (ou regagnant) les terrains fertiles (abondance du gibier, pâturages …) après la fonte des glaces - entre ces deux continents, et sur la navigation dans le Détroit de Gibraltar qui, à cette époque-ci, devait être étroit, ce qui aurait facilité les traversées de part et d'autre.

Les ressemblances frappantes entre les gravures rupestres relevées en Europe et celles appartenant à l'Afrique de nord (dans les Alpes et l'Atlas, par exemple), témoignent de relations qui ne pourraient être exclusivement le produit des influences culturelles, aussi fortes soient elles.

Plus frappants et plus intrigants sont les monuments mégalithiques qui prolongent les côtes atlantiques de l'Afrique du nord au nord de l'Europe (figure 3).



Figure 3. Monuments mégalithiques dans le Maroc (M'zoura, supra) e dans Angleterre (Stonehenge, infra).



LES ÉLÉMENTS GÉNÉTIQUES

Le progrès des recherches en génétique (notamment la génétique des populations et la phylogénie) a donné un élan notable –mais non sans de grands sursauts- aux recherches en archéologie préhistorique, en préhistoire, en linguistique préhistorique…

Pour ce qui nous concerne ici, les études faîtes sur les gènes de 10 000 Européens, et notamment les mutations de l'ADN mitochondrial (transmis par la mère), ont permis de retracer les mouvements des populations anciennes en Europe depuis la dernière glaciation qui remontre à 20000 ans. Nous reprenons ici la répartition des trois principales mutations l'ADN (PRE-V, V et POST-V) qui ont été dégagées (figure 4).

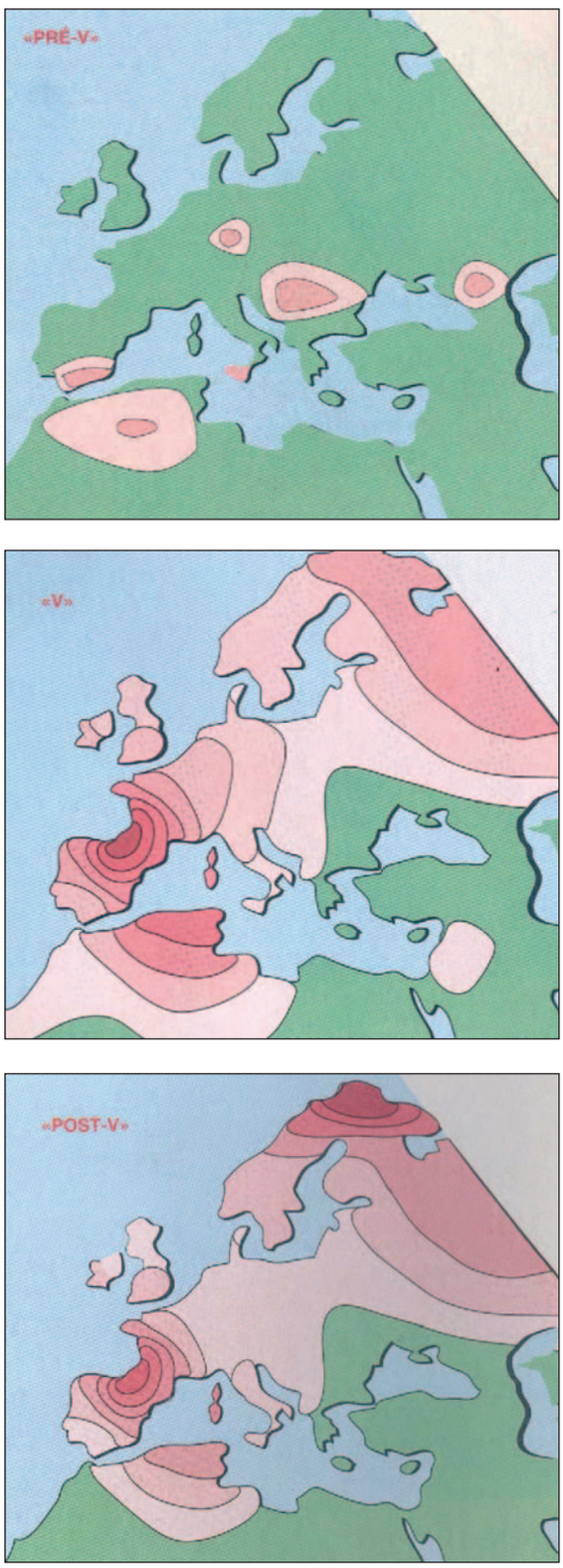


Figure 4. Répartition de l'ADN «Pré-V», mutation qui a eu lieu il y a plus de 20000ans, de l'ADN «V» (plus de 15000ans), et de l'ADN «POST-V» (10000ans) (cf. Hamel et Forster, 2002, 32).

En attendant de les vérifier sur une quantité plus grande de cas et d'y intégrer des données génétiques nord africaines, les résultats obtenus, quoique partiels, révèlent des éléments très importants sur le peuplement de l'Europe, sur les mouvements de populations et leurs chronologie après la période glaciale en Europe et en Afrique du nord.

La confrontation des résultats locaux des études menées sur les toponymies anciennes de l'Europe et de l'Afrique du nord met en relief non seulement l'identité des significations des bases toponymiques, mais également des correspondances entre les variantes des phonèmes qui y sont attestés, le type de formation des unités lexicales, le mode de contaténation et d'agencement des morphèmes, le type de relations syntaxiques qui y prédomine... Un fausceau d'éléments qui permettent de déterminer les coutours d'une aire linguistique très ancienne dont les langues sont pour le moins apparentées.

Les correspondances entre les données linguistiques, archéologiques et génétiques nous permettent de connaître plus sur une étape préhistorique ancienne qui a été généralement vu à travers la configuration linguistique et culturelle qui prévalait en Europe et en Afrique du nord, voire dans le pourtour de la Méditerranée, pendant la dernière période préhistorique. Celle-ci qu'on prend pour modèle pour toutes les périodes qui l'ont précédée ne présente en fait que la partie visible de l'iceberg où sont conservées les vestiges des situations linguistiques et culturelles qui lui sont antérieures.

C'est dire le chemin qui nous reste à faire et l'importance des possibilités que permettent les convergences d'éléments appartenant aux disciplines différentes (archéologie, linguistique, préhistoire...) pour accéder aux étapes très anciennes inaccessibles par l'utilisation des méthodes d'investigation habituelles.

BIBLIOGRAPHIE

· ALLATI, A. (1998): "TAL: une base toponymique ancienne de l'Afrique du Nord et des Îles Canaries", *Nouvelle revue d'onomastique,* pp. 31-32.

· ALLATI, A. (2002): *Diachronie tamazighte ou berbère*, Publications de l'Université Abdelmalek Essaâdi, Tanger.

· HAMEL, A. et FORSTER, P. (2002): "L'épopée du génome basque", *in Pour la Science*, 299, pp. 30-33.

· HAMEL, A. et VENNEMANN, T. (2002): "Le vascon, première langue d'Europe", *in Pour la Science*, 299.

· IBN KHALDOUN, A. (1925-1956), *Histoire des berbères et des dynasties musulmanes de l'Afrique septentrionale*, Trad. Le Baron de Slane, t. I-IV, Paris, Geuthner.

· VENNEMANN, T. (1994): "Linguistic reconstruction in the context of European prehistory", *Transactions of the Philological Society* 92, p. 215-284. Repris dans *Europa Vasconica - Europa Semitica*.

· VENNEMANN , T. (2003 a): *Europa Vasconica - Europa Semitica* (Trends in Linguistics: Studies and Monographs, 138), Patrizia Noel Aziz Hanna, ed., Berlin (Mouton de Gruyter).

· VENNEMANN, T. (2003 b): "Languages in prehistoric Europe north of the Alps", dans A. Bammesberger et T. Vennemann, eds., *Languages in Prehistoric Europe* (Indogermanische Bibliothek, Dritte Reihe), Heidelberg (Carl Winter), pp. 319-332.

Les cultures préhistoriques du Maroc Nord-Occidental

vers la fin du Pléistocène Supérieur dans leur cadre régional

A. Bouzouggar
Institut National des Sciences de l'Archéologie et du Patrimoine (Rabat, Maroc)

R.N.E. Barton
Institute of Archaeology, University of Oxford (U.K.)

RESUMEN · Las culturas prehistóricas del Marruecos noroccidental hacia el fin del Pleistoceno Superior en su cuadro regional

África del Noroeste es una región clave para la comprensión de las ocupaciones humanas y para la precisión de su cuadro cronológico y de su paleoentorno.
Se expone un balance de las secuencias de Gar Cahal, Mugaret el Aliyah, Rhafas, Grotte des Contrabandistes, Taforalt y el panorama actual de cronologías, secuencias, fauna, vegetación, tecnologías, materias primas y estudios funcionales.
Se analizan así los registros del Paleolítico Superior en el ámbito regional entre la zona de Tánger y el rio Moulouya.
Se incide especialmente en el problema Ateriense, en su origen, antropología y cronología. Se valoran los estudios interdisciplinares de las recientes investigaciones y se dan aproximaciones a los estudios de materias primas. Se incide también en la problemática del final del Ateriense y del inicio del Iberomauritánico; así como en las diferencias de ambos tecnocomplejos.

RÉSUMÉ

L'Afrique du Nord-ouest est une région clé pour la compréhension des occupations humaines et pour la précision de son cadre chronologique et de son paléo entourage.
On fait le point de la situation des séquences de Gar Cahal, Mugaret, el Afiyah, Rhafas, Grotte des Contrabandistes, Taforalt et le panorama actuel des chronologies, des séquences, de la faune, de la végétation, de la technologie, des matières premières et des études fonctionnelles.
Ainsi on analyse les registres du Paléolithique Supérieur dans le cadre régional entre la zone de Tanger et la rivière Moulouya. On donne de l'importance spécialement au problème Atériens, à son origine, à son anthropologie et à sa chronologie. On met en valeur les études interdisciplinaires des récentes recherches et on donne des approximations aux études de matières premières. On valorise également la problématique de la fin de l'ère Atériens et du début de l'ère Ibéro mauritanien; tout comme la différence des deux techno complexes.

بوزوگار وبارطون . A. BOUZOUGGAR y R N.E. BARTON

الثقافات ما قبل التاريخية في شمال غرب المغرب
خلال نهاية البلايستوسيني الأعلى في إطارها الجهوي

يكتسي شمال غرب إفريقيا أهمية قصوى في الأبحاث التي ترمي إلى دراسة استقرار إنسان عصور ما قبل التاريخ وتدقيق الإطار الكرونولوجي لهذا الاستقرار وكذا دراسة الوسط البيئي القديم.
و لقد تم استعراض نتائج التنقيبات التي تمت في غار كحل ومغارة العالية وغافاس ومغارات المهربين وتافوغالت . وقدمت تواريخ لنشاط الإنسان في هذه المواضع ما قبل التاريخية التي درست فبها بقايا الحيوانات والنباتات والتقنيات التي استعملها الإنسان والمواد الأولية...
و تدخل هده الأبحاث في إطار دراسة شاملة للعصر الحجري القديم الأعلى في إطاره الجهوي الممتد ما بين منطقة طنجة ونهر ملوية. وتم التركيز في هذه المداخلة على إشكالية الإنسان العاطري من حيث الأصل والانطروبولوجيا والكرونولوجيا. كما تمت الاستعانة بنتائج دراسات متعددة الاختصاصات صدرت أخيرا. وطرحت في هذه المداخلة إشكالية نهاية الحقبة العاطرية وبداية الحقبة الايبيرية الموريطانية .

INTRODUCTION

L'Afrique du Nord-Ouest est une région clé pour la compréhension des occupations humaines et pour la précision de leur cadre chronologique et paléoenvironnemental. Plusieurs sites se prêtent excellemment pour ces études même si les recherches anciennes ont été insuffisamment publiées et/ou axées sur la reconstitution des cadres chronoculturels.

Les résultats de ces recherches sont préliminaires, car plusieurs questions demeurent encore sans réponses. L'essentiel de ces données provient de travaux limités au sein des différents sites du Maroc nord occidental et oriental et doivent être considérées comme faisant partie d'un cadre régional qui a besoin d'être complété et confronté aux études adoptant la même approche dans d'autres régions du Maroc.

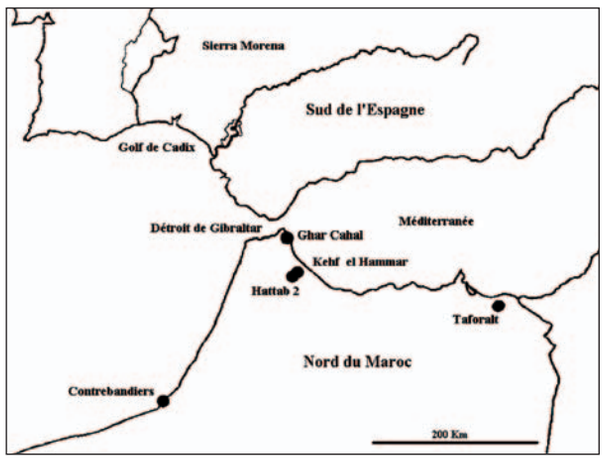


Figure 1. Carte des principaux sites cités dans ce travail.

Afin de résoudre quelques unes des questions soulevées *supra*, de nouvelles recherches dans les zones nord occidentale et orientale du Maroc ont permis la reprise des anciens sites et d'en fouiller de nouveaux dans le cadre d'un programme de coopération scientifique entre l'Institut National des Sciences de l'Archéologie et du Patrimoine (Maroc) et Oxford University (United kingdom) (figure 1). Ces recherches sont principalement orientées vers des questions qui concernent essentiellement le Paléolithique moyen dans son évolution et son devenir et le Paléolithique supérieur.

LE PROBLÈME ATÉRIEN: ORIGINE, ANTHROPOLOGIE ET CHRONOLOGIE

Au XIXè siècle, les premières pièces pédonculées ont été découvertes dans la grotte d'Eckmuhl (Carrière, 1886) dans la région oranaise (Algérie). Depuis cette première découverte, plusieurs sites atériens ont été identifiés.

L'un des problèmes non encore résolus de l'Atérien concerne son origine. En Afrique du Nord Ouest, il semble que des filiations ont pu exister entre le Moustérien local et l'Atérien (Hahn, 1984; Bordes, 1976-1977; Wengler, 1993) mais elles demeurent difficiles à établir. Une origine de la Nubie (Caton-Thompson, 1946) a été proposée, mais cette hypothèse est remise en cause par les nouvelles données de stratigraphiques et de technologie lithique dans cette même région (Van Peer, 1998a et 1998b) et il semble maintenant que les pièces pédonculées y sont absentes. Dans d'autres localités comme l'Oasis de Kharga, la relation entre le Kharguien et l'Atérien n'est pas claire puisque les ensembles lithiques proviennent de sites de surface et en dehors d'un contexte stratigraphique fiable.

En 1939, une équipe américaine dirigée par S. Coon de l'Université de Harvard a effectué des fouilles dans la grotte El Aliya (région de Cap Achakar à Tanger). Ainsi, un maxillaire et une dent probablement atériens ont été exhumés dans la couche 9 en association avec une série lithique pauvre. Une mandibule d'un jeune sujet a été découverte dans la couche 5 et serait associée à des pièces pédonculées. En revanche, le contexte stratigraphique d'une molaire humaine demeure imprécis même si elle proviendrait d'un niveau sous jacent dépourvu de pièces pédonculées (Howe, 1967). La position stratigraphique des restes humains de Tanger est imprécise, car ils proviennent d'une tranchée de 6 mètres de profondeur et sans raccord avec les premières fouilles effectuées de 1936 à 1938 par le Dr. Nahon et M. Doolittle, consul des Etats-Unis d'Amérique.

Jusqu'à maintenant, la plupart des restes humains attribués à l'Atérien provient d'une zone géographique très restreinte sur la façade atlantique entre Rabat (Dar es Soltane 2) et Témara (Grottes des Contrebandiers et El Harhoura 1). Cette situation serait due principalement à la concentration des recherches dans cette zone pendant plus d'un demi siècle. Les restes humains attribués à l'Atérien dans cette zone sont exclusivement céphaliques et en dehors de toute sépulture. Ainsi, au cours de la seconde campagne de fouilles dans la grotte des Contrebandiers en 1956, J. Roche y a mis au jour une mandibule humaine. En 1975 et presque simultanément, un occipital humain a été mis au jour dans la grotte des Contrebandiers (Roche, 1976) et les restes cépahliques d'au moins trois individus ont été découverts dans la grotte de Dar es Soltane 2 par A. Debénath. En 1980, A. Debénath a exhumé dans la grotte d'El Harhoura 1 une dent isolée et une mandibule (Debénath, 1992). La majorité de ces restes humains a été étudiée par D. Ferembach (1976). Selon cet auteur, des affinités existent entre les Atlanthropes (*Homo erectus*), les Atériens et les Hommes modernes de l'*Ibéromaurusien*. Elle a ainsi proposé une évolution sur place, mais cette continuité anthropologique va à l'encontre de l'*hiatus* chronologique et culturel qui existerait entre l'Atérien et l'*Ibéromaurusien*. L'étude de l'occipital découvert dans la Grotte des Contrebandiers a démontré qu'il ne présente aucun trait néandertalien et ne montre aucune trace de torus sus orbitaire. Par les légères concavités du *planum nuchale*, il possède des affinités avec les fossiles de Salé (Atlanthrope) et de Jebel Irhoud (Homo sapiens archaïque). En revanche, son contour sagittal est comparable avec celui des crânes de Taforalt (Ferembach, 1976). Les restes humains de Dar es Soltane 2 ne diffèrent des fossiles de Témara que par "*l'accentuation de certains caractères (dimensions transversales, arcades sourcilières…), un aspect archaïque…plus robuste*" (Ferembach, 1976).

L'un des problèmes qui demeure encore posé de l'Atérien concerne sa chronologie. En effet, selon les anciens résultats il semble que l'Atérien ait duré de 40 000 ans B.P. jusqu'à 20 000 ans B.P. (Debénath *et alii*, 1986 ; Debénath, 1992 et 2000) et ses phases récentes seraient identifiées au Nord du Tchad et au Niger (Tillet, 1993). Mais il est important de signaler que la majorité des datations a été effectuée par le ^{14}C classique. Les nouvelles données radiométriques utilisant d'autres méthodes de datations situent la base de l'Atérien au delà de 40 000 ans B.P.en Egypte (Van Peer and Vermeersch, 2000), en Libye (Cremaschi *et alii*, 1998) et au Maroc (Wrinn and Rink, 2003). Ainsi, les recherches récentes dans le sahara libyen ont mis au jour l'un des plus anciens ages de l'Atérien dans toute l'Afrique du Nord à Tadrart Acacus où il a été date par OSL (Optically Stimulated Luminiscence) de 73 000 ans BP (Garcea, 2001 et 2004).

Les premières définitions et subdivisions de l'atérien au Maroc ont été basées sur la typologie lithique (Antoine, 1937 et 1950 ; Ruhlmann, 1939 et 1945 ; Balout, 1955). Ainsi, M. Antoine (1950) sur la base de ses remarques sur la façade atlantique, il a défini l'Atérien comme étant une culture caractérisée par quatre types d'outils lithiques :

· la pointe à main triangulaire de type moustérien.
· la pointe pédonculée non retouchée dite « pointe atérienne ».
· la pointe ténuifoliée: pointe à retouches bifaciales en ellipse très allongée, plus ou moins épaisse et en principe biaciculée.
· le pollicidisuqe : nucléus discoïde de faibles dimensions qui par sa morphologie rappelle le nucléus Levallois.

Cette définition a été abandonnée au profit d'une autre, actuellement la plus admise, établie par J. Tixier (1967) et complétée par A. Debénath (1992 et 1994 ; Debénath *et alii*, 1986). Selon cette nouvelle définition, l'Atérien est caractérisée par un "*débitage Levallois, souvent laminaire (avec une forte proportion de talons facettés), avec une proportion de grattoirs (souvent sur bout de lame) plus forte que dans tous les autres faciès moustériens. Une partie non négligeable de son outillage (parfois jusqu'à un quart) est constituée de pièces présentant à leur partie proximale un pédonculé en général retouchée sur les deux faces*" (Tixier, 1967), mais "*renferme également une proportion non négligeable d'outils sur galets*" (Debénath, 1992 et 1994). F. Bordes a subdivisé l'Atérien en trois stades selon des critères de la typologie lithique (Bordes, 1976-1977). Le même *schéma évolutif* a été adopté par J. Roche pour la grotte des Pigeons à Taforalt où il semble identifier *l'Atérien supérieur* dans le niveau D*, l'Atérien moyen* dans le niveau F et un *Atérien de tradition moustéreinne sans pièces pédonculées* dans le niveau H. Plusieurs années plus tard, Presque la même subdivision a été proposée pour la grotte du Rhafas (Wengler, 1993).

LA TECHNOLOGIE LITHIQUE DE L'ATÉRIEN: L'EXEMPLE DE LA SÉQUENCE DE LA GROTTE EL ALIYA (CAP ACHAKAR, TANGER)

Nous renvoyons à une étude détaillée des ensembles lithiques atériens de la grotte El Aliya (Bouzouggar, Kozlowski et Otte, 2002) et qui sont issus de plusieurs campagnes de fouilles effectuées dans la grotte d'El Aliya par des équipes américaines entre 1936 et 1940 et déposés au Peabody Museum.

Les datations ESR ont été réalisées sur les dents de bovidés des couches 5, 6, 9 et 10. Des résultats obtenus par cette méthode situent l'Atérien entre 35 000 et 60 000 ans B.P. (Wrinn et Rink 2003).

Dans les ensembles lithiques de la séquence de la grotte El Aliya, nous pouvons distinguer plusieurs chaînes opératoires. Aucune de ces chaînes n'est complète: il manque toujours les phases initiales de décortication. Les chaînes opératoires sans préparation préalable sont représentées par la production des éclats à partir des nucléus à un plan de frappe avec face de débitage généralement plate, uniquement avec formation du plan de frappe par un seul enlèvement. Ce type de débitage est caractéristique pour la couche 9. Parallèlement, il existe une exploitation des nucléus discoïdes par enlèvements centripètes sur une ou sur les deux faces. Pour ces nucléus, les petits galets ont été choisis. Cette technique est représentée dans presque toutes les couches de la séquence.

Les chaînes opératoires Levallois commencent par la préparation bifaciale centripète qui a servi pour débiter un éclat préférentiel selon la méthode linéale. Les nucléus de ce type sont parfois plus grands, avec surface de débitage plus convexe, ce qui a permis parfois de produire les éclats secondaires. La même méthode était appliquée dans le cas des nucléus de petites dimensions (inférieures à 3-4 cm). Il est intéressant de noter que les nucléus microlithiques Levallois sont aussi bien exploités selon la méthode linéale, fréquemment avec réaménagement de la surface de débitage après enlèvement du premier éclat préférentiel et aussi selon la méthode récurrente. Dans ce dernier cas, la réduction du nucléus Levallois a été achevée par une exploitation centripète, et le nucléus Levallois était transformé en nucléus discoïdal dans la phase finale. Ces méthodes particulières d'exploitation des nucléus micro-Levallois ont déjà été signalées au Maghreb, à Ain Fritissa (Tixier, 1958-1959) et dans la grotte des Contrebandiers (Bouzouggar, 1997).

Les lames, assez nombreuses, surtout dans la couche 6, proviennent probablement des nucléus bipolaires avec plans de frappe opposés, généralement facettés et obliques par rapport à la surface de débitage. Il est possible que de rares pointes levalloisiennes proviennent aussi du même type de nucléus. La méthode Levallois linéale et récurrente, aussi bien que la méthode laminaire bipolaire, existent dans les couches 5, 6 et 7. Le débitage à partir des nucléus micro-Levallois est surtout présent dans la couche 6, où ces nucléus ont été fréquemment transformés dans le stade final, en nucléus discoïdes. Les caractères des talons et des bulbes indiquent que les percuteurs tendres, surtout en calcaire, ont été utilisés dans toutes les chaînes opératoires, sauf dans celles non-Levallois de la couche 9.

Les pièces bifaciales apparaissent dans toutes les couches de la séquence de la grotte El Aliya. Ces pièces ont été façonnées sur place, ce qui est confirmé pour la couche 6 par la présence des ébauches et pour les autres couches par les éclats provenant de retouches bifaciales.

Nous avons observé quelques différences, plutôt techniques que morphologiques, parmi les pointes foliacées provenant des différentes couches. Dans la couche 9, les deux faces ont été taillées alternativement à partir des deux bords, comme les pièces bifaciales micoquiennes. À partir de la couche 6, les deux faces ont été retouchées l'une après l'autre; néanmoins, la section des pièces bifaciales est plutôt biconvexe que plano-convexe. Les pièces bifaciales ont été façonnées sur les plaquettes ou sur les blocs de silex, rarement sur les éclats épais. En revanche, les racloirs foliacés sont plutôt réalisés sur les éclats. De nombreuses pointes foliacées, au fur et à mesure de leur utilisation, ont été réaménagées par des retouches secondaires, généralement par des enlèvements plus profonds et irréguliers. Par conséquent, la forme des pièces foliacées changeait vers les pièces ovales ou asymétriques aux dimensions réduites.

En dehors du façonnage des pièces bifaciales, on observe la présence de pièces à face plane, aménagées sur lames ou éclats laminaires. Ces pièces sont présentes dans toute la séquence, de la couche 9 jusqu'à la couche 5. Ces pointes ont été obtenues généralement par retouches couvrantes de la face dorsale et retouches partielles ventrales à la partie proximale ou distale, éventuellement sur un des bords latéraux. Les retouches plates envahissantes ont servi aussi à la formation de rares pièces pédonculées. Les pédoncules de certaines de ces pièces sont parfois formés seulement par les encoches. Les pointes

foliacées bifaciales façonnées sont plus nombreuses que les pièces pédonculées surtout au niveau de la couche 6 (figure 2). De ce point de vue, l'ensemble des outillages de la grotte El Aliya diffère des autres outillages atériens, aussi bien au Maroc occidental (Debénath, 1976, 1985; Roche, 1976; Texier, 1986; Bouzouggar, 1997) qu'oriental (Wengler, 1993; Roche, 1969, 1972; Tixier, 1959). Ceci serait également valable pour le niveau D de la grotte des Pigeons à Taforalt qui semble présenter les mêmes particularités, c'est-à-dire la présence de nombreuses pointes foliacées bifaciales et de rares pièces pédonculées (Roche, 1967, 1969).

La grotte du Rhafas est à 900 mètres au dessus du niveau actuel de la mer et elle se situe au sud de Jebel Aourir. Cette grotte a été découverte par J. Marion en 1950 et elle a été fouillée de 1979 à 1986 par L. Wengler et puis par une équipe maroco-française de 1995 à 1998. La grotte du Rhafas a une longue séquence de 71 couches correspondant au moins à quatre ensembles sédimentaires.

Vingt-six pièces pédonculées des couches atériennes 2 et 3a ont été soumises à des analyses tracéologiques préliminaires. Celles-ci ont été conduites à l'UMR 6636-CNRS (Aix-en-Provence, France) par le Dr. Marina Araujo Igreja selon le protocole de A. Semenov (1964) et qui a été développé par L.H. Keeley (1980) et H. Plisson (1985). L'analyse a consisté à des observations et l'interprétation des traces macroscopiques et microscopiques comparées avec des traces issues d'essais expérimentaux.

Certaines pièces pédonculées de la grotte du Rhafas présentent des fractures macroscopiques (Fisher *et alii*, 1984) et qui peuvent être dues à des utilisations. Il est certain que l'Atérien est souvent associé aux pièces pédonculées considérées comme projectiles (Marchand et Aymé, 1935; Cadenat, 1939 ; Tixier, 1958-1959), mais les premières observations des traces macroscopiques et microscopiques démontrent

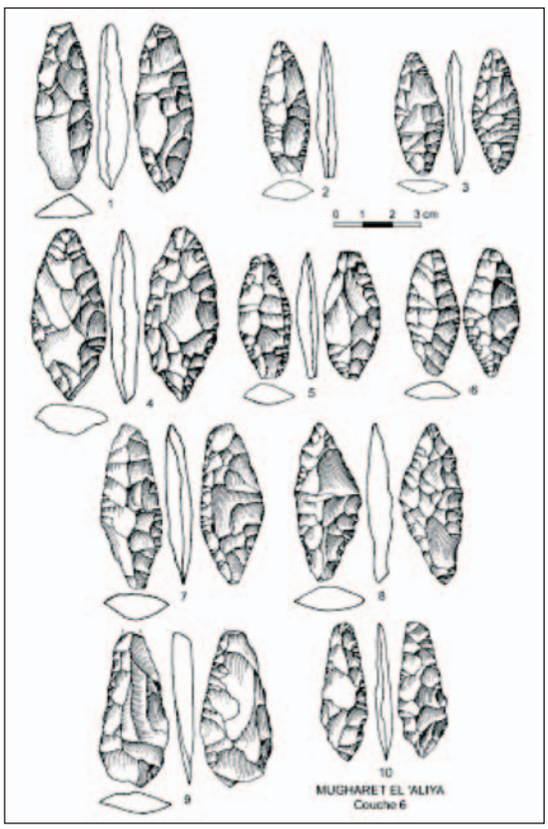


Figure 2. Mugharet El Aliya, industrie lithique de la couche 6. Pointes foliacées (1-10).

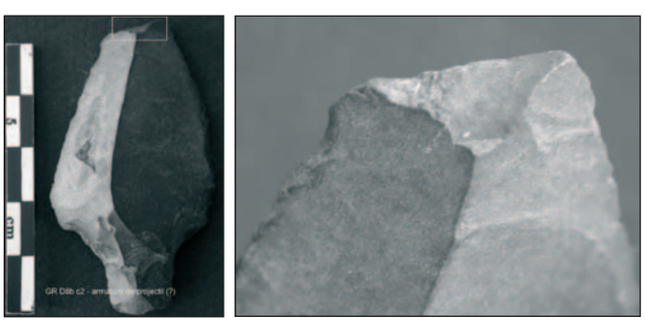


Figure 3. Pièces pédonculées avec fracture en cône.

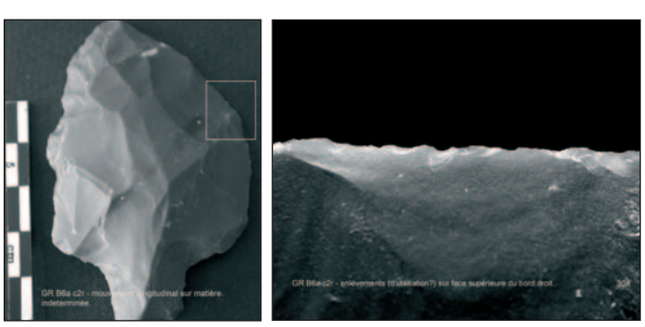


Figure 4. Traces de mouvements longitudinaux sur des matières indéterminées.

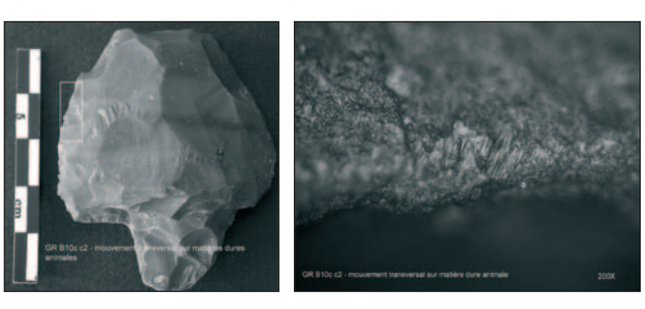


Figure 5. Traces de mouvements sur matière dure animale (os?).

sans ambiguïté que seules quelques pièces ont eu cette fonction (figure 3). Quelques pièces ont été utilisées pour travailler des matériaux dont la nature demeure inconnue (figure 4), d'autres probablement ont été employées pour travailler des matières dures animales (os ?) (figure 5) ou sur des matières tendres (figure 6). Afin de vérifier l'hypothèse selon laquelle les pièces pédonculées n'étaient pas exclusivement des projectiles, nous avons au même type d'analyse des pièces pédoncuolées de la grotte des Contrebandiers, sur la façade atlantique, et qui est distante de la grotte du Rhafas d'environ 600 kilomètres (figure 1). Il s'est avéré une nouvelle fois, que ce type d'outils n'a pas été utilisé uniquement comme projectile (figure 7).

LE PROBLÈME DU PALÉOLITHIQUE SUPÉRIEUR

En Afrique du Nord-Ouest, les dates disponibles actuellement pour la base du Paléolithique supérieur le situe à environ 20 000 B.P. à Tamar Hat (Saxon *et alii*, 1974) et autour de 22 000 B.P. à Taforalt (Roche, 1976). De provenance incertaine et/ou en relation avec la méthode de datation employée, ces dates sont à considérer avec réserve (Close and Wendorf 1989). Les datations les plus récentes proviennent d'Afalou Bou Rhummel (Hachi 1996), d'Ifri n'Ammar (Görsdorf and Eiwanger 1998), d'Ifri el Baroud (Mikdad et Eiwanger 2000) et de Kehf el Hammar (Barton *et alii,* 2005).

L'origine de cette culture est une question très ouverte. Des filiations directes avec l'Atérien ont été suggérées mais toujours observées au niveau des sites de surface ce qui rend peu crédible leur contexte. Plusieurs origines ont été proposées pour l'*Ibéromaurusien*. En effet, des ressemblances morphologiques et technologiques avec les industries de l'Afrique du Nord-Est voire du Proche Orient ont fait

penser à des connexions avec ces régions. Mais, les industries lithiques de l'*Ibéromuarusien* y sont parfois plus tardives comme en témoigne la couche XII à Haua Fteah (McBurney 1967). Les relations avec la Vallée du Nil sont très difficiles à établir. Certes, les restes humains dans cette région forment un ensemble des Hommes anatomiquement modernes, même si le plus ancien représentant de ce groupe possède des traits archaïques comme c'est le cas des restes humains de Nazlat Khater 4 datés d'environ 33 000 B.P. (Vermeersch *et alii,* 1984). Mais les restes humains exhumés à Wadi Kubbaniya (Wendorf and Schild 1986), à Esna (Butler 1974) et à Wadi Halfa (Greene and Armelagos 1972) présentent tous des caractères des Hommes modernes. Cependant, au Maghreb l'essentiel des restes humains de l'*Ibéromaurusien* provient des sites de Taforalt (Ferembach 1962), de Mechta el-Arbi (Balout et Briggs 1951; Camps 1969), d'Afalou (Chamla 1968) et Columnata (Chamla 1970); la mise en évidence des affinités avec les fossiles découverts en Egypte et en Libye a été bien établie (Anderson 1968). Les restes humains découverts récemment au Maroc à Ifri n'Ammar (Moser 2003), à Hattab 2 et à Kehf el Hammar (Barton *et alii,* 2005) peuvent bien apporter de nouveaux éléments de réponse. Il serait toutefois très difficile d'admettre que l'Egypte et le Soudan peuvent correspondre à une zone de diffusion de l'*Ibéromaurusien*, car les industries lithiques découvertes à Wadi Halfa, Gebel Silsila et Deir el Fakhouri sont sensiblement différentes de celles du Maroc et de l'Algérie (Vermeersch 1992) et principalement par la grande fréquence des pièces esquillées qui dépassent rarement 4% dans l'*Ibéromaurusien* (Camps 1974). Il a été également avancé que l'*Ibéromuarusien* a pour origine le Skiftien (McBurney 1967) mais cette industrie numériquement faible diffère de l'*Ibéromaurusien* par l'abondance des lames tronquées et bitronquées.

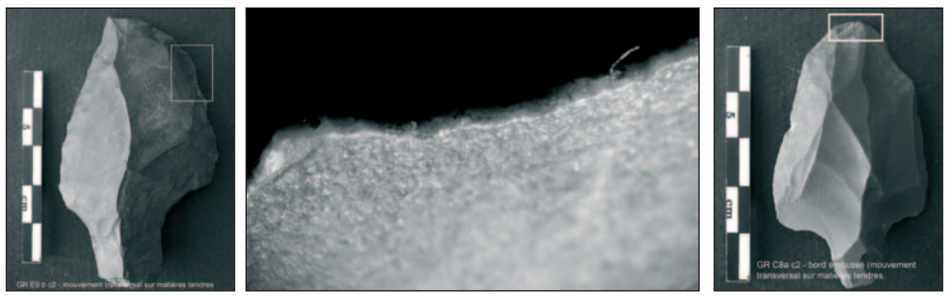


Figure 6. Traces de mouvements transversaux sur des matières tendres.

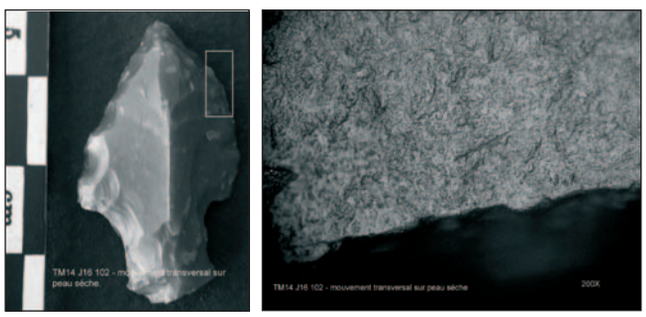


Figure 7. Traces de mouvements transversaux sur peau sèche.

Les connexions avec le Sud de l'Europe ont été proposées depuis longtemps (Vallois 1969), mais rejetées sous prétexte que l'expansion de l'*Ibéromaurusien* s'est effectuée de l'Est vers l'Ouest comme cela a été avancé pour le Maroc (Roche 1976) et non pas du Nord vers le Sud. Ferembach (1976) a proposé une hypothèse selon laquelle cette culture résulterait de l'expansion vers l'Afrique de *cromagnoïdes* par le Détroit de Sicile, mais cette hypothèse n'a pas fait l'unanimité (Dutour 1991 et 1995; Strauss 2001) même si les caractères *cromagnoïdes* de l'Homme de Mechta sont héritées "*d'une même souche ancestrale, laquelle reste encore à préciser*" (Dutour 1995, 107). Récemment cette idée a été reprise (Debénath *et alii,* 1986) mais elle va à l'encontre des données anthropologiques, notamment les différences entre les *cromagnoïdes* européens et les *méchtoïdes* nord africains et la suggestion de la présence de connexions avec le Gravettien (Debénath, 2003) serait discutable compte tenu des faiblesses du cadre radiochronologique.

L'une des questions qui demeure encore posée concerne la terminologie. *Ibéromaurusien*, *Mouillien*, *Oranien*, *Epipaléolithique* ou *Paléolithique supérieur* sont des termes employés selon les régions et selon les auteurs pour désigner les cultures *post* atériennes. En revanche, de tous ces termes, celui de l'*Ibéromaurusien* est le plus controversé. En effet, P. Pallary (1909) a observé des ressemblances morphologiques entre des industries à lamelles du Sud de l'Espagne et en Afrique du Nord et il a conclu à la présence d'une même culture sur les deux rives de la Méditerranée. Dans ce travail, nous emploierons le terme de Paléolithique supérieur afin d'éviter la confusion de la terminologie classique et parce qu'il s'applique aux industries lithiques qui y seront présentées et dont la composante typologique est fortement dominée par les lames, lamelles et les pièces à dos avec l'utilisation de la technique du microburin.

LE CONTEXTE RADIOCHRONOLOGIQUE, PALÉOENVIRONNEMENTAL ET CULTUREL DES SITES DU PALÉOLITHIQUE SUPÉRIEUR

Nous avons entrepris de nouvelles prospections archéologiques le long de la côte méditerranéenne pour la recherche des stratigraphies dilatées dans des grottes et abris sous roche. Ceci nous a permis de reprendre certaines anciennes fouilles et d'en réaliser de nouvelles au Maroc oriental (Beni Snassen et la basse Vallée de la Moulouya) et au Maroc nord occidental (Tanger, Tétouan et Chefchaouen). Mais nous avons concentré nos recherches au niveau de deux localités : Jebel Moussa (région de Tétouan) et Talembote (région de Chefchaouen). Trois sites ont été étudiés : le Ghar Cahal, la grotte de Kehf el Hammar et la grotte de Hattab 2. Dans ce travail nous nous contentons de présenter uniquement les deux premières grottes.

LE GHAR CAHAL

Découverte au début des années 50 du XXè siècle (Apffel 1953), il s'agit d'une grotte qui se trouve dans le Jebel Fahies (région de Jebel Moussa et Belyounech) à une altitude d'environ 320 mètres et dont l'entrée est orientée Nord-Ouest/Sud-Est. Elle a fait l'objet d'une première fouille en 1954 (Tarradell 1954 et 1955), puis en 1987 et 1988 l'ex-mission préhistorique et paléontologique française au Maroc y a réalisé des sondages. Les premières recherches de M. Tarradell ont mis en évidence une stratigraphie de six niveaux et dont certains ont été fortement perturbés par le creusement de fours à chaux

au sein de la grotte au cours d'une période très récente. En 2001, nous avons repris les fouilles dans la grotte de Ghar Cahal tout en réexaminant la stratigraphie de M. Tarradell. Au cours de sa première visite en 1953, Apffel a noté que la grotte est "*bien dégagée et précédée d'un terre plein semi-circulaire…[et] large de 5 mètres environ et haute de 3*" et qu'elle était protégée par un surplomb vers le sud de l'entrée. Cette description de l'entrée est relativement différente d'après Tarradell (1954) puisqu'elle avait une forme triangulaire de 6 mètres de large et haute de 7 mètres. A l'occasion de la reprise des fouilles en 2001, il semble que beaucoup de changements se sont produits à l'entrée de la grotte. En effet, nous avons remarqué la présence de plusieurs blocs de pierre qui résulteraient d'un effondrement.

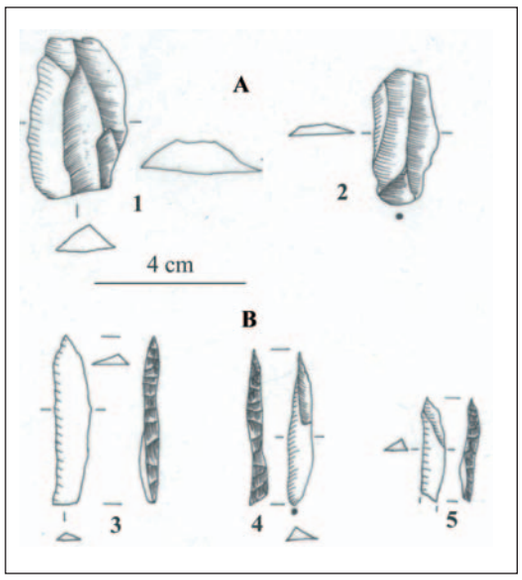


Figure 8. Outillage lithique de Ghar Cahal.
A couche 10 (1 : éclat ; 2 : lamelle) ; B couche 12 (3 à 5 : lamelles à dos)

A partir de 1954, M. Tarradell a fouillé près de l'entrée de la grotte par décapage horizontal, et sur le relevé stratigraphique de la coupe il a bien marqué plusieurs ruptures et remaniements. Il a également noté la présence du plancher de la grotte à une profondeur d'environ 4,8 mètres. En 1987 et 1998, l'ex-mission préhistorique et paléontologique française au Maroc a réalisé deux sondages, l'un (S1) dans la coupe de la stratigraphie de M. Tarradell et l'autre (S2) à l'intérieur de la grotte à environ 25 mètres de l'entrée. Les résultats de ces sondages n'ont été que partiellement publiés (Ouchaou 1999). En 2001 et à l'occasion de la reprise des recherches dans la grotte de Ghar Cahal, quinze (15) couches ont été identifiées et décrites. Depuis les premières recherches dans ce site, il a été considéré comme essentiellement d'âge néolithique. En dépit des bioturbations et des remaniements dus aux fours à chaux, au moins deux couches sont rattachées au Paléolithique supérieur tardif. Ainsi, les couches 10 et 12 sont dépourvues de toute trace de céramique et la typologie des pièces lithiques est dominée par des lames et des lamelles à dos (figure 8).

Les résultats des datations par le radiocarbone ^{14}C AMS sont très encourageants et semblent fournir des âges acceptables pour le Paléolithique supérieur tardif de la couche 12 (Tableau 1).

Couches	Référence	Code site	Matériel	$\delta\ ^{13}C$	Ages B.P.
10	OxA-11321	GC01/4/context10	*Phillyrea/Rhamnus*	-24.0	9 470±55
12	OxA-11322	GC01/4/context12	*Phillyrea/Rhamnus*	-25.5	11 180±65
12	OxA-11323	GC01/4/context12	*Phillyrea/Rhamnus*	-24.9	11 125±65

Tableau 1. Datations ^{14}C AMS des niveaux du Paléolithique supérieur tardif à Ghar Cahal.

LA GROTTE DE KEHF EL HAMMAR

La grotte de Kehf el Hammar se situe à environ 97 mètres au dessus du niveau actuel de la mer dans la zone de Talembote (région de Chefchaouen) à une vingtaine de kilomètres de la côte méditerranéenne et du village de l'Oued Laou. L'entrée de la grotte a une orientation Sud-Est et domine une vallée où coule l'un des confluents de l'Oued Laou. La grotte est large d'environ 10 mètres et sa hauteur est de 8 mètres à partir du sol actuel. L'encaissant correspond à une roche calcaire friable (surtout au niveau du plancher de la grotte). Plusieurs blocs d'effondrement sont encore visibles à l'intérieur et à l'entrée.

Découverte en 1988 et fouillée en 1992 par une équipe maroco-espagnole dans le cadre d'une coopération scientifique entre l'Institut National des Sciences de l'Archéologie et du Patrimoine (Maroc) et l'Université Castilla La Mancha (Espagne), la séquence de Kehf el Hammar est essentiellement rattachée au Paléolithique supérieur. Cela a été noté à l'occasion des premières fouilles (Slaoui 1995). En 2001 et dans le cadre d'un travail de prospections et de révision des anciennes stratigraphies des abris sous roche et des grottes dans la région de Talembote, nous avons repris l'étude de la séquence de Kehf el Hammar à partir du sondage principal réalisé par l'équipe maroco-espagnole à environ deux mètres de l'entrée actuelle de la cavité (figure 9).

La séquence de Kehf el Hammar est bien stratifiée et préservée grâce au faible taux d'humidité à l'intérieur de la grotte ce qui a considérablement contribué à la conservation des os, des charbons de bois et des données paléobotaniques. Des restes humains dispersés qui ont été mis au jour dans plusieurs endroits de la grotte sont en cours d'étude.

En 2001, au cours de la première saison des recherches, nous avons réalisé une vaste opération de nettoyage et de description des anciennes coupes stratigraphiques. En 2002, cette opération a été complétée par la réalisation d'une fouille limitée et le pré-

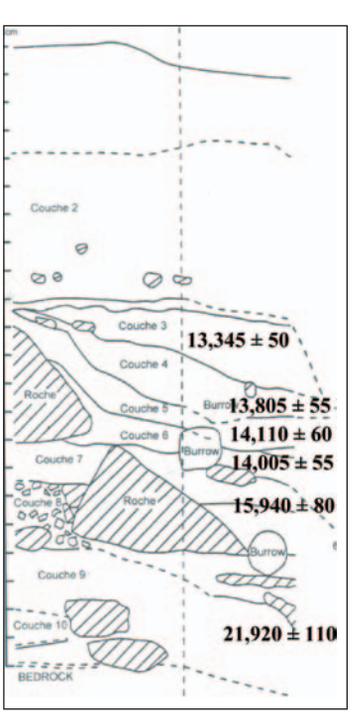


Figure 9. Stratigraphie de la grotte de Kehf el Amar (les datations reportées sur la coupe ont été réalisées par 14C AMS).

lèvement de plusieurs échantillons pour des datations ^{14}C AMS et des études paléoenvironnementales. Nous présentons dans ce travail un aperçu général sur les principaux résultats et dont la description détaillée sera publiée dans un travail de synthèse (Barton *et alii,* 2005).

Pour la précision du cadre radiochronologique de la grotte, trois méthodes de datation ont été employées: ^{14}C AMS, OSL et TL. Malheureusement par manque de collagène, les ossements ne se sont pas avérés comme bons éléments de datation par ^{14}C AMS. Une série de dates par cette dernière méthode a été obtenue à base de charbons de bois identifiés au préalable et issus de niveaux archéologiques bien identifiés (Tableau 2).

Couche/ Profondeur	Référence	Code site	Matériel	δ^{13}C	Ages B.P.
3	OxA-11926	KEH 5/H8/3	*Pinus*	-24.1	13 345 ± 50
4a	OxA-11927	KEH 2A/H8/4a	*Pinus*	-21.9	13 805 ± 55
5	OxA-11929	KEH 59/H8/5	*Juniperus/ Tetraclinus*	-21.0	14 110 ± 60
6	OxA-11928	KEH 56/H8/6	*Pinus*	-23.4	14 005 ± 55
63-72 cm	OxA-11417	KEH 23/63-72	*Leguminosae*	-22.9	15 940 ± 80
9	OxA-11872	KEH 76/H8/9	*Quercus*	-24.7	21 920 ± 110

Tableau 2. Datations 14C AMS de la séquence de Kehf el Hammar. (L'échantillon OxA-11417 a été prélevé en 2001 et seule la profondeur est mentionné

Les datations obtenues par la luminescence (Tableau 3) ont été réalisées à partir des sédiments (OSL) et des objets brûlés (TL). Les prélèvements et le traitement des échantillons s'est effectué selon le protocole de Murray et Wintle (2000). En revanche, pour le matériel lithique brûlé, la dose Gamma a été mesurée *in situ* et les valeurs de la dose Bêta ont été calculées en utilisant l'analyse d'activation des neutrons. Une valeur de 2 ± 2 % d'eau a été déduite pour l'ensemble des échantillons datés par TL.

Couche/ profondeur	Référence de l'échantillon	Code site	D_e (Gy)	Dose de la proportion (mGy/a)	Référence	Age avant 2000
0-19cm	X565	KEH 0-19*	41.8 ± 1.4	1.79 ± 0.07	OxL-1412	23 400 ± 1,200
124-129cm	X566	KEH124-129*	36.9 ± 0.8	2.03 ± 0.07	OxL-1413	18 200 ± 800
2	X993	KEH 81/H8-9/2**	9.61± 0.54	0.95 ± 0.03	OxL-1414	10 100 ± 600
4	X994	KEH 82/H8-9/4**	14.5 ± 2.0	1.08 ± 0.03	OxL-1415	13 400 ± 1,900

Tableau 3. Résultats des datations par la luminescence de la séquence de Kehf el Hammar (: OSL ; ** : TL). (Les échantillons X565 et X566 ont été prélevés en 2001 et seule la profondeur est mentionnée)*

Tous les niveaux rattachés au Paléolithique supérieur tardif de la séquence de Kehf el Hammar se caractérisent par des pièces à dos et le rare recours à la technique du microburin. Il semble que la plus ancienne occupation dans la grotte correspond à la couche 11 datée de 23 400 ± 1200 (OSL) et 21 920 ± 110 (^{14}C AMS), mais le matériel archéologique mis au jour dans ce niveau est numériquement faible et difficile à diagnostiquer. Seules des fouilles plus importantes pourraient produire davantage d'éléments de réponse.

L'industrie lithique de la couche 5 correspond essentiellement à des lamelles à dos abattu, nucleus à lamelles et grattoirs associés à des restes fauniques d'*Ammotragus lervia* (mouflon à manchettes) parfois brûlés. La couche 6 se caractérise également par la présence de nucleus à lamelles, des lamelles et éclats retouchés parfois brûlés. En revanche, la couche 7 comporte principalement des lames retouchées, des encoches, des grattoirs et des pièces esquillées. Vers le haut de la séquence, les artefacts lithiques de la couche 4 correspondent à des nucleus à lamelles, des lamelles à dos et des lamelles à crête. Enfin, l'outillage lithique de la couche 3 est formé généralement de lamelles encochées et de lamelles à dos. L'industrie lithique de la couche 2 est essentiellement formée d'un outillage sur lamelles et qui pourrait représenter les dernières phases du Paléolithique supérieur tardif dans la grotte (figure 10).

Même si le nombre des charbons de bois est très réduit, les premiers résultats anthracologiques permettent de donner une idée sur l'ancien couvert végétal des environs probablement immédiats du site (Tableau 4). Il s'agit de boisements à base de pins dominants accompagnés de chênes. L'association *Leguminosae*, *Juniperus*, *Quercus sp.* et *Pinus* dans les couches 5 et 6 par exemple, existe actuellement dans les altitudes supérieures ou égales à 1200 mètres dans les zones supraméditerranéennes (Blondel and Aronson 1999). La présence de *Abies* - présent actuellement dans la région de Chefchaouen entre 1400 et 2000 mètres sur la portion orientale de la Dorsale calcaro-dolomitique (Benabid 2000) - et de *Cedrus* dans la couche 3 pourrait signifier la persistance des conditions humides et froides (Benabid 1982 et 2000).

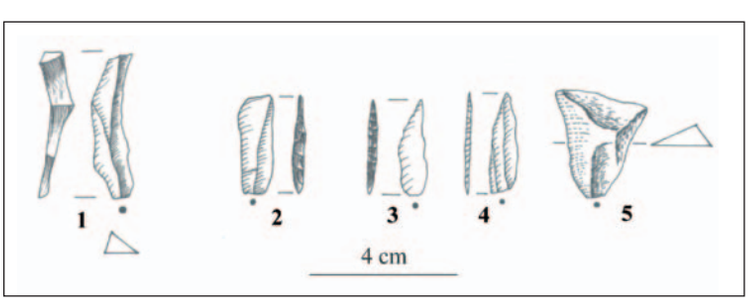


Figure 10. Outillage lithique de Kehf el Hammar. 1 et 2 (couche 4), 1 : lamelle à crête ; 2 : lamelle à dos. 3 et 4 lamelles à dos (couche 5). 5 : éclat en quartzite (couche 6).

Couches	Leguminosae	Juniperus	*Quercus* deciduous	*Cedrus / Abies*	Pinus/ *Picea/ Larix*	Pinus sp	*Conifer*
3			+	+++	+++	++	
4a	++					+++++	
5		+++					
6	+		+++			++++++	
7						+	+
9			++				+

Tableau 4. Détermination des charbons de bois récoltés au niveaux des couches partiellement fouillées à Kehf el Amar. (Présence quantitative des espèces : + 1, ++ 2-4, +++ 5-9, ++++ 10-15, +++++ 16-25, ++++++ >25)

Les restes fauniques sont marqués par l'abondance d'*Ammotragus lervia*, mais il y a également des restes de reptiles, des oiseaux et des amphibiens. Actuellement, Kehf el Hammar est à environ 20 kilomètres de la côte méditerranéenne, mais l'exploitation des ressources marines serait attestée par la présence de quelques mollusques marins.

DISCUSSION

Plusieurs nouveaux éléments sont disponibles afin de discuter le peuplement humain au Maroc nord occidental au cours de la fin du Pléistocène supérieur. Parmi ces éléments, les ressources régionales en matières premières lithiques s'avèrent un axe de recherche d'une grande importance.

Au Maroc, l'étude des matières premières et la localisation des gîtes ne sont qu'à leur début. A l'exception de quelques études (Wengler, 1993 et Bouzouggar, 1997), l'analyse des matières premières n'a été que sommairement effectuée voire négligée. En revanche, les études qui concernent les matières premières ont été essentiellement basées sur la séparation des grands groupes en s'appuyant parfois sur le seul critère de la couleur (Debénath, 1994).

Nous avons débuté un travail de cartographie des ressources en matières premières lithiques au Maroc nord occidental et qui est partiellement publié -figure 11- (Otte, Bouzouggar et Kozlowski, 2004). Pour le Maroc oriental, les études sont très rares et se limitent à la région de Beni Snassen (Wengler 1993) et un travail est en cours en vue de la localisation des différentes sources dans la Basse Vallée de la Moulouya.

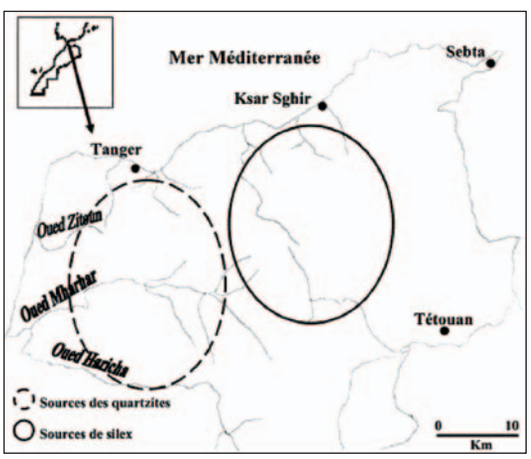


Figure 11. Carte des principales sources des matières premières au Nord du Maroc.

Ainsi, entre Sebta et l'Oued Laou, les grandes unités morphostructurales correspondent aux barres gréseuses de Tizighen, aux fronts d'écaille originels calcaro-dolomitiques, aux croupes paléozoïques, aux zones basses d'érosion différentielle et aux demi-fenêtres métamorphiques (El Gharbaoui 1981).

Les sources en position primaires des quartzites (de couleur blanche ou verdâtre) sont localisées dans les formations géologiques du Trias inférieur dans la région de Sebta et Belyounech. Les sources en positions secondaires se trouvent au niveau des terrasses fluviatiles. En revanche, les gîtes en position primaire du silex se localisent dans les formations calcaires du Jurassique inférieur dans la région de Jbel Bouzaïtoune. L'approvisionnement en cette matière serait *indirect* par les populations préhistoriques dans la région de Talembote et la vallée d'Ouled Ali Mansour loin d'environ 50 kilomètres au Nord-Ouest de ses sources primaires. En effet, les rognons et galets de silex auraient été récoltés dans les terrasses de l'Oued Laou, c'est le cas à Kehf el Hammar, et de ses confluents (c'est le cas de Hattab 2). Dans ce dernier site, le calcaire issu des parois de la grotte a été également taillé ou plus précisément seulement testé.

Les matières premières lithiques ont été séparées sur la base d'une description pétrographique très sommaire en tenant compte des éléments suivants :

1. le type : il fait référence à la nature pétrographique de la roche (quartz, quartzite, silex…).
2. la morphologie: elle détermine si les matières premières sont sous forme de galets, de rognons ou autres.
3. la couleur.
4. la surface: elle permet la description du grain de la roche (fin, grossier…).
5. le cortex: sa couleur, son épaisseur et son état de surface.
6. les anomalies: elles concernent les impuretés qui peuvent affecter les roches (diaclases, vacuoles…) et qui pourraient avoir des conséquences sur le déroulement de leur taille.

Groupes	Codes	Couleurs
Silex	MP1, MP20 et MP35	Verte
	MP3, MP10, MP9 et MP22	Grise
	MP8 et MP15	Noire
	Mp24, MP27, MP28 et MP30	Marron
Calcaire	MP18	Verte
Quartzite	MP4	Verte, rouge ou noire

Tableau 5. Répartition des matières premières des sites du Maroc nord occidental selon la nature et la couleur.

Chacune de ces matières premières, exceptée le quartzite, a été analysée par la méthode de la Fluorescence X. Les éléments les plus signifiants ont été pris en considération ainsi que ceux qui dépassent 1%. La fluorescence X a mis en évidence que la teneur en *silicium* est très élevée dans MP20 (95 %) et réduite en *aluminium* (2,69 %), en *calcium* (2,62 %) et en fer (1,97 %). Le *silicium* enregistre toujours des pourcentages très élevés, mais d'une manière inégale entre les deux matières premières de ce groupe. Ainsi, MP22 (97,23 %) s'oppose à MP19 (88,99 %). En effet, MP19 est faiblement enrichie en *calcium* (3,04 %), en *magnésium* (2,77 %) et en *aluminium* (1,79 %). MP15 est essentiellement caractérisée par une forte teneur en *silicium* (69,47%) et moyenne en *calcium* (16,47 %). En revanche, le *magnésium* est très faible (2,67 %). La teneur en *silicium* enregistre de forts pourcentages dans les matières premières MP24 (97,27 %), MP27 (95,27%) et MP 28 (96,19 %). Pour le Calcaire, le *calcium* enregistre un pourcentage important (50,82 %), mais le *silicium* représente 20,46% et le *magnésium* 13,89 %. L'analyse en fluorescence X a montré que pour le groupe du silex, trois éléments sont essentiels pour créer des subdivisions au sein de cette matière. Il s'agit du *silicium*, du *magnésium* et de l'*aluminium*. Mais en réalité c'est le *silicium*, ce qui est naturel, qui s'avère une variable très importante. En se basant sur cet élément trois classes ont été identifiées:

Classe 1 : P15
Classe 2 : P19
Classe 3 : P20, MP22, MP24, MP27 et MP28

Cette répartition diffère de celle basée sur la couleur qui serait plutôt dépendante de la teneur en oxydes dans chaque type en silex.

Un autre axe de recherche concerne l'Atérien et le Paléolithique supérieur. En effet, d'après les données chronologiques disponibles actuellement, l'Atérien sur la façade atlantique, dans la grotte des Contrebandiers (Roche 1976), à Dar es Soltane 2 et El Harhoura 1 (Debénath *et alii,* 1986 ; Occhietti *et alii,* 1993) et au Chaperon Rouge I (Texier *et alii,* 1988) et au Maroc oriental à la station météo (Wengler 1993), les phases finales de l'Atérien se situent entre 25 000 et 20 000 ans BP sans dépasser cette dernière date (Debénath *et alii,* 1986). Si l'on croit les nouvelles dates obtenues dans la Grotte des Pigeons à Taforalt et à Kehf el Hammar, ce serait lourd de conséquences de conclure à la coexistence de l'Atérien avec les débuts du Paléolithique supérieur, modèle qui est remis en cause en Europe (par exemple Conard et Bolus 2002). Compte tenu que la terminologie française fait encore largement référence pour le Paléolithique de l'Afrique du Nord, il est très difficile d'admettre la présence d'un « Paléolithique moyen » au delà de 25 000 ans BP. Dans ce cas, le problème qui est sérieusement posé est celui de la terminologie et de la révision des datations réalisées aux années 70 et 80 du XX è siècle par le ^{14}C conventionnel au niveau des sites clés de l'Atérien. Malheureusement ces nouvelles données chronologiques du Paléolithique supérieur soulèvent plus des questions et fournissent peu de résultats pour la transition Atérien-Paléolithique supérieur. En effet, les nouvelles données chronologiques de l'Atérien situent ses origines au delà de 50 000 BP à El Aliya au Maroc (Wrinn and Rink 2003), à environ 73 000 BP en Libye (Cremaschi *et alii,* 1998). Ceci nous incite sérieusement à reconsidérer la question des origines de l'Atérien (Clark 1993; Kleindienst 1998; Van Peer 1998 B et 2001; Garcea 1998, 2001 et 2004) mais sa fin est encore très peu précise.

Avec ces nouvelles données obtenues au niveau des sites du Maroc nord occidental, nous disposons probablement des séquences du Paléolithique supérieur tardif en Afrique du Nord-Ouest bien identifiées dans le temps et dont le cadre paléoenvironnemental commence à devenir plus clair. Certes, la base de la séquence du Paléolithique supérieur à Kehf el Hammar est datée par ^{14}C AMS de 21 920 ± 10 BP (OxA-11872) et par OSL de 23 400 ± 1 200 ans (Barton *et alii,* 2005). Mais le contexte culturel reste encore à préciser. En revanche si l'on se base sur les résultats des datations ^{14}C AMS de la séquence de la Grotte des Pigeons à Taforalt, il semble que le Paléolithique supérieur, daterait de 22 200±90 BP (OxA-13607). D'autres datations anciennes ont été également obtenues par OSL correspondant à 34 ± 2 ka.

Il est vrai que l'"*hiatus*" entre la fin de l'Atérien et le début de l'« *Ibéromaurusien* » devient de moins en moins évident. En effet, l'équation selon laquelle l'industrie lithique atérienne est sur éclat et celle de l' *Ibéromaurusien* sur lames et lamelles n'est plus valide. Technologiquement, les atériens étaient capables de produire des lames et des lamelles. Cependant, pour des raisons encore inconnues ils n'ont pas eu recours à cette méthode de taille d'une manière très fréquente ou du moins selon les schémas opératoires du « Paléolithique supérieur ». En revanche, des études récentes des industries lithiques de l'Atérien ont démontré qu'il a connu un débitage laminaire (Bouzouggar, Kozlowski et Otte 2002) ou au moins la production de supports allongés (Wengler 1993).

Il est certain que d'un point de vue démographique, l'Afrique du Nord a connu une densité plus importante au Paléolithique supérieur en comparaison avec l'Atérien, la présence d'une nécropole de plus que 185 sépultures à Taforalt en est la preuve. Mais cette constatation ne signifie nullement que le faible nombre des groupes atériens a conduit à leur isolation comme cela a été récemment suggéré (Garcea 2004). En réalité, d'après l'étude de l'acquisition des matières premières lithiques, les groupes atériens ont intensément exploités les sources locales (Wengler 1993) et que vers la fin de l'Atérien ce comportement devient plus évident sur la façade atlantique du Maroc (Bouzouggar 1997). Cependant, cela ne peut pas être

expliqué par la restriction de leur territoire. Cette réserve est vrai au moins pour cette dernière région du Maroc pour les raisons suivantes :

- le continent ne devient plus la source unique de subsistance puisque les niveaux supérieurs de l'Atérien (exemple de la grotte des Contrebandiers) renferment des quantités importantes de mollusques marins, essentiellement *Mytillus galloprovincialis* (Bouzouggar 1997 et 2003) fracturés et parfois brûlés;
- la paléogéographie du littoral atlantique et méditerranéen a été fortement modifiée (Jaadi 1993; Watfeh 1996, Bouzouggar, 2003). En effet, vers la fin de l'Atérien, la ligne du rivage actuel dans la région de Témara (façade atlantique) était à plus de 20 kilomètres plus loin, ce qui n'a pas empêché les groupes atériens d'exploiter les ressources marines. Sur la façade méditerranéenne et parce que la plate-forme n'est pas uniforme, la ligne de rivage était à moins de 8 kilomètres dans la péninsule tingitane. Contrairement aux anciennes observations (Howe 1967) et récentes opinions (Garcea 2004), cette région du Maroc a été très peuplée au cours de l'Atérien (Otte, Bouzouggar et Kozlowski 2004) et logiquement les sites les plus récents de l'Atérien seraient maintenant submergés ; et
- il est vrai que l'aridité du climat qui a accompagné la fin de l'Atérien n'était pas uniforme puisque ses conséquences sont plus évidentes sur le littoral (d'où l'exploitation de la mer comme source de subsistance) en comparaison avec les hautes altitudes où les conditions climatiques seraient plus favorables (Wengler 1993).

Il est important de considérer l'ensemble de ces données comme préliminaires. Plusieurs études complémentaires aux travaux de terrain sont en cours et qui peuvent avoir de nouvelles implications sur l'interprétation du remplissage des sites cités *supra*.

BIBLIOGRAPHIE

- ANDERSON, J.-E. (1968): "*Late paleolithic skeletal remains from Nubia*", Wendorf F. (Ed.) *The Prehistory of Nubia*, pp. 996-1040. Dallas.
- ANTOINE M. (1937): "*Notes de préhistoire marocaine: XIII- La question atéro-ibéromaurusienne au Maroc : historique et mise au point*", *Bulletin de la Société Préhistorique du Maroc*, 11è année, pp. 45-58.
- ANTOINE M. (1950): "*Notes de préhistoire marocaine: XIX-L'Atérien du Maroc atlantique, sa place dans la chronologie nord africaine*", *Bulletin de la Société Préhistorique du Maroc*, nouvelle série, pp. 4-47.
- APFFEL, C. A. (1953): "*La grotte de Ghar el Akhal*", *I Congresso Arqueologico del Marruecos Espanol*, pp. 75-78. Tetuan.
- BALOUT L. (1955): *Préhistoire de l'Afrique du Nord : essai de chronologie.*
- BALOUT, L.; BRIGGS, L.-C. (1951): "*Tête osseuse de Mechta el-Arbi (fouilles de 1912)*". *Travaux du laboratoire d'Anthropologie et d'Archéologie préhistorique du Musée de Bardo*, 3, pp. 85-88.
- BARTON, N.; BOUZOUGGAR, A.; COLLCUTT, S.N.; GALE, R.; HIGHAM, T.; MALEK, F.; PARFITT, S.; RHODES, E.; STRINGER, C.B. (2005): "*The Late Upper Palaeolithic occupation of the Moroccan northwest Maghreb during the Last Glacial Maximum*", *African Archaeological Review,* Vol. 22, 2, pp. 77-100
- BENABID, A. (1982): "*Etudes phytoécologique, des peuplements forestiers et préforestiers du Rif centrooccidental (Maroc)* ", 34, *série botanique, Travaux de l'Institut Scientifique*, Rabat.
- BENABID, A. (2000): *Flore et écosystèmes du Maroc: évaluation et préservation de la biodiversité* : 359. Ibis Press, Paris.
- BLONDEL, J.; ARONSON, J. (1999): *Biology and wildlife of the Mediterranean Region*. Oxford University Press.
- BORDES F. (1976-1977): "*Moustérien et Atérien*", *Quaternaria*, 19, pp. 19-34.
- BOUZOUGGAR A. (1997): *Matières premières, processus de fabrication et de gestion des supports d'outils dans la séquence atérienne de la grotte d'El Mnasra I (ancienne grotte des contrebandiers) à Témara (Maroc)*, Thèse de Doctorat de l'Université Bordeaux I.
- BOUZOUGGAR A. (2003): "*La fin du Paléolithique moyen sur la façade atlantique marocaine entre Tanger et Rabat. Perspectives palégéographiques*", *Beiträge zur allgen und vergleichenden archäologie*, Band 23, p. 75-84.
- BOUZOUGGAR A., KOZLOWSKI J. et OTTE M. (2002): "*Étude des ensembles lithiques atériens de la grotte d'El Aliya à Tanger (Maroc)* ", *L'Anthropologie,* 106, pp. 207-248.
- BUTLER, B. (1974): "*Skeletal from a Late Paleolithic site near Esna, Egypt*", Lubell D. (Ed.). *The Fakhurian, a late Paleolithic industry from Upper Egypt. The geological survey of Egypt*, 58, pp. 176-183.
- CADENAT P. (1939): "*Les objets pédonculés atériens du Koudiat bou Gherara", Bulletin de la Société de Géographie et d'Archéologie d'Oran*, tome LX.
- CAMPS G. (1969): "*L'Homme de Mechta-el-Arbi et sa civilisation*", *Anuario de Estudios atlanticos,*15, pp. 257-272.
- CAMPS, G. (1974): *Les Civilisations Préhistoriques de l'Afrique du Nord et du Sahara*, Paris.
- CARRIÈRE G. (1886): "*Quelques stations préhistoriques de la Province d'Oran" , Bulletin de la Société de Géographie et d'archéologie de la Province d'Oran*, VI, pp. 136-154
- CATON THOMPSON G. (1946): "*The Aterian industry: its place and significance in the Palaeolithic world* ", *Journal of the Royal Anthropology Institute of Great Britain and Ireland.*CHAMLA M.-C. (1968): "*L'évolution du type de Mechta-Afalou en Algérie occidentale*", *Comptes rendus de l'Académie des Sciences*, 267:1849-1851, série D, Paris.
- CHAMLA M.-C. (1970): "*Les Hommes épipaléolithiques de Columnata (Algérie occidentale)* (avec la collaboration de J.N. Biraben et J. Dastugue)", *Mémoires du CRAPE*, 15: 132, Alger. CLARK J.D. (1993): "*The Aterian of the Central Sahara*", Krzyzaniak L.; Kobusiewicz M. and Alexander J. (Eds.). *Environment change and human culture in the Nile Basin and northern Africa until the second millenium BC*, pp. 49-67, Poznan.

· CLOSE A. E. et WENDORF F. (1990): *North Africa at 18,000 BP*. In Gamble, C., and Soffer, O. (eds.), *The World at 18,000 BP, Vol. 2. Low Latitudes*, Unwin Hyman, London, pp. 41–57.

· CONARD, N.; BOLUS, M. (2003): "*Radiocarbon dating the appearance of modern humans and timing of cultural innovations in Europe: new results and new challenges*", *Journal of Human Evolution*, 44, pp. 331-371.

· CREMASCHI M., DI LERNIA S. et GARCEA E. A. A. (1998): "Some insights of the Aterian in the Libyan Sahara : chronology, environment and archaeology", *African Archaeological Review*, 15, pp. 261-286.

· DEBÉNATH A., RAYNAL J.P., ROCHE J., TEXIER J.P. et FEREMBACH D. (1986): "*Stratigraphie, habitat, typologie et devenir de l'Atérien maro-cain: données récentes*" , *L'Anthropologie*, 90, 2, pp. 233–246.

· DEBÉNATH A. (1976): "*Le site de Dar-es-Soltane 2, à Rabat (Maroc)*", *Bulletin et Mémoires de la Société d'Anthropologie de Paris,* 3 (13), pp. 181–182.

· DEBÉNATH A. (1985): "*Le Paléolithique ancien et moyen. Première Table ronde franco-marocaine de Quaternaire et de Préhistoire*", Résumés, Bordeaux, p. 13.

· DEBÉNATH A. (1992): "*Hommes et cultures matérielles de l'Atérien marocain*", *L'Anthropologie*, 96, 4, pp. 711-720.

· DEBÉNATH A. (1994): "*L'Atérien du Nord de l'Afrique et du Sahara* in *Sahara*", 6, pp. 21-30.

· DEBÉNATH A. (2000): "*Le peuplement préhistorique du Maroc: données récentes et problèmes*", *L'Anthropologie*, 104, 1, pp. 131–145DEBÉNATH, A. (2003): "Le Paléolithique supérieur de Maghreb", *Praehistoria*, 3, pp. 259-280.

· DUTOUR, O. (1991): "*Peuplement du Sahara au Pléistocène supérieur, le point de vue paléonanthropologique, PICG 252 : évolution passée et future des déserts, groupe de travail : les hommes et les déserts*", *Paléomilieux et peuplement préhistorqiues sahariens au Pléistocène supérieur* , pp. 1-11, Solignac.

· DUTOUR, O. (1995): "*Le peuplement moderne d'Afrique septentrionale et ses relations avec celui du Proche-Orient*", *Paléorient*, 21/2, pp. 97-109.

· EL GHARBAOUI, A. (1981): "*La terre et l'Homme dans la Péninsule tingitane, étude sur l'homme et le milieu naturel dans le rif occidental*". *Travaux de l'Institut Scientifique, série Géologie et Géographie physique*, 15, 440p., 8 cartes, 44 figures, Rabat.

· FEREMBACH, D. (1962): *La Nécropole Epipaléolithique de Taforalt (Maroc Oriental). Etude des squelettes humains*, CNRS, Paris.

· FEREMBACH, D. (1976): "*Les Cromagnoïdes circum-méditerranéens et l'origine des types méditerranéens*", *Chronologie et synchronisme dans la préhistoire circum-méditerranéenne,* Colloque II du 9è Congrès de l'UISPP, pp.128-143, Nice.

· FISHER F., VEMING HANSEN P. et RASMUSSEN P. (1984): "*Macro and micro wear traces on lithic projectile points: Experimental results and prehistoric examples", Journal of Danish Archaeology*, 3, pp. 19-46.

· GALE, R. ET CUTLER, D. (2000): *Plants in Archaeology*. Westbury and Royal Botanic Gardens, Kew.

· GARCEA E.A.A. (1998): "*Aterian and « Early » and « Late Acacus » from the Uan Tabu rockshelter, Tadrart Acacus (Libyan Sahara)"*, Cremaschi, M./di Lernia, S. (eds.), *Wadi Teshuinat. Palaeonvironment and Prehistrory in south-western Fezzan (Libyan Sahara)*, Firenze, pp. 155-181.

· GARCEA E.A.A. (2001): *The Pleistocene and Holocene archaeological sequences* in Garcea E.A.A (Ed.) *Uan Tabu in the settlement history of the Libyan Sahara*, Firenze pp. 25-49.

· GARCEA E.A.A. (2004): "*Crossing deserts and avoiding seas: Aterian north african-european relations*", *Journal of Anthropological Research*, 60, pp. 27-53.

· GÖRSDORF, J.; EIWANGER, J. (1998): "*Radiocarbon datings of Late Palaeolithic, Epipalaeolithic and Neolithic sites in Northeastern Morocco*", *^{14}C et Archéologie,* pp. 365-369.

· GREEN, D. L.; ARMELAGOS, G. J. (1972): **"***The Wadi Halfa mesolithic population***"**, *Department of Anthropology Resaerch report*, 11, University of Masschusetts, Amherst.

· HACHI, S. (1996): "*L'Ibéromaurusien, découverte des fouilles d'Afalou (Bédjaîa, Algérie)*" , *L'Anthropologie,* 100, 1, pp. 55-76.

· HAHN J. (1984): "*Südeuropa und Nordafrika. Neue Forschungen zur Altsteinzeit*", *Verlag C.H. Beck Forshungen zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie*, 4, pp. 1–231.

· HOWE B. (1967): *The Palaeolithic of Tangier, Morocco. Excavations at Cape Ashakar, 1939-1947*. *American School of Prehistoric Research*, Peabody Museum-Harvard University, Bulletin n° 22.

· JAAIDI, E. (1993): *La couverture sédimentaire post-glaciaire de la plate-forme continentale Ouest rifaine (Maroc Nord-Occidental). Exemple d'une séquence transgressive*. Thèse de Doctorat d'Etat es Sciences à l'Université Mohammed V, Rabat.

· KEELEY L.H. (1980): *Experimental determination of stone tool uses*, The University of Chicago Press.

· KLEINDIENST M.R. (1998): "*What is the Aterian ? The view from Dakhleh Oasis and the Western desert, Egypt*", Marlow, M.; Mills, A.J. (Eds.) *The Oasis paper: Proceedings of the First International Symposium of the Dakhleh Oasis Project*, pp. 1-14, Oxford : Oxbow Books.

· MARCHAND H. et AYMÉ A. (1935): "*Recherches stratigraphiques sur l'Atérien*", *Bulletin de la Société d'Histoire Naturelle d'Afrique du Nord*, tome XXVI.

· MCBURNEY, C.B.M. (1967): *The Haua Fteah (Cyrenaica).* Cambridge University Press.

· MIKDAD, A.; EIWANGER, J. (2000): "*Recherches préhistoriques et protohistoriques dans le Rif oriental (Maroc). Rapport Préliminaire*", *Beiträge zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie,* 20, pp. 109-167.

· MOSER, J. (2003): *La grotte d'Ifri n'Ammar. Tome 1:l'Ibéromaurusien*. AVA-Forschungen Band 8.MURRAY, A. S.; WINTLE A. G. (2000): "*Luminescence dating of quartz using an improved single-aliquot regenerative-dose protocol*", *Radiation Measurements* 32, pp. 57-73.

· OCHIETTI, S.; RAYNAL, J.-P.; PICHET, P.; TEXIER, J.-P. (1993): "Aminostratigraphie du dernier cycle climatique au Maroc atlantique, de Casablanca à Tanger", *Comptes rendus de l'Académie des Sciences* à Paris, 317, série II, pp. 1625-1632.

· OTTE M., BOUZOUGGAR A. et KOZLOWSKI J. (2004): *La Préhistoire de Tanger (Maroc)*, ERAUL 105, Liège.OUCHAOU, B. (1999): "*Note sur la faune de Ghar-Kahal (Gar Cahal). Fouille de Tarradell (1954) et sondages de la MPPFM (1988)*", *Préhistoire Anthropologie Méditerranéennes*,7-8, pp. 39-47.

· PALLARY, P. (1909): "*Instructions pour la recherche préhistorique dans le Nord-Ouest de l'Afrique*", *Mémoires de la Société Historique Algérienne*, 3, Alger.

· PLISSON H. (1985): *Etude fonctionnelle d'outillages lithiques préhistoriques par l'analyse des micro-usures : recherche méthodologique et archéologique*, Thèse de l'Université Paris I.

· ROCHE J (1967): "*L'Atérien de la grotte de Taforalt (Maroc oriental)", Bulletin d'Archéologie marocaine*, 7, pp. 11–56.

· ROCHE J. (1969): "*Les industries paléolithiques de la grotte de Taforalt (Maroc oriental. Méthodes, étude-Evolution technique et typologique*", *Quaternaria*, XI, pp. 89-100.

· ROCHE J. (1972): "*Les industries paléolithiques de la grotte de Taforalt (Maroc oriental)",* Hugot, H.J. (Ed.), Actes du 6e *Congrès panafricain de Préhistoire* (Dakar,1967), Chambéry, Imprimeries Réunies, pp. 102–108.

· ROCHE J. (1976): "*Cadre chronologique de l'Epipaléolithique marocain*", *Chronologie et synchronisme dans la Préhistoire circum-méditerranéenne*, IX ème Congrès de l'UISPP, Nice pp. 153-167.

· RUHLMANN A. (1939): *Recherches de préhistoire dans l'extrême-Sud marocain* in *Publications du Service des Antiquités du Maroc*, fasc. 5.

· RUHLMANN A. (1945): *Le Paléolithique marocain :nouvelle esquisse d'une étude d'ensemble* in *Publications du Service des Antiquités du Maroc*, fasc. 7.

· SAXON, E.C.; CLOSE, A.; CLUZEL, C.; MORSE, V.; SHACKLETON, N.J. (1974): "*Results of recent excavations at Tamar Hat*", *Libyca* XXII, pp. 49-91.

· SEMENOV S. A. (1964): *Prehistoric technology*, Moonraker Press.

· SLAOUI, N. (1995): *Etude de la faune de Kehf el Hammar: contribution à l'étude taphonomique, paléoécologique et chronologique. Campagne de Septembre/Octobre 1992*. Mémoire de second cycle de l'INSAP, Rabat.

· STRAUSS, G. L. (2001): "*Africa and Iberia in the Pleistocene*", *Quaternary International*, 75, pp. 91-102.

· TARRADELL, M. (1954): "Noticia sobre la excavacion de Ghar Cahal", *Tamuda*, II, pp. 344-358.

· TARRADELL, M. (1955): "Avance de la primera campana de excavaciones en Caf Taht El Ghar", *Tamuda*, III, pp. 307-322.

· TEXIER J.-P. (1986): "*Le site atérien du Chaperon-Rouge I (Maroc) et son contexte géologique", Bulletin d'Archéologie marocaine*, 16, pp. 27–73.

· TEXIER, J.-P.; HUXTABLE, J.; RHODES, E.; MIALLIER, D.; OUSMOI, M. (1988): "*Nouvelles données sur la situation chronologique de l'Atérien du Maroc et leurs implications*". *Comptes rendus de l'Académie des Sciences à Paris*,307, série II, pp. 827-832.

· TILLET Th. (1993): *L'Atérien du Sahara méridional*, Thèse de Doctorat d'Etat de l'Université Aix-Marseille I, France.

· TIXIER J. (1958-1959): "*Les industries lithiques d'Aïn Fritissa*", *Bulletin d'Archéologie marocaine*, 3, pp. 107–247.

· TIXIER J. (1959): "*Les pièces pédonculées de l'Atérien", Lybica*, 6-7, pp.127–158

· TIXIER J. (1967): "*Procédés d'analyse et questions de terminologie concernant l'étude des ensembles industriels du Paléolithique récent et de l'Epipaléolithique dans l'Afrique du nord-ouest*", *Background to evolution in Africa*, Bishop W. W, J. D. Clark (ed.), Chicago, pp. 771-820.

· VALLOIS, H. V. (1969): "*Les Hommes de Cro-Magnon et les Guanches. Les faits acquis et les hypothèses*" , *Anuario de Estudios Atlanticos*, 15, pp. 97-119.

· VAN PEER, P. (1998a): "*The Nile corridor and the Out-of-Africa model: An examination of the archaeological record*" dans Fox R. (Ed.) *The Neanderthal problem and the evolution of human behavior. Current Anthropology Special Issue*, 39 supplement.

· VAN PEER P. (1998b): "*The Nile Corridor and the Out-of-Africa Model: an examination of the Archaeological Records*" , *Current Anthropology*, supplement 39, pp. 115-140.

· VAN PEER, P. (2001): "*Observations on the Palaeolithic of the southwestern Fezzan and thoughts on the origin of the Aterian*", Garcea E.A.A (Ed.) *Uan Tabu in the settlement history of the Libyan Sahara*: 51-62, Firenze.

· VAN PEER P. et VERMEERSCH P. (2000): "*The Nubian complex and the dispersal of modern humans in North Africa*" , *Krzyzÿaniak, L., Kroeper, K., Kobusiewicz, M. (Eds.), Recent Research Into the Stone Age of Northeastern Africa (Studies in African Archaeology 7)*. Poznan Archaeological Museum, Poznan, 2000, pp. 47–60.

· VERMEERSCH, P. (1992): "*The Upper and Late Palaeolithic of Northern and Eastern Africa*", *New Light on the Northeast African Past*, pp. 102-153, Köln.

· VERMEERSCH, P.M.; PAULISSEN, E.; GUSELINGS, G.; OTTE, M.; THOMA, A.; VAN PEER, P.; LAUWERS, R. (1984): "*33 000 yrs old chert mining site and related Homo in the Egyptian Nile Valley*", *Nature*, 309, pp. 342-344.

· WATFEH, A. (1996): *Le plateau de la Mamora et le littoral de Salé. Les formations superficielles et l'évolution géomorphologique*. Thèse de Doctorat d'Etat à l'Université Mohammed V, Rabat.

· WENDORF, F.; SCHILD, R. (1986): "*Conclusion*" in Close, A. (Ed.) *The Prehistory of Wadi Kubbaniya. I : The Wadi Kubbaniya skeleton: a late paleolithic burial from southern Egypt*. Series assembled by F. Wendorf and R. Schild, pp. 71-74, Dallas.

· WENGLER L. (1993): *Formations quaternaires et cultures préhistoriques au Maroc oriental*. Thèse de Doctorat d'État à l'Université Bordeaux I.

· WRINN P. et RINK J. (2003): "*ESR dating of tooth enamel from Aterian levels at Mugharet el 'Aliya (Tangier, Morocco)* ", *Journal of Archaeological Science*, 30, pp.123-133.

Le Néolithique de la région de Tanger-Tétouan: contribution de la technologie lithique

Abdeljalil Bouzouggar

Institut National des Sciences de l'Archéologie et du Patrimoine (INSAP, Maroc)

RESUMEN · El Neolítico de la región de Tánger-Tétouan: contribución de la tecnología lítica

Se expone el panorama actual de la ocupación neolítica de la región norte de Marruecos. Se hace un balance de la historiografía y de las orientaciones de los estudios. Se aporta un interesante cuadro cronológico de un importante programa de datación de yacimientos arqueológicos prehistóricos de diversas regiones de Marruecos.

Se aporta un estudio concreto de la tecnología lítica tallada de los conjuntos de cuevas situadas en la región de Tánger-Tetuán: El Khil y de Kaf That el Ghar. Se valoran las materias primas, el proceso tecnológico de la talla y un análisis de los productos retocados.

Se aportan datos de los cambios registrados en la fauna y se reflexiona sobre la ordenación y etapas del Neolítico en el Norte de África.

RÉSUMÉ

On expose le panorama actuel de l'occupation néolithique de la région nord du Maroc. On fait un bilan de l'historiographie et des orientations des études. On offre un intéressant cadre chronologique d'un important programme de datation de gisements archéologiques préhistoriques de diverses régions du Maroc. On fournit une étude concrète de la technologie lithique taillée de l'ensemble des caves situées dans la région de Tanger-Tétouan: El Khil et de Kaf That El Ghar. On met en valeur les matières premières, le processus technologique de la sculpture et une analyse des produits retouchés. On offre des données des changements enregistrés dans la faune et on réfléchit sur l'ordre et sur les étapes du Néolithique au Nord de l'Afrique.

ملخص

A. BOUZOUGGAR بوزوكار الجليل عبد

العصر الحجري الحديث بمنطقة طنجة تطوان : مساهمة دراسات الصناعات الحجرية

يعرض المقال ملخصا لاخر ما توصلت اليه الأبحاث الخاصة بالعصر الحجري الحديث بشمال المغرب .كما قدم خلاصة لهذه الأبحاث واقترح افاقا جديدة للبحث .واستعرض المقال المعطيات الكرونولوجية للعديد من المواقع الأثرية التي تعود للفترة المذكورة بمناطق مختلفة من المغرب.

كما قدم المقال دراسة مفصلة لطرق صناعة الأدوات الحجرية لمغارتين بمنطقة طنجة-تطوان : مغارة الخيل ومغارة تحت الغار . وهكذا تمت دراسة المواد الأولية الصخرية وطرق تحويلها الى أدوات حجرية ودون اغفال الأدوات المشذبة.

كما تم التطرق أيضا الى التحولات التي عرفها الوحيش وما تمثله من مؤشرات على التطورات التي عرفها العصر الحجري الحديث بشمال افريقيا.

INTRODUCTION

La recherche préhistorique au Maroc remonte à la fin du XIXè siècle. En effet, le géologue français Dr. Bleicher (1875) et le diplomate français Ch. Tissot (1878) ont effectué des observations à caractère géographique et archéologique dans la zone Tanger. Mais des prospections plus poussées furent effectuées essentiellement par P. Pallary et publiées en 1902, 1907 et 1908, il a pu entre autres découvertes, localiser des sites de plein air néolithique. L'une des premières opérations de fouille fut réalisée dans le secteur de Cap Achakar dans un petit abri en 1906 par G. Buchet (1907). Plusieurs figurines en terre cuite y ont été mises au jour ce qui a donné à l'abri le nom de "la grotte des Idoles". Une assez bonne partie des problématiques de la préhistoire marocaine a été soulevée au XXè siècle (Ruhlmann 1936, 1945, 1951; Balout, 1955). Ainsi, ont été débattus prématurément les problèmes de l'origine de l'Atérien (Antoine 1950a; Berthélemy,1987) ses contacts avec l'Epipaléolithique (Antoine, 1937) l'origine de celui-ci (Reygasse, 1922) ainsi que celle du Néolithique (Tarradell, 1954, et 1958; Jodin, 1958-1959).

La définition du Néolithique marocain n'a pas échappé aux acceptions classiques. Ainsi, l'apparition de l'agriculture, de la céramique et de la pierre polie étaient les critères de l'identification des niveaux néolithiques dans les sites marocains. Ces arguments sont en cours de remaniement, car la "révolution" néolithique aurait des origines dans l'*Ibéromaurusien* et par la suite d'autres facteurs doivent être pris en considération: les changements paléoclimatiques, les paléoenvironnements végétaux, la gestion des biomasses entre autres facteurs.

Par ailleurs, l'industrie lithique néolithique n'a été que rarement étudiée, au Sud marocain (Martinez Santa-Olalla, 1944; Almagro-Basch, 1946; Grébénart, 1975 et 1994; Onrubia-Pintado, 1996; Onrubia-Pintado, Ballouche et Petit-Maire, 1996), au Nord marocain (Jodin, 1958-1959) et à l'oriental (Jodin, 1956; Wengler, 1993).

LE CADRE CHRONOLOGIQUE

Depuis le début du XXè siècle, les sites néolithiques marocains ont fait l'objet de plusieurs opérations de fouilles et de prospections. En revanche, les publications relatives à ces travaux sont rares ou incomplètes. Il est vrai que jusqu'aux années 80 du siècle dernier, nos connaissances sur le cadre chronologique des cultures post-paléolithiques étaient très fragmentaires en l'absence de datations radiométriques. En effet, les recherches par une équipe maroco-française dans le cadre de l'ex-mission préhistorique et paléontologique française au Maroc ont permis la révision des anciennes stratigraphies et l'échantillonnage dans les sites et dans les collections anciennes déposées aux différents musées marocains et français. Ces opérations ont fourni plusieurs dates qui concernent le Néolithique marocain (Daugas et *alii*, 1998).

D'autres travaux au Sud (Grébénart, 1997) au Nord (Otte, Bouzouggar et Kozlowski, 2004) et à l'Oriental (Görsdorf et Eiwanger, 1998 ; Bouzouggar et Collina-Girard, 2005) marocains ont conduit à l'obtention d'autres dates qui précisent davantage la chronologie du Néolithique marocain.

RÉGIONS DU SUD ET DE LA FAÇADE ATLANTIQUE

De part sa proximité de la Capitale politique (Rabat) et économique (Casablanca), cette partie de la façade atlantique a bénéficié de plusieurs travaux qui ont principalement intéressé les temps paléolithiques. En revanche, toutes les cavités fouillées entre Rabat et Casablanca (Dar es Soltane 1 et 2, El Harhoura I et II, El Mnasra et Contrebandiers) ont enregistré des occupations néolithiques. Ainsi, plusieurs opérations de datations radiométriques ont été effectuées dans cette région. Presque toutes les phases du Néolithque y ont été représentées, du néolithique ancien jusqu'au récent; soit une fourchette chronologique de 5450 av. J.-C. jusqu'à presque 2900 av. J.-C. Pourtant les sites étudiés restent très localisés et la zone au sud de Casablanca apportera certainement de nouveaux éléments sur le Néolithique marocain de la façade atlantique (Tableau 1).

Nom du site	Datation	Laboratoire	Matériel	Référence
Datations ^{14}C				
El Harhoura II	5980±210	Ly 2149	Os humain	Daugas et *alii,* 1998
El Harhoura II	5800±150	Ly 1601	Coquille marine	Daugas et *alii,* 1998
Skhirat-Rouazi	7710±180	Ly 4097	Matière organique	Daugas et *alii,* 1998
Tiddas	7185±169	Rabat 115	Charbon de bois	Belhilali, 2003
El Harhoura I	5400±290	Gif 5519	Os humain	Daugas et *alii,* 1998
Skhirat-Rouazi	4560±150	Ly 4096	Charbon de bois	
Skhirat-Rouazi	4481±190	Ly 3087	Os rhinocéros	
Skhirat-Rouazi	4950±150	UQ 1557	Coquille marine	
Oued Grou	2949±108	Rabat 121	Charbon de bois	Belhilali, 2003
Datations TL				
Contrebandiers	6600±600	Cle 136	Poterie	Daugas et *alii,* 1998
Dar es Soltane 2	5000±350	Cle 132	Poterie	
Contrebandiers	4200±350	Cle 135	Poterie	

Tableau 1. Datations radiométriques obtenues dans la façade atlantique.

La date la plus récente obtenue pour la région de Tiddas (province de Khemisset) est à considérer avec beaucoup de prudence. En effet, la récolte des échantillons s'est effectuée dans des fosses remplies de matériel brûlé associé à un tesson de la céramique néolithique (Belhilali, 2003) avec à leur sommet de la céramique attribuée à l'époque médiévale (détermination du Dr. Larbi Erbati, enseignant-chercheur à l'INSAP). Nous n'avons récolté dans ces fosses aucun tesson de céramique néolithique, objets lithiques ou osseux préhistoriques. Les recherches dans cette zone se poursuivent dans le Programme de coopération entre l'Institut National des Sciences de l'Archéologie et du Patrimoine (Maroc) et le Laboratoire de Géomorphologie de l'Université Mohamed V (Maroc) .

Dans le sud marocain, les données radiométriques dont nous disposons proviennent essentiellement des travaux effectués dans la région de Tarfaya et de Draa (Grébénart, 1972 et 1997). Les sites sont principalement de surface. Les grottes et abris sous roche sont surtout présents dans la région d'Akka (région de Draa) mais complètement détruits par les anciennes fouilles. Le principal problème des sites de cette région du Maroc est l'absence de grandes stratigraphies, puisque la plupart des sites sont de surface. Ceci limite énormément l'établissement d'une évolution chrono-stratigraphique. Hormis cette constatation, toutes les phases du Néolithique seraient représentées (Tableau 2).

Nom du site	Datation	Laboratoire	Matériel	Référence
Site 11 Tombe T2	9450±160	Gif 2908	Charbon de bois	Grébénart, 1997
Site 11 sondage Est	8100±110	MC 557	*Tapes decussatus*	
Site 11 Cénotaphe	7860±170	MC 711	*Tapes decussatus*	
Site 19 Carré 08	6350±120	MC 555	Oeuf d'autruche	
Site 11 Cénotaphe	4500-5500 av.J.-C.	MC 712	Charbon de bois	
Site 19 Carré K17	6150±120	MC 556	Oeuf d'autruche	
Site 11 Tombe T1	6100±120	Gif 2909	Os humain	
Oued el Ouar	4950±100	MC 710	*Thais haemastoma*	
Km 34	2790±105	Gif 2652	Oeuf d'autruche	
Site Letan	3290±70	MC 670	Charbon de bois	
Tarfaya village	3300±100	Gif 2821	Charbon de bois	
Site 16 Carrés Est	3540±100	MC 707	*Thais haemastoma*	
Site 16 Carrés Ouest	3830±100	MC 708	*Thais haemastoma*	
Site 17	4320±100	MC 709	*Thais haemastoma*	
Site Letan	4400±90	MC 669	*Thais haemastoma*	
Site H Megriou	4450±110	Gif 2911	Charbon de bois	
Toulkine	4400±450	Cle 141	Poterie	Daugas et *alii,* 1998
Toulkine	4000±350	Cle 142	Poterie	
Toulkine	4300±400	Cle 143	Poterie	

Tableau 2. Les datations radiométriques 14C et TL obtenues dans les sites néolithiques dans quelques sites du sud marocain.

L'ORIENTAL MAROCAIN

Il est vrai que le Néolithique de l'oriental marocain a été connu depuis les premières explorations (Pallary, 1927). En revanche, le cadre chronologique des occupations néolithiques n'a commencé à être mieux connu que vers la fin du XXè siècle et le début du XXIè siècle (Tableau 3).

Ainsi, des datations au radiocarbone ont été obtenues dans le Rif oriental (Görsdorf et Eiwanger, 1998) et dans la Basse Vallée de la Moulouya et plus précisément dans la région du Cap de l'Eau le long de la côte en face des îles Zafarines (Bouzouggar et Collina-Girard, 2005).

Il s'avère donc, malgré la rareté des données radiométriques, que le Néolithique aurait débuté au minimum dans l'Est marocain vers 5600 av. J.-C. (Görsdorf et Eiwanger, 1998).

Nom du site	Datation	Laboratoire	Matériel	Référence
Hassi Ouenzga	6035±47	Bln-4956	Charbon de bois	Görsdorf and Eiwanger, 1998
Hassi Ouenzga	6290±60	KIA 437	Charbon de bois	
Hassi Ouenzga	6330±60	KIA 436	Charbon de bois	
Hassi Ouenzga	6611±40	Bln-4957	Charbon de bois	
Hassi Ouenzga	6683±48	Bln-4913	Charbon de bois	
Hassi Ouenzga	6770±60	KIA 434	Charbon de bois	
El Camra	5516±146	Rabat 137	Oeuf d'autruche	Bouzouggar et Collina-Girard, 2005
Rhafas	5190±100	Gif 6185	Charbon de bois	Wengler, 1993
Ibouarfatsene	5146±143	Rabat 138	Oeuf d'autruche	Bouzouggar et Collina-Girard, 2005
Ijertsal	2279±95	Rabat 139	Oeuf d'autruche	

Tableau 3. Datations 14C obtenues à l'Est marocain.

Depuis 2000, nous effectuons des recherches dans la Basse Vallée de la Moulouya, dans le cadre d'une convention INSAP-CNRST (Maroc)/CNRS (France). Celle-ci a donné naissance à un projet PROTARS (Programme Thématique d'Appui à la Recherche Scientifique) entrepris actuellement dans la région. Cette zone comporte la plaine littorale des Triffas bordée au nord par la Méditerranée et drainée par l'Oued Moulouya. Elle concerne aussi des petits massifs montagneux appartenant aux chaînons des Beni Snassen. Des prospections intensives ont permis de localiser des sites de plein air et en grotte avec des occupations atériennes, ibéromaurusiennes et néolithiques dans la région de Berkane-Ahfir-Saïdia et surtout au niveau des localités de Mechra Saf Saf, Kariat Arekman, les Triffas, Zaio et Cap de l'Eau.

Au Cap de l'Eau (appelé aussi Ras Kebdana ou Ras el Ma), nous avons mis au jour dans des cordons dunaires un matériel lithique, de la céramique modelée et de nombreux tests d'œufs d'autruche au niveau des sites d'El Camra, d'Ibouarfatsene et d'Ijertsal. Ces derniers éléments ont été datés et ils ont donné une fourchette chronologique qui couvre le Néolithique ancien et moyen (El Camra) et des occupations très probablement en relation avec un commerce des Autruches et de leurs différents produits vers le Vè et VIè siècle av. J.-C. à partir du Cap de l'Eau (El Khayari, communication orale).

Jusqu'à maintenant, la présence de l'autruche se limite aux tests des œufs. Ceci confirmerait la rareté en Afrique du Nord, des restes osseux de cet oiseau dans les niveaux néolithiques (Camps-Fabrer, 1960). Les datations obtenues ont fourni une fourchette chronologique qui couvre les phases ancienne (site d'El Camra) et moyenne (site d'Ibouarfatsene) du Néolithique (Tableau 3). Les résultats du Cap de l'Eau sont importants. Ils confirment l'ancienneté du Néolithique au Nord-Est du Maroc déjà mise en évidence dans d'autres travaux (Wengler, 1993; Görsdorf et Eiwanger, 1998). Ces occupations néolithiques seraient donc aussi anciennes que celles de la région de Tanger-Tétouan.

La présence des tests d'œufs d'autruche dans cette région de l'oriental marocain a été signalée dans les îles Zaffarines -en face du Cap de l'Eau- dans un contexte probablement néolithique (Posac, 1954 et 1957). Cependant, comme les fragments des sites d'El Camra et d'Ibouarfatsene, ils ne comportent aucune trace de gravure. Ceci indiquerait que ces œufs faisaient partie du régime alimentaire des néolithiques du Cap de l'Eau et qu'ils n'étaient pas utilisés comme supports de décoration. Il convient de rappeler que des tests gravés de cet oiseau ont été mis en évidence dans un niveau néolithique de la région de Tarfaya (Grébénart, 1973 et 1974). Par ailleurs, les œufs d'autruche évidés de leur contenu pourraient être utilisés pour le transport et/ou le stockage des liquides ou d'autres aliments, au même titre que les ensembles découverts à Hassi-Mouillah (Marmier et Trécolle, 1966) et à Bordj Mellala (Tixier et *alii*, 1976).

LA RÉGION DE TANGER-TÉTOUAN

Le nord marocain (figure 1) et plus précisément les régions de Tanger et Tétouan ont bénéficié du plus grand nombre de recherches concernant le Néolithique (Koehler, 1931; Tarradell, 1954 et 1958; Jodin, 1959 et Howe, 1967; Daugas et *alii,* 1989 et 1998). Aussi nous disposons d'un tableau chronologique assez complet grâce aux travaux de l'équipe marocaine-française dans le cadre de l'ex-mission préhistorique et paléontologique française au Maroc.

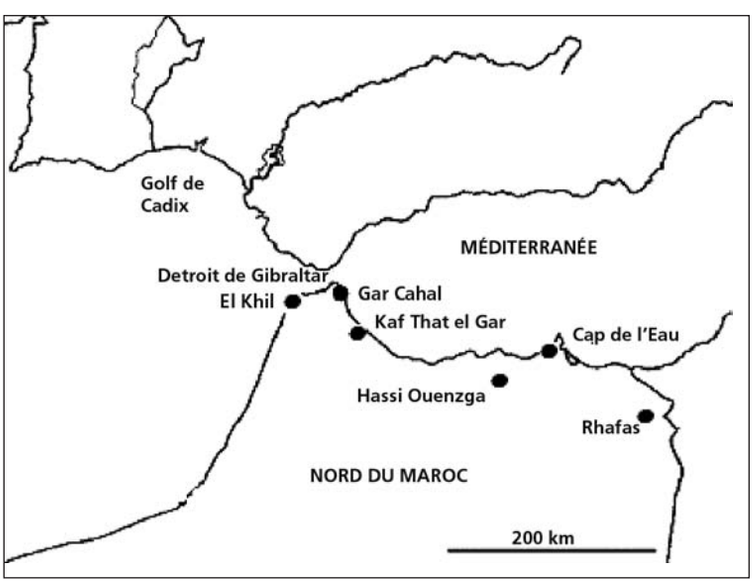


Figure 1. Carte de localisation des sites néolithiques du Nord marocain cités dans le texte.

Nom du site	Datation	Laboratoire	Matériel	Référence
Datations ^{14}C				
Kaf Taht el Ghar (US 1039)	6350±85	Ly-971 OXA	Graine de blé	Ballouche et Marinval, 2003
El Khil C	5720±151	Rabat 119	Charbon de bois	Bouzouggar et *alii*, 2002
Tahadart	5600±200	UQ 1556	Coquille marine	Daugas et *alii*, 1998
Tahadart	5930±40	Bet 182784	Os humain	Otte, Bouzouggar et Kozlowski, 2004
Kaf Taht el Ghar	6050±120	Ly 3821	Charbon de bois	Daugas et *alii*, 1998
Kaf Taht el Ghar	6520±80	Ly 7288	Charbon de bois	
Datations TL				
El Khil C	6400±500	Cle 118	Poterie	Daugas et *alii*, 1998
Achakar (Les Idoles)	6900±600	Cle 120	Poterie	
Tahadart	6490±560	Cle 122	Poterie	
Tahadart	6710±510	Cle 124	Poterie	
Tahadart	6850±520	Cle 125	Poterie	
Kaf Taht el Ghar	6780±550	Cle 126	Poterie	
Kaf Taht el Ghar	6350±600	Cle127	Poterie	
Kaf Taht el Ghar	5800±750	Cle 128	Poterie	
Kaf Taht el Ghar	7200±750	Cle 129	Poterie	
Gar Cahal	3880±300	Cle 130	Poterie	
Gar Cahal	2200±250	Cle 131	Poterie	

Tableau 4. Datations radiométriques obtenues dans le nord marocain.

Ainsi, la chronologie du Néolithique des régions de Tanger et Tétouan est assez bien représentée dans toutes ses phases. Les phases très anciennes du Néolithique à Kaf Taht el Ghar (région de Zarka, Tétouan), ont révélé la présence de graines déterminées comme appartenant au blé. En revanche, afin de déterminer avec précision leur attribution chronologique une datation AMS sur l'une des graines a donné un âge de 6350±85 (Ly-971 OXA) soit une fourchette chronologique entre 5477 et 5078 av. J-C. (Ballouche et Marinval, 2003).

La Protohistoire est également peu représentée. Ainsi, seul le site de Gar Cahal fournirait un matériel datable de ces périodes. Par ailleurs, ce gisement a connu beaucoup de remaniements aux périodes historiques ce qui a considérablement affecté la stratigraphie des temps préhistoriques et notamment néolithiques. Dans le cadre d'une convention de coopération entre l'Institut National des Sciences de l'Archéologie et du Patrimoine (Maroc) et Oxford Brookes University (Royaume Uni) de nouvelles fouilles ont été réalisées dans le site de Gar Cahal. Ceci a permis de récolter des échantillons de datation dans des niveaux profonds de plus de 5 m.

Il s'avère donc que les datations les plus anciennes du Néolithique marocain sont enregistrées jusqu'à maintenant dans la zone nord. Si l'on se base sur les datations obtenues dans le bassin méditerranéen et principalement la péninsule ibérique (Ousmoi, 1989), pourrons-nous affirmer que la diffusion du Néolithique a suivi un axe Nord-Sud? En réalité, cette hypothèse, appuyée certes, par la chronologie radiométrique, est basée sur des données encore fragmentaires. Il est donc très probable que le Néolithique marocain a débuté vers l'Holocène inférieur.

L'APPORT DES INDUSTRIES LITHIQUES

La céramique est l'élément le plus étudié du Néolithique marocain. Ainsi, elle a principalement servi à l'établissement du cadre chronologique des cultures "post-paléolithiques". Le néolithique marocain a été rarement approché en termes de typologie lithique (Jodin, 1958-1959 ; Grébénart, 1975) de circulation des matières premières et des populations humaines (Tarradell, 1955 et 1958; Camps, 1974). Pour cette étude nous présentons deux exemples d'ensembles lithiques néolithiques provenant de deux sites en grotte: El Khil C (Tanger) et Kaf Taht el Ghar (Tétouan).

Pour l'acquisition et l'exploitation des matières premières lithiques, nous renvoyons à un récent travail (Otte, Bouzouggar et Kozlowski, 2004 ; Bouzouggar et Barton, dans ce volume). En revanche, nous nous contentons de souligner la présence de trois modes d'acquisition des matières premières :

a) Exploitation exclusive des sources des environs immédiats du site.
b) Exploitation des sources des environs immédiats et relativement proches du site.
c) Exploitation des sources lointaines.

Il est intéressant de constater que vers le Néolithique moyen-récent, nous pouvons réellement parler d'une stratégie d'acquisition des matières premières. Ainsi, les matériaux d'une très bonne qualité ont été recherchés même si cela demandait de parcourir des distances qui avoisinent 80 kilomètres du site.

A titre d'exemple, nous tenons à souligner qu' au delà des quantités des matières premières lithiques introduites et débitées au sein du site de Kaf Taht el Ghar, ce qui est important à souligner est que vers la fin du Cardial, les matériaux deviennent plus variés. En revanche, dans les phases anciennes du Cardial il y a une faible diversité des matières premières. Nous sommes en face d'un schéma qui va à l'encontre de l'idée classique qui affirmait que les Néolithiques ont connu une décadence dans la fabrication de l'outillage lithique !

LES MÉTHODES DE TAILLE

Par la voie des schémas diacritiques et des mensurations nous avons étudié les méthodes de taille utilisées par les Néolithiques dans les sites d'El Khil (Tanger) et Kaf taht el Ghar (Tétouan).

Dans la grotte de Kaf Taht el Ghar au cours de la période 1 de l'occupation cardiale (=première occupation sporadique), l'intention première de l'exploitation des nucléus était la production des lames et des lamelles. Il semble que la morphologie initiale des nucléus serait de gros éclats ou des plaquettes. En effet, le nucleus a été aménagé au minimum par la mise en place d'une crête à un seul versant. Malheureusement au sein de cette occupation les Néolithiques n'auraient pas abandonné leurs nucléus ce qui a considérablement limité nos observations.

Au cours de la période 2 de la seconde occupation cardiale et parallèlement à une chaîne opératoire élaborée orientée vers la production des supports laminaires ou lamellaires, se trouve une chaîne opératoire simple qui a produit des supports de type éclat transformés en outillage simple de type racloir, denticulé ou encoche. Les quelques nucléus à lamelles qui sont arrivés jusqu'à nous montrent des surfaces de production larges à partir d'un seul plan de frappe lisse. Les produits laminaires, en l'absence des nucléus à lames, ont mis en évidence l'aménagement sur le nucléus d'une seule surface (= lame à crête à un seul versant) et il semble qu' après une première série de production de lames, les artisans néolithiques mettaient à nouveau le nucléus en forme pour la reprise de l'extraction des lames .

Vers la fin du Cardial (la période 3 de la seconde occupation cardiale), la production a été également orientée vers la production laminaire et lamellaire. En revanche, et à la différence de la période 2, les Néolithiques seraient contraints d'aménager deux surfaces sécantes sur le nucléus comme en témoignent la présence des lames à crête à deux versants. En revanche, la production des lamelles a nécessité la mise en place de lames à crête à un seul versant, l'artisan Néolithique n'était donc contraint à aménager qu'une seule surface. La reprise des nucleus à lamelles après la fin de la production a considérablement masqué les derniers négatifs des lamelles extraites ce qui a limité nos observations.

Dans la grotte C d'El Khil, les dimensions initiales des nucléus ont considérablement orienté la production des supports. Ainsi, le quartzite était recherché pour la production de supports assez grands et le silex a été employé pour la fabrication de produits aux dimensions moins importantes. Mais la production a été généralement orientée vers l'obtention de supports allongés de type lames et lamelles. Les nucléus à lamelles seraient à l'origine des petits galets avec un seul plan de frappe lisse. La surface de production est généralement assez large (d'où probablement la largeur importante de certaines lamelles qui atteint environ 20 mm).

LES TECHNIQUES DE TAILLE

L'examen des talons des différents supports (éclats, lames et lamelles) nous a considérablement aidé dans l'identification des techniques de taille utilisées dans la production lithique (Tableau 5). En revanche, nous nous sommes limités à l'identification de la qualité des techniques (dure, tendre ou par pression) sans identifier la nature des percuteurs (bois, grès, granite…).

A Kaf Taht el Ghar au cours de la période 1 de l'occupation cardiale, l'examen des talons de tous les produits de débitage a montré qu'ils sont essentiellement lisses. Les techniques de taille n'ont pas échappé à la règle générale selon laquelle, les débuts de la modification des nucléus s'effectuent par percussion directe au percuteur dur. La percussion directe au percuteur tendre n'intervient qu'à partir de l'extraction de certains supports allongés de type lames et lamelles. La technique du débitage par pression serait identifiée sur une seule lame, ce cas unique serait à considérer avec beaucoup de précaution.

Durant la période 2 de l'occupation cardiale, la percussion directe au percuteur dur a été également employée à partir des premières phases de l'exploitation des nucléus (l'entame, le dégrossissage…). Les néolithiques n'ont opté pour la percussion directe tendre qu'au moment de du débitage des lames ou des lamelles y compris parfois les lames à crête. Le débitage par pression a été employé avec certitude même si il n'a pas été systématique.

Au cours de la période 3 de l'occupation cardiale, la percussion directe au percuteur dur a été très utilisée pour la taille des éclats. En revanche, pour les lames et surtout les lamelles, cette technique n'a été employée que dans l'aménagement des nucléus (les lames à crête) alors que le plein temps de débitage a connu le recours à la percussion directe au percuteur tendre. Le débitage par pression n'a été attesté que sur quelques lames.

A El Khil, les techniques se limitent à deux types seulement: la percussion directe dure et la percussion directe tendre. Les premières phases de l'exploitation des nucleus ont été conduites par la percussion directe au percuteur dur. En revanche, la plupart des lames et des lamelles de mise en forme ont été extraites par percussion directe tendre. Le recours à cette technique facilite l'extraction des supports allongés avec précision.

Les sites	Les techniques		
	Directe dure	Directe tendre	Pression
KTG 1	•	•	•?
KTG 2	•	•	•
KTG 3	•	•	• ?
El Khil	•	•	

Tableau 5. Répartition des techniques de taille.

TYPOLOGIE LITHIQUE

L'examen de la distribution des groupes typologiques (figures 2 et 3) montre que le groupe des grattoirs n'est assez bien représenté que dans la période 1 de l'occupation sporadique cardiale à Kaf Taht el Ghar (KTG 1).

Les lames à bord abattu sont également bien représentées dans les périodes 1 et 2 de l'occupation cardiale à Kaf taht el Ghar (KTG 1 et KTG 2) alors que dans les autres sites elles sont absentes. Le groupe des coches et denticulés est assez important dans toutes les composantes typologiques.

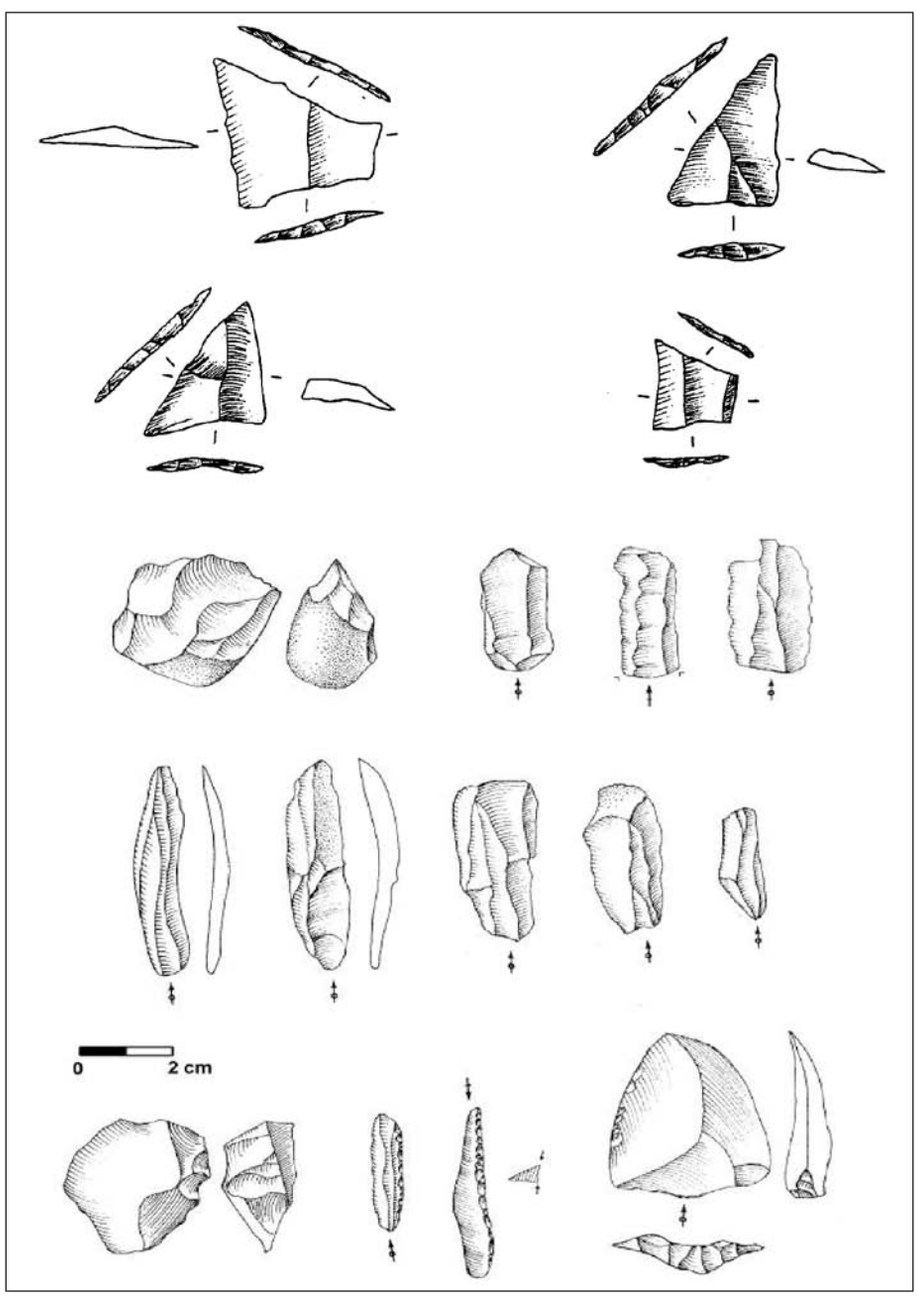
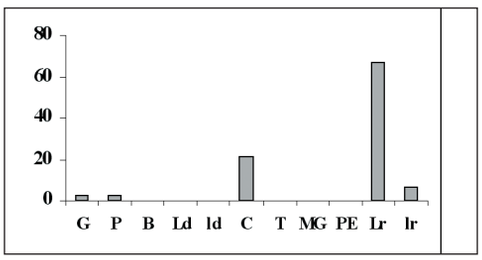
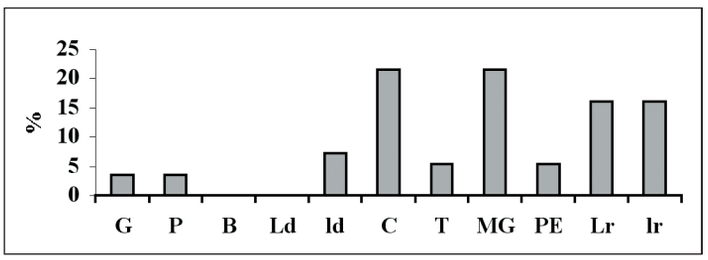


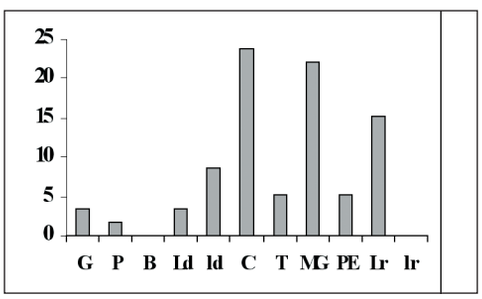
Figure 2. A. Kaf Taht el Ghar: géométriques à troncature oblique (période 2 de la seconde occupation cardiale); B. El Khil: débitage et outillage lithique.



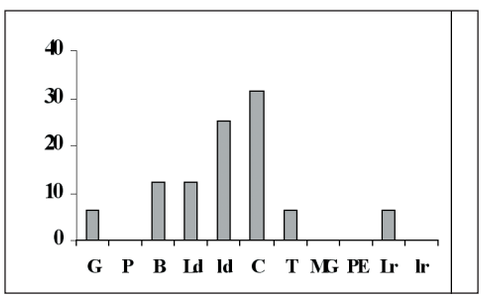
El Khil C



Kaf Taht el Ghar, période 3 de la seconde occupation cardiale



Kaf Taht el Ghar, période 2 de la seconde occupation cardiale



Kaf Taht el Ghar, période 1 du Cardial

Figure 3. Comparaisons des groupes typologiques des niveaux néolithiques de Kaf Taht el Ghar et d'El Khil
G: grattoir, B: burin , P: perçoir , Ld: lames à dos, ld: lamelles à dos, C: coches et denticulés, T: troncatures, Mg: microlithes géométriques, Mb: microburins, P.E: pièces esquillées, Lr: lame retouchée, lr: lamelle retouchée.

Le groupe des microlithes géométriques et qui est intimement lié à la production laminaire et lamellaire n'est présent que dans les périodes 2 et 3 (= fin du Cardial) à Kaf Taht el Ghar. Devant cette dénomination se cache une diversité des formes, des supports et de la retouche. En effet, les Néolithiques de la période 2 de l'occupation cardiale ont essentiellement fabriqué des trapèzes (isocèles ou rectangles), des triangles isocèles. En revanche, les Néolithiques de la fin du Cardial ont surtout fabriqué des trapèzes rectangles. Cette dernière forme des microlithes géométriques "*n'existe ni dans les industries ibéro-maurusiennes ni dans les industries du Capsien typique…demeure un des microlithes géométriques les plus rares*" (Tixier, 1963, 131).

Le groupe des burins est absent de la composante typologique de KTG 2, KTG 3 et d'El Khil. En revanche, au Rhafas et à KTG 1 il est bien représenté et il dépasse systématiquement 10%.

Le groupe des troncatures est presque systématiquement présent dans tous les décomptes typologiques à l'exception d'El Khil. Cette absence est due, à notre avis, à un problème taphonomique plutôt qu'à une réalité archéologique.

Le groupe des lames retouchées est assez bien représenté dans tous les sites étudiés. Durant les périodes 2 et 3 de l'occupation cardiale à Kaf Taht el Ghar elles peuvent atteindre 15 %.

Le groupe des lamelles retouchées joue un rôle presque effacé dans les autres sites et occupations sauf à la fin du Cardial à Kaf Taht el Ghar (KTG 3) où il enregistre environ 15%.

La composante typologique des niveaux néolithiques de Kaf Taht el Ghar et la grotte C d'El Khil est caractérisée par la grande fréquence des coches, vraisemblablement un héritage de "l'Ibéroamaurusein", comme cela peut être en relation avec le travail intensif de certaines matières (le bois?). Les lamelles n'enregistrent plus les très grandes fréquences du Paléolithique supérieur, car elles marquent une régression très nette. En revanche, et bien qu'ils soient limités à un seul site (Kaf Taht el Ghar), les microlithes géométriques ont gardé une certaine influence "ibéromaurusienne" dans les phases anciennes du Cardial, mais vers sa fin nous avons observé l'émergence de nouveaux types (trapèzes rectangles) qui étaient très rares aux périodes antérieures. Enfin, l'une des caractéristiques de la technologie lithique de du Néolithique de la région Tanger-Tétouan est une certaine "montée en puissance" des lames et des lamelles retouchées même si les lames et surtout les lamelles à bord abattu sont fréquentes.

LES ORIGINES

Lorsqu'on soulève le problème de l'origine du Néolithique au Maroc voire même dans toute l'Afrique du Nord, faisons-nous référence à un nouvel arrivage de populations ou uniquement à de nouveaux modes de vie apparus sous la pression du besoin et/ou d'adaptation (aux changements climatiques ?).

En se basant essentiellement sur la céramique, le Néolithique marocain a été subdivisé en deux courants principaux (Ponsich 1970) : le Néolithique cardial et le Néolithique de tradition capsienne. Le premier, essentiellement maritime, est caractérisé par une céramique décorée au *cardium pegidium* et le second définit par R. Vaufrey (1939) serait d'origine de la région de Gafsa en Tunisie. Ces premières hypothèses ont été revues (Daugas et *alii,* 1989 et 1998).

Ainsi, jusqu'à une période très récente le Néolithique de l'Afrique du Nord a été subdivisé en trois courants principaux (Camps, 1974): ***le néolithique saharo-soudanais, le néolithique méditerranéen et le néolithique de tradition capsienne.***

Si nous nous efforçons d'appliquer les critères de néolithisation de G. Childe (céramique, agriculture, sédentarisation, domestication des animaux et polissage de la pierre) sur le Néolithique marocain voire maghrébin, il sera très difficile de les déceler sur le terrain. Ceci pour les raisons suivantes:

La plupart des sites néolithiques sont de surface. Ainsi, avec les problèmes de l'érosion tous les indices d'une ancienne agriculture ou structuration de l'espace (sédentarisation) sont irréversiblement perdus.

Parfois des cultures néolithiques seraient dépourvues de la céramique (*cf*. néolithique probablement *acéramique* de Kaf Taht el Ghar (Daugas et *alii,* 1998).

La sédentarisation n'a pas été un mode de vie "unique" puisque la cueillette et la chasse ont continué d'exister au Néolithique et au-delà.

A dire vrai, la néolithisation au Maroc aurait commencé au moins vers la fin de l'*Ibéromaurusien*, période qui a connu les renversements des situations dans les modes de vie et l'exploitation des ressources du milieu naturel. A notre avis la néolithisation a commencé lorsque l'Homme aurait agi *négativement* sur son environnement. Cette action anthropique va s'accentuer au Néolithique et davantage à l'Age des métaux et aux temps historiques. En revanche, au Maroc l'Homme préhistorique serait devenu plus sélectif vis à vis de son milieu végétal depuis l'*Ibéromaurusien* (Couvert et Roche, 1978).

Ainsi, les *Ibéromaurusiens* ont brûlé du cèdre qui se trouve dans des altitudes importantes qui dépassent 1000 m d'altitude. Dans la région de Taforalt, le point le plus élevé est Jorf El Abiod (1 155 m) et "*si ce sommet a porté du cèdre, il est raisonnable de situer la base du boisement à 1 050m environ .. une aire suffisamment étendue pour que le cèdre puisse se régénérer normalement*." (Couvert et Roche, 1978, 5). Les restes faunistiques donnent certaines indications (Ouchaou, 2000). Ainsi, considérons l'association faunistique suivante dans le site néolithique de Kaf Taht El Ghar: les gazelles, le mouflon à manchette et les caprinés domestiques. A l'Epipaléolithique les gazelles (17,9%) et les mouflons à manchette (82,1%) représentent l'essentiel des petits bovidés, alors que les caprinés domestiques sont absents. A partir du Cardial, nous assistons à un renversement des situations: les gazelles (1,2%) et les mouflons à manchette (4,8%) sont très peu représentés par rapport aux caprinés domestiques (94%). Nous notons donc un remplacement d'espèces locales (moins productives?) par des espèces allochtones (plus productives?). La question qui demeure posée est l'introduction de ces nouvelles espèces: s'agit-il d'un acte anthropique ou d'une introduction naturelle facilitée par le climat favorable de l'Holocène moyen?

BIBLIOGRAPHIE

· ALMAGRO-BASCH M. (1946): Prehistoria del Norte de África y del Sáhara español, Barcelona, Instituto de Estudios Africanos.

· ANTOINE M. (1937): « Notes de préhistoire marocaine: XIII- La question atéro-ibéromaurusienne au Maroc : historique et mise au point », Bulletin de la société préhistorique du Maroc, 12è année, pp. 3-95

· ANTOINE M. 1950 : *Notes de préhistoire marocaine : XIX- L'Atérien du Maroc atlantique, sa place dans la chronologie nord africaine. Bulletin de la société préhistorique du Maroc*, nouvelle série, pp. 5-47.

· BALLOUCHE A. et MARINVAL P. (2003) : **"***Données palynologiques et carpologiques sur la domestication des plantes et l'agriculture dans le Néolithique ancien du Maroc septentrional. Le site de Kaf Taht el-Ghar."* *Revue d'Archéométrie*, 27, pp. 49-54.

· BALOUT, L. (1955) : *Préhistoire de l'Afrique : essai de chronologie*, Paris.

· BELHILALI M. (2003): *Dynamique du milieu naturel et paléoenvironnements au cours du Pléistocène moyen et à l'Holocène dans la région de Maaziz-Tiddas*, Thèse de doctorat d'Etat es Lettres (en arabe) de l'Université Mohammed V à Rabat.

· BERTHÉLÉMY A. (1987): **"***Ma Izza, site néolithique marocain*", *Bulletin de la société préhistorique française*, T. 84,3, pp. 75-82.

· BLEICHER DR. (1875) : **"***Recherches d'Archéologie préhistorique dans la Province d'Oran et dans la partie occidentale du Maroc*", *Matériaux pour l'Histoire Primitive et Naturelle de l'Homme*, Toulouse, 2ème série, vol. 6, pp. 193-212.

· BOUZOUGGAR A. et COLLINA-GIRARD J. (2005): *Les premiers résultats des datations des sites néolithiques au Cap de l'Eau (Maroc oriental). Nouvelles archéologiques et patrimoniales* (Bulletin semestriel publié par les enseignants-chercheurs de l'INSAP), n°6, pp. 6-7

· BUCHET G. (1907) : "*Note préliminaire sur quelques sépultures anciennes du nord-ouest du Maroc*", *Bulletin de Géographie Historique et Description du Comité des Travaux Historiques et Scientifiques du Ministère de l'Instruction Publique et des Beaux Arts*, n°1, pp. 396-399.

· CAMPS G., (1974) : *Les civilisations préhistoriques de l'Afrique du Nord et du Sahara*, Paris, Doin.

· CAMPS-FABRER H., (1960) : "*Parures des temps préhistoriques en Afrique du Nord*", *Lybica*, T. VIII, pp. 11-16.

· COUVERT M. et ROCHE J. (1978): « L'environnement de la grotte de Taforalt durant la fin du paléolithique et l'épipaléolithique. Le tapis végétal et son interprétation climatique », *Bulletin d'archéologie marocaine*, t. XI, pp. 1-8.

· DAUGAS J.-P., RAYNAL J.-P., BALLOUCHE A., OCHIETTI S., PICHET P., EVIN J., TEXIER J.-P. ET DEBÉNATH A. (1989) : "*Le Néolithique nord-atlantique du Maroc : premier essai de chronologie par le radiocarbone*", *Comptes rendus de l'Académie des Sciences*, Paris, 308, série II, pp. 681-687.

· DAUGAS J.-P., RAYNAL J.-P., EL IDRISSI, OUSMOI M, FAIN J., MIALLIER D., MONTRET M., SANZELLE S., PILLEYRE TH., OCHIETTI S. ET RHODES E.-J. (1998) : "*Synthèse radiochronométrique concernant la séquence néolithique au Maroc*", *C14 et Archéologie*, pp. 349-353.

· GRÉBÉNART D. (1972): *Matériaux pour l'étude de l'Epipaléolithique et du Néolithique du littoral du Maroc saharien. Actes du colloque d'Aix-en-Provence sur l'Epipaléolithique méditerranéen*, juin 1972, Paris, Centre national de la recherche scientifique, pp. 151-188.

· GRÉBÉNART D. (1973): *Antilope gravée sur coquille d'œuf d'autruche (Tarfaya, Sahara atlantique marocain). L'Anthropologie*, 77, 1-2, pp. 119-126.

· GRÉBÉNART D. (1974) : Datation d'une antilope gravée sur coquille d'œuf d'autruche provenant de Tarfaya (Sahara atlantique marocain). L'Anthropologie, 78, 2, pp. 461-462

· GRÉBÉNART D. (1975) : "*Matériaux pour l'étude de l'Epipaléolithique et du Néolithique du littoral du Maroc saharien*", *L'Epipaléolithique méditerranéen*, CNRS ed., pp. 151-188.

· GRÉBÉNART D. (1997) : "*La Préhistoire du Sahara marocain septentrional et de ses bordures montagneuses. Etat des recherches en 1997, bibliographie*", *Préhistoire Anthropologie Méditerranéennes*, t. 6, pp. 121-140.

· GÖRSDORF J. et EIWANGER J. (1998): "*Radiocarbon datings of Late Palaeolithic, Epipalaeolithic and Neolithic sites in Northeastern Morocco*", *C14 et Archéologie*, pp. 365-369.

· HOWE B. (1967) : "*The palaeolothic of Tangier, Morocco. Excavations at Cape Ashkar, 1939-1947*", *American School of Prehistoric Research*, Peabody Museum, Harvard University, Bulletin n° 22.

· JODIN A. (1956): *La grotte néolithique de Khneg Kenadasa (Maroc oriental). Bulletin d'archéologie marocaine*, t. I, pp. 119-155.

· JODIN A., (1958-59) : "*Les grottes d'El Khil à Achakar, province de Tanger*", *Bulletin d'Archéologie Marocaine*, T. III, pp 249-313

· KOEHLER R.P. (1931): "*La grotte d'Achakar au cap Spartel*", *Publications de l'Institut d'Etudes des Religions de l'Evêché de Rabat (Maroc)*, n° 1, 44 p., 3 fig., 17 pl. h. t.

· MARMIER F. ET TRÉCOLLE C. (1966) : "*Découverte d'un dépôt de onze « bouteilles » en œufs d'autruche à Hassi-Mouillah. Région de Ouargla (Algérie)* ", *Bulletin de la Société Préhistorique Française*, t. 63, pp. 313-315.

· MARTÍNEZ SANTA-OLALLA J. (1944): "*El Sáhara Español anteislamico*", *Acta Arqueologica hispanica*, Madrid, 2, 1944, p. 8.

· ONRUBIA-PINTADO J. (1996): *Le basin côtier de Tarfaya dans la préhistoire récente. Histoire et stratégie des recherches. Le bassin de Tarfaya (Maroc atlantique, 28° Nord). Paléoenvironnement, paléoanthropologie, préhistoire*, Riser J. Ed., Paris, L'Harmattan, pp. 147-151.

· ONRUBIA-PINTADO J., BALLOUCHE A. et PETIT-MAIRE N. (1996): *La nécropole TY-7 et l'habitat TF-1. Une contribution à l'étude du Néolithique littoral de la région de Tarfaya. Le bassin de Tarfaya (Maroc atlantique, 28° Nord). Paléoenvironnement, paléoanthropologie, préhistoire*, Riser J. Ed., Paris, L'Harmattan, pp. 193-235.

· OTTE M, BOUZOUGGAR A et KOZLOWSKI J. (2004): *La Préhistoire de Tanger*, ERAUL 105.

· OUCHAOU B., (2000) : *Les faunes mammalogiques holocènes des gisements du nord du Maroc*, Thèse de Dotorat à l'Université Moulay Ismaïl.

· OUSMOI M., (1989) : *Application de la datation par thermoluminescence du Néolithique marocain*. Thèse, Université de Clermont-Ferrand II.

· PALLARY P. (1919): "*Revue de préhistoire maghrébine (1914-1918)*", *l'Anthropologie*, T. 29, n° 1-2, pp. 89-104.

· PALLARY P. (1927): « *Découvertes préhistoriques dans le Maroc oriental (1923-1926) ». L'Anthropologie*, 37, 1-2, pp. 49-64.

· PONSICH M., (1970): *Recherches archéologiques à Tanger et dans sa région*, éd. C.N.R.S, Paris.

· POSAC C. (1954): "*Yacimiento prehistórico del puente de Yazanen*", *Tamuda*, II, 1954, pp. 120-125.

· POSAC C. (1957): "*Prehistoria de las islas Chafarinas*", *Tamuda*, t. V, 1957, pp. 243-246.

· REYGASSE M. (1922): «Note au sujet de deux civilisations préhistoriques africaines pour lesquelles deux termes nouveaux me paraissent devoir être employés». *XLVIè Congrès de l'Association française pour l'avancement des sciences*, Montpellier, pp. 467-472.

· RUHLMANN A. 1936 : *Les grottes préhistoriques d'El Khenzira*. Publications du Service des Antiquités du Maroc, fasc. 2.

· RUHLMANN A. (1945): "*Le Paléolithique marocain. Nouvelle esquisse d'une étude d'ensemble*", *PSAM*, fasc. 7, pp. 3-103.

· RUHLMANN A. (1951): *La grotte préhistorique de Dar Es-Soltan*, Hesperis, n°XI.

· TARRADELL M. (1954): "*Noticia sobre la excavación de Gar Cahal*", *Tamuda*, t. 2, pp. 344-358.

· TARRADELL M., (1955): "*Avance de la primera campaña de excavaciones en Caf Taht El Ghar*", *Tamuda*, T. III, pp. 307-322

· TARRADELL M. (1958): "*Caf that el Ghar, cueva neolítica en la región de Tetuán (Marruecos)*", *Ampurias, Revista de Arqueología, Prehistoria y Etnología*, 19-20, pp. 137-146.

· TISSOT C. (1878) : "*Recherches sur la géographie comparée de la Mauritanie tingitane*", *Académie des Inscriptions et Belles Lettres de l'Institut de France*, Paris, vol. 9, pp. 139-322.

· TIXIER, J. (1963): *Typologie de l'épipaléolitique du Maghreb. Mémoires du Centre de Recherches Anthropologiques, Préhistoriques et Ethnographiques*, II, Argel.

· TIXIER J., MARMIER F. et TRÉCOLLE C. (1976): "*Le campement préhistorique de Bordj Mellala*", *Cercle de Recherches et d'Etudes Préhistoriques*, Paris.

· VAUFREY R. (1939): *L'art rupestre nord-africain*. Publications de l'IPH, Paris.WENGLER L. (1993): *Formations quaternaires et cultures préhistoriques au Maroc oriental*. Thèse de Doctorat d'Etat à l'Université Bordeaux I.



Arqueología preislámica (Protohistoria y Roma)

Marruecos púnico: historia y desarrollo de la investigación arqueológica

M. Kbiri Alaoui

Conservador del Parque Arqueológico de Chellah (Rabat, Marruecos)

RESUMEN

Se presenta una síntesis de los estudios histórico-arqueológicos relacionados en Marruecos sobre la presencia púnica y mauritana, realizando una serie de etapas del devenir historiográfico que marcan los diferentes logros de la investigación. Los trabajos anteriores a 1956, centrados en una perspectiva eminentemente literaria. A continuación la época de J. Carcopino a P. Cintas, destacando los activos trabajos de M. Tarradell y a Lixus y Mogador como claves para el conocimiento de esta época. En última instancia, desde los años sesenta a la actualidad, valorando las actuaciones del INSAP y de equipos internacionales en Sala, *Tingi* o la costa mediterránea, con interesantes novedades. Al final se realiza una síntesis de la producción alfarera en época púnico-mauritana, tomando al conocido yacimiento de Kouass como epicentro y las recientes novedades en otros contextos marroquíes.

RÉSUMÉ · Le Maroc punique: histoire et développement de la recherche archéologique

On présent une synthèse des études historico archéologiques au Maroc sur la présence punique et mauritanienne faisant une série d'étapes du devenir historiographique qui montrent les différents succès de la recherche. Les travaux antérieurs à 1956, sont surtout centrés sur une perspective littéraire. Puis l'époque de J. Carcopino à P. Cintas dans laquelle on met en relief les travaux actifs de M. Tarradell, Lixus et Mogador comme étant la clé pour la connaissance de cette époque. En dernière instance, depuis les années soixante jusqu'à nos jours on valorise les travaux de l'INSAP et des équipes internationales à Sala, Tingi ou la côte méditerranéenne, avec des nouveautés intéressantes. Pour finir on réalise une synthèses de la production de la poterie à l'époque punico mauritanienne, prenant le fameux gisement archéologique de Kouass comme l'épicentre et les récentes nouveautés dans d'autres contextes marocains.

ملخص

M.KBIRI ALOUI– الكبيري العلوي (م)

المغرب البوني :التاريخ وتطور البحث الأثري .

تم في هذه المداخلة استعراض تحليلي للدراسات التاريخية الأثرية التي تناولت العصر البوني والموريطاني في المغرب، مع تقسيمها إلى مراحل. وهكذا تميزت الأبحاث التي صدرت قبل 1956 بطابعها الأدبي. وتلتها المرحلة الممتدة ما بين فترت كركبينو وسانطاس، والتي برزت فيها نتائج أبحاث طراديل في ليكسوس وكدا الأبحاث التي تمت في موغادور والتي كانت نتائجها أساسية لتدقيق معلوماتنا بخصوص تاريخ العصر المذكور. وتمتد المرحلة الثالثة والأخيرة من الستينيات إلى عصرنا، وتتميز بتنقيبات باحثي المعهد الوطني للآثار وفرق البحث الدولية في مواضع سلا (شالة) وطينجي، أو الساحل المتوسطي. ولقد مكنت هده التنقيبات الباحثين من نتائج هامة. وفي نهاية هذا العرض، تم التطرق إلى إنتاج الخزفيات خلال العصر البوني الموريطاني : موضع الأقواس نموذجا، كما استعرض الباحث مستجدات المواضع الأثرية المغربية الأخرى .

Frente al desarrollo de la investigación arqueológica dedicada a la arqueologia punica del ámbito del "Círculo del Estrecho" y la dinámica de las actuaciones de urgencia, sobre todo en Andalucía, la arqueología prerromana en Marruecos sufre todavía de un enorme retraso con respecto a la parte septentrional del área mediterránea. Hoy en día se está excavando cada vez más y son muchos los investigadores que empiezan a dedicarse a este campo de la arqueología marroquí.

La situación de desequilibrio en los medios e infraestructuras disponibles no sólo para las entidades arqueológicas sino también entre investigadores de una y otra orilla del Estrecho, ha causado otra situación de índole científica. En efecto, desde las precursoras investigaciones de Tarradell, se ha llegado a la conclusión de que la historia prerromana -y romana- de ambas partes del Estrecho no se pueden abordar por separado; pero la realidad es que casi siempre se ha considerado de una manera unilateral y hasta hoy no contamos con estudios que, en el examen de determinadas cuestiones de esta mutua historia, se apoyen sobre el estudio y revisión de datos en el campo. Hoy en día los investigadores suelen trabajar por separado sobre cuestiones claves como las que atañen a la ocupación púnica, cada uno en su campo, cada uno en su "propio" terreno. Es necesario pues prestar suficiente atención al hecho de que el Marruecos púnico no se puede entender si no fuera considerado integrado al contexto del área del Estrecho de Gibraltar (figura 1). Se supone por otra parte que los límites geográficos del territorio considerado –los mismos supuestos del reino de Mauritania occidental- son el litoral mediterráneo al norte, el atlántico al oeste, el río *Mulucha* (la Moulouya) al este mientras habría fluctuaciones en cuanto al límite sur.

En esta contribución, se presenta el estado de la cuestión sobre esta época a partir de la historia de la investigación sobre esta fase de la época prerromana en Marruecos y, a continuación, algunas consideraciones generales acerca de los aspectos más destacados de esta época y su impacto sobre épocas posteriores, en particular la siguiente, que tradicionalmente se designa con el nombre de época mauritana.

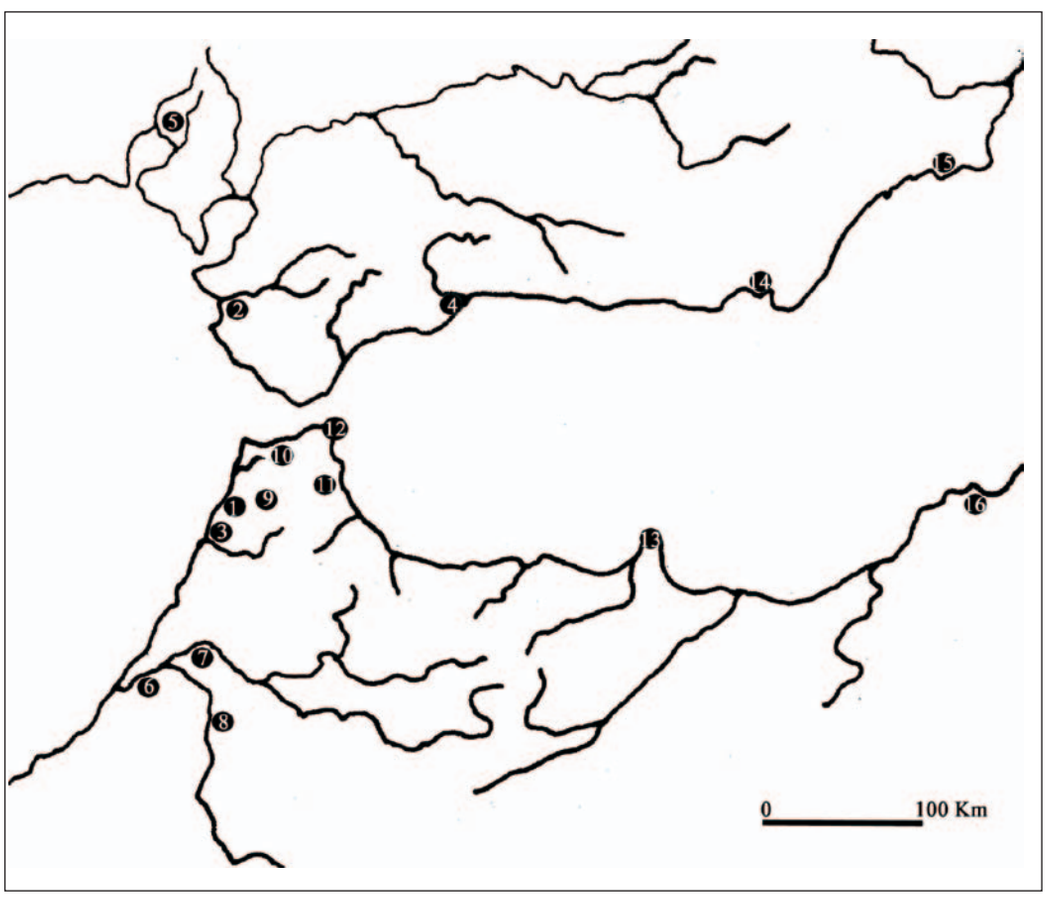


Figura 1. Mapa del círculo del Estrecho de Gibraltar con algunos asentamientos mencionados.
1, Kuass; 2, Gadir; 3, Lixus; 4, Málaga; 5, Huelva; 6, Thamusida; 7, Banasa ; 8, Rirha; 9, Zilil; 10, Tamuda; 11, Tánger; 12, Ceuta; 13, Melilla; 14, Villaricos; 15, Cartagena; 16, Orán (Elaboración propia a partir de un mapa sacado de Gran-Aymerich, 1992, fig. 1).

LAS PRIMERAS INVESTIGACIONES HASTA 1956

De un número desconocido de escritos antiguos que trataron de una forma directa o indirecta Mauritania occidental, tan solo nos han llegado dos textos de los cuales disponemos, por otra parte, sólo de comentarios detallados. Uno es el periplo de Hannón a través de una traducción griega quizá abreviada (Desanges, 1978) con una versión original del s. VI aC. (Rebuffat, 2001, 26, n. 13). Otro es el periplo de Scylax que, todo lo contrario de lo que pensaba Tarradell (1960, 15), se ha presentado en base a estudios filológicos, como un texto de geografía histórica a todas luces verídico (Gras, 1992, 37-42).

A excepción de estas fuentes y de pocas otras indicaciones de algún que otro texto, todo lo que se conoce sobre la ocupación prerromana de los ss. XII-III aC. de Marruecos se ha conseguido gracias a la investigación arqueológica (Rebuffat, 2001, 43). No obstante, durante mucho tiempo, el interés por el estudio de la época prerromana de Marruecos ha tenido poco éxito, entre otros motivos por razones ideológicas. En cambio, se ha fomentado la investigación sobre la historia de la ocupa-

ción romana del país, poniendo en paralelo la presencia greco-latina y la de los protectorados francés y español. Las excavaciones de Volubilis fueron una operación adelantada por Louis Chatelain a la iniciativa del Mariscal Lyautey con claras instrucciones de puesta en valor de las ruinas que reflejan la dimensión cultural del protectorado francés (Chatelain, 1944, 287). A ello, se puede añadir el carácter monumental y atractivo de los restos de época romana (arquitectura y urbanismo, epigrafía, etc.) lo que incitó a muchos investigadores –desde Carcopino- a especializarse en el estudio de la historia y arqueología clásica, tratando sin embargo la época histórica anterior de un modo marginal.

SOBRE LA EXPANSIÓN CARTAGINESA EN MARRUECOS: DE CARCOPINO A CINTAS

Antes de Carcopino y de Cintas, algunos autores de principios del s. XX, se interesaron en cierto modo por la época prerromana de Marruecos o de la cuestión económica del país en la Antigüedad.

Henri de Lamartinière hizo la distinción dentro del periodo cuyas fechas corresponden *grosso modo* a las de la ocupación prerromana del asentamiento de Kuass (VI-I a. C.)-, entre dos "fases", resultado que luego encontraremos en toda la historiografía interesada por la historia antigua de Marruecos como veremos:

- la época cartaginesa desde finales del VI hasta el s.III a. C., con establecimiento de colonias y control de éstas por el intermediario de jefaturas locales, que van logrando potencia a medida que la hegemonía de Cartago disminuye[1];
- la época posterior a la anterior, caracterizada por la romanización del país que según su parecer comienza a ser efectiva a partir del conflicto entre Yugurta y Roma[2].

Otro historiador, erudito residente en Tánger, es M. Besnier, a quién debemos el primer ensayo sustancial sobre *la Géograhie économique du Maroc dans l'Antiquité* (1906, 271-295). En este estudio el autor nos presenta el estado de la cuestión en base sobre todo a datos textuales.

Pero fue J. Carcopino quién dio una presentación más exhaustiva de la época tardo-fenicia hasta la conquista romana en 40 d.C. La antigüedad de Marruecos fue, en su opinión, marcada por una serie de épocas de "siglos oscuros". Tras la1ª fase de estos "siglos oscuros", que oscila entre la fecha de fundación por los fenicios de la colonia de *LIKS* (Lixus) al mismo tiempo, quizás algo antes, de su establecimiento en *Gades* hacia 1101 a.C., hasta finales del s. VI a.C. (Carcopino, 1943, 24-25)[3], la 2ª fase es la que, según Carcopino, abarca desde finales del s. VI hasta los años 475-450 aC., que es cuando Hannón efectuó una expedición en el litoral atlántico con el fin de establecer unas colonias. A estas colonias, los textos literarios dan el nombre de ciudades "libio-fenicias", término que, según Carcopino, significa que éstas fueron "peuplées de phéniciens de Libye, c'est-à-dire de Carthaginois" (1943, 26). La dominación "cartaginesa" fue acelerada por el intermediario de estas colonias establecidas en el litoral mediterráneo y atlántico hacia el interior y no se ha conseguido en términos de potencia militar de Cartago sino que fue consecuencia de un largo y continuo proceso que les favoreció el dominio del espacio marítimo y el monopolio del mercado (Kbiri Alaoui, 2004, 6-7, n. 5).

Esta base teórica de Carcopino ha marcado durante bastante tiempo la tradición académica de la historia antigua de Marruecos. A partir de los años cincuenta empieza la investigación sistemática en el campo de la "arqueología prerromana" en este país. Después del descubrimiento de Mogador, Pierre Cintas fue invitado a excavar en este yacimiento, trabajo que tuvo que ampliar con un programa de prospecciones, algo apresuradas, del litoral marroquí. La publicación de sus conclusiones en un libro titulado "*Contribution à l'étude de l'expansion carthaginoise au Maroc*" no parece haber satisfecho a Tarradell cuando escribe que "*no siempre estamos de acuerdo con la cronología que propone, excesivamente baja a nuestro juicio*" (1960, 18). En efecto, los instrumentos metodológicos de uno y otro investigador no eran los mismos. Para Cintas, en el Occidente mediterráneo, la presencia cartaginesa es la clave para la comprensión de la ocupación de Mauritania occidental mientras que Tarradell enlaza esta cuestión con un cuadro más amplio cuando observó ingeniosamente que "*el problema de los contactos de fenicios y cartagineses con las costas marroquíes no es posible desvincularlo de la cuestión de sus navegaciones y colonizaciones en el Occidente mediterráneo en general y muy particularmente en el litoral de Túnez, Argelia y parte meridional de la Península Ibérica*" (1960, 13-14). Precisa también que "*en el extremo Occidente el papel básico en la colonización fenicio-púnica lo juegan las tierras meridionales ibéricas, concretamente el litoral andaluz y que la metrópolis de este conjunto fue Gadir (Cádiz), en realidad la capital del extremo Occidente tanto por el lado europeo como por el africano*", y, "*evitando las diferenciaciones entre expansión fenicia en Marruecos y expansión fenicia en España o sur de Portugal*" (1960, 61) da el nombre de "Círculo del Estrecho" a este ámbito. Acuñando este nuevo concepto que sigue manteniéndose con algunos matices por la investigación arqueológica en el Occidente mediterráneo, Tarradell no implica sólo la época fenicia sino que engloba la civilización heredera que es la púnica y mauritana.

Las excavaciones sistemáticas de Lixus efectuadas a partir de 1948 siempre por Tarradell aportaron mucho con la definición de facies y de categorías cerámicas de gran interés como es el engobe rojo (Tarradell, 1960, 235-252), igualmente reconocido hacia estas fechas en Mogador (Jodin, 1957, 9-40). Con la publicación de Jodin de un avance de sus excavaciones de este último asentamiento se ha comprobado que los datos obtenidos en uno y otro yacimiento coinciden (Tarradell, 1960, 18).

Efectivamente, la documentación de época "cartaginesa" sobre el litoral atlántico es obvia. Los hallazgos que lo evidencian se encuentran tanto en antiguas "colonias" fenicias como en nuevas fundaciones.

EL "CÍRCULO DEL ESTRECHO" Y LA "HEGEMONÍA" DE GADIR

La cuestión del "Círculo del Estrecho" y la posición de *Mauritania* en su marco está vinculada como hemos visto con la de la presencia inicialmente fenicia y a continuación cartaginesa en Occidente. Las tesis elaboradas sobre la ocupación cartaginesa de las costas africanas tienen estrecha vinculación con el texto del periplo de Hannón.

---

[1] *Asi pues el control de algunas regiones pasa a mano de familias distinguidas como la familia principesca de Bokkar (De la Lamartinière, 1912, 148).*

[2] *Ibidem: "la région était encore peu connue des Romains, et en tout cas ses habitants paraissent n'avoir commencé à jouer un rôle dans l'histoire qu'au moment où Jugurtha, gendre de leur roi Bocchus, demanda son appui contre Rome".*

[3] *Sobre este periodo sólo sabemos a través de Hecateo de Mileto -autor del s. VI aC., cuya información nos fue conservada a través de Etienne de Bizancio doce siglos después- que, en su época, una serie de ciudades del nombre de Thingè, Thrinkè, Melissa y Douriza existieron ya.*

Sin embargo, dentro de la misma tendencia de investigadores que sostienen un papel primordial de Cartago en Occidente, se acepta dar "*una enorme personalidad a un grado variable de autonomía a aquella realidad que se ha venido denominando "Círculo del Estrecho*" (Niveau, 2001, 319 y bibliografía).

Este concepto ha experimentado una cierta evolución, aunque poca fue la atención prestada al estudio del tema (Niveau, 2001, 321). Una precisión aportada siempre por Tarradell radica, por una parte, en la dicotomía entre las áreas cartaginesa y gaditana a juzgar a partir del registro arqueológico de cada área, y, por otra parte, la existencia de una cierta unidad entre el norte de África y el sur peninsular (1960, 61). Si bien estas conclusiones están aceptadas por la comunidad científica, no hay que despreciar el hecho de que las investigaciones no están tan desarrolladas en Marruecos como para permitirnos apreciar el alcance de tal unidad y sobre todo el papel de Mauritania occidental en este proceso cultural, proceso en el cual se inserta ya en época limitada entre finales del s. VI y el s. II a.C. Ello es algo que intentaremos mostrar en este estudio.

La cuestión de la "hegemonía" de *Gadir* en la estructura geopolítica y económica en torno al círculo del Estrecho fue sugerida por las fuentes escritas y adoptada por varios autores (Gsell, 1968, 386; Niveau, 2001, 313-354).

Para M. Ponsich (1975, 668) quién desarrolló varias e importantes investigaciones tanto en el norte de Marruecos como en el sur de España, *Gadir* fue en esta época la capital del Extremo Mediterráneo, dando a este espacio un carácter innegablemente regional, siendo el Estrecho un espacio prohibido para los griegos. Los establecimientos rurales presentan grandes similitudes con los del valle del Guadalquivir (Ponsich, 1975) mientras que la contribución de ciudades como *Lixus* en el proceso económico del Estrecho se limita a los productos agropecuarios (Ponsich, 1975, 668).

Recientes investigaciones como las excavaciones de Rekkada (Larache) o el descubrimiento del yacimiento de Sidi Driss (Boudinar, Nador) invitan a reconsiderar tales conclusiones.

Recapitulando lo dicho, constatamos que a diferencia del periodo de los ss. II-I a.C. sobre el cual disponemos cada vez de más información, el periodo púnico y mauritano que abarca desde finales del s. VI hasta finales del s. III a.C., no fue objeto de estudios sistemáticos y sólo se nos ha presentado a través de interpretaciones hipotéticas en base a algunos textos literarios, como la ya indicada propuesta de Lamartinière sobre la existencia de colonias cartaginesas que controlan el territorio mauritano por el intermediario de las jefaturas; lo mismo lo supone Carcopino precisando que tal control se hacía a través de todo un largo proceso de aculturación a partir de la creación de tales colonias entre 475/450, mientras que no sabemos lo que ocurrió entre fines del s. VI hasta las indicadas fechas. Tales hipótesis carecen todavía de seria argumentación; la investigación arqueológica es la única solución para recuperar datos fiables y firmes. Ahora bien, los trabajos que se dedican a este campo no conocen un desarrollo en comparación con lo que lograron las investigaciones en otras áreas púnicas. Sin embargo, sobre la etapa que nos interesa, se evidenciaron hallazgos importantes que permiten constatar hoy en día que, desde el punto de vista económico, *Mauritania* se integró en el área de producción de la industria salazonera y alfarera, y que estos recursos económicos, entre otros aspectos como su apertura sobre el comercio e intercambio mediterráneo, crearon formaciones sociales y una jerarquía en función de las riquezas del territorio y su explotación. Algo de esto se refleja en las tumbas excavadas de la región de Tánger y la de Lixus, en Rekkada. Falta mucho para poder hacer una valoración general de este periodo en base a excavaciones de envergadura en varios centros púnicos y mauritanos.

LA INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA ENTRE LOS AÑOS SESENTA HASTA HOY EN DÍA

Durante esta época de la historia de la investigación, destaca *Lixus*, que para nosotros experimenta un desarrollo importante -aunque su exploración quede limitada con respecto a su superficie total y a la importancia para la historia antigua de Marruecos- con tres puntuales etapas de investigación sistemática: a) las primeras actuaciones sistemáticas de Tarradell; b) el balance del Congreso Internacional de Larache celebrado en 1989 y la publicación de sus resultados en 1992 como planes de trabajo de todos los equipos interesados por este generoso yacimiento; c) las actuaciones sistemáticas propiamente dichas dentro del yacimiento por el equipo hispano-marroquí en los sectores del Algarrobo y del Olivo, así como otras actuaciones de investigadores marroquíes en el territorio de Lixus como son las excavaciones de Rekkada (El Khayari, inéditos) y las prospecciones llevadas a cabo por A. Akerraz y su equipo.

Junto con Banasa sobre el cual volveremos más adelante al tratar de la producción alfarera, otros asentamientos quedan parcialmente explorados con relación a su ocupación prerromana. Caso es de los siguientes:

Sala

En Sala, las excavaciones llevadas a cabo al interior del recinto del *Ribat* de Chellah, permitieron evidenciar una ocupación de época prerromana, básicamente del s. I a.C. Restos más antiguos fueron evidenciados al cabo de una serie de sondeos practicados fuera de la muralla medieval en dirección SE, en la zona supuesta de un puerto fluvial[4].

Tingi

En Tánger, una serie de hallazgos de época prerromana fueron señalados por los primeros exploradores entre el s. XIX y los principios del siglo pasado, caso es el de la necrópolis de Marchan, cuya utilización, la más antigua, remontaría a la época libio-fenicia según las palabras de Charles Tissot (1878, 182). Sin embargo, para Tarradell (1960, 126) tal datación es de poca fiabilidad en la medida en que Tissot da una descripción pormenorizada de estas necrópolis pero no presenta el ajuar funerario hallado que, por otra parte, es de época romana. En modo general, dentro del casco urbano de la ciudad de Tánger, se realizaron muchos hallazgos (Ponsich, 1988, 45, figs 6, 7). Sin embargo, hoy en día resulta difícil comprobar tales informaciones aunque no podamos descartar que nuevos descubrimientos arrojen luz sobre esta época en la ciudad y su región inmediata. En cambio, en la región próxima de la ciudad algunos restos fueron evidenciados, como por ejemplo en las cuevas de Heracles, situadas a 4 km al sur de Cap Spartel sobre la costa (Cintas, 1954, 60).

---

[4]La ocupación de época fenicia y púnico-mauritana tiene su expresión material en el hallazgo de cuencos de engobe rojo (Boube, 1981-155-170) y de una lucerna griega (Boube, 1999, 15), siendo la cronología del edificio fenicio de Sala sin excavaciones estratigráficas arriesgada (ver la intervención de M. Euzennat en el debate de la comunicación de Boube (1981, 170). Sin embargo, en la remodelación de los fondos arqueológicos de Chellah que tuvimos ocasión de realizar en 1998 no hemos encontrado ningún material arqueológico que pueda remontar a la época entre los ss. V y III, ni siquiera la lucerna griega. Las cerámicas campanienses del s. II a.C., algunas fueran ya dadas a conocer por Boube (1985, 123).

La costa mediterránea

Otro programa de investigación siguiendo una cierta unidad en lo referente al estudio de la ocupación litoral de las costas norte-africanas (Vuillemot, 1956), fue dedicado a la exploración de la costa mediterránea de Marruecos en dos sectores: de Tánger a Ceuta y de Ceuta a Tiguisas. El objetivo era el de establecer un mapa arqueológico de esta parte comprobando y rectificando el mapa propuesto por Montalbán unos años antes (Cintas 1954, fig. 80). Varios yacimientos fueron por él reconocidos. En Sidi Abdeslam Del Behar y Emsa practicó sondeos y los dio a conocer en un estudio parcial (Tarradell, 1952, 230; Tarradell, 1960, 77-95; Lopez Pardo, 1990, 37-41) mientras que los hallazgos del sector rifeño, de identificación dudosa, no se valoraron y Ponsich (1975, 668) excluye el litoral mediterráneo marroquí de esta presencia "cartaginesa".

Luego se multiplicaron las investigaciones y los descubrimientos, como por ejemplo el estudio de una serie de túmulos sepulcrales por Souville quién, como lo suponía Tarradell mismo años atrás (1952, 151-174), demostró que estos grandes monumentos funerarios, son de época púnico y mauritana como es el caso del túmulo de Sidi Slimane (Souville, 1973, 132-133).

Esta dinámica de investigaciones arqueológicas de los años sesenta prosigue a la vez con los programas continuos de excavaciones en Tamuda, donde se dio luz a una importante documentación de los ss. II-I a.C., o sea sobre los dos últimos siglos de la monarquía mauritana. Continuaron las excavaciones de Lixus con la incorporación de Michel Ponsich, a partir de 1958, cuando lo nombraron Director del Museo de Tánger. Este investigador francés identificó las necrópolis de la región de Tánger en 1964 (1968, 55-69) y los conjuntos arqueológicos más importantes de Asilah sobre el litoral: Tahadart y Kuass (Ponsich y Tarradell, 1965, 38-43)

Algunos años después, se dio a conocer otro yacimiento: Rirha (Girard 1985, 87-107; Euzennat, 1989, 180) ya en el interior del país, sobre el *oued* Beht en la llanura del Gharb. Fue parcialmente explorado. Sin embargo se trata de un yacimiento de alto interés no sólo porque puede algún día confirmarse la hipótesis de su identificación con la *Gilda*, capital de la monarquía mauritana, -situada en el itinerario Antonino entre la estación de *Vopisciana* y Volubilis- sino también porque proporcionó un importante registro arqueológico de época prerromana que indica que su ocupación se remonta al s. III a.C. (Euzennat, 1989,180).

Desde finales de los años sesenta hasta finales de los ochenta, con raras excepciones, son escasas las investigaciones emprendidas sobre yacimientos de la época que nos interesa (Hassar-Benslimane, 2001, 7-12). Y es cuando en otras partes del Mediterráneo estas investigaciones conocieron un desarrollo espectacular, de modo que Mogador, Lixus y algo más tarde Kuass, siempre sirvieron de referencia para los yacimientos de las mismas cronologías, dados a conocer en el sur de la Península ibérica, en Baleares o en otras áreas del Mediterráneo. La documentación ofrecida por los yacimientos del Marruecos atlántico queda por consiguiente limitada a antiguas investigaciones en muchos casos verdaderamente parciales (Mogador, Sidi Abdeslam Del Behar, Emsa, etc.) con aportaciones dudosas en otros casos (Banasa, Kuass, Rirha, etc.) mientras que el material arqueológico permanece en gran parte inédito.

Un trabajo urgente que se efectuó entonces fue la revisión y estudio de los materiales arqueológicos de yacimientos básicos como Volubilis, Banasa, (Khriss, 1991; Arharbi, Lenoir, 1998, 8), Kuass (Mlilou, 1991).

Pero lo conseguido sigue siendo poco en comparación al potencial de la documentación arqueológica todavía inédita. De las indicadas estaciones del litoral mediterráneo reconocidas por Tarradell, Sidi Abdeslam Del Behar y Emsa, se recogieron al cabo de los sondeos practicados en cada yacimiento, materiales de los cuales sólo poco ha sido publicado. En alguna ocasión, se reexaminó alguna que otra categoría cerámica, como las cerámicas campanienses de Sidi Abdeslam Del Behar, Emsa, Volubilis.

A partir de los años noventa con el cambio del *Service d'archéologie* en el *Institut National des sciences de l'archéologie et du patrimoine* (INSAP), asistimos a un nuevo impulso de la investigación arqueológica orientada hacia dos épocas de la historia preislámica de Marruecos: las épocas pre- y postromana. Ello fue desarrollado o bien con trabajos de investigación confiados a los estudiantes del INSAP, o bien con trabajos más amplios organizados en el marco de programas de equipos mixtos en los cuales colaboran investigadores marroquíes y de otros países como en el caso de Lixus o de Banasa como veremos.

En la comarca de Ksar El Kebir, se sitúa el yacimiento de Azib Slaoui reconocido por las prospecciones arqueológicas llevadas a cabo por el INSAP bajo la dirección de A. Akerraz en julio de 1997. El yacimiento se encuentra a 24 km al sudeste de Lixus y a 5,5 km al noroeste del Ksar El Kebir y presenta un alto interés por su datación de finales del s. VI al III a.C. en lo que respecta a la fase 2 de su ocupación, correspondiendo a la época púnica y mauritana. También, presenta el interés de asociar dos áreas coetáneas: la de una necrópolis con tumbas y túmulos sepulcrales y la de un poblado. El conjunto presenta firmes similitudes en cuanto al ajuar funerario y al resto de materiales arqueológicos de ocupación con las necrópolis de la región de Tánger y en particular Aïn Dalia Lekbira y Jbila (Ponsich, 1967).

Otra actuación del INSAP dirigida por A. El Khayari, fue la de las excavaciones de urgencia llevadas a cabo en verano de 2000 al 2002 en Rekkada, a tan sólo 4 km de Lixus sobre la margen derecha del *oued* Loukkos. En este yacimiento, dado a conocer desde hace muchos años con prospecciones, se evidenció con las recientes excavaciones la existencia de un establecimiento agrícola bajo-imperial cuyos restos cubrían parcialmente algunas tumbas formando parte de una importante necrópolis prerromana. Las consideraciones preliminares del ajuar recogido en las tumbas excavadas permite *grosso modo* fecharla entre finales del s. VI hasta una época avanzada del reino mauritano (II-I a. C.)[5]. La importancia de la época abarcando desde inicios del s. V a finales del III, se manifiesta a juzgar por una serie de hallazgos como las ánforas, joyas de oro, plata, bronce, etc.

En conclusión, dos tendencias se desprenden en la historia de las investigaciones sobre la época prerromana de Marruecos:

1ª- La investigación sobre la época fenicia, que despertaron los importantes hallazgos de Mogador como factoría extrema del Occidente (López Pardo 1990, 277-296) o Lixus como ciudad legendaria y gran puerto del Atlántico.

---

[5] *El Khayari, comunicación en el INSAP, mayo 2000.*

2ª- La investigación sobre los dos últimos siglos de la monarquía mauritana en la medida en que el estudio de la documentación arqueológica era y es una tarea "fácil", por tratarse de un material arqueológico ampliamente difundido en el Mediterráneo y ya, en estas fechas, bastante bien estudiado. Época mejor conocida en base a las diferentes aportaciones del estudio de la numismática que permitieron al menos puntualizar algunas fechas ofrecidas por las fuentes literarias respecto a los reyes de Mauritania occidental entre Baga (s. III a.C.) y Ptolomeo (s. II d.C.).

La etapa de la historia de Marruecos que oscila entre el s. VI y el II s. aC. permanece durante mucho tiempo como un periodo de "siglos oscuros", una incógnita. No obstante, esta situación va cambiando sobre todo con el desarrollo de diversas investigaciones al norte y al sur de Marruecos bajo la época de los protectorados español y francés. Podemos citar, por ejemplo, las investigaciones estratigráficas de Tarradell en el norte, las investigaciones de A. Jodin al sur, y, después de la independencia en 1956, tuvieron lugar varios trabajos de revisión del material (Villard, 1960, 1-26), prospecciones y excavaciones en yacimientos del litoral atlántico o al interior del país. Es entonces (los años sesenta), cuando se iniciaron descubrimientos espectaculares en aquel entonces, como la evidencia de una producción local de cerámica pintada en Banasa a la cual se ha hecho referencia antes, y algunos años después el descubrimiento del centro de Kuass justo después de la publicación siempre por M. Ponsich de su *Contribution à l'atlas archéologique du Maroc* (région de Tanger), yacimiento clave de esta región (1964, 253-290). El florecimiento de nuevas investigaciones a partir de las décadas de 1980 y 1990 reviste un carácter de revisión y de continuación a lo ya conseguido. Es en esta perspectiva del establecimiento del mapa arqueológico de Marruecos donde se insertan las prospecciones del valle de Loukkos, del Rif y la evidencia de una ocupación prerromana en el litoral con yacimientos que abarcan una cronología desde época fenicia hasta el s. I a.C. Sidi Driss (Nador) (Kbiri Alaoui, Siraj, Vismara, 588-604), Ras Kebdana (Nador), Bouhout (Berkane), etc.

Sobre el litoral mediterráneo, además de los hallazgos de las antiguas excavaciones en Tamuda y su territorio, disponemos de nuevos hallazgos sobre esta misma ciudad a través de investigaciones recientes que han evidenciado la existencia de una ocupación del s. III a.C.(El Khayari, 1996, 175-198), coetánea a una fase de ocupación de Dchar Jdid en la fachada atlántica, tal como se aprecia a partir de los hallazgos materiales y de la propia estratigrafia (Kbiri Alaoui, 2004, 195-213), como se aprecia en la figura 2. Todo muestra que esta franja está también integrada en el comercio e intercambio en época fenicia púnica y mauritana. Las recientes prospecciones arqueológicas podrían aportar nuevos datos en este sentido[6].

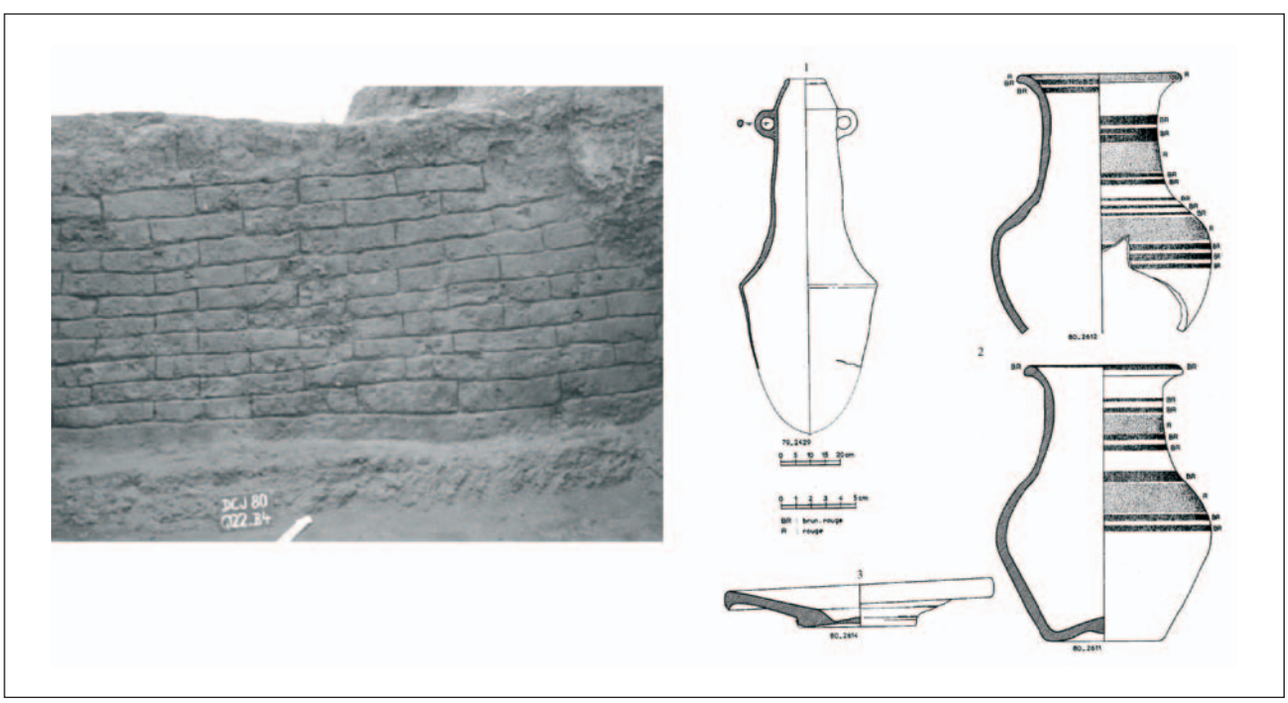


Figura 2. Dchar-Jdid Zilil: nivel mauritano 1, muro BB con adobes y materiales del piso de ocupación (según, Akerraz et alii, 1981-1982, pl. XV, 1).

PRODUCCIÓN ALFARERA EN MAURITANIA: ESTADO DE LA CUESTIÓN (FIGURA 3)

La producción alfarera en Mauritania es uno de los aspectos característicos de su actividad económica, evidenciada antes de Kuass desde principios de los años 60 en Volúbilis, donde esta actividad parece más tardía, con cronología en el s. I a.C. Dado su carácter tardío no haremos un comentario de este conjunto volubilitano ni de su estado de la cuestión (Jodin, 1987; Behel, 1993, 215-244; *Id.*, 1998, 344-347). En cambio, es en Banasa donde se dieron a conocer los restos arqueológicos más antiguos y por ello es interesante cotejar los datos de que disponemos sobre la producción alfarera en este centro con los del complejo de Kuass.

---

[6]*Sidi Driss debe lógicamente estar en relación con otros yacimientos del interior y quizá también del litoral mediterráneo. Al interior de las tierras, sobre la margen izquierda del Moulouya, se dieron a conocer asas de tinajas bitroncónicas de bronce del tipo "Ornavasso", datadas en el s. I a.C. en el asentamiento de Tayadirt (1987-88, 231-262). Para Ponsich (1975, 52-54), la ocupación del litoral meditetarráneo marroquí no fue sistemática "Carthage, ferme dans son désir de tutelle sur le nord du Maroc n'a pas jugé bon d'instaurer une véritable colonie sur la côte méditérranéenne. Le périple de Scylax ne cite que peu de noms libyens: la ville de Tamuda et le fleuve Laud et Pline, la ville de Rusader. Et si à l'époque du géographe Ptolémée, quelques positions y sont relevées, ce ne sera pas dans le souci d'une description cartographique et nous ne savons pas si elles étaient vraiment carthaginoises".*

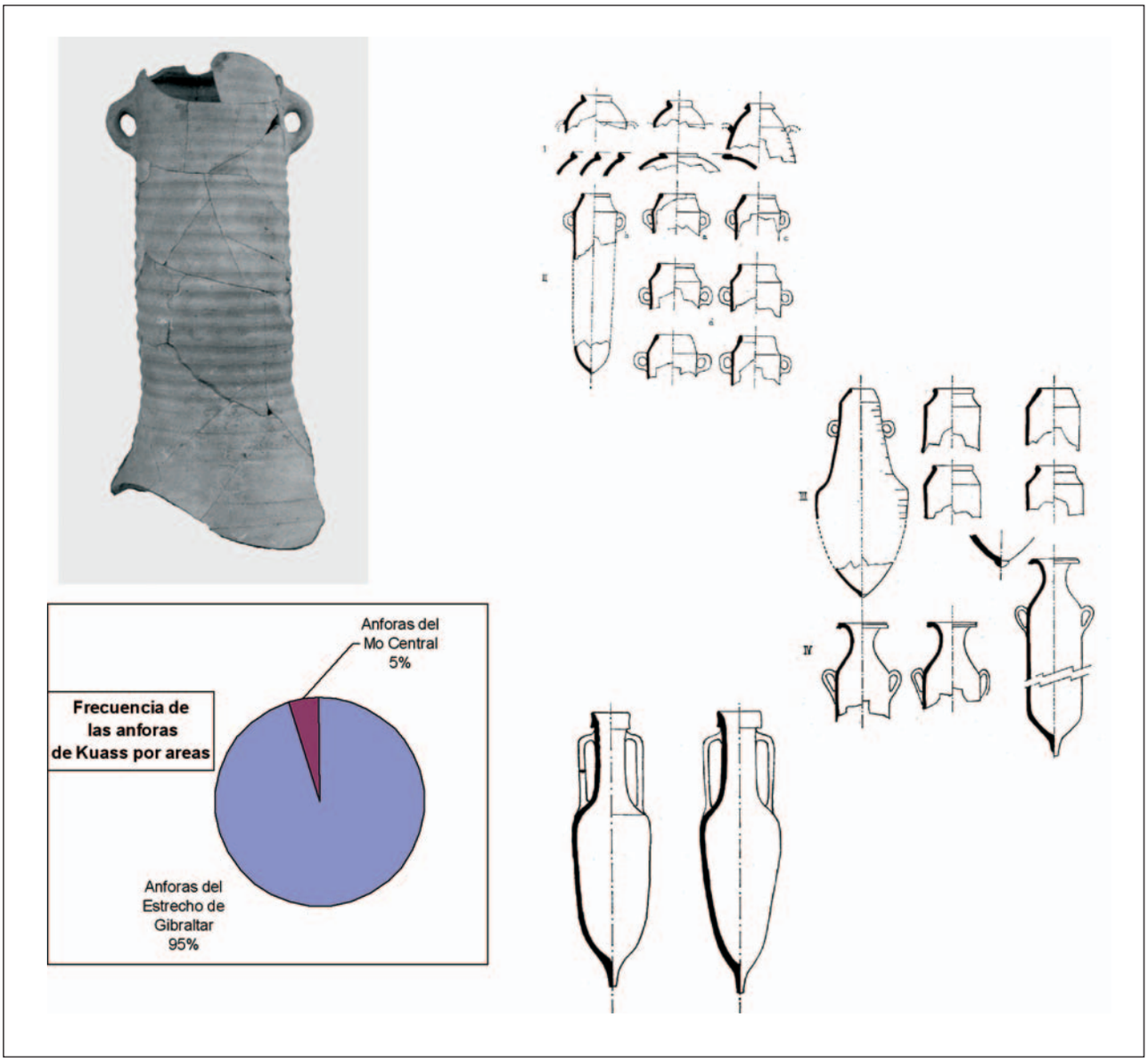


Figura 3. Tipología anfórica de Kuass (según Ponsich, 1968), ánfora de Banasa (según Arharbi y Lenoir, 2004, fig. 15) y frecuencia de las ánforas halladas en Kuass.

Luquet dio a conocer por vez primera la presencia de hornos de planta rectangular en el sector SE del asentamiento de Banasa con la fabricación de cerámicas con decoración pintada, descubrimiento sorprendente en aquel entonces (Luquet, 1964, 117-144; Id., 1966, 483-486). Recientemente, estos datos fueron comprobados con un sondeo practicado en el barrio sur (Arharbi *et alii*, 2001, 147-168)). Los restos de tres hornos fueron reconocidos: el horno del nivel 5 en actividad en el s. II a.C., en base a observaciones estratigráficas y a determinados hallazgos con relación a esta actividad "*ratés de cuisson ou loupes d'argiles rubéfiée*" (Arharbi *et alii*, 2001, 151). El horno 2 (nivel VI) fue evidenciado por debajo de una capa, correspondiente a depósitos del río procedentes de inundaciones, fechada de los ss. IV-III aC. en base a la presencia de un fragmento de cerámica de engobe rojo de tipo púnico, correspondiendo según Fantar a vasos de las necrópolis de Korba en Túnez (Arharbi *et alii*, 2001,152, n.37). En este nivel se hace constancia la presencia de instrumentos de alfarería (Arharbi *et alii*, 2001, 153, fig. 11, 3). El horno núm. 3, (nivel VII), evidenciado por debajo del suelo del horno 2, hecho con adobes y que cubría un estrato con cenizas: nódulos de arcilla quemada y fragmentos de cerámica a torno pintada cuya morfología y calidad difieren de las cerámicas del horno anterior (Arharbi *et alii*, 2001, 153, fig. 11, 4).

Pues la contrastación de los productos de este centro con los de Kuass reviste especial interés para la comprensión e interpretación del centro alfarero de Kuass y *viceversa* (Aranegui, Kbiri Alaoui, Vives Ferrándiz, 2004, 363-367). En efecto, ambos centros son de influencia fenicio-púnica como lo demuestran tanto consideraciones con relación a la propia facies cerámica de cada centro como la presencia en ellos de elementos de joyería fenicio-púnica (Arharbi *et alii*, 2001, 153, fig. 11, 2, n. 39) (figura 4).

Si la explotación de los recursos del mar en los litorales de Marruecos desde la época púnica es obvia a juzgar a partir de la misma configuración del paisaje marcado hasta hoy en día por la actividad con relación a la explotación de estos recursos, si esta producción es evidente, la presencia de las fábricas de salazones desde estas épocas no está aun confirmada. Sin embargo, es posible que se tratara de una anomalía debida tanto al retraso de la investigación como a la casualidad.

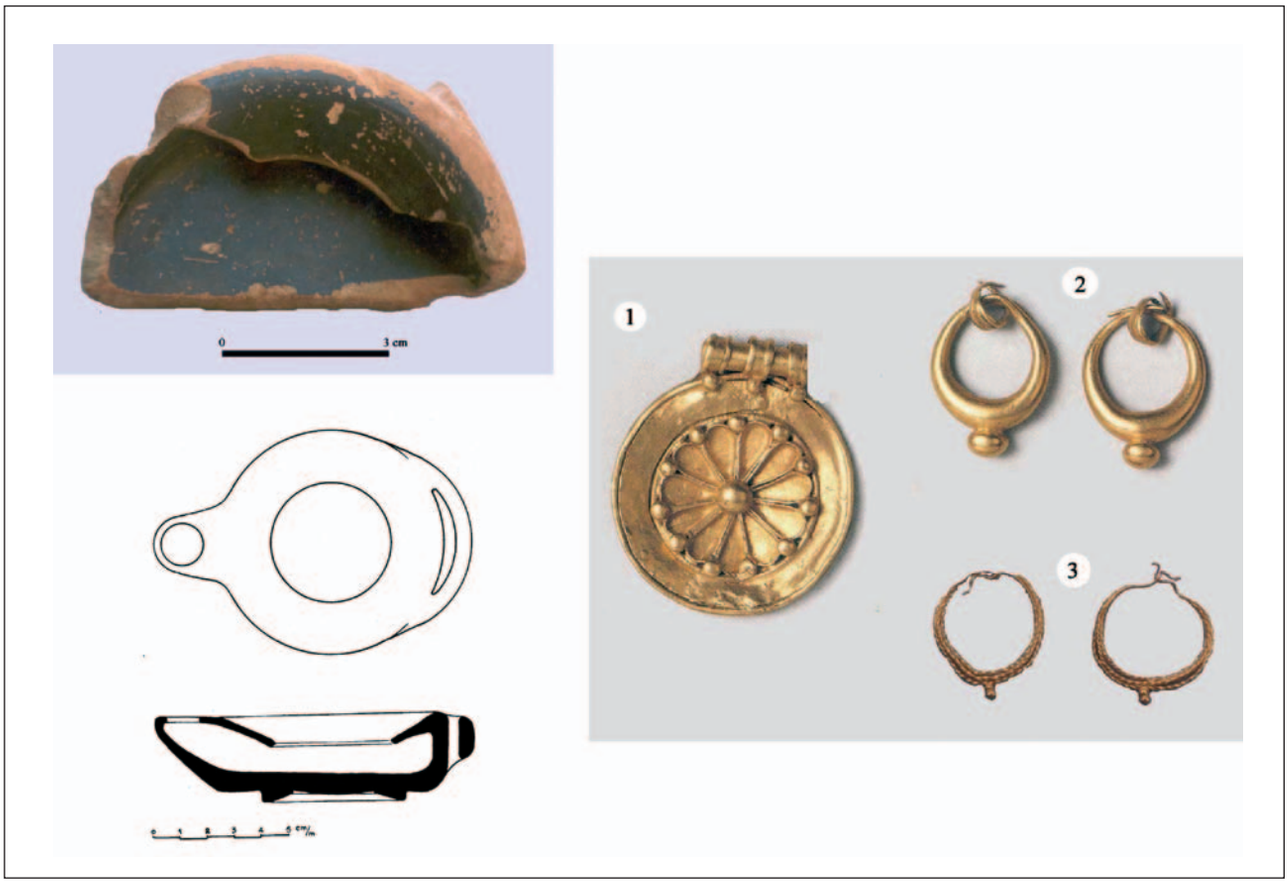


Figura 4. Banasa: lucerna ática de BN;1: colgante de oro de forma discoidal y 2, 3: pendientes de oro.

Aunque a diferencia de lo que tenemos en la ribera norte del Estrecho con fábricas que han funcionado desde el siglo V (Muñoz *et alii*, 1988, 487-508), en Marruecos estos restos son aun desconocidos: las fábricas de salazón han sido parcialmente exploradas. Sin embargo, la industria alfarera en Kuass, evidenciada desde el siglo V a.C., está vinculada con la producción de salazones y su comercio a larga distancia puesto que sabemos que parte de estos productos comercializados a Oriente son de Kuass (Rouillard, 1992, 211-213, n. 31).

Ahora bien, la actividad de los talleres con relación a las salazones es imposible llevarla a cabo sin una organización socio-económica suficiente como para gestionar y controlar las diferentes operaciones tanto de la producción como de los intereses comerciales. Los intercambios se hacían con poblaciones que producían varios productos destinados a exportación. El periplo del Pseudo Scylax dice que los etíopes que vivían al sur de las columnas de Hércules hacían vino que los fenicios exportaban, estos etíopes importaban, entre otros productos, cerámicas áticas. La arqueología apoya estos datos puesto que se ha documentado la presencia de estas cerámicas y joyas de oro (Jodin, 1966, 55-90) u objetos en bronce en varios yacimientos (figura 5). El barniz negro ático está representado con muy poca cantidad como en Banasa (figura 4, 1) y es más bien frecuente en Lixus y sobre todo en Kuass (Villard, 1960, 1-26; Rouillard, 1992, 207-208; Kbiri Alaoui, 2003, 349-406). Como ocurrió en otras áreas púnicas, este barniz negro ático ha sido objeto de imitaciones fabricadas en el taller de Kuass donde diferentes categorías fueron idetificadas como son las cerámicas con decoración pintada (figura 6) o el barniz negro de Kuass (Kbiri Alaoui, 2003, 408-469; Id, 2004, 214-219).



Figura 5. Oenocoé, de la primera mitad del s. V, hallado en Tánger; pies de una mesa de Lixus (según Boube-Piccot, 1995)

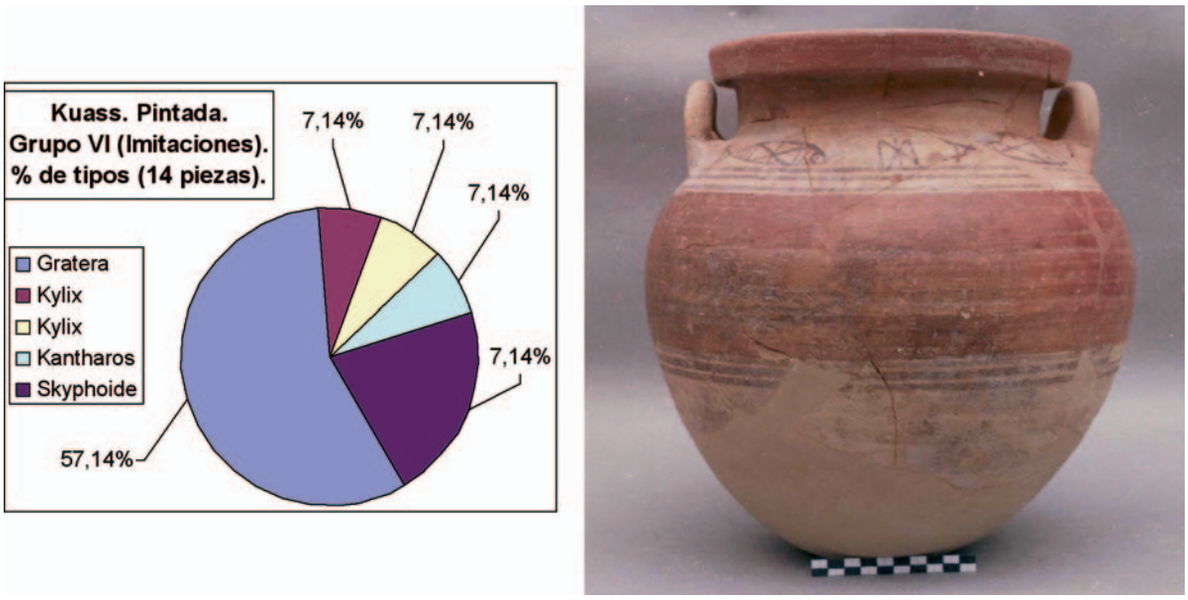


Figura 6. Crátera de columnillas con decoración pintada de Kuass y frecuencia del grupo VI de estas cerámicas.

Esta dinámica comercial y la apertura de Marruecos sobre el Mediterráneo tenía un impacto sobre el interior: la sedentarización se va desarrollando dando paso al nacimiento de centros urbanos cuyos rasgos están aún por determinar (Aranegui, 2001; Kbiri Alaoui, 2003, 120-129; Id, 2004, 204-207). Está claro que la urbanización en el Marruecos antiguo es anterior a la presencia romana. Los restos constructivos en Lixus y Tamuda ponen de realce la adopción de un urbanismo inspirado de lo que caracteriza la ciudad helenística y púnica como Cartago y Kerkouane. La punización del pais toca el interior a través de las vías de penetración que son los ríos: Lixus/Azib Slaoui, Thamusida/Rirha. A diferencia de aquello que Tarradell sostenía sobre la "*ignorancia de las zonas interiores del país, del dominio bereber que queda al margen de las influencias semíticas coloniales*" (1960, 20), pensamos que todavia hacen falta nuevas actuaciones que podrían desvelar los procesos de aculturación entre el litoral y el interior del territorio como en los casos indicados de Lixus y Azib Slaoui, Banasa, Rirha con relación al río Sebou, Sidi Driss, Bouhout, y Tayaddirt con respecto al Moulouya.

Este proceso ha acarreado cambios sociales que han favorecido la formación de poderes. El reino de Mauritania nos está sugerido también desde el siglo IV a partir de las proporciones de los túmulos sepulcrales de la llanura del Gharb (Desanges, 1978, 465).

Otro aspecto de influencia púnica (Euzennat, 1965) es el de las instituciones y la organización municipal de las ciudades (Camps, 1960, 423426). Desde el siglo III, sabemos que un senado de sufetes como en Cartago dirigía la ciudad de Volubilis. La cultura púnica sigue mantenida frente al proceso de romanización, testimonio de ello es entre otros aspectos el empleo ya hasta los ss. II-I a. C. de la grafía neo-púnica en las monedas y las cerámicas de fabricación local.

BIBLIOGRAFÍA

· AKERRAZ A.et alii (1981-1982): "Fouilles de Dchar Jdid, 1977-1980", BAM, XIV, pp. 169-225.

· AKERRAZ A. et alii (1985-1986): "Recherches sur le bassin du Sebou. I-Gilda (texte de R. Rebuffat)", BAM, XVI, pp. 235-255.

· AKERRAZ, A., *et alii* (2000): "Antiquité. Repères historiques", *De l'Empire romain aux villes impériales: 6000 ans d'art au Maroc*, éd. Paris-musées, p. 23.

· ARANEGUI, C. *et alii* (1993): "La recherche archéologique espagnole à Lixus: bilan et perspectives", *Actes du colloque 'Lixus' organisé par l'Institut des Sciences de l'Archéologie et du Patrimoine de Rabat* (Larache, 1989), Rome, pp. 155173.

· ARANEGUI GÁSCO, C. (2001): *Lixus. Colonia fenicia y ciudad púnico-mauritana. Anotaciones sobre su ocupación medieval, Saguntum-extra* 4, Valencia.

· ARANEGUI, C., KBIRI ALAOUI, M., VIVES FERRANDIZ, J. (2004): "Alfares y producciones cerámicas en Mauritania", *Actas del Congreso internacional Figlinae Baeticae. Talleres alfareros y producciones cerámicas en la Bética romana (ss. II a.C.-VII d. C.),* Cádiz, 12-14 noviembre de 2003, BAR S 1266, vol. 1, ed. D. Bernal y L. Lagóstena, pp. 363-378.

· ARHARBI, R. (2001): *L'occupation du littoral du Maroc à l'époque pré-romaine*, en prensa.

· ARHARBI, R., KERMORVANT, A. y LENOIR, E. (2001): "*Iulia Valentia Banasa*: de la découverte du site aux recherches récentes", *Actas des Premières Journées nationales d'archéologie et du Patrimoine*, 2, Rabat, juillet, 1998, Rabat.

· ARHARBI R. y LENOIR E. (1998): "Banasa préromaine: nouvelles découvertes", mai 1997, *NAP*, 2, p. 8.

· ARHARBI, R. y LENOIR, E. (2004): "Les niveaux préromains de Banasa", BAM, 20, pp. 220-270.

· BEHEL, M. (1992): "Fortifications pré-romaines au Maroc: Lixus et Volubilis, essai de comparaison", *Lixus, Colloque international de Larache, 8-11 novembre 1989*, Rome (Collection de l'EFR, 166), 1992, pp. 239-248.

· BEHEL, M. (1993): "Note sur un four de potier du quartier est de Volúbilis", *BAM*, 18, pp. 344-347.

· BEHEL, M. (1997): "Un temple punique à Volúbilis", *BCTH, n. s., Afrique du Nord,* 24, pp. 25-51.

· BEHEL, M. (1998): *Le versant est de la ville ancienne de Volubilis, thèse de doctorat nouveau régime*, dir. Rebuffat, Paris IV-Sorbonne.

· BESNIER, M. (1906): "La géographie économique du Maroc dans l'Antiquité", *Archives Marocaines*, Paris, 7, pp. 271-295.

· BOUBE, J. (1981): "Les origines phéniciennes de Sala de Maurétanie", *BCTH*, 17 B, pp. 155-170.

· BOUBE, J. (1985): "La céramique à vernis noir de Sala", *BAM* 16, pp. 121-64.

· BOUBE, J. (1988) : "Les amphores de Sala à l'époque maurétanienne", *BAM* 17, pp. 183-207.

· BOUBE, J. (1999): "Les nécropoles de Sala", éd. Recherches sur les civilisations, Paris.

· BOUBE-PICCOT, CH. (1987-88): "Anses de cruches de bronze bitronconiques ("type ornavasso") découvertes au Maroc", *BAM,* XVII, pp. 231-262.

· BOUBE-PICCOT, CH. (1995): "Bronzes antiques, Productions et importations au Maroc", *Productions et exportations africaines, Histoire et archéologie de l'Afrique du Nord,* V^{e} *colloque international, 118*^{e} *congrès national des sociétés savantes, Pau, oct. 1993,* Paris, pp. 65-78.

· CAMPS, G. (1960): "Les suffètes de Volubilis aux IIIe et IIe s. av. J.-C.", *BAM*, IV, pp. 423-426.

· CAMPS, G. (1974): "Le Gour, mausolée berbère du VIIe siècle", *AntAfr*, 8, pp. 191-208.

· CAMPS, G. (1980): *Berbères. Aux marges de l'Histoire*, Paris.

· CAMPS, G. (1984-85): "Qui sont les *Dii Mauri*?", *BCTH*, n. s. 20-21, pp. 157-158.

· CHATELAIN, L. (1944): "*Le Maroc des Romains. Etude sur les centres antiques de la Maurétanie occidentale"*, Paris, 1944, 2 vol., 319 p., 32 pl.

· CINTAS, P. (1954): *Contribution à l'étude de l'expansion carthaginoise au Maroc,* Publications de l'Institut des hautes études Marocaines, 56, Paris.

· CUQ, E. (1920): "La cité punique et le municipe de Volúbilis", *CRAI*, pp. 339-350.

· DE LA MARTINIÈRE, H. (1912) : "Esquisse de l'histoire du Maroc avant l'arrivée des Arabes", *BCTH*, pp. 142-84.

· DESANGES, J. (1978): *Recherches sur l'activité des Méditerranéens aux confins de l'Afrique (V*^{e} *s. av. J.-C.-IV*^{e} *s. ap. J.-C.)*, Paris-Rome, Collection de l'École Française de Rome, n° 38, Roma.

· EL KHAYARI, A. (1996): *Tamuda. Recherches archéologiques et historiques*, Thèse de Doctorat nouveau régime, dir. P. Rouillard, Paris I-Sorbonne.

· EL KHAYARI, A. y KBIRI ALAOUI. M, (1999): "Les civilisations phéniciennes et puniques", *AA.VV.*, *Maroc. Les trésors du Royaume*, éd. Plume, Paris, Musées-AFAA, Paris, pp. 49-53.

· EUZENNAT, M. (1957) : "Le temple C de Volubilis et les origines de la cité" , *BAM*, II, pp. 41-64.

· EUZENNAT, M. (1965): "Héritage punique et influences gréco-romaines au Maroc à la veille de la conquête romaine", *Le rayonnement des civilisations grecque et romaine sur les cultures périphériques, Actes du 8*^{e} *Congrès International d'Archéologie Classique*, *Paris, 1963*, Paris, pp. 261-278.

· EUZENNAT, M. (1984-1985): "Périple d'Hannon", *BCTH*, 20-21, p. 126.

· EUZENNAT, M. (1989): *Le limes de Tingitane. La frontière méridionale*, Paris.

· EUZENNAT, M. (1994): "Le périple d'Hannon", *CRAI*, pp. 559-580.

· FÉVRIER, J. G. (1955-56): "Inscriptions puniques du Maroc", *BCTH,* pp. 29-35.

· GALAND, L. y SZNYCER, M. (1970): "Une nouvelle inscription punico-libyque de Lixus", *BCTH*, 6, pp. 186-187.

· GIRARD, S. (1984): "Banasa préromaine, un état de la question", *AntAfr*, 20, pp. 11-93.

· GIRARD, S. (1985): "L'établissement préislamique de Rirha (plaine du Rharb, Maroc)", *BCTH*, 19 B, pp. 87-107.

· GRAN AYMERICH J. (1992): "Le détroit de Gibraltar et sa projection régionale: les données géostratégiques de l'expansion phénicienne à la lumière des fouilles de Malaga et des recherches en cours", *Lixus, Colloque international de Larache, 8-11 novembre 1989*, Rome (Collection de l'EFR, 166), pp. 59-69.

· GRAS, M. (1992): "La mémoire de Lixus. De la fondation de Lixus aux premiers rapports entre Grecs et Phéniciens en Afrique du Nord", *Lixus, Colloque international de Larache, 8-11 novembre 1989*, Rome (Collection de l'EFR, 166), pp. 27-44.

· GSELL, ST. (1928): *Histoire ancienne de l'Afrique du Nord*, Paris, I, VIII.

· HASSAR-BENSLIMANE, J. (2001): "La recherche archéologique au Maroc durant deux décennies", Actes des premières journées nationales d'archéologie et du patrimoine, Rabat, 1-4 juillet, 1998, Rabat, vol. 2, pp.7-12.

· HESNARD, A. Y LENOIR, M. (1985): "Les négociants italiens en Maurétanie avant l'annexion", *108*^{e} *Congrès national des sociétés savantes, II*^{e} *colloque international sur l'histoire et l'archéologie de l'Afrique du Nord, Grenoble, 5-9 avril 1983, BCTH,* 19 B, pp. 49-51.

· JODIN, A. (1957): "Note préliminaire sur l'établissement préromain de Mogador", *BAM,* pp. 9-41.

· JODIN, A. (1966): "Bijoux et amulettes du Maroc punique", *BAM,* VI, pp. 55-90.

· JODIN, A. (1966): "La tradition hellénistique dans l'urbanisme de Volúbilis", *BAM*, VI, pp. 511-516.

· JODIN, A. (1977-1978): "Carthage et le Maroc phénicien (travaux et publications)", *BAM*, XI, pp. 65-78.

· JODIN, A. (1987): *Volubilis Regia Iubae, Contribution à l'étude des civilisations du Maroc antique préclaudien*, Paris, Publications du centre Pierre Paris, 14.

· KBIRI ALAOUI, M. (2003): Comercio e intercambio en el Atlántico. Producciones e importaciones cerámicas del asentamiento fenicio-púnico y púnico-mauritano de Kuass (Asilah, Marruecos), tesis doctoral inédita, Universidad Complutense, Madrid.

· KBIRI ALAOUI, M. (2004): "Les établissements punico-maurétaniens de Kouass et Dchar Jdid (Asilah, Maroc) dans le circuit de Gibraltar", BAM, 20, pp. 195-213.

· KBIRI ALAOUI, M., SIRAJ, A y VISMARA, C. (2004): "Recherches archéolgiques maroco-italiennes dans le Rif", *L'Africa romana, Atti del XV convegno di studio, Tozeur, 11-15 dicembre 2002*, Roma, pp. 567-604.

· KHRISS, El H. (1991): La céramique peinte de Banasa, mémoire pour l'obtenion du dipôme de IIe cycle de l'INSAP, Rabat, 1991, dir. A. Akerraz, E. Lenoir.

· LÓPEZ PARDO F. (1990): "Sobre la expansión fenicio-púnica en Marruecos. Algunas precisiones a la documentación arqueológica", *AEA*, LXIII, Madrid, pp. 7-41.

· LUQUET A. (1964): "La céramique préromaine de Banasa", *BAM*, V, pp. 117-144.

· LUQUET A. (1966): "La découverte de la céramique peinte de Banasa", *BAM*, VI, pp. 483-486.

· LUQUET A. (1973-75): "Contribution à l'Atlas archéologique du Maroc. Le Maroc punique", *BAM*, IX, pp. 237-328.

· MLILOU, B. (1991): Les amphores de Kouass, mémoire pour l'obtention du diplôme de IIe cycle de l'INSAP, Rabat, dir. A. Akerraz.

· MUÑOZ, A. *et alii* (1988): "Contribución a los orígenes y difusión comercial de la industria pesquera y conservera gaditana a través de las recientes aportaciones de las factorías de salazones de la bahía de Cádiz", en I C.I.E.G., Madrid, Vol. I, pp. 487-508.

· NIVEAU DE VILLEDARY Y MARIÑAS, A. M. (2001): "El espacio geopolítico gaditano en época púnica. Revisión y puesta al día del concepto de Círculo del Estrecho", Gerión 19, pp. 313-354.

· PONSICH, M. (1964): "Contribution à l'atlas archéologique du Maroc: région de Tánger", *BAM,* V, pp. 253-290.

· PONSICH, M. (1966): "A propos d'une lampe grecque trouvée à Banasa", *BAM*, VI, pp. 465-468.

· PONSICH, M. (1968): "Nécropoles puniques de la région de Tánger", *Actes du 91e congrès national des sociétés savantes, Rennes, 1966*, Paris, pp. 55-69.

· PONSICH, M.(1968): "Alfarerías de época fenicia y púnico-mauritana en Kuass (Arcila, Marruecos)", *Papeles del laboratorio de Arqueologia de Valencia*, 4, Valencia.

· PONSICH, M. (1969): "Les céramiques d'imitation : la campanienne de Kouass", *AEA*, XLII, pp. 56-80.

· PONSICH, M. (1975): "Pérennité des relations dans le circuit du détroit de Gibraltar", *ANRW*, II, 3, Berlin-New York, pp. 655-684.

· PONSICH, M. (1988): *Aceite de oliva y salazones de pescado. Factores geo-económicos de Bética y Tingitania*, Madrid.

· PONSICH, M. y TARRADELL M. (1965): *Garum et industries antiques de salaison dans la Méditerranée occidentale,* Coll. Université de Bordeaux et Casa de Vélazquez, Bibliothèque des Hautes Etudes hispaniques, 36, Paris.

· REBUFFAT, R. (2001): "Pour une histoire événementielle du Maroc antique", *Actes des premières journées nationales d'archéologie et du patrimoine*, Rabat, 1-4 juillet, 1998, Rabat, vol. 2, pp. 25-48.

· ROUILLARD, P. (1992): "Le commerce grec du Ve et du IVe siècle av. J.-C. dans les régions de Lixus et Gadès", *Lixus, Colloque international de Larache, 8-11 novembre 1989*, Rome (Collection de l'EFR, 166), pp. 207-215.

· SOUVILLE, G. (1973): *Atlas préhistorique du Maroc*, I. Le Maroc atlantique, Paris.

· STAMBOULI, A, EL BOURI, A., DAHROUCH, A ., KBIRI ALAOUI, M. (2004): "Apport de l'analyse physico-chimique à l'étude des céramiques: cas des céramiques d'imitation de vases grecs de l'atelier de Kouass (Asilah, Maroc)", BAM, 20, pp. 214-219.

· TARRADELL, M. (1952): "Sobre el presente de la arqueología púnica", *Zephyrus*, 3, pp. 151-174.

· TARRADELL, M. (1952): "Una ciudad prerromana inédita en las costas de Marruecos, Sidi Abdeslam del Behar", *Mauritania*, p. 230.

· TARRADELL, M. (1960): *Marruecos púnico*, Tetuán.

· TISSOT, CH. (1878): *Recherches sur la géographie comparée de la Maurétanie Tingitane*, Mém. AIBL, Ière s., IX, Paris.

· VILLARD, F. (1960): "Céramique grecque au Maroc", *BAM* 4, pp. 1-26.

· VUILLEMOT, G. (1956): *Reconnaissances aux échelles puniques d'Oranie*, Paris.

El proyecto "Cursos Internacionales de Arqueología Clásica en Baelo Claudia"

A. Arévalo González
D. Bernal Casasola

Profesores Titulares de Arqueología
Universidad de Cádiz

RESUMEN

Uno de los proyectos más emblemáticos de la Universidad de Cádiz en materia de arqueología son los Cursos Internacionales en *Baelo Claudia*, que tienen como objetivo fundamental permitir el desarrollo de prácticas docentes tutorizadas en metodología de investigación arqueológica para alumnos universitarios, aunando una iniciación a la investigación. Se presenta a un síntesis de la problemática del proyecto, su gestación y desarrollo entre el año 2000 y la actualidad, así como su orientación y contenidos, organizados siempre en tres bloques: excavación arqueológica en el barrio meridional, donde se localiza la conocida factoría de salazones; un Ciclo de Conferencias; y visitas de trabajo a yacimientos. Se presenta un balance de los resultados de la investigación en *Baelo Claudia* hasta la fecha gracias a esta actividad (avance en el conocimiento de su *territorium* tras las prospecciones del año 2000; revisión y reinterpretación de la topografía del barrio meridional; y análisis histórico de las diferentes fases de vida del sector salazonero, con resultados especialmente singulares para época republicana). Por último se plantean las perspectivas de futuro de esta actividad académica plenamente consolidada actualmente.

RÉSUMÉ · Le Project « Cours Internationaux d'Archéologie Classique à Baelo Claudia »

Un des projets les plus emblématiques de l'Université de Cadix en matière archéologique sont les cours internationaux à *Baelo Claudia*, qui ont pour objectif fondamental de permettre le développement de pratiques tutoriaux en méthodologie de recherche archéologique pour les universitaires en y ajoutant une initiation à la recherche. On présente une synthèses de la problématique du sujet, sa gestation et son développement entre l'année 2000 jusqu'aujourd'hui, tout comme son orientation et ses contenus, toujours organisés en trois blocs: fouilles archéologiques dans le quartier méridional ou se trouve la fameuse factorerie de salaisons ; un cycle de conférences ; et visites de travail aux gisements. On présente un bilan des résultat de la recherche à *Baelo Claudia* jusqu'aujourd'hui grâce à cette activité (progression dans la connaissance de son *territorium* après les prospections de l'année 2000 ; révision et réinterprétation de la topographie du quartier méridional ; et analyse historique de différents phases de la vie du secteur salaisonier avec des résultats très singuliers pour l'époque républicaine). En fin, on propose des perspectives d'avenir de cette activité académique complètement consolidée actuellement.

ملخص

A. ARÉVALO GONZÁLEZ y D. BERNAL CASASOLA – أريبالو غونثاليث (أ) وبيرنال كساسولا (د)

مشروع الدروس الدولية بخصوص الاركيولوجية الكلاسيكسة في بيلوكلاوديا

من بين أبرز مشاريع جامعة قادس في ميدان الاركيولوجيا، الدروس الدولية التي تلقى في بيلوكلاوديا، والتي يتجلى هدفها الرئيسي في تلقين مناهج البحث الأثري للطلبة الجامعيين. ولقد طرحت في هذا العرض إشكالية المشروع وتطوره مند ظهوره سنة 2000 إلى اليوم، كما تم تقديم محتوياته التي قسمت إلى ثلاثة محاور:

- التنقيب الأثري في الحي الجنوبي من المدينة حيث يقع مصنع تمليح السمك.
- حلقة دراسية
- زيارات عمل بالمواضع الأثرية

و استعرض صاحب المداخلة نتائج أبحاثهم في موضع بيلوكلاوديا إلى غاية اليوم . ويمكن حصرها في التعرف أحسن على المنطقة التي تمتد عليها المدينة بفضل تنقيبات سنة 2000، وإعادة تأويل طوبوغرافيا الحي الجنوبي، وتحليل تاريخي لمختلف مراحل حياة الناحية التي كانت تحتضن نشاط تمليح السمك. وتعتبر حصيلة هده الأبحاث في غاية الأهمية بالنسبة للعصر الجمهوري. وفي نهاية هده المداخلة تم التطرق إلى أفاق مستقبل هدا النشاط الأكاديمي الذي أرسيت قواعده حاليا على أحسن وجه.

INTRODUCCIÓN

Una de las asignaturas pendientes de la Arqueología Española es la falta de preocupación por la cualificación profesional de los arqueólogos, y en no pocas ocasiones, el titular de un permiso de excavación de urgencia se adentra, con escasa experiencia, en el mundo de la arqueología de campo. Esta situación, criticada muchas veces por representantes universitarios, es fruto por una parte, de una visión raquítica que de la Arqueología siguen teniendo quienes deciden la configuración de nuestra Universidad pública, de sus estudios y de sus actividades científicas; y por otra parte, de una universidad que, en bastantes casos, no es capaz de dar a sus alumnos los conocimientos prácticos necesarios para el ejercicio de la profesión a la que el título que tienen en la mano les faculta.

Desde hace bastantes años se viene demandando la creación de un título universitario de Arqueología, y sin embargo hasta ahora no se ha conseguido, estando sólo presente esta disciplina dentro de la titulación de Historia. Es más, hace unos años, existía en algunas universidades la especialidad de Prehistoria y Arqueología dentro de la Licenciatura de Geografía e Historia, momento que además se vio favorecido por la exigencia social de conocer, respetar, cuidar y potenciar el patrimonio arqueológico, reivindicación respaldada legalmente con la promulgación de la ley de Patrimonio Histórico Español de 1985. Cuestión que se vio incrementada con el traspaso de competencias a las Comunidades Autónomas, lo que hacía presagiar la creación de un título universitario en Arqueología. Pero sin embargo, los nuevos planes de estudios -con la introducción del sistema de créditos y la relación entre asignaturas troncales y optativas- no hicieron sino eclipsar esta idea, al desaparecer las especialidades y al quedar la Arqueología con una mínima presencia en la titulación de Historia.

Ante esta situación, cuando llegamos a la Universidad de Cádiz, nos planteamos la necesidad de diseñar un tipo de curso que viniera a paliar esta carencia en la formación. Y de esta manera surgieron los Cursos Internacionales de Arqueología Clásica en *Baelo Claudia*, organizados desde el año 2000 conjuntamente por la Universidad de Cádiz y la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Dirigidos a estudiantes de primer y segundo ciclo de las titulaciones de Historia y Humanidades y que tienen como objetivo fundamental formar en la Metodología de Investigación Arqueológica, enseñándoles a dialogar con el yacimiento, a interpretar, a formular preguntas, a crear una hipótesis, así como a llevar a cabo prácticas tutorizadas en actividades de arqueología de campo y de laboratorio, que se completan con una serie de actividades complementarias con vistas a la consecución de la formación integral del alumnado asistente al Curso.

Somos consciente que este tipo de cursos extracurriculares tienen que convertirse en cursos reglados, cuestión a la que parecen encaminarse los nuevos estudios de posgrado, actualmente en confección, que contemplan un módulo de prácticas y que si no se malogran permitirán disponer de un título capaz de garantizar una formación adecuada en Arqueología a nuestros estudiantes, que los capacite para dedicarse como investigadores a cultivar algunas de sus muchas parcelas, pero además que haga de ellos profesionales competentes, al tiempo que competitivos. Para ello será necesario que se potencie la coordinación entre los organismos responsables de la gestión del patrimonio, las universidades y los centros de investigación; rompiendo la falsa dicotomía entre arqueología de gestión y arqueología científica.

DOCENCIA E INVESTIGACIÓN EN *BAELO CLAUDIA*

El proyecto docente y de investigación que presentamos en estas páginas nació en el año 2000, como antes comentábamos, por iniciativa del Área de Arqueología del Departamento de Historia, Geografía y Filosofía de la Universidad de Cádiz, y son coorganizados por el Vicerrectorado de Investigación, Desarrollo Tecnológico e Innovación y el Vicerrectorado de Extensión Universitaria de la Universidad de Cádiz, y por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Asimismo han colaborado el Instituto de Estudios Ceutíes y la Sociedad Española de Estudios Clásicos. Por último, durante los años 2003 y 2004 se contó con el patrocinio de Ámbito Cultural-El Corte Inglés.

Los promotores de dicha actividad y, al mismo tiempo, responsables científicos de la misma, hemos sido los que ahora escribimos estas páginas, siempre con la colaboración del Director del Conjunto de *Baelo Claudia*, D. A. Álvarez Rojas, desde el año 2000 hasta el 2003, así como D. E. García Alfonso durante el año 2004, y recientemente D. A. Muñoz Vicente, quién durante la celebración de la sexta edición ha formado parte del equipo de dirección de los cursos, al igual que lo hicieron sus predecesores. Se ha contado asimismo con la asistencia de personal técnico contratado específicamente, D. L. Aguilera Rodríguez y Dª L. Lorenzo Martínez, para cubrir las necesidades del Curso, y desde el año 2005 se ha incorporado un becario del programa de formación de personal docente e investigador de la Junta de Andalucía, D. José Juan Díaz Rodríguez.

Los principales objetivos del curso son, en primer lugar, formar en la Metodología de Investigación Arqueológica, y posibilitar el desarrollo de actividades arqueológicas para completar la formación teórico-práctica de los alumnos universitarios españoles y extranjeros, tanto desde el punto de vista de la investigación en sentido estricto, como de las facetas más prácticas de la disciplina; entendiendo siempre ésta como ciencia de carácter histórico, dotada de método propio y capaz por sí misma de aportar interpretación histórica a partir de los restos materiales; en segundo lugar, vincular la Universidad de Cádiz con la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía en materia de investigación, que en el caso que nos ocupa, se ha centrado en el estudio de las salazones gaditanas en época romana; y, por último, acercar el Patrimonio Histórico Andaluz al alumnado universitario (Arévalo y Bernal, e.p.).

La importancia arqueológica de *Baelo Claudia* es sobradamente conocida, al haber sido objeto de excavaciones arqueológicas desde principios del siglo XX por parte de la Casa de Velázquez (París *et alii*, 1923; Sillières, 1995). Ello ha permitido un profundo conocimiento arqueológico de su organización, al tiempo que ha puesto al descubierto los elementos canónicos de la topografía urbana de una ciudad hispanorromana. Esta investigación fue clave para dar a conocer la relevancia de los restos de esta ciudad en todo el panorama arqueológico europeo, a la vez que sirvió para que las autoridades españolas tomaran conciencia de su importancia y la declararan en 1925 Monumento Artístico, para pasar más tarde a ser creado el Conjunto Arqueológico de *Baelo Claudia* por parte de la Junta de Andalucía en 1989, convirtiéndose hasta la actualidad en el único de toda la provincia de Cádiz. Este elemento fue clave a la hora de la elección del lugar para el desarrollo de los cursos, al estar dotado de la infraestructura adecuada y unos recursos materiales apropiados para llevar a cabo las actividades docentes e investigadoras planificadas en los mismos.

Por otra parte, la afluencia de visitantes a la ciudad romana es la más alta de los yacimientos de la provincia, cifra incrementada en verano por el turismo vinculado con las playas de Bolonia. Este dinamismo refuerza el elemento propagandístico de la actividad, y al mismo tiempo este Curso actúa como elemento difusor de este Bien de Interés Cultural.

De acuerdo con todo lo anteriormente expuesto, y en comunión con el Plan Director previsto por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía para este yacimiento arqueológico, se planificó que el sector de la ciudad para llevar a cabo los objetivos de este Curso fuera su barrio meridional (figura 1). Las motivaciones más evidentes que llevaron a esta elección fueron las siguientes.

En primer lugar, debido a una de las especializaciones científicas de los Directores de la actividad, en el barrio meridional es donde se ubica la factoría de salazones, germen de la ciudad hacia mediados del siglo II a.C., siendo además la mejor conocida del Mediterráneo Occidental, tanto en extensión como en la entidad de sus estructuras (Curtis, 1991; Etienne y Mayet, 2002; Arévalo y Bernal, e.p.), por lo que ofrece unas posibilidades científicas de primer orden para el estudio de la salazones hispanas.

En segundo lugar, la factoría de salazones de *Baelo* es un puntal imprescindible en el itinerario de visitas del Conjunto Arqueológico, no sólo por su significado, sino también por su excepcional estado de conservación y valorización en el futuro.

Por último, este sector industrial de la ciudad ha sido el más desatendido en los últimos años, desde el punto de vista de la investigación y la conservación, quizás por su carácter no monumental frente a otros edificios de la zona pública.



Figura 1. Vista general desde el este de la factoría de salazones de Baelo Claudia, zona en la cual se desarrollan los trabajos de campo de los Cursos Internacionales de Arqueología Clásica.

ORIENTACIÓN Y CONTENIDOS DEL CURSO

La orientación del curso está pensada especialmente para contribuir a la formación de estudiantes de Primer y Segundo Ciclo de Licenciaturas vinculadas con el área de conocimiento de Arqueología. En el caso de la Universidad de Cádiz nos referimos a alumnos matriculados en las licenciaturas de Historia y Humanidades, habiéndose admitido excepcionalmente estudiantes de otras titulaciones afines.

Las plazas ofertadas cada año para este curso han sido 15, distribuidas en un único turno. Esta quincena de plazas ha sido ofertada a las diferentes entidades universitarias teniendo en cuenta una serie de parámetros indispensables a la hora de su adjudicación:

· 7 plazas para alumnos vinculados a la UCA.

· 4 plazas para alumnos universitarios españoles, con preferencia para los de las universidades andaluzas.

· 4 plazas para alumnos universitarios extranjeros.

Los criterios de selección para el acceso al Curso Internacional han sido, básicamente, los siguientes: expediente académico, actividades arqueológicas previas, acreditadas según *Curriculum Vitae*, y vinculación e intereses hacia la Arqueología Clásica, especialmente en su vertiente hispanorromana, acreditados documentalmente.

Estos cursos han tenido una gran aceptación académica y social, según han demostrado los resultados de la Preinscripción de las seis ediciones presentadas, con 398 candidatos, y el heterogéneo lugar de origen de los solicitantes, pues han procedido de un total de 47 Universidades diferentes, de las cuales 28 son españolas y 19 extranjeras.

La programación contemplaba la distribución del alumnado en tres grupos de trabajo de cinco alumnos en cada caso, los cuales desarrollaban de manera conjunta las actividades durante el Curso. El criterio seguido a la hora de proceder al reagrupamiento del alumnado ha sido mixto, tratando de combinar en cada uno de ellos asistentes con diferente experiencia de

campo y preparación diversa, al tiempo que primaba en cada grupo la existencia al menos de un alumno de cada una de las categorías establecidas para la asignación previa de plazas (procedencia de la Universidad de Cádiz, de otras Universidades Españolas y de Universidades Extranjeras), tratando de facilitar el intercambio de experiencias personales mediante el carácter heterogéneo de las agrupaciones.

Con el fin de conseguir una formación integral en el campo de la Arqueología, estamos obligados a referirnos por una parte a la disciplina histórica que trata de estudiar y explicar los acontecimientos del pasado y por otra parte al conjunto de técnicas que constituyen los medios para recuperar y analizar los objetos, cultura material, edificios... de este pasado. De esta manera, a la hora de proponer una estructura docente para el curso se pensó que debería conllevar una doble vertiente experimental y humanística, que en general debía constituir el punto de partida de cualquier programación docente de la arqueología. Los aspectos humanísticos se centran en la vertiente histórica que ha de asumir un arqueólogo en su actividad. Los aspectos experimentales corresponden a las técnicas y procedimientos desarrollados para el descubrimiento, recuperación, preservación, descripción y análisis de los restos de la cultura material; algo que en líneas generales se realiza a través de las excavaciones arqueológicas.

De acuerdo con ello, se planteó la necesidad de organizar tres grandes grupos de actividades, aunando la perspectiva docente e investigadora del mismo, de forma que durante el desarrollo docente del curso se iniciaran de manera paralela las actividades científicas, aunque éstas se continuaban cada año en el Laboratorio de Arqueología y Prehistoria de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Cádiz, en las que también han participado otros alumnos universitarios. Así, las principales tareas que forman parte del planteamiento general del Curso atienden a los siguientes aspectos: actividades de trabajo de campo, actividades de laboratorio y actividades complementarias.

Las actividades de trabajo de campo, que se han adecuado en todo momento a las necesidades del Conjunto Arqueológico en materia de apoyo a la restauración o a la musealización del mismo, han incluido los siguientes.

En primer lugar, el reestudio planimétrico de la factoría de salazones, con el objetivo de contar con una planimetría de base para iniciar el estudio interpretativo de la factoría constituía uno de los objetivos prioritarios del trabajo de campo.

En segundo lugar, la realización de intervenciones arqueológicas puntuales en el barrio industrial de la ciudad, encaminadas a solventar problemas científicos e interpretativos de la factoría de salazones, bien documentada planimétricamente pero completamente desconocida en su dimensión histórico-arqueológica (figura 2); adicionalmente se ha llevado a cabo una actuación arqueológica de urgencia en Punta Camarinal-El Anclón, a un kilómetro aproximadamente del Conjunto Arqueológico, encaminada a profundizar en el estudio de la industria pesquero-conservera. Así, en el interior del barrio meridional se han acometido 7 Sondeos Arqueológicos, respectivamente en el Conjunto Industrial III (Sondeo 2) y VI (Sondeo 1), en el edificio situado al oeste de la zona excavada, junto al C.I. V (Sondeo 3), y en el ángulo nororiental del barrio industrial (Sondeos 7, 8, 9 y 10). Los tres restantes fueron realizados en Punta Camarinal-El Anclón (Sondeos 4, 5 y 6).



Figura 2. Detalle del proceso de excavación en el ángulo NE del barrio industrial durante el VI Curso (septiembre de 2005).

En todos estos sondeos el alumnado procedió, en primer lugar, a la realización de la planimetría arqueológica de los restos emergentes, utilizando para ello los criterios habituales en dibujo arqueológico, normalizados desde hace años. Así como la ejecución de las respectivas intervenciones arqueológicas, mediante la metodología de trabajo y las líneas de actuación propias de nuestra disciplina. Así se procedió a la excavación por niveles naturales utilizando el criterio estratigráfico, siguiendo los

presupuestos universales del sistema Barker-Carandini-Harris en vigor en la Comunidad Europea en la actualidad, cuya materialidad radica en la excavación de los estratos, denominados Unidades Estratigráficas o UU.EE, en orden inverso a su formación/deposición (Roskams, 2002, 185-193). Igualmente, el alumnado llevó a cabo el sistema de registro arqueológico, siendo el sistema Harris el utilizado, así como las fichas de excavación y de registro, que como se sabe son los elementos cotidianos durante el trabajo de campo, y responden a los criterios planteados para la excavación del yacimiento francés de Lattes, con cuya metodología de trabajo llevamos años familiarizados, habiendo aplicado dicho sistema de registro a otras intervenciones en la Comunidad Autónoma Andaluza (Py y Adroher, 1991; Bernal y Lorenzo, 1998).

Por último, se han desarrollado prospecciones arqueológicas en diversos puntos del *territorium* vinculado a esta ciudad hispanorromana. La prospección se acometió en tres ámbitos netamente diferenciados: el acueducto oriental de la ciudad (Punta Paloma), y respectivamente los sectores oriental y occidental del asentamiento. Los intereses de la actividad planteada fueron mayoritariamente de carácter docente, si bien se aprovechó el trabajo de campo para la documentación de los yacimientos inéditos o para extraer información sobre los ya conocidos.

No cabe duda que buena parte de la formación del arqueólogo consiste en familiarizarse con los elementos de cultura material y con su tratamiento científico (dibujo, inventariado, clasificación, etc). Es por ello que el segundo pilar básico sobre el que descansan las actividades de estos Cursos Internacionales es el trabajo de laboratorio donde las aplicaciones técnicas, necesarias para el tratamiento de los materiales, pueden ponerse en práctica. Estas actividades de laboratorio han sido llevadas a cabo en las instalaciones del Conjunto Arqueológico, si bien han tenido continuidad, durante el resto del año, en el Laboratorio de Arqueología y Prehistoria de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Cádiz, como ya ha sido comentado anteriormente.

Durante esta actividad los alumnos han acometido el lavado del material, el registro de material mueble, mediante la elaboración de la ficha general de mobiliario, aunando los principales tipos de materiales; la ficha específica de cultura material cerámica, al ser éste el elemento más frecuente, y la ficha de inventario de material selecto. A continuación, el siglado y el dibujo preliminar de los materiales seleccionados (figura 3). Por otra parte, no cabe duda que la visión directa y enriquecedora de una escultura, de una inscripción, de una moneda o de materiales cerámicos, que el alumnado está acostumbrado a ver en ilustraciones o en las vitrinas de los Museos, pero no a tener en todos los casos en sus manos, acrecienta la parte formativa de esta actividad. Al mismo tiempo se trata de que el alumno aprenda a identificar, clasificar, cotejar bibliografía y obras de referencia, confeccionar fichas de inventario, etc. Así como que mantenga un contacto exhaustivo con las fuentes bibliográficas, tanto con los *corpora* u obras de referencia, diccionarios y obras generales, como con estudios más concretos, monografías o artículos. Con ello se pretende que el alumnado se familiarice con los elementos de cultura material y, lo más importante, el aprendizaje de procedimientos y tratamientos aplicados que, una vez aprendidos, pueden utilizarse para nuevas y futuras vivencias; a partir de aquí el alumnado podrá tener una buena base para posteriores investigaciones.



Figura 3. Trabajo de laboratorio con los materiales muebles procedentes de las intervenciones en las instalaciones del Conjunto Arqueológico.

El tercer gran pilar sobre el que descansan las actuaciones de este Curso es el de las actividades complementarias que se estructuran en dos secciones. Por un lado, un Ciclo de Conferencias sobre temas concretos de interés para el alumnado y propuestos anualmente, conferencias que son impartidas por Profesores Universitarios e Investigadores de reconocido prestigio y que tienen lugar en el propio Conjunto Arqueológico. Con este Ciclo de Conferencias se intenta poner un especial acento en el carácter de historiador que acompaña la figura del arqueólogo, y, consecuentemente, en su labor como investigador.

En la primera convocatoria celebrada el año 2000, se organizaron 8 conferencias destinadas a evaluar la importancia de la urbanización y de la actividad ciudadana en las colonias y municipios romanos de la Bética. Los temas seleccionados siguieron

un mismo hilo conductor en cada uno de los turnos: primero, una conferencia sobre la ciudad de *Baelo Claudia*, que en ambos casos fue impartida por A. Álvarez Rojas. El segundo tema escogido fue la ciudad de *Gades* y, sobre ella hablaron C. Alfaro Asins, que versó sobre sus emisiones monetales, y R. Corzo Sánchez, que trató de dar una visión a través de los monumentos arqueológicos. A continuación, se trataba de escoger otra ciudad romana dentro del distrito administrativo del *Conventus Gaditanus*, para ello se seleccionaron la *Colonia Latina Libertinorum-Carteia*, de la que hablaron M. Bendala Galán y L. Roldán Gómez, y la ciudad de *Malaca*, que fue presentada por P. Rodríguez Oliva. Por último, dos conferencias que versaron sobre el estado actual de la investigación de las ciudades romanas de la Bética desde una óptica concreta. Así G. Chic García trató el tema de las implicaciones económicas de estas ciudades y F. J. Lomas Salmonte dio una visión desde las fuentes clásicas.

Durante la segunda edición de los Cursos se redujeron las conferencias al número de seis, y todas ellas trataron el tema de la navegación, la pesca y el comercio en *Hispania* en la Antigüedad. En la primera intervención, realizada por A. Muñoz Vicente, se trataba de analizar estas cuestiones en época fenicio-púnica, centrándolas geográficamente en el Círculo del Estrecho. Mientras que C. Aranegui Gascó haría lo mismo pero ya en época romana. Las cuatro conferencias restantes ofrecieron una visión del tema desde una línea de investigación concreta; así A. Alvar Ezquerra lo hizo desde las fuentes clásicas, F. Chavés Tristán nos habló del testimonio monetal, L. Abad Casal trató la navegación fluvial, y M. Martín Bueno expuso una visión del comercio a través de la arqueología subacuática.

En el Curso del año 2002 se propuso limitar el número de conferencias impartidas a cinco, para destinar, durante la última semana, un mayor tiempo al estudio de materiales con el fin de llevar a término el procesado preliminar de los restos de cultura material aparecidos. En esta tercera edición la temática propuesta para el Ciclo fue la de los talleres y los artesanos en *Hispania* en la Antigüedad, y se habló de los talleres musivarios, monetales, conserveros, escultóricos y del vidrio, conferencias que fueron pronunciadas respectivamente por J. M. Blázquez, B. Mora, L. Lagóstena, P. León y A. Fuentes.

Durante la cuarta edición, celebrada en el 2003, se trató la importancia del mundo rural en la *Hispania* antigua, bien a través de ejemplos concretos, como el de Extremadura expuesto por E. Cerrillo o el de Turóbriga (Aroche, Huelva) impartido por J. Campos; bien a través de la epigrafía, las fuentes clásicas y la circulación monetaria como analizaron respectivamente J. Del Hoyo, M. Serrato y M. Campo. En la quinta edición, el ciclo de conferencias se organizó en torno al tema de las relaciones entre *Hispania* y el Norte de África en la Antigüedad, tanto en época púnica sobre lo que habló F. López Pardo, como en época tardoantigua, período asignado a M. Orfila. Asimismo D. Vaquerizo, J. Alonso de la Sierra y Mª P. García-Bellido analizaron estas relaciones a través del mundo funerario, la cerámica y la iconografía monetal.

Por último, en la pasada edición las conferencias versaron sobre las religiones en la *Hispania* antigua a través de la Arqueología. Así J.L. López Castro se centró en época fenicio-púnica, L. Prados Torreira habló sobre los testimonios arqueológicos de época ibérica, e I. Pérez López analizó los santuarios costeros del mediodía peninsular.

Todo este nutrido y variado grupo de investigadores invitados al Ciclo de Conferencias ha enriquecido notablemente estos Cursos Internacionales, pues al tiempo que ha permitido completar la oferta docente de los mismos, ha convertido al yacimiento en un foro de debate y discusión a nivel mediterráneo, amén de que su estancia en el Conjunto Arqueológico ha permitido dar a conocer tanto las últimas investigaciones como las actuaciones de puesta en valor que se estaban llevando a cabo en el mismo, y con ello pensamos que se ha contribuido a la proyección del yacimiento.

Por último, se organiza durante el fin de semana la visita a yacimientos y lugares de interés histórico-artístico y natural con vistas a un acercamiento al territorio de la provincia de Cádiz o la problemática del "Círculo del Estrecho". En el año 2001 mediante la visita a las murallas meriníes de Algeciras y al museo municipal de esta localidad, siendo acompañados del director del Museo, A. Torremocha; asimismo, se procedió a visitar el Parque marítimo-terrestre "Frente Tarifa-Algeciras", de la Consejería de Medio ambiente de la Junta de Andalucía, guiados por el Profesor de la Universidad de Cádiz, M. Arcila (figura 4). A partir del año 2001 y con el objeto de acercarnos a la problemática del "Círculo del Estrecho" se organiza la visita a la Ciudad Autónoma de Ceuta, patrocinada por el Instituto de Estudios Ceutíes, para conocer de primera mano las últimas investigaciones realizadas, así como las diversas intervenciones acometidas en su rico y variado Patrimonio Histórico, de la mano de F. Villada Paredes, Arqueólogo Municipal de esta ciudad.



Figura 4. Visita de trabajo al Parque Natural del Estrecho durante el año 2001.

RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN DE LOS CURSOS INTERNACIONALES

Las actuaciones arqueológicas realizadas durante estos seis años se han centrado, como acabamos de exponer, en tres grandes bloques: prospección arqueológica superficial en el *territorium*, planimetría arqueológica y programa de sondeos arqueológicos. A continuación pasamos a exponer sintéticamente los resultados de dichas investigaciones.

Una primera aproximación al territorium de *Baelo Claudia*

Ante la conveniencia de evitar realizar actuaciones arqueológicas en el interior del barrio industrial hasta contar con un conocimiento detallado de su planimetría, de sus fases constructivas y de la problemática de los restos conservados, de manera que la propuesta de excavación arqueológica permitiese solucionar el mayor número de problemas estratigráficos y arqueológicos, en el primer curso se llevó a cabo una prospección arqueológica superficial de su *territorium*. Al tiempo que con esta prospección se cubría parcialmente una de las parcelas objeto de menor atención por parte de los investigadores en las últimas décadas, pues los trabajos arqueológicos se han focalizado en la zona *intra moenia* de la ciudad y, más concretamente en la zona pública del recinto urbano altoimperial (Sillières, 1995). Se partía de la catalogación genérica de yacimientos realizada poco años atrás por los técnicos del Conjunto Arqueológico (Troya y Castiñeira, 1995).

En la planificación del trabajo de campo se seleccionaron tres zonas geográficas: la primera fue la zona suroriental del asentamiento, con el fin principal de determinar la trayectoria del trazado del acueducto oriental de la ciudad, cuyo origen se situaba en Punta Paloma (Arévalo, Bernal y Lorenzo, 2001, 120-122; Arévalo y Bernal, e.p.). Los resultados se concretaron en la localización de una serie de tramos de este acueducto, algunos conocidos y otros inéditos, planteando la necesidad de acometer un estudio arqueológico en profundidad de esta conducción en el futuro. Al mismo tiempo que se han documentado dos yacimientos arqueológicos de notable entidad –el yacimiento fenicio-púnico de El Piojo y la villa rural documentada en La Torre, con dos horizontes de ocupación bien definidos que se sitúan en época altoimperial avanzada y en la Antigüedad Tardía-, aparte de diversos hallazgos aislados de estructuras y materiales muebles.

La segunda zona seleccionada para la prospección superficial fue Punta Camarinal, en concreto el tramo costero situado entre la Cala del Tesorillo y el propio Cabo Camarinal, ya que al oeste de este sector se encuentran terrenos de titularidad militar. En esta zona se documentó, junto a los ya conocidos frentes de cantera (París *et alii*, 1923, 124, fig. 41; Sillières, 1995, 71-72), la existencia de diversos asentamientos. En primer lugar, se confirmó la presencia de una necrópolis rupestre (Troya y Castiñeira, 1995, ficha 01), de la que se conocían cinco tumbas, distribuidas en dos grupos, de tres enterramientos cada una, con orientación N.O., y dos situados más al norte, uno con orientación E-W y el otro N.E. Tras la prospección acometida se conocen un total de 13 tumbas antropomorfas, dispuestas en un grupo de 4, otro de 3 y el resto aisladas. Se ha planteado con diversos argumentos una datación en época hispanovisigoda para algunas de estas necrópolis (Bernal y Lorenzo, 1999), aunque la perduración en época medieval de esta costumbre es un hecho bien documentado en otras zonas geográficas, en relación con el mozarabismo y con los reinos cristianos.

En esta misma zona se localizaron las bases de dos piletas de salazón junto a la playa, a las que Ponsich (1988, 199) había hecho alusión y que fechaba en el siglo IV d.C. por la aparición de sigillata clara de la producción D. Se recogieron materiales cerámicos de cronología tardorepublicana, entre los que destaca el borde de un ánfora del tipo Dr. 1C con marca OP[...], así como la boca de una Beltrán IIA y una Haltern 70. El interés de estos testimonios para el conocimiento de la industria pesquero-conservera de la ensenada de Bolonia y el alto grado de deterioro de los mismos, nos llevó a realizar una intervención arqueológica de urgencia en el año 2003.

La tercera zona seleccionada fue el conocido Monte de la Silla del Papa en la Sierra de la Plata, donde algunos investigadores (Domergue, 1973, 102-103; Sillières, 1995, 51-53 y 67-70) han situado el núcleo que aglutinaba a la población prerromana de la zona. Durante esta última prospección se ha podido confirmar la importancia del urbanismo rupestre en la zona, y la existencia de mechinales, escaleras y oquedades diversas. Por otra parte se recogió diverso material cerámico: cerámicas a mano con cocción reductora, fragmentos de páteras de barniz negro, diversas piezas de cerámica turdetana y ánforas itálicas, algunas del tipo Dressel 1A. Somos conscientes de que hubiera sido deseable la realización de un estudio topográfico de la zona, pero la intensidad del manto de vegetación en la zona lo impedía, por ésta y por las razones anteriormente apuntadas es evidente que este lugar necesita de un estudio arqueológico en profundidad en los próximos años.

La topografía del barrio industrial

Previamente al inicio de las actuaciones arqueológicas en la factoría de salazones de *Baelo Claudia* se consideró fundamental realizar un análisis pormenorizado de la problemática topográfica y urbanística de la zona meridional de la ciudad, pues éramos conscientes de las divergencias interpretativas en función de los autores que habían abordado con anterioridad en mayor o menor profundidad la cuestión (París *et alii*, 1923; Ponsich, 1976; Martín Bueno *et alii*, 1984; Sillières, 1995). Por otra parte, estos mismos autores habían publicado su correspondiente planimetría, por lo que en la actualidad disponíamos de al menos cuatro diferentes. A ellas le debemos sumar la cartografía informatizada de la totalidad del yacimiento realizada a mediados de los años noventa por el Conjunto Arqueológico[1], y que es la que hemos utilizado durante el trabajo de campo. Las notables disfunciones entre todas estas planimetrías han obligado a realizar un nuevo documento de trabajo para la Universidad de Cádiz. De todo este estudio planimétrico quisiéramos señalar brevemente algunos de los resultados obtenidos, remitimos para un análisis en profundidad a la monografía que acabamos de elaborar (Arévalo y Bernal, e.p.).

El dibujo planimétrico ha conllevado, en primer lugar, la realización de la planta de la totalidad de las estructuras hoy visibles del barrio meridional. En segundo lugar, se ha procedido a dibujar el alzado de los muros perimetrales septentrionales del Conjunto V, que son los únicos del Mediterráneo que presentan un vano adintelado en posición primaria. Por último, se ha completado el trabajo con la ejecución de diversas secciones longitudinales y transversales de todo el barrio meridional, así como perfiles en detalle de la parte interior de los conjuntos, especialmente de la zona de saladeros de los mismos.

---

[1] *Agradecemos profundamente a A. Álvarez Rojas, Director del Conjunto Arqueológico hasta el año 2003, permitirnos el acceso y uso de esta información, así como al técnico-arqueólogo del yacimiento, D. F. Alarcón, su inestimable ayuda y útiles sugerencias durante la realización del presente trabajo.*

Las factorías de salazones de *Baelo* quedan integradas en una gran superficie con tendencia a conformar un triángulo rectángulo, con su lado largo coincidente con la trayectoria del *decumanus maximus*. Es decir, unos 300 m de longitud máxima al norte y un centenar de metros de anchura, por lo que teniendo en cuenta la reducción de su perímetro al oeste por la trayectoria de la desembocadura del arroyo de las Viñas, la extensión total del barrio industrial debe comprender unos 20.000 m^2 *circa*. En el estado actual de nuestros conocimientos son tres las partes que integran el urbanismo del Barrio Industrial, guiados por la trayectoria de los dos *cardines* documentados arqueológicamente, los cuales definen tres grandes espacios en dirección norte-sur que son los siguientes: zona oriental, delimitada al oeste por la Calle de las Columnas; zona central, delimitada al este por la Calle de las Columnas y por el oeste por otro *cardo* de menor anchura –cardo 4-; por último, zona occidental, espacio situado al oeste del *cardo* 4 y el límite propuesto para el cierre del barrio industrial, coincidente con la zona de muralla occidental de la ciudad, que ha sido constatada en unos recientes sondeos realizados por el Conjunto Arqueológico en la zona meridional de la orilla izquierda del arroyo de las Viñas.

Procurando respetar la propuesta definida en su momento por P. Sillières, que articulaba internamente la factoría en "petites et grandes conserveries", se ha propuesto que de los seis Conjuntos Industriales definidos como tales por el citado autor, únicamente contamos con argumentos en la actualidad para asegurar la adscripción a *cetariae* de cuatro de ellos (C.I. I, IV, V y VI); adicionalmente, hemos incluido el denominado por nosotros como C.I. VII, situado al oeste del C.I. V (Arévalo y Bernal, e.p.); además de las dos *domus* publicadas (Casa del Cuadrante y Casa del Oeste). Por último, un edificio que había pasado desapercibido, y que pudo haber cumplido las funciones de *macellum* o bien de zona de hábitat doméstico (Arévalo y Bernal, 1999, 106-113; e.p.).

Algunas singularidades arquitectónicas detectadas en las *cetariae* han sido las constantes reformas documentadas en todos los inmuebles analizados. Constituye ésta una característica de las *cetariae baelonenses*, y un elemento evidente a nuestro parecer de que nos encontramos ante suelo público. Las mismas afectan tanto a los muros perimetrales como a las compartimentaciones internas de las habitaciones o las retabicaciones de los saladeros. Una dinámica que esconde tras de sí la solera de estas fábricas y su dilatado periodo de vida. En la misma línea se insertan las constantes reutilizaciones de materiales constructivos: han aparecido restos de elementos arquitectónicos realizados en caliza fosilífera embutidos en los paramentos de varios muros, así como capiteles amortizados en los niveles de abandono excavados por P. París.

Por último, resaltar que a tenor del evidente descenso de cota detectado conforme avanzamos hacia la playa es posible defender la existencia de terrazas en el barrio meridional. Así, parece que existe con seguridad un gran nivel de aterrazamiento que se situaría en la zona entre el C.I. I y el C.I. II y que sería de 2 m aproximadamente. Resta para el futuro determinar si constituye una terraza exclusivamente en esta zona oriental del barrio o es extrapolable a todo el sector meridional.

Análisis diacrónico del barrio meridional

Entre los principales objetivos de las actuaciones arqueológicas desarrolladas en el barrio meridional estaba la necesidad de proceder a un conocimiento tanto de los niveles de construcción del asentamiento como del momento de abandono definitivo de estas instalaciones industriales en la Antigüedad Tardía, aspectos éstos totalmente desconocidos en los conjuntos industriales baelonenses (Arévalo y Bernal, 1999, 75-129). Estos datos resultan vitales para una interpretación coherente de los restos exhumados de cara a la musealización y la puesta en valor de estas estructuras de la ciudad en los próximos años, pues constituyen sin duda alguna uno de los atractivos fundamentales de este asentamiento hispanorromano del "Círculo del Estrecho". Ello ha inducido a agotar la estratigrafía en todos los sondeos arqueológicos realizados, cuestión que ha podido ser materializada en la totalidad de las catas realizadas (Sondeos 2, 3, 4, 5 y 6) a excepción de aquellas en las cuales la aparición de estructuras pavimentales en buen estado de conservación impidió la continuidad de los trabajos arqueológicos (Sondeos 3, 7 y 8), o bien en el caso de que el freático hubiese impedido la continuidad de los trabajos (Sondeo 1). De ahí que hayan sido documentados los niveles más antiguos sobre los cuales se asientan las estructuras del barrio industrial baelonense.

A continuación vamos a realizar una sucinta presentación diacrónica de los principales resultados obtenidos en estas actuaciones arqueológicas, centrándonos en los tres momentos de los cuales hay nuevas evidencias: época republicana, época medio imperial (s. II) y Antigüedad Tardía (ss. IV y V d.C.).

Debemos comenzar indicando que han sido recuperadas evidencias de época romano-republicana en todos aquellos sondeos en los cuales se ha podido excavar por debajo del nivel de pavimento, documentando casi siempre la totalidad de la secuencia estratigráfica infrayacente, que son tres casos: la actuación en la fábrica de las piletas troncocónicas o C.I. VI (Sondeo 1), la parte inferior de la secuencia de la cata en el C.I. III (Sondeo 2) y en los tres cortes realizados en Punta Camarinal-El Anclón (Sondeos 4, 5 y 6). La actuación arqueológica realizada en la zona al sur de la *Puerta de Carteia* (Sondeos 7 al 10), en el ángulo noreste del barrio industrial (Bernal *et alii,* 2005), ha deparado escasos indicios de ocupación republicana, algo similar a lo acontecido en el Sondeo 3, sobre el edificio al norte del C.I. V), al no haber podido rebajar hasta los niveles fundacionales.

Los restos más antiguos, tanto intramuros como en Punta Camarinal-El Anclón, se centran en la segunda mitad del s. II a.C., de lo que se deriva la amplitud e intensidad de la ocupación republicana bajo la ciudad augustea y julio-claudia, faceta totalmente novedosa en la investigación arqueológica de la *Baelo Claudia* hispanorromana, dada la escasez de datos existentes con antelación sobre el origen humano en la ensenada de Bolonia (Sillières, 1995, 52). De ahí el interés de estos nuevos testimonios y la potencialidad que plantean para futuras investigaciones en la zona.

Las actividades realizadas en época republicana en la zona excavada se relacionan, en todas las ocasiones, con el sector pesquero-conservero. En todos los niveles excavados destaca la predominancia de las ánforas salazoneras en el registro, algunas de producción local/regional, como es el caso de las de tradición púnica o las imitaciones de grecoitálicas tardías/Dr. 1. Más directa aún es la evidencia que ha proporcionado la abundantísima fauna marina, tanto ictiológica como malacológica, recuperada en tres de los sondeos. Especialmente significativos han sido los niveles con atunes en posición anatómica documentados en el Sondeo 1, así como el pudridero de despojos piscícolas de Punta Camarinal-El Anclón (Sondeos 5 y 6) (Morales *et alii,* 2004; Arévalo, Bernal y Lorenzo, e.p.). No quedan dudas de que las actividades derivadas de la explotación de los recursos del mar son las que propiciaron la instalación de la comunidad en la zona durante el s. II a.C.

Pensamos que esta intensa ocupación debe ser puesta en relación con los intereses de los colonos itálicos asentados en la zona del Estrecho tras la conocida *deductio* de *Carteia* en el 171 a.C. Hallazgos tales como sellos anfóricos vinculados al grupo de los *Sextii* y las monedas de *Carteia* recuperadas parecen apuntar en este sentido (Bernal, Arévalo, Lorenzo y Aguilera, 2003, 305-313; Arévalo y Bernal, e.p.), y denotan la importancia de la industria pesquero-conservera en estas primeras fases de la presencia de Roma en la *Hispania* meridional.

Especialmente importante ha sido la recuperación de un contexto cerámico en el Sondeo 1 con un grado de conservación excepcional. Se trata de una habitación construida con paramentos de *opus incertum* y alzado en tapial, pavimentada en su interior con grandes *crustae*, que contaba con una antesala cubierta con una estructura de madera, como se desprende de los huecos de poste alineados documentados en paralelo al muro perimetral exterior de la construcción. Estas estructuras, fechadas en las últimas décadas del s. II a.C., denotan el carácter estable de la ocupación romano-republicana, al tiempo que han permitido entrever el cambio de orientación de los ejes urbanísticos entre época republicana y altoimperial, al haberse detectado una disfunción evidente entre los ejes del trazado de la habitación excavada y los posteriores. Todo el conjunto fue cubierto tras su abandono por una duna de más de un metro de potencia, hecho que ha permitido la conservación intacta de los enseres que se situaban en este espacio habitacional. Posiblemente una zona de almacenaje, si tenemos en cuenta que prácticamente los hallazgos son exclusivamente ánforas de transporte, la importancia del hallazgo radica en que los envases aparecidos contaban con restos de sus paleocontenidos originales (figura 5).



Figura 5. Contexto de época republicana (s. II a.C.) bajo los niveles de pavimentación de la fábrica de las piletas troncocónicas o C.I. VI (Sondeo 1).

El estudio en detalle de los mismos, abordado por un equipo interdisciplinar de la Universidad de Cádiz y la Universidad Autónoma de Madrid (Bernal, Arévalo, Lorenzo y Aguilera, 2003, 305-313; Roselló, Morales, Bernal y Arévalo, 2003; Bernal, Arévalo, Roselló y Morales, 2004, 85-90; Morales, Roselló, Bernal y Arévalo, 2004, 254-255), ha deparado los siguientes resultados: las ánforas vinarias, todas ellas de importación campano-lacial o etrusca, estaban vacías en su interior, presentando costras y/o adherencias resultado de la degradación del vino (Arévalo y Bernal, e.p.); las demás contenían restos de preparados de origen piscícola. En efecto, dos ánforas de imitación regional de grecoitálicas tardías/ Dr. 1 estaban llenas de una salsa mixta de pescado y carne, mientras que un ánfora púnica –Ramon T-7.4.3.2- contenía restos de *salsamenta.* Se trata de uno de los escasos contextos mediterráneos al respecto, que no llegan a la treintena de atestaciones en función de los últimos datos publicados (García Vargas *et alii*, 2006). Todo ello convierte a estos hallazgos en especialmente importantes para el conocimiento de la gastronomía en la Antigüedad, siendo los primeros de estas características en todo el "Círculo del Estrecho" en época romana.

La conexión de esta fase "industrial" costera con la posterior ciudad augustea no está del todo clara, y la cronología de la amortización de estructuras como las localizadas en el Sondeo 29 de 1966 (Domergue, 1973) o en el recientemente excavado Sondeo 1, anteriores claramente a mediados del s. I a.C. sugieren cierta cautela en este aspecto. De cualquier forma, nuevas intervenciones más extensas y ubicadas en diversos puntos de la zona sur de la ciudad deberán corroborar o matizar estos extremos.

Estas fábricas baelonenses comienzan a dejar de utilizarse en momentos avanzados del s. II d.C., a tenor de la información proporcionada por el contexto de abandono excavado en el Conjunto Industrial III (Sondeo 2). Un contexto muy rico en vajilla de mesa (TSH, TSG y ARSW de la producción A), ánforas salsarias béticas (derivadas de las Beltrán II A y Puerto Real

I y II), africanas de cocina, etc. que han permitido unas dataciones aquilatadas, y que parecen asociar la amortización de determinadas partes del barrio industrial en dichas fechas (Arévalo, Bernal y Álvarez, 2002).

Igualmente, de un momento impreciso del s. II d.C. es el contexto de abandono documentado en la zona cercana a la denominada "Puerta de *Carteia*" (Sondeos 8 al 10), donde se ha excavado un edificio de grandes dimensiones organizado en torno a un patio central a partir del cual se accedería a dos estancias interiores, encontrándose situado junto a la muralla, y cuya funcionalidad precisa desconocemos, ante el escaso espacio excavado, aunque el hecho de haber documentado la existencia de una pequeña pileta y restos de tratamiento metalúrgico, nos hace pensar que estamos, de nuevo, ante un espacio industrial (Arévalo y Bernal, 2004; Bernal *et alii*, 2005).

Hemos planteado la posibilidad de que estos abandonos podrían estar en relación con los conocidos episodios del paso de los *mauri* por la *Hispania* meridional, bien documentados a nivel literario y epigráfico (Arévalo y Bernal, e. p.). Éste es otro de los resultados de investigación más contundentes, por cuanto refleja una época de regresión económica para la ciudad no planteada explícitamente hasta el momento, pues la historiografía tradicional situaba el s. III d.C. como el momento de gran crisis urbana. Al menos sabemos, hasta la fecha, que algunos sectores de la ciudad (ángulo noreste del barrio y alguna de las manzanas al este de la Calle de las Columnas al menos) estaban totalmente abandonadas y colmatadas de tierra en estas fechas, fenómeno extensible a otros lugares de la ciudad, caso de los contextos de la Casa del Cuadrante (París *et alii* 1923) o algunos ambientes al norte del *decumanus maximus*[2].

Esta misma perspectiva de abandonos progresivos aparece reflejada por los resultados de la actuación en la zona occidental del barrio industrial, en el denominado Sondeo 3. En este sector se ha excavado asimismo la colmatación de al menos tres habitaciones, que han ofrecido unos contextos fechables a finales del s. III o ya en el s. IV d.C., caracterizados por la frecuencia de ARSW C y numerario. Se ha podido definir en esta zona un edificio que había pasado desapercibido hasta la fecha, caracterizado por presentar una planta aparentemente rectangular, con una zona de deambulación central con una techumbre sustentada por un espacio columnado en la parte central, encontrándose toda la zona pavimentada con *signinum*. La zona excavada de la planta ofrece toda una serie de habitaciones cuyos umbrales dan acceso al citado espacio de paso. Desde un punto de vista constructivo, presenta una distribución asimilable a algunos *macella*, propuesta que inicialmente consideramos la más viable (Arévalo y Bernal, 1999, 106-113), si bien es también probable que nos encontremos ante un ámbito residencial doméstico, similar a las cercanas Casa del Oeste o a la Casa del Cuadrante.

Por último, mencionar que no han sido documentadas evidencias de los últimos momentos de vida de la ciudad (época vándala y bizantina) en el entorno del barrio industrial. Conscientes de que *Baelo Claudia* se encontraba abierta al Mediterráneo, como se desprende de los estudios de la vajilla fina aparecida en las actuaciones de la Casa de Velázquez, que ofrecen prácticamente toda la variedad formal de las producciones africanas y orientales tardorromanas (Bourgeois y Mayet 1991), deberemos esperar a futuras actuaciones para poder avanzar al respecto.

UNA MIRADA AL FUTURO

La experiencia tan positiva de los seis años de desarrollo de los Cursos Internacionales de Arqueología Clásica en *Baelo Claudia* nos ha llevado a plantear la necesidad de continuar en años venideros la celebración de sucesivas ediciones de esta actividad universitaria de formación, como expusimos recientemente en las *I Jornadas Internacionales de Baelo Claudia* (Arévalo y Bernal, e.p.), organizadas conjuntamente por la Junta de Andalucía, la Casa de Velázquez y la Universidad de Cádiz, y celebradas durante el mes de octubre del año 2004, en cuyo foro se hizo una presentación de estos Cursos desde la perspectiva docente e investigadora, al tiempo que se realizó un primer balance de los mismos.

La productividad de esta actividad para el alumnado queda reflejada en tres aspectos objetivos. El primero son las óptimas valoraciones que los alumnos becados por la Sociedad Española de Estudios Clásicos han hecho anualmente, que es el crisol más tangible de sus experiencias que califican, en todos casos, de muy interesantes a nivel docente, humano y de iniciación a la investigación (Cfr. los números de los años 2001 a 2004 de la *Revista Iris*). El segundo es la elevadísima demanda de que son objeto estos Cursos Internacionales, como se ha podido comprobar en estas páginas, ya que únicamente han podido ser seleccionados el 20% aproximadamente de los alumnos que se han preinscrito a los mismos. Por último, su productividad se puede calibrar en el interés despertado en el alumnado por la investigación arqueológica, si tenemos en cuenta que algunos de los estudiantes asistentes han colaborado, con posterioridad, con nosotros, en el Laboratorio de Arqueología y Prehistoria, en el tratamiento científico de los restos de cultura material exhumados durante las actuaciones arqueológicas acometidas durante los distintos Cursos, lo que ha permitido ir formando un grupo de investigadores en estos campos, como se pone de manifiesto en su adscripción al Grupo de Investigación HUM-440 del III Plan Andaluz de Investigación, del que nosotros formamos parte, y que les ha permitido ir desarrollando trabajos científicos bajo nuestra dirección, así como colaborar en la publicación de la reciente monografía (Arévalo y Bernal, e.p.). Por todo ello consideramos que una de las facetas de la labor investigadora del profesor universitario, que consiste en intentar desarrollar en los alumnos no sólo el aprendizaje de unas materias y unas habilidades, sino también la capacidad de investigación, para enfrentarse a un problema dado con un interés y una preparación científica suficientes para desentrañarlo, ha sido cubierta de la mano de los Cursos Internacionales de Arqueología Clásica.

Desde el punto de vista de la investigación, las actividades realizadas se han adecuado en todo momento a las necesidades del Conjunto Arqueológico en materia de apoyo a la restauración o a la Puesta en Valor. De ahí que no se haya decidido solicitar a la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía un Proyecto General de Investigación que canalizase estas actuaciones. No obstante, como hemos visto, los resultados han sido francamente satisfactorios para todas las partes implicadas. De ahí que para el futuro la estrategia de investigación se plantee en el mismo sentido de colaboración.

Por lo que respecta a las necesidades planteadas, pensamos que para que esta actividad mantenga su continuidad es necesario por un lado que la Universidad de Cádiz los considerase como una actividad ordinaria cuyo presupuesto estuviese contemplado dentro de la financiación anual de la Universidad, así como que esta actividad docente sea computada dentro de

---

[2] *Agradecemos a F. Alarcón habernos facilitados estos datos inéditos, procedentes de sus excavaciones al sur de las termas.*

la docencia de los profesores que dirigen esta actividad, cuestión que felizmente se acaba de conseguir, así como que para el alumnado de la Universidad de Cádiz se contemple dentro de su creditaje, de manera que se convierta en el lugar para el desarrollo del aprendizaje de la metodología de investigación arqueológica por parte del alumnado de las licenciaturas de Historia y Humanidades. En esta línea se está trabajando en la actualidad, con el apoyo del Vicerrectorado de Extensión Universitaria, del de Investigación, Desarrollo Tecnológico e Innovación, del Vicerrectorado del Campus Bahía de Algeciras y del de Ordenación Académica.

Además, se plantea como necesaria la redacción de un Convenio entre la Junta de Andalucía y la Universidad de Cádiz que institucionalice esta actividad regularizándola e implicando a ambas instituciones, aspectos necesarios para la realización de futuras ediciones de esta actividad.

Los aspectos comentados en los párrafos precedentes están en proceso de materialización en la actualidad, a través de los cuales se conseguirá dotar a los *Cursos Internacionales de Arqueología Clásica en Baelo Claudia* de la estabilidad y proyección requeridos por las dos instituciones coorganizadoras, la Junta de Andalucía y la Universidad de Cádiz. Al modo de los conocidos cursos de Ampurias en Gerona constituyen una iniciativa consolidada en ámbito andaluz, en la línea de la especialización formativa e iniciación a la investigación de los estudiantes y licenciados de Historia interesados en la arqueología hispanorromana.

BIBLIOGRAFÍA

· ARÉVALO, A. y BERNAL, D. (1999): "La factoría de salazones de *Baelo Claudia*: balance historiográfico y novedades de la investigación", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 25, pp. 73-127.

· ARÉVALO, A. y BERNAL, D. (2004): *Informe preliminar de la Intervención Arqueológica Puntual de apoyo a la restauración de la Puerta de Carteia (Bolonia, Tarifa, Cádiz*), Informe inédito depositado en la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.

· ARÉVALO, A. y BERNAL, D. (e.p.): *Las cetariae de Baelo Claudia. Avance de las investigaciones arqueológicas en el barrio industrial (2000-2004)*, Colección Arqueología Monografías de la Junta de Andalucía, Sevilla, en prensa.

· ARÉVALO, A. y BERNAL, D. (en prensa): "Docencia e investigación en *Baelo Claudia*. Balance de los Cursos Internacionale de Arqueología Clásica (2000-2004)", *I Jornadas Internacionales de Baelo Claudia. Balance y perspectivas*, Sevilla.

· ARÉVALO, A.; BERNAL, D. y ÁLVAREZ, A. (2002): "La factoría de salazones de Baelo Claudia (Tarifa, Cádiz). Intervenciones arqueológicas", *Revista de Arqueología*, 251, pp. 22-31.

· ARÉVALO, A.; BERNAL, D. y LORENZO, L. (2001): "Prospecciones arqueológicas en el *territorium* de *Baelo Claudia*: nuevos elementos interpretativos", *VI Jornadas de Historia del Campo de Gibraltar*, Gibraltar, pp.115-132.

· ARÉVALO, A.; BERNAL, D. y LORENZO, L. (en prensa): "La industria pesquero-conservera en época romano-republicana. Novedades de las excavaciones en Punta Camarinal-El Anclón", *I Jornadas de Arqueología del Campo de Gibraltar*, Tarifa (Cádiz).

· BERNAL, D.; ARÉVALO, A.; LORENZO, L. y AGUILERA, L. (2003): "Imitations of italic amphorae for fish sauce in *Baetica*. New evidence from the salt-fish factory of *Baelo Claudia* (*Hispania*)", *Rei Cretariae Romanae Fautorum Acta* 38, Viena, pp. 305-313.

· BERNAL, D.; ARÉVALO, A.; LORENZO, L. y DÍAZ, J.J. (2005): *Informe de la Actividad Arqueológica Preventiva al Sur de la Puerta de Carteia*, original inédito depositado en la Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía en Cádiz.

· BERNAL, D.; ARÉVALO, A.; ROSELLÓ, E. y MORALES, A. (2004): "*Garum* y salsas mixtas. Análisis arqueozoologico de los paleocontenidos de ánforas procedentes de *Baelo Claudia* (s. II a.C.)", *Avances en Arqueometría 2003*, Cádiz, pp. 85-90.

· BERNAL, D. y LORENZO, L. (1998): "Las excavaciones arqueológicas en el taller alfarero de la Venta del Carmen. Campañas 1996 y 1997", *Excavaciones arqueológicas en el alfar romano de la Venta del Carmen (Los Barrios, Cádiz). Una aproximación a la producción de ánforas en la Bahía de Algeciras en época altoimperial*, Madrid, pp. 43-62.

· BERNAL, D. y LORENZO, L. (1999): "La arqueología de época bizantina e hispano-visigoda en el Campo de Gibraltar. Primeros elementos para una síntesis", *Caetaria*, 3, pp. 97-134.

· BOURGEOIS, A. y MAYET, F. (1991): *Belo V. Les sigillèes*, Madrid.

· CURTIS, R. (1991): *Garum and salsamenta in materia medica*, Leiden.

· DOMERGUE, C. (1973): *Belo I. La stratigraphie*, Madrid.

· ETIENNE, R. y MAYET, F. (2002): *Salaisons et sauces de poissons hispaniques*, París.

· GARCÍA, E., ROSELLÓ, E., BERNAL, D. y MORALES, A. (2006): "Salazones y salsas de pescado en la Antigüedad. Un primer acercamiento a las evidencias de paleocontenidos y depósitos primarios en ámbito euromediterráneo,", en Bernal, D., ed., *Las factorías de salazón de Traducta. Primeros resultados de las excavaciones en c/ San Nicolás (Algeciras, Cádiz)*, Algeciras, en prensa.

· LAGÓSTENA BARRIOS, L. (2001): *La producción de salsas y conservas de pescado en la Hispania romana (II a.C.-VI d.C.)*, Barcelona.

· MARTÍN BUENO, M. *et alii* (1984): "*Baelo Claudia*: sector sur, 1981-1983 (Avance)", *Mélanges de la Casa de Velázquez*, XX, pp. 487-496.

· MORALES, A.; ROSELLÓ, E., ARÉVALO, A. y BERNAL, D. (2004): "Conjunto de túnidos", en AA.VV., *Garum y salazones en el círculo del Estrecho* (Algeciras mayo-septiembre 2004), Granada, pp. 82-83.

· MORALES, A; ROSELLÓ, E.; BERNAL, D. y ARÉVALO, A. (2004): Paleocontenido de imitaciones gaditanas de ánforas grecoitálicas, en AA.VV., *Garum y salazones en el círculo del Estrecho* (Algeciras mayo-septiembre 2004), Granada, pp. 254-255.

· PARÍS, P. *et alii* (1923): *Fouilles de Belo (Bolonia, province de Cadiz) (1917-1921). La ville et ses dépendences*, París.

· PONSICH, M. (1976): "A propos d'une usine antique de salaisons à Belo (Bolonia, Cádiz)", *Mélanges de la Casa de Velásquez* XII, Madrid, pp. 69-79.

· PONSICH, M. 1988): *Aceite de oliva y salazones de pescado. Factores geo-económicos de Bética y Tingitania*, Madrid.

· PY, M. y ADROHER, A. (1991): Principles d'enregistrement du mobilier archéologique, *Lattara* 4, Lattes.

· ROSELLÓ, E.; MORALES, A.; BERNAL, D. y ARÉVALO, A. (2003): "Salsas de pescado de la factoría romana de *Baelo Claudia* (Cádiz, España)", en Guzmán, A.F.; Polaco, O.J. y Aguilar, F.J. (eds.), *Presencia de la Arqueoictiología en México*, Conaculta-Inah, México D.F., pp. 153-157.

· ROSKAMS, S. (2002): *Teoría y práctica de la excavación*, Colección Arqueología, Editorial Crítica, Barcelona.

· SILLIÈRES, P. (1995): *Baelo Claudia. Une cité romaine de Bétique* , Madrid.

· TROYA, A. y CASTIÑEIRA, J. (1995): *Inventario de yacimientos arqueológicos del ámbito del Plan Especial de Protección y Mejora de la Ensenada de Bolonia y núcleo de El Lentiscal (Tarifa, Cádiz)*. Informe inédito depositado en la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.

Roma y la Antigüedad tardía en el "Círculo del Estrecho"

Proyectos, actuaciones arqueológicas y líneas de investigación

D. Bernal Casasola

Profesor Titular de Arqueología
Universidad de Cádiz

RESUMEN

Se realiza en este trabajo una valoración del estado actual de investigación en época romana y tardorromana en el Círculo del Estrecho, comenzando con la justificación del por qué realizar dicho balance, ante la atomización de la investigación y la necesidad de rescatar estudios conjuntos a ambas orillas del Estrecho. Se analiza para ello la situación de la investigación en Andalucía (Proyectos Generales y Actividades Arqueológicas Preventivas –urgencias-) y en el Norte de Marruecos. Tras ello, se presentan ocho yacimientos en la Bética costera (*Carteia*, Villa Victoria, Alfares en la Bahía de Algeciras, Ringo Rango, *Traducta*, *Baelo*, Alfares en la Bahía de Cádiz y *Gades*) y seis en la península tingitana (*Tamuda, Septem,* Dar Aseqfan, *Tingis, Zilil* y *Lixus*) como botón de muestra de los temas preferentemente analizados. Fruto de ello se presentan algunas de las líneas de trabajo para el futuro, entre las cuales se apuntan algunas de las potencialmente más útiles: definición geográfica y cronológica del Círculo del Estrecho; Nomenclatura de las fases históricas de época republicana; Estudios de Arqueología Territorial; o ampliación del análisis de los ecofactos a época romana.

RÉSUMÉ · Rome et l'Antiquité Tardive dans le Cercle du Détroit. Projets, travaux archéologiques et lignes de recherche

Dans ce travail, on effectue une estimation de l'état actuel de la recherche durant l'époque romaine et postromaine au sein du Cercle du Detroit, en commençant par la justification de ce bilan, devant l'atomisation de la recherche et la nécessité de sauver des études conjointes aux deux rives du Detroit. Pour ce, on analyse la situation de la recherche en Andalousie (Projets Généraux et Activités Archéologiques Préventives -urgentes-) et au nord du Maroc. À la suite de cela, on présente huit gisements dans la Bétique côtière (Carteia, Villa Victoria, Alfares dans la Baie d'Algésiras, Ringo Rango, Traducta, Baelo, Alfares dans la Baie de Cadix et Gades) et six dans la péninsule tingitane (Tamuda, Septem, Dar Aseqfan, Tingis, Zilil et Lixus) à titre d'exemple des thèmes analysés. On présente, comme fruit de ces recherches quelques unes des lignes de travail pour l'avenir, dont on en note de très utiles: définition geographique et chronologie du 'Cercle du Detroit'; nomenclature des phases historiques d'époque républicaine; Etudes d'Archéologie Territoriale; ou élargissement de l'analyse des écofaits dans l'époque romaine.

ملخص

D.BERNAL CASASOLA– برنال كسا سولا (د)

روما ونهاية العصر الإمبراطوري في" دائرة المضيق "
المشاريع والتنقيبات الأثرية وتوجيهات البحث

قدم صاحب المداخلة تقييما لوضع البحث فيما يتعلق بالعصر الروماني ونهاية العصر الإمبراطوري في دائرة المضيق، مبتدئا بطرح الأسباب التي جعلته يقدم على عملية التقييم هاته التي يراها المحاضر ضرورية أمام تشتت نتائج البحث المتعلقة بالمواضع الأثرية في العدوتين اللتين ينبغي البحث فيهما في إطار دراسات مشتركة. ولقد تم تحليل وضع البحث الأثري في الأندلس (مشاريع عامة وأنشطة أركيولوجية احترازية /مستعجلة) وفي شمال المغرب. وتم الحديث عن ثمانية مواضع أثرية في بيتكا الساحلية (كارطيا، فيلا فيكطوريا، الفاريس في خليج الجزيرة الخضراء وقادس)، وستة مواضع أثرية في شبه الجزيرة الطنجية (تمودة، سيطيم، دار أسقفان، طنجيس، زليل وليكسوس). كما عرضت مشاريع البحث المستقبلية التي سيتم التركيز على أهمها:

تحديد" دائرة المضيق" جغرافيا وكرونولوجيا -
مصطلحات الفترات التاريخية للعصر الجمهوري-
دراسات أركيولوجية إقليمية... -

¿POR QUÉ UN BALANCE DEL ESTADO ACTUAL DE LA INVESTIGACIÓN? EN DEFENSA DE LA REVITALIZACIÓN DEL CIRCULO DEL ESTRECHO

La disciplina arqueológica cuenta con un grado de desarrollo técnico cada vez más específico, fruto de su madurez, al tiempo que goza cada vez de mayor implantación en la vida cotidiana de las tierras del Estrecho. De una parte debido al interés social que suscitan los nuevos hallazgos, como parte de una preocupación social creciente exponente, asimismo, del progresivo desarrollo de nuestra comunidad en el ámbito de la cultura. Y por otro, y sin lugar a dudas preferencialmente, debido a la lenta pero progresiva normalización de la arqueología preventiva en la planificación urbanística y territorial de los municipios ribereños del Estrecho de Gibraltar, al menos en su orilla septentrional.

Junto a este embrionario pero esperanzador panorama encontramos no pocas dificultades o, en el mejor de los casos, catalizadores negativos.

El más crucial a nuestro juicio es la evidente desconexión entre los ambientes académicos, universitarios y científicos de España y Marruecos, que corren paralelos sin una estrecha conexión en relación a estos temas. Dicha cuestión es perceptible en diversos ámbitos. Baste recordar, entre ellos, la total desconexión docente hasta fechas muy recientes entre las universidades del Estrecho, con la Abdelmalek Essaadi en la orilla marroquí (Tetuán-Tánger) y la Universidad de Cádiz en tierras andaluzas. O la inexistencia, hasta fechas prácticamente inmediatas a nosotros, de iniciativas científicas conjuntas entre dichas instituciones, o la escasez de programas arqueológicos del INSAP centrados en solventar problemas histórico-arqueológicos de calado, en clave diacrónica, en el Norte de Marruecos. En este sentido, pensamos que no se han estancado las relaciones hispano-marroquíes en torno a esta cuestión, sino que han ido en retroceso. Efectivamente, durante los años sesenta, setenta y ochenta, arqueólogos de la talla de M. Tarradell y especialmente M. Ponsich, se encargaron de valorar la conveniencia de un estudio combinado y conjunto de ambas costas del Estrecho como una realidad común, parte de una región histórica integrada que sagazmente denominaron en su momento el "Círculo del Estrecho". Una definición planteada por M. Tarradell en los cincuenta, objeto de revisiones posteriores (1965), resultado de su amplio conocimiento del devenir histórico-arqueológico, especialmente en la Prehistoria Reciente, del ámbito geográfico andaluz y de la denominada Península Tingitana. Y que como marcan los cánones de la Arqueología más tradicional, los posteriores estudios de campo de M. Ponsich, tanto en Andalucía como en Marruecos -evocamos simplemente sus series de trabajos sobre el poblamiento en el Valle del Guadalquivir (Ponsich, 1974, 1979, 1987 y 1991) o su conocido estudio sobre la región de Tánger (Ponsich, 1971), que hoy incluiríamos dentro de la Arqueología del Paisaje- decantaron tal propuesta con mayor solidez, generando alguno de los trabajos que han servido de síntesis –o incluso de referente "epistemológico"- para el tema que nos ocupa, como es su conocida obra *Aceite de oliva y salazones de pescado. Factores geo-económicos de Bética y Tingitania* (Ponsich, 1988).

Decíamos que la investigación se ha "desacelerado", o utilizando una nomenclatura más académica, no ha progresado convenientemente, por dos factores primordiales. El primero, evidentemente político, pues tras el final del Protectorado cada entorno científico se replegó sobre sí mismo, posiblemente huyendo de estudios en el país vecino –sea cual fuere- que hubiesen evocado tendencias intelectuales postcolonialistas. Un buen ejemplo de todo ello son las reflexiones de V. Fernández en relación a las etapas iniciales de la civilización (Fernández, 2001). Y por otro, un desarrollo notable de la arqueología regional, parte de una tendencia europea generalizada, por lo que los estudios y proyectos tendieron a desarrollarse en ámbitos geográficos más cercanos –quedando relegados los "proyectos internacionales" a un segundo término-. Así pensamos que sucedió en Andalucía con el "boom" de la "Arqueología Urbana y de Gestión" en los años ochenta (tendencias recientemente sintetizadas en Rodríguez Temiño, 2001), región en la cual la importancia y riqueza de su Patrimonio Histórico-arqueológico centró los intereses de los investigadores en las fronteras de esta Comunidad Autónoma, suficientemente necesitada de técnicos e intelectuales como para que los mismos se dedicasen a estudios "ultramarinos". En Marruecos, la progresión exponencial de los trabajos en los años ochenta y noventa fue similar a la desarrollada en Andalucía, si bien en dicha región la localización de las instalaciones del INSAP en Rabat, al sur del país, no provocaron un desarrollo paralelo de los estudios histórico-arqueológicos en sus confines norteños. Baste revisar las diversas contribuciones a la reunión científica de Lixus para advertir estos problemas de "latitud" (AA.VV., 2001). Evidentemente, las excepciones a esta dinámica son diversas, si bien confirman, a nuestro juicio, la tendencia advertida en los párrafos precedentes. En Marruecos baste recordar los trabajos en Tamuda, a cargo de A. El Khayari (1996), como botón de muestra.

Por otra parte, debemos recordar que las tendencias universitarias españolas en materia de investigación doctoral no han contribuido en la última década (años noventa del s. XX), como línea de trabajo mayoritaria, al estudio combinado del Círculo del Estrecho, como recientemente hemos puesto sobre la mesa (Bernal, 2006). Si bien algunas Tesis Doctorales sí aspiraban a aunar la evidencia arqueológica a ambas orillas del Estrecho, como la del firmante (Bernal, 1997), la mayor parte de los trabajos de este tipo se centraban en el análisis bien de la *Tingitana*, como sucede con el interesante estudio de síntesis de Villaverde (2001), bien en *Hispania* (Lagóstena, 2001), no incluyendo a la *Tingitana* entre el objeto de trabajo, a pesar de su vinculación administrativa a dicha realidad jurídica desde la creación de la *Diocesis Hispaniarum* con Diocleciano. Evidentemente, bastantes méritos y dificultades superaron los citados trabajos –y otros tantos con los que no queremos aburrir al lector- para reivindicarles la quijotesca –o faraónica- labor incluir en sus objetivos de estudio a Marruecos, o viceversa.

Las tendencias cambian, y el panorama en los últimos cinco años ha modificado dichos flujos, notándose un interés y esfuerzos mutuos, marroquíes y españoles, por acercar posturas y propiciar el estudio combinado de la problemática histórico-arqueológica de ambas orillas del *Fretum Gaditanum*. Por una parte, trabajos de corte "teórico" que inciden en la conveniencia de estudios conjuntos, refrescando un marco eurístico que preludia futuros trabajos, tanto para la Prehistoria (Ramos, 1998 y 2002) como para la Protohistoria (Niveau, 2001) o la Antigüedad Clásica (Bernal, 1997; Carrera, De Madaria y Vives-Ferrándiz, 2000), por poner únicamente algunos ejemplos cercanos.

Dicha fase de debates teórico-epistemológicos sobre la necesidad de estudiar ambas orillas conjuntamente se ha plasmado en la concreción de diversas actividades conjuntas entre la Junta de Andalucía y el INSAP o la Universidad Abdelmalek Essaadi . Es frecuente encontrar a los colegas investigadores o docentes-investigadores del INSAP así como a profesores de la universidad de Tetuán-Tánger en reuniones científicas o sobre Gestión del Patrimonio en Andalucía. Por la parte que compete a la Universidad de Cádiz, por citar nuestro referente más cercano, la apuesta es evidente: las actividades del Aula Universitaria

del Estrecho son la muestra más tangible del interés institucional por un acercamiento académico e investigador. En materia arqueológica, ponemos citar la realización de las *I Jornadas de Estudios históricos y lingüísticos. El Norte de África y el Sur de la Península Ibérica*, celebradas en Cádiz en el año 2001 (Tilmatine, Ramos y Castañeda, 2002) o este *I Seminario hispano-marroquí de especialización en Arqueología* (Cádiz y Tetuán, diciembre de 2005), como ejemplos más tangibles. O la participación de colegas marroquíes en los últimos Congresos organizados por la UCA, como sucede con el dedicado a las *FIGLINAE BAETICAE* –alfares en la Antigüedad- (Bernal y Lagóstena, eds. 2004) o el recientemente desarrollado *CETARIAE*, sobre la industria pesquero-conservera en época romana (Lagóstena, Bernal y Arévalo, eds. 2006). La reciente creación de un Grupo de Investigación de la Universidad de Cádiz (HUM-440) del III Plan Andaluz de Investigación de la Junta de Andalucía con el epónimo "*El Círculo del Estrecho*", al que pertenecemos diversos profesores e investigadores participantes en este Seminario, es una concreción tangible de nuestras inquietudes y voluntades científicas. Desde un punto de vista docente, los Programas de Doctorado de los últimos años del Departamento de Historia, Geografía y Filosofía han prestado especial énfasis a este último ámbito geográfico, como sucede con el del Bienio 2006/2007, titulado *Fretum Gaditanum. Sociedades históricas gaditanas en el Circulo del Estrecho y el Mediterráneo*, que además ha contado con la mención de calidad del Ministerio de Educación y Ciencia. En los próximos Programas de Posgrado de la Universidad de Cádiz, cuya vigencia se inicia en el año 2007, la presencia de colegas marroquíes es patente en el denominado *Patrimonio histórico-arqueológico,* especialmente en el Módulo de Arqueología.

Sirvan estos párrafos previos para justificar el por qué de nuestra contribución a este *I Seminario*, por cuanto entendemos que dentro de esta fase de aproximación institucional e interuniversitaria, es fundamental un conocimiento previo de los logros conseguidos y las líneas de investigación en desarrollo actualmente de cara al planteamiento de futuros proyectos –o estudios- conjuntos en el ámbito del Círculo del Estrecho. Para época romana y tardoantigua (la arqueología preislámica en Marruecos) pensamos que es necesaria dicha reflexión antes de abordar cualquier trabajo integrado marroco-español, para permitir planteamientos estratégicos que permitan optimizar esfuerzos y medios humanos.

En dicho contexto reflexivo se inserta nuestro trabajo, que tiene como objetivo básico la presentación de los principales proyectos de investigación y líneas de trabajo en arqueología actualmente en el Círculo del Estrecho para época romana y tardorromana, aspirando subjetivamente a la síntesis de los datos conocidos de primera mano por el firmante, de ahí que evidentemente, no trate de ser exhaustivo. Por el contrario, trata de constituir un elemento útil para aquellos que sin un conocimiento directo de las investigaciones arqueológicas de los últimos años en el Círculo del Estrecho entre el s. II a.C. y el VII d.C. puedan contar con un primer referente para profundizar en el tema, que será especialmente prolífico en relación a los trabajos de la orilla gaditana y de Ceuta, ámbitos geográficos especialmente conocidos de primera mano por el firmante

Este conocimiento diferencial de la dinámica investigadora a ambas orillas será matizado con algunas de las intervenciones incluidas en las Actas de este I Seminario, y esperamos sirva de ámbito de reflexión y embrión para futuros trabajos de investigación sobre el ámbito del Estrecho. Por ello se incluyen al final del trabajo una serie de temáticas o líneas de investigación desarrolladas o en proceso de análisis, así como algunas propuestas que consideramos las más viables para futuros desarrollos por equipos hispano-marroquíes. Esperamos que si estas páginas son de utilidad para los investigadores y doctorandos en arqueología, una diagnosis parecida pueda ser extendida a otras épocas históricas en futuros trabajos de investigación.

MARCO INSTITUCIONAL DE LOS ESTUDIOS HISPANORROMANOS EN ESPAÑA Y DE LA ARQUEOLOGÍA PREISLÁMICA EN MARRUECOS

A continuación se procederá a plantear los principales proyectos y líneas de investigación para época romana y tardoantigua tanto en Andalucía como en Marruecos, valorando el marco institucional y de gestión de la disciplina, lo que permitirá al neófito la rápida comprensión del diferenciado devenir de la investigación en cada zona. Al estar destinado este foro a no solo a investigadores consagrados sino a aquellos que se inician en la disciplina, al tiempo que se tratan dos ámbitos estatales diferenciados, pensamos que las observaciones de este apartado pueden ser de suma utilidad, tanto para los colegas españoles como para los marroquíes.

El status quaestionis en la Bética costera. Entre los Proyectos de Investigación y las "Urgencias"

La investigación arqueológica en España cuenta con diversos canales "oficiales" que son –o pueden ser- complementarios entre sí.

A nivel estatal, contamos con los Proyectos de Investigación de los Planes Nacionales de Investigación, Desarrollo e Innovación (I+D+I), de la Secretaría de Estado de Universidades e Investigación del Ministerio de Educación y Ciencia. Los datos de que disponemos nos permiten plantear la inexistencia de un proyecto centrado específicamente en materia arqueológica hispanorromana o mauretorromana en el Círculo del Estrecho, ni en el pasado ni en vigor en la actualidad. Algo que evidentemente no nos debe hacer olvidar que algunos proyectos sí pueden tener como objetivos específicos algunas parcelas, que no tratamos aquí al alejarse de la temática objeto de discusión en estas páginas. En la última convocatoria del Plan Nacional I+D+I (2004-2007), somos conscientes de la existencia de diversas peticiones, aún en proceso de tramitación, entre las cuales alguna sí se centra monográficamente sobre el tema que nos ocupa, como el proyecto PISCATOR ("Roma y la industria pesquero-conservera en *Hispania* I. Actualización del registro arqueológico en el Estrecho de Gibraltar"), del cual el investigador principal es el firmante. Pensamos que este marco institucional debería ser utilizado en el futuro por los colegas españoles o por equipos hispano-marroquíes, para el desarrollo de iniciativas científicas de corte transversal interrelacionadas entre sí por ejes temáticos.

A escala autonómica, la Junta de Andalucía cuenta con sus propios Proyectos Generales de Investigación, definidos como tales en el Reglamento de Actividades Arqueológicas de la Consejería de Cultura. Para época romana y tardorromana, únicamente contamos con dos proyectos "temáticos", centrados respectivamente en el yacimiento campogibraltareño de *Carteia*, como se advierte en la Tabla 1, y el dedicado a las monedas del Museo de Cádiz. Por su parte, el *Proyecto Carteia*, desarrollado entre 1994 y 1999 por un equipo de la Universidad Autónoma de Madrid en esta conocida ciudad púnica y romana de la Bahía de Algeciras (Roldán *et alii*, 1998, 2003 y 2006). Al tratarse de un análisis histórico-arqueológico de la

ciudad a lo largo del tiempo, también han sido realizados estudios sobre época romana y tardorromana, a los que luego volveremos. Con criterio temático, centrado en el análisis de las monedas de época antigua del Museo de Cádiz, contamos con el otro Proyecto General de Investigación en curso de desarrollo, iniciado en el año 2003 y dirigido por la Dra. A. Arévalo, a las páginas de cuya intervención en las Actas de este seminario remitimos para la ampliación de datos. Estos son los dos únicos Proyectos Generales de la Junta de Andalucía que tratan época romana o tardorromana, existiendo otros centrados en la provincia de Cádiz cuyos objetivos son la Prehistoria (Dr. Ramos en la banda atlántica de Cádiz o Dr. Castañeda en el Campo de Gibraltar) o época medieval (D. R. Fernández Barba en la campiña y bahía de Cádiz –Fernández *et alii* 2003-), remitiendo a los respectivos trabajos de los volúmenes de *Actividades Sistemáticas* de los *Anuarios Arqueológicos de Andalucía* para los interesados.

Actividades Sistemáticas de la Junta de Andalucía (1985-2001) en Cádiz			
Tipos de Actuaciones	Denominación/Zona	Anualidad	Bibliografía según los AAA
Proyectos Generales "temáticos"	Carteia	1994, 1995, 1997, 1998, 1999	Roldán y Bendala, 1999; Roldán *et alii*, 1999, 2001 a y b, 2002)
Prospecciones Arqueológicas Terrestres "geográficas"	Getares – Tarifa	1985	Muñoz y Baliña, 1987
	Gibraltar - Bolonia	1986	Sedeño, 1987
	Barbate	1987	Bernabé, 1990
	El Puerto de Santa María	1987	Ruiz Gil, 1990
	Jerez de la Frontera	1989	González, 1991
		1990	Ramos y González, 1992
		1991	González *et alii*, 1993
		1992	González *et alii*, 1995
		1994	Barrionuevo *et alii*, 1999
		1998	Barrionuevo, 2001
	Puerto Real –campiña sur gaditana	1989	Lazarich *et alii*, 1991 a y b
	Vejer	1999	Ferrer *et alii*, 2001
Prospecciones Arqueológicas Terrestres "temáticas"	Yacimientos producción anfórica	1986	Alonso, 1987
Actuaciones puntuales	Teatro Cádiz	1985	Corzo, 1987
		1987	Corzo, 1990
	Baelo	1985	Bonneville *et alii*, 1987
		1986	Dardaine *et alii*, 1987
	Carteia	1985	Presedo y Caballos, 1987
Prospecciones Arqueológicas Subacuáticas	Estrecho	1985	Martín Bueno, 1987
	Caleta	1989	Alonso, 1991
	Sancti Petri	1992	Gallardo *et alii*, 1995
		1994	Gallardo *et alii*, 1999 a
		1995	Gallardo *et alii*, 1999 b
Estudios de materiales arqueológicos	Urnas cinerarias (Museo Cádiz)	1985	Gordillo, 1987
		2000	López, 2003
	Numismática romana (Museo Cádiz)	1986	Blanco, 1987
	Epigrafía romana (Museo Cádiz)	1989	López, 1991
		1993	López, 1997
		2001	López, 2004
	Cerámica Paredes Finas – Baelo	1998	Reinoso, 2001
	Cerámica Paredes Finas – Mesas Asta	1999	Reinoso, 2002
	Cerámica Paredes Finas – Museo Cádiz	2000	Reinoso, 2003
	Lucernas (Museo de Cádiz)	2000	Pérez, 2003

Tabla 1.- Actividades Sistemáticas centradas en la Antigüedad Clásica según el Anuario Arqueológico de Andalucía (1985-2001).

Por otro lado, la Junta de Andalucía también ha autorizado y patrocinado diversas Actividades Sistemáticas, las cuales hemos tratado de organizar siguiendo un criterio temático, como se advierte en la Tabla 1. Somos conscientes que nuestro análisis es parcial, pues no todos los informes se publican en las páginas de los *AAA*, ni esta periódica publicación refleja con exactitud las actividades sistemáticas autorizadas, por lo que los datos de la tabla deben ser tomados con la debida cautela. No obstante, sí son expresivos, a nuestro parecer, de las tendencias, que es el objetivo que nos interesa en este análisis.

En segundo lugar contamos con las Prospecciones Arqueológicas, que hemos dividido entre terrestres y subacuáticas, y que como vemos prácticamente capitalizan las actividades sistemáticas con más del 50% del total (18 de 38 actividades). De las primeras, se advierte con claridad que prácticamente todas constituyen estudios territoriales centrados en el análisis del poblamiento en clave diacrónica en una zona geográfica específica, a excepción de la centrada en el estudio de los centros de producción anfórica en la provincia (Alonso, 1987). De todas ellas, interesa resaltar las centradas en el estudio del poblamiento en la campiña jerezana, que a pesar de no haberse centrado específicamente en época romana, sí integra todos los restos romanos y tardoantiguos documentados durante el trabajo de campo (González 1991, Ramos y González, 1992; González *et alii*, 1993, 1995; Barrionuevo *et alii*, 1999; Barrionuevo, 2001). De ahí que no hayamos incluido en la tabla otros proyectos de prospección como los realizados en el río Guadalete por el equipo de F. Giles o en la banda atlántica gaditana, encabezado por J. Ramos, al haberse centrado exclusivamente en la Prehistoria.

Como se advierte en los demás, prácticamente cubren la totalidad del tramo costero de la provincia de Cádiz, tanto el Campo de Gibraltar hasta Bolonia (Muñoz y Baliña, 1987; Sedeño 1987), como el término municipal de Barbate (Bernabé, 1990) o Vejer (Ferrer *et alii*, 2001), a los que debemos citar los de Puerto Real (Lazarich *et alii*, 1991 a y b) o El Puerto de Santa María (Ruiz Gil, 1990). A estos resultados sería posible añadirles muchas más prospecciones superficiales, si tenemos en cuenta además que algunos proyectos oficiales de la Junta de Andalucía, como el centrado en la Protohistoria en Barbate (dirigido por R. Novella) o las Cartas Arqueológicas, conllevan la necesidad de prospectar, como sucede con el reciente ejemplo de San Fernando en la Bahía de Cádiz (Bernal, Sáez *et alii*, 2005). Tampoco olvidemos que gracias al desarrollo de la Arqueología Preventiva, muchas parcelas, superficies de Planes Especiales o incluso amplios sectores de los términos municipales como consecuencia de instalación de polígonos industriales u obras de infraestructura conllevan intensos programas de prospección arqueológica superficial, las cuales se incluyen entre las Actividades de Urgencia o, en casos negativos o de escasa representatividad científica –aparentemente-, no terminan en las páginas de los AAA. En cualquier caso, dichas ausencia redundarían en beneficio de la conclusión que se deriva de los datos aquí analizados, que no es otra que un elevado grado de desarrollo de las prospecciones arqueológicas en la zona gaditana del Círculo del Estrecho.

En relación a los estudios de Arqueología Subacuática, las prospecciones realizadas en diversos lugares del Estrecho de Gibraltar (Martín Bueno, 1987), en la conocida Caleta en plena Bahía de Cádiz (Alonso, 1991) o el interesante proyecto en Sancti Petri (Gallardo *et alii*, 1995, 1999 a y b) tampoco han estado temáticamente impulsados por un interés centrado en el estudio del comercio romano, si bien sí han deparado importantes resultados de esta época, como el conocido pecio tardorromano de Sancti Petri, posiblemente de la primera mitad del s. V d.C. (Bernal, 2004 a).

Respecto a las Actuaciones Puntuales, se han centrado, como se advierte en la tabla, en yacimientos de especial singularidad, caso del teatro romano de *Gades* (Corzo, 1987 y 1990), de las últimas campañas de la Casa de Velázquez en *Baelo Claudia* (Bonneville *et alii*, 1987; Dardaine *et alii*, 1987) o las actuaciones de la Universidad de Sevilla en *Carteia* (Presedo y Caballos 1987) previamente al inicio del ya comentado *Proyecto Carteia* de la UAM.

En último lugar citamos los estudios "oficiales" de materiales arqueológicos, que en nuestra provincia se han centrado en un ámbito muy específico, la Bahía de Cádiz, salvo alguna excepción, y, por otro lado, en materiales procedentes de la famosa necrópolis de *Gades*, caso de la tipología de las urnas cinerarias (Gordillo, 1987; López, 2003), de la numismática recuperada en la necrópolis (Blanco, 1987) o de la epigrafía latina procedente de la misma (López, 1991, 1997 y 2004). En el caso de producciones cerámicas, se han estudiado monográficamente las paredes finas altoimperiales de *Baelo,* de Mesas de Asta y de los depósitos del Museo de Cádiz (Reinoso, 2001, 2002, 2003) o las lucernas, en este caso de manera preliminar (Pérez, 2003).

Por último, recordar que no tratamos aquí las actividades sistemáticas de la Sierra de la provincia de Cádiz, tales como las prospecciones en Alcalá de los Gazules (Toscano, 1987) o Benaocaz (Guerrero, 1990), así como los estudios en Arcos de la Frontera (Lazarich, 2002), Sierra Aznar (Richarte, 2004 a) o *Carissa* (Richarte, 2004 b), pues presentan un patrón de poblamiento que, aparentemente, se aleja de la dinámica marítima del Círculo del Estrecho, hundiendo sus raíces en el mundo turdetano.

La valoración general que podemos hacer de todo lo comentado, se reduce sintéticamente en los siguiente.

Carteia constituye sin lugar a dudas uno de los "hot points" de la arqueología hispanorromana del Estrecho, si tenemos en cuenta su dilatado periodo de estudio desde las citadas campañas del equipo de Presedo en los ochenta hasta el proyecto general de la UAM en el segundo lustro de los noventa. De ahí que será uno de los yacimientos tenidos en cuenta para nuestro posterior análisis.

El segundo caso analizado será *Baelo Claudia*, pues las intervenciones arqueológicas en el mismo desde 1966 por la Casa de Velázquez han continuado, casi ininterrumpidamente, hasta los citados trabajos de los años ochenta. A ellos debemos unir las Actuaciones Puntuales de los años 2000 a 2005 por parte de la Universidad de Cádiz, que han dotado a este Conjunto Arqueológico de un caudal interrumpido de novedades arqueológicas, siendo una de las ciudades hispanorromanas mejor conocidas de *Hispania*. Remitimos a las páginas de la contribución de A. Arévalo y D. Bernal en las Actas de este Seminario para profundizar al respecto.

De todas las prospecciones comentadas, desgraciadamente, los datos relativos a época romana no han sido analizados sistemáticamente hasta la fecha, por lo que su mayor importancia radica en su contribución al inventario, y en el mejor de los casos catalogación, del patrimonio arqueológico en los respectivos términos municipales o en el litoral. Es decir, una función más de protección y conservación que de investigación. Sirva el dato de que en el 90% de los casos, siendo generosos, los materiales muebles recogidos en cada yacimiento no han sido publicados *in extenso*, por lo que las atribuciones cronológicas y/o culturales no dejan de ser hipótesis de trabajo a verificar.

El caso del Teatro romano de Cádiz, a pesar de las numerosas campañas realizadas desde 1980, tampoco ha sido objeto de publicación detallada, ni se han desarrollado con posterioridad estudios en torno a su problemática histórico-arqueológica, limitándose las páginas sobre él vertidas a los informes de las actividades arqueológicas en su perímetro, normalmente vinculadas a actuaciones de conservación en la sucesivas parcelas expropiadas fruto de la "desparasitación urbanística" de edificaciones en los años ochenta y noventa hasta su práctica total recuperación en la actualidad.

Respecto a los estudios de materiales, sus resultados han sido publicados por los diferentes autores, por lo que remitimos a las citadas publicaciones para avanzar al respecto. La epigrafía estará bien atendida en los próximos años, pues además de los estudios de catalogación dados a conocer por M.D. López, la reedición del C.I.L. II y dentro de ella la actualización de que está siendo objeto el *conventus Gaditanus* en la actualidad (a través de un equipo abanderado por A. Stylow) promete interesantes resultados a corto y medio plazo. La numismática también goza de buena salud, al menos la de época antigua, pues además de los citados trabajos de F. Blanco, actualmente se encuentra en desarrollo el citado Proyecto General de la Junta que deparará resultados a medio plazo (recordamos la contribución de A. Arévalo en estas páginas). La reciente edición de un Catálogo con motivo de la inauguración de la sala homónima en el Museo de Cádiz constituye un buen referente del panorama actual de la investigación (AA.VV., 2005 a), con una clara ventaja hacia la numismática antigua, como ya hemos comentado. Los restantes estudios de materiales se centran en aspectos concretos normalmente vinculados con la gran necrópolis tardorrepublicana y altoimperial de *Gades* (urnas, lucernas y paredes finas), o bien con la Tesis Doctoral de la investigadora que

acometió el estudio de la cerámica de paredes finas. No obstante, no olvidemos que muchos otros "estudios de materiales arqueológicos" no están reflejados en la bibliografía comentada, caso de los realizados con motivo de Trabajos de Investigación (=antiguas Tesinas) o Tesis Doctorales, que cuentan con la preceptiva autorización de la Junta de Andalucía, o los realizados "oficialmente" por los directores de las actuaciones arqueológicas en el plazo legal arbitrado al efecto. Todo ello contribuye a que los "estudios de materiales" estén necesitados de una programación científica, de manera que se compensen los intereses particulares de los investigadores o grupos de trabajo que los propician con la necesidad de acometer el estudio de determinadas colecciones museísticas: la cerámica común de producción local/regional es el ejemplo más claro de esta tendencia.

A continuación, debemos tratar otro aspecto que podría pasar desapercibido a cualquier investigador que hubiese utilizado el proceso lógico de búsqueda analizado en los párrafos precedentes: la importancia de algunas "Actividades de Urgencia" o "Actuaciones Arqueológicas Preventivas" según la nueva nomenclatura del Reglamento de Actividades Arqueológicas de la Junta de Andalucía. Si bien los objetivos de todas ellas no son científicos, sino que son auspiciadas para la protección del Patrimonio Arqueológico, de su ejecución en ocasiones se derivan hallazgos de gran entidad para la comunidad científica. Todos somos conscientes de la problemática científica derivada de estas actuaciones, cuyos sistemas de registro y documentación deben adecuarse a unos febriles plazos que a veces van en detrimento de la necesaria investigación posterior. O el hecho de que los arqueólogos profesionales –los que viven de ello cotidianamente- no pueden dedicar el tiempo necesario para dar a conocer a la comunidad científica unos resultados a veces de gran valía y trascendencia. Y todo ello consecuencia de una administración que aún no ha conseguido hasta la fecha imponer un mecanismo para que el estudio posterior de los restos arqueológicos, tras su extracción, sea igual de importante que su exhumación, pues de lo contrario la actividad arqueológica deja de tener sentido al carecer de la proyección histórica y social inherente a todo estudio patrimonial. Es la tónica general en España, y desgraciadamente Andalucía no es ajena a dicha tendencia (Rodríguez Temiño, 2001). Todo ello ha propiciado que determinados sectores interesados en la investigación arqueológica, tanto en la Universidad y en el CSIC como en otros organismos, se hayan aproximado al mundo de las "urgencias" desde una doble perspectiva. Bien acometiendo directamente algunas de dichas actuaciones, bien procediendo al estudio –en combinación normalmente con los directores de las mismas- de aquellos casos más productivos. Baste citar como ejemplo para época romana las recientes excavaciones en el Mercado de la Encarnación de Sevilla, tuteladas por un equipo de la Universidad de Sevilla; o las diversas actuaciones realizadas en el barrio alfarero de Villa Victoria, en el la zona periurbana de *Carteia*, realizadas entre el 2003 y el 2006 por un equipo de la Universidad de Cádiz y la Autónoma de Madrid, como luego veremos.

En estas páginas no habría espacio suficiente para evaluar las Actividades de Urgencia en la provincia de Cádiz detalladamente, como se ha hecho en el caso de las sitemáticas. Es por ello que hemos decidido como criterio para proceder a su inclusión en este trabajo el hecho de que, además de la importancia del yacimiento –que se presupone en la mayor parte de las ocasiones que no deparan resultados negativos-, que se cumplan dos requisitos: que se hayan publicado detalladamente los resultados en foros científicos (no limitándose a escuetos informes o análisis preliminares de contenidos que nunca se analizan) y que las excavaciones en los mismos sean significativas, en el espacio (amplitud de las zonas excavadas) o en el tiempo (que se hayan realizado diversas actividades arqueológicas a lo largo del tiempo en el mismo lugar). El resultado, que incluimos en la Tabla 2, ha permitido reunir un total de ocho yacimientos, que se sitúan tanto en la Bahía de Cádiz (*Gades*, Puente Melchor y Torre Alta) como especialmente en la Bahía de Algeciras (alfares de El Rinconcillo y Venta del Carmen, zona industrial de Villa Victoria, *villa* romana del Ringo Rango – Puente Grande y factorías de salazón de *Traducta*). Además, su aleatoria selección, guiada como decimos por el elevado gradiente de difusión de su conocimiento, permite contar con casos para analizar la problemática en época republicana (*Gades,* Torre Alta y El Rinconcillo) como altoimperial (*Gades*, El Rinconcillo, Venta del Carmen, Villa Victoria, *Traducta* y Ringo Rango) y tardorromana (Puente Melchor, Villa Victoria, Ringo Rango y *Traducta*), por lo que su interés se multiplica exponencialmente, ya que permiten evaluar la dinámica del proceso histórico a lo largo toda la Antigüedad Clásica.

Selección de Actividades de Urgencia publicadas detalladamente en la provincia de Cádiz			
Yacimiento	Término Municipal	Campañas	Cronología en la Antigüedad Clásica
Villa Victoria	San Roque	2003, 2004, 2005, 2006	s. I a.C. – VI/VII d.C.
Venta del Carmen	Los Barrios	1995, 1996	s. I – II d.C.
Ringo Rango – Puente Grande	Los Barrios	1998, 1999, 2005, 2006	s. I – V d.C.
El Rinconcillo	Algeciras	Años sesenta – noventa, 2002	s. I a.C. – I d.C.
Traducta	Algeciras	2001, 2003, 2004, 2005, 2006	s. I a.C. – VI d.C.
Torre Alta	San Fernando	1987-1988, s. XXI	ss. III – II a.C.
Puente Melchor	Puerto Real	1994, 1995, s. XXI	s. I a.C. – IV/V d.C.
Gades	Cádiz	1985 – actualidad	s. III a.C. – VII d.C.

Tabla 2.- Actividades de Urgencia centradas en la Antigüedad Clásica publicadas o en vías de estudio en el Círculo del Estrecho (1995-2006).

Somos concientes de que otros yacimientos de gran importancia no están incluidos en este trabajo. *Asido Caesarina* es otro de los lugares especialmente reseñable, en el cual las actuaciones arqueológicas han sido notables en los años noventa (Montañés, 1993, 1997, 1999; Montañes y Aguilera 2001 a y b), siendo especialmente singulares las relacionadas con las cloacas de evacuación hídrica de la ciudad y una de sus arterias viarias, actualmente musealizadas. Con todo y con ello, el panorama

que se deriva de su análisis sí nos permitirá en el futuro una hermenéutica general del poblamiento en la orilla europea del Círculo del Estrecho, que es uno de los objetivos que se persiguen.

Por último, y antes de pasar al siguiente apartado, queremos dedicar algunas líneas a valorar el tercer escalón aludido, cual es el de otras instituciones españolas que apoyan, difunden o realizan directamente investigaciones arqueológicas en el ámbito del Estrecho. Nos referimos por un lado al *Instituto de Estudios Campogibraltereños* de la Mancomunidad de Municipios del Campo de Gibraltar, cuya tarea es mayoritariamente de difusión del patrimonio histórico-arqueológico, a través de la cíclica convocatoria de las *Jornadas de Historia del Campo de Gibraltar* (ya en su octava edición) o las *Jornadas de Arqueología*, que iniciaron su andadura en el año 2004. Las diversas publicaciones en la revista *Almoraima* son la prueba más tangible de la realidad que comentamos. La Fundación Municipal de Cultura "José Luis Cano", del Ayuntamiento de Algeciras, se ha encargado tanto de acometer como propiciar y difundir actividades arqueológicas relacionadas con el patrimonio histórico-arqueológico de la localidad (remitimos a la contribución de R. Jiménez-Camino en este Seminario para ampliar los datos al respecto). Para época antigua debemos destacar las numerosas contribuciones de *Caetaria. Revista del Museo Municipal de Algeciras*, una buena parte de las cuales están dedicadas al Mundo Antiguo. Por último, citar al *Instituto de Estudios Ceutíes*, órgano dependiente de la Ciudad Autónoma de Ceuta, cuya labor en apoyo a las investigaciones históricas a ambas orillas del Estrecho no encuentra paragón alguno en cualquier otra institución, al haber desarrollado una labor ininterrumpidamente entre los años setenta y la actualidad. Junto a una activa línea de publicaciones, que de nuestra temática se centran tanto en cuestiones de la localidad tingitana (*Septem Fratres*) como de la orilla gaditana o de toda la antigua provincia (recordemos las Tesis de E. Gozalbes y N. Villaverde), las Ayudas a la Investigación o las Becas predoctorales que conceden han constituido un evidente acicate para la investigación histórica del Círculo del Estrecho en los últimos años.

Notas a vuelapluma de la Península tingitana. Entre el INSAP y la AECI. Necesidad de ampliación de los estudios a la Arqueología romana

Evidentemente, nuestra menor implicación en la arqueología del Norte de África marroquí no permitirá un análisis con el mismo conocimiento de causa que en la vecina orilla gaditana. No obstante, hemos considerado importante presentar esta primera tentativa por un doble motivo. En primer lugar, ya que al no encontrarnos inmersos en la dinámica cotidiana de las investigaciones en Marruecos se podrá realizar una valoración menos subjetiva, al tiempo que la misma podrá ser contrastada con la de otras opiniones en las páginas de esta misma monografía, como las de B. Raissouni o M. Kbiri Alaoui, en éste último caso para la Protohistoria. Y por otra parte, pues las experiencias arqueológicas de más de una década en la Ciudad Autónoma de Ceuta, perteneciente en época romana a la *Mauretania Tingitana*, han vinculado algunas de nuestras investigaciones a dicho entorno geográfico.

En primer lugar, queremos poner sobre la mesa el hecho de que la gestión del patrimonio arqueológico en Marruecos compete al Ministerio de Cultura, siendo el *Institut National des Sciences de l'Archeologie et du Patrimoine* el órgano encargado de su gestión cotidiana. La localización de las unidades administrativas del INSAP en Rabat, alejado varios centenares de kilómetros del norte del país, ha provocado que logísticamente el Norte de Marruecos no fuese privilegiado en las labores arqueológicas cotidianas, por lógicas cuestiones operativas y de infraestructura y recursos humanos. Es un factor a tener en cuenta, aunque tampoco debemos olvidar que la totalidad del territorio marroquí ha sido siempre bien tutelado por esta institución, como se deduce de los estudios doctorales de algunos investigadores pertenecientes al mismo en Tamuda (El Khayari, 1996) o el conocido proyecto marroco-español en Lixus (Aranegui, ed., 2001 y 2005).

En Marruecos los estudios de época romana quedan integrados en la denominada "Arqueología preislámica", por lo que habitualmente se encuentran fusionadas tanto la Protohistoria como la Antigüedad Clásica, detalle este último evidente en la especialización de los investigadores que se dedican a estas cuestiones, que pueden tratar ambos temas al unísono.

La gran monumentalidad y excelente grado de conservación de las ciudades romanas en el sur de Marruecos ha propiciado que buena parte de los esfuerzos y proyectos se centren en asentamientos tales como Volúbilis, *Sala* o *Thamusida*. Esta dinámica es claramente perceptible en las recientes Jornadas realizadas en Rabat en honor de la profesora Joudia Hassar Benslimane, a través del Coloquio Internacional *Trente années d'archéologie marocaine* (AA.VV., 2005 b), en el cual únicamente el 20% de los trabajos (3 de las 15 comunicaciones de la sesión de arqueología preislámica) analizaban temas de la península tingitana, caso de los trabajos en Lixus (Aranegui, Hassini y Tarradell, 2005), en Zilil (Lenoir, 2005) o en el reciente yacimiento de Dhar Asaqfane (Akerraz y El Khayari, 2005), centrándose los demás mayoritariamente en Volúbilis (4), en *Thamusida* (1), *Banasa* (1), Rhira (1) o las prospecciones en el Riff oriental (1) o en el sur de Marruecos (1), además de tres trabajos de corte temático general.

De ahí que los cuatro lugares urbanos de excepcional importancia para el conocimiento de la ocupación urbana en la zona (*Tamuda, Tingis, Zilil* y *Lixus*) presenten una problemática claramente diferenciada: dos de ellos prácticamente sin recientes investigaciones de campo (Tánger y *Tamuda*) y dos yacimientos objeto de multitud de estudios en la última década (Dchar Jdid y *Lixus*).

Efectivamente, en *Tamuda*, y además de los antiguos trabajos de la época del protectorado, objeto de una reciente revisión (Villaverde, 2001), contamos únicamente con el sondeo realizado por A. El Khayari con motivo de su ya citada Tesis Doctoral (1996), siendo ausentes las investigaciones recientes, y mínimos los estudios publicados en los últimos años. La continuidad de hábitat en la capital provincial hasta la actualidad, Tánger, con el consecuente grado de deterioro de los restos arqueológicos, ha provocado que los estudios arqueológicos en la antigua *Tingis* se limiten, sobre todo, a los conocidos trabajos de M. Ponsich (1971). Esta dinámica resulta claramente disonante respecto a la existencia de activas actuaciones en la zona de Tánger y Tetuán para la Prehistoria (Barton *et alii*, 2005), concretamente las excavaciones por un equipo del INSAP y la Universidad de Oxford y de Lieja en la región de Tánger, con nuevas excavaciones en las cuevas del entorno de Cap Achakar y estudios de corte territorial (Otte, Bouzouggar y Kozlowsky, 2004), así como la reexcavación de Ghar Cahal y estudios de otros yacimientos en el territorio dependiente de la wilaya de Tetuán.

Zilil, por el contrario, es uno de los yacimientos preislámicos del Norte de Marruecos objeto de más actuaciones arqueológicas, del cual conocemos multitud de monumentos, siendo los más significativos los templos, las termas, el barrio tardío y la basílica tardorromana (Akerraz *et alii*, 1987).

Lixus constituye por el momento el referente clave para los estudios en el Círculo del Estrecho, si tenemos en cuenta la existencia de un proyecto de trabajo entre el INSAP y la Universidad de Valencia entre los años 1995 y 1999 inicialmente (Aranegui, ed., 2001), con posterioridad continuado durante las campañas entre los años 2000 y 2003 (Aranegui, ed., 2005), habiendo sido fruto de un trabajo interdisciplinar marroco-español dirigido por M. Habibi y C. Aranegui. En la actualidad continúan los trabajos de campo, gozando el mismo de buena salud, como se advierte en las últimas contribuciones de estos autores (Aranegui, Hassini y Tarradell, 2005).

Es decir, en pocas palabras, el único Proyecto de Investigación en vigor en la actualidad en Marruecos es el programa de *Lixus*, acometido como ya hemos comentado por el INSAP y la Universidad de Valencia, con el apoyo de la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI) del Ministerio de Asuntos Exteriores español. Las últimas convocatorias de la AECI constituyen un exponente claro del creciente interés por parte de los investigadores marroquíes y españoles por el Patrimonio histórico-arqueológico del Norte de Marruecos. Los proyectos en materia arqueológica aprobados en la convocatoria del año 2005, y actualmente en curso de desarrollo incluyen el estudio del Cromlech de Mzora por parte de un equipo de la Universidad Abdelmalek Essaadi de Tánger-Tetuán y de la Universidad de Huelva, así como un estudio comparativo para la caracterización de las materiales primas líticas prehistóricas del área norte de Marruecos, por la Universidad de Cádiz y la Abdelmalek Essaadi de Tánger-Tetuán (dirigidos por los Dres. A. Maate y S. Domínguez-Bella respectivamente). Una vez más, la Prehistoria, entre el Paleolítico y el Neolítico, son los temas de atención prioritaria por la investigación.

Estamos seguros que en el futuro serán otras iniciativas bilaterales las que permitan ampliar el horizonte cronológico tratado hasta ahora por los proyectos aprobados por la AECI: tanto la Prehistoria como la Protohistoria; no olvidemos, como luego se verá detalladamente, que la mayor representatividad de las investigaciones recientes en *Lixus* se centran en los horizontes fenicio-púnicos, y únicamente los primeros momentos de la romanización (ss. II y I a.C.) han aportado novedades significativas a la investigación. Por ello encabezábamos este apartado planteando explícitamente la necesidad de una apertura de los proyectos a temas de arqueología romana y tardorromana (remitimos a las valoraciones realizadas en el trabajo de B. Raissouni para los anteproyectos en fase de desarrollo en la actualidad).

En último lugar, debemos citar la singularidad de las investigaciones arqueológicas en la Ciudad Autónoma de Ceuta. Esta ciudad española asentada en el Norte de África cuenta con plena autonomía respecto a la investigación, protección, conservación y difusión de la Patrimonio Histórico, por lo que gestiona al 100% sus recursos arqueológicos (remitimos a la intervención de F. Villada en este volumen para ampliar los datos al respecto). Las investigaciones centradas en época romana y tardorromana son múltiples, al haberse realizado multitud de excavaciones arqueológicas en su término municipal entre los años sesenta (Posac, 1981) y la actualidad (Bernal *et alii*, 2001). Especialmente importantes, como luego veremos, son las evidencias de sus factorías de salazones (Bernal y Pérez, 1999; Villada *et alii*, 2006), la basílica tardorromana (Fernández Sotelo, 2000) y los niveles de época bizantina (Bernal y Pérez, 2000), siendo un territorio especialmente activo en la Antigüedad Tardía (Villaverde, 2001, 204-223). Por su propia fisonomía y por el carácter fronterizo de la misma, no ha existido hasta la fecha la necesaria fluidez científica con el cercano entorno marroquí. Es decir, se ha investigado la problemática de *Septem Fratres* en época romana altoimperial y de *Septem* en la Antigüedad Tardía de manera exclusiva, sin interrelación con su entorno más cercano. Esta dinámica encuentra su justificación en el aislamiento geográfico de la ciudad por la áspera orografía del Yebel Musa en dirección norte-sur, que genera un confinamiento real de su término municipal con las comarcas adyacentes, al menos por vía terrestre, de ahí su tradicional vocación portuaria y sus estrechísimas relaciones con la Bahía de Algeciras. Tampoco en este caso existe un proyecto sistemático de investigación, si bien la cantidad de actuaciones arqueológicas realizadas y el avanzado grado de publicación de los resultados obtenidos aboga por la necesidad de su análisis, que realizaremos en el siguiente apartado.

Asimismo, incidir en que la progresiva implantación, *maximis itineribus*, de la Arqueología Preventiva en Marruecos, está comenzando a dar sus frutos. En la región norte del país contamos con la reciente excavación arqueológica en el yacimiento de Dar Aseqfan, en la región de Alcazarseguer, con motivo de la construcción de la autovía que unirá Tánger con el complejo portuario Tánger-Mediterráneo. Se han excavado diversos edificios romanos, de época medio imperial, vinculados aparentemente con actividades industriales (Akerraz y El Khayari, 2005, 37), habiéndose convertido en un referente de primer orden ante la escasez de estratigrafías en esta zona de la costa africana del Estrecho.

Por último, consideramos importante destacar una cuestión, cual es la preferencia por diversos equipos marroquíes o internacionales por la ejecución de proyectos de prospección con orientación "temática" o "cultural". Nos referimos, en el Norte de Marruecos, al predominio de proyectos de arqueología del territorio orientados al estudio histórico-arqueológico de las comunidades de un momento concreto, no analizando la totalidad de las evidencias patrimoniales de la zona objeto de análisis. Tal es el caso, por poner algunos ejemplos, de un proyecto acometido en los años ochenta para la actualización de los conocimientos de época medieval islámica en el Norte de Marruecos (Bazzana, Cressier, Rebatí, Montmessin y Touri, 1983-1984) o en época más reciente casos similares en la zona del Rif central (El Boudjai, 2002). Para época prehistórica hemos citado en los párrafos precedentes los trabajos de A. Bouzouggar en las regiones de Tánger y Tetuán, centrados únicamente en el análisis de las comunidades humanas del Pleistoceno e inicios del Holoceno. Evidentemente en España también existen dichos proyectos, y los casos ya comentados de "*La ocupación prehistórica y la banda litoral de la provincia de Cádiz*" (Ramos, Castañeda y Pérez, 1995), realizado en la década de los noventa, o "*Las bandas de cazadores-recolectores en el Campo de Gibraltar*" (Castañeda *et alii*, 2003), en curso en la actualidad. También podemos citar el ya referido proyecto de la ocupación medieval en la campiña litoral gaditana (Fernández *et alii*, 2003). No obstante, las prospecciones arqueológicas también persiguen, en la mayor parte de casos, una finalidad de inventario y catalogación de los yacimientos de cara a su protección patrimonial, de ahí que cuando se trata de prospecciones no selectivas (intensivas y de cobertura total), se recojan todas las evidencias patrimoniales que se localizan. Tal es el caso de la "*Catalogación genérica y colectiva de los yacimientos del Campo de Gibraltar*" (García *et alii*, 2003), o de otros tantos proyectos acometidos por la Junta de Andalucía dentro del conocido programa Arqueos. La diferencia entre los "temáticos" y los "integrales" es la especificidad en los primeros del equipo y la dis-

criminación de las evidencias arqueológicas de otros momentos, que evidentemente también se localizan pero no son objeto de ulteriores estudios monográficos.

Un reciente proyecto realizado en la zona de la costa mediterránea oriental de Marruecos es el que pensamos se impone para la zona noroeste del país. Nos referimos al proyecto marroco-italiano "Rif oriental", desarrollado entre el INSAP, la Universidad de Mohammedia y la Università degli Studi di Casino entre el 2000 y el 2003, que ha permitido la documentación de 176 yacimientos a lo largo de 270 kms. de tramo costero entre Badis y el río Moulouya, de los cuales 11 eran preislámicos (AA.VV., 2003; Siraj y Vismara, 2004), entre los cuales alguno tan significativo como el asentamiento fenicio de Sidi Dris (Alaoui, Siraj y Vismara, 2004).

Este es el modelo que pensamos debe servir de referente para futuras investigaciones –entre ellas las centradas en época romana- en la zona noroccidental de Marruecos, en las wilayas de Tetuán y Tánger.

UN MUESTRO A LA ARQUEOLOGÍA DEL CÍRCULO ESTRECHO ENTRE REALIDADES Y POTENCIALIDADES

Vamos a realizar a continuación una sucinta valoración de dos aspectos de la casi veintena de yacimientos seleccionados. Por una parte un estado de la cuestión de los avances conseguidos en la investigación de los últimos años en cada caso y, combinadamente, una previsión de los posibles logros de futuro o, en cualquier caso, de la representatividad de su estudio para el conocimiento del devenir histórico del Círculo del Estrecho.

Realizaremos la valoración de los yacimientos seleccionados de este a oeste, primero en la costa meridional de la Bética y en segundo lugar en la *Mauretania Tingitana*.

1. *Colonia Latina Libertinorum Carteia* y la llama incesante de la investigación

Este yacimiento es uno de los mejor atendidos científicamente en el Estrecho de Gibraltar, junto a *Baelo Claudia*. Debido a su amplia historiografía, que hunde sus raíces en las publicaciones de los años sesenta patrocinadas por la fundación Bryant (Woods, Collantes y Fernández Chicarro, 1967), pasando por las excavaciones de F. Presedo en los setenta y ochenta (Presedo *et alii*, 1982) para desembocar en el proyecto de investigación de la UAM en los años noventa (Roldán *et alii* 1998 y 2003), con deseos de vigencia en la actualidad. Es decir, un yacimiento muy importante científicamente porque cuenta con más de medio siglo de estudios científicos, esa es la clave a nuestro juicio. Remitimos al trabajos de los Dres. Roldán-Blánquez y de M. García en esta monografía para ampliar los datos al respecto.

Desde nuestro punto de vista, y siendo muy sintéticos, la importancia del asentamiento deriva en constituir una ciudad con poblamiento ininterrumpido entre el s. VIII a.C. y época medieval, si consideramos válida la propuesta de un primer asentamiento fenicio en el Cerro del Prado trasladado con posterioridad a la actual *Carteia*. Ningún otro yacimiento cuenta, hasta la fecha, con una secuencia diacrónica tan amplia en toda la Bahía de Algeciras, y en el panorama general de la provincia de Cádiz el único referente similar –salvando las distancias, evidentemente- es *Gadir/Gades*.

Para la época que nos interesa en este trabajo son cuatro, a nuestro juicio, las pautas de mayor repercusión para la investigación general en el Círculo del Estrecho.

- Arquitectura y técnicas constructivas. Los numerosos estudios acometidos durante los últimos diez años, sobre todo de la mano de la Dra. Roldán, han permitido un exhaustivo conocimiento de los principales edificios conservados de la ciudad: su teatro, las termas, la arquitectura privada (*domus*) o el foro, de todos los cuales se realizó en su momento un exhaustivo estudio de sus técnicas constructivas (Roldán, 1992). Las excavaciones de los años noventa en el foro han permitido un exhaustivo estudio del templo republicano de la ciudad, fechado en el último cuarto del s. II a.C. (figura 1) y, por tanto, hasta la fecha el templo de tipo itálico más antiguo de toda la Península Ibérica (Bendala y Roldán, 2005; Roldán *et alii*, 2006). No olvidemos que *Carteia* fue la primera colonia de derecho latino fuera de Italia, cuya *deductio* se produjo en el 171 a.C. Por tanto *Carteia* constituye por el momento un referente clave para el conocimiento de la arquitectura religiosa romano-republicana en *Hispania*, y una de las ciudades mejor conocidas de la Bética, si bien en este segundo aspecto *Baelo Claudia* es la estrella del todo el *Conventus Gaditanus*.



Figura 1. Templo republicano de Carteia, construido en el último cuarto del s. II a.C. (según Roldán et alii, 2003, 227).

- Conocimiento de la facies tardo-púnica y romano-republicana. Las excavaciones de los últimos años han permitido un exhaustivo conocimiento de los niveles arqueológicos de los ss. IV al II a.C., referidos a cuatro Fases, denominadas respectivamente Púnico I (mediados s. IV a.C.), Púnico II (último cuarto s. III a.C.), Republicano I (último cuarto del s. II a.C.) y Republicano II (s. I a.C.), como se puede advertir en las últimas publicaciones (Roldán *et alii*, 2003 y 2006). A pesar de que aún son escasos los materiales publicados, al proceder de sondeos estratigráficos, su caracterización ha permitido comprobar la aparente continuidad de los modos de vida tras la conquista de mano itálica. Será labor de los próximos años determinar si la seriación cronológica –y los contextos cerámicos- de *Carteia* es válida únicamente para la vida de la ciudad, de la Bahía de Algeciras o, por el contrario, de todo el Círculo del Estrecho en época republicana.

- Mundo funerario tardorromano. La importancia de la ciudad es evidente en la Antigüedad Tardía, como atestiguan las fuentes literarias (Vallejo, 2005) y como se desprende de las evidencias arqueológicas (Bernal, 1998; Roldán *et alii*, 2003, 273-287). De todas ellas, lo más significativo es la documentación en excepcional estado de conservación de una necrópolis tardorromana cuyos ajuares permiten fecharla en los ss. VI, VII y quizás inicios del s. VIII d.C., pues otros testimonios como las dos basílicas identificadas (Bernal, 2006 b) no preservan restos de su decoración arquitectónica o del mobiliario litúrgico. Al situarse esta necrópolis sobre el pavimento del foro, las posibilidades de su excavación en el futuro son ingentes, como así tiene previsto el equipo del *Proyecto Carteia*. Su interés radica en ser mínimas las evidencias en la Bahía de Algeciras, limitadas a necrópolis rurales y a datos indirectos (Bernal y Lorenzo, 2000), contando con escasos referentes en el Círculo del Estrecho, tales como *Septem* (Fernández Sotelo, 2000) o *Baelo* (Arévalo *et alii*, e.p.). Su interpretación será clave para detectar el carácter bizantino o visigodo de la población que habitó el asentamiento en la Antigüedad Tardía.

- Reconstrucción potencial de la vida cotidiana de una ciudad hispanorromana en la Bahía de Algeciras. Los datos recuperados hasta la fecha de época altoimperial incluyen evidencias del mundo funerario, de la evergesía ciudadana (epígrafes de diversa naturaleza y esculturas), contextos cerámicos, terracotas y un sin fin de elementos de la vida cotidiana. Tampoco olvidemos la importancia de la ceca de la ciudad época republicana e inicios del Alto Imperio. Por todo ello, será posible en los próximos años tratar de determinar las pautas del comportamiento ciudadano en la Bahía de Algeciras y detectar similitudes y peculiaridades entre las comunidades hispanorromanas y mauretorromanas del Círculo del Estrecho.

2. Villa Victoria y las aglomeraciones industriales periurbanas del Círculo del Estrecho

Constituía un yacimiento totalmente inédito hasta la realización de una serie de actuaciones de urgencia, concretamente seis campañas de excavación entre los años 2003 y 2006 por parte de un equipo interdisciplinar de la Universidad de Cádiz y la Universidad Autónoma de Madrid (Bernal *et alii*, 2004 a, b y 2005 a, b; Blánquez *et alii*, 2005). Este es, a nuestro juicio, uno de los ejemplos claros de cómo la investigación arqueológica actual no está necesitada, obligatoriamente, de unos cauces oficiales a través de proyectos de investigación, siempre que un equipo solvente sea capaz de hacerse cargo, asumiendo los costes y recursos necesarios, del complejo proceso de estudio y análisis de las evidencias procedentes de actuaciones de urgencia.

La amplia zona excavada, superior a 50.000 m^2, ha permitido contar por primera vez en el ámbito del Estrecho y posiblemente una de las escasos ejemplos en Andalucía, con una visión general de un *vicus* o gran zona industrial periurbana surgida al calor de *Carteia*, con la cual apenas dista un kilómetro linealmente. Las evidencias excavadas hasta la fecha se concretan en un alfar, la necrópolis asociada, un embarcadero con evidencias de actividades industriales (entre ellas un taller tardorromano de producción de púrpura) y, por último, una pequeña *cetaria* destinada a la fabricación de *garum y salsamenta*. La trascendencia de estos hallazgos deriva de su carácter integrado, pues cuando culmine su estudio, en curso de desarrollo en la actualidad, será posible contar con una idea bastante cercana de la problemática de este tipo de aglomeraciones en época altoimperial –momento en el cual se fecha el 90% de los hallazgos-, que como decimos no encuentra por el momento con parangón alguno en todo el Círculo del Estrecho.

Los testares de la *figlina* constituyeron los primeros hallazgos, y la notable extensión excavada permitió la exhumación de dos grandes escombreras –denominadas *Testaccio* y testar septentrional-, la primera de las cuales cuenta con casi cuarenta metros lineales y cuatro de potencia máxima (figura 2): es decir, un verdadero *tell* artificial creado en un siglo aproximadamente, al fecharse las primeras descargas en época augustea y las últimas a inicios del s. II d.C. (Bernal *et alii*, 2004 a). Con la clásica producción mixta de ánforas, cerámicas comunes y material constructivo latericio, fueron los envases salazoneros el motor fundamental de la industria. Se han podido definir dos fases de actividad, separadas entre sí por un periodo de retracción de la actividad fabril plasmado en la existencia de una duna que cubrió los diferentes vertidos. Especialmente singular ha sido la documentación de la producción de ánforas Dr.2/4 vinarias en los primeros momentos de vida del alfar, producción muy mal atestiguada en la Bética costera hasta la fecha (Bernal *et alii*, 2004 b). Asimismo la espectacularidad del horno excavado, que conserva la parrilla intacta y un sistema de *suspensura* con muretes paralelos perpendiculares al eje de la cámara de combustión convierten en especialmente interesante su estudio en el futuro (ver figura 2 del artículo de Roldán y Blánquez en este mismo volumen). Y parte de los *horrea* o almacenes, cuya técnica constructiva se caracterizaba por el empleo de fragmentos



Figura 2. Vista general del gran Testaccio de Villa Victoria, durante la campaña del año 2003.

anfóricos en disposición horizontal para generar los alzados, característica propia de este tipo de centros de producción alfarera.

Durante el año 2003 se excavaron algunas cremaciones y un *ustrinum*, relacionado con la necrópolis de los alfareros debido a su cercanía a los testares, la cual ha sido objeto de una amplia excavación en extensión durante el año 2006.

El embarcadero reviste una excepcional importancia, al ser mínimas las evidencias de estructuras portuarias en la Bética. Construido con un gran muro en *opus vittatum*, se utilizaron hiladas de ánforas en posición vertical para general estabilidad en su zona trasera, utilizando modelos propios de los agrimensores de la zona del Adriático o de la desembocadura del Ródano (Blánquez *et alii*, 2005), por lo que su posterior estudio será fundamental para conocer las influencias itálicas en la edilicia hispanorromana. Tras el abandono del embarcadero, se detectó la existencia de un conchero relacionado con la producción de púrpura, fechado en la segunda mitad del s. IV d.C., cuyo interés es excepcional ante la escasez de testimonios en *Hispania* (Bernal *et alii*, 2006).

Por último, citar el reciente descubrimiento de piletas de salazón que completan el círculo de las actividades productivas en este taller relacionadas con la fecunda industria pesquero-conservera.

Por todo lo comentado, Villa Victoria se convertirá a medio plazo en un referente clave para el conocimiento de las actividades fabriles en el Estrecho, así como para el análisis y comprensión de las industrias periurbanas de las ciudades hispanorromanas, de las cuales contamos con exiguos testimonios.

3. Alfares de la Bahía de Algeciras. Unas investigaciones bien tuteladas

Durante los años 1995 y 1996 se realizaron sendas intervenciones de urgencia en un alfar localizado en la zona central de la Bahía de Algeciras, denominado Venta del Carmen, conocido únicamente por referencias indirectas hasta la fecha. Su excavación y exhaustiva publicación permitió aproximarnos, por primera vez en fechas recientes, al funcionamiento de este tipo de instalaciones alfareras en el s. I d.C. (Bernal, ed., 1998). El estado de conservación del yacimiento es deficiente, al situarse en ámbito rural y haber sido afectado en fechas recientes por canteras de extracción de tierra. Se pudieron exhumar restos de dos hornos de planta circular y columna de sustentación central de la parrilla, así como una serie de habitaciones relacionadas con ellos. Especialmente singular fue la documentación de una serie de canalizaciones de evacuación hídrica realizadas con ánforas interconectadas en disposición horizontal, con registros equidistantes realizados con *tegulae* (figura 3a). Asimismo, se excavó un pozo-manantial, de forma acampanada, prácticamente siliforme, destinado a garantizar el aprovisionamiento hídrico (Bernal, ed., 1998). Como no podría ser de otra manera, las ánforas salazoneras fueron el motor económico de la instalación del taller, presentando algunas de ellas marcas, siendo por el momento el único taller de época altoimperial de toda la Bahía de Algeciras que sellaba sus producciones con la marca CNPFCI.



Figura 3a. Canalizaciones romanas del s. I d.C. del taller alfarero de la Venta del Carmen.

La importancia de estas excavaciones radica en que constituyó la primera vez en todo el *Conventus Gaditanus* en la cual se pudo estudiar íntegramente el registro aparecido en un taller alfarero romano, por lo que aportó tanto un modelo de trabajo como algunas conclusiones de gran interés. Del *modus operandi* podemos citar la aplicación de técnicas de datación absoluta, tanto arqueomagnetismo como termoluminiscencia, siendo la primera vez que se recurría a ellas en la zona. Y de las conclusiones, baste citar el interés de la constatación de la producción de vidrio, con testimonios de un taller de ungüentarios, utilizando los vidrieros los hornos del alfar en régimen de alquiler (Fuentes, 1998). O el planteamiento, confirmado con posterioridad, de la existencia de un modelo de taller alfarero autónomo, instalado en un *fundus* y especializado exclusivamente en la producción alfarera, frente a la propuesta "tradicional" de que los hornos formaban parte habitualmente de las *partes fructurariae* de las *villae* hispanorromanas. Por último, mencionar que el abandono de las instalaciones a finales del s. I d.C. permitió combinadamente con el estudio de otras secuencias de abandono sincrónicas, plantear una "crisis" en la economía de la Bahía de Algeciras en época antoniniana, que con posterioridad nuevos datos han permitido confirmar y ampliar.

Los estudios realizados tienen el interés de ilustrar cómo en ocasiones los pequeños yacimientos rurales, ni monumentales ni con un rico y variado registro arqueológico, aportan claves de gran interés si son estudiados con un buen filtro histórico-arqueológico. La definición de un nuevo tipo de ánfora salsero-salazonera producida en el taller, denominada VC I, es otra prueba más del interés de su estudio (García Vargas, 1998; Lagóstena, 2001, 133, fig. 20).

Por otra parte contamos con los conocidos hornos de El Rinconcillo en Algeciras, excavados por el padre M. Sotomayor en los años sesenta (Sotomayor, 1969) y objeto de diversas actuaciones arqueológicas preventivas en los años ochenta y noventa, la última de las cuales tuvo lugar en el año 2002 (Bernal y Jiménez-Camino, 2004). Actualmente el Ayuntamiento de Algeciras ha adquirido la parcela en la cual se integran los dos hornos excavados por Sotomayor, de cara a su futura excavación y Puesta en Valor, para lo cual se ha firmado un convenio de colaboración y la Universidad de Cádiz, estando previsto el inicio de estas actuaciones durante el año 2006.

La primera singularidad que presenta este yacimiento es que constituye el único taller excavado de todo el Círculo del Estrecho que comienza a producir en el s. I a.C., sin asociarse a tradición alfarera púnica precedente. Es decir, es un alfar

que surge para cubrir la demanda de la industria pesquero-conservera de los itálicos instalados en *Carteia*. La tipología de las ánforas es un fiel reflejo de los intereses itálicos, con producciones únicamente itálicas como las Dr. 1 C y las llamadas Dr. 21/22. La ausencia de producción de ánforas de la serie 7 de Ramón, concretamente las T-7.4.3.2/3 (antiguas Mañá C2b) es un argumento indirecto pero contundente de la ausencia de tradición alfarera púnica, frente a lo habitual en otros contextos republicanos como los de la Bahía de Cádiz.

En segundo término, las dos marcas asociadas a este taller, S.C.G. y S.CET (figura 3b) han sido desarrolladas como *Societas Cetariorum Gaditanorum* (Etienne y Mayet, 1995), asociando la gestión del taller a un consorcio industrial de itálicos, que al modo de las sociedades de *publicani* en el ámbito de la minería de la *Provincia Ulterior*, estarían tras las lucrativas actividades de la industria pesquero-conservera en el Estrecho de Gibraltar. Es decir, uno de los escasos elementos epigráficos "parlantes" para aproximarnos al conocimiento de la economía del Estrecho en época republicana.

Y en tercer lugar, su cronología, el s. I a.C. (aunque perdure en funcionamiento durante buena parte del siglo posterior), época para la cual son aún escasos –por no decir mínimos- los datos arqueológicos en el *Fretum Gaditanum* más allá de las conocidas cecas de buena parte de las ciudades ribereñas del mismo.

Ambos yacimientos (El Rinconcillo y Venta del Carmen) constituyen un complemento fundamental para el análisis de la economía productiva de la Bahía de Algeciras en época republicana y los primeros momentos del Alto Imperio.



Figura 3b. Marca relativa a posibles societates asociadas a la producción de los hornos de El Rinconcillo.

4. La *villa* romana del Ringo Rango – Puente Grande, único establecimiento agropecuario bien conocido

La construcción de la variante de los Barrios de la Autovía A-381 propició en los años noventa el descubrimiento de un centro de producción agropecuaria catalogado como *villa romana*. Las actuaciones arqueológicas realizadas en los años 1998 y 1999 permitieron la obtención de una imagen bastante aquilatada de este tipo de instalaciones productivas altoimperiales (Bernal y Lorenzo, ed., 2002). Además, se arbitraron los medios para la protección del yacimiento, ante la futura urbanización en la zona, la cual se ha iniciado durante el año 2005, fechas en las cuales se ha acometido una tercera y última actividad preventiva en la cual se han exhumado evidencias paleolíticas, parte de un poblado tartésico conformado por cabañas del s. VII a.C. –ya detectado en 1999-, al tiempo que se han excavado otras zonas de la *villa* (Lorenzo *et alii*, 2006).

El asentamiento romano del Ringo Rango ha permitido aportar una secuencia cronológica de gran interés para formular preguntas de gran calado histórico. Se han evidenciado dos fases históricas, fechadas respectivamente en entre Augusto-Trajano y entre el s. IV/inicios s. V d.C. Dos preguntas surgen inmediatamente ante dicho panorama: ¿Crisis económica en buena parte del s. II y en el s. III d.C? ¿Abandonada como consecuencia del paso de los vándalos en el 429 d.C.? En las fechas de realización de las excavaciones, faltaban secuencias de contrastación, por lo que se decidió no considerar al Ringo Rango como modelo y esperar a contar con más datos al respecto. Actualmente, conocidas las estratigrafías de abandono de *Baelo, Carteia, Septem* o *Traducta* pensamos que se trata de secuencias locales que no reflejan el panorama general en el Circulo del Estrecho.



Figura 4a. Villa del Ringo Rango, con el eurypus altoimperial.

De la fase altoimperial conocemos especialmente los contextos cerámicos de importación, que denotan un nivel adquisitivo notable por parte del *dominus* y de los habitantes de la *villa*, de la cual se han excavado algunas habitaciones de su *pars urbana*, incluyendo un *eurypus* o estanque monumental (figura 4a). Especialmente significativa fue la constatación y estudio de una pequeña herrería, destinada a la reparación de artefactos sobre todo de hierro (Gómez, 2002). Por el contrario, en la fase bajoimperial se excavaron habitaciones de usos industriales, habiendo documentado diversos *dolia* y molinos rotatorios relacionados con la explotación del cereal, así como dos hornos, vinculados también en este caso con la producción anfórica, de cerámica común y material latericio (figura 4b), que constituyen por el momento los más tardíos de todos los conocidos en la provincia de Cádiz, fechándose su amortización a inicios del s. V d.C. En la intervención del año 2005/2006 se han excavado las canteras de arcilla –barreros- relacionadas con la actividad alfarera.

Esta *villa* debió pertenecer a un *dominus* de mediano poder adquisitivo, pues no se han detectado indicios de suntuosidad como sí conocemos en tantos establecimientos circunmediterráneos, tales como musivaria o un amplio programa decorativo, arquitectónico y escultórico. Su interés deriva en que por el momento constituye el único asentamiento de estas características publicado íntegramente en todo el Círculo del Estrecho. Desgraciadamente, de los centenares de yacimientos de estas características existentes tanto en la orilla gaditana (García *et alii*, 2003) como en las campiñas tangerinas (Ponsich, 1971) no se han publicado más que noticias o, en el mejor de los casos, artículos sobre aspectos



Figura 4b. Villa del Ringo Rango, con uno de los hornos tardorromanos.

específicos de los yacimientos. Esta es una de las apuestas de futuro más acuciantes en la arqueología hispanorromana, el estudio monográfico de estos centros productivos.

Actualmente está en proceso de elaboración la Memoria de las excavaciones de los años 2005 e inicios del 2006, cuya publicación, también en formato de monografía, permitirá aportar nuevos datos sobre este interesante yacimiento de la rada algecireña.

5. *Traducta* y sus espectaculares pesquerías en la Antigüedad Tardía

La localización de una intensa ocupación de época romana y tardoantigua bajo la actual Villa Vieja de Algeciras ha permitido en los últimos años afianzar la propuesta de que fue éste el lugar en el cual se situó la *Iulia Traducta* conocida por las fuentes y por su activa ceca (Bravo, 2005).

En la c/ San Nicolás, en un entorno adyacente a la antigua desembocadura del río de la Miel, y cubriendo una extensión cercana a cien mil metros cuadrados, se han excavado un conjunto de fábricas de salazón que constituyen el hallazgo de estructuras vinculadas con la industria conservera romana más importante en Andalucía en los últimos treinta años (Bernal, Jiménez *et alii*, 2003). Su envergadura únicamente es parangonable a yacimientos béticos tales como *Baelo* o *Sexi*, *Lixus* en *Tingitana* o Troia en *Lusitania*. En la c/ San Nicolás 1 se han exhumado evidencias de cuatro edificios vinculados con la industria conservera, así como una calle y otros elementos de la topografía urbana de la ciudad (Bernal y Expósito, 2006). En la c/ San Nicolás 3-5, se han exhumado restos de dos fábricas, una de ellas de gran tamaño y excelente estado de conservación, con un conjunto superior a las 30 piletas y una capacidad productiva superior al centenar de m^3 (figura 5 A). Actualmente todas las excavaciones preventivas realizadas y algunos solares adyacentes también vinculados con las factorías salazoneras están siendo objeto de estudio por un equipo interdisciplinar de la Universidad de Cádiz, cuyos primeros resultados serán publicados en una monografía durante el año 2006 (Bernal ed., 2006). La declaración de toda la zona como Bien de Interés Cultural por la Junta de Andalucía ha garantizado su conservación para el futuro, y su conveniente Puesta en Valor cuando proceda.

El segundo aspecto por el cual destacan estos nuevos hallazgos es por su cronología. Posiblemente construidas en el s. I a.C., se ha constatado una intensa actividad altoimperial, con amortizaciones de algunas cubetas en el s. II d.C. No obstante, es especialmente reseñable que el abandono de parte de las fábricas de c/ San Nicolás 1 se produce en pleno s. V, mientras que el Conjunto Industrial I ya citado se colmata definitivamente en el segundo cuarto del s. VI d.C., como se desprende del estudio del registro anfórico, de las sigillatas africanas y del numerario aparecido en el relleno de algunas cubetas (Bernal, ed., 2006). Es decir, unas fechas inmediatamente previas a la llegada de los bizantinos al Estrecho. Constituye, por el momento, la factoría de salazones con mayor longevidad del Mediterráneo Occidental, contando con un único referente similar en Lagos (Portugal).



Figura 5a. Planta de la fábrica del conjunto Industrial I de la c/ San Nicolás 3-5 de Algeciras, exponente de la importancia de las factorías de salazones descubiertas recientemente en Traducta, activas hasta el s. VI d.C.

El minucioso estudio de los ecofactos aparecidos ha permitido aportar interesantes novedades a la investigación, caso de la constatación de un vivero de ostras en pleno s. VI (figura 5 B), la explotación de cetáceos o la producción de harina de pescado en estas fábricas, novedosas propuestas de investigación en el mundo de la industria conservera de *Hispania* (AA.VV., 2004; Bernal, 2006).



Figura 5b. Conjunto de ostreidos de los niveles de abandono de las piletas.

6. *Baelo Claudia*. Paradigma del urbanismo hispanorromano y "perla" de la Antigüedad Clásica en el Estrecho

La ciudad de *Baelo Claudia* constituye un referente de primer orden para los estudios sobre la romanización en *Hispania*, tratándose de uno de los yacimientos mejor estudiados de las provincias occidentales del Imperio. También en esta ocasión, como planteamos en el caso de *Carteia* pero con más solera, su amplia historiografía, que en este caso es casi centenaria, es la justificación del elevado conocimiento que hoy tenemos de esta pequeña ciudad gaditana (París *et alii*, 1923). Habiendo constituido uno de los referentes de investigación más importantes de la Casa de Velázquez, que inició sus investigaciones en Bolonia en 1996, la cantidad de estudios realizados se ha plasmado en más de un centenar de publicaciones, remitiendo al anexo bibliográfico de la obra de síntesis editada por P. Sillières (1995) para la consulta de los detalles a título particular.

De todas ellas, destacamos la serie Belo, de la cual se han editado hasta la fecha siete monografías, destinadas respectivamente a evaluar la estratigrafía (1973), la historia de las excavaciones y el medio físico (1983), el *macellum* (1986), la numismática (1987), la epigrafía (1988), las sigillatas (1991) y recientemente el volumen VII dedicado al estudio de los tres templos, un capitolio para los investigadores (Bonneville *et alii*, 2000, con toda la bibliografía anterior). Actualmente la Casa de Velázquez continúa desarrollando estudios, centrados actualmente en el estudio arqueoarquitectónico del teatro y del templo de Isis.

Desde el año 2000, y en el marco de los *Cursos Internacionales de Arqueología Clásica en Baelo Claudia*, la Universidad de Cádiz ha trabajado en el barrio meridional de la ciudad, realizando actuaciones arqueológicas de apoyo a la conservación, o preventivas que han redundado en un pormenorizado conocimiento de la factoría de salazones del yacimiento, en curso de publicación en la actualidad (remitimos al trabajo de A. Arévalo y D. Bernal en esta monografía para ampliar los datos al respecto). Durante los años 2005 y 2006 esta institución también se ha hecho cargo de las actuaciones arqueológicas con motivo de la Puesta en Valor de la muralla oriental de la ciudad, con interesantes resultados científicos (Arévalo *et alii*, e.p.).

Evidentemente, resumir en unas líneas la investigación realizada sobre el yacimiento resultaría utópico cuanto no imposible. Nos limitamos a continuación a realizar una breve valoración de aquellos aspectos que consideramos más importantes para la investigación general en el Círculo del Estrecho.

- Topografía urbana, arquitectura y urbanismo. Sin lugar a dudas éste constituye el aspecto más importante de las investigaciones realizadas en la ciudad. Se conoce milimétricamente la planimetría de la ciudad, de forma triangular y adaptada a la orografía en ladera (figura 6). En ella se conservan prácticamente todos los elementos canónicos de la arquitectura vitruviana: acueductos y necrópolis extramuros, muralla con puertas y torres, foro con templos, basílica, *macellum*, *domus* y otros edificios públicos, termas, teatro.....De todos ellos están publicados temáticamente el mercado y el supuesto "capitolio", existiendo notable documentación arqueológica de los demás, en curso de estudio actualmente. Su conocimiento es clave para la comprensión de la implantación romana en el Estrecho entre época augustea y el s. II d.C., momentos a los cuales corresponden todos los elementos citados.

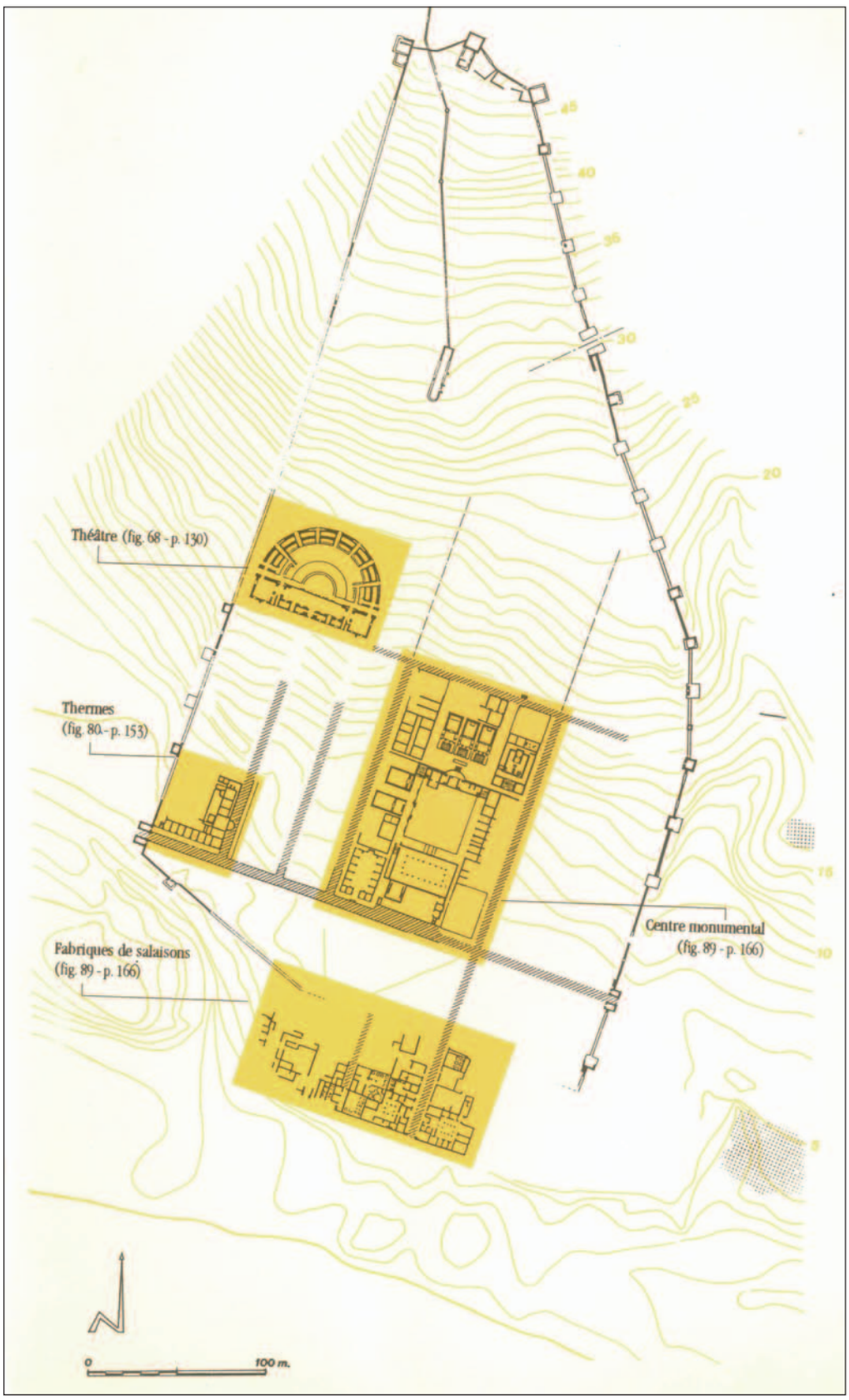


Figura 6. Planimetría de la ciudad de Baelo Claudia (Sillières, 1995).

- Mundo funerario (s. I a.C. – VI/VII d.C.). El excepcional estado de conservación de su necrópolis, cubierta por una duna, propició su excavación de antiguo, a la cual el equipo encabezado por P. París le dedicó una monografía. Con posterioridad, en los años setenta J. Remesal estudió parte de la necrópolis oriental, publicando los resultados en las *Excavaciones Arqueológicas en España* (1977). Recientemente, con motivo de la Puesta en Valor de la muralla oriental han sido excavadas algunas tumbas tardorromanas. Todo ello ha generado un ingente caudal de datos, que es utilizado como marco de referencia para los estudios sobre el mundo funerario altoimperial, especialmente por su repercusión para el conocimiento del culto betílico.

- Vida cotidiana. Las mismas premisas planteadas para *Carteia* son valoradas en esta ocasión. Además, en este caso conocemos bien la epigrafía y la vajilla fina –aunque con dudas estratigráficas-, al tiempo que la riqueza de los ajuares es lo suficiente expresiva como para plantear la potencialidad de esta línea de trabajo en el futuro.

- La factoría de salazones, integrada en el barrio meridional ha sido el objetivo de las investigaciones de la UCA en estos últimos cinco años. El reestudio planimétrico y las secuencias de construcción y abandono son claves para la correcta seriación y conocimiento de estas importantes actividades fabriles (Arévalo y Bernal, 1999 y 2006). Actualmente es uno de los conjuntos de industria conservera urbana mejor conocido y más importante de las provincias occidentales.

- La ocupación de época republicana en la ensenada de Bolonia. Junto al conocido *oppidum* de la Silla del Papa, posiblemente la sede de la *Bailo* que emite monedas, las recientes investigaciones de la UCA han evidenciado una importante ocupación de la segunda mitad del s. II a.C. bajo la actual zona meridional de la ciudad (Arévalo y Bernal, 2006). La excavación de unas instalaciones en Punta Camarinal – El Anclón con un pudridero de pescado (Arévalo, Bernal y Lorenzo, 2006) y el excepcional contexto anfórico con evidencias de los paleocontenidos originales (Bernal, Arévalo *et alii*, 2003) demuestran la relación del asentamiento con la industria pesquera desde sus orígenes. Estos novedosos hallazgos han permitido revitalizar la importancia de la fase republicana en la zona, con interesantes líneas de investigación para los próximos años.

Son muchas más las líneas de trabajo abiertas en la actualidad en esta ciudad hispanorromana, para cuya consulta remitimos a los trabajos de A. Muñoz y A.Arévalo-D.Bernal en las páginas de este volumen.

7. Alfares de la Bahía de Cádiz. Un exhaustivo conocimiento arqueológico

La importancia de la producción de pescado salado y salsas piscícolas en la Bahía de Cádiz en la Antigüedad encuentra en los alfares dedicados a la producción de las ánforas para su envasado el referente arqueológico más habitual. De ahí que desde la época de P. Quintero su estudio haya sido exhaustivo.

Aunque no ha existido un proyecto general de investigación sobre ellos, las diferentes tesinas, Tesis Doctorales o estudios monográficos han aportado un caudal de datos ingentísimo (Lagóstena, 1996, 2001; García Vargas, 1998; Lagóstena y Bernal, 2004). Actualmente, y junto a multitud de trabajos específicos, cuyas líneas están incluidas en las recientes Actas del Congreso Internacional *Figlinae Baeticae* (Bernal y Lagóstena, eds., 2004), son tres los yacimientos que a nuestro juicio deben ser resaltados.

En primer lugar Torre Alta, un alfar que comienza a producir en el s. III a.C. y que perdura hasta avanzado el II a.C., es el taller púnico-gaditano mejor conocido actualmente, del cual se han excavado cinco hornos –más dos conservados en la Avda. Al-Andalus- y diversas escombreras, lo que ha permitido una detallada seriación de las producciones anfóricas y las cerámicas comunes tardopúnicas (Sáez, 2004). La reciente realización de un Trabajo de Investigación de Tercer Ciclo en la UCA sobre esta temática por A.M. Sáez Romero permitirá a corto plazo contar con una monografía sobre esta temática clave para el estudio de las series cerámicas de tradición púnica en época republicana. El yacimiento ha sido recientemente musealizado (Sáez y Sáez, 2006), por lo que su interés se multiplica exponencialmente (remitimos a la contribución de A. Sáez en este volumen para ampliar los datos al respecto).

Por su parte, Pery Junquera es un taller púnico que continúa su actividad durante los ss. II y I a.C. Actualmente en proceso de estudio y publicación por parte de un equipo de la UCA, han sido diversos los avances presentados (Lagóstena, 2001), especialmente en las páginas del citado congreso *Figlinae Baeticae,* a las cuales remitimos.

Por último, Puente Melchor es, sin lugar a dudas, la principal concentración productiva de la Bahía de Cádiz en la Antigüedad, al menos por los datos conocidos actualmente (figura 7). Su importancia es clave para los ss. II a V d.C., ante la ausencia de datos en otros contextos, si bien cuenta con una amplia estratigrafía que hunde sus raíces en época augustea. Se han realizado diversas actuaciones de urgencia en el mismo, al haberse visto afectado por diversas obras de infraestructura desde los años noventa hasta prácticamente en la actualidad. La directora de las excavaciones, M.L. Lavado, ha publicado diversos trabajos, sola o en colaboración con otros investigadores, lo que ha permitido un exhaustivo conocimiento de la problemática general del yacimiento y sus principales producciones y estructuras (una síntesis en Lavado, 2004).

Como se puede advertir a vuelapluma, los talleres alfareros de la Bahía de Cádiz tienen un interés especial para la facies de época republicana y los dos primeros siglos del Imperio, pues a partir de dichas fechas casi únicamente se mantiene activo Puente Melchor, y son escasos los datos publicados de las fases más tardías de este yacimiento.

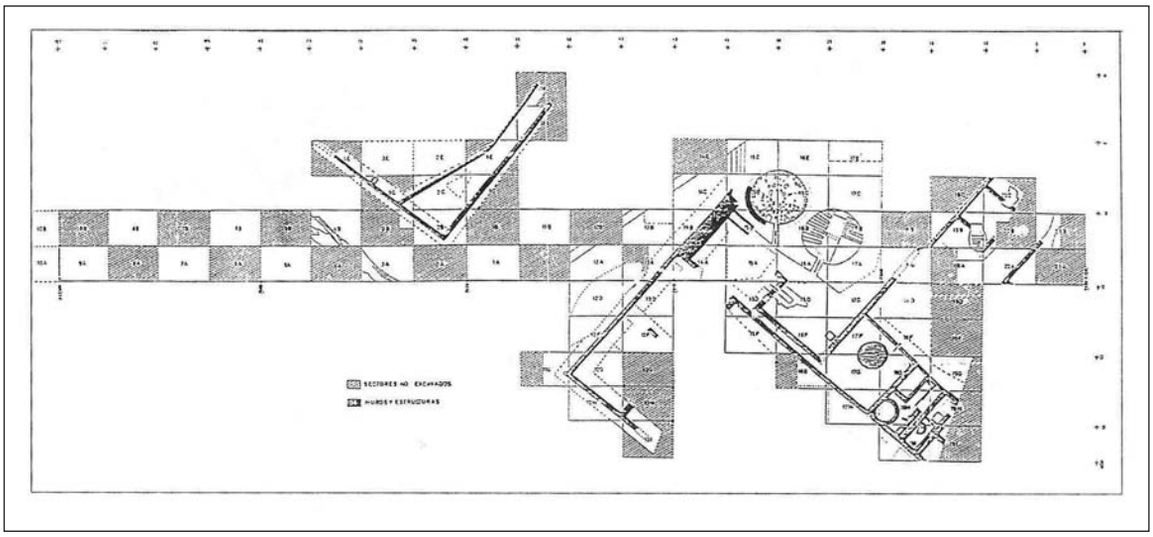


Figura 7. Planimetría del alfar de Puente Melchor, en la Bahía de Cádiz (Lavado, 2004, figura 3).

8. *Gades*. La necesidad de un Proyecto de Arqueología Urbana

Desgraciadamente la valoración que debemos hacer de la investigación de la arqueología de la ciudad de Cádiz es muy negativa. Con decenas de excavaciones anuales desde 1985, que deben acercarse ya a la escalofriante cifra de un millar, los datos publicados son mínimos. Y no es que no haya habido intentos de normalización del registro documental y arqueológico al respecto, si no que por diversos motivos o condicionantes que no vienen al caso el resultado es que no han llegado a buen puerto. Como se ha podido comprobar en el apartado introductorio, únicamente han existido actuaciones sistemáticas en el Teatro romano de Cádiz a cargo de R. Corzo, así como diversos estudios de materiales sobre la necrópolis (epigrafía, monedas, lucernas o paredes finas), así como el reciente proyecto de investigación en curso sobre la moneda antigua del Museo de Cádiz. Debemos resaltar la importancia de las excavaciones en la Casa del Obispo, con interesantes contextos cerámicos así como un posible edificio público romano, las instalaciones de una posible *villa* en los Cuarteles de Varela o los recientes hallazgos de un pórtico columnado en la c/ Jabonerías. Los contenidos del Catálogo de la Exposición *Cádiz al final del Milenio*, que tuvo lugar en el Museo de Cádiz el año 2002 (AA.VV., 2002) son una buena muestra del carácter embrionario de las investigaciones arqueológicas sobre *Gadir/Gades*.

Para evitar omisiones involuntarias, ante la ingente bibliografía publicada en los anuarios, remitimos al reciente estudio de síntesis de G. Chic titulado *Gades. Una perspectiva interdisciplinar*, para profundizar en estas cuestiones, así como a las páginas de los AAA.

Nos vamos a limitar a continuación a plantear las líneas de actuación que consideramos más fructíferas para los próximos años, en caso de que las mismas se pudiesen desarrollar.

- Estudio integral de la necrópolis de *Gades*. Es una idea planteada desde hace años por multitud de investigadores, como proyecto o como línea de trabajo a desarrollar, si bien el resultado es que a día de hoy no se ha acometido su estudio. El exponente más tangible es el interés demostrado a título particular por cada investigador, que en los años ochenta o noventa ha dado a conocer, de manera aislada e inconexa –descontextualizada, por tanto-, el tipo de materiales objeto de su interés (epígrafes, urnas cinerarias, ajuares...).

- Análisis arqueo-arquitectónico del teatro romano de *Gades*. El único edificio público romano conservado del Cádiz romano está necesitado de un estudio de conjunto, así como una interpretación de la propia historia del monumento y sus sucesivas fases de ocupación. A título meramente anecdótico, mencionamos la existencia en los niveles de colmatación del mismo de materiales anfóricos importados de los ss. IV a VII d.C. (Bernal, 2004b), que constituyen una prueba tangible de la activa dinámica del mismo durante toda la Antigüedad Clásica.

- Estudio de las industrias urbanas y periurbanas de *Gades*. Son numerosas las evidencias de factorías de salazones, alfares e instalaciones industriales de uso impreciso localizadas en las excavaciones arqueológicas realizadas en la ciudad. Su interpretación conjunta aportaría, desde nuestro punto de vista, una imagen inédita y novedosa de la perspectiva productiva del *Gades* de los ss. I y II d.C.

- Proyecto de Arqueología Urbana. Como recalcamos en el encabezado de este epígrafe, estos problemas –y otros muchos de la gestión de la arqueología urbana- solamente podrán ser solucionados a través de un Proyecto de Arqueología Urbana, como marcan las directrices del Reglamento de Actividades Arqueológicas de la Junta de Andalucía para las ciudades históricas. Esta idea no es ni personal ni novedosa, como ya hemos comentado, ya que ha sido reivindicada inmemorialmente por cuantos nos interesamos por el Patrimonio histórico-arqueológico de la ciudad. En los últimos años ha habido una serie de tentativas por parte de la Junta de Andalucía por crear un equipo de trabajo entre la Delegación Provincial de Cádiz, el Museo de Cádiz y la UCA al efecto, por el momento sin concreción específica. Esperamos que próximamente se pueda acometer este proyecto, que dotará de la importancia que merece a la antigua capital del *Conventus Gaditanus* y una de las ciudades más famosas del Mundo Antiguo (figura 8).



Figura 8. Recreación del urbanismo de Gades (dibujo de F. Salado en AA.VV., 2003b, 10).

9. *Tamuda* y la Arqueología Militar en el Estrecho

El yacimiento de Tamuda constituye, sin lugar a dudas, el yacimiento romano y tardoantiguo más importante del Norte de Marruecos, tanto por su excelente estado de conservación como por la amplitud de las investigaciones realizadas en él (Montalbán y Jiménez, 1948; Tarradell, 1956; Lenoir, 1991; El Khayari, 1996; Villaverde, 2001, 230-242). Fuera de toda duda está su importancia como hito campamental durante época medioimperial y tardorromana. Desgraciadamente, los trabajos existentes sobre el yacimiento tratan temas muy específicos del material publicado o bien constituyen bibliografía antigua, necesitada de una actualización e integración de los datos de las últimas décadas. Contamos con el estudio de síntesis de A. El Khayari, realizado en 1996, desgraciadamente inédito, el cual incluye datos procedentes del sondeo realizado por este investigador en la zona, en el cual se documentaron niveles prerromanos de los ss. IV-III a.C. (comunicación personal de A. El Khayari).

Pensamos que la importancia del asentamiento en un contexto regional es doble:

- *Castellum* militar (figura 9). Evidentemente, no se trata ni mucho menos del único campamento militar existente en la zona, documentándose otros en las inmediaciones como en El Benián (Tarradell, 1953). Sin embargo, el estado de conservación de las estructuras es notable, siendo posiblemente el único campamento del Círculo del Estrecho cuya fisonomía se entiende fácilmente, al conservar la muralla con sus torres y puertas, e incluso con los ejes viarios interiores que permiten realizar propuestas sobre la localización de los *principia* y la organización interna de su estructura. Podría constituir un referente para el estudio del *limes* y de la arqueología militar en el ámbito del Estrecho, de la cual se conocen multitud de datos inconexos, casos de diversos *diplomata militaria* e inscripciones sobre el movimiento de las tropas.

- Intensidad de su ocupación tardorromana. A pesar de la importancia del asentamiento en época mauritana y de su continuidad durante las guerras contra Aedemón y la anexión provincial, es a partir del s. II d.C. cuando contamos con muchos más datos sobre su existencia, la cual se prolonga hasta la menos la primera mitad del s. V d.C. a tenor de la evidencia numismática y de las importaciones de sigillatas africanas (Villaverde, 2001, 233-235). Ante la escasez de amplias secuencias tardorromanas de entidad en el Norte de Marruecos, con excepciones claro está como la de Zilil, este yacimiento podría convertirse en un foco de estudio de la tardorromanidad de la orilla mauritana del Estrecho.

En cualquier caso, pensamos que a corto plazo deben establecerse programas de investigación y valorización de este yacimiento, en la línea de lo propuesto por el Dr. B. Raissouni en su contribución a este seminario.

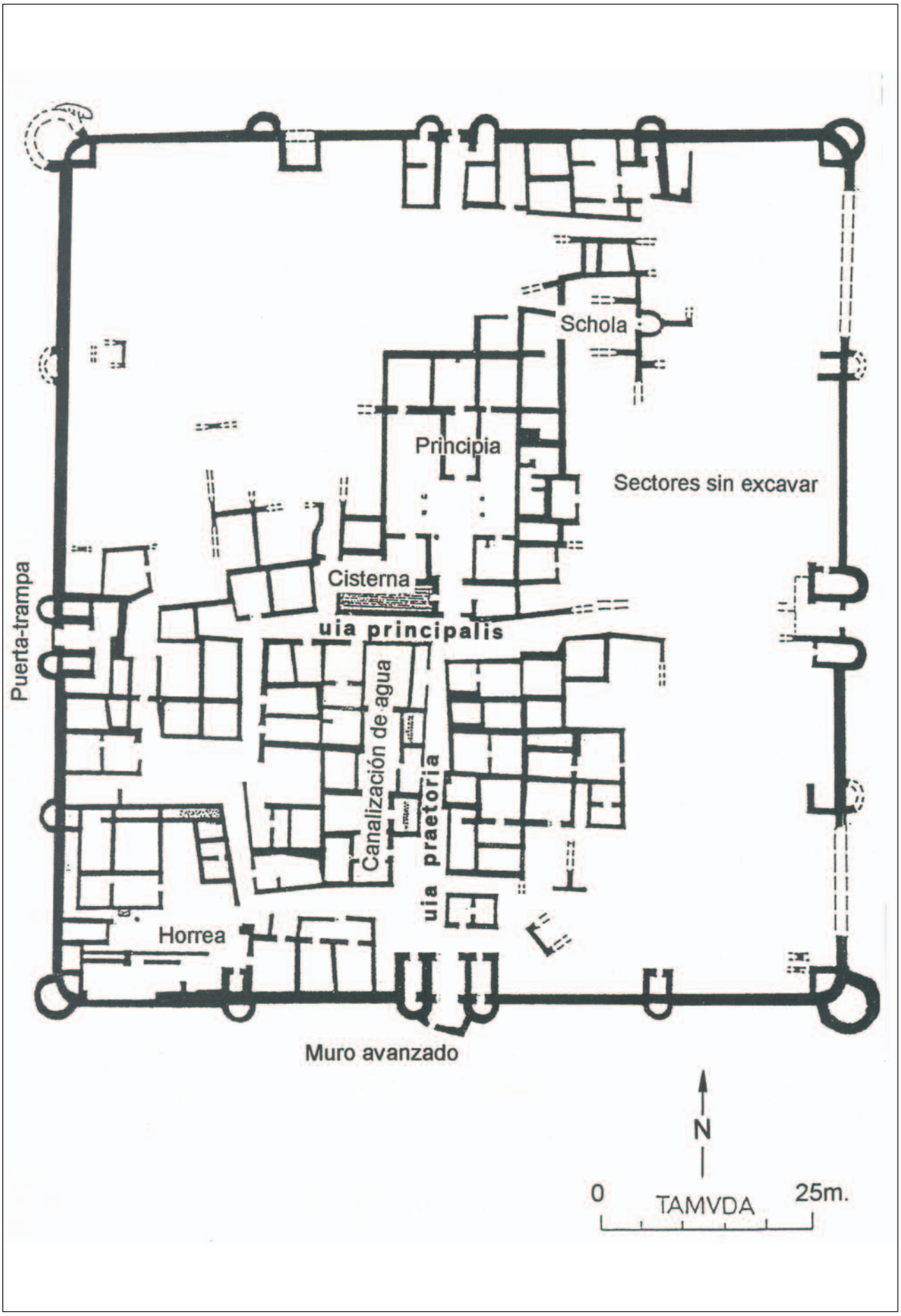


Figura 9. Planta del castellum de Tamuda (Villaverde, 2001).

10. *Septem*. De factoría a estratégico enclave bizantino

El estudio de Ceuta en época romana ha constituido uno de los temas fundamentales de estudio desde los pioneros trabajos de C. Posac (1981) y J. Bravo (Bravo y Muñoz, 1965; Bernal, ed., 2004) hasta los trabajos más recientes (Hita y Villada, 1994; Villaverde, 2001; Bernal, Pérez *et alii*, 2005). Sintéticamente podemos concluir que se trata de un asentamiento con una fase inicial en los s. I a.C. y I d.C. muy mal conocida arqueológicamente (cfr. los datos en la comunicación de F. Villada sobre las recientes excavaciones en el Parador de Turismo), cuya importancia se acrecienta en el s. II d.C. con la construcción de una gran *cetaria*, fábrica de salazones que continúa su andadura, no sin fluctuaciones, hasta entrado el s. V o inicios del VI d.C. (Bernal y Pérez, 1999). Dotada posiblemente de estatuto jurídico desde época medio-imperial, se conocen datos de un acueducto, de dos necrópolis, e indirectamente de los posibles *horrea*, de unas termas y de un *sacellum* dedicado a Isis. En época tardorromana se construyó un edificio de planta basilical sobre un cementerio precedente, el cual continuó en uso hasta avanzado el s. VI al menos (Fernández Sotelo, 2000). No queremos cansar al lector con las referencias bibliográficas, que superar el centenar. Únicamente recordamos que se han dado a conocer por diversos investigadores tanto las principales categorías de objetos muebles como las excavaciones preventivas más significativas de los últimos años, por lo que su conocimiento es muy exhaustivo, dotado además de una constante perspectiva estratigráfica que lo convierten en fundamental para el conocimiento del comercio en el Estrecho, especialmente en época medioimperial y tardorromana (una síntesis bibliográfica en Bernal y Pérez, 1999; Villaverde, 2001, 204-226).

El problema con el que cuenta la *Septem Fratres* romana es que el lugar de hábitat en la Antigüedad Clásica, la denominada zona interfosos, fue la misma en época medieval, moderna y contemporánea, por lo que los restos del poblamiento antiguo están muy deteriorados. Además, la activa urbanización del casco urbano de la ciudad desde los años setenta ha alterado muchísimo el subsuelo, siendo mínimas las parcelas que restan para futuras investigaciones. Por otro lado, las recientes prospecciones arqueológicas realizadas en su término municipal han sido estériles en hallazgos de época romana (Bernal *et alii*, 2001), confirmando la concentración del poblamiento antiguo en la zona conocida. De ahí que las perspectivas de investigación no sean muy halagüeñas en el futuro, o mejor dicho, que conviene "mimar" los escasos restos de época romana que puedan ser localizados en los próximos años.

Desde nuestro punto de vista, son tres las líneas de investigación a escala regional para los próximos años.

- Análisis detallado y publicación integral de sus factorías de salazón. Las publicaciones realizadas hasta la fecha han sido preliminares, y normalmente limitadas al estudio de los contextos cerámicos y estructuras, siendo mínimos los datos sobre los ecofactos, básicamente la fauna marina. Se impone a medio plazo un estudio detallado de todos los restos aparecidos, que son múltiples pero inconexos entre sí, de cara a una interpretación general. No olvidemos que su importancia es clave para la comprensión del funcionamiento de los consorcios industriales pesquero-conserveros en aguas del Estrecho, pues en *Septem* asistimos de una época en la cual predominan las grandes fábricas (ss. II-III d.C.), que dan paso en época tardorromana a las pequeñas industrias (ss. IV-VI d.C.).

- Importancia de la Basílica y necrópolis tardorromanas (figura 10). Constituye ésta la basílica tardorromana mejor conservada en toda *Tingitana*, cuyo único referente cercano es el de la basílica de Zilil, cuyo estado de conservación es mucho más deficiente. Su reciente musealización ha permitido la conservación integral de la estructura del edificio, así como de las tumbas no excavadas por Fernández Sotelo, especialmente una amplia serie de *mensae*. Paralelamente, está en curso de desarrollo una Tesis Doctoral de la UCA a cargo de J. Lagóstena Gutiérrez, con el título *"Ceuta y el Fretum Gaditanum durante los ss. VI y VII d.C. Análisis y revisión de la documentación arqueológica"*, dirigida por el firmante, por lo que su análisis histórico-arqueológico y su contextualización mediterránea están aseguradas a medio plazo.

- *Septem*, baluarte bizantino en el Estrecho. Ceuta es el primer asentamiento conquistado por Justiniano en el 533-534 en su conocida *renovatio imperii* (Vallejo, 1993). Junto a los estudios basados en las fuentes textuales y en la tradición (Gozalbes, 1986), excavaciones desarrolladas en el Paseo de las Palmeras a mediados de los noventa permitieron identificar niveles arqueológicos asociados a la época de conquista (segundo cuarto del s. VI d.C.), a los que con posterioridad se han unido otros hallazgos, incluyendo un pequeño eje viario amortizado en el s. VII d.C. (Bernal y Pérez, 2000; Bernal, Pérez *et alii*, 2005). Su importancia es clave para el conocimiento de la arqueología bizantina en el Estrecho, como queda patente en los escasos datos conocidos, limitados a la zona de *Carteia, Traducta, Malaca* o *Carthago Spartaria* en la costa mediterránea peninsular (Bernal, 2004 b).

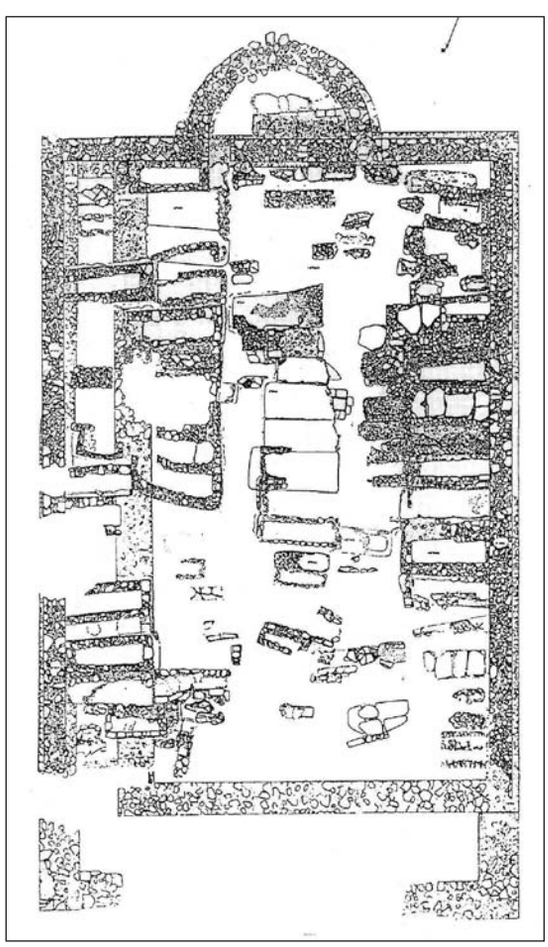


Figura 10. Basílica tardorromana de Septem (Fernández Sotelo, 2000).

11. *Dar Aseqfan* y las industrias del Estrecho

Como ya se ha comentado anteriormente, la construcción en curso de una autovía entre Tánger y el complejo portuario situado en la costa centro-norte del Estrecho, junto a Alcazarseguer (Tanger-Mediterranée), ha propiciado unas excavaciones de urgencia con interesantes resultados (Akerraz y El Khayari, 2005, 37). En la zona de Qasr al Majah, en la provincia de Fahs-Anjra, perteneciente a la Wiliya de Tánger, las excavaciones se han realizado sobre una zona muy extensa (1,5 hectáreas), en un colina situada en la zona central de una pequeña llanura aluvial, sobre la orilla derecha del río Qasr Es-Sghir, distante un kilómetro aproximadamente de la línea de costa. Los hallazgos producidos hasta la fecha han permitido identificar un edificio fortificado, con dos puertas flanqueadas por torres semicirculares y torres circulares en los ángulos SE y SO; un conjunto de piletas que los excavadores relacionan con fábricas de transformación de los productos del mar; cinco cisternas de gran capacidad, y un complejo termal, así como hornos de cal y alfarería (producción de ladrillos y cerámica), tal y como han publicado los excavadores en una primera presentación de los hallazgos (Akerraz y El Khayari, 2005, 38). A juicio de los excavadores, su excepcionalidad radica en constituir el único yacimiento industrial tingitano localizado en ámbito rural dotado de muralla, cuya cronología se sitúa entre el s. II y IV d.C., a pesar de que hay evidencias de la continuidad de poblamiento en la zona hasta el s. VI, además de su mantenimiento en época medieval (Akerraz y El Khayari, 2005, 38).

Su importancia deriva, a nuestro juicio, de una doble potencialidad científica. Por un lado, al tratarse de un excavación reciente realizada con criterios estratigráficos, su estudio permitirá contar con un referente importante de contrastación entre las industrias de la orilla gaditana del Estrecho y la zona tingitana, por el momento difíciles de correlacionar ante la carencia de contextos estratigráficos. Y por otro lado, en caso de confirmarse su relación con la industria salazonera, permitirá solucioner muchos de los problemas que actualmente presentan las factorías salazoneras del Norte de Marruecos, cuyo conocimiento cronológico es muy limitado, así como de los envases utilizados cotidianamente para envasar las salazones locales, y en el tipo de productos elaborados (remitimos a la contribución de A. Cheddad en esta misma monografía para el estado de la investigación sobre estos temas).

12. *Tingis*. Una capital necesitada de un proyecto de arqueología urbana

Tánger constituye un caso cuyos paralelismos con la ciudad de Cádiz son notables: gran importancia en la Antigüedad, al ser la capital provincial en este caso y escasa monumentalidad de los restos de su pasado romano, fruto de la continuidad del hábitat en la zona hasta la actualidad. Además, como pasa en Cádiz, las investigaciones arqueológicas en la ciudad han sido limitadas, conociéndose incluso mejor su propio *territorium* que el perímetro intraurbano en sí mismo (una síntesis de las investigaciones hasta los años setenta en Ponsich, 1971, y desde entonces hasta ahora en Villaverde, 2001, 78-92). La diferencia respecto a Cádiz es que en Tánger la arqueología preventiva aún no forma parte de la vida cotidiana, por lo que su conocimiento histórico-arqueológico se ha "fosilizado" en el tiempo. Remitimos a las interesantes observaciones de A. Siraj (1994) para hacernos eco de la problemática aludida.

Por todo ello, y sin entrar en aspectos concretos de la importancia de la ciudad en época romana –no olvidemos las diversas inscripciones conocidas y su activa ceca- pensamos que la mejor propuesta de reactivación de su Patrimonio Arqueológico pasa, indefectiblemente, por la consecución de un Proyecto de Arqueología Urbana. Con el formato de Carta Arqueológica, al modo de las actualmente en vigor en la Junta de Andalucía, sería posible tanto recuperar toda la información disponible sobre época antigua como proceder a su interpretación histórico-arqueológica. Dichas fases preliminares permitirían un planteamiento serio y efectivo de un programa de investigaciones arqueológicas de cara al conocimiento de aspectos concretos del urbanismo y la fisonomía de *Tingis* en época preislámica.

13. *Iulia Constantia Zilil y Kouass*. Laboratorios para el conocimiento de las relaciones interprovinciales en el Estrecho

Las abundantes y continuadas excavaciones realizadas en Dchar Jdid, lugar donde se localizó la conocida colonia romana de Zilil (Akerraz *et alii*, 1987), han permitido un exhaustivo conocimiento del urbanismo de esta ciudad romana, una vez más con unos importantes antecedentes mauritanos (Alaoui, 2004). Su interés para el conocimiento de las relaciones en el Estrecho derivan, siguiendo la conocida cita estraboniana (III, 1,8) de que parte de su población fue trasladada a *Iulia Ioza*, que tradicionalmente se considera ubicada en Algeciras. De ahí que resulte de gran interés para el futuro la realización de proyectos de investigación que traten de "rastrear" esta problemática en el registro arqueológico de la Bahía de Algeciras y, por el contrario, de las interrelaciones de dichas comunidades mauretorromanas "deportadas" con su zona de origen a lo largo del tiempo.

Por otro lado, se impone a corto plazo un acercamiento de la ingente investigación realizada por los colegas del INSAP al respecto con la desarrollada en la Bética, para analizar combinadamente cuestiones del calado de las similitudes constructivas en su termas, de la fisonomía del urbanismo privado o de su conocida basílica tardorromana (figura 11), que junto a la de *Septem* o *Carteia* constituyen los únicos testimonios bien conservados de edificios religiosos a ambos lados del Estrecho.

Por otra parte, las conocidas instalaciones de una fábrica de salazón, un acueducto y otras estructuras en la desembocadura del oued Garifa, dadas a conocer por M. Ponsich (1988), permiten considerar toda la zona como un amplio sector productivo vinculado a la ciudad, el cual posiblemente también jugase un papel portuario importante en su momento. Los recientes descubrimientos de alfares en las inmediaciones de Arcila (Lenoir y El Khayari, 2006) permitirán a corto plazo ampliar nuestros conocimientos sobre la economía de estos asentamientos de la *Tingitana* atlántica.

De Kouass, no obstante, nos interesa especialmente su fase de época mauritana, pues presenta numerosas concomitancias con las producciones alfareras de ámbito púnico-gaditano. Desde los conocidos trabajos de M. Ponsich a los más recientes e interesantes resultados de las investigaciones de M. Kbiri Alaoui (2003 y 2004), las similitudes con la producción anfórica de Torre Alta en San Fernando o las concomitancias con la cerámica de barniz rojo púnico-gaditano (Niveau, 2003) plantean a medio plazo la necesidad de trabajos conjuntos que permitan la puesta en común de los resultados. Es decir, la contextualización de todos los citados yacimientos en el entorno del "Círculo del Estrecho", para establecer las singularidades y personalidad propias de cada uno de ellos.

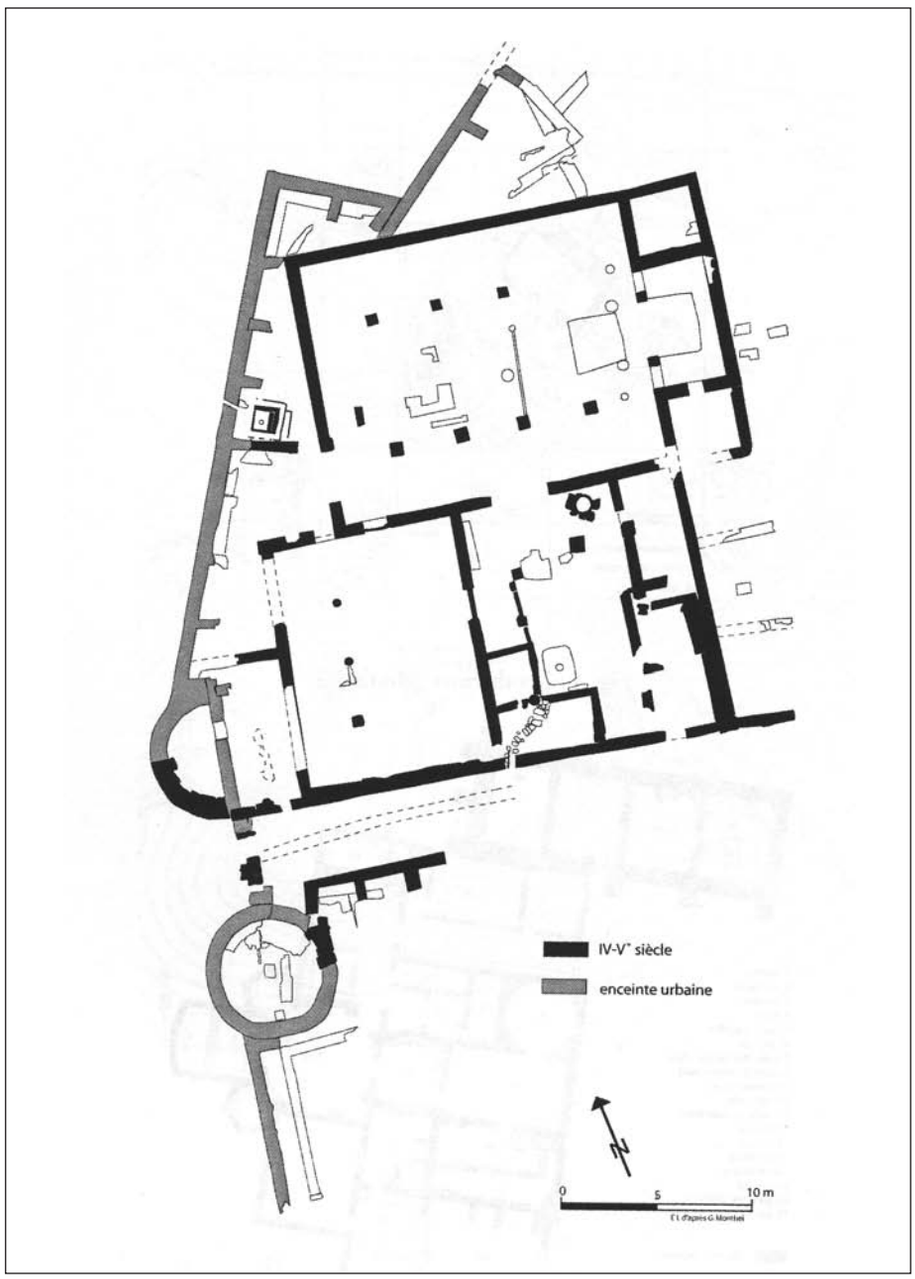


Figura 11. Planimetría de la basílica de Zilil, según E. Lenoir (2005, 76, fig. 5).

14. *Lixus*, y su contribución para la fase mauritana

La famosa colonia fenicia del Atlántico cuenta con una amplísima historiografía, para cuya aproximación remitimos a los conocidos trabajos de Tarradell (1959) o a los párrafos dedicados en esta obra al respecto por el profesor J.M. Blázquez. Tampoco en este caso vamos a realizar un recorrido por las potencialidades de esta conocida ciudad, de la cual se conocen desde las factorías de salazón, que constituyen el complejo de *cetariae* más importante del Marruecos actual (Ponsich, 1988), a los edificios públicos, entre los cuales destacan el llamado teatro-anfiteatro o el barrio de los templos, si bien se conservan evidencias más o menos fragmentarias de los principales edificios y partes de la ciudad antigua (figura 12). Sí queremos resaltar que constituye por el momento el único proyecto en activo hispano-marroquí en el norte de Marruecos, entre el INSAP y la Universidad de Valencia, que a pesar de no presentar explícitamente una orientación hacia época romana o tardoantigua, las actuaciones en el mítico Sondeo del Algarrobo y en el Sondeo del Olivo han deparado evidencias de ambos momentos históricos (Aranegui, ed., 2001 y 2005). Los aspectos que nos parecen más importantes de este renovador proyecto en relación al Círculo del Estrecho, se centran en dos aspectos.

- Ajustada periodización de época republicana. Una de las novedades más interesantes de las excavaciones, tanto de las realizadas entre 1995-1999 y en el cuatrienio 2000-2003 han aportado interesantes niveles de época mauritana, fechados entre inicios del s. II a.C. y mediados del s. I d.C., todos ellos con abundantes contextos cerámicos con importaciones de toda naturaleza. Desde los primeros trabajos se estableció una secuencia muy ajustada cronológicamente, definiendo las Fases púnico-mauritana I (175/150 – 80/50 a.C.), púnico-mauritana II (80/50 a.C. – 15 d.C.) y púnico-mauritana III (25 – 40/60 d.C.), apuntalada por el detallado estudio de las importaciones anfóricas y

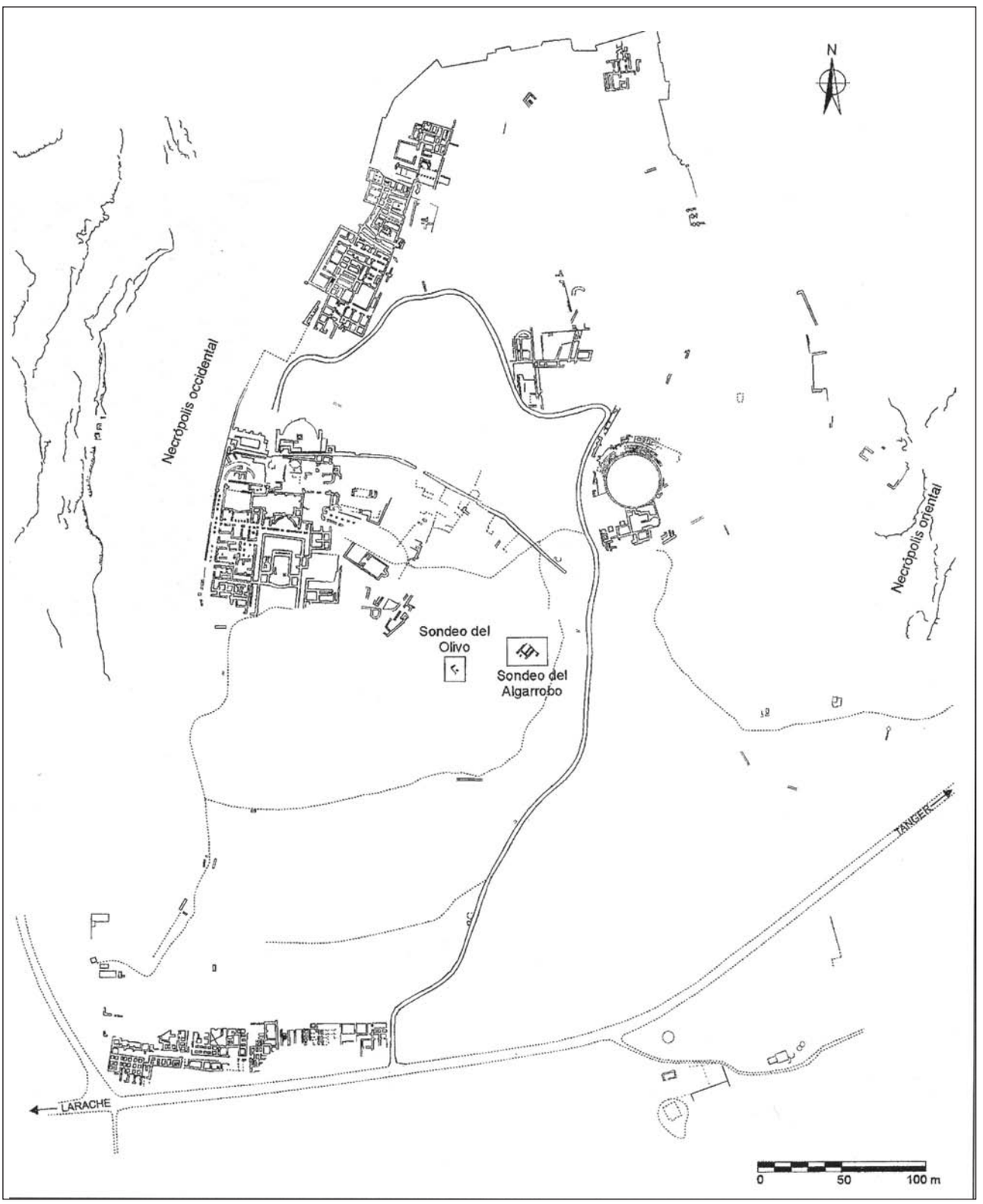


Figura 13. Planimetría de Lixus (Aranegui, 2001, 274 bis).

las series de vajilla fina cerámica (Aranegui, ed, 2001, 141-148; 169-185). En los últimos trabajos se ha realizado una propuesta cronológica más matizada, que define tres momentos del Mauritano Antiguo (1, 175-130 a.C.; 2, 130-80 a.C.; 3, 80-50 a.C.), el Mauritano Medio (50 a.C. – 10 d.C.), el Mauritano Reciente (10 – 50 d.C.) y Época romana (ss. I-III d.C.), en todos los casos con detallado estudio estratigráfico y amplios contextos cerámicos que los respaldan (Aranegui, ed., 2005, 14, 87-140). Debido a la cercanía de los estudios, aún no ha sido posible contrastar el "funcionamiento" de dicha secuencia en el ámbito del Estrecho, tratando de valorar su extensión a otros contextos a escala regional. En cualquier caso, para las subfases del Mauritano Antiguo, el carácter tan ajustado de los períodos, con oscilaciones entre 30/50 años, inducen a plantear cierta cautela al respecto, conscientes de la problemática cronológica y de la "bondad" de los artefactos cerámicos, especialmente en época republicana. Por otra parte, la publicación detallada de los contextos cerámicos en cada uno de estos periodos ha permitido crear algunos modelos de funcionamiento comercial en el Estrecho de gran interés, que deberán ser contrastados con otras secuencias en los próximos años.

- Estudios medio-ambientales. Con el sugerente epígrafe "*Gestión de recursos y economía*", en ambas memorias de excavación se han publicado, gracias al concurso de un numeroso grupo de especialistas, los primeros estudios antracológicos, carpológicos, o de fauna (terrestre, ictiofauna, malacología), valorándolos en clave diacrónica –época fenicia, púnica, mauritana, romana y medieval- (Aranegui, ed., 2001, 191-230; 2005, 219-268). Aunque no se trata de la primera vez que se realizan estos estudios, ni en Marruecos ni en el ámbito del Estrecho, sí es la primera vez que en la fachada atlántica se aplica sistemáticamente su análisis a un yacimiento con una amplia secuencia estratigráfica. Valoramos muy positivamente estas experiencias, así como la prudencia de los investigadores, que se limitan a sacar conclusiones puntuales válidas para el lugar o la zona, no extrapolando las hipótesis a toda la zona o economía de la región, conscientes de la parquedad del muestreo. Esta línea de trabajo deberá ser generalizada en el futuro a otros yacimientos, en la línea de lo realizado recientemente en la costa gaditana a diversos yacimientos como *Traducta* o *Baelo Claudia* (AA.VV., 2004).

Por todo ello, la investigación arqueológica en *Lixus* goza de muy buena salud, y su orientación ha sido certeramente planteada por los directores de las actuaciones. Otros proyectos internacionales en activo en la zona, entre el INSAP y otras instituciones, permitirán en el futuro ampliar los datos sobre posiblemente el principal centro urbano el Occidente atlántico.

NUEVOS TEMAS, VIEJAS PROPUESTAS: PERSPECTIVAS DE INVESTIGACIÓN EN "POLE POSITION"

En el apartado anterior, a través de una rápida autopsia por algunos de los yacimientos mas significativos de las orillas bética y gaditana del Círculo del Estrecho, seleccionados como hemos dicho por su avanzada investigación o por su potencialidad para el futuro (por lo que se excusan ausencias que también podrían haber sido tratadas en estas páginas), han permitido centrar algunos de los temas mejor atendidos por la investigación y otros que deberán ser objeto de estudio en los próximos años, como resumimos en la siguiente tabla.

Época romana y tardoantigua		
Yacimiento	Temas/Épocas Estudiados	Potencialidad de futuro
Carteia	Arquitectura y técnicas constructivas Secuencia tardopúnica/republicana	Mundo funerario tardorromano Vida cotidiana
Villa Victoria	-	Actividades industriales (alfares, púrpura, salazones) Estructuras portuarias, necrópolis
Alfares Bahía de Algeciras	Secuencia s. I a.C. – I d.C.	-
Ringo Rango – Puente Grande	Secuencia ss. I-II y IV/V d.C.	-
Traducta	-	Factorías de salazón tardorromanas Época bizantina
Baelo Claudia	Topografía, arquitectura y urbanismo Mundo funerario altoimperial Factoría salazones Época republicana	Mundo funerario tardorromano Muralla Vida cotidiana Edificios (teatro, iseo)
Alfares Bahía de Cádiz	Secuencia ss. III a.C. – II d.C.	-
Gades	Necrópolis tardopúnica y altoimperial	Proyecto Arqueología Urbana Estudio integral necrópolis Estudio arqueoarquitectónico Teatro romano Industrias urbanas y periurbanas
Tamuda	*Castellum*	Arquitectura militar Ocupación tardorromana
Septem	Factoría de salazones Basílica y necrópolis tardorromanas Época paleobizantina	Publicación integral
Dar Aseqfan	-	Complejo industrial y estudio arquitectónico
Tingis	*territorium*	Proyecto Arqueología Urbana
Zilil – Kouass	Arquitectura Alfarería	Interrelación con registro bético
Lixus	Arquitectura Factorías de salazones	Secuencia estratigráfica altoimperial/tardorromana

Tabla 3.- Temáticas prioritarias en los yacimientos de época romana y tardoantigua en el Círculo del Estrecho.

Por otra parte, y además del análisis pormenorizado de la información aportada en cada yacimiento, consideramos interesante realizar una serie de valoraciones generales de las líneas de investigación en el ámbito del Estrecho a corto y medio plazo.

En relación a los estudios de carácter temático en curso de desarrollo, ya se ha comentado que son tres las líneas preferentes en ámbito gaditano: la numismática, a cargo de la Dra. Arévalo; la pesca y la industria pesquero-conservera, por el firmante y, por último la Arqueología de la Producción. De ésta última, hay algunos temas bien atendidos, caso de las ánforas (Bernal, 1997; García Vargas, 1998; Sáez, 2004), las paredes finas (Reinoso, 2001-2003), la vajilla tardorromana (Tesis Doctoral inédita de J. Alonso de la Sierra) o las cerámicas de barniz rojo púnico-gaditano (Niveau, 2003). Sería conveniente a corto plazo iniciar un estudio sistemático sobre las cerámicas de barniz negro, al tiempo que se acaba de comenzar la seriación de las sigillatas altoimperiales (Trabajo de Investigación de Tercer Ciclo de M.Bustamante). También los alfares están siendo objeto de una Tesis Doctoral en la Universidad de Cádiz, en curso de desarrollo actualmente, a cargo de J.J. Díaz. Una dinámica similar será conveniente para la orilla tingitana, para la cual contamos especialmente con los estudios de las ánforas y las cerámicas barnizadas de Kouass (Alaoui, 2003).

Especialmente reseñables nos parecen una serie de temáticas sobre las cuales consideramos imprescindible incidir en los próximos años de manera combinada a través de grupos interdisciplinares marroco-españoles, de las cuales seleccionamos las cinco siguientes:

· Definición geográfica y cronológica del concepto "Círculo del Estrecho". Es ya una realidad cotidiana en ámbito científico y académico acudir a este término para valorar las interrelaciones entre el sur de la Península Ibérica y el Norte de África marroquí. Somos de la opinión que no existe por el momento ni una adecuada definición geográfica de las zonas de influencia ni de los indicadores arqueológicos que constatan dichas relaciones. Y evidentemente que no es lo mismo las relaciones en el Paleolítico que en la Antigüedad Tardía. Planteamos la conveniencia de detallar todas estas cuestiones en foros científicos en clave geográfica y cronológica en los próximos años.

· Nomenclatura de la periodización histórico-arqueológica en el Círculo del Estrecho en época romano-republicana (ss. III – I a.C.). En ocasiones nos estamos refiriendo a las mismas sociedades en momentos parecidos y hablamos de períodos o de contextos culturales aparentemente diferenciados: época republicana, tardopúnica, mauritana, turdetana... Especialmente importante será definir un marco común para las fases publicadas en los diferentes yacimientos, especialmente para época republicana. Baste comparar la comentada periodización de *Lixus (*fases mauritanas antigua, media y reciente) o en *Carteia* (periodos púnicos y republicanos I y II respectivamente). Una normalización de la nomenclatura se impone a corto plazo para evitar confusiones, así como testar la validez de la periodización propuesta para cada yacimiento, valorando si responden a secuencias del sitio, de la comarca, o si por el contrario fosilizan las pulsiones de la vida de la región.

· Arqueología Espacial y Estudios de tipo territorial. Hemos visto la elevada frecuencia de las prospecciones arqueológicas en la orilla gaditana, para las cuales se impone un Proyecto de Investigación que homogeneice la información y permita su interpretación. Al mismo tiempo, desarrollar prospecciones "temáticas", centradas en época romana, en aquellos lugares mal conocidos, como la Bahía de Cádiz y las campiñas litorales hasta Tarifa. Por el contrario, en Marruecos planteamos la conveniencia de realizar proyectos de prospecciones generales, que atiendan a todas las épocas, con equipos interdisciplinares de prehistoriadores y arqueólogos de diferentes especialidades. La razón es que en el país vecino es importante que estos trabajos científicos redunden en la protección del patrimonio gracias a su inventario y catalogación, parcela más desarrollada en España, de ahí que el tipo de proyectos de prospección que más abunde en Andalucía sean los "temáticos", y no los generales como proponemos para el Norte de Marruecos.

· Estudio de ecofactos y reconstrucciones medio-ambientales. Ya contamos con los primeros registros publicados para época romana en casos como *Traducta, Baelo, Carteia, Lixus* o *Septem*. No obstante, es conveniente ampliar el radio de acción de los estudios arqueobotánicos y arqueozoológicos a otros yacimientos, de manera que en un futuro cercano seamos capaces de inferir a escala regional pautas del comportamiento de los caladeros de pesca, las especies cinegéticas o las masas arbóreas a ambos lados del Estrecho. Constituye una línea de trabajo aún poco desarrollada en Arqueología Clásica en nuestras latitudes, de ahí que estos estudios podrían convertirse en referentes de futuro para otras zonas geográficas de *Hispania* o de las provincias del Norte de África.

· Desarrollo de trabajos de investigación que traten temáticas conjuntas en ambas orillas. Para época romana y tardorromana son diversas las propuestas a desarrollar, como una comparativa entre las factorías salazoneras tingitanas y las del *Conventus Gaditanus*; o de la topografía y articulación de las aglomeraciones industriales (Dar Aseqfan o Villa Victoria, como modelos); o la posible "crisis" económica de inicios del s. II en ambientes productivos, constatada en la Bética y tratando de contrastar su existencia en la vecina *Tingitana*; y un sin fin de temas cuyo hilo conductor sea la valoración conjunta de ambas orillas del *Fretum Gaditanum.*

Evidentemente podrían ser muchas más las cuestiones objeto de análisis, si bien al menos han quedado sobre la mesa algunas de las cuestiones más acuciantes para el progreso de la arqueología romana y tardoantigua en el Círculo del Estrecho para los próximos años. Algunas deberán ser objeto de Congresos o Reuniones monográficas, y otras fruto de trabajos de investigación o proyectos internacionales. Resta mucho por hacer, pero también es cierto que esta coyuntura es un momento propicio para su desarrollo histórico-arqueológico.

BIBLIOGRAFÍA

· AA.VV. (2001): *Actes des Premiéres Journées Nationales d'Archéologie et du Patrimoine*, Rabat.

· AA.VV. (2002): *Cádiz al fin del milenio. Cinco años de arqueología en la ciudad (1995-2000), Catálogo de la Exposición*, Sanlúcar de Barrameda.

· AA.VV. (2003): *Ricerche archeologiche italo-marocchine nel Rif (2000-2003). Catalogo della Mostra del Istituto Italiano di Cultura* (Rabat), Roma.

· AA.VV. (2003 b): *Iocosae Gades. Juegos y diversiones en una ciudad romana, Catálogo de la Exposición*, Cádiz.

· AA.VV. (2004): *Garum y salazones en el Círculo del Estrecho. Catálogo de la Exposición*, Granada.

· AA.VV. (2005 a): *La colección de monedas del Museo de Cádiz*, Cádiz.

· AA.VV. (2005 b): *Colloque International, Trente années d'archéologie marocaine, en homage au Professeur Joudia Hassar Benslimane* (Rabat, diciembre 2005), Rabat.

· AKERRAZ, A., EL KHATIB-BOUJIBAR, N., HESNARD, A., KERMORVANT, LENOIR, E., LENOIR, M. y MONTHEL, G. (1987): "*Ab eo XXV in ora oceani Colonia Augusti Iulia Constantia Zilil*", *L'Africa Romana* 4, Sassari, pp. 433-447.

· AKERRAZ, A. y EL KHAYARI, A. (2005): "Les fouilles d'urgence de Dhar d'Asaqfane (Qasr Sghir)", *Colloque International Trente années d'archéologie marocaine, en homage au Professeur Joudia Hassar Benslimane* (Rabat, diciembre 2005), Libro de Preactas, Rabat, p. 37-38.

· ALAOUI, M., K. (2003): *Comercio e intercambio en el Atlántico. Producciones e importaciones cerámicas del asentamiento fenicio-púnico y púnicomauritano de Kuass (Asilah, Marruecos),* Tesis Doctoral, Universidad Complutense, Madrid.

· ALAOUI, M. K. (2004): "Les établissements punico-maurétaniens de Kouass et Dchar Jdid (Asilah, Maroc) dans le circuit de Gibraltar", BAM, 20, pp. 195-213.

· ALAOUI, M.K., SIRAJ, A. y VISMARA, C. (2004): " *Recherches archaeologiques dans le Rif oriental ", L'Africa Romana* XV, pp. 567-604.

· ALONSO, C. (1987): "Prospección para la localización de yacimientos de producción anfórica de época romana. Cádiz", *AAA'86, II*, pp. 97-105.

· ALONSO, C. (1991): "Informe de la campaña de prospecciones subacuáticas en la zona noroeste de la playa de la Caleta (Cádiz)", *AAA'89, II*, pp. 329-330.

· ARANEGUI, C. (ed., 2001): *Lixus. Colonia fenicia y ciudad púnico-mauritana. Anotaciones sobre su ocupación medieval, Saguntum. Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia,* Extra 4, Valencia.

· ARANEGUI, C. (ed., 2005): *Lixus-2. Ladera sur. Excavaciones arqueológicas marroco-españolas en la colonia fenicia. Campañas 2000-2003, Saguntum. Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia,* Extra 6, Valencia.

· ARANEGUI, C., HASSINI, H. y TARRADELL, N. (2005): "Les fouilles de M. Tarradell dans le secteur SO du dit quartier de temples de Lixus", *Colloque International Trente années d'archéologie marocaine, en homage au Professeur Joudia Hassar Benslimane* (Rabat, diciembre 2005), Libro de Preactas, Rabat, p. 6.

· ARÉVALO, A. y BERNAL, D. (1999): "La factoría de salazones de *Baelo Claudia*: balance historiográfico y novedades de la investigación", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 25, pp. 73-127.

· ARÉVALO, A. y BERNAL, D. (2006, eds.): *Las cetariae de Baelo Claudia. Avance de las investigaciones arqueológicas en el barrio industrial (2000-2004)*, Colección Arqueología Monografías de la Junta de Andalucía, Sevilla.

· ARÉVALO, A., BERNAL, D. y LORENZO, L. (2006): "La industria pesquero-conservera en época romano-republicana. Novedades de las excavaciones en Punta Camarinal-El Anclón", *I Jornadas de Arqueología del Campo de Gibraltar*, Tarifa, pp. 221-234.

· ARÉVALO, A., BERNAL, D., MUÑOZ, A., GARCÍA, I. y MACÍAS, M. (e.p.): "El mundo funerario tardorromano en *Baelo Claudia*. Novedades de las intervenciones arqueológicas del 2005 en la muralla oriental", *V Jornadas Cordobesas de Arqueología Andaluza (Córdoba, abril de 2006), Anales de Arqueología Cordobesa,* Córdoba, en prensa.

· BARRIONUEVO, F. (2001): "Prospección arqueológica superficial del extremo noroccidental de la provincia de Cádiz. Campaña de 1997", *AAA'98, II*, pp. 21-29.

· BARRIONUEVO, F., AGUILAR, L. y GONZÁLEZ, R. (1999): "Prospección arqueológica superficial del extremo noroccidental de la provincia de Cádiz. Campaña 1994", *AAA'94, II*, pp. 33-36.

· BARTON, N., BOUZOUGGAR, A., COLLCUTT, S.N., GALE, R., HIGHAM, T., MALEK, F., PARFITT, S., RHODES, E. Y STRINGER, C.B. (2005) : "*The Late Upper Palaeolithic occupation of the Moroccan northwest Maghreb during the Last Glacial Maximum*", *African Archaeological Review,* Vol. 22, 2, pp. 77-100.

· BAZZANA, A., CRESSIER, P., REBATÍ, L., MONTMESSIN, Y. y TOURI, A. (1983-1984): "Première prospection d'archéologie médiévale et islamique dans le Nord du Maroc (Chefchaouen, Oued Lau, Bou Ahmed)", *Bulletin d'Archéologie Marocaine* XV, pp. 367-450.

· BENDALA GALÁN, M. y ROLDÁN GÓMEZ, L. (2005): "El templo republicano de *Carteia* (*Hispania*) y su problemática arqueológica e histórica", *Théorie et pratique de l'architecture romaine. Études offertes à Pierre Gros,* Aix-en-Provence, pp. 153-166.

· BERNABÉ, A. (1990): "Memoria de las prospecciones arqueológicas superficiales realizadas en Barbate en el año 1987", *AAA'87, II*, pp. 19-21.

· BERNAL CASASOLA, D. (1997): *Economía y comercio de la Bética mediterránea y del "Círculo del Estrecho" en la Antigüedad Tardía a través del registro anfórico*, Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid.·

· BERNAL CASASOLA, D. (1998): "*Carteia* en la Antigüedad Tardía: desde el siglo III d.C. hasta la conquista musulmana", en L. Roldán, M. Bendala, J. Blánquez y S. Martínez, *Carteia*, pp. 195-203.

· BERNAL CASASOLA, D. (1998, ed.): *Excavaciones arqueológicas en el Alfar Romano de la Venta del Carmen, Los Barrios (Cádiz). Una aproximación a la producción de ánforas en la Bahía de Algeciras en época altoimperial,* Madrid.

· BERNAL CASASOLA, D. (2004 a): "Comercio, rutas y navegación en la *Hispania* meridional tardorromana (ss. III-VII d.C.). Una perspectiva desde la arqueología litoral", *Rotte e porti del Mediterráneo dopo la caduta dell'Impero romano d'Occidente, Continuità e innovazioni tecnologiche e funzionali, IV Seminario Progetto ANSER,* Roma, pp. 33-64.

· BERNAL CASASOLA, D. (2004 b): "Bizancio en España desde la perspectiva arqueológica. Balance de una década de investigaciones", *Bizancio y la Península Ibérica. De la Antigüedad Tardía a la Edad Moderna (I. Pérez y P. Bádenas), Colección Nueva Roma* 24, C.S.I.C. , Madrid, pp. 61-99.

· BERNAL CASASOLA, D. (2004, ed.): *Juan Bravo y la arqueología subacuática en Ceuta. Un homenaje a la perseverancia,* Ceuta.

· BERNAL CASASOLA, D. (2006): "La industria conservera romana en el Circulo del Estrecho. Consideraciones sobre la geografía de la producción", *L'Africa Romana* XVI, Rabat, pp. 1353-1396.

· BERNAL CASASOLA, D. (2006 b): "*Carteia* en la Antigüedad Tardía", Roldán, L., Bendala, M., Blánquez, J. y Martínez, S., *Proyecto Carteia. Memoria de las excavaciones realizadas en la ciudad de Carteia (San Roque, Cádiz) (1994-1999)*, Madrid.

· BERNAL CASASOLA, D. (2006, ed.): *Las factorías de salazón de Traducta. Primeros resultados de las excavaciones en c/ San Nicolás (Algeciras, Cádiz)*, Algeciras, en prensa.

· BERNAL CASASOLA, D. *et alii* (2001): *La Carta Arqueológica Terrestre del Término Municipal de Ceuta*, original inédito depositado en la Ciudad Autónoma de Ceuta.

· BERNAL, D., ARÉVALO, A., LORENZO, L. y AGUILERA, L. (2003): "Imitations of italic amphorae for fish sauce in *Baetica*. New evidence from the salt-fish factory of *Baelo Claudia* (*Hispania*)", *Rei Cretariae Romanae Fautorum Acta* 38, Viena, pp. 305-313.

· BERNAL, D., BLÁNQUEZ, J. ROLDÁN, L., DÍAZ, J.J. y PRADOS, F. (2005 a): "Los alfares de *Carteia*. Intervención Arqueológica de Urgencia en Villa Victoria", *Caetaria. Revista del Museo Municipal de Algeciras* 4-5, Algeciras, pp. 317-318.

· BERNAL, D., BLÁNQUEZ, J. ROLDÁN, L., DÍAZ, J.J. y PRADOS, F. (2005 b): "Villa Victoria, una *figlina* altoimpeiral en el *territorium* de *Carteia*", *I Jornadas de Arqueología del Campo de Gibraltar, Almoraima*, Algeciras, pp. 235-249.

· BERNAL, D., BLÁNQUEZ, J. ROLDÁN, L., DÍAZ, J.J. y PRADOS, F. (2006): "Purple-dye production in late roman *Carteia* (*Baetica, Hispania).* First report of the rescue excavations at Villa Victoria", *II International Symposium on Textiles and Dyes in the Mediterranean ancient world (Atenas, 2005)*, Valencia, en prensa.

· BERNAL CASASOLA, D. y EXPÓSITO ÁLVAREZ, J.A. (2006): "Nuevas *cetariae* en *Iulia Traducta*. Avance del Control Arqueológico en c/ San Nicolás 1", *I Jornadas de Arqueología del Campo de Gibraltar*, Tarifa, pp. 293-307.

· BERNAL CASASOLA, D. y JIMÉNEZ-CAMINO ÁLVAREZ, R. (2004): "El Rinconcillo y la importancia del factor itálico en la bahía de Algeciras (s. I a. c.)", *Congreso Internacional "Figlinae Baeticae": Talleres alfareros y producciones cerámicas en la Bética romana (ss. II a. C.–VII d. C.)*. B.A. R. International Series, 1266, pp. 589-606.

· BERNAL, D., JIMÉNEZ, R., LORENZO, L., TORREMOCHA, A. y EXPÓSITO, J.A. (2003): "Las factorías de salazones de *Traducta*. Espectaculares hallazgos arqueológicos en la c/ San Nicolás 3-5 de Algeciras", *VII Jornadas de Historia del Campo de Gibraltar (Castellar 2002), Almoraima* 29, Algeciras, pp. 163-184.

· BERNAL, D. y LAGÓSTENA, L. (2004, eds.): *Figlinae Baeticae. Talleres alfareros y producciones cerámicas en la Bética romana (ss. II a.C. – VII d.C.), British Archaeological Reports, international series* 1266, Oxford.

· BERNAL CASASOLA, D. y LORENZO MARTÍNEZ, L. (2000): "La arqueología de época bizantina e hispano-visigoda en el Campo de Gibraltar. Primeros elementos para una síntesis", *Caetaria, Revista del Museo Municipal de Algeciras* nº 3, pp. 97- 134.

· BERNAL CASASOLA, D. y LORENZO MARTÍNEZ, L. (2002, ed.): *Excavaciones arqueológicas en la villa romana del Puente Grande (Los Altos del Ringo Rango, Los Barrios, Cádiz). Una ventana al conocimiento de la explotación económica de la Bahía de Algeciras entre el s. I y el V d.C.*, Huelva, 2002.·

· BERNAL, D. y PÉREZ, J.M. (1999): *Un viaje diacrónico por la historia de Ceuta. Resultados de las intervenciones arqueológicas en el Paseo de las Palmeras,* Ceuta.

· BERNAL, D. y PÉREZ, J.M. (2000): "La ocupación bizantina de *Septem*. Análisis del registro arqueológico y propuestas de interpretación", *V Reunió d'Arqueologia Cristiana Hispánica (Cartagena 1998)*, pp. 121-133.

· BERNAL, D., PÉREZ, J.M., LORENZO, L., EXPÓSITO, J.A. y CARVAJAL, S. (2005): "El urbanismo de *Septem* en la Antigüedad Tardía. Novedades de las actuaciones arqueológicas en el Paseo de las Palmeras", *VI Reunión de Arqueología Cristiana Hispánica (Valencia, 2003)*, Barcelona, pp. 435-446.

· BERNAL, D., ROLDÁN, L., BLÁNQUEZ, J., PRADOS, F. y DÍAZ, J.J. (2004 a): "Villa Victoria y el barrio alfarero de *Carteia* en el s. I d.C. Avance de la excavación del año 2003", *Congreso Internacional Figlinae Baeticae. Talleres alfareros y producciones cerámicas en la Bética romana (ss. II a.C. – VII d.C.), B.A.R. 1266,* Oxford, vol. II, pp. 457-472.

· BERNAL, D., ROLDÁN, L., BLÁNQUEZ, J., PRADOS, F. y DÍAZ, J.J. (2004 b): "Las Dr. 2/4 béticas. Primeras evidencias de su manufactura en el *Conventus Gaditanus*", *Congreso Internacional Figlinae Baeticae. Talleres alfareros y producciones cerámicas en la Bética romana (ss. II a.C. – VII d.C.), B.A.R. 1266,* Oxford, vol. II, pp. 633-648.

· BERNAL, D., SÁEZ, A., SÁEZ, A.M., DÍAZ, J.J., LORENZO, L. y TOLEDO, F. (2005): *Carta Arqueológica Municipal de San Fernando*, Sevilla.

· BLANCO, F.J. (1987): "Estudio numismático de la necrópolis romana de Cádiz", *AAA'86, II*, pp. 531-539.

· BLÁNQUEZ, J., BERNAL, D., ROLDÁN, L., DÍAZ, J.J. y PRADOS, F. (2005): "Primeros datos acerca de las posibles instalaciones portuarias de *Carteia* y de la producción tardorromana de púrpura. Excavación de urgencia en el Callejón del Moro (San Roque, Cádiz)", *Caetaria. Revista del Museo Municipal de Algeciras* 4-5, Algeciras, pp. 315-317.

· BONNEVILLE, J.N., DARDAINE, S., JACOB, P., PELLETIER, A., SILLIERES, P., PAILLET, J-L. y FINCKER, M. (1987): "Vigésima campaña de excavaciones de la Casa de Velázquez en Belo (Bolonia, Cádiz), 1985", *AAA'85, II*, pp. 378-386.

· BONNEVILLE, J.N., FINCKER, M., SILLIÈRES, P., DARDAINE, S. y LABARTHE, J-M. (2000): *Belo VII. Le capitole, Collection de la Casa de Velázquez* 67, Madrid.

· BRAVO, S. (2005): "La ceca de *Iulia Traducta* y la implantación de la política de Octavio Augusto en el Campo de Gibraltar", *Caetaria, Revista del Museo Municipal de Algeciras* 4-5, Algeciras, pp. 83-95.

· BRAVO PÉREZ, J. y MUÑOZ, R., (1965), *Arqueología submarina en Ceuta*, Madrid.

· CARRERA, J.C., DE MADARIA, J.L. y VIVES-FERRÁNDIZ, J. (2000): "La pesca, la sal y el comercio en el Círculo del Estrecho. Estado actual de la cuestión", *Gerión* 18, Madrid, pp. 43-76.

· CASTAÑEDA, V., HERRERO, N., CASTAÑEDA, A., TORRES, F. y MARISCAL, D. (2003): "Las sociedades portadoras del tecnocomplejo achelense en el río Palmones. El ejemplo proporcionado por Moheda Conejo (Los Barrios, Cádiz)", *VII Jornadas de Historia del Campo de Gibraltar, Almoraima* 29, pp. 87-95.

· CORZO, R. (1987): "IIª Campaña de excavación en el teatro romano de Cádiz, 1985", *AAA'85, II*, pp. 376-377.

· CORZO, R. (1990): "Teatro romano de Cádiz. Campaña de 1987. Informe preliminar", *AAA'87, II*, pp. 328-330.

· DARDAINE, S., PELLETIER, A., SILLIERES, P., FINCKER, M. y PAILLET, J.L. (1987): "Vigésimo primera campaña de excavaciones de la Casa de Velázquez realizada en Belo (Bolonia, Cádiz)", *AAA'86, II*, pp. 434-448.

· EL BOUDJAI, A. (2002): "Prospection d'archéologie médiévale dans la vallée de Beni Boufrah (Rif central). Premiers resultats", *Bulletin d'Archéologie Marocaine* 19, pp. 341-361.

· EL KHAYARI, A. (1996): *Tamuda. Recherches archéologiques et historiques, Thèse de Doctorat, Nouveau régime*, Univeridad de París I – Sorbonne, París.

· ETIENNE, R. y MAYET, F. (1995): "A propos de l'amphore Dressel 1 C de Belo (Cádiz)", *Mélanges de la Casa de Velázquez* XXX, 1, pp. 130-138.

· FERNÁNDEZ, V. (2001): "La idea de África en el origen de la Prehistoria española: una perspectiva postcolonial", *Complutum* 12, pp. 167-184.

· FERNÁNDEZ SOTELO, E. A. (2000): *Basílica y necrópolis paleocristianas de Ceuta*, Ceuta.

· FERNÁNDEZ, R., GARCÍA, M.E. y SÁNCHEZ, M. (2003): "Una primera aproximación al poblamiento islámico en la campiña litoral gaditana (Chiclana de la Frontera, Cádiz), Campaña de 2000", *AAA'00, II*, pp. 17-23.

· FERRER, E., ORIA, M., CHAVES, F. y DE LA BANDERA, M.L. (2001): "Informe de la Prospección Arqueológica Superficial del T.M. de Vejer de la Frontera (Cádiz)", *AAA'99, II*, pp. 61-72.

· FUENTES DOMÍNGUEZ, A. (1998): "El vidrio. Estudio de los restos de fabricación de un taller de ungüentarios", *Excavaciones arqueológicas en el Alfar Romano de la Venta del Carmen, Los Barrios (Cádiz). Una aproximación a la producción de ánforas en la Bahía de Algeciras en época altoimperial,* Madrid, pp. 255-276.

· GALLARDO, M., GARCÍA, C., ALONSO, C., MARTÍ, J., RAMÍREZ, J.R. y SÁENZ, M.A. (1995): "Prospección arqueológica subacuática en Sancti Petri (Cádiz)", *AAA'92, II*, pp. 79-88.

· GALLARDO, M., MARTÍ, J., ALONSO, C. y GARCÍA, C. (1999 a): "Prospecciones arqueológicas subacuáticas en Sancti Petri", *AAA'94, II*, pp. 44-48.

· GALLARDO, M., MARTÍ, J., ALONSO, C. y GARCÍA, C. (1999 b): "Prospecciones arqueológicas subacuáticas en Sancti Petri. Proyecto General de investigación de la bahía de Cádiz Carta Arqueológica Subacuática", *AAA'95, II*, pp. 15-25.

· GARCÍA, M., GÓMEZ, M.I., MARISCAL, D. y TORRES, F. (2003): "Resultados del proyecto de investigación, realización de la catalogación genérica y colectiva del inventario de yacimientos arqueológicos. Campo de Gibraltar", *VII Jornadas de Historia del Campo de Gibraltar, Almoraima* 29, pp. 43-57.

· GARCÍA VARGAS, E., (1998): *La producción de Cádiz en la Bahía de Cádiz en época romana (ss. II a.C. – IV d.C.),* Écija.

· GÓMEZ RAMOS, P. (2002): "Arqueometalurgia de hierro, cobre y plomo", *Excavaciones arqueológicas en la villa romana del Puente Grande (Los Altos del Ringo Rango, Los Barrios, Cádiz). Una ventana al conocimiento de la explotación económica de la Bahía de Algeciras entre el s. I y el V d.C.*, Huelva, pp. 303-343.

· GONZÁLEZ, R. (1991): "Prospección de superficie de la zona noroccidental del término municipal de Jerez de la Frontera (Cádiz)", *AAA'89, II*, pp. 85-88.

· GONZÁLEZ, R., BARRIONUEVO, F., AGUILAR, L. y RUIZ, D. (1995): "Prospección arqueológica superficial en el entorno de la marisma de Mesas (Jerez de la Frontera, Cádiz)", *AAA'92, II*, pp. 71-78.

· GONZÁLEZ, R., RUIZ, D. y AGUILAR, L. (1993): "Prospección arqueológica superficial en la margen izquierda de la marisma de "El Bujón" (Jerez de la Frontera, Cádiz)", *AAA'91, II*, pp. 83-92.

· GORDILLO, A.M. (1987): "Los recipientes de incineración romanos depositados en el Museo de Cádiz", *AAA'85, II*, pp. 465-470.

· GOZALBES CRAVIOTO, E. (1986): *Los bizantinos en Ceuta*, Ceuta.

· GUERRERO, L.J. (1990): "Carta Arqueológica de Benaocaz (Cádiz): inicio a la sistematización arqueológica de la serranía gaditana", *AAA'87, II*, pp. 354-366.

· HITA, J.M. y VILLADA, F. (1998): *Museo de Ceuta*, Ceuta.

· HOFFMANN, G. (1987): "Estudios geológicos en el valle del río Guadiaro", *AAA'86, II*, pp. 196-199.

· LAGÓSTENA BARRIOS, L. (1996): *Alfareria romana en la Bahía de Cádiz*, Cádiz.

· LAGÓSTENA BARRIOS, L. (2001): *La producción de salsas y conservas de pescado en la Hispania romana*, Col.lecció Instrumenta 11, Barcelona.

· LAGÓSTENA, L. y BERNAL, D. (2004): "Alfares y producciones cerámicas en la provincia de Cádiz. Balance y perspectivas", *Actas del Congreso Internacional Figlinae Baeticae. Talleres alfareros y producciones cerámicas en la Bética romana (ss. II a.C.-VII d.C.)*, BAR International Series 1266, (I), Oxford, pp. 39-124.

· LAGÓSTENA, L., BERNAL, D. y ARÉVALO, A. (2006, eds.): *Cetariae. Salsas y salazones en Occidente en la Antigüedad, Bristish Archaeological Reports, international series*, Oxford, en prensa.

· LAVADO, M.L. (2004): "El complejo industrial de Puente Melchor: el centro productor, la organización del espacio y su área de influencia", *Figlinae Baeticae. Talleres alfareros y producciones cerámicas en la Bética romana, BAR, int,. ser*. 1266, Oxford, pp. 473-488.

· LAZARICH, M. (2002): "El estudio de los materiales arqueológicos procedentes de El Jadramil (Arcos de la Frontera, Cádiz) depositados en el Museo de Cádiz", *AAA'99, II*, pp. 81-87.

· LAZARICH, M., ALONSO, C., LADRÓN, I., SÁNCHEZ, M. y RODRÍGUEZ, M. (1991 a): "Prospección arqueológica superficial de la campiña sur gaditana: término de Puerto Real", *AAA'89, II*, pp. 89-97.

· LAZARICH, M., ALONSO, C., LADRÓN, I., SÁNCHEZ, M. y RODRÍGUEZ, M. (1991 b): "Informe preliminar de la primera campaña del proyecto de prospección arqueológica sistemática de la campiña sur gaditana: término de Puerto Real", *AAA'89, II*, pp. 98-100.

· LENOIR, E. (2005): "La ville romaine de Zilil du I av. J-C au IV siecle ap. J-C", *Pallas*. *Revue d'Études Latines* 68, Toulouse, pp. 65-76.

· LENOIR, M. (1991): "Le camp de Tamuda et la chronologie de quelques camps du Maroc", *113 Congres N. des Sciences Savantes*, pp. 355-365.

· LENOIR, M. (2005): "Un récipient à eau bacchique découvert à Zilil (Dchar Jdid, Maroc du Nord", *Colloque International Trente années d'archéologie marocaine, en homage au Professeur Joudia Hassar Benslimane* (Rabat, diciembre 2005), Libro de Preactas, Rabat, p. 36.

· LENOIR, M. y EL KHAYARI, A. (2006): "Production et commerce des amphores à saumure romaines de Maurétanie Tingitane", *L'Africa romana* XVI, Sassari, en prensa.

· LÓPEZ, M.D. (1991): "Estudio del material epigráfico del Museo de Cádiz", *AAA'89, II*, pp. 401.

· LÓPEZ, M.D. (1997): "Informe del estudio realizado en 1993 del material epigráfico del Museo de Cádiz", *AAA'93, II*, pp. 35-36.

· LÓPEZ, M.D. (2003): "Urnas cinerarias de la necrópolis romana de Cádiz", *AAA'00, II*, pp. 111-116.

· LÓPEZ, M.D. (2004): "Recientes hallazgos epigráficos depositados en el Museo de Cádiz", *AAA'01, II*, pp. 99-108.

· LORENZO, L., VIJANDE, E., PÉREZ, M. y SÁEZ, A.M. (2006): *Informe-Memoria de la Actuación Arqueológica Preventiva en el Cortijo Grande (Los Barrios, Cádiz)*, original inédito depositado en la Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía en Cádiz.

· MARTÍN BUENO, M. (1987): "Prospecciones arqueológicas subacuáticas durante 1985 en la provincia de Cádiz", *AAA'85, II*, p. 195.

· MONTALBÁN, C. y GIMÉNEZ, M. (1948): *Excavaciones en Tamuda (1946)*, Madrid.

· MONTAÑÉS, S. (1993): "Intervención arqueológica en las conducciones subterráneas de agua romanas de Medina Sidonia. Cádiz", *AAA'91, III*, pp. 65-74.

· MONTAÑÉS, S. (1997): "Excavaciones arqueológicas y actuaciones de rehabilitación y protección en estructuras romanas de Medina Sidonia (Cádiz)", *AAA'93, III*, pp. 37-47.

· MONTAÑÉS, S. (1999): "Excavaciones arqueológicas y actuaciones de rehabilitación y protección en estructuras romanas de Medina Sidonia (Cádiz)", *AAA'94, III*, pp. 21-31.

· MONTAÑÉS, S. y AGUILERA, L. (2001 a): "Actuación arqueológica de urgencia en solar de la c/ Álamo 7-9 de Medina Sidonia (Cádiz)", *AAA'98,III*, pp. 118-123.

· MONTAÑÉS, S. y AGUILERA, L. (2001 b): "Actuación arqueológica de urgencia en el solar de la c/ San Francisco nº 19 y c/ Guzmán n 1 de Medina Sidonia (Cádiz)", *AAA'98,III*, pp. 124-127.

· MUÑOZ, A. y BALIÑA, R. (1987): "Informe preliminar de las prospecciones arqueológicas del litoral gaditano: de Getares a Tarifa, 1985", *AAA'85, II*, pp. 161-168.

· NIVEAU DE VILLEDARY Y MARIÑAS, A.M. (2001): "El espacio geopolítico gaditano en época púnica. Revisión y puesta al día del concepto Circulo del Estrecho", *Gerión* 19, pp. 313-354.

· NIVEAU DE VILLEDARY Y MARIÑAS, A.M. (2003): *Cerámicas gaditanas "tipo Kuass", Biblioteca Archaeologica Hispana* 21, *Studia Hispano-Phoenicia* 4, Madrid.

· OTTE, M., BOUZOUGGAR, A. y KOZLOWSKI, J. (dir., 2004): *La Préhistoire de Tanger (Maroc)*, Eraul 105, Université de Liège.

· PARÍS, P. *et alii* (1923): *Fouilles de Belo (Bolonia, province de Cadiz) (1917-1921). La ville et ses dépendences*, París.

· PÉREZ, I. (2003): "Avance del estudio de las lucernas romanas del Museo de Cádiz", *AAA'00, II*, pp. 117-121.

· PONSICH, M. (1971): *Recherches archéologiqes a Tangier et dans sa region*, París.

· PONSICH, M. (1974): *Implantations rurales antiques sur le Bas-Guadalquivir, Alcalá del Río, Lora del Río, Carmona*, París.

· PONSICH, M. (1979): *Implantations rurales antiques sur le Bas-Guadalquivir, La Campana, Palma del Río, Posadas*, París.

· PONSICH, M. (1987): *Implantations rurales antiques sur le Bas-Guadalquivir, Bujalance, Montoro, Andújar*, Madrid.

· PONSICH, M. (1988): *Aceite de oliva y salazones de pescado. Factores geo-económicos de Bética y Tingitania*, Madrid.

· PONSICH, M. (1990): "Informe preliminar de las excavaciones arqueológicas en *Baelo* (Bolonia, Tarifa, Cádiz)", *AAA'87, II*, pp. 331-333.

· PONSICH, M. (1991): *Implantations rurales antiques sur le Bas-Guadalquivir, Ecija, Dos Hermanas, Los Palacios y Villafranca, Lebrija, Sanlúcar de Barrameda*, Madrid.·

· POSAC MON, C. (1981): *Estudio arqueológico de Ceuta*, Ceuta.

· PRESEDO, F.J. (1987): "Memoria sucinta de las excavaciones de Carteia", *AAA'86, II*, pp. 450-457.

· PRESEDO, F.J. y CABALLOS, A. (1987): "Informe de la campaña arqueológica de 1985 en el yacimiento de Carteia (San Roque, Cádiz)", *AAA'85, II*, pp. 387-393.

· PRESEDO VELO, F., MUÑÍZ COELLO, J., SANTERO SATURNINO, J.M., y CHAVES TRISTÁN, F. (1982): *Carteia I*, *Excavaciones Arqueológicas de España* 120, Madrid.

· RAMOS, J. (1998): "La conexión norteafricana: panorama del Ateriense y su posible influencia en la conformación del Solutrense en el sur peninsular", en Martín, A., Velázquez, F. y Bustamante, J. eds., *Estudios de la Universidad de Cádiz ofrecidos a la Memoria del Profesor Braulio Justel Calabozo*, Cádiz, pp. 437-445.

· RAMOS, J. (2002): "Reflexiones para el estudio de las primeras comunidades de cazadores-recolectores del Norte de África y del Sur de la Península Ibérica. Medio Natural, relaciones y contactos", en Tilmatine, M., Ramos, J. y Castañeda, V., *Actas de las I Jornadas de Estudios históricos y lingüísticos. El Norte de África y el Sur de la Península Ibérica,* Cádiz, pp. 11-70.

· RAMOS, J., CASTAÑEDA, V. y PÉREZ, M. (1995): "Informe de la campaña de prospecciones de 1992 en San Fernando (Cádiz). Su enmarque en el comienzo del proyecto de investigación La ocupación prehistórica de la campiña litoral y banda atlántica de Cádiz", *AAA'92, II*, pp. 41-62.

· RAMOS, J. y GONZÁLEZ, R. (1992): "Prospección arqueológica superficial en el término municipal de Jerez de la Frontera. Cádiz. Campaña 1990", *AAA'90, II*, pp. 64-75.

· REINOSO, M.C. (2001): "Cerámicas de paredes finas de *Baelo Claudia* (Tarifa, Cádiz). Estudio de materiales. 1998", *AAA'98, II*, pp. 39-52.

· REINOSO, M.C. (2002): "Cerámica de paredes finas de Mesas de Asta (Jerez de la Frontera, Cádiz), Estudio de materiales, 1998-1999", *AAA'99, II*, pp. 88-102.

· REINOSO, M.C. (2003): "Cerámica romana de paredes finas del Museo Provincial de Cádiz. Estudio de materiales, 2000", *AAA'00, II*, pp. 97-110.

· RICHARTE, M.J. (2004 a): "Informe sobre la actividad arqueológica realizada en el yacimiento iberorromano de Sierra Aznar (año 2000). Arcos de la Frontera, Cádiz", *AAA'01, II*, pp. 73-82.

· RICHARTE, M.J. (2004 b): "Informe preliminar sobre el estudio de materiales arqueológicos de la colección de D. Miguel Mancheño y Olivares y de la campaña del año 1985 del yacimiento de *Carissa Aurelia*", *AAA'01, II*, pp. 109-122.

· RODRÍGUEZ TEMIÑO, I. (2001): *Arqueología urbana en España*, Ariel, Madrid.

· ROLDÁN, L. (1992): *Técnicas constructivas romanas en Carteia (San Roque, Cádiz),* Monografías de Arquitectura Romana 1, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid.

· ROLDÁN, L. y BENDALA, M. (1999): "El Proyecto *Carteia*. Desarrollo arquitectónico y urbanístico de la ciudad", *AAA'94, II*, pp. 49-54.

· ROLDÁN, L., BENDALA, M., BLÁNQUEZ, J. y MARTÍNEZ, S. (1998): *Carteia,* Madrid.

· ROLDÁN, L., BENDALA, M., BLÁNQUEZ, J. y MARTÍNEZ, S. (1999): "Nuevas investigaciones en *Carteia*. Campaña de 1995", *AAA'95, II*, pp. 32-41.

· ROLDÁN, L., BENDALA, M., BLÁNQUEZ, J. y MARTÍNEZ, S. (2006): *Proyecto Carteia. Memoria de las excavaciones realizadas en la ciudad de Carteia (San Roque, Cádiz) (1994-1999)*, Madrid.

· ROLDÁN, L., BENDALA, M., BLÁNQUEZ, J., MARTÍNEZ, S y BERNAL, D. (2003): *Carteia II*, Madrid.

· ROLDÁN, L., BLÁNQUEZ, J., MARTÍNEZ, S. y BENDALA, M. (2001 a): "Actuaciones realizadas en Carteia en el año 1997", *AAA'97, I*, pp. 67-74.

· ROLDÁN, L., BLÁNQUEZ, J., MARTÍNEZ, S. y BENDALA, M. (2001 b): "Novedades arqueológicas en Carteia (San Roque, Cádiz). Campaña de 1998", *AAA'98, II*, pp. 30-38.

· ROLDÁN, L., BLÁNQUEZ, J., MARTÍNEZ, S. y BENDALA, M. (2002): "Trabajos arqueológicos en Carteia en 1999", *AAA'99, II*, pp. 73-80.

· RUIZ GIL, J.A. (1990): "Prospección arqueológica superficial en el partido judicial de El Puerto de Santa María", *AAA'87, II*, pp. 97-98.

· SÁEZ ESPLIGARES, A., y SÁEZ ROMERO, A. M. (2006): "Los hornos púnicos de Torre Alta (San Fernando, Cádiz)", *III Congreso Internacional sobre Musealización de yacimientos arqueológicos: De la excavación al público. Procesos de decisión y creación de nuevos recursos* (Zaragoza, noviembre 2004).

· SÁEZ ROMERO, A. M. (2004): "El alfar tardopúnico de Torre Alta. Resultados de las excavaciones de 2002-2003", *Actas del Congreso Internacional Figlinae Baeticae. Talleres alfareros y producciones cerámicas en la Bética romana (ss. II a.C.-VII d.C.)*, BAR International Series 1266, II, Oxford, pp. 699-712.

· SEDEÑO, D. (1987): "Prospección arqueológica superficial realizada desde Gibraltar hasta las playas de Bolonia. Cádiz", *AAA'86, II*, pp. 106-109.

· SILLIÈRES, P. (1995): *Baelo Claudia. Une cité romaine de Bétique* , Madrid.

· SIRAJ, A. (1994): "De Tingi à Tanja: le mystère d'une capitale déchue", *Antiquités Africaines* 30, pp. 282-302.

· SIRAJ, A. y VISMARA, C. (2004): "Il progetto Rif", *Congresso Italo-Marocchino Conoscenza, Conservazione e Valorizzazione del Patrimonio Storico: archeologia, monumenti, musei* (Rabat, marzo 2004), Roma, pp. 75-88.

· SOTOMAYOR MURO, M. (1969): "Hornos romanos de ánforas en Algeciras", *X Congreso Nacional de Arqueología, (Mahón 1967),* pp. 389-399.

· TARRADELL, M. (1953): "El Benián, *castellum* romano entre Tetuán y Tánger", *Tamuda* 1, pp. 302-309.

· TARRADELL, M. (1956): "Las excavaciones de Tamuda de 1949 a 1955", *Tamuda* 4, pp. 71-85.

· TARRADELL, M. (1959): *Lixus, historia de una ciudad. Guía de las ruinas y de la sección de Lixus del Museo Arqueológico de Tetuán*, Tetuán.

· TARRADELL, M. (1965): "Las relaciones prehistóricas entre España y África. Nuevas perspectivas", *Archivo del Instituto de Estudios Africanos*, 19-75, pp. 19-34.

· TILMATINE, M., RAMOS, J. y CASTAÑEDA, V. (eds., 2002): *Actas de las I Jornadas de Estudios históricos y lingüísticos. El Norte de África y el Sur de la Península Ibérica,* Cádiz.

· TOSCANO, M. (1987): "Prospección arqueológica superficial efectuada en Alcalá de los Gazules. Cádiz", *AAA'86, II*, p. 143.

· VALLEJO GIRVÉS, M. (1993): *Bizancio y la España tardoantigua (ss. V-VIII): un capítulo de historia mediterránea. Memorias del Seminario de Historia Antigua* IV, Alcalá de Henares.

· VALLEJO GIRVÉS, M. (2005): "El Estrecho de Gibraltar (y Ceuta) en la literatura bizantina de los siglos VI y VII", *Caetaria, Revista del Museo Municipal de Algeciras* 4-5, Algeciras, pp. 115-127.

· VILLAVERDE VEGA, N. (2001): *Tingitana en la Antigüedad Tardía*, Madrid.

· VILLADA, F., SUÁREZ, J. y BRAVO, S. (2006): "Nuevos datos en torno a la factoría de salazones de *Septem Fratres*", *Congreso Internacional CETARIAE, Salsas y salazones en Occidente en la Antigüedad, B.A.R. International series,* Oxford, en prensa.

· WOODS, D.E., COLLANTES DE TERÁN Y DELORME, F. y FERNÁNDEZ-CHICARRO Y DE DIOS, C. (1967): *Carteia. Excavaciones Arqueológicas en España* 58*,* Madrid.

Factorías de salazón de pescado en la península tingitana

A. Mohcin Cheddad

Profesor de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas
Universidad Abdelmalek Essaadi (Tetuán)

RESUMEN

En este trabajo se acomete un estado actual de la investigación sobre el conocimiento de las factorías de salazón y de las industrias derivadas de la pesca en el norte de África marroquí, utilizando los conocidos trabajos de M. Ponsich y M. Tarradell como base documental. Junto a una detallada valoración de cada uno de los enclaves conserveros conocidos (Sania y Torres, Alcazarseguer, Sahara, Cotta, Tahadart, Lixus), se aportan datos de las recientes excavaciones de una factoría en Alcazarseguer, y se integran algunos datos de las factorías de salazones de Ceuta, éstas últimas ausentes en la obra de M. Ponsich. Junto a la significación histórico-arqueológica de cada enclave, se realizan observaciones sobre el estado de conservación de los yacimientos, algunos de ellos totalmente destruidos en la actualidad como Sania y Torres. Por último se apuntan algunas hipótesis de trabajo para desarrollar en el futuro.

RÉSUMÉ · Usines de salaison de poisson dans la Péninsule Tingitane

Dans ce travail, on entreprend un état actuel de la recherche sur la connaissance des factoreries de salaison et des industries dérivées de la pêche au Nord du Maroc, utilisant les fameux travaux de M. Ponsich et M. Tarradell comme base documentaire. Après une estimation détaillée de chacune des enclaves de fabricants de conserves connus (Sania et Torres Alcazarseguer, Sahara, Tahadart, Lixus), on fournit des données des récentes fouilles d'une factorerie à Alcazarseguer, et on y intègre certaines données des factoreries de salaisons de Ceuta, ces dernières étant absentes dans l'œuvre de M. Ponsich. Joint à la signification historique de chaque enclave, on réalise des observations sur l'état de conservation des gisements, certains d'entre eux ayant été totalement détruits aujourd'hui comme Sania et Torres. Pour finir, on note certaines hypothèses de travail à développer dans le futur.

ملخص

عبد المحسن شداد M. CHEDDAD

معامل تمليح السمك بشبه جزيرة طنجة

تهدف المساهمة الآتية إبراز الوضع الراهن لما نتوفر عليه من معطيات علمية حول معامل تمليح السمك والصناعات المرتبطة به بشمال المغرب.

علاوة على تقييم مفصل بخصوص مواقع تواجد هذه المعامل -سانية الطريس، القصر الصغير، الزهراء، كوطا، تهدارت، ليكسوس- نقدم معلومات تتعلق بأحواض التمليح المكتشفة بالقصر الصغير وبمدينة سبتة والتي لا يتضمنها المؤلف المرجعي لصاحبيه ميشيل بونسيك وميجيل طراديل. موازاة مع الدلالات التاريخية والأثرية الخاصة بكل موقع نطرح ملاحظات حول ضرورة بذل الجهود قصد المحافظة والاهتمام بهذه المعالم التي تم تدمير البعض منها بشكل تام -سانية الطريس-. وفي الأخير نقدم بعض المقترحات لعمل مستقبلي من شأنه تطوير وتحسين معلوماتنا حول هذا الموضوع.

La península tingitana es una región rica en monumentos y sitios antiguos que remontan a épocas diferentes y que comprenden vestigios arqueológicos reflejando varios aspectos y actividades relacionadas entre otros temas con la evolución económica de la región. En este sentido, su riqueza en recursos marítimos ha creado un espacio óptimo para una actividad industrial destinada ya sea para el consumo local o para objetivos comerciales. La expansión del poder de Roma supuso una ampliación de los intereses económicos y comerciales hacia las nuevas provincias. Conocemos que las costas marroquís del estrecho de Gibraltar constituyen un paso obligatorio para todas las especies migradoras. En sus migraciones anuales entre el Océano y el Mediterráneo, los atunes pasan regularmente cerca de este litoral. Algunos textos de historiadores antiguos (Plinio el Viejo, Estrabón, …) constituyen una de las principales fuentes, mencionando la reputación de este entorno geográfico por los recursos marinos. Por su parte la arqueología confirma esta realidad al revelar la existencia de factorías de salazón de pescado situadas sobre las tres bandas de la región (costa mediterránea, costa del estrecho y la costa atlántica).

A través de la presente comunicación, queremos insistir sobre el estado actual de estas factorías y de los actuales conocimientos acerca de las industrias derivadas de la pesca en esta región, resaltar algunas problemáticas en torno a ellas, y por último subrayar perspectivas susceptibles de darnos una visión real y de ayudarnos a poner en valor estos conjuntos. Fue pionero el trabajo de M. Ponsich y M. Tarradell titulado "*Garum et industries antiques de salaison dans la Méditerranée occidentale*" publicado en el año 1965 y que fue –en lo que afecta al área que nos ocupa- traducido casi sin ninguna nueva aportación en un otro libro de M. Ponsich cuyo titulo es "*Aceite de oliva y salazones de pescado. Factores geo-económicos de Bética y Tingitania*" publicado en el año 1988. Nuestro acercamiento pretende ser un elemento preparatorio a una transición entre dos fases: una que podemos calificar como fase de descubrimiento y primer contacto, y una segunda que esperemos que sea caracterizada por nuevos estudios científicos, intensas campañas arqueológicas, y la adopción de una estrategia cuya preocupación primordial sea la conservación y la valorización de este bien común.

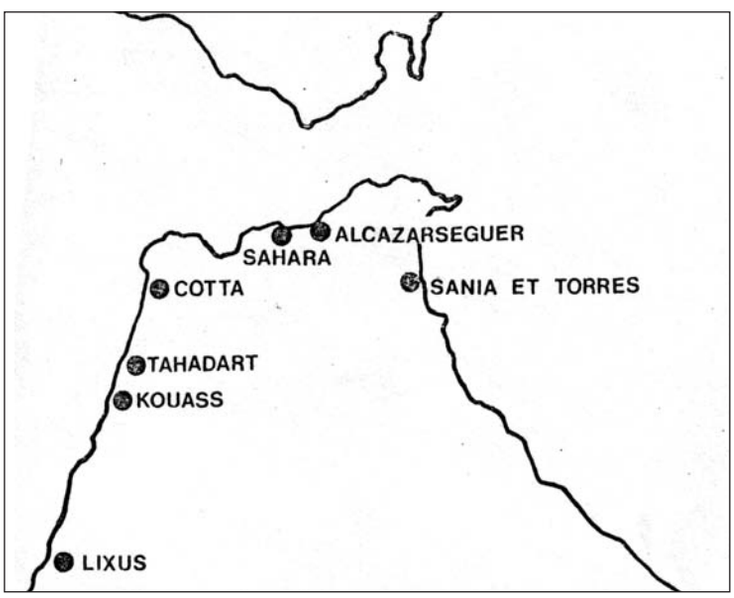


Figura 1. Mapa de las factorías de salazón citadas por M. Ponsich y M. Tarradell.

De los datos de trabajos citados arriba, se pueden extraer informaciones generales sobre casi la totalidad de las factorías de salazón que existen en esta zona (figura 1). Pero, hay que reconocer, como lo hacen otros investigadores, que las pesquerías de la península tingitana son todavía mal conocidas. Lo peor es que algunas de ellas estan condenadas a su desaparición, o ya destruidas como el caso de las pilas de Sania y Torres últimamente.

Esta factoría ocupaba una duna arenosa a un centenar de metros de la playa y estaba rodeada de dos pequeños ríos que llegan desde las montañas próximas. Las ruinas de estas instalaciones fueron descubiertas en 1953. Las tres pilas que existian todavía este verano representaban una muestra de otras que habían sido destruidas antes. M. Ponsich indicaba que había otras dos pilas y hace alusión a la posible existencia de otras situadas más al este. En cuanto al periodo de sus actividades, el mismo autor señala solamente la datación de algunas ánforas en la época romana tardía.

En Ksar es-Seghir existe otra fábrica de salazón de pescado, situada a 35 km al este de Tánger, fue derribada por fenómenos naturales. Hemos observado, dónde M. Ponsich sitúa su emplazamiento (al límite de la playa, sobre un terreno poco elevado y muy cerca del mar), fragmentos de mortero ubicados a media altura entre la arena y la superficie de la tierra. Este autor contaba aquí más de diez pilas con un periodo de actividad que se extiende, según él, del siglo II al IV de nuestra era, y nota también la presencia de un poblado cerca de esta factoría.

Últimamente, una intervención arqueológica de urgencia ha permitido el descubrimiento de una importante factoría de salazón de pescado localizada sobre la orilla derecha del mismo río Ksar es-Seghir, a unos 2 km de la playa. La escasa actividad urbanística en la zona explica el buen estado de conservación del conjunto que se compone de hornos, termas, cisternas… y pilas de dimensiones y formas distintas (figuras 2 y 3). Las que se disponen más alejadas del río son de forma rectangular y de mayores dimensiones que las restantes. Los restos de peces y de otras especies marítimas que hemos observado *in situ* apoyan nuestras hipótesis. A juzgar por el estado de algunas estructuras se puede creer que el sitio ha sufrido remodelaciones posteriores que han afectado incluso a las pilas. Esta factoría ofrece la posibilidad de plantear nuevos estudios y asimismo mejorar nuestros conocimientos sobre el tema.

A unos 5 km al oeste de la localidad del Ksar es-Seghir se encuentra la factoría de Zahara (figura 4). En la cima de una duna que domina a la vez un pequeño río y la playa son todavía visibles unas pilas que no habían sido objeto de ningún interés desde el trabajo de M. Ponsich hace ya 40 años. Este autor estaba convencido de la importancia del conjunto porque no había excavado la totalidad del sitio. Según sus conclusiones esta instalación funcionó durante los siglos II y III.

Al sur del Cabo Spartel y muy cerca de la gruta de Hércules en Achakar (14 km al oeste de Tánger) encontraremos la primera factoría situada sobre las costas atlánticas de Marruecos. Se trata de la factoría de Cotta, considerada como la más completa en la cuenca occidental del Mediterráneo. Ella responde a un modelo típico: las pilas y las distintas dependencias se articulan alrededor de una gran cisterna cubierta. Además de las 16 pilas ubicadas directamente junto a esta cisterna, distinguimos a los tres lados salas de preparación del pescado, almacenes y hornos. En el otro lado, frente al mar, se encuentra la entrada principal y algunas columnas dispersas atestiguan una cierta inquietud de orden urbanístico. También en este lado



Figura 2. Piletas de salazón en Dhar Aseqfán.



Figura 3. Estructuras en Dhar Aseqfán.



Figura 4. El emplazamiento de la factoría de salazón de Zahara.

observamos el lugar de control de la llegada de los bancos de atunes. Según las conclusiones de M. Ponsich, el periodo de actividad de esta factoría se extiende del siglo I antes de C. hasta el siglo III después de C. Tenemos que recordar que desde hace unos años este sitio fue incorporado a un propiedad privada recientemente construida.

Más al sur, a unos 30 km de Tánger, se sitúan las instalaciones de salazón de pescado de Tahadart. Hemos podido distinguir los seis conjuntos que fueron señalados por M. Ponsich (figura 5). El autor reconoce que sus excavaciones (que habían revelado la presencia de una pequeña necrópolis romana) no fueron acabadas. A juzgar por algunos hallazgos (cerámica de Arezzo, una moneda neopúnica de *Tingis*, …), la fecha del comienzo de actividades de esta factoría remonta a época del rey Juba II mientras que su abandono data –según el mismo autor- en el siglo V d.C. Ahora, las pilas están mal conservadas o casi totalmente enterradas. Si tenemos en cuenta el contexto espacial (un río importante, el número considerable de las salinas modernas, la extensión del sitio y algunos hallazgos de superficie) creemos que nuevas investigaciones permitirán llegar a conclusiones más abundantes.



Figura 5. Vista de un conjunto de fabricación de salazón en Tahadart.

Más al sur (a unos 50 km), Lixus abriga la factoría de salazón de pescado más grande del Mediterráneo occidental, o según las propias palabras de M. Ponsich "*el mayor consorcio de salazones del mundo romano occidental*". Todo esto aunque las excavaciones (empezadas entre los años 1927 y 1931 por L. C. de Montalbán) no han cubierto todavía la integridad del complejo. El barrio industrial, " *que debio ser muy amplio, representando quizás el doble de la superficie*" que conocemos, es situado al pie de la colina y junto al río Lokkous que le separa de las numerosas salinas modernas. Si creemos justas las indicaciones de Ch. Tissot (Recherches sur la géographie …, 1878, p. 211-212), el puerto interior de Lixus tenía lugar cerca de estas instalaciones. Las excavaciones de M. Ponsich han revelado la existencia de 147 pilas repartidas en 10 u 11 unidades. La produción global de las fábricas es estimada en más de 1000 m^3. El periodo de actividad se extiende según el autor de la época del reinado de Juba II hasta comienzos del siglo V. Sin embargo, una nueva lectura de la documentación arqueológica de las excavaciones nos permite fijar la construcción de este complejo durante la segunda mitad del primer siglo d. C. y que ciertas pilas continúan produciendo durante todo el siglo VI d. C.

A pesar de no ser mencionadas en las obras citadas arriba, las factorías de salazón de Ceuta –descubiertas desde el año 1968- confirman la importancia de esta actividad en el desarrollo économico de la ciudad en época romana en particular. La existencia de vestigios de piletas en varios puntos de la ciudad (calle Gran Vía, calle Queipo de Llano, calle Gómez Marcelo, …) reflejan unas condiciones propicias para el florecimiento de estas actividades vinculadas al mar.

Después de estos breves párrafos que nos han permitido una rápida vuelta a través de las tres costas de la región, vemos que las características geográficas favorecían la actividad pesquera y facilitaban la instalación de factorías conserveras. Además de los recursos marinos, la explotación de los recursos naturales (agua dulce, salinas, arcilla, …) disponibles en las proximidades de casi todas las factorías debería ser un factor fundamental para la práctica de una actividad lucrativa destinada no solamente al abastecimiento de una parte de la población local, si no esencialmente a la exportación hacia mercados exteriores. Una de las problemáticas que los futuros trabajos deben resolver es el destino de los productos y el papel jugado por las factorías de la península tingitana en la prosperidad económica del Circuito del Estrecho de Gibraltar. No debemos olvidar que la mayoría de estas *cetariae* se localizan en un medio portuario accesible a las embarcaciones de pequeño y medio tamaño. Sobre este punto hay que determinar la contribución de los ríos, como medio de navegación y espacio de pesca, en el florecimiento de las pesquerías. Nuestros conocimientos cobrarán más interés si conseguimos obtener informaciones detalladas sobre la actuación de los puertos como centros de distribución de los productos y ofrecernos una imagen mucho más amplia de las relaciones entre estos enclaves, dedicados a la produción de salazones, y las aglomeraciones cercanas. Las investigaciones realizadas hasta ahora han proporcionado múltiples restos arqueológicos que denotan una vida muy activa desde el comienzo de la época romana hasta el siglo V-VI de nuestra era, con un fase de gran esplendor en el I y parte del II siglo d.C. seguida de un fase de crisis durante el siglo tercero. Aunque las evidencias concernientes a las épocas anteriores son casi nulas, las dataciones propuestas acerca del periodo del funcionamiento de estas factorías deben ser revisadas a través de los datos de trabajos precedentes y el estudio de los materiales depositados en los museos. Esta línea de investigaciones permitirá también llegar a conclusiones más precisas sobre el papel jugado por elementos púnicos, colonos romanos e indígenas en el desarrollo de estas actividades. Futuros estudios y análisis pueden conducirnos a precisar la capacidad productiva de cada factoría y aportarán respuestas sobre las técnicas de obtención y la naturaleza de los diversos productos susceptibles de ser explotados a nivel industrial. Cabe destacar que se han hallado numerosos fragmentos de moluscos y corales asociados a restos de vértebras de pescado y espinas, lo que evidencia una variedad piscícola y una diversidad de productos. La lista de las problemáticas a mencionar no puede ser limitada porque hasta ahora no conocemos con claridad los gestores de esta industria, ni las condiciones de los trabajadores, ni las materiales sobre las que sustentan la industria (sal en primer lugar)… . Los escasos datos que poseemos permiten solamente apuntar hipótesis porque nuestros conocimientos a propósito de la mayoría de la factorías se han formado sobre datos parciales y quedan ciertas lagunas, sobre todo, si establecemos una comparación con los resultados obtenidos en los yacimientos de la orilla ribereña del Estrecho de Gibraltar.

Asimismo, vemos que se abren nuevas perspectivas al estudio del tema de la industria de las salazones de pescado y sus anejos, considerada como la principal actividad económica en el norte de Marruecos durante varios siglos. Debemos ser conscientes que las factorías de Tahadart y de Zahara no han merecido todavía la importancia equivalente a sus verdaderas capacidades. La pérdida de las pilas de Sania Torres no debería haber pasado inadvertida a pesar de que a las factorías conocidas hasta ahora se ha sumado en estos últimos meses la nueva factoría de Dhar Aseqfán (Ksar es-Seghir) que responde a un modelo de produción conservera parecido a otras muchas factorías de la región. Hasta el momento, el modelo de las factorías de Lixus como una gran zona productiva situada al amparo de una ciudad es singular, porque las restantes (Sania Torres, Zahara, Cotta y Tahadart) están situadas a una respetable distancia de las más cercanas ciudades y eso puede ser explicado en gran medida por razones de búsqueda por parte de los particulares propietarios de ingresos más notables. Será importante establecer un mapa de las factorías a través de sus capacidades productivas y según sus cronologías. Por otra parte, suponnemos que la colaboración de especialistas de diversas disciplinas científicas es necesaria y permitirá aportar elementos que contribuyan a orientar las próximas investigaciones hacia objetivos más puntuales. Mediante una revisión de la documentación arqueológica y la intensificación de prospecciones, excavaciones y análisis llegaremos a ofrecer una imagen más coherente sobre el funcionamiento de las factorías, el tratamiento del pescado y de otros recursos empleados para la obtención de diversos productos, el proceso de elaboración de las conservas, el desarrollo cronológico de estas factorías, lo que permitirá un salto cualitativo importante en cuanto al cuadro general del tema de esta industria en la península tingitana que fue una zona pesquera privilegiada. Por fin, digamos que la intensificación de campañas arqueológicas y la conjugación de los esfuerzos son capaces de revelar informaciones detalladas y fiables acerca de este foco de producción muy importante. No obstante, cada institución implicada debe asumir su parte de responsabilidad, primero en la conservación de estas factorías, que son antes de todo un bien de interés histórico y cultural común, luego en la puesta en valor de todos los vestigios vinculados con esta industria y emprender nuevas campañas arqueológicas que aportarán resultados más contundentes.

BIBLIOGRAFIA

· BRAVO PÉREZ, J. (1968): "Fábrica de salazones en la Ceuta romana", CRIS, *Revista del Mar*, III, p.30.

· BRAVO PÉREZ, J. *et alii* (1995): "Nuevos datos sobre la economía del territorio ceutí en época romana: las factorías de salazón", *II Congreso Internacional del Estrecho de Gibraltar*, t. II, Madrid, pp. 439- 454.

· PÉREZ, J. M. Y BERNAL, D. (1998): "La factoría de salazones de *Septem Fratres*: novedades de las excavaciones arqueológicas en el Paseo de las Palmeras n° 16-24", *Homenaje al Profesor Carlos Posac Mon*, Instituto de Estudios Ceutíes, t. I, Ceuta, pp. 249- 263.

· PONSICH, M. Y TARRADELL, M. (1965): *Garum et industries antiques de salaison dans la Méditerranée occidentale*, Paris.

· PONSICH, M. (1988): *Aceite de oliva y salazones de pescado. Factores geo-económicos de Bética y Tingitana*, Madrid.

Recherches archeologiques de la mission maroco-espagnol à Lixus: les niveaux preromains

Mohammed Habibi

Professeur de la Faculté des Lettres et des Sciences Humaines
Université Abdelmalek Essaadi (Tétouan)

RESUMEN · Investigaciones arqueológicas de la misión marroco-española en Lixus. Los niveles prerromanos

Se realiza en primer lugar un sucinto balance de la importancia histórica de la ciudad de *Lixus* en la Antigüedad a la luz de las fuentes literarias, exponiendo a continuación en programa de excavaciones arqueológicas hispanomarroquíes desarrolladas por un equipo del INSAP y la Universidad de Valencia en el mítico Sondeo del Algarrobo de M. Tarradell. Un balance de los hallazgos prerromanos es el objeto del trabajo, dividido en tres partes. Los hallazgos mauritanos, tanto las estructuras (casa con patio y otras habitaciones) como la estratigrafía, fechada entre el 200/175 a.C. con un rico mobiliario cerámico. En segundo término los niveles púnico-mauritanos (ss. V-III a.C.), localizados al sur de la "maison à patio". Y los hallazgos fenicios, divididos en una fase anterior a las estructuras arquitectónicas fenicias (f. VIII – VII a.C.) y otra plenamente fenicia fechada a partir del primer cuarto del s. VII a.C.

RÉSUMÉ

En premier lieu, on réalise un bilan succinct de l'importance historique de la ville de Lixus dans l'Antiquité à la lumière des sources littéraires, exposant à continuation le programme de fouilles archéologiques hispano marocains développées par une équipe de l'INSAP et de l'Université de Valence dans le sondage mythique du Algorrobo de M. Tarradell. Un bilan des découvertes préromaines est divisé en trois parties. Premièrement, les découvertes mauritaniennes, aussi bien les structures (maison avec patio et autres chambres) que la stratigraphie, datée entre 200/175 avant J. C., avec un mobilier en céramique riche. Ensuite, les niveaux punico mauritaniens (V-IIIº siècles avant J.C.), localisés au sud de la «maison à patio». Enfin les découvertes phéniciennes, divisées en une phase antérieure aux structures architectoniques phéniciennes (f. VIII-VII avant J. C.) et une autre pleinement phénicienne datée à partir du premier quart du VIIº siècle avant J.C.

ملخص

M. Habibi محمد حبيبي

الأبحـاث الأثرية للبعثة المغربية الإسبانية بليكسوس
المستويـات المـا قبل رومـانية

في البداية يتطرق المقال بإيجاز إلى أهمية موقع ليكسوس التاريخية على ضوء المصادر الأدبية القديمة، ويعرض البرنامج المغربي-الإسباني للأبحاث الأثرية بليكسوس. قام بإنجاز هذا البرنامج فريق من الباحثين من المعهد الوطني لعلوم الآثار والتراث بالمغرب ومن جامعة فلينسيا بإسبانيا بموضع يسمى آستبار الخروب الشهير لميكيل طارادیل. يقدم هذا العمل حصيلة للمكتشفات الما قبل رومانية ويقسمها إلى ثلاثة مراحل : أولا المكتشفات المورية من حيث المباني (المنزل الذي يحتوي على البهو والبيوت والأفران) وكذلك من حيث التسلسل الإستراتيغرافي وما يتضمنه من وفرة وغنى للأشكال الخزفية التي تؤرخ هذا المستوى الموري للفترة ما بين سنة 200 /175 قبل الميلاد. ثانيا المستويات البونيقية-المورية (من القرن الخامس إلى القرن الثالث قبل الميلاد) والتي توجد تحت المنزل ذو البهو، وأخيرا المكتشفات الفينيقية التي تنقسم إلى مستويين : مستوى سابق للمبنى الفينيقي (القرن الثامن والسابع قبل الميلاد) ومستوي يمثله المبنى الفينيقي والمؤرخ للربع الأول من القرن السابع قبل الميلاد.

La tradition littéraire veut que l'expansion phénicienne en Occident - conséquence de l'indépendance de la Phénicie qui fit suite à l'invasion des peuples de la mer - ait débuté dès la fin du XIIème siècle avant J.-C.

"... Dans l'estuaire où se trouve la ville de Lixus, où furent, dit-on, les jardins des Hespérides, à deux cents pas de l'océan, à côté du temple d'Hercule, qui passe pour plus ancien que celui de Cadix." (Pline l'Ancien, XIX, 63).

Or le temple d'Héraclès de Cadix est considéré, selon les Gaditains comme le rapporte Strabon, comme étant l'acte de fondation de la ville (Strabon,III,5,5). En raison de la fondation phénicienne de ces cités, c'est de Melqart, le dieu Tyrien, qu'il s'agit. Le problème du syncrétisme entre le héros grec et Melqart, le maître de Tyr ou "le roi de la cité" comme son nom l'indique, a fait l'objet de plusieurs études. Si les historiens modernes n'ont aucun doute quant à l'origine phénicienne du héros grec (l'inscription bilingue de Malte traduit Melkart roi de Tyr par Héraclès; cf. *CIS*, I, 122; *IG,* XIV, 600), en revanche, l'assimilation entre le dieu Tyrien et le héros grec reste dans le temps et dans l'espace, sujette à des hypothèses encore controversées. Après Cadix, Utique fut fondée (Velleius Paterculus, Liv.I, II,2), et ce 287 ans avant Carthage, comme nous le précise Pseudo-Aristote (*Sur les merveilles entendues, 134).*

Donc *Lixus* aurait précédé toutes les villes d'Afrique et d'Espagne, en particulier Utique et Cadix, considérées comme étant plus anciennes que Carthage.

A *Lixus*, les recherches archéologiques se sont avérées très rentables en données matérielles, et ont éclairé des aspects restés inconnus de l'expansion phénico-punique au Maroc.

Cependant des incertitudes subsistent concernant les premiers contacts phéniciens et la fondation de la ville. Les résultats de fouilles remettent en cause cette "chronologie haute" proposée par les textes et généralement défendue par les historiens.

Plusieurs sondages et fouilles dirigés par M. Tarradell et M. Ponsich ont atteint le sol vierge dans différents secteurs de la ville et ont fourni du matériel phénicien. L'étude de ce matériel, en particulier la céramique à engobe rouge phénicien (Habibi, 1992, 145-153), nous a révélé les phases chronologiques liées à la commercialisation de ce type d'importation phénicienne à Lixus. Cependant les éléments les plus anciens datent du premier tiers du VIIIe siècle avant J.-C. Ceci nous invite, à nous poser la question sur l'arrivée des Phéniciens, et la fondation de la ville - bien attestée par les textes - antérieure au VIIIe siècle, mais qui reste non affirmée par le matériel archéologique.

Le programme maroco-espagnol de recherches archéologiques à *Lixus* intitulé «Les origines de Lixus» a débuté en 1995 et a pour but d'étudier les niveaux archéologiques les plus anciens de *Lixus (*le programme de recherches archéologiques à *Lixus* auquel ont participé deux équipes: marocaine et espagnole, est co-dirigé par Mohammed Habibi et Carmen Aranegui). Notre démarche dépasse la simple collecte des documents et la traditionnelle typologie aux fins essentiellement chronologiques. Dés la première campagne de fouille, dans des objectifs pluridisciplinaires, notre programme incluait au côté des archéologues d'autres spécialistes dans des domaines de la géomorphologie et du paléoenvironnement. L'exploitation des données archéologiques a permis des lectures variées sur les différentes phases d'occupation du secteur. Les résultats obtenus ont éclairci d'un jour nouveau nos connaissances sur l'architecture, les modes et techniques de construction; sur les systèmes de production et d'échange commerciaux et de retracer l'évolution de l'environnement du site à partir de l'analyse des restes de faune et de végétation contenus dans les différentes couches stratigraphiques du secteur.

LE NIVEAU MAURÉTANIEN

Un ensemble urbanistique d'époque maurétanienne est représenté dans le secteur du caroubier par des bâtiments qui sont d'un très bon état de conservation (figures 1 et 2). La mission maroco-espagnole a entrepris ses recherches archéologiques sur le secteur dit « du caroubier » en référence au sondage qui porte ce nom. Le sondage du caroubier, ouvert par M. Tarradell entre 1951 et 1957, est situé à mi-pente de la face méridionale, à l'est de la piste qui mène au plateau, à proximité du vieux et unique caroubier encore existant à *Lixus*.



Figura 1.

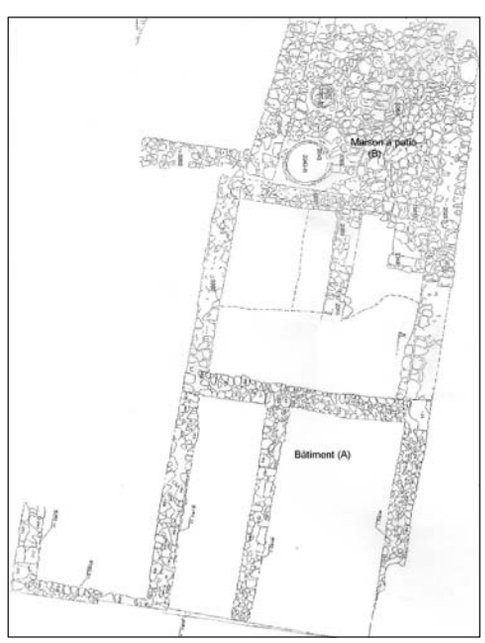


Figura 2.

Les murs de ces bâtiments, larges de 0,55 à 0,65 m, sont en pierre sèche de 0,25 à 0,30 m de largeur renforcées au coin avec des blocs de taille et conservent une hauteur de plus de 2m.

La fouille du secteur a permis de reconnaître les murs de deux constructions maurétaniennes: un bâtiment (A) que M.Tarradell avait partiellement mis à jour au sondage du caroubier, qui est constitué de deux pièces rectangulaires à l'est et des deux autres à l'ouest. La partie sud-ouest du bâtiment reste encore non fouillée.

A l'ouest du sondage du caroubier, dans la continuité du premier bâtiment, une maison à patio (B) fut dégagée dans l'espace de notre nouveau sondage (figure 2). Le patio de la maison, revêtu d'un dallage en pierre, comprend au coté sud deux fours de forme circulaire. Les parois des fours présentent une inclinaison qui marque le départ de la voûte, maintenant disparue. Ils sont tapissées d'une couche d'argile brûlée et conservent une hauteur de 30 à 40 cm. Le fond est également recouvert de terre rouge brûlée.

La fouille d'une pièce au sud de la maison à patio a mis au jour un entrepôt d'amphores stockées dans cet espace. Cela indique la vocation économique du quartier comme nous l'avion déjà constaté au sondage de l'olivier et au sondage du caroubier (figure 3) ou furent découverte des amphores entassées dans des pièces.



Figura 3.

CHRONOLOGIE

Le matériel céramique contenu dans la tranchée de fondation du bâtiment (A) à l'ouest est représenté par des fragments de vernis noir campanienne A et des forme Lamboglia 21/25 et 23, des fragments de céramique peinte et des amphores de formes Mañá-Pascual A4 produites dans les ateliers de Kouass, ainsi que par les amphores de formes Mañá C2, Ramon T.8.1.1.2, gréco-italique; Dr. 1 et d'autres formes de plat, bols, mortiers, marmites et jarres en céramique commune.

Une petite structure à caisson fut découverte sous le pavement de la pièce septentrionale (figure 4), est construite de deux murées parallèles couverts de pierres plates. Ce dépôt de fondation renferme un *kalathos* « sombrero de copa » presque complet, en forme cylindrique et bord légèrement tombant à pâte de consistance dure de couleur beige. La surface du vase présente un décor composé d'arcs, de cercles concentriques et des vagues verticales et horizontales de couleur brun. Le *kalathos* découvert dans cet ensemble clos correspond au groupe A-2 de Conde qui est généralement daté du début du deuxième siècle av. J.-C.. Il présente, avec le matériel exhumé de la tranchée de fondation, une importance chronologique certaine pour dater la construction des bâtiments maurétaniennes.



Figura 4.

Ces bâtiments s'inscrivent dans la continuité des murs découverts plus loin au nord-ouest dans le sondage de l'olivier (Aranegui, 2001, ed.), voir même en rapport avec l'ensemble urbanistique dégagé par M. Tarradell au nord ouest de *Lixus* (quartier d'habitat ; figure 5) et au sud-ouest du temple F. Ils témoignent par là d'une phase de réorganisation de la ville maurétanienne que l'on peut situer vers 200/175 av. J.-C.

LE NIVEAU PUNICO-MAURÉTANIEN

Au sondage du caroubier, le niveau maurétanien qui est représenté par le bâtiment (A) se succède directement au niveau phénicien et ne laisse apparaître aucun niveau intermédiaire qui témoignerait d'un abandon ou d'une continuité de l'occupation du secteur entre la fin du VIè siècle av. J.-C. et le début du IIè siècle avant J.-C. .

L'ouverture d'un nouveau sondage à l'ouest nous a révélé les traces d'une occupation punico-maurétanienne du Vè, IVè et IIIè siècle siècle avant J.-C., mais très perturbée par la construction des deux bâtiment maurétaniens.

Cette occupation est bien attestée par la présence d'un niveau punico-maurétanien qui semble avoir réutilisé le bâtiment phénicien et qui renferme des fragments de

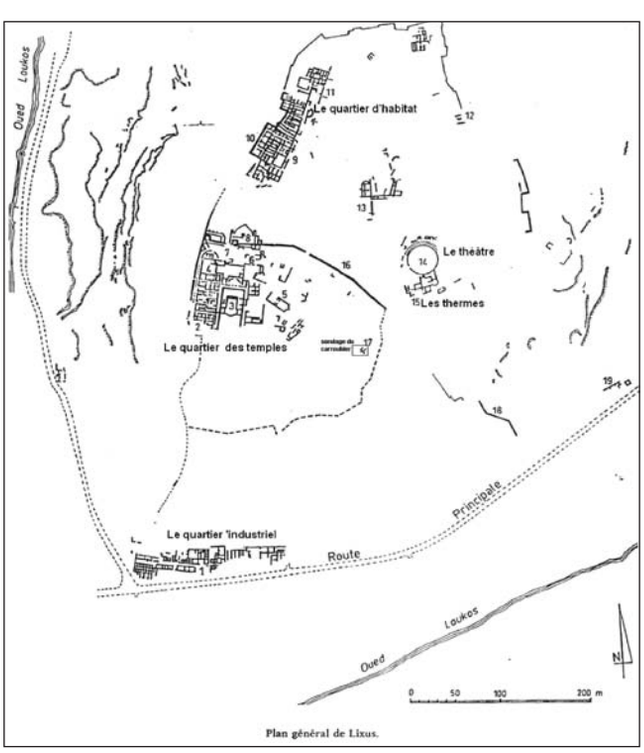


Figura 5.

céramique grecque attique, des amphores de kouass de type M-P A4, Mañá C1 et quelques formes de céramiques communes de tradition punique.

Le niveau punico-maurétanien, inexistant sous le bâtiment (A) à l'est, n'est est repérable qu'à l'ouest sous la maison à patio (B).

Cela s'explique par la topographie du secteur qui présente un terrain fortement basculé du nord-ouest au sud-est. Le secteur fut aménagé à l'époque maurétanienne par la construction au début du IIè siècle avant J.-C. d'un ensemble urbanistique en palier successifs. Ainsi nos deux bâtiments maurétaniens (A) et (B) se trouvent compartimentés sur des niveaux différents. La construction du bâtiment (A) a bouleversé tout le niveau puniquo-maurétanien et même une partie du niveau phénicien qui fut rasé jusqu'à la dernière assise des fondations. Les murs et le sol du bâtiment maurétanien (A) sont directement posés sur le niveau des fondations du bâtiment phénicien. Par contre, la maison à patio (B), mitoyenne à l'ouest, est aménagée sur un niveau plus haut ce qui a permis une meilleure conservation de la partie ouest du bâtiment phénicien et même des traces d'un niveau punico-maurétanien qui lui succède.

LE NIVEAU PHÉNICIEN

Deux phases se démarques dans le niveau phénicien du secteur :

Une phase antérieure la construction du bâtiment phénicien et une phase représenté par la construction du bâtiment et l'urbanisation du secteur.

LA PHASE ANTÉRIEURE À LA CONSTRUCTION DU BÂTIMENT PHÉNICIEN

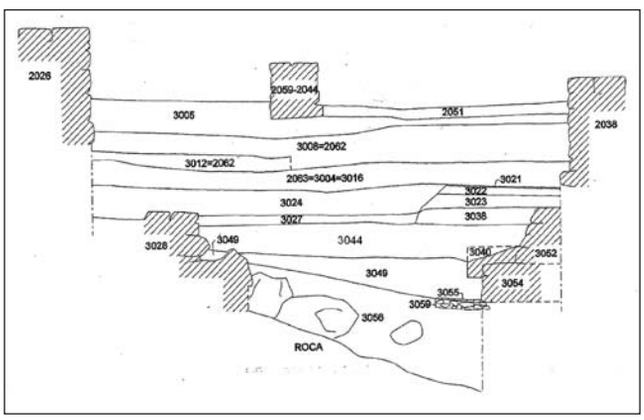


Figura 6.

Elle est matérialisée par un dépotoir directement posé sur la roche mère et qui suit la pente primitive (figure 6; US : 3056). Il est constitué d'une terre argileuse grise-noirâtre et qui renferme de grosses pierres basculées sur la roche mère, une quantité considérable d'ossements d'animaux, de coquillages marins et de céramique.

Le dépotoir est superposé par un remblai (US 3049) qui se termine au niveau de l'assise de fondation des murs du bâtiment phénicien (3028 et 3029). Il est constitué d'une terre argileuse grise, des fragments de céramique et quelques poches circulaires de cendre.

La coupe stratigraphique (figure 6) montre que l'épaisseur du dépotoir (US 3056) et du remblai (US 3049) est plus forte dans la direction de la pente au sud qu'au Nord. Un aménagement en palier est réalisé sur la pente primitive pour préparer la construction de l'habitation phénicienne comme le démontre la couche (US 3044) qui se succède au remblai (US 3049) et qui semble avoir servi de base horizontale pour la construction.

LE BÂTIMENT PHÉNICIEN

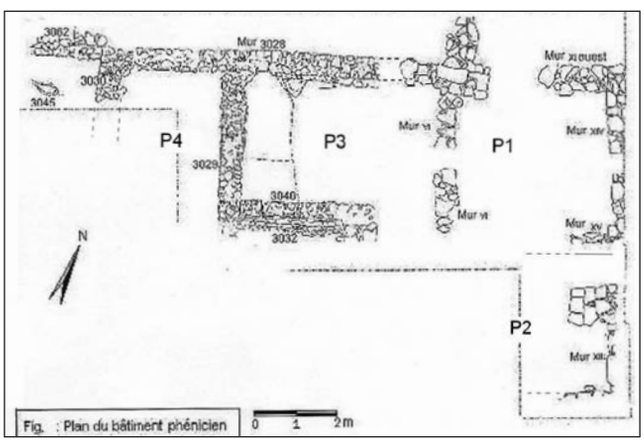


Figura 7.

Nous l'avions partiellement mis au jours dans le sondage du caroubier durant la campagne de 1999. L'ouverture en septembre 2000 d'un nouveau sondage, qui fait extension, à l'Ouest, au sondage du caroubier, nous a permis de mettre en évidence de nouvelles séquences stratigraphiques qui furent complétées par une meilleur lecture horizontale des différentes structures superposées.

L'articulation de l'espace dans le bâtiment ne peut être retracée d'une grande clarté car il n'a pas été fouillé entièrement, seule sa partie nord-est fut dégagée.

Le plan des structures mis au jour du bâtiment fait ressortir du coté est la présence de deux pièces quadrangulaires d'une égale superficie de 3,5m de coté. Une troisième pièce P3 de forme rectangulaire (3,5m x 5,5m) fut dégagée à l'ouest de la pièce P1 (figure 7; P1; P2 et P3). Une quatrième pièce à l'ouest de P3 se limite par le mur (3030) qui fait un angle droit avec le mur (3028). Le mur (3030) marque la limite ouest du bâtiment et il a été dégagé sur une longueur de 1m seulement dans un étroit couloir au nord est du sondage.

A l'angle nord-ouest de la fouille et à l'ouest du bâtiment phénicien a été mis au jour le mur (3062) qui se dirige vers l'ouest dans le prolongement du mur (3028), mais légèrement décalé de celui-ci au nord. Dans l'étroit couloir entre le mur (3062) et la maison maurétanienne au sud fut découvert un petit four métallurgique (figure 8). Le four est de 50 cm de longueur sous forme d'une petite cuvette ovoïdale faite en terre argileuse cuite. A sa découverte le four était rempli d'un mélange de charbon et de nombreuses petites boules de bronze. Le four servait-il à couler de petits objets (élément de parures et de

vêtements) ? Aucune trace de «raté» ou de moule de tels objets n'a pu être enregistrée. Toutefois il est certain que c'est une structure métallurgique domestique à capacité de production très limitée.



Figura 8.

CHRONOLOGIE

Le niveau phénicien nous a livré un matériel céramique riche avec des formes très variées. Le matériel céramique est caractéristique des courants commerciaux et culturels de l'ouest méditerranéen à l'époque phénicienne et présente des fortes similitudes avec le matériel céramique découvert dans des sites phéniciens du sud de la péninsule Ibérique.

Les types les plus caractéristiques du niveau phénicien :

-La céramique tournée à engobe rouge phénicien.
-La céramique peinte à décore géométrique.
-La céramique grise.
-La céramique modelée à engobe rouge.
-La céramique modelée (sans engobe).
-Les amphores phéniciennes.

La céramique à engobe rouge est majoritaire parmi les autres types de céramique tournée de notre répertoire du matériel issu des différentes couches du niveau phénicien. L'analyse de la forme des plats à engobe rouge phénicien et l'observation de leur évolution dans le temps qui se mesure à l'élargissement du bord, suivant la méthode établit par H. Schubart, fait ressortir des conclusions chronologiques assez importantes.

Comme nous l'avons souligné plus haut, la superposition stratigraphique du niveau phénicien dans notre secteur de fouilles fait ressortir deux phases distinctes.

PHASE ANTÉRIEURE À LA CONSTRUCTION DU BÂTIMENT PHÉNICIEN

Les bords des plats à engobe rouge phénicien sont présents dans les couches les plus profondes. On remarque que ceux qui sont issus de cette première phase, antérieurs à la construction du bâtiment, sont les moins larges. La largeur de leurs bords mesure entre 1,8 cm et 3 cm : 1,8 cm (US 2019); 2 cm (US 2011); entre 2 et 2,8 (US 1009; 3006) entre 2,3 cm et 3 cm (US 3056). Ceci nous emmène à dater la phase antérieure à la construction du bâtiment phénicien du milieu du VIIIè siècle avant J.- C. à la dernière décennie de ce siècle.

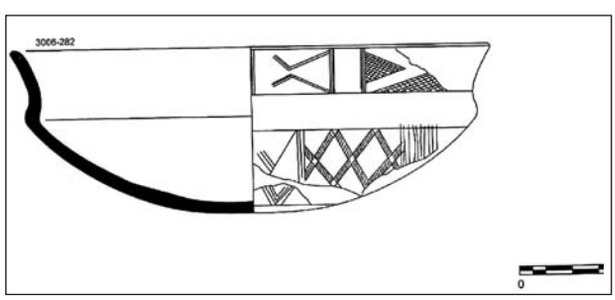


Figura 9.

Cependant la présence d'un vase en céramique modelée policée à décor géométrique incisée (Álvarez, 2001, 80, fig. 9) (figure 9) dont les parallèles sont bien connues dans les sites phéniciens de la Péninsule Ibérique nous amène à situer le début de cette occupation pré-urbaine du secteur à la fin du IXè siècle ou au tout début du VIIIè siècle avant J.-C.

Ce dépotoir, représenté par une couche importante de déchets domestiques, constitue un indice certain de l'existence d'une phase d'urbanisation antérieur à la construction de notre bâtiment. Elle serait quelque part à *Lixus*, du moins dans les environs immédiats, et daterait du début du VIIIè siècle avant J.-C. Mais la fouille n'a pas encore mis au jour des structures qui puissent être attribuées à cette date.

La présence dans le remblai (US 3049), qui se superpose à la couche du dépotoir, de bords de plat dont la largeur mesure 4 cm et de 4,4 cm nous amène à prolonger l'occupation pré urbaine du secteur jusqu'à la fin du VIIIè siècle ou la première décennie du VIIè siècle avant J.-C. On note la présence dans cette couche des bords de plats à engobe rouge phénicien dont l'extrémité, plus épaisse, porte sur sa tranche extérieure un sillon bien marqué (figure 10, supra) Ces bords, absents de la couche du dépotoir, sont caractéristiques des productions de la fin du VIIIè siècle et du début du VIIè siècle avant J.-C. (Jodin, 1966, 81, fig. 15 a ; López Pardo y Habibi, 2001, 171, 173, 178, 180, 182, fig. 1) ce qui confirme notre datation basée sur l'évolution de leur largeur. L'apparition dans la couche du remblai de jarres en céramique peinte à décore fait de bandes et de filets s'incère dans le même contexte chronologique car leur apparition dans les niveaux phéniciens de l'Andalousie commence à la fin du VIIIè siècle et deviennent plus fréquents durant le VIIè siècle avant J.-C. date à laquelle ils se retrouvent à Mogador (Ruiz Mata y Pérez, 1995, 57, fig. 21, 2, 4 y 5 ; Jodin, 1966, 149-155, fig. 3,1; pl. XXXIX-XL).

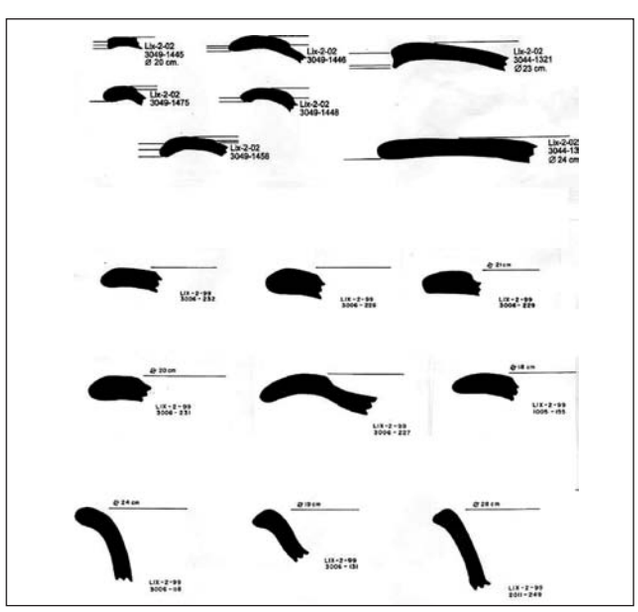


Figura 10.

LE BÂTIMENT PHÉNICIEN

Dans la couche (US 3044) constituée de terre rapportée au moment de la construction du bâtiment, sous le sol, nous avons recueilli les bords des plats qui sont plus larges. La largeur d'un bord mesure 6,1 cm et un deuxième incomplet de 4,6 cm, mais présente des caractéristiques propres à la production de la première moitié du VIIè siècle (bord épais, le profile externe ne marque aucune séparation entre la lèvre et la cuvette, l'extrémité du bord porte un sillon sur sa tranche extérieure). Les urnes en céramique peinte à décor géométrique «pithoi» et «Cruz del Negro» sont plus fréquents par rapport à ceux du même type découverts dans la couche de remblais (figure 11 a). On retrouve aussi ces bols à profil largement évasé qui se termine par une lèvre à section arrondie (figure 11 b). Des bols similaires se retrouvent sur les sites phéniciens de l'Andalousie dans les couches datées du VIIè siècle, notamment à Huelva (Rufete Tomico, 1989, 21) à Castillo de Doña Blanca (Ruiz Mata y Pérez, 1995, 5-7, fig. 23). Au Maroc nous avons des exemples de ces bols à Mogador ou ils furent datés du VIIè siècle avant J-C (López Pardo y Habibi, 2001, 56 y 209, fig. 4).

Le matériel céramique phénicien recueilli du sol du bâtiment ne présente pas de différence notable au niveau chronologique avec celui qui provient de la couche (3044). On notera cependant la présence dans cette couche d'un fragment de patère à bord droit qui se termine par une section arrondie (figure 5; c). Cette forme de céramique à engobe rouge phénicien se retrouve au Maroc à Mogador (López Pardo y Habibi, 2001, 56, fig. 3) et en Andalousie dans les sites de Huelva (Rufete Tomico, 1989, 21) et de Doña Blanca (Ruiz Mata y Pérez, 1995, fig. 20, 4) ou elle est daté du VIIè siècle avant J.-C . Ces indications chronologiques ressorties de l'étude du matériel céramique nous autorise à situer la construction du bâtiment dans le premier quart du VIIè siècle avant J.-C..

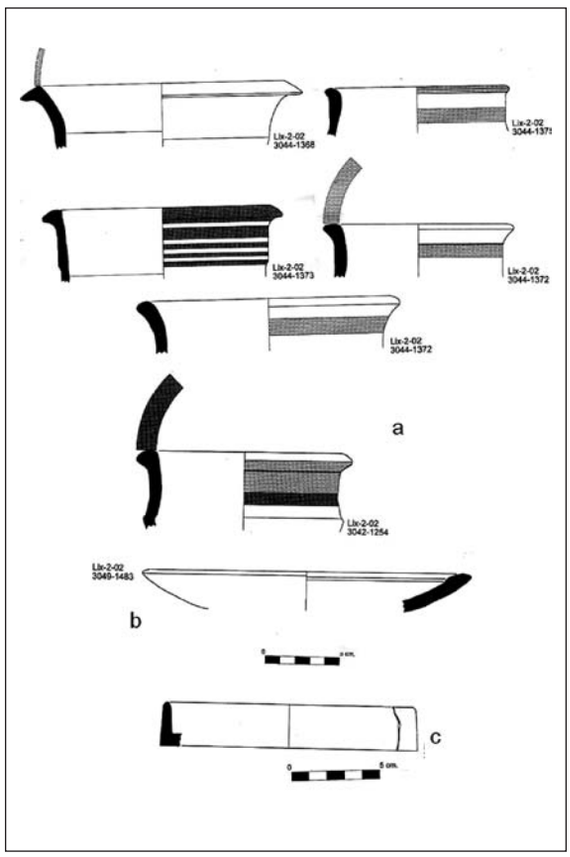


Figura 11.

BIBLIOGRAPHIE

· ÁLVAREZ, N., GÓMEZ-BELLARD, C., HABIBI, M., DE MADARIA, J.L. (2001), «La ocupación fenicia », en Aranegui, C., ed., *Lixus colonia fenicia y ciudad púnico-mauritana, anotaciones sobre su ocupación medieval,* SAGUNTUM, extra 4, Valencia, pp. 73-82.

· ARANEGUI GASCÓ, C. (2001, ed.): *Lixus. Colonia fenicia y ciudad púnico-mauritana, anotaciones sobre su ocupación medieval* (Saguntum. Extra 4), Valencia.

· HABIBI, M. (1992): « La céramique à engobe rouge phénicien de Lixus », *Lixus, Actes du colloque organisé par l' I.N.S.A.P., avec le concourse l'EFR, Larache 8-11 novembre 1989,* Rome 1992, pp. 145-153.

· JODIN, A. (1966): *Mogador. Comptoir phénicien du Maroc Atlantique*, dans ETAM, vol. II, Rabat.

· LÓPEZ PARDO, F. et HABIBI, M. (2001): *Le comptoir phénicien de Mogador. Approche chronologique et céramique à engobe rouge phénicien*, Actes *des premières journée nationales d'archéologie et du patrimoine*, vol. II*, Archéologie préislamique*, Rabat, 1-4 juillet 1998, SMAP.

· RUFETE TOMICO, P. (1989): Las cerámicas con engobe rojo de Huelva, Huelva Arqueologica, X-XI, 3, Huelva.

· RUIZ MATA, D. et PÉREZ C. (1995): *El poblado fenicio de Doña Blanca* (El Puerto de Santa María, Cádiz), El Puerto de Santa María.

Les centuriations de la plaine du Loukkous (Maroc) a l'époque romaine

M. El Hasroufi

Professeur a la Faculté des Lettres et des Sciences Humaines
Université Abdelmalek Essaadi (Tétouan)

RESUMEN · Las centuriaciones de la llanura del río Loukkos en época romana

La localización de centuriaciones en la región irrigada por el río Loukkos, en la región de Larache, retrotrae sus orígenes a los años sesenta con los trabajos de un equipo de Aix-en-Provence. El autor ha realizado un intensivo estudio territorial de la zona, valorando los principales aspectos que inciden en la parcelación del territorio en época antigua (situación geográfica, características climatológicas, las aglomeraciones ciudadanas cercanas, el sistema hidrográfico o la caracterización del tipo de suelo existente). Se propone que no existió una única parcelación al oeste, que es la localizada, sino que también quedaban restos de una catastración de la zona oriental, planteando adicionalmente la posibilidad de que existiese más de un sistema de centuriación en la zona. Se presentan las diversas restituciones posibles del parcelario romano, utilizando fotografías aéreas y la documentación del parcelario actual como fuentes interpretativas. Se asocia la existencia de estas actividades de agrimensura a las asignaciones de tierra de los veteranos de época augustea con motivo de la *deductio* en la región de la colonia *Babba Iulia campestris*.

RÉSUMÉ

La localisation de *centuriationes* dans la région irriguée par la rivière Loukkos, dans la région de Larache, ramène ses origines aux années soixante avec les travaux d'une équipe d'Aix-en-Provence. L'auteur a réalisé une intense étude territoriale de la zone mettant en valeur les principaux aspects importants dans le parcellement du territoire dans l'époque antique (situation géographique, caractéristiques climatologiques, les agglomérations citadines proches, le système hydrographique ou la caractérisation du type de sol existant). On propose qu'il n'ait pas existé un unique parcellement à l'ouest- qui est celui qui a été localisé- sinon qu'il demeurait aussi des restes de catastration de la zone orientale, établissant également qu'il ait existé plus d'un système de *centuriationes* dans la zone. On présente les diverses restitutions possibles du parcellaire romain, utilisant des photographies aériennes et la documentation du parcellaire actuel comme des sources d'interprétations. On associe l'existence de ces activités de agrimensure aux attributions du terrain des vétérans de l'époque augustéen comme raison de la *deductio* dans la région de la colonie *Babba Iulia campestris.*

ملخص

محمد الحسروفي M. El HASROUFI

سجلات المساحة الرومانية بسهل اللوكوس خلال العهد الروماني

إن سجلات المساحة الرومانية في المنطقة السقوية لحوض اللوكوس يعود الفضل في توطينها إلى فريق البحث لجامعة إكس-أون-بروفانس خلال الستينات من القرن الماضي.

إن دراستنا الشاملة لمنطقة اللوكوس (الوضع الجغرافي، المميزات المناخية، نوع التربة) تبين عملية تقسيم الأراضي المستعمرة خلال الفترة القديمة. وانطلاقا من دراستنا للصور الجوية والخرائط الطبوغرافية للمنطقة تبين لنا أن منطقة اللوكوس لا تتوفر على سجل مساحة روماني فقط بل هناك سجلات أخرى في المنطقة الشرقية، وذلك من خلال بعض الأراضي المجزأة التي تأخذ اتجاها جغرافيا مغايرا للاتجاه الجغرافي في المنطقة السقوية. وبناء على ما سبق نفترض أن تقسيم أراضي اللوكوس وإدماجها في سجل مساحة روماني يتزامن مع بناء المستعمرة الرومانية بابا جوس كمبستري التي يعود بناؤها إلى فترة الإمبراطور أغسطس.

Les travaux de l'équipe d'Aix-en-Provence dans les années 60 ont révélé l'existence des centuriations antiques dans la région Ouest du Loukkous (Lalla-Maimouna – Larache).

J'exposerai ici que cette limitation ne concerne pas seulement la région Ouest mais elle s'étend sur une grande partie du centre voire même à l'Est, j'ajouterai que cette limitation n'est pas la seule qui a laissé des traces, mais nous avons repéré d'autres réseaux (El Hasroufi, 1997) j'y reviendrai.

Avant de développer les axes de mes recherches, je veux tout d'abord faire une présentation géographique de la région du Loukkous.

SITUATION GÉOGRAPHIQUE

Située au Nord-Ouest du Maroc, entre la région Tangéroise au Nord et la plaine du Gharb au Sud, et les premiers contreforts du prèrif à l'Est et les dunes de sables qui bordent l'Atlantique à l'Ouest, cette région couvre une superficie de 2560km² (Ormval, 1993), elle présente les caractéristiques des bassins d'Oueds côtiers, et elle possède une localisation géographique previligiée (figure 1) au niveau des relations avec le Nord, l'Espagne et l'Europe et des villes importante comme Tanger au Nord, Fès à l'Est et Rabat au Sud.



Figure 1. La situation géographique de la plaine du Loukkous.

LE CLIMAT

La région du Loukkous bénéficie d'un climat méditerranéen caractérisé par l'alternance d'une saison humide et fraîche du Novembre à Avril, et d'une saison sèche très accusée et chaude de Mai à Octobre.

Les températures moyennes varient entre 18°C en hiver et 25°C en été, la pluviométrie moyenne annuelle est d'environ 700mm concentrée par sa quasi-totalité entre le 15 octobre et le 15 Avril.

A une date récente (1975), la région du Loukkous et ses agglomérations connaissaient des inondations répétées, mais la construction du barrage Oued El Makhazine avait contribué enfin à la protection de la région par la minage des crues.

La région du Loukkous est partagée en deux zones différentes, la construction du barrage a donné sur la rive gauche du fleuve de Loukkous, la naissance d'une zone irriguée, quand à la rive droite en trouve une zone nommée Bour qui ne bénéficie pas de l'irrigation.

LES AGGLOMÉRATIONS

Il y a deux agglomérations importantes, la ville de Larache sur l'Atlantique, à l'embouchure du Oued Loukkous avec ses 100000 habitants, c'est la préfecture et la capitale régionale. La seconde agglomération est la ville de Ksar – El Kebir sur la rive droite du fleuve avec une population très importante qui dépasse les 100 000 habitants et une zone rurale importante, elle est la capitale économique et le siège de l'Ormval.

LE RÉSEAU HYDROGRAPHIQUE

La région du Loukkous est traversée par l'Oued Loukkos du Sud-Est au Nord-Ouest (figure 2), il prend naissance à 1300 m de l'altitude dans les montagnes du Rif, sa longueur est de 180 km, il a deux affluents sur la rive droite, Oued El Makhazine et Oued Ouaroure, sur la rive gauche, il y a Oued Drader, ce Oued est de plus faible débit prend sa naissance dans les collines du centre de la région et débauche dans la Merja Zrka à Moulay Bouselhame.

Oued Soeir: ce Oued de plus faible débit que l'Oued Loukkos et Drader; 200 à 250 L/S traverse le secteur de Rmel de l'Est à l'Ouest pour ce jeter à la Merja Halloufa.

LE CADRE PÉDOLOGIQUE

La région du Loukkous est caractérisée par plusieurs sortes du Sol, on trouve du sol alluviennes dans les basses terrasses du bassin du Loukkos; terre noire très lourde, des sols à caractères colluviennes dans les collines à faible altitudes à l'Est et au centre, des sols hydromorphes dans les zones avoisinantes des Merjas, à l'Ouest une sable brune riche en humus et en élément organique, entre cette zone et les dunes du sable au bordure de l'Atlantique dans la zone du Rmel on constate une terre sablo – lumineuse (Ormval, 1993).

LES CENTURIATIONS

Depuis la publication en 1981, des «centuriations romaines du Maroc» la majorité des chercheurs ont fait de l'orientation et de la localisation, voire la chronologie de ces centuriations, le thème essentiel de leurs études sur la région. Ainsi depuis l'article de C. Saumagne dans les années 50 jusqu'à la tenue de la table ronde «cadastres et espaces rural» en 1980 et aux travaux qui ont suivi, dont celui de la journée d'étude sur les éléments de recherche en histoire ancienne du Maroc (El Hasroufi, 1997).

Ce n'est pas ici le lieu de développer longuement dans ce sens. Notons simplement que les hypothèses concernant les centuriations signalées par Mme J. Soyer ont, dans l'ensemble, été admise, malgré certains réserves formulées dernièrement sur son extension (El Hasroufi, 1997). Il faut toute fois signaler que l'étude des centuriations romaines au Maroc est un



Figure 2. Les traces de la limitatio dans la région du Ksar El Kebir.



Figure 3. Les traces de la limitatio dans la région de Lalla Maimouna.

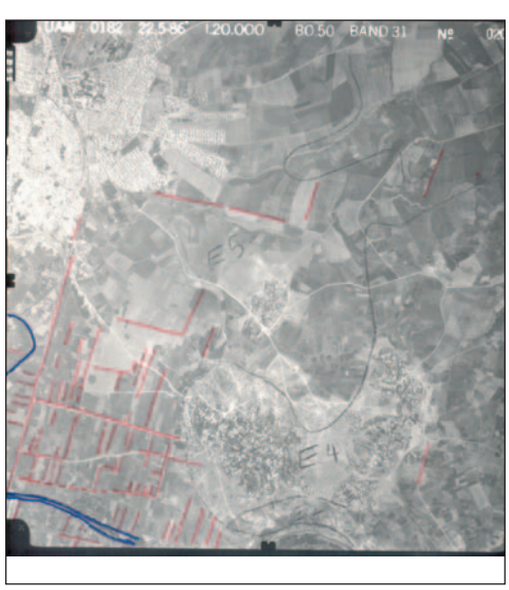


Figure 4. Les traces de la limitatio à l'Est de la région du Loukkous.

domaine qui n'est pas souvent abordé par les spécialistes de l'archéologie du paysage dans la région.

Or, si on peut regretter que cette étude ait très peu, ou même pas du tout, touché à la morphologie agraire ou aux structures politiques indigènes, sans parler de l'absence d'une orientation rigoureuse, elle a néanmoins le mérite de montrer l'exploitation du sol qu'a connu la région du Loukkous pendant l'époque romaine et de témoigner que l'histoire agraire antique de la région de l'Afrique du Nord ne se limite pas aux autres pays du Maghreb comme le veut croire quelques uns et que le Maroc antique faisait partie intégrante de l'ensemble des processus d'occupation de l'espace nord-africain.

Le repérage d'un nouveau système dans la région du Loukkous autorise certaines hypothèses et, selon nous, certaines réponses à des questions qui touchent à la fois l'histoire agraire et politique de cette partie de la *Mauritanie Tingitaine*.

Bien que signalé par J. Soyer puis par Z. Hamouchi, ce réseau n'a pas occupé la place qui devrait être la sienne, cette derniere avait été frappé par l'ampleur et le fort marquage du sol de ce réseau orrienté à 22° E, mais elle ne l'a abordé que sommairement, plusieurs points restaient donc à determiner, pour tenter de répondre, en partie ou en totalité à des interrogations sur cette centuriation du Loukkous.

Cette limitation occupe trois zones distinctes, une à l'Ouest sur tout le territoire qui longe l'Atlantique caractérisé par une faible conservation des vestiges, la seconde, au centre de part et d'autre de collines à faible altitude présente une conservation forte, et la derniere à l'Est est couverte d'une moyenne densité de traces (figure 3).

La reconstitution de la centuriation ne représente pas des grosse difficultés, les axes structurants paraissent bien pérennisés par le réseau routier qui sillonne la région. L'orientation de ce réseau commande la Nationale 2 au Sud de Larache, on l'observe à l'Est de la ville de Ksar, elle détermine ainsi le réseau routier de la région de Ksar et de Lalla Maimouna (figures 2,3 et 4).

Le relève générale et systématiquement opéré sur six cartes Ormval au 1/20000, quatre cartes IGN au 1/50000 et des photos-aeriennes au 1/20000 de la région a révélé l'existence d'éléments très significatifs, susceptibles de conserver la mémoire de nombreux-limites et carrefours du réseau. Il a également permis de noter que des traces des centuries relativements biens conservées un module correspondant à une métrique romaine reconnue ailleurs en Tunisie (Trousset, 1977). A vrais dire cette ampleur des traces orientées à 22° E sur une espace géographique important, nous a permis d'aborder plusieurs questions:

- Qu'elle est la nature de ce réseau, centuriation, scamnation/strigation ou autre?
- Quelles sont son extension géographique et ses limites?
- Enfin quelle date peut-on envisager pour sa réalisation?

Pour l'identification et la nature du réseau, notre analyse des structures parcellaires, nous a conduit à repousser l'existence de trois réseaux distincts, une à l'Ouest à 20° au centre à 21° et à l'Est 22°. En réalité il s'agit bel et bien d'un seul réseau d'une orientation rigoureuse et constante à 22°E son module 20 x 20 actus correspond à 708m environ, comme cela a été proposé pour la Tunisie, a pu être précisé sur les quelques centuries, relativement bien conservées dans la région de Ksar (figure 2) et Lalla Maimouna (figure 3). Le type de division du sol qu'on y observe a été identifié ailleurs en Maghreb comme strigation / Scamnation *in centuriis* (Favory, 1983).

L'étude systématique de la morphologie des petites divisions du sol qui forment des unités carrés ou rectangulaires, permet de montrer nettement un découpage parcellaire, les zones Ksar-Lalla Maimouna (figures 2 et 3) fournissent des exemples particulièrement nets de cette morphologie.

Il n'est pas question de répondre ici à tous les détails de ces structures; rappellons toutefois que cette strigation / scamnation posait et pose encore un probleme d'interprétation et de datation (Favory, 1983, 215-269) et que les spécialistes sont partagés. A ceux qui voient dans ce type de division du sol une pratique développée avant la centuriation, s'opposent les défenseurs de la strigation/ scamnation comme

mode de division du sol qui se pratique dans le cadre de la centuriation, simultanément ou non, mais nullement avant (Henrichs, 1989). Certes les recherches sur les territoires continuent montrent de plus en plus le mode de fonctionnement des deux systèmes, mais le problème de l'antériorité de l'un par rapport à l'autre n'est pas encore résolu et le débat n'est pas clos (El Hasroufi, 1994).

Quant à l'extension géographique de cette limitation: elle s'étend des collines de Raissana au Nord à Arbaoua au Sud, se sont les contreforts des Prérifs qui arrêtent cette extension à l'Est, tandis qu'à l'Ouest, la limitation dépasse l'Oued Loukkos pour se prolonger dans le secteur Rmel.

Ainsi cette limitation semble indiquer la *pertica* de la colonie romaine *Babba* futur *Oppidum Novum* (Euzennat, 1990). Cette implantation ne semble pas due au hasard mais se situe sur des zones charnières, une approche plus précise permet, en effet, de constater que la réalisation de se système parait avoir répondu à plusieurs impératifs, ils se manifestent par le contrôle à la fois des terres, des populations et des voies de circulation, fluviale (Loukkos) et terrestres (voie romaine: *Tingis* – Volubilis), (Euzennat, 1962), qui constituaient des éléments économiques vitaux.

Le tracé des limites de ce réseau pose en outre un certaine nombre de question, entre autres, la question de la colonisation romaine en Mauritanie, et sa datation.

On a fait observé que l'aflux énorme des vétérans après *Actium* (31 av. J.c.) exigeaient de trouver une solution rapide, les *Res Gestae* avancent le chiffre de 500.000 véterans démobilisés, or le territoire de l'Afrique offraient des territoires vierges, proches de l'Italie et fertiles qui convenaient en tout point à l'installation des colons. La limitation de la région du Loukkous faisait-elle partie des assignations effectuaient à cette époque en Afrique?

Si c'est oui, à quelle colonie faut-il attribuer cette limitation?

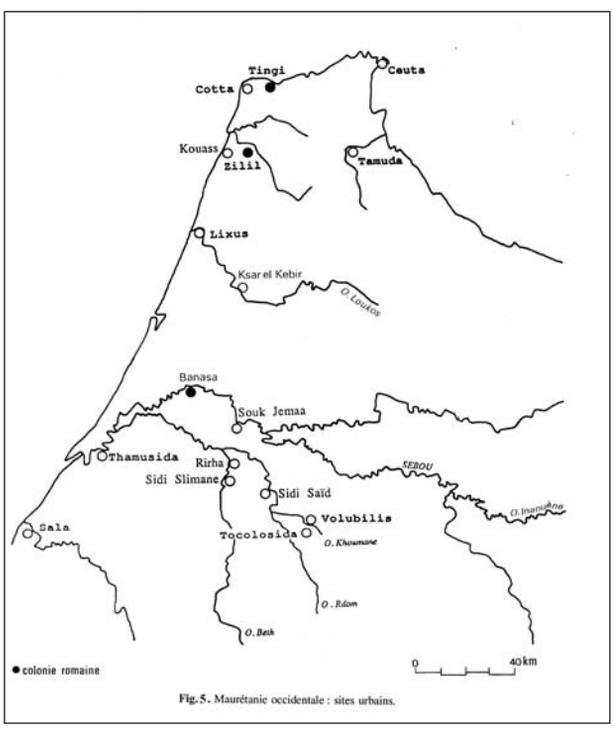


Figure 5. Les colonies romaines en Mauretanie Tingitaine.

Selon les quelques textes anciens dont nous disposons au sujet des colonies en Mauritanie (dus surtout à Strabon et Pline l'Ancien) qui nous renseignent sur la fondation de trois colonies; il s'agit de la colonie de Zilil et de Babba et de Banasa, mais il n'y a aucune indication sur la date de cette fondation.

Or ni *Zilil* qui se trouve au Nord à une distance de 60km de la limitation, ni *Banasa* située au sud de ce territoire ne répondait à cette assigniation, reste la colonie de *Babba* dont la localisation a fait couler beaucoup d'encre, tantôt sa localisation est dans la région de Volubilis (Rebuffat, 1967), tantôt sur le site antique de Ksar El kebir (figure 5) (Euzennat, 1990), ce dernier répond, selon nous parfaitement à cette localisation, la découverte de certaines vestiges antiques dans la ville de Ksar d'une part, et la découverte d'un site antique dans sa zone rurale vont dans ce sens.

Certes ce ne sont ici que les premiers résultats de cette recherche et il reste bien des points à déterminer, mais on peut d'ores et déjà avancer que l'orientation à 22° E installée sur des terres fertiles facile à arpenter ont dû fortement attirer l'attention de l'administration romaine dans sa politique pour assurer une organisation territoriale mais aussi administrative de cette espace, cela explique, peut être, selon nous, la fondation d'une colonie romaine (*Babba*) dans cette région. Quand à la réalisation de cette limitation, nous proposons de la voir avec la fondation de la colonie romaine *Babba Iulia campestris*, quant les terres fertiles et faciles à arpenter ont été assignées aux vétérans d'Octave.

BIBLIOGRAPHIE

· AMANDRY. M. (1984): "*Notes de numismatique africaine*", I, 2, pp. 88-94.

· BOUBE. J. (1983): "À *propos de Babba Iulia campestris*", *B.A.M*, XV, pp. 131-137.

· CALLEMER, A. (1957): "*Les centuriations romaines de Tunisie*", *Actes du 70° Congrès des sociétés savantes,* Alger, pp. 33-63.

· CALLLEMER, A. et CHEVALLIER, R. (1957): *Atlas des centuriations de Tunisie*, Paris.

· CALLLEMER, A. et CHEVALLIER, R. (1957): "Les centuriations romaine de Tunisie", *Annales*, pp. 275 sq.

· CHOUQUER, G. et FAVORY, F. (1992): *Les arpenteurs romains, théorie et pratique*, Paris.

· COLTELLONI-TRANOY, M (1997): "*Le Royaume de Mauretanie sous Juba II et Ptolémée*", *Antiquités africaine*s, Paris.

· DELEAGE, A. (1934): "Les cadastres antiques jusqu'à Diocletien", *Études de Papyrologie, II*, Le Caire.

· DESANGES, J. (1980): *Pline l'ancien, Histoire Naturelle, Livre V, 1-46, 1er partie (l'Afrique du Nord),* texte établie et traduit et commenté par J. Desanges, Paris (Les belles lettres).

· EUZENNAT, M. (1962): "*Les voies romaines du Maroc nel Itineraire Antonin*", *Hommage à Albert Grenier*, publication par M. Renard (Collection *Latomus* L VIII) Bruxelles, pp. 595-611.

· EUZENNAT, M. (1989): "*La description de la Mauritanie Tingitane dans Pline*, *HN* V, 2, 18", *Antiquités Africaines*, 25, pp. 95-100.

· EUZENNAT, M. (1990): "*La frontière romaine d'Afrique*", *CRAI*, pp. 565-580.

· EL HASROUFI, M. (1994): *"Peuples, cités et territoires de la basse vallée du Rhône, le cadastre D d'Orange", DHA*.

· EL HASROUFI, M. (1997): "Eléments de recherches, en histoire ancienne"*,Journée d'étude*, Tétouan.

· FAVORY, F. (1983): "Cadastres et espace rural: approches et réalités antiques", *Table ronde Besançon, 1980*, Paris.

· FRONTIN (1998). *L'œuvre Gromatique, Corpus Agrimensorum Romanorum IV, IULIUS Frontinus, Texte traduit par* O.Behrends, M.Clavel – Leveque, D. Conso, A.Gonzales, J.Y. Guillaumin, St. Ratti, Luxembourg.

· HENRICHS. F.T. (1989): *Histoires des institutions Gromatiques, Traduction D. Minary*, Paris.

· HYGIN (2000): *L'œuvre Gromatique, Corpus Agrimensorum Romanorum V, Hyginus, Texte Traduit par* O.Behrends, M.Clavel – Leveque, D. Conso, A.Gonzales, J.Y, Guillaumin, St. Ratti, Luxembourg.

· REBUFFAT. R. (1967): "Les erreurs de Pline et la position de *Babba Iulia campestris*", *Antiquités Africaines*, I, pp. 31-57.

· SAUMAGNE. C. (1952): "La photographie aerienne au service de l'archéologie", *CRAI*, pp. 287-301.

· SICULUS FLACCUS (1990): *Les conditions des terres, texte traduit par* D.Conso, M.Clavel–Leveque, F.Favory, J.Y., Guillaumin, Ph. Robin, Pr. Monat, Besançon.

· TROUSSET. P (1977): *Antiquités Africaines*, II, pp. 179-185.

Abréviations. ORMVAL: Office régionale de mise en valeur agricole de Loukkous.

La representation de l'Iberie et des populations iberiques dans la geographie de Strabon

Mustapha Ghottes

Professeur à la Faculté des Lettres
Université Abdelmalek Essaadi (Tétouan)

RESUMEN · La representación de Iberia y de las poblaciones ibéricas en la Geografía de Estrabón

Se procede a un análisis literario de la imagen de la Península Ibérica y de las poblaciones que en ella habitaban según el libro III de la Geografía de Estrabón, advirtiendo el carácter propagandístico de la obra de este autor, como refleja la constante exaltación del bienestar fruto de la *Pax Romana* instaurada con Augusto. Se procede analizando conceptos contrapuestos, como Ayer/Hoy (antes y después de la conquista romana), las relaciones entre los hombres y el medio natural, la asociación de los bárbaros con la naturaleza, incidiendo en el comportamiento de las poblaciones al norte del río *Anas* o valorando el armamento y las técnicas de combate por unos o por otros. Se incluye un nutrido conjunto de tablas que permiten la contrastación de las citas que sirven de base argumental para su discurso.

RÉSUMÉ

On procède à une analyse littéraire de l'image de la Péninsule Ibérique et des populations qui y habitent selon le livre III de la Géographie de Strabon, avertissant du caractère de propagande de l'œuvre de cet auteur, comme le reflète la constante exaltation du bien être de la Pax Romana instaurée sous Auguste. On procède à l'analyse de concepts opposés, comme Hier/Aujourd'hui (avant et après la conquête romaine), les relations entre les hommes et le milieu naturel, l'association des barbares avec la nature, mettant en valeur le comportement des populations au nord de la rivière *Anas* ou valorisant l'armement et les techniques de combat pour les uns ou pour les autres. On inclut un ensemble fourni de tableaux qui permettent le contraste des citations qui servent de base d'arguments pour son discours.

ملخص

مصطفى غطيس M .GHOTTES

وصف إيبريا وسكانها في جغرافية سطرابون

حلل صاحب المداخلة صورة شبه الجزيرة الإيبيرية وسكانها كما رسمها سطرابون في الكتاب الثالث من جغرافيته، مركزا على الطابع الدعائي الذي يميز هذا المؤلف في إطار مدح الإمبراطورية الرومانية والإشادة بالرفاهية الناتجة عن السلم الرومانية (Pax Romana) التي وطدها أغسطس. ولقد قام هذا البحث على تحليل بعض المفاهيم المتضادة مثل: الأمس/اليوم (أي قبل الاستعمار الروماني وبعده)، ودرس العلاقة بين سكان إيبيريا ووسطهم الطبيعي، وبيّن كيف "برع" سطرابون في تصوير الإيبيري مرتبطا بالطبيعة ارتباطا وثيقا، شأنه شأن بقية البابار البدائيين، كما برع في وصف سلوك الإيبيريين شمال نهر الأناس (Anas) وجنوبه، مادحا المرومنين منهم وحاطّا من قيمة المقاومين للوجود الروماني في إسبانيا... ويشمل هذا البحث عدة جداول تبين أسلوب البرهنة الذي نهجه سطرابون في خطابه الإمبريالي، للوصول إلى نتيجة مفادها أن المرومنين أصبحوا متحضرين، والمقاومون ظلوا متوحشين.

Dans cette étude, nous allons essayer d'analyser la représentation que Strabon a faite de l'Ibérie et de ses populations autochtones dans le 3e livre de sa *Géographie*, dans le cadre du fonctionnement d'un discours impérial, et de la justification de la conquête romaine: idée maîtresse du récit Strabonien.

Bien que l'objet de l'auteur soit, en apparence, une description "objective" de la Péninsule Ibérique, une lecture approfondie du 3e Livre nous permet de mettre en évidence la finalité de l'œuvre, et l'inspiration de son auteur du grand thème augustéen: *L'idéologie de paix*; cette propagande impérialiste qui a trouvé dans la Géographie de Strabon, l'un de ses instruments les plus efficaces.

Ce que masque cette description "objective", et ce que nous trouvons en fait, c'est une «*exaltation fréquente de la pax romana, notamment en (III, 3, 8), la mention de colonies nouvellement fondées, l'évolution du recensement, sans parler du rapport fréquent des victoires romaines sur les derniers peuples insoumis* …» (Laserre, 1966, 11). Tout au long du Livre III, et à travers d'autres thèmes que nous allons examiner ultérieurement, Strabon s'emploie avec habileté à louer l'œuvre pacificatrice d'Auguste, et à glorifier la civilisation romaine qui a permis l'évolution des mœurs, les transformations socio-économiques, et contribué à l'amélioration des conditions de vie de ces populations.

L'OPPOSITION: AUTREFOIS / AUJOURD'HUI

Parmi les structures qui s'enchevêtrent dans cette œuvre - propagande, il en est une particulièrement révélatrice de son idéologie, récurrente tout au long du troisième Livre; c'est l'utilisation du couple "*autrefois / aujourd'hui*". C'est par ce jeu d'oppositions, entre autres, dont il méliore ou péjore certains facteurs, que l'on décèle ses choix et, par là même, l'orientation générale de son récit. Cette structure fonctionne d'une façon doublement efficace en:

- péjorant les populations ibériques (au nord de l'Anas);
- méliorant les actions de Rome et les améliorations apportées par elle.

Le contenu éclate dans les termes mêmes, c'est-à-dire dans la relation établie dans le temps, donc dans l'histoire. Entre *autrefois* et *aujourd'hui* se place le fait déterminant qu'est la conquête, pensée comme événement majeur dans l'évolution des hommes et des «peuples», pour leur statut, pour leurs conditions matérielles, pour leurs mentalités (Clavel-Lévêque, 1974, 76).

Le Tableau 1 développe clairement cette opposition entre l'*autrefois* et *l'aujourd'hui*. D'après Strabon, *l'autrefois* représente "les guerres ininterrompues", "les habitudes de brigandage", "les techniques primitives"…; effaçant ainsi au maximum tout élément d'organisation ou de développement, de sorte à ce que le passé des Ibères avant la conquête soit synonyme du désordre et de l'anarchie.

A ce chaos de *l'autrefois* s'oppose l'ordre *d'aujourd'hui*, le sens des lois, les innovations techniques et l'abondance que la paix romaine a apporté à ces peuples barbares[1]. C'est la domination de Rome qui a permis la réalisation de tous ces bienfaits, dans le cadre de sa "mission civilisatrice": élément capital d'une théorie justificatrice de la conquête de la Péninsule Ibérique, «au moment précis où se construit et s'impose le Principat» (Clavel-Lévêque, 1974, 75).

Le mobile principal de la conquête fut sans doute l'exploitation des richesses agricoles de la Péninsule, et le contrôle de ses régions riches en métaux précieux. On avait trop besoin d'or et d'argent pour ne pas exploiter la Péninsule au compte de Rome (Devèze, 1947, 131). L'*Hispania* était une grande région minière, grâce à deux zones: celle du sud de la Sierra Morena (de Carthagène à Rio Tinto), et celle du nord (de la Galice aux monts basques). Strabon en donne un témoignage éloquent[2]. C'est la richesse de ces régions en métaux, entre autres, qui semble expliquer les campagnes d'Auguste en Espagne et en tout cas la fondation d'Asturica pour les contrôler.

Les sources littéraires (Strabon, utilisant Polybe et Poséidoniues, Diodore de Sicile et Tite-Live) ont recensé minutieusement les quantités importantes de métaux précieux versés par les gouverneurs dans le Trésor public de Rome: environ 30 t. d'argent et une tonne d'or de 206 à 197. Polybe mentionne 40.000 mineurs à Carthagène (Strabon, III, 2, 10) procurant un revenu de 25.000 deniers par jour. Sur le terrain, l'exploitation des métaux précieux a été bien attestée à Aljustrel (Portugal) pour le minerai de cuivre et d'argent, et dans le Nord-Ouest pour les filons aurifères (Nicolet, 1978, 667-668).

A cette exploitation des richesses minières qui, rappelons le, a été le but principal des conquérants, il faut ajouter l'admiration que suscita la richesse agricole de la Péninsule en général et de la Bétique en particulier, et que Strabon ne cessa de vanter durant toute la première partie consacrée à la Turdétanie (III, 2, 4 ; III, 2, 6): «*On exporte de Turdétanie du blé et du vin en grande quantité, ainsi qu'une huile dont l'excellence égale l'abondance*»; (III, 2, 3): «*Les campagnes qui le [Le Bétis] bordent et les petits îlots qu'on rencontre sur son cours sont cultivés avec le plus grand soin. A ces avantages s'ajoute pour la vue l'agrément de terres soigneusement exploitées en bois et en autres sortes de plantations*».

Outre la Turdétanie, dans la deuxième partie de son livre, Strabon nous décrit la «fortune» d'une grande partie de la Lusitanie en énumérant les richesses qui s'y trouvent (III,3, 5):

«*Le pays sis entre le Tage et les Artabres est occupé par environ trente peuples. Bien qu'il soit très favorisé en ce qui concerne les fruits, le bétail et la quantité d'or, d'argent et d'autres métaux de valeur qu'on y trouve, autrefois la majorité de ces peuples délaissait les moyens d'existence qu'il faut tirer du sol, pour se consacrer entièrement au brigandage et à des guerres ininterrompues entre eux ou, en traversant le tage, contre leurs voisin*».

Il s'agit là d'un niveau d'argumentation capital dans la propagande impérialiste et, auquel les représentants des milieux d'affaires étaient particulièrement sensibles.

En mettant l'accent sur ces richesses qui ne sont pas exploitées par les Lusitaniens, Strabon les présente comme autant de potentialités à développer et à mettre en valeur par les Romains. Par ce procédé également, Strabon démontre la supériorité de Rome, en gommant chez les Lusitaniens toute activité humaine employée à la production des biens naturels; bien au contraire, chez eux «La guerre remplace l'agriculture», ce qui justifie une fois de plus la conquête romaine.

---

[1] *Une paix qui n'est qu'un mot. Rome se heurte partout à l'esprit d'indépendance indigène (Harmand, 1960, 8).*

[2] *Strabon, III, 2, 3: «Au nord, des chaînes de montagne courent parallèlement au lit du Bétis, s'en rapprochant tantôt plus, tantôt moins; elles abondent en mines. L'argent est particulièrement abondant dans les régions d'Ilipa et de la ville de Sisapo, tant la nouvelle que celle qu'on appelle Vieux - Sisapo. Près de la ville nommée Cotinœe, la terre produit ensemble le bronze et l'or.»; III, 2, 8: «(…) En fait, l'Ibérie tout entière est riche en mines, mais elle n'est pas tout entière aussi fertile ni aussi favorisée que la Turdétanie, surtout là où les mines sont nombreuses (…). En aucun lieu de la terre on n'a pu voir jusqu'à présent ni l'or, ni l'argent, ni le cuivre, ni le fer être produits en quantités si grandes et avec une telle qualité (…)».*

A ces richesses prêtes à être mises en valeur, s'ajoute les possibilités offertes par la Péninsule en ce qui concerne les communications qui faciliteront la circulation et permettront par conséquence une meilleure exploitation de produits finis, agricoles et artisanaux, exportés principalement à destination de Rome et de l'Italie:

«*Tout le commerce maritime se fait à destination de l'Italie et de Rome*…»(III,2,15).

En ce qui concerne les produits de l'artisanat, il nous dit en (III, 4, 9):

«(…) *C'est une grande plaine*, [*Campus Spartarius*, autrement dit plaine des Joncs spartaires] *dépourvue d'eau, qui produit le sparte dont en fait les cordages et qu'on exporte partout, en particulier vers l'Italie*».

Les facilités des communications sont une condition essentielle pour le commerce. Il est donc tout à fait normal que cette préoccupation apparaisse fréquemment tout au long de la *Géographie*, associée chaque fois à l'exploitation économique (Clavel-Lévêque, 1974, 80).

Ainsi par exemple, en faisant la description de la Lusitanie, Strabon parle à la fois des richesses non exploitées, donc prêtes à l'être, et de nombreux fleuves dont elle est dotée, et qui faciliteront la circulation de ces richesses (III, 3, 4):

«*Le pays dont nous parlons est très favorisé, en particulier parce qu'il est traversé par des cours d'eau, grands ou petits, qui, coulant d'est en ouest, sont parallèles au Tage. La plupart d'entre eux peuvent être remontés en bateau*(…)».

Strabon cite les principaux fleuves ibériques, desquels il a une idée assez précise en ce qui concerne les cours, les sources, la navigabilité et les territoires qu'ils arrosent. Ce sont: *Baetis, Iberus, Anas, Tagus* et *Durius*.

Néanmoins, nous avons pu constater que le nombre de références concernant chacun de ces cinq principaux fleuves, ne correspond pas à l'importance de celui-ci (longueur, navigabilité, surface du bassin…), mais à l'importance de la région qu'il baigne suivant le degré de pacification et la durée de romanisation qu'elle a connue (voir Tableau 2).

Ainsi le *Baetis* qui, loin d'être le fleuve le plus important de la Péninsule, occupe la première place avec 12 références. Au fait, c'est de l'importance de la Turdétanie qu'il s'agit là plutôt que celle du Baetis lui même.

Vient en 2e place l'*Iberus* avec 10 références; il représente les populations «*du littoral de notre mer*» qui soumises déjà aux influences grecques et carthaginoises, en avaient recueilli les effets.

Après vient l'Anas qui, baigne le territoire des Celtici:

«(…) *Ces qualités [mœurs civilisées et du sens politique] sont dévolues également aux Celtici* (…)»(III, 2, 15).

Aux celtici, Strabon oppose une existence plus arriérée, des tribus et des «*peuples barbares qui font suite aux Lusitaniens vers l'intérieur des terres*» qui sont arrosées par le *Tagus* et le *Durius*, avec 5 références seulement pour ce dernier, au lieu de 12 pour le *Baetis*.

CONDUITES ET RAPPORTS MILIEU NATUREL / HOMMES

S'agissant des conduites des populations ibériques, Strabon utilise un procédé qui semble être neutre, puisqu'il est fondé sur les faits d'une description «objective» qui nous présente ces populations et leurs «caractères naturels» d'une part, et de l'autre, l'Ibérie, cadre naturel dans lequel ils évoluent. Les thèmes de ces deux descriptions se répondent et se renforcent mutuellement en entrant en résonance.

Ainsi, en abordant les caractéristiques du milieu, et dès l'introduction, l'association entre le milieu naturel, où se déroulent les actions des dites populations et l'animal, ne peut qu'être révélatrice, surtout qu'il est question là de la première caractéristique citée: La seule forme de la Péninsule évoque l'animalité:

«L'Ibérie ressemble à une peau de bœuf déployée qu'on aurait orientée d'ouest en est dans le sens de sa longueur, les parties antérieures tournées vers l'est, et du nord au sud dans le sens de la largeur» (III, 1, 3).

En effet, dans un récit orienté, où aucune description, allusion ou association n'est gratuite. C'est Strabon lui-même qui nous révèle implicitement ses intentions en laissant échapper dans (III, 4, 13): (…) «Sans doute a-t-il [Polybe] raison d'adopter cette attitude car les généraux et *les historiens se laissent facilement aller à farder la vérité en embellissant les faits*…» (ou faisant le contraire). On peut facilement constater qu'il s'agit là des mêmes éléments qui qualifient l'existence des barbares d'une «*existence livrée aux forces animales*» (III, 4, 16), et leurs mœurs de «sauvagerie», fondant par ce parallèle établi entre le milieu naturel, associé à l'animalité et, les «*habitants sauvages*» (III, 4, 13), une totale solidarité.

On peut distinguer clairement chez notre géographe, dans les passages qui traitent des comportements des populations ibériques, deux sortes de conduites. L'auteur oppose ceux qui sont déjà convertis au genre de vie romain, et qui ont acquis par conséquence des «mœurs civilisées et du sens politique», à l'exemple des habitants du Sud, surtout les Turdétans, aux habitants du Nord (Lusitaniens et Celtibères entre autres), réfractaires à la romanisation et hostiles à Rome, en méliorant les premiers et péjorant les seconds. Cela explique le plan même de l'œuvre, puisque la priorité est donnée dès l'introduction aux Turdétans qui occupent la première partie, viennent ensuite les Lusitaniens, et dans l'avant dernière partie, «*les Celtibères, qui étaient autrefois considérés comme les plus sauvages de tous*» (III, 2, 15).

Dans le Tableau 3 cette opposition apparaît très nette entre ceux qui avaient ouvert en quelque sorte le chemin à la civilisation et à la domination romaines qui s'y implantèrent sans obstacle, et les rudes peuplades du Nord éprises de leur liberté séculaire et qui se montraient absolument réfractaires à la romanisation «(...) Fières de leur indépendance et faisant payer cher au conquérant venu d'Italie l'établissement d'un joug qui n'abolira jamais en elles le goût de liberté» (Harmand, 1960, 38).

La structure même de la représentation de l'Ibérie - entité géographique en trois grandes régions: Turdétanie, Lusitanie, Celtibérie, plus les îles - et les habitants successifs de ces régions, impose évidemment l'existence de rapports entre ces différents espaces géographiques et les différents peuples qui les habitent.

Ces rapports sont fréquents dans l'œuvre de Strabon chaque fois qu'il s'agit de l'étude des mœurs et de leur relation avec le milieu naturel (relief, climat et nature du sol), dans le cadre de l'influence, voire même des rapports de domination du milieu sur les hommes, ce qui péjore ces populations (voir Tableau 4).

Ainsi, on peut nettement distinguer ces rapports entre les conditions favorables du Sud (richesse et fertilité), et le caractère pacifique de ses habitants:

«*Aux conditions si favorables de ce pays, les Turdétans ont ajouté l'avantage de mœurs civilisées et du sens politique*» (III, 2, 15).

A ceux là, Strabon oppose les habitants du Nord qui sont qualifiés de sauvages et d'une nature animale; et leur pays de «misérable, reculé et inhospitalier».

«*En revanche, le littoral océanique en est privé [cultures] au nord à cause du climat froid, et partout ailleurs principalement à cause de l'indolence des populations et de l'état de veulerie qu'entretient une existence qu'on dirait plutôt livrée à la nécessité et aux forces animales de l'instinct que méthodiquement conduite*…» (III, 4, 16).

Dans ces passages, Strabon met en œuvre et développe le rapport de cause à effet entre les conditions géographiques du pays et, les mœurs de ses habitants. Ce thème avait déjà été traité par les prédécesseurs de notre géographe; soit par Polybe dans sa fameuse théorie des climats, soit par Poseidonius qui «à l'exemple d'Hérodote et suivant une tradition bien ancrée dans l'historiographie grecque (…) avait mis l'accent sur l'étude des mœurs et sur la relation de ces mœurs avec le climat et la nature du sol» (Lasserre, 1966, 6).

L'ASSOCIATION BARBARE / NATURE

C'est un thème fondamental de la Barbarie, qui tout en connotant un stade de développement à l'état primitif, péjore le genre de vie des populations ibériques au nord de l'Anas en général, et les montagnards en particulier.

Ainsi, les Gallaïques, les Astures et les Cantabres - contre lesquels la lutte fut menée avec ténacité par Auguste lui-même - vivaient étroitement liés à la nature et dépendants d'elle dans plusieurs domaines. Je citerai à titre d'exemple, l'usage de coucher à même le sol:

«*Cet usage [se baigner et se laver les dents avec de l'urine qu'on a laissé vieillir] est d'ailleurs commun, ainsi que celui de dormir à même le sol, aux Ibères et aux Celtes*»(III, 4, 16). Usage commun aussi aux montagnards de la Lusitanie:

«*Ils* [*les montagnards*] *ne boivent que de l'eau et couchent à même le sol*».

Les autres habitants de ce pays dorment «*sur leurs litières de feuilles et d'herbe sèches*» (III,3,7).

Les autres domaines, tels le commerce et l'alimentation entre autres, connotent aussi le même stade de développement. Ces populations pratiquaient encore le troc, ou payaient au moyen de lames d'argent découpées; et pour s'alimenter, au lieu du blé qu'ils ignoraient (García y Bellido, 1993, 174-175), ils consommaient une farine de glands de chêne, le beurre au lieu de l'huile… (III, 3, 7).

A cela s'ajoute quelques caractéristiques considérées comme typiquement barbares, et symbolisant l'homme primitif vivant à l'état naturel comme celle de porter les cheveux longs, caractéristique commune à tous les barbares:

«(…) *Ils laissent descendre très bas leurs cheveux, comme les femmes, mais les relèvent sur le front par un bandeau pour le combat*» (III, 3, 7).

CONDUITES ET COMPORTEMENTS DES POPULATIONS IBÉRIQUES AU NORD DE L'ANAS

Les comportements de ces populations peuvent se résumer en deux traits qui sont:

- La discorde: caractère barbare par excellence.
- La violence: expression de la guerre contre Rome.

Le thème de la discorde est, selon Strabon, la cause fondamentale qui explique historiquement l'assujettissement des habitants de la Péninsule depuis des siècles par des peuples étrangers à ce pays comme les Tyriens, les Celtes et les Carthaginois. Et une fois de plus, c'est le rapport de cause à effet qui est mis en cause ici; les Ibères ont été soumis parce qu'ils «*ne bâtissent ni grandes puissances, ni grandes confédérations*, (…)» (III, 4, 5).

Cette discorde est associée à la violence, comportement caractéristique des barbares et qui s'oppose aux mœurs policées de ceux qui se sont convertis au genre de vie romain. A cause d'elle, ces populations ne produisaient pas, toutes leurs activités avant la conquête étaient tournées vers le brigandage et la guerre. Ils ont «une nature animale», des «habitudes de brigandage» et «*se signalent à l'attention non seulement par leur courage, mais aussi par une férocité et une sensibilité tout animales*» (III, 4, 17).

Et comme Strabon ne peut masquer certaines réalités, tels le courage et la combativité des Celtibères et Lusitaniens, entre autres, face aux Romains, il vide au maximum de leur valeur les termes s'y rapportant (courage, combativité), en leur donnant une signification péjorative.

Ces mœurs sauvages sont associées à celles des autres peuples barbares non moins «belliqueux et sauvages» que les Ibériques, et qui sont: les Celtes, les Thraces et les Scythes.

Le thème de la violence est un élément omniprésent dans la 2e et la 3e parties ; il apparaît dans la justice:

«*On précipite du haut des rochers les condamnés à mort. On lapide les parricides*, (…)» (III, 3, 7).

Comme dans la manière dont ils accomplissent les sacrifices :

«(…) *Ils procèdent aussi à des consultations d'entrailles humaines sur la personne de leurs prisonniers de guerre: ils voilent d'abord la victime d'une saie, puis, au moment où l'haruspice la frappe au-dessous des entrailles (…). On coupe aux prisonniers la main droite pour la consacrer en offrande*» (III, 3, 6).

ARMEMENT ET TECHNIQUES DE COMBAT

Avant d'aborder ce thème, il est important de noter que durant toute la première partie qui traite de la Bétique, Strabon ne fait aucune allusion à ce sujet, du fait que cette province était bel et bien pacifiée, et que le processus de romanisation y était très avancé par rapport aux autres provinces de l'Empire. Elle s'appropria rapidement les usages de la civilisation romaine, et même *se Latinisa* de meilleure heure que les autres provinces transmaritimes (Mommsen, 1985, 546-549).

En revanche, dans les deux parties suivantes qui traitent de la Lusitanie et de la Celtibérie, provinces récemment romanisées au prix de tant d'efforts et de difficultés: «Les Romains entrent en 218 dans la Péninsule pour la première fois. C'est en 13 av. J. -C. que Trogue - Pompée reconnaît qu'Auguste a réussi enfin à faire de l'Espagne une province réellement soumise» (Devèze, 1947, 130). Strabon nous décrit l'armement de ces «combattants-brigands». C'est un armement léger, lié essentiellement à l'une des caractéristiques barbares de ces populations, à savoir «La pratique du brigandage».

Ainsi cet armement est associé aux pratiques barbares, qui deviennent de la sorte renforcées, dans la mesure où il entre en résonance et participe par là même, et suivant le procédé de Strabon, à péjorer ces populations dans tous les domaines, y compris l'armement. Il est lié à des formes de guerre archaïque; il connote un stade de développement peu évolué et par conséquent la supériorité de Rome.

«*Petit bouclier* qu'ils fixent à leur corps par des courroies car il n'a ni anse ni poignée»

«En général, ils se contentent de *casques faits de tendons* (…)»;

«Ils portent pour la plupart une *cotte de lin* (…)»;

«Les pointes de lance sont de bronze» (technique vieillie); (III, 3, 6).

Dans d'autres passages, l'auteur ne cesse de minimiser l'importance de cet armement et insiste sur son caractère primitif: «*Ils allaient auparavant au combat sans ceinture, le bas enveloppé d'une peau de chèvre ou armé d'un javelot dont la pointe avait été soit durcie au feu, soit, plus rarement, équipée d'une petite pièce de fer*» (III,5,1).

Tout cela s'oppose évidemment aux techniques avancées et aux moyens militaires dont disposent les Romains, et qui correspondent à un plus grand développement des forces productives.

Cela dit, on ne saurait conclure cette partie sans faire remarquer que Strabon reste complètement muet sur le fait que les Romains ont su emprunter aux peuples qu'ils combattaient les armes qu'ils jugeaient efficaces, et «*qu'à la fin du IIIe S av. J. -C., l'armée romaine a abandonné son glaive court pour l'épée ibérique plus longue, pointue et à deux tranchants*» (Fredouille, 1968, 103).

Il s'agit là de toute évidence, et une fois de plus, de l'une des idées maîtresses du récit strabonien. Par le choix des informations qu'il transmet, ce récit vise à effacer toute innovation technique ou développement socio-économique susceptible de donner des populations ibériques une idée qui pourrait contraster avec le but voulu par Strabon. Ce but vise à péjorer ces populations, et à les ramener à un stade plus primitif qui justifie la conquête romaine.

Le fonctionnement de l'idéologie impérialiste dans le discours strabonien est accompli par tout un enchaînement de structures et thèmes où l'auteur crée des liens de causes à effets. Ces liens sont "objectivés" par d'autres liens, "naturels" selon Strabon, entre les éléments descriptifs de l'Ibérie et les modes de vie de ses habitants.

Par ce procédé habile, Strabon met en évidence toute une démonstration qui débouche à notre avis sur deux idées fondamentales :

1- L'affirmation de la supériorité de Rome dans tous les domaines;

2- L'opposition, voire la contradiction entre le Sud, très utile pour l'exploitation, pacifié et romanisé; et le Nord, «misérable» et dont les habitants sont sauvages parce qu'ils sont réfractaires à la romanisation et à l'exploitation de leur pays, très attachés à leur indépendance.

De là la justification de la conquête romaine qui contribue à la pacification et à la civilisation de ces «peuples sauvages». L'exemple des Celtibères est très significatif sur ce point.

Avant la conquête Strabon disait des Celtibères dans (III, 2, 15): «*On compte au nombre d'entre eux [les Ibères] même les Celtibères, qui étaient considérés autrefois comme les plus sauvages de tous*».

Après la conquête, sur les mêmes Celtibères, il nous dit dans (III, 4, 20):

«… *le 3*[e] [*légat*] *surveille l'intérieur et protège les intérêts de ceux qu'on appelle déjà togati, comme pour signifier que leur caractère pacifique, ainsi que l'adoption de mœurs douces et d'un genre de vie modelé sur celui des Italiens, va de pair avec le port de la toge. Ce sont les Celtibères et, non loin d'eux, les habitants des deux rives de l'Ebre jusqu'aux régions maritimes*».

BIBLIOGRAPHIE

· CLAVEL-LÉVEQUE, M. (1974): «Les Gaules et les Gaulois: pour une analyse du fonctionnement de la géographie de Strabon», *DHA*.

· DEVÈZE, M. (1947): «Rome et l'Espagne» (1er article), *IH*, Juillet-Octobre.

· FREDOUILLE, J.C. (1968): *Dictionnaire de la civilisation romaine*, París.

· GARCÍA y BELLIDO, A. (1993): *España y los Españoles hace dos mil años según la Geografía de Estrabón,* Madrid, Espasa Calpe.

· HARMAND, L. (1960): *L'occident romain*, París.

· LASSERRE, F. (1966): Notice du t. II de *La Géographie le Strabon*, Paris.

· MOMMSEN, T. (1985): *Histoire romaine*, t.2, Paris.

· NICOLET, C. (1978, dir.): *Rome et la conquête du monde méditerranéen*, 2/Genèse d'un empire, Paris 1978, Ch. *IV*, La Péninsule Ibérique.

TABLEAU 1. RELEVÉS DE LA STRUCTURE AUTREFOIS/AUJOURD'HUI

Réf.	Autrefois	Réf.	Aujourd'hui
III, 2, 3	«(…)Mais *autrefois* taillées dans un seul trone d'arbre».	III, 2, 3	«(…)Et de là jusqu'à Corduba on se sert de barques de rivière, faites *aujourd'hui* de pièces de bois assemblées(…)» «(…) *La paix* qui règne *aujourd'hui* depuis la destruction des équipages de pirates contribue également à cette sécurité, de telle sorte que la tâche des navigateurs se trouve vraiment facilitée sur tous les points».
III, 2, 6	«Ils livraient également *autrefois* beaucoup de drap,(…)»	III, 2, 6	«(…)Mais il fournissent *aujourd'hui* davantage de ces laines du genre des coraxines ; (…)» «(…)*Aujourd'hui*, ces laveries d'or sont plus nombreuses que les mines».
III, 2, 15	«(…) On compte au nombre d'entre eux [*Les Ibères*] même les Celtibères, qui étaient considérés *autrefois* comme *les plus sauvages de tous*».	III, 2, 15	«(…)Les Turdétans (…) se sont entièrement *convertis au genre de vie des Romains* (…) si bien qu'il ne s'en faut pas beaucoup qu'ils soient tous Romains. (…) Et de fait, *les Ibères qui ont adopté les nouvelles formes d'existence* sont dits *stolati*».
III, 3, 5	«(…) *Autrefois* la majorité de ces peuples délaissait les moyens d'existence qu'il faut tirer du sol, pour *se consacrer entièrement au brigandage et à des guerres ininterrompues* entre eux on, en traversant le Tage, contre leurs voisins».	III, 3, 5	«(…) Cet état de choses dura *jusqu'à* ce que *les Romains y mirent fin* par les humiliations qu'ils leur firent subir et par la réduction de la plupart de leurs villes à l'état de simples bourgades, ou encore par l'adjonction à quelques-unes de leurs villes de colonies destinées à les redresser».

Réf.	Autrefois	Réf.	Aujourd'hui
III, 3, 7	«(…) *Jusqu'à* la conquête de Brutus, [138-37] on se servait *d'embarcations faites de peaux* pour traverser les lacs laissés par la marée et les marais».	III, 3, 7	«(…) *Aujourd'hui*, au contraire, même les pirogues taillées dans une seule pièce de bois se voient rarement».
		III, 3, 8	«(…) *Aujourd'hui*, toutefois, *grâce à la paix* et aux fréquentes visites des Romains, la situation est meilleure, encore que ceux qui bénéficient moins de ces avantages soient aussi d'un abord plus difficile et d'une nature plus animale». «(…) Mais *aujourd'hui*, comme je l'ai déjà dit, *toutes les guerres ont cessé*, car ceux qui conservaient encore de nos jours leurs habitudes de brigandage, savoir principalement *les Cantabres et leurs voisins, ont été réduits à merci par César Auguste*, et au lieu de ravager les pays alliés des Romains, il se battent maintenant pour les Romains eux-mêmes». «(…)Mais on en a fait une *aujourd'hui* à proximité de la mer».
III, 4, 9	«(…) *Autrefois*, la route, longue et difficile, passait par le milieu de cette plaine et par la ville d'Egélasta (….)».	III, 4, 9	
III, 5, 1	«(…) Ils allaient auparavant au combat sans ceinture, le bras enveloppé d'une peau de chèvre ou armé d'un javelot dont la pointe avait été soit durcie au feu, soit, plus rarement, équipée d'une petite pièce de fer».		

TABLEAU 2

Les noms des fleuve	Les nombres des Réf.
Le *Baetis* : III, 1, 6 ; 1,7 ; 1,9 ; 2,1 ; 2,2 ; 2,3 ; 2,11 ; 2,15 ; 3,1 ; 4,12 ; 5,3 ; 5,9.	**12**
L'*Iberus* : III, 3,8 ; 4,1 ; 4,6 ; 4,7 ; 4,9 ; 4,10 ; 4,13 ; 4,19 ; 4,20 ; 5,9	**10**
L'*Anas* : III, 1,6 ; 1,7 ; 1,9 ; 2,1 ; 2,3 ; 2,11 ; 3,1 ; 3,5 ; 4,12.	**9**
Le *Tagus* : III, 1,6 ; 2,3 ; 3,1 ; 3,3 ; 3,4 ; 3,5 ; 4,12 ; 4,13.	**8**
Le *Durius* : III, 3,2 ; 3,4 ; 3,6 ; 4,11 ; 4,20.	**5**

TABLEAU 3. OPPOSITION NORD ¬≠ SUD

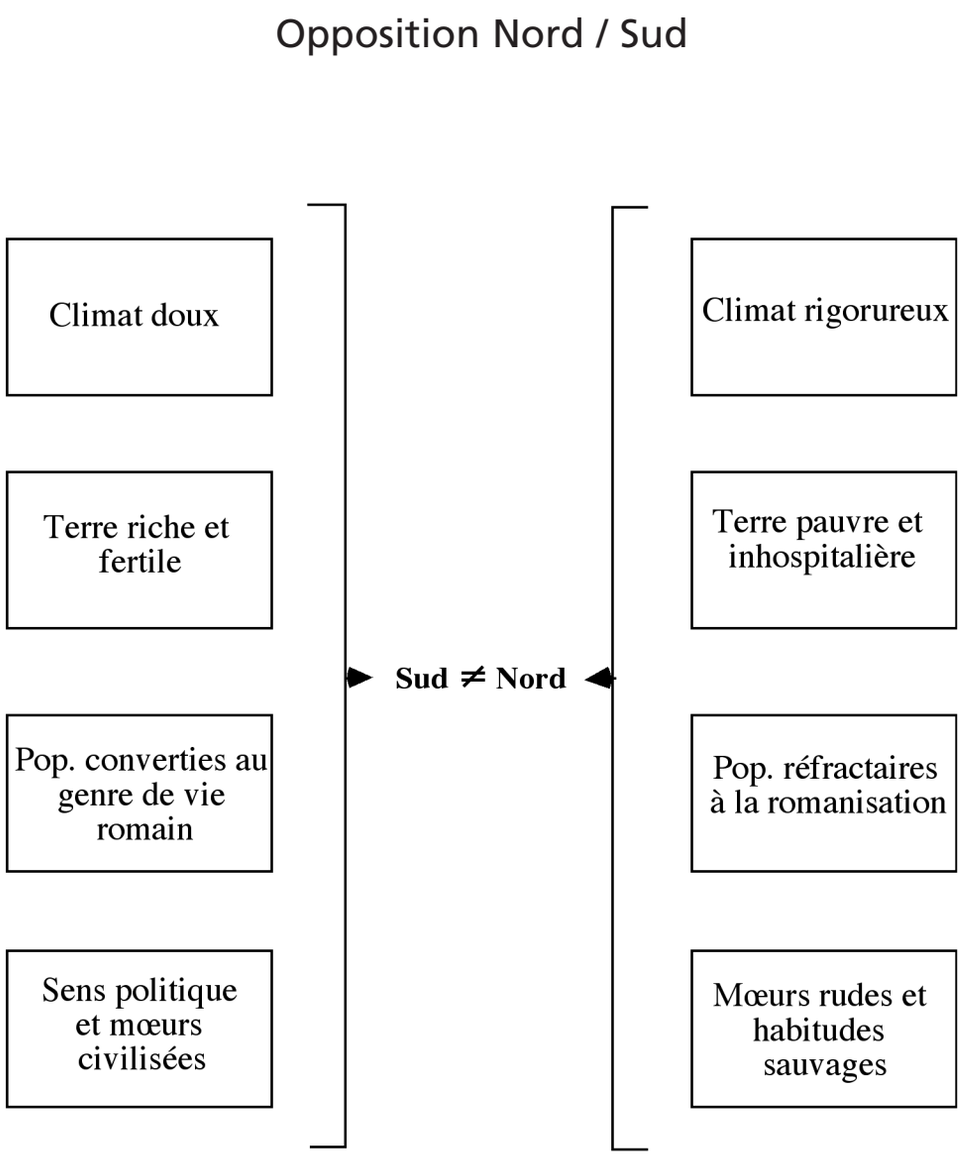


TABLEAU 3 (SUITE). OPPOSITION NORD ¬≠ SUD

Réf.	Le Sud	Thèmes		Le Nord	Réf
III, 2, 13	«La pureté de l'air et la douceur des souffles du zéphyr sont en effet, les traits caractéristiques de cette contrée, puisqu'elle se trouve à l'occident et que *le climat y est tiède*».	Douceur du climat	Rigueur du climat	«Le Nord ajoute à ces inconvénients celui d'être à l'écart de la circulation des hommes et des relations commerciales avec le reste du pays, non seulement en raison de son terrain rocailleux, mais encore parce qu'il y règne *un climat rigoureux* et qu'il borde l'Océan. Aussi le séjour y est-il pénible à l'excès».	III, 1, 2
III, 1, 2 III, 1, 6	«(…)Le sud, en revanche, est presque *entièrement fertile*». «(…)Au contraire, le pays qui lui succède et qui est orienté vers l'est et vers le sud jouit d'une supériorité incontestable comparativement à la terre habitée tout entière pour *l'excellence des produits qu'on y tire de la terre et de la mer*. Ce pays est celui que traverse le Bétis(…) ».	Fertilité	Stérilité	«(…) De l'autre côté de la chaîne de l'Idubéda commence sans transition la Celtibérie, pays vaste et divers. *Elle est en grande partie rocailleuse*, et de plus, exposée aux inondations(…)». «(…) Les Celtibères étaient nombreux et riches, bien *qu'ils habitassent une contrée plutôt misérable*».	III, 4, 12
III, 2,8	«En aucun lieu de la terre on n'a pu voir jusqu'à présent ni *l'or, ni l'argent ni le cuivre, ni le fer* être produits en quantités si grandes et avec une telle quantité».	Richesse du sous-sol	Pauvreté du sol	«(…)Comme il est naturel, les populations montagnardes avaient les premières donné l'exemple de ce mode d'existence étranger à toute légalité, car à force de *vivre sur un sol misérable et de maigre rapport*, elles en étaient venues convoiter les biens des autres peuples».	III, 3, 5

Réf.	Le Sud	Thèmes		Le Nord	Réf
III, 2, 4	«*La Turdétanie quant à elle, est un pays étonnamment fortuné*. Elle qui produit de tout, et en grande quantité, elle voit encore les bienfaits du sort doublés par son exportation. (…) Elle constitue tout entière, en effet, (…) *une seule grande étendue de plaine*».	Richesse naturelle	Inhospitalité de la nature	«*La plus grande partie de son territoire est inhospitalière* : à l'habitat s'offrent surtout des montagnes, des forêts et des plaines recouvertes d'un sol mince sur lequel, du reste, l'eau ne répand pas également ses bienfaits».	III, 1, 2
III, 2, 9	«(…) Plus loin, décrivant [Posidonius] le zèle des mineurs turdétans (…) *leur ardeur et activité dans les fouilles*(…)»	Zèle au travail	Absence de travail	«(…) A cause de *l'indolence des populations et de l'état de veulerie* qu'entretient une existence qu'on dirait plutôt livrée à la nécessité et aux forces animales de l'instinct que méthodiquement conduite, (…)». «(…)*Chez eux la guerre remplaçait l'agriculture*…».	III, 4, 16
III, 2,15	«Aux conditions si favorables de ce pays, les Turdétans ont ajouté l'avantage *de mœurs civilisées et du sens politique*». «(…) En dépit de leurs traditions, les Turdétans, surtout ceux du Bétis, se sont *entièrement convertis au genre de vie des Romains* et ne se souviennent par même de leur propre langue».	Mœurs civilisées et romanisées	Mœurs sauvages et singulières	«*Ces mœurs rudes et sauvages* ne viennent pas seulement de la langue, mais aussi de l'éloignement. (…) On comprend d'ailleurs que la misère consécutive à l'éloignement de ces lieux et à la présence des montagnes contribue à *la singularité des mœurs*».	III, 3, 8

Réf.	Le Sud	Thèmes		Le Nord	Réf
III, 1, 6	«Les Turdétans sont réputés *les plus savants des Ibères*. Ils connaissent l'écriture(…)».	Culture savante	Culture éclatée	«Les autres peuples d'Ibérie se servent également de l'écriture, *mais ils n'en ont pas unifié les signes ;* en effet, *leur langue même n'est pas* unifiée et chaque peuple à la sienne propre».	III, 1, 6
III, 2, 1	«(…)Les villes y sont extrêmement nombreuses puisqu'on en compte, dit-on, deux cents».	Le Sud urbanisé	Le Sud non urbanisé	«(…)En effet, *ni les ressources naturelles du pays*, misérable, reculé et inhospitalier comme il est, ne *permettent d'y multiplier les villes, ni le genre de vie* et l'activité de ses habitants, (…) ne suggèrent quoi que ce soit de pareil».	III, 4, 13
III, 2, 6	«Ils ont, d'autre part, *à profusion, du bétail de toute espèce et du gibier*, alors que *les animaux nuisibles sont rares chez eux*, si l'on excepte le lapin de garenne, (…)».	Animaux domestiqués et utiles	Animaux nuisibles et sauvages	«Ils n'ont pas davantage l'exclusivité du *pullulement des rats* et des épidémies qui en résultent si souvent. Mais c'est en Cantabrie que les Romains virent ce fléau atteindre de telles proportions qu'on dut payer une prime aux chasseurs de rats (…) et qu'on eut toutes les peines du monde à s'en délivrer(…)». «(…)L'Ibérie a *beaucoup de chevreuils et des chevaux sauvages* ».	III, 4, 18 III, 4, 15

TABLEAU 4. LES RAPPORTS MILIEUX NATURELS / HOMMES

Réf.	Caractéristiques du milieu	→	Conduites
III, 2,15	Aux conditions si favorables de ce pays [Turdétanie](…)».	→	«Mœurs civilisées et du sens politique».
III,3,5	«Populations montagnardes».	→	«Brigandage».
III,3,8	«Présence des montagnes».	→	«Singularité des mœurs».
III, 4,16	«Pauvreté du littoral océanique; rigueur du climat».	→	«Indolence et état de veulerie ; existence livrée au forces animales».
III,4,13	«Pays misérable, reculé et inhospitalier».	→	«Habitants sauvages».
III,5,1	«(…) Ainsi avantagés, [Les Gymnésies] ces lieux ont donné à leurs habitants»	→	« Un naturel pacifique».

Nouvelles perspectives de recherches archéologiques au Nord du Maroc

(Région Tanger-Tétouan)

Baraka Raissouni

Professeur de la Faculté des Lettres et des Sciences Humaines de l'Université Abdelmalek Essaadi (Tétouan)

RESUMEN. Nuevas perspectivas de investigaciones arqueológicas al Norte de Marruecos (Región Tánger-Tetuán)

Se presentan las nuevas perspectivas de investigación arqueológicas en la región norte de Marruecos y que han sido resumidas en tres proyectos differentes:

· Contribución a la elaboración de la carta arqueológica de la región Tánger-Tetuán.
· Creación de excavaciones-escuela (Chantier école) en el yacimiento de Tamuda. Se insiste sobre la importancia de este proyecto tanto en la formación de los estudiantes de licenciatura y del Máster en arqueología como en el plan de protección, conservación y valorización del yacimiento de Tamuda.
· Estudios de la metalurgia antigua en Marruecos: estudios arqueológicos y arqueométricos. En este proyecto se subraya la necesidad de estudiar los residuos metalúrgicos que han sido encontrados en diversos yacimientos arqueológicos como Zilil, Tamuda o Lixus, haciendo análisis de laboratorio (químicos y metalográficos).

RÉSUMÉ

Cette publication porte sur les nouvelles perspectives de recherches archéologiques dans la région nord du Maroc et qui ont été présentées sous forme de trois projets différents:

· Contribution à l'élaboration d'une nouvelle carte archéologique de la région Tanger – Tétouan.
· Création d'un chantier école d'archéologie au site de Tamuda. Projet qui a pour but d'une part d'assurer une formation de terrain des étudiants de Licence et de Master en archéologie et d'autre part de contribuer à la protection, la conservation et la mise en valeur du site de Tamuda.
· Etude de la métallurgie antique au Maroc: étude archéologique et archéométrique. Dans ce projet nous insistons sur la nécessité d'une étude de laboratoires (analyses chimiques, études métallographiques) des déchets métallurgiques qui ont été trouvés lors des fouilles archéologiques de plusieurs sites de la région tels que: Tamuda, Lixus, Zilil…

ملخص

B. RAISSOUNI بركة الريسوني

آفاق جديدة في البحث الأثري بشمال المغرب (جهة طنجة تطوان)

قدم صاحب المداخلة بعض المحاور الجديدة في ميدان البحث الأثري بجهة طنجة- تطوان وقد حاول بلورتها في ثلاث مشاريع مختلفة :

- مساهمة في وضع خريطة أركيولوجية بجهة طنجة- تطوان
- فتح ورش للتنقيبات الأثرية بموقع تمودة، ركز فيه على أهمية هذا المشروع في تلقين مناهج البحث الأثري التطبيقي لطلبة الإجازة و الماستر في علم الآثار و مساهمته في حماية وحفاظ وإعادة الاعتبار إلى موقع تمودة في إطار مشروع شركة وطنية ودولية.
- دراسة صناعة التعدين القديمة في المغرب: دراسة أركيولوجية وأركيوميطرية. تعرض فيها الى ضرورة دراسة الشوائب المعدنية التي تم العثور عليها في كثير من المواقع الأثرية كزليل و تمودة و ليكسوس دراسة مخبرية (تحاليل كيماوية و دراسة ميطالوغرافية).

Le parti pris de cette publication, n'est pas de faire un bilan scientifique des recherches archéologiques au nord du Maroc depuis les travaux de Montalban dans les années vingt du siècle dernier à nos jours, mais bien de faire part de nouvelles perspectives de recherches archéologiques dans la région Tanger–Tétouan. Outre le souci scientifique d'enrichir les connaissances archéologiques sur la région et d'ouvrir de nouveaux volets dans ce domaine, ces perspectives de recherche devraient cibler la préservation du patrimoine, sa mise en valeur et sa diffusion. En effet, notre région a un potentiel archéologique très riche mais souvent ignoré par le public alors que désormais, un dialogue doit être établi avec le grand public par maintes actions de vulgarisation afin de rendre populaire une discipline qui semblait réservée naguère à un groupe de spécialistes. De plus, les sites archéologiques au nord du Maroc, pour la plupart enfouis, sont particulièrement menacés par les travaux d'aménagement en ville comme en campagne. D'où la nécessité de préserver ce patrimoine en le protégeant définitivement (réserve archéologique, conservation ou valorisation), ou en l'étudiant (prospections, fouilles archéologiques préventives) avant sa disparition.

Afin de répondre à ses objectifs, divers programmes de recherches ont été lancés et dont nous présentons un profil succinct ci-après.

I. CONTRIBUTION À L'ÉLABORATION D'UNE CARTE ARCHÉOLOGIQUE AU NORD DU MAROC (RÉGION TANGER-TÉTOUAN)

Ce projet a pour objectif principal de rassembler le maximum possible d'informations disponibles à partir d'une étude bibliographique des sources historiques et archéologiques afin d'entreprendre un projet précis qui permette d'aborder la carte archéologique du Nord du Maroc.

L'historiographie sur la région Tanger –Tétouan remonte au début du XX siècle et a donné lieu à un très grand nombre de travaux qui sont de nos jours éparpillés et dont le classement exhaustif devient un outil indispensable à tout type d'analyse historique sur la région. La première phase de ce travail serait donc de cataloguer et de faire l'analyse historique de toutes ces informations. Un dépouillement de la bibliographie, de la presse et des fonds documentaires à la fois dans les institutions marocaines et espagnoles est considéré indispensable. A cet égard, nous avons effectivement réalisé une partie du travail préliminaire à partir de certains bulletins et revues marocains. En vue de compléter cet inventaire bibliographique et vu l'importance de la production bibliographique de l'époque du protectorat, il serait intéressant d'effectuer une étude de la documentation qui figure dans la Bibliothèque Nationale de Madrid et dans d'autres centres spécialisés.

L'analyse de cette riche documentation permettra de tracer les axes de travail à envisager et une estimation des données concernant les sites archéologiques du nord du Maroc avant d'entamer le travail du terrain. Une prospection pédestre sera menée dans le but de vérifier les données obtenues et de les compléter sous l'angle de nouveaux diagnostiques du substrat.

Enfin, il serait très utile de réaliser l'inventaire informatisé de la carte archéologique du Nord du Maroc (Région Tanger-Tétouan) qui est considéré l'un des objectifs principaux de ce travail. Le vocabulaire recommandé doit être uniformisé en partant de celui utilisé par le Ministère de la Culture (carte archéologique du Maroc). Ce fichier sera un inventaire simplifié mais englobant tous les sites archéologiques toutes époques confondues. Il a pour but de présenter le bilan des sites étudiés (Bibliographie, prospection, fouille) et permet d'avoir une vision synthétique rapide des renseignements permettant de caractériser ces sites. Il permet aussi de connaître l'état de recherches sur chaque site et les différents travaux de terrain.

II. UN CHANTIER- ÉCOLE D'ARCHÉOLOGIE: LE SITE DE TAMUDA

Un stage de fouille archéologique (un mois par an) est considéré obligatoire dans le cursus d'une licence ou d'un Master en archéologie. En effet, l'archéologie est une discipline qui nécessite certes une solide formation théorique mais aussi des compétences techniques de savoir–faire manuels qui ne peuvent s'acquérir que sur les chantiers de fouilles. Pour répondre à ces besoins, il me semble que la création d'un chantier école d'archéologie est indispensable. Ce chantier- école est conçu comme une plateforme associant recherche et formation, avec objectif principal de placer les étudiants au cœur de ce qui est le terrain d'exercice principal de l'archéologie: la fouille.

Cadre pour une formation pratique

L'ouverture d'un Master en Archéologie au sein de l'Université Abdelmalek Essaadi devrait envisager la création d'un chantier école afin d'assurer la formation pratique des étudiants qui leur permettra d'acquérir des compétences professionnelles dans le domaine. Il est question ici de méthodologie, de techniques de fouille, d'enregistrement mais aussi de dialogue avec les différentes disciplines qui interviennent en archéologie: sciences humaines et sociales, topographie, archéométrie, etc. Ce projet ne pourrait donc être réalisé que dans le cadre d'une entreprise pluridisciplinaire faisant intervenir différents partenaires à l'échelle nationale et internationale:

- Universités Andalouses particulièrement l'Université de Cadiz (UCA).
- Institut National des Sciences Archéologiques et du Patrimoine (I.N.S.A.P), Rabat.
- Ministère de la Culture.
- Collectivité locale.
- Société civile.

Choix du site du chantier école: Tamuda

Le choix de ce site pour un chantier école est fondé sur plusieurs critères parmi lesquels nous citons:

- Les premières campagnes de fouilles archéologiques ont été entreprises par Luis César Montalbàn dans les années vingt du siècle passé, ces travaux ont été poursuivis par Pelayo Quintero Atauri de 1940 à 1944 et par Miguel Tarradell de 1948 à 1956. Depuis aucune fouille programmée n'a été effectuée. D'où la nécessité de reprendre les

fouilles archéologiques. Un premier volet de cette recherche consistera à débuter une fouille programmée sur un secteur du site de Tamuda.

- La situation géographique: le site est situé a environ cinq kilomètres de la médina de Tétouan qui fut déclaré patrimoine de l'Humanité en 1997.
- Participation de l'Université Abdelmalek Essaadi à la sauvegarde et la mise en valeur du site de Tamuda (projet d'élaboration d'un plan stratégique de Tamuda - site archéologique et son environnement – qui en cours de réalisation).

III. LA SIDÉRURGIE ANCIENNE AU NORD DU MAROC: RECHERCHES RÉCENTES EN ARCHÉOLOGIE ET ARCHÉOMÉTRIE

La métallurgie ancienne, notamment l'élaboration du fer, tient une place importante dans nos projets de recherches, car elle a laissé des traces fréquentes dans les régions habitées par l'homme (ferries, scories étalées, vestiges de fours ou de forge,…etc) et le procédé de réduction directe du mineral constitue un mode d'élaboration qui a perduré pendant près de deux mille ans, de la Protohistoire à la fin du Moyen Age, époque de la découverte de la fonte, sans connaître de modification majeure. Ces caractéristiques permettent d'étudier à long terme l'évolution d'une technique à travers des cultures historiques différentes pour des régions diverses. Par ailleurs l'avancement des recherches internationales permet de disposer d'importants éléments de comparaison, notamment à l'échelle européenne, du Hallstatt à la fin du Moyen – Age. C'est ainsi que ces travaux s'inscrivent dans le cadre de la recherche sur la métallurgie ancienne et ils sont effectués en liaison directe avec de nombreux groupes de recherches sur la sidérurgie ancienne: Centre d'Etude Archéométallurgique CSIC Madrid, Comité pour la sidérurgie ancienne de l'Union International des Sciences Préhistoriques et Historiques (Prague), CRPG Vandoeuvre Nancy, Paléométallurgie et Culture, CNRS, Institut Polytechnique de Sévenans.

Bénéficiant des études menées en Europe, particulièrement dans la péninsule Ibérique, notre programme de recherche sera développé, animé d'un souci de pluridisciplinarité.

Au Maroc, l'importance des mines dans la vie économique n'est pas un fait nouveau. Probablement dès l'Antiquité, les mines de cuivre, de bronze et de fer ont été exploitées. En effet, plusieurs vestiges d'ateliers métallurgiques ont été retrouvés en de nombreux sites archéologiques, au Nord du Maroc (ex: Lixus, Tamuda, Zilil, etc). Cependant, il est paradoxal de constater que pour les périodes les plus anciennes, celles qui correspondent à l'utilisation du procédé direct pour obtenir le fer, l'on a pratiquement aucune information sur le Nord du Maroc, ni archivistique ni archéologique. Cela signifie que le travail de fer y était certes présent, mais diffus et que les traces qu'il a pu laisser n'ont jamais attiré la curiosité des chercheurs jusqu'aujourd'hui. C'est ainsi que les déchets métallurgiques (scories, parois de fours) recueillis sur des nombreux sites archéologiques de la région Tanger -Tétouan n'ont jamais été l'objet d'une étude scientifique de laboratoire qui permette de définir la technologie utilisée, ni d'une étude comparative avec la péninsule Ibérique vue les ressemblances culturelles depuis les colonisations phénicienne et romaine.

De ce fait, nous nous proposons dans un premier temps, de rassembler les informations disponibles sur les



Figure 1.- Zilil: Scorie de forge? (1 graduation = 1cm – Photo B. Raissouni).



Figure 2- Zilil: Scorie de forge? (1 graduation = 1cm – Photo B. Raissouni).



Figure 3.- Tamuda: Scorie en forme de culot plano- convexe (1 graduation = 1cm – Photo B. Raissouni).



Figure 4- Tamuda: Scorie en forme de culot plano- convexe (1 graduation = 1cm – Photo B. Raissouni).

anciennes exploitations minières et de les cartographier, ce qui permettrait de dresser une carte archéométallurgique et de définir les aires technologiques. Puis, dans un deuxième temps, de procéder à des investigations archéologiques et archéométriques.

Ce travail, focalisé sur la région Nord du Maroc, sera réalisé en étudiant les déchets métallurgiques (scories, parois, objets finis et semi-finis, lingots….) récupérés des sites déjà fouillés, ainsi que la réalisation de prospections pédestres des zones limitrophes de site de *Tamuda*, et *Lixus*, sites archéologiques considérés comme sites de référence pour disposer de tous les éléments représentatifs des structures relevant de la chaîne opératoire.

Les sources historiques dans le domaine de la sidérurgie ancienne sont de deux types: les sources littéraires et épigraphiques d'une part et les sources archéologiques d'autre part. Le premier type est presque totalement absent au Maroc. En effet, les sources littéraires nous apprennent peu de chose au sujet de la métallurgie. Elles sont souvent muettes ou imprécises sur la localisation exacte des zones de production. C'est pourquoi toute étude sur la sidérurgie ancienne au Maroc doit ce concentrer sur les sources archéologiques, unique base de travail, par nécessité.

La réalité de recherche citée ci-dessus sur la sidérurgie ancienne au Nord du Maroc, nous conduit à adapter les méthodes mises en œuvre ailleurs (Montagne Noire, Franche-Comté, Bourgogne, Jura Vaudois, Pologne) et de commencer les recherches selon les axes suivants :

- Dépouillement bibliographique.
- Enquête auprès des archéologues fouilleurs pour inventorier les sites en cours de fouilles où sont apparus des vestiges métallurgiques (ateliers de travail du fer et de bronze).
- Etudes des cartes topographiques et géologiques de la région Nord du Maroc.
- Enquêtes orales auprès des habitants ou questionnaire qui est conçu comme un moyen de rassembler une première moisson d'indications au niveau de la région à étudier. A l'instar de des expériences menées dans L'Yonne en Côte-d'Or, en Saône Loire et en Franche-Comté (Laurent *et alii*, 1994, p. 189), ainsi qu'en Pologne où un questionnaire a permis de répertorier plus de 5000 sites métallurgiques dans les Montagnes Sainte –Croix (Bielenin et alii, 1995, 205).
- Prospection pédestre.
- Sélection et préparation des échantillons.
- Description des échantillons.
- Dessins et photos.
- Numération des scories ou objets pour étude métallographique.
- Préparation des scories ou mineral pour analyses chimiques.
- Elaboration de la partie archéométrique, analyses chimiques et études métallographiques.

D'autres aspects pourront également être abordés dans ce travail de recherche tels que:

- Réalisation d'une carte archéométallurgique et définition des aires technologiques dans la région du nord du Maroc. Ce travail est conçu comme une participation à la carte archéologique du Nord du Maroc en même temps qu'une étude spécifique. La métallurgie ancienne n'étant pas considérée comme un ensemble des sites volants, détachés de tout contexte, la carte archéologique devrait être construite en concurrence avec celle des sites métallurgiques.
- Définition de la chaîne opératoire de travail du fer: organisation technique et socio-économique.
- Définition des critères pour l'identification correcte des vestiges métallurgiques.

Les découvertes faites en archéologie sidérurgique (prospection, fouilles et analyses de laboratoire) permettront de suppléer sur bien de points aux silences ou aux erreurs des auteurs anciens et de tenter de définir l'importance et la place qu'ont pu tenir la production du fer à l'époque romaine ou à l'époque islamique au Maroc et l'éventuelle originalité des techniques de production par rapport aux provinces méditerranéennes. D'autant que toutes nos réflexions sur les fers anciens sont basées sur des connaissances acquises parfois très récemment.

En fin, les résultas qui seront recueillis par l'ensemble de ces travaux constitueront la mémoire des sites disparus et pourront alors être portés à la connaissance de la communauté scientifique, comme du grand public par l'intermédiaire de: publications, plaquettes, vidéos, exposition, parc archéologique etc.

BIBLIOGRAPHIE

- BIELLENIN, K.; MANGIN, M. y ORZECHOWSCI, S. (1995): «La sidérurgie ancienne et l'exploitation minière dans les Montagnes Sainte-Croix (Petite Pologne): I. bilan des recherches 1955-1990», *Dialogues d'Histoire Ancienne*, 21.1, pp. 203-224.
- LAURENT, H.; LAURENT, S. y RAISSOUNI, B. (1994): «Zones de réduction et zones de forges? La région de Berthelange et le Finage dolois (Franche-Comté)», In Mangin (M) dir.- *La sidérurgie ancienne de l'est de la France dans son contexte européen: archéologie et archéométrie. Actes du colloque de Besançon*, 10-13 Novembre 1993, Paris, pp. 189-200.
- QUINTERO ATAURI, P. (1941): *Excavaciones en Tamuda. Memoria resumen de las excavaciones practicadas en 1940*. Larache.
- QUINTERO ATAURI, P. (1942): *Excavaciones en Tamuda. Memoria resumen de las excavaciones practicadas en 1941*. Larache.
- QUINTERO ATAURI, P. (1943): *Excavaciones en Tamuda. Memoria resumen de las excavaciones practicadas en 1942*. Larache.
- QUINTERO ATAURI, P. (1944): *Excavaciones en Tamuda. Memoria resumen de las excavaciones practicadas en 1943*. Tetuán.
- QUINTERO ATAURI, P. (1945): *Excavaciones en Tamuda. Memoria resumen de las excavaciones practicadas en 1944*. Tetuán.
- QUINTERO ATAURI, P. (1946): *Excavaciones en Tamuda. Memoria resumen de las excavaciones practicadas en 1945*. Tetuán.
- TARRADELL, M. (1956): «Las excavaciones de Tamuda de 1949 à 1955», *Tamuda,* IV, 1 semestre, pp. 71-85.



Gestión del patrimonio

Proyectos de la Medina de Tetuán

Declarada Patrimonio Cultural de la Humanidad

Mohamed Benaboud

Profesor de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas
Universidad Abdelmalek Essaadi (Tetuán)
Asociación Tetuan Asmir

RESUMEN

La importancia histórica de la medina de andalusí de Tetuán y su originalidad están fuera de toda duda, siendo una de las ciudades más singulares de todo Marruecos, cuyo estado de conservación es excepcional. Se analizan en este trabajo los proyectos de los últimos años centrados en la intervención, restauración y rehabilitación de la medina, con un detallado análisis de la política de las diferentes instituciones, subrayando los aspectos positivos y negativos en cada ocasión, así como evaluando la situación actual y planificando el futuro a corto y medio plazo. Concretamente, se valoran los proyectos arquitectónicos de la Comunidad Urbana de Tetuán (a solas, con la Junta de Andalucía o con el Ayuntamiento de Málaga), del Ministerio de Cultura, de la Wilaya de Tetuán, del Ministerio de los Habices, de la Asociación Tetuán Asmir, del Grupo de Investigación de la Historia de Marruecos y Al Andalus de la Universidad Abdelmalek Essaadi , del Ministerio de Turismo y de la Oficina de la UNESCO en Rabat. Se incide con cierto espíritu crítico en los problemas generales de coordinación, en la disparidad de los criterios de intervención y en la deficiente gestión, valorando estrategias a medio plazo.

RÉSUMÉ · Projets de la Médina de Tétouan, déclarée Patrimoine Culturel de l'Humanité

L'importance historique de la médina andalousienne de Tétouan et son originalité sont indiscutables, c'est une des villes les plus singulières du Maroc, dont l'état de conservation est exceptionnel. On analyse le travail de ces dernières années centrés sur l'intervention, la restauration, et la réhabilitation de la médina, avec une analyse détaillée de la politique des différentes institutions, soulignant les aspects positifs et négatifs en chaque occasion, tout comme évaluant la situation actuelle et planifiant le futur à court et moyen terme. Concrètement, on met en valeur les projets architectoniques de la Communauté Urbaine de Tétouan (seule, avec le Gouvernement Andalous, ou avec la Mairie de Malaga), du Ministère de la Culture, de la Wilaya de Tétouan, du Ministère des HABICES, de l'Association Tétouan Asmir, du Groupe de Recherches de l'Histoire du Maroc et à l'Andalus de l'Université Abdelmalek Essaadi , du Ministère du Tourisme et de l'Office de l'UNESCO à Rabat. On donne de l'importance, avec un certain esprit critique, aux problèmes généraux de coordination, dans la disparité des critères d'intervention et dans la gestion déficiente, valorisant des stratégies à moyen terme.

ملخص

M. BENABOUD امحمد بنعبود

مشاريع مدينة تطوان العتيقة المصنفة تراثا عالميا

لايشك أحد في الأهمية التاريخية لمدينة تطوان العتيقة و أصالتها لكونها إحدى المدن المغربية المتميزة. ومازالت هذه المدينة تحافظ على مآثرها التاريخية. قام صاحب هذه الدراسة بتحليل التدخل والترميم و التهيئة للمدينة العتيقة كما حلل سياسة عدة مؤسسات بشكل مفصل مركزا على الجوانب الايجابية و السلبية لهذه التدخلات. وقدم لنا تقييما للوضعية الراهنة و التخطيط لمستقبلها في المدى البعيد.

لقد ناقش بالتحديد مشاريع المؤسسات التالية : المجموعة الحضرية لمدينة تطوان و الحكومة الأندلسية و المجموعة الحضرية لتطوان و وزارة الثقافة ونظارة الأوقاف و جمعية تطاون أسمير ووزارة السياحة وبلدية برشلونة وبلدية مالقة و مكتب اليونسكو بالرباط.

انتقد صاحب هذه الدراسة المشاكل العامة المرتبطة بتنسيق المجهودات و تعدد المقاييس للتدخل وضعف التدبير كما قدم تقييما لخطط التدخل في المدى المتوسط

La medina de Tetuán es una de las ciudades históricas marroquíes de origen andalusí más interesante y original del país. Destaca por la originalidad y la especificidad de su historia, su urbanismo y su arquitectura, su cultura, tradiciones y sus artes tradicionales. Sus contactos terrestres y marítimos con diferentes culturas a través de los últimos cinco siglos han transformado esta ciudad en una de las urbes marroquíes más abiertas por una parte y más conservadoras por otra. La sociedad tetuaní refleja la influencia andalusí, otomana, fassí, rifeña, djebli, arabo-islámica, sefardí y europea. El desarrollo urbanístico y arquitectónico de la medina de Tetuán durante los últimos cinco siglos resultó en una ciudad con identidad propia que destaca por la riqueza de su patrimonio cultural y la conciencia colectiva de sus habitantes de pertenecer a una cultura. Este patrimonio se refleja claramente en la ciudad.

La medina de Tetuán se caracteriza por su división en barrios residenciales, comerciales y artesanales. La medina intra muros, conoció un desarrollo urbanístico y arquitectónico de sus diferentes barrios que refleja una gran diversidad. Cada uno de los últimos siglos está reflejado en sus múltiples tipos de monumentos históricos, como sus casas privadas, sus mezquitas, sus zauias, su alcazaba, sus murallas, torres y puertas de la ciudad. Sus plazas públicas, calles y callejones también fueron el producto de un desarrollo progresivo.

La importancia de la medina de Tetuán resalta en los estudios publicados durante los últimos diez años dentro de los cuales destacan las obras históricas de Ahmed Rhoni, Mohamed Daud y Mohamed Morer y otros estudios sobre el urbanismo y la arquitectura como la *Guía de Arquitectura de la medina de Tetuán* o *Rehabilitación e intervención en las medinas de Andalucía y Marruecos*. Hay unanimidad entre los investigadores de diferentes disciplinas sobre la importancia de la medina de Tetuán.

Sin embargo, a pesar de esta unanimidad, existen problemas muy graves en las acciones de intervención, restauración y rehabilitación que se llevaron a cabo y las que actualmente se desarrollan por parte de diferentes instituciones locales, nacionales y españolas. Estas instituciones incluyen el Ayuntamiento de Tetuán, la Agencia Urbana de Tetuán, la Delegación del Ministerio de Cultura en Tetuán, la Delegación del Ministerio de Asuntos Islámicos, la Junta de Andalucía, el Ayuntamiento de Barcelona, el Ayuntamiento de Málaga y ONGs como la Asociación Tetuán Asmir.

Trataré en este curso de presentar y analizar las intervenciones de dichas instituciones subrayando sus aspectos negativos y positivos, y presentando una evaluación de la situación actual por una parte y la orientación futura de la medina por otra.

Trataremos en las próximas páginas de examinar el estado de la cuestión y los proyectos de la medina de Tetuán junto a sus problemas. Para empezar existen algunos problemas que necesitan una consideración sobre todo por parte de los responsables locales por la medina:

1) Ausencia de una voluntad política del más alto al más bajo nivel administrativo para tratar los graves problemas de la medina.
2) Ausencia de un solo interlocutor para la intervención en la medina.
3) Ausencia de una conciencia general de la medina como patrimonio cultural mundial.
4) Ausencia de una visión común para la rehabilitación y la intervención en la medina.
5) Multiplicidad de criterios y ausencia de criterios comunes para las intervenciones .
6) Ausencia de una cooperación eficaz entre las instituciones que intervienen.
7) Ausencia de una estrategia local y nacional para la medina.
8) La mala gestión de proyectos relacionados con la medina. Las consecuencias del fracaso de algunos proyectos han sido muy graves.
9) La gran magnitud de los obstáculos, sobre todo humanos y administrativos, para el desarrollo de los proyectos en curso requiere una intervención inmediata que es necesaria tanto para la conservación de la medina como para la promoción de sus actividades económicas, culturales y turísticas.
10) La irregularidad y las interrupciones del seguimiento y la ejecución de los proyectos de la medina.

Los problemas de la medina están en muchos casos estrechamente ligados a otros problemas de la ciudad de Tetuán en el contexto global. Tres elementos contribuyen de manera fuerte a bloquear su desarrollo económico, turístico y urbanístico:

a) La magnitud del trafico de droga entre el Rif, primer productor mundial del cannabis, y Europa.
b) La magnitud de las actividades del contrabando a través de las fronteras con Ceuta.
c) La lentitud, ineficacia y corrupción que prospera dentro de la administración local, como el servicio de registro de tierras y el catastro, además de la ausencia de medidas para resolver estos problemas a corto plazo.

Hay una nueva voluntad política del más alto nivel para cambiar la situación de la región del Norte en general y de las ciudades de Tánger y Tetuán en particular. Esta voluntad ha sido manifestada por el Rey Mohammad VI en numerosas ocasiones. Aún más, el gobierno ha puesto en marcha un plan de desarrollo de la región, inclusive Tetuán, con un presupuesto importante. Sin embargo este plan conoce obstáculos que analizaremos más adelante, pero hasta ahora no ha tocado la medina. Esperemos que tenga más éxito que las intervenciones anteriores y para eso habrá que reflexionar profundamente sobre los aspectos positivos y negativos de las posibles maneras de rehabilitación, restauración e intervención.

A pesar de nuestras críticas, hay que subrayar que algunas de las intervenciones actuales en la medina de Tetuán han sido muy positivas y pueden servir como base de un programa para el desarrollo en el futuro. Éstos son algunos de los puntos mas importantes de estas intervenciones:

1) La importancia incontestable de la medina de Tetuán como patrimonio mundial y el interés oficial y ocasional que han manifestado las autoridades locales, nacionales, las instituciones internacionales y la sociedad civil representada por los ONGs para este patrimonio.

2) La importancia de algunos estudios sobre la medina y de algunos proyectos realizados en el Ensanche de Tetuán y en la medina de Tetuán con la colaboración de las instituciones locales e internacionales.
3) El apoyo de Su Majestad el Rey Mohammed VI para el desarrollo urbano de Tetuán y la conservación de la medina (El Rey inauguró un proyecto de la Wilaya de Tetuán apoyado por otras instituciones oficiales y no oficiales de la ciudad que fue literalmente congelado durante los últimos dos años. Actualmente estamos a la espera de un nuevo proyecto para la restauración y rehabilitación de la medina).
4) La experiencia adquirida en el terreno de la intervención en la medina y la implicación directa de numerosas instituciones locales, nacionales e internacionales en los proyectos para la conservación y la rehabilitación de la medina.
5) La conciencia colectiva de la importancia de la medina y la voluntad común de buscar soluciones urgentes.

En las siguientes páginas trataremos de presentar y de evaluar los proyectos más importantes de las instituciones oficiales y las ONGs que se han llevado a cabo en el pasado o que se están acometiendo actualmente. Algunos de estos proyectos son positivos y otros son negativos.

I. COMUNIDAD URBANA DE TETUÁN

Los proyectos más importantes de la Comunidad Urbana de Tetuán han sido los siguientes:

A. Proyectos de la Comunidad Urbana de Tetuán

Rehabilitación del pavimento de las calles de la medina

· De Bab Mkabar a Bab Nuader.
· Calles paralelas.
· Construcción del Mercado en El Auina (al lado del Mausoleo histórico del granadino Sidi Abdellah Tabbin).
· Rehabilitación del Jardin Riad el Ushaq.
· Además de otros proyectos paralizados fuera de la medina.

Evaluación: El proyecto del mercado de El Auina es un escándalo. Parte del mercado de tres plantas fue construido al lado de la muralla de la medina de Tetuán. Los trabajos han sido provisionalmente interrumpidos. La sociedad civil pide su destrucción inmediata y la construcción y utilización de otro mercado en un lugar más adecuado. Este es otro ejemplo de la mala gestión de la Comunidad Urbana.

B. Proyectos de la Comunidad Urbana y la Consejería de Obras Publicas y Transporte de la Junta de Andalucía

Rehabilitación de los edificios del Ensanche por la Junta de Andalucía en colaboración con la Comunidad Urbana

· Plaza Muley el Medí.
· Edificios de la Avenida Mohammad V.
· Edificios de la Calle al Uahda.
· Pasaje Dr. Duaso.
· Edificio Casabloque.
· Mercado Principal.

Evaluación: Se trata de un proyecto piloto. Los criterios profesionales de rehabilitación y restauración son ejemplares. Lo mejor que ha hecho la Comunidad Urbana ha sido aceptar la participación de la Junta de Andalucía para la restauración de los edificios históricos. El efecto dominó en el Ensanche de Tetuán ha sido muy positivo. Muchos edificios han sido restaurados siguiendo las técnicas de restauración adoptadas por la Junta.

Rehabilitación de las calles y plazas y restauración de los edificios de la medina por la Junta de Andalucía en colaboración con la Comunidad Urbana

· Calle Tarrafin (Comercial).
· Calle Zankat Mqaddem (Comercial).
· Plaza Souk el Fouki.
· Plaza Souk el Hut.

Evaluación: Los técnicos de la Junta encargados de las obras de rehabilitación y de restauración han hecho un magnífico trabajo basado en nuevos criterios para las fachadas de las calles de la medina.

Renovación de la infraestructura, alcantarillado y red skundu y rehabilitación de casas históricas.

· Rehabilitación de la Plaza Ghersa Kebira.
· Restauración de casas privadas y otros proyectos.

Evaluación: Hace más de dos años que no hay renovación de los proyectos con la Junta de Andalucía a pesar de que la Junta ofrece expertos técnicos, estudios y financiación del 100 % de todos sus proyectos. Como resultado de la indiferencia de los responsables de la Comunidad Urbana y las intrigas de otros, la Junta concentra sus proyectos actuales sobre las medinas con otras ciudades del Norte y muy particularmente con Chauen, Larache y Ksar el Kebir, en este último caso, con la colaboración de un diputado de la Comunidad Urbana miembro de la Asociación Amigos

de Ksar el Kebir. La colaboración de la Junta con estas ciudades es un elemento muy positivo. Solo lamentamos la exclusión de Tetuán de este programa en los últimos tres años.

C. Proyectos de la Comunidad Urbana de Tetuán con el Ayuntamiento de Málaga

· Plan estratégico de la medina de Tetuán.
· Restauración del Teatro Nacional.
· Estudio para la Rehabilitación de la Calle Luneta.
· Estudio para la organización del trafico.

Evaluación: El proyecto del plan estratégico no tiene mucho sentido en la medida que existen otros planes estratégicos que fueron llevados a cabo anteriormente y que no fueron respetados en la práctica. Me refiero a un plan estratégico de Tetuán preparado por el Ayuntamiento de Barcelona para la antigua Comunidad Urbana de Tetuán y otro plan estratégico de la medina llevado a cabo por un arquitecto de Tánger para la Dirección de Arquitectura de Rabat y actualmente por la Agencia Urbana de Tetuán.
El proyecto de la restauración del Teatro Nacional tampoco tiene mucho sentido en la medida que no pertenece a la Comunidad Urbana de Tetuán. El proyecto de la rehabilitación de la Calle Luneta no irá muy lejos porque no hay financiación para la restauración, sino exclusivamente para los estudios.
Por su parte, el proyecto de un estudio para la organización del tráfico también nos parece extraño porque existen otros estudios similares hechos por instituciones nacionales como la Agencia para el Desarrollo del Norte. El problema aquí es la falta de ejecución de los estudios.

II. PROYECTOS DEL MINISTERIO DE CULTURA

· Rehabilitación de la muralla y torres.
· Restauración de los museos (Dar Sanaa, Museo Etnográfico Skala, Museo Arqueológico).
· 4 Estudios sobre: Rehabilitación de la Ghersa el Kebira, Plan de Gestión, Festival Tituaniyat.
· Creación de un Museo de Artes Plásticas en la antigua Estación ferroviaria.

Evaluación: No se han aprovechado las ofertas de la UNESCO para buscar financiación para tres proyectos preparados por el ex delegado del Ministerio de Cultura, entre ellos la rehabilitación de la Plaza Ghersa el Kebira.

· El proyecto está paralizado.
· La restauración del Museo Etnográfico es muy defectuosa y la desaparición de objetos del museo es inadmisible.
· Para ser efectivos habrá que colaborar con otras instituciones.
· Ausencia de proyectos intra-muros.
· No hay una coordinación con las partes interesadas por la medina.

III. PROYECTOS DE LA AGENCIA URBANA DE TETUÁN CON EL AYUNTAMIENTO DE BARCELONA

· Rehabilitación de 7 plazuelas

Evaluación: El proyecto para la rehabilitación de siete plazuelas en la medina es un proyecto interesante. El problema es de orden administrativo y técnico, y son la causa de la lentitud del progreso del proyecto puesto que no se respetan las fechas, y también de orden técnico puesto que no se respetan las técnicas tradicionales para la rehabilitación basadas sobre materiales y técnicas locales de construcción. Se utiliza cemento en lugar de cal.

IV. PROYECTOS DE LA WILAYA DE TETUÁN (2003)

· Rehabilitación de las calles de la medina (Kharrazin, Siyaghin).
· Restauración de casas privadas de la medina.
· Circuito turístico de la medina.
· Problema de la seguridad.
· Problema de la limpieza.

Evaluación: El proyecto lanzado por el Sr. Mohammed Gharrabi, ex-wali de Tetuán siguiendo las líneas generales de dos estudios sobre el desarrollo cultural y turístico de la medina y sobre la arquitectura para la rehabilitación de la medina.
El problema principal de este proyecto es que no se llevó a cabo de manera adecuada cuando fue nombrado el wali que sucedió al señor Gharrabi. La solución puede consistir en gastar lo que queda de un presupuesto de 15 millones de dirhams que prometieron varias instituciones estatales con el fin de financiar este proyecto. Los obstáculos son esencialmente de carácter administrativo y político, y la Wilaya puede buscar una solución inmediata. La Wilaya puede buscar otras fuentes financieras después de gastar las que existen. También habrá que fijar una fecha para la ejecución del proyecto.
Otro problema es tal vez que actualmente la Wilaya considera otros proyectos importantes que se llevan a cabo fuera de la medina como prioritarios. Los proyectos que se llevan a cabo en la costa y en el Ensanche son efectivamente importantes. Me refiero a la construcción de carreteras entre Tetuán y Ceuta a lo largo de la Costa mediterránea, los trabajos de rehabilitación en el Ensanche y también en otras partes de la ciudad como la rehabilitación del Jardín de los Enamorados de la Plaza Muley el Mehdi. Sin embargo, la medina de Tetuán es el mejor patrimonio que tenemos en Tetuán. Allí están concentrados cinco siglos de historia, de memoria, de cultura y de artes.

El Wali que goza de unos poderes importantes debería contribuir de manera eficaz para coordinar las intervenciones de diferentes instituciones interesadas por la medina.

V. PROYECTO DEL MINISTERIO DE LOS HABICES

· Restauración de la Madrasa Luqach y de la Mezquita Luqach (siglo XVIII)

Evaluación: El seguimiento de los trabajos que actualmente se llevan para la restauración de la Madra Luqach con el fin de crear un museo espiritual van bien, y éste es un proyecto apoyado totalmente por la sociedad civil.
El problema principal que habrá que resolver es la posterior rehabilitación de la Plaza Ghuersa el Kebira al lado de la Madrasa Luqach porque actualmente no hay acceso a la Madrasa dado el estado lamentable de la Plaza Ghuersa el Kebira.

VI. PROYECTOS DE LA ASOCIACIÓN TETUÁN ASMIR

Las actividades culturales de la Asociación pretenden contribuir al desarrollo de una conciencia de la importancia del patrimonio de la medina de la siguiente manera:

· Creación del Centro al-Mandari del Patrimonio.
· Publicacion de mas de 70 libros en tres idiomas sobre Tetuán entre ellos, *Tétouan, Capitale méditerannénne*.
· Edición de una serie de CD-Roms interactivos sobre el patrimonio cultural de la medina de Tetuán y de otras medinas de Marruecos.
· Organización de encuentros sobre temas con el objetivo de promocionar la medina y analizar sus problemas.

Evaluación: El mayor problema que tiene la asociación es una buena distribución y venta de sus productos culturales y turísticos por falta de recursos financieros propios.

VII. PROYECTOS DEL GRUPO DE INVESTIGACIÓN PARA LA HISTORIA DE MARRUECOS Y DE AL-ANDALUS

4 Coloquios sobre la historia de Tetuán durante los últimos cinco siglos

· Tetuán durante el Protectorado (1912-1956).
· Tetuán antes del Protectorado (1860-1912).
· Tetuán durante el siglo XVIII.
· Tetuán durante los siglos XVI-XVII.

2 Coloquios sobre la historia de Tetuán por temas, del s. XVI - s. XX

· Tetuán y la documentación (siglo XVI – siglo XX).
· Tetuán y el desarrollo urbanístico y arquitectónico (siglo XVI – siglo XX).

Evaluación: Las publicaciones de este grupo de investigación son muy interesantes sobre el plano de la investigación histórica, pero la distribución y divulgación de sus publicaciones está limitada a los investigadores y universitarios. Los primeros cuatro coloquios han sido publicados en 4 tomos.

VIII. MINISTERIO DEL TURISMO

Este Ministerio no tiene actualmente ningún proyecto en curso para el desarrollo de la medina, ni tampoco para la ciudad de Tetuán en general. Su contribución para la promoción de la medina sería muy importante.
El problema principal que habrá que resolver es el de convencer al Ministerio de Turismo que la promoción turística de Tetuán con su potencial para el desarrollo turístico es inmensa, porque nuestra ciudad reúne tres factores en un mismo espacio: la medina declarada patrimonio cultural mundial por la UNESCO, las mejores playas de la costa mediterránea, y las bellas montanas del Rif. El potencial para el desarrollo del turismo cultural, rural y balneario es enorme, pero los obstáculos, inclusive la indiferencia del Ministerio de Turismo, son grandes.

IX.OFICINA DE LA UNESCO EN RABAT

La Oficina de la UNESCO en Rabat se interesó por 3 medinas declaradas patrimonio cultural mundial, Tetuán, Marrakech y Essaouira. Organizó un encuentro en Fes con el fin de colaborar con el Ministerio de Cultura para la preparación de tres proyectos, uno para cada ciudad. El delegado del Ministerio de Cultura en Tetuán preparó tres proyectos para los cuales la oficina de la UNESCO en Rabat debía buscar financiación.

· Rehabilitación de la Plaza Ghersa el Kebira.
· Festival Titwaniyat.
· Plan de Gestión para la medina de Tetuán.

Evaluación: No hubo un seguimiento serio de estos proyectos que fueron preparados hace un par de años. El proyecto de la rehabilitación de la Plaza Ghersa el Kebira fue muy bien preparado. La coordinación con la Comunidad Urbana hubiera sido interesante porque el mismo proyecto está incluido en la lista de los próximos proyectos de rehabilitación que tiene la Comunidad Urbana en su programa de colaboración con la Junta de Andalucía, que dispone de financiación y técnicos.

CONCLUSIÓN

Hay otras instituciones que habrá que interesar por la medina de Tetuán a nivel local, nacional e internacional y muy especialmente la UNESCO, que busca actualmente un interlocutor serio a través de su oficina de Rabat. También hay proyectos para la medina que podrían contribuir para estimular su revitalización como los siguientes:

1) Creación del Museo del Mtamar o Mazmorras, y posteriormente de una red de comunicacion subterránea atravesando la red de cuevas a partir del Museo hacia el Jardín de los Enamorados y otras direcciones. La creación de este museo sería importante, porque se sitúa en el corazón de la medina en el barrio de las Mazmorras. Se trata de una prisión construida en el interior de las cuevas naturales para los rehenes portugueses. Dado su espacio limitado este proyecto no costaría mucho. El obstáculo mayor es el rechazo de este proyecto por los responsables. Se trata de un impedimento administrativo.
2) Organización de encuentros científicos y publicaciones con el fin de identificar, analizar los problemas de la medina por una parte y su promoción por otra. Sería interesante incluir varias instituciones en el proceso.
3) Rehabilitación del cementerio musulmán. El cementerio de Tetuán es un patrimonio cultural importante. Personalidades como Ali Al Mandari, fundador de la ciudad, Abdeljalaq Torres, líder nacionalista, Mohammed Daud, historiador de la ciudad, etc… han sido enterrados en este cementerio. Está actualmente lleno. Su estado es lamentable, contrariamente al cementerio cristiano que ha sido restaurado con financiación de la Unión Europea. Hasta el cementerio judio está protegido por un muro recién construido por la Agencia del Desarrollo de las Provincias del Norte.
4) Proteccion de la red de agua del Skundu. Esta red subterránea de agua funciona actualmente y está amenazada por varios factores, inclusive intervenciones irresponsables de Amendis.
5) Rehabilitación de la muralla, las torres, las fuentes y las puertas de la medina.
6) Señalización de la medina.
7) Una fuerte campaña para la promoción de la medina de Tetuán como patrimonio de la humanidad.
8) Defender los monumentos históricos de Tetuán y también sus montañas como patrimonio natural.

Para concluir, nuestra evaluación de la situación de la medina de Tetuán puede cambiar radicalmente en los próximos tres a cinco años, porque hay un plan estratégico de Tetuán, inclusive la medina, que se prepara actualmente para estimular el desarrollo económico de la ciudad y su región. Este proyecto ambicioso incluye la medina de Tetuán, el Ensanche y el resto de la ciudad y su región desde Tetuán hasta Fnideq, o sea la costa mediterránea entre Tetuán y Ceuta. Este proyecto, en el cual participaron varios ministerios e instituciones nacionales, regionales y locales, tendrá como fin el desarrollo turístico de la ciudad y su región. Los primeros rasgos de este programa han empezado, como la rehabilitación de la Plaza Muley el Mehdi, la rehabilitación del Jardín de Los Enamorados y la de la Avenida de las Fuerzas Armadas. Hay toda una infraestructura de carreteras, etc.. incluidas en este programa. Sin embargo, el nuevo proyecto para la medina de Tetuán aún no ha visto la luz. Sin embargo, tendrá inevitablemente que considerar los proyectos que hemos evaluado en esta comunicación. Por el contrario, en nuestra opinión, no tendrá el exito esperado si no hay una coordinación seria con las asociaciones y otros representantes de la sociedad civil que hasta ahora, las instituciones estatales, no han tomado demasiado en serio.

La arqueología urbana en Algeciras

Primeras reflexiones sobre su modelo de gestión

Rafael Jiménez-Camino Álvarez

Arqueólogo Municipal
Fundación de Cultura "José Luis Cano" del Ayuntamiento de Algeciras

RESUMEN

Los diferentes modelos imperantes en la gestión cotidiana de la arqueología urbana española generan la especificidad de su tratamiento en cada municipio. Se analiza el caso de Ayuntamiento de Algeciras, que cuenta con un Departamento de Arqueología dependiente de la Fundación Municipal de Cultura "José Luis Cano". En primer lugar se realiza un balance historiográfico de la práctica arqueológica en la ciudad, definiendo dos etapas: de los orígenes (1966) al año 2001; y desde entonces a la actualidad. Se presentan detalladamente las propuestas y realidades cotidianas de la gestión de la actividad arqueológica, de su planificación (estratégica y normativa), de la intervención, de la formación y del control de las actividades en el patrimonio arqueológico algecireño, de la implicación en la investigación y, por último, de su Difusión y Puesta en valor. Todo ello con ejemplos concretos y analizando casos específicos, que convierten a este texto en un documento de trabajo para contrastarlo con la gestión cotidiana en otras localidades o para su potencial aplicación en caso necesario.

RÉSUMÉ · L'archéologie urbaine à Algésiras. Premières réflexions sur son modèle de gestion

Les différents modèles régnants dans la gestion quotidienne de l'archéologie urbaine espagnole génèrent la spécificité de son traitement dans chaque municipalité. On analyse le cas de la Mairie d'Algésiras, qui possède un Département d'Archéologie dépendant de la Fondation Municipale de la Culture «José Luis Cano». En premier lieu, on réalise un bilan historiographique de la pratique archéologique dans la ville, définissant deux étapes: des origines (1966) à l'année 2001; et depuis ce temps là jusqu'aujourd'hui. On présente de forme détaillée les propositions et les réalités quotidiennes de la gestion de l'activité archéologique, de sa planification (stratégique et normative), de l'intervention, de la formation et du contrôle des activités dans le patrimoine archéologique d'Algésiras, de l'implication dans la recherche et, pour finir, de sa Diffusion et de sa Mise en Valeur. Tout ceci avec des exemples concrets et analysant des cas spécifiques, qui transforment ce texte en un document de travail à comparer avec la gestion quotidienne dans d'autres localités ou pour sa potentielle application en cas de nécessité.

ملخص

R. JIMÉNEZ – CAMINO ÁLVAREZ (ر) خيمينيث ـ كمينو ألباريث

الأركيولوجيا الحضرية في الجزيرة الخضراء.

ملاحظات أولية حول طريقة تدبيرها

تختلف طرق تدبير الأركيولوجيا الحضرية الإسبانية حسب البلديات. وتدرس هذه المداخلة حالة بلدية الجزيرة الخضراء التي تتوفر على قسم للأركيولوجيا تابع للمؤسسة البلدية للثقافة "خوسي لويس كانو". ولقد استهل المحاضر دراسته بعرض تاريخي للبحث الأركيولوجي في الجزيرة الخضراء، مركزا على مرحلتي: من البداية (1966) إلى سنة 2001؛ ومن هذه السنة الأخيرة إلى اليوم. وقدم بتفصيل اقتراحات تخص واقع الأركيولوجيا في تدبيرها اليومي من حيث التخطيط والتنفيذ والتكوين ومراقبة الأنشطة المتعلقة بالتراث الأركيولوجي في الجزيرة الخضراء، والتعريف به. وأعطى المحاضر أمثلة وحلل حالات خاصة تجعل من هذه المداخلة خطة عمل قد تتعارض مع طرق تدبير الأركيولوجيا اليومي في البلديات الأخرى، أو قد تعتمد في الحالات التي تتطلب ذلك.

1. INTRODUCCIÓN

Este artículo pretende realizar una primera aproximación al sistema de gestión de la actividad arqueológica de la ciudad. Agradecemos a la organización que nos haya invitado a este curso, encargándonos un tema que nos parece especialmente interesante en el marco de un intercambio de experiencias e investigadores entre ambas orillas del Estrecho de Gibraltar.

La arqueología urbana es un fenómeno relativamente nuevo en España que empieza a gestarse en los años ochenta del pasado siglo y que no ha sido asumido por los municipios de tamaño mediano o pequeño hasta épocas más recientes. La proliferación de museos locales y la nueva incorporación de la figura del arqueólogo municipal a algunos de estos ayuntamientos, hecho que coincide en el tiempo con un crecimiento exponencial del sector de la construcción, son pruebas de la generalización y aceptación de este proceso. La sensibilización con el fenómeno ha llegado al ámbito universitario, donde se están advirtiendo iniciativas para mejorar la formación de los arqueólogos y su compresión de esta disciplina como objeto de estudio. Ejemplo de ello es la inclusión de la asignatura "Arqueología Urbana" en el proyecto docente de algunas universidades (v.g. Universidad de Jaén).

Me parece interesante que nuestros colegas marroquíes tengan la posibilidad de reflexionar, a partir de nuestra experiencia, acerca de lo que puede ofrecerles la documentación de las ciudades superpuestas, no sólo desde el punto de vista científico, sino como verdadero motor de desarrollo, visto el auge del turismo cultural. Sobre todo, cuando Marruecos cuenta, como hemos podido apreciar durante el Seminario, con un alto potencial patrimonial por valorar y explotar. También, ahondaré a lo largo de estas líneas y, contando con la referencia a la ciudad de Algeciras, en la problemática que está generando la gestión de esta actividad en Andalucía. Porque si bien es un fenómeno en expansión, al margen de su gestación, siguen existiendo muchas ciudades que, a pesar de su riqueza patrimonial, no cuentan con actividad arqueológica alguna. Las que sí participan de esta experiencia han pasado por etapas muy críticas de las que no todas han salido. Daremos un breve repaso a los principales problemas que compartimos.

En nuestro caso particular, la principal inflexión en la gestión del patrimonio arqueológico, se produjo al aprobarse, por primera vez a finales del año 2001[1], una normativa específica de protección del Patrimonio Arqueológico Local. Ésta se redactó en el contexto de la renovación del Plan General de Ordenación Urbanística y generó a partir de este momento un verdadero instrumento de protección de los bienes de carácter arqueológico al incorporar el "informe arqueológico" como requisito previo a la solicitud de licencia de obras, en las zonas sometidas a cautela.

2. UN POCO DE HISTORIA. LOS INICIOS DE LA INVESTIGACIÓN Y LA GESTIÓN ARQUEOLÓGICA DE LA CIUDAD (1966-2001)

No es el objetivo de este artículo hacer una revisión historiográfica exhaustiva de la investigación arqueológica en la ciudad, tarea que emplazamos para una nueva publicación. Sin embargo, sí esbozaremos el panorama de excavaciones y descubrimientos previos a la aprobación de la primera normativa de Protección del Patrimonio Arqueológico. En este proceso hemos considerado importante señalar tres momentos que pasamos a describir:

2.1. Período de 1966 hasta 1991

Se caracteriza por la realización de las dos primeras excavaciones arqueológicas en la ciudad. Ninguna de estas experiencias formaba parte de un proyecto sistemático y ambas se distinguieron por estar realizadas por personal universitario y promovidas por circunstancias particulares en el contexto de obras de construcción, no teniendo continuidad en la investigación de la ciudad.

La primera de ellas se llevó a cabo gracias a la mediación de D. Manuel Sotomayor (Sotomayor, 1969 y 1969/70) y consiguió documentar dos hornos de época romana, en buen estado de conservación y con un peculiar sistema de sustentación de la parrilla. La excavación apenas duró 10 días pero sirvió para fundamentar la declaración de los hornos como Monumento Histórico Nacional en 1969, pasando a convertirse en los primeros bienes arqueológicos protegidos por la legislación en Algeciras[2].



Figura 1. Miembros de la Comisión Pro-Museo Histórico-Arqueológico en una exposición celebrada en el salón de la Casa Sindical, con las ánforas rescatadas en las excavaciones del Rinconcillo (por cortesía de D. Juan Antonio Matas Serrano, primero por la derecha. Las otras dos personas retratadas son: D. Carlos Gómez de Avellaneda, actual director del Museo del Istmo de La Línea de la Concepción y D. Pedro Rodríguez Oliva, en este momento Catedrático de Arqueología de la Universidad de Málaga).

La segunda (Liz, 1985, 184) no se realizó hasta veinticuatro años después. Fue la última excavación antes del traspaso de competencias a la Comunidad Autónoma, a mediados de los ochenta, en materia de Patrimonio Arqueológico. Tuvo por objeto la investigación de parte del sistema defensivo medieval y, aunque no cumplió su objetivo, ya que sólo pudo documentar dos piletas de salazón, descubiertas previamente en un desmonte, y varios niveles de abandono sin materiales relacionados con el período medieval, fue, sin embargo, la primera excavación con metodología moderna realizada en la ciudad. A pesar de la coincidencia de haberse realizado en 1985, justo el mismo año en el que se aprobó la ley de Patrimonio Histórico Español, nada tiene que ver con esta circunstancia, puesto que se había programado y autorizado en mayo de 1982.

Este período se caracteriza también por la actividad de un grupo de aficionados presididos por el farmacéutico José Ribera, que funda en 1963 la Comisión Pro-Museo Municipal (Rodríguez Oliva, 1977, 346; Vicente y Marfil, 1991, 136; Gómez, 1999, 70). Esta asociación irá reuniendo la primera colección arqueológica de la ciudad (figura 1), localizará algunos yacimientos y se encargará de la difusión

---

[1] *De hecho, la actividad arqueológica se ha gestionado hasta este año como si no existiese ninguna norma específica más allá de las regulaciones sobre "hallazgos casuales" contenidas en la legislación autonómica. Aunque, por motivos que no vienen al caso, hasta la fecha no he podido revisar las referencias al Patrimonio Arqueológico del Plan General de Ordenación Urbana anterior para comprobar este punto. De este P.G.O.U. de fecha 10 de febrero de 1984, se aprobó, posteriormente, un texto refundido que adaptaba y revisaba el texto anterior el 2 de Agosto de 1991.*

[2] *Este mismo año se pretende conmemorar el cuarenta aniversario (1966-2006) de aquella excavación, con un Proyecto integral de excavación, investigación y puesta en valor de aquellas estructuras y la catalogación de todo el material de la figlina disperso por diferentes museos. El Proyecto será financiado por la Fundación Municipal de Cultura "José Luis Cano" y se desarrollará mediante un Convenio de Investigación y Difusión entre esta institución y la Universidad de Cádiz.*

de sus trabajos a través de la prensa local y del montaje de algunas exposiciones. Ellos fueron los responsables del hallazgo del vertedero de alfar que propició la excavación en El Rinconcillo y del descubrimiento de otro de los grandes yacimientos romanos, aún no investigado, *Caetaria*.

Su actividad tendrá continuidad en los años 80 con la implantación de la Delegación de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología en el Campo de Gibraltar (Vicente y Marfil, 1991, 138) y, sobre todo, con la creación en 1981 del Museo Municipal (Vicente y Marfil, 1991, 139) y el nombramiento, un año después, de un Director Provisional para el mismo (acuerdo plenario del Excmo. Ayuntamiento de Algeciras, del 9 de Diciembre de 1982). A partir de estos momentos, junto a la prospección de yacimientos y la labor de catalogación de los fondos del museo se inicia un actividad, muy rudimentaria aún, de seguimiento de las obras en el casco histórico. Un grupo de colaboradores afines al museo vigila los vaciados que los camiones procedentes de las obras del centro descargan en los vertederos de la ciudad. Nos consta también que se denuncian algunas de estas obras (Fernández Cacho, 1991 y 1993).

Fruto de estos descubrimientos son las primeras síntesis históricas de la ciudad, centradas en el período romano, en base a los materiales arqueológicos obtenidos (Rodríguez Oliva, 1977; Vicente y Marfil, 1991, 127-145).

Por otro lado, se realizan tres proyectos de prospección arqueológica que no tienen por objeto la investigación de la evolución histórica de la zona, sino que se insertan en proyectos más amplios y limitados al período fenicio (Muñoz y Baliña, 1987) o romano (Alonso, 1987; Sedeño, 1987). Sólo la primera de estas investigaciones registró alguna novedad, al apuntar los yacimientos de otros momentos históricos localizados durante la investigación.

2.2. Período de 1991 hasta 1995

La entrada en vigor de la Ley de Patrimonio Histórico Andaluz en 1991, coincide en el tiempo con el inicio, por parte de Delegación Provincial de Cádiz, de una serie de medidas para evitar la destrucción de yacimientos en la ciudad. Las principales actuaciones fueron:

- Encargo, ese mismo año, de la primera Carta Arqueológica, con intención de servir de base a la protección de los yacimientos (Fernández Cacho, 1992, 1993 y 1995). Aunque muy limitada en cuanto a su extensión, sobre todo por la escasez de medios con los que se acometió, sigue siendo hoy día el sustento principal del catálogo de yacimientos del término.
- Seguimiento Arqueológico de Obras de urbanización en el casco histórico. Por primera vez, se acometen vigilancias realizadas mediante sondeos mecánicos. De las siete intervenciones sólo dos obtuvieron resultados positivos y acabaron transformándose en excavaciones.
- Excavaciones arqueológicas. En total se emprendieron tres, dos de las cuales se ejecutan en el centro histórico y la tercera en el yacimiento de El Rinconcillo.

A pesar del reducido número de intervenciones y de la escasa rentabilidad científica de éstas, hay que valorar de forma muy positiva esta toma de contacto. El gran logro de este período fue conseguir cierta continuidad en el tiempo, al realizar al menos una actividad al año.

Por aquellos días, finalizada la nueva excavación en el alfar romano de El Rinconcillo, se entrega la primera Memoria de excavaciones de la ciudad, con un estudio completo y detallado de los materiales encontrados (Fernández Cacho, 1995). Este hecho no volverá a repetirse en ninguno de los períodos posteriores.

En mayo de 1993 el Ayuntamiento de Algeciras emprende otro hecho insólito, la primera tentativa de aproximación a la tutela de su Patrimonio mediante la puesta en marcha del Plan Arqueológico de la ciudad. La Delegación de Urbanismo decide comunicar, a partir de este momento, a la Delegación Provincial de Cultura, aquellos proyectos que afecten al área arqueológica definida en la Carta de 1991 (Fernández Cacho, 1993). Con respecto a estos presupuestos, Silvia Fernández hará las veces de arqueóloga municipal y realizará tres intervenciones: la vigilancia de las obras de edificación de la Plaza Menéndez Tolosa, la del aparcamiento de la calle Baluarte y la excavación del solar de la Sociedad Civil "El Águila". Mientras que las dos primeras no dieron resultados positivos, la última conseguirá localizar dos torres de la cerca medieval. La iniciativa, sin embargo, no cuajó más allá de estas actuaciones y se abandonará a su término sin llegar al año de funcionamiento (figura 2).

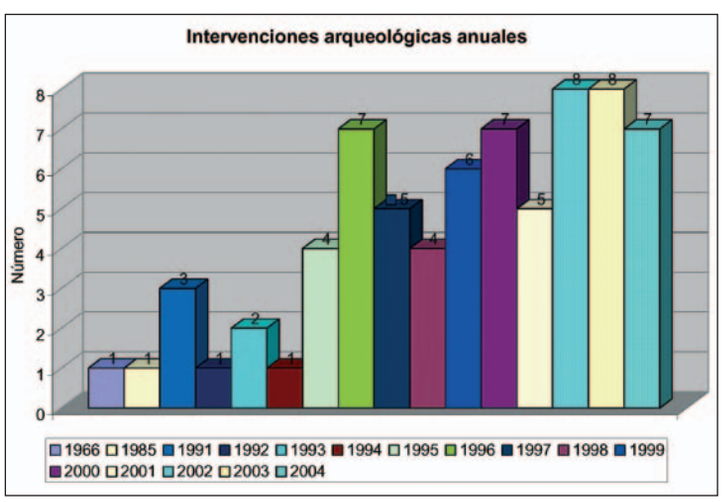


Figura 2. Gráfico con la evolución de las intervenciones arqueológicas realizadas en la ciudad en el período 1966-2004.

2.3. Período de 1995 hasta 2001

A partir de este momento se produce un nuevo cambio en la gestión de la actividad cultural por iniciativa, esta vez, municipal. La Fundación de Cultura "José Luis Cano" decide crear una sede permanente para la colección del Museo Municipal. Desde esta institución se apoya la actividad arqueológica a partir de un seguimiento intensivo, aunque todavía no sistemático, de las obras de edificación. Fruto del cual se multiplican las excavaciones que se solicitan por el procedimiento de urgencia.

También se pone énfasis en la difusión al crear una revista dependiente del Museo, denominada *Caetaria*, de la que han visto la luz cuatro números ordinarios y uno monográfico, y al editar una publicación divulgativa sobre el principal yaci-

miento de la ciudad: la nueva ciudad meriní (Torremocha *et alii*, 1999 a). Se realizan dos Congresos Internacionales en torno al período medieval (AA.VV., 1998 y 2002), al que tornan ahora casi todas las investigaciones, y se organiza una exposición sobre esta misma época durante los actos conmemorativos de la muerte de Almanzor, de la que se edita un catálogo en dos volúmenes (AA.VV. 2003 y Torremocha y Martínez, eds., 2003).

En este período se exhuman los restos del acceso norte de la ciudad medieval, las denominadas "murallas meriníes", que se convierten en uno de los complejos arqueológicos más importantes de la ciudad. Ya en 1993, en el transcurso de la demolición del Antiguo Cuartel de Infantería que se levantaba sobre las ruinas medievales, se había realizado un informe que cautelaba la zona y que obligaba a realizar intervenciones previas al proyecto de edificación (Fernández Cacho, 1993). Sin embargo, no fue hasta 1996 cuando comenzaron las excavaciones que se llevaron a cabo en cuatro fases, financiadas todas ellas por el Ayuntamiento, en colaboración con la Delegación de Cultura. Las dos primeras bajo la dirección de Alejandro Pérez Malumbres (Pérez, 1996 y 1997) documentaron el grueso de las estructuras (cuatro torres, el foso, un puente y la muralla). Posteriormente, se realizaron dos intervenciones más, una en 1998, dirigida ya por D. Ildefonso Navarro Luengo y D. Antonio Torremocha Silva (Torremocha *et alii*, 1999b), y otra en el año 2000 con la que se ampliaba la anterior. Ambas estaban encaminadas a perfilar los restos descubiertos con anterioridad. Sobre todo, exhumaron las edificaciones intramuros (calles y viviendas).

El Museo Municipal intentó unificar todas las actuaciones bajo su tutela, tratando de controlar directamente todas las intervenciones realizadas en la ciudad. Éste se convirtió en uno de los principales problemas de esta fase al imponer, esta institución, un equipo único de intervención en la ciudad, pero manteniendo la financiación privada, con la consiguiente merma en la capacidad electiva de los promotores y sin ninguna alternativa programada para aquellas actividades que escapaban al sistema.

Esta forma de actuar no estaba preparada para asumir el crecimiento en la demanda de arqueólogos del siguiente período. Por lo que, finalmente a partir del año de 2002, tras la reunión dentro de la misma Fundación de Cultura de un Departamento de Arqueología autónomo, se fomentó la liberación del mercado arqueológico, pasando del modelo centrado en el control directo de las intervenciones precedente a otro enfocado al control de la calidad de las actividades y al fomento financiado de la investigación.

3. LA SITUACIÓN ACTUAL (2001-2006)

3.1. La primera Normativa de Protección del Patrimonio Arqueológico de Algeciras

Aunque la Ley de Patrimonio andaluz dispone de herramientas para la catalogación y, por tanto, para la salvaguarda de los bienes de carácter arqueológico, la necesaria vinculación de esta legislación a la planificación territorial y la eficiencia de los mecanismos de los que se dota ésta última han determinado que la principal vía para la protección de los yacimientos arqueológicos, en Andalucía, venga de mano de la legislación urbanística (Rodríguez, 2005).

Se ha aprovechado la revisión de los instrumentos de planeamiento urbanístico local (Planes Generales, Parciales o Normas Subsidiarias) para incorporar, a través de los Catálogos, la relación y delimitación de estos bienes, así como las medidas cautelares previstas y las actuaciones permitidas o prohibidas. Además, en la última década, se ha subvencionado la redacción de Cartas Arqueológicas en aquellas ciudades donde se estuvieran revisando los planes para mejorar el conocimiento de los yacimientos y su ordenación, con el fin de instar a los Ayuntamientos a incluir estos documentos en su planeamiento (SPIDPH., 2001 y Rodríguez y González-Campos, 2002). En Algeciras, como veremos más adelante, no se pudo aprovechar esta coyuntura y finalmente la Carta Arqueológica no fue incluida en el planeamiento. A pesar de ello, éste reconoce en su artículo 258.1 que se admitirán en la clasificación de zona arqueológica aquellas parcelas catastrales "*que se incluyan en la Carta Arqueológica del término municipal que se apruebe legalmente*". Sin embargo, no se ha articulado aún un procedimiento para la aprobación legal de estos documentos.

No obstante, la aprobación a finales del año 2001 del Plan General Municipal de Ordenación de Algeciras supuso un giro en la política arqueológica local al incorporar, junto al Catálogo, la primera normativa de protección del Patrimonio Arqueológico (artículo 258). La utilización de esta herramienta por parte de un recién creado Departamento de Arqueología, ha supuesto *de hecho*, el paso de una "arqueología del rescate" a una verdadera "arqueología preventiva", aunque, *de derecho*, este término no se consolidará hasta la aprobación en el año 2003 del nuevo Reglamento de Actividades Arqueológicas.

A pesar de que la normativa del Plan está, en general, mal diseñada y, en algunos aspectos, es de imposible aplicación por entrar en contradicción con el citado Reglamento, ha propiciado, sin embargo, un salto cualitativo en la gestión de la ciudad al incorporar en uno de sus apartados la obligatoriedad de aportar un **informe arqueológico** a la documentación aportada en la solicitud de licencia de obras. Este requisito rige sólo en aquellas zonas señaladas como "Enclaves Arqueológicos y Áreas de Protección Arqueológica" que son enumeradas y delimitadas en el Catálogo del Plan. Gracias a ello se ha conseguido:

1. **Proteger todos los yacimientos conocidos** hasta el momento y que, hasta ahora, sólo contaban con una anotación en el inventario de la Junta de Andalucía. Por lo que, en la práctica, no estaban bajo ninguna medida de protección específica.
2. Proteger no sólo los yacimientos conocidos, sino también aquellas **zonas donde se presume la existencia de restos**, con base en presupuestos teóricos. De esta forma se han delimitado amplias zonas como son: el área intramuros de la cerca medieval (donde debió asentarse la población en esta época) y la zona ocupada por la única necrópolis medieval extramuros conocida por las fuentes y los hallazgos casuales.
3. Posibilitar una verdadera **programación de la actividad arqueológica** de la ciudad. El conocimiento anticipado de los proyectos de edificación, en el interior de la zona arqueológica, nos permite informar a la propiedad de sus obligaciones patrimoniales y conocer el volumen de trabajo a realizar. Este hecho ha provocado que pasemos de una política de paralización de obras, propia de la etapa de urgencias, con los costes añadidos que ello generaba a los propietarios, a una etapa en la que se puedan planificar los gastos producidos por las intervenciones e

incluirlos dentro del cálculo de costes de la obra de urbanización. Además, la creación de una base de datos con los resultados de las excavaciones (secuencia estratigráfica, profundidad del nivel geológico y del nivel freático) está permitiendo realizar, cada vez, mejores predicciones, en cuanto a duración de las intervenciones y a los presupuestos económicos.

El contacto directo con promotores y propietarios ha permitido conocer y solucionar algunos problemas de afección al patrimonio desconocidos por nosotros como, por ejemplo, las alteraciones provocadas por las calicatas aparejadas a los informes geotécnicos. Esta problemática se ha solucionado informando de dos posibles procedimientos que minimizan el impacto sobre el patrimonio arqueológico (bien retrasando el geotécnico con respecto a los sondeos arqueológicos, bien aplicando otros sistemas menos lesivos: golpeo, penetración dinámica, etc.).

La información acerca de los lugares en los que se va a intervenir la obtenemos:

1. Del listado de solares y edificios ruinosos incluidos en las zonas de protección. Éstos fueron inventariados durante la fase de campo de la Carta Arqueológica. Sin embargo, la obtención de los datos personales de los titulares está resultando una tarea mucho más complicada de lo previsto. La información catastral no suele coincidir con la realidad en muchos de ellos.
2. Gracias a una estrecha colaboración con la Gerencia de Urbanismo, ésta nos proporciona el listado de licencias de demolición (desde 2002) y de edificación y reforma (desde 2005), no sólo de las zonas protegidas, sino de todo el término municipal. Lo que nos permite explicar a los solicitantes, con suficiente antelación, especialmente en el caso de las licencias de demolición, el procedimiento administrativo a seguir.

El paso final es la redacción "de oficio" y de forma gratuita de un informe arqueológico, semejante a la Cédula de Información Arqueológica del Ayuntamiento de Córdoba (Murillo, Ventura e Hidalgo, 1998/99, 60), en el que se da cuenta de:

1. **Los fundamentos legales** de la protección arqueológica.
2. **Los fundamentos histórico-arqueológicos y la evaluación del potencial arqueológico** de la parcela. Donde se analizan, a través del catálogo de intervenciones arqueológicas de la ciudad, las previsiones sobre el desarrollo histórico (periodización), interpretación funcional del espacio y los aspectos técnicos de la futura intervención (cota de aparición del nivel geológico y freático de una intervención arqueológica). Además, se mencionan factores que puedan limitar la edificación en la parcela como, por ejemplo, el hallazgo de murallas u otras estructuras que tuvieran que ser conservadas. El informe especifica a los arqueólogos aspectos sobre la bibliografía histórica actualizada y sobre las líneas de investigación de la ciudad.
2. **La propuesta de intervención**. El informe propone:
    a) **Los objetivos generales de la intervención**. En función del conocimiento de la ciudad y de las líneas de investigación actuales se formulan las preguntas que el arqueólogo debe responder con su intervención.
    b) **La metodología** de actuación prevista. Dependiendo de la zona en la que se encuentren los restos, se proponen los mínimos de actuación. En la práctica se distinguen dos ámbitos:
        i. zonas en las que la secuencia es positiva y conocida (excavación del 30 % desde 2002 y del 100% desde 2006): zona intramuros, zona entre villas medievales y la necrópolis norte; y
        ii. zonas en las que la secuencia es desconocida (diagnóstico preliminar): la necrópolis sur y los demás yacimientos.

    También se fijan recomendaciones especiales del tipo: necesidad de contar con un antropólogo físico, en el caso de las necrópolis; uso de técnicas geoarqueológicas, etc.
    c) **El pliego de condiciones técnicas**. Donde se especifica la información requerida para completar la documentación a aportar a la Licencia de Obras.
    d) **La Cartografía**, que incluye un plano de situación del solar con respecto a la zona protegida, un plano con las cotas absolutas para poder referenciar todas las excavaciones emprendidas, el plano de situación de las parcelas catastrales y los anexos con los datos catastrales de las parcelas, las fichas de intervenciones de la Carta Arqueológica y el modelo de ficha de unidad estratigráfica y el de inventario de materiales de la Fundación de Cultura.

3.2. La gestión de la actividad arqueológica en Algeciras

Los Ayuntamientos tienen el deber de cooperar con las demás administraciones responsables en la defensa del Patrimonio Histórico "*adoptando las medidas oportunas para evitar su deterioro, pérdida o destrucción*" (artículo 7 de la Ley 16/1985 de Patrimonio Histórico Español) y la misión de realzarlo y difundirlo (artículo 4 de la Ley 1/1991 del Patrimonio Histórico Andaluz). Este marco de colaboración ha sido escasamente desarrollado por el gobierno autonómico a la hora de definir un papel activo de los ayuntamientos en la gestión del patrimonio arqueológico y ello a pesar de que sean muchas de estas instituciones las que han tomado la iniciativa en su protección (v.g. Peral, 2004, 77). Además, sería razonable pensar que son estas administraciones locales las más interesadas en salvaguardarlo, puesto que son las que más fácilmente pueden disfrutar y beneficiarse de su correcta tutela. De todas formas, este hecho, el interés por investigar y gestionar los bienes arqueológicos, no está ni mucho menos generalizado entre las corporaciones locales, fundamentalmente debido al desconocimiento de los munícipes de los bienes contenidos en su término y del potencial que éstos representan para su desarrollo. Prima una consideración del patrimonio como "pesada carga" más que como valor susceptible de generar riqueza.

El caso de Algeciras es significativo precisamente porque ha sido una ciudad que, por diferentes condicionamientos históricos[3], ha vivido siempre de espaldas a su patrimonio. Como hemos señalado, tras unos tímidos comienzos por parte de la Delegación Provincial (período de 1991 a 1995), finalmente el Ayuntamiento, a través de la Fundación Municipal de Cultura, considera la necesidad de tomar parte activa en el fomento de la actividad arqueológica y, después de una primera etapa de

---

[3] La nueva ciudad de Algeciras se creó en el siglo XVIII, tras un período de abandono de algo más de trescientos años, utilizando como cantera la antigua ciudad medieval. Por tanto, una de las características de su repoblación es su componente poblacional foráneo que, quizás, ha ayudado a una desvinculación de sus habitantes con respecto al pasado de la ciudad.

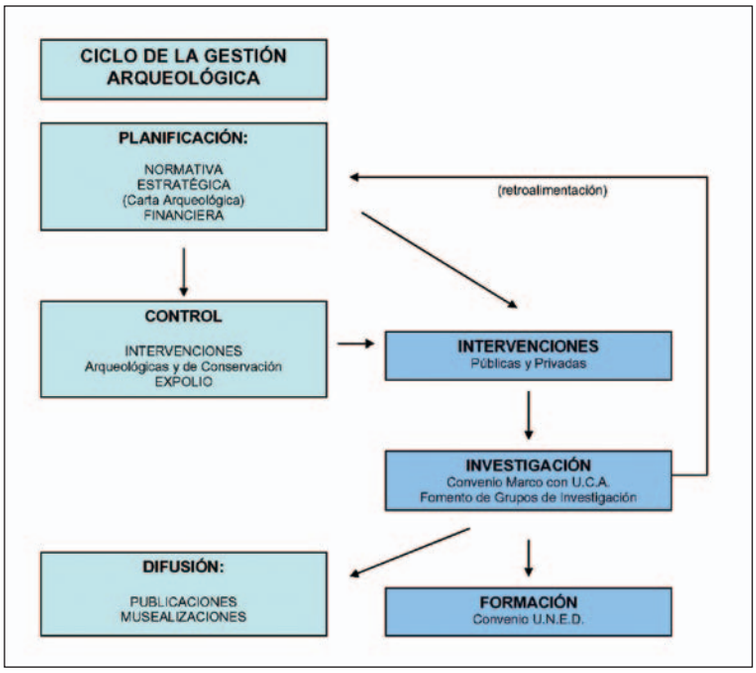


Figura 3. Diagrama de flujo del ciclo de la gestión arqueológica.

gestión a partir del Museo Municipal, se crea en el año 2000, coincidiendo con la redacción del nuevo planeamiento, un plaza de arqueólogo municipal, pasando éste, posteriormente (verano del año 2002), a gestionar el modelo de protección nacido del nuevo P.G.M.O.

Desde éste último momento nuestro objetivo ha tendido siempre a la creación de un **Proyecto de Gestión Integral de la Actividad Arqueológica de la ciudad** que considere la ciudad como un yacimiento único. Por "gestión arqueológica", siguiendo a Querol y Martínez (1996, 25-26 y 206), entendemos el conjunto de acciones encaminadas a conseguir tres objetivos: el **conocimiento**, la **conservación** y la **difusión** del Patrimonio Arqueológico. Estos objetivos se alcanzan mediante la organización de las siguientes acciones: la **Planificación**, el **Control** y la **Difusión** de las **Intervenciones,** y el fomento de la **Investigación**. Todas ellas conforman el sistema de gestión de la actividad arqueológica (figura 3).

Las iniciativas netamente de gestión son las tres primeras (separadas en el gráfico a la izquierda) y deben a nuestro juicio ser asumidas por las administraciones públicas implicadas en la tutela. Discutiremos más abajo sobre quienes realizan la intervención y la investigación. De otro lado, el concepto de la gestión como "sistema" es un aspecto fundamental para entender el proceso, en el sentido de interrelación entre todos los aspectos y del carácter esencial y, por tanto, irreemplazable, de todos ellos. Es deber de los gestores culturales compensar las carencias en cualquiera de estos campos.

La premisa teórica de nuestro modelo de gestión se basa en entender que el objetivo de conocimiento es limitado en el espacio, la ciudad, pero amplio en el tiempo, ya que abarca desde su origen hasta nuestros días, sin primar ningún período en concreto porque todos han participado en la gestación de la ciudad actual. Hasta ahora la investigación se ha volcado bien en el período romano, bien en el medieval. Además, nuestro modelo no sólo se ocupa de la arqueología urbana, sino que incluye la gestión de todos los yacimientos del término municipal.

Sin embargo, en un primer momento, nuestros esfuerzos han tenido que enfocarse a los yacimientos localizados en suelo urbano y, sobre todo, a los del casco histórico. Fundamentalmente, por:

1. **La concentración de la mayor parte del Patrimonio Arqueológico en suelo urbano**. Según la hipótesis de Silvia Fernández (Fernández, 1992) la escasa densidad de yacimientos conocidos en Algeciras se debe a factores ecológicos como: la productividad del suelo, lo accidentado del relieve y el clima. Ello ha generado un patrón de asentamiento concentrado en torno a los ríos y la costa. Área mayoritariamente calificada, actualmente, como suelo urbano. Hay que tener en cuenta, sin embargo, las limitaciones de este estudio, de las que es consciente la propia autora, ya que la prospección base para su realización se limitó precisamente a estas zonas por cuestiones económicas.

2. El alto factor de riesgo de pérdida de patrimonio derivado de **los especiales condicionamientos de la sedimentación arqueológica local,** que dificultan la creación de zonas de reserva arqueológica.

Algunos investigadores están llamando la atención sobre lo que Rodríguez Temiño (2004), denomina "**gestionar la demanda**", es decir, mejorar la gestión de la actividad mediante la reducción de las intervenciones arqueológicas a realizar. Ello se consigue creando estas reservas mediante la prohibición de toda construcción en determinados espacios, o limitando la edificación bajo rasante a la cimentación (prohibición de realizar sótanos).

El PGMO de Algeciras cuenta incluso con un apartado que hace alusión a la exención de la obligación de construir garaje-aparcamiento en aquellas parcelas en las que "*razones de protección arqueológicas aconsejen no excavar sótanos*" (artículo 258, 7, e de las Normas Urbanísticas).

Sin embargo, en Algeciras es prácticamente imposible aplicar esta medida. Los recientes estudios del potencial arqueológico revelan que la mayor parte la estratigrafía del casco histórico se concentra en los dos primeros metros de profundidad y que, en muchas de las excavaciones, los niveles medievales o romanos afloran prácticamente en superficie. Ello es especialmente drástico en la zona denominada "villa vieja". Nuestra experiencia acumulada nos indica que a esta profundidad se proyectan la mayoría de las cimentaciones. Éstas suelen realizarse mediante losa de hormigón alojada a unos - 0,60 m de la superficie, sobre un nivel de mejora del terreno (que alcanza unos - 0, 70 m de profundidad). Por lo que, aún suprimiendo el sótano del proyecto de construcción, es posible perder más del 60% del potencial estratigráfico y en algunos puntos el 100%.

Otro aspecto relevante a plantear en la gestión de la investigación de la ciudad es la discusión sobre a quién corresponde coordinar el proyecto urbano. Desde la Fundación de Cultura hemos entendido la dificultad y el choque de intereses entre los diferentes actores involucrados y hemos optado por coordinar un Proyecto en el que participen todas las partes. Éstos son los participantes y su nivel de responsabilidad:

· Los **gestores de la administración** (local y autonómica) cuyo objetivo debe ser potenciar el estudio y valorización integral de la ciudad. La misión de las administraciones consiste en equilibrar los diferentes intereses en juego para

que todos los aspectos involucrados se desarrollen proporcionalmente. Para que, por ejemplo, no haya investigación sin difusión, o se incida en la conservación, pero no en la investigación, o se desarrolle un período histórico sobre los demás.

- La **Universidad de referencia** en la zona, en este caso la Universidad de Cádiz. Los profesionales universitarios son los que se dedican exclusivamente a la investigación y formación de alto nivel. Sin embargo, ya se ha señalado en otros lugares la problemática generada por la gestión de estos proyectos exclusivamente desde el marco universitario. La misma estructura de la investigación universitaria incentiva la especialización en diferentes períodos históricos, frente a las necesidades de los proyectos urbanos donde el objetivo debería ser la evolución diacrónica de la ciudad misma. Además, la orientación de los proyectos debe responder también a aspectos diferentes a la investigación, como son la conservación y la difusión a todos los sectores sociales. En Algeciras, contamos con un Proyecto Marco de Colaboración con la Universidad de Cádiz, firmado en Octubre del año 2002, del que se derivan convenios específicos para la investigación y difusión del patrimonio histórico local.
- Los **profesionales** que trabajan en la ciudad. Puesto que el modelo actual de arqueología urbana se basa en el mercado libre, hemos de asumir este aspecto e incentivar a estos profesionales para que sus intervenciones sean aprovechadas desde un punto de vista científico. Marginar su participación, además de injusto, redundaría negativamente en la calidad de las intervenciones futuras.

A continuación describimos las diferentes partes que integran el sistema de gestión de la actividad arqueológica en Algeciras.

3.2.1. La planificación

Es, quizás, la parte más importante de todo el proceso, porque de ella depende que se creen los mecanismos para el desarrollo de las demás actuaciones sobre el patrimonio. Hemos distinguido dos tipos:

1. **La planificación estratégica**. Consiste en la programación de las líneas de actuación en la ciudad. Su correcto funcionamiento parte de una actualizada información sobre los bienes y su estado de conservación. Ello se consigue a partir de las denominadas "Cartas Arqueológicas", de las que hablaremos ahora. Estos documentos tienen por objeto "*identificar y evaluar el Patrimonio Histórico-Arqueológico del municipio en su estado de conservación actual; diagnosticar las actuaciones que inciden sobre su conservación; programar y normalizar su protección-conservación a través de diferentes herramientas legales, programar su investigación y programar su difusión y puesta en valor*" (Rodríguez y González-Campos, 2002, 79). Sirven de base para la protección del Patrimonio a través de las figuras desarrolladas en el siguiente apartado.
2. **Planificación normativa**. Se encarga de generar los mecanismos preventivos y de normalizar y regular las intervenciones sobre el Patrimonio.

   Ya hemos visto el peso del planeamiento urbanístico en la política de protección cultural de nuestra Comunidad Autónoma.

   Además, existe otro mecanismo, dependientemente de la legislación cultural, el Catálogo General del Patrimonio Histórico. Dentro de éste los yacimientos arqueológicos se encuentran integrados en la categoría de Patrimonio Inmueble.

   Algeciras sólo cuenta con 9 elementos protegidos por esta categoría. Tres de ellos han sido inscritos de forma genérica (los parques María Cristina y de las Acacias y el Mercado Ingeniero Torroja, edificio modernista), uno de manera específica (La Iglesia de la Palma, del siglo XVIII) y cuatro en el nivel máximo de protección: los Bienes de Interés Cultural (tres clasificados bajo la tipología de monumento: El Alfar romano de El Rinconcillo, la Capilla de Nuestra Señora de Europa y el Castillo, en alusión al resto de barbacana medieval emergente en la Av. Blas Infante; y uno sólo en la categoría de Zona Arqueológica: la factoría romana de salazones de la calle San Nicolás). De todos los de caracterización arqueológica, la factoría romana de San Nicolás es el único que cuenta con una delimitación espacial específica. Ninguno de ellos dispone de instrucciones particulares que delimiten las actuaciones recomendadas, permitidas o prohibidas.

Un breve repaso a la bibliografía sobre Arqueología urbana nos demuestra que la principal queja de todos los profesionales y gestores es la carencia de un Proyecto de Investigación que coordine la actividad arqueológica. En las ciudades que como Algeciras están construyendo su modelo de gestión a partir de la Carta Arqueológica, sabemos que ésta puede constituir un instrumento eficaz para la gestión de la ciudad si es asumida, posteriormente, por las figuras de planeamiento. Pero ello no pasa de ser un primer eslabón para asegurar el conocimiento de la ciudad. Es necesario fomentar, después, los mecanismos de control y fomento para que sea posible tanto la investigación, como la conservación y la difusión. El principal problema al que se enfrenta la arqueología urbana hoy día es la privatización de las intervenciones sin el establecimiento de los mecanismos que aseguren la investigación, pero de ello hablaremos más abajo.

Por tanto, partimos de la consideración del documento "Carta Arqueológica" como fundamento del Proyecto de Investigación Arqueológica de la ciudad. Nuestro principal objetivo se concreta, actualmente, en la finalización de este documento y en el arbitrio de medidas que permitan su normalización (inclusión en el planeamiento, ordenanzas municipales) y actualización, teniendo en cuenta que nos hallamos ante un nuevo período de revisión del planeamiento urbanístico.

El Ayuntamiento de Algeciras solicitó su participación en el Programa de Cartas Arqueológicas a finales del año 1997. Desde entonces se han producido múltiples cambios, tanto en la concepción, como en el equipo redactor de la Carta, que no vamos a describir aquí, pero que han tenido como consecuencia la imposibilidad de incluir esta propuesta en el P.G.M.O. del 2001. A partir del año 2004, asumí la dirección de este documento junto con el arqueólogo D. José María Tomassetti Guerra, juntos finalizamos los Anexos Documentales y la Cartografía. Actualmente, sólo queda por entregar el documento final con las actualizaciones de los documentos anteriores y la Memoria. Sin embargo, este despropósito no ha impedido que la documentación generada por la Carta se esté utilizando, de hecho, en la gestión de la ciudad, como se puede comprobar en los informes arqueológicos previos a la solicitud de licencia de obras emitidos hasta la fecha.

El principal problema en la fase de finalización de ese documento ha sido la falta de presupuesto, sobre todo, para emprender un proyecto con un ámbito de actuación superior al planificado en 1997. El primer equipo redactor restringió este ámbito de actuación al estudio de la secuencia hasta época medieval, debido a que el Catálogo del Plan General se encargaba de proteger los bienes pertenecientes a época moderna y contemporánea. La dotación económica de la subvención tampoco permitía la prospección intensiva de un término municipal de aproximadamente 83 km^2.

Actualmente, estamos trabajando para superar estos problemas. Una de las opciones que estamos negociando es el desarrollo de un Convenio con la Universidad de Cádiz para la prospección del término municipal completo.

Los estudios previos para la redacción de la Carta han recogido toda la información histórica, documental, urbanística, cartográfica y arqueológica de la ciudad. La información se ha estructurado en cinco volúmenes que se organizan del siguiente modo:

Volumen I. Fuentes escritas, Historiografía y Bibliografía. Quizás lo más interesante de esta base de datos es la inclusión de los textos completos de las fuentes romanas y medievales en las que se cita algún topónimo relacionado con la ciudad. Las fichas se pueden consultar a través de 11 índices (cronológicos y toponímicos) y se han reproducido en formato "pdf" lo que garantiza la búsqueda por "palabras clave" en todo el documento.

Volumen II. Cartografía Histórica, Fotografías y Grabados. De este volumen destacamos la colección de planos del siglo XVIII, realizada por ingenieros militares, que se ha convertido en un valioso instrumento para la localización de elementos urbanísticos, hoy desparecidos. Estos planos son especialmente interesantes para comprender el trazado del sistema defensivo medieval. La precisión en su delimitación es vital, teniendo en cuenta que en ello nos basamos para justificar la protección del casco histórico. Con este fin, hemos realizado una selección de siete de éstos planos que nos han permitido, una vez digitalizados, escalados y superpuestos a la cartografía urbana actual, restituir la muralla medieval (figura 4).

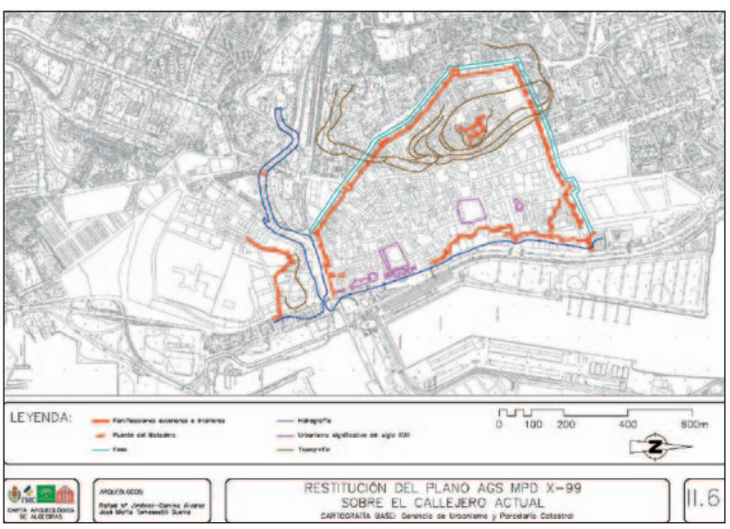


Figura 4. Ejemplo de restitución de elementos urbanísticos, topográficos, hidrológicos y defensivos de un plano del siglo XVIII sobre el parcelario actual (Fuente: Carta Arqueológica de Algeciras).

Volumen III. Información arqueológica: intervenciones y hallazgos casuales. Reúne todos los informes de excavación archivados en la Delegación Provincial y en el Departamento de Arqueología. El documento adquiere un valor inestimable como modelo predictivo al incorporar variables como la potencia arqueológica, secuencia estratigráfica, localización del nivel geológico y freático, fundamentales para realizar estimaciones sobre el potencial arqueológico, y la duración o el coste de futuras intervenciones. Constituye, además, dadas las limitaciones de la propiedad intelectual de las memorias de excavación, un elemento de referencia para establecer un mínimo de intercambio de información entre las empresas privadas de arqueología que trabajan en la ciudad.

Bajo el apartado de hallazgos casuales se han caracterizado todos aquellos descubrimientos arqueológicos localizados en el subsuelo de la ciudad pero que no provienen de una intervención reglada (fundamentalmente producto de obras de edificación).

Volumen IV. Bienes Protegidos. Se ha subdividido en:

Inmuebles: que incluye 22 de elementos, de los que la gran mayoría se engloban en alguno de estos epígrafes:

- Fuertes militares construidos en época moderna para impedir las aguadas y desembarcos de la flota inglesa en las playas de la localidad. En total 5 de estas instalaciones jalonan la costa.
- Torres. De las que seis son almenaras construidas para la vigilancia de la costa y dos son torres localizadas en el interior del territorio.
- Elementos del sistema defensivo. En total son tres los conjuntos de la ciudad que preservan restos de amurallamiento.
- Aquellos que están incluidos en el Catálogo General de Patrimonio Histórico Andaluz.

Yacimientos: Básicamente una recopilación de los recogidos en inventarios anteriores (29 entradas).

Volumen V. Información urbanística. Consta de un catálogo completo de todas las parcelas catastrales protegidas dentro del casco histórico (1891 en total). Esta información se ha obtenido, fundamentalmente, del catastro y del P.G.M.O., y recupera datos relativos a la caracterización arquitectónica (solar/ruinoso/edificado, edad de la edificación, número de plantas, superficie total, si tiene o no sótano y, en caso afirmativo, superficie de éste), información urbanística (Clasificación y calificación), información arqueológica (intervenciones arqueológicas, vigilancias o hallazgos casuales ocurridos en estas parcelas, potencia arqueológica mínima y máxima), tipología de protección (si contiene edificios catalogados expresa qué instrumento los protege y el grado) y, por último, se sugieren los criterios de actuación que son de aplicación en unidades mayores a la parcela, v.g. manzanas o zonas de actuación (los campos son: valoración arqueológica de la parcela, objetivos y criterios de intervención).

Este último documento presenta la información básica para realizar una cartografía sintética base para la planificación de la ciudad, fundamentalmente, en cuanto a:

· Erosión de la historia, con el objeto de evaluar el estado de conservación del subsuelo. Se han tenido en cuenta: los sótanos (subsuelo muy alterado), las zonas edificadas (subsuelo alterado) y aquellas zonas verdes o plazas con poca afección histórica al subsuelo (conservado).
· Accesibilidad, cuyo fin era evaluar aquellas zonas donde se prevé la posibilidad de realizar una intervención arqueológica en poco tiempo. Fundamentalmente, parcelas con solares o edificios ruinosos y lugares donde se hayan plantificado aperturas o modificaciones del viario.
· Planificación: lugares donde se han producido intervenciones arqueológicas y estudio de la potencialidad de éstas, en cuanto a profundidad de la secuencias y la complejidad de éstas. Lo que está permitiendo aislar zonas con características particulares.

Una de las principales penurias que nos encontramos a la hora de realizar el trabajo es que, teniendo en cuenta que la base del trabajo es la parcela catastral:

· Los planos catastrales no estaban digitalizados.
· Los planos de la Gerencia de Urbanismo tenían un formato digital pero no representaban las parcelas catastrales.
· Ambos planos no siempre coinciden en cuanto a la morfología de lo representado.

Para solventar estas vicisitudes tuvimos que generar nuestra propia cartografía solapando la información anterior.

3.2.2. Intervención, Formación y Control

3.2.2.1. Intervenciones arqueológicas y control de las mismas.

El incremento sustancial de las intervenciones arqueológicas en las ciudades en las que se ha impuesto su obligatoriedad antes de acometer los proyectos de edificación ha dificultado la financiación pública de la actividad. Primero, las Comunidades Autónomas y, después, los Ayuntamientos, se han visto desbordados ante este fenómeno en un momento, además, de crecimiento del sector de la construcción.

Este es el caso también de las ciudades de tipo medio como Algeciras, imposibilitadas desde un principio para abarcar con un solo arqueólogo las labores de planificación e intervención del término municipal. Un vistazo a la gráfica de excavaciones anuales (véase figura 2), no nos permite analizar el problema en toda su magnitud. Hay que tener en cuenta, también, el incremento de la superficie a excavar en cada solar y las limitaciones que nos hemos auto-impuesto en cuanto al número de operarios por arqueólogo (máximo tres auxiliares por cada técnico, para evitar que un arqueólogo emprenda más de un sondeo a la vez). Ambos aspectos han significado una mejor documentación de la ciudad, al asegurar un más concienzudo registro, pero también un incremento en la duración de las excavaciones. Aún no disponemos de un estudio de conjunto de estas variables (relación entre el número de excavaciones, superficie excavada, arqueólogos por excavación y duración de la actividad) pero la medida de estos indicadores presentará un cambio aún más drástico entre el volumen de trabajo anterior y el posterior al año 2002.

Teniendo en cuenta que el sistema de financiación previsto por la administración local para acometer las intervenciones de particulares consiste en subvencionar la dirección de la actividad y los gastos derivados de la tramitación administrativa, de la realización de la memoria de la actividad, etc., comprenderemos la imposibilidad de ejecutar más de una actividad a la vez ya que el Ayuntamiento sólo cuenta con un arqueólogo. En la práctica, el volumen de excavaciones subvencionadas a particulares es muy reducido.

Hemos tenido que aceptar, al igual que el resto del país, salvo contadísimas excepciones que introducen métodos de financiación pública (a partir, por ejemplo, de la "tasa arqueológica" en Málaga), un sistema mixto por el que el Ayuntamiento sufraga todas las obras de carácter público, las consideradas estratégicas, y las de los administrados según el orden de solicitud y el resto de intervenciones, que numéricamente son la mayoría, son financiadas por los propietarios o promotores afectados.

Las consecuencias de este hecho, la privatización de la investigación, han sido ampliamente denunciadas en otros foros (v.g. Salvatierra, 1994; Domínguez *et alii*, 1994). El problema no es la liberalización del mercado en sí, sino, por un lado, la escasa incidencia que el trabajo arqueológico tiene en los proyectos arquitectónicos, que implica la elección por parte del promotor de los presupuestos más baratos y, por otro, la falta de regulación y control de calidad de las intervenciones. Analizaremos por separado estas cuestiones.

1. Nula repercusión del trabajo arqueológico en las obras de edificación. El principal problema de la arqueología urbana es que la calidad del trabajo arqueológico no es valorada por la entidad que contrata los servicios. Ello es así porque la bondad del trabajo del arqueólogo no tiene una repercusión directa en el desarrollo de las obras de edificación que justifican la excavación. Los datos aportados por el informe geotécnico tienen repercusiones en el sistema de cimentación, el trabajo de un arquitecto repercute en la belleza, funcionalidad y coste de la edificación. Mientras que el trabajo del arqueólogo es un servicio impuesto desde fuera que, además, no tiene ninguna utilidad directa. Ello implica que las únicas variables a valorar a la hora de contratar este servicio sean: el precio y la duración del trabajo. El promotor considerará positivamente, además, a aquellos profesionales que garanticen la minimización del impacto de las estructuras susceptibles de conservación sobre la edificación proyectada.
2. Falta de control de calidad en las intervenciones. Es precisamente por lo expuesto en el apartado anterior, por lo que la arqueología debería ser una profesión especialmente regulada. Pero resulta todo lo contrario por:
    a. El escaso nivel de asociacionismo. Ni siquiera existe un Colegio Profesional propio, cuestión relacionada con la carencia de una titulación en Arqueología (Querol y Martínez, 1996, 56). Lo que existe actualmente son secciones dentro de los Colegios de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y Ciencias, limitadas, a la hora de poder exigir unas mínimas normas deontológicas, unos criterios metodológicos homogéneos y una política de precios que asegure la estabilidad del empleo, estrictamente a sus colegiados y no a todos los profesionales que trabajan en su zona.
    b. La falta de profesionales disponibles (Gurriarán, 2004, 138). Su número se ha visto reducido por el incremento de actividad en las ciudades y su efectividad se ve afectada por las carencias formativas que

los titulados universitarios presentan, posiblemente, por la inexistencia de una titulación propia y por el tradicional enfoque poco práctico de la enseñanza universitaria de humanidades.

c. **La inexistencia de un baremo público que certifique el nivel del investigador**. A pesar de que la Dirección General de Bienes Culturales aplica un criterio de discrecionalidad a través de su potestad para autorizar las intervenciones, no se ha establecido un estándar para ejercer ese control. Existe un criterio interno basado en el número de excavaciones, pero como todos sabemos no existe un sistema para controlar el trabajo del aspirante desempeñado en éstas, no todas las intervenciones se prolongan por el mismo espacio de tiempo, ni son igual de complejas.

d. **La carencia de mecanismos legales** (reglamentos u ordenanzas municipales) **que controlen la calidad de las intervenciones**. Excepto lo especificado en el artículo 32 del Reglamento de Actividades Arqueológicas que apenas dedica dos apartados a este particular, señalando con respecto a los requisitos metodológicos que "*se enumerará la seriación estratigráfica resultante y las estructuras arqueológicas registradas*" y se entregaran "*al menos un plano de planta por cada fase histórica detectada o conjunto estructural, perfiles estratigráficos*".

e. **La escasez de personal en las Delegaciones Provinciales**. Relacionado con el apartado anterior. Estos organismos no cuentan con personal suficiente para revisar desde un punto de vista científico todas las excavaciones y los informes que generan.

El resultado es un modelo de trabajo en el que se deja en manos de los promotores, en la práctica y de forma indirecta, decisiones tan importantes "*como la idoneidad del personal técnico y los límites y dimensiones de la excavación*" (Ribera, 2004). Las empresas sufren la presión, por un lado, de los promotores, que sólo están interesados en la agilidad y bajo coste de los trabajos y a los que difícilmente se les puede endosar el coste del trabajo de laboratorio, y por otro, de la competencia desleal de aquellos compañeros carentes de ética profesional que liberan los solares con métodos dudosos y la de aquellos otros, la camada de nuevos arqueólogos, recién licenciados, que bajan los precios de sus primeros trabajos, muchos de los cuales no resistirán en el mercado por mucho tiempo. Todo ello se ve agravado por la escasez de técnicos, la carencia de regulaciones que limiten la calidad y garanticen unos precios mínimos y por una administración excesivamente centralizada, en el caso de la andaluza, con un sistema de autorizaciones demasiado rígido y lento que además reduce el beneficio al imposibilitar la concatenación de trabajos.

Las empresas no pueden trabajar sin beneficios, la bajada de éstos provoca inestabilidad empresarial y ésta repercute en la falta de continuidad de los equipos solventes científicamente en las ciudades, por lo que, finalmente, se resiente la calidad de la investigación en éstas. Además, hay que tener en cuenta que no podemos pretender que los promotores financien la investigación, ni tampoco confiar que ésta se produzca en virtud de las buenas intenciones de los arqueólogos profesionales.

Para combatir, en la medida de nuestras posibilidades, esta situación y siempre en perfecta sintonía con los responsables del Departamento de Protección del Patrimonio de la Delegación Provincial de Cultura, hemos arbitrado algunas medidas en nuestra ciudad que enumeramos a continuación:

1. **Establecimiento de una mínima superficie a excavar**. El objetivo de esta medida es evitar que las empresas de arqueología puedan utilizar como estrategia para competir en el mercado la reducción de la extensión a excavar o que puedan verse presionadas por los promotores en este sentido. Comprendemos que esta práctica sea criticada por algunos (Rodríguez Temiño, 2004, 190 y 220) pero nuestra experiencia práctica nos ha demostrado que cuando no se establecen estándares, los porcentajes de excavación bajan, inexplicablemente, cuando los solares son más grandes y, en el peor de los casos, se favorecen medidas arbitrarias. Además creemos que los ciudadanos tienen derecho a la justificación de la metodología que se les aplica y como no creo que podamos defender metodológicamente algo diferente a la excavación del 100% de los depósitos sometidos a cautela, un porcentaje estándar al menos permite una distribución equitativa de los costes de excavación.
   Así, desde el año 2002, optamos por aconsejar un mínimo recomendado de excavación proporcional a la superficie del solar, fijado en el 30 %. En el caso de Algeciras, rara vez se había superado este porcentaje en una excavación hasta esta fecha. Hay que tener en cuenta, además, que al mantener los márgenes de separación de seguridad de las medianeras que observamos (un metro por cada metro que profundizamos) y dependiendo de la geometría y el tamaño del solar, la superficie de intervención practicable se reduce considerablemente. Ese 30 % teórico se convierte en un 40 o 50 % en función de los casos.
   Sin embargo, afortunadamente a partir del año 2006, se ha operado un giro en la política a este respecto, por parte de los responsables de la Delegación Provincial, estableciendo como criterio de excavación el 100 % de la secuencia arqueológica.
2. **Normalización del método de excavación.** Consideramos fundamental el método de excavación estratigráfica y recomendamos el sistema de registro de E.C. Harris (Rodríguez y Puya, 1993, 73-75). Todavía sorprende que se tengan que hacer llamamientos reivindicando este método de excavación que nosotros consideramos universal y no recusado científicamente. Resulta alarmante comprobar como en un momento tan tardío como 1993 varios arqueólogos de la Comunidad Madrid se quejaban de que el método de excavación más empleado era el arbitrario (Domínguez *et alii*, 1993, pp. 91, nota 9), o que en Sevilla, en los años 1996 y 1997, se autorizaran dos excavaciones con este último método (Amores, 2000, 487, figura 7).
3. **Homologación del sistema de registro.** Convencidos de la necesidad de crear un archivo de todas de las unidades estratigráficas excavadas en la ciudad, decidimos acordar con cada uno de los profesionales el registro de unos campos mínimos por ficha (Tipo de unidad, Descripción, Interpretación, Inventario de Materiales, Descripción de las relaciones estratigráficas, Propuesta de datación) y un croquis acotado de la planta de cada unidad. El Departamento de Arqueología ofrece antes de cada excavación un libro-fichero de unidades estratigráficas, otro de unidades estratigráficas funerarias y uno de inventario de materiales muebles. No obstante, no consideramos

tan importante seguir el modelo de ficha del Departamento, como presentar bajo cualquier modelo la información mínima reseñada arriba (figura 5).

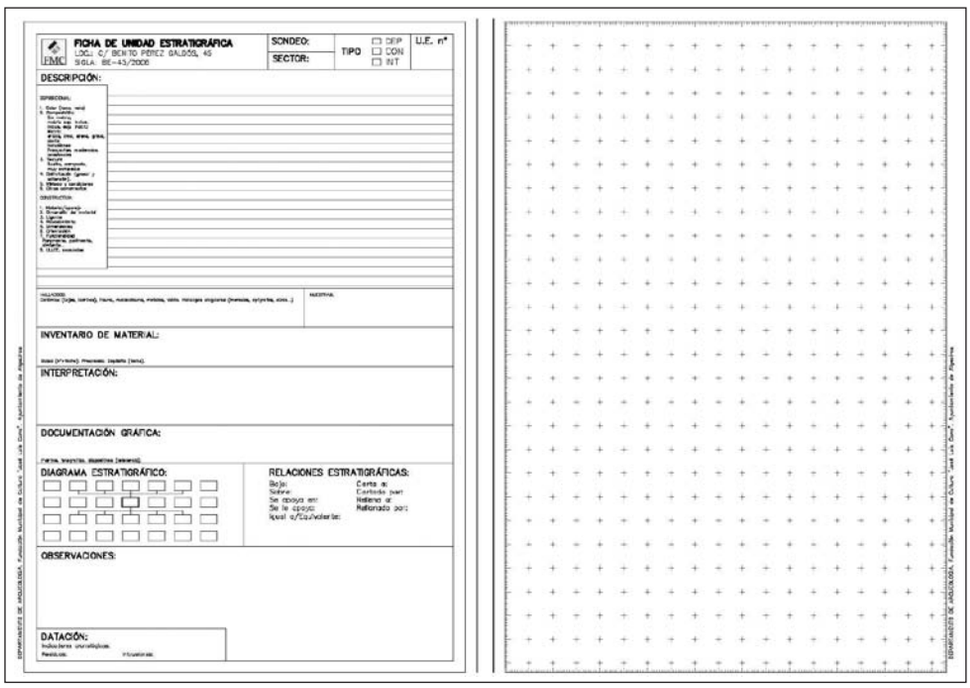


Figura 5. Anverso y reverso del modelo de ficha de Unidad Estratigráfica del Departamento de Arqueología.

4. **Regulación de los contenidos mínimos de los informes.** Hasta la aprobación del nuevo Reglamento de Actividades Arqueológicas, en el año 2003, no existía ninguna referencia a los epígrafes a incluir en un informe, como hemos visto antes. Ni siquiera era obligatorio entregar el listado de unidades estratigráficas y su relación física y estratigráfica con el resto de la secuencia. Esto implicaba la posible acumulación, en los almacenes de los museos, de materiales sin relación topográfica, ni estratigráfica con su yacimiento. En Algeciras, solicitamos a los arqueólogos su colaboración a través del informe arqueológico previo, donde se definían estos mínimos. En este sentido, ciudades como Málaga (véase Peral, 2004, 87-88) o Jaén, para el caso de la Zona Arqueológica de Marroquíes bajos, han tipificado mediante un pliego de condiciones técnicas la documentación a entregar. La primera, a través de un acuerdo del Consejo de Administración de la Gerencia Municipal de Urbanismo, Obras e Infraestructura de 21 de Mayo de 2001. La segunda, mediante Orden de la Consejería de Cultura (Boja nº 95, de 16/08/1997).
   Producto de este trabajo ha sido la creación de un **Centro de Documentación Arqueológica de la ciudad**, en el que se incluyen todos los informes administrativos generados por las excavaciones (proyectos, informe preliminar, memoria definitiva), las fichas de unidades estratigráfica de todas aquellas excavaciones que han participado de nuestro sistema ("archivo de suelo") y todas las fotografías realizadas durante la intervención.
5. **Control presencial de las excavaciones.** Ante la imposibilidad de que la Delegación Provincial acometa un seguimiento intensivo del desarrollo de las excavaciones, del cumplimiento de los objetivos propuestos y de la idoneidad de la metodología. La Fundación de Cultura tomó la iniciativa de colaborar con la Delegación en estas tareas. Las excavaciones se visitan semanalmente, como mínimo.

Todo este sistema se basa en acuerdos bilaterales con las empresas de arqueología que trabajan en la ciudad. Su profesionalidad está permitiendo que, a día de hoy, los informes de excavación sean de buena calidad y que se investigue la historia de la ciudad. Sin embargo, es un modelo confiado en el mutuo acuerdo y en la consideración de la arqueología como un trabajo artesanal y vinculado al desinterés económico de sus actores, en tanto en cuanto, no se ha definido el sistema de financiación de la investigación. La administración local se ha volcado en la subvención de tramos de investigación y en la difusión de los trabajos, pero sus presupuestos no pueden cubrir las Memorias de investigación completas de cada excavación.

Pienso que la solución definitiva, al menos en ciudades de tipo medio, para ejercer un control efectivo sobre las intervenciones y para que se garantice, de igual forma, la investigación en todas ellas pasa por que la administración asuma el coste técnico de las intervenciones o, como mínimo, financie la investigación, ya sea a costa de la creación de una tasa semejante a la de Málaga (que grava sólo las intervenciones realizadas en la zona protegida) o mediante un impuesto municipal (porcentaje) sobre todas las licencias de edificación de la ciudad. Estamos convencidos de que la única fórmula para garantizar las investigaciones es pagándolas.

3.2.2.2. Intervenciones de Conservación y Restauración

En este apartado se coordinó, en colaboración con Dª Yolanda Oliva, restauradora municipal, la extracción y traslado a dependencias municipales de un horno medieval. La Delegación Provincial de Cultura determinó la extracción de esta estructura que se había encontrado en la excavación arqueológica ejecutada en la calle Alférez Villalta en el año 2003, bajo el hoy denominado "edificio meriní". El proyecto fue subvencionado en su parte técnica por la Fundación Municipal de Cultura,

corriendo la financiación de los materiales y la mano de obra no especializada de parte de la empresa promotora: ROHEPI, a la que desde aquí agradecemos su impecable actuación.

Se determinó la extracción del horno en un solo bloque. Éste llegó a pesar 10 tn. Para ello, primero, se acometió la consolidación y protección del interior y del exterior de la estructura mediante una malla de acero galvanizada, sujeta con varias capas de escayola. Posteriormente, miembros de la empresa ALTON que habían diseñado específicamente para este caso una plataforma desde la que realizar la extracción[4], procedieron a la instalación de ésta, pieza a pieza, mediante la técnica de la "hinca" de micropilotes huecos dispuestos horizontalmente. Éstos atravesaron la capa de arena que conformaba el nivel geológico, por debajo de la estructura, a una distancia suficiente de la base del horno para que su inserción no lo afectara. Posteriormente, los pilotes fueron unidos entre sí, al soldarles un bastidor que unía sus extremos, para formar una única pieza a modo de parrilla desde la que poder tirar en el momento de la extracción. Finalmente, la estructura fue arrancada del substrato mediante la tracción de una grúa de grandes dimensiones (figura 6).



Figura 6. a. Estado del horno medieval descubierto bajo el "edificio meriní", tras su excavación; b y c. Proceso de extracción.



Figura 7. Alumna del Centro Asociado de la UNED en el Campo de Gibraltar realizando una práctica de antropología física en el Departamento de Arqueología.

3.2.2.3. Formación

La Fundación Municipal de Cultura y el Centro Asociado de la U.N.E.D. del Campo de Gibraltar suscribieron en el año 2004 un Convenio de cooperación educativa con el fin de contribuir a la formación práctica de los alumnos de este centro. Gracias a éste, los alumnos reciben formación, en el campo, sobre técnicas y registro de excavación y, en el laboratorio, sobre procesado, inventario y catalogación del material arqueológico mueble (figura 7).

3.2.3. Investigación

La programación de la investigación en el término municipal se ha entendido, como venimos manteniendo, desde dos perspectivas:

- Estrechando lazos con la Universidad para la realización de investigaciones integrales de determinados yacimientos o períodos históricos, especialmente de la Prehistoria y el Período romano.
- Fomentando la investigación entre los principales agentes de excavación en la ciudad, es decir, los profesionales liberales, mediante la financiación de tramos estratégicos de investigación y las publicaciones de los resultados de sus trabajos.

Con independencia del carácter público o privado de la investigación, una de nuestras principales preocupaciones ha sido la de fomentar aquellos estudios no habituales en las investigaciones de la ciudad, como son los analíticos.

Fruto de ambas políticas ha sido la realización de los siguientes proyectos:

1. Intervención e Investigación de la **Factoría romana de salazones de la calle San Nicolás, 3-5.** Tras dos actuaciones arqueológicas en este solar que dieron como resultado la localización de un complejo industrial (figura 8), se planteó una tercera fase que tenía por objeto exhumar las factorías al completo y valorar su estado de conservación. Esta nueva campaña fue acometida mediante una co-dirección entre el arqueólogo de la Fundación de Cultura y el profesor Dr. D. Darío Bernal Casasola, de la Universidad de Cádiz (Bernal *et alii*, 2002). El buen resultado de esta primera cooperación entre ambas instituciones y la firma, poco después, del Convenio Marco de Colaboración entre el Ayuntamiento y la Universidad, posibilitó la creación de un instrumento idóneo para la investigación de deter-



Figura 8. Fotografía aérea de la factoría de salazones de San Nicolás tras la excavación de la tercera fase (año 2001).

---

[4] Agradecemos a D. Enrique Moreno López, diseñador de la estructura, y a D. José Suárez, Director de la Excavación, su interés y colaboración. A la dirección de la empresa Rohepi su amabilidad en las gestiones para efectuar y financiar gran parte de este proyecto. Finalmente, a los propietarios de la empresa EUROGRUAS y a sus técnicos su paciencia y profesionalidad, sin ellos no se habría podido realizar esta empresa.

minados aspectos de la historia de la ciudad. Juntos hemos emprendido nuevos proyectos juntos, desarrollados a partir de convenios de colaboración específicos.

a. El primero de ellos es el **Proyecto de análisis arqueozoológico y palinológico** de los restos de este mismo yacimiento. Financiado por la Fundación de Cultura y coordinado por la Universidad de Cádiz, participaron en él cuatro investigadores de la Universidad de Autónoma, dos de la Universidad de Alcalá de Henares y uno de la Universidad de Cádiz. Sus resultados serán publicados dentro de una monografía que se está preparando sobre el yacimiento. El proyecto se articuló en base a cuatro estudios:
   - **Análisis malacológico** sobre 1787 individuos a partir del cual se descubrieron 33 taxones demostrando la diversidad de los recursos explotados. Quizás lo más interesante haya sido la confirmación del cultivo de ostras en época romana, siendo éste el primer ejemplo en *Hispania*.
   - Análisis de la **ictiofauna.** Realizado a partir de una muestra de restos de pasta de pescado conservado en una de las piletas, es pionero en Andalucía. Deparó la identificación de restos de pequeños pescados: sardinas y boquerones.
   - Análisis de la **fauna terrestre.** También es el primero que se emprende para un yacimiento de estas características en nuestra región. Durante la excavación percibimos cómo parte de las piletas estaban colmatadas por depósitos con abundante fauna terrestre. Los indicios sobre el procesado de estos animales dentro de la factoría están ayudando a comprender el posible componente mixto de las producciones.
   - Análisis **palinológico**. Se estudió también una muestra del yacimiento "Hornos romanos de El Rinconcillo". Son los primeros indicadores sobre la composición de la masa forestal en esta época.

b. Financiación de la **restauración del material numismático procedente de la excavación**. En el que se ha procesado un lote de 619 monedas, en su mayor parte tardorromanas restauradas, por un técnico de la Fundación de Cultura y dos colaboradoras externas.

c. **Publicación de la monografía** del estudio de la factoría localizada en los números 1 y 3-5 de la calle San Nicolás, como segundo número de la colección "Arqueología" que la Fundación Municipal de Cultura "José Luis Cano" tiene previsto inaugurar este año. Este ejemplar, en concreto, se coeditará con el Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz. Se tiene previsto su edición para finales de año.

2. **Estudio de los feluses localizados en contexto arqueológico en la ciudad.** Gracias a la colaboración del profesor Dr. D. Alberto Canto García, de la Universidad Autónoma de Madrid, se están estudiando, actualmente, una colección de 29 feluses procedentes de seis intervenciones arqueológicas de la ciudad. El estudio de este material está aportando datos sobre un, hasta ahora, desconocido período histórico emiral y está ayudando a datar un horizonte cerámico poco estudiado en al-Andalus (Suárez *et alii*, 2005).
3. **Estudio de los restos de la actividad metalúrgica califal.** El profesor Dr. D. Juan Aurelio Pérez Macías de la Universidad de Huelva, a través de la empresa Arqueotectura, ha realizado un trabajo de análisis de las escorias de metal de las excavaciones de la calle San Antonio, 21 y de la calle Cánovas del Castillo. Estos restos han permitido corroborar la existencia de un taller de forja del hierro, dato especialmente interesante, al encontrarse una de estas excavaciones en un lugar cercano a la línea de costa, en una ciudad donde las fuentes islámicas sitúan un astillero (la industria naval requeriría de una importante actividad metalúrgica).
4. **Estudios realizados en la necrópolis medieval del Fuerte de Santiago.** Este yacimiento fue excavado en el año 2003 bajo la dirección del Departamento de Arqueología, en colaboración con dos empresas (Figlina y Taller de Investigaciones Arqueológicas) y fue financiado por la Sociedad Mixta de Urbanización. Se solicitaron dos estudios analíticos:
   a. **Estudio de los restos malacológicos.** La fase 2 de la necrópolis se hallaba excavada en un sedimento muy característico formado por multitud de conchas que ocupaba un área tan grande como la necrópolis. Decidimos encargar un estudio sobre el sedimento para determinar si su formación era natural o antrópica. Se realizó gracias a la colaboración desinteresada del Área de Patrimonio del Ayuntamiento de Estepona que aportó el personal técnico.

      D. José Luis Vera Peláez y Dª. Mª. Carmen Lozano Francisco, ambos del Museo Paleontológico de Estepona realizaron un estudio sobre una pequeña muestra que contenía 19 especies de moluscos y 2 de crustaceos. Llegaron a la conclusión de que el sedimento procedía de un ambiente litoral costero y que había sido vertido intencionalmente allí. Lo que valió para interpretar estos depósitos en un sentido ritual, dada la importante inversión de trabajo que requería recrecer el cementerio de la fase I. (Tomassetti *et alii*, 2005, 99-100).
   b. **Análisis antropológico de 127 inhumaciones del cementerio.** Gracias a la realización de un Convenio financiado por la empresa SOMIXUR, S.A., supervisado por el Departamento de Arqueología y ejecutado en las instalaciones de este último. El estudio fue realizado por el antropólogo D. Alfonso Palomo Laburu y se centró en el análisis de las dos fases de enterramientos documentadas en el sondeo 4/5 de la quinta campaña de excavaciones en el yacimiento. Los datos poblacionales aportados por el estudio serán publicados en el número 3 de la Revista del Departamento.
5. **Financiación de los dibujos de los materiales cerámicos de varias excavaciones para facilitar su publicación.** En concreto de los niveles con secuencia emiral de las calles San Antonio, 21 y Cánovas del Castillo (Suárez *et alii*, 2005).
6. **Financiación de la datación radiocarbónica de una muestra ósea exhumada en la necrópolis de la calle Alexander Henderson.** Este cementerio presenta grandes problemas para la datación. Los individuos se ente-

rraron sin ajuar dentro de cistas de mampostería con cubierta del mismo material. La escasa cerámica recuperada es de variada cronología, lo que no es extraño en estructuras que se realizan excavando los niveles infrayacentes. Sin embargo, para determinar el carácter residual de la cerámica romana o el intrusivo de la bajomedieval se ha solicitado al Laboratorio de datación por radiocarbono de la Universidad de Barcelona una analítica de un fragmento de fémur. La horquilla cronológica manejada para este tipo de dataciones es suficiente para resolver el problema planteado.

3.2.4. Difusión y puesta en valor

Bajo este epígrafe vamos a exponer todos aquellos trabajos que hemos realizado con el objeto de contextualizar los hallazgos y hacerlos llegar a diferentes sectores de la población.

Además de la aceptación de las solicitudes de los centros escolares para realizar visitas guiadas a las excavaciones, se han realizado, hasta la fecha, dos experiencias desarrolladas en el transcurso de los trabajos de excavación, con el objeto de explicar los contenidos o la metodología de trabajo:

1. **Simulación de una excavación arqueológica y elaboración del cuadernillo didáctico "Descubriendo el pasado"**. Esta experiencia piloto se llevó a cabo en el lugar en el cual se había desarrollado una excavación arqueológica real (calle Ruíz Tagle, 55), en colaboración con la Dª Rosabel O'Neill, del Departamento de Educación del Museo Municipal. Se dirigió a alumnos de tercer ciclo de Educación Primaria, nivel 2, sexto curso, del colegio San José Virgen de la Palma. La actividad consistió en la preparación de varios niveles artificiales donde se enterraron artefactos y ecofactos. El objetivo fundamental era que los alumnos comprendieran como se desarrolla el trabajo de los arqueólogos, fomentando el conocimiento del patrimonio histórico local. Como apoyo a la visita se diseñó un cuadernillo con texto, mapas e ilustraciones adaptado a la misma y al nivel académico de los participantes.
1. **Señalización explicativa de una excavación arqueológica**. Tras el descubrimiento, en el año 2003, del horno cerámico en la excavación arqueológica de la calle Alférez Villalta Medina, que posteriormente fue extraído y trasladado, se decidió realizar un panel explicativo en el que se expusieran los restos localizados y se contextualizaran en el devenir histórico de la ciudad. Este cartel era visible desde el exterior de la intervención y se eliminó una vez terminada ésta.

Otro de los aspectos más cuidados por la Fundación de Cultura ha sido la divulgación científica. En este sentido se han acometido los siguientes proyectos:

1. Coedición de la monografía "Excavación en el asentamiento prehistórico del Embarcadero del río Palmones (Algeciras. Cádiz). Una nueva contribución al estudio de las últimas comunidades cazadoras y recolectoras", junto a la Universidad de Cádiz, mediante un Convenio específico. Según éste se editaron 500 ejemplares en soporte "CD" con los resultados de la campaña de excavaciones del año 2000. Por su parte la Fundación, para dar mayor difusión a la obra, la ha hecho accesible, capítulo a capítulo, a través de su página web, en la siguiente dirección: http://www.fmcjoseluiscano.com/arqueologia/prehistoria.htm
2. Publicación de la revista electrónica del Departamento de Arqueología: "Boletín de Arqueología Yazirí", con las últimas novedades aportadas por las intervenciones arqueológicas de la ciudad. También, accesible desde la página web de la Fundación (figura 9), en el enlace: http://www.fmcjoseluiscano.com/arqueologia/bay.htm



Figura 9. Enlace del Boletín de Arqueología Yazirí, Revista electrónica del Departamento de Arqueología, alojado en la página web de la Fundación Municipal de Cultura "José Luis Cano".

3. Actualmente, tenemos en imprenta dos volúmenes que editaremos a finales de este año y que formarán parte de la nueva serie "Arqueología" de la Fundación. El primero recoge la campaña del año 2003 en el asentamiento prehistórico del río Palmones y el segundo, la monografía a la que nos hemos referido más arriba, con los resultados de todas las investigaciones sobre el período romano en el yacimiento de San Nicolás.
4. Promoción de seminarios dentro de los Cursos de Otoño de la Universidad de Cádiz en Algeciras. El año pasado se encargó al Dr. D. José Ramos la coordinación del curso: "El Estrecho de Gibraltar como puente en la Prehistoria y Antigüedad". Este año hemos proyectado un curso denominado: "Fortificaciones en la Frontera Sur. De la excavación a la puesta en valor" para contextualizar y difundir las excavaciones programadas para el verano del año 2006 en el Fuerte de San García (siglo XVIII).

Por último, comentaremos una experiencia de Conservación y Puesta en Valor llevada a cabo en la Plaza de San Bernardo. Lugar donde, tras proyectarse la realización de una nueva plaza, se optó por conservar los restos arqueológicos que deparara la excavación previa. Finalmente, se rescataron vestigios de diferentes fases de la trama urbana bajomedieval: restos de varias edificaciones y una canalización, que si bien no eran espectaculares en sí mismos, servían como pretexto para reflexionar sobre la evolución de la ciudad y el trabajo de los arqueólogos. Las estructuras fueron protegidas por una caja de acero y cristal que permite su observación, sin obstáculos, desde los cuatro lados (figura 10).



Figura 10. a. Restos de época bajomedieval islámica conservados en la Plaza de San Bernardo; b. Aspecto desde el exterior.

4. EPÍLOGO

El principal resultado de estos cuarenta años de excavaciones en Algeciras, o al menos el más llamativo, ha sido el descubrimiento de nuevos yacimientos en muy buen estado de conservación, en una ciudad que apenas contaba con patrimonio arqueológico anterior al siglo XVIII. Nos referimos al hallazgo de varias factorías de salazones romanas en la calle San Nicolás y a la localización de un tramo del sistema fortificado medieval. De ambos descubrimientos existían escasas referencias. En el caso de San Nicolás, se habían reconocido restos de piletas en las obras de construcción de los alrededores pero hubo que esperar hasta las excavaciones desarrolladas por diferentes equipos entre los años 1998 y 2001 (Torremocha *et alii*, 1999b y Bernal, *et alii*, 2002) para poder poner al descubierto este impresionante complejo industrial y apreciar su extensión y estado de conservación que ha determinado su posterior declaración como Bien de Interés Cultural. De las murallas, por su parte, se había conservado un tramo de la escarpa del foso de apenas 20 metros de longitud (Jiménez-Camino y Gurriarán, 2005, 72). Tras las excavaciones emprendidas entre 1996 y 2000 se han localizado restos de una doble línea defensiva, torres, un foso y un puente de mampostería (figura 11), en un magnífico estado de conservación, del que no se tenía constancia documental (Torremocha, *et alii* 1999a).



Figura 11. Puente sobre el foso de la fortificación medieval de Algeciras. Desconocido antes de 1996 (cortesía de D. José María Tomassetti).

Los proyectos de recuperación de estos yacimientos e inmuebles devolverán a los ciudadanos su relación con este pasado olvidado con el que apenas existían nexos visibles, y renovarán el paisaje urbano creando nuevos referentes de la ciudad. Además, estos proyectos pueden, debidamente valorizados, aportar un nuevo aliciente a un lugar con un importante tránsito de pasajeros entre Europa y África y que hasta ahora no ha podido, ni ha sabido explotar su potencial turístico. Sin embargo, actualmente todas las intervenciones están en fase de proyecto, por lo que aún no existe una conciencia ciudadana sobre su repercusión.

Por otro lado, el estudio conjunto de las nuevas excavaciones arqueológicas y las fuentes documentales está permitiendo renovar las percepciones que sobre la ciudad y algunos de sus monumentos teníamos hasta ahora. Los principales avances se han realizado en el campo de la historia medieval, momento en el que Algeciras alcanza su mayor extensión territorial y que no será superado hasta el siglo XIX. Los nuevos descubrimientos en este campo están permitiendo desmontar hipótesis muy arraigadas en la investigación local. Hasta ahora se había argumentado que, de los dos recintos que formaban la ciudad medieval islámica, el más moderno, *al-Binya*, construido *ex novo* por los sultanes meriníes a finales del siglo XIII, se ubicaba bajo el suelo del centro histórico de la ciudad actual (Torremocha *et alii*, 1999a), justamente en el lugar donde existe una mayor intensidad en el proceso de sustitución inmobiliaria. Mientras que la ciudad más antigua, la *al-Yazirat al-Hadra* de las fuentes, se ubicaba en la denominada "villa vieja", lugar donde las posibilidades de intervención eran menores. Sin embargo, los nuevos estudios (Jiménez-Camino y Tomassetti, 2005) están demostrando exactamente lo contrario, hecho que está significando un cambio radical en el panorama de la investigación y en la política de gestión de la ciudad. Tanto por las nuevas cautelas y objetivos que se están imponiendo en las intervenciones arqueológicas para poder determinar las características de la evolución histórica, como por las necesarias revisiones de lo dicho hasta ahora sobre el modelo de implantación meriní en Algeciras y las características de sus edificaciones y de sus indicadores culturales.

También el período romano se ha visto enriquecido por las nuevas investigaciones al circunscribir, definitivamente, la localización del mayor asentamiento romano del término en la denominada "villa vieja", y al descubrir una fase de ocupación bizantina de la que hasta ahora no se tenía constancia empírica (Torremocha *et alii*, 1999 b, 108-110).

Estos ejemplos nos ayudan a comprobar como la práctica arqueológica se sustenta en unos presupuestos dinámicos y que a través de ella es posible, tanto la regeneración de la imagen de la ciudad, mediante la incorporación física de nuevos elementos, como el cambio en la percepción de nuestro pasado, a partir de la formulación y contrastación de nuevas hipótesis sobre la evolución del poblamiento.

Una vez asentado el primer gran reto de la gestión arqueológica algecireña, al conseguir resolver los fundamentos de la protección de sus yacimientos, por medio del nuevo Plan General Municipal de Ordenación, se ha avanzado en la normalización, tanto en la realización de intervenciones, a través de una fluida relación con la Gerencia de Urbanismo, como en la documentación aportada por éstas, mediante la homogenización del sistema de registro. Tras desarrollar el fomento de la investigación a partir de Convenios específicos con la Universidad y con las empresas de arqueología. Las asignaturas pendientes en las que nos vamos a volcar a partir de ahora, además de las líneas de investigación descritas más arriba, son:

La integración en la gestión de todas las etapas históricas de la ciudad mediante la creación de un catálogo de yacimientos que englobe todos los hitos históricos y que reúna diferentes aspectos sociales (industria, defensa, vivienda…). El fomento de la investigación de los indicadores cronológicos del período moderno y contemporáneo de la ciudad para la optimización de la investigación arqueológica urbana.

La ampliación de las prospecciones de yacimientos de la ciudad al término municipal completo. Para lo que se han entablado conversaciones de cara a un Convenio de Prospecciones con la Universidad de Cádiz que se insertaría en una segunda fase de la Carta Arqueológica, en un momento en que además los resultados de éstas podrían integrarse en un nuevo mecanismo de protección, puesto que se va a revisar el planeamiento urbanístico.

La musealización e integración en la ciudad de los dos grandes yacimientos urbanos: las factorías romanas de salazones de la calle San Nicolás y las Murallas Meriníes. El primero se encuentra en un estado embrionario puesto que el solar sigue todavía en manos privadas y no se han arbitrado aún medidas para su puesta en valor. El segundo, ha requerido, dada su envergadura, de la participación de diferentes administraciones y la canalización de subvenciones europeas para la financiación de su puesta en valor (Ayuntamiento, Junta de Andalucía, Diputación Provincial) pero cuenta, actualmente, con un proyecto de actuación aprobado y debe iniciar sus trabajos este mismo año.

La protección y conservación de los yacimientos localizados fuera del casco histórico. Se ha empezado por acometer dos Proyectos de actuación en este sentido:

El Proyecto de intervención en el Rinconcillo, realizado mediante un Convenio de colaboración específico entre el Departamento de Arqueología de la Fundación Municipal de Cultura "José Luis Cano" y la Universidad de Cádiz, que pretende la investigación de todas las intervenciones anteriores en el yacimiento, la excavación de los hornos localizados en 1966 y su puesta en valor mediante la creación de un Centro de Interpretación. Un hito fundamental en este proyecto ha sido la adquisición de la parcela en la que se hallaban los hornos por parte del Ayuntamiento.

El Proyecto de excavación y puesta en valor del Fuerte de San García, que se va a emprender dentro de los actos de conmemoración del Centenario de la celebración de la Conferencia de Algeciras y de la Junta de Obras del Puerto (1906-2006) y que está promovido por el Ayuntamiento de Algeciras y la Autoridad Portuaria de la Bahía de Algeciras. Este proyecto incide en uno de los fenómenos que más restos patrimoniales ha dejado en el término municipal, me refiero al conflicto con Gibraltar, fruto del cual se construyó un línea de fuertes costeros en el siglo XVIII y sobre los que hasta ahora nunca se había actuado.

BIBLIOGRAFÍA

Historiografía de la investigación en Algeciras

· AA.VV. (1998): *I Congreso internacional: Fortificaciones en al-Andalus, Algeciras noviembre-diciembre de 1996*, Algeciras, Fundación Municipal de Cultura "José Luis Cano".

· AA.VV. (2002): *Actas del II Congreso Internacional: La ciudad en al-Andalus y el Magreb (Algeciras, 1999)*, Granada.

· AA.VV. (2003). *Algeciras Andalusí (siglos VIII-XIV). Catálogo de la Exposición*. Algeciras, Fundación Municipal de Cultura "José Luis Cano".

· ALONSO VILLALOBOS, C. (1987): "Prospección para la localización de yacimientos de producción anfórica de época romana. Cádiz", *Anuario Arqueológico de Andalucía, 1986*, tomo II, pp. 97-105.

· BERNAL CASASOLA, D. y JIMÉNEZ-CAMINO ÁLVAREZ, R. (2004): "El Rinconcillo y la importancia del factor itálico en la bahía de Algeciras (s. I a. c.)". *Congreso Internacional "Figlinae Baeticae": Talleres alfareros y producciones cerámicas en la Bética romana (ss. II a. C.–VII d. C.)*. B. A. R. International Series, 1266, pp. 589-606.

· BERNAL, D., JIMÉNEZ-CAMINO, R., LORENZO, L., TORREMOCHA, A. y ÉXPOSITO, J.A. (2002): "Las industrias de salazón de época romana en *Iulia Traducta* (Algeciras, Cádiz). Espectaculares novedades arqueológicas", *Revista de Arqueología del siglo XXI*, 249, pp. 49-57.

· FERNÁNDEZ CACHO, S. (1991): *Informe arqueológico de las obras realizadas en la calle San Quintín de Algeciras*, Inédito.

· FERNÁNDEZ CACHO, S. (1991b): *Excavaciones arqueológicas en "El Rinconcillo" (Algeciras, Cádiz) (Octubre-Noviembre de 1991),* Inédito.

· FERNÁNDEZ CACHO, S. (1992): Informe de la Carta Arqueológica "Algeciras". Inédito.

· FERNÁNDEZ CACHO, S. (1993): Últimas intervenciones arqueológicas en Algeciras, Inédito.

· FERNÁNDEZ CACHO, S. (1995): "Evolución del poblamiento en el término municipal de Algeciras: una perspectiva arqueológica", *Almoraima* 14, pp. 9-30.

· JIMÉNEZ-CAMINO ÁLVAREZ, R. y GURRIARÁN DAZA, P. (2005): "El recinto norte de la Algeciras medieval: dos nuevos elementos de su sistema defensivo", *I Jornadas de Arqueología del Campo de Gibraltar*. *Protección del Patrimonio. Tarifa 23-25 Abril de 2004*, *Boletín de Arqueología Yazirí,* 1, pp. 70-95.
http://www.fmcjoseluiscano.com/arqueologia/BAY1s3.pdf

· JIMÉNEZ-CAMINO ÁLVAREZ, R. y TOMASSETTI GUERRA, J. M. (2005): "Allende el río… Sobre la ubicación de las villas de Algeciras en la Edad Media: una revisión crítica", *I Jornadas de Arqueología del Campo de Gibraltar*. *Protección del Patrimonio. Tarifa 23-25 Abril de2004*, *Boletín de Arqueología Yazirí, 1*, pp. 4-33.
http://www.fmcjoseluiscano.com/arqueologia/BAY1s1.pdf

· GENER BASALLOTE, J.M. (1995): *Proyecto de Arqueología Urbana Ciudad de Algeciras: Estudio y Conservación del Patrimonio,* Inédito.

· GÓMEZ DE AVELLANEDA SABIO, C. (1999): "Aproximación al urbanismo romano de Algeciras". *Almoraima*, 21, pp. 69-83.

· LIZ GUIRAL, J. (1985): "Prospección arqueológica con sondeo estratigráfico en la zona S-E de las murallas medievales de Algeciras (Cádiz), 1985", *Anuario Arqueológico de Andalucía, 1985*, tomo II, p. 184.

· MUÑOZ VICENTE, A. y BALIÑA DÍAZ, R. (1987): "Informe preliminar de las prospecciones arqueológicas del litoral gaditano de Getares a Tarifa, 1985", *Anuario Arqueológico de Andalucía, 1985*, tomo II, pp. 161-168.

· PÉREZ-MALUMBRES LANDA, A. (1996). *Informe preliminar de la excavación arqueológica de urgencia en el solar previsto para la prolongación de la Avenida Blas Infante (Algeciras, Cádiz), en la muralla de la Villa Nueva,* Inédito.·

· PÉREZ-MALUMBRES LANDA, A. (1997). *Informe sobre los últimos trabajos realizados en la muralla benimerín de la Villa Nueva de Algeciras,* Inédito.

· RAMOS MUÑOZ, J. (ed.) (1995): *El Paleolítico superior final del río Palmones (Algeciras, Cádiz). Un ejemplo de la tecnología de las comunidades especializadas de cazadores recolectores*. Algeciras, IECG, Serie Historia y Geografía nº 7.

· RAMOS, J. y CASTAÑEDA, V. (Eds.) (2005): *Excavación en el asentamiento prehistórico del embarcadero del río Palmones (Algeciras, Cádiz). Una nueva contribución al estudio de las últimas comunidades cazadoras y recolectoras,* Universidad de Cádiz y Fundación Municipal de Cultura, Cádiz y Algeciras.

· RODRÍGUEZ OLIVA, P. (1977): "La arqueología romana de Algeciras (Cádiz)", *Bimilenario del Acueducto de Segovia*. Barcelona, pp. 345-349.

· SEDEÑO FERRER, D. (1987): "Prospección arqueológica superficial realizada desde Gibraltar hasta las playas de Bolonia. Cádiz", *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1986, tomo II, pp. 106-109.

· SOTOMAYOR MURO, M. (1969): "Hornos romanos de ánforas en Algeciras", *X Congreso Nacional de Arqueología* (Mahón, 1967), pp. 389-399.

· SOTOMAYOR MURO, M. (1969-70): "Informe sucinto de la exploración arqueológica realizada en la carretera de El Rinconcillo, en la Bahía de Algeciras", *Noticiario ArqueológicoHispánico,* 13-14, pp. 52-57.

· SUÁREZ, J., TOMASSETTI, J. M. y JIMÉNEZ-CAMINO, R. (2005): "Algeciras altomedieval. Secuencia arqueológica al norte del río de la Miel: el siglo IX", *I Jornadas de Arqueología del Campo de Gibraltar*. *Protección del Patrimonio. Tarifa 23-25 Abril de 2004*, *Boletín de Arqueología Yaziri,* 1, pp. 34-69.
http://www.fmcjoseluiscano.com/arqueologia/BAY1s2.pdf

· TOMASSETTI, J. M. (2003): "Intervenciones arqueológicas de urgencia en la villa nueva de Algeciras (Cádiz). Años 1999-2001", *Anuario Arqueológico de Andalucía, 2000, tomo 3, volumen 1,* pp. 113-126.

· TOMASSETTI, J. M., JIMÉNEZ-CAMINO, R., FERNÁNDEZ, C., BRAVO, S., NAVARRO, I. y SUÁREZ, J. (2005): "El cementerio islámico del Fuerte de Santiago (Algeciras, Cádiz). Nuevas excavaciones y síntesis interpretativa", *I Jornadas de Arqueología del Campo de Gibraltar*. *Protección del Patrimonio. Tarifa 23-25 Abril de 2004*, *Boletín de Arqueología Yaziri*, 1, pp. 34-69.

http://www.fmcjoseluiscano.com/arqueologia/BAY1s4.pdf

· TORREMOCHA, A., y MARTÍNEZ (eds., 2003): *Al-Andalus y el Mediterráneo en torno al año Mil. La época de Almanzor*. Algeciras, Fundación Municipal de Cultura "José Luis Cano", pp. 51-66.

· TORREMOCHA, A., NAVARRO, I. y SALADO, J. B. (1999a): *Al-Binya, la ciudad palatina meriní de Algeciras,* Algeciras.

· TORREMOCHA, A., NAVARRO, I. y SALADO, J. B. (1999b): "Algeciras romana, bizantina e islámica, a la luz de las últimas excavaciones arqueológicas", *Almoraima*, 21, pp. 105-129.

· VICENTE, J. I. DE y MARFIL, P. (1991): "Nuevas perspectivas de la arqueología romana de Algeciras", *Almoraima*, 5, pp. 127-145.

NOTA: La página web del Departamento de Arqueología ofrece una listado bibliográfico sobre la investigación en la ciudad, actualizado periódicamente. Consúltese en:

http://www.fmcjoseluiscano.com/arqueologia/arqueologia_ppal.htm

Arqueología de Gestión

· AMORES, F., GONZÁLEZ, D. y PÉREZ, P. (2000): "Balance cualitativo de 50 años de intervención arqueológica en Sevilla (1944-1998)", *Spal, 9,* pp. 477-494.

· BERNAL CASASOLA, D. (2003): "Las Cartas Arqueológicas en España. Recientes experiencias en Andalucía y Ceuta", *Progetto Durrës, Atti del Secondo e del terzo incontro scientifico, Antichità altoadriatiche*, *LVIII*, pp. 83-109.

· CAÑETE TORIBIO, J. (2003): "Arqueología medieval y arqueología urbana: El caso de Granada", Ginés Burgueño, M.A. (ed.), *La arqueología medieval en la arqueología,* pp. 87-103.

· CARMONA ÁVILA, R. (2003): "Arqueología medieval y gestión municipal: El caso de Madinat Baguh (Priego de Córdoba)", Ginés Burgueño, M.A. (ed.), *La arqueología medieval en la arqueología,* pp. 123-154.

· CASTELLANO, M. y SÁNCHEZ, J. (1996): "Apuntes para la gestión del patrimonio histórico desde una perspectiva municipalista", *Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, 17,* pp. 90-95.

· CASTELLANO, M. y BUENDÍA, A. (2003): "Un modelo de puesta en valor del patrimonio, Loja", Ginés Burgueño, M.A. (ed.), *La arqueología medieval en la arqueología,* pp. 107-119.

· DECRETO 321/2003, de 18 de noviembre, por el que se declara Bien de Interés Cultural, con la categoría de Zona Arqueológica, las factorías romanas de salazones de Algeciras (Cádiz).

· DOMÍNGUEZ, R. Mª, FERNÁNDEZ, A., HERCE, J.L., MENASANCH, M., PRESAS, M. Mª., y otros (1994): "Empresas de Arqueología y Arqueología urbana: investigación, negocio, profesión", *Actas del Coloquio: Problemas en Arqueología Medieval (Jaen, 1993), Arqueología y Territorio Medieval, 1*, pp. 75-82.

· GALVE IZQUIERDO, P. (2004): "La gestión arqueológica en la ciudad de Zaragoza", Domínguez Arranz, Almudena (ed.), *Jornadas de Arqueología en suelo urbano (Huesca, 19 y 20 de marzo de 2003),* pp. 97-108.

· GURRIARÁN DAZA, P. (2004): "Reflexiones desde la arquitectura a la arqueología", Domínguez Arranz, Almudena (ed.), *Jornadas de Arqueología en suelo urbano (Huesca, 19 y 20 de marzo de 2003),* pp. 133-138.

· LUACES ANCA, J.: "La arqueología desde el sector privado: actividad profesional o empresarial" (Resumen de los cursos de postgrado impartidos en la universidad de Santiago en los años 1998 y 2000). Consulta realizada el 14/02/2006.
http://personal.telefonica.terra.es/web/luacesytoscano/DATOS/postgrado.htm

· MORENO, A., MOLINA, F. y CONTRERAS, F.: "La defensa de la ciudad como yacimiento arqueológico. Los proyectos de arqueología urbana". Consulta realizada el 16/03/2006.
http://www.ugr.es/~fccortes/curriculum/valencia.html

· MURILLO, J. F., VENTURA, A. e HIDALGO, R. (1998/99): "El planeamiento urbanístico y la gestión del Patrimonio Arqueológico en Córdoba", *Kobie (Serie Paleoantropología)*, nº XXV, pp. 45-73.

· QUEROL, Mª A. y MARTÍNEZ, B. (1996): *La gestión del Patrimonio Arqueológico en España,* Madrid.

· PERAL BEJARANO, C. (2004): "La gestión de la arqueología urbana en Málaga: de la investigación histórica al proyecto de ciudad. Límites y avances", Domínguez Arranz, Almudena (ed.), *Jornadas de Arqueología en suelo urbano (Huesca, 19 y 20 de marzo de 2003),* pp. 75-96.

· PERAL, C. y FERNÁNDEZ, L. E.: "La protección del Patrimonio Arqueológico desde la administración local en Málaga". Consulta realizada el 10/04/2006.
http://www.ayto-malaga.es/urbanismo_nuevo/docs/Carta_de_riesgos.pdf

· PGMO. (2001): PLAN GENERAL MUNICIPAL DE ORDENACIÓN DE ALGECIRAS. Aprobación definitiva por resolución de la Consejería de Obras Públicas y Transportes de 11 de julio de 2001, publicado en el *Boletín Oficial de la Provincia de Cádiz*, nº 231, de 4/10/2001.

· RIBERA i LACOMBA, A. (2004): "La investigación científica y la ¿gestión? del patrimonio arqueológico urbano en Valencia (y otros lugares también dejados de la mano de Dios)", Domínguez Arranz, A. (ed.), *Jornadas de Arqueología en suelo urbano (Huesca, 19 y 20 de marzo de 2003),* pp. 129-131.

· RODRÍGUEZ, S. y GONZÁLEZ-CAMPOS, Y. (2002): "La tutela del Patrimonio Histórico a través de la Cartas Arqueológicas Municipales", *Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, 38*, pp. 80-90.

· RODRÍGUEZ, I. y PUYA, M. (1993): "Zonas arqueológicas en ciudades actuales", Oliva Alcriso, Diego (coord.): *Restauración. Casa-palacio Miguel de Mañara*, Sevilla, pp. 65-87.

· RODRÍGUEZ AGUILERA, A. (2001). *Granada Arqueológica*, Granada.

· RODRÍGUEZ DE GUZMÁN, S. (2005): "El planeamiento como modo de protección del Patrimonio Arqueológico: el caso de la Comunidad Autónoma de Andalucía", Preactas de la Primeras Jornadas del Patrimonio Arqueológico de la Comunidad de Madrid, 25-26 de noviembre de 2004). Consulta realizada el 29/12/2005. http://www.cdlmadrid.es

· RODRÍGUEZ TEMIÑO, I. (2004): *Arqueología urbana en España*, Barcelona.

· SALVATIERRA CUENCA, V. (1994 a): "Arqueología urbana: investigación y gestión. La situación en Andalucía", *Actas del Coloquio: Problemas en Arqueología Medieval (Jaen, 1993), Arqueología y Territorio Medieval, 1*, pp. 75-82.

· SALVATIERRA CUENCA, V. (1994b): "Historia y desarrollo del Modelo Andaluz de Arqueología", *Trabajos de Prehistoria, 51, nº 1,* pp. 1-13.

· SALVATIERRA CUENCA, V. (1994c): "El patrimonio arqueológico urbano", Conservación arqueológica. Reflexión y debate sobre teoría y práctica, Cuadernos del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, nº 3, pp- 20-29.

· SPIDPH (2001): SERVICIO DE PROTECCIÓN Y SERVICIO DE INVESTIGACIÓN Y DIFUSIÓN DEL PATRIMONIO HISTÓRICO: "Desarrollo del Programa de Cartas Arqueológicas de Andalucía", *Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, 34*, p. 7.

La arqueología en la provincia de Cádiz: balance de la última década

Ángel Muñoz Vicente

Director del Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia
Junta de Andalucía

RESUMEN

Se repasa la legislación vigente en Andalucía y se valoran los ciclos de investigación-protección-conservación y difusión, desde el traspaso de competencias del estado español a la Comunidad Autónoma de Andalucía. Se reflexiona especialmente sobre la importancia de la gestión y se exponen algunas iniciativas de la administración, como la base de datos ARQUEOS, los nuevos conceptos de Zona Patrimonial, y la potenciación de cartas arqueológicas, de las que ya están concluidas las de Cádiz y San Fernando. Se expone el intento de la Junta de Andalucía de protección del Patrimonio Arqueológico indicando los yacimientos catalogados como BIC y las catalogaciones genéricas colectivas. Se valora el potencial informativo de las cartas de riesgo. Expone el esfuerzo de la administración de la musealización del Patrimonio Arqueológico, así como las últimas aportaciones desde la arqueología preventiva y urgente.

RÉSUMÉ · L'archéologie dans la province de Cadix: bilan de la dernière décade

On examine la législation en vigueur en Andalousie et on met en valeur les cycles de recherche- protection- conservation et diffusion, depuis le transfert des compétences de l'état espagnol á la communauté autonome d'Andalousie. On réfléchit tout spécialement à l'importance de la gestion et on expose certaines initiatives de l'administration, comme la base de données ARQUEOS, les nouveaux concepts de la Zone Patrimoniale, et l'amélioration des cartes archéologiques, desquelles sont déjà achevées celles de Cadix et de San Fernando. On expose la tentative de protection du Patrimoine Archéologique par le gouvernement andalous en indiquant les gisements catalogués en tant que BIC et les catalogages génériques collectifs. On met en valeur le potentiel informatif des chartes de risque. On montre l'effort de l'administration pour la présentation du Patrimoine Archéologique, comme s'il s'agissait d'un musée, tout comme les derniers apports á partir de l'archéologie préventive et urgente.

ملخص

A. MUÑOZ VICENTE (أ) مونيوث بيثينطي

الأركيولوجيا في إقليم قادس: حصيلة العقد الأخير

تطرقت هذه المداخلة إلى التشريع المعمول به حاليا في الأندلس بخصوص التدبير الأركيولوجي، واستعرضت ميادين البحث وحماية الآثار والحفاظ عليها والتعريف بها منذ أن تنازلت الدولة الإسبانية للحكومة الجهوية في الأندلس عن صلاحياتها فيما يتعلق بتدبير التراث الأركيولوجي. ولقد ركز الباحث خاصة على أهمية التدبير وعرض بعض مبادرات الإدارة كقاعدة المعطيات ARQUEOS ، وناقش المفاهيم الجديدة للمنطقة التراثية، وكذا تجديد الخرائط الأركيولوجية، كما حصل بالنسبة لقادس وسان فيرناندو. واستعرض محاولة الحكومة الجهوية في الأندلس حماية التراث الأركيولوجي بتقييدها المواضع الأثرية في سجلات خاصة (BIC) ... وكذا المجهود الذي تم إبداؤه فيما يتعلق بالحفاظ على التراث الأكيولوجي وحسن تدبيره، والسهر على عدم ضياعه بفضل عمليات البحث الأثري الاحترازي أو المستعجل.

INTRODUCCIÓN: HACIA UN MODELO DE GESTIÓN DE LA ARQUEOLOGÍA PROVINCIAL EN EL MARCO DE LA COMUNIDAD AUTÓNOMA DE ANDALUCÍA

Dentro del Módulo II de la sesión teórica del I Seminario hispano-marroquí de especialización en Arqueología, se contempló una jornada de trabajo dedicada al análisis de los estudios en Museos, y la gestión de la Arqueología. Previamente se analizaron los estados actuales de las investigaciones realizadas en los últimos años sectorizadas por horizontes culturales, por lo que resulta evidente y en aras de evitar repeticiones, que el contenido de este trabajo verse eminentemente sobre cuestiones relacionadas con la gestión de este importante patrimonio cultural en nuestra provincia. Tan sólo y como epílogo al mismo se relacionarán algunas de las actuaciones más destacadas, que responden a una selección basada en la aportación de aspectos novedosos dentro del campo de la investigación.

No resulta fácil resumir en una publicación de estas características cuáles han sido la filosofía, directrices, actuaciones y grado de desarrollo obtenido en la consecución de esta GESTIÓN.

No cabe duda que la práctica arqueológica provincial gaditana en la última década y con un matiz más acusado en los últimos años y con una proyección aún más clara en el futuro, se ha caracterizado, se caracteriza y se caracterizará por su desarrollo paralelo a la dinámica constructiva, atendiendo en un altísimo porcentaje a documentar y proteger los elementos conformadores de nuestro pasado puestos en peligro por cualquier tipo de actividad con afección al subsuelo.

Estas actividades de documentación y registro arqueológico se enmarcan en una de las facetas integrantes de la salvaguarda de los bienes arqueológicos: la investigación, que junto a las de protección, conservación y difusión, constituyen el marco en el que se desarrolla la gestión que la administración competente en materia de Patrimonio Histórico, la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, lleva a efectos para la tutela de tales bienes.

Dentro de estas facetas, la investigación es el primer paso necesario para planificar el resto de las actividades, y sobre todo en lo concerniente al Patrimonio Arqueológico, porque para proteger es necesario conocer y ese conocimiento sólo se adquiere mediante una investigación científica y planificada que garantice la correcta documentación y registro de nuestros yacimientos, y sólo una vez realizada, estaremos en condiciones, en los casos necesarios, de definir y arbitrar las pertinentes medidas protectoras o conservadoras.

Hablar de planificación de la Arqueología en la provincia de Cádiz supone referirnos a su gestión. Esta modalidad de trabajo dentro del campo de la Arqueología, cuyos antecedentes más inmediatos los encontramos en las actuaciones desarrolladas por los directores de los Museos Provinciales en la primera mitad de la década de los años ochenta del siglo pasado, desde hace algún tiempo viene siendo conocida en medios patrimoniales como *Arqueología de Gestión,* refiriéndose al trabajo que desarrollan los equipos de arqueólogos provinciales (en el caso de Andalucía) o territoriales, con un matiz esencialmente administrativo o de "gestión administrativa", para desarrollar y encauzar las distintas planificaciones y actuaciones necesarias en el amplio campo de la tutela de los bienes arqueológicos, cuyo objetivo, como dice el artículo primero de la Ley 16/85 de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español, es su protección, acrecentamiento y transmisión a las generaciones futuras. Coincidimos con Querol y Martínez (1996, 25) en la no procedencia de designar estos trabajos de planificación arqueológica como *Arqueología de Gestión*, pues resulta más correcto hablar de *Gestión de la Arqueología,* al ser la Arqueología única y fundamentalmente investigación científica, pues incluso la gestión es igualmente investigación, pues actividades categorizadas como de gestión (estudios territoriales, bibliográficos, documentales etc) tienen su contribución al conocimiento y por tanto son parte de la investigación (Querol y Martínez 1996, 37).

El concepto de gestión del Patrimonio Arqueológico ha evolucionado a lo largo del tiempo, a pesar de ser una actividad relativamente reciente y consolidada en nuestro país en los citados años ochenta. Actualmente podemos entenderlo como "*el conjunto de actuaciones destinadas a hacer efectivo su conocimiento, su conservación y su difusión, que incluye ordenar y facilitar las intervenciones que en él se realicen*" (Querol y Martínez 1996, 25). Estas actuaciones que a simple vista podrían resultar muy concretas y simples, revisten una gran complejidad pues como hemos señalado al principio, el Patrimonio Arqueológico en la actualidad está muy vinculado al desarrollo urbano y demás planteamientos urbanísticos y medioambientales. La gestión de este patrimonio requiere por tanto una planificación no sólo desde la perspectiva "Cultural", sino también de su relación con otros campos de la gestión administrativa en general y muy específicamente con el urbanismo y el territorio, es decir con las actuales administraciones de Obras Públicas o Fomento y Medio Ambiente.

En definitiva, estamos ante dos elementos claves para cualquier propuesta de intervención en el Patrimonio Arqueológico: la gestión y la intervención. Mientras que la gestión se realiza generalmente sin tener que intervenir, la intervención siempre necesita de la gestión. Gestión que por otro lado ha de estar unida al diseño de una política cultural concreta, que en el caso de nuestra Comunidad Andaluza es aún joven, ya que sus inicios se vinculan con el traspaso en 1984 de las competencias del Estado en materia de Cultura a Andalucía.

Así, hablar de la Arqueología gaditana en la última década en el ámbito administrativo, implica necesariamente teorizar sobre fórmulas de intervención en sus yacimientos, dentro del marco legal en vigor y en vinculación directa con las pautas de actuación del organismo competente en materia de Patrimonio Histórico.

En consecuencia hablamos de pautas de actuación o gestión, de intervenciones y de marco legal, que son los cauces que deben enmarcar la práctica arqueológica en cualquier territorio.

Para planificar las actuaciones arqueológicas habrá por tanto que definir previamente cual es el Patrimonio Arqueológico existente, cuales son sus afecciones y cuales sus posibilidades de gestión.

Es en éste último punto donde necesariamente la administración competente en la materia debe contar, tanto por voluntad como por así exigirlo la legislación de Patrimonio Histórico vigente, con el auxilio, o mejor dicho, con la colaboración a un mismo nivel de la administración local, que debe ser la primera interesada en la custodia efectiva de su Patrimonio. Es necesario pues una coordinación entre dos administraciones: la autonómica y la local. En este sentido el artículo 4 de la Ley 1/91 de 3 de julio de Patrimonio Histórico de Andalucía define el ámbito y límites de esta colaboración. Por un lado les corresponde "*realzar y dar a conocer el valor cultural de los bienes integrantes del Patrimonio Histórico Andaluz que radiquen en su término municipal*". Por otro, les corresponde "*adoptar, en caso de urgencia, las medidas necesarias para salvaguardar los bienes del Patrimonio Histórico Andaluz, cuyo interés se encontrare amenazado*", sin perjuicio de las funciones que específi-

camente se les encomiende en virtud de la Ley 16/85 de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español, funciones que se recogen en su artículo 7 de la siguiente manera: "*Los Ayuntamientos cooperarán con los organismos competentes para la ejecución de esta Ley en la conservación y custodia del Patrimonio histórico comprendido en su término municipal, adoptando las medidas oportunas para evitar su deterioro, pérdida o destrucción, notificando a la administración competente cualquier amenaza, daño o perturbación de su función social que tales bienes sufran, así como de las dificultades y necesidades que tengan para el cuidado de estos bienes*".

Estas reflexiones se recogen igualmente en la Ley de Patrimonio Histórico de Andalucía, añadiendo: "*así como cualquier propuesta que pueda contribuir a la mejor consecución de los objetivos de esta Ley*".

En consecuencia, la normativa legal ofrece a las administraciones locales un amplio margen de actuación, proposición y participación en su Patrimonio Histórico en general y Arqueológico en particular.

Llegados a este punto es importante decir que uno de los elementos más relevantes para la consecución de esta cooperación o coordinación interinstitucional, lo constituyen los llamados Museos Municipales, auténticos centros de gestión y de control del Patrimonio Arqueológico en los municipios y generalmente nexos de unión entre las dos administraciones protagonistas de la tutela de los bienes arqueológicos. Basta con analizar la situación de la arqueología en los municipios de la provincia de Cádiz, donde cuentan con Museos Históricos locales, para darse cuenta del grado de desarrollo de la gestión, conocimiento y tutela del Patrimonio Arqueológico que radica en su término municipal.

El Puerto de Santa María, Jerez, Algeciras, Villamartín y San Fernando, son claros exponentes de la utilidad de estos órganos en la gestión del Patrimonio Histórico local, independientemente de la función social y divulgativa que realizan, a veces con medios más bien escasos.

La existencia de estos centros es el resultado de una voluntad consciente y firme de valorar el conocimiento del pasado como elemento esencial para racionalizar y dinamizar el presente y planificar el futuro.

En la otra cara de la moneda, un claro ejemplo, el municipio de Medina Sidonia, donde aún, a pesar del ingente Patrimonio Arqueológico que posee, tanto en la localidad como en su término municipal, se viene hablando de un Museo Arqueológico desde hace varias décadas, sin que hasta la fecha se haya materializado, si bien en los últimos años, por fin, se ha adquirido un inmueble, ya acondicionado, que lo albergará en un futuro, que esperamos no sea a muy largo plazo.

No cabe duda que la creación de estos Museos depende, además, de otros factores que exceden la preocupación por el pasado o las directrices de una política cultural concreta, y donde entraría el análisis de la situación económica del municipio.

LA PROTECCIÓN DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO

No cabe duda que la primera cuestión a analizar en cualquier propuesta de intervención en nuestro patrimonio arqueológico en cualquier territorio, o en el caso que analizamos la provincia de Cádiz, está directamente relacionado con los inventarios y catálogos existentes, que por otro lado son instrumentos de protección en continua revisión en función de las investigaciones y avances en el conocimiento de nuestro pasado.

Los conceptos de catalogación e inventario, si bien desde el punto de vista semántico son términos que vienen a significar una misma cosa, han ido evolucionando en el tiempo, adquiriendo contenidos distintos, matizados por el grado de carga normativa y en consecuencia de cierto matiz de mayor o menor eficacia en la protección de los bienes. No obstante han mantenido sus puntos de conexión, a veces como instrumentos complementarios para la tutela, aunque en la actualidad respondan a distintos niveles o grados de protección legal y por ende de un distinto grado de eficacia.

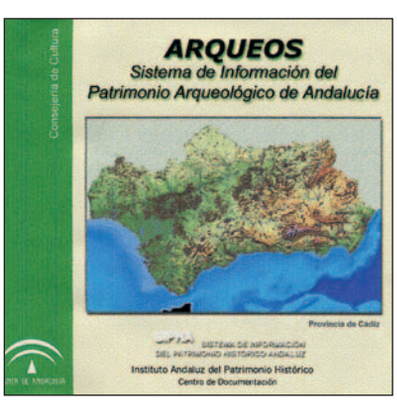


Figura 1. Base de datos del Patrimonio Arqueológico de Andalucía "ARQUEOS".

De esta forma el concepto de inventario en la actualidad ha quedado reducido a una simple identificación de los bienes arqueológicos en particular, como paso previo a la aplicación de cualquiera de las categorías concretas o específicas de protección existentes en nuestro marco legal de Patrimonio Histórico, tanto Estatal como Autonómico. En el caso de la Arqueología, el inventario responde a una sola categoría de bienes y desde el traspaso de competencias en materia de Cultura a la Comunidad Autónoma Andaluza, su desarrollo ha sido paulatino, estando en la actualidad conformado entorno a una base de datos, denominada Arqueos (figura 1) incluida en el SIPHA (Sistema de Información del Patrimonio Histórico de Andalucía) y actualmente vinculada a un mapa provincial (Arqueos Mapa), que permite la identificación de cada yacimiento en el territorio. No cabe duda que su revisión anual y complemento con la información facilitada por las investigaciones preventivas, urgentes o sistemáticas, constituye una herramienta imprescindible tanto para la protección como para la investigación, como marco de información y datos previos sobre el proceso de poblamiento en una zona concreta.

Por su parte el Patrimonio catalogado es el protegido expresamente por un expediente administrativo, en relación con las figuras de protección de las leyes de Patrimonio Histórico de Andalucía (Catalogación genérica o específica y zonas de Servidumbre Arqueológica) o del Estado (Bienes de Interés Cultural, en adelante BIC) o que está afectado por declaraciones genéricas que contempla la legislación de patrimonio estatal de 1985, como el caso de los castillos con más de 100 años de antigüedad (Disposición Adicional Segunda de la Ley 16/85) o las cuevas o abrigos con representaciones de arte rupestre (Por ministerio de la Ley, artículo 40.2).

En los últimos diez años en la provincia de Cádiz las catalogaciones por la legislación de patrimonio de Andalucía, la Ley 1/91 de 3 de julio de PHA, se han reducido a un único yacimiento, el de Evora en Sanlúcar de Barrameda, inscrito en el Catálogo General del Patrimonio Histórico de Andalucía con **carácter específico,** modalidad de inscripción similar a la estatal de Bien de Interés Cultural, que contiene tanto normas generales como particularizadas que se concretan en la redacción de unas instrucciones particulares que vienen a constituir un autentico Plan Especial de Protección del yacimiento catalogado.

El resto de las catalogaciones emprendidas desde la administración cultural se han encauzado en los últimos diez años, quizás por la complejidad de la catalogación anterior, mediante la figura mencionada del **BIC.**

Ejemplos de estas catalogaciones las tenemos en los yacimientos de:

1) Mesas de Asta en Jerez.
2) Delimitación del Bien de Interés Cultural del Castillo de Doña Blanca en El Puerto de Santa María.
3) Factoría de salazones del Antiguo Teatro de Andalucía en Cádiz.
4) *Carissa Aurelia* en Espera.
5) *Iptuci* en Prado del Rey.
6) Factoría de salazones de la calle San Nicolás de Algeciras.

Igualmente se han redactado los documentos necesarios para iniciar los trámites de incoación de otros expedientes, tales como:

Los Algarbes y *Mellaria* en Tarifa.
Ocuri en Ubrique.
Hornos púnicos de Torre Alta en San Fernando.
Sierra de Aznar en Arcos de la Frontera.
Dolmen de Alberite en Villamartín.
Delimitación del BIC de *Carteia* en San Roque.
Barbésula en San Roque.
Delimitación del BIC de la cueva de Atlanterra en Tarifa.
Factorías de salazones púnicas de El Puerto de Santa María.
Cerro de la Botinera en Algodonales.
Delimitación del BIC hornos romanos del Rinconcillo.
Alfar romano del Olivar en Chipiona, etc.

Asimismo atendiendo a una de las categorías de catalogación enunciada en la Ley de Patrimonio Histórico de Andalucía, se ha iniciado la redacción de los documentos necesarios para **catalogaciones genéricas colectivas** de los yacimientos de áreas extensas, tales como los del Campo de Gibraltar, Costa Noroeste, Parque Natural de Grazalema y Bahía de Cádiz.

En otro orden de cosas y en la línea de racionalizar la protección del Patrimonio Arqueológico, la administración en la última década ha prestado especial interés en derivar de manera efectiva la protección de los yacimientos arqueológicos hacia la normativa urbanística, de forma que los mayores factores de riesgo (operaciones urbanísticas), puedan evitarse con medidas protectoras dentro de la propia norma legal que rige el uso del suelo. De esta manera la incorporación de catálogos e inventarios de yacimientos arqueológicos y normas particularizadas de protección e intervención en los mismos en los Planes Generales de Ordenación de nuestros municipios, es un hecho asumido y reglamentado en la actualidad, tanto por así determinarlo la propia Ley de Patrimonio Histórico, como la del Suelo. El informe de las figuras de planeamiento desde la administración cultural, en el ámbito de la Arqueología, ha ocupado en los últimos años una parte importante del trabajo de los arqueólogos dentro de la administración. En este sentido y para facilitar la tutela del patrimonio arqueológico en la esfera del urbanismo, se vienen potenciando las denominadas **"Cartas de Riesgos"**.

El nombre asignado a estos documentos no es el más apropiado, ya que esta denominación se refiere a un programa desarrollado en Italia en la década de los años noventa del siglo pasado, cuyo objetivo era definir los factores de deterioro del Patrimonio Monumental, histórico-artístico y arqueológico italiano para permitir programar intervenciones de mantenimiento y restauración de los bienes culturales (Baldi, 1992, 8-14; Bianchi, 1992, 15-17).

Los factores de riesgo o peligrosidad se agrupaban en tres categorías:

1.- Factores de peligrosidad estático-estructural (movimientos sísmicos, desequilibrios hidrogeológicos...).
2.- Factores de peligrosidad atmosféricos (contaminación, incidencias climáticas...).
3.- Factores de peligrosidad antrópicos (robos, actos vandálicos, visitas masivas de yacimientos...).

Consecuentemente ni este es el objetivo ni el contenido de nuestras Cartas de Riesgo, si bien el nombre del documento italiano "Carta del Riesgo" se refiere a unos peligros concretos, ya enumerados, por lo cual en Andalucía se optó en un principio por cambiar la contracción "del" por la preposición "de", que no implica un riesgo determinado.

Sin embargo, el objetivo de la formulación andaluza es la evaluación del patrimonio arqueológico evidenciando qué depósitos existen y cuales se han perdido o destruido, ordenados en un discurso histórico del territorio en estudio y formulando una normativa para su investigación, protección, conservación y difusión, dentro de un marco territorial administrativo, en el caso que nos ocupa el municipio.

Este documento, carente por si sólo de capacidad normativa, únicamente tiene vigencia si se incorpora a las figuras de planeamiento (PGMO, NNSS, PE, PP...) o a las instrucciones particulares de las Zonas Arqueológicas catalogadas en la modalidad específica, según la Ley 1/91 de 3 de julio de Patrimonio Histórico de Andalucía, desarrolladas en el Decreto 19/95 de 7 de febrero, de Reglamento de Protección y Fomento del Patrimonio Histórico de Andalucía.

En consecuencia parece más lógico denominar a estos documentos Cartas Arqueológicas de Intervención (CAI), sea cual sea el ámbito territorial al que se circunscriben, o simplemente Cartas Arqueológicas Municipales, como se vienen denominando actualmente en el ámbito administrativo. No obstante consideramos que esta última denominación no responde al contenido del documento, pues no se trata de una simple enumeración de yacimientos y un cierto esbozo de la dinámica del poblamiento en una zona concreta, documentos que tanto éxito tuvieron al amparo de las Tesis de Licenciatura en nuestras Universidades en las décadas de los años 70 y 80 del siglo pasado y que efectivamente se denominaban Cartas Arqueológicas, con ámbito de estudio circunscrito a un término municipal, o como mucho a una agrupación de varios términos.

En Europa este tipo de formulaciones tiene sus antecedentes en la arqueología británica durante la década de los años 70 del siglo pasado y algo más tarde en Italia, Francia, Bélgica, durante la década de los ochenta y a partir de 1990 en nuestro país. Su objetivo era establecer un conocimiento básico del pasado de un territorio, generalmente un término municipal, mediante una descripción de cada yacimiento localizado y el esbozo como conclusión, de la estrategia del poblamiento en la zona y unas consideraciones superficiales sobre el estado de conservación de cada enclave. Las CAI, sin embargo, exceden tanto la finalidad como el contenido de estas primeras catalogaciones.

Actualmente están finalizadas las de San Fernando (figura 2) y Cádiz, y en vías de elaboración o casi finalizadas las de El Puerto de San María, Jerez casco histórico y Algeciras. Asimismo se encuentran contratadas las de Setenil de las Bodegas, Arcos, Medina Sidonia y Alcalá de los Gazules.

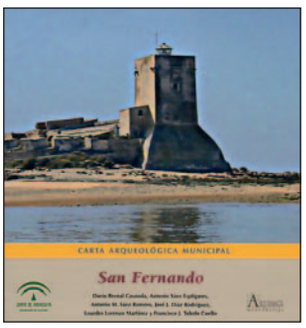


Figura 2. Portada de publicación de la Carta Arqueológica Municipal de San Fernando.

LA CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO

En los últimos años la faceta de la conservación sin más, ha derivado a un nuevo concepto que la relaciona aún más con la protección, ya que algunas actuaciones pueden encuadrarse como integradas en esta faceta. Este concepto, que conocemos como "conservación preventiva" se basa en uno de los objetivos del II Plan General de Bienes Culturales elaborado por la Consejería de Cultura de la Comunidad Autónoma de Andalucía: "*Identificar los principales factores de riesgo y degradación del Patrimonio Histórico, de origen climático, iluminación, exposición, almacenaje y seguridad, para facilitar medidas concretas de conservación preventiva*".

De esta manera podríamos definir la conservación preventiva como el conjunto de medidas encaminadas a identificar los factores de degradación del Patrimonio Histórico, diagnosticar sus fundamentos y determinar sus posibles soluciones.

Dada la amplitud del concepto, la conservación preventiva puede articularse en varios niveles o etapas:

1) Actuaciones básicas. En este nivel se analizarán e identificarán los factores de degradación que inciden en los bienes. Entre ellos encontramos en un primer análisis los factores físicos o naturales, entre los que podríamos incluir la erosión (viento, lluvia, cambios bruscos de temperaturas, alta salinidad y humedad, etc), la acción de los animales (túneles y madrigueras) y el desarrollo de la flora. Además habría que considerar los factores derivados de la acción humana. En este apartado tendrán cabida de manera preferente el establecimiento o formalización de las medidas legales de protección existentes sobre los bienes o la formulación de las que se estimen necesarias para la eficaz protección de los mismos. En el caso de los yacimientos más amenazados a nivel provincial, en el apartado anterior hemos tratado las medidas de protección legales establecidas para la efectiva tutela del yacimiento por la administración competente.

2) Una segunda etapa de programación, una vez definidos los factores degradantes, de forma particularizada, que permita la actuación inmediata y sin que sea necesario esperar a situaciones de emergencia. En esta programación se incluirán necesariamente estudios previos de diagnosis que permitan conocer el estado actual de conservación en el que se encuentran los distintos elementos valorizados. Estos estudios incidirán en el conocimiento del bien y sus circunstancias, así como los factores que pudieran influir en los planes futuros de actuación. Igualmente se identificarán aquellos datos de los bienes que sean imprescindibles para una correcta actuación tanto de conservación como de musealización, factores de alteración y líneas de intervención o estrategias de tratamiento. En esta etapa se incluirán junto a esos estudios previos, la ejecución de labores prioritarias de apuntalamiento, pequeñas consolidaciones, restituciones, enterramientos o establecimiento de medidas que impidan la continuación de las acciones degradantes por el hombre (vallados, cierres de zonas a la visita pública, etc). Éstas últimas labores se vienen realizando de manera periódica en yacimientos como Doña Blanca o *Carteia*, e igualmente en el Conjunto Arqueológico de *Baelo Claudia*. Recientemente estas consideraciones están siendo llevadas a la práctica en diversos inmuebles defensivos de nuestra provincia, como castillos y torres de vigilancia. En este sentido es necesario mencionar, y éste es un aspecto muy común a las investigaciones llevadas a cabo en nuestro país durante la década de los años ochenta del siglo pasado, que la faceta investigadora no ha estado acompañada de una labor de conservación o consolidación. Tan sólo se llevaron a cabo las típicas cubriciones con chapas, no muy eficaces por cierto y muy extendidas por nuestros yacimientos. La promulgación de la Ley 1/91 de Patrimonio Histórico de Andalucía vino a incidir en este aspecto, estableciendo que tanto en los proyectos de excavaciones arqueológicas, como en las exposiciones de bienes integrantes del Patrimonio Histórico Andaluz "*incluirán un porcentaje de hasta el veinte por ciento destinado a la conservación y restauración de materiales expuestos o procedentes de la actuación arqueológica*". Posteriormente el Decreto 19/95 de desarrollo de dicha ley, sobre Protección y Fomento del Patrimonio Histórico de Andalucía determina que ese porcentaje se empleará en la *"conservación y restauración de los yacimientos arqueológicos y los materiales procedentes de los mismos"*.

Dentro de estos trabajos prioritarios, en el yacimiento de Doña Blanca por ejemplo, en los últimos diez años se han venido realizando actuaciones de enterramiento de zonas excavadas que se encontraban en un estado de deterioro progresivo, consolidaciones de perfiles, restituciones de estructuras murarias arruinadas como consecuencia de su exposición a los agentes atmosféricos, apuntalamientos de muros y perfiles y acondicionamiento de un itinerario de visitas. Las mismas consideraciones podemos establecer para *Carteia*. Todas estas actuaciones han permitido en la actualidad abrir estos yacimientos al público en unas condiciones básicas de presentación y comprensión.

De las actuaciones mencionadas, quizás la más efectiva sea la del enterramiento. Esta técnica de conservación es una fórmula universalmente reconocida por todos como la más acertada para garantizar la conservación de elementos arqueológicos.

En este sentido para Nicholas Stanley Price uno de los principales métodos para la protección de los yacimientos es "*rellenar con tierra toda el área excavada o partes seleccionadas*" (Stanley, 1984, 13-23)). Para John H. Stubbs del

Departamento de Preservación Histórica de Nueva York, "*Un hecho fundamental en la conservación de sitios arqueológicos es que la solución casi ideal consiste en volver a enterrar los restos arqueológicos expuestos. La gran cantidad de lecciones aprendidas en Pompeya, verdadero laboratorio de métodos arqueológicos y de preservación por más de 200 años, ha mostrado que cualesquiera sean los métodos de preservación utilizados, los lugares no excavados del yacimiento son los mejores conservados. Los restos arqueológicos de fácil deterioro sobreviven mayor tiempo en el ambiente constante proporcionado por la tierra, arena y agua circundantes, que al ser sometidos a la exposición atmosférica. Por lo tanto, en lo que se refiere a conservación, mientras un sitio permanezca por más tiempo enterrado o sin excavar, mejor será su preservación*" (Stubbs, 1984, 85-103).



Figura 3. Obras de conservación en el teatro de Baelo Claudia (Tarifa, Cádiz).

3) Una tercera etapa de programación a medio o largo plazo con la redacción y ejecución de proyectos de conservación preventiva que sirvan para cambiar las situaciones perjudiciales que inciden en el Patrimonio expuesto a la contemplación y visita.

Ejemplo de esta tercera etapa lo tenemos en los trabajos de consolidación y restitución del teatro de *Baelo Claudia* (figura 3).

4) Por último, una etapa más teórica que práctica, de información, que permita llevar a cabo proyectos específicos sobre problemas concretos y que en el futuro puedan aplicarse a título generalizado. Ejemplo de proyectos redactados en este sentido lo tenemos en el convenio de colaboración realizado entre la Consejería de Cultura y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas para el "Estudio de los procesos de alteración de los materiales pétreos, estucos y hormigones del Conjunto Arqueológico de *Baelo Claudia*".

LA MUSEALIZACIÓN DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO

El Museo como institución se conforma a lo largo del siglo XIX, como fruto de la tradición y las experiencias anteriores. Es en estos momentos cuando se establecen los mecanismos configuradores del museo público.

Durante la segunda mitad del siglo se asiste a un interés por materias como la Prehistoria, la historia local o la Etnografía. Un aspecto primordial de estos museos es el de su inquietud por su presentación didáctica, que tendrá su cenit a lo largo del siglo XX. Los bienes que en ellos se exponen proceden en su mayor parte de los campos de la artesanía y el trabajo industrial. Son por tanto museos innovadores, alejados de las colecciones clásicas del museo tradicional. Entre estas novedades, quizás la mayor innovación fue la de captar para el ámbito de lo musealizable los bienes de carácter inmueble. De esta manera la oferta cultural fue novedosa y contrastante con los museos tradicionales.

Los museos con bienes inmuebles, más conocidos como museos al aire libre, constituyeron una manera original y pionera de presentación museográfica relacionada con la etnografía. El primer museo al aire libre se fundó en 1891 en la colonia de Soasen (Estocolmo) a los que siguieron otros en Dinamarca y Países Bajos.

Otra aportación reciente en este ámbito de la musealización fueron los ecomuseos, espacios museísticos cuyo principal discurso reside en la valoración del territorio y del paisaje y de sus manifestaciones culturales. Son pues museos creados en torno a un paisaje, que muestran un contexto original.

Estos museos nacieron en la década de los años cuarenta del siglo pasado y evolucionaron a partir de las experiencias obtenidas en el Parque Natural de las Landas en Gascuña y en el Parque Natural de Ouessant.

A este desarrollo del concepto tradicional del museo, contribuyó de manera preferente la Conferencia del Consejo Internacional de Museos (ICOM) celebrada en París y Grenoble en 1971, dedicada al "Museo al servicio del hombre. Actualidad y futuro". Esta reunión infirió una crítica global del espacio tradicional del Museo como vehículo de Cultura. Se adoptaron propuestas renovadoras como las acometidas en los museos de técnica e industria, los museos de parques y yacimientos arqueológicos, museos al aire libre y los ecomuseos.

De acuerdo con los presupuestos anteriores dicho organismo estableció una definición de museo como: "*la institución permanente, sin finalidad lucrativa, al servicio de la sociedad y de su desarrollo, abierto al público, que adquiere, conserva, investiga, comunica y exhibe para los fines de educación y deleite, testimonios del hombre y su entorno*".

La reflexión en torno a la musealización del Patrimonio Arqueológico ha evolucionado en los últimos años desde los museos monográficos asociados a un yacimiento, a las propuestas de integración del propio yacimiento en el territorio donde se conforma. Esta circunstancia ha permitido desarrollar junto a los museos figuras nuevas de musealización, tales como los Parques Arqueológicos, o en el caso de Andalucía de **Conjuntos Arqueológicos y Monumentales** o en otras comunidades las aulas de arqueología (Castilla y León).

En todos los casos el área arqueológica se convierte en el espacio unificador de un discurso museológico donde el paisaje es el protagonista. Son museos cuyas colecciones y objetos de tutela lo forman principalmente bienes inmuebles. Los Conjuntos Arqueológicos cuentan con una estructura administrativa para el desarrollo de sus funciones. Frente a los Museos de Sitio, los Conjuntos se presentan como instituciones capacitadas para vertebrar y desarrollar en la zona arqueológica de su competencia, los distintos programas de protección, conservación, investigación y difusión.

La protección supone la aplicación de las medidas legales en el ámbito de la tutela del Conjunto y abarca asimismo programas de adquisiciones y expropiaciones de terrenos o en su caso programas de usos compatibles con otros espacios que no sean de titularidad pública.

La conservación dentro de un Conjunto está referida a dos grandes bloques:

1.- Conservación preventiva: mantenimiento y consolidación de estructuras.
2.- Musealización o reintegración de los espacios más singulares del Conjunto y su adecuación a la visita pública.

La investigación en un Conjunto tiene un carácter interdisciplinar: investigación histórica, paisajística, paleobotánica, apoyo a la conservación, investigación arqueofísica para el conocimiento del yacimiento y para la programación de futuras intervenciones.

La difusión debe enfocarse no sólo en el ámbito científico, sino que además el Conjunto debe participar y relacionarse con el entorno y la sociedad, integrando programas culturales diversos. Así este verano en el Conjunto Arqueológico de *Baelo Claudia* hemos puesto en marcha una serie de actividades tales como visitas guiadas nocturnas y un festival de teatro (figura 4), que sin duda han contribuido a una mayor difusión, dinamización y conocimiento de esta ciudad hispanorromana.



Figura 4. Actividades de difusión: festival de teatro en Baelo Claudia. Verano 2005.

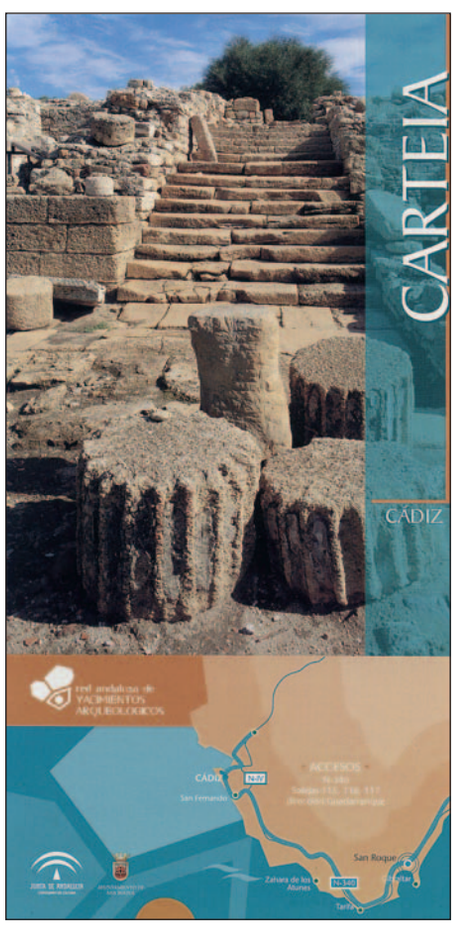


Figura 5. Portada del cartel divulgativo del yacimiento de Carteia (San Roque, Cádiz).

En los últimos años, desde la Consejería de Cultura, ante la magnitud del Patrimonio Arqueológico musealizable, se ha puesto en marcha un programa denominado "Red Andaluza de Yacimientos Arqueológicos" (RAYA), gestionados desde la Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales, en colaboración con los Ayuntamientos. Frente a la rigidez administrativa y funcionarial de los Conjuntos, los yacimientos incluidos en la RAYA tienen la ventaja de la facilidad de gestionar créditos e inversiones. En la provincia de Cádiz, Doña Blanca y *Carteia* (figura 5) llevan varios años funcionando dentro de este esquema organizativo y pronto lo será la Ruta de que englobará el Teatro Romano, Los columbarios y la factoría de salazones del Antiguo Teatro de Andalucía. Probablemente en los próximos años se irán uniendo otros yacimientos, tales como Zahara de la Sierra*, Ocuri*, Tajo de las Figuras, Sierra de Aznar, la factoría de salazones de Algeciras, etc.

ÚLTIMAS APORTACIONES DESDE LA ARQUEOLOGÍA PREVENTIVA Y URGENTE

Para finalizar mencionaremos las investigaciones más sobresalientes realizadas en los últimos años que han proporcionado aspectos claves y novedosos para el conocimiento histórico de nuestra provincia.

Como dijimos al principio, las investigaciones más numerosas se canalizan bajo la fórmula administrativa de actividad "urgente" o "preventiva", que analizadas desde planteamientos reales actuales, están cargadas de un matiz "aislado" y aunque vienen aportando datos del mayor interés, sufren un tratamiento dispar en sistemas de registro y muy frecuentemente sólo trascienden al mundo científico de una manera muy parcial o sectorizada.

Para solucionar esta problemática, consideramos aconsejable, cuanto menos que necesario, establecer una coordinación científica en el apartado de la difusión mediante estudios de conjunto que agrupen la amplia documentación generada por estas intervenciones, a través de proyectos generales de investigación integrados por equipos interdisciplinares, donde es preciso que confluyan como mínimo las entidades y/o administraciones y agentes implicados en el campo de la investigación y tutela de este patrimonio arqueológico, es decir: la administración cultural competente, la universidad, los museos y los arqueólogos implicados en el registro arqueológico.

En este panorama algunos trabajos han demostrado cómo desde planteamientos con objetivos claramente definidos, el empleo de una metodología científica y acorde con la finalidad de la investigación y un equipo interdisciplinar, se pueden obtener resultados del mayor interés, que las numerosas excavaciones "aisladas" no habían sido capaces de solventar en muchos años. Nos estamos refiriendo al proyecto geoarqueológico desarrollado en el saco interior de la Bahía de Cádiz en el año 2000 (Proyecto Antípolis) y en la ciudad de Cádiz en el año 2001 -Proyecto Cádiz- (Arteaga *et alii*, 2001). Los resultados de estos trabajos, expuestos en este Seminario por el profesor Arteaga, han permitido abordar desde bases científicas el pai-

saje gaditano desde el 6500 B.P. y en consecuencia establecer la incidencia del poblamiento en el paisaje en los distintos momentos, así como una relectura de los autores clásicos.

En la ciudad de Cádiz en los últimos años, algunas intervenciones preventivas ("las aisladas") están permitiendo avanzar igualmente en el conocimiento de la fase fenicia arcaica. Así las estratigrafías proporcionadas por las excavaciones de las calles, San Miguel, Cánovas del Castillo y Ancha, parecen mostrarnos horizontes que pueden remontar las cronologías más antiguas conocidas en el mundo de las colonias fenicias occidentales.

En el solar del antiguo Cine Cómico, en la calle San Miguel, los trabajos dirigidos por los arqueólogos José Mª. Gener y Juan M. Pajuelo, han documentado una serie de unidades estratigráficas a partir de los siete metros de profundidad, que abarcan desde aproximadamente la primera mitad del siglo VIII a.C. hasta los inicios o mediados del siglo VI a.C. Las cerámicas consisten en ánforas fenicias orientales y centromediterráneas de tipo ovoide, platos de engobe rojo, cuencos carenados, lucernas, jarros de boca de seta, así como otras formas de la cerámica común. Estos materiales están asociados a restos constructivos con muros de tapial y pavimentos de arcilla apisonados.

Esta misma estratigrafía la encontramos en el solar nº 10 de la calle Solano, donde en el sondeo geotécnico SR-1 realizado por Geocisa, se ha documentado entre -7,40 y -11,00 metros, un estrato de arena limosa ocre verdosa con presencia de pátinas oscuras de materia orgánica carbonosa y nódulos subesféricos ferruginosos.

En la cercana calle Cánovas del Castillo, los resultados de los trabajos de investigación dirigidos por el arqueólogo Ignacio Córdoba, han sido igualmente interesantes. Sobre unos niveles prehistóricos, se han documentado unos suelos de arcilla apisonada, que según su excavador se corresponde con una gran área de trabajo relacionada con actividades industriales pesqueras, sobre la que se han localizado un gran cúmulo de materiales arcaicos fechados en el siglo VIII a.C. Estos pavimentos tienen una suave inclinación hacia el suroeste y hacia la ribera de la ensenada marina interior, que nos indican que nos encontramos en los rebordes de suaves pendientes de este sector de la isla menor o Erytheia citada por los autores clásicos.

El contexto arqueológico de estas unidades estratigráficas de época arcaica fenicia es muy homogéneo. Las cerámicas características de estos estratos nos muestran la vajilla fenicia más antigua: platos con o sin barniz rojo con bordes muy estrechos (no más de dos centímetros), jarros de boca de seta, lucernas de un pico, ánforas fenicias orientales de pequeño tamaño y centromediterráneas, botellas y cerámicas a mano del Bronce Final Tardío (cazuelas bruñidas o con decoración incisa, copas pintadas con decoraciones geométricas etc.), que nos hablan de la existencia de una población precolonial indígena. Junto con estas piezas se documentó un jarro askoide casi completo hecho a mano y decorado con círculos concéntricos. Esta pieza sarda es característica de la cultura nurágica de Cerdeña a comienzos de la Edad del Hierro, con una fecha del siglo IX y primera mitad del siglo VIII a.C. (Alonso *et alii,* 2003, 10-12, figs. 1 y 2).

Por último la reciente excavación en la calle Ancha 23, dirigida por el arqueólogo José Francisco Sibón Olano, ha deparado la localización de unidades estratigráficas similares con una gran profusión de material cerámico arcaico, con platos igualmente con bordes muy estrechos que no superan los dos centímetros, que nos sitúan, al igual que en la cercana calle Cánovas, en unos momentos probablemente anteriores a la fase B1 del Morro de Mezquitilla.

En el resto de la Bahía podemos destacar los trabajos de documentación arqueológica en las obras de la carretera de Camposoto en San Fernando, donde se ha excavado un taller fenicio-púnico, que viene a incidir en la importancia de este territorio isleño durante la protohistoria, como Khora productiva de *Gadir*, centrada en la industria alfarera. Otros elementos localizados, también de carácter industrial, nos sitúan en diversos momentos que alcanzan incluso los siglos III y IV d.C.

En Puerto Real, los trabajos, dirigidos por la arqueóloga Mª: Luisa Lavado Florido, se han centrado en una actividad preventiva en el tramo segundo de la variante de Puerto Real, donde se ha localizado una zona residencial profusamente decorada que formaría parte de un "fundus" especializado en la producción alfarera, relacionado con el sector industrial de Puente Melchor. Las estructuras descubiertas, que ocupan unos 1200 m^2, ampliables cuando se excave en su totalidad, presentan espacios de habitación con paredes decoradas, estucadas y pintadas, así como pavimentos musivos y espacios destinados a la producción alfarera, integrada por hornos y áreas de vertidos.

Por su extensión podría compararse con otras villas conocidas de grandes dimensiones como las de Faro de Torrox (Málaga), El Ruedo en Almedinilla (Córdoba) y Las Mezquitillas de Écija (Sevilla).

Otra actividad importante dentro de las investigaciones realizadas en la provincia que implicará actividades futuras de conservación y valorización, ha sido la llevada a cabo en el tramo V de la autovía A-381 Jerez-Los Barrios, bajo la dirección de Antonio Ramos Millán, en el sector conocido como El Jautor. Este paraje constituye desde el punto de vista geográfico un corredor natural de comunicación entre el Campo de Gibraltar y el interior de la provincia. El inicio del poblamiento en estos terrenos pertenecientes al término municipal de Alcalá de los Gazules, corresponde al Bronce Final Tartésico (siglos X-VIII a.C.), representado por un poblado estructurado con viviendas del tipo cabañas. A época romana corresponden algunos vestigios de una villa rústica.

Quizás lo más interesante, por su singularidad, ha sido la localización de los restos de un edificio que ha podido ser identificado como una iglesia mozárabe. Se trata del primer documento arqueológico de la presencia de iglesias mozárabes en la provincia de Cádiz. El inmueble, datado en el siglo X, presenta planta rectangular alargada con doble ábside en la cabecera y en los pies. Estructuralmente consta de un zócalo de mampuestos de piedra, que descansa sobre una cimentación de mortero, con alzado de tapial con algunos ladrillos, cal y yesos. Los datos de la excavación nos muestran por la abundancia de clavos de hierro localizados en el interior de la iglesia, la evidencia de una estructura de madera que soportaría una cubierta de tejas, muy abundantes en los niveles de derrumbes.

Aprovechando la cimentación de éstos muros de mampostería, se erige una construcción con unos muros compuestos por la superposición de tongadas de tapial, actualmente con partes emergentes que alcanzan los dos metros de altura. El reconocimiento de estos muros superficialmente en los terrenos contiguos a la iglesia, permiten aventurar que nos encontramos ante un inmueble fortificado de época almohade, posiblemente perteneciente a una alquería.

En el Campo de Gibraltar las investigaciones realizadas dentro del proyecto de conservación en el Castillo de Jimena de la Frontera, han permitido conocer a través de estudios paramentales de todas las fábricas y de una serie de sondeos, un esquema de superposición consistente en una ocupación romana a la que se superpuso en el siglo XII un nuevo amurallamiento

que se sirvió parcialmente del anterior y sobre el cual se levantaron en el siglo XV la torre del Homenaje y en el XIX las defensas de la alcazaba.

En síntesis, los trabajos dirigidos por Miguel Ángel Tabales y Pablo Oliva, evidencian cuatro grandes sistemas amurallados:

1.- Muralla Romana.
2.- Muralla islámica.
3.- Reformas cristianas.
4.- Reformas de la Guerra de la Independencia.

Por último destacar los recientes trabajos urgentes realizados en el embalse del Barbate (Alcalá de los Gazules), consistentes en la excavación de unos enterramientos en cueva artificial con tres cámaras con enterramientos secundarios dispuestos sobre un lecho de piedras donde se depositaron separados los cráneos del resto de los huesos del cuerpo. Estos enterramientos, excavados por Lorenzo Perdigones y Alfonso Pando, se relacionan probablemente con los autores de una gran parte de las pinturas de los abrigos cercanos de Sierra Momia, como son El Tajo de las Figuras y del Arco entre otras. Entre los materiales documentados destacan formas campaniformes completas, hachas, hojas, puntas de Palmela etc.

BIBLIOGRAFÍA

· ALONSO, J., GARCÍA ALFONSO, E., LÓPEZ DE LA ORDEN, M.D., MUÑOZ VICENTE, A. y PERDIGONES, L. (2003): *Museo de Cádiz. Sala de Colonizaciones. Cuadernos de Difusión*. Cádiz.

· ARTEAGA, O., KÖLLING, A., KÖLLING, M., ROOS, A.M., SCHULZ, H. y SCHULZ, H.D. (2001): "El Puerto de *Gadir*. Investigación geoarqueológica en el casco antiguo de Cádiz". *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social 4.* Cádiz.

· BALDI, P. (1992): "La carta del riesgo del Patrimonio Cultural", *La Carta de Riesgo*. Cuadernos del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico.

· BIANCHI, A. (1992): "Descripción de la iniciativa carta de riesgo y organización de la misma", *La Carta de Riesgo*. Cuadernos del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, Sevilla.

· QUEROL, M.A. y MARTÍNEZ, B. (1996): *La gestión del Patrimonio Arqueológico en España*. Alianza Universidad. Textos. Torrejón de Ardoz (Madrid).

· STANLEY, N.P. (1984): "Excavación y conservación", *La conservación en excavaciones arqueológicas*. Ministerio de Cultura- ICCROM, Madrid.

· STUBBS, J.H. (1984): "Protección y exhibición de estructuras excavadas", *La conservación en excavaciones arqueológicas*. Ministerio de Cultura- ICCROM, Madrid.

Arqueología urbana en Ceuta (2000-2005)

Fernando Villada Paredes

Arqueólogo Municipal
Ciudad Autónoma de Ceuta

RESUMEN

Se exponen los avances en el conocimiento de los yacimientos arqueológicos más significativos de Ceuta en los últimos cinco años. Ha sido una etapa donde se ha dado un gran salto en la investigación. Se valoran los importantes resultados obtenidos a partir de la Carta Arqueológica de Ceuta como marco para la gestión y planificación del Patrimonio de la ciudad. Se exponen los avances en el conocimiento de los últimos años producidos en la Arqueología de Ceuta. Se analizan sucintamente los resultados de algunos: Benzú, yacimiento fenicio de la Plaza de la Catedral, *Septem Fratres,* basílica tardorromana, hallazgos medievales. Se expone la necesidad de control y seguimiento arqueológicos en una ciudad en continuo crecimiento. Se expone una defensa de la educación, con la fomentación de multitud de actos ante los escolares de la ciudad en la línea de conocimiento y defensa del patrimonio arqueológico e histórico de Ceuta.

RÉSUMÉ · L'archéologie urbaine à Ceuta (2000-2005)

On explique les progrès dans la connaissance des gisements archéologiques les plus significatifs de Ceuta durant les cinq dernières années. Ce fut une étape ou il y eut un grand saut dans la recherche. On met en valeur les résultats importants obtenus à partir de la Carte Archéologique de Ceuta comme cadre pour la gestion et la planification du Patrimoine de la ville. On expose les progrès dans la connaissance des dernières années produites dans l'archéologie de Ceuta. On analyse succinctement les résultats de certains: Benzú, gisement phénicien de la Place de la Cathédrale, *Septem Fratres*, une basilique postromaine, découvertes médiévales. On expose la nécessité de contrôle et de suivi archéologiques dans une ville en perpétuel développement. On expose une défense de l'éducation, en favorisant de multiples actes devant les élèves de la ville dans la ligne de connaissance et de défense du patrimoine archéologique et historique de Ceuta.

ملخص

بييادا پارييس (ف) F. VILLADA PAREDES

الأركيولوجيا الحضرية في سبتة (2000 - 2005)

استعرض صاحب المداخلة تطور المعلومات المتوفرة لدينا بخصوص أهم المواضع الأثرية في سبتة في الخمس سنوات الأخيرة. وهي الفترة التي حقق البحث الأثري خلالها طفرة كبيرة. ولقد قدم المحاضر النتائج الهامة التي تم التوصل إليها انطلاقات من خريطة سبتة الأركيولوجية التي اعتمدت كإطار في عملية التدبير والتخطيط المتعلقة بالتراث الأثري السبتي. وحلل تحليلا مقتضبا نتائج البحث الأركيولوجي في المواضع الأثرية التالية: بنثو، والموضع الأثري الفنيقي في ساحة الكاتدرائية، وسبتيم فراطريس، والكنيسة التي ترجع إلى العصر الروماني المتأخر، وكذا مواضع عثر فيها على آثار وسيطية. كما أشار إلى مراقبة البحث الأثري ومواصلته في مدينة تعرف نمودا مضطردا. وأكدا على ضرورة تحسيس التلاميذ بأهمية التراث الأركيولوجي والتاريخي لمدينتهم، وضرورة حمايته عن طريق دعم مجموعة من الأنشطة التربوية في مدارس المدينة.

Podría decirte de cuantos peldaños son sus calles en escalera, de qué tipo los arcos de sus soportales, qué chapas de zinc cubren los techos; pero sé ya que sería como no decirte nada. No está hecha de ésto la ciudad, sino de relaciones entre las medidas de su espacio y los acontecimientos de su pasado […]

Pero la ciudad no dice su pasado, lo contiene como las líneas de una mano, escrito en los ángulos de las calles, en las rejas de las ventanas, en los pasamanos de las escaleras, en las antenas de los pararrayos, en las astas de las banderas, surcado a su vez cada segmento por raspaduras, muescas, incisiones, cañonazos.

Italo Calvino, *Las ciudades invisibles*

Nuestro conocimiento de la historia de la ciudad de Ceuta ha avanzado de forma notable en los últimos decenios. Entre otros, el desarrollo experimentado por la investigación arqueológica es uno de los factores que más ha influido en este proceso. Especialmente en los últimos años una política más decidida de protección e investigación del patrimonio arqueológico ceutí, aunque no exenta de las dificultades propias de la arqueología urbana, ha contribuido a aportar nuevos datos que permiten empezar a conocer periodos hasta el momento inéditos en la historia de la Ciudad y profundizar decisivamente en otros momentos mejor conocidos. El objetivo de estas páginas no es otro que presentar un balance de algunas de las intervenciones más destacadas, mostrando en qué medida ha avanzado nuestro conocimiento sobre los distintos periodos a raíz de estas investigaciones.

Dado el espacio disponible hemos decidido circunscribir el ámbito temporal de este trabajo al último lustro. Pensando en aquellos investigadores interesados en profundizar en las diversas cuestiones planteadas hemos incluido una bibliografía complementaria que confiamos supla la necesaria brevedad con que deben abordarse estas cuestiones en esta ocasión. No obstante, al tratarse de hallazgos muy recientes, muchos de ellos permanecen aún inéditos o sólo parcialmente publicados.

Nuestro trabajo se articula en seis apartados. En el primero de ellos realizamos una introducción en la que prestamos una especial atención a esbozar una pequeña síntesis de la investigación arqueológica en Ceuta. Después, dedicamos un capítulo específico a presentar brevemente un proyecto de investigación, la Carta Arqueológica Terrestre de Ceuta, dado que a nuestro juicio marca un cambio en la dinámica de la gestión y la investigación del patrimonio arqueológico ceutí. A continuación, y siguiendo un esquema cronológico presentamos las principales novedades de la arqueología ceutí entre 2000-2005 agrupadas siguiendo un esquema cronológico tradicional: prehistoria, protohistoria, edad antigua y edad media.

INTRODUCCIÓN



Figura 1. Situación de Ceuta.

La ciudad de Ceuta se encuentra construida sobre una península situada en la embocadura sur del Estrecho de Gibraltar (figura 1).

Su estratégica situación ha generado un devenir histórico rico y variado que tiene su reflejo en un registro arqueológico copioso y de gran interés. Estos "archivos del suelo", como han sido denominados, ofrecen un potencial de conocimiento de indudable valor para la comprensión del fenómeno histórico acaecido en la ciudad.

Los primeros datos que se tienen de una ocupación humana del territorio se remontan a hace unos 270.000 años (Abrigo de Benzú). El actual casco urbano ha estado habitado desde hace unos 2.700 años, lo que ha provocado una modificación más o menos importante del subsuelo y consecuentemente del registro arqueológico. Aunque este proceso de destrucción/construcción y aprovechamiento de estructuras preexistentes, propio de cualquier ciudad histórica, ha estado presente en todo momento, es evidente que el impacto sobre el subsuelo es ahora infinitamente mayor por lo que es necesario adoptar medidas urgentes para paliar en la medida de lo posible esta amenaza. En estas condiciones, la situación del patrimonio arqueológico es muy delicada pues si bien existen muchas oportunidades de realizar intervenciones no siempre se cuenta con los recursos precisos para llevarlas a cabo y transformar los datos obtenidos en conocimiento histórico.

Aunque la mención de hallazgos antiguos y la existencia de monumentos anteriores a la época en que fueron escritos están presentes en numerosos textos y crónicas, el inicio de la investigación arqueológica entendida en un sentido moderno debe fijarse en la década de los 50 del siglo pasado y está estrechamente vinculada a la labor desarrollada por Carlos Posac Mon. Superando grandes obstáculos y la indiferencia cuando no el rechazo de muchos, Posac comenzó sus actividades de salvamento y recuperación de vestigios históricos (Aróstegui, 1998). Su trabajo aportó los primeros datos sobre el periodo romano de Ceuta, confirmando la existencia de una importante factoría de salazones de pescado. Además, su interés no se centró únicamente en la arqueología clásica como era habitual en esos momentos, sino que atendió también a otros periodos más recientes publicando algunos de los primeros artículos sobre arqueología medieval islámica en España (Posac, 1960). Su trabajo "*Estudio arqueológico de Ceuta*" (Posac, 1962) constituye la primera síntesis histórica de la ciudad en la que los datos procedentes de la investigación arqueológica tienen una relevancia destacada. Él fue también el impulsor de la Sala Municipal de Arqueología de Ceuta, precedente del actual Museo de Ceuta.

En estos años, se inicia también de la mano de Juan Bravo Pérez una importante labor de recuperación de restos submarinos en el litoral ceutí que alcanzan notable repercusión nacional e internacional (Bravo, 1968, Bravo y Muñoz, 1965; Bernal, ed., 2004).

La década de los 80 e inicios de los 90 viene marcada por la figura de Emilio Fernández Sotelo, director de la Sala Municipal de Arqueología. Su interés se centra en primer lugar en el estudio de las cerámicas medievales, siendo su tesis obra de referencia aún en este campo de estudios (Fernández Sotelo, 1988). Entre sus investigaciones arqueológicas más destacadas deben mencionarse las realizadas en torno a la Basílica Paleocristiana, uno de los monumentos de mayor interés del cristianismo primitivo en la *Tingitana* (Fernández Sotelo, 1991, 1995 y 2000).

La década de los 90 supuso una ampliación en la nómina de investigadores que trabajan en la ciudad y se caracterizó por la incorporación a la arqueología ceutí de las nuevas técnicas de investigación que habían ido desarrollándose en momentos precedentes en España y Europa. Son de destacar las numerosas aportaciones que a partir de la investigación arqueológica se realizan en este momento sobre la factoría de salazones, especialmente sobre los momentos más tardíos de la misma y en general sobre el periodo romano, la documentación de los primeros niveles de ocupación bizantinos y notables hallazgos de estructuras domésticas del periodo mariní que han dado lugar a numerosas publicaciones (véase bibliografía final).

INSTRUMENTOS DE PROTECCIÓN: CARTAS ARQUEOLÓGICAS TERRESTRE Y SUBMARINA DE CEUTA

Existe un consenso generalizado entre los gestores del patrimonio histórico en señalar que su identificación es el primer paso para su protección, ya que resulta imposible proteger aquello que no se conoce. Esta afirmación cobra aún mayor relevancia si cabe en el caso del patrimonio arqueológico, una de cuyas características es su "invisibilidad", al permanecer oculto en el subsuelo en su mayor parte. Es también un patrimonio frágil, no renovable y finito que cuando es puesto al descubierto casualmente se encuentra ya en grave riesgo.

Esto ha llevado a desarrollar instrumentos que permitan "*proteger lo desconocido, inventariando las sospechas*" (Querol y Martínez Díaz, 1996). De esta necesidad se han hecho eco la mayor parte de los documentos internacionales suscritos en relación con la gestión del patrimonio arqueológico. Podemos citar como ejemplo *La Carta Internacional para la Gestión del Patrimonio Arqueológico* (adoptada por el ICOMOS en 1990) que indica que

> "*La protección del patrimonio arqueológico debe basarse en el más completo conocimiento posible de su existencia, de su amplitud y de su naturaleza […]. En consecuencia, el inventario acotado es una obligación fundamental para la protección y gestión".*

También el artículo segundo del Convenio Europeo para la protección del patrimonio arqueológico (La Valleta, 1992) señala, entre las políticas de protección,

> *"the maintenance of an inventory of its archaeological heritage and the designation of protected monuments and areas".*

Esta información, incorporada al planeamiento territorial, permite actuaciones preventivas que ayudan a limitar el impacto sobre dicho patrimonio (Rodríguez Termiño, 2003, 203 y ss.).

El primer intento en esa línea en Ceuta es la alegación presentada por J. M. Hita y F. Villada durante el periodo de exposición pública del vigente Plan General de Ordenación Urbana. Teniendo como referencia los datos disponibles entonces se delimitaban una serie de zonas de protección, en las que se proponían actuaciones acordes a las expectativas de afección al patrimonio arqueológico que pudieran producirse en cada caso. La alegación fue aceptada por los redactores del Plan y aceptada por unanimidad por el Pleno del Ayuntamiento. No obstante, no fue incluida en el propio PGOU, sino que su puesta en práctica se pospuso hasta el desarrollo de la normativa de licencias. Tras diversos avatares, fue aprobada en 1996 la Ordenanza Reguladora de la Disciplina Urbanística que contenía un Apéndice de Protección del Patrimonio Arqueológico (BOCCE extraordinario nº 9, de 3.09.96). El contenido normativo de este apéndice se articula en cinco apartados que regulan las funciones del Servicio Municipal de Arqueología, cuya creación estaba prevista en la Ordenanza, la tramitación de los expedientes urbanísticos, los niveles, las zonas y las condiciones de protección (Alcalá Velasco, 1998).

Tras su aprobación, la aplicación de lo dispuesto en ella fue muy desigual debido tanto a cierta falta de voluntad de los responsables para exigir su cumplimiento, traducida en la carencia de dotación de medios humanos y financieros para su ejecución, como por el complejo proceso político y administrativo que supuso la adaptación a la nueva realidad autonómica derivada de la entrada en vigor de la Ley Orgánica 1/1995 del Estatuto de Autonomía de la Ciudad de Ceuta y el posterior proceso de traspaso de competencias.

En 1998 la situación era preocupante. El Servicio de Arqueología Municipal no había sido creado y *el grado de cumplimiento de esta normativa de protección […] prácticamente nulo* (Alcalá Velasco, 1998, 363). La responsabilidad de la administración era doble. De un lado, no se aplicaban los mecanismos de protección previstos y de otra "*la ejecución de las grandes obras públicas y de las promociones inmobiliarias de mayor envergadura, casi siempre corresponde a la Administración (estatal, autonómica y local) o a las sociedades de gestión por ella creadas. Y son precisamente estas operaciones urbanísticas las que inciden en el tema de la salvaguarda del patrimonio arqueológico de forma más patente [aunque] justo es reconocer que algunas ya han comenzado a dar ejemplo" (*Alcalá, 1998, 365).

Hoy la situación ha cambiado radicalmente y la aplicación de la ordenanza en los últimos años ha sido más satisfactoria como demuestra el incremento de las intervenciones desarrolladas al amparo de ésta.

En este contexto fue encargado a un equipo dirigido por Bernal Casasola la realización de la Carta Arqueológica Terrestre de Ceuta (CATC). Los trabajos se llevaron a cabo en 2001 y, ante la falta de una reglamentación específica, sus redactores tomaron como marco de referencia la normativa establecida por la Junta de Andalucía.

Concebida como Carta Arqueológica de Riesgo "*se ha convertido en un instrumento eficaz para la Ciudad Autónoma en materia de protección y difusión del Patrimonio Histórico"* (Bernal Casasola, 2004, 85).

El documento elaborado se estructura en tres apartados. En el primero se llevó a cabo una recopilación y sistematización de la documentación previa (recopilación bibliográfica y hemerográfica, estudio de los fondos del Museo de Ceuta y de

la documentación administrativa existente). En una segunda fase se realizó una prospección de superficie del término municipal para a continuación proceder a la redacción de la Carta de Riesgo y Prevención. En ella se propuso una nueva zonificación y la delimitación de áreas de servidumbre arqueológica. Se completa con una serie de anexos que incluyen la bibliografía fotocopiada, un dossier de prensa con noticias de hallazgos, copias de los informes de excavación y de los permisos y autorizaciones otorgadas.

Estos instrumentos requieren una constante puesta al día para incorporar los avances de la investigación. La CATC ha sido revisada en 2005, incorporando la información generada en el periodo 2000-2005. Asimismo, ha sido digitalizada para facilitar su uso.

Como señala Bernal, el avance en el conocimiento del patrimonio arqueológico ceutí se ha incrementado tanto cuantitativa como cualitativamente, en porcentajes insospechados, pasando de 11 "yacimientos" identificados a 72 y de 6 estructuras emergentes a 74, la mayoría en el Campo Exterior. Asimismo, se documentaron yacimientos de fases inéditas hasta el momento en la historia de Ceuta como es el caso de los referidos a época prehistórica (Bernal Casasola, 2004).

A pesar de la falta de desarrollo de las propuestas de gestión presentes en la Carta Terrestre, de las dificultades de la prospección en suelo urbano o en parcelas de uso militar, de la falta de integración con la Carta Arqueológica Submarina (*vide infra*) y de la ambigüedad de ciertos conceptos empleados como por ejemplo el de "yacimiento" (toda Ceuta es un único yacimiento *sensu stricto*), la Carta Arqueológica Terrestre de Ceuta se ha convertido en el principal instrumento de gestión de este patrimonio en sus diversas vertientes. Ha supuesto también una valiosa contribución al conocimiento de periodos ausentes de Ceuta hasta ese momento.

Paralelamente se encargó a otro equipo de trabajo la Carta Arqueológica y Bionómica del litoral ceutí. En lo referente al patrimonio arqueológico, consistió en la realización de una serie de prospecciones con sonar que dieron como resultado la elaboración de un mapa de "puntos de interés arqueológico" (PIA). A falta de prospecciones con buceadores que permitirán precisar la naturaleza de dichos PIA, en la que se trabaja en estos momentos, y de la integración de los datos obtenidos con los resultados ofrecidos por la CATC, debe considerarse esta Carta Submarina simplemente un paso inicial, necesario pero insuficiente, para la adecuada protección de nuestro patrimonio arqueológico submarino.

ORÍGENES

Una de las aportaciones de la realización de la CATC fue, como hemos indicado, la localización de diversos "yacimientos" y hallazgos aislados prehistóricos. Entre ellos destacaba el Abrigo y Cueva de Benzú (figura 2), que ha sido objeto de un proyecto de investigación dirigido por José Ramos Muñoz y Darío Bernal Casasola, aún en curso de realización. La publicación en este mismo volumen de un trabajo sobre este proyecto nos permitirá hacer una presentación muy sucinta del mismo.



Figura 2. Abrigo y Cueva de Benzú.

Se trata en realidad de dos lugares próximos pero distintos. El abrigo presenta una interesante secuencia del Pleistoceno Medio y Superior, en tanto que la cueva fue frecuentada por sociedades tribales neolíticas. Su potencial y la falta de información sobre ambos periodos motivaron una primera excavación en 2002. Las campañas han ido sucediéndose anualmente en el marco de un Convenio de colaboración suscrito entre la Ciudad Autónoma de Ceuta y la Universidad de Cádiz, correspondiendo su financiación a la Ciudad Autónoma, con aportaciones de particulares y asociaciones ceutíes. Hasta el momento, se ha llevado a cabo una completa topografía del yacimiento, la documentación de los artefactos y ecofactos visibles en superficie, análisis medioambientales (palinología, faunísticos, etc.), diversas dataciones absolutas, así como un sondeo de un metro cuadrado de toda la secuencia.

Debe destacarse que en torno al proyecto se ha articulado un eficaz equipo interdisciplinar en el que participan un nutrido grupo de investigadores tanto nacionales como europeos.

Los complejos problemas históricos que plantea el proyecto que se lleva a cabo (contactos prehistóricos entre ambas orillas, evolución antropológica en el extremo occidental norteafricano, la caracterización del proceso de neolitización en la región, etc.) han captado el interés tanto de los ambientes académicos como de los medios de comunicación.

La relevancia de la información obtenida hasta el momento se traduce en el numeroso grupo de publicaciones surgidas, en diversos trabajos presentados en distintos foros nacionales e internacionales y en la constante visita de investigadores y estudiosos. Desde el punto de vista local, ha tenido una importante incidencia en la sociedad ceutí. Diversas conferencias y cursos han sido desarrollados en torno a este proyecto de investigación en Ceuta. Asimismo, los medios de comunicación local recogen con interés el desarrollo del proyecto, propiciando de este modo un acercamiento de los resultados de la investigación al ciudadano.

Consecuencia de éstas y otras actividades de sensibilización ha sido el desarrollo de un programa de voluntariado con resultados muy positivos. Ha permitido la participación de un sector de la población ceutí en la investigación del propio yacimiento, generando una dinámica de trabajo y sensibilización social que se ha extendido a otras actuaciones arqueológicas llevadas a cabo en la Ciudad. El proceso ha culminado en la creación reciente de una Asociación de Amigos del Museo de Ceuta.

INFLUENCIAS ORIENTALES

Los datos que se tenían sobre el periodo protohistórico hasta fechas muy recientes se reducían a una serie de hallazgos anfóricos submarinos principalmente recuperados en la bahía de Benzú. Estas ánforas abarcaban un amplio periodo cronológico entre el siglo V a.C. y el siglo II-I a.C. En tierra, habían sido atribuidos incorrectamente a este periodo diversas piezas (Bernal Casasola, 2000; Ramon Torres, 2004).

La excavación arqueológica preventiva (Villada Paredes, Ramon Torres y Suárez Padilla, en prensa) realizada en un solar sito al Oeste de la Catedral de Ceuta en 2004-2005 permitió documentar una compleja y amplia secuencia estratigráfica, caracterizada por presentar evidencias sobre el sustrato geológico, de varios periodos de ocupación: protohistórico, romano, medieval, moderno y contemporáneo (figura 3). De todos ellos, sólo del primero se conservan restos constructivos con su secuencia deposicional asociada. Los restantes, que vienen a ocupar en planta más de la mitad del área investigada, se caracterizan por estar asociados exclusivamente a subtrucciones y a fosas con sus correspondientes rellenos.



Figura 3. Vista general de la excavación de la Plaza de la Catedral.

Como consecuencia de ello, nos encontramos ante un yacimiento con una potencia máxima de un metro, donde los niveles más arcaicos se encuentran prácticamente a la cota de la superficie actual y se han visto sometidos a importantes remociones del subsuelo. Así, resultado de dichas afecciones, se conserva una estratigrafía muy discontinua y en muchos casos inconexa, lo que obliga a realizar un gran esfuerzo de interpretación.

Centrándonos en el periodo protohistórico, presentamos la secuencia de ocupación agrupada en fases constructivas con sus respectivos momentos de uso, abandono y amortización.

Fase I: Primeros indicios del asentamiento (Finales del siglo VIII-primera mitad del VII a.C.)

A este momento inicial de la secuencia pueden asociarse una serie de estratos de naturaleza deposicional, restos de vertidos domésticos sobre el geológico.

Sólo contamos con retazos de un suelo de cantos rodados directamente apoyado sobre el sustrato geológico, al que se le superpone un estrato con una potencia de unos 20-30 cm, de textura arcillosa, con restos de fauna y material cerámico. En este nivel se han excavado unos hoyos, previsiblemente para ubicar postes. Contorneándolos, se ha conservado en bastante mal estado una estructura interpretada como restos de un pequeño murete de barro endurecido, que pudo definir la planta de una cabaña, con tendencia ligeramente ovalada. Es posible que en un primer momento este lugar fuese ocupado por un hábitat disperso de estructuras perecederas.

Fase II. La urbanización del sector. Mediados del siglo VII a.C.

A mediados del siglo VII este espacio se presenta urbanizado, amortizándose los niveles y los restos de construcciones precedentes.

Los restos de edificios conservados se articulan a partir de un espacio de unos cuatro metros y medio de ancho, orientación N-S, y pavimentado con gravas en su mitad occidental, que ha sido interpretado como una posible calle. Este ámbito será objeto de continuados vertidos de desechos domésticos (circunstancia que contrasta con los espacios intramuros que aparecen prácticamente limpios). En algunos casos se ha documentado incluso la práctica de hogueras realizadas en la propia calle, que serán sepultadas por nuevos aportes de basura.

En el sector que linda con el espacio constructivo situado al E. se localizan una serie de hoyos para postes, paralelos a uno de los edificios. Pueden relacionarse con la existencia de un espacio porticado, abierto hacia la calle.

Dos edificios de planta ortogonal han sido identificados. El primero, al Este, presenta una serie de estructuras de mampostería cuya relación estratigráfica permite plantear la existencia de dos momentos constructivos, que señalan la existencia de transformaciones urbanísticas relativamente frecuentes. A una primera fase corresponden los restos de dos paramentos, perpendiculares entre sí, realizados con cantos rodados de pequeño y medio tamaño. Sobre los restos de este primer edificio, pero manteniendo aproximadamente su orientación, se localiza parte de una vivienda en aceptable estado de conservación, que contaba al menos con cuatro estancias. Sus zócalos son de mampostería, con caras vivas, algo diferente de la usada en el edificio precedente. Los suelos dispuestos al sur aparecen sobre el geológico, y los situados más al norte amortizan las estructuras de la fase precedente. Están realizados con grava de pequeño tamaño, bien compactada, que alterna con suelos de arcilla rojiza con indicios de rubefacción. En algunos casos se observa cómo se repararon los suelos, sustituyendo los de barro por empedrados. La presencia de niveles limpios de micaesquistos depositados sobre los suelos quizás pueda ponerse en relación con su uso en posibles cubiertas planas de los edificios.

Al lado Oeste del tramo de calle investigado se instaló otra vivienda, bastante distinta a la descrita con anterioridad. Se trata de un edificio de planta rectangular, con una única estancia conservada, aunque pudo tener otras hoy perdidas. Los muros, de unos 60 cm. de ancho, están realizados con grandes mampuestos rodados y ligados con barro. El piso interior está sobreelevado respecto a la calle. En la estancia se dispuso un gran hogar circular, preparado rebajando el suelo e instalando

una serie de mampuestos encaminados a mantener la temperatura. En un segundo momento, este hogar dejó de usarse, rellenándose de piedras hasta cota del suelo, perdiendo su función primigenia e integrándose en el piso de la estancia.

La presencia de edificios de diversa complejidad, insertos en un espacio separado por amplias calles a las que se abre algún soportal, responde claramente a un patrón constructivo de origen oriental, habitual en los yacimientos fenicios coetáneos. Por ejemplo, en el yacimiento del Cerro del Villar, en la desembocadura del Guadalhorce –Málaga- (Aubet, 1997), se documentó el mejor y más cercano paralelo de indicios de urbanismo semejante. Allí se localiza una calle de 5 m, que separa edificios complejos de planta ortogonal, que en un caso presenta una estructura simple adosada a uno de los edificios y abierta a la calle. Soportales a base de hiladas de postes han podido ser documentados recientemente en el complejo industrial fenicio de la Pancha, yacimiento recientemente descubierto y ubicado en las inmediaciones de los centros de la desembocadura del río Vélez (Martín, 2005).

Fase III. El uso industrial de la zona.

Sobre los niveles que amortizaban los edificios y la calle se instalaron una serie de estructuras, aparentemente relacionadas con actividades industriales. Los espacios residenciales quedaron definitivamente en desuso, y en ellos se excavan una serie de estructuras, algunas de ellas de difícil interpretación, con forma de cubetas revestidas de barro, y otras que se pueden interpretar como piroestructuras relacionadas con alguna actividad productiva. A pesar de no haberse conservado material cerámico datante asociado a esta fase, la continuidad estratigráfica existente entre los depósitos, así como la presencia de materiales de época púnica localizados con carácter residual en fosas más tardías, nos permite plantear la continuidad del yacimiento, aunque este aspecto debe ser contrastado en futuras intervenciones.

Del estudio del material cerámico realizado por Ramon se deduce que, salvo casos excepcionales, la cerámica a torno recuperada es de fabricación fenicia. Entre ella se han distinguido individuos procedentes del Mediterráneo central y otros cuyo lugar de producción, seguramente, debe buscarse en Oriente.

En cuanto a las producciones a mano deben destacarse dos hechos. El primero es su abundancia cuantitativa en relación a la cerámica a torno. El segundo, su atribución a producciones artesanales que por su mineralogía cabe ubicar en el propio asentamiento de la Catedral de Ceuta o en su estricta proximidad.

Estos materiales permiten situar un inicio del asentamiento a finales del siglo VIII o inicios del VII a.C., hecho que la cerámica a mano, con ausencias significativas como las retículas bruñidas entre otras, corrobora plenamente.

Este mismo complejo indica que la fase, ya proto-urbana, con calles y estructuras sobre zócalos de piedra rectangulares, pudo implantarse hacia mediados del siglo VII a.C. y que, al menos, en toda su segunda mitad estuvo ocupada.

Otro matiz de interés es el de la procedencia de la cerámica fenicia occidental. Sus características físicas y mineralógicas apuntan claramente a centros de lo que, genéricamente, se ha denominado grupo "Málaga-Granada". Por lo que atañe a vasos fenicios centro-mediterráneos (en especial cartagineses) y orientales su presencia es la normal en los establecimientos occidentales.

Como indicamos al principio, la excavación realizada en la Plaza de la Catedral ha permitido documentar por primera vez en la Ciudad la presencia de niveles del siglo VII a.C. que según los primeros análisis mantienen directas relaciones con las colonias fenicias del litoral malagueño. Se trata pues de un asentamiento de suma importancia en el marco geográfico donde se implanta y donde, junto con un innegable substrato autóctono, la presencia comercial y seguramente también física del factor fenicio, desde sus mismos comienzos y a lo largo de toda la secuencia observada, introducirá aspectos claves de algo, en realidad, mal estudiado: la actividad cultural y económica mixta y las fundaciones de asentamientos conjuntos que obedecieron sobre todo a la conexión citada.

SEPTEM FRATRES

Las recuperaciones de ánforas destinadas al transporte de las salazones de pescado a mediados del siglo pasado, llevadas a cabo en la dársena del puerto ceutí por Juan Bravo y otros escafandristas del Club de Actividades Subacuáticas (C.A.S), permitió plantear que *también se produciría en Ceuta dicho adobo* [el *garum*]*, producto de las factorías conserveras de entonces, antecesoras de las actuales* (Bravo y Muñoz, 1965). No transcurrió mucho tiempo sin que estas hipótesis encontrasen confirmación. Con motivo de la construcción del Parador Nacional "La Muralla" se pudieron observar vestigios de contenedores recubiertos de *opus signinum* destinados a la elaboración de salazones de pescado. En esta ocasión no sólo se detectaron restos de estas estructuras sino también un buen número de fragmentos anfóricos cuya tipología los relacionaba con claridad con el transporte de salazones. Posac, que dirigió las labores de recuperación y documentación de los hallazgos, recogía en su informe de 1966 cómo *"pese a las dificultades derivadas del hecho de emplearse máquinas poderosas para la excavación ha sido posible recoger bastantes restos de cerámica y monedas que permiten seguir una línea cronológica que se inicia en torno a la mitad del siglo I antes de J.C. para llegar hasta finales de los tiempos romanos en los años iniciales del siglo V de JC"* (Posac, 1966; 1971). La aparición de estas piletas fue dada a conocer también por otros investigadores (Bravo, 1968). La presencia fundamentalmente de T.S.I. y T.S.G., lucernas de volutas, etc., ha permitido situar la fecha de inicio de la actividad de la factoría en torno al cambio de era (Bernal y Pérez, 1999, 28-29) aunque con las lógicas reservas debido a la falta de contexto estratigráfico de los materiales.

Mientras continuaban produciéndose hallazgos submarinos se produjeron nuevos descubrimientos como consecuencia de los movimientos llevados a cabo en la Plaza de África y la Avda. Alcalde Sánchez Prados para la construcción del aparcamiento subterráneo. Frente al Palacio Municipal apareció un segundo conjunto de piletas del que apenas se conserva una fotografía. A partir de los noventa comienzan una serie de intervenciones arqueológicas en la zona más oriental del Istmo que permiten la documentación de tres nuevos conjuntos de piletas así como de diferentes dependencias asociadas a distintas actividades de la factoría (Hita Ruiz, Villada Paredes, 1994; Bravo *et alii*, 1995; Villaverde Vega y López Pardo, 1995; Bernal Casasola y Pérez Rivera, 1999).

Desde un punto de vista cronológico Posac había sido sugerido un progresivo desplazamiento hacia el oeste de la presencia romana. Esta hipótesis queda confirmada a partir de esas intervenciones de los noventa en las que se documentó

que la ocupación de la zona más occidental del Istmo comienza a partir del siglo II d.C. llegando a convertirse en esa centuria y en la siguiente en uno de los centros de producción de salazones más importantes desde el punto de vista regional. Un cese en las actividades productivas a fines del siglo III d.C. y una inmediata recuperación en el siglo IV d.C. han sido propuestos por algunos autores (Bernal Casasola y Pérez Rivera, 1999, 76). El momento final de la producción ha sido situado en distintos momentos del siglo V (Hita Ruiz y Villada Paredes, 1994) o incluso en los inicios del siglo VI d.C. (Bernal Casasola y Pérez Rivera, 1999).

Nuevos restos de esta factoría de salazón han visto la luz recientemente. Efectivamente, en el curso de una visita efectuada por ponentes y asistentes a las I Jornadas de estudio sobre Fortificaciones en junio de 2002 a la zona de las Murallas Reales, ocupadas por el Parador de Turismo "La Muralla", fueron identificados diversos vestigios de la antigua cerca medieval de Ceuta de la que nos ocuparemos un poco más adelante. Diversos lienzos de época califal así como un puerta con arco de herradura enmarcado por un alfiz fueron reconocidos en ese momento (Hita Ruiz y Villada Paredes, 2004 b, 206).

En 2003 fue realizada una intervención que consistió en la limpieza de algunos paramentos, documentación exhaustiva de las estancias (planimetría, fotografía y video) y la realización de cuatro sondeos arqueológicos, tres en la cubierta superior de las Murallas Reales y uno en el umbral de la Puerta, que será el que aquí nos ocupe.

En este sondeo la secuencia documentada comenzaba con la construcción del Parador. Continuaba con varios niveles interpretados como diversas estancias de un acuartelamiento bajo los que se situaban otros de época medieval. En la base de dicha secuencia se documentó una ocupación de época romana que corresponde a la paleoplaya sobre la que se desarrolló la actividad en ese periodo. Habían sido cortados por la cimentación de la muralla califal y en ellos se recuperó una notable muestra de ictiofauna y malacofauna actualmente en proceso de estudio.

Cuatro fases fueron delimitadas en este periodo.

En la primera se identificó una estructura circular, impermeabilizada al interior, a la que llegaba una atarjea construida con *tegulae*. Esta estructura fue realizada cortando una primera fase de ocupación que fechamos a partir de época flavia. Las ánforas mayoritarias corresponden a tipos Beltrán II A y Dressel 7/12 debiendo destacarse también la presencia de lucernas de volutas y de T.S.G.

Sobre este nivel se sitúa otro (fase II) de similar textura y composición. En él se ha recuperado un conjunto cerámico fechado a partir de la segunda mitad del siglo II d.C. en el que aparecen ya cerámicas africanas de cocina, ausentes en la fase I, algún fragmento de T.S.H. y numerosas cerámicas comunes (imitaciones de cerámicas africanas de cocina, tapaderas Vegas 17, etc.).

Aproximadamente a inicios de la siguiente centuria (fase III) la estructura circular fue abandonada, quedando colmatada con aportes detríticos de variada naturaleza entre los que se han identificado fragmentos de TSC A/C, TSC C, lucernas de disco, cerámicas africanas de cocina y cerámicas comunes. En el interior de la atarjea se localizaron un fragmento de tapadera Vegas 17 y otro de TSH 29/37.

Los niveles más tardíos de época romana (fase IV) han sido alterados por las estructuras medievales, quedando la estructura circular cortada por la muralla califal. La documentación de algunas producciones de T.S.C. D, cerámicas a torno lento y de ánforas tardías testimonia este último momento desaparecido en la secuencia.

Una segunda campaña de excavaciones fue desarrollada en 2005 con objeto de estudiar la secuencia de la zona interior de la Puerta (figura 4). Se llevaron a cabo dos sondeos, A y B. El primero, situado al norte, en las inmediaciones de la Puerta, es la continuación inmediata del sondeo realizado en años precedentes. El sondeo B se ubica hacia el sur, separado del primero por un testigo de metro y medio. Se han documentado diversos periodos de ocupación que, esquemáticamente, son:

- Contemporáneo: construcción del Parador de Turismo "La Muralla", Parque de Artillería, enterramientos asociados a las epidemias del siglo XVIII, etc.
- Moderno: periodo de construcción y uso del recinto amurallado renacentista.
- Medieval: Estructura de la Puerta Califal y sucesivas reestructuraciones (*vide infra*). En general, los estratos asociados a estos momentos son escasos, destacando algún suelo bien compactado.
- Romano. Se diferencian tres fases. La primera se asocia a la construcción de una fosa excavada sobre el sustrato geológico de dos metros de ancho, uno de profundidad y una longitud conservada de unos cuatro metros. Esta obra se mantuvo en uso hasta momentos de mediados del siglo I d.C. en que empezó a usarse como basurero. Sólo contamos pues con un término *ante quem* para aproximarnos a la fecha de la excavación de esta substrucción.

La segunda fase es precisamente la de uso como basurero de este sector del yacimiento. El material cerámico recuperado permite fechar dicho basurero en la segunda mitad del siglo I d.C.

El tercer momento del primer periodo se asocia a la construcción de un suelo y una canalización. La cronología de que disponemos es el término *post quem* aportado por los últimos momentos del basurero (inicios del siglo II d.C.). El suelo, de tierra apisonada, y la traída de agua (una serie de tubos cerámicos machihembrados

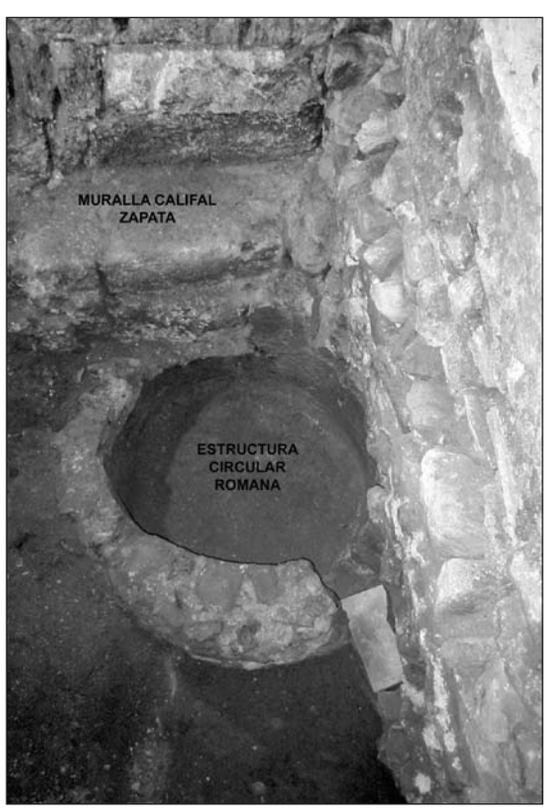


Figura 4. Niveles romanos de la factoría de salazón (excavación arqueológica de 2005).

cubiertos por ímbrices) pueden ponerse en relación con la pileta circular que se documentó en la excavación precedente. Dicha estructura se colmató en momentos del siglo III d.C., superponiéndose a ella niveles con materiales del siglo IV d.C.

Las dos campañas de excavaciones llevadas a cabo en el Parador de Turismo "La Muralla" han permitido, por primera vez, documentar estratigráficamente la fase altoimperial de *Septem* de la que únicamente se tenía constancia por las recuperaciones realizadas por Posac.

La ocupación de este espacio parece plenamente atestiguada en época flavia, si bien se han detectado indicios de transformaciones anteriores que se concretan en la realización de infraestructuras relacionadas posiblemente con las necesidades de la factoría. Distintas refacciones y reacondicionamientos tienen lugar, siendo especialmente significativa la construcción de un suelo y de una canalización que, a una cota bastante superior, reproduce sin embargo el trazado y la pendiente de la amortizada.

Hacia el siglo III se aprecian nuevas reestructuraciones en un proceso ya documentado por Bernal y Pérez en las excavaciones del Paseo de las Palmeras. La fase más tardía aparece destruida por la construcción de las fortificaciones medievales, lo que impide aportar datos en torno a la fase bajoimperial de la ocupación.

De otra parte, las excavaciones realizadas aportan información para determinar los límites occidentales de la factoría y el carácter del poblamiento de este sector occidental del Istmo de Ceuta. Así, y aunque no han podido ser documentadas estructuras claramente asociadas a la factoría, el contexto conocido de otros hallazgos (piletas de salazón documentadas por Posac a algunos metros de distancia), la amplia muestra ictiológica y malacológica recuperada, la mayoritaria presencia de ánforas salazoneras y las propias características paleotopográficas del área excavada -una paleoplaya tendida hacia la bahía norte- permiten plantear que la factoría de salazones se extendiese al menos hasta el actual Foso Real e incluso más allá, si tenemos en cuenta las recuperaciones de ánforas en el Ángulo de San Pablo.

LA PERLA ENTRE EL PECHO Y LA GARGANTA DEL MUNDO

La investigación arqueológica sobre este periodo medieval ha tenido gran relevancia tradicionalmente. A los primeros trabajos de Posac siguieron pronto los estudios cerámicos de Fernández Sotelo completados a partir de la década de los 90 por nuevas aportaciones que incidían sobre distintos aspectos (véase bibliografía final).

Cuantitativamente se trata del periodo del que proceden los hallazgos más numerosos, lo que se explica tanto por la propia importancia de la Ciudad medieval como por su propia evolución histórica: conquistada en 1415 por Joao I, el dominio portugués supuso una notable disminución de la población y el abandono de sectores de la ciudad islámica que sólo tardíamente han sido reocupados. Este proceso ha permitido una conservación excepcional de los niveles de ocupación islámicos, especialmente de los más próximos a la conquista.

También los hallazgos medievales son los más numerosos en los últimos años (2000-2005). Así, siguiendo con una tónica habitual en momentos anteriores (Fernández Sotelo, 1988; 2001; 2005), la excavación de diversos silos en la Almina ha permitido la exhumación de una ingente cantidad de objetos muebles. En el caso de las cerámicas, constituyen uno de los más ricos repertorios conocidos en el Mediterráneo Occidental, especialmente en lo que se refiere al último momento de la Ceuta mariní. La mayoría se encuentran aún en proceso de estudio, por lo que no pueden ser objeto de una descripción más precisa hasta el momento.

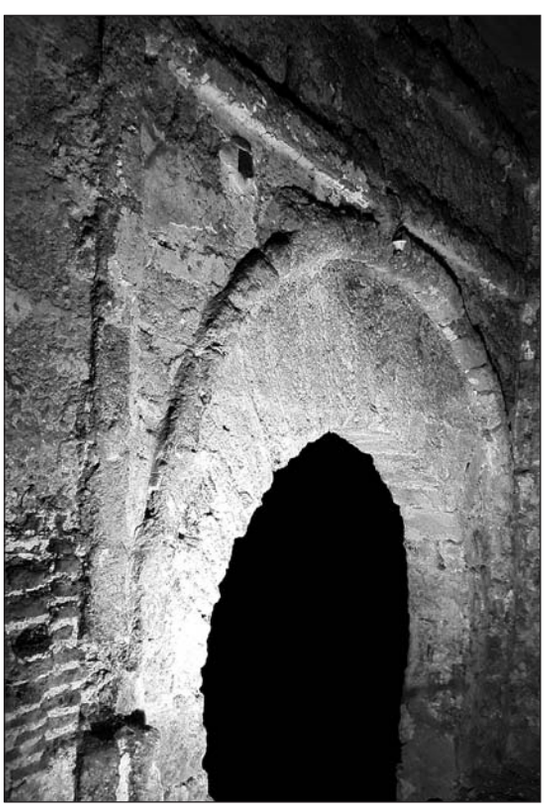


Figura 5. Muralla Califal.

Como hemos indicado, son los momentos más modernos los mejor conocidos (Hita Ruiz y Villada Paredes, 1998; 2004 a; Villada Paredes e Hita Ruiz, 2000 a y 2000 b) lo que contrastaba con la falta de registro material que pudiera ser datado antes de la conquista de los cordobeses (391 H./931). En 2004, una excavación llevada a cabo en la Almina permitió recuperar en una fosa circular de escasas dimensiones, utilizada como "vertedero" en el último momento, un significativo conjunto de piezas que han podido ser fechadas en momentos anteriores a esta conquista. A pesar del escaso repertorio conservado, su interés es evidente por confirmar datos recogidos por los cronistas que señalan la influencia andalusí en momentos previos a la conquista y que parece reconocerse también en el registro material estudiado (Hita Ruiz, Suárez Padilla y Villada Paredes, en prensa).

Tras la conquista de los omeyas cordobeses se construye por orden de al Nasir una muralla de piedra culminada por su hijo al Hakam II. Punto de vital importancia para la política norteafricana omeya, el esfuerzo realizado por los omeyas para construir esta cerca es resaltado en diversas fuentes.

De esta muralla se conocían diversos tramos (figura 5). En la esquina noroccidental del recinto se identificaron una torre y un lienzo. El tramo occidental de dicha torre quedaba oculto por el adosamiento de una nueva fábrica que formaba parte del Baluarte de los Mallorquines, fortificación del Conjunto Monumental de las Murallas Reales. Estos elementos pronto quedaron ocultos tras la construcción del Club de Actividades Subacuáticas de Ceuta (Terrase, 1962) y sólo en 2003 han sido puestos de nuevo al descubierto tras el derribo de esta construcción adosada.

El lienzo que discurre hacia oriente conecta con otra torre, apenas visible entonces, de alrededor de 3 m de frente a la que se adosó una nueva construcción a fin de reforzarla. La distancia entre

torres es de 21 m aproximadamente (Hita y Villada, 2004c). En 2004 fue excavado por J. Suárez este sector. Además de distintas estructuras más modernas fueron exhumados los restos de la torre antes indicada que había sufrido diversas remodelaciones más tardías.

También en el frente norte se localizó en el interior del Baluarte de los Mallorquines en 2002 un nuevo fragmento de lienzo con características similares, y por tanto idéntica cronología a los descritos por Terrasse. Si esta datación es correcta pertenecerían al alcázar califal. Tras la construcción del Baluarte fue integrado en éste, siguiendo un proceso similar al que describiremos en el sector oeste.

Un nuevo tramo en el sector oriental de este recinto fue descubierto hace algunos años por Fernández Sotelo, si bien fue datado por él como perteneciente a la fortificación romana. En este caso se trata de un lienzo de más de 45 metros con dos torres. El frente de las mismas es de aproximadamente 2,90 m. La torre sur sufrió numerosas reformas que se evidencian por la presencia en su forro de sillares de distinta naturaleza y dimensiones a los de la cerca original. La cerca sigue la pendiente natural del terreno y, a medida que nos aproximamos al sur, se encuentra peor conservada.

Pero los hallazgos más espectaculares corresponden al sector occidental de la muralla. Como señalamos antes, fueron identificados dos nuevos tramos de esta cerca que acabaron por integrarse en el conjunto de murallas manuelinas que defienden la Ciudad por el llamado Frente de Tierra.

El primero de ellos, en el interior del Baluarte de la Coraza, corresponde a un tramo de cortina que en la zona superior se remata con tres cordones horizontales. En este punto el espesor de la muralla califal es de aproximadamente un metro y medio, y conserva un alzado aproximado de unos nueve metros.

El otro tramo identificado se encuentra situado en la zona central del flanco occidental. Corresponde a un lienzo con una altura conservada de al menos siete metros y trece de recorrido visible, en el que se abre una de las puertas de acceso a la ciudad formada por un arco de herradura enmarcado por un alfiz.

La puerta se encuentra flanqueada por la misma cortina que justo a su lado derecho realiza un quiebro, adelantándose respecto al lienzo de muralla que discurría hasta la mencionada puerta. Las dovelas presentan aún restos de pintura roja que denotan su primitiva decoración. Sobre la puerta de acceso exterior se conserva el hueco en el que debió ir situada la lápida fundacional, hoy perdida.

A través de esta puerta se ingresa a un primer espacio cubierto por bóveda de arista rebajada.

Las dos excavaciones realizadas en este lugar han permitido poner al descubierto una de las puertas de acceso a la medina, construida en época califal pero con múltiples modificaciones posteriores ya en época medieval, y conocer con mayor profundidad el proceso constructivo de las fortificaciones renacentistas.

En su fase final el acceso desde la Puerta al interior de la medina se realiza a través de un doble recodo. En nuestra opinión, en época califal debió ser de ingreso directo o de recodo simple, correspondiendo la adición del siguiente tramo a momentos posteriores. La preservación de este flanco occidental, en un excelente estado de conservación, ha sido posible al construirse la Muralla Real lusitana adelantada respecto a la cerca califal, incorporándose esta última al nuevo dispositivo defensivo al rellenarse el hueco entre ambas con tierras, piedras y restos de los elementos demolidos de la zona superior.

Todos estos datos permiten restituir el trazado de la cerca omeya. El recinto tenía una planta rectangular de 350 por 200 metros aproximadamente. En su ángulo noroccidental se encontraba el alcázar. La medina ceutí delimitada por esta cerca tendría una extensión de aproximadamente siete hectáreas (similar a la de ciudades como Gibraltar, Elvas, Niebla, etc.). En ella se sitúan los edificios públicos más representativos del poder político (el alcázar) y religioso (la mezquita aljama), así como algunas de las residencias de los notables de la ciudad.

La muralla está construida con sillares de calcarenita, en algunos casos calzados con ripios, de procedencia alóctona, que forran un mampuesto interior realizado con piedras sin trabajar. Las dimensiones de los sillares es bastante homogénea, con una longitud entre 92 y 99 cm en general, una altura en torno a los 30 cm y un grosor de aproximadamente de 20 cm, aunque algunos son mayores. La técnica edilicia se basa en el empleo de un aparejo a soga y doble o triple tizón. Esta disposición se da únicamente en las zonas visibles. Los lienzos se refuerzan con torres cuadrangulares que, aunque en los diferentes sectores del recinto tienen dimensiones distintas, poseen una cierta regularidad. Si estableciéramos una media podríamos decir que se disponen aproximadamente cada 20 m en los lienzos, que su frente ronda en torno a los 3 m y que su adelantamiento respecto a la cortina es de en torno a 1,70 m.

Promovidas por el estado omeya, todas estas construcciones guardan entre sí estrechos vínculos ya que, a su misión defensiva, unen un marcado carácter simbólico. Así, ni la elección del material empleado, ni el aparejo constructivo típicamente cordobés, ni la tipología de las planimetrías utilizadas, son fruto del azar. Al margen de su carácter defensivo, estas fortalezas son la concreción material del dominio político omeya en la zona del Estrecho y ponen de manifiesto su capacidad técnica y económica y su poderío militar.

Otro aspecto de interés del urbanismo ceutí es el estudio de las necrópolis. Han sido estudiadas fundamentalmente a partir de la descripción de al Ansari.

Durante este último lustro dos excavaciones (Real 41 y Fructuoso Miaja) han permitido conocerlas con mayor amplitud. El periodo de uso de ambas comienza poco después del periodo califal y se extiende hasta los últimos momentos de la Ceuta islámica posiblemente. Se trata de un conjunto de inhumaciones realizadas en fosa simple, a menudo delimitadas por piedras de mediano tamaño o por tejas, sin ajuar, en las que el cadáver se depositaba directamente en el suelo, quizás con unas parihuelas como denotan la presencia de pequeños clavos en el interior de las mismas. Los cuerpos aparecen en posición lateral con los rostros vueltos hacia el este, los brazos extendidos a lo largo del cuerpo y las manos sobre la pelvis. No obstante, han sido detectadas ciertas remociones de los cadáveres relacionadas en buena medida con el intenso uso de los cementerios. Una de las características más sobresalientes en el ritual de enterramiento consiste en la aportación intencionada de fragmentos de conchas. Esta costumbre cuenta con paralelos en necrópolis algecireñas de época mariní.

Los estudios efectuados, aún en fase de publicación, han permitido obtener un importante caudal de datos en torno a las características antropológicas, patologías y dieta de los individuos enterrados.

Aunque los cementerios ceutíes habían podido ser estudiados a través de distintas crónicas y a través de la excavación de algunos de ellos en el Monte Hacho, desgraciadamente en bastante mal estado de conservación, los nuevos datos

obtenidos aportan una valiosa información para conocer la evolución del urbanismo ceutí, el ritual de enterramiento y sus conexiones con localidades próximas así como las características físicas de la población que habitó Ceuta durante ese periodo.

CONCLUSIONES

Como hemos expuesto a través de las páginas precedentes, el caudal de información aportado por la investigación arqueológica en los últimos años ha sido muy relevante. Pero estos datos, por significativos que puedan parecer, cobran únicamente sentido cuando son articulados en el marco general de un estudio sobre la historia de la Ciudad. Sólo desde esa comprensión global de nuestra historia urbana es posible detectar lagunas de conocimiento, establecer hipótesis de trabajo e identificar cuáles serían los procedimientos para verificarlas, etc. En definitiva, no parece razonable conformarnos con una mera "documentación de los solares" desarticulada, ininteligible por la disparidad de intereses y sistemas de registro usados y, la mayor parte de las ocasiones, tan volcada en la microhistoria que sus resultados rayan a veces en lo meramente anecdótico. La rígida separación a veces planteada entre la llamada "arqueología de gestión" y "arqueología de investigación" no es justificable desde nuestro punto de vista. Así, si bien las excavaciones, principalmente de "urgencia", se han multiplicado en los últimos años con la consiguiente "destrucción controlada" del patrimonio arqueológico, nuestro conocimiento histórico no ha experimentado un avance proporcional. La presentación efectuada, a pesar de su brevedad, revela con claridad el potencial que la investigación desarrollada por la arqueología urbana en Ceuta tiene para la comprensión de nuestra historia y la necesidad de continuar con esta línea de trabajo en el futuro.

En cualquier caso si la gestión arqueológica es inconcebible sin un proyecto de investigación que le dé sentido, es evidente que otros aspectos también son necesarios. Así, la arqueología urbana en Ceuta no se limita solamente a esta faceta de la investigación sino que ha abordado, también en este periodo, actividades como la puesta en valor de diversos yacimientos (yacimiento protohistórico de la Plaza de la Catedral, Museo de la Basílica Paleocristiana, Baños árabes, etc.) y otras actividades de difusión de este patrimonio (visitas a yacimientos en proceso de excavación, publicaciones tanto científicas como divulgativas, organización de jornadas, congresos, conferencias, etc., actividades para escolares, etc.). Su análisis, sin embargo, excede los límites de este artículo y será objeto de próximos trabajos.

BIBLIOGRAFÍA

· AA.VV., (1998): *Homenaje al profesor Carlos Posac Mon*, Ceuta.

· ALCALÁ VELASCO, L. L. (1998): "La protección del patrimonio arqueológico ceutí: Una ordenanza vigente y una asignatura pendiente", en AA.VV., *Homenaje al profesor Carlos Posac Mon*, Ceuta, vol. III, pp. 359-367.

· ARÓSTEGUI, A. (1998): "La obra de Posac en Ceuta y por Ceuta", en AA.VV., *Homenaje al profesor Carlos Posac Mon*, Ceuta, vol. I, pp. 31-38.

· AUBET, M. E. (1997): "Un lugar de mercado en el Cerro del Villar", en Aubet, M. E. (coord.) *Los fenicios en Málaga*, Málaga, pp. 197-213.

· BERNAL CASASOLA, D. (1994): "Marcas sobre materiales de construcción en Ceuta y la problemática de la necrópolis de las Puertas del Campo", *Transfretana* 6, pp. 61-80.

· BERNAL CASASOLA, D. (1997): "Las ánforas romanas bajoimperiales y tardorromanas del Museo Municipal de Ceuta", en *Ánforas del Museo de Ceuta,* Ceuta, pp. 61-129.

· BERNAL CASASOLA, D. (2000): "Hallazgos arqueológicos y estado de la cuestión sobre la presencia de fenicio-púnicos en Ceuta", en *Actas del IV Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos*, Cádiz, pp. 1.137-1.152.

· BERNAL CASASOLA, D. (2004): Las cartas arqueológicas en España. Recientes experiencias en Andalucia y Ceuta, «AAAd», 58, pp. 83-110.

· BERNAL CASASOLA, D. (ed., 2004): *Juan Bravo y la arqueología subacuática en Ceuta. Un homenaje a la perseverancia,* Ceuta.

· BERNAL CASASOLA, D., HOYO CALLEJA, J. DEL y PÉREZ RIVERA, J.M. (1998): "Isis en *Mauretania Tingitana*: un nuevo testimonio epigrafico de su culto procedente de *Septem Fratres* (Ceuta)", *L'Africa romana, Atti del XII convegno di studio*, *Olbia, 12-15 dicembre 1996*, Sassari, pp. 1139-1162.

· BERNAL CASASOLA, D. y PÉREZ RIVERA, J.M. (1998): "Aportaciones al poblamiento de época medieval en Ceuta: Un nuevo yacimiento arqueológico en las proximidades de La Tortuga", en AA.VV., *Homenaje al profesor Carlos Posac Mon*, Ceuta, vol. I, pp. 429-438.

· BERNAL CASASOLA, D. y PÉREZ RIVERA, J.M. (1999): *Un viaje diacrónico por la historia de Ceuta. Resultados de las intervenciones arqueológicas en el Paseo de las Palmeras,* Ceuta.

· BRAVO PÉREZ, J. (1968) : "Fábrica de salazones en la Ceuta romana", *CRIS, Revista del Mar*, p. 40.

· BRAVO PÉREZ, J. y MUÑOZ, R., (1965): *Arqueología submarina en Ceuta*, Madrid.

· BRAVO PÉREZ, J. *et alii* (1995): "Nuevos datos sobre la economía del territorio ceutí en época romana: las factorías de salazón", *Actas del II Congreso Internacional "El Estrecho de Gibraltar"*, Tomo I, Ceuta.

· FERNÁNDEZ SOTELO, E. A. (1988): *Ceuta medieval: aportación al estudio de las cerámicas, S. X-XV*, Ceuta.

· FERNÁNDEZ SOTELO, E. A. (1991): *La Basílica. tardorromana de Ceuta,* Ceuta.

· FERNÁNDEZ SOTELO, E. A. (1994): *Un vertedero del siglo III en Ceuta*, Ceuta.

· FERNÁNDEZ SOTELO, E. A. (1995): "La basílica tardorromana de Ceuta", en *II Congreso Internacional «El Estrecho de Gibraltar» (Ceuta, Noviembre 1990)*, Madrid, pp. 509-526.

· FERNÁNDEZ SOTELO, E. A. (1998): "Cerámica hispano-musulmana: Algo más sobre la cerámica bícroma", en AA.VV., *Homenaje al profesor Carlos Posac Mon*, Ceuta, pp. 349-358.

· FERNÁNDEZ SOTELO, E. A. (2000): *Basílica y necrópolis paleocristianas de Ceuta*, Ceuta.

· FERNÁNDEZ SOTELO, E.A. (2001): *Los silos en la arqueología ceutí (I)*, Ceuta.

· FERNÁNDEZ SOTELO, E.A. (2005): *Los silos en la arqueología ceutí (II)*, Ceuta.

· FERNÁNDEZ SOTELO, E.A. y ROVIRA LLORENS, S. (1997): *Las arracadas de Ceuta*, Ceuta.

· GOZALBES CRAVIOTO, C. (1995): *El urbanismo religioso y cultural de Ceuta en la Edad Media*, Ceuta.

· GOZALBES CRAVIOTO, C. (1998): "El gran aljibe medieval de la Almina de Ceuta", en AA.VV., *Homenaje al profesor Carlos Posac Mon*, Ceuta, vol. I, pp. 471-484.

· GOZALBES CRAVIOTO, E. (1990): *El nombre romano de Ceuta, de Septem Fratres a Ceuta*, 1990.

· GOZALBES CRAVIOTO, E., (2000): *Economía de la Mauritania Tingitana (siglos I a. de C.-II d. de C.),* Ceuta.

· HITA RUIZ, J. M. y VILLADA PAREDES, F. (1994): *Excavaciones arqueológicos en el istmo de Ceuta*, Ceuta.

· HITA RUIZ, J. M. y VILLADA PAREDES, F. (1998): "Cerámica con cubierta estannífera de Huerta Rufino (Ceuta)", en AA.VV., *Homenaje al profesor Carlos Posac Mon*, Ceuta, vol. I, pp. 443-470.

· HITA RUIZ, J. M. y VILLADA PAREDES, F., (2000): *Un aspecto de la sociedad ceutí en el siglo XIV: los espacios domésticos,* Ceuta.

· HITA RUIZ, J. M. y VILLADA PAREDES, F., (2004a): "Entre el Islam y la Cristiandad. Cerámicas del siglo XV en Ceuta: Avance preliminar", en AA.VV. *Cerámicas islámicas y cristianas a finales de la Edad Media. Ceuta, 13-16 de noviembre, 2002,* Ceuta.

· HITA RUIZ, J. M. y VILLADA PAREDES, F., (2004b): "Informe sobre la intervención arqueológica en el Parador de Turismo "La Muralla" de Ceuta", en *Actas de las I Jornadas de estudios sobre fortificaciones y memoria arqueológica del hallazgo de la muralla y Puerta Califal de Ceuta,* Ceuta*,* pp. 205-243.

· HITA RUIZ, J. M. y VILLADA PAREDES, F., (2004c): "En torno a las murallas de Ceuta. Reflexiones sobre el amurallamiento de Septem Fratres y la cerca omeya de Sabta", en *Actas de las I Jornadas de estudios sobre fortificaciones y memoria arqueológica del hallazgo de la muralla y Puerta Califal de Ceuta,* Ceuta*,* pp. 17-52.·

· HITA RUIZ, J. M., SUÁREZ PADILLA, J y VILLADA PAREDES, F. (en prensa): "La perla entre el pecho y la garganta del mundo: Una relectura de la historia de Ceuta desde la conquista árabe hasta la fitna a raíz de los datos arqueológicos", *Cuadernos de Madinat al-Zahra,* en prensa.

· HOYO CALLEJA, J. DEL, BERNAL CASASOLA, D. y PÉREZ RIVERA, J. M. (1996): "Tres inscripciones latinas inéditas procedentes de la basílica tardorromana de Ceuta (Mauretania Tingitana)", *Melanges de la Casa de Velázquez,* pags. 71-84.

· MARTÍN, E. (2005): "Nuevos yacimientos fenicios en el contexto de la costa de Vélez-Málaga (Málaga)", en AA.VV., *XVII Cursos de verano de la Universidad de Granada en Ceuta*, Ceuta, pp. 101-105.

· MARTÍNEZ MAGANTO, J. y GARCÍA GIMÉNEZ, R. (1997): "El conjunto de ánforas altoimperiales de salazón de Ceuta", *Ánforas del Museo de Ceuta,* Ceuta, pp. 7-60.

· PARDO NARANJO, A. I., GARCÍA JIMÉNEZ y MARTÍNEZ MAGANTO, J. (1998): "Alteraciones y problemas de conservación del material anfórico romano del Museo de Ceuta", en AA.VV., *Homenaje al profesor Carlos Posac Mon*, Ceuta, vol. III, pp. 369-380.

· PÉREZ RIVERA, J. M., L. y BERNAL CASASOLA, D. (1998): "La factoría de salazones romana de Septem Fratres: Novedades de las excavaciones arqueológicas en el Paseo de las Palmeras, núms. 16-24", en AA.VV., *Homenaje al profesor Carlos Posac Mon*, Ceuta, vol. I, pp. 249-264.

· PÉREZ RIVERA, J. M., HOYO CALLEJA J. DEL y BERNAL CASASOLA, D. (1999): "Epígrafe inédito hallado en Ceuta. Acerca del estatuto jurídico-administrativo de Septem Fratres", *Latomus. Revue d´Études Latines.*

· POSAC MON, C. (1960): "Datos para la arqueología musulmana de Ceuta", en *Hesperis-Tamuda*, I, 1960, pp. 157-164.

· POSAC MON, C. (1962): *Estudio arqueológico de Ceuta*, Ceuta.

· POSAC MON, C. (1966): *Informe arqueológico año 1966*, (inédito).

· POSAC MON, C. (1971): "La arqueología en Ceuta entre 1960-1970", *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 15, pp. 229-235.

· QUEROL, M. A. y MARTÍNEZ DÍAZ, B. (1996): *La gestión del Patrimonio Arqueológico en España*, Madrid.

· RAMON TORRES, J. (2004): "Las ánforas fenicio-púnicas de Ceuta", en D. Bernal (ed.), *Juan Bravo y la arqueología subacuática en Ceuta*, Ceuta: Instituto de Estudios Ceutíes, pp. 95-106.

· RODRÍGUEZ TEMIÑO, I. (2003): *Arqueología urbana en España,* Madrid.

· ROSELLÓ, E. (1992): "La ictiofauna recuperada en el Istmo de Ceuta", Arqueofauna, 1, pp. 23-32.

· ROSELLÓ BORDOY, G., (1998): "Más sobre el brocal de pozo almohade de Ceuta", en AA.VV., *Homenaje al profesor Carlos Posac Mon*, Ceuta, vol. I, pp. 359-368.

· TERRASSE, H. (1962): "Un vestige de fortifications oméyaides de Ceuta", en *al Andalus*, XXVII, pp. 244-246.

· VILLADA PAREDES, F. e HITA RUIZ, J.M. (1994): "El asentamiento romano de Ceuta", en Mastino, A. y Ruggeri, P. (eds.), *L´Africa romana: Atti del X Convengo di Studio, Oristano, 11-13 dicembre 1992*, Sassari, pp. 1207-1240.

· VILLADA PAREDES, F. e HITA RUIZ, J.M. (2000a): "Una aproximación al estudio de la cerámica en la Ceuta mariní", en AA.VV., *Cerámica nazarí y mariní,* Ceuta, pp. 291-328.

· VILLADA PAREDES, F. e HITA RUIZ, J.M. (2000b): "Ceuta durante el periodo mariní: estado de la cuestión y nuevas perspectivas", en Lorenzo Cara Barrionuevo (coord.), *Ciudad y territorio en al Andalus*, pp. 218-244.

· VILLADA PAREDES, SUÁREZ PADILLA, J. y BRAVO JIMÉNEZ, S. (en prensa): "Nuevos datos sobre las factorías de salazones de Septem Fratres", en Lagóstena, L., Bernal, D. y Arévalo, A., *Cetariae. Salsas y salazones de pescado en occidente en la Antigüedad (Cádiz, 7-9 noviembre de 2005).*

· VILLADA PAREDES, F., RAMON TORRES, J. y SUÁREZ PADILLA, J. (en prensa): "Un nuevo asentamiento del siglo VII a.C. en Ceuta", *VI Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos (Lisboa, 2005).*

· VILLAVERDE VEGA, N. y LÓPEZ PARDO, F. (1995): "Una nueva factoría de salazones en *Septem Fratres*. El origen de la localidad y la problemática de la industria de salazones en el Estrecho durante el Bajo Imperio", *II Congreso Internacional El Estrecho de Gibraltar*, pp. 455-472.

· VILLAVERDE VEGA, N. (2001): *Tingitana en la Antigüedad Tardía (siglos III-VII). Auctoctonía y Romanidad en el Extremo Occidente Mediterráneo*, Madrid.



Museos y yacimientos musealizados

El yacimiento protohistórico La Torre de Doña Blanca

F. Alarcón Castellano

Director del Yacimiento Arqueológico Torre de Doña Blanca
Junta de Andalucía

RESUMEN

Este conocido asentamiento protohistórico, clave para el conocimiento de la ocupación de la Bahía de Cádiz en época fenicio-púnica ha sido integrado hace cuatro años en la RAYA (Red Andaluza de Yacimientos Arqueológicos). Tal cuestión ha generado un significativo cambio en la gestión del yacimiento, que es la temática en la cual se centra este trabajo. Junto a una sucinta valoración de las investigaciones arqueológicas en el lugar (1979-1991), unida a las actuales tares de restauración y conservación, se abordan los principales aspectos relacionados con la problemática de la conservación de los restos arqueológicos exhumados: su protección jurídica, la Puesta en Valor, la Difusión y la reciente apuesta por una Gestión Compartida, con una activa implicación del Ayuntamiento de El Puerto de Santa María. De todo ello se da cuenta en este artículo, que constituye un documento de gran utilidad para la aproximación a la realidad cotidiana de este singular yacimiento de la Protohistoria peninsular.

RÉSUMÉ · Le gisement protohistorique de La Tour de Doña Blanca

Ce site protohistorique connu, qui est une clé pour la connaissance de l'occupation de la Baie de Cadix dans l'époque punico phénicienne a été intégré, il y a quatre ans, dans la RAYA (réseau andalous des gisements archéologiques). Une telle question a généré un changement significatif dans la gestion du gisement, qui est la thématique centrale de ce travail. En plus d'une succincte estimation des recherches archéologiques sur le site (1979-1991), joint aux actuels tares de restauration et de conservation, on aborde les principaux aspects relatifs à la problématique de la conservation des restes archéologiques exhumés: sa protection juridique, sa Mise en Valeur, la Diffusion, et le récent pari pour une Gestion Partagée, avec implication active de la Mairie du Puerto de Santa Maria. Cet article se rend compte de tout ceci, ce qui en fait un document de grande utilité pour une approximation de la réalité quotidienne de ce gisement singulier de la Protohistoire péninsulaire.

ملخص

F. ALARCÓN الأركون (ف)

موضع لاطوري دي دونيا بلانكا الما قبيل تاريخي

يعتبر هذا الموضع الما قبيل تاريخي أساسي للتعرف على تاريخ تعمير خليج قادس خلال العصر الفنيقي البوني؛ وتم إدماجه منذ أربعة أعوام في الشبكة الأندلسية للمواضع الأركيولوجية (RAYA). ولقد أدى هذا الإدماج إلى تغيير هام في إدارة الموضع الأثري المذكور، وهو ما تناولته هذه المداخلة. وبعد تقييم موجز لنتائج التنقيبات الأثرية في هذا الموضع (1979 - 1991)، تطرق صاحب المداخلة إلى أهمية المواضيع المتعلقة بإشكالية المحافظة على البقايا الأكيولوجية التي تم الكشف عنها، بخصوص حمايتها القانونية وإصلاحها والتعريف بها وكذا مسألة تدبيرها تدبيرا مزدوجا، بحيث تم إشراك بلديةEl Puerto de Santa Maria في إدارة هذا الموضع. كل ذلك يحدثنا عنه هذا العرض الذي يمثل وثيقة مفيدة جدا للاطلاع على الواقع اليومي لهذا الموضع الما قبيل تاريخي الإيبيري المتميز.

Hace tan solo cuatro años el yacimiento de Doña Blanca comenzó una nueva andadura en la que todavía se encuentra dando sus primeros pasos, que creemos son lo suficientemente sólidos como para augurar un esperanzador futuro como motor capaz de activar otros sectores afines a la cultura.

Esta nueva singladura comenzó con la inclusión de este yacimiento entre los elegidos para formar parte de un nuevo programa desarrollado por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía como es la RAYA o Red Andaluza de Yacimientos Arqueológicos (figura 1), que nace con la voluntad de dar respuesta a una demanda social, cada vez más acuciante, interesada por conocer y poder disfrutar del patrimonio arqueológico. En esta red, el yacimiento de Doña Blanca tiene la suerte de compartir protagonismo con otros yacimientos andaluces de gran relevancia para el conocimiento del pasado histórico de nuestra comunidad; *Carteia* (San Roque, Cádiz), el Teatro Romano de Málaga, Los Millares (Santa Fe de Mondújar, Almería), Castellón Alto (Galera, Granada), Cercadilla (Córdoba), La ruta dolménica de Huelva (Zalamea la Real, Huelva) y los Dólmenes de Antequera (Antequera, Málaga).



Figura 1. Fotografía aérea del yacimiento.

LA INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA

La investigación arqueológica comienza en el yacimiento de Doña Blanca en el año 1979 y de manera intermitente se prolonga hasta el año 1991. Desde este último año hasta nuestros días las distintas campañas realizadas han consistido en trabajos de apoyo a la restauración y/o consolidación de los restos excavados con anterioridad.

Los trabajos arqueológicos se han venido desarrollando de la siguiente manera. En los años 1979 y 1981 se llevaron a cabo los cortes estratigráficos con los que se inicia la visita al yacimiento y muestran la complejidad y potencia del registro estratigráfico, que abarca desde el Cobre final hasta época medieval islámica, aunque la mayor parte de los rellenos y todas las estructuras arquitectónicas excavadas pertenecen al período urbano del yacimiento comprendido entre los siglos VIII-III a.n.e.

Entre los años 1982 y 1983 la superficie excavada es de unos 1000 m^2, aunque en este caso, al contrario de los vistos anteriormente, primó la excavación en extensión sobre la profundidad. También se realizaron algunos sondeos profundos y se comprobó que la secuencia en el extremo sudeste del yacimiento era muy similar cronológicamente a la obtenida en las campañas anteriores.

Entre los años 1984 y 1985 las excavaciones se centraron en la zona de la necrópolis, en la que se pusieron al descubierto 62 enterramientos de incineración dispuestos alrededor de un *ustrinum* que ocupa una posición central, todo el conjunto apareció cubierto por un relleno de tierra de forma tumular. Al año siguiente, la campaña de excavación se centró de nuevo en el sector sudeste del yacimiento, ampliando la superficie excavada anteriormente. En esta campaña se localizaron una serie de estructuras que serían excavadas en extensión al año siguiente y que corresponden a un grupo de viviendas del siglo VIII a.n.e. que ocupan una extensión cercana a los 500 m^2 y que pertenecen a los primeros momentos del asentamiento urbano. Este sector fue nuevamente excavado en 1991, duplicándose la superficie total excavada.

La campaña de 1989 se dedicó al estudio de los restos del sistema defensivo más reciente, sobre todo en su fachada norte, donde se pusieron al descubierto casi 240 m de extensión, y se excava en un pequeño tramo la muralla del siglo VIII a.n.e.

Desgraciadamente aún no se han publicado las memorias de las excavaciones realizadas. Contamos tan solo con algunos artículos y libros que o bien hacen mención a aspectos muy concretos de lo excavado o son obras de síntesis demasiado generales. La no disponibilidad de estos datos arqueológicos hace inviable el debate científico, ya que tan solo ha trascendido al público una mínima parte de la información obtenida en las excavaciones.

LA PROTECCIÓN JURÍDICA

Desde el comienzo de los trabajos en el yacimiento de Doña Blanca hasta nuestros días los hallazgos arqueológicos han puesto en evidencia la riqueza y el valor del propio yacimiento y de su entorno, y en atención a esta importancia se han ido dando los pasos necesarios para su protección, otorgándole las distintas medidas de protección que nuestro ordenamiento jurídico establece, algunos de sus hitos más importantes son:

- Declarado en 1981 Monumento Histórico-artístico de carácter nacional mediante Real Decreto 2562/1981, incluyéndose el propio yacimiento y la torre vigía que en él se encuentra.
- En 1986 es declarado mediante Resolución de 6 de Mayo como Bien de Interés Cultural con categoría de Zona Arqueológica el yacimiento de Las Cumbres.
- En Mayo de 1990, la Consejería de Cultura adquirió los terrenos donde se encuentra el yacimiento de Doña Blanca y la Torre del mismo nombre, recibiendo inmediatamente el rango de Unidad Administrativa dependiente de la Delegación Provincial de Cultura de Cádiz, y dotándosele de un servicio de vigilancia permanente.
- En 1999 se incoa expediente para la delimitación del Bien de Interés Cultural de la Zona Arqueológica denominada Castillo de Doña Blanca, con una superficie total de 1.987.275m^2, en el que se incluyen y definen cada uno de sus elementos componentes, que son lo siguientes:

· Poblado de la Dehesa. Edad del Cobre (III-II milenio a.n.e.).
· Necrópolis de las Cumbres.
· Poblado de la Sierra de San Cristóbal.
· Canteras.
· Poblado de la Torre de Doña Blanca (siglos VIII-III a.n.e.).

LA PUESTA EN VALOR Y LA MUSEALIZACIÓN DEL YACIMIENTO

A la vista de los hechos expuestos sucintamente en los apartados anteriores hemos de observar, frente a la extensa y amplia labor de investigación que estuvo acompañada desde sus inicios por el interés por la protección no solo del yacimiento, sino también de su entorno inmediato, que durante todo este período apenas se llevaron a cabo trabajos de conservación preventiva, ni de adecuación de los restos y del propio yacimiento para su apertura al público. Mientras en algunos aspectos los trabajos en el yacimiento habían avanzado considerablemente en otros ni siquiera se habían iniciado. Por lo tanto es una premisa fundamental en esta nueva andadura atender a la conservación. Las actuaciones que con más frecuencia y de manera urgente se vienen realizando en el yacimiento en este sentido son:

- Consolidación de estructuras murarias (perdidas de cementación, desprendimientos de mampuestos, debilitamientos estructurales, perdida parcial de material constituyente….).
- Consolidaciones de perfiles estratigráficos (aplicación de consolidantes, limpieza y eliminación de materiales desprendidos, rectificación y consolidación…).
- Reconducción de aguas superficiales (construcción de canales de desagüe, desvío de torrenteras superficiales, acondicionamiento de sistemas de drenaje…).
- Cubrición y relleno de zonas excavadas.

De manera paralela a estos trabajos, ejecutados de oficio por el personal técnico del propio yacimiento, se han presentado una serie de proyectos de mayor envergadura, que persiguen la solución de todos estos problemas en sectores concretos del yacimiento y su puesta en valor definitiva para la visita al público, que por cuestiones de personal no puede ejecutar el yacimiento con sus propios recursos y por lo tanto son realizados por empresas externas.

Igualmente se han redactado varios proyectos arquitectónicos en los que se contempla la cubrición de algunos de los sectores excavados, así como la restauración de la Torre que da nombre al yacimiento de Doña Blanca.

Una necesidad básica era la de adecuar un circuito de visitas que permitiera al visitante transitar de una manera cómoda y segura por el yacimiento. La ubicación de los distintos cortes de excavación ha permitido que el trazado tenga un recorrido circular y perimetral, que presenta la gran ventaja de evitar al encuentro de grupos de visita circulando en sentido contrario. Su longitud total es de unos 750 m y es accesible prácticamente en todo su recorrido para persona con minusvalía física, exceptuando una pequeña zona en la que topografía lo hace de momento inviable. La supresión de barreras arquitectónicas es uno de los campos en los que se está trabajando y ya se han habilitado accesos al centro de interpretación-sala de audiovisuales y aseos especiales.

El visitante encuentra nada más entrar en el yacimiento la caseta de control de acceso. En ella se dispone de información sobre las normas de obligado cumplimiento durante la visita al yacimiento y se le dispensa al visitante un tríptico con información sobre el mismo. Tras subir una pequeña rampa con un relieve suave se llega a la base de la torre del siglo XVI que da nombre al yacimiento. Justo delante de ésta se encuentran el primer sector excavado que se encuentra visitable. Se trata de los cortes estratigráficos que se realizaron en las primeras campañas de excavación que alcanzaron casi los 9 metros de profundidad. Por sus características, esta zona es ideal para explicar algunos aspectos de interés para comprender el yacimiento (los sondeos estratigráficos frente a la excavación en área abierta; la secuencia histórica y cronológica del yacimiento; la formación del Tell y su actual relieve…). Justo delante de la torre y del corte estratigráfico hallamos una gran explanada pavimentada que por su lado sur sirve de balcón a la zona de marismas que se sitúa junto al yacimiento y se convierte por lo tanto en un lugar idóneo para observar y explicar el origen y génesis de la marisma actual y como este proceso influyó y condicionó de manera directa las actividades desarrolladas por los habitantes de la antigua ciudad que ocupó el Cerro de Doña Blanca. Esta explanada ofrece por otra parte un espacio útil para el desarrollo de actividades al aire libre.

El siguiente punto que encontramos en este recorrido es la zona de servicio del yacimiento, en ésta se encuentran las oficinas, almacenes y talleres. Junto a éstas la tienda, el centro de interpretación (en construcción) y la sala de audiovisuales. Está previsto habilitar parte de la zona construida como aulario para la realización de actividades por los grupos escolares que nos visitan.

Continuando el recorrido se alcanza el denominado sector de viviendas de los siglos IV-III a.n.e. en los que el visitante puede observar los restos correspondientes a un conjunto de edificaciones, parte de una calle y de la muralla de esta época. Se destacan por su singularidad dentro de todo el sector excavado la existencia de un lagar compuesto por tres piletas en las que se realizaba el pisado de la uva y se recogía el mosto (figuras 2 y 3), y un horno que se relaciona con un proceso de cocimiento del mosto para acelerar su fermentación.

Si se continúa el camino y prácticamente sin solución de continuidad en los restos excavados se llega al extremo sureste del

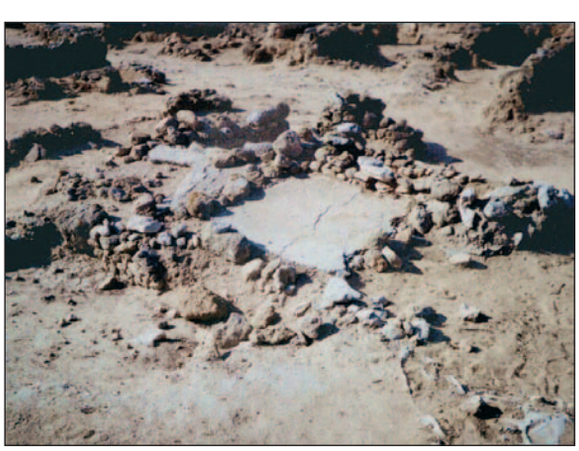


Figura 2. Estado en 2002 de los restos pertenecientes a un lagar de los siglos IV-III a.n.e.

yacimiento en el que se encuentran excavados los restos de una de las puertas de acceso a la ciudad en sus últimos momentos de ocupación, ya en época bárcida. Posteriormente se pasa a la zona de viviendas del siglo VIII a.n.e. (figura 4), en las que se puede apreciar parte de un estrecho callejón por el que se accede a las distintas viviendas que se distribuyen a ambos lados. Es un lugar interesante para resaltar las grandes diferencias existentes entre el urbanismo conocido del siglo IV-III a.n.e. y el de estos momentos, entre las viviendas de estos dos mismos períodos y las similitudes en cuanto a técnicas constructivas y materiales utilizados en la construcción.

El recorrido de visita continua hacia el lateral norte del yacimiento en el que el camino discurre paralelo a la muralla del siglo IV-III a.n.e. que se encuentra excavado superficialmente. La visita finaliza con la contemplación del corte efectuado junto a la muralla del siglo VIII a.n.e. (figura 5) en el que se conservan hasta cinco metros de alzado de esta construcción.



Figura 3. Resultado de los trabajos de consolidación y restauración de las piletas.

DIFUSIÓN

Otro de los aspectos en los que se viene trabajando es en el de la difusión y promoción del yacimiento. Para ello se han emprendido distintos trabajos que a continuación enumeramos de manera breve:

- Edición de tríptico informativo en castellano y en inglés.
- Edición de carteles.
- Edición de una guía breve para la visita al yacimiento (en preparación).
- Edición de hojas informativas.
- Inclusión del yacimiento en la página Web de la Red Andaluza de Yacimientos Arqueológicos.



Figura 4. Sector de viviendas del siglo VIII a.n.e.

El yacimiento de Doña Blanca es un yacimiento de difícil comprensión, no solo para el profano en arqueología, sino también para el arqueólogo o investigador que realice la visita sin contar con suficiente información. La pluriestratificación, la presencia de restos pertenecientes a distintas fases, la superposición de estructuras, la utilización de los mismos materiales de construcción en todas las fases urbanas, etc, distorsionan considerablemente nuestra visión del conjunto. El planteamiento seguido para superar esta dificultad, lo hemos estructurado en tres partes: la señalización interior del yacimiento, el centro de interpretación y un audiovisual.

- Con la señalización interior del yacimiento hacemos referencia a una serie de paneles descriptivos situados a pie de excavación. En ellos se recoge de manera breve y sucinta una descripción de los restos conservados y visibles, con indicaciones que subrayan aquellos aspectos más sobresalientes o destacados de todo el sector excavado. Esta señalización va acompañada de planimetría o fotografía en la que se muestra o numeran los hitos apuntados en la explicación textual. Nos gustaría resaltar el carácter puramente descriptivo e informativo de este tipo de señalización.

- En el centro de interpretación –ahora mismo en fase de desarrollo- la información que se pretende mostrar es distinta. Las excavaciones arqueológicas han permitido conocer una serie de aspectos de carácter más global, de los que no quedan evidencias físicas visibles en la visita al yacimiento y que normalmente han tenido un desarrollo cronológico extenso en el que se pueden apreciar distintos momentos, periodos o fases (el comercio, las transformaciones del medio físico…). En



Figura 5. Muralla del siglo VIII a.n.e.

estos casos los textos tienen una función explicativa que contrasta con la puramente descriptiva apuntada en el apartado anterior. No solo se describe un fenómeno, se profundiza en los métodos y técnicas de estudio empleados, se explican los resultados obtenidos y en caso de que existan interpretaciones variadas se exponen todos los puntos de vista posibles de manera imparcial, obligando al visitante a que tome parte y se incline a la elección del que le resulte más convincente.

- En un aula multiusos situado junto al centro de interpretación se proyecta un audiovisual, de 15 minutos de duración, en el que la información mostrada se nutre de los dos aspectos tratados anteriormente, descriptivo y explicativo. En este caso el discurso se ve enriquecido por las posibilidades que ofrece un entorno gráfico en el que las imágenes nos permiten dar una visión más detallada y completa a través de reconstrucciones virtuales e infografías y nos permite traspasar y viajar más allá de los limites del propio yacimiento, mostrando una realidad territorial mucho más amplia.

LA GESTIÓN COMPARTIDA

Mencionábamos líneas más arriba que la RAYA supone un nuevo modelo de gestión del patrimonio arqueológico con respecto a la figura ya consolidada en el panorama arqueológico andaluz de los Conjuntos Arqueológicos. La creación de la RAYA, frente a los Conjuntos Arqueológicos, no supone un intento de jerarquización o categorización del patrimonio arqueológico, ni tan siquiera significa distinto grado de protección o de compromiso por parte de la administración hacia los yacimientos que la conforman, sino que con esta nueva forma de gestión se pretende dotar a los yacimientos de mecanismos más ágiles para la gestión de estos recursos patrimoniales.

En el caso del yacimiento de Doña Blanca se ha establecido un Convenio de Colaboración con el Ayuntamiento de El Puerto de Santa María y varios convenios puntuales a través de los cuales el consistorio asume una serie de compromisos para mejorar algunas infraestructuras, como la construcción de un aparcamiento y colocar información sobre el yacimiento en la carretera, dentro de su término municipal. Igualmente el yacimiento ha sido incluido por segundo año consecutivo en la oferta pedagógica municipal con dos actividades distintas. La primera de ellas repite en cierto modo el esquema de la realizada en el año anterior, en el que se realiza una visita guiada al yacimiento a la que en este año se suma el audiovisual y el cuaderno pedagógico. La segunda supone una apuesta por la innovación y la dinamización de la visita, para ello contamos con una serie de talleres en los que los alumnos tienen la posibilidad de experimentar en primera persona los modos de vida de la antigüedad siendo el objetivo fundamental enseñar a amar y respetar el patrimonio arqueológico. Los profesores tienen la posibilidad de realizar dos talleres a elegir entre seis propuestas que son: Taller de escritura (figura 6), taller de comercio, taller de restauración, taller de excavación, taller de cerámica y taller de creencias religiosas. Estos talleres están dirigidos por los técnicos del Laboratorio de Arqueología Experimental Era. Esta actividad es de pago, mientras que la primera es gratuita. En ambos casos el Servicio de Educación del Ayuntamiento corre con los gastos del transporte de los escolares desde sus centros de estudio hasta el yacimiento.



Figura 6. Alumnos trabajando en el taller de escritura.

CONCLUSIÓN

Como habrán podido comprobar son muchos los asuntos tratados y los frentes abiertos, y aun existen numerosos asuntos que ni tan siquiera han sido mencionados en este escrito. Pero en definitiva todos los trabajos que estamos realizando tienen por finalidad enriquecer y mejorar el producto que ofrecemos a las personas que nos visitan. Por la mejora de la calidad y de la cantidad de los servicios que prestamos es una de las premisas que tenemos impuestas. Trabajamos con la idea de que nuevos agentes, tanto públicos como privados, participen en las distintas labores que se vienen realizando en el yacimiento y que de esta manera podamos obtener beneficios mutuos de manera que las diferentes actividades que se desarrollen en el yacimiento trasciendan y repercutan en su entorno social inmediato.

El Museo de Cádiz: antecedentes, estado actual y retos

Antonio Álvarez Rojas

Director del Museo de Cádiz
Junta de Andalucía

RESUMEN

Se presenta una breve Historia del Museo y del origen y conformación de sus colecciones arqueológicas, pictóricas y antropológicas. Se incide en las diversas fases de desarrollo del Museo, como importante renovación arquitectónica. Se valora la estructuración general de las salas de Arqueología, con los itinerarios que se ofrecen: Arqueología y el mar, la muerte, el adorno personal, los emperadores romanos, los dioses y los héroes. Se expone sucintamente un balance de las ocupaciones humanas prehistóricas, protohistóricas y de la arqueología clásica. Se incide especialmente en la Historia de *Gadir* y de *Gades*, mostrando también la información disponible del Cádiz medieval y moderno. Además se reflexiona sobre la importancia del trabajo interno del Museo en la catalogación, conservación e investigación para hacer de dicha institución un centro dinámico y activo.

RÉSUMÉ · Le Musée de Cadix: antécédents, état actuel et défis

On présente une brève Histoire du Musée et de l'origine de la conformation de ses collections archéologiques, pictoriques et anthropologiques. On insiste sur les diverses phases de développement du Musée, comme rénovation architectonique importante. On met en valeur la structure générale des salles d'Archéologie, avec les itinéraires qui y sont offerts: l'Archéologie et la mer, la mort, la joaillerie, les empereurs romains, les dieux et les héros. On montre succinctement la progression des occupations humaines préhistoriques, protohistoriques et de l'archéologie classique. On insiste tout spécialement sur l'histoire de *Gadir* et de *Gades,* en montrant également l'information disponible sur le Cadix médiéval et moderne. De plus, on réfléchit sur l'importance du travail interne du Musée dans le catalogage, la conservation, et la recherche pour faire de cette dite institution un centre dynamique et actif.

ملخص

A. ÁLVAREZ ROJAS أباريث روخاس (أ)

متحف قادس: ماضيه، وضعه الحالي والتحديات

قدم صاحب المداخلة تاريخا موجزا لمتحف قادس وكذا أصل محتوياته الأركيولوجية وصوره وآثاره الأنتروبولوجية. واستعرض مختلف مراحل تطور هذه المؤسسة والتجديد الذي أدخل على هندستها. كما تناول التنظيم العام لقاعات الأركيولوجيا، وتحدث عن مختلف الأجنحة المخصصة للزيارة: الأكيولوجيا والبحر، الموت، أدوات الزينة، الأباطرة الرومان، الآلهة والأبطال. وتطرق المحاضر بإيجاز إلى حصيلة الدراسات التي ركزت على تعمير المنطقة خلال عصور ما قبل التاريخ وقبيل التاريخ، واستعرض نتائج الأركيولوجيا الكلاسيكية. كما درس بشكل خاص تاريخ غادير(Gadir) وغاديس (Gades) ، وأشار إلى المعلومات المتوفرة بخصوص قادس خلال العصر الوسيط والحديث. وأنهى الباحث مداخلته بالحديث عن أهمية العمل داخل المتحف فيما يتعلق بعملية تقييد الآثار والحفاظ عليها وكذا ميدان البحث، وهي عمليات تجعل من هذه المؤسسة مركزا متميزا بدناميته ونشاطه.

BREVE HISTORIA DEL MUSEO Y SUS COLECCIONES



Figura 1. Sala de Zurbarán.

El origen del actual Museo de Cádiz se inicia con la Desamortización de Mendizábal en 1835 y el depósito en la Academia de Bellas Artes de la ciudad de una serie de pinturas procedentes de diversos conventos exclaustrados. Entre estas obras se encontraba la serie de Zurbarán procedente de la Cartuja de Jerez de la Frontera y diversos lienzos de Murillo y sus discípulos del Convento de los Capuchinos de Cádiz. Mientras, en torno a la Academia de Bellas Artes, se fue aglutinando un núcleo de obras de la floreciente escuela de pintura gaditana, con los ecos finales del neoclasicismo, el romanticismo, el costumbrismo y el cuadro de historia, todo ello a lo largo del siglo XIX (figura 1).

Por otra parte, el hallazgo casual del sarcófago antropoide fenicio masculino en 1887 en los terrenos de los Astilleros de Cádiz fue el punto de arranque de la colección arqueológica, lo que justificó la creación de un museo de esta naturaleza en la ciudad, que fue nutriéndose de los hallazgos de las propias excavaciones arqueológicas de aquellos momentos, donaciones de particulares y los objetos que había reunido la *Comisión Provincial de Monumentos Histórico-Artísticos*, creada a tal efecto como consecuencia de la legislación elaborada por los diferentes gobiernos liberales desde el reinado de Isabel II, pero sobre todo tras la Revolución Gloriosa de 1868.

El origen de la actual colección del Museo de Cádiz, por tanto, es múltiple:

- Obras reunidas por la Academia de Bellas Artes de Cádiz a lo largo de los siglos XIX y XX. Constituye el núcleo de la Sección de Bellas Artes.
- Hallazgos arqueológicos casuales. Tales como el sarcófago antropoide fenicio masculino.
- Donaciones de colecciones particulares históricas. Ricas especialmente en hallazgos numismáticos.
- Excavaciones arqueológicas científicas. Constituyen el origen de la mayor parte de los fondos de la Sección de Arqueología y los que presentan un mayor crecimiento de cara al futuro. Los principales enclaves que han proporcionado algunas de las piezas señeras del Museo son las diferentes cuevas y dólmenes de la provincia para los hallazgos prehistóricos, la propia ciudad de Cádiz en sus etapas fenicia y romana y las ciudades romanas de *Baelo Claudia* (Tarifa) y *Carissa Aurelia* (Espera). Posiblemente, la época medieval es la que presenta una menor cantidad de fondos.
- Adquisiciones del Estado. Tales como la colección de títeres de la Tía Norica.
- Adquisiciones de la Junta de Andalucía. Especialmente importantes en los últimos años de cara al Arte Contemporáneo.
- Donaciones de particulares. Esta modalidad no ha faltado tampoco en los últimos tiempos, destacando el ingreso por esta vía de la obra de Ignacio Zuloaga *Retrato de Micaela Aramburu Picardo*, realizado por la familia de la retratada recientemente.

El Museo ha conocido varias sedes a lo largo del tiempo: el Callejón del Tinte, el Paseo de Canalejas, para establecerse definitivamente en el edificio de la Plaza de Mina en 1935, ocupando concretamente sólo la planta baja y compartiendo sede con la Academia de Bellas Artes. No obstante, el Arqueológico y el de Bellas Artes se constituyen en museos separados, con directores y personal diferentes.

No será hasta 1970 cuando se fusionen ambas instituciones en el actual Museo de Cádiz, incluyéndose también una Sección de Etnografía. A partir de 1980 se inicia la remodelación del edificio, en tres fases, hasta culminar el proyecto a comienzos de la década de los 90. Vamos a examinar este proceso a continuación.

EL MUSEO DE CÁDIZ SE ADAPTA A LOS NUEVOS TIEMPOS. EL PLAN DIRECTOR. FASES

Fase I. 1984

En 1980, cuando se produce el encargo del Plan Director del museo al arquitecto Javier Feduchi, el Museo de Cádiz lleva doce años cerrado y comparte el edificio con la Academia de Bellas Artes, la entonces Escuela de Artes Aplicadas y el Conservatorio de Música Manuel de Falla. Además, existía un amplio solar anexo lindando con la calle Antonio López destinado para Museo.

La compleja situación de los distintos usuarios del edificio, con ocupaciones, interpenetraciones, interferencias, etc entre unos y otros, obligaba a la elaboración de un esquema director que determinara una serie de fases para poder redistribuir las distintas instituciones y servicios. Se trataba de elaborar un calendario de liberación de espacios para poder trabajar sobre ellos, trasladar elementos y materiales a los ya rehabilitados para poder actuar en los sucesivos, etc. Todo ello teniendo en cuenta el programa museológico y museográfico del entonces Director del Museo, Ramón Corzo.

Teniendo en cuenta todos estos elementos se redactó el proyecto de la primera fase, que tuvo como objetivo fundamental la construcción del ala occidental del edificio, que estaba sin construir, lo que permitía su organización museística sin trabas arquitectónicas previas.

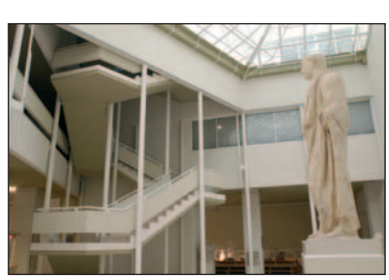


Figura 2. Fase I del Plan Director.

Se procuró una independencia funcional del resto del inmueble, con entrada autónoma por la calle Antonio López y se establecieron una serie de comunicaciones verticales, escalera y ascensor que producían la total autonomía del ala rehabilitada, auténtico museo reducido a lo esencial.

Esto es así puesto que en esta ala se agruparon todos los servicios internos del museo, los entonces necesarios, es decir, biblioteca, dirección y administración, talleres, oficinas y almacenes. Al mismo tiempo se concentraban en las escasas salas de exposición abiertas los materiales más selectos del Museo: sarcófagos, necrópolis romana, la estatuaria, los cartujos de Zurbarán y la Tía Norica. Una vez aclaradas estas cuestiones ya se podía actuar en el resto del edificio (figura 2).

Esta fase I se inauguró en julio de 1984. Inmediatamente se le encargó el proyecto de obra de la segunda fase al mismo arquitecto, Javier Feduchi.

Fase II. 1990

La fase II se ocupó de la rehabilitación de la mayor parte de las salas de exposición permanente. El proyecto museográfico inicial de Ramón Corzo fue adaptado después por el firmante, Antonio Álvarez.

El gran problema, resuelto sólo en parte, fue la circulación interior obstaculizada fundamentalmente por la dificultad más importante del museo como es la entrada al mismo, dado que conecta inmediatamente con una escalera. Este acceso estaba concebido en su origen como subida noble a la Academia de Bellas Artes. El resultado es que la entrada al museo no está unida axialmente con el Patio, distribuidor natural de edificio, al que se llega tras un doble quiebro y además volviendo a bajar la altura de la escalinata por la que se ha accedido. Es una situación forzada, ya observada en 1990 y actualmente, en 2005, y dificulta enormemente la distribución y la circulación de las visitas.

La solución, sólo parcialmente satisfactoria, fue realizar unas comunicaciones verticales en el ángulo sureste del patio y la instalación de un montacargas, actual ascensor público.

Sin embargo, la actuación fundamental, y magníficamente resuelta, fue la recuperación del Patio Central, desaparecido en una, en nuestra opinión, desafortunada reforma anterior puesto que se había cegado por una cubierta ¡en planta baja! para provocar un ambiente efectista a la instalación de los sarcófagos fenicios. La recuperación de los arcos primitivos del antiguo claustro permitió recrear los mismos en las plantas superiores, creándose un espacio diáfano, lleno de luz (que se ha conseguido matizar), distribuidor natural de las instalaciones y con una estética que recuerda elementos arquitectónicos romanos.

Fue rematado espectacularmente con una montera muy gaditana, similar a la existente en el cercano Oratorio de San Felipe Neri.



Figura 3. Música y exposición en el patio.

Este patio, dada la ausencia de momento de sala propia de exposiciones temporales, ha sido utilizado para la realización de decenas de actos culturales de todo tipo. En el futuro consideramos que este patio debe ser el organizador del museo, el espacio de descanso, acogida, información, el distribuidor que hace comprender al visitante la estructura del museo y del lugar donde se encuentra en cada momento (figura 3).

En cuanto a la instalación museográfica, se procuró desde los inicios del Plan Director ofrecer al público unas instalaciones agradables, instructivas y claras, con especial atención a la señalización y al programa gráfico. La información presentaba varios niveles, desde el escolar al erudito e investigador. En lo que respecta a los fondos, las circunstancias históricas han permitido que se conserven materiales en bastantes casos claramente excepcionales. En general el museo presenta un nivel alto de calidad artística o importancia histórica. Esto fue respetado escrupulosamente tanto en el proyecto arquitectónico como el museográfico. La instalación de 1990 es deliberadamente neutra, conscientemente organizada para destacar el contenido museable, tanto en pavimentos, revestimientos de muros, señalética, panelería, vitrinas, etc. Dieciséis años después de la inauguración de la segunda fase esta instalación museográfica aún resiste el paso del tiempo. Cualquier otra intervención con más carga personal del museógrafo o del arquitecto hubiera provocado un ambiente mucho más desfasado en la actualidad.

En 1990 se optó por organizar el museo en las tres secciones clásicas, Arqueología, Bellas Artes y Etnografía, cuestión a revisar en estos momentos. Tanto Arqueología como Bellas Artes consiguieron una instalación más o menos adecuada, aunque con lagunas y estrecheces. Estas deficiencias quedaron pendientes de solución en la tercera fase, así como la casi totalidad de la Etnografía, de la cual sólo se pudo exponer la Tía Norica. La interpenetración de las Escuela de Artes Aplicadas en la segunda planta del museo, cuestión que aún se sigue dando, impidió la instalación completa de las Artes y Costumbres Populares.

Fase III (Proyecto a ejecutar)

La última fase del Plan Director diseñado en 1980 sería la ampliación del museo en el espacio ocupado por el antiguo Conservatorio de Música y por la Escuela de Arte. El retraso sobre el calendario previsto está motivado esencialmente por la dificultad de encontrar una ubicación adecuada a la Escuela, a la que se le han propuesto diversos emplazamientos. Finalmente todo parece indicar que se integrará en un edificio de nueva planta, actualmente en fase de tramitación de la ejecución. En el momento de redactar el presente artículo se considera que la Escuela abandonará el edificio en 2008-09.

Una vez que la Escuela abandone el inmueble del museo será preciso acometer la adjudicación del Proyecto General de Obras y posteriormente el correspondiente Proyecto Museográfico.

ESTRUCTURACIÓN GENERAL DE LAS SALAS DE ARQUEOLOGÍA

La Sección de Arqueología comprende en la actualidad un total de ocho salas, que permiten efectuar un recorrido por la Prehistoria, Antigüedad y Medievo de la actual provincia de Cádiz. Se puede realizar una visita puramente cronológica, pero también es posible destacar diferentes aspectos, en los que el Museo de Cádiz destaca por su singularidad. Nos referimos a las épocas fenicia y romana.

Respecto a las visitas temáticas, muchos son los itinerarios que pueden plantearse, dada la riqueza de las colecciones del Museo, aunque podemos destacar algunos que nos parecen especialmente interesantes:

a) **La Arqueología y el mar**. Comenzando por la reproducción de las pinturas de Laja Alta (Jimena de la Frontera), que ilustran la llegada de una flotilla fenicia a las aguas del Estrecho, siguiendo por los hallazgos de Canovas del Castillo y las relaciones de *Gadir* con Cerdeña y los viajes por alta mar de los fenicios. La navegación en la bahía de Cádiz y en el antiguo Lago Ligustino, con sus condicionantes geográficos. El comercio marítimo en época fenicia a través de las ánforas y los cargamentos de naves romanas, compendio de la riqueza de *Gades*. Este recorrido se puede complementar con los hallazgos de procedencia subacuática y las técnicas de esta modalidad de investigación.

b) **La muerte a través de la arqueología**. Permite un recorrido desde la Prehistoria, con los primeros enterramientos neolíticos y en dólmenes, para seguir luego con los rituales fenicios (con especial hincapié en los sarcófagos), romanos y paleocristianos.

c) **El adorno personal**. También desde la Prehistoria, con los objetos encontrados en diferentes cuevas y dólmenes, para llegar a la extraordinaria colección de joyas fenicias procedentes de la necrópolis de Cádiz y todo el elenco de materiales vinculados al cuidado personal de época romana.

d) **Los emperadores romanos en el Museo de Cádiz**. Este itinerario permitirá repasar la historia de Roma, a través de los retratos, monedas e inscripciones imperiales que posee el Museo. Desde Julio César y Octavio Augusto, pasando por la familia Julio-Claudia y Trajano, hasta los tiempos de decadencia de Roma, un recorrido cuajado de anécdotas y también de cuestiones de alta política.

e) **Los dioses y los héroes**. Desde el mito de Gerión, Melqart, Hércules y una gran parte del panteón grecorromano, el Museo de Cádiz nos permite una bella ruta desde Oriente a Occidente, pasando por Chipre, las islas griegas y Sicilia, para llegar a la ciudad más lejana y mítica del mundo antiguo, la puerta de lo desconocido, que no es otra de *Gadir/Gades*.

Sin embargo, la visita pública ordinaria está organizada en torno al desarrollo cronológico tal como se establece de forma tradicional en un museo arqueológico de estas dimensiones. Este concepto distributivo tiene evidentes deficiencias, como es el encasillamiento temporal, que no permite relacionar unas piezas de un periodo con otras. Sin embargo, tiene la enorme ventaja de la mejor comprensión por el visitante puesto que se ha demostrado ampliamente que evita la sensación de confusión que se da en otros montajes museísticos de tipo temático.

Por tanto, las salas de arqueología se estructuran de acuerdo al sistema tradicional e intentan exponer al visitante los siguientes conceptos históricos fundamentales.

LA PREHISTORIA

La arqueología gaditana ha sido siempre deficitaria en estudios e investigaciones prehistóricas. Sin embargo, en los últimos 15 años se está procediendo a llevar a cabo una serie de excavaciones y trabajos que sitúan este periodo al mismo nivel de importancia que épocas más recientes y mejor conocidas.

El resultado de los diversos equipos de investigación son especialmente novedosos en el avance del conocimiento que tenemos del paleolítico de la provincia, sobre todo en las terrazas del Guadalete o en otros yacimientos como "El Aculadero", "Laguna de Medina" o "Laguna de la Janda".

La provincia de Cádiz se encuadra ya dentro de las corrientes culturales del momento: un excepcional y desconocido hasta hace pocos años neolítico, con los impresionantes materiales del Dolmen de Alberite o las cerámicas pintadas a la almagra de las simas de Benaocaz; un desarrollado fenómeno megalítico y los indicios, por el momento, de una importante presencia humana durante la Edad del Bronce.

La sala de Prehistoria finaliza con un testimonio excepcional: las pinturas rupestres de la "Laja Alta", cerca de Jimena, que representan la versión prehistórica del encuentro con el mundo oriental, con los primeros comerciantes fenicios que llevarán la zona a un rápido proceso de civilización.

CÁDIZ Y LA COLONIZACIÓN FENICIA

La presencia de la población fenicia en el litoral del sur de la península va a provocar fenómenos comerciales y culturales de gran importancia. Productos de lujo o semilujo van a ser importados del Mediterráneo oriental a cambio fundamentalmente de metales: oro, plata, cobre, estaño. Todo esto va a dar lugar a un rapidísimo proceso de aculturación: desarrollo demográfico, riqueza evidente, nuevos ritos funerarios y de hábitat, etc.

Como jalón fundamental de este proceso tenemos la presencia en el suelo de Cádiz de una colonia fenicia que según algunas fuentes clásicas fue fundada por comerciantes tirios hacia el año 1100 antes de Cristo. Si bien no es posible afirmar una fecha tan temprana para la fundación de la ciudad, la realidad es que la colonia gaditana ejerció una labor fundamental en el proceso civilizador que se da en estas fechas en toda la península al ser el punto fundamental donde converge el comercio fenicio, desde donde se distribuyen los productos importados y desde donde son enviados a Oriente los metales, las pieles, los esclavos, la lana y demás productos autóctonos. En esta labor de control comercial ejerce una tarea de árbitro y moderador de las transacciones, el famoso Templo de Melkart-Hércules, como garante y sostén del comercio (figura 4).



Figura 4. Arracada de oro fenicia.

La realidad arqueológica de la Cádiz fenicia se configura en torno a dos espacios separados, caracterizados por una larga perduración en el tiempo. Por un lado, la colonia, con sus santuarios urbanos y su necrópolis; por otro, el templo de Melqart, réplica del existente en Tiro. Ambos formaban parte de una misma realidad, *Gadir*, bien percibida por los textos griegos, que incluía al conjunto de la bahía.

La sala de arqueología fenicia del museo es fiel reflejo de su historia. Los materiales, en algunos casos realmente excepcionales, únicos, marcan la historia de la ciudad desde, ya podemos decir, el siglo IX a.C. hasta la segunda guerra púnica. Exvotos de los templos de Melqart y de Astarté, la riquísima orfebrería fenicia que localizamos en su abundante necrópolis, o la majestuosidad serena de los famosos sarcófagos antropoides muestran al visitante la importancia y significación de la antigua *Gadir*.

ROMA Y *GADES*

En el año 206 antes de Cristo, la ciudad de Cádiz queda definitivamente incorporada a la órbita romana. Para el ejército romano era el final de la segunda guerra púnica y el inicio de la progresiva explotación económica de la península. Para Cádiz, el acuerdo amistoso firmado con los representantes de P. Cornelio Escipión permitió a los comerciantes gaditanos asegurarse desde el principio un trato de favor y dio lugar al espectacular desarrollo y riqueza generados en *Gades* que citan las fuentes clásicas y que los hallazgos arqueológicos localizados en el último siglo van confirmando.

La destrucción de la mayor parte de la ciudad romana de Cádiz por las construcciones posteriores hace que conozcamos mejor los enterramientos que las viviendas de sus antiguos pobladores y que intentemos estudiar a través de las tumbas la evolución cultural y económica de la vieja ciudad. Sin embargo, la paciente reconstrucción de los distintos elementos que surgen en las numerosas excavaciones de emergencia que se realizan en los solares de Cádiz están permitiendo recuperar poco a poco los elementos de este gran rompecabezas: la recuperación de la ciudad romana "la más famosa de todas las islas" según Estrabón. En este sentido, el acueducto, el teatro, elementos arquitectónicos importantes como los hallados en la "Casa del Obispo", etc, van señalando aspectos fundamentales del urbanismo gaditano clásico.

De todos modos, sigue siendo la necrópolis de Cádiz la que nos aporta más datos sobre las características de la ciudad. En *Gades*, en época romana se emplean los dos sistemas más habituales de enterramiento: por incineración, de origen fenicio y griego, muy empleado en el mundo ibérico, y por inhumación en fosas o construcciones de diversos tipos.

El expositor de la tarima central de la sala presenta la reconstrucción de las formas más comunes de ambos ritos, que suelen aparecer mezclados en las excavaciones, según las modas de cada época y lugar. En las vitrinas se presenta una selección de los distintos ajuares funerarios agrupados por su materia (cerámica, vidrio, metal), función (urna, ajuar) o hallazgo (tumba de la calle Escalzo, tumba de Bahía Blanca en Cádiz, figura 5).



Figura 5. Ajuar funerario de Bahía Blanca.

ESTATUARIA ROMANA

La escultura adquirió un desarrollo especial en época romana, no sólo en su función ornamental, sino también por convertirse en el modo habitual de propagación de las imágenes de los emperadores y de todo lo que podemos considerar la propaganda oficial del Imperio. La estatuaria romana se basa en los tipos iconográficos del arte griego adaptados a las necesidades oficiales de la administración imperial. Los altos cargos y, especialmente, los emperadores y su familia, eran retratados para presidir o adornar con sus imágenes los templos, foros y basílicas.

La figura colosal de Trajano que preside la sala procede de la Basílica de la ciudad de Baelo Claudia (actual Bolonia, Tarifa) y representa al primer emperador de origen hispano vestido con toga y apoyado en el cuerno de la abundancia.

La figura desnuda procedente de Sancti-Petri es un probable retrato de Adriano divinizado, que adornaría el famoso templo de Hércules gaditano. El grupo de retratos de Livia, Druso y Germánico, procede de Medina-Sidonia, al igual que varios personajes togados.

Los soportes de estas esculturas eran grandes aras honoríficas en la que se grababan los nombres y cargos de los personajes (*Cursus Honorum*), así como los motivos de la dedicación y el nombre de la ciudad.

EL COMERCIO

La minería, el trigo, el vino, el aceite y las salazones de pescado son los elementos más importantes de la actividad productiva en la Península Ibérica durante la época romana. En menor medida, otros productos como madera, caballos y artículos industriales como cerámica. Si *Hispania* exportaba materias primas y productos alimenticios importaba fundamentalmente artículos manufacturados y de lujo.

Toda esta actividad productiva se canalizaba a través de la tupida red de comunicaciones romana, las vías terrestres, las fluviales y las marítimas. Sin duda, estas últimas fueron las más utilizadas para el comercio, especialmente a larga distancia por ser, con diferencia, el medio de transporte más barato.

Las fuentes nos hablan repetidamente de la importancia del Puerto Gaditano, de la regularidad de los viajes de *Gades* a Ostia (el puerto de Roma) cuyo trayecto se recorría en nueve días. También nos refieren la frecuencia de la relación comercial con el norte de África. Tal como nos recuerda Estrabón, la población gaditana permanecía en el mar más tiempo que en tierra firme.

LA CIUDAD DE *BAELO CLAUDIA*, MODELO DE URBANISMO ROMANO

....Baelo es un puerto donde generalmente se embarca hasta Tingis (Tánger), en Mauritania. Es también un emporio que tiene fábricas de salazones.... Estrabón (año 18 d.C.)

La ciudad de *Baelo Claudia*, situada en la orilla norte del Estrecho de Gibraltar, se halla emplazada en la parte oeste de la ensenada de Bolonia. Las sierras de la Plata y San Bartolomé forman un arco que la dejan enmarcada entre montañas, de forma que fue el mar su mejor medio de comunicación, y a él le debe su riqueza y reputación. La industria pesquera, fundamentalmente del atún, constituyó su principal fuente económica.

Las excavaciones arqueológicas han sacado a la luz el conjunto urbano romano más completo de toda la Península Ibérica, con monumentos de extraordinario interés. Conservamos en *Baelo Claudia* todos los elementos representativos que constituían la esencia de una ciudad romana, es decir: el foro, los templos del capitolio, templos de carácter oriental como el dedicado a Isis, basílica, edificios de carácter administrativo como la curia o el archivo municipal, mercado, teatro, termas, zona industrial, una muralla completa con sus puertas principales, calles, acueductos, etc.

Este carácter de modelo de urbanismo romano clásico es lo que nos ha llevado a plantear la instalación de una pequeña sala dedicada íntegramente a *Baelo Claudia*, donde se exponen piezas importantes, como el ara dedicada a Quinto Pupio Urbico, duumviro del municipio belonense, o la placa dedicada a Isis que se localizó en la escalinata de acceso al *Iseum*.

URBANISMO ROMANO EN LA PROVINCIA DE CÁDIZ

El trazado de las comunicaciones romanas en la provincia está condicionado por la existencia de la isla gaditana, donde se asentaba *Gades*, lo que provocó una estructura viaria excéntrica en tierra firme. Una calzada recorre toda la costa hasta el puente que cruzaba a la isla. En su recorrido se localizan un buen número de asentamientos entre los que hay que destacar Barbésula, *Carteia* y *Baelo Claudia*, que nos han dejado una importante presencia de restos arquitectónicos y testimonios muebles. Todos ellos nos informan de su desarrollo. La otra calzada es la gran Vía Augusta que unía la Urbe, Roma, con *Gades*. En su trayecto último enlazaría ésta con las capitales de la Bética: *Hispalis* (Sevilla), *Astigi* (Écija) y *Corduba* (Córdoba). Buscando la isla gaditana tal vía discurría por la actual campiña jerezana donde se localizan otro número importante de yacimientos y ciudades entre las que hay que destacar *Hasta Regia, Carissa Aurelia*, cerca de Bornos, o los asentamientos relacionados con el Guadalquivir.

Finalmente, las posibilidades agrícolas del suelo provincial dieron lugar a la presencia de ciudades de interior con un fuerte desarrollo: *Asido* (Medina), *Lascuta* (Alcalá de los Gazules) o *Iptuci*, cerca de Prado del Rey.

Se incluyen en la sala una amplia representación de los elementos arqueológicos más importantes que han surgido en estas poblaciones de la provincia.

CÁDIZ MEDIEVAL Y MODERNO

La ciudad musulmana no es aún bien conocida. El pequeño reducto fue repoblado por Alfonso X el Sabio en 1262. La villa primitiva se encerraba en el reducido perímetro del actual barrio del Pópulo, de tamaño muy reducido. Sin embargo, siendo fiel a su historia, Cádiz enseguida se volcó hacia el mar, constituyéndose como centro clave para el creciente comercio de esclavos, oro, azúcar, cueros, etc, con el norte de África.

Una vez superado el ataque inglés de 1596, la ciudad creció espectacularmente durante el siglo XVII. Su estratégica bahía hace que los buques de la flota de Indias pasen a aprovisionarse por Cádiz, siempre que no sea posible hacerlo en Sevilla, sede del monopolio del comercio con América.

Sin embargo, es en el siglo XVIII cuando Cádiz conoce un apogeo sin precedentes desde el traslado a la ciudad en 1717 de la Casa de Contratación y Consulado de Indias. El dato demográfico es significativo: Si en 1600 contaba la ciudad con 6.000 habitantes y en 1700 con 35.000, a fines de este siglo de oro alcanzó los 80.000, sin contar la población flotante.

Volcada al comercio, la ciudad brilló con un ambiente cosmopolita y culto. Llegó a contar con tres teatros, tertulias literarias, conciertos de ópera, cafés… Cádiz fue un punto de encuentro de ideas nuevas, ilustradas, liberales. Las circunstancias históricas propiciaron que aquí residieran las Cortes que cambiaron la Historia de España. Sin duda el ambiente ciudadano donde se desarrollaron contribuyó a ello.

LA CATALOGACIÓN Y LA CONSERVACIÓN, PILARES DE LA INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA



Figura 6. Biblioteca.

Todos estos elementos visibles que hemos comentado que el público puede apreciar en las distintas salas y vitrinas del museo son el resultado de un amplio trabajo interno de inventario, catalogación, estudio, consulta, restauración y planificación. La vida interna de un museo moderno, por tanto, va mucho más allá que la simple exhibición al público de unos elementos de valor histórico o artístico mostrados con un determinado acierto estético o valor educativo. El museo interno, al contrario, realiza múltiples actividades. En primer lugar, recibe una gran cantidad de material arqueológico. Una buena parte de estos objetos no son museables en sentido estricto, por lo que es preciso establecer una selección y almacenar debidamente el resto con el fin de que pueda ser analizado o estudiado en el futuro. Esto requiere la existencia de amplias salas de reserva donde el investigador pueda tener acceso a los fondos no expuestos. Para ello, la informatización de los fondos del museo, actualmente en proceso de acuerdo al programa DOMUS, facilitará en gran manera el control y el estudio de los distintos materiales. Al mismo tiempo, es preciso plantear una serie de intervenciones en el campo de la prevención activa, es decir, establecer unos sistemas de almacenaje que permitan la conservación de los bienes. Parte de los fondos deberán ser tratados por los restauradores del museo. Durante todo ese proceso, los técnicos de catalogación ingresarán cada pieza o lote de acuerdo a sus carac-

terísticas físicas, históricas o artísticas. Una biblioteca amplia y especializada es de uso obligado para estos trabajos de inventario y catalogación. Por tanto, los distintos procesos e intervenciones dan como resultado la Documentación más amplia posible de cada pieza (figura 6).

Por otra parte, el museo debe tener vocación de investigación pura más allá de las propias funciones de catalogación y conservación de los bienes tutelados. Por ello, el Museo se plantea la posibilidad de elaborar un Plan General de Investigación de la ciudad de Cádiz con otros entes públicos, como la Universidad, que permita a esta centenaria institución participar activamente en los proyectos de investigación que urge implantar en una ciudad de la categoría histórica de Cádiz.

La moneda antigua del Museo de Cádiz

Valoración de un reciente proyecto de investigación

A. Arévalo González

Profesora Titular de Arqueología
Universidad de Cádiz

RESUMEN

Se dan a conocer en este trabajo los primeros resultados del Proyecto de Investigación realizado sobre las monedas de época antigua del Museo de Cádiz, autorizado y financiado por la Junta de Andalucía. Junto a un sucinto balance historiográfico, planteando la existencia de datos desde el s. XVI y la escasez de estudios al efecto (recordamos que únicamente están estudiadas las cecas de *Gadir* y *Carteia*, así como la publicación de las monedas de *Baelo Claudia*), se presentan las dos fases de desarrollo del proyecto: Catalogación, clasificación y estudio de las monedas y el estudio histórico-arqueológico de las monedas y de los lugares de procedencia del material numismático. Como resultados se presenta tanto una síntesis de la problemática de la colección (que asciente a 4525 monedas) como de los avatares de su formación. Como valoración general se presentan algunas claves en fase de desarrollo, tales como la necesidad de revisar y cotejar los materiales monetales publicados; o el detallado estudio de las monedas de las intervenciones de la ciudad de Cádiz; la ampliación del ámbito de estudio a la Bahía de Cádiz o la comprobación de la cronología de la ceca de *Gadir/Gades* y de su periodo de circulación.

RÉSUMÉ · La monnaie ancienne du Musée de Cadix. Mise en valeur d'un récent Projet de Recherche

Dans ce travail, on montre les premiers résultats du Projet de Recherche effectué sur les monnaies de l'époque ancienne du Musée de Cadix, autorisé et financé par le Gouvernement Andalous. En plus d'un succinct bilan historiographique, établissant l'existence de données á partir du XVI siècle et le peu d'études faites (rappelons que ne sont étudiées que les hôtels de la monnaie de *Gadir* et de *Carteia*, tout comme la publication des monnaies de *Baelo Claudia*), on présente les deux phases de développement du projet: catalogage, classification, études des monnaies, étude historico archéologique des monnaies et les lieux de provenance du matériel numismatique. Pour résultat, on présente tant une synthèse de la problématique de la collection (qui s'élève à 4525) que les avatars de sa formation. Comme estimation générale on présente certaines clés en phase de développement comme la nécessité d'examiner et de comparer les matériaux monétaires publiés; ou l'étude détaillé des monnaies de la ville de Cadix; l'extension du milieu d'étude à la Baie de Cadix ou la vérification de la chronologie de l'hôtel de la monnaie de *Gadir/Gades* et de sa période de circulation.

ملخص

A. ARÉVALO GONZÁLEZ أريبالو غونثاليث (أ)

النقود القديمة المحفوظة في متحف قادس

تقييم مشروع حديث للبحث

قدمت الباحثة في مداخلتها النتائج الأولية لمشروع البحث الذي استهدف نقود العصر القديم المحفوظة في متحف قادس، وهو المشروع الذي رخصت به ومولته الحكومة الجهوية للأندلس. و لقد عرضت المحاضرة حصيلة الدراسات التاريخية بخصوص هذا الموضوع، مشيرة إلى وجود معطيات تعود إلى القرن XVI ، وإلى ندرة الأبحاث التي تناولت مسألة النقود القديمة. كما ذكرت بأن الأبحاث السابقة درست فقط نقود غادير(Gadir) وكارطيا(Carteia) ، ونشرت الأعمال التي عرفت بنقود بايلو كلاوديا (Baelo Claudia) ليس إلا. وينقسم هذا المشروع إلى قسمين: عملية إثبات القطع النقدية وتصنيفها في دليل خاص، ودراستها؛ ثم عملية البحث التاريخي ـ الأركيولوجي التي استهدفت النقود القديمة والمواضع التي عثر فيها على هذه القطع. وقدمت الباحثة نتائج دراستها وحللت الإشكالية التي تطرحها مجموعة هذه النقود التي يصل عددها إلى 4525 قطعة، واستعرضت ظروف جمعها. وفي نهاية عرضها لهذا المشروع ذكرت المحاضرة ببعض الأبحاث الجارية حاليا كمراجعة ومقارنة النقود التي تم نشر أدلتها، أو دراسة نقود مدينة قادس دراسة دقيقة، وتوسيع مجال هذا الدراسة ليشمل خليج قادس، أو التأكد من كرونولوجية نقود غادير(Gadir) غاديس (Gades) وفترة رواجها.

INTRODUCCIÓN

A pesar del rico y variado panorama monetal con el que contaron las tierras gaditanas en la Antigüedad, pues fueron muy numerosas las ciudades emisoras de moneda –doce para época republicana y 3 para época imperial-, son muchas las cuestiones que desconocemos, tanto sobre el funcionamiento de la mayoría de estas cecas como sobre su circulación monetaria. Por otra parte, la moneda en Cádiz ha tenido desde siempre una vinculación muy específica con su historia. Sus monedas se han recogido y estudiado desde finales del siglo XVI con un objetivo doble, por un lado, para conocer el funcionamiento de la ceca fenicio-púnica de *Gadir/Gades*, pues no podemos olvidar que se trata de la primera ciudad del ámbito meridional en que se acuñó moneda y, por otro, porque estas piezas aparecían con frecuencia entre los enterramientos de la necrópolis de Cádiz, convirtiéndose en testigos de la arqueología y la historia de la ciudad.

Sin embargo, en la actualidad sólo contamos con dos estudios monográficos sobre sendas cecas gaditanas: *Gadir* y *Carteia*. Sobre la primera, fue Alfaro Asins (1988) quién realizó un profundo análisis de sus monedas, aunque había sido precedido por la monografía que publicará Guadán en 1963, donde a pesar del trabajo de sistematización que hizo sobre la ceca, carecía de una recopilación exhaustiva de los ejemplares conocidos –tan sólo publicó 128 monedas-, labor que fue acometida por Alfaro y que posteriormente fue actualizando (Alfaro, 1993, 27-62). Además esta autora recogió todos los hallazgos conocidos, incluidos los constatados tanto en la propia ciudad de Cádiz como en la bahía. Sin embargo, como ella misma advirtió (Alfaro, 2000, 429-431), se desconoce cuál fue la circulación monetaria en *Gadir/Gades*, tanto en la ciudad como en el anillo comercial que la circundaba, pues tan sólo contamos, como iremos viendo a lo largo de este trabajo, con publicaciones parciales o con noticias de hallazgos de monedas procedentes de excavaciones arqueológicas realizadas tanto en la ciudad de Cádiz como en diferentes lugares de la bahía, pero casi siempre se trata de referencias imprecisas a hallazgos monetales, en donde no se describen ni se catalogan las piezas.

La otra ceca que cuenta con un estudio monográfico es la de *Carteia*, realizado por Chaves en 1979, donde se lleva a cabo una propuesta de ordenación de las series, así como de su cronología, todo ello acompañado de su correspondiente estudio iconográfico, epigráfico y metrológico; si bien se echa en falta un análisis exhaustivo de los hallazgos y de la circulación monetaria que contribuya a legitimar las cronologías propuestas, así como a entender cuál fue la función y el uso de estas monedas. De esta ciudad también contamos con la publicación de parte de las monedas aparecidas durante las diferentes intervenciones arqueológicas, como se puede comprobar en el trabajo de Woods, Collantes de Terán y Fernández Chicarro (1967), publicado en la serie de *Excavaciones Arqueológicas en España*, y referido tan sólo a las primeras campañas arqueológicas realizadas entre 1965 y 1970; así como el acometido por el equipo dirigido por Presedo (1982), en relación a las excavaciones realizadas entre los años 1971 y 1985, y cuyo objetivo era documentar los edificios públicos más significativos de la ciudad, concretamente el foro, el templo y el conjunto termal. Por último, de las más recientes intervenciones arqueológicas acometidas ya dentro del *Proyecto Carteia*, llevado a cabo por un equipo de la UAM y de la UCA, son pocas las monedas recuperadas y serán publicadas en la correspondiente Memoria Científica que pronto verá la luz, aunque algunas de ellas han sido ya citadas en las recientes publicaciones de este Proyecto (Roldán *et alii*, 2003). A pesar de estas valiosas contribuciones se hace necesario un análisis detallado y en profundidad de toda la moneda procedente de las diversas actuaciones arqueológicas que permita abordar el estudio del aprovisionamiento y de la circulación monetaria, así como del uso monetario en la ciudad, para de esta forma poder medir su grado de monetización y su realidad monetaria a lo largo de las distintas etapas históricas. Lo que al mismo tiempo contribuirá a conocer, entre otras, una de las facetas más importantes de su economía.

Por último, contamos con el estudio de las monedas procedentes de la ciudad de *Baelo Claudia*, que fueron objeto en 1987 de una monografía dentro de la serie de *Belo*, en concreto el número IV (Bost *et alii*, 1987), donde se recogen los 1906 ejemplares hallados en las campañas de excavación, aunque por desgracia han sido publicados sin consignar el estrato en el que aparecen, o los materiales que los acompañaban, por lo que se hace necesario acometer un estudio en este sentido, sí, como en los casos anteriores, queremos conocer cual fue la realidad monetaria de esta ciudad.

Por tanto, el conocimiento que tenemos sobre cómo estuvo compuesta la masa monetaria en las distintas áreas geográficas de la actual provincia de Cádiz es muy escaso, por lo que era necesario llevar a cabo una recogida sistemática de la documentación procedente de los hallazgos, amén de un estudio de las monedas depositadas tanto en el Museo de Cádiz como en los diversos museos municipales. Esta documentación continúa siendo una tarea fundamental y no sólo porque de este modo se están poniendo los cimientos de futuras investigaciones sobre circulación monetaria, sino también porque es sabido que de ellos se desprende una valiosa información relativa a las monedas y a su contexto estratigráfico. En efecto, si queremos entender lo que sucedió en las distintas áreas geográficas de Cádiz durante la Antigüedad, no podemos olvidar que la economía es uno de los elementos esenciales sobre el que ha girado en todo tiempo la sociedad, de ahí que uno de los aspectos que es imprescindible que examinemos es el referido a la economía monetaria de entonces, y ésta sólo lograremos conocerla un poco mejor a través del estudio y análisis de una de sus fuentes esenciales, las monedas. Pero para conseguirlo no podremos pararnos únicamente en estudios meramente analíticos de los numismas, sino que necesitaremos, además, comprender aquellos otros aspectos de funcionalidad, proporción y relación que puedan servir para definir con mayor claridad la situación de la economía monetaria. Se hace necesario analizar las relaciones de la moneda con otros objetos sincrónicos, definir los hallazgos monetarios en relación con su contexto estratigráfico y regional, para llegar a precisar la auténtica función de la moneda. Así como realizar las necesarias interpretaciones de las circunstancias de emisión, fenómenos de circulación y vigencia económica.

Por todo ello decidimos acometer un Proyecto de Investigación dirigido tanto a recopilar toda la información que se ha publicado sobre hallazgos monetales en Cádiz, como a catalogar los fondos numismáticos existentes en los Museos, tanto en el provincial como en los diversos municipios. Lo que a continuación presentamos es un resumen del desarrollo de las distintas actuaciones realizadas, así como un avance de los primeros resultados de las investigaciones acometidas.

EL PROYECTO LAS MONEDAS DE ÉPOCA ANTIGUA DEL MUSEO DE CÁDIZ

El presente Proyecto, autorizado por la Dirección General de Bienes Culturales de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, tenía como objetivo fundamental conocer los fondos numismáticos de época antigua conservados en el Museo

de Cádiz, materiales que han permanecido casi en su totalidad inéditos, por lo que estudiarlos y darlos a conocer científica y ordenadamente sería de gran utilidad para toda la comunidad científica, y para la seguridad de nuestro Patrimonio. Además, como beneficio científico inmediato, este proyecto se inscribe en la corriente ya iniciada por otras instituciones nacionales e internacionales de estudio, catalogación y edición actualizada de los fondos, así como de indagación acerca de la historia de la formación de las colecciones[1].

De este modo se plantearon en el Proyecto diversas actuaciones encaminadas a recopilar toda la información numismática existente, y a realizar un análisis histórico-arqueológico del material numismático. Para ello, estaba previsto el desarrollo de dos grandes fases de ejecución que se detallan a continuación:

Catalogación, clasificación y estudio de las monedas de época antigua

La primera tarea que hubo que abordar fue un recuento exhaustivo de todas las monedas de época antigua que permitiera conocer el número real de piezas integrantes de la colección numismática del Museo, para poder llevar a cabo una planificación precisa de los trabajos a realizar. Este primer recuento se gestionó mediante la correspondiente búsqueda en los Libros de Registro del Museo. Una vez realizado este recuento se llevó a cabo la catalogación, clasificación y estudio de las monedas; para ello se recogieron los datos físicos inherentes a toda catalogación y clasificación numismática, de acuerdo con los criterios científicos habituales. Así se elaboró un modelo de ficha catalográfica que contuviera una serie de campos destinados, en primer lugar, a identificar la atribución y datación de cada moneda, así como su localización dentro del Museo. En segundo lugar, un campo destinado a recopilar de forma detallada no sólo la procedencia de las piezas, sino también el contexto arqueológico, para aquellas monedas procedentes de diversas actuaciones arqueológicas. Y en tercer lugar, un campo destinado a recoger tanto los datos descriptivos y físicos de las monedas como los bibliográficos. A continuación, se procedió a la documentación gráfica del material, mediante la realización de fotografías y la elaboración de moldes de escayola. Al mismo tiempo, y partiendo de esta ficha catalográfica, se generó una base de datos para una gestión más eficaz de la información.

Por otra parte, se indagó en las fuentes de formación de la colección numismática a través de los diferentes documentos –legajos, libros de registro, inventarios, manuscritos y expedientes- conservados en el Archivo del Museo. Por último, la dispersa bibliografía publicada en relación a las monedas halladas en la provincia de Cádiz, y de los yacimientos arqueológicos de donde procedían, hizo necesaria una revisión y actualización bibliográfica que conllevaba tanto la recogida de lo publicado como la consulta pertinente de los informes y memorias depositadas en la Delegación Provincial de la Consejería de Cultura de Cádiz.

Para la información proporcionada por la búsqueda de la procedencia de las monedas se planteó la elaboración de un inventario topográfico de hallazgos organizado de forma alfabética. Las dificultades más notorias con las que nos hemos encontrado al llevar a cabo este análisis, derivan de la poca precisión y parcialidad de los datos en algunas publicaciones de monedas, que junto con una frecuente ausencia de ilustraciones de las piezas, imposibilita poder matizar, en algunas ocasiones, la atribución de los ejemplares publicados a una moneda determinada de las conservadas en el Museo de Cádiz.

En este inventario topográfico de hallazgos hemos seguido el siguiente esquema: en primer lugar la referencia topográfica. En segundo lugar, la relación de monedas aparecidas en el hallazgo. En tercer lugar, la clasificación otorgada a la moneda. Y por último, la referencia bibliográfica del hallazgo. Así mismo, se ha planteado la realización de un inventario de hallazgos organizado por series monetales que facilitara el conocimiento de la procedencia de las monedas.

Estudio histórico-arqueológico de las monedas y de los lugares de procedencia del material numismático

Este apartado de la investigación tenía como objetivo realizar el análisis de la circulación monetaria durante la Antigüedad en la provincia de Cádiz. Ya que el tratamiento independiente y aislado del numerario resulta insuficiente para explicar el funcionamiento de la moneda en su ámbito de circulación. En este sentido, se hacía necesario no sólo estudiar la moneda *per se*, sino analizar las relaciones de las monedas con otros objetos, definir los hallazgos monetarios en relación con su contexto estratigráfico y regional, y considerar los rasgos dominantes de la circulación monetaria coetánea, para llegar a determinar la razón del hallazgo a partir de las características de sus monedas, de su asociación a otros objetos y de las circunstancias socioeconómicas. En estas condiciones, el análisis histórico-arqueológico del material numismático y de los lugares de procedencia cobraría una importancia decisiva, pues sólo a partir de este conocimiento se podría integrar la moneda dentro del entorno económico y social en el que estuvo inmerso. Para ello se llevaría a cabo la documentación bibliográfica, gráfica y cartográfica de aquellos yacimientos arqueológicos que han deparado materiales numismáticos.

RESULTADOS DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

A continuación presentamos los resultados obtenidos en cada una de las fases de ejecución del proyecto, procediendo al final a realizar una valoración conjunta de todo el registro numismático y documental analizado, así como a presentar una serie de novedades en la investigación de gran calado y a sugerir nuevas líneas de investigación.

La colección de monedas de época antigua del Museo de Cádiz.

Esta colección numismática está formada por un total de 4.525 ejemplares, dada la amplitud cronológica de la misma se ha organizado en tres grandes grupos: moneda griega y púnica foránea, con un total de 98 piezas; moneda hispánica, con un total de 1311 ejemplares, y moneda romana, con un total de 3116 piezas. A su vez, cada uno de estos grupos se ha dividido en subgrupos, que son los que reproducimos en la Tabla 1, donde se especifica el número de monedas constatado en cada uno de ellos.

---

[1] *El equipo de investigación ha estado formado por Dª Alicia Arévalo González, D. Darío Bernal Casasola y D. José Manuel López Eliso. Queremos agradecer las facilidades prestadas en todo momento por el personal del Museo Provincial de Cádiz, especialmente a D. Cándida Garbarino Gainza y D. Antonio Álvarez Rojas, ambos Directores del Museo durante el desarrollo de esta actividad, a quienes agradecemos sus constantes deferencias. Por otra parte, debemos agradecer a D. Ángel Muñoz Vicente las facilidades y ayuda prestada en la consulta de la documentación existente en la Delegación Provincial de la Consejería de Cultura.*

Es evidente que no nos podemos detener a explicar las características de cada uno de estos tipos de amonedación, por lo que nos limitaremos a resaltar algunos de los aspectos que consideramos de mayor interés. La primera cuestión digna de mención es la escasa presencia de moneda griega y púnica foránea, un total de 98 ejemplares, sin duda el menor conjunto de los constatados en la colección. Además, de las acuñaciones griegas tan sólo se han podido catalogar 8 ejemplares, 4 de *Massalia* y una tetradracma de Antioco que es falsa. En cuanto a las monedas de *Massalia* se tratan tanto de las denominadas emisiones de la rueda, fechadas en un momento impreciso del siglo IV a.C. (figura 1.1), como de pequeños bronces emitidos por esta ciudad después del 49 a.C.

De la moneda púnica foránea se cuenta con un total de 87 piezas, mientras que el conjunto de acuñaciones fenicio-púnicas existente en el Museo es de 970, de las cuales 814 pertenecen a la ceca de *Gadir*, y 70 a diversas acuñaciones púnicas hispanas; estando incluidos estos dos últimos tipos de acuñación en el grupo de moneda hispánica. Conviene aclarar que las monedas púnicas foráneas engloban las realizadas por la administración cartaginesa desde el siglo IV a la caída de Cartago en 146 a.C., tanto en el norte de África como en Sicilia, Cerdeña, Italia, Malta, etc., aunque en el Museo tan sólo contamos con ejemplares de las tres primeras (figura 1.2). En segundo lugar, también se encuentran piezas emitidas por una serie de ciudades autónomas norteafricanas, es el caso de *Lixus*, *Tamuda* y *Tingis*. Por último, se cuenta con las acuñaciones realizadas por las monarquías neopúnicas de *Numidia*. Parte de este numerario fue recopilado por Alfaro (1998) y ha sido recientemente dado a conocer por nosotros en el *VI Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos* (Arévalo, e.p.a).

Las monedas de época antigua del Museo de Cádiz		
I.- Monedas Griegas y Púnicas foráneas	I.1. Acuñaciones griegas I.2. Acuñaciones púnicas I.3. Acuñaciones no catalogadas	8 87 3
II.- Monedas Hispánicas	II.1. Acuñaciones griegas II.2. Acuñaciones fenicio-púnicas II.3. Acuñaciones ibéricas de la *Ulterior* II.4. Acuñaciones latinas de la *Ulterior* II.5. Acuñaciones ibéricas y celtibéricas de la *Citerior* II.6. Acuñaciones provinciales II.7. Acuñaciones hispánicas no catalogadas	1 884 76 104 22 204 30
III.- Monedas Romanas	III.1. República III.2. Alto Imperio III.3. Bajo Imperio III.4. Moneda bizantina III.5. Monedas romanas no catalogadas	165 1082 1734 1 134

Tabla 1. Colección de monedas de época antigua del Museo de Cádiz

En cuanto a la moneda hispánica, el grueso del numerario pertenece a la ceca de *Gadir/Gades* (figura 1.3), como acabamos de comentar, con 814 monedas documentadas; estando también representados los distintos grupos de amonedación tanto de época republicana como imperial. La mayor parte corresponde a monedas emitidas por los diferentes talleres situados en la *Betica*, siendo la ceca de *Carteia* (figura 1.4) la que cuenta con un mayor número de ejemplares, con cerca de 200 piezas; seguida de las de *Castulo*, *Colonia Patricia* y *Traducta*, con 61, 40 y 20 ejemplares respectivamente. Del resto de *Hispania*, tan sólo se ha recogido una veintena de piezas correspondientes a emisiones ibéricas y celtibéricas de la *Citerior*; mientras que para época imperial se tienen 14 ejemplares procedentes de talleres lusitanos y 35 de diferentes cecas situadas en la *Tarraconense* (Arévalo, 2005b, 50-56; 2005c, 64-68).

El monetario más numeroso del Museo corresponde a las emisiones romanas, contando con 3116 ejemplares, de los cuales 165 pertenecen a la República, 1082 al Alto Imperio y 1734 al Bajo Imperio. Por último, hemos catalogado una única moneda bizantina, y no hemos podido clasificar 134 ejemplares (tabla 1).

De todo este numerario destaca la baja representación de la moneda romano-republicana, donde predomina el numerario de plata, con 114 ejemplares (figura 1.5) frente a las 51 piezas de bronce; parece que durante este período fue la amonedación gaditana la que básicamente alimentó los circuitos monetales de estas tierras. Más numerosa es la moneda de época imperial, aunque de todo el conjunto sobresale la alta representación del numerario de Claudio que cuenta con 440 ejemplares, es decir casi la mitad de todo el monetario altoimperial, de ellos la mitad pertenece a la ceca de Roma y el resto son las conocidas emisiones de imitación (figura 1.6), realizadas ante la necesidad de numerario debido al cierre de los talleres provinciales romanos.

El siguiente grupo más numeroso corresponde ya a la amonedación bajoimperial, destacando las acuñaciones de los siguientes emperadores: Galieno con 155 monedas, Claudio II con 368, la mayoría correspondientes a emisiones póstumas, Constantino I con 217 (figura 1.7), Constancio II con 202 y Teodosio con 105. Por último destacar que, aunque existe un alto número de monedas en las que ha sido imposible especificar la ceca debido al desgaste de las leyendas, en conjunto, la posición dominante en Occidente corresponde a Roma; el segundo lugar es ocupado por *Arelate*, seguido a alguna distancia por *Nicomedia*, *Siscia* y *Treveris*. Por lo que respecta a Oriente, las monedas más abundantes son las de *Constantinopla* y *Antioquia*, seguidas de cerca por la ceca de *Heraclea*. Si bien conviene aclarar que si a comienzos de siglo IV, la activa participación del taller de Roma y de las cecas galas ofrece un panorama de claro predominio de Occidente; al final de la centuria, Oriente prácticamente iguala a la aportación monetaria occidental.



Figura 1.- Monedas de época antigua del Museo de Cádiz: 1.- AR de Massalia (nº inv. 12986); 2.- AE cartaginés (nº inv. 22672); 3.- AE de Gadir (nº inv. 2835); 4.- AE de Carteia (nº inv. 10626); 5.- Denario romano-republicano (nº inv. 654); 6.- As de imitación de Claudio (nº inv. 14843); 7.- AE de Constantino I (nº inv. 2671); 8.- AE púnico de ceca siciliana o cartaginesa encontrado en Carteia (nº inv. 9677); 9.- AE de Malaca aparecido en Carteia (nº inv. 9719); 10.- AE de Seks (nº inv. 23413); 11.- AE de Gades con contramarca delfín (nº inv. 5152).

Formación de la colección de monedas

La colección del Museo de Cádiz se ha formado a partir de tres fuentes de alimentación: adquisiciones, donaciones y depósitos de piezas. Dentro de este último grupo se encuentran tanto las monedas procedentes de hallazgos casuales, como las proporcionadas por los distintos tipos de intervención arqueológica –excavaciones sistemáticas, intervenciones arqueológicas puntuales e intervenciones arqueológicas de urgencia-. Ha sido esta última fuente la que nos ha proporcionado más información sobre el lugar de origen de las piezas; si bien, en ocasiones, tanto en las adquisiciones como en las donaciones se detalla la procedencia de las monedas.

Los ejemplares adquiridos por el Museo se elevan a un total de 261, mientras que las donaciones ascienden a 1333 piezas. Entre estas donaciones destaca la realizada por Mancheño, que según el Libro de Registro se llevó a cabo en tres momentos distintos 1902, 1914 y 1925. De esta colección hemos podido registrar un total de 941 ejemplares, algunos de los cuales se sabe además la procedencia exacta, aunque la mayoría tan sólo se dice que proceden de la comarca de Arcos de la Frontera. Sin embargo, en los casos en que se cuenta con una información exacta del lugar de origen de la pieza, se ha valorado este dato en el apartado destinado a la procedencia de las monedas. Por otra parte, se ha editado recientemente la obra selecta de Miguel Mancheño y Olivares (2002), en cuyo segundo volumen se da una relación de las monedas que formaba su colección, por lo que hemos podido cotejar esta información con la proporcionada por el Libro de Registro del Museo de Cádiz. Así podemos decir que a tenor de la descripción que hizo de su colección, no todas se han podido localizar en el Museo; si bien conviene aclarar que dado el elevado número de ejemplares es necesario realizar un detenido cruce de referencias.

En cuanto a los depósitos de piezas, el número asciende a 2961, siendo por tanto el más numeroso; por otra parte, la información obtenida durante el proceso de búsqueda ha permitido documentar un conjunto de 138 localizaciones (tabla 2), que se dividen en tres grupos:

- Yacimientos de municipios de la provincia de Cádiz. Integran la mayor parte de las localizaciones (134 en total), por lo que constituyen el grueso de las procedencias, ascendiendo al 97 % del total.
- Yacimientos de otros municipios españoles. Incluyen cuatro casos (3%), cuya disparidad geográfica es clara (Ceuta, Itálica, Minas de Tharsis –Huelva- y Rosas –Gerona-).
- Localizaciones inciertas (2,5%). Se trata únicamente de tres casos (Cuesta de Matajace, Sotillo y La Jandera).

Una primera conclusión que se desprende de la colección es la elevada representatividad para el estudio de la provincia de Cádiz en la Antigüedad, al documentarse la mayor parte de los hallazgos en esta zona geográfica.

De los que proceden de la provincia de Cádiz, que son los que centran nuestra atención en este trabajo, el origen por términos municipales indica claramente un predominio de monedas recogidas durante las excavaciones en la ciudad de Cádiz, con algo más del 56% del total (78 procedencias). A continuación, pero a mucha distancia, se sitúan Arcos de la Frontera (9 yacimientos) o Villamartín (6), documentándose en los restantes municipios monedas de 3 o 4 yacimientos (Bornos y Jerez, y Vejer o San Roque respectivamente), 2 yacimientos (Algodonales, Chiclana, Chipiona, El Puerto de Santa María, Puerto Real, Rota, San Fernando o Tarifa) o un único yacimiento, como *Carteia*, *Baelo Claudia*, *Carissa*. También queremos destacar la amplia distribución geográfica de monedas por la provincia, al contar con datos del Campo de Gibraltar, de la Serranía Gaditana o la Bahía de Cádiz.

Procedencias de las monedas del Museo de Cádiz		
CIUDAD DE CÁDIZ	78	56%
PROVINCIA DE CÁDIZ	56	41%
OTROS MUNICIPIOS ESPAÑOLES	4	3%
TOTAL	138	

Tabla 2. Procedencias de las monedas depositadas en el Museo de Cádiz.

Resaltar asimismo, del estudio de procedencias, que se ha detectado un predominio claro de monedas localizadas en yacimientos arqueológicos, que asciende a más del 55% del total (67 ejemplares), frente a las monedas de hallazgos casuales -50 hallazgos que constituyen el 42%, o los escasos ejemplares de incierta localización geográfica (2 piezas)-. Estos resultados confirman el elevado gradiente de contextualización de los materiales estudiados.

Actualmente se ha ultimado la fase de recopilación de la información, por lo que el estudio de la misma se encuentra, lógicamente, en estado embrionario. No obstante, se pueden avanzar algunas de las conclusiones a las que se ha llegado:

- Escasez de datos numismáticos en las Memorias e Informes.
- Citas genéricas a la presencia de monedas. Cuando existen catalogaciones las mismas son erróneas o incompletas.
- Porcentaje mayoritario de hallazgos de dos momentos cronológicos: época romana y época moderna.

· Imagen deformada de la realidad. Da la impresión de que en la mayor parte de las excavaciones no han aparecido monedas, a tenor de la ausencia de citas a ellas en los informes de los *Anuarios Arqueológicos de Andalucía*. No obstante, en muchos casos conocemos personalmente los hallazgos, por lo que los datos bibliográficos extraídos se convierten en una fuente sesgada.

VALORACIÓN GENERAL Y PERSPECTIVAS

La realización del mencionado Proyecto de Investigación en los últimos años ha permitido advertir una serie de aspectos que consideramos de interés, pues ilustran la necesidad de este tipo de estudios para el conocimiento de los diferentes comportamientos monetales en tierras gaditanas. A continuación desglosamos las cuatro principales cuestiones que derivan del análisis realizado.

Necesidad de revisar y cotejar los materiales monetales publicados.

Como comentamos al inicio de este trabajo, la práctica totalidad de los hallazgos monetarios procedentes de los distintos yacimientos gaditanos aparecen en publicaciones que no cuentan con un estudio propiamente numismático, realizándose una relación bastante precaria de las monedas, con ausencia, en muchos casos, de fotografías e identificaciones concretas y, en los casos en que éstas se conocen, se dan descripciones muy vagas que no permiten adscribirlas a una determinada emisión. Por otra parte, cuando estos hallazgos están adscritos a niveles arqueológicos, éstos son datados, en numerosas ocasiones, por la propia moneda, por lo que en realidad, teniendo en cuenta la prolongada circulación de la moneda antigua, pueden ser muy posteriores. Al mismo tiempo, no tenemos suficientes datos sobre la naturaleza de las diferentes unidades arqueológicas que componen cada estrato, por lo que muchas monedas podrían provenir de conjuntos ya amortizados cuando éstos se formaron. Se hace por tanto imprescindible llevar a cabo un análisis pormenorizado de los hallazgos monetarios tanto de los procedentes de contexto arqueológico como de los de sin contexto. Ésta es, por tanto, la primera cuestión que estamos acometiendo en la actualidad y se encuentra aún en un estado embrionario; a continuación mostramos un ejemplo que ayuda a entender la necesidad y el interés de una completa revisión de los materiales monetales publicados.

Ya hemos indicado que la ciudad de *Carteia*, donde se ha intervenido arquelógicamente en diversos momentos, ha proporcionado un valioso material numismático de distintas épocas, que en parte ha sido publicado (Woods *et alii*, 1967; Presedo *et alii*, 1982). Nos interesa ahora destacar que de aquí procede un conjunto de monedas cartaginesas que ha pasado desapercibido. Se trata de cuatro ejemplares procedentes de las campañas arqueológicas realizadas en 1965 y que fueron publicadas en las memorias de excavación como hispano-cartaginesas o inclasificables (Woods *et alii*, 1967, nn. 1131, 1135, 1173 y 1174), cuando en realidad son piezas de ceca siciliana o cartaginesa fechadas en el siglo IV a.C. (SNGCop. 109-119). Es más cuando Alfaro (1998, 29, nº 25) lleva a cabo la recopilación del numerario púnico foráneo hallado en la península Ibérica, recoge estas monedas, al estar depositadas en el Museo de Cádiz como procedentes de *Carteia*, pero no se da cuenta que en realidad se trata de las piezas erróneamente publicadas como hispano-cartaginesas, de las que se sabe exactamente el lugar donde aparecieron, por lo que se podía analizar el contexto donde aparecieron.

En efecto, dos de ellas proceden del corte V efectuado a 50 m del Caserío del Cortijo (Woods *et alii*, 1967, 30-40), la primera recuperada en la denominada segunda capa hallada junto a otras dos monedas frustras y materiales de época republicana –barnices negros, cerámica púnica e ibérica, cerámica estampillada de tipo Kuass, amén de otros materiales-. Más interesante aún es que por debajo de esta capa se documentó un segundo ejemplar, con cerámica estampillada tipo Kuass (Woods *et alii*, 1967, fig. 41 y 42), ánforas púnicas del tipo T-12.1.1.0 –envases salsarios por excelencia del área del Estrecho en la etapa tardopúnica- (Woods *et alii*, 1967, fig. 38, nº 575) y cerámicas pintadas ibericas y/o púnicas (Woods *et alii*, 1967, fig. 43, nº 699), junto a dos monedas, una frusta y la pieza cartaginesa de ceca siciliana o cartaginesa del siglo IV a.C. (figura 1.8)

Las otras dos piezas púnicas halladas en *Carteia* proceden del corte VII, situado en el llamado Cerro del Acebuche, junto a la muralla de la ciudad (Woods *et alii*, 1967, 49-51), donde también se recogieron dos monedas de *Malaca* del primer período, fechado a finales del siglo III a.C., conservadas igualmente en el Museo de Cádiz, y que habían sido también erróneamente catalogadas como pertenecientes al tercer período de emisión de la ceca malacitana (figura 1.9). Todas ellas proceden del segundo nivel donde también se documentaron cerámicas pintadas y del tipo Kuass (Woods *et alii*, 1967, fig. 62, nº 861 y 862).

En suma, se trata de un conjunto monetal cuantitativamente reducido pero muy significativo, pues al ser moneda cartaginesa del siglo IV a.C. y no hispano-cartaginesa de finales del III a.C. permitía remontar la cronología del asentamiento. Cuestión que se ha puesto de manifiesto en las últimas investigaciones realizadas en la ciudad dentro del *Proyecto Carteia*. No nos vamos a extender sobre los resultados de estas investigaciones pues han sido publicados recientemente (Roldán *et alii*, 2003, 99-118 y 116-123), tan sólo recordar que hoy se admite que la fundación de esta ciudad tuvo lugar hacia mediados del siglo IV a.C., como consecuencia del traslado de la población desde el primitivo asentamiento del Cerro del Prado, gracias a la información obtenida tanto en el sondeo practicado bajo el templo principal del foro (Sector A), como en la ladera suroccidental de la acrópolis (Sector B), donde se han documentado estructuras y niveles púnicos, que han permitido diferenciar dos momentos constructivos dentro del período púnico. El primero, al que pertenece la construcción de la primera muralla púnica, de mediados del IV a. C. (Púnico I) y el segundo al que corresponde la muralla de casamatas, fechada en el último cuarto del siglo III a.C. Dos momentos constructivos dentro del período púnico que, según han defendido los investigadores del *Proyecto Carteia*, podrían ser extensibles al resto de la ciudad. Esta última cuestión parece encontrar un refrendo en las monedas a las que acabamos de hacer referencia, ya que como acabamos de ver proceden de dos cortes arqueológicos realizados en zonas alejadas de donde se ha intervenido recientemente.

Por otra parte, la localización topográfica de estos hallazgos monetarios permite entrever la existencia de un amplio foco de poblamiento púnico, dada la dispersión espacial de los mismos, hecho igualmente puesto de manifiesto en el reciente estudio que sobre las ánforas púnicas y tardopúnicas de *Carteia* se ha realizado (Blánquez *et alii*, e.p), y que estos datos numismáticos viene a colaborar y a ampliar. Todo ello está permitiendo entrever una elevada densidad de ocupación púnica y tardopúnica más amplia de lo tradicionalmente planteado por la bibliografía. Creemos que éste es un ejemplo evidente de cómo es necesario acometer una revisión de los materiales numismáticos publicados.

Necesidad de un estudio histórico-arqueológico de la moneda procedente de las intervenciones arqueológicas acometidas en la ciudad de Cádiz.

Como comentamos con anterioridad, la procedencia de las monedas por términos municipales indica claramente un predominio de ejemplares recogidos durante las excavaciones arqueológicas en la ciudad de Cádiz, con 78 procedencias que han proporcionado un total de 971 monedas, cuyo desglose por tipos de acuñación incluimos en la Tabla 3.

Moneda procedente de las intervenciones arqueológicas en la ciudad de Cádiz	
MONEDA GRIEGA	5
MONEDA PÚNICA NORTEAFRICANA	3
MONEDA DE *GADIR/GADES*	478
MONEDA HISPÁNICA PREIMPERIAL	26
MONEDA ROMANO-REPUBLICANA	12
MONEDA HISPÁNICA PROVINCIAL	23
MONEDA IMPERIAL (SS. I-II)	277
MONEDA IMPERIAL (SS. III-V)	146
MONEDA BIZANTINA	1

Tabla 3. Monedas procedentes de la ciudad de Cádiz.

Del análisis del numerario aparecido en Cádiz, a falta de un estudio pormenorizado de los contextos, sobre lo que trataremos más adelante, parece que durante el tiempo que estuvo funcionando la ceca de *Gadir/Gades*, lo que circuló fue casi de forma exclusiva su propia moneda, de la que se conocen 478 ejemplares, pues es muy escaso el tipo de numerario foráneo constatado. Así, de moneda griega se han localizado 5 ejemplares, todos ellos de la ceca de *Massalia*, tanto de emisiones del siglo IV a.C. como de las realizadas en bronce después del 45 a.C.; de moneda púnica sólo contamos con 3 ejemplares de la cecas autónomas del norte de África, no habiéndose documentado moneda cartaginesa, hecho que contrasta con lo constatado en otros lugares de la bahía, como el conocido tesorillo de moneda cartaginesa encontrado en la Torre de Doña Blanca (Alfaro y Marcos, 1994), o los ejemplares hallados en el poblado de Las Cumbres (Alfaro, 2000). En cuanto a acuñaciones hispánicas preimperiales tan sólo hemos recuperado 26 ejemplares correspondiente a seis cecas: *Malaca*, *Seks*, *Kese*, *Obulco*, *Castulo* y *Carteia*; mientras que de moneda romana republicana tan sólo se han localizado 12 piezas.

Algo similar sucede para la época julio-claudia, de la que se conocen 23 monedas hispano-provinciales –*Italica*, *Romula*, *Traducta*, *Colonia Patricia*, *Ercavica*, *Cartago Nova*, *Ilici*, *Segobriga* y *Ebora*-, y 16 de ceca imperial -2 de Augusto y 14 de Tiberio-. En cambio, sí es significativo el abundante numerario de Claudio, con 162 ejemplares, pero debemos tener en cuenta que en estos momentos la ceca de *Gades* había dejado de funcionar, así como el resto de los talleres cívicos hispánicos, por lo que hubo necesidad de llenar este vacío monetal con acuñaciones imperiales, siendo el numerario de Claudio básicamente de imitación, como sucede en otras zonas de *Hispania*, sin duda debido a que no llega suficiente moneda y por lo tanto se imita el oficial. Para el resto del período altoimperial el número de ejemplares recogido es de 99, mientras que del siglo III tan sólo se cuenta con 33; algo más elevado es el número de piezas del siglo IV con 113; por último, se conoce una única moneda bizantina.

A pesar del gran número de monedas aparecidas, el conocimiento que tenemos sobre su realidad monetaria es claramente deficiente. En un principio, hasta finales del siglo XIX, se trataban de hallazgos esporádicos que recogían historiadores locales fundamentalmente, pero a partir del siglo XX, con el inicio de excavaciones arqueológicas más o menos regulares en la ciudad, de la mano de Pelayo Quintero (1915; 1917 a, 6; 1917b, 108; 1918, 5; 1920; 1926; 1927 y 1934, 12), comenzamos a contar con un relativo gradiente de contextualización de los materiales numismáticos, fundamentalmente procedentes de la necrópolis. La intensa actividad arqueológica que se desarrolla a partir de 1978 hará que se incrementen los hallazgos monetales, el problema radica en que en la mayoría de los informes de los *Anuarios Arqueológicos de Andalucía* tan sólo se encuentran citas genéricas a la presencia de monedas o cuando existen catalogaciones, éstas suelen ser incompletas. Incluso, en ocasiones, da la impresión de que en la mayor parte de las excavaciones no han aparecido monedas, a tenor de la ausencia de referencias a ellas en los informes. No obstante, el proceso de búsqueda y adjudicación de los datos de procedencia de las monedas de la colección del Museo de Cádiz, nos ha permitido conocer numerosos hallazgos procedentes de excavaciones arqueológicas, por lo que los datos bibliográficos que se pueden extraer de los *Anuarios* se convierten en una fuente sesgada.

Esta situación explica también el porqué de la ausencia de estudios relacionados con la circulación monetaria, pues para abordar cualquiera de sus objetivos es necesario contar, previamente, con una recopilación exhaustiva de los hallazgos de moneda; al tiempo que esta ausencia ha dificultado, entre otros, dar cronologías más precisas a las series de *Gadir*, aislar circuitos económicos o detectar movimientos de población gracias a la presencia exclusiva de ciertas monedas sólo en determi-

nados lugares; así como analizar el comportamiento de la moneda en circulación, por señalar algunos de los objetivos de los estudios de circulación monetaria.

Es cierto que en los años 80 hubo un primer intento de recopilar las monedas aparecidas en la necrópolis de Cádiz, y se llegaron a publicar dos estudios (Blanco Jiménez, 1988 a, 531-539 y 1988 b, 1033-1045), donde se recogían tanto los hallazgos antiguos como los producidos durante las excavaciones arqueológicas efectuadas entre los años 1980-1984. En total se hacían referencia a 17 intervenciones arqueológicas[2] y se publicaban, en el primer trabajo, un total de 75 ejemplares procedentes de las referidas actuaciones arqueológicas, y se hacía mención a los hallazgos antiguos. En el segundo trabajo, las piezas recogidas ascendían a 287, y se incluían las atestiguadas tanto en hallazgos antiguos como en las diversas excavaciones realizadas en la década de los 80, así como 11 ejemplares pertenecientes a colecciones particulares. Conviene aclarar que en el primero de los estudios, el conjunto de monedas abarca cronológicamente desde el siglo III a.C. hasta mediados del siglo IV d.C.; mientras que el segundo aborda desde el reinado de Augusto hasta la primera década del siglo V d.C. Por otra parte, hay una diferencia más entre una y otra publicación, ya que en la referida a época imperial no se detallan los lugares de procedencia de cada una de las monedas, ni tan poco se da una catalogación de las piezas, lo que dificulta su análisis; se trata, por tanto, de un estudio de conjunto organizado por períodos a tenor del año de emisión de las monedas que no del período de circulación.

Por eso, y a pesar del interés de los datos aportados por estos dos estudios, conviene incidir en que hace falta actualizar y profundizar en el análisis de las monedas procedentes de la necrópolis de Cádiz por dos razones fundamentales: en primer lugar, porque desde el año 1984, fecha de la última intervención arqueológica recogida por Blanco, se han multiplicado las excavaciones efectuadas en diferentes solares gaditanos, teniendo constancia del hallazgo de monedas a través de los informes publicados en los *Anuarios Arqueológicos de Andalucía,* y sobre todo gracias a la información que hemos podido obtener de los libros de registro de entrada del Museo de Cádiz. Así hoy conocemos un total de 43 intervenciones arqueológicas en contexto funerario, frente a las 17 intervenciones, y contamos con un total de 667 monedas, frente a los 287 ejemplares publicados. En segundo lugar, porque es necesario, tanto en los antiguos como en los nuevos hallazgos, hacer un análisis de los contextos en que aparecen, para estudiar las relaciones de las monedas con otros objetos sincrónicos, así como analizar el lugar exacto donde se encontraban las monedas en los enterramientos, pues tan sólo en contadas ocasiones se especifica si formaban parte del ajuar o, en el caso de las incineraciones en urna, si estaban situadas dentro o encima de ellas. Por otra parte, es necesario continuar aunando datos de excavación y hallazgos monetarios con el fin de mejorar nuestra capacidad de interpretar los problemas cronológicos, profundizar en el modelo de distribución de los hallazgos monetales en la necrópolis gaditana, así como el uso de las monedas en el mundo funerario.

Ahora bien, el conocimiento de la moneda en la necrópolis de Cádiz no es suficiente para aproximarnos a la circulación monetaria en *Gadir/Gades* ya que, como señaló Alfaro (2000, 429-430), los hallazgos en contextos funerarios no son válidos para evaluar correctamente las monedas que se utilizaron en cada momento, "*pues las monedas de relativo valor no aparecen o son raras en las necrópolis, donde generalmente se depositan, previa selección, monedas casi siempre de cobre, de reducido tamaño y peso, muy usadas e incluso exóticas, anticuadas o sin vigencia*". Por este motivo es muy importante conocer monedas procedentes de otros contextos tanto de la ciudad de Cádiz como del entorno de la bahía, aspectos que son bastante desconocidos debido a la escasa información con la que se cuenta; ya que en la mayoría de los casos, las monedas permanecen inéditas o están publicadas de forma sucinta o con una simple referencia a su hallazgo.

Valoración por contextos arqueológicos de las monedas halladas en la ciudad de Cádiz	
FUNERARIOS	43
INDUSTRIALES	6
HABITACIONALES	2
INDETERMINADOS	27

Tabla 4.- Contextos arqueológicos de las monedas halladas en la ciudad de Cádiz.

Hoy contamos, amén de las monedas halladas en contextos funerarios, con la información procedente de algunos contextos industriales –Teatro Andalucía, Santa Catalina, c/ Gas, c/ Troilo, c/ Sagasta, 28; c/ Dr. Gregorio Marañón- y de determinados lugares de hábitat –c/ San Roque, Teatro romano de *Gades*-, con un total de 8 localizaciones (tabla 4), lo que nos permitirá realizar una primera aproximación a la composición de la masa monetaria circulante en los diferentes períodos. Si bien podemos adelantar, a falta de contrastar la información publicada en los informes con el material numismático depositado en el Museo y de acometer un análisis de los contextos, que en todos los casos destaca la presencia casi exclusiva de la moneda gaditana, pues sólo en alguna ocasión ha aparecido otro tipo de numerario hispánico, y creemos que resulta de interés señalar que se trata de acuñaciones de *Seks* (figura 1.10), ciudad que también tuvo una clara vinculación con la industria pesquero-conservera, y cuyas monedas tienen grandes concomitancias con las de *Gadir*, seguramente con una intencionada copia de su iconografía. Asimismo, parece que la moneda gaditana estuvo en circulación durante un período de tiempo muy prolongado, pues aparece con frecuencia en contextos fechados en momentos avanzados del siglo I d.C., incluso en ocasiones en fechas posteriores.

---

[2] La información procede de la siguientes intervenciones producidas ente los años 1980-1984: Avda. López Pinto, Avda. Ana de Viya, c/ Santa Cruz de Tenerife, c/ General García Escámez, c/ García Lorca, c/ Bellavista, Pl. Asdrúbal, Pl. de la Constitución, Avda. Andalucía, 74 y 76, Avda. Andalucía esquina Pl. Asdrúbal, c/Canovas del Castillo, c/ General Ricardos, c/ Juan Ramón Jiménez, Cuarteles de Varela, c/ Tolosa Latour y c/ Ciudad de Santander.

Ampliación del estudio histórico-arqueológico de la moneda al entorno de la Bahía de Cádiz

Como acabamos de analizar, la moneda aparecida en Cádiz procede fundamentalmente de contextos funerarios, por este motivo es muy importante que, además de conocer los hallazgos en otro tipo de contextos de la ciudad, se analicen los procedentes del anillo comercial que la circundaba, pues sólo así podremos aproximarnos a cuál fue la circulación monetaria de *Gadir/Gades*. Para ello será necesario que contemos no sólo con la moneda depositada en el Museo de Cádiz, sino también con la que se encuentra en los distintos museos municipales de la bahía; por lo que ésta será una de las labores a acometer en un futuro próximo.

Sin embargo, conocemos algunos datos debido a que, como ya hemos comentado, en el Museo de Cádiz se encuentran también monedas de otros municipios de la provincia, y además se han realizado algunas publicaciones puntuales de hallazgos monetarios. Es el caso del conocido yacimiento de la Torre de Doña Blanca y del poblado de Las Cumbres, ambos en el Puerto de Santa María, y que se corresponde con una circulación típica de la Segunda Guerra Púnica. Del primer yacimiento destaca el tesoro de 56 monedas de cobre acuñadas en Cartago entre el 221 y 210 a.C., que probablemente formaban parte de la bolsa de un soldado recién llegado del norte de África, y que ha proporcionado la fecha final de vida del yacimiento, como testimonia el nivel de incendio y destrucción próximo al lugar donde se hallaron (Alfaro y Marcos, 1994, 229-244). En este yacimiento también se recogieron 7 monedas de *Gadir*, fundamentalmente de las primeras emisiones de la ceca, y 3 bronces hispano-cartagineses (Alfaro, 2000, 427-432). En cuanto al poblado de Las Cumbres, fechado entre la segunda mitad del siglo IV y finales del siglo III a.C., el numerario publicado corresponde tanto a acuñaciones hispánicas -1 moneda hispano-cartaginesa de la primera emisión y un bronce de *Ebusus* del 214 a.C.- como moneda foránea-, 3 bronces sículo-cartagineses de mediados y finales del siglo IV a.C., 1 bronce cartaginés y 1 óbolo massaliota-(Alfaro, 2000, 427-432). Estos datos muestran que el tipo de numerario circulante en esta zona no es exclusivamente de *Gadir,* sino que se nutre de moneda foránea, sin duda vinculado con los movimientos de tropas con motivo del conflicto bélico, hecho que contrasta con lo atestiguado en la ciudad de Cádiz, y en general con lo constatado en los ambientes industriales documentados en la bahía.

En efecto, las excavaciones que vienen teniendo lugar en instalaciones relacionadas con la elaboración de las salsas de pescado –Las Redes (Puerto de Santa María) (Frutos *et alii*, 1988, 295-306), Rota (McClellan *et alii*, 2003), Avda. Pery Junquera -San Fernando- (Arévalo, 2005a, 471-480)- y de los recipientes contenedores –Torre Alta y Avda. Pery Junquera, ambos en San Fernando (Arévalo, 2004, 515-526; Arévalo, 2005a, 471-480), El Gallinero y Puente Melchor, ambos en Puerto Real (García Vargas y Sibón, 1995, 124-129; Lavado, 2004, 473-488)- están proporcionando monedas que han comenzado a ser estudiadas, y que evidencian un uso casi exclusivo del numerario gaditano, el cual perdura en circulación al menos hasta bien entrado el siglo I d.C., y que permite defender su vinculación con salarios y pequeños pagos generados en estos ambientes industriales, y en los que la selección del numerario gaditano o la presencia de algunas contramarcas como la del delfín (figura 1.11), dibujan un panorama monetario en parte equiparable al identificado en otros ambientes industriales del interior de la península, tales como los mineros y agrícolas, mejor estudiados (Arévalo, 2004, 515-526; 2005a, 471-480; e.p.b); por lo que se impone un análisis en profundidad de los hallazgos monetales producidos en contextos industriales de la bahía.

Necesidad de comprobación arqueológica de la cronología de la moneda de *Gadir/Gades* y de su período de circulación.

Al principio de este trabajo señalábamos que se contaba con el estudio íntegro de la ceca de *Gadir/Gades* (Alfaro, 1988); sin embargo, la cronología de alguna de sus series presenta importantes problemas de datación que ha llevado a situarlas en una horquilla cronológica más o menos amplia, de ahí que encontremos dataciones tales como siglos II y I a.C., por citar quizá el caso más llamativo. Esta situación es debida a la endémica falta de hallazgos monetarios con datación fiable por su contexto numismático y arqueológico. Esta cuestión creemos que podría ser, en parte, clarificada, si tenemos en cuenta el abundante numerario de esta ceca encontrado en las diversas intervenciones arqueológicas acometidas en Cádiz, recordemos un total de 478 monedas, por lo que se hace necesario realizar un análisis detallado de los contextos donde aparecen. Al mismo tiempo que permitirá conocer el período de uso de las mismas, pues es habitual que monedas de esta ceca aparezcan en contextos cronológicos muy posteriores, llegando algunas de ellas al menos hasta momentos avanzados del siglo I d.C., debido a la prolongada circulación de la moneda antigua, especialmente en lo que respecta a la de bronce como la que nos ocupa.

Pero además, en muchos casos, estos ejemplares presentan contramarcas, un fenómeno conocido numismáticamente al que de momento no se le había podido dar una clara interpretación, de nuevo debido a la ausencia de información sobre los lugares de procedencia y sobre el contexto arqueológico preciso donde aparece este tipo de material contramarcado. Sin duda la revisión de los materiales procedentes de las excavaciones arqueológicas practicadas en la bahía de Cádiz está ayudando a perfilar esta cuestión, al relacionar algunas de estas contramarcas, como las de la estrella y el delfín (figura 1.11), con los sellos alfareros sobre ánforas de producción gaditana (Sáez Romero, 2004-5, 63-81), y al constatar que este tipo de moneda contramarcada aparece con frecuencia en ambientes industriales salazoneros o en centros alfareros relacionados con estas industrias. Es el caso de los ejemplares contramarcados encontrados en la calle Sagasta (Cádiz), en la Avda. Pery Junquera (San Fernando) o en el alfar de El Gallinero (Puerto Real), por citar algunos ejemplos. Remitimos para la ampliación de datos al reciente estudiado realizado por nosotros (Arévalo, e.p b), donde se presenta la problemática general de las contramarcas gaditanas y todos los hallazgos conocidos procedentes de contexto arqueológico.

Todas las cuestiones anteriormente comentadas creemos que muestran con claridad la necesidad que había de acometer un proyecto como el que hemos presentado en estas páginas, tanto para conocer y salvaguardar el rico patrimonio monetal gaditano, como para evidenciar la importancia de estudiar las monedas en su contexto arqueológico. Al tiempo que creemos que ha servido para realizar una llamada de atención sobre la necesidad de publicar correctamente estos materiales, pues sólo así podrán ser utilizados para futuras investigaciones. Por último, esperamos haber sentado las bases para que en un futuro cercano este tipo de proyecto se haga extensible a otros museos de la provincia.

BIBLIOGRAFÍA

· ALFARO ASINS, C. (1988): *Las monedas de Gadir/Gades,* Madrid.

· ALFARO ASINS, C. (1993): "La ceca de *Gadir* y las acuñaciones hispano-cartaginesas", *Numismática hispano-púnica. Estado actual de la investigación. VII Jornadas de arqueología fenicio-púnica*, Ibiza, pp. 27-62.

· ALFARO ASINS, C. (1998): "La moneda púnica foránea en la Península Ibérica y su entorno", *X Congreso Nacional de Numismática*, Madrid, pp. 17-64.

· ALFARO ASINS, C. (2000): "Observaciones sobre producción y circulación del numerario de *Gadir*", *Actas del IV Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos*, vol. I, pp. 427-432.

· ALFARO ASINS, C. y MARCOS ALONSO, C. (1994): "Tesorillo de moneda cartaginesa hallado en la Torre de Doña Blanca (Puerto de Santa María, Cádiz)", *Archivo Español de Arqueología*, 67, pp. 229-244.

· ARÉVALO GONZÁLEZ, A. (2004): "Sobre la presencia de moneda en los talleres alfareros de San Fernando (Cádiz)", *Actas del Congreso Internacional Figlinae Baeticae*, B.A.R. int. ser., Oxford, pp. 515-526.

· ARÉVALO GONZÁLEZ, A. (2005a): "Aportación a la circulación monetaria de la Bahía de Cádiz: los hallazgos monetarios de la Avda. Pery Junquera (San Fernando, Cádiz)", *XIII Congreso Internacional de Numismática*, Madrid, pp. 471-480.

· ARÉVALO GONZÁLEZ, A. (2005b): "La moneda de la *Hispania* republicana en el Museo de Cádiz", *La colección de monedas del Museo de Cádiz*, Cádiz, pp. 43-56.

· ARÉVALO GONZÁLEZ, A. (2005c): "La moneda provincial romana de *Hispania* en el Museo de Cádiz", *La colección de monedas del Museo de Cádiz*, Cádiz, pp.57-68.

· ARÉVALO GONZÁLEZ, A. (en prensa, a): "La moneda fenicio-púnica del Museo de Cádiz", *VI Congreso Internacional de Estudios Fenicio-Púnicos* (Lisboa, 2005).

· ARÉVALO GONZÁLEZ, A. (en prensa, b): "Sobre el posible significado y uso de algunas contramarcas en moneda de *Gadir/Gades*", *Numisma*.

· BLANCO JIMÉNEZ, F.J. (1988a): "Estudio numismático de la necrópolis romana de Cádiz", *Anuario Arqueológico de Andalucía'86, II*, pp. 531-539.

· BLANCO JIMÉNEZ, F.J. (1988b): "Las monedas de la necrópolis romana de Cádiz de época imperial", *Congreso Internacional El Estrecho de Gibraltar*, Madrid, vol. I, pp. 1033-1045.

· BLÁNQUEZ, J., BERNAL, D. y SÁEZ, A. (en prensa): "Las ánforas púnicas y tardopúnicas de *Carteia* (campañas 1994-1998).Una aproximación a la economía marítima de la ciudad", Roldán, L., Bendala, M., Blánquez, J. y Martínez, S., *Proyecto Carteia. Memoria de las excavaciones realizadas en la ciudad de Carteia (San Roque, Cádiz) (1994-1999),* Madrid.

· BOST, J.B., CHAVES, F., DEPEYROT, G., HIERNARD, J. y RICHARD, J.C. (1987): *Belo IV. Les Monnaies*, Madrid.

· CHAVES TRISTÁN, F. (1979): *Las monedas hispano-romanas de Carteia*, Barcelona.

· FRUTOS, G. DE, CHIC, G. y BERRIATUA, N. (1988): "Las ánforas de la factoría prerromana de salazones de 'Las Redes' (Puerto de Santa María, Cádiz), *Actas del I Congreso Peninsular de Historia Antigua*, Santiago de Compostela, vol. I, pp. 295-306.

· GARCÍA VARGAS, E. y SIBÓN OLANO, F. (1995): "Excavaciones de urgencia en el horno romano de El Gallinero (Puerto Real, Cádiz)", *Anuario Arqueológico de Andalucía'92, III*, pp. 124-129.

· GUADÁN, A. M. DE (1963): *Las monedas de Gades*, Barcelona.

· JENKINS, G.K. (1969): *North Africa, Syrtica-Mauretania. Sylloge Nummorum Graecorum. The Royal Colection of coins and medals Danish National Museum*, Munksgaard-Copenhaguen (citado en el texto como SNGCop).

· LAVADO FLORIDO, Mª L. (2004): "El complejo industrial de Puente Melchor: el centro productor, la organización del espacio y su área de influencia", *Actas del Congreso Internacional Figlinae Baeticae*, B.A.R. int. ser., Oxford, pp. 473-488.

· McCLELLAN, M.C., REINOSO DEL RÍO, M.C., GUTIÉRREZ LÓPEZ, J.M. y MACKINNON, M. (2003): "Investigación arqueológica de una villa romana de la Base Naval de Rota (Cádiz*", Anuario Arqueológico de Andalucía 2000*, Sevilla.

· McCLELLAN, M.C., REINOSO DEL RÍO, M.C., GUTIÉRREZ LÓPEZ, J.M. y MACKINNON, M. (en prensa): *Una investigación arqueológica en la Base Naval de Rota*, Cádiz.

· MANCHEÑO Y OLIVARES, M. (2002): *Apuntes para una historia de Arcos de la Frontera*, Richarte García, Mª J. (ed.), Cádiz.

· PRESEDO VELO, F., MUÑIZ COELLO, J., SANTERO SANTURINO, J.M. y CHAVES TRISTÁN, F. (1982): *Excavaciones Arqueológicas en España, Carteia I*, Madrid.

· QUINTERO ATAURI, P. (1915): *Necrópolis anterromana de Cádiz. Descripción de las excavaciones efectuadas acompañadas por un estudio de don Antonio Vives Escudero sobre las monedas antiguas de Cádiz*, Madrid.

· QUINTERO ATAURI, P. (1917a): "Excavaciones en Punta de Vaca y en Puertas de Tierra (ciudad de Cádiz). Memoria de los trabajos realizados en 1916", *Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades*, 5, Madrid.

· QUINTERO ATAURI, P. (1917b): *Cádiz primitivo. Primeros pobladores hallazgos arqueológicos*, Cádiz.

· QUINTERO ATAURI, P. (1918): "Excavaciones en extramuros de la ciudad de Cádiz en 1917", *Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades*, 4, Madrid.

· QUINTERO ATAURI, P. (1920): "Excavaciones en extramuros de la ciudad de Cádiz en 1919", *Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades*, 2, Madrid.

· QUINTERO ATAURI, P. (1926a): "Excavaciones en extramuros de la ciudad de Cádiz en 1924 y 1925", *Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades*, 6, Madrid.

· QUINTERO ATAURI, P. (1926b): "Excavaciones en extramuros de la ciudad de Cádiz en 1925 y 1926", *Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades*, 2, Madrid.

· QUINTERO ATAURI, P. (1927): "Excavaciones en extramuros de la ciudad de Cádiz en 1927", *Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades*, 3, Madrid.

· QUINTERO ATAURI, P. (1934): "Excavaciones en Cádiz en 1933", *Junta Superior del Tesoro Artístico*, 129, Madrid.

· ROLDÁN GÓMEZ, L., BENDALA GALÁN, M., BLÁNQUEZ PÉREZ, J., MARTÍNEZ LILLO, S. y BERNAL CASASOLA, D. (2003): *Carteia II*, Madrid.

· SAÉZ ROMERO, A.M. (2004-2005): "Epigrafía anfórica de *Gadir* (siglos III-II a.n.e)", *Caetaria,* 4-5, pp.63-81.

· WOODS, D.N., COLLANTES DE TERÁN, F. y FERNÁNDEZ CHICARRO, C. (1967): *Carteia*, Madrid, Excavaciones Arqueológicas en España, 58, Madrid.

La gestión de *Carteia*

M. García Díaz

Coordinadora del yacimiento Arqueológico Carteia
Junta de Andalucía

RESUMEN

Carteia constituye el yacimiento más importante de época antigua en la Bahía de Algeciras, cuya protección, investigación, conservación y difusión corresponde a la Junta de Andalucía. Desde inicios del s. XXI su gestión se encomienda a la Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales de la Consejería de Cultura, entrando a formar parte desde el año 2003 del programa RAYA. En este trabajo se realiza una síntesis de las actuaciones cotidianas desarrolladas en este yacimiento arqueológico por parte de los responsables de su gestión, abordando sucintamente todas la facetas de la misma. Desde la conservación, valorando de las actuaciones preventivas, a la conservación básica y de mantenimiento, pasando por actividades de investigación (planimetría, intervenciones preventivas e inventariado de materiales muebles), Puesta en Valor (analizando desde el Jardín Romántico al edificio termal), mantenimiento y difusión (visitas, material de divulgación y promoción, exposiciones, didáctica) a las colaboraciones con otras instituciones y particulares.

RÉSUMÉ · La gestion de *Carteia*

Carteia constitue le gisement le plus important de l'époque ancienne de la Baie d'Algésiras, dont la protection, la recherche, la conservation et la diffusion correspond au Gouvernement Andalous. Depuis le XXIº siècle, sa gestion est confiée à l'Entreprise Publique de Gestion des Programmes Culturels du Département de Culture, faisant partie du programme RAYA depuis 2003. Dans ce travail, on réalise une synthèse des travaux quotidiens développés dans ce gisement archéologique de la part des responsables de sa gestion, en y abordant succinctement toutes les facettes. De la conservation, évaluant les travaux préventifs, à la conservation élémentaire et du maintien en passant par des activités de recherche, (interventions préventives et inventaire de meubles), la Mise en Valeur (analyse du Jardin Romantique à l'édifice thermale), maintien et diffusion (visites, matériel de divulgation et promotion, expositions, didactique) aux collaborations avec d'autres institutions particulières.

ملخص

M. GARCÍA DÍAZ غرثياداث (م)

إدارة كارطيا

تشكل كارطيا أهم موضع أثري يرجع إلى العصر القديم في خليج الجزيرة الخضراء. وتشرف على إدارته الحكومة الجهوية للأندلس التي تسهر على حمايته والحفاظ على آثاره، كما تضطلع بأمور البحث ونشر نتائجه. ومنذ مطلع القرن XXI عهد بإدارتها إلى الشركة العمومية لإدارة البرامج الثقافية التابعة لمندوبية الثقافة. وابتداء من 2003 أصبحت تابعة لبرنامج "رايا" (RAYA). ولقد استعرض صاحب المداخلة مختلف الأنشطة اليومية التي يقوم بها المسؤولون على إدارة هذا الموضع الأثري. وتتجلى هذه الأنشطة في الحفاظ على الآثار وعمليات التنقيب الاحترازية، وكذا عمليات البحث والإصلاح والتعريف بهذه الآثار عن طريق الزيارات وإقامة المعارض وتنظيم الأنشطة التربوية والتعاون مع المنظمات الأخرى....

INTRODUCCIÓN

En verano de 2001, a partir de la iniciativa del Ayuntamiento de San Roque, en colaboración con la Delegación Provincial de Cultura de Cádiz, se inicia el período de gestión del yacimiento que cuenta, en un principio, con unas instalaciones mínimas: caseta de información y aseos y un servicio de guía para informar a los visitantes de las principales etapas históricas y su reflejo en *Carteia* y de los edificios exhumados[1].

Al poco tiempo –septiembre- se nombra a una persona que coordine y dinamice las actuaciones en *Carteia*, partiendo de la premisa de que ambas administraciones –autonómica y municipal- manifiestan su interés por sacar a la ciudad del olvido administrativo en el que se encontraba. Al tiempo, se valoran las posibilidades que presenta de cara a su puesta en valor, teniendo en cuenta el importantísimo papel que jugó en la Antigüedad y la riqueza histórica y arqueológica del enclave a lo largo de buena parte de nuestro pasado, circunstancia que hace que encontremos en *Carteia* vestigios de la práctica totalidad de culturas y pueblos que conforman nuestro acervo.

La Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, a través de la Dirección General de Bienes Culturales, realiza una encomienda de gestión, mediante la cual, se le confía la misma a la Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales[2]. *Carteia* queda inserta dentro de la Red Andaluza de Yacimientos Arqueológicos que se crea en el año 2003, lo que supone formar parte de un programa de gestión, difusión y puesta en valor de yacimientos andaluces que por su importancia, por el interés que despiertan y la demanda en relación a la visita, así como la intención manifiesta de impulsarles por parte de los municipios donde se localizan, auguran expectativas de futuro en cuanto al sostenimiento del bien patrimonial.

Estas medidas, en la práctica, se concretan en actuaciones básicas como pueden ser la adecuación de instalaciones para albergar las oficinas y la dotación de los equipos necesarios desde el punto de vista administrativo y para hacer posible las tareas destinadas a la gestión. Igualmente, el yacimiento pasa a contar con una plantilla elemental entre la que se cuenta con personal para la guía de las visitas, de mantenimiento, limpieza, vigilancia y un técnico en restauración que divide su trabajo entre *Carteia* y otro yacimiento de la provincia, aparte de la coordinación antes mencionada.

El compromiso y la colaboración permanente del Ayuntamiento para con el yacimiento quedan regulados mediante la firma de un Convenio de Sostenimiento en septiembre de 2004. Se crea una Comisión de Seguimiento, verdadero órgano director en las resoluciones sobre aspectos relacionados con las planificaciones, las líneas de trabajo a seguir, mejoras en las instalaciones, dinámicas con las visitas, actividades de difusión, etc.; a la vez que se convierte en el lugar donde tienen acogida y se analizan todas las problemáticas y propuestas al estar representados en ella la Empresa Pública, el Ayuntamiento y la Delegación Provincial de Cultura. Este órgano aprueba los planes anuales, los presupuestos generales y la memoria que son los documentos de trabajo que sirven de guía y referencia a lo largo del año. Los proyectos relativos a la conservación, la investigación, etc. se adecuan a los formatos de la legislación actualmente en vigor relativos a las actividades arqueológicas y siguen los pasos previstos en ella sobre permisos, seguimientos, informes, etc.

Pensamos que este modelo de gestión que involucra a las entidades públicas interesadas en *Carteia* y con competencias en la toma de decisiones, ofrece una situación ventajosa al aunar afinidades y propiciar procedimientos ágiles y dinámicos desde la cercanía del apoyo municipal con una elevada capacidad para solucionar situaciones complicadas de forma inmediata, proporcionando la pluralidad de servicios, técnicos, maquinaria, etc. disponibles y a la implicación de la administración competente en materia patrimonial y la que puede favorecer la puesta en marcha de proyectos de mayor calado dentro de las políticas culturales de la Consejería.

CONSERVACIÓN

La principal responsabilidad del equipo humano que trabaja en *Carteia* es la seguridad del yacimiento, de sus edificios y estructuras y de todos los restos arqueológicos que de ella provienen. Por tanto, la salvaguarda y tutela se convierten en las tareas primordiales y a las que se dedican mayores esfuerzos.

ACTUACIONES PREVENTIVAS[3]

Se agrupan bajo este epígrafe todas aquellas intervenciones que tienen como propósito la rectificación de situaciones problemáticas significativas que constituyen un riesgo elevado para la zona o edificios afectados. Requieren la presencia y colaboración de diversos técnicos de diferentes disciplinas –arqueólogo, arquitecto, restaurador, etc.- para adoptar las medidas correctoras adecuadas después de un exhaustivo estudio de dicha problemática.

Nada más comenzar la gestión del yacimiento, se localizaron los principales focos de riesgo y se adoptaron medidas de urgencia, como apuntalamientos, cubrimientos de mosaicos, consolidaciones, creación de perfiles artificiales para detener los derrumbes, etc. Todas estas soluciones no tienen carácter definitivo, simplemente corrigen o detienen el deterioro desde el punto de vista de una labor apremiante ante la inseguridad o peligro que amenazaba a la estructura.

El problema más importante, hasta ahora, al que nos hemos enfrentado es la periódica inundación del edificio termal en el que confluyen una serie de circunstancias que provocan una significativa acumulación de aguas provenientes de la ladera y que encuentran en la antigua cloaca una vía eficaz para trasladarlas, depositándolas en las estancias inferiores –letrinas, acceso de la cloaca y habitaciones adyacentes- con el consiguiente peligro para este valioso edificio (figura 1).



Figura 1. Interior de la bóveda de la cloaca en la que se aprecian las filtraciones que soporta.

---

[1] *Declarada Conjunto Histórico- Artístico. Decreto 2353/1968 de 16 de agosto.*

[2] *Encomienda de Gestión por Orden de la Consejera de Cultura de 12 de julio de 2002.*

[3] *La actividad arqueológica preventiva está recogida en el Decreto 168/2003 de 17 de junio, por el que se aprueba el Reglamento de Actividades Arqueológicas en Andalucía.*

Las principales actuaciones que se han seguido son las siguientes:

· Limpieza de toda la zona.
· Corrección y consolidación de los perfiles de las excavaciones que aportaban residuos a todo el conjunto a causa de los frecuentes desprendimientos.
· Construcción de una canalización en superficie en la zona externa superior para encauzar un arroyo que surge espontáneo en la pendiente, y derivarlo hasta la red de pluviales.
· Limpieza de los depósitos superficiales en la zona excavada, al oeste del edificio.
· Limpieza de las canalizaciones de las diferentes piscinas hacia la cloaca.
· Limpieza del tramo de la cloaca que circula debajo de las termas y eliminación de los sedimentos con la idea de detectar infiltraciones.
· Instalación de un sistema de bombeo para impedir los estancamientos de agua mediante su evacuación.

CONSERVACIÓN BÁSICA Y DE MANTENIMIENTO

Denominamos actuaciones básicas y de mantenimiento a las labores que tienen como objetivo encarar la conservación de los restos exhumados, la consolidación de elementos emergentes en peligro de derrumbe, la prevención de problemáticas relacionadas con la erosión o las dinámicas atmosféricas, la limpieza y desbroce de vegetación que afecte a las estructuras arquitectónicas, la adecuación de los circuitos de visitas procurando también la seguridad del público, etc. En esta línea prioritaria, igualmente, nos ocupamos de la protección y cuidado de los materiales arqueológicos, tanto de los que se encuentran depositados *in situ*, como de los que provienen de las diferentes actuaciones preventivas.

Para atender toda esta larga serie de situaciones y como ya hemos expuesto más arriba, contamos en *Carteia* con la presencia de un restaurador que, si bien en horario compartido, es el técnico responsable de acometer las actuaciones que podemos calificar como "domésticas", puesto que no requieren grandes obras ni grandes proyectos.

El procedimiento es idéntico para todos los yacimientos pertenecientes a la Red y se concreta en una planificación anual donde se describen las problemáticas y se proponen unas medidas correctoras, teniendo siempre en cuenta su reversibilidad, es decir, no hipotecar el edificio, estructura, etc. con soluciones definitivas que puedan ser superadas con nuevas técnicas o procedimientos en el futuro. Una vez informado el programa de intervenciones, se redacta otro pequeño informe o memoria de cada una de las actuaciones una vez concluidas. Por supuesto, cualquier nueva dificultad que se perciba a lo largo del año, aunque no esté recogida en la planificación, puede ser incorporada a ésta si así lo aconsejan las circunstancias (figura 2).



Figura 2. Conservación básica y de mantenimiento: regularización de perfiles.

INVESTIGACIÓN

El conocimiento que tenemos sobre *Carteia*, sin intención de pormenorizar detalladamente, ya que no es ese el sentido de la presente comunicación, se lo debemos a varias generaciones de investigadores desde Santa-Olalla, a mediados de la centuria anterior; al equipo integrado por Woods, Collantes y Fernández Chicarro en la década de los sesenta; los trabajos que diversos profesores de la Universidad de Sevilla llevaron a cabo bajo la dirección del profesor Presedo y, en la última década del siglo XX, toma el testigo un equipo de la Universidad Autónoma de Madrid, compuesto por los profesores Bendala, Roldán, Blánquez y Martínez que, además del proyecto de investigación en el yacimiento, han realizado seguimientos en actuaciones preventivas en el territorio de *Carteia*, así como programas de musealización y publicaciones.

En la actualidad no existe en el yacimiento un proyecto de investigación, sino que ésta se supedita a las acciones relativas a la conservación descritas en el apartado anterior y todas son de carácter institucional bajo las directrices de la Consejería de Cultura. Sin embargo, sí que se llevan a cabo diferentes trabajos que, de forma tangencial o como resultado coadyuvante ofrecen informaciones y amplían el conocimiento que tenemos de *Carteia*. En otras ocasiones, nuestro acercamiento a tareas investigativas viene formando parte de los estudios previos antes de determinar las actividades que se han de llevar a la práctica; fundamentalmente, se realizan análisis, recopilación de datos, observaciones, etc, que se recogen en los informes y memorias preceptivos.

Sin embargo, sí se han llevado a cabo algunos trabajos que podemos englobar en este apartado y que detallamos a continuación.

PLANIMETRÍA

Se hacía preciso contar con una planimetría completa de *Carteia*, ya que sólo poseíamos planos parciales o muy antiguos e incompletos que necesitaban actualizarse, sobre todo teniendo en cuenta que sobre las ruinas de la ciudad antigua se había superpuesto otras contemporáneas y que, cuando nos hicimos cargo de la dirección, ya habían sido eliminadas -nos referimos a las dependencias del cortijo del Rocadillo y a la casa de D. Julio Martínez Santa-Olalla, esencialmente-. Sólo la planimetría del foro estaba revisada y recogía los resultados de las investigaciones de las campañas de los años noventa y, en menor medida, los planos del resto de edificios (termas, teatro, *domus* del Rocadillo, etc.), habían sido objeto de trabajo por la profesora Roldán dentro de su tesis doctoral sobre técnicas constructivas. El primer levantamiento, de principios de los años

setenta, del profesor Pellicer, seguía siendo un instrumento útil, sobre todo por carecer de otros generales realizados con mejores medios técnicos.

Se ha encargado un vuelo planimétrico que nos permite la producción de ortofotos. Con la información obtenida disponemos de unos medios que nos permiten lograr perfiles y secciones transversales, planos en los que se integran las diferentes zonas excavadas y nos ofrecen una panorámica más realista del posible trazado urbanístico de la ciudad, etc. Esta información ha sido contrastada con la realidad para incluir o excluir datos que aparecen desde el aire, pero que no se corresponden con estructuras arquitectónicas, o bien, otras que han quedado ocultas bajo los matorrales, que no se aprecian y deben incorporarse. Se ha realizado un seguimiento en suelo de todas aquellas cuestiones que no aparecían claras, no se correspondían con elementos arqueológicos, eran de creación moderna, etc. Todo el yacimiento ha quedado sujeto a un sistema de puntos para tomar coordenadas y cotas que facilitarán la incorporación en la planimetría de nuevos hallazgos o nuevos datos en su punto exacto. Finalmente, también nos permitirá realizar paseos virtuales en tres dimensiones, cuando se disponga de los equipos necesarios.

INTERVENCIONES PREVENTIVAS

≠En este sentido, las distintas tareas que se han acometido en las termas han puesto a nuestro alcance multitud de detalles que testimonian la evolución del edificio desde su construcción hasta su abandono. Las labores de limpieza han ofrecido materiales arqueológicos de superficie, pero la apertura y eliminación de depósitos en la cloaca, ha originado la observación de una secuencia estratigráfica coincidiendo con el período de abandono de sus funciones y amortización como estructura de evacuación de las aguas residuales de la red pública de *Carteia*. Paralelamente a estos trabajos que, además de materiales, han aportado informaciones sobre la problemática que afecta al edificio: filtraciones, debilidades estructurales, etc., un equipo de la Universidad de Sevilla ha realizado un estudio paramental de las termas, de las técnicas de construcción, análisis de morteros y materiales constructivos pétreos y cerámicos, planimetría completa y precisa que dan una interpretación concluyente de la historia de la edificación. Con todos estos trabajos se está en situación de explicar la evolución del complejo termal, diferenciar secuencias y períodos, asignar cronologías,... Podemos hablar, por tanto, de un beneficio colateral entre conservación e investigación, o lo que es lo mismo, cualquier intervención en el patrimonio aporta resultados que pueden ser interpretados y utilizados desde las diferentes facetas que de él se ocupan.

INVENTARIO DE MATERIALES ARQUEOLÓGICOS

En los almacenes y dependencias de *Carteia* existe una cantidad importante de materiales arqueológicos de campañas antiguas que no disponen de identificación, o bien es muy vaga o imprecisa. Al mismo tiempo, se requiere la presencia de un sistema de inventariado que faculte registrar y referenciar los datos que -tanto estos, como los que sí están contextualizados mediante metodología arqueológica- conocemos o se pueden inferir a partir de publicaciones sobre la ciudad, de forma que se normalice el conjunto de piezas en base a dos objetivos: su conservación y la organización para tenerlos disponibles en posibles demandas de estudios.

Estamos en fase de creación de una base de datos con un modelo de ficha que recoja los diferentes campos necesarios para guardar una información lo más amplia y precisa posible y que agilice cualquier tipo de consulta. Toda nueva incorporación se ajustará a esta base.

Nuevamente, el análisis de las miles de piezas y fragmentos, nos está proporcionando hallazgos interesantes y un conocimiento mucho más exhaustivo -sobre todo de la cerámica- de *Carteia* a través de sus materiales.

Coincidiendo con el Tercer Centenario de San Roque, se montará una exposición que tendrá como centro este material recuperado de las cajas de los depósitos.

PUESTA EN VALOR

Nos encontramos en los momentos incipientes de la gestión del yacimiento y los esfuerzos más significativos se destinan a conservar y proteger lo existente, excavado o no. La puesta en valor supone un paso importante, al tiempo que una cierta madurez, ya que han debido resolverse con anterioridad asuntos prioritarios y básicos de seguridad, así como estar en posesión de un conocimiento importante del edificio objeto de esta actuación. Por todo lo expuesto, aún contamos con escasas iniciativas en marcha en este punto.

JARDÍN ROMÁNTICO

La colaboración entre dos consejerías de la Junta de Andalucía –Cultura y Medio Ambiente- nos está permitiendo acometer la puesta en valor de una zona del yacimiento con unas características especiales. Se trata del jardín-huerto que construyó Santa-Olalla en la zona baja de la torre del Rocadillo y que recreó con elementos arquitectónicos notables o de gran valor estético –capiteles, columnas, etc.- junto al mar, al que se accedía a través de un par de tramos de escaleras entre las flores y los árboles frutales.

Este lugar ha sido objeto de intervenciones en sucesivas campañas de limpieza puesto que la vegetación crecía sin ningún tipo de control desde hacía décadas, presentando un panorama caótico de plantas creciendo unas sobre otras buscando la luz y luchando por aprovechar el suelo. Tuvimos la precaución de conservar ejemplos de todas las plantas que se cultivaban para mantener, en lo posible, el aspecto que tuvo en su origen.

El proyecto de la Consejería de Medio Ambiente, ejecutado por la empresa pública EGMASA, incluye –entre otras actuaciones- la limpieza y desbroce, la creación de caminos para ordenar el paseo de los visitantes, la plantación de especies autóctonas de nuestros bosques, la inclusión de mobiliario urbano –bancos, papeleras, etc.- y la instalación del sistema de riego (figura 3).

Consideramos que todo este espacio singular quedará listo para que el público pueda relajarse, disfrutar de la sombra y la perspectiva del yacimiento desde un ángulo excepcional por encontrarse al borde del mar –situación que le da



Figura 3. Obras en el jardín. Trazado de caminos.

sentido a *Carteia*- conjugándose valores no sólo arqueológicos, sino también naturales, una vez concluida la visita al yacimiento.

EDIFICIO TERMAL

Ultimadas las intervenciones que se han descrito en el apartado de actuaciones preventivas, se procederá a la puesta en valor de esta edificación tan importante de la ciudad, fundamentalmente, por su situación próxima al actual acceso, porque se puede apreciar –aunque no está totalmente excavada- de forma clara, sin demasiadas superposiciones de estructuras más recientes o construcciones anejas y por el valor intrínseco del edificio, que cuentan con numerosas salas destinadas a diferentes usos, que lo convierten en un ejemplo bastante completo de complejo termal.

El proyecto está muy avanzado y en él se intentan explotar algunas de las bondades del edificio que pueden mostrar, de forma comprensible y didáctica, los usos y costumbres que tenían a las termas como lugar de desarrollo y que gozaron de tanta aprobación entre nuestros antepasados en época romana. Con esta idea como objetivo final, se han planteado las actuaciones iniciales, de forma que el proyecto, coordinado por el mismo técnico, tiene sentido y continuidad entre todas las fases que lo desarrollan.

MANTENIMIENTO

Con tres personas dedicadas al mantenimiento en *Carteia*, afrontamos una multitud de tareas, de toda índole y que requieren una gran versatilidad por parte de los operarios, así como una permanente reposición de piezas, mantenimiento de maquinaria, disposición de herramientas y materiales y mucha creatividad e inventiva para solucionar múltiples situaciones relacionadas con las instalaciones -oficina, servicios, almacén-, la observación y vigilancia de todas aquellas situaciones que puedan generar riesgos -intrusiones, conductas o hábitos de los animales silvestres, etc.-, el cuidado de los vallados, el tratamiento con herbicidas sobre estructuras, la poda, la tala, el desbroce, etc.

Dentro de este capítulo debemos incluir aspectos tan básicos y fundamentales como pueden ser la regularización de los servicios y suministros básicos y la adquisición inicial de maquinaria y herramientas (desbrozadoras y motosierra, por ejemplo), así como la disposición de una caja fija que nos permite su atención y mantenimiento.

Queremos resaltar estos trabajos que casi nunca ofrecen resultados brillantes o distinguidos, que jamás aparecen en informes o publicaciones, pero que son imprescindibles para el desarrollo de otros más técnicos o especializados.

DIFUSIÓN

Aunque la tutela del yacimiento, en sí misma, es más que suficiente para argumentar su gestión, no cabe duda de que se completa el ciclo cuando los significados y valores que atesora nuestro patrimonio se restituyen a la sociedad, su legítima heredera. Consideramos como parte nuclear de nuestras funciones, las destinadas a hacer llegar a la ciudadanía el conocimiento de *Carteia*, de los capítulos de historia que en ella se narran, la propiciación de actividades de acercamiento e interpretación, la difusión de nuestro pasado como elemento identificador de nuestra cultura y explicativo del presente, etc.

Desde este punto de vista, mantenemos una línea de trabajo constante para llegar a más sitios y a más gente y dar a conocer la ciudad y las condiciones de visita, horarios, facilitar contactos, etc.

Por otro lado, también consideramos fundamental que las intervenciones que se llevan a cabo en el yacimiento y las informaciones que éstas nos brindan puedan ser recibidas por la población y los usuarios de los servicios culturales y formativos para su conocimiento y apropiación. Sólo conociendo nuestro patrimonio podemos valorarlo y se estará en situación de velar por su defensa.

VISITAS

A partir de los resultados de las investigaciones más recientes, se ha trazado un itinerario con unas paradas en lugares concretos en las que se explican los edificios más próximos a la par que se aprovecha para exponer a grandes rasgos el devenir de *Carteia* y su papel dentro de los grandes períodos históricos en los que la ciudad tiene existencia. Dada la riqueza y complejidad del yacimiento, con numerosas etapas que se materializan en estructuras superpuestas que complican su comprensión y las dimensiones de *Carteia* que hace difícil desplazarse de una zona a otra sin apoyo, todas las visitas son guiadas, con una duración cercana a una hora y están disponibles en cuatro idiomas. Aunque el discurso está convenientemente establecido, éste se adapta a las circunstancias del visitante, su edad, nivel de conocimientos, intereses, etc., al tiempo que se atienden sus dudas o comentarios, procurando personalizar el circuito y su exposición.

En la primera parada, se aprecia la puerta de época púnica que se abría en la muralla de la ciudad más antigua y se comentan aspectos relacionados con los elementos defensivos, una vez enumeradas las características topográficas y de localización espacial del enclave y de su próximo y, probablemente origen, Cerro del Prado.

Reseñados los episodios de enfrentamiento entre Cartago y Roma, se refiere la importancia de *Carteia* en el nuevo esquema que se manifiesta en el Mediterráneo a finales del s. III a.C. El recorrido nos desplaza por una escalinata que accede a la explanada en la que se instaló el cortijo del Rocadillo y que se dedicó a la explotación agropecuaria a lo largo de más de

un par de siglos, hasta la declaración de *Carteia* Bien de Interés Cultural en 1968. Desde ella se puede apreciar la planta de un templo de grandes dimensiones, de tipo itálico, períptero *sine postico*, elevado sobre una plataforma en la que se inserta una escalera y construido sobre un altar de época púnica, lo que nos habla de una continuidad relacionada con el culto que va a trascender a otras épocas posteriores. Previamente se ha informado al visitante de la condición excepcional que vive la ciudad cuando en el año 171 a. C. el Senado de la metrópoli le otorga el título de colonia, significando un apoyo decidido a la nueva población surgida del mestizaje entre romanos y mujeres turdetanas.

El capítulo de la guerra civil entre el bando cesariano y el pompeyano tiene un importante reflejo en nuestra ciudad por el respaldo que se ofrece al segundo. En la siguiente parada, junto a la planta de un posible *macellum*, se mencionan los hechos que tienen relación con este acontecimiento trascendental en la historia del mundo romano y las consecuencias que pudo tener para los locales, de las que este edificio puede ser un ejemplo tras una probable amortización del templo, edificio señero de la urbe republicana perdedora en este conflicto.

La atención se pone, a continuación, en la necrópolis que rodea el edificio religioso y que fue catalogada por sus investigadores como de época visigoda. Se informa a los asistentes de diversos restos, textos y datos que siguen uniendo a *Carteia* con los períodos históricos posteriores a la etapa romana, como son las evidencias que ponen de manifiesto su vitalidad bajo control del efímero reino bizantino y bajo la dominación visigoda.

La parada siguiente nos lleva a contemplar algunas piezas de gran belleza que debían formar parte del orden arquitectónico de un gran templo. Se trata de basas, piezas del fuste, capiteles y cornisas talladas en la piedra ostionera –junto con la arenisca, la mayoritariamente usada en la construcción de los edificios de la ciudad- y revestidas de estuco y que documentan un discurso iconográfico sumamente interesante compuesto por ovas, acantos, palmetas, rosetas y las figuras de toro tan características de *Carteia* que, junto con las grandes piezas dobles de prótomos del mismo animal que se insertaban en el entablamento, le otorgan una identidad excepcional.

Tras un corto paseo por lo que debió ser el límite suroeste de la ciudad, llegamos a las termas. Junto a los diferentes espacios y estancias que se pueden distinguir, se describen los usos personales y sociales que se le otorgaban a estos edificios en la Antigüedad y se informa de la portentosa red de canalizaciones que traían el agua y que evacuaban las residuales, así como de los diferentes sistemas que la calentaban y mantenían la temperatura adecuada de las salas. En las letrinas, los visitantes comprueban las virtudes de los servicios disponibles para los ciudadanos de una ciudad romana, a la vez que se sorprenden ante una falta de privacidad imprescindible en la actualidad.

Un decumano nos transporta hasta la parada siguiente en la que se podrá comprobar el bienestar de las viviendas de las familias más acomodadas visitando una *domus.* Un gran atrio central sirve de espacio distribuidor alrededor del cual se disponen las habitaciones. Bajo él, tres bóvedas nos muestran los aljibes que servían para almacenar el agua de la casa. Los suelos de su peristilo, así como los de otra de las salas, conservan sus pavimentos musivos, ahora cubiertos hasta que se pueda acometer su estabilidad.

Llegamos al final del recorrido bajo la torre del Rocadillo, ejemplo de las almenaras costeras de finales del s. XVI que se destinaban a la vigilancia para alertar a la población de posibles ataques por mar. Al visitante le llama la atención su entrada, situada a unos cinco metros de altura, sobre la base maciza, a la que se entraba mediante una escala que se recogía una vez la guardia estaba en su interior. Esta torre se apoya en la muralla romana –que está visible en buena parte de su trazado a lo largo de su recorrido circunvalando la ciudad- y que nos da una idea bastante exacta del sólido aspecto que debió mostrar en el pasado con sus cerca de cuatro metros y medio de grosor careados por muros en los que se insertan grandes sillares y protosillares empleándose criterios de practicidad en su construcción como pueden ser la inserción de lajas para igualar las hiladas y el apoyo en el terreno mediante zapatas para adaptarse a los desniveles del mismo.

Confluyen en este lugar una torre externa a la muralla, la muralla descrita, la torre del Rocadillo y un par de fortines de los conocidos como búnkers fruto de las fortificaciones edificadas en la zona próxima a Gibraltar en los años cuarenta. Indudablemente estamos ante una de las características individualizadoras de *Carteia:* su papel de vigía y control del espacio circundante que le ha valido su continuidad como núcleo de dominación del territorio a lo largo de varios milenios, incluido el reciente siglo XX. La puesta en valor de este aspecto estratégico de la ciudad es uno de los proyectos que comenzamos a tener en cuenta para el futuro inmediato.

Periódicamente organizamos visitas a Torre Cartagena, en colaboración con la Refinería Gibraltar de CEPSA donde se ubica -a veces también con el Museo de San Roque para concluir visitando sus salas- porque desde *Carteia* asumimos este enclave como elemento integrante del yacimiento y que es el escenario donde se despliegan acontecimientos en un período histórico crucial en la configuración de la personalidad fronteriza del Campo de Gibraltar a todo lo largo de la Edad Media. En *hins Qartayana* se desarrollaron acciones de carácter defensivo y militar en época medieval y moderna y es una muestra diferente y que complementa a los poblamientos más conocidos de la zona que son los castillos. En esta visita, se pormenoriza la situación limítrofe que vive la zona en la baja edad Media dentro del último reducto musulmán peninsular del reino nazarita, con la aparición de contingentes meriníes en la vecina Algeciras, y la presencia cada vez más apremiante de las huestes castellanas.

A partir de una torre almenara de la que podemos observar la planta inferior y el arranque de la superior, en el s. XIII se edifica un pequeño recinto de planta casi cuadrada al que se dota de elementos que propicien su defensa y contribuyan a su fortificación. Una torre albarrana avanza su control sobre la pendiente rematando una pequeña coracha y se establece un complejo sistema para el acceso al fortín protegido por un antemural o barbacana y una puerta en codo.

MATERIAL DE DIVULGACIÓN Y PROMOCIÓN

Para propagar la difusión del yacimiento se han editado una serie de materiales que ofrecen información desde diferentes perspectivas; concretamente, hablamos de una hoja informativa, carteles, un tríptico y una guía breve de la que son autores los profesores de la Universidad Autónoma de Madrid, quienes han llevado a cabo el último proyecto de investigación en *Carteia*.

Este tipo de artículos, junto con otros de carácter promocional –camisetas, gorras, lápices, postales, marcadores de páginas, etc.- y una selección de volúmenes editados por la Consejería de Cultura a través de su servicio de publicaciones, están a disposición del público en una pequeña tienda dentro del edifico de oficinas para su venta. Es una manera de dar a conocer el yacimiento a la vez que se puede rentabilizar el esfuerzo editor. Por otro lado, todos estos productos se integran dentro de

la línea divulgativa de los yacimientos pertenecientes a la RAYA bajo una misma imagen corporativa que unifica modelos y criterios explicativos y que sirve para ofrecer información en todos los puntos que la componen (Doña Blanca, Millares, Cercadilla, Teatro Romano de Málaga, Conjuntos dolménicos de Huelva y Antequera, por poner algunos ejemplos), por lo que las intenciones de difusión se ven claramente favorecidas.

A lo largo de diferentes momentos, se ha procedido al envío masivo de hojas y trípticos a diferentes establecimientos hosteleros y turísticos, a asociaciones y entidades, a los centros docentes y a todos aquellos colectivos que pueden estar interesados en el conocimiento de la ciudad.

EXPOSICIÓN

Como hemos mencionado con antelación, los materiales arqueológicos de nuestros fondos están siendo objeto de una adecuación y ordenación y todo este material quedará sujeto a un modelo de registro de datos informatizado que, además, va a permitir incluir en él los que ofrezcan las diferentes actuaciones venideras. En este trabajo, en el que estamos contando con la incorporación de una arqueóloga de forma continuada, han salido a la luz infinidad de objetos de gran valor, tanto arqueológico como estético y didáctico y en base a una meditada selección se hará una exposición siguiendo un discurso expositivo que nos acerque a los grandes campos y temas de la sociedad y la vida cotidiana en la Antigüedad.

Dicha exposición será inaugurada en noviembre de 2006 y se completará con diversas conferencias por parte de los técnicos que han incidido en el yacimiento desde el inicio de su gestión, ya que consideramos fundamental informar de los avances, descubrimientos, proyectos y expectativas que se están desarrollando. Somos parte de la Administración Pública y tenemos un deber con la colectividad que nos sustenta, tanto desde el punto de vista de la comunicación de resultados, como desde la validación de nuestro trabajo sometido al conocimiento ciudadano.

Estos eventos se enmarcan dentro de los actos que el Ayuntamiento de San Roque tiene programados para celebrar el Tercer Centenario de la fundación de la ciudad por los vecinos de Gibraltar en su campo tras el establecimiento de las tropas inglesas en el Peñón.

DIDÁCTICA

Desde nuestro planteamiento ideológico, estamos convencidos de que la educación es uno de los fundamentos de toda sociedad, entendiendo ésta no sólo como un cúmulo de saberes, más o menos ordenados, sino también como la apropiación de unos valores, el desarrollo de determinadas actitudes, la adquisición de unos compromisos, la adopción de posturas que, en el caso del patrimonio, se refieren a su protección y salvaguarda (figura 4).



Figura 4. Un grupo de escolares observa la muralla.

Es por eso que el tratamiento que se le ha dado al yacimiento desde el punto de vista de la didáctica consiste en uno de los ejes vertebradores de nuestro trabajo referente a la difusión. Fruto de la labor de un grupo de docentes de un centro de la localidad y personal técnico del yacimiento, son las ofertas de materiales curriculares que ya están a disposición de todos los escolares de la Comunidad Autónoma bajo el formato de los Cuadernos de Trabajo de los Gabinetes Pedagógicos de Bellas Artes. Una vez más, los resultados se deben al esfuerzo conjunto de las administraciones locales, provinciales y autonómicas trabajando de forma coordinada con un objetivo común.

COLABORACIÓN

No queremos extendernos en este apartado, si bien las situaciones de colaboración, en el ámbito comarcal, como en el regional, son numerosísimas, ya que estamos abiertos a cualquier propuesta interesante sin escatimar esfuerzos porque en la interacción se encuentran estímulos nuevos y un enriquecimiento, tanto profesional como personal, valioso.

Mencionaremos las más significativas, como las que han convertido a *Carteia* en el objeto de jornadas patrimoniales, en colaboración con la Asociación de Profesores de Historia de Andalucía "Hespérides"; o las que anualmente celebramos con el Aula de Mayores de la Universidad de Cádiz en La Línea; la siempre predisposición a realizar visitas y a contar con el yacimiento por parte de la UNED desde el aula del Campo de Gibraltar y con la que estamos a la espera de la aprobación de un proyecto de I+D; la elección del yacimiento por las entidades organizadoras para conmemorar fechas, incluirlo dentro de las actividades culturales de cursos y encuentros, etc.; la confianza del Instituto de Estudios Campogibraltareños para iniciar una línea de jornadas sobre arqueología y que se organizó desde *Carteia* con su personal especializado; las recurrentes participaciones que se nos ofrecen o demandan desde la Universidad de Cádiz (Itinerario 21, por ejemplo) y que quedan patentes en la celebración de este I Seminario de Arqueología Hispano-Marroquí; sin olvidar la gran cantidad de asociaciones y colectivos que desde nuestro entorno más cercano nos brindan posibilidades de cooperación desde el crecimiento que siempre significa la reciprocidad.

Sin embargo, un apartado especial merece la dirección, cada vez más firme, de trabajo paralelo con la Universidad Popular de San Roque. Es preciso hacer partícipe a la población sanroqueña, depositaria del legado de la ciudad, de una serie de actuaciones y dinámicas que tengan a *Carteia* como referente, por una cuestión básica de identidad cultural y porque es la propia población la que debe entender el compromiso de su tutela. Nos parece que el marco de la Universidad Popular es tre-

mendamente adecuado por diversos motivos: porque aglutina a un número importante de población que sin este marco tendría un acceso difícil a la cultura, porque se trata de personas inquietas y motivadas para aprender y progresar, porque nuestros mensajes y los intereses formativos de la Universidad son convergentes y partimos de un entendimiento incondicional; porque la estructura organizativa que la Universidad sustenta favorece la organización de actividades y, porque aún en el caso de no existir todas estas premisas, es sumamente gratificante comprobar la satisfacción de los alumnos cuando se aproximan a los contenidos históricos, arqueológicos, artísticos, etc.

Por enumerar sólo algunas de las propuestas que se han llevado a la práctica, comentaremos las visitas, charlas sobre la historia de Roma y la vida en una ciudad como la que nos ocupa, las tareas de documentación y trabajo de asesoramiento con los monitores para la realización de reproducciones que se exhibieron en una exposición en la que cada taller hizo sus aportaciones: cerámicas, pinturas, vestimentas, juguetes y un largo etcétera tuvieron su protagonismo, como resultado de los ejercicios que tuvieron a *Carteia* como centro de interés.

Estamos a la espera de que fructifiquen nuevas propuestas, esta vez mediante la creación de un grupo que realice diversas recreaciones y dinamizaciones históricas. Concretamente hablamos de ofrecer actividades con los más jóvenes relacionadas con el juego en época romana y otra destinada a reproducir su gastronomía y que tendría a la Universidad Popular como estructura de funcionamiento y al yacimiento como soporte y escenario y que, indudablemente mejoraría la oferta actual de visitas.

Finalmente, decir que también mantenemos un diálogo, o al menos pretendemos mantenerlo, con aquellas entidades privadas (recordemos la situación de ahogo que tiene el yacimiento entre el despliegue de actividades industriales) que consideren conveniente apostar por el patrimonio y comprometerse en su conservación, como puede ser el caso de la anexa Refinería de CEPSA, con la que compartimos espacio y problemáticas que deben resolverse de forma conjunta e institucional y que se ha concretado en la firma de un convenio de colaboración.

CONCLUSIONES

Hemos pretendido en estas páginas ilustrar el proceso de gestión de un yacimiento arqueológico, ya que nuestra incipiente actividad en este sentido nos permite tener una visión completa de la complejidad que este trabajo conlleva y las dificultades a la hora de su puesta en marcha. Queremos agradecer a la Universidad de Cádiz y a los coordinadores de este Seminario la inclusión en el mismo de temas que no son exclusivamente arqueológicos y que aportan enfoques de otros aspectos y desde otros puntos de vista, dentro de una actividad formadora dirigida a los estudiantes, como prueba de lo que la realidad relacionada con la arqueología y el patrimonio les puede deparar, una vez concluida su etapa de instrucción (figura 5).



Figura 5. Motivos ornamentales de una cornisa.

Creemos que los trabajos con el patrimonio, desde todos los campos desde lo que se puede abordar, confluyen en un objetivo primordial que la preservación de nuestro pasado que se nos muestra de forma excepcional en los restos arqueológicos. Se establece una relación en espiral, en la que cada paso que se da se apoya en el anterior y se ve reflejado en el siguiente. Sin perder de vista la investigación, como línea maestra en este proceso, en la actualidad se hace imprescindible abordarla en paralelo con mecanismos y procedimientos destinados a la conservación, que, a su vez, ofrecerán ideas y posibilidades para restaurar y poner en valor nuestros edificios de forma que la información que se obtiene con su estudio revierta en la sociedad que, de esta manera, puede apreciar y valorar los bienes -que en otros momentos pasados quedaban para disfrute de sólo unos pocos entendidos- de forma clara y próxima y podrá, así, involucrarse en su sostenimiento. Conceptos como protección de paisajes, ofertas culturales, servicios turísticos y de cara al ocio; pero también, prevenir contra la aculturación y la marginación, creación de empleo y fomento del desarrollo no deben quedar excluidos dentro de las políticas que nuestro patrimonio puede generar en un determinado lugar; más bien se dan la mano y pueden cristalizar en proyectos en los que esa espiral se cierre, en los que se complete el círculo y se pueda reiniciar el proceso desde la propia retroalimentación. En todo este proceso, indudablemente, es la Universidad la que puede legitimar, a través del estudio y la investigación, no exclusivamente desde el punto de vista de la disciplina, sino desde la interdisciplinariedad, nuevas vías de progreso que supongan una evolución y una adaptación a las realidades vertiginosas y desequilibradas de nuestro mundo actual.

BIBLIOGRAFÍA

· AGUILAR CORREDERA, F.; PAVÓN RENDÓN, J. y VALVERDE CUEVAS, F. (1997): *Régimen jurídico del Patrimonio Histórico en Andalucía* Consejería de Cultura, Sevilla.

· FERNÁNDEZ SALINAS, V. (2003): *"El Patrimonio como factor de desarrollo: balance y perspectivas", PH 42*, Sevilla pp. 40-43.

· GREFFE, X. (2003): *"¿Es el Patrimonio un incentivo para el desarrollo?", PH 42,* Sevilla, pp.43-50.

· HORNOS MATA, F., RISQUES CUENCA, C. y RUIZ RODRÍGUEZ, A. (1995): *"Catalogar el patrimonio arqueológico. Bases, conceptos y métodos", Cuadernos Instituto Andaluz del Patrimonio*, VI, Sevilla, pp. 28-40.

· ROLDÁN GÓMEZ, L., BENDALA GALÁN, M., BLÁZQUEZ PÉREZ, J., MARTÍNEZ LILLO, S. y BERNAL CASASOLA, D. (2003): *Carteia II* Consejería de Cultura y CEPSA, Madrid.

La gestión del conjunto arqueológico de *Baelo Claudia*: una perspectiva de futuro

Ángel Muñoz Vicente

Director del Conjunto Arqueológico de Baelo Claudi
Junta de Andalucía

RESUMEN

Baelo Claudia constituye un lugar privilegiado tanto por su excepcional estado de conservación como por la dilatada y prácticamente ininterrumpida progresión de los trabajos arqueológicos, con más de un siglo de solera. De ahí que se convirtiera en 1989 en el único Conjunto Arqueológico de toda la provincia de Cádiz. Se analizan en este estudio, además de una valoración histórica e historiográfica, su protección jurídica, la problemática actual de conservación en el yacimiento (con diversos edificios exhumados y uno de los índices más elevados de visitantes en Andalucía) y las perspectivas de futuro, que pasan por la concreción de un Plan Director ya prediseñado. Todo ello con ejemplos específicos y datos reales que permiten valorar la complicada gestión diaria de uno de los yacimientos romanos más emblemáticos de toda *Hispania*.

RÉSUMÉ · La gestion du Site Archéologique de *Baelo Claudia*. Une perspective d'avenir

Baelo Claudia constitue un lieu privilégié tant pour son état exceptionnel de conservation que pour la progression quasi ininterrompue des travaux archéologiques, de plus d'un siècle d'ancienneté. D'ailleurs, en 1989 il deviendra le seul Site Archéologique de toute la Province de Cadix. On analyse dans cette étude, en plus de l'estimation historique et historiographique, sa protection juridique, la problématique actuelle de conservation dans le gisement (avec plusieurs édifices exhumés et un des indices les plus élevés de visitants en Andalousie) et les perspectives d'avenir, qui passent par la concrétisation d'un Plan Directeur déjà pré élaboré. Tout ceci accompagné d'exemples spécifiques et de données réelles qui permettent de faire une estimation de la gestion quotidienne difficile d'un des gisements romains les plus emblématiques de toute *l'Hispanie*.

ملخص

A. MUÑOZ VICENTE - مونيوث بيثينطي (أ)

إدارة المركب الأكيولوجي لبايلو كلاوديا

نظرة مستقبلية

تشكل بايلوكلاوديا موضعا أثريا متميزا بالنظر إلى حالته الجيدة وكذا كمية الأبحاث الهامة التي خصته بالدراسة بشكل متواصل منذ ما ينيف عن القرن. ولقد أصبح في سنة 1989 "المركب الأركيولوجي" الوحيد في كل إقليم قادس. وبعد عرض تاريخي حول الموضع، تطرق صاحب المداخلة إلى مسألة حماية الموضع من الناحية القانونية، وطرح الإشكالية الحالية المتعلقة بالمحافظة على الموضع (الذي اكتشفت فيه عدة مبان والذي يعتبر حاليا من بين المآثر التي تزار الأكثر في الأندلس)، وآفاق المستقبل التي تتجسد في تصميم مديري تم وضع معالمه.

ولقد بين المحاضر كل ذلك بأمثلة واضحة ومعطيات واقعية تمكن من الوقوف على صعوبة إدارة واحد من أهم المواضع الأثرية الرومانية في كل إسبانيا (Hispania)

INTRODUCCIÓN HISTÓRICA E HISTORIOGRÁFICA

No cabe duda y así lo demuestran las últimas investigaciones, que la ciudad romana de Baelo Claudia nace hacia finales del siglo II a.C. como un pequeño establecimiento industrial dedicado a la salazón y salsas del pescado. En torno a este asentamiento, situado en la línea costera, se desarrollará posteriormente un núcleo urbano, cuya primera configuración responde a un esquema de época augustea.

Mucho se ha hablado de un poblamiento en esta misma zona antecesor de *Baelo Claudia* de origen fenicio o púnico, sin embargo el registro arqueológico no ha podido demostrarlo. Más bien debemos entender este nucleo costero como un resultado de la conjugación de una serie de coyunturas favorables tanto económicas como políticas. Las primeras relacionadas con el flujo migratorio que los túnidos realizan durante el verano desde el Atlántico al Mediterráneo para desovar, y las grandes posibilidades de comercio marítimo con el norte de África y más concretamente con *Tingis*. Las segundas centradas en la nueva situación de pacificación tras la conquista romana, que permitió posiblemente a los habitantes del cercano núcleo prerromano de la Silla de El Papa, ubicado en la Sierra de la Plata, descender hasta este lugar y conformar este núcleo de población que conocemos como *Baelo Claudia*. Desde estos momentos y a juzgar por el auge de las actividades pesqueras, parece que esta actividad eonómica fue una constante a lo largo de su historia. Así lo demuestra el hecho que que las primeras factorías son reemplazadas en fechas muy tempranas por otras de mayor envergadura e importancia.

Estas circunstancias hacen que la ciudad alcanzara cierta pujanza, sobre todo bajo los emperadores Claudio y Nerón (41-68 d.C.). Es en estas fechas cuando se concede a *Baelo* el rango de municipio romano, circunstancia por la que sus habitantes en agradecimiento rebautizaron la ciudad con el adjetivo gentilicio de "Claudia".

La clave de este importante desarrollo económico hay que buscarla en la gran aceptación que tenían estos productos pesqueros en todo el Imperio. Asimismo, como se ha indicado anteriormente, su privilegiado emplazamiento le permitía desarrollar con facilidad tanto el comercio marítimo con *Tingis*, capital de la *Mauritania*, como el terrestre con otras ciudades de la Bética, como *Carteia* o *Gades*.

El receso económico de *Baelo Claudia* se inicia en la segunda mitad del siglo II, posiblemente por un terremoto que debió asolar la ciudad por esas fechas. También se barajan otros aspectos como los causantes de este declive: disminución de las capturas en las pesquerías, el riesgo de la incursiones mauritanas, la pérdida de población…En el siglo III asistimos sin embargo, a un ligero renacer de las actividades comerciales, para a continuación iniciar el camino lento de su decadencia hasta su total abandono en el siglo VII.

Baelo Claudia no consiguió el poder económico o político de otras ciudades de *Hispania*, como *Gades*, *Itálica, Corduba, Tarraco, Emérita,* etc. Tampoco sus inmuebles son espectaculares ni monumentales. Sin embargo, Baelo Claudia conserva todos los elementos constitutivos y esenciales de una ciudad romana, es decir: el foro, la basílica, los templos capitolinos, un templo de carácter oriental dedicado a Isis, edificios de carácter administrativo como la *curia* o el archivo municipal, el mercado, el teatro, las termas, una zona industrial dedicada a la producción de salsas y salazones, una muralla completa con sus puertas principales, una calle principal, el *decumanus maximus*, visible en más de un 70 %, acueductos, etc. En ningún otro punto de la Península Ibérica es posible contemplar el esquema de una ciudad romana como en *Baelo Claudia*. En esto radica su principal interés, enmarcado igualmente en un espectacular paisaje, incluido en el denominado Parque Natural del Estrecho.



Figura 1. Vista aérea de Baelo Claudia.

La ciudad de *Baelo Claudia* tiene aproximadamente una superficie de unas 13 hectáreas. Su emplazamiento se adapta a la topografía de suave ladera, a base de terrazas perpendiculares a la pendiente y calles conectadas a las terrazas a base de rampas y escalinatas (figura 1).

Los trabajos arqueológicos se han centrado principalmente en la zona monumental, que se localiza en el sector más bajo y llano junto al área de concentración de enclaves industriales de la playa dedicados a la transformación de los productos pesqueros. La parte alta de la ciudad, aunque desconocida para la investigación, debió destinarse para viviendas.

Baelo aparece reflejada en las fuentes literarias de la Antigüedad. El texto más completo es el de Estrabón, que la denomina *Belon*. En su Geografía señala las dos características más importantes relacionadas con el origen de la ciudad y su economía. Así señala que era el puerto que unía *Tingis* con la Península. Por otro lado la califica como emporio, es decir un lugar de comercio y asimismo señala la importancia de sus salazones.

Plinio por su parte la llama *Baelo* y señala el carácter de puerto de pasajeros con *Tingis*, indicando la distancia de treinta millas entre ambas ciudades.

Pomponio Mela la cita como *Bello,* Ptolomeo como *Bailon* y el Itinerario de Antonino como *Baelo Claudia.*

Las últimas referencias escritas datan del silgo VII. En una Cosmografía de autoría desconocida -Anónimo de Rávena-, se cita a la ciudad con el nombre de *Belo.*

Ya en plena Edad Media, en la obra del erudito bizantino Ioannes Tzetzés "Chiliades", se nombra a la ciudad como *Bailo*.

Tenemos que esperar al siglo XVII para tener de nuevo noticias sobre la ciudad. En 1663 el licenciado Macario Fariñas del Corral la emplaza en la actual Barbate, identificando los restos de *Baelo Claudia* con *Mellaria*.

La primera identificación de *Baelo* con los vestigios que hoy podemos contemplar en la Ensenada de Bolonia, se debe al inglés J. Conduitt, según cosnta en una memoria fechada en 1719. A finales del siglo XVIII Antonio Ponz visita este lugar y lo reconoce como el emplazaiento de la antigua *Baelo Claudia*.

Sin embargo en el siglo XIX algunos autores persisten en el error de identificar *Baelo* tanto con *Baesippo* (Barbate) como con *Mellaria.*

El paso de la erudición al campo de la investigación arqueológica se produce a principios del siglo pasado cuando en 1907 el religioso belga Jules Furgus realiza unas prospecciones. En unos artículos sobre estos trabajos confunde el teatro con un anfiteatro y señala la exitencia de un templo dedicado a Baal.

Pero quien recuperaría de manera definitiva la memoria de *Baelo Claudia* para el mundo científico fue Pierre Paris, que visitó por primera vez la ciudad en 1914, y realizó trabajos arqueológicos entre 1917 y 1921. Sus investigaciones se centraron principalmente en la necrópolis oriental (figura 2) y en la ciudad actuó en las factorías, los templos y el teatro. Igualmente se preocupó de identificar las canteras de Punta Camarinal y algunos restos, que identificó como un ninfeo, en las afueras de la ciudad hacia el suroeste. La memoria científica, publicada entre 1923 y 1926, contó con la colaboración de G. Bonsor, A. Laumonier, R. Ricard y C. de Mergelina, investigadores que en mayor o menor medida tuvieron responsabilidades en los trabajos de campo. Esta obra supuso el reconocimiento de la ciudad de *Baelo Claudia* y asimismo el motivo de que las autoridades españolas tomaran conciencia de su importancia y la declararan en 1925 Monumento Histórico Nacional.



Figura 2. Excavaciones de principios del siglo XX en la necrópolis este de Baelo Claudia.

Sin embargo, esta declaración, en contra de lo que podría suponerse, no sirvió para que la administración se hiciese cargo del yacimiento, cayendo en un olvido y abandono, incluso para el mundo científico. Tan sólo fue objeto de expolio por parte de curiosos y coleccionistas. En estos años tan sólo tenemos dos referencias publicadas en 1953 y 1955, debidas a J. García de Soto y C. Fernández Chicarro, que señalan el descubrimiento de varias tumbas y unos "fondos de cabaña" al pie de la muralla. Ambos datos se refieren a excavaciones realizadas en 1953 por C. Alonso del Real.

Los años sesenta del siglo pasado supusieron sin embargo el despertar de ese letargo que ocultaba la ciudad de *Baelo*. Ante los planes urbanísticos en el interior de la propia *Baelo*, la administración (la Dirección General de Bellas Artes), encarga en 1964 a Manuel Pellicer Catalán y a la Fundación Lerici, la realización de prospecciones geofísicas para determinar la extensión de la ciudad y la naturaleza del yacimiento.

Pero no será hasta 1966 cuando se reanuden las excavaciones sistemáticas a cargo de la institución cultural francesa Casa de Velázquez, que han continuado hasta finales de la década de los ochenta y que aún hoy día persisten, pero reducidas a estudios concretos de documentación gráfica.

A partir del año 2000 se ha iniciado una línea de colaboración con la Universidad de Cádiz para la celebración durante el mes de septiembre de cada año de un curso Internacional de Arqueología Clásica, que tiene entre otros objetivos investigaciones en el área de la factoría de salazones y otros espacios urbanos. Estos cursos serán tratados en otro artículo de esta publicación por los profesores Bernal y Arévalo, por lo que remitimos a él para cualquier consulta.

LA PROTECCIÓN JURÍDICA DE *BAELO CLAUDIA*: DE LA DECLARACIÓN DE MONUMENTO HISTÓRICO NACIONAL A LA CREACIÓN DEL CONJUNTO ARQUEOLÓGICO

Como hemos señalado anteriormente, el yacimiento de *Baelo Claudia* fue declarado Monumento Histórico Nacional en 1925 (Real Orden de 19 de enero de 1925. Gaceta de Madrid nº 24, de 24 de enero, páginas 403 y 404). Esta catalogación no supuso una mayor atención de la administración pública, sino que por el contrario, cayó en el olvido, salvo para cuestiones relacionadas con el uso militar de la zona. No es hasta la década de los años sesenta, cuando a raíz de ciertas intenciones urbanísticas en la Ensenada de Bolonia, la administración cultural decida instituir una protección efectiva, estableciendo una guardería permanente a partir del año 1966. Como en otros yacimientos españoles esta guardería supuso un gran paso en aras de la conservación de nuestro patrimonio arqueológico, pero sin duda su eficacia se debió más bien a la voluntad individual de las personas que a la propia administración. En el caso concreto de *Baelo Claudia*, su legado hasta su incorporación a la administración autonómica, fue mantenido y transmitido gracias al esfuerzo personal de D. Isidoro Otero, "guarda oficial de las ruinas" hasta su jubilación a finales de la década de los años ochenta del siglo pasado.

Esta presencia efectiva en el yacimiento se vió acrecentada con la adquisición a partir de la década de los años setenta de la mayor parte de los terrenos en los que se ubicaban los restos arqueológicos, para lo cual con carácter previo se declararon de utilidad pública mediante el Decreto 3839/1970, de 31 de diciembre, a efectos de expropiación forzosa. Igualmente

por Decreto 1636/1972, de 2 de junio, se declararon de utilidad pública las obras y servicios necesarios para la revalorización del yacimiento arqueológico y del entorno y ambiente propios del mismo.

En el año 1984 se produce el traspaso de la titularidad y gestión de *Baelo Claudia* a la Comunidad Autónoma de Andalucía (Real Decreto 864/1984, de 29 de febrero, sobre traspaso de funciones y servicios del Estado a la Comunidad Autónoma de Andalucía en materia de Cultura). Desde estas fechas, desde la Delegación Provincial de Cultura, se sientan las bases para ejercer una tutela más efectiva, desarrollándose tareas de limpieza y consolidaciones anuales con cargo a los fondos del entonces denominado programa de "Empleo comunitario" o más tarde "Plan de Empleo Rural", los famosos PER, a través de la Diputación Provincial o el Ayuntamiento.

El proceso de protección culmina en el año 1989 con la creación del "Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia" mediante Decreto 129/1989 de 6 de junio (BOJA nº 57 de 15 de julio), como unidad administrativa de la Delegación Provincial de Cultura de Cádiz.

Esta unidad administrativa supuso un cambio notable en la gestión del yacimiento, ya que se asignan a la misma unas funciones concretas:

- Custodia y administración de la Zona Arqueológica.
- La protección y conservación de los bienes muebles e inmuebles integrantes del Patrimonio Histórico que se encuentren dentro de la Zona Arqueológica, así como promover su mejora.
- Propuesta y ejecución del programa anual de actuaciones.
- Propuesta y ejecución de los planes de investigación, conservación, excavación, consolidación, restauración y mantenimiento de la Zona Arqueológica, velando para que dichos planes se atengan a los criterios más actualizados en la materia y se desarrolle de acuerdo con los principios establecidos en las cartas y documentos internacionales de conservación y restauración, así como para que se conserven las condiciones ambientales y paisajísticas de la Zona Arqueológica y su entorno.
- Proponer cuantas medidas cautelares sean necesarias para la conservación material, paisajística y ambiental de la Zona Arqueológica, asi como impedir usos contrastantes de su carácter histórico y arqueológico y con la fragilidad de sus condiciones materiales.
- Posibilitar el acceso de visitantes, garantizando el correcto uso del yacimiento.
- Facilitar su estudio a los investigadores.
- Organizar, fomentar y promover cuantas iniciativas culturales impulsen el conocimiento y difusión de la Zona Arqueológica, de sus valores estéticos y de su historia.
- Desarrollar programas de cooperación con otras instituciones culturales o centros de investigación afines, de acuerdo con las directrices del Plan Andaluz de Investigación.

Para el desarrollo de estas funciones se crean unos órganos de gestión del Conjunto. Por una parte el Órgano directivo y ejecutivo (la Dirección) y el Órgano colegiado consultivo y de asesoramiento (la Comisión Técnica). Asimismo se definen distintas áreas de funcionamiento: administrativa, para el desarrollo de los aspectos jurídicos, administrativos y económicos; el área de conservación e investigación que abarca las funciones de preservación y mantenimiento de la Zona Arqueológica, así como el control científico de las actividades de investigación y el área de difusión, que tiene por finalidad el acercamiento del Conjunto a la sociedad mediante la aplicación de métodos didácticos y técnicos de comunicación y la organización de actividades tendentes a estos fines.

La declaración otorgada por la Real Orden de 1925, no supuso una protección efectiva, al no contener delimitación alguna. Se trataba de una simple descripción de los inmuebles objeto de tal protección. Por esta razón, en los primeros años de rodadura del yacimiento como Conjunto Arqueológico, se tuvo una especial preocupación por establecer una delimitación global del yacimiento, incluido un amplio entorno que abarca prácticamente desde Punta Camarinal hasta Punta Paloma y que vincula la totalidad de los elementos a extramuros de la ciudad, tales como sus tres necrópolis conocidas, los tres acueductos y las tres canteras, así como una parte de la plataforma marina, en la que están identificados más de una decena de pecios. Igualmente se incluyen otros asentamientos de otras etapas y culturas que dejaron su huella en este territorio. Esta importante figura de protección se materializó con la incoación en 1991, del expediente de delimitación del bien de interés cultural declarado en 1925 (Resolución de la Dirección General de Bienes Culturales de fecha 10-12-91, BOJA nº 3 de 14-01-92, pp. 149-160).

Dentro del marco de la protección legal, no cabe duda que un puntal importante lo constituye la norma urbanística. En la actualidad el Plan General de Ordenación Municipal de Tarifa, aprobado en 1990 y actualmente en revisión, contempla la ciudad de *Baelo Claudia* como Suelo No Urbanizable de Protección Especial, si bien deriva su desarrollo a un Plan Especial de Protección ("Plan Especial de Protección y Mejora de la Ensenada de Bolonia y Núcleo Urbano de El Lentiscal"), que incluye mecanismos de protección importantes, principalmente para los enclaves arqueológicos ubicados fuera del ámbito de la propiedad de la Consejería de Cultura, que se recogen en un exhaustivo catálogo. Esta figura de desarrollo del PGOU ha encontrado numerosos escollos, por lo que aún se encuentra en fase de Aprobación Provisional.

Asimismo su ubicación dentro del Parque Natural de Estrecho le confiere su inclusión en la Zona de Reserva A, que es la de máxima protección de dicho parque.

Por último, la reciente promulgación del Plan de Ordenación de Recursos Naturales del Parque Natural del Estrecho, constituye un avance significativo en la protección jurídica de *Baelo Claudia*, al incluirse medidas ordenadoras del entorno desde la perspectiva medioambiental y paisajística.

LA CONSERVACIÓN EN *BAELO CLAUDIA*

Los primeros trabajos de conservación se producen en la década de los años setenta del siglo pasado. Es entonces cuando asistimos a una serie de intervenciones de urgencia de la mano del arquitecto Alfonso Jiménez. Estas actuaciones inciden en la consolidación del teatro; restauración parcial de la basílica, de la que se levantan varias de sus columnas y la res-



Figura 3. Vista de la escalinata del templo de Júpiter restaurado por Alfonso Jiménez.

tauración del templo central (el de Júpiter) a nivel de planta del *podium*, restituyendo incluso los escalones de acceso (figura 3).

Junto a estos trabajos intervencionistas se han desarrollado otros teóricos de estudios de anastilosis de varios edificios públicos por parte de J.L. Paillet, tales como la basílica o el mercado. Más recientemente están los estudios documentales de Myriam Fincker sobre el Templo de Isis y el Teatro.

Desde esas mismas fechas de inicio de la actividad conservadora de los inmuebles de *Baelo*, se iniciaron trabajos de mantenimiento de menor alcance que incluían limpiezas, desbroces, rehabilitación de drenajes, apertura de cunetas y drenajes de superficie, reposiciones de muros y morteros etc. Estos trabajos básicos, realizados con peridiocidad anual bajo la dirección del guarda oficial del yacimiento, fueron decisivos para la conservacion del yacimiento, ya que posibilitaron mejoras sensibles para la conservación general de la práctica mayoría de los inmuebles arqueológicos.

A partir de la creación del Conjunto Arqueológico, durante la década de los noventa, se han llevado a cabo algunos trabajos de conservación relevantes, tales como los ejecutados bajo la dirección del arquitecto Emilio Rivas de rehabilitación de los drenajes del foro y restauración de algunos de los muros de las tiendas del foro y de la trasera de los templos capitolinos. Posteriormente, el también arquitecto José Mª. Pérez Alberich, dirigió obras de emergencia en el teatro y en los revestimientos hidráulicos y muros de las piletas de las factorías de salazones. Paralelamente se consolidaron y trataron algunas superficies murarias estucadas en el templo de Isis.

Durante 1997-98 se realizaron por el mismo arquitecto y la dirección del Conjunto, trabajos de consolidación y restitución de los sectores más deteriorados de la muralla este del yacimiento, presentando especial singularidad las actuaciones realizadas en la *Puerta de Carteia*, que han permitido recuperar parte de su volumen y alzado.

Dentro de los trabajos de conservación es de destacar el estudio y diagnosis llevado a cabo por un equipo interdiciplinar del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, dirigido por Cesáreo Sánz en el marco de un convenio suscrito entre el citado Consejo y la Consejería de Cultura. Dicho trabajo denominado *"Estudio de los procesos de alteración de los materiales pétreos, estucos y hormigones del Conjunto Arqueológico de Claudia"* (VV.AA., inédito), supuso un hito importante para la conservación en el Conjunto, ya que sus conclusiones han constituido un auténtico plan director para garantizar la preservación de los espacios arqueológicos ante los procesos naturales de erosión.

En diciembre de 1999 la Consejería de Medio Ambiente, con la aprobación de la Consejería de Cultura, inició la ejecución de un Plan de mejoras medioambientales diseñado específicamente para el Conjunto Arqueológico por un periodo de ejecución de dos años. El resultado ha sido espectacular y transformador tanto del paisaje con reforestaciones y plantaciones previstas, como de la propia ciudad romana con la creación de caminos de grava en el itinerario de visitas sobre el trazado ortogonal de la ciudad, que ha ayudado a comprender la planificación urbanística de la ciudad. Sin embargo, las intervenciones más positivas de este proyecto no son visibles ya que se refieren especialmente a las obras de drenaje de las aguas pluviales que actúan directamente a favor de la conservación del yacimiento y que no hacen sino responder a una de las recomendaciones principales del estudio anteriormente citado.

El proyecto, en síntesis, intervino en los siguientes apartados:

· Trabajos previos de demoliciones de construcciones contemporáneas.
· Contrucción de viales peatonales y sendas para vistas panorámicas.
· Establecimiento de una red completa de drenajes profundos y superficiales.
· Instalaciones de agua para riego.
· Aparcamiento para visitantes con áreas ajardinadas y cerramiento perimetral.
· Plantación extramuros de masas arboladas autóctonas.
· Plantación intramuros de especies tapizantes ajardinadas en las manzanas resultantes tras la construcción de los viales.

Posteriormente bajo la dirección del arquitecto Fernando Visedo se han llevado a cabo obras de restauración en el teatro romano, que han supuesto no sólo la consolidacón de sus estructuras, sino también un marcado cambio en su fisonomía (figura 4).



Figura 4. El teatro durante los trabajos de restauración de Fernando Visedo.

Recientemente, en el año 2005 hemos iniciado un proceso de actuación global de conservación sobre la factoría de salazones. Durante los meses de abril y mayo, hemos llevado a la práctica labores prioritarias de consolidación y asimismo se han establecido medidas para paliar situaciones que estaban provocando el deterioro acelerado de una parte de este complejo industrial.

En primer lugar se determinó como actuación urgente el cierre a la visita pública de la casa del cuadrante o del reloj, que el tránsito de visitantes por sus dependencias, estaba causando un fuerte deterioro desde su apertura en febrero del 2004, aún cuando algunas de las estructuras murarias que nos han llegado, responden en parte a recrecidos contemporáneos basados en la simple acumulación de mampuestos sin más.

En segundo lugar, y aunando a las facetas de protección y conservación la de la difusión, se han llevado a cabo actuaciones de consolidación con motivo de la celebración el 18 de mayo, del día internacional del Museo. La intención ha sido, dentro de la programación de labores prioritarias, la de establecer la apertura a la visita de los conjuntos I y II de salazones de la zona industrial de Baelo (según la nomenclatura más reciente elaborada por P. Sillières en 1995), una vez llevados a cabo los trabajos previos de adecuación y valorización.

Los trabajos en estos conjuntos industriales han consistido en una limpieza generalizada de los espacios; identificación de las estructuras según la planimetría existente; comprobación sobre el terreno de los datos de excavaciones antiguas y rectificación de la estructuración interna del conjunto II; consolidación y restitución de muros del mismo conjunto con alzados visibles e indicación sobre rasante de los documentados a nivel de techo del registro arqueológico; consolidación y recogida con mortero de cal de los bordes del revestimiento de "*opus signinum*" de las piletas del conjunto I, incluida la pequeña pileta rectangular del patio elaborada en parte con ladrillos reutilizados, algunos con marcas; acondicionamiento del circuito de visitas mediante el establecimiento de la entrada por el conjunto II; ubicación de paneles explicativos relativos a generalidades sobre la cultura de la pesca y específico sobre el conjunto I. Asimismo en este sector próximo a estos conjuntos, se ha procedido a la retirada de piezas arquitectónicas del pórtico derecho de la calle de las columnas, con el establecimiento delante del conjunto I de una barandilla de madera.

Asimismo se han iniciado los trabajos de recolocación de los mampuestos de los muros de la Casa del Cuadrante, basándonos tanto en la planimetría existente como en pequeñas limpiezas de aportes de tierras contemporáneas hasta alcanzar el techo del registro arqueológico. Estos trabajos, al igual que ha sucedido en el conjunto II, nos han hecho ver la necesidad de realizar un nuevo levantamiento planimétrico, ya que los datos que nos proporcionan estas limpiezas superficiales presentan discordancias con la disposición de estructuras plasmadas en la planimetría existente desde 1918 (Paris *et alii,* 1923, pl. 1) hasta nuestros días.

Otro aspecto interesante a considerar en el campo de la investigación y como consecuencia de estos trabajos, es el relacionado con el trazado de la muralla por el sur. La limpieza de los aportes eólicos de arena al final de la calle de las columnas*,* ha permitido alcanzar la fábrica de la muralla y por tanto confirmar su trazado al final del cardo 4, cuestión ésta que ha originado no pocas controversias.

EL FUTURO DE LA GESTIÓN: EL PLAN DIRECTOR

De acuerdo con las premisas anteriores, resulta evidente que la creación de la unidad administrativa de *Baelo Claudia* surgió con los objetivos básicos de conservar y poner al servicio de la sociedad este importante bien integrante del Patrimonio Histórico y consecuentemente, acervo común de todos los españoles. Las previsiones establecidas en el Decreto de constitución permiten ejercer una tutela efectiva sobre el yacimiento, es decir un control sobre las actividades científico-técnicas que sean autorizadas o encargadas por la propia Consejería de Cultura, de tal forma que cualquier intervención encaminada al análisis y mejor conocimieno de la realidad física del yacimiento sea, no sólo compatible, sino que redunde en su mejor conservación. En otro orden de cosas se ha de realizar el esfuerzo para que, con metodología didáctica y con los medios técnicos de comunicación más adecuados, los conocimientos científicos desarrollados en *Baelo Claudia* alcancen a toda la sociedad. En definitiva una tutela que abarque los trés ámbitos principales que integran la custodia de los bienes patrimoniales en general: la protección-conservación, la investigación y la difusión.

Todas estas consideraciones tienen y deben necesariamente que encuadrarse en un documento que evalúe las necesidades del Conjunto en el futuro, al menos para un plazo razonablemente de vigencia de una década, de manera que el conocimiento adquirido en estos años de andadura desde su creación, sirva para programar las actuaciones necesarias en todos los ámbitos expuestos, que garanticen la conservación de *Baelo Claudia* para la posteridad, por supuesto incrementado.

En esta andadura son significativas y necesarias las reflexiones para el punto de partida de este plan director, así como el hecho singular y trascendente que en breve plazo de tiempo (quizás para principios del año 2007) va a constituir la apertura de la nueva Sede Institucional, obra del prestigioso arquitecto Guillermo Vázquez Consuegra, que implicará un antes y un después en la manera de gestionar el Conjunto, con cambios sustanciales tanto en el itinerario de visitantes, como en la explicación o mejor dicho en la interpretación del yacimiento, que contará con una Sala de Exposiciones (Museo) y otros espacios expositivos y de comprensión.

En esta labor, en la que nos encontramos inmersos en la actualidad, no podemos olvidar los esfuerzos realizados con anterioridad y que sin duda al cabo de algo más de quince años de singladura, son unos cimientos fuertes y racionales para apoyar la nueva gestión de este legado de la Antigüedad.

Entre los objetivos del plan podemos destacar por una parte las facetas relacionadas directamente con la tutela. En este sentido habrá que tener en cuenta que nos encontramos ante ámbitos cada día más interrelacionados entre sí. De esta forma la conservación es posible entenderla desde una doble perspectiva: conservar para proteger, entendida como una garantía para la salvaguarda del Patrimonio en el futuro y conservar para difundir, entendida como la puesta en valor o la musealización del Patrimonio, y por tanto sujeta a alteraciones no sólo a nivel proyectual, sino también por la presión que se genera sobre el elemento musealizado como consecuencia de su vertiente difusora.

De esta manera interrelacionamos tres de las facetas que integran la tutela de los bienes culturales en general. Facetas que no son posibles si previamente no se ha llevado a cabo una cuarta y por lógica la primera, la investigación, porque la arqueología es ante todo fuente de conocimiento histórico y ese conocimiento en función y relación directa con las características de sus elementos informadores, podrá enfocarse, si procediese, a arbitrar medidas variadas de conservación, entendida la misma como la acción integradora de actuaciones de protección y difusión.

Aplicando estas reflexiones a *Baelo Claudia* los objetivos del plan deben partir de un estudio pormenorizado de la realidad de yacimiento y del análisis de su potencial arqueológico tanto exhumado como pendiente de exhumar (investigación); un diagnóstico del estado actual de conservación que presentan sus estructuras visibles y sus posibilidades de consolidación y/o restauración (conservación); una definición sobre el estado actual de las medidas de protección establecidas, tanto jurídicas como físicas, del propio yacimiento y su entorno más inmediato, enfocadas a mejorar la conservación y a definir las posibili-

dades de difusión (protección) y por último, dentro de este primer apartado, un establecimiento de las posibilidades de interpretación del yacimiento mediante el análisis de sus usos didácticos y turísticos (difusión).

Por otra parte el plan debe tener como objetivo la ordenación y mantenimiento de todos los espacios y ámbitos arqueológicos o no: accesos, circuito o circuitos de visita, zonas de descanso, etc.

Analizando las premisas para poder definir los contenidos y alcances de este plan, resulta necesario y evidente partir del análisis de los elementos o características que condicionan la tutela en sentido amplio. Para ello contamos con un documento de avance redactado por Antonio Álvarez Rojas, director del Conjunto entre los años 1997 y 2003, que constituye una base imprescindible para configurar las futuras directrices de actuación.

No podemos olvidar que el patrimonio visible de *Baelo Claudia* procede en una gran parte de excavaciones realizadas a principios del siglo XX, lo cual logicamente es un hándicap para la interpretación de algunos sectores exhumados, ya que las referencias metodológicas son más bien escasas. Estas carencias se soslayan con los trabajos desarrollados en la segunda mitad del siglo XX, con el empleo de una metodología más moderna y por tanto se dispone de una mejor y mayor información. Esta circunstancia, lógicamente, obliga a plantear la realización de algunas actividades arqueológicas que aclaren aspectos dudosos o poco conocidos que en un futuro permitan proyectar en diferentes facetas, actuaciones encaminadas a la mejora del bien.

Baelo Claudia es una ciudad con un número de visitantes en alza continuada, baste con decir que de 47.740.- personas en 1998, hemos pasado a 78.040.- en el 2000 y a 111.978.- en el 2005. Esta cuestión obliga a establecer como prioritarias e interrelacionadas actuaciones de valorización, interpretación, conservación y protección, así como estudios de sostenibilidad del creciente número de visitantes de visitantes en las actuales circunstancias de presentación.

Frente a estas debilidades a las que tendríamos que sumar como esencial el análisis de la actual relación de puestos de trabajo y las necesidades para un futuro inmediato, en todos los niveles profesionales, encontramos fortalezas que apoyan un desarrollo racionalizado en los próximos años. Por un lado *Baelo Claudia* cuenta con una estructura administrativa, definida en el Decreto de creación del Conjunto, que garantiza la aplicación de los distintos programas de actuación en la vertiente investigadora, protectora, conservadora y de difusión. Debe tenerse en cuenta que en la actualidad la planificación de las distintas facetas se desarrolla desde la óptica de la conservación. Esta situación justificada en la fase de adaptación de la realidad del Conjunto a las necesidades de interpretación actuales, sin embargo, no debe dilatarse en el tiempo, ya que podría provocar la fosilización de la ciudad. En este sentido resulta necesario y así debe contemplarlo el plan director, definir proyectos de investigación que tengan como objetivo aumentar la puesta en valor integral de la ciudad, con independencia de las actuaciones de conservación, aunque lógicamente interrelacionado con ellas y por supuesto vinculado con nuevas posibilidades de difusión, tanto científicas como divulgativas.

En otro orden de cosas y como valor añadido, el escenario patrimonial expuesto al público ofrece una de las ciudades romanas más completas de la península, al conservarse la mayor parte de los elementos que configuran el urbanismo romano clásico (recinto amurallado, eje de calles principales, foro, basílica, edificios públicos, templos, teatro, termas, mercado, zona industrial etc.). Si a esto se une su relativamente reducido tamaño (unas 13 ha) se puede afirmar el contenido altamente educativo y didáctico que presenta.

Sin duda alguna la planificación futura en *Baelo Claudia* no puede dejar de lado el patrimonio natural. Su protagonismo al mismo nivel que el arqueológico, posibilitará en un futuro inmediato plantear un auténtico programa de interpretación del yacimiento y su entorno (figura 5).



Figura 5. Patrimonio Arqueológico y Patrimonio Natural.

BIBLIOGRAFÍA

· PARÍS, P., BONSOR, G., LAUMONIER, A., RICARD, R. y MERGELINA, C. DE (1923): *Fouilles de Belo (Bolonia, province de Cádiz), (1917-1921). La ville et ses dépendances*, París.

· SILLIÈRES, P. (1995): *Baelo Claudia. Une cité romaine de Bétique*, Madrid.

· VV.AA. (inédito): *Estudio de los procesos de alteración de los materiales pétreos, estucos y hormigones del Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia.* Museo Nacional de Ciencias Naturales, Instituto de Ciencias de la Construcción Eduardo Torroja, Instituto de Recursos Naturales y Agrobiología.

Investigación, divulgación y puesta en valor del patrimonio arqueológico

El proyecto Carteia (San Roque, Cádiz)

Lourdes Roldán Gómez
Profesora Titular de Historia del Arte. Universidad Autónoma de Madrid
Juan Blánquez Pérez
Profesor Titular de Arqueología. Universidad Autónoma de Madrid

RESUMEN

El *Proyecto Carteia*, autorizado por la Junta de Andalucía y con el patrocinio de CEPSA, se ha desarrollado entre 1994-1999, con otros cinco años de estudio posterior. Se presentan los resultados del mismo, partiendo del estudio de la ciudad en su entorno, que ha permitido el análisis de yacimientos cercanos (como el Cerro del Prado), la ejecución de estudios paleogeográficos y la realización de excavaciones de urgencia en el recinto perimetral periurbano (Villa Victoria). Se planteó el estudio de la secuencia histórica general de la ciudad, en sus tres momentos álgidos: época púnica, romana y medieval. Tras el estudio y reinterpretación de las antiguas excavaciones, los sondeos arqueológicos efectuados han permitido ofrecer la visión de una *Carteia* púnica de la cual se conocen especialmente sus fortificaciones y la secuencia estratigráfica, uno de los templos republicanos más antiguos de las provincias occidentales (s. II a.C.), así como diversos edificios de época imperial, y, por último, una activa fortaleza medieval (*hisn*) construida en el s. XIII y con ocupación prácticamente ininterrumpida hasta la actualidad. Un programa paralelo de difusión y Puesta en Valor se ha traducido en numerosas publicaciones, científicas y divulgativas, cursos de verano y una activa colaboración con el Ayuntamiento de San Roque.

RÉSUMÉ · Recherche, divulgation et Mise en Valeur du Patrimoine Archéologique. Le Projet Carteia (San Roque, Cadix)

Le Projet Carteia, autorisé par le Gouvernement Andalous et sponsorisé par la CEPSA, s'est développé entre 1994-1999, avec cinq années d'études postérieures. On en présente les résultats, en partant de l'étude de la ville dans sa périphérie, ce qui a permis l'analyse de gisements proches (comme la Colline du Prado), l'exécution d'études paléographiques et la réalisation de fouilles d'urgence dans le périmètre périurbain (Villa Victoria). L'étude de la séquence historique générale de la ville, s'est posée, dans ses trois moments algides: époque punique, romaine et médiévale. Après l'étude et la réinterprétation des anciennes fouilles, les sondages archéologiques effectués ont permis d'offrir la vision d'une *Carteia* punique dont on connaît spécialement ses fortifications et la séquence stratigraphique, un des temples républicains les plus anciens des provinces occidentales (IIº siècle avant J.C.), tout comme les divers édifices de l'époque impériale, et pour finir, une forteresse médiévale active (hisn) construite au XIIIº siècle avec une occupation pratiquement ininterrompue jusqu'à aujourd'hui. Un programme parallèle de diffusion et de Mise en Valeur a été traduit dans de nombreuses publications scientifiques et de divulgation, des cours d'été et une forte collaboration de la Mairie de San Roque.

ملخص

L. ROLDÁN GÓMEZ y J. BLÁNQUEZ PERÉZ- رولدان غويث (ل) و بلانكيث بيريث (خ)

البحث والتعريف وغصلاح التراث الأركيولوجي

مشروع كارطيا (سان روكي، قادس)

تطور مشروع كارطيا ما بين 1994 و 1999، بعد أن رخصت به الحكومة الجهوية للأندلس، وحظي بدعم شركةCEPSA؛ وتوالت الدراسات بخصوصه لمدة خمس سنوات أخرى بعد التاريخ المذكور. ولقد تم تقديم نتائج المشروع انطلاقا من دراسة المدينة في وسطها؛ وهي الدراسة التي مكنت من التعرف على تاريخ المواضع الأثرية القريبة (كثيرو ديل برادو)، كما مكنت من إنجاز أبحاث جغرافية تخص العصور الجيولوجية، والقيام بتنقيبات مستعجلة في فيلا فيكتوريا. وتم طرح مشروع دراسة تاريخ المدينة بالتركيز على عصوره الثلاثة الرئيسية: العصر البوني والعصر الروماني والعصر الوسيط. وبعد دراسة وإعادة تأويل نتائج التنقيبات الماضية، مكنت عمليات السبر الأركيولوجية الباحثين من تكوين فكرة أدق عن كارطيا البونية التي تم التعرف خاصة على تحصيناتها؛ كما تم التعرف على احد أقدم المعابد الجمهورية في الولايات الرومانية الغربية (القرن الثاني ق. م)، وكذا على بنايات مختلفة ترجع إلى العصر الإمبراطوري، وأخيرا على حصن وسيطي شيد في القرن XIII عمر مجاله بشكل شبه دائم إلى اليوم. وتم وضع برنامج مواز للتعريف بهذا الموضع الأثري عن طريق عدة منشورات علمية وأخرى للعموم، ودروس صيفية وتعاون وثيق مع بلدية سان روكي (San Roque).

INTRODUCCIÓN

Ubicada en el interior de la bahía de Algeciras e inmersa, en la actualidad, en uno de los dos polígonos industriales creados en la década de los 60 la ciudad de *Carteia* constituye, hoy en día, un inmejorable escenario en el que estudiar el desarrollo del horizonte urbano en esta importante bahía. Se trata de un largo proceso iniciado a mediados del siglo VII a.C y que, todavía en nuestros días, no ha concluido.

El denominado *Proyecto Carteia* se inició en 1994 bajo la dirección de un grupo profesores de la Universidad Autónoma de Madrid y teniendo como objetivo principal, no sólo el estudio de esta importante ciudad -cuyas estructuras monumentales tan sólo se conocían de forma parcial- sino también el acicatar su puesta en valor por parte de las diferentes instituciones que, de una manera u otra, estaban implicadas en su conservación y uso social en función de la legislación hoy vigente en el estado español.

Las primeras excavaciones arqueológicas se remontan a mediados de los años 50, pero el conocimiento de su existencia –gracias a las fuentes textuales- es notablemente anterior. Los abundantes restos arquitectónicos visibles en superficie, aún a pesar del paso de los siglos y algunos de ellos fosilizados tras la construcción del Cortijo del Rocadillo en el s. XVII, exigían una mayor atención por parte de la comunidad científica. Dicha atención –bajo nuestro punto de vista- debía concretarse en la realización de nuevas investigaciones arqueológicas encaminadas a mejorar el conocimiento del yacimiento y, como consecuencia de ello, servir de base documental –rigurosa- para la puesta en valor del mismo por parte de las instituciones afectadas. Esta puesta en valor, además, atendería de manera directa a la población del Campo de Gibraltar que, durante décadas, ha vivido prácticamente al margen del yacimiento.

Concebido con estas premisas la Junta de Andalucía, a través de su Consejería de Cultura, autorizó dicha línea de investigación, que se ha desarrollado a lo largo de seis años de trabajos de campo (1994-99) seguidos de otros seis más (2000-05), esta vez de investigación ya en los laboratorios de la Universidad Autónoma. Administrativamente hablando, el *Proyecto Carteia* ha finalizado una "primera fase" tras la presentación de la preceptiva *Memoria de Investigación*. Ésta verá pronto la luz a través en dos volúmenes coeditados por las citadas Junta de Andalucía y la Universidad Autónoma de Madrid (Roldán *et alii, 2006)*. Actualmente, se ha solicitado un nuevo proyecto, una "segunda fase" del *Proyecto Carteia,* recientemente aprobado (2006-2011).

En estos últimos años la labor del Ayuntamiento de San Roque en favor del yacimiento ha sido fundamental. Entre otras actuaciones cabría destacar la creación en el año 2002 del *Museo Municipal de San Roque* que en aquel mismo año pasó a formar parte de la Red de Museos de Andalucía. De las tres salas que, inicialmente, configuraban el museo, se ha pasado a construir un edifico *ex novo* que está previsto inaugurar en este año 2006. En esta línea de colaboración habría también que destacar el apoyo y la labor desarrollada por la refinería *Gibraltar* de CEPSA. Dicha empresa, desde 1995, ha posibilitado con su mecenazgo el normal desarrollo del *Proyecto Carteia*, tanto del trabajo de campo como el posterior estudio científico de laboratorio.

El yacimiento arqueológico de *Carteia* se encuentra ubicado dentro del actual término municipal de San Roque. Ocupa una extensión aproximada de poco más de 25 Ha. que corresponden, *grosso modo*, al recinto amurallado de la ciudad en época romana. Su perímetro estrictamente urbano fue declarado Conjunto Histórico-Artístico por Decreto 2352/1968, de 16 de agosto (BOE de 30 de septiembre de 1968) y, posteriormente, pasó a ser Bien de Interés Cultural conforme a la disposición adicional 1ª de la Ley 16/1985. En la actualidad, el yacimiento *Carteia* ha pasado a formar parte del programa RAYA (Red Andaluza de Yacimientos Arqueológicos) de la Junta de Andalucía.

El actual proyecto de investigación, científicamente hablando, decidió centrarse en una única zona de trabajo, la conocida como "Cortijo del Rocadillo" al encontrarse en ésta suficientes restos monumentales y una potencial estratigrafía que, *a priori*, aseguraba el éxito de esta nueva etapa en las investigaciones. La bibliografía científica ubicaba en este espacio del cortijo el foro romano y, dada la importancia que dicho espacio tuvo en toda ciudad romana –como síntesis política, ideológica y material- se creyó aconsejable concentrar allí todos los esfuerzos. Paralelamente, por debajo del foro, en la ladera sur del cerro, asomaban restos de la ciudad púnica y al norte de la ciudad, extramuros, se encontraba la fortaleza medieval de Torre Cartagena. Así pues, el estudio de todo ello aseguraba una secuencia completa de su desarrollo histórico.

EL ENTORNO DE *CARTEIA*

Desde una perspectiva de análisis geográfico, la bahía de Algeciras y el Estrecho de Gibraltar han constituido, a lo largo de los siglos, elementos esenciales en el desarrollo de la ciudad de *Carteia* y, como no podía ser de otra manera, de la condición portuaria de ésta, tanto en época feniciopúnica como romana hasta el punto que, en la actualidad, la ciudad de Algeciras perpetua en gran medida, lo que en su día llegó a ser *Carteia* (figura 1).

Está situada en la confluencia de dos océanos, el desconocido Océano Atlántico y el cercano Mar Mediterráneo, llamado *mare nostrum* por viajeros griegos y orientales. Esta zona –el Estrecho de Gibraltar- constituye, pues, el punto de encuentro entre dos continentes –Europa y África- y donde se ubicaron algunos de los más antiguos mitos griegos. Así pues, *Carteia*, su bahía y el denominado por la bibliografía científica como "Círculo del Estrecho" en el que se encuentra inmersa, fueron puntos de comunicación y comercio de primera magnitud a lo largo de siglos.

Carteia se fundó en el punto más al interior de la actual bahía e inmediata a otra hoy día cegada. Fue



Figura 1. Vista aérea de la Bahía de Algeciras y el Estrecho de Gibraltar.

puerto naval militar, tanto en época púnica como, probablemente, romana (Blánquez y Roldán 2003). Lo acertado de aquella elección queda claramente en evidencia cuando se constata la vida de aquel enclave a lo largo de más de 15 siglos, desde la original factoría del Cerro del Prado en el siglo VII a.C. hasta época medieval, en época meriní.

La progresiva transformación de su línea de costa a lo largo de siglos, acentuada por el desarrollo industrial de los años 60 del pasado siglo XX, con la instalación de los polígonos Guadarranque (San Roque) y Palmones (Los Barrios) dificultan hoy notablemente reconocer el entorno original en el que se ubicó *Carteia*. No obstante, la tecnología actual –fundamentalmente informática- cuenta con adecuados medios como para generar imágenes virtuales y con el apoyo de la actual investigación arqueológica se está reconstruyendo, de nuevo, el original paisaje antiguo. Estudios topográficos y paleogeográficos permiten hoy defender la situación del primer asentamiento de la ciudad –*Carteia* La Vieja- en el conocido Cerro del Prado. Se encuentra situada en lo que fue la antigua desembocadura del río Guadarranque (Arteaga y González, 2004), dentro de una segunda bahía existente al fondo de la actual, lo que configuraba el característico asentamiento portuario buscado por los fenicios a lo largo de todo el Mediterráneo.

Pero toda ciudad romana se proyecta más allá de su recinto amurallado. Adquiría su propia razón de ser en el territorio que la circundaba y con el que se interrelacionaba constituyendo con él una única realidad. Este espacio rural podía ser de muy desigual amplitud, al responder de la propia importancia y características del original núcleo urbano. En él múltiples construcciones, tanto de carácter agrícola como talleres alfareros -*figlinae*- o relacionados con la pesca, servirían de abastecimiento a las ciudades cubriendo, así, sus necesidades agropecuarias y comerciales.

En este sentido, recientemente, cabría destacar por su interés las excavaciones llevadas a cabo en lo que ha resultado ser la barriada alfarera "extramuros" de *Carteia*. El lugar es conocido como Villa Victoria, una urbanización actualmente en construcción en la barriada de Puente Mayorga (San Roque, Cádiz), amparada científicamente por los investigadores del *Proyecto Carteia*. Este taller era totalmente desconocido hasta el inicio de la urbanización de la zona a partir del pasado año 2003. Las excavaciones que en ella hemos llevado a cabo en estos tres últimos años han supuesto un salto cualitativo en el conocimiento del *territorium* costero carteiense.



Figura 2. Excavación del horno documentado en el alfar de Viictoria en Puente Mayorga (San Roque, Cádiz).

La cercanía geográfica del barrio alfarero con respecto a *Carteia* no deja lugar a dudas sobre la vinculación de aquel con la ciudad. El área total, entre prospección y excavación, supera ya los 50.000 m^2, que han permitido estudiar su testar, uno de sus hornos –posiblemente el mejor conservado de todo el Campo de Gibraltar- (figura 2), *horrea*, su embarcadero y, recientemente, la necrópolis y una factoría posiblemente de salazón destinada al autoconsumo. Todos ellos proporcionan una visión de conjunto pocas veces documentado, lo que lo convierte a Villa Victoria y, por ende, a la ciudad de *Carteia* en un hito fundamental en las investigaciones del mundo romano peninsular. La producción del alfar parece ser que estuvo centrada en el s.I d.C. y dejó de funcionar a partir de principios del s.II d.C. (Bernal *et alii* 2004 a). La importancia de este estudio está incrementada por constituir uno de los escasos talleres alfareros investigado con criterios arqueológicos sistemáticos, a diferencia de los hallazgos antiguos e indirectos documentados con anterioridad (Roldán *et alii,* 2003b).



Figura 3. Estructura portuaria en las excavaciones de 2005 junto al alfar de Villa Victoria.

Por lo que respecta al hallazgo de su puerto –un embarcadero- (figura 3), muy cerca de la anterior factoría, constituye igualmente un hito fundamental. Hay que asociarlo a lo que se ha definido como fase I del yacimiento. La cercanía de esta estructura portuaria, a menos de 200 m. de distancia de los hornos, apunta el carácter preferentemente exportador del alfar de Villa Victoria, al favorecer una embarcación inmediata de gran parte de las ánforas manufacturadas. Paralelamente, su ubicación en primera línea de costa debe ser puesta también en relación con otros factores como, por ejemplo, la facilidad y el bajo coste de transporte –por parte de los barcos exportadores- de los productos almacenados en los envases anfóricos (Bernal *et alii,* 2004b).

El embarcadero modelaba un lienzo de mampostería de más de 24 metros de longitud terminado en su esquina occidental mediante sillares de grandes dimensiones, lo que sugiere la existencia de una posible bocana. El muro se construyó ganando terreno al mar, lo que generó hacia tierra una amplia plataforma rellenada con arena e incluyendo en su interior tres alineaciones longitudinales de ánforas elaboradas en el alfar inmediato.

LAS ANTIGUAS EXCAVACIONES EN *CARTEIA*

Con anterioridad al inicio de las excavaciones actuales en *Carteia*, a partir de 1994, su ubicación en el Cortijo del Rocadillo era sobradamente conocida, tanto por referencias de las fuentes documentales antiguas como por la historiografía moderna. Estas últimas son especialmente interesantes por referirse a aspectos de su configuración urbana que, con frecuencia, aluden a restos hoy día desaparecidos y, por tanto, imposibles de revisar. Profusamente citados por la bibliografía moderna han sido los hallazgos relacionados con las necrópolis de la ciudad, entre otros, aquellos proporcionados por Lorenzo Valverde, cronista de la ciudad de San Roque en 1845. Este autor recogió una interesantísima documentación referida a hallazgos de la necrópolis oeste y este de la ciudad y, muy especialmente de la situada en el paraje conocido como la "Huerta del gallo". Nos referimos, por ejemplo, al tablero de mármol con representación de guirnaldas y bucráneos aparecido en 1840, o el famoso sarcófago estrigilado hoy conservado en el Museo de Cádiz descubierto en 1927 (Valverde, 2003).

Lamentablemente, la mayor parte de las varias necrópolis que debió tener la ciudad han desaparecido a causa de la implantación de dos polígonos industriales en su entorno en los años 60. Algo semejante debió suceder, también, con las villas suburbanas y barriadas industriales de su *territorium* inmediato, así como de los acueductos que abastecieron de agua la ciudad. No obstante, algo de información de estos últimos si ha llegado hasta nosotros. Así, por ejemplo, se conoce parte del trazado de uno de éstos que llegaba al norte de la ciudad, en el paraje denominado Molino de la Fonteta (Valverde 2003), todavía visible en algunos tramos abovedado en la finca de "El Almendral", a las afueras del recinto urbano de la actual San Roque. Paralelamente, tal y como comentábamos con anterioridad, la urbanización de "Villa Victoria" ha permitido también una sustancial mejora en el conocimiento de la periferia costera de la ciudad antigua, concretamente de su barriada alfarera.

Por lo que respecta a los trabajos acometidos al interior del recinto amurallado, el objetivo prioritario de la primera fase del *Proyecto Carteia* ha sido el estudio e interpretación de las estructuras exhumadas en excavaciones antiguas (figura 4). Éstas habían aparecido a partir de los cincuenta, primero con el arqueólogo D. Julio Martínez Santa-Olalla, posteriormente en los años sesenta por F. Collantes, D. Woods y C. Fernández Chicarro y, entre los años setenta y mediados de los ochenta, por F. Presedo.



Figura 4. Vista aérea del yacimiento de Carteia colindante con la Refinería Gibraltar de CEPSA.

La publicación en estos últimos años de parte de la documentación inédita generada en las excavaciones dirigidas por el mencionado Martínez Santa-Olalla (Castelo *et alii,* 1995; Roldán *et alii,* 2006) han puesto en evidencia cómo aquellos trabajos fueron más amplios e importantes de lo pensado tradicionalmente. Parece ser que su actividad se centró en la muralla, y las termas y los materiales aparecidos quedaron depositados en el Ayuntamiento de San Roque. Hoy forman parte fundamental de la colección del Museo Municipal de San Roque. El volumen de los mismos pone de manifiesto la envergadura del trabajo llevado a cabo y, en esta misma línea, el reciente descubrimiento de sus planimetrías arqueológicas –fundamentalmente en las termas- va a permitir una renovada reinterpretación de este significativo edificio carteiense.

Mayor alcance tuvieron las excavaciones realizadas en los años sesenta por un equipo formado por los investigadores C. Fernández Chicarro, D. Woods y F. Collantes, financiadas por la *Bryant Foundation*. Tuvieron como resultado el hallazgo de los restos más monumentales descubiertos hasta ese momento en *Carteia*, lo que posibilitó una notable mejora en el conocimiento del desarrollo histórico de la ciudad. Sin embargo, la escasa duración de las excavaciones, limitadas a tres campañas, así como la ausencia de una publicación completa de los hallazgos (Woods *et alii,* 1967; Woods, 1969), impidieron una adecuada divulgación de los resultados y, derivado de ello, su no incorporación al "estado de la cuestión" de las investigaciones púnicas y romanas en nuestra península. La documentación de aquellas excavaciones quedó depositada en el Museo de Sevilla y, gracias a ello, ha podido ser revisada y publicada con posterioridad (Roldán *et alii*, 1998).

Los posteriores trabajos acometidos en el yacimiento (1971-1985), esta vez bajo la dirección de D. F. Presedo construyen, todavía hoy, el periodo de investigación más largo llevado a cabo en *Carteia* y, consecuente con ello, la de mayor extensión excavada. Bajo su dirección se exhumaron la mayor parte de las estructuras monumentales hoy día visibles: el área del templo romano, las termas, sucesivos sectores de la muralla, el teatro, el *macellum* y la *domus* –por él llamada "la villa"- del Rocadillo (Presedo *et alii*, 1982, Presedo 1977 y 1983; Presedo y Caballos, 1987 y 1988). Sin embargo, el volumen de lo publicado tampoco fue extenso, por lo que gran parte de la documentación generada quedó inédita. Recientemente, su viuda ha cedido generosamente al actual grupo de investigadores de la Universidad Autónoma este importante legado documental. Junto con la documentación procedente de Santa-Olalla constituye la base documental de un nuevo libro *Memorial de Carteia* que se elabora, en la actualidad, en la citada Universidad Autónoma (Roldán y Blánquez, e.p.).

A mediados de los años 60 se inició el desarrollo industrial del Campo de Gibraltar y, derivado de ello, la instalación entre otras fábricas, de la refinería *Gibraltar* de CEPSA. La extensión de la ciudad incluida dentro del perímetro amurallado fue preservada de las industrias cercanas al ser expropiado y declarado *Conjunto Histórico-Artístico*. Sin embargo, coherente con los criterios de la época, no se estableció un perímetro de protección en torno a la misma, lo que determinó la pérdida de una importante zona de necrópolis.

LOS RESULTADOS DEL PROYECTO *CARTEIA*

Los trabajos de investigación llevados a cabo en los últimos 12 años, tanto de excavación en el yacimiento como de posteriores estudios de gabinete, han permitido un incuestionable salto cualitativo en el conocimiento del proceso histórico de la ciudad, de su desarrollo urbanístico y de sus edificios monumentales, si bien limitada al ámbito de las zonas intervenidas por esta primera fase del proyecto ya finalizado.

La etapa fenicio-púnica

Con total seguridad se puede afirmar hoy que el origen de *Carteia* fue el asentamiento fenicio del Cerro del Prado (ss.VII-IV a.C.), una factoría con estructura urbana hoy completamente desaparecida, situada en la orilla izquierda del río Guadarranque, sobre una suave colina. Su distancia al yacimiento de *Carteia* no supera los 1,5 km. y constituyó lo que podríamos denominar como "Carteia la Vieja".

Es poco lo que se sabe de la antigua factoría, tan sólo una excavación de urgencia (Tejera, 1976) complementada por otra posterior, ya en los años 80 (Ulreich *et alii,* 1990). Sin embargo, los trabajos acometidos dentro del actual *Proyecto Carteia* han posibilitado una nueva lectura cultural (Blánquez *et alii,* 2002; Roldán *et alii,* 2003a, 169 ss.; Roldán *et alii,* 2006) y, lo que es más importante, defender el traspaso de la población de un asentamiento a otro sin solución de continuidad, a causa de su enriquecimiento y no tanto por un empantanamiento de la antigua área portuaria.

A mediados del s. IV a.C. la población se trasladó a un cerro elevado, abocado a las dos bahías –la interior hoy día desecada- sobre la cual, posteriormente, se ubicaría la ciudad romana. Dicho traslado, en función de la cronología de las cerámicas de importación que lo fechan, coincide con la firma del primer tratado romano-cartaginés en torno al 348 a.C. y a la necesidad de buscar un lugar geográficamente más adecuado que respondiera a las necesidades de un proyecto urbano mucho más ambicioso desde el punto de vista político, económico y comercial (Roldán *et alii* 2003a, 187-188).

El nuevo sentamiento –*Carteia* La Nueva- se ubicó sobre un pequeño cerro natural conocido como el "Cortijo del Rocadillo", dentro del actual término municipal de San Roque. Sus más antiguas estructuras –muralla y puerta sur- han sido documentadas en los trabajos llevados a cabo por el *Proyecto Carteia* y ocupaban el mismo lugar en el que, posteriormente, se establecería el foro de la ciudad romana. La configuración portuaria del nuevo asentamiento, facilitado por la doble bahía, propició un desarrollo económico basado en la pesca y la salazón y, seguramente, en el comercio de dichos productos. Todo ello complementado con el indudable valor estratégico en las rutas comerciales entre el Mediterráneo y el Atlántico, tal y como ocurriría después en época romana.

En la ciudad púnica de *Carteia* ha sido determinante el hallazgo y excavación de un pequeño sector de la muralla correspondiente a su momento inicial, o primera fase del asentamiento. Las excavaciones han permitido también la determinación de una segunda fase, claramente de monumentalización, mediante un potente ensanchamiento de la muralla por la construcción de casamatas y la construcción de un acceso en codo abocinado (figura 5), fechable en el s.III a.C. Viene a coincidir, por tanto, con el periodo de dominación bárquida en el sur peninsular (Bendala *et alii*, 2000; Blánquez *et alii*, 2000). Se han comenzado a vislumbrar aspectos como la delimitación del núcleo urbano de la ciudad púnica y la topografía antigua del cerro del Cortijo del Rocadillo en el que se asentó y que han podido ser solamente esbozados, por el momento, así como otras consideraciones sobre la paleotopografía del asentamiento (Blanquez *et alii*, 2002).



Figura 5. Estructuras de la muralla y puerta de acceso a la ciudad púnica bajo de los niveles del foro romano, excavadas por el Proyecto Carteia (1994-1999).

Paralelamente, a través de los trabajos realizados en el templo romano, se han podido conocer aspectos interesantísimos de la religiosidad en época púnica gracias al hallazgo y excavación de un deposito votivo y la disposición encima del mismo de, al menos, dos altares correspondientes a distintos periodos del desarrollo de la ciudad. Todos ellos aparecieron amortizados a raíz de la construcción de los cimientos del *podium* del templo republicano.

La presencia de materiales cerámicos de importación (barniz negro) y autóctonos (tipo *kouass*) han permitido fechar la construcción de un primer recinto murario a mediados del s. IV a.C. Esta estructura – de la que se ha documentado, hasta la actualidad, un lienzo de 9,5 m. de longitud- contaba con tres metros de grosor y podría haber llegado a tener hasta ocho metros de altura. Según se ha podido constatar en la excavación, su construcción se hizo con piedra caliza careada en su cara externa, aunque de colocación irregular. Con posterioridad no se produjeron cambios significativos en el perímetro de la ciudad, al menos durante los tres siguientes siglos. Ello pone de manifiesto lo acertado en la elección de este nuevo emplazamiento, así como en el trazado de su muralla.

Con posterioridad se produjeron intervenciones puntuales con fines monumentales, en un segundo momento (púnico II), que ha podido ser fechado –entre otras evidencias materiales- por el hallazgo de una moneda de la ceca de *Ibusim* (Ibiza) en su fosa de fundación. Fue entonces cuando se construyó un segundo lienzo de muralla (púnico II), paralelo al anterior, a 2,70 m. de distancia y al que se unía mediante muros perpendiculares a modo de riostras. Ello produjo, en definitiva, un considerable ensanchamiento de la misma de hasta siete metros potenciales y lo que, tipológicamente hablando, se conoce como muralla de casamatas. La fecha propuesta para la citada remodelación es el último cuarto del s. III a.C., coincidente con el momento de la presencia bárquida en el sur peninsular (Roldán *et alii* 2003a, 201-202).

También en este segundo momento de la ciudad púnica se construyó una nueva puerta de acceso a la ciudad, complementada al exterior mediante una rampa con acceso en codo. Probablemente este nuevo acceso en la ladera suroccidental vino a sustituir otro más antiguo, de menor envergadura, hoy no conservado. La construcción evidencia, nuevamente, un deseo de monumentalización materializado en una construcción muy cuidada y de incuestionable corte helenístico. Fue realizada mediante sillares terminados en cuña, cara externa almohadillada y acoplados entre sí mediante frecuentes engatillados que revestían un núcleo de piedras y tierra. El cuidado de la obra y el dominio técnico, apreciable incluso a simple vista, manifiesta la indudable influencia helénica presente también en otros ámbitos culturales púnicos pero, especialmente, en el campo de las construcciones defensivas que para entonces habían alcanzado gran desarrollo en el mundo griego.

La ciudad romana

El conocimiento de la ciudad de época romana era, antes de comenzar el *Proyecto Carteia*, mucho mayor que para el periodo púnico gracias, tanto a los antiguos textos grecorromanos como a los historiadores y eruditos de época moderna (Presedo *et alii,* 1982; Roldán *et alii,* 1998). Incluso, en este sentido, las antiguas excavaciones llevadas a cabo desde los años 50 también habían favorecido un parcial conocimiento de la ciudad (Woods *et alii,* 1967; Presedo *et alii,* 1982; Roldán *et alii,* 1998). Con motivo de la instalación del polígono industrial en los años sesenta, fue definido el perímetro amurallado de la ciudad imperial (Woods *et alii,* 1967) y expropiado el yacimiento, convirtiéndose entonces en *Bien de Interés Cultural.* Posteriormente, con el traslado de competencias en materia de cultura a la Junta de Andalucía en 1985, pasó a depender administrativamente de esta institución.

El recinto amurallado de época romana determina una extensión para la ciudad de 25 hectáreas, al menos en el momento de máxima expansión en época imperial (figura 4). Se trataba, por tanto, de un importante centro urbano que las fuentes clásicas mencionaban como de gran antigüedad y base naval (Roldán *et alii,* 1998, 27 ss.). También gracias a los textos sabemos que adquirió el estatus de colonia latina en el 171 a.C. (Liv. XLIII, 3). La primera ciudad con este estatuto fuera de la península itálica, lo cual corrobora su importancia.

Poco se conoce de la estructura urbana de la *Carteia* romana, ya que su amplia extensión, la falta de continuidad en las antiguas excavaciones, así como lo incompleto y sintético de lo publicado con anterioridad al inicio del *Proyecto Carteia*, lo dificultaban. Ha sido a raíz del desarrollo del actual proyecto de investigación cuando ha sido posible disponer, por primera vez, de las primeras e imprescindibles lecturas estratigráficas y cuando se ha atendido a la topografía y desarrollo urbano de la ciudad en los más significativos periodos culturales del asentamiento: púnico, romano y medieval. De igual manera, ha sido en estos últimos años cuando se ha efectuado una sistemática lectura arqueológica de la mayor parte de los edificios exhumados a lo largo de más de tres décadas de antiguas excavaciones y que, hasta la fecha, tan sólo eran conocidos a través de resumidos informes (Roldán *et alii,* 2006).

Del proceso histórico de época romana hay que destacar la diferenciación de dos fases constructivas, claramente definidas a través de la excavación y del estudio de los edificios del foro. La primera se inicia con la construcción de un gran edificio religioso –un templo- cuyo *podium* rompió antiguos altares púnicos ya citados. La realización de esta importante construcción en un momento ya avanzado del s. II a.C. indica la existencia de un primer periodo del asentamiento romano, tras el establecimiento de la *Colonia Libertinorum Carteia*, del que no conocemos por el momento edificaciones monumentales y que estaría definido, con bastante probabilidad, por una continuidad urbanística y arquitectónica con respecto a los anteriores periodos púnicos.



Figura 6. Vista aérea del podium del templo y las estructuras anejas posteriores.

Las investigaciones actuales han posibilitado documentar, por primera vez, la planta completa del templo, aunque el desconocimiento de los elementos arquitectónicos que completarían en altura el edificio es uno de los retos pendientes de resolver en futuros proyectos (Bendala y Roldán, 2005). No obstante, el análisis de las estructuras, ayudado por sistemas informáticos fotogramétricos ha permitido la representación fiel de lo conservado, así como realizar hipótesis reconstructivas virtuales de su alzado. Estas últimas tienen como finalidad permitir a un público no especializado superar el aspecto de "ruina" que hoy en día ofrecen dichos restos al recrear este edificio con la grandeza y monumentalidad que debió tener en época republicana.

El estudio en profundidad de este templo ha permitido conocer la sucesión de edificaciones de carácter religioso realizadas en este mismo lugar y que tuvieron su continuidad en posteriores periodos. Baste recordar, en este sentido, el establecimiento de una necrópolis visigoda y, quizás, de una mezquita, la primera de este género en nuestra península (figura 6). La realización de varios cortes estratigráficos en el interior del *podium* del templo, así como el estudio de los materiales cerámicos aparecidos, han permitido determinar el momento de construcción del edificios en el último cuarto del s.II a.C. (Roldán *et alii*, 2006; Bendala y Roldán, 2005). De igual manera ha sido posible documentar su planta de forma mucho más próxima a la realidad, modificando de manera notable la imagen que anteriormente se tenía del mismo, de tal manera que su aparente estructura cuadrangular y, de manera especial, su falsa triple *cella* está hoy totalmente descartada (figura 7).



Figura 7. El templo republicano tras las excavaciones y limpiezas realizadas en el podium y entorno por el Proyecto Carteia.

Nos encontraríamos, más bien, ante un edificio de *cella* única, probablemente del tipo etrusco-itálico definido por Vitrubio como periptero *sine postico* (III,2,5); es decir, con pórtico frontal y columnas en sus

laterales, pero con el muro trasero ciego. La disposición de los muros de la *cella*, bien conocidos hasta su cimentación gracias a las más recientes excavaciones, así como la ausencia de otros muros de cierre a los lados de la misma que pudieran identificarse como obra de un mismo proyecto constructivo, confirman esta interpretación del edificio que responde a antiguos modelos etrusco-itálicos ya influidos por la helenización.

Un paralelo cercano en su tipología al templo de *Carteia* lo constituye el templo de de Juno en Gabii del s.II a.C. (Gros, 1996, 127 ss.) y muy parecido en cuanto a las dimensiones del *podium*, así como en la proporción entre la planta y la *cella*, si bien algo más reducida en el de *Carteia*. Ambos ejemplos tienen sus antecedentes en el templo "C" de Largo Argentina, en Roma. El más antiguo de los templos de esta plaza es tetrástilo, períptero *sine postico* y se fecha a finales del s. IV a.C. o comienzos del III a.C. (Gatti, 1987, 61). Otro paralelo más sería el igualmente periptero *sine postico* de Jano (septentrional) en el *Forum Holitorium*, que se fecha en el s.III a.C. (Innocenti, 1987, 19).

Asimismo, el estudio de un edificio adosado al templo en su lado norte, así como la constatación del arrasamiento del *podium* en dos de los sondeos realizados, han permitido determinar una fecha temprana, de finales del s. I a.C., para la amortización de esta importante construcción. A una segunda fase de monumentalización posterior a la construcción del templo, iniciada en época de Augusto, corresponderían diversos edificios construidos en los aledaños del templo en los que se engloban las estructuras conocidas como "foro" (Roldán *et alii*, 2003a y 2006). En este periodo se debió llevar a cabo un importante proyecto arquitectónico en el entorno, con la construcción de la gran escalinata que conecta la parte inferior con la superior del foro y da acceso a la plataforma del antiguo templo. El hecho de que todas estas construcciones hubieran sido excavadas con anterioridad ha impedido, hasta la fecha, determinar de forma clara su funcionalidad y fases de construcción, lo que ha quedado pendiente hasta la realización de nuevas investigaciones en este sector.

Paralelamente, el estudio de los elementos arquitectónicos aparecidos en torno al templo ha permitido definir para estos últimos una cronología augustea, lo que hace necesario abandonar la idea de que pudieran pertenecer al templo excavado, tal y como tradicionalmente se venía creyendo (Roldán *et alii*, 2006). Su adscripción a un edificio de época de Augusto es clara, no así el lugar de ubicación y características de dicho edificio que podría encontrarse en algún lugar cercano al hallazgo. Este será otro de los aspectos a determinar en el futuro.

Al margen de los citados edificios, la ciudad conserva otros monumentos de época romana, como el teatro, un edificio termal de notables dimensiones en la parte baja de la ciudad, una *domus* de carácter privado y algunos sectores de su recinto amurallado (Roldán *et alii,* 2003a).

La fortaleza medieval



Figura 8. Acceso en codo de la fortaleza meriní de hisn Cartayana.

De gran interés ha sido también la excavación y documentación de una fortaleza medieval ubicada en el interior de la refinería *Gibraltar* de CEPSA. De ella se han constatado dos fases constructivas distintas y viene a cerrar la historia poblacional en este punto de la Bahía, cuyo entorno ha podido ser delimitado de cara a futuras actuaciones.

La primitiva almenara, transformada posteriormente en *hisn* (fortaleza), se ubicó a unos 900 m. al noreste del recinto amurallado de la ciudad romana, en la parte superior de un promontorio rocoso que daba al enclave una situación preeminente respecto a la topografía del entorno. Construida en el segundo cuarto del s.XIII, dentro del proceso de delimitación territorial del nuevo estado nazarí, respondía a una estructura exenta de planta rectangular de 7 x 11 m. que sigue el modelo típico de las atalayas o almenaras del al-Andalus Pleno y Bajo Medieval. La estructura, rematada presumiblemente por una terraza, tenía dos niveles distintos en su interior, una inferior cubierta por una bóveda de ladrillo con perfil algo apuntado y una superior que apenas ha llegado hasta nosotros (Martínez y Murillo, 2000).

Cuando la ocupación militar meriní de todo el Campo de Gibraltar, hasta Ronda, se potenció la construcción de nuevos enclaves y fue entonces cuando se cambió el sentido de la original almenara con la construcción de una nueva estructura que se ha podido fechar en el último cuarto del s. XIII. Se generó, así, un espacio fortificado de planta rectangular de unos 1.000 m^2 adosados a la anterior almenara mediante la construcción de muros de mampostería. Se dispuso, igualmente, una entrada en el vértice suroriental con accesos mediante arcos de herradura apuntada (figura 8), así como una torre cuadrangular maciza (torre albarrana) a unos 4 m. al exterior de la fortaleza (Roldán *et alii,* 2006). Actualmente, en terrenos de la refinería, su potencial puesta en valor –si bien posible- deberá reunir requisitos especiales lógicamente derivados de su propia

ubicación dentro de la petroquímica. El estudio y la recuperación de la topografía original del entorno de la fortaleza, ubicada ésta en lo alto de un promontorio rocoso, sería una de las cuestiones prioritarias a realizar en un futuro inmediato al favorecer con ello, una más comprensible "puesta en valor".

INVESTIGACIÓN, DIVULGACIÓN Y PUESTA EN VALOR DE CARTEIA

El *Proyecto Carteia*, tanto en su primera fase hoy finalizada como en la recientemente segunda solicitada, está concebido como una línea de investigación interdisciplinar –arqueólogos, geógrafos, informáticos, etc.- en la que todos los esfuerzos se encaminan, no sólo a conocer la historia de tan importante ciudad sino y con igual interés a favorecer, gracias a aquella, una rigurosa –a la vez que actualizada- "puesta en valor" para un uso social de tan rico patrimonio.

Derivado de ello se consideró en su momento (1994) prioritario la revisión de las excavaciones antiguas –de las estructuras arquitectónicas exhumadas- aplicando, para tal fin, una actualizada metodología arqueológica. Fue, por ello, el desarrollo de una excavación apoyada en cortes estratigráficos y no de grandes áreas, tal y como se pretende ahora con la segunda fase del proyecto.

Entre 1994 y 1999 se revisaron pues, arqueológicamente, las estructuras visibles en el sector del foro y en la fortaleza medieval de Torre Cartagena. De este modo se abarcaba todo el proceso temporal del yacimiento, desde época púnica hasta el periodo meriní. La práctica totalidad de la documentación generada en este periodo está recogida en la preceptiva *Memoria de Excavación*, recientemente publicada en coedición entre la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía y la Universidad Autónoma de Madrid (Roldán *et alii,* 2006).

Paralelamente a la publicación *Memoria* se han editado sendos libros, ya de marcado carácter divulgativo, para los que se ha contado con el inestimable mecenazgo de CEPSA. Nos referimos a los intencionadamente titulados *Carteia I* (Roldán *et alii*, 1998) y *Carteia II* (Roldán *et alii*, 2003a). También, recientemente, la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía ha editado una *Guía del yacimiento arqueológico de Carteia*, primera de una colección, al haber pasado el yacimiento a formar parte del denominado *Proyecto RAYA* (Red Andaluza de Yacimientos Arqueológicos).

También en el ámbito de la divulgación, posiblemente, una de las actividades llevadas a cabo por los investigadores del *Proyecto Carteia* que mayor trascendencia social ha tenido ha sido la realización de siete sucesivos *Cursos de Verano* organizados por la Universidad de Cádiz y el Ayuntamiento de San Roque. Con la incuestionable solera de más de 25 años ininterrumpidos de esta sede, los cursos impartidos han versado sobre muy diferentes aspectos directamente relacionados con esta ciudad antigua:"*Carteia* invisible", atento a los aspectos no conocidos del yacimiento; "*Carteia* lúdica" sobre gastronomía y música antigua, "*Carteia* y el mar", un recorrido náutico por el Círculo del Estrecho….

La estrecha colaboración interinstitucional, entre otros, con la Corporación Municipal de San Roque, ha permitido –entre otras actividades- el que en el año 2001 se inaugurara en el Palacio de los Gobernadores, sede de su Concejalía de Cultura, tres salas dedicadas a exponer una selección de las piezas más emblemáticas de la historia de *Carteia*. Se materializó, así, lo que pasó a denominarse *Museo Monográfico de Carteia* y que, en su corta vida, no ha parado de crecer. Un año después, junto a la colección de imaginería religiosa de Luis Ortega Brú, pasó a denominarse *Museo Municipal de San Roque*, dentro del *Registro de Museos de Andalucía*. En la actualidad, el Ayuntamiento de la ciudad construye dentro del casco histórico un nuevo edificio dedicado monográficamente al yacimiento de *Carteia*. Su inauguración está prevista para finales del presente año 2006, dentro de las diferentes actividades organizadas para conmemorar el III Centenario de la fundación de la ciudad, un 21 de Mayo de 1706.

Así, pues, el *Proyecto Carteia*, tal y como el actual equipo de investigadores de la Universidad Autónoma de Madrid lo concibe, defiende la investigación arqueológica como el camino y base necesaria para una correcta puesta en valor del Patrimonio y ésta, a su vez, no sólo como un valor en sí mismo sino encaminada además para su disfrute por parte de la ciudadanía.

BIBLIOGRAFÍA

· ARTEAGA CARDINEAU, C. y GONZÁLEZ MARTÍN, J.A. (2004): "Presencia de materiales marinos y dunares sobre un alfar romano en la Bahía de Algeciras (Cádiz, España)", *VII Reunión Nacional de Geomorfología*, Toledo.

· BENDALA GALÁN, M., BLÁNQUEZ PÉREZ, J. y ROLDÁN GÓMEZ, L. (2000): "Nuevas aportaciones sobre la ciuda púnica de *Carteia*", *Actas del IV Congreso Internacional de estudios fenicios y púnicos,* Vol 1, Cádiz, pp. 745-758.

· BENDALA GALÁN, M. y ROLDÁN GÓMEZ, L. (2005): "El templo republicano de *Carteia* (*Hispania*) y su problemática arqueológica e histórica", *Théorie et pratique de l'architecture romaine. Études offertes à Pierre Gros,* Aix-en-Provence, pp. 153-166.

· BERNAL, D., ROLDÁN, L., BLÁNQUEZ, J., DÍAZ, J.J. y PRADOS. F. (2004 a): "Las Dr. 2/4 béticas. Primeras evidencias de su manufactura en el *Conventus Gaditanus*", *British Archeological Reports (B.A.R.), 1266,* Actas del Congreso Internacional *FIGLINAE BAETICAE*. Talleres alfareros y producciones cerámicas en la Bética romana(ss. II a.C.- VII d.C.), Oxford.

· BERNAL, D., ROLDÁN, L., BLÁNQUEZ, J., DÍAZ, J.J. y PRADOS. F. (2004 b): "Villa Victoria y el barrio alfarero de Carteia en el s.I d.C.", *British Archeological Report (B.A.R.), 1266,* Actas del Congreso Internacional *FIGLINAE BAETICAE*. Talleres alfareros y producciones cerámicas en la Bética romana(ss. II a.C.- VII d.C.), Oxford.

· BLANQUEZ PÉREZ, J., BENDALA GALÁN, M. y ROLDÁN GÓMEZ, L. (2002): "La ciudad de *Carteia* en época púnica y romana", en González Román, C. y Padilla Arroba, A. (eds), *Estudios sobre las ciudades romanas de la Bética,* Granada, pp. 49-94.

· BLÁNQUEZ PÉREZ, J. y ROLDÁN GÓMEZ, L. (2003): "Novedades en el asentamiento fenicio del Cerro del Prado y de la *Carteia* púnica, *III Coloquio Internacional del Centro de Estudios Fenicios y Púnicos: Las ciudades fenicio-púnicas en el Mediterráneo Occidental*, Almería, en prensa.

· BLÁNQUEZ PÉREZ, J., ROLDÁN GÓMEZ, L. y BENDALA GALÁN, M. (2000): "Estado de la cuestión en las investigaciones en *Carteia* (1994-1999)", *II Congreso Internacional del Mundo Fenicio Púnico. Religión, Antropología y Cultura material*. Cartagena.

· CASTELO RUANO , R., CARDITO, L. M., PANIZO, I. y RODRÍGUEZ, I. (1995): *Julio Martínez Santa-Olalla. Crónicas de la cultura arqueológica española,* Madrid.

· GATTI, E. (1987): "Área sacra di Largo Argentina", *Roma Repubblicana fra il 509 e il 270 a.C.,* Roma, pp. 57-64.

· GROS, P. (1996): *L'Architecture Romaine I. Les monuments publics,* París.

· INNOCENTI, P. (1987): "Il Foro Olitorio", *Roma Repubblicana dal 270 aC. All'età Augustea,* Roma, pp. 17-22.

· JIMÉNEZ SALVADOR, J.L. (1982): "Arquitectura", Almagro-Gorbea, M., (ed.) *El santuario de Juno en Gabii*, Madrid, pp. 39-86.

· MARTÍNEZ LILLO, S. y MURILLO FRAGERO, I. (2000): "La fortaleza meriní de hisn Quartayanna (Torre Cartagena) San Roque, Cádiz", *Simposio Internacional sobre Castelos;* Palmela, Portugal, pp. 855-861.

· PRESEDO VELO, F. (1977): "Excavaciones en *Carteia*, San Roque (Cádiz)," *Noticiario Arqueológico Hispánico* 5, pp. 131-135.

· PRESEDO VELO, F. (1983): "Los orígenes de Carteia", Corzo, R. (coord.), *Historia de los pueblos de Cádiz. San Roque*, Jaén, pp. 27-49.

· PRESEDO VELO, F.J. y CABALLOS RUFINO, A. (1987): "Informe de la campaña arqueológica de 1985 en el yacimiento de *Carteia* (San Roque, Cádiz)", Anuario *Arqueológico de Andalucía* 85, II, pp. 387-393.

· PRESEDO VELO, F. y CABALLOS RUFINO, A. (1988): "La ciudad de *Carteia*: estado de la cuestión y primeros resultados de la campaña de 1985", *I Congreso Peninsular de Historia Antigua*, II, Santiago de Compostela, pp.509-519.

· PRESEDO VELO, F., MUÑÍZ COELLO, J., SANTERO SATURNINO, J.M. Y CHAVES TRISTÁN, F. (1982): *Carteia I*, *Excavaciones Arqueológicas de España* 120, Madrid.

· ROLDÁN GÓMEZ, L., BENDALA GALÁN, M., BLÁNQUEZ PÉREZ, J. y MARTÍNEZ LILLO, S. (1998): *Carteia*, Madrid.

· ROLDÁN GÓMEZ, L., BENDALA GALÁN, M., BLÁNQUEZ PÉREZ, J. y MARTÍNEZ LILLO, S y BERNAL CASASOLA, D. (2003a): *Carteia* II, Madrid.

· ROLDÁN GÓMEZ, L., BENDALA GALÁN, M., BLÁNQUEZ PÉREZ, J. y MARTÍNEZ LILLO, S. (2004): *Guía del yacimiento arqueológico de Carteia.* Sevilla.

· ROLDÁN GÓMEZ, L., BENDALA GALÁN, M., BLÁNQUEZ PÉREZ, J. y MARTÍNEZ LILLO, S. (2006): *Proyecto Carteia. Memoria de las excavaciones realizadas en la ciudad de Carteia (San Roque, Cádiz) (1994-1999)*, Madrid.

· ROLDÁN GÓMEZ, L. y BLÁNQUEZ PÉREZ, J. (e.p., Eds.): *Memorial de Carteia*. En *Serie Varia* 7, Universidad Autónoma de Madrid (e.p.).

· ROLDÁN, L., BLÁNQUEZ, J., BERNAL, D., PRADOS, F. Y DÍAZ, J.J. (2003b): "El barrio alfarero de Carteia. Intervenciones de urgencia en Villa Victoria (San Roque, Cádiz) en el año 2003", *Anuario de Arqueología Andaluza 2003* (e.p.).

· TEJERA GASPAR, A. (1976): *Informe de las Excavaciones de Urgencia acometidas en el Cerro del Prado (San Roque, Cádiz)* (Inédito).

· ULREICH, H., NEGRETE, M.A., PUCH, E. y PERDIGONES, L. (1990): "Cerro del Prado. Die Ausgrabungen 1989 im Shutthang der phönizischen Ansiedlungen der Guadarranque Mündung", *Madrider Mitteilungen 31*, pp. 194-250.

· VALVERDE, L (2003): *Libro de Memorias*, Cádiz.

· WOODS, D.E. (1969): "Carteia and Tartessos". *Tartessos. Vº Symposium de Prehistoria Peninsular*, Jerez de la Frontera 1968, Barcelona, pp. 251-256.

· WOODS, D.E., COLLANTES DE TERÁN Y DELORME, F. y FERNÁNDEZ-CHICARRO Y DE DIOS, C. (1967): *Carteia. Excavaciones Arqueológicas en España* 58*,* Madrid.

El Museo Histórico Municipal de San Fernando y los Hornos Púnicos de Torre Alta

A. Sáez Espligares

Subdirector del Museo de San Fernando
Ayuntamiento de San Fernando

RESUMEN

El Museo de San Fernando tiene su origen a mediados de los años ochenta, si bien múltiples actividades y esfuerzos precedentes son los que dan lugar a la génesis de esta institución, de la que se exponen tanto las actividades formativas y divulgativas como las características técnicas del edificio y algunos datos de sus visitantes. Sucintamente se presentan las colecciones, que son de diversa naturaleza: arqueología, arqueología industrial, Bellas Artes, fósiles y minerales, fotografía, hemeroteca, y réplicas y maquetas. En segundo lugar se presenta el proyecto de los Hornos Púnicos de Torre Alta, un yacimiento en pleno casco urbano actualmente musealizado, que constituye uno de los escasos alfares conservados y valorizados en España. Adicionalmente, el traslado a la zona de los hornos fenicios del Sector III Camposoto ha permitido contar con un referente clave en San Fernando para el estudio y la difusión de la industria alfarera en la Bahía de Cádiz durante la Protohistoria.

RÉSUMÉ · Le Musée Historique de San Fernando et les Fours Puniques de Torres Alta

Le Musée de San Fernando existe depuis les années quatre-vingts, si bien que de multiples activités et des efforts précédents ont donné lieu à la formation de cette institution, d'où on présente aussi bien les activités formatives et de divulgation que les caractéristiques techniques du bâtiment et certains renseignements sur ses visiteurs. Succinctement, on présente les collections, qui sont de diverses natures: archéologie, archéologie industrielle, les Beaux-Arts, fossiles et minéraux, photographie, hémérothèque, répliques et maquettes. En second lieu, on présente le projet des Fours Puniques de Torre Alta, un gisement en plein centre ville actuellement visitable comme un musée, qui constitue un des peu nombreux ateliers de poterie conservés et estimés en Espagne. De plus, le transfert à la zone des fours phéniciens du Secteur III Camposoto a permis de compter sur un référent clé à San Fernando pour l'étude et la diffusion de l'industrie de la poterie dans la Baie de Cadix pendant la Protohistoire.

ملخص

سايث إسبليغاريس (أ) A. SÁEZ ESPLIGARES

المتحف التاريخي لبلدية سان فيرناندو والأفران البونية لطوري ألطا

(Torre Alta)

يرجع متحف سان فيرناندو (San Fernando) إلى منتصف الثمانينيات من القرن الماضي، وكان تأسيسه ثمرة عدة مجهودات سابقة. ولقد تم عرض مختلف أنشطة هذه المؤسسة ووصفت المميزات التقنية لبنايتها وقدمت بعض المعطيات حول زائريها. واستعرضت بإيجاز المجموعات المحفوظة في هذا المتحف، وهي متنوعة وتتوزع على الميادين التالية:أركيولوجيا، أركيولوجيا صناعية، فنون جميلة، متحجرات، صور شمسية، صحف وجرائد، ومجسمات. ثم قدم صاحب المداخلة مشروع الأفران البونية لطوري ألطا (Torre Alta) وهو موضع أثري يوجد في قلب المدينة، تم مؤخرا تحويله إلى متحف. ويعتبر هذا الموضع من بين محترفات صناعة الفخار النادرة التي عثر عليها في حالة جيدة في إسبانيا. ولقد مكن نقل "الجزءIII " من كامبوسوطو (Camposoto) إلى منطقة الأفران الفنيقية في سان فيرناندو من معطى أساسي لدراسة صناعة الفخار في خليج قادس خلال ما قبيل التاريخ.

El proyecto actual del Museo Histórico Municipal de San Fernando tiene su origen a mediados de los años 80 del pasado siglo XX, cuando por iniciativa municipal y contando con la colaboración de un grupo de entusiastas de la historia y la arqueología, se creó el Aula Municipal de Historia, siendo ésta el embrión del futuro Museo Municipal.

En su primer emplazamiento en el Palacio Consistorial, en el año 1988, se consiguió recopilar una serie de objetos y colecciones de restos arqueológicos, obras de arte y piezas de interés histórico, que habían sido donados o adquiridos por diversos particulares e instituciones, además del propio Ayuntamiento.

Es justo destacar los trabajos desarrollados en los años 60-70 por el Grupo de Estudios Arqueológicos "Gerión", y en los 80 por el Grupo Municipal de Arqueología. En aquella época se pusieron en explotación las nuevas grandes canteras de áridos en la zona del Cerro de los Mártires, que provocaron la destrucción de gran parte de los yacimientos arqueológicos allí ubicados.

Gracias a la labor desinteresada de estas personas se consiguió recuperar del expolio y la destrucción un amplio repertorio de objetos, sobre todo de época romana, como ánforas, lucernas, fragmentos de vasijas, monedas y elementos arquitectónicos que procedían de los grandes centros industriales alfareros y conserveros de la Antigüedad.

Por otra parte el Ayuntamiento de San Fernando ha venido convocando concursos y organizando exposiciones de arte, sobre todo desde la creación de la Casa de la Cultura en los años 70. Fruto de esta actividad es la colección de obras de pintura, escultura y fotografía que se ha conseguido reunir y que constituye una gran parte del lote fundacional del museo. Todo ello gracias al empeño personal del antiguo director de la Casa de la Cultura, D. José González Barba.

Los archivos fotográficos de la desaparecida Fábrica de San Carlos, la colección Quijano y más recientemente el legado de la extinta Agrupación Fotográfica Isleña, constituyen sin duda uno de los pilares fuertes de los fondos actuales.

Con el fin de evitar la pérdida o dispersión de algunas destacadas colecciones en nuestra ciudad el museo ha asumido la custodia de una serie de objetos variopintos que en muchos casos destacan por su singularidad y rareza. De estos destacan los instrumentos y herramientas de arqueología industrial, como los donados por los que fueron trabajadores de la Fábrica de San Carlos y también los procedentes de los talleres de carpintería de ribera y de las explotaciones salineras. Otros oficios como la talabartería y la producción artesanal de figuras para belenes también están representados.

No menos interesantes son las colecciones donadas por la familia Belizón de vinos y licores del mundo (más de 5000 piezas diferentes), y la Antonio Macías "Perete" de Carnaval.

Tras la homologación de las nuevas instalaciones del museo en su actual ubicación de la calle Real, numerosos objetos arqueológicos procedentes de las intervenciones en el término municipal, son depositados y expuestos en sus instalaciones.

Asimismo, las exposiciones temporales que asiduamente organiza y recibe el museo, son una fuente continua de nuevas adquisiciones de fondos, que continuamente enriquecen las colecciones.

El Museo se encuentra enclavado en la histórica y céntrica Calle Real (figura 1). Esta vía es el eje principal en torno al cual se desarrolló y evolucionó el núcleo urbano actual de San Fernando.



Figura 1. Fachada del Museo Histórico Municipal de San Fernando en su ubicación actual.

Este eje longitudinal orientado de oriente a poniente, enlaza a la ciudad de Cádiz con el exterior. En sus márgenes su fueron situando las primeras edificaciones dispersas en tierra firme o en el borde de las marismas.

Hasta finales del siglo XVIII únicamente aparecen edificaciones en algunos tramos de la calle Real: algunas cercanas al Castillo de San Romualdo (s. XIII), uno de los edificios más antiguos conservados del período medieval en la Isla; otras en el otro extremo junto a la Iglesia y Convento del Carmen (1680). La construcción a mediados del s. XVIII de las Casas Consistoriales y la Iglesia Mayor, junto a la creación del Departamento Marítimo, supusieron una enorme explosión demográfica en la Real Villa de la Isla de León gracias a las obras de construcción del Arsenal de la Carraca y la futura Población Militar de San Carlos.

En el siglo XIX se produce una renovación en las edificaciones, con mejora y nuevas construcciones adaptadas a los estilos y gustos de la época. El ejemplo más significativo es el Palacio Lazaga. En 1852 se pavimenta la calle Real y en 1895 se inaugura la segunda planta del Ayuntamiento.

El entorno monumental próximo al Museo, declarado Conjunto Histórico Artístico, reúne una serie de destacados edificios cargados de una enorme tradición histórica y popular, destacando entre ellos: Ayuntamiento, Iglesia Mayor, Teatro de las Cortes, Castillo de San Romualdo, antigua Capitanía General y Callejón de Crócquer.

El edificio actual fue construido en 1755 por Alonso Ortega y Muñiz, tratante de ganado, en los terrenos adquiridos al Doctor Lorenzo Nicolás Ibáñez Porcio, Deán de la catedral de Cádiz, cargados con un censo enfitéutico de cuatro reales por aranzada correspondientes al Duque de Arcos.

En origen, su construcción "*es de planta baja distribuida al frente en casa-puerta, sala y despacho, cuatro alcobas a cada lado y el comedor al fondo cierran el patio; más al fondo está la cocina: limita la azotea por las partes del norte y adosada a la pared medianera con la casa Calle de San Lorenzo número dos están construidas de tejado otras habitaciones y en*

la izquierda continua la azotea hasta los cuarenta metros ciento veinte y ocho milímetros formando las dependencias de escusado, cuarto de paso al patio un salón y una alcoba y al fondo están los lavanderos" (Nota textual de las escrituras originales de propiedad).

Muchos fueron los propietarios e inquilinos que en esta casa vivieron, destacando a D. José Sánchez Arjona y Vaca Conde del Álamo y a D. Cayetano Roldán, último Alcalde Republicano de la ciudad.

Adquirida en 1949 por la Empresa Nacional Bazán de Construcciones Navales y Militares se adaptó para su uso como Clínica de la Empresa, llegando a ser muy conocido por los isleños como Clínica "Palomo" (apodo de uno de los conserjes). Al crecer sus necesidades de espacio en su uso hospitalario se construyó una segunda planta en la que ubicaron quirófanos y habitaciones.

El inmueble responde en su tipología estilística-artística a los rasgos típicos de la arquitectura doméstica con rasgos barrocos y neoclásicos.

Se trata de una construcción de dos plantas, con dos cuerpos separados por cornisas, distribuidos los huecos exteriores con una solución simétrica en su disposición y asimétrica en sus usos. Debiéndose esto al hecho de estar situada la entrada y balconada principal en la zona inmediata al eje de simetría del alzado de la fachada.

El portal de entrada está jalonado por pilastras estriadas que en obras posteriores a la construcción original ha sido adornado con una falsa sillería almohadillada, contigua a las pilastras, que a su vez enlazan directamente con la cornisa corrida que separa las dos plantas.

La estructura de los ventanales de la planta baja resulta sumamente sencilla y elegante, destacando la sobriedad de los tres cierros que los protegen.

La segunda planta, de líneas más simples que la inferior, rematada con un frontón partido sobre el citado balcón, enlazando visualmente con las cinco almenas de silueta típicamente isleña rematada por sencillos prismas.

Apenas quedan vestigios de la distribución original de la vivienda, ya que la construcción inicial ha sido profundamente transformada para la adaptación en los años 50, por parte de la Empresa Nacional Bazán, como Clínica de Empresa, y en la década de los noventa para la instalación del Museo (figura 2).



Figura 2. Vista general de la Sala 3 del Museo.

EL MUSEO EN CIFRAS

Edificio

Superficie construida: 1.065 m²
Planta baja: 530 m²
Planta alta: 487'50 m²
Planta semisótano: 47 m²

Museo

Salas de exposición permanente: 189'46 m²
Salas de exposiciones temporales: 156'87 m²
Acogida al público: 33'36 m²
Sala de uso educativo: 42'14 m²
Reservas: 232'25 m²

Número de visitantes

Visitas al museo: una media de 12.732 entradas por año entre 1996 y 2005.

ACTIVIDADES FORMATIVAS Y DIVULGATIVAS

Desde su creación, el Museo Histórico Municipal de San Fernando ha tenido como objetivo la utilización pedagógica de sus fondos al servicio de los grupos escolares (figura 3), la atención personalizada a otros colectivos y la redacción de programas educativos. Todas estas actividades se vienen realizando a través del Departamento Educativo y de Difusión del propio Museo.

· Visitas con guía, previa concertación de grupos.
· Sesiones pedagógicas para grupos escolares.
· Asesoramiento a profesores y estudiantes
· Celebración de jornadas y cursillos.
· Charlas y presentaciones audiovisuales en Centros de Enseñanza y Entidades Culturales.
·"Peque Museo".

LAS COLECCIONES DEL MUSEO

Arqueología

Los materiales arqueológicos del Museo Histórico Municipal proceden de los trabajos de prospección y excavación realizados en el término municipal desde la segunda mitad del s. XX. Algunas piezas destacadas han sido donadas por sus casuales descubridores con el expreso deseo de que sean expuestas permanentemente en su ciudad de origen.

También las intervenciones arqueológicas de urgencia, fruto del control sobre los solares de nueva construcción, constituyen una fuente continua de ingresos de materiales en nuestros fondos.

El conjunto de ánforas fenicias, púnicas y romanas, junto a las estructuras originales de los talleres alfareros, son las piezas más destacables. A ellas hemos de sumar algunas piezas singulares como el idolillo de bronce de Sancti Petri, las terracotas de producción local, el cipo romano de mármol encontrado en Gallineras y los restos del naufragio del Sverige.



Figura 3. Detalle de una de las visitas escolares al Museo.

Arqueología Industrial

Esta sección comprende objetos y antiguas herramientas procedentes de los carpinteros de ribera, las salinas, las factorías navales e industrias locales.

De la actividad de las salinas, a pesar de ser tan aparatosa por la extensión que abarcaban sus instalaciones, resulta ser muy escaso el herramental empleado en sus actividades extractivas, siendo además sumamente complicada su recuperación al haberse degradado y perdido muchas de ellas al estar realizadas en materiales tan perecederos como la madera, el cuero o la cestería. A pesar de ello, gracias a donaciones particulares todavía podemos conservar algunos ejemplares en los fondos.

Últimamente el Museo ha recibido la donación de un numeroso lote de instrumentos, herramientas y objetos procedentes de la antigua Fábrica de San Carlos, desgraciadamente desaparecida.

Bellas Artes

Se integran en este apartado las diversas especialidades artísticas como pintura, dibujo, escultura y grabado. Por un lado las que se han recopilado en el Centro Cultural procedentes de concursos y exposiciones y por otro las que constituyen el patrimonio del edificio Consistorial. Los primeros premios del Salón de Otoño de Pintura y las obras donadas por los artistas que exponen en el Museo (figura 4), y en el Centro Cultural, completan los fondos de esta sección.



Figura 4. Exposición Temporal en una de las salas del Museo de San Fernando.

Son obras de interés local, realizadas en su mayoría por autores de nuestro entorno geográfico. Se ha cuidado su selección, primando los temas locales. El autor con mayor número de obras es el pintor neoimpresionista jerezano Ventura Camino Martín. Destacan así mismo algunas firmas de reconocido prestigio como Carlos Moreu Spa, José Martínez "Pepiño", Felipe Monteagudo, Mª del Carmen del Berro, Helmud Siesser, Elena Palomino, Ricardo Galán Urréjola, Antonio Aparicio Mota, Alfonso Berraquero, Lolo Pavón y Salvador García Piñero entre otros muchos.

A estos sumamos artistas ya históricos como Federico Godoy, Francisco Prieto, Ángel Cousillas y Manuel Hernández Homedes.

Fósiles y minerales

El subsuelo isleño constituye un yacimiento paleontológico de primer orden, sobre todo del período Plioceno. Las muestras de la paleofauna marina terciaria local, están abundantemente representadas en la colección.

Junto a estos ejemplares locales, se incluyen también otros especímenes de variada procedencia geográfica y de muy diversos períodos geológicos, que amplían las posibilidades didácticas de la colección paleontológica y mineralógica.

Fotografía

La imagen fotográfica ha jugado un importante papel en la transmisión, conservación y visualización de las actividades políticas, sociales, científicas o culturales de nuestra sociedad. En la ciudad de San Fernando, desde los comienzos de esta especialidad artística, a mediados del siglo XIX, se tiene constancia de la presencia de fotógrafos a la búsqueda de nueva clientela.

Si los periódicos constituyen una fuente histórica básica para la comprensión de los avatares durante los últimos siglos, es la fotografía, sea la de prensa, la profesional o incluso, la de los aficionados, la que representa la memoria visual de los siglos XIX y XX.

Como documento de extraordinario valor histórico, el Museo Histórico Municipal de San Fernando alberga una importante colección que, sobre todo, se apoya en el importante legado fotográfico de la familia Quijano, y de otros fotógrafos profesionales como Cepillo, Ángel López, Franzón, Nicolás, Hurtado Egea, Juan Camacho... y un importantísimo lote recuperado en 1994, procedente del archivo gráfico de la desaparecida Fábrica de San Carlos. La reciente donación de la extensa colección de obras ganadoras del extinto premio "Cañailla", que convocaba anualmente la Agrupación Fotográfica Isleña, ha enriquecido notablemente la sección.

Hemeroteca

La intensa actividad periodística de San Fernando desde el siglo XIX, ha generado un gran número de publicaciones.

Periódicos, revistas y pasquines de lo más diverso, forman esta incipiente hemeroteca local que constituye una inestimable herramienta de trabajo para la investigación de la historia de los siglos precedentes en nuestra ciudad.

Numismática

Modesta por su origen es la colección numismática. Se compone de piezas procedentes de donaciones particulares e intervenciones arqueológicas, que abarcan una cronología que va desde la ceca púnica gaditana hasta nuestros días. El estado de conservación de la mayoría es regular, quizás a causa de que muchos de los ejemplares han sido entregados por sus donantes tras un largo tiempo después de su hallazgo fortuito, por lo que no han podido ser tratados a tiempo para evitar su deterioro.

Del conjunto destacaríamos el lote de la ceca gaditana y las piezas bajo imperiales romanas. Últimamente se han incorporado interesantes acuñaciones medievales procedentes de las excavaciones del Castillo de San Romualdo.

Réplicas y Maquetas

Desde sus inicios el museo ha utilizado como recurso didáctico en su exposición permanente una serie de maquetas y réplicas de piezas arqueológicas. La finalidad es complementar y enriquecer el discurso argumental de los materiales originales.

Las maquetas arquitectónicas más destacadas son las que representan una serie de edificios de gran interés histórico para la ciudad, como son las del Molino de Mareas del Zaporito realizada por Juan y José Mª Montero; el Patio Madariaga de Cristóbal Toledo; el Castillo de Sancti Petri en 1823 por José Mª Hurtado; el Patio Cambiazo de Ignacio Bustamante; la Batería de Urrutia de Manuel Conde y la Escuela del Trabajo realizada por antiguos alumnos.

De las maquetas arqueológicas, las principales son la idealización de una factoría industrial romana gaditana, las excavaciones de los Hornos Púnicos de Torre Alta en 1988 y la sección ideal de un horno alfarero romano del siglo I. Todas ellas han sido realizadas y donadas por D. Juan Montero Busto.

Las réplicas arqueológicas ocupan un destacado lugar en la exposición permanente del museo. Entre ellas destacamos la copia de la estatua de un Emperador Divinizado procedente del Templo de Hércules en Sancti-Petri. Fue realizada por Cristina Martínez y José Luís Tellado. Otras piezas arqueológicas reproducidas son las estatuillas fenicias de Sancti-Petri y las máscaras y terracotas de los alfares locales fenicios, púnicos y romanos.

EL CONJUNTO DE LOS HORNOS FENICIOS Y PÚNICOS

Los hornos fenicios y púnicos que se exhiben en la Rotonda de los Hornos Púnicos en San Fernando, constituyen un conjunto excepcional en Occidente, tanto por el elevado número de estructuras productivas excavadas como por su estado de conservación.

Desde su descubrimiento en 1987, los hornos púnicos de Torre Alta y su entorno han esperado largos años enterrados, siendo apenas conocidos por los ciudadanos isleños hasta que su gran importancia histórica se tradujera en la puesta en valor del yacimiento.

Su preservación e integración en la trama urbana de la ciudad fue esbozada en el Plan General de Ordenación Urbana de 1992, fructificó en 1995 en la construcción de la actual rotonda, quedando los hornos y sus alrededores protegidos definitivamente ante el avance de la ciudad en esta zona.

En 1998 se sumaron a los ya destacables restos alfareros púnicos, dos hornos fenicios procedentes de otro yacimiento isleño, Sector III Camposoto, con una conservación excepcional, que contribuyeron a definitivamente consolidar la zona como un área arqueológica de gran importancia para la el municipio.



Figura 5. Horno 2 de Torre Alta, dentro de la recientemente musealizada Plaza de los Hornos Púnicos.

Sin embargo, no ha sido hasta el año 2001 cuando, con el esfuerzo económico y técnico del consistorio isleño a través de su Gerencia de Urbanismo y de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, cuando comenzó a desarrollarse la etapa final de recuperación de esta pequeña parcela del patrimonio de la Isla.

La primera fase de este complejo proceso consistió en la delimitación del perímetro arqueológico real del yacimiento, descubriéndose en diciembre de 2001 tres nuevos hornos y varias escombreras cerámicas que ampliaron la información arqueológica sobre el yacimiento púnico de Torre Alta y que obligaron a ampliar las perspectivas de conservación y puesta en valor del proyecto original.

Tras la intervención arqueológica, la realización de un nuevo proyecto por parte del técnico municipal Francisco Rodríguez motivó el inicio de las obras de urbanización de la plaza, de los espacios verdes y de las estructuras que albergan los restos alfareros antiguos, finalizando esta segunda fase a fines del año 2002. La recuperación de estas estructuras industriales ha sido posible tras finalizar el proceso de excavación de las mismas, procediendo de dos yacimientos distintos y alejados pero con una naturaleza común: la manufactura cerámica. Los hornos fenicios fueron descubiertos en 1998 durante el transcurso de una intervención arqueológica en el Sector III de Camposoto, en la zona denominada El Pedroso, y formaban parte de un gran complejo alfarero junto a otros cinco hornos y varias escombreras cerámicas.

Dada la excepcionalidad de las estructuras, su notable estado de conservación y su cronología antigua, una vez descartada su preservación *in situ* debido a la imposibilidad de modificar los planteamientos urbanísticos ya en desarrollo en la zona, fueron trasladados a su ubicación actual en la rotonda con objeto de su futura puesta en valor.

El taller de Sector III Camposoto de donde provienen los dos hornos fenicios del siglo VI a.n.e. , estaba constituido por varios grupos de estructuras, semi-soterradas y próximas entre sí. Las entradas estarían orientadas hacia una zona de trabajo común para facilitar la carga del combustible y de las piezas a cocer.

Pero además de los hornos, el taller debió poseer zonas de secado de las piezas previamente a la cocción, de almacenaje de los recipientes, de decantación de las arcillas y de torneado y pintado de las piezas, denotando los restos conservados una compleja organización de la producción de cerámica en época púnica.

Estos hornos cocieron principalmente grandes ánforas. Son estas producciones los contenedores habituales de las afamadas salazones de pescado de *Gadir*. También fabricaban imitaciones de otras formas anfóricas de tipo griego como las procedentes de Corinto, Massalia o las ciudades jonias.

El taller tardo-púnico de Torre Alta, según muestran los datos arqueológicos aportados por las distintas intervenciones, parece que desarrolló su actividad productiva en varias fases sucesivas. Un primer momento, en la segunda mitad del s. III a.C. en que funcionaron los hornos 3 y 4; una segunda etapa, correspondiente a los últimos años del s. III y a los primeros años del siglo II a.C. (figura 5), en que entrarían en funcionamiento el resto de hornos (1, 2 y 5); y un momento final, en el que los hornos entrarían en desuso de forma escalonada, coincidiendo con la construcción de una nueva pareja de estructuras en la cercana Avda. Al-Andalus.

Los hornos de Torre Alta se dedicaron en todas las fases de actividad principalmente a la fabricación de ánforas de tipos diversos destinadas a surtir las necesidades comerciales de la industria de la salazón, imitándose incluso ánforas romanas de la época, que denotan la fuerte competitividad comercial de la época.

Pero también fue abundante la manufactura de cerámicas comunes de almacenaje, de vajilla de mesa o con fines industriales, entre cuyas formas destacan los cuencos, platos, morteros, vasos, jarras, saleritos, pesas de red...

La alta calidad de los alfareros que trabajaron en el taller queda reflejada también en la fabricación de piezas singulares en terracota, como una tapadera con forma de cangrejo, discos con diversos motivos iconográficos o cerámicas con decoraciones estampilladas.

Asimismo, la producción de estos hornos también estuvo dirigida a la cocción masiva de piezas barnizadas de rojo destinadas al servicio de mesa cotidiano, con múltiples formas de platos, copas, jarras, lucernas y cuencos decoradas usualmente con palmetas y rosetas estampilladas.

El último paso ha sido la excavación de las estructuras descubiertas en 2001, la limpieza de los dos hornos descubiertos en 1987 y la realización de un intenso trabajo de restauración de todas las estructuras, bajo la dirección de los restauradores Manuel Jaén y Margarita Ristori.

El conjunto arqueológico puesto a disposición de los visitantes es actualmente el referente más importante de nuestro pasado común más remoto, unido a los fenicios de *Gadir*, y constituye un ejemplo único de puesta en valor y conservación de este tipo de estructuras en el Mediterráneo.

BIBLIOGRAFÍA

· MONTERO, A. I., MONTERO, R., SÁEZ ROMERO, A. M. y DÍAZ, J. J. (2004): "Innovaciones, transformaciones y pervivencias. Evolución de la alfarería gadirita durante los ss. III-II a.n.e.", *Actas del Congreso Internacional Figlinae Baeticae. Talleres alfareros y producciones cerámicas en la Bética romana (ss. II a.C.-VII d.C.)*, BAR International Series 1266, II, Oxford, pp. 413-426.

· SÁEZ ESPLIGARES, A. y SÁEZ ROMERO, A. M. (2006): "Los hornos púnicos de Torre Alta (San Fernando, Cádiz)", *III Congreso Internacional sobre Musealización de yacimientos arqueológicos: De la excavación al público. Procesos de decisión y creación de nuevos recursos* (Zaragoza, noviembre 2004).

· SÁEZ ROMERO, A. M. (2004): "El alfar tardopúnico de Torre Alta. Resultados de las excavaciones de 2002-2003", *Actas del Congreso Internacional Figlinae Baeticae. Talleres alfareros y producciones cerámicas en la Bética romana (ss. II a.C.-VII d.C.)*, BAR International Series 1266, II, Oxford, pp. 699-712.

· SÁEZ ROMERO, A. M. (2006): "Epigrafía anfórica de Gadir (siglos III-II a.n.e.)", *Caetaria*, 4-5, Museo Municipal de Algeciras, pp. 63-81.

· SÁEZ ROMERO, A. M. (en prensa): "Novedades sobre los talleres cerámicos de *Gadir*: el alfar de Torre Alta (San Fernando, Cádiz)", *IV Congreso Peninsular de Arqueología* (Faro, septiembre de 2004).

· SÁEZ ROMERO, A. M. (en prensa): "Nuevas perspectivas sobre la producción cerámica del alfar gadirita de Torre Alta (San Fernando, Cádiz): algunas formas «excepcionales» de su repertorio", Actas del *VI Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos* (Lisboa, septiembre de 2005).

· SÁEZ ROMERO, A. M. y DÍAZ, J. J. (2002): "La industria alfarera de *Gadir*", *Revista de Arqueología*, 252, MC Ediciones, Madrid, pp. 50-55.

· SÁEZ, A. M., MONTERO, A. I., DÍAZ, J. J. y MONTERO, R. (2005): "Un taller de época tardopúnica en *Gadir*: el alfar de Torre Alta", *XXVII Congreso Nacional de Arqueología* (Huesca 2003), *Bolskan*, 19 (2002), IEA, Huesca, pp. 277-292.

· SÁEZ ROMERO, A. M., MONTERO, R. y TOBOSO, E. J. (2004): "Un antecedente centro-mediterráneo al complejo alfarero púnico de Torre Alta (San Fernando, Cádiz)", *Actas de los XVI Encuentros de Historia y Arqueología: Las industrias alfareras y conserveras fenicio-púnicas de la Bahía de Cádiz* (San Fernando, diciembre 2000), CajaSur, Córdoba, pp. 201-236.

· SÁEZ ROMERO, A. M., y SÁEZ ESPLIGARES, A. (2004): "Opérculo zoomorfo", en D. Bernal, A. Arévalo y A. Torremocha (Coords.) *Garum y Salazones en el Círculo del Estrecho,* Catálogo de la Exposición (Algeciras, mayo-septiembre 2004), Algeciras, pp. 100-101.

· SÁEZ ROMERO, A. M. y SÁEZ ESPLIGARES, A. (2004): "Sello alfarero con ilustración del proceso de envasado", en D. Bernal, A. Arévalo y A. Torremocha (Coords.) *Garum y Salazones en el Círculo del Estrecho,* Catálogo de la Exposición (Algeciras, mayo-septiembre 2004), Algeciras, pp. 182-183.

· SÁEZ ROMERO, A. M. y SÁEZ ESPLIGARES, A. (2004): "Ánfora grecoitálica de imitación", en D. Bernal, A. Arévalo y A. Torremocha (Coords.) *Garum y Salazones en el Círculo del Estrecho,* Catálogo de la Exposición (Algeciras, mayo-septiembre 2004), Algeciras, pp. 194-195.

· SÁEZ ROMERO, A. M. y SÁEZ ESPLIGARES, A. (2004) "Estampilla sobre ánfora T-9.1.1.1", *Fortunatae Insulae. Canarias y el Mediterráneo.* Catálogo de la Exposición (Tenerife, Octubre 2004), Tenerife, p. 371.

· SÁEZ ROMERO, A. M. y SÁEZ ESPLIGARES, A. (2004): "Tapadera en forma de cangrejo", *Fortunatae Insulae. Canarias y el Mediterráneo.* Catálogo de la Exposición (Tenerife, Octubre 2004), Tenerife, p. 386.

· SÁEZ ROMERO, A. M., SÁEZ, A., MONTERO, A. I., DÍAZ, J. J., MONTERO, R., TOBOSO, E., PÉREZ, C. y BELIZÓN, R. (2004): "Control arqueológico de urgencia en los Hornos Púnicos de Torre Alta (San Fernando, Cádiz). Informe preliminar", *Anuario Arqueológico de Andalucía/2001*, III, Sevilla, pp. 99-110.

El Museo Arqueológico de Tetuán

Las civilizaciones de la otra orilla del Mediterráneo

Mehdi Zouak

Director del Museo Arqueológico de Tetuán

RESUMEN

En primer lugar se presenta la institución desde su inauguración en 1940, caracterizado por la variedad de sus fondos arqueológicos (prehistoricos, preislámicos e islámicos). A continuación se expone el itinerario museográfico, con los principales ámbitos y las colecciones de la Exposición Permanente. Comenzando por el jardín, en el cual se exponen mosaicos, estelas, tumbas e inscripciones de diversa cronología. Al propio edificio se accede desde el vestíbulo, donde también se han colocado algunos mosaicos. La Sala I (Civilizaciones Humanas a lo largo del tiempo) está dedicada a la Prehistoria del Marruecos actual. La Sala II o Jardín de Mosaicos. Y la Sala III (Hábitos y modos de vida) incluye objetos de todo tipo relacionados con la vida cotidiana del mundo romano (vajilla, iluminación, pesca...). Los amplios fondos documentales y los numerosos materiales de los fondos convierten a esta institución en clave para el estudio de las civilizaciones de la Prehistoria, la Antigüedad y el Medievo en en Norte de África marroquí.

RÉSUMÉ · Le Musée Archéologique de Tétouan. Les civilisations de l'autre côté de la Méditerranée

En premier lieu, on présente l'institution depuis son inauguration en 1940, caractérisée par la variété de ses fonds archéologiques (pré historiques, pré islamiques, et islamiques). Ensuite on expose l'itinéraire muséographique, avec les principaux milieux et les collections de l'Exposition Permanente. En commençant par le jardin dans lequel il est exposé des mosaïques, des stèles, des tombes et des inscriptions de diverses chronologies. On accède au bâtiment lui-même depuis le vestibule où on a également mis certaines mosaïques. La Salle I (Civilisations Humaines tout au long du temps) est dédiée à la Préhistoire du Maroc actuel. La Salle II ou Jardin de Mosaïques. Et la Salle III (habitudes et modes de vie) inclut des objets de tout type concernant la vie quotidienne du monde romain (vaisselle, illumination, pêche…). Les vastes fonds documentaires et les nombreux matériaux archéologiques inédits transforment cette institution en clé pour l'étude des civilisations de la Préhistoire, de l'Antiquité et le Moyen Âge au nord du Maroc.

ملخص

المهدي الزواق M. Zouak

المتحف الأثري بتطوان : حضارات الضفة المتوسطية الأخرى

قدم صاحب المداخلة عرضا حول هذه المؤسسة منذ تاريخ تأسيسها سنة 1940 وكذا محتوياتها الأثرية الغنية والمتنوعة (فترة ما قبل التاريخ، فترة ما قبل الإسلام والفترة الإسلامية). كما قدم توزيع المتحف مشيرا إلى المرافق الرئيسية ومجموعات المعرض الدائم استعرض فيه مختلف الأجنحة المخصصة للزيارة: الحديقة التي تضم نقائش ليبية ولاتينية مختلفة، لوحات فسيفساء رومانية وشواهد قبور إسلامية، ثم المدخل عبر بهو تعرض فيه فسيفساء، قاعة 1 مخصصة لعرض بقايا أثرية تدل على استقرار الإنسان منذ عصور ما قبل التاريخ إلى العصر الوسيط، قاعة 2 تعرف بقاعة الفسيفساء وأخيرا قاعة 3 تضم أدوات متنوعة تتعلق بنمط الحياة اليومية خلال الفترة الرومانية (أواني، إنارة، صيد.....).

وأشار الباحث إلى أهمية الوثائق والأدوات الأثرية الكثيرة التي لم تستغل بعد الشيء الذي يجعل من هده المؤسسة فضاء لدراسات الحضارات القديمة لشمال المغرب .

EL MUSEO: ESPACIO E HISTORIA

El actual Museo Arqueológico de Tetuán está situado en pleno centro de la ciudad de Tetuán, en la intersección entre la Medina, la misteriosa Tetawin, declarada patrimonio mundial de la humanidad en 1997, y el Ensanche, una joya arquitectónica de la época del protectorado español.

El edificio que acoge el museo ha sido construido en el año 1939, especialmente para cumplir esta función, y fue inaugurado el 19 de julio de 1940. El Museo Arqueológico de Tetuán tiene un gran valor científico y patrimonial.

La idea de crear un museo arqueológico en Tetuán ha venido como resultado de las numerosas excavaciones que han tenido lugar en la región del Norte de Marruecos a finales del siglo XIX y la primera mitad del siglo pasado. De ellas, han sido descubiertos e identificados numerosos, variados y muy importantes yacimientos arqueológicos y monumentos históricos de los cuales se han exhumado una cantidad enorme de vestigios y restos arqueológicos gracias los que podemos recopilar buena parte de la historia de la humanidad del suroeste del Mediterráneo.

Así pues, gracias a las primeras campañas de excavaciones de ilustres arqueólogos del siglo pasado como Luis C. De Montalbán, Pelayo Quintero y Atauri, y Miquel Tarradell, el museo arqueológico de Tetuán está considerado uno de los mas importantes de Marruecos que guarda "religiosamente" una colección de un gran valor científico y patrimonial.

La mayoría de los restos arqueológicos expuestos o guardados en la reserva provienen de excavaciones sistemáticas del Norte de Marruecos. Con la exposición permanente pretendemos dar, al visitante, una idea sobre:

- las épocas prehistóricas como los utensilios prehistóricos hechos en piedra o hueso, restos de fauna y vestigios humanos de nuestros antecedentes.
- el periodo preislámico (fenicio, púnico-mauritano y romano),
- y la época islámica de la región. Además le invita a acercarse más a la historia de nuestros antepasados.

Gracias a este material arqueológico, rico y diverso, compuesto de importantes colecciones de cerámica, ánforas, mosaicos, inscripciones líbico-beréberes, estelas funerarias, elementos arquitectónicos, estatuas en bronce y mármol, así como joyas y monedas antiguas nos ofrecen una imagen, que intentamos sea lo más fidedigna posible, sobre la antigüedad y el modo de vida de las civilizaciones que han poblado esta parte del mundo desde más de 500.000 años hasta el siglo XX.

LA EXPOSICIÓN PERMANENTE

Seis elementos componen el conjunto arquitectónico del museo que se reparten en los espacios siguientes.

El jardín

De estilo andaluz, con unos naranjos que acogen el visitantes con fantástico aroma de azahar (figura 1). Entre las más importantes piezas encontramos:

- 6 mosaicos romanos extraídos del famoso yacimiento de Lixus, y que datan de finales del siglo II d.C.
- Una serie de estelas funerarias islámicas halladas en el cementerio de Tetuán del siglo XVII.
- Tumbas de épocas fenicias y romana.
- Un conjunto de ánforas romanas de distintas formas (figura 2).
- Inscripciones libias y libio-latinas, y un material romano diverso que proviene de *Lixus* y de *Tamuda*, molinos, bases de estatuas, trozos de columnas con inscripciones latinas, capiteles de mármol y vestigios portugueses del monumento islámico y portugués de Ksar Seghir.



Figura 1.- Vista general del patio del Museo de Tetuán.



Figura 2.- Selección de ánforas romanas expuestas en el Museo de Tetuán.

El vestíbulo

A la entrada del edificio del museo te acogen dos fantásticos mosaicos romanos; uno representando a las Tres Gracias y el otro a Baco, descubiertos en Lixus, datan de finales del siglo II d.C.

Sala I (civilizaciones humanas a traves del tiempo)

De este pequeño vestíbulo se accede a las tres salas del museo.

La primera está dedicada a mostrar al visitante las diferentes civilizaciones humanas que han ocupado esta parte del mundo desde la profundidad del tiempo (unos 500.000 años) hasta el siglo XVIII a través de las huellas que han dejado en los diferentes yacimientos arqueológicos objeto de excavaciones sistemáticas.

Se exponen, en las vitrinas, utensilios prehistóricos tallados en piedra, del Achelense, Musteriense, Ateriense e Iberomauritanico, descubiertos en yacimientos como las terrazas del Oued Martil o Martin (como está citado en algunas publicaciones), Had el Gharbia, M'zora,… También se pueden ver en esta sala cerámica neolítica y restos de animales exhumados de las cuevas de Kaf Taht el Ghar y Ghar Kahahl.

El visitante, encuentra en esta sala una pequeña sorpresa cuando descubre la maqueta del yacimiento megalítico de M'zora, único en su género a nivel del continente africano.

La sala presenta igualmente restos púnico-mauritánicos como una esfinge de mármol, lámparas en terracota, testimonios romanos como una estatua de bronce repesentando la lucha entre Hércules y Anteo. Se completa la presentación con objetos de cerámica y otros elementos de bronce. Estos restos arqueológicos provienen de tres yacimientos principales: Sidi Abdessalam del Bhar, *Tamuda* y *Lixus*.

Se pueden también ver vestigios islámicos como azulejos portugueses, fragmentos de brocales islámicos y floreros decorados hallados en Lixus y Alcacer Sghir.

A la salida de esta sala, nos despide un interesante gravado rupestre neolítico de las provincias del Sur de Marruecos.

Sala II (Jardín de Mosaicos)

Conocida como la sala de los mosaicos. Vista la cantidad de mosaicos de los que dispone el museo se decidió consagrar una sala únicamente a los mosaicos por la importancia que tienen. Cuatro de los más hermosos mosaicos romanos de finales del siglo II d.C. de *Lixus* adornan el suelo y las paredes de esta sala.

El suelo de las habitaciones de las villas romanas era, normalmente, pavimentado con mosaicos de motivos geométricos y escenas mitológicas. Los mosaicos de esta sala fueron descubiertos en una de las mas bellas casas de *Lixus*, la villa Marte y Rhea Silvia:

- **Mosaico del encuentro del dios Marte y la "diosa" Rhea Silvia** colocado en la pared del fondo de la sala. Este mosaico presenta motivos geométricos de vivos colores.
- **Mosaico de venus y Adonis** instalado en la pared lateral a la izquierda de la sala. Están representados dos personajes que aparecen en el centro casi desnudos, con los pies cruzados, rodeados de bellos pájaros.

· **Mosaico con motivos geométricos** está en el suelo del fondo de la sala y que constituye la continuación del mosaico de Venus y Adonis.
· **Mosaico de mitología** instalado en el suelo a la entrada, con un emblema circular central muestra una escena mitológica.

Sala III (hábitos y modos de vida)

En la planta superior, el visitante accede a la tercera sala, reservada a aspectos sobre el modo de vida cotidiano de nuestros predecesores de la región noroeste marroquí en general y Tetuán en particular (figura 3).

La mayoria de los vestigios expuestos corresponden a la época romana. Las vitrinas estan repartidas por temas muy variados:

· Armamento y practicas guerreras (puntas de flecha en silex, brazaletes en bronce, cuchillos en bronce, hueso,…).
· Alumbrado (lucernas en barro cocido y en bronce).
· Prácticas y rituales funerarios (urnas, colgadores, inscripciones,…).
· Religión y vida sacra (esculturas de dioses y diosas, escultura de la lucha de Hércules y Anteo).
· Muebles romanos (apliques de camas en bronce, objetos de decoración en bronce,…).
· Cocina y vajillas (fragmentos de huevos de avestruz, fragmentos de vasijas neolíticos, platos, tazas, jarras, navaja de hierro, «quemaperfumes»,…
· Joyas (pendientes de oro, collares de pasta de vidrio, brazaletes de bronce, anillos de plata, espejos de bronce, agujas, colgantes,…).

También se encuentran representados aspectos de la vida romana como la pesca, la costura, la música, la medicina y la cirugía. Al bajar de esta sala una vitrina muy interesante despide el visitante, donde se encuentra expuesta una importante colección de monedas de origen mauritano y romano, de *Lixus*, *Tamuda* y en *Tingis*.

Otros objetos curiosos, como un candelabro romano en bronce de *Lixus* o la rodilla de una gran estatua en marmol y un busto de Catón de Útica pueden también incitar el interés del visitante.

Para finalizar, se puede señalar que el Museo dispone también de una importante documentación que está disponible para los investigadores y una reserva con miles de objetos aún por descubrir que enriquicerán seguramente la nueva exposición permanente que estamos preparando para los próximos años.



Figura 3.- Sala III del Museo de Tetuán.

Valoración e impresiones de los participantes

Daniel Barragán Mallofret

Doctorando del Departamento de Prehistoria y Arqueología. Universidad de Sevilla

Ante todo, quisiera agradecer a los organizadores del I Seminario Hispano-Marroquí de especialización en arqueología por invitar a los participantes a publicar las impresiones y reflexiones producidas en el transcurso del seminario.

Aunque voy a centrar mi contribución en la disciplina geoarqueológica en la que trabajo desde el año 2000 bajo la dirección del profesor Oswaldo Arteaga Matute, no quisiera dejar de reseñar algunos de los aspectos más destacables de esta experiencia de colaboración y acercamiento entre las dos orillas del Estrecho.

En primer lugar, quisiera destacar el buen funcionamiento de la organización, tanto en Cádiz como en Tetuán, gracias a los titánicos esfuerzos de los profesores J. Ramos Muñoz y D. Bernal Casasola de la Universidad de Cádiz y de los profesores Baraka Raissouni, M. Zouak, M. Benaboud, de la Universidad Abdelmalek Essaadi de Tetuán-Tánger, el Dr. A. Bouzouggar del INSAP y el resto de colegas marroquíes.

En segundo lugar, resaltar lo positivo de la experiencia, tanto académica como humana, vivida en el transcurso del seminario, la cual ha supuesto una posibilidad de acercamiento y conocimiento mutuos que nos ha permitido (o al menos en mi caso ha sido así) poder entender un poco mejor el proceso histórico a ambas orillas del Estrecho de Gibraltar en su contexto geográfico, que a todas luces constituye una unidad cuyas implicaciones socio-económicas obligan a analizar, como única opción explicativa, el área del Estrecho como una región en la que en las dos orillas se producen procesos históricos si no idénticos, paralelos e íntimamente interrelacionados.

Posibilidades de investigaciones geoarqueológicas en la orilla norte del Estrecho de Gibraltar

Como ya he mencionado más arriba, empecé a formarme en la disciplina geoarqueológica, bajo la dirección del profesor (hoy catedrático) Oswaldo Arteaga Matute, del Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Sevilla, en el otoño de 2000 al participar en el proyecto de investigación interdisciplinar Cádiz 2000, dirigido por el profesor Arteaga y el profesor Horst-Dieter Schulz, director del Grupo de Trabajo de Hidrología y Geoquímica del Instituto de Geología de la Universidad de Bremen (Alemania). Parte de los resultados de este proyecto se recogieron en mi Memoria de Licenciatura "Investigación Geoarqueológica en San Fernando, Cádiz" (inédita), leída en la Universidad de Sevilla en otoño de 2001. Estos resultados se publicaron en 2004 en la revista *Madrider Mitteilungen* en un artículo conjunto (Schultz *et alii,* 2004). Los objetivos de este proyecto, que no ha agotado ni mucho menos la investigación geoarqueológica en la bahía de Cádiz, fueron realizar una aproximación a distintas escalas al proceso de cambio geomorfológico en la bahía de Cádiz a través del análisis de los sedimentos holocenos en su relación con los distintos horizontes históricos y sus modos de producción respectivos. Estos objetivos fueron alcanzados plenamente y pusieron las bases para las distintas reconstrucciones del territorio en la bahía de Cádiz.

La disciplina geoarqueológica no es sólo aplicable para analizar sedimentos blandos de marismas o zonas lagunares o fluviomarinas, sino que, además, tiene aplicaciones fundamentales para la investigación de los cascos urbanos, con importantes repercusiones tanto para la reconstrucción paleotopográfica y paleoambiental como para la arqueología preventiva, para la cual constituye una poderosa herramienta para la planificación de estrategias de protección del patrimonio arqueológico, con una afección destructiva nula, como ya demostraron Arteaga y Schulz (Arteaga *et alii*, 2001).

En cuanto a las posibilidades de investigaciones geoarqueológicas en el área del Estrecho, es quizás la bahía de Algeciras la que ofrece, en mi opinión, una atracción más poderosa, por cuanto no se han efectuado en esta zona muchas investigaciones de este tipo, al encontrarse a medio camino entre la costa mediterránea, que fue ya objeto de estudio del Proyecto Costa en los años 80 por Arteaga, Hoffmann, Schubart y Schulz (Arteaga *et alii,* 1985, 1988; Arteaga y Hoffmann, 1999) y la bahía de Cádiz, objeto de estudio del proyecto Cádiz 2000, ya mencionado.

Dentro de la bahía de Algeciras tendríamos dos zonas de asentamiento fundamentales susceptibles de ser investigadas con metodología geoarqueológica: la desembocadura del río Guadarranque y del arroyo de la Madre Vieja, en la que tendríamos el asentamiento fenicio del Cerro del Prado y el púnico-romano de *Carteia*; y la desembocadura del río de la Miel, en el actual casco urbano de Algeciras o de "las Algeciras": *Iulia Traducta* en época romana y al-Yazirat al-Hadra y al-Binya en época medieval (Jiménez-Camino y Tomassetti, e.p.). En función del nivel de definición que se precise, se llevaría a cabo una intensidad de prospección distinta, utilizando técnicas que irían desde la teledetección y el análisis fotogramétrico a las perforaciones geoarqueológicas y a la excavación geoarqueológica, si procede, para generar reconstrucciones de los paleopaisajes a partir, fundamentalmente, del análisis de los procesos de colmatación a través del estudio sedimentológico, de los materiales arqueologicos asociados estratigráficamente y de otros indicadores biológicos y bio-arqueologicos como macrofósiles (moluscos), microfósiles (foraminíferos y diatomeas), restos botánicos (polen, carbón vegetal, semillas), etc.

En cuanto al río Guadarranque, partimos de unas primeras investigaciones realizadas por Gerd Hoffmann, del Instituto de Ciencias del Mar de la Universidad de Kiel (Alemania) en el contexto del Proyecto Costa, en las que delimitó las líneas de costa del 6000-4000 B.P. y del 2800 B.P. (Hoffmann, 1988). Como es obvio, con estos trabajos no se han agotado las posibilidades investigativas de la desembocadura del Guadarranque, aunque constituyen una base de partida sólida y rigurosa. Quedaría por afinar el desarrollo de estas líneas de costa y definir su evolución para los restantes horizontes históricos, teniendo siempre el máximo transgresivo flandriense como punto de referencia (6500 B.P.).



Meandros del río Loukkos (Larache).



Visita geoarqueológica en San Fernando (Cádiz).

En cuanto a la desembocadura del río de la Miel, nos topamos con la cuestión de localizar los puertos de Algeciras, tanto el romano como el medieval, los cuales se encuentran, con bastante probabilidad, sepultados bajo los sedimentos holocenos del río de la Miel. Esta desembocadura no fue investigada por Gerd Hoffmann, seguramente por las dificultades técnicas que entrañaba perforar en un enclave urbano, que implican utilizar sondas de percusión con martillo neumático similares a la usada en la campaña de perforaciones realizada en el casco urbano de Cádiz (Arteaga *et alii*, 2001). Mediante estas técnicas, por tanto, sería perfectamente posible cartografiar la extensión de los sedimentos holocenos y realizar los análisis estratigráficos y sedimentológicos que nos permitieran reconstruir los procesos de colmatación y las distintas líneas de costa holocenas, además de, con toda probabilidad, localizar las estructuras portuarias de los diferentes horizontes históricos.

Posibilidades de investigaciones geoarqueológicas en la orilla sur del Estrecho de Gibraltar

Por lo que se refiere a la orilla sur del Estrecho de Gibraltar, debo mencionar tres enclaves que me han llamado poderosamente la atención debido a las buenas posibilidades de aplicación de la metodología y técnicas geoarqueológicas que presentan: Tamuda, Kouass y Lixus.

El primero de ellos, siguiendo el orden en el que los visitamos, sería el sitio de Tamuda, situado en el valle del río Martil, a unos diez kilómetros de la costa mediterránea. Este origen de este asentamiento se fecha, aunque con reservas, en época fenicia a partir de algunos escasos materiales de los ss. VII y VI a.C., siendo la fase más visible la de un campamento militar romano del s. II d.C.

En cuanto a la cuestión geoarqueológica, nos encontramos en Tamuda con la dificultad de la dinámica fluvial, cuyos procesos cíclicos de erosión-sedimentación, unidos a los movimientos del curso principal del río, complejizan en gran medida los trabajos de análisis encaminados a la reconstrucción de estos procesos. Sin embargo, en los recodos y pequeñas bahías resguardadas y cercanas a la orilla observadas es más probable encontrar estratigrafías de aguas más tranquilas en las que la dinámica fluvial no altera tanto los sedimentos anteriores, siendo al mismo tiempo las ubicaciones más probables de antiguos puertos o embarcaderos. Precisamente, era la localización del presunto puerto de Tamuda la cuestión relacionada con la geoarqueología de este lugar que más interesaba a los colegas marroquíes y, en mi opinión, es más que factible realizar un proyecto de investigación y localizar estas estructuras, aplicando las técnicas anteriormente reseñadas. Además, en estas ensenadas fluviales es también posible encontrar sedimentos propios de zonas palustres o de suelos saturados de agua, asimilables a la turba, los cuales constituyen archivos paleoambientales de primera magnitud, susceptibles de ser investigados por las disciplinas arqueobotánicas (palinología, antracología, carpología) y muy difíciles de encontrar con otros medios.

El siguiente sitio, el conocido asentamiento de Kouass, presenta un abanico cronológico que va del s. VI al I a.C., existiendo también estructuras de los ss. I y II d-C., relacionadas con la producción de salazones. En Kouass, situado en la orilla derecha del río Gharifa, nos encontramos con una situación de asentamiento ubicado en un punto elevado en la bahía, hoy colmada, formada por el río. A partir de las observaciones de campo se puede afirmar que bastarían muy pocas perforaciones para delimitar, al menos, las líneas de costa de la transgresión flandriense y la de época fenicia, con lo que obtendríamos una buena pista para investigaciones posteriores y aportaríamos las primeras reconstrucciones paleogeográficas del entorno de Kouass.

Para finalizar esta breve reseña, no puedo dejar de mencionar el estuario del río Loukkos, en Larache, en el que se ubica la ciudad de origen fenicio (s. VIII a.C.) de Lixus. En este caso nos encontramos con el estuario de un gran río, con las dificultades que conlleva en cuanto a magnitud y en cuanto a complejidad de los procesos geomorfológicos que presumiblemente se han dado en el proceso de colmatación de esta bahía. Ya se han efectuado algunas investigaciones geomorfológicas provisionales, aunque sin perforaciones, dirigidas por Pilar Carmona, profesora titular de Geografía de la Universidad de Valencia, y que han aportado, a grandes rasgos, una cartografía superficial de distintas unidades geomorfológicas (Carmona, 2001).

La entidad del estuario del Loukkos exige, ciertamente, la formación de un amplio equipo interdiscipinar, que sepa sacarle el máximo partido a la combinación de técnicas que concurren en la disciplina geoarqueológica y que, como antes mencionábamos, van desde la teledetección hasta la excavación y los análisis de laboratorio, pasando por las perforaciones geoarqueológicas como técnica fundamental para el análisis estratigráfico de la sedimentación.

Otro enclave susceptible de convertirse en objeto de estudio de la geoarqueología en la orilla sur del Estrecho de Gibraltar es Ceuta, especialmente en lo que se refiere a la consecución de estratigrafías arqueológicas mediante perforaciones geoarqueológicas con ayuda mecánica (sonda de percusión), que permitirían posibilidades de planificación patrimonial a través de la realización de una carta arqueológica con una afección y un gasto mínimo.

Como conclusión, insistir en las grandes posibilidades de avanzar en el conocimiento de la realidad histórica que ofrece la disciplina geoarqueológica, proporcionando el contexto ambiental e infraestructural sobre el que se sustentan todas las producciones humanas, incluyendo el de la sociedad misma.

Bibliografía

· ARTEAGA, O. y HOFFMANN, G. (1999): "Dialéctica del proceso natural y sociohistórico en las costas mediterráneas de Andalucía", Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social, Vol.II, pp. 13-121, Cádiz.

· ARTEAGA, O., HOFFMANN, G., SCHUBART, H., SCHULZ, H.D. (1985): "Investigaciones geológicas y arqueológicas sobre los cambios de línea costera en el litoral de la Andalucía mediterránea", Anuario Arqueológico de Andalucía 1985, II, pp.117-122. Sevilla.

· ARTEAGA, O., HOFFMANN, G., SCHUBART, H., SCHULZ, H.D. (1988): "Geologisch- archäologische Forschungen zum Verlauf der andalusischen Mittelmeerküste", Forschungen zur Archäologie und geologie im Raum von Torre del Mar 1983/1984, Madrider Beiträge 14, pp.107-126, Mainz.

· ARTEAGA,O., KÖLLING, A., KÖLLING, M., ROOS, A.M., SCHULZ, H., SCHULZ, H.D. (2001): "El Puerto de Gadir. Investigación Geoarqueológica en el casco antiguo de Cádiz", Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social, Vol. IV, pp. 345-415, Cádiz.

· CARMONA, P. (2001): "El estuario del oued Loukkos y la evolución reciente del litoral de Lixus (Marruecos)", Saguntum extra 4, Valencia, pp. 9-13.

· HOFFMANN, G. (1988): Holozänstratigraphie und Küstenlinienenverlagerung an der andalusischen Mittelmeerküste, Berichte aus dem Fachbereich Geowisseenschaften der Universität Bremen.

· JIMÉNEZ-CAMINO, R. y TOMASSETTI, J.M. (e.p.): "Allende el río…Sobre la ubicación de las villas de Algeciras en la Edad Media: una revisión crítica", Primeras Jornadas de Arqueología del Campo de Gibraltar. Tarifa.

· SCHULZ, H.D., BARRAGÁN, D., BECKER, V., HELMS, M., LAGER, T., REITZ, A., WILKE, I. (2004): "Geschichte des Küstenverlaufs in der buche von Cádiz und San Fernando im Holozän". Madrider Mitteilungen, 45, Mainz.

Javier Bermejo Meléndez

Doctorando en Arqueología por la Universidad de Huelva.

La participación en el I Seminario Hispano-Marroquí de Especialización en Arqueología, celebrado entre las universidades de Cádiz y Abdelmalek-Essadi de Tetuán, supuso una experiencia excepcional que se vio reflejada en numerosos aspectos científicos. En este sentido son numerosísimas las aportaciones que pude extraer de este seminario.

Aspectos tales como los relacionados con el poblamiento de época prehistórica, la Arqueología de la producción, así como el acercamiento y conocimiento a la orilla marroquí, fueron aspectos de especial importancia y relieve que se pusieron de manifiesto en las sucesivas comunicaciones que los diversos ponentes nos ofrecieron. Todo ello claro está enmarcado en un estudio global y articulador de la realidad del denominado Círculo del Estrecho. En este sentido estas intensas jornadas de trabajo ayudaron a un acercamiento y mejor comprensión de dos orillas que compartieron en la antigüedad un mismo devenir histórico, y que hoy día gracias a este tipo de encuentros se pone de manifiesto.

Las diferentes sesiones teóricas que tuvimos tanto en la sede gaditana como en la tetuaní, supusieron numerosos puntos de debates que motivaron el interés de manera general entre todos los asistentes. Para este caso baste recordar las diferentes comunicaciones que se centraron en la problemática de la ocupación humana, en el Círculo del Estrecho, durante época prehistórica. En estas comunicaciones quedó claro que las afirmaciones de la imposibilidad de una entrada de población por el Estrecho en época prehistórica deben al menos ser tomadas con cautela, y que los nuevos yacimientos de la península tingitana pueden hacer cambiar muchas de las tradicionales afirmaciones que hasta el momento se venían barajando para este tema.

De igual forma, y quizás con una mayor participación, se trajeron a colación diferentes temas relacionados con la multiplicación de las factorías salazoneras en época prerromana a una y otra orilla del Estrecho. En esta temática, los aspectos que más motivaron mi interés científico, a la vez que lo enriquecieron, vinieron de la mano de las comunicaciones de los ponentes marroquíes, quizás debido en parte a mi mejor conocimiento de la fachada atlántica española en relación al tema de producción salazonera. En este sentido no solo sirvió para conocer nuevos yacimientos, sino para profundizar en el conocimiento de los ya estudiados anteriormente, comprobando cómo se produce una multiplicación de asentamientos y factorías en época púnica.

Introducidos, a medida que avanzaban las sesiones, en el dominio de Roma sobre el Círculo del Estrecho, una de las ideas que se me proponían como novedosas fue el comprobar como las factorías dedicadas a la transformación y elaboración de los recursos marinos, ya en el Bajo imperio y tardoantigüedad, no solo no decaen sino que en algunas zonas concretas suponen una reactivación económica, tanto en una como en otra orilla del Estrecho. En este sentido pude poner en relación esta idea con los yacimientos del tipo *cetaria* que existen en la provincia de Huelva, en los cuales se documenta una prolongación de su actividad e incluso una reactivación económica en los siglos bajo imperiales y época tardoantigua. Otro aspecto que supuso una nueva incorporación a mis conocimientos sobre el mundo de las producciones salazoneras, vino de la mano del profesor D. J.M. Blázquez, el cual trajo a colación en su intervención inaugural en Cádiz, la idea de que estas factorías salazoneras dedicasen parte de sus actividades a la producción de *murex* en determinadas épocas del año.

Entrando en la parte práctica sería interesante recalcar la calidad de las visitas, que tanto en suelo español como marroquí se realizaron. Ello posibilitó en gran medida que la visión científica fuese de lo más completa e ilustrativa posible. Así mismo en cada uno de todos los yacimientos que se visitaron se realizaron pequeños debates y consultas que ayudaron a aclarar conceptos, dudas o cuestiones de interés que fuesen surgiendo durante la visita, o que hubiesen sido tratados anteriormente en las sesiones teóricas.

Quizás una de las mayores aportaciones que tuvo para mí este seminario estuvo marcado por el conocimiento *in situ* de los yacimientos y toda la problemática que les rodeaba, tanto a nivel científico como a nivel de conservación, consolidación, difusión etc. Todas y cada una de las salidas de campo fueron excepcionales, tanto por la espectacularidad de los restos como por los análisis que llevaban parejos. De especial interés, supuso para mí, el conocimiento y análisis de los sistemas constructivos y arquitectónicos que pude ver en diferentes yacimientos, especialmente en *Zilil, Cotta, Lixus, y Tamuda*, que ayudaron a completar en gran medida mis conocimientos sobre arquitectura romana. Además de poder documentar y fotografiar diversas estructuras y elementos arquitectónicos que sirvieron y servirán para ulteriores investigaciones.

Con respecto a los yacimientos visitados en la costa española, tendría que destacar *Baelo Claudia*, las intervenciones llevadas a cabo en los sectores de la muralla por el equipo del profesor Darío Bernal y Alicia Arévalo, han sacado a la luz nuevas ideas e hipótesis de trabajo sobre la utilización de los espacios y la urbanística en las ciudades hispanorromanas que vendrían a cambiar los tradicionales conceptos que de estas se tenían, así como confirmar la presencia de una necrópolis tardoantigua pegada a la muralla.



Excavaciones en Baelo

Junto a *Belo*, *Carteia* amplió mis conocimientos sobre urbanística romana, al poder analizar materiales, y diferentes usos de espacios. Especial mención tienen las aportaciones de los estudios de D. Juan Blánquez y Lourdes Roldán, quienes nos explicaron de primera mano la actualidad de las investigaciones en la ciudad.

A modo de conclusión, las mayores aportaciones científicas a mis conocimientos se dieron, especialmente, en la especialidad de Arqueología de la Producción y Arquitectura romana, además de ver ampliados mis estudios ceramológicos relativos especialmente a envases dedicados a transporte de mercancías, tanto de época prerromana como alto y bajo imperial. De

igual forma, recalcar un aspecto de especial importancia, los asistentes al seminario eran especialistas de muy diversas ramas y especialidades, carpólogos, antracólogos, arqueólogos, prehistoriadotes, etc. lo que hizo la experiencia aún más enriquecedora tanto en su aspecto humanista como científico.

Finalmente dar las gracias y felicitar a la organización y coordinadores de este seminario tanto por la calidad científica alcanzada como por la preparación logística del mismo, el cuidado y esmero que pusieron en este seminario, amén de las interesantes y numerosas publicaciones con las que nos obsequiaron. Asímismo como por mantener firme el ideal de estrechar lazos y puentes de unión entre ambas orillas del Estrecho que en otro tiempo conformaron una misma realidad.



Visita a Tamuda

Macarena Bustamante Álvarez

Becaria FPU del Área de Arqueología. Universidad de Cádiz

Llevar a cabo una valoración personal sobre la experiencia que vivimos el pasado mes de Diciembre en el I *Seminario Hispano-Marroquí de Especialización en Arqueología* no es una tarea fácil, no sólo de compilar en unas pocas páginas sino de igual modo de expresarlo mediante palabras. Desde un primer momento, y sobretodo muy mediatizado por el hecho de haber participado en la Secretaría Técnica de dicho evento, nos sumergimos de lleno en dicha actividad que ha tenido unos resultados extraordinarios, no sólo de índole científica sino de igual modo de relaciones humanas que difícilmente se borrarán con el paso del tiempo.

En lo que respecta a la incidencia que dicho curso ha ejercido en mi formación personal, como doctoranda ha sido de vital importancia, el hecho de que muchos de los participantes nos encontrásemos a las puertas de concluir la carrera, iniciar Trabajos de Investigación o incluso afrontar Tesis nos ha permitido ampliar el abanico de los conocimientos no sólo científicos, sino de igual modo en lo que respecta a modos de hacer y afrontar los trabajos; en concreto mi interés por el conocimiento de la Economía Romana en base al estudio de las evidencias cerámicas de *Terra Sigillata* altoimperial no se comprende en nuestra orilla sin tratar la otra, la una suministró a la otra y viceversa, generaron ambas nuevas tipologías comunes, redes de distribución similares e incluso el estudio en una u otra orilla a día de hoy generan hipótesis de trabajo novedosas.

La comunidad científica, a rasgos generales, no ha descuidado estos estudios en lo referido a la *Terra Sigillata* altoimperial, pero creemos que no le ha dado la suficiente importancia a la parte más meridional de la Península y su más pronta relación con el Norte de África, de ahí la falta de un estudio monográfico de dicha cerámica en el Círculo del Estrecho. Para el caso del estudio de la *Terra Sigillata* hispánica y su distribución al Norte de África tenemos que remontarnos a 1933 cuando Serra Vilaró en su obra *Les ciutats de fang romanes del Nord d'Africa* se percatase de la existencia en el Norte de África de fragmentos cerámicos similares a los ejemplares producidos en uno de los únicos alfares de *Terra Sigillata* conocidos hasta el momento para suelo hispano, el de Abella, que junto al de Solsona aprobaban en aquellos momentos la hipótesis de trabajo que había establecido Oxé cuando en 1912 efectuó un viaje a la Península Ibérica y se percató de una posible producción autóctona de dicho tipo cerámico. A partir de entonces se abrió paso a nuevas líneas de trabajos que encabezadas por J. Boube comenzaban a aflorar en el panorama científico internacional. Este último autor con su obra *La Terra Sigillata Hispanique en Maurétanie Tingitane* publicada en 1965 en *Études et Travaux d'Archéologie Marocaine*, sus sucesivas publicaciones en 1966 y 1968-72 sobre las marcas de alfareros en Terra Sigillata Hispánica en suelo mauritano, así como los estudios en 1968-72 de esta producción en la necrópolis de Sala, estando estos últimos trabajos publicados en el *Bulletin d'Archeologie Marocaine*, planteaban un circuito de distribución de dos grandes grupos de esta vajilla fina, uno que denominó A, que a tenor de sus estudios era una sigillata propiamente hispánica y una B, que con rasgos tipológicos muy similares a la anterior se presentaba como una cerámica autóctona de la *Mauritania Tingitana*, hecho que ha sido refutado por los estudios de M. Roca en los alfares de Andújar determinando en su obra *Sigillata Hispánica producida en Andújar –Jaén-* (1976) que ambas producciones correspondían al citado taller jiennense. En cuanto a la distribución de la misma los estudios han sido variados, son de destacar las aportaciones de M. Roca (1976), E. Serrano Ramos ("Dispersión de la Sigillata Hispánica fabricada en los talleres de la Bética" en el *Boletín del Museo Arqueológico Nacional* de 1983) quien apuntaba una salida del material hispano hacia las costas mauritanas desde los principales puertos marítimos de la costa bética, y el trabajo de M. Roca e I. Fernández (1987-1988) en el *I Congreso Internacional el Estrecho de Gibraltar* en Ceuta, que vislumbraban la distribución de estas producciones béticas en Cotta, Tamuda, Lixus, Banasa, Volúbilis, Sala, Souk-el-Arba y Jorf Rahma, yacimientos emblemáticos que en alguno de los casos hemos podido visitar en este evento, pero para el conocimiento de dicha actividad no hay que olvidar que también fueron muy útiles los hornos de cerámica tradicional que fuimos encontrando a nuestro paso por el paisaje marroquí que nos hizo plantearnos como la huella de un pasado alfarero de la zona hoy en día seguía viva.

Poder haber conocido todos los yacimientos y proyectos a tratar de la mano de aquellas personas que se encargan del estudio de los mismos, nos han hecho no sólo poder llegar a conocer de primera mano sus actuaciones y resultados sino de igual modo las aspiraciones futuras, pero a esto hay que añadirle el poder descubrir la faceta humana de estos investigadores, que leídos por todos, hemos tenido el placer de convivir con ellos durante la semana de duración del Seminario.

Así mismo el hecho de que hayamos podido ver tal cantidad de yacimientos también ha generado que el Seminario haya sido muy intenso, pero bajo nuestro punto de vista, intensidad merecida, y que en muchos de los casos se hubiera podido exprimir aún más si cabe el tiempo que poseíamos ante la magnificencia de los yacimientos. Sabemos que se nos han quedado en el tintero muchas cosas que ver, y que aunque en tiempo presente nos dejan un mal sabor de boca, nos dejan abierta la esperanza a que el conocimiento de dichos yacimientos impulsen próximos eventos de este tipo, en este caso Volúbilis, Reqqada, Mogador o para el caso de nuestros compañeros prehistoriadores las paleoterrazas de muchos de los cursos fluviales que han generado potentes niveles estratigráficos con valiosísima información para sus estudios, caso del río Martín, pueden ser objeto de futuros seminarios. Es interesante alabar el hecho que aunque el interés de los participantes, en cuanto a periodo cronológico haya sido muy variopinto, todos nos hemos mostrado deseosos por admirar cualquiera de los yacimientos que hemos ido visitando, la importancia de los mismos y acrecentado por su valor de estar inmersos en contextos de belleza inigualable e inimaginable han sido un imán atrayente de nuestra atención, caso de M'zoura, las Cuevas Paleolíticas o por tratar la época



Explicación de las salas de época romana (Museo de Cádiz).



Sigillata africana (Museo de tetuán).

medieval la Medina de Tetuán, siendo esta última la que nos permitió vivir aún más si cabe una jornada de convivencia con los compañeros marroquíes que nos supieron guiar por aquella bella encrucijada de calles que jalonan el transcurrir diario de Tetuán.

De igual modo se nos ha permitido palpar la interdisciplinariedad que comienza a reinar en los Proyectos de Investigación que atañen al mundo de la Arqueología, en este sentido no sólo pudimos comprobar sus resultados expuestos por los distintos investigadores sino de igual modo por la participación de becarios de las distintas disciplinas, tal y como fueron los carpólogos, antropólogos, geólogos, arqueozoólogos, antropólogos o paleopatólogos que no sólo en las sesiones docentes sino de igual modo en el transcurrir diario fueron capaces de explicarnos de forma amena sus métodos, actuaciones y posibles resultados al resto de los participantes que en buena medida pocas veces nos habíamos acercado a sus disciplinas.

Pero si hay algo por lo que nos debemos sentir orgullosos es por la experiencia humana que hemos vivido durante el transcurrir del curso. En nuestro caso particular había muchos de los participantes, no sólo becarios, sino de igual manera ponentes que ya conocíamos, el propio hecho que nuestra Universidad fuera una de las organizadoras hizo posible que pudiéramos convivir aún más con aquellas personas que nos dedicamos al mundo de la Arqueología en esta Universidad. Así hemos podido conocernos fuera del ámbito estrictamente del laboratorio y han generado que nuestros lazos de amistad se hayan forjado aún más si caben, pero decir esto sólo de aquellas personas de nuestra Universidad sería una total falacia, pues hubo toda una serie de participantes, con los que a pesar de ser la primera vez que muchos los veíamos entablamos una relación de amistad, que aún hoy habiendo pasado varios meses sigue viva y que con total seguridad cristalizará en experiencias futuras de trabajo o líneas de investigación comunes.

Finalizar esta valoración sin agradecer a los organizadores el esfuerzo llevado, que de primera mano sabemos que ha sido enorme, sería algo inconcluso; esfuerzo que se ha ido canalizando a uno y otro lado del Estrecho y que ha posibilitado como nunca que las dos comunidades científicas, la marroquí y la española, interactúen en un mismo proyecto de seminario, el *Seminario Hispano-Marroquí de Especialización en Arqueología*, el cual ha podido aunar no sólo estudiantes, doctorandos o investigadores sino de igual modo aspiraciones y deseos de trabajo futuro en unión. Por lo tanto deseamos que esta iniciativa no sólo se repita sino que perdure en el tiempo y se complemente con otros proyectos paralelos teniendo así el honor y el orgullo de poder decir que participamos en lo que fue el germen de una realidad.

Antonio Luis Cabral Mesa

Estudiante de Historia. Universidad de Cádiz

Este Seminario hispano-marroquí de especialización en Arqueología que se ha llevado a cabo entre la Universidad de Cádiz y la Universidad de Tetuán, Abdelmalek Essaadi, celebrado del día 11 al 18 de Diciembre de 2005, ha supuesto para mí un intercambio cultural muy importante desde el punto de vista académico, docente, profesional y personal.

La Arqueología ha sido el enlace y el detonante de la celebración de este Seminario entre las dos orillas del Estrecho, ya que en ambas zonas hay toda una serie de elementos que nos unen. El Norte de África nunca ha estado aislado de la Península, siempre ha habido una estrecha relación entre ambas zonas desde la Antigüedad. Puede decirse que es una zona de confluencia y de alta movilidad en todos los aspectos, que hacen que se interprete y se identifique como un centro o zona que comparte toda una serie de elementos comunes. Esta relación se debe a la proximidad de sus costas y sobre todo a la relación e influencia de las gentes que dan vida y movilidad al Estrecho y a ambas costas.



Factoría de salazones de Baelo Claudia

Me siento muy afortunado de haber asistido a este Seminario, ya que a través de actividades como éstas, los alumnos podemos acceder a amplios conocimientos, de los cuales no tenemos acceso en el desarrollo de una asignatura, y el poder conocerlos de cerca en directo mediante las visitas a yacimientos, explicaciones y atribuciones de los diferentes profesores, de distintas especialidades y disciplinas que nos acompañaban, por lo que teníamos acceso a diferentes puntos de vista, opiniones, objeciones, y la oportunidad de poder dar nuestro parecer sobre estos temas.

Las series de conferencias tanto en la Península como en Marruecos han sido de un gran interés. Con ellas hemos podido conocer de cerca la realidad de la situación de la Arqueología y del estudio de la Historia en ambas zonas, que por lo que respecta a la Península, se ve que en Marruecos aún queda mucho trabajo por hacer, sobre todo en el ámbito de concienciación del pueblo marroquí hacia la importancia de los restos y vestigios arqueológicos que son testimonio de su pasado y que aún afortunadamente hoy se conservan y que nos pueden transmitir una información muy interesante.



Factoría de salazones de Lixus

Creo que la situación de Marruecos es delicada, sobre todo en el tema de conservación, mantenimiento, control y recuperación. He podido apreciar que los hurtos, saqueos y expolios son muy comunes y que afectan a zonas y restos medianamente importantes, como por ejemplo es el caso del Mosaico de las termas de Lixus, que se encontraba en unas condiciones nefastas de conservación, a la intemperie, expoliado y sin ningún tipo de protección.

En definitiva me ha decepcionado el estado de los restos y de su tratamiento, sobre todo el abandono. Por este motivo digo que aún queda mucho trabajo por hacer en Marruecos y que debe de iniciarse como bien decían los alumnos de la Universidad de Tetuán, desde la base, es decir empezando por la educación de los escolares, la formación e información de lo que significa la Arqueología para Marruecos, qué partido se le puede sacar a estos importantes yacimientos, cual es su importancia y el por qué de su conservación y estudio.

Aunque debo de admitir que no todo es así, que hay yacimientos que se encuentran en un estado de conservación admirables, como es el caso del Cromlech de Mzoura.

Por todo esto creo que es bien pensado el realizar eventos de estas características, sobre todo para seguir manteniendo el contacto con Marruecos, que es un país riquísimo en vestigios y yacimientos de un pasado común.

Por otro lado la realización del Seminario Hispano-marroquí de especialización en Arqueología ha dado lugar al cruce entre docentes, profesores, arqueólogos y alumnos de dos universidades y de dos culturas distintas, que ha propiciado momentos de intercambio de ideas, de pensamientos, opiniones, convivencia y otros contactos dentro del ámbito de la Arqueología.

El resultado de la celebración de este Seminario ha sido una experiencia muy agradable, que volvería a repetir y que animaría a aquellas personas que estén trabajando en la Arqueología, sean profesores, arqueólogos, estudiantes etc., que realizaran actividades de este calibre y calidad porque se aprende mucho, se conocen otros sitios, otras culturas y otras personas de las que siempre podemos aprender algo.

Juan J. Cantillo Duarte
Becario del Proyecto Benzú y Doctorando en Prehistoria por la Universidad de Cádiz

Antes de emitir un juicio de valor personal es de justicia agradecer a la organización y señalar como encomiable la labor ejercida por los Coordinadores Dr. D. José Ramos y Dr. D. Darío Bernal, en España; así como por el Dr. D. Baraka Raissouni y el Dr. D. Abdeljalil Bouzouggar en Marruecos. No obstante, también ha sido digno de encomio el trabajo desarrollado por los Secretarios Macarena Bustamante y Eduardo Vijande. A todos ellos mi más sincera enhorabuena por llevar a cabo la ardua tarea de organizar un seminario internacional como ha sido este *I Seminario Hispano-Marroquí de Especialización en Arqueología*.

En un ambiente lúcido, se nos ha brindado la oportunidad de examinar algunos de los materiales (a través de la visita a museos como el Museo de Algeciras, de Cádiz o los de Tetouan) y de los yacimientos más célebres del sur de la Península Ibérica y del norte de África. El profesor y colega Baraka Raissouni, de la Universidad Abd-el Malek Essaadi de Tetouan, así como Abdeljalil Bouzouggar, investigador del INSAP (*Institut National des Sciences de l'Archeologie et du Patrimoine*), han hecho una loable labor como anfitriones en nuestra estancia en Marruecos, lo que nos ha posibilitado la oportunidad de observar y estudiar breve pero no por ello intensamente yacimientos de gran envergadura para el conocimiento de las sociedades pretéritas en el marco del Círculo del Estrecho.


Cuevas prehistóricas del Cabo Achakar



Puntas foliáceas solutrenses. La Fontanilla (Conil).

Aunque lo realmente magnífico de esta tierra vecina, desde el punto de vista de la monumentalidad, son los restos conservados del periodo clásico (recordemos sitios como Lixus, Cotta, Tamuda o Kouass), de extrema importancia para el estudio de por ejemplo, las comunicaciones existentes entre ambas orillas a través del influjo comercial; a los que nos dedicamos al campo de la Prehistoria, también se nos ha brindado la oportunidad de admirar la extraordinaria belleza y magnificencia del paisaje aún en estado virgen donde se enclava el Cromlech de Mzoura. Tampoco obviar los interesantes niveles de aterrazamiento del río Martín (a la espera de futuras intervenciones dentro de un marco de cooperación entre ambas Universidades), o la visita a las cuevas prehistóricas, excavadas en la década de los 20 por un equipo americano, y retomados los estudios por los colegas marroquíes, con una extraordinaria secuencia cronoestratigráfica y litológica, donde encontramos niveles *aterienses*, *iberomauritánicos* y *neolíticos* (en Marruecos llamado *capsiense*, marcado por la entrada de microlitos –microburiles-) e incluso *campaniforme*, todo lo cual nos muestra los paralelismos existentes entre ambas orillas del Estrecho cuando tratamos temas relacionados con los patrones de asentamiento o las capacidades conductuales a escala social.

Sin embargo, debemos lamentar la falta de tiempo de la que hemos dispuesto, ya que debido a la premura de nuestras visitas se nos han quedado en el tintero yacimientos de gran envergadura con los que podíamos haber profundizado en el conocimiento de las comunidades prehistóricas que habitaron en el norte de África. Nos referimos a yacimientos como los aparecidos en las inmediaciones de Casablanca, datados bioestratigráfica y paleomagnéticamente en un millón de años; la Grotte des Rhinocéros, que ha suministrado restos de *Homo erectus*; Sidi Abderraman, también en Casablanca, donde se hallaron restos de una mandíbula de 300.000 años; Salé, en Rabat, con restos asociados a *Archanthropus (erectus);* Taforalt, excavada por Bouzouggar y que sin duda deparará grandes resultados en cuanto al *Ateriense* o Jebel Irhoud, con niveles *musterienses* y posibles restos de *neandertales*, lo que ha llevado a recibir críticas provenientes sobre todo de la escuela anglosajona, y más concretamente del señor Ch. Stringer. No obstante, espero que se pueda profundizar en este sentido con la realización de nuevos seminarios que enfaticen en un determinado campo de investigación.

Otro de los lugares de gran interés fue la visita a la Medina de Tetouan, no solo por la interesantísima historia que esconde tras de sí, o por los modos de vida adquiridos por la comunidad que desarrollan allí su economía y quehacer diario, sino también por la sinuosidad de sus angostas calles o el revestimiento de sus paredes de ese blanco que las caracteriza, que nos recuerdan, sin duda, lugares con análogas fisionomías situados al otro lado de la orilla, como son los pueblos de Medina Sidonia o Vejer de la Frontera, entre otros.

No obstante, y por ello no menos importante, fue la serie de comunicaciones a las cuales asistimos en la Facultad de Letras y de Ciencias Humanas de la Universidad Abd-el Malek Essaadi de Tetouan, donde se nos deleitó con ponencias de gran interés científico (tampoco olvidar las aportaciones de las ponencias ofrecidas en la Universidad de Cádiz, con un interesantísimo contenido formativo). Desde un punto de vista personal y subjetivo cabe destacar las impartidas por el Dr. M. Zouak, y el

Dr. A. Bouzouggar, la cual, esta última, con motivo del uso del francés como lengua comunicativa, resultó ser algo más compleja, lo que, en absoluto, le restó importancia, ya que abre un debate importante en torno al *Ateriense*. Sin embargo el resto de estas comunicaciones fueron, igualmente, enriquecedoras y formativas para el conocimiento de los procesos históricos que se desarrollaron en esta franja de tierra marroquí.

De estas jornadas teóricas surgieron interesantes debates como la posible permeabilidad del Estrecho y su uso como puente o frontera por parte de las comunidades de cazadores-recolectores a lo largo del Pleistoceno, la aparición en el norte de África de *Homo neanderthalensis* o humanos anatómicamente modernos en su versión más arcaica, e incluso las cronologías dadas por el señor Bouzouggar para el tecnocomplejo Ateriense en el norte de África, a través de los alentadores resultados que se están obteniendo en la cueva de Taforalt, donde aparece *Ateriense* (término consustancial del *solutrense* peninsular) en niveles datados en 100 ka., cuando tradicionalmente este tecnocomplejo se halla adscrito a una datación en torno a 20 ka. para la Península (Caldeirao –Portugal- y cuevas de Parpalló y Les Mallaetes –Levante español-).

Tengamos en cuenta también dos premisas inexcusables al respecto para comprender el panorama actual de la investigación: en primer lugar, valorar las nuevas cronologías que nos están deparando yacimientos situados al norte de Libia, con similares cronologías que Taforalt; y en segundo lugar no obviemos al otro lado de la orilla, yacimientos como La Fontanilla (Conil de la Frontera), poseedor de una industria *solutrense* de análogas características a las aparecidas en toda la franja norteafricana. Esto pone de manifiesto una nueva realidad que pasa por la valoración de una posible concomitancia africana del Ateriense en la conformación del Solutrense peninsular.

Sin duda, y como podemos observar, son temas que revisten de un intenso e interesantísimo debate, aderezado tras los hallazgos que está deparando también el Abrigo de Benzú, en Ceuta. Se trata éste de un yacimiento excavado por el equipo de los profesores José Ramos y Darío Bernal (Universidad de Cádiz), que tras cuatro campañas de excavación está generando datos empíricos suficientes para revalorizar el paso del Estrecho como vía natural, a la vez que abre nuevas vías de investigación con nuevas perspectivas y enfoques para combatir a las propuestas difusionistas y/o funcionalistas de órbita anglosajona que no ven más allá del Estrecho de Gibraltar una posible vía de comunicación. Tengamos en cuenta que este Abrigo posee a día de hoy el *musteriense* más antiguo del norte de África. Por tanto, si nos atenemos a cuestiones cronoestratigráficas y litológicas puede ser un claro indicio de la existencia de mutuas influencias entre Europa y África, por tanto es laudable la idea de una posible ocupación de grupos humanos en Europa desde el continente africano.

Otro frente abierto que centró el interés de los asistentes surgió en torno al Iberomauritánico y su posible vinculación con patrones de asentamientos costeros, contrastando esta idea con la expuesta por el profesor Ramos al señalar la presencia de este tipo de tecnocomplejo también en el interior, viéndose claramente en el yacimiento de Ifri n'Ammar, a cien kilómetros al interior, poseyendo cada yacimiento sus propios modos de vida. De nuevo volvemos a ver este mismo ejemplo de patrón en el sur de la Península Ibérica en la cueva de Nerja (Málaga) y Porcuna (Jaén), donde el *magdaleniense* del primero es coetáneo con el *solutreogravetiense* del segundo, sin embargo ambas poseen distintos modos de vida, uno de carácter claramente costero y otro de explotación de recursos del interior, todo lo cual nos indica que las mismas formaciones sociales pueden poseer distintos modos de vida.

Por tanto, desde Libia, Argelia y Marruecos se están generando expectativas muy gratas de investigación, abriéndose interesantes debates en torno a posiciones paneuropeistas y/o panafricanistas.

Para finalizar y a modo de conclusión, decir que los términos que mejor calificarían a lo acontecido en este evento sociocultural serían los términos de enriquecedor y positivo. Enriquecedor y positivo porque no solo hemos tenido la grata oportunidad de conocer, disfrutar y cultivarnos a través de las interesantes conferencias, sino también por las visitas (en ocasiones raudas por el escaso tiempo disponible) a grandes yacimientos, todo ello con las inestimables ayudas explicativas, formativas e informativas de grandes personalidades del devenir científico, a la vez que se nos ha brindado la oportunidad de tener un contacto directo con colegas de la misma profesión provenientes de toda la geografía española, así como de la Universidad Abd-el Malek Essadi de Tetouan, con los que hemos podido compartir inquietudes e incluso debatir, disertar y discutir en torno a temas históricos que nos competen como investigadores. Por tanto, abogo por el desarrollo de nuevos seminarios que fomenten y potencien este tipo de encuentros tan enriquecedores, tanto a nivel humano, como científico, estando en la obligación, como vecinos y sobre todo, como personas, de evitar que estos dos continentes tan cercanos sean dos mundos tan diferentes.

Juan C. Domínguez Pérez
Doctor en Historia por la Universidad de Sevilla. Miembro del Grupo de Investigación HUM-440 de la Universidad de Cádiz.

Contra la distancia y el desconocimiento, un foro de encuentro

La apuesta de los coordinadores del Seminario fue desde un principio la de crear una plataforma de encuentro y debate para los estudios del Círculo del Estrecho que superara los tradicionales desencuentros historiográficos asentados sobre posiciones históricas muy conservadoras basadas en el neocolonialismo intelectual y la falta de sensibilidad hacia los trabajos y las investigaciones de los compañeros de la otra orilla. Se partía para ello de una serie de experiencias hasta hace pocos años aisladas que con trabajo se estaban consolidando en los últimos años (léase, por ejemplo, las campañas anuales de excavaciones en el Abrigo y Cueva de Benzú), pero también -y sobre todo- del convencimiento de la necesidad de establecer cauces habituales y sistemáticos de intercambio cultural en los que plasmar las líneas de investigación de estos equipos; y, finalmente, de estudiar las posibilidades futuras de entablar proyectos mixtos basados en el reconocimiento mutuo de la transferencia de sistemas de análisis, metodologías y resultados.


Alfares púnicos de Kouass

Los participantes

El análisis de la lista de participantes demuestra claramente una composición plural de los integrantes de este curso interesado básicamente en la concurrencia de todos los segmentos de la investigación, desde los estudiantes avanzados (17), pasando por los Doctorandos (14) y Doctores (4) hasta los ponentes e investigadores consolidados (29), en un único foro que sirviera de referencia y motivación a las futuras investigaciones. Esa era otra de las claras intenciones de los coordinadores: incluir a jóvenes promesas, futuros investigadores, incluso aún en sus últimos años de Licenciatura para que accedieran así de manera directa a la realidad presente de estos estudios.

El formato del Seminario

Se trataba de un Seminario de Especialización en Arqueología organizado tanto a partir de la presentación en ponencias de las últimas investigaciones realizadas por parte de los equipos invitados en la Prehistoria, Protohistoria y la Antigüedad Clásica del Círculo del Estrecho, como en la contrastación práctica *in situ* de estos avances gracias a un intensísimo programa de visitas a yacimientos y museos, así como a la presentación personal de éstos por parte de quienes directamente habían coordinado los estudios. Sin duda, todo un lujo para los que pudimos asistir.

La otra intención era crear una plataforma abierta de debate, claramente interdisciplinar, en la que los investigadores consolidados de ambas orillas intercambiasen sus propios modelos comprensivos de las distintas formaciones sociales, a la vez que los jóvenes investigadores accedían a los debates específicos de cada materia y conocían de primera mano los yacimientos, materiales, estudios y planteamientos futuros de la investigación.

Las líneas de investigación

Curiosamente, de manera paralela a las grandes posibilidades que presenta el yacimiento de Benzú por su potencial explicativo sobre los cazadores-recolectores y las primeras sociedades tribales del ámbito norteafricano, un mundo nuevo se abre también en la actualidad para los estudios específicos del Estrecho en particular sobre el mundo fenicio y púnico. Para los que llevamos algunos años empeñados en actualizar los registros y las lecturas de los yacimientos conocidos y redefiniendo los límites y las posibilidades explicativas globales que posee el mundo de *Gadir* y sus asociados desde la época colonial a la irrupción de los romanos, el Seminario ha supuesto un hito en la reconstrucción de este espacio global tradicionalmente fracturado por las fronteras políticas y culturales, así como por el citado desencuentro básico.

Quedaron sobre la mesa los temas más importantes de los estudios especializados:

- ¿Cómo modifican los últimos avances geoarqueológicos sobre la Bahía de Cádiz el modelo político que las fuentes antiguas nos transmitieron sobre este marco geográfico?

- ¿Cuál es la función de Doña Blanca en el entramado político, económico y cívico de las Gadeira (*Erytheia, Kotinoussa y Antípolis*) de época fenicia colonial? ¿Bajo qué dialéctica se explica el vecino poblado de Las Cumbres? ¿Qué tipo de articulación económico-política se establece con la red de factorías de salazón portuenses?

- ¿Mediante qué tipo de estructuras políticas y económicas se articula la realidad arqueológica del Atlántico Sur con la centralidad institucional de *Gadir*? ¿Qué papel juegan los santuarios?

- ¿Reproducen el modelo económico original colonial? ¿Existe una evolución desde este modelo colonial a las nuevas realidades plurinucleares que se consolidan durante los siglos IV-III AC?

- ¿Realmente es el yacimiento de Kouass el centro alfarero que la historiografía ha categorizado en los últimos años presumiblemente a espaldas de la parquedad de sus registros contrastados y desentendiéndose de los resultados de los poquísimos trabajos realizados? La comparación con la Antípolis industrial de San Fernando es insalvable y no resiste el más mínimo debate. La propia cerámica de barniz rojo deberá ajustarse conceptualmente a lo que la investigación de manera reiterada confirma desde hace años.

Perspectivas futuras

A nuestro entender la necesidad de continuar con este tipo de experiencias debe consolidarse partiendo de otras acciones articuladas como son:

a) la conveniencia de establecer cauces habituales, institucionalmente consolidados, de participación entre ambas orillas: el *Aula del Estrecho*, como tal o redefinida como *Grupo de Estudios Históricos Interdisciplinares del Estrecho*, debe constituirse en referente fundamental en la que estén representados todos los colectivos interesados;

b) la celebración de un Seminario, Jornadas o Congreso anual o bianual (dependiendo del formato definitivo y de las posibilidades presupuestarias) deberían convertirse en un hito de referencia, puntual, obligado, pero no único en este camino conjunto que ahora comenzamos;



Hornos púnicos de San Fernando

c) la publicación de las Actas de estas celebraciones ha de ser una apuesta segura, que sirva de difusión pública internacional de los conocimientos alcanzados, de los logros del Proyecto Global diseñado;

d) cualquier organización de este tipo debe establecerse institucionalmente creando un organigrama con una Secretaría Permanente que canalice de manera ágil los Proyectos y que, además, gestione "las distancias" vía informática proponiendo soluciones específicas y priorizando los planes de actuación conjuntamente participados.

Labib Drak

Doctorando del Departamento de Zoología y Antropología Física. Universidad Complutense de Madrid

Es muy grato poder decir que el I Seminario hispano-marroquí de especialización en Arqueología fue una reunión muy interesante. Los asistentes tuvimos la oportunidad de conocer, de primera mano, algunas de las investigaciones arqueológicas que se realizan en ambos lados del Estrecho de Gibraltar, tanto en España como en Marruecos. Pero no sólo una explicación teórica de las mismas, sino también, numerosas sesiones prácticas, donde tuvimos la ocasión de escuchar las explicaciones de los especialistas. Las visitas realizadas, tanto a museos como a yacimientos arqueológicos, fueron sumamente interesantes, teniendo la oportunidad de conocer algunos difícilmente accesibles de otra manera, como por ejemplo, el Cromlech de Mzoura, en territorio marroquí.



Visita de trabajo a la medina de Tetuán

Todas estas experiencias han tenido una gran incidencia en mi formación personal y me han acercado a las investigaciones arqueológicas en torno al Estrecho de Gibraltar. Si bien mi formación proviene de la Antropología Física, estoy muy interesado en los estudios arqueológicos. La Antropología aporta una valiosa información acerca de las poblaciones humanas responsables de los vestigios arqueológicos hallados en los yacimientos. Ante los restos humanos encontrados en una excavación arqueológica, el antropólogo físico contribuye con información vital desde este área de conocimiento: como saber si los restos humanos corresponden a un enterramiento, conocer el número de individuos, estimar el sexo y la edad, realizar estudios paleodemográficos, describir morfológica y métricamente a los individuos y así poder compararlos con otros de cronología similar, estudiar las paleopatologías, etc. Toda esta información es sumamente importante y, junto al estudio de los restos arqueológicos, arqueozoológicos, arqueobotánicos, y geológicos se consigue obtener una información multidisciplinar para el yacimiento arqueológico, permitiendo una mayor y mejor comprensión del mismo.



Visita de trabajo a la Torre de Doña Blanca

A diferencia de unas conferencias a las que se asistan de forma puntual, en este Seminario tuvimos la oportunidad de convivir durante una semana con un gran grupo de personas: estudiantes, doctorandos, doctores, investigadores y profesores, españoles y marroquíes. Todos coincidimos en la parte académica del Seminario: en las conferencias, las visitas a los museos y los yacimientos, pero también después: en las comidas, los cafés, los viajes en autobús, etc. Compartimos unos buenos momentos, y toda esa convivencia ha favorecido el poder hablar, intercambiar impresiones y conocer a otras personas que comparten un interés científico y cultural por la Arqueología.

Estoy convencido de que este I Seminario ha favorecido el contacto entre estudiantes, especialistas, investigadores y profesores, ha abierto nuevas líneas de investigación, y la posibilidad de futuras colaboraciones científicas entre los colegas españoles y los marroquíes. Considero que el Seminario no sólo cumplió, sino que, sobrepasando sus objetivos y expectativas, ha sido una experiencia muy enriquecedora, y por esta razón, deseo dar mi enhorabuena a los coordinadores, y a todas las personas que han hecho posible que se pudiese llevar a cabo. Espero que se vuelvan a organizar otros Seminarios hispano-marroquíes de especialización en Arqueología.

Cristina Durán Gómez
Estudiante de Historia. Universidad de Cádiz


Museo de San Fernando. Conferencia de presentación.

En primer lugar me gustaría felicitar esta iniciativa de colaboración entre dos países tan cercanos y afines como son España y Marruecos, ya que considero que dicha colaboración ha constituido una experiencia positiva y renovadora, que ha puesto de manifiesto, desde el punto de vista arqueológico, cómo ambas orillas del Estrecho presentan unos desarrollos históricos parecidos en la ocupación de los territorios por parte de diversas sociedades prehistóricas, estando enmarcadas en procesos históricos, económicos y sociales semejantes en la Antigüedad (mundo púnico, fenicio y romano).

Con respecto a la organización del seminario, personalmente considero que fue muy acertada; dicho seminario poseía un programa muy completo, basado fundamentalmente en sesiones teóricas y prácticas, tanto en España, como en Marruecos; sesiones que me resultaron muy completas e interesantes ya que, tanto en las de España como en las de Marruecos, se complementó la información dada en las sesiones teóricas con las visitas *in situ* de varios yacimientos, siendo estos explicados y analizados por diferentes profesionales.

Se visitaron yacimientos de todas las etapas históricas. En las sesiones en España: El Estanquillo, Cerro de los Mártires, Hornos de Torre Alta (San Fernando), Torre de Doña Blanca (El Puerto de Santa María), Arqueología urbana de Algeciras, Ciudad romana de *Carteia* (San Roque), Ciudad romana de *Baelo Claudia* (Tarifa). En las sesiones de Marruecos: Tamuda (Tetuán), Grutas de Hércules (Tánger), Cromlech de Mzoura, Zilil, Kouass y Lixus (Larache).

Todas estas visitas fueron guiadas y explicadas por diferentes profesores e investigadores responsables de su estudio e investigación, tanto por parte española, como marroquí; destacando una gran profesionalidad en las mismas. También destaca la visita de diferentes museos: de Cádiz, de San Fernando, de Algeciras, el Arqueológico de Tetuán, y el etnográfico de Tetuán. Y finalmente, destaca la visita a la Medina de Tetuán, la cual hay que decir que fue considerada como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO.


Museo de Tetuán (visita guiada)

Esta iniciativa, desde mi punto de vista, como estudiante, es algo fundamental ya que además de poder conocer el estado de la investigación en la zona en la que vivo, observé de primera mano que tanto una orilla como otra del Estrecho poseen muchos puntos en común que hacen que sea necesario una colaboración y una investigación conjunta entre ambos, y que por tanto también es necesario que se produzcan ideas y proyectos de trabajo entre ambas.

Destacar también, el enorme éxito de dicho seminario, con una participación masiva; de modo que asistimos 67 personas, de las cuales 25 fuimos estudiantes, por lo que se trata de una experiencia muy importante; además tengo que destacar el buen ambiente vivido durante los siete días que duró el seminario, observando una gran convivencia entre todos.

Por último, resaltar otra vez la importancia de iniciativas de este tipo, entre ambas orillas, que pienso son algo fundamental y necesario hoy en día, y que ponen de manifiesto los Estrechos lazos existentes entre ambos; considerando como algo importante su continuidad. Este seminario ha conseguido un primer acercamiento y un primer paso en esta labor, pero considero que es necesaria su continuidad y el nacimiento de otros proyectos nuevos, para que la integración y la buena relación entre ambos se convierta en una realidad.

José A. Expósito Álvarez

Doctorando en Arqueología por la Universidad de Cádiz



Piletas de San Nicolás (Algeciras)

El objetivo principal y creo que el primordial logro de este seminario ha sido permitir estrechar los lazos entre los colegas presentes en las dos orillas del Estrecho. Por otra parte los investigadores españoles hemos podido conocer de la mano de los colegas marroquíes, y sobre el terreno, los yacimientos más relevantes del norte de Marruecos, lo que para muchos de nosotros ha supuesto una oportunidad única para poder observar *in situ* la problemática de los principales yacimientos de esta orilla sur del Estrecho.

El programa de actividades planteaba una apretada agenda de sesiones teóricas tanto en Cádiz como en Tetuán, aunque la densidad de conferencias se suplía con la calidad de los oradores, que en ambos casos eran de primerísimo nivel y de gran interés para mi línea de investigación como es el caso de las charlas ofrecidas por M. Habibi y M. Cheddad.

Desde mi punto de vista he podido disfrutar con gran interés de la visita de los enclaves marroquíes, especialmente, y por mi orientación investigadora, de los yacimientos de Tamuda, Zilil, y de manera relevante de Lixus y Cotta.

Tamuda es un yacimiento referente de la presencia romana y cartaginesa en el África tingitana que presenta grandes posibilidades de estudio y puesta en valor, un enclave con una amplia superficie excavada pero que está necesitada de la intervención de un equipo interdisciplinar que reestudie los datos aportados por las antiguas excavaciones y que se dedique a la puesta en valor para atraer al público.

Zilil se ha presentado como un yacimiento nuevo para mí, pero que me ha sorprendido porque aún tiene mucho que ofrecer, ya que conserva unas estructuras monumentales de gran entidad, que delatan la relevancia que este enclave estratégico disfrutó durante toda la ocupación romana. Necesita de mejoras de accesibilidad pero sin duda con esfuerzo investigador y de las administraciones puede volver a convertirse en un yacimiento de primera línea en el panorama arqueológico.

Lixus además de lo interesante que supone de por sí visitar sobre el terreno una de las grandes ciudades de la *Tingitana*, personalmente ha sido una de las visitas más enriquecedoras para mi. Mi línea de investigación está orientada hacia la industria salazonera romana en la costa bética, y la ciudad de Lixus conserva una de las mayores factorías de salazones de Occidente. Para mi y mis investigaciones es vital poder contrastar la morfología de estos espacios productivos, su distribución espacial y capacidad productiva, así como las técnicas constructivas para poder compararlas con la orilla norte del Estrecho. Además la posibilidad de discutir estas problemáticas con M. Habibi y otros compañeros permite aclarar dudas, paralelos, para realizar un análisis más completo.



Piletas de salazón en Cotta

Cotta al igual que ocurre con Lixus también supone un yacimiento clave para mi línea de investigación, ya que se corresponde con el mejor ejemplo de una cetaria autónoma excavada completamente con todos sus saladeros, lo que permite generar una idea global de cómo funciona una factoría con todos sus elementos subsidiaros. Para mí ha sido la visita más interesante ya que hacía bastante tiempo que deseaba poder ver este yacimiento y por fin en este seminario he podido analizarlo *in situ*.

Estas visitas que he comentado brevemente, y las demás, todas de un altísimo interés, suponen un interesante complemento a las conferencias realizadas en el transcurso del seminario, y a las charlas y disertaciones surgidas sobre el terreno, ya que hemos podido ponernos al día sobre lo más reciente que se está investigando en la otra orilla del Estrecho de Gibraltar, tan cerca pero a veces tan distante desde el punto de vista investigador. En definitiva ha sido este seminario una gran experiencia para acercar a estas dos orillas, que la arqueología nos ha mostrado como nexo de unión más que de división.

Ibrahim Fedouli

Estudiante de la Universidad Addelmalek Essaadi (Tetuán)

Nos complace expresar nuestro agradecimiento a todos aquellos que han ayudado a organizar este importantísimo Seminario Hispano-marroquí de Especialización en Arqueología.

En primer lugar a los profesores, coordinadores españoles, por su gran aportación al seminario, entre los cuales cabe citar el Dr. Darío Bernal Casasola y el Dr. José Ramos Muñoz. Asimismo nos gustaría dirigirles a nuestros profesores de la Facultad de Letras, Abdelmalek Essaadi, nuestro agradecimiento por su interesantísima participación y su colaboración sobretodo al Dr. Baraka Raissouni y al Dr. Abdeljalil Bouzouggar.

Este seminario ha sido beneficioso para nosotros, así hemos podido saber de cerca los diferentes métodos utilizados en la otra orilla por nuestros amigos españoles, en lo que se refiere a la arqueología. Asimismo los coloquios han sido muy ricos y nos han dado informaciones y han enriquecido nuestros conocimientos en el campo de la arqueología, las visitas a los lugares arqueológicos y a los museos nos han permitido conocer de cerca las diferentes civilizaciones compartidas entre Marruecos y España.

Este seminario coincide con una coyuntura propicia, así que las relaciones hispano-marroquíes conocen su gran auge en todos los sectores, esta relación vive sus tiempos de primavera debido al florecimiento que conocieron esas relaciones en estos últimos años.

Por ultimo, esperamos que haya otros seminarios similares para que nuestros conocimientos y experiencias se profundicen más, asimismo esperamos que haya otro seminario aquí en Marruecos.

Reciban cordiales saludos



Instalaciones de Carteia



Visita a M'zoura

Jesús Jiménez Guijarro

Arqueólogo Municipal de Collado Mediano (Madrid). Doctorando en Prehistoria por la Universidad Complutense

El Estrecho, medio siglo después: crónica de un avance en el retroceso

Desde el punto de vista histórico, y aún más arqueológico, la relación existente, a través del Estrecho de Gibraltar, entre la Península Ibérica y el Norte de África, ha sido, es y será uno de los elementos de primera magnitud a la hora de interpretar, lejos de aspectos exclusivamente ergológicos, los procesos de formación y desarrollo de la Historia.

Desde que en 1987 y 1990 se celebrasen en Ceuta, organizados por la UNED, el I y II Congresos Internacionales del Estrecho de Gibraltar, muchas han sido las preguntas necesitadas de respuesta. Allí se ofrecieron notables intervenciones referentes a todos los periodos de la Historia. El denominador común fue, como cabía esperar, el Estrecho como vía de enlace. Entonces los datos eran aún escasos, pero España, y en especial la región de Andalucía, empezaba a entregar notables datos para los momentos prehistóricos e históricos, especialmente para el conocimiento del Neolítico. En ese momento las líneas de investigación sobre una gran parte de la Prehistoria de Marruecos no presentaban novedades sustanciosas, sin duda debido a una herencia colonial que aún a finales de los años 80 se dejaba sentir y aún hoy, por desgracia, se nota en la ciencia de nuestro país vecino.



Cuevas de Tánger

Prehistoriadores, arqueólogos e historiadores coinciden en la importancia del Estrecho en el desarrollo del devenir cultural del Sur de Europa. A un lado y otro del Mediterráneo se advierten elementos de imbricación y relación que se fueron haciendo más nítidos con el paso de las centurias. Pero aún quedaban, en las postrimerías del siglo XX, numerosas cuestiones por solucionar, y fue en el marco de ese compás de espera cuando el siglo XXI se iniciaba con un Seminario Internacional nacido con vocación de comprender y magnificar ese marco de relación y, en la medida de lo posible, estrechar lazos y establecer las líneas fundamentales de esas relaciones del pasado y su inexorable proyección en el futuro. Y con ese ánimo resuelto acudimos un nutrido grupo de especialistas a este nuevo y novedoso Seminario.

El Seminario estuvo perfectamente organizado y contó con numerosos elementos destacados dignos de ser resaltados. El primero la sabia decisión de ubicar a los becados marroquíes y españoles en habitaciones conjuntas. En segundo lugar, y no por ello menos importante, debe elogiarse el tratamiento personalizado y Estrecho alcanzado entre especialistas, organizadores y alumnos y que, para los conocedores de la historiografía de la arqueología no será difícil comparar con los viajes de estudios de la universidad española de los años 60-70 y especialmente con aquél 'crucero del Mediterráneo' de 1933 del que bebieron tantos de los grandes maestros. Aquí también hemos tenido maestros que como D. J. M. Blázquez nos han acompañado día a día en sesiones y excursiones. Por su proximidad se aprende también y se aprehende sobre todo cuánto hicieron aquellos que nos precedieron en la tarea de 'pensar el Estrecho'. Gracias a ellos se advierte, con celeridad, que hay poco de novedoso bajo el sol y que nuestras hipótesis de relación ya fueron tratadas, defendidas y denostadas –víctimas de los inexorables movimientos pendulares de la investigación- por J. Martínez Santa-Olalla, M. Almagro Basch, P. Bosch Gimpera y tantos otros.

Pero gracias al seminario, y sobre todo gracias a su eminente componente práctico mediante visitas directas a los enclaves, hemos podido comprobar algo de notable interés, pero también de evidente preocupación: sigue habiendo un poso colonial en las relaciones Norte-Sur que se hace notorio en el desarrollo de la investigación y sobre todo en lo que de ella sabemos. Así, mientras en España hemos accedido a un nutrido conjunto de yacimientos suficientemente excavados y sobre todo, correctamente presentados y musealizados, en Marruecos hemos tenido la visión desoladora del apenas excavado *Castellum* de Tamuda, el incomprensible abandono de la factoría de salazón de *Cotta*, los mosaicos destruidos y rapiñados de *Lixus* o del aspecto de abandono y falta de diligencia presente en los sondeos internacionales –pero especialmente españoles- allí abiertos. En lo tocante a la Prehistoria, las cuevas de Hércules aparecen vaciadas y convertidas en chiringuitos de playa, los interesantes conjuntos rupestres de El *Khril* se nos muestran desolados con cortes derruidos y llenos de basura, y el majestuoso Cromlech de *M'zoura* aparece como un descarnado hito en un paisaje lleno de yacimientos arqueológicos por estudiar…o siquiera catalogar.

Hay sin duda dos puntos de vista desde los que acercarse a la síntesis del Seminario. Estos han sido, en la mayor parte de los casos, los que han motivado la participación de gran parte de los integrantes del mismo. Por un lado el punto de vista científico y por otro, aunque a veces injusta y erróneamente supeditado al primero, el punto de vista humano.

Desde el punto de vista humano, aquél que jamás debe perder el científico, esta imagen descrita resulta desoladora. Pero también es desoladora la certeza de que seguimos interviniendo en programas de trabajo camuflados tras proyectos de desarrollo (algunos de la AECI) que en verdad no son sino líneas de mejora del trayecto curricular de cada investigador y también una romántica oportunidad de viajar al extranjero. Pero ésta era la arqueología del siglo XIX y principios del XX, la de las políticas intervencionistas, la de los programas Imperialistas, la que nos ha dejado como herencia un Marruecos horadado en el que se echa en falta precisamente aquello que es el objeto de subvención en muchas ocasiones: el desarrollo. Es urgente pues cambiar las políticas de intervención y centrarse en la mayoría de edad de la investigación marroquí para proceder a la inversión en desarrollos sostenibles –esos que demandaban muchos de los alumnos marroquíes asistentes al Seminario-, en programas de musealización, en la creación y articulación de rutas y ofertas de turismo cultural de calidad. Pero para ello nosotros, los investigadores occidentales, debemos abandonar esa mirada paternalista e interesada con la que siempre nos hemos



El Estanquillo (S. Fernando)

dirigido a los 'vecinos pobres y subdesarrollados', pues sólo había que escuchar de hurtadillo las conversaciones de algunos colegas para saber que ese espíritu de conquista post-colonial sigue aferrado a la mente de numerosos científicos occidentales. Ese cambio necesario en las políticas de actuación debería ser el imperativo de las nuevas líneas de subvención. La generación de empleo a nivel local y regional y la puesta en marcha de modelos de desarrollo urbano y turístico acordes con la preservación del patrimonio deberían relevar, a mi modesto entender, a la desaforada confección de agujeros –como el de El Algarrobo en *Lixus*- de los que no queda, con el paso del tiempo más que una sensación de ruina que además, y con certeza, la mentalidad marroquí asocia a 'los españoles'.

En la propia estructura del Seminario y de la publicación se aprecian las líneas ausentes en la participación marroquí y que debieran servirnos para ahondar en ellas. En el apartado de los estudios científicos la participación –por número de ponencias- ha sido notablemente superior en el caso de los españoles (19) frente a la de los marroquíes (13). Similar desventaja, lamentablemente, se ha identificado en la asistencia de alumnos becados, frente a los 27 españoles encontramos 12 marroquíes, si bien es cierto que el número de unos y otros –no becados- fue superior durante la realización de las sesiones e incluso, en territorio marroquí, en algunas de las excursiones, siendo de agradecer y digno de elogio la labor de cicerones y perfectos especialistas en hospitalidad de algunos de los alumnos de Tetuán.

En la división temática de los apartados queda patente, no obstante, el pasado 'colonial' de las intervenciones españolas, francesas o conjuntas con Marruecos tal y como nos indicó el Prof. Blázquez, maestro de ceremonias en el apartado historiográfico y 'el más viejo de la tribu' como él mismo señaló con el increíble humor que le caracteriza. En los bloques temáticos de Prehistoria, Protohistoria, Roma y Antigüedad Tardía y estudios medievales y post-medievales la balanza numérica se ha inclinado siempre a favor de las intervenciones marroquíes, lo que, como el extraordinario ágape de bienvenida que recibimos en la Universidad *Abdelmalek Essadi*, fue de agradecer. Pero es precisamente en el apartado de gestión del patrimonio y yacimientos musealizados donde encontramos la más profunda distancia entre los desarrollos de ambos países. Frente a las 10 intervenciones españolas, tan sólo aparece la visita al Museo de Tetuán. Es aquí donde debiéramos poner el acento. Sin duda el hecho es debido a la propia política del reino alauita, pero también lo es a la notable distancia de desarrollo que nos separa y que pude definirse, sin herir susceptibilidades, comparando al Marruecos actual con esa España del General Franco en la que había cosas muy importantes en mantillas como para intervenir en desarrollos patrimoniales. Podemos señalar, sin lugar a la duda, que a ambos países les separan 15 kilómetros de mar y algo más de 30 años de desarrollo. Por eso quizás debe destacarse la valentía y coraje del Prof. Benaboud quien, aún con la presencia de los funcionarios del INSAP, decidió hacer una proclama liberal y bastante ilustrativa y realista de la terrible situación vivida en el país vecino –subvenciones que no llegan o se quedan a medio camino, falta de programación, ausencia de libertad, desarrollos sin posibilidad de sostenimiento- y que acertadamente hizo en su correcto castellano, no se bien si para que nos enterásemos nosotros o no se enterasen demasiado ellos.

Desde el punto de vista científico, son innumerables las cuestiones dignas de atención. Sobre muchas de ellas se ha hablado en este Seminario, otras han quedado esbozadas. Sobre algunas hemos tenido la oportunidad de acceder a datos novedosos, sobre otras versarán sin duda las comunicaciones aquí incluidas, y sobre otras muchas quedarán, de nuevo, los interrogantes planteados para la investigación del futuro.

El Estrecho es, para quienes lo abordan desde un mapa o desde aglutinaciones de artículos y libros, un elemento de separación entre el continente europeo y el africano; pero quien se acerca hasta él con la necesidad de explicitar y explicar los posibles y evidentes contactos entre ambas tierras descubre, de inmediato que el Estrecho no es sino un río ancho.

Sin caer en el denostado actualismo etnológico, resulta difícil al arqueólogo, ante la visión enfrentada e inmediata de las costas de uno y otro continente, no colocarse un momento en la mente de quienes habitaban uno y otro lado de ese brazo de mar. Este hiato hídrico entre dos continentes posee una anchura de 15 kilómetros; anchura notoria pero demasiado próxima a los 16 kilómetros de media del Amazonas –cruzado desde época inmemorial por los indígenas de la amazonía-, o los 16 kilómetros del Nilo o incluso algo más alejada de los 25 kilómetros que presenta, en el Pool Malebo, entre Brazzaville y Kinshasa, el río Congo. Y todo esto sin entrar en comparaciones con los diversos lagos y mares internos que se cruzan, desde tiempos ancestrales de orilla a orilla, como el Mar Muerto (15 km.) o el Estrecho de Bab el Mandeb (25 km.) que une el Mar Rojo con el Mar Arábigo a través del Golfo de Adén, o los más de 50 kilómetros del Estrecho de Ormuz. Todos estos datos nos obligan a pensar, con lógica, más en el sentido de conexión que de límite o barrera para un brazo de mar duro, difícil, pero navegable y por el que la experiencia debió señalar que era posible encontrar tierra más allá. Aquí la tierra no se intuye, no se confía en encontrarla, muy al contrario, el navegante sabe que la tierra está allí y que no es sino cuestión de cruzar para alcanzarla.

Ahora bien, ¿cuándo se produjo el primer cruce del Estrecho?. Esto es al día de hoy, con los datos que nos ofrece nuestra aún imperfecta ciencia, difícil dilucidarlo. En ese sentido se ha hablado poco y avanzado menos en el Seminario. Desde luego parece de sentido común pensar en la necesidad de contar con un mínimo conocimiento de navegación y con los medios adecuados para iniciar la aventura del la travesía del Estrecho, todo ello difícil de admitir antes del Paleolítico Medio y Superior.

Desde la perspectiva de la neolitización, y aún dando por válidas las posturas orientalistas del origen de determinados agriotipos, el Norte de África sigue siendo un hito y un vacío, pese a su relevancia y magnitud, para la investigación. Lamentablemente hemos tenido escasa información, sobre todo en lo referente a materiales o documentación gráfica, referente a los principales yacimientos cardiales del área del Estrecho. Seguimos teniendo los datos de El *Khril*, *Achakar*, *Caf That el Gar* y *Gar Cahal* como meros hitos espaciales de los que se sigue sabiendo demasiado poco. La ausencia de trabajos con-

juntos –a un lado y otro del Estrecho- nos impide analizar desde la perspectiva de lo común lo que un día pudo ser parte de una misma unidad cultural. No conocemos apenas avance alguno relativo a las excavaciones de estos conjuntos que superen la información elaborada por Camps y Camps-Fabrer (1972), Tarradell (1955 y 1958) o la notable obra de síntesis de Gilman Guillén (1975 y 1976).

En nuestra visita y en nuestras conversaciones con algunos de los especialistas y responsables del INSAP, especialmente con el Dr. Bouzouggar, poco más se ha sacado en claro que el cambio de las políticas de interés hacia la colaboración de instituciones inglesas y americanas. Confiemos en que esta nueva 'tutela' permita, siquiera igualar la producción científica de españoles y franceses medio siglo atrás. Confiemos también en que las nuevas posturas de investigación permitan solucionar cuestiones como las del concepto cultural de lo iberomauritano ya tan denostadas, o las referentes a las relaciones entre el cardial mediterráneo hispano y marroquí, amén de la solución de ese horizonte de pintadas a las que con tanto acierto se refiriese la Dra. Vicent Muñoz (1987) y sobre las que casi ningún investigador ha regresado.

A modo de conclusión considero extraordinariamente acertada la iniciativa formativa de las Universidades de Cádiz y *Abdelmalek Essadi*, pues es a través de este tipo de encuentros del único modo en que, a veces, se pueden establecer estados de la cuestión y nuevas líneas de trabajo. Pero no olvidemos el aspecto que simboliza la madurez científica de los arqueólogos e historiadores de una nación; no olvidemos que esta madurez llega cuando se devuelven, convenientemente explicados, la Historia y los yacimientos a su verdadera poseedora: la sociedad. Es entonces cuando los yacimientos dejan de ser ruinas y se convierten, sea cual sea su carácter, en monumentos. Que en torno a ellos y a su exposición giren líneas de progreso y evolución no es ya sólo tarea del arqueólogo, también lo es del político. Pensar de otro modo, es, como demuestra lo que vimos en *Lixus*, *Tamuda*, *Cotta*, *Zilil*, *Kouass* o *El Khril*, un error irreparable.

José Lagóstena Gutiérrez.
Becario predoctoral del Instituto de Estudios Ceutíes. Doctorando en Arqueología por la Universidad de Cádiz


Basílica de Septem

En estas breves páginas intentaremos dar una visión general de lo que supuso para nosotros el I Seminario Hispano-Marroquí de especialización de Arqueología, desarrollado entre las ciudades hermanas de Cádiz y Tetuán durante los días 11 al 18 del mes de diciembre. Este encuentro fue organizado por las Universidades de Cádiz y Abdelmalek Essaadi de Tetuán-Tánger, contando asimismo con la colaboración del Institut Nacional des Sciences de l´Archéologie et du Patrimonie (INSAP).

Primordialmente, queremos dejar constancia de nuestro agradecimiento a los señores coordinadores del Seminario por contar con nuestra presencia y dotarnos de una beca para asistir al mismo. Valgan estas líneas para mencionar la importante labor de los profesores Dr. D. Darío Bernal Casasola, Dr. D. José Ramos Muñoz, Dr. D. Baraka Raissouni y del investigador Dr. Abdeljalil Bouzougar. De la misma manera, también debemos mencionar el notable trabajo de los señores secretarios del Seminario, Dña. Macarena Bustamante Álvarez y D. Eduardo Vijande Vila.

El Seminario se estructuró en jornadas de mañana y tarde. Podemos dividir las jornadas en dos bloques, unas desarrolladas en la orilla hispana y las otras en la margen marroquí. Así pues, entre los días 11 y 14 del mes de diciembre las distintas sesiones se realizaron en la provincia de Cádiz, tanto en la Universidad para las sesiones teóricas, como en varios yacimientos de la provincia gaditana para las sesiones prácticas. El segundo de los bloques transcurrió entre los días 15 y 18 del citado mes de diciembre en el Norte de Marruecos. Las sesiones teóricas se desarrollaron en la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Abd-el Malek Essaadi de Tetuán, mientras que las distintas sesiones prácticas se definieron en los yacimientos de la también denominada Península Tingitana. Las dos primeras sesiones, matutinas y vespertinas de los días 11 y 15 de diciembre, de los bloques desarrollados tanto en España como en Marruecos, estuvieron dedicados a la cuestión teórica, estando el resto centrado en la parte práctica de visitas y explicación de los más importantes yacimientos de las distintas regiones anteriormente citadas.

En referencia al discurrir del Seminario entre los días 11 y 15, es decir, las jornadas celebradas en Cádiz, podemos diferenciar por un lado la parte teórica y por otro lado la visita de yacimientos. En el bloque de teoría participaron como ponentes importantes personalidades de la Arqueología Española, especialmente del sur peninsular. Cabe destacar la presencia y ponencia del ilustre profesor Dr. D. José María Blázquez, académico de la Real Academia de la Historia, el cual trató la historiografía generada en torno a la Arqueología e Historia Antigua en ámbito hispano-marroquí hasta la fecha de 1960, en una ponencia titulada: "Arqueología e Historia Antigua en ámbito hispano-marroquí. Apuntes historiográficos". Asimismo, el profesor de la Universidad de Cádiz Dr. D. José Ramos trató la problemática del Paleolítico en la banda costera, haciendo un balance historiográfico en el que apuntaba nuevas perspectivas de investigación. El mundo fenicio-púnico fue abordado por el Catedrático de la Universidad de Sevilla Dr. D. Oswaldo Arteaga, el cual trató el tema desde un punto de vista geoarqueológico, concretamente desde el proyecto de investigación denominado "Antipolis". Asimismo, el profesor Dr. D. Darío Bernal proyectó un estado de la cuestión acerca de los distintos planes de excavación e investigación que sobre el mundo romano se realizan en la provincia de Cádiz, especialmente en el Círculo del Estrecho. Como podemos observar se siguió un criterio diacrónico en la organización de las ponencias, culminando con la presentación del Dr. Antonio Torremocha, Director del Museo de Algeciras, con una ponencia sobre la Arqueología Medieval en la provincia de Cádiz y el auge e importancia de los museos arqueológicos locales. Durante la tarde se trataron temas más específicos, así D. Antonio Álvarez, Director del Museo de Cádiz, y la profesora Dra. Dña. Alicia Arévalo nos guiaron respectivamente por la colección permanente del Museo Arqueológico Provincial, centrándose la profesora de la Universidad de Cádiz en la colección de monedas y el proyecto de catalogación e investigación que sobre éstas realiza junto con la colaboración del profesor Dr. D. Darío Bernal y el Licenciado D. José Manuel López Eliso. Por último, los Drs. D. Ángel Muñoz y D. Fernando Villada, trataron la problemática arqueológica de las ciudades de Cádiz y Ceuta respectivamente.

En lo que se refiere a las visitas a yacimientos podemos señalar las realizadas en el Término Municipal de San Fernando y de El Puerto de Santa María durante el día 13. En San Fernando pudimos contemplar la importante colección de ánforas fenicio-púnicas expuestas en el Museo local, así como la obra de puesta en valor de los hornos púnicos, y la posibilidad arqueológica y geomorfológica del Cerro de los Mártires, especialmente en lo relativo al yacimiento prehistorio de "El Estanquillo". Asimismo, el investigador D. Daniel Barragán, de la Universidad de Sevilla, nos expuso como se ejecutaron los distintos sondeos geomorfológicos realizados en San Fernando, encuadrados en el proyecto "Antipolis", realizados por un equipo de investigadores coordinados por los profesores Horst D.Schulz y Oswaldo Arteaga. Gracias a este proyecto se ha podido esclarecer el nivel de costa durante las distintas épocas prehistóricas e históricas. Asimismo, y a modo de curiosidad, estos sondeos han documentado un pequeño tsunami en la Edad Moderna en la costa de San Fernando. Durante la tarde visitamos unos de los yacimientos fenicios más importantes del Occidente Mediterráneo, nos referimos a la Torre de doña Blanca, sita en el Puerto de Santa María.

Durante el día 14 visitamos dos ciudades romanas de gran interés para el conocimiento del mundo romano en las costas del Estrecho. Nos referimos a las ciudades de *Baelo Claudia* y *Carteia*. En ambas ciudades se han fraguado diferentes proyectos de investigación emprendidos por la Universidad de Cádiz y Universidad Autónoma de Madrid respectivamente. En referencia a *Baelo Claudia* (Tarifa) la Universidad de Cádiz ha proyectado los "Cursos Internacionales de Arqueología Clásica", dirigidos por los profesores Dra. Dña. Alicia Arévalo y Dr. D. Darío Bernal. Del mismo modo, la Universidad Autónoma de

Madrid está desarrollando en la ciudad de *Carteia* (San Roque) el denominado "Proyecto *Carteia*", de la mano de los profesores doctores D. Manuel Bendala, Dña. Lourdes Roldan, D. Juan Blánquez y D. Sergio Martínez.

Finalmente, antes de partir hacia Marruecos visitamos el Museo Municipal de Algeciras de la mano de su director, D. Antonio Torremocha, destacando de éste la importante colección de cerámica islámica que expone en su colección permanente. No obstante, no pudimos visitar los monumentos arqueológicos que conserva la ciudad a causa de las inclemencias meteorológicas. A última hora de la tarde llegamos al Hotel en Tetuán, siendo recibidos por los empleados del mismo de un modo muy cordial y cariñoso.

Durante el día 15 realizamos las dos sesiones teóricas en Marruecos, una matutina y otra vespertina. En la sesión de mañana se siguió un eje temático diacrónico, desde las culturas prehistóricas hasta el estudio de la centuriaciones romanas. Por orden de exposición, el Sr. Director del Museo de Tetuán, M. Zouak, trató la Prehistoria en el Norte de África. La parte noroccidental de Marruecos durante estos primeros momentos de ocupación fue abordada por el investigador y miembro del INSAP Dr. D. A. Bouzouggar. El mundo púnico fue analizado por el Profesor Dr. D. M. Kbiri. Los Profesores Drs. D. A. Allati y M. El Hasroufi nos ofrecieron dos enfoques novedosos para la investigación histórica. El primero se acercó al conocimiento histórico de estas primeras comunidades a través de la toponimia como fósil lingüístico. El segundo trató una problemática tan complicada y a su vez tan apasionante como es el estudio de las centuriaciones.

Las ponencias de la sesión de tarde fueron más heterogéneas, abarcándose temas más diversos. Así el profesor Dr. D. A. El Khayari hizo un estado de la cuestión sobre la *Mauritania Tingitana*. Del mismo modo, M. Habibi trató la colaboración entre arqueólogos españoles marroquíes en Lixus, destacando la presencia de la Catedrática Dra. Dña. Carmen Aranegui. Especialmente interesante fue la ponencia del Dr. M. Cheddad que hizo un estado de la cuestión sobre las factorías de salazones de la Península Tingitana. Resulta curioso tal como señaló el Profesor Dr. Darío Bernal el hecho de que el ponente no señalara las factorías de *Septem*, sin embargo el profesor M. Cheddad justificó el planteamiento empleado por cuestiones políticas. Especialmente crítica fue la posición del profesor Dr. M. Benaboud con las instituciones políticas de Tetuán y Marruecos en cuestiones de protección del Patrimonio Histórico y Arquitectónico en Tetuán. Finalmente, el profesor Dr. Baraka Raissouni trató fundamentalmente las nuevas perspectivas de investigación en el norte de Marruecos, pasando éstas por una estrecha relación con investigadores españoles en tres ejes: cartas arqueológicas, estudio de la ciudad de Tamuda, y análisis metarlúgicos.

Durante los días 16 y 17 visitamos yacimientos de un interés extraordinario para el mundo mediterráneo. Yacimientos interesantes, que todos hemos estudiado, pero que hasta el momento no habíamos visitado por diferentes razones. Entre estos yacimientos podemos destacar Tamuda, las Grutas de Hércules, Cotta, Kouass, Zilil, el Cromlech de Mzoura y Lixus. Todos los yacimientos me sorprendieron positivamente y negativamente por diversas razones. Positivamente por el interés intrínseco de éstos. Negativamente por el estado de excelsa dejadez en su conservación. No obstante, la situación resulta razonable, pues hemos de tener en cuenta que la sociedad marroquí está en vías de desarrollo, siendo muchas y seguramente de mayor calibre las preocupaciones de las instituciones políticas de la región. Sin embargo, se debería pensar en el potencial turístico que dichos lugares podrían proporcionar a la región por su interés cultural y arqueológico.

El día 18 volvimos a España. No obstante, la mañana la pasamos en Tetuán visitando el Museo Arqueológico y Etnográfico de la ciudad gracias a su director Dr. D. M. Zouak. Muy interesante resultó la visita de la Medina de la ciudad de la mano de los profesores Drs. D. B. Raissouni y D. M. Benaboud. Esta Medina declarada patrimonio de la humanidad por la UNESCO, es una joya de la cultura musulmana, con calles sinuosas, muros sombríos, calles largas y estrechas. Destacan de las calles los olores, el ir y venir de la gente y los numerosos comercios y actividad comercial que hay en ellas. Las casas suelen tener dos plantas y azotea. La medina esta fortificada, pudiéndose visitar numerosas plazas y mezquitas, y en ella no circulan coches (VV.AA., 2001, *La Medina de Tetuán: guía de arquitectura*, Tetuán; www.playasdetrafalgar.com /archivosmarruecos/tetuan.htm).

Este mismo día regresamos a España, no sin antes conocer algunos de los bastiones militares ceutíes.

Gracias a este encuentro he podido conocer a compañeros de diversas regiones, tanto de España como de Marruecos, entre los que me gustaría señalar a Ibrahim Fedoulli, Mohamed Kbiri Alaoui o Amour Ikram por la amabilidad y simpatía de éstos. Asimismo, hemos podido conocer las diferentes líneas de investigación y trabajos de los diversos colegas y profesores que hemos conocido.

En conclusión, este Seminario nos ha servido para conocer la realidad cultural, patrimonial y social de un país vecino y amigo. Un país en vías de desarrollo que necesita el apoyo de España y de la Unión Europea, para día a día conseguir una infraestructura económica y una cobertura social suficiente para garantizar el bienestar de la población. Sólo a partir de esta premisa podremos comenzar a hablar de una política proteccionista y conservadora del Patrimonio Histórico. No podemos olvidar que durante siglos el Estrecho de Gibraltar servía de puente entre dos tierras hermanas, aunque hoy día ese puente está demolido, convirtiéndose algo más de 13 kms. en un gran cementerio. En nuestra mano está la posibilidad de hacer viable la construcción de ese puente social, solidario y humano que unas culturas si bien diferentes también fueron y son hermanas.



Basílica de Zilil

Nuria Leiva León
Estudiante de Historia. Universidad de Cádiz

Como he aprendido en estos años, todo buen investigador inicia sus escritos anunciando su *posición teórica*. En mi caso, tengo que puntualizar que en mi "crónica" sobre la experiencia que supuso el I Seminario Hispano – Marroquí de especialización en Arqueología no puedo hacer reflexiones sobre la similitud de cronologías o de resultados faunísticos entre yacimientos de las dos orillas del Estrecho de Gibraltar. Y es que en este caso, mi *posición* es la de un estudiante que, como tal, acudió a este evento, si se me permite la expresión, con un claro "complejo de esponja", es decir, intentando visitar los distintos yacimientos y acudiendo a las conferencias con todos los sentidos "en alerta" para "absorver" toda la información posible. De este modo, obtuve resultados muy gratificantes tanto desde una perspectiva docente como personal.

En el plano docente, pude comprobar *in situ* cuanto de acertado hay en la consideración de la zona geográfica más próxima a las orillas del Estrecho como una única unidad cultural. El desarrollo en paralelo del hombre prehistórico en el norte de Marruecos – Ceuta y el sur de la Península Ibérica que quedó plenamente de relieve en la visita a las cuevas paleolíticas y las conferencias expuestas al respecto tanto en España como en Marruecos, o la similitud arquitectónica de la fábrica de salazón de Cotta (Tánger) y la de *Baelo Claudia* (Cádiz) dan fe de este hecho. De este modo, para llegar a la comprensión total de estos yacimientos y su historia hay que estudiar los procesos históricos, sociales, políticos y económicos de ambas orillas.

Por otra parte, las sesiones prácticas realizadas en España (*Baelo Claudia*, El Estanquillo, *Carteia*…) me ofrecieron una óptica nueva desde la que mirar estos yacimientos: son ciudades, poblados, industrias, etc. en sí mismos pero como unidades enmarcadas dentro de un plano superior que va más allá de la actual provincia de Cádiz (a la que pertenecen). Sírvase de ejemplo en este sentido, el hecho de que es más sostenible la idea de que las factorías de salazones ubicadas en la actual Algeciras comerciaran en mayor medida con la orilla opuesta del Estrecho que con *Gades*, situada a una distancia mayor. La misma situación pude comprobar en Marruecos: no se pude entender la historia de la Medina de Tetuán sin el dato de la migración de una considerable población procedente de al- Andalus (reino situado en el sur de la Península Ibérica que, por otra parte, surge con la llegada de contingentes militares desde el norte de África). De estas visitas me gustaría destacar también algunos yacimientos, como el Cromlech de M'zoura, un impresionante monumento megalítico que fue puesto en relación con otros existentes en la zona del Algarve (sur de Portugal) por una de las investigadoras presentes. Y es que éste fue otro de los puntos positivos de este seminario: el encuentro de investigadores de ambos países que pusieron en común sus estudios, sus dudas, sus tesis… hecho que aportó debate y, por tanto, mayor riqueza si cabe al evento sentando, además, las bases para una posible cooperación.

Pero este seminario también contó con un gran componente humano en el sentido de que tanto investigadores como alumnos españoles pudimos compartir nuestra visión, nuestra experiencia, nuestras ideas, etc. con otros tantos investigadores y alumnos de Marruecos. Personalmente, me gustaría aprovechar estas líneas para agradecer desde aquí la acogida y la actitud de los alumnos marroquíes que incansablemente respondieron a cualquiera de nuestras preguntas, ofreciéndose como excelentes guías en nuestras visitas y demostrándonos en todo momento una gran cordialidad y hospitalidad. De ellos aprendí la visión sobre la Arqueología vigente en ese país y las distintas vías que se están abriendo en este campo desde las instituciones administrativas y docentes, pero además, infinitud de cuestiones sobre la educación, el modo de vida, la situación política, etc. de Marruecos. Y es que creo que todos los asistentes a este seminario estaremos de acuerdo en que este tipo de experiencia aporta un gran conocimiento teórico pero también nos enriquece como personas al compartirlo con gente de otros países, en este caso Marruecos el cual puede parecernos actualmente muy distinto pero con el que tuvimos en nuestra historia grandes semejanzas.


Sesión en Cádiz

Para finalizar, sólo me queda agradecer a las instituciones pertinentes (Universidad de Tetuán – Tánger, Universidad de Cádiz, Aula Universitaria del Estrecho…) la oportunidad que supuso la participación en este seminario y sobre todo aplaudirles el hecho de que dirijan sus actividades también a los alumnos, que aunque estemos empezando en este mundo de la Arqueología, tenemos como meta futura trabajar en ella y quien sabe si en el marco de una colaboración hispano – marroquí, pues como dijo el maestro J.M. Blázquez, "*el agua sirve para unir pueblos mucho más que las carreteras*".



Sesión en Tetuán

Pedro Manuel López Aldana

Arqueólogo profesional. Doctorando en Prehistoria por la Universidad de Sevilla.

Breve apunte para la investigación arqueológica conjunta entre Marruecos y España

La convocatoria del I Seminario Hispano-Marroquí de Especialización en Arqueología promovido por la Universidad de Cádiz (España) y la Universidad Abdelmalek Essaadi (Tetuán, Marruecos) con la colaboración del I.N.S.A.P. (Rabat, Marruecos) ha representado una iniciativa de especial trascendencia para el conocimiento de una realidad que, aún formando parte primordial del mismo proceso histórico, desde la Península generalmente es obviada cuando no ignorada. Sin duda, este I Seminario ha supuesto para aquellos que hemos tenido el privilegio de participar en él, la posibilidad de abrir nuevos horizontes para la comprensión de procesos histórico-sociales que afectan directamente a la percepción global de nuestro propio devenir histórico.

Hemos comprobado en estos intensos días que en ambas orillas del Estrecho disponemos de un rico y extenso patrimonio arqueológico que únicamente con el compromiso de todos podemos y debemos "poner en valor", empleando este concepto, no sólo desde su significación museológica, sino fundamentalmente desde sus potencialidades científicas como primer paso de la socialización del conocimiento contribuyendo, así, al acercamiento de dos expresiones culturales que comparten una historia común.

La verificación de este aserto sólo es posible con el desarrollo de líneas de investigación y la búsqueda de parcelas de colaboración conjunta entre todas las instituciones.

Varios son los campos de actuación dentro de un modelo general de investigación y gestión en los que deberíamos incidir.

La premisa inicial de la que partimos, fundamentada en una impresión particular y subjetiva, es el desconocimiento relativo a los modelos históricos de ocupación del territorio en el Norte de Marruecos, ya que se nos presenta un territorio cuya geomorfología parece proclive a una estrategia intensiva de asentamientos humanos desde la Prehistoria; por lo que resultaría una gran aportación la elaboración y desarrollo de un proyecto conjunto basado en prospecciones cuyo objetivo primordial sea la confección de una Carta Arqueológica que contribuiría a la obtención de una visión territorial de amplio alcance y daría respuestas a algunos interrogantes que desde el Sur de la Península Ibérica se plantean, sobre todo en lo relacionado con el origen de las formaciones sociales propias del Estado Inicial y los diferentes grados de relación y/o dependencia. Por otro lado, de especial relevancia resultaría para dimensionar la ocupación de las primeras sociedades productoras que, por la dispersión de los materiales líticos identificados durante nuestra visita en los entornos de los sitios de M'Soura en la localidad de Asilah y Kouas o *Qwas*, debe responder a un modelo de implantación sin parangón en la Península Ibérica y, probablemente, en el resto de Europa.



Cromlech de M'zoura



Poblado de La Mesa (Chiclana)

Respecto de los enclaves romanos, son conocidos aquellos que presentan gran monumentalidad (Lixus y Zilil) y, que por este hecho, han sido excavados desde planteamientos histórico-culturalistas y con metodologías y preguntas derivadas de este posicionamiento teórico en el contexto propio de la investigación arqueológica imperante durante la práctica totalidad del siglo XX. Por el contrario, poco se sabe del poblamiento rural, de las estrategias de explotación de los recursos naturales, de los mecanismos de distribución desde las tierras del interior hacia la costa y su posterior integración en los circuitos mediterráneos.

Por último, otro aspecto que desearía destacar incide directamente en la preservación de un Patrimonio Arqueológico único y universal que debido a circunstancias de variada índole presenta un estado de riesgo inminente para su perduración y transmisión a las futuras generaciones. Su salvaguarda sólo se asegura con el compromiso e implicación de los respectivos organismos nacionales e internacionales a través de la consecución de proyectos de gestión de amplio alcance en los que se involucre, también, a las comunidades locales, debiendo ser estas las destinatarias de los beneficios culturales y económicos derivados de la valorización de estos enclaves. De esta forma, se proporcionaría un recurso que, adecuadamente gestionado, favorece el desarrollo local, además de fomentar la reafirmación de una identidad propia que, en esencia, no se diferencia de las "identidades" generales existentes en todo el arco atlántico-mediterráneo cuya origen común nos hace más iguales.

Muchas son las preguntas y enormes las posibilidades que nos ofrece un territorio excepcional para la comprensión del proceso histórico, no sólo en el Norte de Marruecos sino también, en Europa.

Es de desear que en el futuro esta iniciativa se repita y que con nuestra participación y empeño se generen vías de comunicación que superen las fronteras.

Rafael María Martínez Sánchez
Doctorando en Prehistoria por la Universidad de Córdoba

Córdoba, tren,.....


Viaje de vuelta de Ceuta

Vía próxima a la antigua Nacional IV a su paso por el Guadajoz. Viajamos junto a un grupo de cantantes que parecen pertenecer a un coro de música renacentista, casi todos castellanos y gente de la capital. Da la impresión que tras 30 km seguimos próximos a dicho afluente. Veo Santa Cruz a su izquierda, y sobre un campo de trigo, una pareja de milanos reales. A la altura de Espejo, el paisaje alomado deja ver la recogida del olivar. Cortijos, rapaces, ruinas y encinas aisladas. Baena, a mi izquierda, parece más alejada. Montilla muy próxima, a la derecha. Estratocúmulos bajo el sol y el campo se fragmenta en palmeras, barras y cables metálicos, viñedos. El trigo despunta.

Ha pasado casi hora y media. Ahora, sin un mapa de memoria, ya no identifico la tierra. Al menos no como debiera. Tierras rojas de Málaga o Cádiz, una u otra. No, aún es Málaga. Parada en Bobadilla, nudo viario en donde hace más de seis años comí calamares tras una avería de *ford fiesta*. Despeinadas lomas de puntas calizas y enrojecidas tierras de verde oliva. Qué densísimos bosques de encinas o de pegajosos alcornoques tuvieron aquí un reino perdido. Generosa tierra, charco calmo, antigua estación.

Motas, islotes de matojo coronados por piedras. Esperando su turno en el maquis, escondidos guerrilleros de piel leñosa y tabaco de picadura, indios de hueso y pluma, retorcidos troncos que reprochan al hombre el cemento y el hacha, la piscina y el hierro. Al acecho. Hasta que se abren montañas cerradas, escarpes de alcornocales y quejigos, verdes testigos cuyo tiempo delatan el ágave, eucaliptos hablando en inglés con las antenas de telefonía. Se siente el mar, porque su aire es el mismo. A mi izquierda, una alcazaba oculta el Sol.

Evitando mirar película tan irritante, contemplo a mi lado las pasiones que pasan a mi izquierda de cuevas, intrincadas depresiones cársticas, de blanco, verde y marrón. Atravesando un bosque de alcornoques me topo con una fila de ovejas marchando en línea recta. Algunos alcornoques se han quemado, habiendo resistido otros muchos a los fuegos del pasado verano. Al fin acabó la película. ¿A quien tendré que agradecérselo? Prefiero contemplar los cerdos en sus belloteros. Me dicen que lloverá al norte de Marruecos. Tanto mejor.

Justo donde el paisaje se llena de cuevas, los ríos parecen ir cargados de agua. Por lo que se observa el cielo es generoso aquí. El tren entra en un antiguo y justo túnel, similar a aquel de la Balanzona en Cerro Muriano, haciendo las veces de sacabuche. Ante este paisaje primigenio, lo único que se me ocurre es pensar en un viaje próximo, expreso. Aquí, el tren parece desafiado por el paisaje. Se empequeñece y claudica activando los frenos que esparcen un familiar olor a carpintería metálica de barriada. Una aguja aplastada contra la superficie de un manto de terciopelo. Espero que el tren desaparezca entre el monte, acabando por filtrar el óxido de sus hierros entre matas de musgo.

La mancha boscosa que ante mis ojos se levanta parece comestible. Brócoli dulce y duro, con un toque de ajo y orégano. Las ovejas parecen felices colegialas. Tan sólo los eucaliptos parecen grisáceos gringos, mormones de alta estatura de discurso estudiado y predecible. Bosques de matriz burbujeante, como crema de espárragos y champiñón en ebullición. Quizá sepan igual.

Calizas jurásicas plegadas se apilan como libros cerrados en una biblioteca desordenada. En cada página en blanco de sus placas se acentúa nuestra pequeñez, el suspiro temporal en el que estamos constituidos. El río va describiendo pozas encadenadas y en el verde no demasiado hoyado por el hombre veo un agave, pangea de nuevo unificada en una hoja de pita. Verdes hojas como los verdes campos, viejos raíles e inmovilidad de la piedra. Un mundo sin encéfalo plagado de consciencia. No somos imprescindibles. No dejo de admirarme de lo que veo, ni tan siquiera cuento con que haya de cruzar el Estrecho. Me basta con que aquello que se presenta ante mi, bosques como los del primer día; nuestro padre, nuestra madre, no son más que una encina.

Guadarranque. La proximidad del mar hace que la luz se refleje de manera distinta. De nuevo los frenos, cuando campos ganaderos de retintos y bravos nos flanquean, pilotados por tranquilas garzas. Una roca blanca se eleva a nuestra izquierda, en medio, la bahía de Algeciras que engarza al fondo, la isla verde.

19 h, hora de embarque en Algeciras. En el barco

La genialidad entendida como hiperespecialización es consecuencia de distrofia. Alguien dijo que detrás de cada polvoriento erudito, en concreto, detrás de todo aquel que se exhibe como único al entorno, existe un enorme drama. La incapacidad de amar plenamente produce grandes especialistas en áridos temas. Un señor muy simpático me pide dónde puede comprar cigarrillos en caja. Aún no han abierto la cantina. Ahora se corta la línea y aparece un nuevo servidor en el móvil, mientras las olas nos zarandean. Al fondo, en lo oscuro, se distingue Ceuta y su campo de luces.

Atracamos al fin. La plataforma bamboleante de aquella gigantesca cafetería se detiene, suponemos que tras encajar en el muelle. Afuera, lluvia ligera de aguasal, un viento marino de color tiburón no deja de recordarnos insistentemente al hecho de morir en el Estrecho agarrado a no más que un bote de pesca. Piel oscura engullida en el oscuro del mar, como para animar a un olvido rápido, a una muerte mimética, invisible. Pero a nosotros nos recibe un blanco autobús con chófer ceutí. Al salir del puerto, *dealers* de chaqueta de pana y bigote de cola de pescado me susurran al oído las palabras mágicas. Finjo no oírles concentrado en el largo vehículo estacionado a la salida, navío sobre ruedas que nos transportará, es de suponer que cómodo y seguro, por las primeras estribaciones del Rif, evocando así las ignoradas aventuras de un desconocido tío abuelo mío herido en el Gurugú.

Cada cual charla según su interés. Los alumnos hablan de la necesidad de flotar sedimento y los profesores de lo bien que van las tesis de sus doctorandos; "*Quien cree poder soportar un destino, ofrece razones para internarle*". Las murallas portuguesas nos ceden el paso a través de una lengua de arena y roca, africana tanto una como otra, flanqueados a ambos lados por la espuma de un mar que parece querer escupirnos mientras el prisma de metal y vidrio en el que nos encontramos flota más que nunca.

Al fin la frontera

Unos niños descuelgan a través de las rejas varias bolsas de plástico negro, bolsas que luego nos serán tan familiares, a un grupo de desconocidos que se agolpa bajo el muro. Al fondo, en francés y árabe un cartel atornillado a un edificio en color blanco militar que reza: "*Douanes Marocaines; Mastab al-magribiyya*". Todo en regla. Se nos devuelven los pasaportes para pasar a Marruecos.

Al bajar del autobús nos recibe en el punto de encuentro del hotel, un trío de músicos *Gnawa*, con gran tamborileo y pompa de bienvenida. Al hacer sonar sus sonajas, saltan al unísono las alarmas de los coches allí aparcados. Curioso espectáculo cuyas sirenas parecían aludir a un acto ilegal, alguna manifestación que en cierto punto hubiera echado mano de la charanga, moviendo a una agitación punible por autoridades varias, incluida la policial.

Maquis termomediterráneo: coscojas, lentisco, palmito, pino de repoblación y eucalipto. Chumberas y ágaves. Calizas mesozoicas y eocenas. Cotas más bajas y al interior, acebuche. *Sobreiros* de alcornoques sin explotación que parecen haberse desnudado solos, descorchados de aburrimiento. Llama la atención aquel extraño ejército invasor desplegado entre cárcavas y lenguas de aluvión, como muestra vegetal de la flora mesoamericana y australiana, testimonio quizá, de cierta política agraria de tiempos del protectorado.

Algo similar sucede con las aves. Frente a las siempre conformistas garzas bueyeras, las cigüeñas parecen agolparse en los bajíos esperando el turno para saltar a Europa a la espera que les consigan visado. Las bolsas de plástico negro parecen, sin embargo especie oportunista, ya que frecuenta todos los ambientes ecológicos, nichos y biotopos imaginables. Las hemos visto agarradas a las antenas de televisión, en los sembrados, en las cunetas, atraídas por los restos de animales atropellados, e incluso en los barbechos, a la espera, al acecho, buscando nada. La bolsa negra de plástico es una especie invasora, un ave de hábitos sedentarios residente todo el año, homófila gracias a los cambios que en los últimos tiempos ha protagonizado el progreso en Europa y sus clientes.



Viaje en la Bahía de Cádiz

El Outed

El picacho, el pingorote, así es como llaman los vecinos a este menhir de cinco metros de altura. Integrado en un amplio conjunto asociado a un enorme túmulo, el de M'zoura, este monumento ejemplifica uno de los más grandes vacíos de la historia del Gran Magreb, que se trata sin duda de la protohistoria, las edades del metal y las relaciones transmediterráneas en dichos períodos. Evidentemente tampoco en esta ocasión el celo de los vecinos del Norte sirvió para aclarar la niebla; no se sabe prácticamente nada de las excavaciones llevadas a cabo por españoles, franceses e incluso ingleses en dicho túmulo, lo que no ha impedido que se conserve hoy como los restos de un queso en porciones sacudido por una marabunta de críos.

Al llegar al sitio de Zilil, la chiquillería de Dchar el Yedid nos observaba atenta. Nos sonreían mirándonos fijamente con unos ojos emergentes entre telas y fibras de lana, atentos a las fotografías. Alguien azotaba un asno cargado y un anciano tocado de turbante espantaba a la chiquillería con una vara verde.

El autobús se alejaba renqueante entre las improntas de neumáticos de una pista de barro. A un lado y otro se alzaban filas de chumberas y vallas de zarzo. Mirando el cristal empañado nada veía, pensando en la distancia presente entre la mirada de esos niños y nuestras aparentes impresiones. De pronto, un estallido, una bofetada quebrada sacudió mi oreja. La cortina de vidrio se deshizo a mi derecha, dejando ver el rostro espantado de un muchacho que se disponía a escapar. Nos habían apedreado, no sabiendo ni el por ni el con qué. Preguntándome si yo hubiera hecho lo mismo, la respuesta posiblemente fuera no, pero sólo por pura cobardía.

Las crestas del Haus discurren sinuosas, como queriendo separarse de la *plaine* del Mirtil (el viejo río Martín). Estas peñas resultan tan impresionantes que afectan a la escala de todo lo observable, miniaturizando el paisaje, convenciéndonos de estar en una plataforma continental. Los bueyes tiran mansamente de los arados, apenas rastrillando unas tierras en las que casi no se distinguen lindes, retales cosidos de un tejido del que se ha ido despojando la montaña. Casi me resulta frívolo hablar de los problemas de la Arqueología ante las imágenes que nos brinda la realidad social magrebí, el campo y la extensión de su horizonte.

Sin duda la noche supera todo cuanto he dicho. Acostumbrado a la desquiciada red luminosa que envuelve las noches de autovía, en donde las polillas, coleópteros, dípteros y otros insectos han perdido todo interés por sus parejas, las noches en la carretera entre Larache y Tánger son de un negro sobrecogedor. La tierra se intuye azul, aunque negra, pero siempre muda, mientras el cielo estrellado lo invade todo con un destello fluorescente. Noches negras de una infancia soñada en los oxidados columpios de un bar de carretera. Noches de Larache, viejos sentados en el portal junto al puesto de altramuces, zaguán donde he vuelto a ver a mi abuelo muerto hablando *darija*.

"Amigo, *j´ai la cumida poudría!"*

Esperando en el muelle de Ceuta, grupos de mujeres venden collares. Todo vale en la transacción, desde la simple insistencia al chantaje emocional. Cuestan un euro. Compro uno y espero. Las imágenes de la medina de Tetuán se suceden. El olor a jabón verde mezclado con el cuero crudo hace acto de presencia; el puesto de las piedras de cal, aporcelanados micro-litos de sílex envueltos en arena roja. El sabor cocido de la carne de vaca en el tajín. Una hora en el zoco de los artesanos, una hora con "los que trabajan sentados". Sesenta minutos en los que me veo siendo niño, en esta ciudad; relampagueante, corredor y escondido. Cínico y profundo, con las manos arriba, los dedos sucios y el alma colma. Qué difícil es estar sólo.

Nuestro tiempo en la plataforma africana se agota, convencido de que cinco días no bastan para bosquejar un país en sincronía, evitando toda postal. Imposible pensar en pasado ante un presente que lo invade todo. Una vez dentro del barco (que ahora si es un barco), bajo el puente, vemos hundirse en el agua a la mujer muerta. El viento sopla de costado (es de suponer que entra del Atlántico), y aunque el Monte Hacho parece querer tomar el tren con nosotros, la Mujer Muerta está ahí, ajena e indolente, yo diría que ahogada. Cansada de ver escapar a sus hijos, como madre que no puede más.

M. Elena Morán Hernández

Arqueóloga profesional. Cámara Municipal de Lagos (Portugal). Doctoranda en Prehistoria por la Universidad de Sevilla

Propuesta para un Proyecto de Investigación Geoarqueológica de la Cuenca del Río Martil, y para su Puesta en Valor

La frecuencia del I Seminario Hispano Marroquí de Especialización en Arqueología, las visitas de estudio incluidas en él y el intercambio de opiniones entre colegas y con los profesores de dicho curso, me han suscitado algunas cuestiones e ideas.

Las propuestas para proyectos interdisciplinares de cooperación inter-universitaria (Cádiz-Tetuán) en el ámbito de la geoarqueología, pueden fluir fácilmente, una vez que en el primer contacto con las realidades visitadas somos conscientes de las potencialidades que el territorio alberga, dada la virginidad del paisaje, interrumpido ocasionalmente por alguna casa. Es por eso que, rápidamente, podríamos apuntar posibilidades de actuación en las cuencas donde emergen algunos sitios, como Kouass, M'zoura, Tamuda, entre otros.



Geoarqueología en el Cerro de los Mártires



Posibilidades geoarqueológicas en Tamuda

Sucintamente, y a partir de la realidad que he podido observar en el terreno, apunto algunas iniciativas en el ámbito de un Proyecto: de Investigación Geoarqueológica para la Puesta en Valor de la Cuenca del Río Martil, —al ser éste el territorio más cercano a la Universidad de Tetuán—, siguiendo la línea de los trabajos que vienen desarrollando los investigadores O. Arteaga y H. Schulz, según un procedimiento analítico contrastado desde hace más de veinte años en diversos medios costeros del litoral mediterráneo de Andalucía y que, más recientemente, viene también ensayándose en ámbitos costeros del atlántico (por ej. Cádiz, Zambujal, Alcalar,…).

El territorio que, actualmente, conforma el valle del río Martil conserva la memoria del brazo de mar que, en el pasado, penetraba hacia el interior, por lo menos hasta el sitio arqueológico de Tamuda, convirtiéndose, seguramente, en la principal vía de comunicación.

El análisis de la sedimentación de la cuenca del río Martil, permitiría, por una parte, un conocimiento histórico de la ocupación humana, en este territorio, desde la época prehistórica hasta nuestros días, y por otra, un acercamiento al conocimiento de la estrategia para la gestión territorial que las diversas comunidades a lo largo del tiempo implementaron. Con una investigación sistemática podremos comprender, por ejemplo, el por qué de la fortificación de Tamuda, o la importancia del lugar, cuya ocupación probablemente se remonte a la Edad del Bronce, perviviendo hasta la época islámica —deducciones que confirmé apresuradamente, en la visita al Museo Arqueológico de Tetuán, cuando tuve oportunidad de observar el contenido de una de las vitrinas donde se exponían algunos objetos procedentes del sitio romano de Tamuda, entre los cuales se incluía lo que parecía ser una punta «Palmela» y lo que podía ser un fragmento de «flauta» islámica.

La propuesta de un proyecto interdisciplinar que tenga como objetivo el estudio geoarqueológico del valle del río Martil, pasa por el estudio de los paleosuelos y de la evolución de la línea de costa desde la Prehistoria hasta nuestros días, siendo necesario configurar un equipo interdisciplinar donde colaboren en sintonía los geólogos y geógrafos con los arqueólogos.

La prospección sistemática de la cuenca del río Martil, desde su desembocadura hasta la región de Tamuda, permitirá la elaboración de cartografías de sitios arqueológicos, por periodos culturales y/o cronológicos. El cruce de los datos arqueológicos, con los estudios geológicos y geográficos, explicará los procesos deposicionales que han alterado la topografia de la cuenca del río Martil (cómo y por qué se formaron). El análisis de todo ello permitirá conocer el impacto ambiental que las diferentes comunidades provocaron en el territorio, resultantes de las estrategias implementadas para la producción de suelos.

A medio plazo, los resultados de una investigación geoarqueológica, cuya área de conocimiento es tan vasta, facilitará las labores para la puesta en valor, no sólo del sitio de Tamuda como de otro/s que puedan ser identificados en el transcurso de los trabajos. La identificación de sitios con potencial arqueológico, puede derivar en una investigación dirigida a la musealización del sitio y su preparación para la visita, o simplemente a la producción de informaciones científicas de carácter divulgativo, sobre diferentes soportes: paneles de exposición, guías de visita, maquetas analíticas de un sitio o de un territorio, monografías, conferencias, visitas guiadas, etc.

Con respecto a Tamuda, se hace necesaria una intervención rápida que proteja y prepare el lugar para el utilizador habitual, — las escuelas que usan este espacio para actividades al aire libre, y los vecinos de la población aledaña —, consolidando estructuras, preparando senderos que al tiempo que dirigen la visita protegen tanto al sitio como al utilizador, colocando una señalización que permita interpretar las estructuras que se observan, así como lectores del paisaje, que ayuden a contextualizar Tamuda en el entorno circundante, elaboración de folletos-guías para el visitante y formación de guías-recepcionistas para orientar la visita de los diferentes públicos (niños, adultos, etc).

Me parece evidente que el principal beneficiario de este proyecto de investigación geoarqueológica que preveemos complementarse con la puesta en valor de algunos yacimientos arqueológicos, será el Museo Arqueológico de Tetuán, principal receptor de las informaciones científicas producidas, con las que podrá renovar y mejorar el discurso expositivo, funcionando al mismo tiempo como canalizador de la arqueología de la ciudad de Tetuán, informando genéricamente al público (residente y turista), despertando la curiosidad del mismo acerca de las estaciones arqueológicas que están preparadas para la visita, proporcionándoles, además, la información necesaria para lo que van a visitar.

Ana Pajuelo Pando

Arqueozoóloga profesional. Doctoranda en Prehistoria por la Universidad de Sevilla

Valoración y potencialidades de la investigación interdisciplinar: Marruecos – España

Como participante en el I Seminario Hispano-Marroquí de Especialización en Arqueología, organizado por la Universidad Abdelmalek Essaadi (Tetuán, Marruecos) y la Universidad de Cádiz (España) con la colaboración del I.N.S.A.P. (Rabat, Marruecos) quiero expresar ante todo mi satisfacción por la convocatoria de este evento cuyos resultados para la investigación arqueológica serán tangibles en los próximos años por lo que, desde ahora, animo a los promotores de este I Seminario a dar continuidad en futuras ediciones, para lo cual nuestra colaboración está desde ya garantizada.



Grupo en el yacimiento de Carteia

En primer lugar, la asistencia a este I Seminario nos ha ofrecido la posibilidad de obtener un conocimiento más certero de una realidad arqueológica tan desconocida como próxima, y que su estudio y análisis puede proporcionar claves de comprensión para muchas de las cuestiones que se plantean en nuestro ámbito territorial de actuación e investigación: la Península Ibérica.

Por lo que se pudo deducir de nuestra visita a diferentes sitios arqueológicos, el Patrimonio Arqueológico del Norte de Marruecos presenta enorme potencialidad para la investigación y el acondicionamiento con vistas a su explotación social y económica; vertiente que repercutirá, siempre que las propuestas de gestión así lo permitan, en beneficio de las poblaciones actuales.



Grupo en la visita a Kouass

Si nos centramos en la investigación científica en sentido estricto, el Norte de Marruecos supone un campo de contrastación de los modelos e hipótesis explicativas de los procesos sociales que pretendemos constatar en el Sur peninsular.

Un aspecto de sumo interés sería, como perspectiva de futuro, el diseño de proyectos que incidieran en los estudios orientados a analíticas comparadas entre recursos naturales de toda índole y los productos que, sin duda alguna, circularon a través del Estrecho de Gibraltar desde la Prehistoria en ambas direcciones, intensificándose quizás, durante el III milenio y, posteriormente, a partir de la expansión fenicia por el Mediterráneo.

En este sentido, resultaría de gran utilidad identificar en territorio norteafricano, puntos de obtención y explotación de recursos metalúrgicos, centros de producción cerámica o determinar las prácticas agropecuarias (domesticación, explotación discriminada de las diferentes especies animales, etc.), además de acotar el grado de intensificación agrícola y el predominio de unas especies vegetales sobre otras durante el proceso histórico en las que se han visto inmersas las formaciones sociales del pasado.

Como es obvio, la consecución de estos objetivos básicos únicamente será posible con la implementación de un proyecto interdisciplinar integrado por geólogos, paleobotánicos, arqueozoólogos, etc. que trabajen al unísono tanto en el Norte de Marruecos como en la Península Ibérica. Sus aportaciones, considero, serían fundamentales para la delimitación de territorios políticos y sus áreas de influencia.

El territorio en cuestión presenta una particularidad a efecto de conservación de los registros. Aparentemente, nos encontramos ante espacios que, de momento, no se encuentran sometidos a fenómenos de impacto urbanístico extremo como ocurre, en concreto, en Andalucía, y sus prácticas y medios de producción agrícola escasamente mecanizadas favorecen la preservación de los elementos arqueológicos; condiciones óptimas para la investigación.

No quiero dejar de hacer referencia al estado de conservación del Patrimonio Arqueológico que presenta un nivel de degradación considerable, por lo que en este ámbito sería imprescindible tomar un posicionamiento firme que remedie esta situación tan lastimosa.

Por último, remarcar mi satisfacción por la creación de este punto de encuentro entre investigadores de diversas áreas y disciplinas donde intercambiar puntos de vista y abrir nuevas vías de colaboración.

Espero que esta iniciativa se perpetúe y se enriquezca con proyectos concretos que acerquen a dos países con una historia común separada por los Estados Modernos.

Manuel J. Parodi Álvarez

Doctor en Historia Antigua por la Universidad de Sevilla. Becario en el Museo de Tetuán.

A finales del pasado año 2005 asistimos al I Seminario Hispano-Marroquí de Especialización en Arqueología, organizado por las Universidades de Cádiz y Abdelmalek Essaadi de Tetuán-Tánger, actividad englobada en el marco del programa Ma'arifa de la U.E. y desarrollada en las provincias de Cádiz (España) y Tetuán (Marruecos) entre los días 11 y 18 de diciembre de 2005 (con una duración de 80 horas). Bajo el título de dicho Seminario, oportuno y aclaratorio, se enmarcaba una actividad de notoria relevancia, dicho sin pretensiones ni afanes: se trata de la primera vez (al menos en tiempos recientes) que un conjunto de investigadores españoles y marroquíes, marroquíes y españoles, junto a un grupo de estudiantes de ambas nacionalidades, podían compartir un tiempo y un espacio de estudio que sirviera a la par como ámbito de mutuo conocimiento.

El encuentro se desarrolló a caballo entre dos continentes, Europa y África, y constituyó un espacio de encuentro para que las últimas investigaciones llevadas a cabo (y en curso) en el ámbito del *Fretum Gaditanum*, de las dos orillas del mismo, la meridional y la septentrional, pudieran ser expuestas y compartidas por aquellos equipos que las vienen desarrollando.

Desde un punto de vista académico-científico, puede señalarse que la posibilidad material de conocer de primera mano las investigaciones en curso en el ámbito en cuestión, ya fueran referentes a uno u otro marco cronológico (prehistóricas o clásicas) resultó ser un verdadero privilegio del que fuimos recipendiarios los asistentes al Seminario. No es de pasar por alto que los estudiantes que concurrieron al mismo pudieron recibir una impregnación fundamental sobre los campos de investigación en activo, dada por los mismos investigadores que los desarrollan, en los mismos lugares en los que las mantienen; todo ello, insistimos, representa una incuestionable ventaja de cara a la mejor comprensión de los fenómenos en cuestión, ya que la co-presencia física, por así decirlo y si se nos permite la licencia, tanto de los investigadores como de los yacimientos y sitios arqueológicos (algunos envueltos en las brumas de lo "mítico referencial", como Bolonia, Lixus, Tamuda, Carteia, M'Dik…) objeto de sus estudios hubo de contribuir indudablemente en el mejor beneficio de todos.



Museo Etnográfico de Tetuán

La posibilidad, además, de compartir y contrastar experiencias de trabajo, de estudio, de investigación, que este Seminario ha brindado a los investigadores participantes en el mismo ha representado igualmente una ventaja y un beneficio añadidos; no negaré la satisfacción que representó para mí -y me expreso en un plano estrictamente personal- poder visitar el yacimiento de Tamuda, junto a Tetuán, y conocer *in situ* lo que tanto he debido considerar a través de materiales gráficos y documentales me ha resultado una experiencia no sólo gratificante sino utilísima.

Es de agradecer al mismo tiempo la posibilidad cierta que esta actividad nos ha brindado para poder acercar las dos orillas del Estrecho, no sólo desde un plano académico y científico, sino también desde el punto de vista humano y personal: el mutuo conocimiento de los profesionales, con el consiguiente intercambio de ideas, de proyectos, de experiencia y experiencias (con el matiz que implica esa "s", que no sólo señala el plural, en este caso), redunda siempre en el enriquecimiento de la mirada particular y personal, con lo que ello además lleva aparejado de enriquecimiento asimismo de las actitudes y perspectivas colectivas, generales.

El contraste de ideas, de métodos, de enfoques, de técnicas, de modos de trabajo y de formas de análisis lleva siempre -y no nos creemos especialmente optimistas al sostener estas premisas- al enriquecimiento mutuo de quienes someten sus postulados al contraste, porque sólo es posible el crecimiento si se pone en duda la propia verdad confrontándola con la realidad externa a uno mismo; si ello se realiza en un contexto de cooperación, de mutua inteligencia, y con un espíritu constructivo y positivo, el resultado siempre será enriquecedor, como entiendo que lo ha sido en este Seminario al que nos venimos refiriendo.

Lo apretado de la agenda del Seminario podría, quizá, haber provocado que no pudieran mantenerse encuentros de menor escala -de escala personal, si cabe- entre los investigadores asistentes al evento, pero la propia naturaleza del mismo obró de mecanismo corrector, si puede decirse, de modo que las ocasiones se dieron (los viajes en autobús dan para mucho…), y se aprovecharon de manera harto beneficiosa. Sí me permitiré decir que el ritmo, no frenético pero sí ciertamente notorio, de las diferentes actividades desarrolladas (conferencias, visitas a yacimientos, visitas a museos…) pudo ser quizá consecuencia de la ya referida "apretura" de la agenda del Seminario; no es crítica a la organización, sino simple apreciación que realizo con la confianza que me otorga la organización del encuentro al hacerme el encargo -a mí como al resto de los participantes- de estos párrafos de comentario y crónica personal sobre el afortunado Seminario gaditano-tetuaní.

Por continuar con las referencias a la organización -*stricto sensu*- del evento, como participante del mismo debo decir que fue impecable. Cualquier detalle a resolver (imposible de evitar teniendo un grupo numeroso en movimiento, especialmente si atendemos a las circunstancias que incurrían: dos continentes separados por el mar, dos países diferentes, varias administraciones implicadas, universidades de España y Marruecos, varios idiomas en juego, actividades de naturaleza teórica y de carácter práctico combinadas en diferentes sesiones de un mismo día…) fue resuelto de manera impecable y a la menor brevedad, y cualquier amago de percance acaecido durante los días en los que se desarrolló el Seminario sólo puede ser mencionado a título de anécdota, y como tal habrá pasado a engrosar el libro personal de cada uno de los concurrentes a la actividad. Es de destacar en este sentido el grado de involucración de ambas partes, la española y la marroquí, en la organización del Seminario, lo cual redundó indudablemente en el mejor éxito del mismo; dicho compromiso no sólo fue fruto de la actitud de

las organizaciones, sino del esfuerzo personal de los organizadores a título individual, imprescindible de cara a la movilización positiva de las instituciones envueltas en la actividad.

No he querido en estas líneas desarrollar ni plasmar una crónica (en sentido clásico) del Seminario, sino expresar mis impresiones -basadas en mi experiencia personal- sobre el mismo; la crónica -como tal- del encuentro será sin duda mejor recogida por otros colegas que asistieron al evento, sin olvidar que el propio programa del Seminario, respetado y cumplido escrupulosamente en la mayor de las medidas, resuelve positivamente en gran parte asimismo el capítulo de la crónica del mismo.

Dentro de este capítulo de impresiones que vengo desgranando hacía mención al ritmo con el que se desarrolló el Seminario, de su *tempo*; otro apunte que me permito hacer es el relativo a la continuidad de la actividad; entiendo que es intención de los organizadores mantener el desarrollo de la actividad con la periodicidad que se determine; espero que pueda ser efectivamente así, y que este marco de encuentro entre los investigadores de las dos orillas del *Fretum* pueda convertirse andando el tiempo (mejor pronto que tarde) en una estructura *a se*, en una referencia a seguir y en una cita a cumplir de manera periódica.



Proyección audiovisual en Baelo Claudia

Del mismo modo, cabría sugerir, a mi modo de ver, un carácter específico en las citas; este primer Seminario ha contado con un acertado carácter generalista, que ha permitido una primera aproximación a la materia, al espacio, a la historiografía, a las investigaciones y entre los investigadores; quizá en futuras ocasiones pudiera considerarse la posibilidad de desarrollar temas específicos que centren el interés de cada evento, combinando diferentes materias y campos de estudio, de forma que puedan servir estas citas como focos de irradiación, como puntos de reflexión sobre asuntos concretos de entre las investigaciones, estudios y trabajos en curso aquí y allí.

Confiamos sinceramente en que iniciativas como ésta puedan seguir desarrollándose, por el común y mutuo beneficio de todos, y, especialmente, por el avance de la Ciencia.

Leonor Peña-Chocarro
Arqueobotánica. Investigadora Ramón y Cajal del C.S.I.C. (Madrid)


Molinos en las Grutas de Hércules


Tahona actual de M'zoura

En el mes de noviembre de 2005 llegó a mi correo electrónico el tríptico informativo sobre el I Seminario Hispano-Marroquí de Especialización en Arqueología que se celebraría entre los días 11 y 18 de diciembre, y para el que se ofrecían una serie de becas para doctorandos, alumnos y especialistas en Prehistoria y Arqueología. A priori, me pareció una iniciativa interesante, y desde el principio me intrigó el ambicioso programa de la iniciativa. Mi interés en el seminario radicaba en el hecho de haber trabajado en el norte de Marruecos en el marco de un proyecto etnoarqueológico en el Rif Occidental junto con colegas de las Universidades de Cantabria y del País Vasco, y en la oportunidad que podría suponer la posibilidad de contactar con colegas del área del Estrecho y establecer un puente de comunicación y futura colaboración con ellos. Dedicándome a la agricultura prehistórica, y en particular a los inicios de las prácticas agrícolas, me parecía muy interesante poder participar en este seminario.

Gracias a la concesión de una de las becas otorgadas por la organización, pude asistir a este encuentro junto a nutrido grupo de estudiantes e investigadores. Tengo que admitir que inicialmente no sabía muy bien que tipo de reunión esperar, sobretodo por la diversidad de los participantes, y por lo dispares que, a priori, me parecieron los temas a tratar. Esta primera impresión no tuvo nada que ver con la experiencia vivida en los 7 días de duración del seminario que fueron extraordinariamente ricos y, en general, muy coherentes.

La distribución de las sesiones en módulos teóricos y prácticos ha sido interesante, aunque quizá la concentración de todas las clases teóricas en dos únicos días ha sido demasiado intensa, sobretodo por la cantidad de conferencias y la gran diversidad de los temas. Creo que al final de jornadas tan llenas el nivel de atención y de concentración disminuye en detrimento de un aprovechamiento más profundo. En mi opinión, sería interesante para el futuro, repartir dichos módulos teóricos quizás en otra media jornada, que permitiera sacar mayor provecho de los mismos. De las sesiones teóricas quiero destacar la multiplicidad de temas analizados, con mayor o menor profundidad, pero en general con una visión amplia del contexto histórico de ambos lados del Estrecho. En mi caso concreto, y creo que esto es válido para todos, quiero destacar la enorme cantidad de información que he obtenido. Desde el punto de mi investigación, la información recibida me ha permitido conocer más a fondo la problemática a ambos lados del Estrecho, fundamental en la comprensión del fenómeno neolitizador que es mi tema de interés, así como muchos aspectos de la arqueología urbana, que tan alejada está de mi investigación.

He tenido la oportunidad de discutir, intercambiar ideas y debatir con numerosas participantes. Asímismo, he podido también dar a conocer, a nivel individual, algunas de las posibilidades que mi disciplina puede ofrecer en casos concretos. De hecho este seminario me ha dado la oportunidad de empezar a establecer las bases de futuras colaboraciones que aportarán nuevos datos a la investigación arqueológica.

Siendo una especialista en arqueobotánica, me permito a través de estas líneas, sugerir para futuras ediciones la inclusión entre las materias del seminario aspectos relacionados con nuevas disciplinas como la zooarqueología, arqueobotánica, antropología, que son parte integral de la arqueología y que pueden ser de gran interés para los participantes. No hay que olvidar que los materiales bioarqueológicos son también parte del patrimonio arqueológico. Igualmente, me atrevo a indicar otro aspecto como es la investigación etnográfica que sólo se ha tocado de manera marginal con la visita al Museo Etnográfico de Tetuán. El enorme y excelente patrimonio etnográfico de ambos lados del Estrecho (mejor conservado en Marruecos) ofrece una herramienta de gran valor en la investigación arqueológica, además de constituir parte de nuestro patrimonio cultural. En mi opinión, aspectos como este ofrecen una visión muy enriquecedora para cualquier investigador en Prehistoria y Arqueología.

Los módulos prácticos, desarrollados a lo largo de jornadas enteras, fueron muy provechosos. Para alguien con poco conocimiento del patrimonio arqueológico de ambos lados del Estrecho, como es mi caso, han constituido una oportunidad única para poder apreciar la enorme riqueza de este territorio, sobretodo porque han sido visitados con los directores de las excavaciones lo que a su vez nos ha ofrecido la oportunidad de seguir de manera muy detallada las particularidades de los mismos. Yo he apreciado mucho el hincapié hecho sobre esta parte práctica por la posibilidad que ha ofrecido de conocer y valorar dicho patrimonio. Tanto las visitas a yacimientos como a museos han sido muy enriquecedoras. En mi caso particular, y desde mi interés en Prehistoria, he apreciado la visita a yacimientos prehistóricos como las cuevas neolíticas en el área de la Cueva de Hércules y el Cromlech de M'zoura.

La semana entera fue un continuo intercambio entre los diferentes participantes, independientemente de que estos fueran estudiantes doctores o profesores. Ha reinado un espíritu de gran cordialidad e interés entre todos, de manera que cualquier contexto (excursiones, comidas, picnics, viajes en autobús o paseos por las ciudades) ha constituido una ocasión para establecer relaciones, a veces profesionales, a veces simplemente de amistad, y en cualquier caso un interesante intercambio de opiniones e ideas.

Creo, sinceramente, que este seminario ha sido excelente, bien organizado, fructífero y muy interesante. Es obvio que existen muchas posibilidades para futuras iniciativas de este tipo, y que la continuidad de estos encuentros supondría una herramienta muy valiosa no sólo para los estudiantes de ambas orillas que tendrían la oportunidad de conocer de primera mano la investigación en el "otro lado", sino también para los especialistas e investigadores a quienes se les ofrecería la ocasión de conocer y entrar en contacto con otros colegas en un contexto extraordinario en el que la teoría se conjuga y se integra con la práctica.

El gran reto para el futuro es asegurar la continuidad de esta iniciativa, que sería una clara señal de la fortaleza de la investigación arqueológica en el Círculo del Estrecho y supondría el desarrollo de la investigación en la zona y el aumento de nuestro conocimiento sobre las sociedades del pasado.

Manuela Pérez Rodríguez

Doctora en Prehistoria por la Universidad de Cádiz. Miembro del Grupo de Investigación HUM-440 de la Universidad de Cádiz

El I Seminario Hispano-Marroquí de Especialización en Arqueología, que nuestra Universidad y la Universidad de Tetuán han organizado, pienso que ha supuesto para todos/as nosotros/as, una posibilidad de conocer lo que se hace en la otra orilla del ámbito atlántico-mediterráneo.

En algunos periodos de nuestra Historia Contemporánea, la investigación prehistórica ha olvidado la proximidad existente entre ambas orillas del Estrecho de Gibraltar. Esta negación de nuestra cercanía geográfica, iba habitualmente acompañada de la interpretación de cambios culturales por difusiones colonialistas que llegaban desde el Próximo Oriente vía Europa. Aunque no podemos negar que el africanismo en nuestro país tuvo sus razones coloniales, sí es cierto que en el ámbito geográfico en el que se centra nuestra investigación, existen numerosos puntos que nos inclinan a pensar que los autores que podrían considerarse "africanistas", estaban en lo cierto al considerar El Estrecho de Gibraltar como puente en vez de barrera insalvable en la Prehistoria.

Centrándome en el periodo que mejor conozco, VI a IV-III milenios a.n.e., destaca el paralelismo en el desarrollo de un "neolítico aldeano" en el ámbito atlántico-mediterráneo. Esto ha pasado desapercibido, pienso que porque hemos mirado más al Este y al Norte que al Sur, a pesar de nuestra proximidad. En el entorno donde trabajamos, el sur peninsular, esto nos ha llevado a visiones regionales que estaban sesgadas, ya que precisamente en la región atlántico-mediterránea se nos olvidaba contar con la otra orilla, de la misma forma que si tuviésemos un río se nos olvidara contar con una de sus márgenes.

Estudios como los de M. Tarradell o C. Posac (Bravo, Bellver y Blanco, 2004), ya nos indicaban la riqueza de esta zona en la Prehistoria Reciente y Bosch Gimpera aportó un sentido regional que otros no supieron o quisieron ver con su Cultura de las Cuevas (Bosch, 1954).

Durante la dictadura en España otros autores se acercaron al Norte de África. Respecto del Neolítico tras las publicaciones de Bernabé Brea de la cueva de Arene Candide y la aparición de la cerámica cardial en la Cueva de la Carigüela (Granada) excavada por M. Pellicer, las influencias sobre el origen del Neolítico se hicieron venir desde el Próximo Oriente, como única posibilidad de desarrollo para el cambio social que supuso la "revolución neolítica" (Pérez, 2003). Y si en un primer momento todas las innovaciones tecnológicas eran importaciones que habían tenido este foco originario (industria lítica y cerámica), en un segundo momento, eran las ausencias de los agriotipos del cereal y los ovicápridos los que sentaron un nuevo paradigma en la investigación, que prácticamente ha reducido la "economía neolítica" a la presencia o ausencia de ambos elementos (Pérez, 2003). Se miraba desde entonces, pues, más hacia el E que hacia el S, y sólo se hacía para matizar la dirección de las flechas de la difusión, que tenían su foco en el Próximo Oriente.

Desde los ochenta nuevas investigaciones han generado una visión diferente, aunque no por ello dominante en el medio académico (Olaria, 1998). Se presta más atención a los procesos autóctonos sin olvidar posibles contactos que en el periodo normativamente denominado neolítico tuvo al Estrecho de Gibraltar como lugar de contactos y encuentros entre grupos sociales de una u otra orilla.

Demostraron, las ponencias presentadas a uno y otro lado del Estrecho, que no existen al menos diferencias en las sociedades prehistóricas y de la antigüedad, en cuanto a la estructura social, modo de producción y reproducción, y que las matizaciones se circunscriben a los modos de vida y de trabajo. Esto invita a pensar que estamos ante unos procesos sociales que a un lado y otro se desarrollan paralelamente.

Además, las visitas que realizamos en el marco del seminario (a pesar de lo ajustadas que resultaron por la cantidad) indican la riqueza patrimonial del norte de Marruecos, tanto para la Prehistoria como para otros periodos.

Otra cuestión sería cómo tratar el tema de llevar proyectos conjuntos con las distancias teórico-metodológicas que se observaron. Y esto se relaciona con uno de los debates que surgieron en uno de los momentos más distendidos: cómo deberían afrontarse colaboraciones científicas sin el viejo etnocentrismo colonial que era habitual en los países europeos. En este sentido sería fundamental que las inversiones contemplaran la puesta el valor de los sitios, para la integración laboral de los/as colegas marroquíes.

La defensa del patrimonio histórico de países que se encuentran en la periferia de la Globalización, se convierte también en una defensa por la autonomía y la creación cultural. Dado que todo patrimonio histórico es heredado de generaciones anteriores, así como transformado por la sociedad que lo hereda (Vargas, 1997), nuestro trabajo no queda en la mera investigación, sino en la difusión de ese patrimonio que es de todos y todas, así como en la puesta en valor. Aunque para esto último es necesario contar con el contexto social en el que se inserta, lo que se relaciona con quienes son los herederos del patrimonio, en el sentido que le da I. Vargas, de propietarios:

"*Aunque es obvio que la pertenencia y el compartir se basan tanto en la identificación que establece cada grupo sociocultural con su herencia cultural, con su patrimonio y sus bienes culturales, la posibilidad de ejercer dicha propiedad, debido a la conexión del patrimonio histórico-cultural con la estructura social, está determinada de manera real por el lugar que ocupan los autores sociales en la estructura social*" (Vargas, 1997, 83). Dado que la estructura social "*condiciona los derechos reales de los sujetos sociales de ser propietarios, es la que regula el acceso a los bienes patrimoniales*" (Ibidem).

Es decir, que además, de una preocupación por la investigación, debería ir acompañada de la difusión de la misma, y de la puesta en valor de los bienes patrimoniales que en el proceso de investigación son estudiados. Esta difusión del patrimonio debería ir dirigida a toda la sociedad, si de verdad creemos en la



Cueva de Benzú

democratización del conocimiento. Patrimonio que en el caso de la Arqueología incluirían todos lo bienes que son estudiados, como aquellos que normalmente no se tienen en cuenta que son muestras arqueobotánicas, de fauna, etc. En este sentido su consideración de patrimonio tiene una importante relación con la divulgación que se le da a la información obtenida. En la medida en que se aportan conocimientos más amplios de las sociedades que son objeto de estudio en la Arqueología, y son divulgados, romperemos la barrera de considerar como patrimonio sólo lo que es monumental. Sobre todo, porque todas estas especialidades ayudan a reconstruir la vida cotidiana de los grupos humanos que habitaron y utilizaron las estructuras monumentales que son a las que se presta mayor atención.



Cueva tangerina

Para quienes trabajamos desde una Arqueología Social, "*debe existir un compromiso entre los investigadores y la sociedad total, porque la investigación histórica y social no constituye solamente un objeto de interés académico, sino el sustento de los procesos de transformación social*" (Vargas, 1997, 86).

Desde un planteamiento de la Arqueología Social, se vuelve siempre a las tres preguntas fundamentales: por qué, para qué y para quién (Gándara, 1993). El "para quién" queda claro después de contestar a las otras dos preguntas.

Bibliografía

· BOSCH, P. (1954): "La cultura de las cuevas en África y en España: sus relaciones", *Congreso Arqueológico del Marruecos Español*, pp. 139-153. Delegación de Educación y Cultura de la Comisaría de España en Marruecos. Tetuán.

· BRAVO, A., BELLVER, J. A. y BLANCO, M. J. (2004): "Aproximación a una bibliografía española sobre la Prehistoria del norte de África", *Prehistoria del Rif oriental en la obra de Carlos Posac Mon,* pp. 15-51. Instituto de Cultura Mediterránea. Melilla.

· GÁNDARA, M. (1993): "El análisis de posiciones teóricas: aplicaciones a la arqueología social", *Boletín de Antropología Americana,* 27, pp. 5-21.

· OLARIA, C. (1998): "El origen de la economía de producción: un proceso sin ruptura o una ruptura sin proceso. Análisis de algunas evidencias en el Mediterráneo occidental", *Quaderns de Prehistòria i Arqueología de Castelló,* 19, pp. 27-42. Castellón.

· PÉREZ, M. (2003): "Metodología para el estudio de las sociedades tribales comunitarias. Perspectiva historiográfica de la investigación en el Norte de África y relaciones con los estudios en la Península Ibérica". *El Abrigo y Cueva de Benzú en la Prehistoria de Ceuta. Aproximación al estudio de las sociedades cazadoras-recolectoras y tribales comunitarias en el ámbito norteafricano del Estrecho de Gibraltar,* pp. 55-70. Consejería de Cultura y Deporte de la Ciudad Autónoma de Ceuta y la Universidad de Cádiz. Ceuta.

· VARGAS, I. (1997): "La identidad cultural y el uso social del patrimonio histórico. El caso de Venezuela", *Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 20, pp. 82-86. Consejería de Cultura. Sevilla.

Víctor Quiñones Flores

Estudiante de Historia. Universidad de Cádiz



Grupo en Baelo Claudia



Grupo en Tamuda

La gran importancia de los restos arqueológicos que se encuentran tanto en el sur de España como en el norte de Marruecos ha hecho posible la celebración de este I Seminario hispano-marroquí de especialización en arqueología, en el cual, mediante la combinación de sesiones teóricas y prácticas, hemos podido conocer a fondo diferentes lugares de toda esta zona que en su día fueron importantes enclaves habitacionales y/o comerciales.

El contexto cronológico se centra en restos de época fenicia, púnica y romana, y en menor medida prehistórica, observando cómo desde el Paleolítico encontramos un contacto entre ambas orillas del Mediterráneo, contactos que aumentarán en los momentos de la explosión colonizadora fenicio-púnica y posteriormente la romana, mediante los importantes contactos comerciales que marcarán el devenir histórico del territorio.

El Estrecho de Gibraltar no supuso nunca una barrera entre el Sur de la península Ibérica y el Norte de África, por el contrario, el contacto comercial marítimo supuso un mayor acercamiento y afianzamiento de lazos entre ambas orillas. Ejemplo claro de estos contactos lo vemos en los restos que encontramos perfectamente en zonas del Norte de África como Lixus. Si el contacto entre Oriente y Occidente era constante y frecuente, cuánto no lo sería entre zonas tan próximas como Cádiz y Marruecos.

De entre todo aquello que me ha llamado la atención puedo destacar la similitud que he encontrado entre los yacimientos visitados, tras haber contemplado los de la provincia de Cádiz y haberlos contrastado con los del Norte de Marruecos. Podríamos pensar que nos encontramos ante un mismo lugar si comparamos los restos de ciudades como por ejemplo *Baelo Claudia, Carteia*, Zilil, Kouas o Lixus, todas ellas siguen los mismos patrones arquitectónicos, lo que hace que parezca que todos estos enclaves se encuentren en un único sitio.

De la misma manera ocurre con las piletas dedicadas a la industria de salazones, si se compararan las fotografías que realicé de todas las piletas, parecería que se trata de un único lugar, cuando en realidad se trata de lugares separados por cientos de kilómetros.

Por otro lado, puedo destacar la impresión que me causó contemplar el gran Cromlech de Mzoura y su buen estado de conservación. En general, los yacimientos de toda esta zona del norte de África no se encuentran en muy mal estado de conservación, lo que ocurre es que se encuentran muy abandonados, se trata de lugares que no están señalizados como yacimientos arqueológicos, ni están preservados por parte de la administración pública ni las autoridades. En muchos de ellos incluso encontramos poblaciones viviendo en los mismos yacimientos o en la inmediaciones, lo que puede suponer un progresivo deterioro si no se toman las oportunas medidas para salvaguardarlos, protegerlos y en algunos casos restaurarlos, por lo que pienso que estos seminarios pueden suponer un importante medio para la difusión y puesta en valor de los yacimientos ya existentes, y otros que todavía estén por investigar, no refiriéndome únicamente a los del Norte de África, sino a todos aquellos que tanto en España como Marruecos necesitan ser preservados por el valor histórico que representan.

A nivel personal, por encima de los lugares visitados y los conocimientos que hemos podido adquirir en ellos, quiero recalcar la importancia de la experiencia vivida, pienso que la parte más satisfactoria y positiva del seminario ha sido aquella que se refiere al contacto con la parte marroquí, profesorado y alumnado. De los primeros hemos recibido nociones específicas de los restos arqueológicos y la historia de aquella zona, de los segundos, la convivencia del día a día de la que pudimos conocer como transcurre su vida en Marruecos, contrastar formas de estudio, intereses, inquietudes...

Para finalizar, quiero expresar la necesidad de continuar con este tipo de encuentros, ya que desde hace más de 50 años que no se celebraba un evento similar y de las mismas características, muy necesarios para conocer mejor las diferencias y semejanzas que encontramos en ambas orillas del Mediterráneo y su necesidad de investigación y difusión ampliando progresivamente las zonas de estudio.

No puedo terminar este escrito sin dar mi mayor agradecimiento a los organizadores del seminario por haberme permitido vivir esta experiencia inolvidable de la que tanto he aprendido.

Khalid Rami

Doctorando en Historia de la Arquitectura. Universidad Abdelmalek Essaadi (Tetuán)

La evolución de la arquitectura religiosa islámica en Tetuán



Detalle arquitectónico de la medina tetuaní

Antes de empezar, quisiera aclarar un hecho, y es que debido al limitado espacio dedicado, me veo obligado a no detallar y matizar más este tema. Y he optado por tratar solamente los aspectos más relevantes.

Los especialistas en el estudio arquitectónico definen la historia de la arquitectura como una ciencia que se ocupa de estudiar la historia de la aparición de los géneros arquitectónicos y el movimiento arquitectónico que conocen los monumentos históricos a través de su historia. De ahí que el marco histórico en el estudio arquitectónico se considera una cuestión trascendental, sin ello es difícil llegar a su raíz y procedencia, y es eso lo que convierte el estudio en este sentido general y no obedece a la lógica de la ciencia. La obra arquitectónica es dominada a menudo, por referencias políticas, económicas, sociales y culturales.

A través de esta ponencia vamos a intentar poner bajo tela de juicio algunas problemáticas que plantea el estudio arquitectónico en la ciudad de Tetuán, presentando así el resumen de los principales resultados de las investigaciones que realizo sobre el desarrollo de los géneros arquitectónicos tetuaníes, y relacionarlos con su contexto histórico general, limitándome en el ejemplo de la arquitectura religiosa islámica.

La obra arquitectónica se aprovechó como un arma en la feroz competencia política entre la familia de Er-rifi que procede de la región del Rif, y la familia de "Lokach" de raíces andaluzas. Esta competencia llegó a su punto culminante después del fallecimiento del sultán "Mulay Ismail", cuando el caid el Haj Omar Lokach lideró la revolución de la ciudad contra el Bacha Ahmed el Rifi, en octubre de 1727 (Rami, 2005, 43). Lo importante para nosotros son los resultados arquitectónicos de esta competencia, pues después de consultar los talleres arquitectónicos que estrenaron tanto el Bacha Ahmed Er-rifi como El Caid Mohamed Lokach, queda claro que la arquitectura constituyó un teatro y terreno preferentes para la propaganda política, y la adquisición legítima, y ésto está claro por lo menos en su esmerada preocupación en poner testimonios recordatorios sobre los monumentos que edifican y registran sus nombres con expresiones de elogio junto a la fecha de la fundación a través de versos poéticos y textos literarios.

Para asegurar y justificar nuestro planteamiento, podemos decir que cualquiera que contemple los componentes arquitectónicos de la ciudad, llega a la conclusión de que los más bellos y finos monumentos arquitectónicos de la ciudad son como consecuencia de aquella competencia política, sobre todo los que fundaron el Bacha Ahmed Er-rifi y su contrincante el Caid Mohamed Lokach.

Pues el Bacha Ahmed Er-rifi fundó la mezquita que lleva su propio nombre ¨Jamae el Bacha¨en el Mechuar, a través de ésta, es decir, la mezquita los tetuaníes conocieron el género arquitectónico turco. Y se consideró una peculiar añadidura en la historia de la arquitectura tetuaní. Puesto que la construcción de un alminar octogonal vino a sustituir al típico alminar cuadrado, y el techo se hizo mediante pequeñas y bellas cúpulas en vez de utilizar la técnica de ¨albarchala¨ que se basa sobre todo en la madera como materia esencial. También se hizo cargo de ensanchar y ampliar los sepúlcros de sidi Saidi y sidi Abd Allah el Fajar, asimismo construyó la torre de Martil para defender el litoral y vigilar el puerto, además de construir el sanatorio de enfermedades mentales en ¨Siyarin¨, y la acequia de ¨Sidi Saidi¨, cerca de la puerta ¨Bab Saida¨. Sin olvidar los palacios del Bacha en ¨el Mechuar¨ y en la zona de ¨Kitan¨ que el viajero Británico ¨Johne Brit Waite¨ colaboró en su descripción con gran admiración (Brit 1731, 87).

Por otra parte nos encontramos con su rival el caid Mohamed Lokach que se afanó en construir establecimientos arquitectónicos que igualan a los que construyó el Bacha Ahmed y los superan en cuanto a su extensión y grandiosidad. Contradiciendo todo lo relacionado con el género arquitectónico del Bacha, Lokach volvió al típico género, y fundó así ¨Jamae Lokach¨ en el Ghersa el Kebira, cuyo techo es de aspecto marroquí andalusí que se basa sobre todo en la madera y teja como materia esencial. Junto a éste fundó¨ la escuela Lokach¨, y es la más bella y grande de las escuelas que conoce la ciudad de Tetuán en su historia moderna (Wazani, 2001, 38). Y es de destacar que la escuela no era un lugar de enseñanza sino lugar de residencia de los estudiantes, siendo así la escuela se constituyó de dos plantas que disponen de 53 habitaciones. La enseñanza se hacía en las mezquitas y zawyas (cofradías) que se extienden por la ciudad. Asimismo, este Caid construyó dos fuentes grandes en las más importantes puertas de la ciudad, fuente de Bab okla y la fuente de Bab Tout. Y para reforzar el sistema defensivo de la ciudad completó y terminó la construcción de los muros y la torre de Lokach cerca de la alcazaba.

La comparación de la arquitectura religiosa islámica que remonta a los últimos cinco siglos, nos permite pararnos a pensar en el contexto histórico de su desarrollo, y ofrece al investigador la oportunidad de dibujar la línea del tiempo del desarrollo de los géneros y tipos arquitectónicos, y los diferentes aspectos del movimiento arquitectónico que conciernen a este tipo de arquitectura. Sin embargo esto requiere tomar las precauciones necesarias durante el estudio y la comparación de los elementos arquitectónicos, para distinguir lo original de lo renovado, y ésto no es posible sin el estudio arquitectónico en el terreno y el análisis de los textos y documentos de procedencia (Rami, 2004).

Las transformaciones arquitectónicas más destacadas en la arquitectura religiosa islámica Tetuaní fue en la década del Protectorado y los primeros años de la independencia. Entre estas transformaciones a las cuales he llegado a través de la investigación en los documentos de la administración de Bienes Habuses en Tetuán, y por el estudio del propio terreno tenemos:

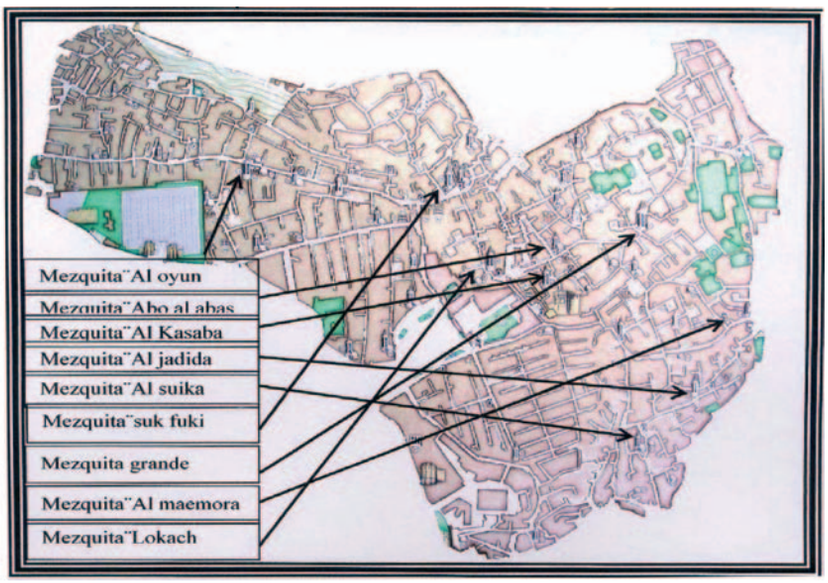
· Destrucción completa de algunas mezquitas y el levantamiento de otras sobre sus escombros, y en este marco el historiador Mohamed Daoud publicó un documento que muestra la destrucción de tres mezquitas por completo durante la guerra de África y se levantaron sobre sus escombros nuevas mezquitas (Daoud, 1966, 55).También se destruyó la mezquita de Sueka y se construyó otra sobre sus escombros en 1955 (Documentos Habuses).
· Añadidura de Alminar: algunas zawyas y mausoleos permanecieron sin alminares durante épocas de más de dos siglos, hasta que las equiparon con este elemento arquitectónico en el seno de los cambios que conoció la arquitectura religiosa en Tetuán durante el Protectorado. Es el ejemplo del mausoleo de Sidi Abd llah Al Haj en el Fedan que aparece en las fotos de principio del siglo XX sin Alminar (Ruez De Cuevas, 1951, 14). También zawya Al Nasería. En ambas los alminares se construyeron encima de la puerta principal según la tradición arquitectónica marroquí.
· Cambio de techos hechos de madera y tejas por otros de cemento: este cambio se da con la introducción de nuevos materiales de construcción como el hierro; el cemento, y los estilos de la arquitectura moderna, así se prescindió en muchas mezquitas de los techos de madera que se basa en la técnica de Alberchala mencionada antes. Y se sustituyó por un techo recto basándose en material de construcción nuevo como el hierro y el cemento.
· Prescindir del patio: el patio como una unidad arquitectónica esencial en la arquitectura religiosa islámica en Tetuán permaneció hasta la época del Protectorado con una o dos fuentes de agua que se utilizan para que la gente se lavase en ellas antes de rezar. Los patios servían como un espacio de oración durante el verano, con la añadidura de ¨Al Anza¨ que es un Almihrab (abertura en la pared, orientada hacia la Meca) de madera que se utiliza en la estación de verano. Todavía se conserva uno en la mezquita grande de Tetuán como testimonio. Asimismo el patio garantizaba una iluminación natural para la mezquita y sus vestíbulos. El patio de la mezquita grande se considera el único que queda como muestra de aquel aspecto arquitectónico y sus funciones, después de haber prescindido de él durante la época del Protectorado.
· Bab Al Hafa: Cuya traducción sería la puerta de los descalzados, es un elemento vinculado al patio, su forma era una puerta y por debajo de ella hay una aljibe de agua de escasa profundidad, oscila entre 10 y 15 centímetros, en el cual corre el agua sin cesar, es utilizado por la gente que entra para lavar sus pies antes de penetrar en el patio. Su propósito era conservar y mantener al patio limpio. Es una puerta que se encuentra en algún lateral del patio a condición de que esté enfrente de la puerta del ¨Meeda¨ (servicio de aseo) para que la gente que salga del Meeda descalzada la utilice para no ensuciar al patio. Por lo tanto, esta puerta era una solución para la limpieza del patio y la mezquita en general.
· Al Meeda: se denomina también en los documentos ¨Al mestrah¨, que viene de la palabra árabe Alraha que significa el descanso. Al Meeda o el servicio se construía como elemento arquitectónico independiente de la mezquita. Es un lugar público utilizado por la gente que acude a la mezquita y también lo pueden utilizar todas las personas en general. Arquitectónicamente conforma un grupo de cuartos que rodean a un patio; en el cual hay una o dos fuentes de agua, y en cada uno hay un aljibe lleno de agua que corre sin cesar.

La arquitectura religiosa islámica conoció otros cambios distintos, como el aumento de la altura de los arcos de la mezquita de ¨Al oyun¨, y la reducción del tamaño de los arcos de la mezquita grande, además del aumento de la altura del Al Mihrab la nueva mezquita (Jamae Al jadid) en el barrio Rabad Al Asfal en 1955, la apertura de nuevas ventanas para incrementar la luminosidad, quitar utensilios arquitectónicos de una mezquita y utilizarlos en otra.

Hoy día, y ante la abundancia de propuestas que pretenden la rehabilitación de la medina, me veo obligado a insistir en una cuestión de gran trascendencia y es que cualquier intervención en el sector del casco viejo de Tetuán, sería arbitraria y seguramente fracasaría, si no participara en ella gente especializada en la historia de la arquitectura. Y por lo tanto, las consecuencias serían catastróficas que deterioraran el patrimonio arquitectónico en vez de protegerlo y rehabilitarlo.

El siguiente recuadro es una abreviación de los cambios mencionados.

Monumento	Situación	Fundación	Última reforma	Tipo de transformaciones
Mezquita¨Al oyun¨ (1)	Barrio al oyun	1591-1620	1939	Cambio del techo Prescindir de la fuente. Clausura del patio.
Mezquita¨Al Kasaba¨ (2)	Balad	1484	1970	Prescindir de la fuente. Clausura del patio.
Mezquita¨Abo al abas¨ (3)	Balad	1770	1950	Añadidura de una tienda junto a la mezquita. Prescindir de la fuente. Clausura del patio.
Mezquita¨Al suika¨ (4)	Rabad asfal	Siglo XII	1955	Destrucción total de la mezquita, y la construcción de otra nueva.
Mezquita¨Al jadida¨ (5)	Rabad asfal	x	1955	Ampliación de la mezquita. Restauración de Al Mihrab elevándolo en 70 centímetros.
Mezquita¨suk fukí¨ (6)	Rabad Al aela	Siglo XVII	1939	Cambio de la ubicación del aseo. Prescindir de la fuente. Clausura del patio
Mezquita grande (7)	Balad	x	1943	Ampliación de las ventanas. Restauración del techo. Reducción de la altura de los arcos.
Mezquita¨Al maemora¨ (8)	Rabad asfal	x	1962	Ampliación de la mezquita. Añadiendo a ella un inmueble en ruinas.
Mezquita¨Lokach¨ (9)	Balad	1753- 1756	1956	Prescindir de la fuente. Clausura del patio.



Ubicación de los monumentos en la medina

Bibliografia

· BRIT WAITE, J. (1731): *Histoire des revolutions de l'empire du Maroc depuis la mort du dernier empereur Moulay Ismail*. Amsterdam.

· DAOUD, M. (1966): *Historia de Tetuan*, Tomo, VII, Tetuán.

· Documentos Habuses.

· RAMI, K. (2004): *Hawalat Hubusia como fuentes de la historia urbana de Tetuán*, en Coloquio Tetuán y Documentacion.

· RAMI, K. (2005): *Tetuán durante el siglo XVIII, historia y arquitectura*, Tetuán.

· RUEZ DE CUEVAS, T. (1951): *Apuntes para la historia de Tetuán*, Tetuán.

· WAZANI, T. (2001): *Madrasat Lukash*, Tetuán.

Khalid Rami e Ikram Ammour

Estudiantes de la Universidad Addelmalek Essaadi (Tetuán)

Hace medio siglo, en junio de 1953, se convocó el «Primer Congreso Arqueológico del Marruecos Español» (Este congreso se organizó en Tetuán entre 22 y 26 de junio de 1953 por parte de la Delegación de Educación y Cultura de Alta Comisaria de España en Marruecos, y se publicaron los resultados del congreso en Tetuán en el año 1954), en la ciudad de Tetuán en el cual participaron notables arqueólogos de diferentes países como España, Francia, Inglaterra, Italia y Marruecos. Y es de vital importancia para el mundo de la investigación, que después de 52 años se haya realizado el ¨I Seminario Hispano-Marroquí de Especialización en Arquelogia¨ entre el 11 y el 18 de diciembre de 2005, tanto en Cádiz como en Tetuán. Y uno de los hitos más significativos de este evento por su profundo simbolismo en la relación pasado-presente - fue la primera intervención ofrecida por el científico J. M. Blázquez., uno de los expertos que participaron en el Congreso Arqueológico de 1953, el cual presentó una intervención bajo el título «El Herakleion gaditano, un templo semita en occidente». A través de esta ponencia con el título «Arqueologia e historia antigua en el ámbito hispano-marroquí - Apuntes historiográficos», el destacado arqueólogo expuso el resultado de la colaboración arqueológica bilateral hispano-marroquí.

Aunque nuestro objetivo no es el de presentar una comparación detallada entre estos dos encuentros, esto no nos impide, no obstante, hacer algunas observaciones al respecto:



Museo de Tetuán

Después de consultar la lista de los participantes del «Primer Congreso Arqueológico del Marruecos Español » hemos constatado la escasa presencia marroquí, dado que sólo había un representante marroquí entre 183 participantes, el experto en arqueología marroquí ¨Ahmed El Meknasi¨, autor del Mapa Arqueológico de Marruecos, y primer director del Museo Arqueológico de Tetuán en la época de la independencia, mientras que en el ¨I Seminario Hispano-Marroquí de Especialización en Arqueología¨ se ha registrado una presencia masiva y notable de los expertos y profesores marroquíes.

En cuanto a la organización de ambos eventos señalar que el congreso de 1953 fue realizado en la última etapa del protectorado por parte de la Delegación de Educación y Cultura de la Alta Comisaría de España en Marruecos, mientras que el presente seminario se ha organizado por parte de dos instituciones universitarias como son la Universidad de Cádiz y la Universidad Abdelmalek Essaadi de Tetuán con la colaboración del I.N.S.A.P. de Rabat.

Las visitas en el territorio durante el congreso de 1953 se limitaron a los yacimientos arqueológicos y los museos de la zona del norte de Marruecos, mientras que en el seminario de 2005, estas visitas englobaron yacimientos arqueológicos y museos en la provincia de Cádiz y el norte de Marruecos, además de un circuito por la medina de Tetuán.

En cuanto a nosotros como estudiantes e investigadores del Master para la obtención del diploma de estudios superiores especializados en la gestión del patrimonio cultural y natural, además de la especialidad de cada uno de nosotros, (Rami Khalid, doctorando en historia de la arquitectura islámica en la Universidad de Sidi Mohamed Ben Abdellah de Fés, e Ikram Ammour, tercer ciclo en arqueología en la Universidad de Granada), este seminario nos abrió amplios horizontes para descubrir el legado cultural y arqueológico de las dos orillas. Este legado patrimonial se distingue por la variedad, riqueza y semejanza de los yacimientos, como muestra el ejemplo tratado durante el seminario: las fábricas de salazón de pescado de Cota en Tánger y de *Baelo Claudia* en Tarifa.

Esto, además es un claro ejemplo del considerable paralelismo en la planificación urbana de las ciudades romanas de ambas orillas.

Este seminario ha sido una magnífica ocasión para el intercambio de experiencias e ideas entre los arqueólogos de ambas partes, y asimismo brindó a todos los estudiantes hispano-marroquíes la oportunidad de adquirir conocimientos, así como de establecer relaciones científicas con el objetivo de un aprendizaje y un enriquecimiento común en el campo de la investigación.

Esperemos que éste sea el comienzo de una fructífera relación y colaboración en el mundo de la arqueología, sea mediante la organización de otros seminarios, o a través de la elaboración de futuros proyectos comunes de excavaciones.

Finalmente, presentamos nuestros más sinceros agradecimientos a los coordinadores de este seminario, los doctores Baraka Raissoni de la Universidad Abdelmalek Essaadi de Tetuán y Abdeljalil Bouzouggar del I.N.S.A.P. de Rabat, así como Darío Bernal Casasola y José Ramos Muñoz de la Universidad de Cádiz.



El Estrecho desde Baelo

Raquel Rodríguez Muñoz
Doctoranda en Arqueología por la Universidad de Valencia


Recientes excavaciones en Lixus


Visita a la Torre de Doña Blanca

La celebración del I Seminario Hispano-Marroquí de especialización en Arqueología, celebrado en diciembre de 2005, ha marcado un punto de partida en la investigación para todos aquellos que nos dedicamos al estudio de la arqueología en el denominado por M. Tarradell "Círculo del Estrecho". Era, sin duda, éste un acercamiento necesario entre dos zonas muy próximas entre sí, cuya colaboración potenciará más si cabe el posterior desarrollo de los estudios que se lleven a cabo y la realización de más seminarios como éste, entendidos como nexos imprescindibles entre ambas orillas de este espacio geográfico singular.

El contacto con verdaderos especialistas en Prehistoria y Arqueología del entorno del Estrecho de Gibraltar, tantas veces leídos y consultados en el transcurso de la realización de mi Trabajo de Investigación, supone una experiencia única, la cual no habría podido llevarse a cabo con éxito sin el continuo trabajo de sus organizadores y el apadrinamiento de los Dres. D. Dario Bernal Casasola y D. José Ramos Muñoz, de la Universidad de Cádiz, D. Baraka Raissouni, de la Universidad Abdelmalek Essaadi de Tetuán, y D. Abdeljalil Bouzouggar, investigador del INSAP. A sus explicaciones se sucedieron las magníficas visitas a los yacimientos emblemáticos del marco geográfico en los que Cádiz y Tetuán están insertos, visitas que se vieron aderezadas con los interesantes datos ofrecidos por este grupo interdisciplinar de especialistas.

Sin duda interesante para mí fue la comunicación de D. Oswaldo Arteaga sobre las diversas perforaciones geoarqueológicas que se han llevado a cabo en la ciudad de Cádiz y en San Fernando gracias a un convenio entre la Universidad de Sevilla y la Universidad de Bremen. Los resultados de las mismas han condicionado, desde mi punto de vista, un cambio en el entendimiento de la realidad de la Bahía desde los momentos finales del Neolítico, ofreciendo un panorama de estudio abierto a nuevas interpretaciones sobre los restos arqueológicos documentados en Cádiz desde hace más de un siglo.

Desde mi punto de vista, me resultó gratificante volver a contemplar las vitrinas de los Museos de Cádiz e Histórico Municipal de San Fernando, así como descubrir las del Museo de Algeciras, vitrinas que mostraban los últimos hallazgos documentados fruto de los continuos trabajos que se están llevando a cabo en las mismas. El paseo por la Rotonda de los Hornos Púnicos, en San Fernando, sirvió para disfrutar de los restos del barrio alfarero de *Gadir*, cuyas estructuras ponen de manifiesto la importancia industrial de la Bahía gaditana en la Antigüedad. La ponencia de la profesora Dña. Alicia Arévalo fue sumamente interesante ya que sus últimos estudios sobre las monedas de Gadir, cuyos resultados compartió con nosotros, presentan un panorama muy diferente al que se tenía de la realidad púnica. La circulación monetaria de *Gadir* en yacimientos directamente vinculados a ella hasta la presencia bárcida parece indicar la delimitación de un circuito comercial por parte de la urbe gadirita así como la inexistencia de un control de sus producciones por parte de Cartago, según se desprende del estudio de las contramarcas de algunas monedas. Este planteamiento incita a pensar en *Gadir* como una polis capaz de poder medirse económicamente con la propia Cartago, algo que ya proponía hace unos años el profesor Oswaldo Arteaga al hablar de la Liga Púnica Gaditana.

En *Baelo Claudia* y *Carteia* conocimos de primera mano las últimas intervenciones llevadas a cabo por la Universidad de Cádiz y la Universidad Autónoma de Madrid respectivamente. En el caso de la primera, contemplamos los resultados de las últimas campañas que han descubierto un conjunto de tumbas correspondientes a la época tardorromana. Además, los trabajos de estudio y puesta en valor de la muralla perimetral por parte de Alicia Arévalo y Darío Bernal han documentado los momentos más antiguos de *Baelo Claudia* ya que se realizaron unos sondeos en la parte oriental de la misma para llegar hasta la propia cimentación, con el fin de poder determinar su altura aproximada, pudiéndose documentar los enterramientos de los siglos V y VI d. C. En *Carteia* pudimos contemplar los restos de la muralla púnica así como el conjunto de edificios de la ciudad romana que, según los últimos datos, sería la primera colonia romana creada fuera de Italia. El recorrido por ambas ciudades, acompañado con las explicaciones de D. Ángel Muñoz y Dña. Margarita García, resultó gratificante, así como el efectuado en el yacimiento fenicio-púnico El Castillo de Doña Blanca de la mano de D. Francisco Alarcón.

Ya en territorio marroquí, el exótico entorno rodeó las interesantes exposiciones de los estudios que se vienen desarrollando en el área tingitana, algunos de los cuales ponen de manifiesto la incesante labor investigadora de sus miembros. Algunas ponencias incidían en los tan necesarios encuentros que deben llevarse a cabo entre las dos orillas del área del Estrecho, encuentros que permitirán unificar criterios de investigación. Mis inquietudes iban encaminadas a conocer la realidad fenicio-púnica de esta zona, poco conocida por mí, cuyas expectativas se han cumplido. Los estudios sobre la posible independencia política y económica de esta zona respecto del poder de Cartago que nos manifestó M. Kbiri me han resultado imprescindibles para acercarme a la realidad arqueológica de esta área. Además, sus apuntes sobre las últimas excavaciones de *Thamusida* han sido reveladores, con el conocimiento de niveles fechados desde finales del siglo VI al siglo III a. C.

Debido a la realización de mi Tesis, importantes han sido los datos aportados por El Khayari sobre las necrópolis de Rekkada, cuyo estudio me aportará información básica para conocer los enterramientos de esta zona del Estrecho.

A la monumentalidad del Cromlech de Mzoura debo añadir las excursiones a Zilil y Cotta. En Kouass, M. Alaoui nos informó sobre las nuevas vías de investigación que se abren en el estudio de la zona alfarera del yacimiento, la cual fue publicada hace unos años por M. Ponsich. En el recorrido por el yacimiento de Tamuda pudimos recorrer la zona de ocupación púnica y, a su lado, el campamento romano.

El paseo por los restos de la ciudad fenicio-púnica y romana de Lixus, enclavada en un entorno mágico a orillas del Loukkos, fue básica para conocer el panorama arqueológico al otro lado del Estrecho, cuyas campañas de excavaciones están aportando nuevos datos acerca de los niveles púnicos del yacimiento, época que me interesa especialmente. Desde lo alto de ésta última se pudo disfrutar del maravilloso paisaje en el que está inserta la necrópolis de Rekkada, al otro lado del río, cuya puesta de sol puso el punto final al Seminario.

José Manuel Romero Domínguez

Estudiante de Historia. Universidad de Cádiz

Resulta enormemente gratificante y enriquecedor para un estudiante que empieza a vislumbrar el final de su período formativo, tomar parte en experiencias de esta índole que vienen a completar oportunamente los contenidos de unos planes de estudios en los que a menudo se echa en falta una mayor presencia de actividades prácticas como ésta en la que tuvimos oportunidad de participar el pasado mes de diciembre. Si la toma de contacto directa e inmediata con el objeto de estudio se nos antoja fundamental para la formación satisfactoria del estudiante, ésto resulta imprescindible en el campo de la Arqueología, donde se hace absolutamente necesario el conocimiento del material arqueológico con el que se trabaja, así como del mayor número de yacimientos posibles, en aras de una mayor y mejor comprensión del devenir histórico y cultural de las comunidades humanas.

Por todo ello, pensamos que este proyecto de colaboración con instituciones de un ámbito geográfico tan cercano como es el marroquí, estrechamente ligado al sur de la Península Ibérica desde los albores de la humanidad, supone un revulsivo esperanzador y necesario para futuros investigadores que requieren de una visión global e integradora de un entorno que, unido, y no separado, por el Estrecho, debe ser comprendido y valorado como una unidad geográfica cuyos parámetros físicos y humanos han estado y siguen estando indudablemente ligados.

Y es esta visión unitaria de las tierras a uno y otro lado del Estrecho de Gibraltar la primera impresión que debemos destacar quienes tuvimos la suerte de convivir juntos el pasado diciembre y compartir inquietudes y anhelos similares en las calles de Cádiz o Tetuán, la impresión de haber derribado una barrera más entre dos pueblos que comparten en gran medida una misma historia pese a las presentes, y a menudo aparentes, diferencias culturales. Estrecho concebido como puente y no barrera, como escenario del intercambio de grupos humanos, elementos culturales e ideas en una constante bidireccional que se prolonga hasta nuestros días. Y somos precisamente quienes nos acercamos con especial interés a nuestro pasado más remoto quienes debemos tener más presente esta concepción de una y otra orilla como un todo indisoluble, y sobre todo indisociable, tal y como lo vieron y vivieron las primeras comunidades humanas que se asentaron en estas, nuestras tierras, y las diferentes culturas que con el discurrir de los siglos fueron dejando su impronta en ambas tierras.

Y fue este y no otro el marco que la Universidad Abdelmalek Essadi y la Universidad de Cádiz permitieron convertir en un ámbito académico plural, un interesante foro para el intercambio de ideas, proyectos, experiencias y líneas de investigación, foro en el que estudiantes, doctorandos, e investigadores en general, tuvimos la oportunidad de conocer y compartir intereses comunes y futuros campos de colaboración, enriqueciendo nuestra formación quienes todavía andamos en ello y aportando sus experiencias y conocimientos en el caso de profesores e investigadores españoles y marroquíes que ayudaron con especial interés a comprender en toda su extensión histórica y cultural el entorno en que desarrollamos esta actividad.



Puerta de Carteia de la ciudad de Baelo

De la Bahía de Cádiz a la ribera del Loukous, frente a Larache, entre los restos milenarios de las ciudades de *Carteia* o *Lixus*, o los pasillos de los museos de Cádiz, Algeciras y Tetuán, tuvimos la ocasión de discutir sobre los problemas que afronta la investigación y conocer con el ávido interés de quien pretende emprender el camino del conocimiento del pasado, las diferentes formas de acercarse al registro arqueológico, y lo que es más importante, la manera de conducirse y los caminos abiertos a la hora de buscar respuestas satisfactorias que esclarezcan la problemática del devenir histórico de las sociedades pretéritas. Tuvimos la ocasión en este contexto de entrar en contacto con investigadores de toda la geografía española y marroquí, en un encuentro multidisciplinar, necesario y esperanzador, que enriqueció nuestras perspectivas sobre las cuestiones más dispares.

Queremos resaltar en este punto la necesidad perentoria de aprovechar la oportunidad que brinda una experiencia como ésta y animar a colaborar en futuros proyectos comunes que permitan vislumbrar con mayor coherencia el objeto de nuestro estudio, compartiendo ideas y líneas de investigación y emprendiendo juntos nuevos caminos en los que esta colaboración que ahora comienza suponga un elemento fundamental para aportar nuevas ideas al conocimiento del pasado. En este sentido, la convivencia de arqueólogos y prehistoriadores en estos días, ha supuesto un punto de partida inmejorable para desarrollar colaboraciones futuras y arrojar luz sobre aspectos que, como vimos en las ponencias de los diferentes investigadores, continúan siendo del mayor interés pese a las dificultades que plantean.

El I Seminario hispano-marroquí de especialización en Arqueología ha supuesto, por todo ello, una plataforma de interacción y compromiso de la que nos hemos beneficiado todos los participantes y a través de la cual hemos podido acercarnos con intensidad a las cuestiones más dispares referentes a los campos de la Prehistoria y la Arqueología. Así, conocimos las últimas novedades en los trabajos geoarqueológicos del ámbito del Estrecho, las propuestas de investigación para futuros proyectos en común, los resultados de trabajos anteriores o aún en curso en España y Marruecos, los diferentes programas de divulgación y musealización de la cultura material de las sociedades humanas en distintos períodos, y, lo que es más importante, los yacimientos arqueológicos *in situ*, punto de partida de cualquier investigación al respecto y escenario insustituible de las pautas culturales y sociales que en ultima instancia pretendemos conocer y desentrañar. Tuvimos la ocasión de disfrutar de un itinerario intensivo que nos permitió contemplar de primera mano yacimientos fundamentales del entorno como los de Torre de Doña Blanca, *Carteia, Baelo Claudia*, Torre Alta, el Estanquillo o, del otro lado, *Tamuda, Lixus*, el cromlech de Mzoura, Kouass, Zilil, etc… Una visita panorámica y fugaz a nuestro pasado y punto de partida de debates presentes y futuros trabajos.

Y es esta, no en vano, la conclusión principal a la que llegamos de una forma u otra los participantes en esta experiencia conjunta que abre camino a generaciones venideras de investigadores. La necesidad de cimentar una estrecha colabo-



Teatro-anfiteatro de Lixus

ración entre estudiosos de una y otra orilla, de compartir resultados, ampliar líneas de investigación, contrastar hipótesis que requieran de la convergencia de dos trayectorias que hasta ahora han corrido paralelas y que pensamos que deben implicarse conjuntamente en la comprensión unitaria de un espacio que ha constituido durante siglos una misma realidad humana y cultural. Y más importante si cabe, en esta misma línea, es alcanzar estos resultados compartiendo conocimientos y trabajos entre todos los actores del proceso de investigación, desde los estudiantes en formación a los investigadores consagrados, coadyuvando al necesario encuentro de perspectivas y pareceres en disciplinas que por centrarse en el estudio de manifestaciones humanas de la más diversa índole, deben ser por definición multidisciplinares y multiculturales, tratando de soslayar tradicionales barreras y desencuentros administrativos, políticos o académicos en aras de la comprensión de un pasado que, no por más o menos remoto, deja de ser común.

Por último, pensamos que es de recibo agradecer a los coordinadores del evento, los profesores Bernal y Ramos de la Universidad de Cádiz, y Raissouni y Bouzouggar de la Universidad Abdelmalek Essaadi y del INSAP, su empeño y dedicación porque estos días en España y Marruecos hayan resultado una experiencia, además de enriquecedora, fluida y agradable, ayudando, además, a difuminar con solvencia y eficacia las fronteras administrativas, que poco o nada entienden de pasados comunes o proyectos compartidos. Agradecer también al conjunto de investigadores sus valiosas aportaciones a nuestro conocimiento de las sociedades pasadas y su cultura material, y muy particularmente, en la parte que nos toca, a profesores y estudiantes del país vecino, que nos hicieron disfrutar de una cálida estancia en Marruecos con su indiscutible hospitalidad.

Antonio M. Sáez Romero

Doctorando en Arqueología por la Universidad de Cádiz



Anfora fenicia de Camposoto (Cortesía de A. Sáez Espligares)



Estructuras púnicas de Kouass

La participación en actividades formativas de diversa naturaleza y extensión, tales como cursos, congresos especializados, campos de trabajo o actividades laborales directamente relacionadas, es una tarea imprescindible para complementar las enseñanzas teóricas que habitualmente los programas de estudios universitarios suelen ofrecer casi en exclusiva al alumnado con inquietudes relacionadas con el mundo de la Arqueología. El tipo de iniciativas más extendido entre las nombradas anteriormente suele corresponder con la celebración de jornadas o congresos de diversa entidad y temática más o menos concreta, en los que usualmente se brinda la posibilidad de contribuir con aportaciones científicas a sus actas. Estas jornadas se complementan habitualmente con visitas a museos, yacimientos musealizados o laboratorios de investigación, acercando a los asistentes a realidades relacionadas con la temática del evento o a la oferta cultural del área de celebración. Sin embargo, a pesar de ello, la aproximación directa del alumnado con la práctica arqueológica, único camino real para conocer las luces y sombras del oficio, proviene aún hoy en la mayor parte de casos del contacto con la denominada "Arqueología de urgencia o preventiva", es decir, con la actividad de las empresas que cubren las necesidades de protección del patrimonio arqueológico en el día a día frente al progreso urbanístico, normalmente al margen del ámbito universitario. Se trata de una problemática ya muy debatida y criticada, que no encuentra solución con la oferta de campos de trabajo estivales, que si bien cumplen una destacada labor en el terreno de la formación científica, no aproximan al alumnado a la complejidad de la actividad mercantil privada. Ambas actividades son por tanto herramientas complementarias en la etapa de formación, mostrando realidades dos facetas netamente diferenciadas de la práctica arqueológica.

En cualquier caso, debemos destacar la renovada vitalidad con que desde la Facultad de Filosofía y Letras gaditana se ha abordado desde hace algún tiempo esta cuestión, promoviendo diversas iniciativas para brindar la posibilidad a los alumnos y doctorandos de iniciar o perfeccionar sus habilidades en la práctica arqueológica de campo y laboratorio. En este contexto debemos inscribir la celebración de este seminario hispano-marroquí, en cuyo denso programa encontramos una clara intencionalidad de aunar esos diversos aspectos de la arqueología actual, sumando a la investigación realizada en nuestro entorno la actividad desarrollada por nuestros colegas marroquíes en la zona norte del país magrebí. La visita a los diversos yacimientos y museos, y el acercamiento a las diversas líneas de investigación que actualmente se encuentran vigentes entre los investigadores marroquíes que este seminario nos ha permitido llevar a cabo resulta de gran interés para complementar las informaciones disponibles para el ámbito sudpeninsular, pues ambas áreas formaron desde siempre una unidad geo-cultural en torno a las aguas del Estrecho. Se trata de una iniciativa única que debe servir para iniciar una tendencia que estreche los lazos entre ambas orillas de la investigación, fomentando el trasiego de profesores y alumnos en ambas direcciones.

En especial, aunque destacan el alto nivel de todas las aportaciones y la organización logística del evento, nuestro interés se ha centrado en las ponencias y visitas desarrolladas en torno a la problemática protohistórica y de época romana de la zona, temática directamente relacionada con las líneas de investigación que actualmente desarrollamos. En cuanto a las ponencias y visitas realizadas en ámbito peninsular, destacamos en este sentido las aportaciones de O. Arteaga sobre las novedades geoarqueológicas obtenidas recientemente en la bahía gaditana, la presentación del estudio del conjunto monetal del Museo Provincial de Cádiz por parte de A. Arévalo, la síntesis sobre el poblamiento romano realizada por D. Bernal Casasola y el resumen de los resultados académicos y científicos de los Cursos Internacionales de Arqueología de *Baelo Claudia,* así como las visitas al Museo de Cádiz, Hornos Púnicos y Museo de San Fernando, yacimiento del Castillo de Doña Blanca y a la ciudad de *Carteia*.

Sin embargo, al tratarse de aspectos aún poco conocidos para la investigación actual, aún de mayor interés personal han sido las actividades docentes desarrolladas en suelo marroquí: especialmente, las aportaciones de M. Kbiri Alaoui, A. El Khayari y M. Habibi y las visitas guiadas a los yacimientos de Tamuda, Zilil, Kouass y Lixus, actores principales todos ellos del poblamiento protohistórico y romano de la península tingitana. En concreto, destacamos la aproximación a la realidad histórico-arqueológica del asentamiento alfarero de Kouass, hito bibliográfico para la producción cerámica prerromana en el ámbito del Estrecho desde los pioneros trabajos de M. Ponsich en los años sesenta del s. XX, pero aún deficientemente conocido estratigráfica y tipológicamente, cuestión que entronca directamente con las investigaciones que desde hace algunos años llevamos a cabo en las alfarerías protohistóricas de la bahía gaditana, cuya problemática ha constituido nuestro Trabajo de Investigación de Tercer Ciclo "*El alfar tardopúnico de Torre Alta. Balance de la investigación y novedades histórico-arqueológicas*", dirigido por el Prof. Dr. D. Bernal Casasola. Esperamos que las investigaciones recientemente culminadas por M. Kbiri Alaoui en el propio yacimiento y las que actualmente se llevan a cabo alcancen con prontitud los canales de difusión necesarios para arrojar nueva luz a esta problemática que tan largo recorrido lleva ofreciendo a los investigadores de ambas orillas. Este desarrollo de los estudios sobre la producción, tipología y cronología de los materiales cerámicos de ambas áreas permitirá a corto plazo sin duda caracterizar con una mayor precisión los horizontes culturales, comerciales y cronológicos de esta etapa de transición histórica escasamente conocida hasta el momento.

En resumen, la participación en estas jornadas de intercambio intelectual desarrolladas en las dos penínsulas separadas por una estrecha franja marina ha sido una gran oportunidad para conocer a otros colegas, yacimientos y centros de investigación, en un clima adecuado para el intercambio de información y estrechar lazos de colaboración. Por nuestra parte, esperamos que esta destacada iniciativa conjunta se convierta en pionera y precursora de la celebración de otros eventos del mismo tipo que permitan mantener con regularidad estas relaciones.

Pedro Sánchez Astorga

Becario del Proyecto Benzú. Estudiante de Historia de la Universidad de Cádiz



Ortostatos del cromlech de Mzora

La enorme trascendencia, importancia y singularidad que ha alcanzado la celebración de este I Seminario Hispano – Marroquí de especialización en Arqueología, puede que no haya sido captada en su plenitud por la totalidad de la sociedad. Es posible, si se reflexiona sobre ello, que su destacado papel y trascendencia se hayan visto reducidos a una serie de artículos de prensa y reportajes televisivos. Personalmente, espero que así no haya sido. Sin embargo, toda la comunidad cientifica, y aquellos que hemos sido partícipes de sus sesiones, somos conscientes de la magnificencia de esta celebración, de su importancia y trasfondo, y del excepcional impulso que ha supuesto para la disciplina arqueológica, patrimonial y científica en general. Y no tan solo en un ámbito regional; sino a escala internacional y mundial. Y es que nuestra disciplina, ha conseguido unificar aquellos aspectos y factores que en la actualidad se imponen en su contemplación como contrapuestos. Nos ha permitido superar supuestas "diferencias" socioculturales entre dos zonas, donde tales se han revelado como meras peculiaridades o incluso profundas similitudes entre los seres humanos y sus culturas. Todo ello, nos ha permitido abrir la mente, y por breves instantes, contemplar la realidad tal y como la vio, pensó y vivió, el ser humano desde el Pleistoceno, hasta la Edad Media y Moderna. Sin fronteras, sin barreras o muros, el Estrecho de Gibraltar y su ámbito se mostró como un puente, más que como una linea divisoria entre "tipos de mundos". Sobra mencionar, que esta visión del famoso brazo marino como frontera, ha sido generada por condicionantes sociopolíticos que nada tienen que ver con los esquemas mentales y conceptuales que sobre la zona tenía el hombre de épocas pretéritas. De este modo, la celebración de este seminario, que ha unido a grandes especialistas, licenciados y alumnos de ambas zonas, ha permitido la creación de un foro excepcional desde el que ha sido analizada la realidad histórica del ámbito norteafricano y del sur peninsular como un todo. Como realmente ha funcionado socioeconómicamente en prolongados periodos de nuestra historia. Cabe destacar, en este sentido, las múltiples evidencias arqueológicas que en las distintas sesiones prácticas hemos tenido ocasión de contemplar, que nos han permitido observar en Marruecos una prologación del Sur Peninsular y viceversa en nuestro suelo. Identicas materias primas, pruebas de semejantes planteamientos de gestión de los recursos, aspectos arquitectónicos, etc.. Todo ellos nos lleva a concluir como el Norte de Africa y el Sur Peninsular están muy presentes en la evolución histórica de una forma conjunta. Desde mi posición de estudiante, la celebración de este seminario se contempla como un avance y estímulo que nos impulsa en el afán de conocimiento y comprensión de nuestra histora, a querer indagar y contemplar en futuras investigaciones el Estrecho de Gibraltar con otros ojos. Así mismo, el contacto con especialistas, profesorado y alumnos del vecino país, ha supuesto una oportunidad excepcional de conocer la visión que sobre el ámbito del Estrecho se tiene desde el otro lado. Todo ello nos ha llevado a la unificación de pareceres, disertaciones y valoraciones sobre el mismo. Igualmente, la convivencia y la oportunidad de aprender con especialistas y profesores de nuestro país ha sido extaordinaria. Por todo ello, ha de felicitarse a la organización por la calidad de los asistentes.

Las sesiones prácticas han sido de especial interés, destacando como único aspecto negativo su carácter excesivamente continuo, como consecuencia de la necesidad de ajustar los tiempos. Sin embargo, la importancia e interés de los temas tratados ha contrarrestado el mencionado factor. Definitivamente, la organización, tanto en el lado peninsular como en el marroquí, el trato con los participantes, y la disposición de temas y sesiones que han sido abordados, han sido sencillamente excelentes. Por ello, hemos de considerar la celebración de estos seminarios como un evento de especial importancia que requiere de respaldo y continuidad por parte de las autoridades competentes; ya que de la pretensión de continuidad por parte de profesorado y especialistas de ambos países no me cabe duda alguna. Todo ello, junto con un mayor acercamiento y contacto entre la universidades de ambos países, intercambios de alumnado, e investigaciones conjuntas entre equipos de ambas zonas, es un factor preciso para el correcto avance de nuestra disciplina arqueológica, y para la formación de futuros investigadores que desarrollen sus trabajos en este ámbito. No considero preciso mencionar aspetos concretos que, desde mi humilde posición, podrían contribuir a mejorar la celebración del segundo seminario; ya que estoy seguro que de todo ello se encargarán de un modo preciso el profesorado que ha hecho posible la celebración de éste.

Me queda considerar el agradecimiento a los organizadores por la oportunidad que me han brindado como alumno de asistir y participar en este acto tan importante y trascendente, y a todos los participantes por la grata convivencia y foro de debate que hemos creado. Junto a ello, esperar que este primer seminario tan solo sea el inicio de una larga serie de proyectos de investigación y estudio entre ambos países.



Visita al Museo de Algeciras

Paloma Uzquiano Ollero

Antracóloga. Profesora de la Universidad Nacional de Educación a Distancia

Impresiones y valoración desde la Antracología

Durante el viaje efectuado a Ceuta en el verano de 2003 para iniciar las investigaciones antracoanalíticas en el yacimiento de Cabililla de Benzú, recuerdo que comenté con uno de los responsables de dichas excavaciones el interés en poder realizar en un futuro analíticas de carbones en Marruecos siguiendo los pasos de mi director el profesor J.L. Vernet.

La formación en Antracología que poseo hunde sus raíces en la tradición botánica y biogeográfica de la escuela francesa. En efecto durante la década de los 50-60 los biogeógrafos y botánicos franceses que desarrollaron gran parte de sus investigaciones en la región del Magreb (P. Ozenda, P. Quézel, A. Pons, S. Santa, entre otros), intuyeron el interés botánico que los carbones poseían de cara a efectuar reconstrucciones paleopaisajísticas. S. Santa en particular efectuó las primeras identificaciones de carbones en el área norteafricana que más tarde continuarían el profesor J.L. Vernet en Marruecos y Couvert en Argelia.

En este sentido desde una perspectiva puramente profesional mi asistencia al I Seminario Hispano-Marroquí supone un paso importante de cara a desarrollar nuevas perspectivas de investigación en el terreno de la Antracología tanto en el ámbito Atlántico-Mediterráneo de la Península Ibérica (suroeste y sureste) ya iniciadas a finales del pasado siglo con la Universidad de Cádiz, como en el área norteafricana (Ceuta y Marruecos).



Paisaje vegetal en Benzú

Mi experiencia antracológica se ha desarrollado sobre todo en el terreno de la Prehistoria, en cuevas y abrigos con ocupaciones de cazadores-recolectores en su mayoría y también en contextos de economías de producción (Neolítico, Calcolítico y Bronce) del norte, centro y sur de la Península Ibérica. Durante la década de los 90 he ampliado las investigaciones hacia contextos más recientes: cuevas y poblados del Bronce y del Hierro, así como en contextos históricos de la Antigüedad (Mundo romano) y del Medievo (contextos hispano-musulmanes) en diferentes áreas geográficas de la Península Ibérica.

Las maderas carbonizadas identificadas en cada uno de estos contextos me han permitido reconstruir el medio vegetal del entorno de cada asentamiento objeto de análisis antracológico, permitiéndome asimismo establecer una evolución diacrónica de la vegetación en aquellos yacimientos con una secuencia de ocupación más larga.

La información antracológica que poseemos se debe a la puesta en práctica en cada una de estas excavaciones de una recogida sistemática y exhaustiva de los carbones que se encuentran en el sedimento excavado a través de la flotación manual del sedimento, de su posterior cribado con agua en columna de tamices de diferente grosor y del triado de los fondos de criba. Es necesario por tanto tener en cuenta estas premisas metodológicas previas si queremos contar con material suficiente que nos permita *a posteriori* poder efectuar reconstrucciones paleoambientales y contribuir al complejo mundo de relaciones que los grupos humanos han mantenido con su entorno natural que en nuestro caso se centraría en la gestión y aprovechamiento de las diversas comunidades vegetales. La Antracología por tanto se encuentra en una encrucijada donde factores ambientales (naturales) y humanos se han entrecruzado constantemente a lo largo de la Prehistoria e Historia de la Humanidad.

Los estudios antracológicos hasta ahora realizados en el suroeste peninsular oscilan entre la Prehistoria de la Banda Atlántica de Cádiz: ocupaciones de cazadores recolectores y el tránsito hacia las primeras sociedades tribales (comunicación de Prof. J. Ramos) que de momento han finalizado, y el Mundo Romano : intervenciones arqueológicas en el área de San Roque (Bahía de Algeciras) de donde se han estudiado las maderas del embarcadero y el combustible empleado en un Horno que apareció también en esta zona y en clara conexión con el asentamiento romano de *Carteia* (contribuciones de los Prof. D. Bernal, L. Roldán y J.M. Blánquez).

En lo referente a los contextos históricos de la Antigüedad nos encontramos por tanto implicados en las líneas de investigación surgidas en torno a los asentamientos de *Carteia* y de *Baelo Claudia* visitados con motivo de este I Seminario, en particular en el estudio de las maderas y de carbones asociados a estructuras de combustión que vayan apareciendo en ambos asentamientos.

Por otro lado, fue muy interesante la visita a los hornos cerámicos que aparecieron en el casco urbano de San Fernando y que desafortunadamente se excavaron en un período donde todas las especialistas en Antracología españolas nos estábamos formando y por tanto estos estudios no se tuvieron en cuenta. Esperemos que en un futuro las nuevas excavaciones de Hornos (Proyecto de Hornos púnicos de Torre Alta a cargo de A. Sáez) tengan en cuenta desde una perspectiva pluridisciplinar el estudio exhaustivo de los combustibles empleados, durante cuánto tiempo y cómo funcionaron dichas estructuras, las temperaturas alcanzadas, etc.

Por último la excursión efectuada a lo largo del litoral gaditano, el estudio de las modificaciones de la línea de costa y las implicaciones que esto conlleva en el abandono de asentamientos o en el reajuste de la ocupación de los mismos por parte de las comunidades humanas, es otra línea de investigación muy sugerente en la que nos gustaría participar. Contamos con una experiencia adquirida en el estudio de asentamientos de cazadores-recolectores situados en el litoral cantábrico y más recientemente, en la síntesis antracoanalítica de la Banda Atlántica gaditana a través de la comparación de los espectros antracológicos analizados en El Retamar y en la desembocadura del río Palmones (monografías publicadas bajo la dirección del Prof. J. Ramos).

Por lo que respecta a los estudios antracológicos efectuados del lado meridional del Estrecho, mi colaboración continuada con el equipo de Prehistoria de la Universidad de Cádiz me ha permitido el estudio de las maderas carbonizadas que han aparecido en el yacimiento de Cabililla de Benzú situado en el litoral atlántico de Ceuta. Aunque este yacimiento tiene una dilatada cronoestratigrafía, los niveles que han proporcionado muestras antracológicas hasta el momento han sido los correspondientes a la ocupación del Neolítico. Los datos obtenidos en este yacimiento han vuelto a suscitar mi interés por colaborar como antracóloga en aquellos yacimientos que estén en curso de excavación en territorio marroquí.



Paisaje vegetal en Kouass

En este sentido una de las líneas de investigación presentadas en el seminario y que volvieron a suscitar este interés son las llevadas a cabo en contextos paleolíticos y neolíticos de yacimientos en cueva y abrigos a lo largo de la geografía marroquí, comunicación presentada por el Dr. A. Bouzzouggar y la visita efectuada a las cuevas prehistóricas de la región de Tánger (Cuevas de El-Khil, en concreto la grotte VI).

Asimismo quisiera hacer la siguiente sugerencia: la posibilidad de emprender un estudio del fuego domesticado desde las manifestaciones más antiguas en relación con el registro fósil humano en toda esta zona norteafricana y que tan brillantemente nos expuso el Dr. Zouak. Esto implicaría evidentemente la búsqueda de ocupaciones humanas muy antiguas y, de encontrarlas, que los procesos postdeposicionales hayan permitido la conservación en el sedimento de los restos de combustión.

La primera vez que estuve en la región de Ceuta y recorrí las inmediaciones del mogote de Benzú para familiarizarme con el entorno vegetal del yacimiento de la Cabililla, pude percatarme del tremendo impacto antrópico sobre las comunidades vegetales de la zona. De este modo, la toponimia nos puso de relieve alguna de las formaciones características de Ceuta tales como el Algarrobo *Ceratonia siliqua* que dio nombre al valle que separa el Djebel Moussa del Mogote de Benzú y donde se han evidenciado al menos dos ejemplares de Algarrobo valle arriba. *Tetraclinis articulata* fue característica del Monte Hacho donde ya no queda ningún ejemplar. O la propia formación del Coscojar *Quercus coccifera*, en Benzú del que tan solo pervive su sotobosque entre un pinar de repoblación de *Pinus canariensis*.

En esta visita que efectué en compañía de J.L. Ruiz, técnico responsable de OBIMASA (organismo de gestión forestal de la región de Ceuta), visitamos el área de Aranguren donde encontramos estratos con carbones y que podrían corresponder a antiguos rellanos de carboneras de época histórica cuya cronología quedaría por determinar. Me permito estas líneas para sugerir a los responsables de la gestión del patrimonio ceutí y a su arqueólogo territorial una intervención de carácter pluridisciplinar (fuentes históricas, arqueología, geología, antracología, etc.) con el fin de conocer en profundidad cómo el impacto antrópico modificó la estructura de las comunidades vegetales de toda esta zona y para qué fines iba destinado el carbón vegetal producido.

Esperemos que las futuras intervenciones arqueológicas que se realicen en todo el área norteafricana tengan en cuenta el estudio del impacto antrópico desde una perspectiva diacrónica enlazando la Prehistoria y la Protohistoria con los tiempos históricos. Por este motivo las futuras líneas de investigación enunciadas por el profesor B. Raissouni, en especial las referentes a la Arqueometalurgia, han suscitado también mi interés en materia de Antracología (estudio de los combustibles).

El balance final de esta reunión fue muy gratificante no solamente por las expectativas profesionales que puedan ir desarrollándose sino también por la acogida que tuvimos por parte de los organizadores tanto gaditanos como marroquíes, y por la calidad de las relaciones humanas que se generaron entre todos los participantes a lo largo de esa semana.

José M. Vargas Girón
Estudiante de Historia. Universidad de Cádiz

Son tan sólo 14 Km. y 250 m. los que separan las orillas de un lado y otro del Estrecho de Gibraltar, pero aún más distancia nos separaban de los fenicios, por mencionar a una de las culturas que han formado parte de "*nuestro ser*", y las relaciones fueron considerables. Por lo tanto ¿por qué no pensar que la población de estas dos orillas formaba parte realmente de un mismo ámbito cultural desde tiempos inmemorables? Es fácil pensar que el sur de Europa y el norte de África han establecido constantes relaciones desde la aparición del hombre, pero aún es más fácil pensar que ambas zonas han conformado desde la Antigüedad una misma área cultural, porque en definitiva ¿puede acaso un Estrecho de tan solo 14 Km. suponer una barrera entre dos culturas? Sencillamente la respuesta es no y es por ello por lo que a esta área cultural se le ha venido denominado últimamente Círculo del Estrecho. Es absurdo concebir el sur de España sin atender al norte de África y viceversa. En efecto, así lo demuestran los numerosos testimonios arqueológicos de ambas orillas. Para salir de dudas solamente tendremos que darnos un paseo por la factoría de salazones de *Lixus* y, luego, por la de *Baelo Claudia* y observar la importante analogía entre ambas. Otro lazo importante en la Antigüedad estriba en el sincretismo religioso existente en ambos litorales, así nos lo testimonia las diversas noticias que tenemos de ellos. Sólo son ejemplos de muchas de las similitudes que presentan los hallazgos del sur peninsular y del norte de África.

En efecto uno de los objetivos de la celebración del I Seminario Hispano-Marroquí de especialización en Arqueología era precisamente el acercamiento al Patrimonio Histórico y Arqueológico, tanto de Marruecos como del sur de España, para así poder llegar a establecer y/o esclarecer y, sobre todo, investigar los vínculos comunes entre ambas zonas que han existido desde tiempos tan inmemorables. Si bien sus habitantes fueron los únicos que conocieron tales vínculos, no debemos olvidar que dejaron sus testimonios en forma material, está en nosotros encontrarlos. En este sentido, considero que el objetivo se ha conseguido, pues tanto en las sesiones teóricas del seminario, donde se incidió de manera continuada en esta realidad, como en las sesiones prácticas, donde pudimos comprobar de primera mano a través de las distintas visitas a los yacimientos hasta donde llegaban las relaciones entre ambas zonas de influencias, se insistió en la idea de la existencia de un Círculo del Estrecho, constituido tanto por el Norte de Marruecos como por el sur de España.



Sesiones en la Universidad de Cádiz

Fue una intensa semana en la que además de aprender infinidad de cuestiones relacionadas con el mundo de la Arqueología y del Patrimonio, tuvimos la oportunidad de intercambiar experiencias tanto con marroquíes así como con los propios españoles. De la misma manera se pudo además entablar interesantes relaciones con personas que compartimos la misma vocación por esta disciplina, creándose lazos para futuras posibles colaboraciones. En este sentido he de decir que este primer encuentro hispano-marroquí me ha resultado muy gratificante desde un punto de vista profesional y formativo, pues tuvimos la suerte de contar con un gran número de especialistas tanto de origen español como marroquí que con sus explicaciones supieron ponernos a la orden del día sobre los últimos y nuevos resultados de las investigaciones en Arqueología, incluyéndose además algunos aspectos sobre la problemática actual del Patrimonio Histórico y Arqueológico.

Si bien el seminario ha sido muy interesante desde un punto de vista instructivo, no menos importancia tuvo a nivel humano y personal. El hecho de haber estado conviviendo en Marruecos durante varios días fue suficiente para poder contemplar toda una realidad distinta a la que nos movemos los españoles. Pero además el hecho de haber convivido con personas de una cultura distinta a la nuestra, como es la musulmana, contribuyó a que aprendiéramos una nueva lengua, a conocer un país nuevo, otras formas de vida, otra religión, otros hábitos alimenticios. En definitiva toda una experiencia enriquecedora.

Un aspecto que me llamó enormemente la atención y que además fue uno de los asuntos que se trataron en las sesiones de conferencias en Marruecos, fue el de la problemática actual del Patrimonio Histórico en general, y Arqueológico en particular, de Marruecos. En este sentido pudimos presenciar *in situ* el estado de conservación en el que se encuentran hoy día los yacimientos arqueológicos de Marruecos y es una realidad totalmente distinta a la que tenemos actualmente en España. Los yacimientos cuentan con un estado de conservación deplorable en cuanto que no gozan de unas medidas de protección y conservación que permitan su buen mantenimiento. ¿Falta de medios económicos o falta de una conciencia colectiva de la importancia que supone la existencia de un Patrimonio nacional que hay que preservar? Durante mi estancia en Marruecos tuve la suerte de entablar sendas conversaciones con un grupo de jóvenes marroquíes que están cursando en la actualidad un master sobre Gestión del Patrimonio Arqueológico, y ellos no dejaron de insistir en que la culpa de que no se apliquen medidas de conservación y protección en los yacimientos arqueológicos no es tanto por la falta de medios económicos, sino por lo poco valorado que está el Patrimonio Histórico en Marruecos. Este desinterés por el Patrimonio hace que el Estado invierta poco dinero en este sentido, además la mala organización de los poderes provinciales contribuye igualmente a esta despreocupación por el Patrimonio Histórico.

Me resultó sorprendente el gran espíritu de conciencia y de lucha de este grupo de jóvenes marroquíes, pues estaban totalmente concienciados de la importancia que supone el Patrimonio Arqueológico de su país. Lo más interesante fue ver la enorme ilusión de los chavales por su formación en este campo, el de la gestión del patrimonio, pues pretenden que en un futuro puedan darse soluciones a esta situación de dejadez de los yacimientos y poder conservarlos para el disfrute común de aquello que les pertenece.

A lo largo del curso se intercalaron sesiones teóricas con sesiones prácticas. Estas últimas consistieron tanto en visitas a distintos museos como visitas a yacimientos arqueológicos. Los yacimientos visitados, aparte de ser de un gran interés cultural, a mí personalmente me permitieron comprender y verificar *in situ* las intensas relaciones existentes entre el sur de España y el norte de Marruecos desde la Prehistoria. En este sentido hubo dos visitas que me resultaron especialmente atractivas como fueron las cuevas paleolíticas y el yacimiento de *Lixus*; del yacimiento prehistórico me llamó la atención sobre todo la grandiosidad y solemnidad de las cuevas, del yacimiento romano me resultó impresionante las dimensiones del lugar además de la cantidad de edificios que albergaban las ruinas. Otra visita de la cual salí totalmente maravillado fue de la realizada a la medina de Tetuán. Pasear por sus calles hoy día es como volver siglos atrás y sumergirte en la Edad Media, pues aún se conservan notables tradiciones culturales de la época. Declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, la medina de Tetuán es una de las más importantes joyas de la cultura musulmana, con calles sinuosas, bonitas plazoletas, pardos muros, callejones largos y Estrechos, rincones y grandes puertas que atraen la curiosidad del visitante. En la medina aún se conservan olores medievales y llama la atención la cantidad de gente que deambulan por las calles, gentes que van y vienen, que compran y venden, que miran, que descansan, que rezan etc. Lo mismo ocurre con la inmensidad de tiendas que vas encontrando por las calles, tiendas que recuerdan bien a los sistemas gremiales de la Edad Media. En definitiva todo un espectáculo digno de visitar.



Tenerías de Tetuán

Igualmente positivas fueron las sesiones teóricas del seminario, en las que se llevaron a cabo una serie de conferencias de la mano de especialistas de la materia. El aspecto más llamativo que quisiera resaltar en este sentido, es el de la diversidad de temas y de épocas que se trataron en dichas charlas. En efecto se fueron alternando las ponencias sobre yacimientos o investigaciones arqueológicas con otras que se destinaron más bien a señalar los problemas institucionales actuales en materia de Patrimonio. Esta última cuestión la recogió muy bien el profesor marroquí M. Benaboud con una ponencia titulada *Programas de investigaciones e intervenciones sobre el Patrimonio Cultural de la medina de Tetuán*. Además, las ponencias no se centraron en una época concreta sino que se ciñeron en distintas etapas que van desde la Prehistoria a la época medieval, pasando por la Protohistoria y por el mundo romano.

A modo de conclusión solamente manifestar mi deseo de que este primer encuentro entre marroquíes y españoles sea el primero de una larga lista de colaboraciones mutuas y conjuntas.

Sin más que anotar dar mis más sinceros agradecimientos a los coordinadores del seminario por haberme brindado la oportunidad de disfrutar de un encuentro de tales características, que estoy seguro que me será de gran provecho para mi futuro profesional.

Eduardo Vijande Vila

Becario predoctoral del Instituto de Estudios Ceutíes. Doctorando en Prehistoria por la Universidad de Cádiz

Resulta complicado realizar una valoración personal de este *I Seminario Hispano-Marroquí de Especialización en Arqueología* tras haber participado en el mismo como Secretario de la Organización. Mi opinión se ve influenciada por la subjetividad y la subjetividad suele asociarse con la ausencia de credibilidad. A pesar de ello, trataré de ser lo más crítico y veraz posible.

La celebración de este evento no pudo ser más oportuna para mis intereses, puesto que acababa de entregar mi Trabajo de Investigación y me disponía a afrontar el inicio de mi Tesis Doctoral. El Trabajo de Investigación, centrado en la Prehistoria Reciente de Chiclana de la Frontera, me ha permitido adquirir conocimientos acerca de estas formaciones sociales en la provincia de Cádiz. Del mismo modo, el desarrollo de excavaciones y estudios en yacimientos como Embarcadero del Río Palmones (Algeciras), La Esparragosa (Chiclana de la Frontera), El Retamar (Puerto Real), etc... han contribuido a esta formación investigadora.

Por el contrario, el otro lado del Estrecho de Gibraltar se presentaba ante mí como un mundo nuevo y desconocido (a excepción de la prehistoria ceutí), por lo que este seminario constituía una gran oportunidad para contrastar yacimientos, materiales y opiniones.

La Tesis Doctoral que afronto en estos momentos *("La Cueva de Benzú (Ceuta). Su enmarque en el estudio de las últimas sociedades cazadoras-recolectoras y tribales comunitarias en el ámbito del Estrecho de Gibraltar"*) me permitirá ahondar en la prehistoria norteafricana, de ahí que este primer contacto por medio de estos breves pero intensos días tuviera un valor especial para mí.

A través de esta Tesis Doctoral pretendemos plantear relaciones y contactos entre ambas orillas del Estrecho de Gibraltar en estas etapas desde los parámetros de la antropología social y económica de ambas sociedades.

Pretendemos contrastar los datos proporcionados por la Cueva de Benzú y otros yacimientos del Norte de África con los generados por las investigaciones recientes en la orilla norte del Estrecho de Gibraltar como El Retamar, Embarcadero del Río Palmones o las prospecciones en la Banda Atlántica de Cádiz desarrolladas por un grupo de investigadores de la Universidad de Cádiz. Del mismo modo, se contrastará con los yacimientos de la Bahía de Málaga que presentan niveles pertenecientes a las formaciones sociales y económicas objeto de estudio (Cueva de Nerja, Cueva de Ardales y Hoyo de la Mina).

Para la contrastación de las hipótesis se utilizarán técnicas analíticas de la arqueología prehistórica en la línea de la validación de las hipótesis planteadas (dataciones, palinología, geología, arqueometría, arqueozoología, antropología, etc.).

Sin duda alguna, el eje geográfico de este seminario lo constituye el Estrecho de Gibraltar. Este "pequeño brazo de mar" o "gran río" es objeto de debates relativos a su posible funcionalidad como puente o frontera entre dos continentes. Parece evidente la existencia de contactos entre ambas orillas en época neolítica. Las recientes investigaciones en las islas Chafarinas ponen de manifiesto la captura de especies de gran tamaño para el VI milenio a.n.e., que pudo realizarse en alta mar reflejando unos notables conocimientos de navegación y la existencia de estos contactos desde momentos anteriores. Por lo tanto, esa visión del Estrecho de Gibraltar como una muralla que impediría el paso humano es factible en momentos actuales (por motivos políticos más que físicos) pero no en momentos pretéritos.

Para la resolución de los problemas relativos a los contactos entre las formaciones sociales tribales situadas a ambos lados del Estrecho es imprescindible la celebración de eventos de este tipo. Es imposible validar hipótesis sin contrastar los datos obtenidos en una orilla con los existentes en la otra. De momento, sí que podemos decir que la industria lítica de la *Cueva de Benzú* posee semejanzas con los contextos tecnológicos presentes en la región norteafricana, pero también con los presentes en el sur peninsular.



Termas de Zilil

Además, las dataciones obtenidas hasta el momento en la *Cueva de Benzú* y en yacimientos de la zona son indicativos de que el proceso de formación de las primitivas comunidades aldeanas se produjo en las mismas fechas que en el sur peninsular. A pesar de ello, sigue existiendo un gran vacío acerca de estas formaciones sociales en la región norteafricana, siendo precisamente este vacío el mayor valedor de las hipótesis difusionistas que explican el proceso de neolitización de la Península Ibérica desde enfoques orientalistas.

Estos días por tierras norteafricanas nos han permitido observar las grandes semejanzas existentes entre el sur peninsular y el norte de Marruecos; semejanzas en el medio, en la geología, e incluso, en las formaciones sociales que los han habitado a lo largo de la Historia. Todo esto nos reafirma en la idea de que ambas orillas se integran dentro de una misma región histórica que va más allá de las actuales divisiones territoriales.

Este *I Seminario Hispano-Marroquí de Especialización en Arqueología* me ha permitido un mayor acercamiento a los materiales neolíticos norteafricanos (capsienses), asistir a conferencias muy interesantes por parte de investigadores marroquíes y entablar contactos con jóvenes estudiantes del país vecino que serán determinantes para afrontar mi Tesis Doctoral.

La diversidad de especialistas es otro punto a destacar. No ha sido un foro tradicional de prehistoriadores y arqueólogos sino que han podido asistir especialistas de muy diversas materias (geólogos, antracólogos, antropólogos, palinólogos, etc...) que ponen de manifiesto la necesidad de equipos multidisciplinares para afrontar los nuevos retos que la investigación plantea.



Vista del Yebel Musa desde la orilla norte

Este primer contacto con los yacimientos norteafricanos era necesario. La diversidad de períodos históricos a tratar durante este seminario nos permitió, tan sólo, la visita de dos yacimientos prehistóricos (*Cuevas de Hércules* y el *Cromlech de Mzoura*) aunque también pudimos contrastar materiales en el Museo de Tetuán de la mano de M. Zouak. En el tintero quedan numerosos asentamientos como *Caf That el Gar*, *Gar Cahal* y los enclaves prehistóricos del Rif Oriental estudiados por D. Carlos Posac que, sin duda alguna, serán objeto de visita en futuros seminarios.

Junto a los asentamientos prehistóricos mencionados, también he de resaltar la visita de varios enclaves de época clásica como *Tamuda*, *Zilil*, *Kouass*, *Cotta* y *Lixus*. Resulta gratificante contemplar sobre el terreno yacimientos tantas veces explicados y proyectados en nuestras aulas.

Estos enclaves suscitan reflexiones arqueológicas pero también reflexiones patrimoniales. El grupo integrante de este *I Seminario* estaba compuesto por profesionales dedicados a la investigación pero también por profesionales orientados a la protección y conservación del patrimonio. La dejadez y abandono de algunos de los grandes enclaves citados y la escasa musealización de los mismos son aspectos que no pasaron inadvertidos para la mayoría. Resultaba conmovedora la visión de un mosaico en *Lixus*, completamente abandonado a su suerte, que hacía presagiar su total ausencia en una próxima visita.

Sin embargo, hemos de ser conscientes que aún nos queda mucho por hacer en el sur peninsular. Es cierto que visitamos en la provincia de Cádiz yacimientos perfectamente conservados y con serios proyectos de musealización. Pero tampoco es menos cierto el ataque continuo que sufre nuestro patrimonio arqueológico por parte de la devoradora urbanística. Se ha realizado una magnífica labor en lo concerniente al patrimonio visible y monumental. Sin embargo, la incontrolada expansión urbanística arrasa con numerosos enclaves arqueológicos que, aunque no son monumentales, si poseen un gran valor científico. El litoral gaditano es prueba de ello. La expansión urbanística incontrolada, consecuencia de la gran demanda turística, es el más serio enemigo para multitud de yacimientos que se ven abocados a la desaparición (La Barrosa, La Fontanilla, Zahora, etc...). Los asentamientos prehistóricos, *con sus pequeñas piedras casi imperceptibles*, se llevan la peor parte.

Al otro lado del Estrecho de Gibraltar contamos con grandes conjuntos monumentales en los que es necesario un mayor esfuerzo patrimonial (sobre todo económico) pero un litoral que, salvo odiosas excepciones (*Cuevas de Hércules*), se presenta prácticamente virgen y con todo un mundo por excavar e investigar.

En líneas generales, podemos decir que la celebración de este I Seminario ha sido sobresaliente, aunque siempre hay aspectos a mejorar. Quizás, el apartado más negativo lo haya constituido la escasa presencia de estudiantes marroquíes, a pesar de las becas existentes, por lo que se debe trabajar más en este aspecto en futuros encuentros.

Asimismo, debemos señalar la celeridad con que se han visitado algunos yacimientos debido a ese afán por aprovechar al máximo el tiempo disponible.

Termino felicitando a los organizadores de este evento por esta gran iniciativa. Reunir a especialistas tan diversos y de tanta valía humana y científica es, sin lugar a dudas, el mayor logro del seminario. También me parece de justicia agradecer a las diversas instituciones que han colaborado en esta iniciativa facilitando, con la concesión de becas, la presencia de jóvenes investigadores y estudiantes que quizás no hubieran podido asistir sin dicha ayuda económica.

Datos personales de los asistentes

DIRECCIONES DE LOS PARTICIPANTES AL I SEMINARIO HISPANO MARROQUÍ DE ESPECIALIZACIÓN EN ARQUEOLOGÍA

Mohamed Kbiri ALAOUI
1470, av. A. Bouabid, secteur 11, bloc 22, Hay Salaam, Salé
medkbirialaoui@hotmail.com

Francisco ALARCÓN Castellano
Delegación Provincial de Cultura. Junta de Andalucía
C/ Canovas del Castillo 35, 11001 Cádiz
d.blanca@tiscali.es

Ali ALLATI
Faculté des Lettres et des Sciences Humaines, B.P 210, Martil – Tétouan
aallati@caramail.com

Antonio ÁLVAREZ Rojas
Museo de Cádiz. Plaza Mina s/n, 11001Cádiz
antonio.alvarez.rojas@juntadeandalucia.es

Ikram AMMOUR
ikramammour@hotmail.com
ZKT Sbaa, N° 9 Qus Onsar Chefchaouin

Alicia ARÉVALO González
Facultad Filosofía y Letras. Universidad de Cádiz.
Avda. Dr. Gómez Ulla s/n. 11003 Cádiz
alicia.arevalo@uca.es

Oswaldo ARTEAGA Matute
Facultad de Geografía e Historia. Universidad de Sevilla.
C. Doña María de Padilla s/n. 41008 Sevilla
arteaga@us.es

Daniel BARRAGÁN Mallofret
danimallofret@yahoo.de

Abdelkhalak BEN MOUSSA
Mohamed II lot. Mounia, n° 120, Tetuán
abenmoussa@hotmail.com

M'Hammad BENABOUD
8, Rue M'Hammad Benaboud, ap. 21, Tetuán
mbenaboud@hotmail.com

Javier BERMEJO Meléndez
Avda. Cristóbal Colón n° 5-1ºB, 21002 Huelva
centurion_viii@hotmail.com

Darío BERNAL Casasola
Facultad Filosofía y Letras. Universidad de Cádiz.
Avda. Dr. Gómez Ulla s/n. 11003 Cádiz
dario.bernal@uca.es

Juan BLÁNQUEZ Pérez
Dpto. Prehistoria y Arqueología.
Facultad Filosofía y Letras. Universidad Autónoma.
28049 Cantoblanco (Madrid)
juan.blanquez@uam.es

Jose M. BLÁZQUEZ Martínez
Real Academia de la Historia
C/León 21, 28014 Madrid
secretaria@rah.es

Abdeljalil BOUZOUGGAR
32, rue El Kijah, 11000 Tabriquet Salé
abouzouggar@yahoo.fr

Macarena BUSTAMANTE Álvarez
c/ San Esteban, 8, 11100 San Fernando (Cádiz)
macarena.bustamante@uca.es

Antonio L. CABRAL Mesa
arqueo115@hotmail.com

Juan Jesús CANTILLO Duarte
c/ Cerro Bonete 3, 11150, Vejer de la Frontera
juanjesuscantillo@yahoo.es

Abdelmohcin CHEDDAD
Av. Abdellah ben Zobir, nº6, Tetuán
abu.youssef@caramil.com

Salvador DOMÍNGUEZ-BELLA
Facultad de Ciencias. Universidad de Cádiz
Campus del Río San Pedro. 11510 Puerto Real (Cádiz)
salvador.dominguez@uca.es

Juan Carlos DOMÍNGUEZ Pérez
c/ Cardenal Zapata nº 5-3º, 11004 Cádiz
jcarlosdp2004@yahoo.es

Labib DRAK Hernández
c/ Rosalía de Castro, 84, 5º A, 28035 Madrid
labibdrak@gmail.com

Cristina DURÁN Gómez
c/ San Félix, 4, 3ºC, 11002 Chiclana de la Frontera (Cádiz)
durangomez1982@hotmail.com

Khalil EL HAJJAJI
Lotissement Mounia, Rue Tizi Ousni, Ruelle 1 nº 4, Tetuán
elhajjajkh@menara.ma

Mohamed EL HASROUFI
2 Rue Ibrahim Rondauni appt., nº 13, Tetuán
hasroufim@hotmail.com

Abdelaziz EL KHAYARI
413 Hay Nahda 1 complement, Rabat
aelkhayari@yahoo.fr

Mohamed EL MEGHRAOUY
Dr. Nefzi Beni Yemel Zoumi

Ahmed EL YOUSSOUFI
B.P. 1056, 93000 Tetuán
ahmed.elyoussoufi@menara.ma

José Ángel EXPÓSITO Álvarez
C/ Doctor Francisco Cobos nº 11, 1º izq., 11100 San Fernando (Cádiz)
silexpo@hotmail.com

Ibrahim FEDOULLI
Rue Mohamed Benaboud, 2, 1, Tetuán
Fedouli_8ibrahim@hotmail.com

Margarita GARCÍA Díaz
Yacimiento Arqueológico Carteia. Junta de Andalucía
Avda. del Puerto s/n. 11369 San Roque (Cádiz)
cacarteia.ca.ccul@juntadeandalucia.es

Mustapha GHOTTES
mghottes@hotmail.com
7, Rue Ali Bey (Centre ville) 90 000 Tanger

Mohamed HABIBI
Residence Marjane A2, Av. Med VI estasge 4 app. 90
Tánger
mhabibi27@hotmail.com

Isabel JABALQUINTO Borrega
c/ Olivo nº 11, 14540, Carambla (Córdoba)
jaexi@hotmail.com

Rafael JIMÉNEZ-CAMINO Álvarez
Fundación Municipal de Cultura Jose Luis Cano.
Ayuntamiento de Algeciras
C/ Teniente Miranda 118, 11201 Algeciras (Cádiz)
arqueologia@fmcjoseluiscano.com

Jesús JIMÉNEZ Guijarro
Pso. Maestro Alonso, 7-1, 28200 San Lorenzo de El
Escorial (Madrid)
jimenezucm@terra.es, arqueologia@colladomediano.es

José LAGÓSTENA Gutiérrez
c/ San Félix, 11, 11130, Chiclana de la Frontera (Cádiz)
jose.lagóstena@uca.es

Nuria LEIVA León
c/ Aranjuez nº 5, 2º D, 11100 San Fernando (Cádiz)
nuria.leivaleon@alum.uca.es

Pedro M. LÓPEZ Aldana
C/ Palma del Río nº 24, 41008 Sevilla
aldanap@supercable.es

Ali MAATE
BP 1607 Tetuán
amaati@hotmail.com

Ahmed MARGAA
Immeuble 24, nº 13, El Mansour 2B2 Meknès
margaa71@netcourrier.com, margaa.71@hotmail.com

Rafael MARTÍNEZ Sánchez
C/ El Avellano 16 P-D 3 –4, Córdoba
martsancho@hotmail.com

María Elena MORÁN Hernández
Rua Miguel Bombarda, 54 R/C dtº 8600-608 Lagos
(Portugal)
emoran@sapo.pt

Ángel MUÑOZ Vicente
Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia. Junta de
Andalucía
Ensenada de Bolonia s/n, 11380 Tarifa (Cádiz)
angel.muñoz.vicente@juntandalucia.es

Ana PAJUELO Pando
C/ Palma del Río nº 24, 41008 Sevilla
anpando@supercable.es

Manuel J. PARODI Álvarez
c/ Trafalgar nº 11, 1º A, 11510 Puerto Real (Cádiz)
sidiadir@hotmail.com

María Leonor PEÑA Chocarro
Dep. Prehistoria, CSIC, Duque de Medinaceli, 6
28014 Madrid
leonor@ch.csic.es

Manuela PÉREZ Rodríguez
c/ Servando Camúñez, 14, 5º A, 11.100 San Fernando
(Cádiz)
manuela.perez@uca.es

Victor A. QUIÑONES Flores
c/ Goya 19, 4º B, 11010 Cádiz
imperator_vq@hotmail.com

Baraka RAISSOUNI
B.P. 1826, 93 000, Tétouan
raissounib@hotmail.com

Khalid RAMI
rami756@hotmail.com
Hay Engeniores N° 37 Tetouan

José RAMOS Muñoz
Facultad Filosofía y Letras. Universidad de Cádiz.
Avda. Dr. Gómez Ulla s/n. 11003 Cádiz
jose.ramos@uca.es

Raquel RODRÍGUEZ Muñoz
c/ Iquitos, 2-1º D, 28027 Madrid
sulcis1976@yahoo.es

Lourdes ROLDÁN Gómez
Dpto. Historia y Teoría del Arte.
Facultad Filosofía y Letras. Universidad Autónoma
28049 Cantoblanco (Madrid)
lourdes.roldan@uam.es

José Manuel ROMERO Domínguez
c/ Murillo, nº 31 4º B, 11010 Cádiz
jomarodo78@ono.com

María del Pilar RUIZ Borrega
C/ Fray Miguel de Medina, nº 7, 14280 Belalcázar
(Córdoba)
mpruizborrega@hotmail.com

Antonio SÁEZ Espligares
c/ Cartógrafo Vicente Tofiño, nº 17, 11100
San Fernando (Cádiz)
espligar@terra.es

Antonio M. SÁEZ Romero
c/ Cartógrafo Vicente Tofiño, nº 17, 11100
San Fernando (Cádiz)
antonio_saez_romero@hotmail.com

Anouar SAIDI
Av. Haroun Rachid, rue nº1, 22, Tetuán
anouarsaidi@hotmail.com

Pedro SÁNCHEZ Astorga
c/ Piano, nº 5, Esc. 10-Dp 1, 11500 El Puerto de Santa María (Cádiz)
boucherperthes@hotmail.com

Antonio TORREMOCHA Silva
Museo Municipal Algeciras. C/ Ortega y Gasset s/n, 11201 Algeciras
torremochasilva@terra.es

Paloma UZQUIANO Ollero
c/ Mediodía Grande, 17, 2º-3 28005 Madrid
puzquiano@wanadoo.es

José Manuel VARGAS Girón
Emilio Castelar 9, 6º B, 11012 Cádiz
torero_vargas@hotmail.com

Eduardo VIJANDE Vila
c/ Colón 53 6º C, 11100 San Fernando
eduardo.vijande@uca.es

Fernando VILLADA Paredes
Instituto de Estudios Ceutíes. Paseo del Revellín 30, 51001 Ceuta
fernando@villada.net

Medi ZOUAK
C/ Ben Hsaein N° 2, 93.000 Tetuán
m_zouak@yahoo.fr